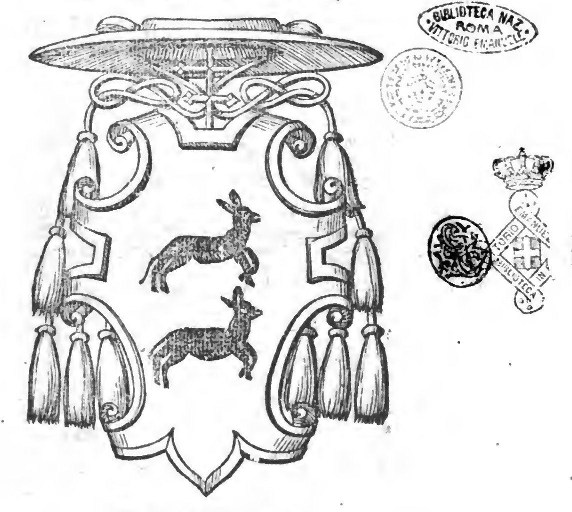



7
13-A
35
10
M
8 L
3

TOPOGRAPHIA, E HISTORIA GENERAL DE ARGEL, REPARTIDA EN CINCO TRATADOS, DO SE VERAN CASOS ESTRAÑOS, muertes espantosas, y tormentos exquisitos, que conuiene se entiendan en la Christiandad: con mucha doctrina, y elegancia curiosa.

DIRIGIDA AL ILVSTISSIMO SEÑOR DON DIEGO de Haedo Arçobispo de Palermo, Presidente, y Capitan General del Reyno de Sicilia.

Por el Maestro fray Diego de Haedo Abad de Fromesta, de la Orden del Patriarca san Benito, natural del Valle de Carrança.



CON PRIVILEGIO.

En Valladolid, por *Diego Fernandez de Cordoua y Ouiedo*, Impressor de libros. Año de M.DC.XII.

A costa de Antonio Coello mercader de libros.



El Rey.

POR Quanto por parte de vos fray francisco de Valdiuia Procurador General, de la Orden de san Benito, nos ha sido fecha relacion, que el Padre Maestro fray Diego de Haedo Abad de san Benito de Frometta, mõge de la dicha Religion, auia compuesto vn libro intitulado Thopographia, y descripcion de las cosas de Argel, y sus sucessos, y sucession de sus Reyes, el qual era muy vtil y prouechoso, y no contenia cosas contrarias a las buenas costumbres. Y nos suplicastes le mandassemos dar licencia y facultad para le poder imprimir y vender por tiempo de veynte años, ò como la nuestra merced fuesse: lo qual visto por los del nuestro Consejo, por quanto en el dicho libro se hizieron las diligencias que la prematica por nos vltimamente fecha, sobre la impression de los libros dispone, fue acordado q̃ deuiamos mãdar dar esta nuestra cedula, para vos en la dicha razon, y nos tuuimoslo por bien. Por la qual por hazer bien y merced al dicho padre Maestro fray Diego de Haedo, le damos licencia y facultad, para que por tiempo de diez años primeros siguientes, que corran y se cuenten desde el dia de la data desta nuestra cedula en adelante, el o la persona que su poder vuiere, y no otra alguna pueda imprimir y vender el dicho libro que de suso se haze mencion en todos estos nuestros Reynos de Castilla, por el original que en el nuestro Consejo se vio, que va rubricado y firmado al fin del de Miguel de Ondarça Zaualla nuestro escriuano de Camara de los que en el nuestro Consejo residen, cõ que antes que se venga, le trayga ante ellos juntamente con el dicho original, para que se vea si la dicha impresion està conforme à el, ò trayga fee en publica forma en como por corrector por nos nombrado, se vio, y corregio la dicha impression por el original, y mandamos al impressor que ansi imprimiere el dicho libro, no imprima el principio, y primero pliego, ni entregue mas de vn solo libro con el original al autor, o persona a cuya costa le imprimiere, y no otro alguno para efeto de la dicha correcion y tassa, hasta que primero el dicho libro este corregido y tassado por los del nuestro Consejo, y estando assi, y no de otra manera pueda imprimir el dicho principio y primer pliego, y en el seguidamente ponga esta nuestra licencia, y la aprouacion, tassa, y erratas, sopena de caer, é incurrir en las penas contenidas en la pragmatica, y leyes de nuestros Reynos, que cerca dello disponen. Y mandamos que durante el dicho tiempo persona alguna sin su licencia, no pueda imprimir, ni vender el dicho libro, sopena que el que lo imprimiere ò vẽdiere, aya perdido y pierda todos y qualesquier libros, moldes y aparejos que del dicho libro tuuiere, y mas incurra en pena de cincuenta mil marauedis por cada vez que lo cõtrario hiziere, la qual dicha pena sea la tercia parte para nuestra Camara, y la otra tercia parte para la persona que lo denunciare, y la otra tercia parte para el juez q̃ lo sentenciare. Y mandamos a los del nuestro Consejo, Presidente, y Oydores de las nuestras Audiencias, Alcaldes, alguaziles de la nuestra Casa, Corte, y Chancilleria, y a todos los Correhidores, Asistente, Gouernadores, Alcaldes mayores, y ordinarios: y otros juezes y justicias qualesquier de todas las ciudades, villas, y lugares de los nuestros Reynos, y señorios, assi a los que aora son, como a los que seràn de aqui adelante, que vos guarden, y cumplan esta nuestra licencia y merced q̃ ansi le hazemos: y contra el tenor y forma de lo en ella contenido, no vayan, ni passen, ni consientan yr, ni passar en manera alguna, sopena de la nuestra merced, y de diez mil marauedis para la nuestra Camara. Fecha en el Pardo a diez y ocho de Febrero de mil y seys cientos y diez años.

YO EL REY.

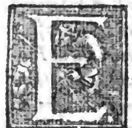
Por mandado del Rey nuestro señor.
Iorge de Touar.



CARTA

DEDICATORIA AL ILLVSTRISSIMO Y REVERENDISSIMO SEÑOR DON DIEGO DE HAEDO ARçobispo de Palermo, Presidente, y Capitan General del Reyno de Sicilia por el Rey Felipe II. nuestro señor.

EL MAESTRO FRAY DIEGO DE HAEDO Abad de Fromesta de la Orden de San Benito, salud y perpetua felicidad dessea.



ENTRE Otras muchas razones q̃ me mueuen (Illustrissimo señor) para dedidicar a V. S. I. estos escritos: dos tẽgo por mas principales. La primera es: que en su persona (sin lisonja alguna) cabẽ muchas alabanças y excelencias; pero es tan modesto y humilde V. S. que las aborrece, y huye dellas, como de ofensas. Y assi suplico a V. S. me de licencia para dezir algo, ya q̃ no sea todo. La segunda es auerlos compuesto V. S. siendo informado de Christianos cautiuos: especialmente de los q̃ se contienẽ en los Dialogos que estuuierõ muchos años en Argel, y auemos los entregado, estando yo en Palermo en su seruicio; aunque en borrõ: de manera q̃ sin el trabajo y diligẽcia q̃ en ellos he puesto, dãdoles la vltima forma y essencia, no se podiã imprimir, ni sacar a luz: y pues son de V. S. I. se los bueluo y ofrezco para q̃ sean recibidos y estimados como el mucho valor del autor merece, en los quales se conocerà el zelo santo q̃ en V. S. I. mora, compadeciendose de los inmensos trabajos, q̃ los Christianos cautiuos padecen en Argel, y de los grandissimos daños q̃ a la Christiandad de aqui se le siguen, manifestãdolos al mun-

al mũdo en esta hystoria: paraq̃ todos los q̃ fuerẽ piadosos, se mueuã a buscar su remedio: en lo qual muestra biẽ V.S.I. su pio, y generoso animo, y la noble sangre de su nacimiẽto deriuada de aquel ilustrissimo Duque de Cantabria señor de Bizcaya, llamado D. Heduo, y de su antiquissima casa solariega de Haedo, sita en el Valle de Carraça, q̃por su honor la llamauan Palacio Heduo, de la qual Alonso Tegui historiador Veridico de los linages nobles de las Montañas, y Bizcaya, en sus versos heroycos dize.

Tambien los de Haedo linage afamado
Dirè como vienen de Duques potentes
De aquel que don Heduo fuera llamado,
Amado y querido de todas las gentes,
Tomàra de la casa el suelo apellido,
Y corrompiole el tiempo cansado;
Porque de Heduo a Haedo ha venido,
Quedando entre todos muy estimado, &c.

Y aunq̃ la nobleza de la sangre de V.S.I. es mucha (sin mẽtira, ni lisonja) muy mayor es la de sus virtudes, q̃ son el verdadero hornamẽto del hõbre, en cuya persona resplandecẽ cõ grãde eminẽcia: especialmente la de la caridad, que se vee en V.S. tan feruiente, como en otro S. Martin, q̃ para poder mejor socorrer pobres, y acudir al rescate de los Christianos cautiuos de Argel, con muy gruessa cantidad de dineros, y a la hospitalidad de los passajeros, q̃ a esse Reyno acudẽ de otros muchos, se desentraña, y lo quita V.S.I. del regalo de su persona, y ornato de su palacio Arçobispal, como varõ de misericordia, lo qual haze a V.S. vn muy calificado y grã Principe eclesiastico, qual Dios tenia guardado para el bien de essa su Iglesia, donde es tan amado que parece excesso, porque estando yo presente, oi dezir muchas vezes, y a voz en grito a muchas personas que hablauan a V.S. estas palabras. Mõseñor ilustrissimo, Dios quite de mis años, y los ponga en V.S.I. como puede. Y es tan estimado, que en esse Reyno y en otros, le apellidan y llaman el santo: y es de manera, que entre muchos, quando alguna letra de V.S.I. les venia a las manos, la besauan y estimauan, como reliquia de santo, y dezian. Esta es de aquel santo Arçobispo de Palermo. Y es V. S.I. tan fauorecido de Dios, como vio Palermo, en vn fracaso que

lo que sucedio, por los años de 1591. que passò assi. Era Virrey del Reyno de Sicilia el señor don Diego Enriquez de Guzman, Conde de Alua de Listes: el qual auiendo salido de Palermo a visitar aquel Reyno, a la buelta como venia en galeras, hizo la ciudad vn puente, desde tierra que se alargaua a la mar, mas de cien pies, para que alli abordasse la popa de la galera, donde venia el dicho señor Virrey, y desembarcasse: y como Palermo es la Corte del Reyno, acudio lo mas granado a este recibimiento: y V.S. aunque lo pudiera escusar: y con la mucha gente que cargò, antes que abordasse la galera, dio el puente a la banda: de manera que cayeron en el mar, mas de quinientas personas, y entre ellas fue la de V.S. q̃ teniendo mas de sesenta y cinco años de edad, le librò Dios de aquel peligro, donde se anegaron mas de treynta hombres, quedando V. S. ilustrissima sobre las aguas, sin hundirse, bendiziendolas, y signandolas, hasta que llegò vn barco a sacar a V. S. I. dexando en el mar tres criados ahogados. Y finalmente el gran valor de entendimiento y prudencia, la rectitud, integridad y fortaleza en administrar justicia, cõ las muchas letras diuinas y humanas de V. S. I. merecieron que su Magestad pusiesse los ojos en V. S. I. nombrandole meretissimamente para Arçobispo de essa Iglesia primaria, y por Presidente y capitan General de esse Reyno. Y despues destos y otros muchos acrecentamientos aca en la tierra, se puede esperar, darà Dios a V. S. I. en el cielo otros muy mayores de gloria, como este su humilde Capellan suplica, &c. De Fromesta a 25 [illegible]iembre, 1605.

El Maestro fray Diego de Haedo.



TOPOGRAPHIA O DESCRIPCION DE ARGEL, Y SVS HABITADORES Y COSTUMBRES.

Capitulo Primero.

De la fundacion, y antigua nobleza de la Ciudad de Argel.



LA CIVDAD que comunmente llamamos Argel,y que oy dia es tan afamada,por los daños tan grandes, y tan continuos que de sus habitadores reciben todas las riueras y prouincias de la Christiandad, esta puesta en la prouincia de Africa(que antiguamente se dezia Mauritania Cesariense) a la orilla del mar Mediterraneo,en eleuacion de Polo 37. grados poco mas. Quien aya sido el que primero fundo esta ciudad,y en que tiempos,no se sabe tan puntualmente,ni muy de cierto: bien es verdad que Iuan Leon dotor,curioso autor,de nacion moro, en su descripcion de Africa,dize:Que fue antiguamente edificada de vn pueblo Africano que se dezia Mesgrana,y que por tanto tambien la mesma ciudad fuera llamada Mesgrana,pero no dize en que tiempos esto fue,ni para confirmacion de lo que afirma alega algun otro autor que tal diga,como fuera necessario:porque ni en Estrabon, ni en Plinio,ni en Poliuio,ni en las tablas de Tholomeo, ni en el Itinerario del Emperador Antonino;los quales todos tan menudamẽte, y [illegible] tanta diligencia descubrieron toda[illegible] prouincias de Africa,y aun de [illegible] del mundo, con todas [illegible] pueblos, se halla nacion [illegible]o,ò ciudad que assi se lla[illegible] Lo que mas de cierto, y [illegible]guos tiempos se sabe, es lo [illegible]bon autor de grandissima au[illegible]d,tratando de los pueblos y ciuda[illegible] Mauritania Cesariense, escriue [illegible]ciudad,aunque la llamè por otro [illegible]bre, quando dize desta manera. En esta marina auia vna ciudad que se dezia Iol, la qual auiendo redificado Iuba, padre de Tholomeo, le mudo el nombre en Cesarea,que tiene vn puerto,y vna isleta delante el puerto:y que Estrabon hable en este lugar, de la ciudad que oy dia llamamos Argel, y que esta sea la mismaque la que en aquellos tiempos se llamaua Iol Cesarea: demas

[illegible]a . Leon. descri. Afr. part.4.

Stra.li.17.

A de

de que generalmente autores infinitos lo afirman, se colige de la graduacion, en la qual esta Argel, que son como diximos treynta y siete grados, y tresquartas, en la qual poco mas o menos pone tambien Ptolomeo a Iol Cesarea. Coligese tambien lo mismo del lugar, orden distancia, y correspõdencia a otros pueblos que oy dia tiene Argel, y en que Pholomeo en sus tablas, y Estrabon en su geografia, y el Emperador Antonino en su Itinerario ponen y asientan à Iol Cesarea: y quando todo esto no bastasse, euidentissima prueua son las sobre dichas palabras de Estrabon, quando dize que Iol Cesarea era vna ciudad maritima en la Mauritania Cesariense, y q̃ tenia vn puerto, y vna isleta delante del puerto, porque todo esto puntualmente vemos que tiene oy dia Argel, y q̃ en ninguna otra ciudad en toda la marina de la Mauritania Cesariense, cõcurren todas estas particularidades. Y de aqui se colige tambien la antiguedad muy grande desta ciudad, pues ya antes del tiempo de Augusto Cesar auia sido edificada, y quiza por su muy grande antiguedad en aquellos tiempos estaua como muy vieja, echada toda por tierra: pues dize Estrabon, que el Rey Iuba de nueuo la boluio a reedificar. Lo qual para que mejor se entienda, y porq̃ razon este Rey le puso el nombre de Cesarea: es de saber que no habla aqui Estrabon del Rey Iuba, el primero deste nõbre, que fue hijo del gran Bocho Rey de Mauritania, que entrego en manos de Lucio Silla, Legado de Mario a Iugurta Rey de Numedia: y despues auiẽdo seguido las partes de Pompeo, viendose vencido de Cesar, con todas las reliquias de los Pompeyanos que se auia recogido en Africa, el mismo se mato con sus propias manos, y mas entiende de Iuba el segundo, hijo de aquel primero, al qual muerto el padre, y quedado muy moço huuo a sus manos a Iulio Cesar, y en la pompa de su triunfo Africano le lleuo con los demas catiuos como era costumbre delante el carro atado. Este moço, pues, y segundo Iuba, vino despues en Roma do fue criado, a ser de tan raro ingenio, y de doctrina, y erudicion tan excelente, que escriuio vna muy docta y muy diligente historia, la qual Plinio y otros suelen alegar no pocas vezes: y como algunos dizen de baruaro Numida, vino a ser nombrado entre los doctissimos escriptores, y por la excelencia de sus estudios mas memorable que por sus reynos. Por lo qual, y por otras muchas y buenas partes y meritos de su persona, fue de Augusto (que sucedio a Iulio Cesar) tan querido y amado, que no solamente le puso en liuertad, pero le caso con vna hija de Marcoantonio, y de Cleopatra Reyna de Egypto, que se llamaua Silene, la qual con otros hijos del mismo Antonio y Cleopatra (como dize Suetonio) Augusto truxo de Egypto, y en su casa crio como si fueran sus propios hijos, y en dote le restituyo todo el reyno de su padre muerto, q̃ era toda la Mauritania: en que segun la diuision destos tiempos se comprehenden los reynos de Suz, Marruecos, Tirudãte, Fez, Tremecen, Orã, Tenez, Argel, Bugia, hasta Bona, que es todo vn muy grande, muy largo y anchissimo espacio, de muy ricas tierras, y muy excelẽtes prouincias, de donde dixo Plutarcho (y cõ mucha razon) que tuuo Iuba vn dichosissimo cautiuerio. Restituydo pues de sta manera, y con tanta honra Iuba en el reyno de sus padres, como en aquel tiempo la mayor parte de los Reyes y Principes, y otros amigos de los Romanos vsassen (como escriue Suetonio libro segundo, ò por lisongear a Cesar Augusto, o por mostrarse gratos a los muchos beneficios, que realmente hizo a muchos) edificar en sus reynos y estados algunas ciudades y pueblos de nueuo, en honra, y con el mesmo nombre de Cesar Augusto, como hizo Archaleo en Capadocia, y tambien los soldados Romanos Veteranos en España, y otros en otros muchos lugares, o alomenos reedificarlos, y restaurarlos de nueuo, ampliandolos, y illustrandolos con magnificentissimas obras de muros, torres, teatros, aqueduchos, y templos, poniendoles nueuos nombres de Iulias Augustas, o Cesareas, como hizo Herodes a la torre de Estraton, magnificandola con superuissimos y excelentissimos edificios admirables, y llamandola

Annot. in tabulas Ptolom.

Paulus Iouij lib. 33. & alibi.

Sebastianus Munst. li. 6

Vide Munstent. lib. 6. Geographi, & Vnuphrium pan ni lib. Imperat. Roma.

Salust. lib. de Bel. Iugurt. Plut. tinmario, & Silla.

Cesar in cõme. de bel. Africa.

Plinio li. 5. cap. 1. & alibi.

Musterus lib. 6. Geographi, Pli. lib. 5. ca. 1.

Suetonius lib. 1.

Pi

St lil

Iosephus a bel Iuda. D. Hieronymus in cap. 16. Matth.

dola por honra de Augusto Cesar, Cesarea. Asi tambien el Rey Iuba para cõformarse con los demas, y mostrar la gratitud que no menos que los otros deuia a quien tantos bienes y mercedes le hiziera, reedifico, como dize Estrabon, la ciudad de Iol, y le puso nombre Cesarea: de donde se sigue que demasde que se deue presumir que esta ciudad deuia de ser ya antes pueblo notable, pues el Rey Iuba entre otros tantos, tan insignes, y notables de sus reynos, la escogia para paiticularmente con ella ilustrar el nombre de vn tan valeroso y poderosissimo Emperador, y a quien el tãto deuia. Sin duda mucho mas lo seria necessariamente despues que vn Rey tan rico, y tã poderoso, y con tanta gana la reedificase de nueuo, para vn fin tan importante, y tã principal como era ilustrar cõ ella el nombre y fama de vn tan grãde Emperador como Augusto. Y tãto mas deuia de ser esto asi, pues juntamẽte con esto, el mismo Rey Iuba escogia desde entõces, como escogio, y señalo entre quãtas ciudades posseya en sus reynos tan poderosos, a sola esta ciudad de Iol Cesarea, para su habitacion casa y corte Real, como Plinio en su historia escriue. Muerto despues el Rey Iuba, y auiẽdo Caligula Emperador muerto malamente a vn hijo que del y de Silene quedo, que se dezia Ptolomeo, el qual por parte de la madre Silene, hija (como diximos) de Marco Antonio, le era muy allegado pariente, porque Caligula era bisnieto de Marco Antonio, y nieto de su hija Antonia la menor que pario de Drusso Alnaldo de Augusto Agermanico, padre del mismo Caligula. El dicho Emperador Caligula aplico tomando para si todo el reyno de Mauritania, y le diuidio en dos muy grandes prouincias, como escriue Suetonio. La vna de las quales llamo Mauritania Tingitense, del nombre de la ciudad de Tingis, que oy dia llamamos Tãger, ciudad principalissima, y antiquissimamente edificada por Antheo, que por ser tal la señalo el Emperador por cabeça de toda aquella prouincia: y a la otra puso nombre Mauritania Cesariẽse del nombre de Iol Cesarea (de que hablamos) porque quedaua esta ciudad por cabeça y Metropoli de toda esta grande prouincia. De todo lo qual en conclusion se colige lo que antes diximos de la nobleza grande, y excelencia desta ciudad en aquellos tiempos antiguos, porque a no ser ella entonces tal nunca el Emperador Romano la señalara en aquella diuisiõ por metropoli y cabeça de vna tan grãde y tã noble prouincia, y por cõsiguiente, para assiento y residencia del magistrado, y Proconsulo Romano; y finalmẽte para Chancilleria Romana, como lo erã todas las ciudades metropolis, a do los gouernadores Romanos residian. A las quales Chancillerias llamauã los Romanos en su lengua, *Conuẽtus prouintiarum*, porq̃ a ellas recurrian, y en ellas cõuenian todos los pueblos y ciudades de las prouincias, para les ser administrada justicia, y deshecho todo agrauio. Despues Claudio Emperador que sucedio a Caligula, ennoblecio mucho mas a esta ciudad, porque segun Plinio, la hizo Colonia Romana: esto es que embio a viuir en ella muchos de los Romanos soldados, y ueteranos. Y no es de creer en ninguna manera que ellos dexassen la nobleza tan grande, y las delicias y regalos tan notables de Italia, y de vna Roma, y mas siẽdo su casa y patria donde nacieran y se criaran para yr a viuir, y habitar en Africa, en vn pueblo tã lejos, si el no fuera tã principal y de tanta calidad, bõdad, nobleza, abũdancia, y riqueza: q̃ todo esto con razon bastasse a recõpensar lo mucho q̃ dexauan, y hazerles oluidar la ausencia y destierro perpetuo de su dulce patria, y tal patria: y asi Plinio dize que en su tiẽpo, que fue despues de Claudio (porq̃ florecio en tiẽpo de Neron, y de Vespasiano, a cuyo hijo Tito dedico los libros de su historia) Iol Cesarea era vna ciudad celeberrima, alomenos en aquellos tiempos. Otra grandeza, nobleza, o preheminencia de ciudad, no podia ser mayor q̃ ser Colonia Romana: porque segun los autores escriuen, las gracias, preuilegios, libertades, y exenciones de las Colonias Romanas eran tan grandes, y los habitadores dellas eran tenidos por de tanta calidad, ser y reputaciõ quanto los mesmos ciudadanos de Roma, porque vltra que en las demas cali-

Plinio li. 5. cap. 2.

Suetonius lib. 4. Plin. lib. 5. ca. 5. Musterus lib. 6. Geograph.

Suetonius lib. 4.

Plin. lib. 5.

Vide M. Tullin. ora. pro Archia & pro Accesina.

Onophrium lib. Imperator. Rom.

dades eran yguales,tenian tambien como ellos sufragio,podiendo(en quanto no se quito esta costumbre)votar en todos los negocios y causas tocantes a la republica Romana,y concurrian cõ ellos en todo tiempo y lugar, para todos los cargos y oficios, assi del gouierno de la misma ciudad de Roma, y de toda Italia,como de todas las prouincias y señorios de los Romanos: y finalmente eran los vezinos de las Colonias Romanas, tan romanos en las leyes,estatutos,vsos, costumbres,ceremonias, lengua, trato, edificios,juegos, y aun hasta las ropas, vestidos, y talle dellos, que como dize Aulogelio en todo las Colonias Romanas eran vna propagacion y parte de la misma ciudad de Roma,o como dizen otros,vnas pequeñas Imagenes y retratos viuos del mismo pueblo Romano. Desta misma suerte,y en esta misma reputacion y valor viuian los ciudadanos de Argel,en tiempo de Adriano Emperador,que fue el decimo quinto Emperador Romano. Y en los años del Señor de 135.poco mas o menos, Ptolomeo que viuio en tiempos del mismo Emperador,entre los demas pueblos y ciudades de Mauritania Cessariense, que en sus tablas comprehende,haziendo memoria de Argel,o Iol Cessarea,la nombra Colonia Romana:y de la misma manera tambien auia de ser en tiempo del Emperador Antonino Pio, que viuio en los años del Señor 160. poco mas o menos,porque en el Itinerario que hizo de todas las ciudades y pueblos del Imperio Romano,de la misma manera la nombra Colonia Romana. Despues en la declinacion del Imperio Romano,y al tiempo que los Vuandolos, y alanos llamados del Conde Bonifacio que gouernaua por Emperador Valentiniano el tercero,toda Africa,passaron de España,y a fuego y sangre destruyeron y assolaron todos los pueblos y ciudades de las dos Mauritanias,y de toda Africa,que fue el año del Señor de 427 siendo Reyes destos barbaros Guntha-rio,y Genserico. Es de creer que a esta ciudad acaeceria lo mismo que sabemos acaecio a otras muchas muy principales,que fueron saqueadas,destruydas y assoladas de aquella fiera y barbara gẽte. Lo mismo seria sin duda despues quã do en tiempo del Emperador Leonzio que fue en el año del Señor de 697. poco mas o menos,los alarbes conquistarõ y arruynaron toda Africa: y esto parece significar Iuã de Leon en su discrepcion de Africa, quando hablando del Cabo de Matafuz, que de Argel para Leuante esta distante doze millas,dize que en aquel Cabo,o punta de tierra,tuuo vna ciudad principal edificada de los Romanos: y que siendo destruyda de los Godos,de sus piedras fueron despues reedificados los muros casi todos de Argel,porque segun esto deuian de estar por tierra,y la ciudad asolada:aunque tampoco declara Iuan Leon,quando y como fue desta manera destruyda y de nueuo otra vez reedificada: pero como quier que fuesse esto, se ha de tener por muy cierto,que aunque entonces,y por aquellas dos vezes fuesse esta ciudad tan mal tratada de aquellas dos tan barbaras naciones,no por esso dexo de ser siempre habitada, y frequentada de gente: y quando otro argumento y razon no huuiera para esto,biẽ lo muestran las antiguas mezquitas, las torres tan viejas que se conseruarõ,y otros edificios publicos que oy dia en esta ciudad permanecen todos del modo, y architectura antigua que se halla en otras partes, y ciudades antiguas de aquellos tiempos passados:y aun bastaua para en todos tiempos conuidar a las gentes que la habitassen de buena gana,y no desampassen esta ciudad. La comodidad tan grande de su mar que la vate en los muros,y del puerto que siempre ha tenido con la isleta que la naturaleza tan cerca della crio,y no mas distante que vn tiro de ballesta,en el qual espacio o distancia,aunque los nauios no estauan tan acomodados entonces como agora, despues que Cheredin Barbarroja alli hizo el puerto que oy dia vemos,toda via los nauios estauan razonablemente seguros. Lo mismo es del assiẽto de la ciudad,y del lugar a do esta puesta:porque siendo para aquel tiempo en que se peleaua con la lança solamente y espada, de sitio muy fuerte, en q̃ parte podrian los hombres estar mas seguros, y sin temor: pero sobre todo,y principalmente sien-

Celius lib. 16.cap.13.

Onophrius vbi supra.

Ptolomeus.

Vide Blōdũ Orosiũ. Ioa. Carrion.

Ioan. Leon. description. Africa.p.4.

te siendo la fertilidad de sus campos tan grande, y las llanuras que tiene vezinas tan largas, tan anchas, y tan excelentes, y los collados que la rodean de toda parte tan lindos, tan fructiferos, tan graciosos, y tan abundantes de tan gran numero de frescas, y claras aguas que manan de infinitas fuentes, y que riegan infinito numero de jardines muy apacibles: no es de creer que no faltando cosa para que esta tierra fuesse tan deleytosa, quanto para la vida y contento humano se podia dessear, faltassen gentes que en todo tiempo quisiessen gozar de tãta liueralidad y bienes tan ricos de la propia naturaleza.

Cap. II. Porque esta ciudad se llama Argel.

LA Venida de los Alarbes causo tan grandes y tan estrañas mudanças en Africa, España, y en sus islas, y aun en otras muchas prouincias, y tierras, no solo en las cosas de la religion y costumbres, pero aun en las demas, que no huuo reyno o prouincia (alomenos de Africa, y España: en las quales echaron los Alarbes mas rayzes) no ciudad, no pueblo, no monte, no rio, no fuente, no arbol, no hierua, que no perdiese su acostumbrado nombre, y fuesse de nueuo por otro o alomenos en algo diferente llamada: y aun esta peste daño tanto a las mesmas artes liuerales, y principalmente a la Philosophia, Astrologia, y Medicina las quales mas que otras professaron algunos Alarbes, que con quanto hasta agora han trabajado, y trabajan de continuo los hombres doctos, por limpiar esse establo de angeos, no se han podido desterrar infinitos vocablos y nombres arauigos con que estas ciencias y professiones estan muy contraminadas. Digo esto, porque de la misma manera, con esta venida de los Alarbes, dexando esta ciudad su antiguo nombre de Iol Cessarea, la llamaron siempre, y llamã oy dia los Alarbes Algezeir, que suena y quiere tanto dezir como la Isla Y no tanto porque está esta ciudad frõtera a las islas de Mallorca y Menorca, y en derecho dellas por Tramantana, como quiere sentir Iuan Leon, quanto por que de su primer principio y fundacion esta edificada, y puesta enfrente, y muy cerca de aquella isla pequeña que diximos, que solo vn tiro de ballesta dista della. Demanera que tanto quieren los Alarbes con este nombre significar, como si dixessen la ciudad de la isla. Y como es cosa ordinaria que los de vna nacion no pueden pronunciar bien sin corromper las palabras y acentos de otra lengua, y estraña nacion: de aqui es que nosotros los christianos corrompimos la pronunciacion arabiga desta palabra Algezeir, porque en su lugar dezimos los españoles Argel, y los Italianos, y Franceses Algieri.

Vide Suidã & Lucianũ in Specudomante.

Io. Le. p. 4.

Cap. III. A qual reyno de Moros cupo, y fue sujeta Argel.

DE La misma manera quando despues por tiempo diuidieron los Alarbes toda Africa, y España, en diuersos reynos y señorios, y dexando Argel de ser cabeça (como fuera tantos tiempos antes) de la Mauritania Cessariense, cupo en parte del reyno y señorio de Tremecen, a cuyos Reyes reconocio, y dio muchos tiempos obediencia, hasta que despues Abuferiz Rey muy poderoso de Tunez se hizo señor de la ciudad de Bugia: forçó a ser su tributario al Rey de Tremecen, a la hora de su muerte, diuidiendo en tres hijos que tenia todos sus estados y reynos: al menor que se dezia Habdulhaziz, dio la ciudad de Bugia, haziẽdola cabeça de nueuo reyno, sin otras muchas tierras y pueblos que le asigno, y mando le obedeciessen: el qual hijo Habdulhaziz despues de muerto su padre, haziendo guerra al dicho Rey de Tremecen, y molestado de contino algunas tierras de su reyno, entre las quales era entonces Argel que de Bugia no dista mas de ciento y veynte millas italianas, que son treynta leguas: los vezinos del mismo Argel viendo quan mal los defendia el Rey de Tremecen, contra el dicho Rey de

Vide Ioan. Leonem descript. Afri. part. 4.

Bugia, fuerõ forçados darle obediẽcia y sujecion negandola al de Tremecẽ: pero fue esto de manera, y con tal condicion, que quedaron y viuieron siempre los vezinos de Argel como libres, y casi a manera de republica, pagando solamente al Rey de Bugia cierto tributo por manera de reconocimiento y sujecion. Esta obediencia duro tambien tãto quãto aquel reyno de Bugia duro, porq̃ tomando el Cõde Pedro Nauarro, en el año del Señor 1509. a los moros la ciudad de Oran, y aquella de Bugia, ganãdolas para el Rey de España, como los vezinos de Argel temiessen no les acaeciesse lo mismo, especialmente viendo que el mismo Conde Nauarro con el curso de vitoria tomò y destruyò otros muchos lugares y pueblos de la costa de Berberia, acordaron de darse a vn poderoso Moro Xeque, y Principe de los Alarbes que viuian en Mutijar, que son los campos y llanuras grãdes vezinas de Argel, el qual se dezia Selim Eunttemi, para q̃ los defendiesse, y tuuiesse sobre su amparo, como hizo algunos años, hasta que los Turcos tiranicamente se apoderaron desta ciudad, alçandose con ella de la manera que se sigue.

Cap. IIII. Como Argel vino en poder de los Turcos.

COMO Los moradores de Argel de muchos años antes se ocupassen en el corso de la mar, robando con algunos nauios de remo que hazian, y particularmente mucho mas hiziessen esto, y cõ mayor daño de christianos, despues q̃ ganado el reyno de Granada por el Rey Catolico, en el mes de Enero, del año del Señor 1492. Muchos de los moros de aquel reyno, y otros de Valẽcia, y Aragon se passarõ a Berberia, por que siendo todos platicos en las guerras de toda España, do nacierã y se criaban, y teniendo mucha noticia de todas las islas cercanas, como Mallorca, Menorca, Yuiza, y otras, tenian mas ocasiõ y aparejo para robar y hazer grandissimos daños en todas aquellas partes, y lugares, como de hecho hazian. El Rey Catolico luego que por medio del Cõde Pedro Nauarro tomo a Oran a los moros, año 1509. Como diximos, embio vna poderosa armada sobre Argel y Bugia, con intencion de destruyrla, y quitar della todos los cosarios y ladrones de la mar. Visto esto por los moradores de Argel, de temor se rindieron, y sometieron a la obediencia del Rey Catolico, haziendo con el tregua por diez años, y obligandose a pagar cada año su tributo: pero como la principal intenciõ del Rey Catolico era que no huuiesse cossarios en Argel que tanto daño hazian, ò de grado, ò por fuerça hizo hazer en la isla (que como diximos esta tan junta con la ciudad de Argel) vn fuerte, en el qual tenia de ordinario dozientos soldados de guarniciõ con su Capitan, muy bien proueydos de municiones, y bastimentos, y artilleria. Con este fuerte quedaron los de Argel muy enfrenados, sin osar andar en corso, ni menos reuelarse al Rey Catolico, hasta que muriendo el dicho Rey en el mes de Enero, en el año 1516. determinaron con esta ocasion de quitarse deste yugo y sujecion que a los christianos tenian, y por tanto embiaron luego a llamar a Aruch Barbarroja, el qual a este tiempo se hallaua en Giger vn lugar de la marina, distante de Argel para Leuante, ciento y ochenta millas: suplicandole que como hombre tã valeroso, y entendido en la guerra (de lo qual auia dado grandes muestras y esperiencia) quisiesse venir luego cõ sus galeotas y turcos, a librarlos de poder de christianos, y de la vejacion continua que de aquel fuerte cada dia recibian, prometiendole y obligandose a satisfacer a el y a sus soldados esta buena obra y trabajo. Barbarroja en oyendo esta embaxada, holgose en estremo q̃ se le ofreciesse vna tan grande ocasiõ para lo que luego penso, y tenia antes desseado de hazerse señor de Argel, y de vn muy grande estado en Berberia. Y por tanto mostrando a los embaxadores que tenia grande pesar de que fuessen tan mal tratados de christianos, y ninguna cosa mas desseasse q̃ librarlos de

los de su poder, y muy presto los despidio muy alegres y contentos: y poniendose luego en orden, a pocos dias embio por mar en ocho galeotas, mucha parte de sus turcos cõ artilleria y municiones, y el con los demas tomo el camino por tierra para Argel, do llegado q̃ fue começo luego a batir la fuerça de la isla: mostrãdo con aquello dessear mucho contentar a los de Argel: pero no le sucediendo esto, porque la artilleria con que tiraua, por ser flaca, hazia poco efeto. Y siendo su principal intento alçarse cõ la ciudad, a pocos dias el mismo con sus manos mato en vn baño al dicho Selim Eutemi, Principe, y Xeque de los Alarbes de Motija, que diximos ser entonces señor de Argel: el qual en su casa le auia con mucha honra y cortesia recibido y alojado. Hecho esto, y publicandole luego los turcos por la ciudad a grãdes vozes por señor de Argel, quedarõ los moros muy cortados de temor, y no osando resistir a a los turcos fueron forçados consentir en lo mismo, y sujetarse al yugo y señorio de Barbarroja, como mas largo escriuimos en las vidas de los Reyes y Gouernadores de Argel. Acaecio esto en el mes de Agosto, de aquel año 1516. y de aquel tiempo hasta agora han los turcos no solamente conseruado el dominio desta ciudad, pero ampliado de tal suerte su Imperio por toda la Barbaria, y juntamente acomulado en ella, y adquerido tantas riquezas por mar y por tierra, que si antes Argel en algun tiempo fue rica y principal ciudad, agora con mucha mas razon se puede dezir que lo es, y la mas celebre, y afamada, no solo de Berbaria, pero de quantas obedecen a los turcos en todo Leuãte y Poniente.

Cap. V. De la forma, figura, y muralla que oy dia tiene Argel.

LA Forma de todo el cuerpo, y la figura de todo el circuito y muralla que oy dia tiene esta ciudad, es del modo y manera de vn arco de ballesta cõ su cuerda: la frente della responde para entre Leuante y Tramontana, para dõde responde el puerto, y todas las fronteras, corredores, y terrados de las casas, porque ventanas no las tiene, como diremos abaxo, y por tanto la trauesia de su puerto es con el viento Gregal, ò cõ Griego Tramontana. Las espaldas que son el arco de la ballesta, estan arrimadas, y assentadas en vna cuesta agria, q̃ poco a poco va subiendo hazia arriba, y a lo alto: demanera que como las casas van subiendo por aquella cuesta, y ladera hàzia arriba, assi se van alçando vnas sobre otras, de tal suerte, que las delanteras aunque grandes y altas, no impiden la vista de las traseras. La pũta deste arco de la mano derecha, a respecto de quien de la mar, y por frente mira la ciudad, responde entre Tramontana y Poniẽte. El medio deste arco, que es lo mas alto de la ciudad, mira casi a Mediodia, inclinando vn poco para Poniẽte: y la punta de la mano yzquierda corresponde para entre Mediodia y Leuante, o nacimiento del Sol: y desta pũta assi de la mano yzquierda, tirando a la otra punta de la mano derecha del arco de la muralla, se va estendiendo como la cuẽda del arco de la vallesta, vna muralla continua que viene a figurar todo el circuyto de la ciudad, a la manera que diximos de vn arco y su cuerda, la qual cuerda de muralla es lo mas baxo de la ciudad, y esta tan cerca de las aguas de la mar, que de continuo sus olas tocan a ella. Bien es verdad que tiene vn defecto esta cuerda o muralla dè la mar, que no va continuando toda ygualmente, ni siempre por linea derecha, de vna punta hasta la otra, como haze la cuerda artificial del arco de la ballesta: porque antes que llegue a la punta de la mano derecha, por vn buen espacio se va saliendo a fuera, sobre vna punta de tierra que la naturaleza alli crio, que a manera de espolon sale afuera, y se va meter en la mar. La misma cuerda tambien de la muralla va siguiendo, y entrando en la mar, haziendo vna punta como vn angulo y espolon: y con esta punta por defuera de vna puerta de la muralla que alli esta comiença el muelle que Cheredin Barroja

Babaluete do començamos. Y porque por esta puerta sale toda la gente que va a los campos,y a los aduares de moros,y para todos los pueblos y lugares del reyno, y de toda Barbaria, y por ella entran todos los bastimentos,mercaderias, moros, y alarbes que vienen a la ciudad de todas partes,por tanto es a todo tiempo y horas del dia muy frequentada de gente. Abaxo desta puerta hazia la mar como cinquenta passos fenece, y acaba la punta del arco o muralla de la ciudad de mano yzquierda, como diximos,juntandose alli con la mar: y continuando desta punta, o caminando adelante para Tramontana por la cuerda o muralla,que por alli jũto a la mar va derecha hasta el muelle a 800. passos,y 300. antes de llegar al muelle,esta vn pedaço de muralla,que en su manera muestra no ser tan antigua como toda la otra de la ciudad: la qual haziendo alli forma y figura de vn arco,y mas que de media luna,se acuesta mucho a las aguas de la mar,dexando en vn espacio redondo vna plaça rodeada por todas partes de muro. Esta plaça,o espacio redondo tiene de diametro a vna parte y otra,como 80. passos,la qual plaça o cercado es el Tarazanal de la ciudad,do se haze alguna parte de las galeotas y vajeles, porque otras tãbien se hazen en la isla do esta el muelle,y el puerto. Este Tarazanal para dentro de la ciudad no tiene puerta alguna,mas para la mar tiene dos hechas, ambas en dos arcos altos de piedra,y de anchura cada vna quanto puede entrar y salir vna galera desarmada. La distancia de vna destas puertas a la otra es muy poca,y no mas sino quanto vna casa que sirue para los maestros de los vajeles, se mete en medio dellas. La primera puerta esta de contino cerrada con vna pared de dos tapias en alto,la qual quando por ella se ha de varar algun nauio, se deshaze: y la segunda tiene vna puerta de madera,que tampoco llega a lo alto, con su cerrojo y candados,y por esta entran y salen todos los oficiales que hazen las galeotas y nauios. Mas adelante quarẽta passos esta otra puerta pequeña hecha en vna muralla,que no parece ser muy antigua, mas hecha despues por tiempo, para que por alli se acercasse bien la ciudad,y su muralla a la mar: y assi a esta puerta pequeña respõde mas adentro en la ciudad,y en distancia de cinquenta passos,otra puerta no muy grande,hecha y habierta en otro muro antiguo,y primero de la ciudad, la qual segunda puerta se cierra de noche con su candado,y de continuo guardada continuamẽte. La otra primera, que esta mas adelante cabe el agua de la mar,se llama la puerta de la Aduana, porque junto a ella descargan, y por por ella entrã a la ciudad todas las mercadurias que los mercaderes christianos traen en sus nauios: porque las que traen los turcos y moros por la mar, se descargã alli en el muelle: y para estas mercadurias de christianos, esta de fuera desta puerta,y muy junto a la mar, vna casilla pequeña, la qual propiamẽte es la Aduana do cada cosa se mete,y se registra. Tambien por esta puerta, y la que esta mas adentro la ciudad, entran todos los pescadores con su pescado que pescan, y traen a vender a la ciudad,y ordinariamente sale por aqui mucha gente a la mañana. Mas adelante desta puerta de la Aduana como a 200. passos,esta otra puerta muy principal en aquel angulo o punta que diximos hazer la tierra y muralla de la ciudad, entrando algun tanto mas en la mar, y donde comiença el muelle q̃ va acabar en la isla que esta frontera: esta puerta se llama Babazira,y por estar alli el puerto de la ciudad, y ser por alli el passo,entrada y salida de toda la gente de la mar,christianos,moros,turcos,galeotes,bogadores,oficiales, cossarios,mercaderes,y otra infinita gente, es esta puerta muy frequentada de cõtinuo,y de gran trafago y concurso todo el dia.

Cap. VII. De los caualleros y bestiones que tiene la muralla de Argel.

AVNQVE En toda la muralla quanta es en torno, ay muchas torres,y torreones,o caualleros,pe

como todos sean a la antigua, y muy flacos, solamente de siete se puede hazer caso, en los quales esta toda la fuerça de la muralla. Y començando como en lo demas emos hecho, tomando principio de la punta del arco de la muralla de la mano derecha, que diximos responder a Tramontana: en esta punta que esta muy allegada a la mar, esta vn bestion terraplenado, que tiene de plaça en quadro veynte passos, con nueue troneras, tres que responden a Tramõtana, y tres Aponiente, y otras tres entre Leuante y Mediodia, en las quales no ay hasta agora mas de cinco pieças da artilleria menuda, dos que miran a la mar, y tres a la tierra. Tiene de altura este bestion, veynte y seys palmos, hizolo Rabadan Baxa, renegado Sardo, siendo en el año del Señor 1576. Rey de Argel. Caminando mas adelante por la muralla, sobre la mano yzquierda a cinquenta passos esta la puerta de Babaluete, como diximos, y sobre ella vn pequeño torreon, o bestion flaco sin terrapleno, ni algun modo de artilleria, solo tiene seys troneras, dos en la delantera, y en cada traues otras dos: este torreon responde como la misma puerta de Babaluete, entre Tramontana y Poniente. Mas adelante siguiendo la muralla para Mediodia, y cuesta arriba siempre sobre la mano yzquierda a 400. passos, esta otro que tal torreõ pequeño, pero terraplenado, tiene de alto veynte y vn palmos, de plaça quinze, con seys troneras, y sin artilleria. Mas adelante cuesta arriba como 400. passos, esta la Alcaçaua, que assi se llama la fortaleza antigua de la ciudad, la qual no es mas que vn pedaço de muralla, alta veyntycinco palmos, la qual saliendo del cuerpo de la ciudad como hasta tres, o quatro passos, y no mas: y continuando de Tramontana a Mediodia por espacio de 100. passos, buelue haziendo canto, a juntarse otra vez cõ la ciudad: y de la misma manera por dentro de la ciudad ay otro muro distã e del primero como sesenta passos, y muy flaco, que va continuando tambien por el mesmo espacio de 100. passos de Tramontana a Mediodia. Viene a formar vna plaça cerrada por todas partes de muro, larga 100. passos, y ancha sesenta, la qual quedando como vn cuerpo apartado de lo restante de la ciudad, y su muralla, representa vna cita de la malgabarda y formada. Solo el muro de fuera esta terraplenado en grosura de veynte palmos, y salen del vn poco mas para afuera dos torreones pequeños tambien terraplenados, y de muy poca plaça, en los quales tienen como ocho pieças de artilleria menuda. Dentro desta Alcaçaua, o espacio cerrado entre los dos muros, habitan en ciertas casas hasta sesenta genicaros soldados viejos, y casi todos casados, que de dia y noche guardan esta fuerça, o plaça con mucho cuydado. Baxando de aqui por la muralla, y siempre sobre la mano yzquierda a 400. passos, donde esta la puerta nueua que antes diximos, esta tambiẽ a su lado yzquierdo otro bestion, o torreon pequeño sin terrapleno, alto veyntytres palmos, y con seys troneras, dos en la delantera que mira a Mediodia, y en cada lado otros dos, mas no tienen artilleria alguna. Mueue mas abaxo como 450. passos, despues de passada la puerta de Babazon, se acaba, como diximos, el arco de la muralla, feneciendo en la mar: y en esta punta esta otro bestion quadrado, alto veyntycinco palmos, todo terraplenado, tiene de plaça veynte passos en diametro, tiene nueue troneras, tres que responden para entre Poniente y Mediodia, y tres para entre Mediodia y Leuante, y tres para entre Leuante y Tramontana: de artilleria solamente tiene tres pieças pequeñas, y mal aliñadas, y no mas. Este bestion hizo de fundamento Arabamat, quando en el año del Señor 1573. fue Rey y Gouernador de Argel. De aqui continuando como antes la muralla en que bate la mar (que comparamos a la cuerda del arco de la ballesta) hasta que se llegue al muelle y puerto de la ciudad, no ay fortificacion alguna de cauallero, torreon, o bestion, mas sobre la puerta Babazera, por do se sale al muelle, esta vn hermoso bestion, el mejor y mas grande de quãtos ay en Argel: tiene de plaça en largo treynta passos, y de ancho quarenta, porque no es de todo quadrado.

drado, sino mas ancho que largo: en lo principal esta terraplenado, y tiene su casamata, no tiene alguna tronera, mas vn parapeto para Mediodia, y para Leuante, y Griego Leuante, por do corresponde por frente al puerto: y por la parte de Tramontana, y en todas estas partes estan veyntytres pieças de artilleria de bronce de toda ley, y la mejor de Argel, de las quales solamente siete o ocho estan en caualgadas: entre las quales esta vna que tiene siete bocas, que Rabadan Vaja truxo de Fez, quando el año 1576. metio en possesion de aquel reyno, a Muley Maluch. Este bestion tiene tābien su guardia ordinaria de artilleros y otros que le asisten y le guardan de continuo. Hizo este bestion el Cayde Saffa, de nacion Turco, quando en el año del Señor 1551. y parte del de 1552. gouerno con titulo de Galiffa, o teniente del Rey, en ausencia de Asan Baja, hijo de Barbarroja, a Argel y a su reyno, como en otra parte mas largamente escriuimos. Tambien en la isla que esta junta con el puerto, ay dos torres pequeñas, vna que fue hecha para linterna, o faro que de noche ardiesse, y mostrasse a los nauegantes el puerto, aunque nunca esta alumbrada, y otra para hazer en ella la vela y guardia al puerto, y vajeles que en el estan, por q̄ no vengan de noche los enemigos a quemarlos, como acaecio algunas vezes: pero son ambas estas dos torres de poca importancia, ni tienen fuerte alguna de artilleria: hizolas Arabamat, año 1573. quādo fortifico aquella isla con el muro, o parapeto, como antes auemos dicho.

Cap. VIII. Del foso de la ciudad de Argel.

DEMAS Destos torreones y bestiones, tiene la ciudad en torno, toda quanto es el arco de su muralla vn foso antiguo, el qual es de hasta diez y seys passos en ancho, y por la mayor parte esta baxo, y muy cegado con mucha tierra, vasura, y infinita inmundicia: en todo aquel espacio de 100. passos que ocupa la muralla de la Alcaçaua, esta todo muy limpio, hondo quanto vna pica, y ancho como veynte passos, y de la misma manera tambien en toda aquella distancia que ay de [illegible] puerta nueua, que responde a [illegible] sta el bestion que Arabamat hizo en la punta del [illegible], o muralla, que por esta parte [illegible] mar. Esta todo el foso abierto, y bien [illegible], y de la misma anchura y profundidad que tiene junto a la Alcaçaua. Este espacio o distancia sera como diximos de 450. passos, y en ambas estas dos partes se limpio el foso por mandamiento de Arabamat Rey de Argel, en el año del Señor 1573. y si el gouierno le durara mas, intencion tenia de hazer lo mismo en todas las demas partes de la muralla y foso. Por dentro de la ciudad no ay contrafoso alguno, ni lugar para hazerle, porque estan las casas de la ciudad tan pegadas con la muralla, que en caso que en tiempo de guerra quisiessen los turcos hazer por dentro de la ciudtd algun contrafoso, seria necessario derribar primero todas las casas que estan junto a la muralla, y derribadas hazer plaça.

Cap. VIIII. De los castillos y fuerças que estan de fuera los muros.

LA Fortificacion y principal defensa desta ciudad, esta en tres castillos o fuerças, a que los moros llamā Burgios, que los turcos de pocos años aca han hecho nó muy lejos de sus muros. El primero de los quales començando [illegible] mo primero, de la puerta de [illegible] y a mano derecha de la ciudad, [illegible] comunmente llaman todos el Burgio o castillo del Ochali. Esta este saliendo fuera de la puerta de Babaluete para Poniente, a 370. passos, fundado sobre vna pequeña peña que la naturaleza alli crio: es de forma quadrangular, y con quatro puntas, la que responde a la ciudad (que le queda a las espaldas) no tiene casamata, ni tronera, sino solo el pa-

el parapeto. En cada vna de las otras tres puntas, o esquinas ay su casamata, y todas tienen troneras. La esquina que responde a Tramontana no tiene abaxo mas de vna tronera, mas en las otras dos, assi en la que mira para Poniente, como en la que corresponde a Mediodia, ay dos troneras abaxo por cada vna, y arriba en los parapetos ay en cada punta o esquina tres troneras. Tiene el patio o plaça deste castillo, hasta treynta passos de trauesso, o diametro: es todo terraplenado, y con su cisterna en medio bien hecha. Tiene este castillo hasta ocho pieças de artilleria mediana, y no tiene foso alguno por alguna parte de fuera, ni de dentro. Hizo Ochali este castillo, en el año del Señor 1569. siendo Rey de Argel, para efeto de defender vna pequeña playa, que mas adelãte para entre Tramontana y Poniente a 360. passos deste castillo esta descubierta, en la qual se puedẽ acostar a tierra nauios de remo, y desembarcar gente de guerra. Tiene este castillo vn grã defeto como todos los demas de Argel que tiene muchos padrastros a mano yzquierda para Mediodia: y de dos montañuelas que estan a 100. y a 150. passos, puede con mucha facilidad ser batido, y sin recibir daño alguno los enemigos. Y aun destos mismos padrastros se descubre todo el camino que de la ciudad va al castillo: y por tanto de la misma bateria con que de alli batiessen al castillo, se puede tambien cortar, y estoruar todo el socorro de gente que de la ciudad fuesse a este castillo. El segũdo castillo esta caminãdo deste del Ochali 1000. passos, hàzia el Mediodia, arriba en la montaña, y distante de la Alcaçaua como 600. passos: a la qual responde por entre Poniente y Mediodia: es de figura quinque angular, tiene por de dentro de trauesia cinquenta passos, los veynte y cinco dexa de patio o plaça, es terraplenado de baxo arriba como treynta palmos que es toda su altura. Los parapetos son de grossura de veynte palmos: en cada vna de las cinco puntas o esquinas ay quatro troneras, dos de cada vanda, tiene en medio vna cisterna redonda que ocupa los veynty cinco passos de patio, y tiene tãbien ocho estancias de casillas para aposentos de soldados. Este castillo ni por de fuera, ni de dentro tiene algun foso, mas esta todo en torno contraminado cõn vna mina tan alta, y ancha que puede vn hombre en pie derecho andar a placer por ella: la qual comiença dende los fundamentos, y va entorno respondiendo a las casas matas. Està en este castillo ocho pieças de artilleria menuda, y todas desencabalgadas. Esta tambien muy sujeto a vnas montañas que tiene para Poniente y Mediodia, a 100. y a 120. passos de donde puede facilmẽte ser batido, y aun estoruar y cortar todo socorro que de la ciudad y Alcaçaua fuesse al castillo. Entre el castillo y montañas, y otras partes ay muchas quebradas, y profundidades de tierra que con el tiempo han causado las grandes corrientes de aguas que baxan de las montañas que estan alli vezinas quando llueue, a do se puede mucha gente de enemigos asconder, y avn por alli llegarse a picar al pie del mismo castillo, sin ser ofendida o descubierta. Hizo este castillo Mahamet Baja, en el año del señor 1568. siendo Rey de Argel, y por tanto se llama el Burgio o castillo de Mahamet Baja. El ingeniero del fue Mostafa Siciliano, el qual siendo ingeniero de la Galeota, lleuãdole a Sicilia en vna fragata preso por el Santo Oficio, y captiuado con todos los que yuan con el de los turcos, a pocos dias que le truxeron a Argel renego. El tercer castillo esta delante deste de Mahamet Baja, caminando para Mediodia, y distante como otros 1100. passos, y de la Alcaçaua y ciudad como 1700. El primero que le comẽço fue Asan Baja, hijo de Barbarroja, siendo la primera vez Rey de Argel, en el año del Señor 1545. en vna montañela: y en el propio lugar do el Emperador don Carlos quinto de gloriosa memoria planto su pauellon, quando en el año del Señor 1541. a veynty siete de Otubre, vispera de san Symon y san Iudas puso cerco sobre Argel: pero no hizo entõces Asan Baja mas que vn castillo o torre redonda, y hueca sin terrapleno, que de traues tiene veynty cinco pies, do sobre vna boueda puso

El Emperador Carlos V. viene sobre Argel.

tres

Hazeſe armada para Portugal.

tres pieças menudas de artilleria. Deſpues en el ano del Señor 1579. y en el de 1580. ſiendo Rey de Argel Aſan Baja Veneciano, renegado del Ochali, con el temor muy grande que ſe tenia entonces de la armada muy poderoſa, que la Mageſtad de don Felipe Rey de Eſpaña juntaua con mucha gẽte y municiones en la Baya de Caliz, y otras partes del eſtrecho para Portugal. Y perſuadiendoſe los turcos de Argel que ſin falta la armada ſe hazia contra ellos, el dicho Rey Aſan hizo con mucha prieſa fortificar eſte caſtillo, o para mejor dezir la montañuela y lugar donde eſtaua, por ſer muy importante, con hazer derrededor de aquella torre o caſtillejo viejo, quatro caualleros o beſtiones, los quales quedan en figura quadrada, en vn eſpacio de larguera de nouenta paſſos, y otros tantos de ancho, y el caſtillo viejo en medio: vno deſtos caualleros reſponde a Poniẽte, otro a Mediodia, otro a Leuante, y otro a Tramontana: ſon todos quatro y ſus lienços altos como veyntyocho palmos, y todos terraplenados con ſus troneras abaxo y arriba: en cada punta ay tres troneras por vanda, el cuerpo o traues de cada vno deſtos quatro torreones es de veynte paſſos, y los parapetos de anchura de diez palmos, la plaça de armas que queda en medio de todos quatro torreones o caualleros terna de traues quarenta y quatro paſſos: en medio de la qual plaça, como diximos, eſta el caſtillejo viejo que hizo antes el hijo de Barbarroja: pero de nueuo lo han terraplenado: y por ſer mas alto doze palmos que los quatro beſtiones, queda como cauallero dellos. Es tambien de ſaber que caſi por medio de toda eſta plaça de armas que ſta en medio de los quatro caualleros, hizo el Rey vn foſo que atrauieſſa de Poniente para Leuante, y parte toda la plaça en dos partes, aunque no iguales, de manera que con eſte foſo quedã los dos beſtiones delanteros, el de Mediodia, y el de Leuante, apartados como en vn cuerpo por ſi de los otros dos traſeros, el de Poniente, y el de Tramontana: y como ſi fueſſen dos fuerças por ſi diſtintas, y vna de la otra apartada y diuidida, con aquel foſo en medio en tanta diſtancia quanta es la anchura ſolamente del miſmo foſo. Hizoſe eſte repartimiento con diſinio que ſi los enemigos ganaſſen primero los dos beſtiones delanteros, en tal caſo ſe pudieſſen recoger y retraer los turcos a la otra ſegunda parte de los beſtiones traſeros, y aquel foſo retardaſſe y detuuieſſe el impetu de los enemigos, para no poder paſſar adelante: y para eſta ſu retirada hiziero vna puerta falſa con vn camino por debaxo la tierra, a manera de vna mina que deſde la plaça de los dos caualleros traſeros va a dar alla abaxo en el foſo. Y para mas defenſion, hizieron tambiẽ deſta miſma parte de los dos caualleros traſeros, ſobre el foſo, vn parapeto que a manera de vn lienço atrauieſſa de vn cauallero al otro, con algunas troneras en medio, de do puedã ofender los enemigos ya entrados y ſeñores de los dos caualleros primeros: y tambien defender y eſtoruar que no ſalten en el foſo, ni ſuban a los beſtiones o caualleros poſtreros. Eſte foſo no es mas profundo que doze palmos, y ancho como veynte, y no ay otro ninguno, ni en torno, ni en ninguna otra parte de la fuerça: en todos los quatro beſtiones o caualleros no ay mas de doze pieças de artilleria mediana y pequeña, y otras tres mas en el caſtillejo antiguo. Eſta toda eſta fuerça muy ſujeta y dominada de vna montaña que le reſponde a mano derecha, en derecho de Poniente, y vezina a 150. paſſos poco mas o menos de donde tambien pueden con la artilleria eſtoruar todo ſocorro que venga de la ciudad: y a otras tres montañuelas que por Mediodia [illegible] Leuante le reſponden a 150. y 200. [illegible] paſſos, de las quales partes tod[illegible] ria muy facil, demas de qu[illegible] partes entre el fuerte y las m[illegible] grandes quebradas que la [illegible] agua de la montaña ha [illegible] llueue, en las quales por ſer profun[illegible] ſe pueden eſtar a placer, y encubierta quanta gente y ſoldados quiſieren en gran numero, y ofender de alli a los turcos del caſtillo. Y porque en eſte propio lugar do eſta pueſta eſte fuerça

Carlos

Carlos V. Emperador (como diximos) puso y planto su pauellon, por tãto comunmẽte se llama el Burgio del Emperador, y otros por respeto de los dos Reyes de Argel, assi como el que la principio, como el que la acabo, los quales tenian ambos el mismo nombre de Asan, la llaman el Burgio de Asan Baja. El principal ingeniero desta fuerça, fue vn renegado de naciõ Griego, que se dezia el Alcayde Asan. Y es de notar que demas de que todos estos tres castillos pueden con mucha facilidad ser batidos y cortado todo socorro que de la ciudad les puede yr, la tierra tambien toda en los llanos y mõtañas, y en toda parte es tan humida, pero sin agua ni humor demasiado, y las piedras todas son tan tiernas, blandas, y faciles de romper y cabar, que no se ha visto tierra mas linda y aparejada para hazer minas mas seguras, ni mas buenas, y esto con toda facilidad, y cõ muy poco trabajo, como se puede ver en las muchas y grandes cuebas que ay en algunos de los muchos jardines q̃ estan en aquellos collados rededor de Argel.

Cap. X. De las casas y calles de Argel.

BOLVIENDO A la ciudad, toda la habitaciõ que se incluye dentro de toda su muralla y circuyto, sera de 12200. casas grandes y pequeñas: porque aunque el circuyto no es muy grãde, demas de que en toda la ciudad no se halla vna casa que tenga vn pedaço (aunq̃ muy pequeño) de corral. Son las calles todas della tan angostas, que no [illegible] las muy angostas de Granada, Toledo, o L[illegible]: y por tanto a[illegible] puede passar [illegible] sobre a cauallo [illegible] a pie no es possible que passen [illegible] a par, si no es en la calle grande del Socco, que diximos atrauessar por linea recta desde la puente de Babuzon, hasta la que dizen de Babaluete, porque por ser aquella el mercado, y la plaça do estan infinitas voticas de cada parte, de toda suerte de mercaderes, aunque no es ancha mas de 40. palmos quando mucho, y en muchas partes muy menos, es la mas ancha y principal de Argel. En conclusion toda la ciudad es tan espesa, y las casas della estan tan juntas vnas con otras, que parece toda vna piña muy vnida: y de aqui resulta tambien ser todas las calles muy suzias en llouiendo algun agua: principalmente que ay vna gran falta, que todas ellas son malissimamente empedradas. Tienen mas otro defeto, que si no es la calle grande del Socco, o mercado (como diximos) ninguna otra se hallara que sea derecha y bien ordenada, y aun esta no se puede bien llamar derecha y ordenada: antes como es de costũbre, y general vso en todos los pueblos de moros, todas son sin orden y sin concierto o compostura; pero no es lo mismo en las casas quanto a su manera y architectura, porque muchas dellas, y aun la mayor parta son muy lindas y polidas. Son todas generalmente de cal y canto labradas, y todas con sus terrados en que tiendẽ al sol a enjugar su ropa. Y como las casas estan tan juntas, y las calles son todas tan angostas, casi que se puede caminar, y andar toda la ciudad por encima los terrados: y assi muchas vezinas se visitan y passan vnas a las casas de las otras por los terrados: y por esta misma razon son todas muy sujetas a ser robadas, como acaece muchas vezes en entrando, y passando los ladrones por los terrados, si no tienen vigilancia. Pocas son las que no tengan patios y zaguanes, y muy espaciosos en medio: y finalmente ninguna que no tenga dentro mucha luz y claridad porque como no quieren que sus mugeres o hijas miren, o sean miradas de otros, no vsan ventanas a las calles como en tierra de christianos. Tienen tãbien muchas destas casas, los patios y zaguanes labrados muy lindamente de ladrillos, y azulejos de colores, y de la misma manera los corredores y barandas, que de ordinario todas tienen alla dentro sobre los patios, a manera de los claustros de monasterios, que procuran tener siempre muy limpios, labandolos y fregandolo casi todas las

se-

ſemanas: y para la mucha agua que en eſto y otras coſas gaſtan muy de continuo, vſan mucho en cada caſa tener ſu pozo, y aun muchas tienen pozo y ciſterna, pero los pozos ſon de agua grueſa y ſalada, y no buena de beuer, mas eſta falta ſuplen muchas fuentes que ay muy lindas dentro y fuera de la ciudad, como adelante diremos. Fuera de la muralla y circuyto de la ciudad que figuramos no ay agora arrabal alguno, como tienen otros pueblos, ſi no ſon haſta veynty cinco caſas en vna calle frontero de la puerta de Babazon, que va para Mediodia, las quales ſon parte meſones pobriſsimos con ſus corrales para algunos pobres y alarbes, y ſus beſtias quando vienen a la ciudad, y parte habitacion de algunos moros que hazen cal en vnos hornos que alli eſtan: y eſtas pocas caſas quedaron de vn muy hermoſo arrabal que eſta ciudad tenia pocos años antes, de muchas caſas y muy buenas que paſſauan de 1500. las quales todas Arabamat ſiendo Rey de Argel en el año 1573. deshizo, y echo por tierra, quando començo a fortificar por aquella parte la ciudad, de foſo y murallas, por el temor grande que entonces ſe tuuo que el Señor don Iuan de Auſtria yua ſobre Argel, como fue ſobre la ciudad de Tunez, que tomo en el verano de aquel año.

Va el ſeñor don Iuan de Auſtria ſobre Tunez.

Cap. XI. De los habitadores y vezinos de Argel.

LAS Gentes habitadores deſta ciudad, ſe diuiden generalmente en tres generos o maneras de perſonas, es a ſaber, moros, turcos, y judios: no hablamos de chriſtianos, aunque ay vna infinidad dellos de toda ſuerte y nacion, porque los captiuos que llegaran de ordinario contando los que vogan en las galeras, y los que quedan en tierra, a mas de 25000. ſon eſclauos, y no pobladores o vezinos en Argel, y los que ſon mercaderes muy pocos eſtan de aſsiento, mas deſpachados ſus negocios, y vendidas ſus mercaderias, ſe buelue cada vno a ſu tierra. Los moros ſon tambiē de quatro maneras, vnos natiuos, y naturales de la miſma ciudad, a los quales comunmente llaman en ſu lengua Baldis, que quiere tanto dezir como ciudadano, y deſtos aura como 2500. caſas: ſon eſtos parte blancos, y parte trigueños que diclinan vn poco a lo pardo, y todos no mal proporcionados: mas las mugeres deſtos en comun ſon todas blancas, y muchas dellas de muy gentil talle y hermoſura. Los mas deſtos ſon mercaderes de toda ſuerte, y muchos que tienen boticas en que vēden diuerſas coſas, y principalmente toda ſuerte de baſtimentos: otros ſon oficiales mecanicos, y otros muchos (como ſon los mas principales y de mas ſer) que viuen de ſus tierras y labranças o quintarias do coxen mucho pan, cebada, legumbres, y ſeda, y crian muchas bacas y ganado. Todos eſtos Baldis ſon libres de pagar tributo, el qual priuilegio Aruch Barbarroja (quando engañoſamente ſe apodero de aquella ciudad) les concedio por quietarlos, y alagarlos, para que de mejor animo y voluntad le aceptaſſen por ſeñor, y obedecieſſen, como ſuelen hazer todos los tyranos en principios de ſus tyranias y ſeñorios ocupados: el qual priuilegio les confirmo deſpues el Turco, y haſta agora ſe les ha guardado. El veſtir de todos eſtos, es primeramēte vna camiſa y çaraguelles de lienço, y quando haze frio, vn ſayo de paño de color q̄ les da por abaxo de la rodilla, como ſotana pequeña, a que llaman Gonela, o Goleila, mas en verano no la traen: y en ſu lugar ponen muchos otra camiſa de lienço delgada larga, y muy ancha, y muy blanca, a que ellos llaman Ador ra: y ſobre todo por capa, vn albo[illegible] blanco, pero los mas [illegible]ues lo tra[illegible] color, negro, o azu[illegible] en tiem[illegible] frio de paño de lo[illegible]ſmos color[illegible] la cabeça ſuelen [illegible] vna toca m[illegible]ca de lienço, ſobre [illegible] bonete de g[illegible] o de algun paño [illegible] ca cubriendo la cabeça [illegible] cubre tambien el cuello, y reboluiendo por debaxo de la varba, viene a caer ſobre los pechos. Si haze frio traen borceguies de color, porque negros pocos los traē: ſi es

Veyntycinco mil cautiuos chriſtianos en Argel.

si es verano andan en piernas, y siempre con sus çapatos a la turquesca, y algunos con vnas chinelas muy polidas de colores, habiertas por delante, y altas vn poco como chinelas de mugeres; en las quales tran vnos flocos o borlas de seda blanca, y azul, a quien ellos llaman Mendexa.

El segundo genero de moros, se llama Cabayles, los quales vienen de fuera de las montañas a viuir dentro de Argel. Estos son propiamente los antigues y naturales Africanos, nacidos y criados dende principio en estas partes de Africa. Todos son de color pardo, pero vnos mas que otros: y algunos que son nacidos en las montañas mas altas del Cuco, o del Labes (dotodo el año esta la nieue) son casi del todo blãcos y no mal proporcionados: son todos gente muy pobre, y que la necessidad los trae a viuir en Argel, en casillas y aposentos alquilados. Ganan sus vidas, vnos en seruir a turcos, y amoros ricos, otros en cabar los jardines, y viñas, y algunos bogando en galeotas, y vergantines, alquilados por su salario que les dan, y los llaman Baguarines: otros venden yeruas, fruta, carbon, aceyte, manteca, hueuos, y otras cosas semejantes. Entre estos Cabayles se quentan tambien vnos moros que se llaman por otro nombre Azuagos, naturales del reyno del Cuco, distante de Argel sesenta millas, entre Mediodia y Leuante, y del reyno de Labes distante de
Io. Leo. Argel 130. millas para Leuante, y pegado con Bugia: los quales Azuagos, y sus mugeres, y hijos suelen traer vna Cruz hecha, y tallada en la carne, en el carrillo del rostro de la mano derecha, en la qual se vesan los parientes y amigos quando se encuentran: y quedoles esta costumbre dende el tiempo de los Vuandolos y Godos: los quales siẽdo señores destas prouincias de Africa para conocer los Africanos que eran christianos, de los Idolatras, mandaron que todos los tales andassen señalados en el carrillo con vna Cruz; dandoles juntamente cõ esto priuilegio de que no pagassen tributo, como los que no lo trayan, que luego eran conocidos por Gentiles Idolatras: y esta costumbre que entonces era, como señal de hidalguia y nobleza, hasta oy dia permanece en estos Azuagos, aũque ellos no saben totalmente la causa desto, pero precianse mucho de que traen esta Cruz, y dizen que la traen porque son hijos y decendientes de christianos antiguos. Destos tales Azuagos se siruen mucho los turcos en la guerra, porque no son malos soldados, y assi en todas las guarniciones que tienen por todo el reyno, como Tremecen, Mostagan, Biscari, Constantina, Bona, y otras partes: y aun en el mismo Argel, la tercia parte de los soldados, y a las vezes mas son Azuagos: y de la misma manera lleuan dellos en las mahalas, y campos, o quadrillas, quando con mano armada, como es vso, salen muchas vezes en el año a garramar, esto es coger los tributos de los Alarbes y moros: y aun tienen tambien estos Azuagos sus oficiales, y Cabos de esquadras, y vn Aga o Coronel que es cabeça de todos, como lo tienen los turcos, mas esta sujeto al Aga de los genizaros. Las mugeres destos Cabayles, y Azuagos, son mas blancas muchas dellas que no ellos: las que son casadas con soldados viuen cõ sus maridos en sus aposentos alquilados, y se sustentan de la paga de los maridos, pero las mas viuen del trabajo de sus manos, hilando, texiendo, y siruiendo todo seruicio en casas de moras y renegadas mas ricas. Vsan mucho estas tales pintarse los pechos, cuello, braços y piernas, haziendo diuersas lauores con puntas de agujas, o cuchillos con que punzan la carne, echando sobre la herida cierto material, vienen despues a quedar pintadas como vnas culebras sin poderse jamas quitar aquellas señales, o lauores. Estos Azuagos los que son soldados, andan vestidos de la misma manera que los turcos, como en su lugar se dira. Los demas juntamente cõ los Cauayles no traen mas ordinariamente, que vna camisa y zaraguelles, y muchos no traen vno ni otro, pero todos vn alquicer con que se cubren, o vn barragan de lana baxa grosero, en que se embueluen, y en la cabeça traen muchos vn pedaço de toquilla embuelto sobre alguna varreta como pue-

den,

den,y muchos ſin ellas,y ſin otra coſa en cauello. Algunos pocos traen çapatos como los hallan,turqueſcos, o chriſtianeſcos,y viejos; pero los mas dellos andan deſcalços. De los Azuagos aurá como cien caſas de caſados en Argel, porque los demas que ſon ſolteros tienen como los genizaros ſus eſtancias y alojamientos publicos deputados para ellos,do en camaradas,y repartidos, viuen juntos 200.y 300. y mas: de los otros Cabayles poco mas o menos aura como 600. caſas.

La tercera manera de moros, ſon alarbes,los quales vienen de continuo de ſus aduares, en que viuen en el campo y en tiendas,a la ciudad de Argel,y ordinariamente no vienen por otro reſpeto ſino por mendicar y pedir limoſna,porque ſon tã vil canalla todos ellos que antes ſe meriran de hambre, que ganar el pan trabajando,o ſiruiendo al gun amo, y aſsi andan infinitos hombres,mugeres,y niños por las calles todo el año demandando, y ſus caſas ſon los portales de las caſas, o donde hallan algun poco de abrigo:algunos ſe recogen fuera de la ciudad,y de la puerta de Babazõ en ciertas cabañas de paja que han hecho en algunas paredes y murallas de las caſas de aquel arrabal que diximos echo por tierra Arab Amat Rey de Argel,en el año 1573. Son todos eſtos alarbes y ſus mugeres feiſsimos,mal ageſtados, y de pocas carnes, muy pardos o morenos, y ſobre todo en eſtremo puercos y muy ſucios. Su veſtido es vn pedaço de barragan viejo,y roto,ſin mas camiſa ni çaraguelles ni otra coſa cõ que embueluen el cuerpo,y que les ſirua de noche de fraçada y colchon en que duermen, y lo miſmo es de las mugeres,ſino que ellos de marauilla traẽ algo en la cabeça, y ellas traen vn trapillo de lienço qualquiera del muladar:y eſtos tan lindos, galanes y polidos ſon los que cõquiſtaron a Africa,y aun caſi toda Eſpaña,y de chriſtianos por permiſion de Dios alcança ron tantas vitorias,

La quarta manera de moros, ſon los que de los reynos de Granada, Aragon,Valencia, y Cataluña ſe paſſaron a aquellas partes,y de continuo ſe paſſan con ſus hijos y mugeres, por la via de Marſella,y de otros lugares de Francia,do ſe embarcan a placer, a los quales lleuan los franceſes de muy buena gana en ſus vajeles. Todos eſtos ſe diuiden pues entre ſi en dos caſtas o maneras, en diferentes partes, porque vnos ſe llaman Modejares, y eſtos ſon ſolamente los de Granada, y Andalucia: otros Tagarinos, en los quales ſe comprehenden los de Aragon, Valencia, y Cataluña. Son todos eſtos blancos, y bien proporcionados, como aquellos que nacieron en Eſpaña, o proceden de alla. Exercitan eſtos muchos y diuerſos oficios, porque todos ſaben alguna arte. Vnos hazen arcabuzes, otros poluora,otros ſalitre,otros ſon herreros, otros carpinteros, otros aluañiles,otros ſaſtres,y otros çapateros,otros olleros,y de otros ſemejantes oficios y artes:y muchos crian ſeda, y otros tienen boticas en que venden toda ſuerte de merceria: y todos en general ſon los mayores y mas crueles enemigos que los chriſtianos en Berueria tenemos,porque nunca jamas ſe hartan,o ſe les quita la hambre grande, y ſed que tienen entrañable de la ſangre chriſtiana. Viſten todos eſtos al modo y manera que comunmente viſten los turcos, de que adelante hablaremos, aura de todos eſtos en Argel haſta 1000.caſas.

Capit. XII. De los Turcos.

LOS Turcos tambien ſon de dos maneras, vnos que lo ſon de naturaleza,y otros de profeſsion: llamanſe turcos de naturaleza los que han venido,o ſus padres de Turquia, como cada dia viuen muchos en galeras, y otros nauios,a la fama de las riquezas de Argel, y a los robos tan grandes y tan continuos que hazen en los nauios, y tierras de chriſtianos. Son todos eſtos turcos gente velliſsima,torpes, y villanos,a quẽ ellos llaman Chacales:pero algunos han ſalido y ſalen hombres de hecho, y valeroſos:ſon todos de cuerpos robuſtos,

porque desde niños se crian sin ninguna criança o temor, y a rienda suelta como brutos animales en todo genero de vicio que les representa o apetece la carne. Y siendo turquia diuidida en dos partes, vna Anatolia que comprehende los reynos de Asia, y otra Romania, en que caen los estados que el Turco tiene en Europa. Viene de aqui, que son los turcos diferentes entre si en condicion, y color, porque los de Romania son mas viuos y expertos, y mas blancos, y bien proporcionados, aunque sean Chacales y villanos: y al contrario los de Anatolia, son mas groseros, y morenos algun tanto, y en las condiciones mas simples, y no de tan buen talle y proporcion: destos tales de toda suerte y calidad que viuen por si, como no sean genizaros solteros, aura como 1600. casas.

Cap. XIII. De los renegados.

LOS Turcos de professión son todos los renegados que siendo de sangre, y de padres christianos, de su libre voluntad se hizieron turcos, renegando impiamente, y despreciando a su Dios y Criador. Estos y sus hijos por si solos, son mas que todos los otros vezinos moros, y turcos, y judios de Argel, porque no ay nacion de christianos en el mundo, de la qual no aya renegado, y renegados en Argel. Y començando de las remotas prouincias de Europa, hallaran en Argel renegados, Moscouitas, Roxos, Rojalanos, Valacos, Bulgaros, Polacos, Vngaros, Boemios, Alemanes, de Dinamarca, y Noruega, Escoceses, Ingleses, Irlandeses, Flamencos, Borgoñones, Franceses, Nauarros, Vizcaynos, Castellanos, Gallegos, Portugueses, Andaluzes, Valencianos, Aragoneses, Catalanes, Mallorquines, Sardos, Corzos, Sicilianos, Calabreses, Napolitanos, Romanos, Toscanos, Ginoueses, Sauoyanos, Piamonteses, Lombardos, Venecianos, Esclauones, Albaneses, Boznos, Arnautes, Griegos, Candiotas, Cipriotas, Surianos, y de Egypto, y aun Abexinos del Prestejuan, y Indios de las Indias de Portugal, del Brasil, y de Nueua España. La ocasion que a estos tales mueue, para con tan grande perdicion de sus almas, dexar el verdadero camino de Dios, no es otro sino que vnos de pusilanimos rehusan el trabajo de la esclauitud, a otros aplace la vida libre, y de todo vicio de carne en que viuen los turcos: y a otros dende muchachos los imponen sus amos en la vellaqueria de la sodomia, a que se aficionan luego: y juntamente el regalo que los turcos les hazen mas que a las hembras sus mugeres: y desta manera sin saber, ni hazer quenta de lo que dexan, ni de lo que toman, se hazen turcos: y los turcos tambien de buena gana los hazen renegados, lo vno porque se persuaden los que presumen de finos turcos, que en esto hazen seruicio a Dios y a su Mahoma. Y lo otro, porque ya que ellos tomaron aquella manera de vida o professión, huelgan de que aya otros que sigan y aprueuen su engaño, y en general a todos ellos resulta desto prouecho. Porque es vso y costumbre entre los turcos, que muriendo algun renegado sin hijos, sus herederos, sus bienes vienen a su amo de quien fue antes esclauo, aunque le diesse liuertad. Y si el amo es muerto de la misma manera sucede el hijo, o el nieto, en los bienes del renegado de su padre o aguelo, como y ni mas ni menos entre christianos el Derecho comun ordena, que el señor o sus hijos hereden al liuerto intestato. *ff. de iure patro. l. fine libertus.* Y ay turcos y renegados que destos tales tienen diez, doze, quinze, y veynte y mas renegados: a los quales muchos llaman y tienen por hijos. Y vltra que por la mayor parte luego que los hazen turcos, les hazen tambien carta de francos, y les dan esclauos y dineros: despues tambien los sustentan si es necessario, y muriendo sin herederos reparten con ellos sus bienes y hazienda, como con los hijos: y generalmente a todos los que a vn no

eran

eran libres, los dexan libres antes que mueran. La ceremonia y manera que vsan quando los hazen Turcos o renegados es esta. En vn dia qual les parece aparejan vn lecho muy adornado en vna camara, y siendo noche (porque nunca fiesta destas hazen de dia) dan vna comida a que llaman sosfia, a los parientes, y amigos, y conuidados para la fiesta, y estos son quantos les parece a ellos: acabada la comida, en la qual el que se haze renegado tambien se halla, le asientan en vn assiento, o esta en pies, y dos hombres le tienẽ de los braços, y si es mochacho, o niño, puesto vn hombre en algun asiento le asientan sobre las rodillas del hombre, el qual le tiene asidos los braços por detras, y por debajo la horquilla, y poniendole a los pies, o vn pelejo, o vn vaso lleno de tierra en que caya la sangre, llega a el el maestro, el qual ordinariamente es algun Iudio maestre deste oficio, y con vnos hierros a manera de mordaza, hechos a posta para este efecto le retaja y circuncida, cortandole en redondo toda la capilla del miembro sin quedar nada, y porque no se puede hazer esto sin sentir muy gran dolor, los circunstantes, que son todos los conuidados, al tiempo que el maestro va a cortar la carne, dan vozes muy grandes, llamando por Mahoma, y diziendole, Yla Yla Ala Mahamet hera curra Ala &c. que quiere dezir, Dios es, y Dios sera, y Mahamet es su mensagero: y juntamente con esto, otros echando de los corredores y varandas abaxo muchas ollas y vasos de agua, puestos alli, antes aposta para este efecto, porque con tantas vozes y ruydo diuierta el pensamiento el retajado, y no sienta tanto el dolor de la circuncision. Hecho esto, y entrapado el Turco o moro nueuo, le echan en su cama preparada alli, o lo lleuan a su aposento, como hazen a los que no son tan fauorecidos, y sus circuncisiones no tan solenizadas, y luego los que alli se hallan a la fiesta le presentan cada vno alguna cosa, como barretas, borzeguines çapatos, cuchillos, tocas, cintas, a que llaman cuzacas, camisas, pañizuelos, o como mas quieren, y algunos candelas verdes, y muchos no dan nada, y despues cada vno se va a su casa. Y quando algun Christiano huyendo de España, Francia, o Italia, o otra parte, de su voluntad se va a hazer moro o turco, o es persona algo señalada, como algun soldado de Oran, o Maestro, y oficial de algun nauio, a estos tales puestos a cauallo, y vestidos en el hauito de Turco, y con vna flecha en la mano, los passean los genizaros publicamente por la ciudad la mañana antes de la noche que se han de circuncidar, y van hasta cincuenta, o sesenta, o mas genizaros a pie con sus alfanjes desnudos en las manos, y cõ la vandera de la cola de cauallo delante, sonando vnas gaytas que vsan, y dando a ratos alaridos y vozes, por fiesta y plazer, y a estos tales el Rey los viste y les haze la costa de la comida, y luego los genizaros, si el quiere, le reciben por genizaro, y dan su paga de soldado, que son quatro doblas cada mes. La manera o ceremonia con que hazen a las mugeres christianas renegadas, es diferente, porque no consiste en mas que hazerlas labar, y despues hazer el Sala en vna camara o aposento, y cortarle vn poco de los cabellos de la cabeça de delante, y raparle todo el colodrillo, que no queda por aquella parte cabello, y luego le ponen su nombre morisco, o turquesco, y no mas: estas tales renegadas, son despues todos los principales enemigos que el nõbre Christiano tiene, y en los quales esta casi todo el poder, dominio, gouierno y riqueza de Argel, y de todo su Reyno, aura destos y de sus hijos en Argel como seys mil casas y mas.

(?.)

Cap. XIIII. De los Alcaydes.

ESTAS Dos maneras de turcos de natura y professiõ y sus hijos, viuen ordinariamente de vna de seys suertes o maneras, porque o son alcaydes y hombres de cargos y gouiernos, o son Espays, y como soldados de paga muerta, o son genizaros y soldados ordinarios, o son cossarios, o mercaderes, o maestros, y oficiales mecanicos de toda arte. Los alcaydes son aquellos que gouiernan las tierras y pueblos, sujetos al dominio de Argel con sus distritos, como son Tremecen, Mostagan, Tenez, Sargel, Meliana, Biscari, Bugia, Giger, o Col Bona, Constantina, y otros. O las han gouernado en algun tiempo, y por tanto les queda el nombre de Alcayde toda su vida. Bien es verdad que tambien la costumbre ha introduzido que todo aquel que tiene algun modo de jurisdicion o cargo publico, o en casa de los Reyes, con que manda y gouierna a otros, se dize y se llama tambien Alcayde: y por tanto llaman alcayde hasta al que tiene cargo de coger a las puertas de la ciudad la alcauala y tributo de lo que traen a la ciudad a vender, y al que tiene arrendada toda la cera, o todos los cueros, para ningun otro los poder comprar a los moros, ni vender a mercaderes christianos sino el: y aun al que tiene cargo de todo el trigo del Rey, y al que tiene a su cargo las vacas y carneros, y a otros desta manera. Estos alcaydes que a si han tenido o tienen gouiernos de tierras, todos ordinariamente son muy ricos, y no se les dan estos cargos por meritos y seruicios de sus personas, si no es a las vezes a alguno a quien el grã Turco por fauor que tiene concede, que por su vida, o tantos años tenga el gouierno de alguna tierra. Mas ordinariamente compran todos estos gouiernos como en almoneda a quien mas da, conforme al prouecho que de la tierra se suele sacar, el qual es del tributo que los moros y alarbes sujetos a sus alcaydarias suelen pagar, y principalmente de las extorsiones, vejaciones, premias, violencias y tyranias grandes que hazen a los pobres moros, y subditos, porque con causa, y sin causa, a tuerto, y a derecho los roban y despojan de quanto tienen, y esto es tan general, y tan ordinario, que no solo no es esto castigado, pero se tiene entre los turcos de Argel, y de todas partes, por valor y valentia. Y demas desto suelen los dichos alcaydes y gouernadores muy de ordinario concertarse con los Reyes de Argel, en que les den vna quadrilla de genizaros y soldados (a que llaman ellos mahala) de 400. 500. ò 600. y mas soldados, como hazen el concierto, y conforme al dinero que al Rey dan, para que con estos tales soldados hagan saltos, entradas y caualgadas por las tierras de otros moros y alarbes, que no pagan tributo al Turco, como son los de la Zahara, y tierras que confinan con los negros, y otros alarbes, que de partes remotas suelen venir con todos los ganados y vestias (que tienen en gran copia) a pastar, y gostar las tierras de otros moros y vasallos de los turcos. De las quales caualgadas, o entradas, y de la multitud de Camellos y ganados que suelen tomar a los tales moros y alarbes: y de algunas composiciones que con ellos hazen, y con otros, sacan los alcaydes gran cantidad de dineros, de los quales pagan primeramente lo que con el Rey acordaron, y despues contentan a los Balucos Baxis, y oficiales de los soldados, y a los genizaros tambien dan algo aunque poco, y lo demas se embolsan, haziendose en pocos años, y en muy breue espacio muy ricos. Destos tales alcaydes, y que entre todos son mas ricos, viuian los siguientes en Argel. El año 1581. primero, Agi Morato renegado Esclouon, suegro de Muley Maluch Rey de Fez el que murio en la batalla que dio a D. Sebastian Rey de Portugal, q̃ tambien murio en ella: segundo, el Cayde Daut de nacion Turco: tercero, el Cayde Mahamet Chelibi renegado Calabres: quarto, el Cayde Motafer Turco: quinto, el Cayde Bendeli Ali, hijo de turco y mora: sesto, el Cayde Xafer Agarenega-

negado Corzo: setimo, el Cayde Xafer renegado Ingles: oƈtauo, el Cayde Resuan turco: noueno, el Cayde Hader hijo de turco y renegada: decimo, el Cayde Xafer renegado Vngaro: onceno, el Cayde Alipichinino renegado Corzo: doze, el Cayde Mañes renegado Español: trece, el Cayde Xafer renegado Napolitano: catorce, el Cayde Merabuto Sain Turco: quinze, el Cayde Asan renegado Griego: diez y seys, el Cayde Cid Hamida Cajes Moro de Argel: diez y siete, el Cayde Mahamet de Biscari Moro de Tremecen: diez y ocho el Cayde de Liali Turco: diez y nueue, el Cayde Morat Chelibi hijo de renegado Sardo: veynte, el Cayde Morato renegado, de Yuiza: veynte y vno el Cayde Xafer renegado Mallorquin: veynte y dos, el Cayde Mahamet de nacion Iudio: veynte y tres el Cayde Mahamutbey Turco: otros Alcaydes ay de menos ser y sustancia, y de todos aura cien casas.

Capitulo XV. De los Espays.

LOS Espays son los q̃ como diximos, estando en sus casas tienen su paga muerta: estos son obligados yr a la guerra a cauallo, assi quando el Rey va en persona, como en jornadas importantes; y propiamente son deputados para la defensa de la ciudad de Argel. Los mas destos son obligados a tener siempre cauallo, y aura dellos en Argel hasta 500. Los mas dellos son hombres viejos, y casi todos son renegados, que fueron garçones o criados de los Reyes passados. Algunos ay entre ellos que son turcos de nacion, y otros que acabando de ser Aga de los genizaros, se quedan con esta paga muerta toda su vida, como adelante diremos, hablãdo de los genizaros. Vnos tienen veyntycinco doblas al mes de paga, que son diez escudos de oro, y esta es la ordinaria: mas otros conforme al fauor, y como quisieron los Reyes passados, o quieren los presentes, tiran paga de treynta, quarenta, y mas doblas al mes. Muchos destos Espays, vltra esta paga que tiran, tienen ciertas rentas cada vn año, aquellos llaman Pares, que son pensiones constituydas sobre algunas tierras, aldeas de moros, aduares de alarbes, que les pagan cada vn año en trigo, ceuada, carneros, vacas, manteca, y dineros: y ay pension destas que vale dos mil, y tres mil ducados al año y mas, las quales las dieron por su vida los Reyes passados con quien tuuieron fauor. Otros tienen tierras que labran, y a do tienen sus heredades, o quintarias y jardines donde crian muchas vacas, y ouejas, y cogen muchos bastimentos, mucha passa, higo, manteca, y seda, siruiẽdose en todo esto de sus christianos cautiuos que tienen. Las quales tierras vnas vezes las dan los Reyes, otras el Turco por su carta particular, y otros las compran en vacando por muerte de otros, dando tanto dinero al Rey, y ninguno las possee mas que en quanto le dura la vida, sino son las tierras que con sus dineros compro, porque las puede dexar a sus hijos y herederos. Todos estos Espays son libres y esentos de pagar algun tributo de sus bienes y possessiones; aura destos como diximos, hasta quinientas casas.

Cap. XVI. De los genizaros de Argel.

LOS Genizaros son el cuerpo de la gente de guerra alla en Turquia, conforme a la institucion de Sultan Morato septimo aguelo deste gran Turco Mahomet que oy reyna, que fue el primero que instituyo y inuento la manera de genizaros, y no lo pueden ser sino aquellos hijos de christianos, que el Turco cada tres años manda coger de tributo, por las prouincias de Europa, a que los turcos llaman Romania: y quien quisiere saber quando y como tuuo principio esta vsança, y la manera como los cogen por las prouincias, y como despues el Turco los va repartiendo por los mas principales turcos,

y se los manda criar, y de que modo los hazen genizaros, y suben a otros cargos, lean a Gesnerio de rebus Turcicis, y Amustero en su greographia, y a otros de Origine Turcarũ. Mas Cheridin Barbarroja, muerto que fue su hermano Aruch Barbarroja el mayor, queriendo conseruar el estado y dominio de Argel, que el dicho hermano auia ganado: y para esto escriuiendo, y auisando al Turco quan habierta tenia la puerta para sujetar toda la Africa, y destruyr las prouincias de la christiandad, conseruandose Argel en poder de los turcos sus vasallos: facilmente alcanço del que no solamente todo turco que quisiesse, passasse libremente de Turquia a Barbaria, y Argel: pero que todos los tales, aunque no fuessen genizaros, hijos de christianos, como es vso de Turquia, pudiessen no obstante esso, estando en Argel, y en sus tierras, ser y llamarse genizaros, y gozar de todas las franquezas y liuertades que gozan en Turquia los genizaros, las quales son grandes, y muchas en demasia. Pero tambien se obseruo muchos años en Argel, que ninguno que fuesse cossario, o renegado, y que no fuesse de nacion Turco, podia ser genizaro. Por lo qual tambien los cossarios no querian consentir que alguno de los genizaros fuesse con ellos en corso a robar por la mar, cosa que ellos mucho desseauan, por la gran ganancia del robar: hasta que el año del Señor 1568. Mahamet Baxa hijo de Sala Raez Rey de Argel, reconciliando a los genizaros con los cosarios, porque sobre esto auia entre ellos muy grande enemistad, se ordeno que los genizaros pudiessen yr en los nauios de corso por soldados, y que todo cosario, o renegado quando quisiesse pudiesse entrar en el numero y paga de los genizaros: y esta gracia se concedio entonces a los judios que se hiziessen turcos: annque en el mes de Diziembre de mil y quinientos y ochenta, siendo recien venido Iafer Baxa Rey de Argel, de Constantinopla, se reformo esto de los judios, porque a peticion de los propios genizaros se ordeno que ningun judio hecho turco, pudiesse ser del numero de los genizaros, por lo qual quitaron entonces la paga a mas de cien dellos. Y fue la causa desta mudãça, que se hallo ser cierto que los tales no se hazian turcos por otro respeto, sino para con el nombre de genizaros, fauorecer, y amparar a sus hermanos y parientes judios, que de todos son muy auejados. Es tambien vso y costumbre que todos los hijos de genizaros y renegados, y sus nietos puedan si quieren ser genizaros, como son muchos.

Cap. XVII De los grados y cargos que tienen entre si los genizaros de Argel, y primeramente del Aga.

TIENEN Tambien los genizaros de Argel a la manera de los de Turquia, su Aga, que es como Coronel dellos, cabeça y maestro de Campo, y es admirable la obediencia y respeto que le tienen: harto bien diferente de lo que en la soldadesca christiana se vsa: y solo este Aga, y ninguno otro aunque sea el mismo Rey puede prender ni castigar, quitar de la paga, o hazer algun modo de justicia de aquel que es genizaro. Y aun lo que es mas, al que fuere al Rey a quexarse de genizaro, el Aga le castigara. Y el Rey mismo quando se quexa, o algo quiere de vn genizaro, es menester que ocurra al propio Aga, y se lo haga saber, para que haga justicia, o lo que el Rey pide si le parece: y al contrario si alguno agrauiado del Rey pide al Aga le desagrauie de lo que el Rey le hizo, el Aga lo puede, y lo suele hazer cada dia a pesar del mismo Rey, y sin mas replica ni apelacion: y lo mismo es de los que se sienten agrauiados de los Cadis, que son dos juezes, o justicias de las tierras, vno que es Cadi de los Turcos, y otro de los Moros, porque apelando este tal para el Aga, el haze y deshaze, manda y ordena lo que le parece sin otra apelacion de

de agrauio. Este cargo, o preheminencia de Aga viene al que le tiene, por orden y subcessiõ de ancianidad, porque el genizaro que viue, al cabo y a la postre llega a este grado de Aga: aunque vsan los genizaros por causas poco importantes, mudar muchas vezes y amenudo el Aga, poniendo al que primero esta a caber en su lugar: y con tanta facilidad hazen esto, que basta antojarseles assi. En tal caso el que dexa de ser Aga, dexa tambien de ser genizaro, y con ellos no se mezcla mas, ni se empacha en sus consultas, o negocios, mas queda de todo separado del cuerpo dellos, y queda del numero de los Espays, con veynty cinco doblas de paga al mes, que son diez escudos de oro: y acaece en vn año hazer tres, y quatro Agas: y en subiendo el que de nueuo es Aga, los demas todos suben tambien vn grado mas adelante. Bien es verdad que algunas vezes si el genizaro que esta primero a ser Aga no agrada mucho a los otros, o no es idoneo para el cargo, en tal caso le assignan las veynty cinco doblas, y renunciando su pretension, o desistiendo (por mejor dezir) della es forçado contentarse, y no hablar, y queda como si huuiera sido Aga, en el numero de los Espays, como diximos. Y porque se entienda quan pequeña causa para hazer esto les basta. En el mes de Agosto 1579. mudando los genizaros Aga, no quisieron que lo fuessen quatro los mas ancianos que estauan a caber, porque dezian que sus mugeres antes de ser con ellos casadas no tenian muy buena fama. De la mismamanera el año antes de 1578. no dexaron ser a vno Aga, porque era trauado de lengua vn poco, y tartamudo, aunque muy buen soldado: y a vez, porque les parecio que no sabia bien saludar.

(∴)

Cap. XVIII. De los grados de los soldados genizaros de Argel.

EL Primer grado de genizaro soldado, começando del mas baxo, se dize Oldaxi, que es tanto como soldado simple: Este comiença con tres hasta quatro doblas de paga, que es poco mas que escudo y medio, hasta que en alguna jornada, o salida por el reyno haze algun hecho notable: como matando algun christiano, o moro en guerra; porque por cada cabeça destos que presenta al Capitan, le crecen mas media dobla de paga cada mes: lo qual quanto al crecer la paga, es por hazer algun hecho notable; y desta manera que digo se entiende tambien con todos los demas genizaros y soldados, porque les crecen luego mas media dobla de paga al mes. Suelen tambien los Reyes recien venidos, por vso y costumbre ya muy vsada, y por ganar la voluntad a los genizaros, acrecentar a cada vno vna, o media dobla de paga al mes: y debaxo deste nombre Oldaxi, se comprehende, y se entiende todo el genizaro, que no tiene avn cargo y oficio de guerra por muy anciano que sea. Destos Oldaxis son elegidos quatro, quales el Aga quiere, y estos acompañan al Rey quando sale de casa, o a la Mezquita, o apassear, y lleuan sus arcabuzes, y en las cabeças lleuan vnas escofias de fieltro blanco, aforradas de paño verde, y encima vn cuerno de palo, aforrado de paño verde, y en este cuerno lleuan vnas plumas tan largas que decienden por las espaldas, y les llegan casi a los calcañares de los pies, y estos cada dia comen a la tabla del Rey.

Segundo grado es, Vdebaxi, y el primero de cargo, honra, y oficio entre genizaros, y es tanto como Cabo desquadra; pero la esquadra entre ellos no tiene numero cierto y determinado, porque a las vezes vna esquadra es de seys soldados, y otras de diez, quinze, y veynte, y mas, segun al Aga le parece. Estos tienen de su paga ordinaria,

ſeys doblas, que no llegan a dos eſcudos y medio, haſta que ſe la crecen como a todos los demas, del modo que antes diximos.

El tercero grado es, Otraque, tienen eſte grado ſolamente diezyſeys Vdebaxis, o cabos de eſquadras, los quales ſe eligen por votos de los genizaros y conſejeros del Aga: y ſin el parecer deſtos no puede el Aga ordenar, ni mandar alguna coſa, ni caſtigar genizaro, moro, judio, o christiano alguno: eſtos tienen la miſma paga ordinaria que los Vdebaxis, ſeys doblas al mes.

El quarto grado es, Baduxa, eſte grado tienen quatro genizaros, y no mas, que ſon los mas ancianos, quatro Vtraqués del Conſejo del Aga: dos deſtos de continuo aſsiſten con el Aga, y los otros dos con el Rey, juntamente con los Solachos, de que abaxo luego hablaremos. Y quando el Aga en el Ayuntamiento de los genizaros, o conſejo que hazen, a que llamã Duana, quiere proponer alguna coſa que ſe trate y ordene, o determine por votos de todos, eſtos dos Baduxas que con el aſsiſten de continuo, la proponen a los diezyſeys Vtraques, y a todos los Vdebaxis que alli ſe hallan, y eſtos la proponen a todos los demas genizaros, y todos ellos a voz alta reſueluen a pocas palabras, y lo determinan alli, y determinado por la mayor parte de los votos, luego ſe executa. Eſtos Baduxas tienen la miſma paga ordinaria que los Vdebaxis, que ſon ſeys doblas por mes.

El quinto grado es, Solachi, y ſon quatro, los quales tienen por oficio y obligacion acompañar de continuo al Rey, aſsi dentro en ſu caſa y palacio Real, como fuera del, y con el comen ſiempre a la meſa. Son conocidos, y diſtintos de los demas, en que traen en la cabeça vn cuerno dorado, y en la cintura vna eſpada plateada, y quãdo el Rey va fuera a pie o a cauallo, eſtos quatro Solachos con los dos Baduxas lleuan ſus arcabuzes, y en las cabeças ciertos penachos blancos hechos de garcetas, que viene a ſer como vnas eſcouillas, y aſsi parecen a quien los mira. Tienen a miſma paga ordinaria de las ſeys doblas, y ſe la crecen como a los otros: pero de caſa del Rey tienen cada dia ſu racion, para ſu muger y hijos ſi los tienen y ſino para ſus criados: y la racion es vn quarto de carnero cada vno, quatro panes, dos de los blancos de la meſa del Rey, y otros dos de pan mas baſto.

El ſexto grado es, Baluco Baxi, el qual es como Capitan, porque tienen en la guerra a ſu cargo algunas eſquadras de ſoldados que le obedecen. El numero deſtos no es cierto y determinado, porque algunas vezes ſon mas de 400. tampoco el nnmero de las eſquadras que gouiernan en la guerra, y lleuan a ſu cargo no es cierto ni determinado, porque entre 300. genizaros ſoldados que ſaldran en quadrillas, o como ellos dizen en mahala, yran veynte, veyntycinco, y treynta Baluco Baxis, y aun mas algunas vezes, ſegun mãda y ordena el Aga que los reparte: ſu paga ordinaria cada mes ſon diez doblas.

El ſeptimo grado es, Murbaluco Baxi, y eſte es vn ſolo y no mas: el cargo y oficio deſte tal, es aſsiſtir ſiempre con los Solachos con el Rey, y come tambien con el a la meſa; y demas tiene tambien para ſu muger, hijos, y caſa la racion que tienen los Solachos, como diximos: y ſi el Rey no dexa llegar aſsi las partes que con el vienen a negociar, eſte Murbaluco Baxi le refiere lo que ellos piden, o quieren: y de la miſma manera el buelue la reſpueſta del Rey a las partes, diziendoles, y refiriendo lo que el Rey dize, y reſponde. Es tambien obligado eſte, a referir deſpues al Aga de los genizaros, todo quãto delante el Rey paſſo, o ſe trato, o hablo en aquel dia, para que el lo ſepa menudamente: y la paga deſte ordinaria, ſon diez doblas al mes.

El octauo grado es, Yabaxi, y ſon haſta veynte Yabaxis que tienen cargo de acompañar al Rey el Xuma, eſto es el viernes quando va a la Mezquita hazer el Sala, y lleuan en las cabeças vnos penachos blancos altos. El que deſtos es mas anciano tiene tambien otro cargo de ſer como procurador de los genizaros, para hablar al Rey por ellos, y hazer q̃ les pague, y ſi no tiene, no no hallan

llan pã,carne, y los otros bastimẽtos ne cessarios para la vida,procurar como el Rey lo prouea,porque no tengan falta aunque todos los demas de la ciudad la tengan. Y de la misma manera quando alguna Mahala o quadrilla sale a garramar,y coger los tributos:o hazer alguna guerra,este tiene cuydado de hazer como el Rey prouea a los genizaros y soldados(como es vsança y costumbre) de vestias,de carruaje,de pauellones de campo, y de bastimentos, por los dias que el Rey es obligado a darlos, como diremos: tiene la misma paga de diez doblas.

El nono grado es,Baxi Balucobaxi, el qual tiene vn solo genizaro que es mas anziano de todos los Balucos Baxis,y es como cabeça dellos,y por tanto es el mas respetado, y tiene el mas principal lugar,y la voz y voto primero entre ellos: y la causa es porque este esta mas llegado al Teniente de Aga, y el segundo a lo ser:la paga deste es quinze doblas cada mes sin lo que se le crece.

El decimo grado es,Chaya del Aga o su lugar teniente, porque si el Aga esta enfermo, o suspenso algunas dias del oficio, como lo suelen los genizaros suspender muchas vezes, quando haze alguna cosa que no les agrada, o parecio mal,o ausente,este haze el oficio de Aga,y lo mismo si el Aga muere, hasta que otro sea electo por Aga: tiene este mucha autoridad entre todos,y es en gran manera respetado: su paga ordinaria es quinze doblas cada mes,ademas lo que se le recrecio, de la manera que diximos que se crece y aumenta a qualquier otro genizaro o soldado.

Cap. XVIIII. De las costumbres de los genizaros de Argel en la guerra.

TODOS Estos genizaros,de que aura en Argel y todo su reyno hasta 6000. estan repartidos vna parte en Argel,y otra por las fronteras del reyno,de que arriua hizimos mencion tratando de los Azuagos, segun la necessidad de la tierra,porque algunas como Tremecen, y Mostagan que son fronteras de Fez, y de Oran, y Biscari, que confina con los Alarbes de la Zahara(que son los antiguos Numidas, y Nomadas)y en Constantina que tambien es frontera de ciertos Alarbes que de continuo tienen guerra con los Turcos,o alomenos no les obedecen, tienẽ necessidad de mas soldados, pero en todas ellas ay biẽ pocos para como fuera menester,y con todo assi pocos tienen a freno casi toda la Barbaria. En Argel aura de ordinario 3500. hasta 4000. los quales tampoco estan de continuo en Argel,mas todo el año, inuierno y verano salen della por el reyno a todas partes,en quadrillas de 400. 500. 600. y mas como es necessario y parece al Rey,y ordena el Aga,a coger los tributos de los moros y alarbes mano armada, porque de otra manera, y a no ser forçados no pagarian, como diximos. Andan en estas garramas de ordinario quatro hasta cinco meses, y venidos vnos,van otros que descansan. Algunos pechando al Aga con darle dos, tres,o quatro escudos,han licencia para no salir de Argel, y estarse con sus hijos y mugeres,o por alguna necessidad que les sucede vrgente. Tambiẽ otros huelgan mas de yr en corso en los vajeles y galeotas,como van de ordinario:en tal caso si va copia de genizaros en algun vajel,o vajeles,el Aga les señala por cabeça a quien han de obedecer,que es el mas antiguo anziano genizaro que entre ellos va,y le llaman su Aga:pero muchos,y los mas huelgan de yr en las Mahales a garramar, que es sin duda para ellos vna manera de rico corso, y de robar por la tierra, porque demas de que comen siempre por do van de lo que toman y roban a los moros y alarbes,los desuellan, por fuerça les toman hasta las mugeres, hijas, y hijos, y con esto les dan infinitos palos y cozes: y assi al cabo de la jornada quando bueluen los mas dellos,traen camellos, y vestias cargadas de mucho trigo,miel, manteca,higos,datiles, y pasa,con que hazen nos dineros,sin los que traen en las bol-

ſas,con que ſuſtentan a ſus amigos, mu mugeres,y hijos: y quando deſta manera los embian a garramar, o ſalen en ſus quadrillas para alguna guerra o caualgada, conforme al numero de las eſquadras, o como al Aga le parece, embia tambien el numero de los Baluco Baxis, que ſon como Capitanes,a que obedecen, y eſtos todos obedecen al que es Baluco Baxi mas anciano,ſi no va en aquella jornada el Belerbey, que es como el General en la guerra,del qual cargo hablaremos adelante. Y antes que de Argel partan diez o doze dias,tiene cuydado vn turco a quien los Reyes dan eſte cargo, conforme a la mahala y cantidad de los genizaros,plantar, y aparejar fuera de la ciudad, como dos millas hàzia el Mediodia,cierto numero de pauellones,do poco a poco ſe van recogiendo todos haſta el dia que el Aga les ſeñala en que acaban de ſalir,y deſempacharſe de todo, y de alli toman ſu camino. Va todo el cuerpo dellos repartido en eſquadras de ocho,diez,doze, y mas,y toda la eſquadra tiene vn Vdebaxi que es cabeça della,y Caporal: y para cada vna eſquadra da el Rey vn pauellon en que alojan,de lienço grueſſo, y cauallos, o mulas en que lleuen el pauellon,y la ropa, y algunas coſas de comer para ſu regalo: y veyntycinco dias deſpues de partidos de Argel, es el miſmo Rey obligado a darles vizcocho para comer,manteca,y burgu, que es trigo cocido, y mal molido, que cuecen como arroz: y tambien cada ſemana les han de dar carne conforme a la cantidad y abundancia que ay en el campo:y el cargo de les dar y proueer deſto tiene el Alcayde que compro al Rey la mahala, dandole tantos dineros o prometiendolos, para que con ella como diximos, le dexe hazer alguna caualgada. Y ſi van agarramar, y coger los tributos, el Turco que el Rey embia por ſu teſorero,tiene el cargo de toda eſta prouiſion: pero como auemos dicho,roban, y deſuellan de tal ſuerte eſtos ſoldados a los moros, y alarbes, que les ſobran los carneros,las gallinas, la manteca,los hueuos,la paſſa,los datiles,y el cuzcuſu que ſe hazen dar, que toman,comen,y desbaratan. Y para aparejar ſu comida, elige entre ſi la camarada o eſquadra antes que de Argel partan,vn deſpenſero a que llaman Viquelargi, el qual tiene cargo de todo el baſtimento que el Rey les da,o compran,o roban,y de repartirlo al cocinero,poner la tabla,comprar lo que ſe les antoja,o fuere neceſſario, de plantar el pauellon,cogerlo,y cargarlo, con toda la ropa de la camarada, y lleuarlo todo a ſu cargo con las veſtias del carruage. Y tras eſte eligen vno de la camarada para cocinero,a que llaman Archi,que guiſa toda la comida para toda la camarada,y lleua a ſu cargo la cocina,y ayuda al deſpenſero a cargar la ropa,y deſcargarla:y eſte es vſo y coſtumbre ordinario,ſer el mas moderno genizaro de toda la camarada. Y quando no les contenta eligen,como dixe,a otro entreſi. A los Balucos Baxis,que ſon como diximos,los Capitanes que gouiernan las eſquadras, dales el Rey a cada vno quando aſsi van a alguna jornada, dos cauallos, vno para ſu perſona en que camina, y pelea ſi es neceſſario, y otro para lleuar ſu ropa y baſtimento, y medio carnero cada ſemana, y prouiſion de vizcocho,manteca,y burgu,como da a los genizaros. Ningun ſoldado,o ſea Oldaxi,eſto es ſimple genizaro,o Vdebaxi,eſto es Caporal,o Balucobaxi,eſto es Capitan,lleua en la guerra,ſea qualquiera jornada,quanto a ſu ropa,mas de dos,o tres camiſas, vn par de çaraguelles, y el veſtido que lleua acueſtas, y para dormir vna eſtera pequeña,y vna fraçada,y vn capote o albornoz para el agua ſi es imbierno, y ſus armas:todos ſon arcabuzeros,no vſan flechas,ſino en la mar, ni algun modo de picas o alabardas,y todos pelean apie,ſi no ſon los Balucobaxis que pelean a cauallo con el arcabuz quando aſsi les parece:no ſe entiende eſto ſino en las mahalas ordinarias,porque quando algũ caſo lo requiere,lleuã cauallos en que pelean algunos;y particularmẽte quando el Rey ſale en perſona y va alguna jornada, porque todos los Eſpays de Argel,de que antes hablamos, ſalen con el,y caſi todos ſon obligados a tener cauallo, y pelear con el. Aproue-

uecharse tambien de caualleria de moros subditos, o confederados, y amigos, de los quales los Reyes de Argel lleuan a las jornadas el numero que les parece. No pelean en la ordenança que se vsa entre christianos, ni forman esquadron o sacan mangas a fuera de arcabuzeros: y quando mas orden tienen, pelean todos en dos o tres hileras, y desta manera marchan quando van a punto de guerra, y en ordenança. Las vanderas son quadradas, y mucho mas pequeñas que las nuestras, sin alguna diuisa o empressa, o figura en ellas: quando mucho son hechas de dos o tres colores, y por grande que sea la quadrilla o mahala de mil genizaros, no lleuan mas de tres vanderas, vna que va delante en la Vanguardia, otra en medio, que es del Capitan, y otra en Retaguardia, y la postrera que es del Alcayde que lleua y compro la mahala: y en todas las jornadas y guerras por muchos que sean los soldados de vn campo, lleuan mucho menos vanderas sin comparacion, que vsan los christianos. Solamente quando el Rey va en persona a la jornada, o quando sale, o entra en la ciudad algun campo o mahala, con fiesta y alegria como es vso, lleuan vna vandera de vna cola de vn cauallo en vna asta: y la causa desta vsança de tener los turcos por tan principal y honrosa vandera esta cola de cauallo: dizen ellos que ha procedido, que siendo vna vez desbaratado el grã Turco, y tomadas todas sus vanderas, vn esquadron que se saluo despues de se juntar y recoger en vno, se puso en ordenança a su vso, y no teniendo vandera, cortaron a vn cauallo la cola, y la pusieron por vandera en vn asta, y con uatiendo desta manera alcançaron la vitoria que ya tenian perdida. Y por tanto en memoria deste hecho, vsa el Turco y su gente de guerra, traer por principal insignia y vandera en las mas importantes jornadas, vna cola de cauallo. El cargo de Alferez (q̃ en turquesco se llama Sanjatar) tambien se tiene entre ellos por honra, y particular preheminencia como entre christianos, como en efeto lo es, y deue ser, aunque se encarga la vandera a qualquier soldado y genizaro, como al Aga le parece. El despojo que se toma, como joyas y oro, plata, captiuos, trigo, aceyte, manteca, vestias, ganado, todo es del Rey, o de quien compro la caualgada, como diximos, excepto el dinero, y toda suerte de ropa, lo qual es de los genizaros, y de quien primero lo toma: aunque de lo demas tambien toman quanto pueden, y no es muy castigado, ni se haze tanta pesquisa. Venidos de garramar, o de alguna jornada, antes de entrar en la ciudad dos o tres dias, paran en el mismo lugar en el campo de donde partieron, do se estan alojados en sus pauellones, y despues que son llegados todos los que atras se quedaron, hazen su entrada en dos hileras, con la vandera del cauallo delãte, disparando toda la escopeteria: y para mas solemnidad salen los mas de los otros genizaros que se hallan en la ciudad, a recebirlos con sus escopetas: y para abultar mas la gente, se mezclan en las hileras, y assi van como en procession hasta la casa del Rey, caminando siempre por vna calle derecha que es la que llaman el Socco. en la qual esta la casa y palacio Real. Llegados a casa del Rey, en vna plaça pequeña que delante della esta, se juntan todos como en esquadron, y disparan sus arcabuzes, y los Balucobaxis entran a hazer reuerencia al Rey, el qual los recibe con alegria, y assi van a reposar a sus casas o alojamientos.

Vandera de cola de cauallo.

Cap. XX. De las costumbres de los genizaros de Argel en la paz.

ACABADA La jornada, y vacando de la guerra y milicia, los que son casados viuen en sus casas hasta que salen fuera otra vez, y los que son del consejo electos por votos, como diximos, son obligados a hallarse en la aduana, o consejo, o congregacion que suelen hazer cada dos o tres dias, do se trata lo que conuiene a la guerra y a la paz, como adelante diremos. Los demas aunque de costumbre se hallan casi todos en duana, pero no lo tienen de

de obligacion sino quieren: y destos genizaros de toda suerte casados, aura en Argel como 800. casas. Otros como son los renegados, se van a la casa de sus amos a quien siruen y acompañan, y de quien casi son bien recebidos, tratados y sustentados. Otros porque assi se les antoja, y por viuir mas a su contento alquilan de camarada tres, quatro, cinco, y seys, y mas, algun aposento do se dan a la buena vida, pero los demas (y son la mayor parte (alojan en cinco casas grandes, o alojamientos que los Reyes passados hizieron para esto, a do viuen en camaradas a ocho, diez, doze, y mas en algunos aposentos altos y baxos, casi a manera de celdas de religiosos: en los quales estan repartidas todas aquellas cinco casas, y alojamientos: y ay casa destas (alomenos las tres) que por ser grandes recoge dentro en si 400. 500. y 600. genizaros, y mas: porque como cada vno no tiene mas ropa y hazienda que lo que trae acuestas, y dos o tres camisas, otros tantos çaragulles que guardan en vnas arquillas pequeñas, quanto tres o quatro palmos, y sus armas, que son vn arcabuz, los frascos y alfange: y para dormir y cubrirse lo que antes diximos, vna pequeña estera, y vna fraçada, con vn capote: facilmente y en pequeño espacio caben doze, y quinze, y mas, principalmẽte que comen, veuen, y duermen todos juntos y mezclados, y tendidos por el suelo. Demanera que estos tales alojamiẽtos representan el que Tiuerio Cessar Emperador hizo en Roma fuera a la puerta Vimiali junto al muro, para las cohortes o compañias de los soldados que Augusto Cessar inuento para su guardia, y de los otros sus sucessores, a que llaman Milites Pretorij, y al alojamiento Castra pretoria, que duro hasta los tiempos de Constantino Magno Emperador, porque de enojo que tenia contra los soldados Pretorianos, por auerse alçado y fauorecido al tyrano Maxencio cõtra el, deshizo las dichas cohortes o cõpañias, y echo por tierra el dicho alojamiento, que era vna obra muy excelente. Mas boluiendo a los genizaros, el modo suyo de viuir, es de sta suerte y manera. Eligen como diximos, quando van en las mahalas, vn despensero entre si, a que llaman como auemos dicho, Viquelargi, el qual tiene cargo de comprar la comida para todos, y ordinariamente no es otra que arroz con manteca cozido, a que llaman Pilao o trigo cozido, y despues secado al sol y medio molido, o para mejor dezir cortado con la muela del molino, que cuezen con manteca, como el arroz a que llaman gurgu, y su pan no mucho, y fruta si es tiẽpo della, y agua: pocas vezes comen carne, quando mucho la comen la noche antes del Xuma que assi llaman a su Viernes, que para ellos es lo mesmo que para nosotros el Domingo: y con esta persimonia viuen sanos, hartos, gordos y contentos: y para el gasto desta comida, leña, carbõ, y lo demas necessario para la cozina, contribuye cada vno ygualmente al principio del mes, o como ellos cuentan al principio de cada Luna. Demas deste despensero, eligen entre si de la misma camarada otro para ser cozinero, a que ellos llaman Archi: aunque como diximos el mas moderno de toda la camarada suele tener este cargo, hasta que viene otro nueuo: y este tal cozinero no es obligado a contribuyr para el gasto como los otros, mas por su trabajo come de balde: y por esta causa, y por ahorrar este gasto, suelen algunos, aunque sean ya ancianos, tomar de buena gana esse trabajo y cargo de cozinar para todos. Esta ordinaria comida nunca les falta por dos causas, y razones. La vna, porque aunque se vndiesse el mundo, ellos hã de ser pagados muy bien cada dos Lunas: y de la misma manera ꝙ falte a toda la tierra, y se mueran todos de hambre, aunque sea el mismo Rey, a ellos no les ha de faltar el trigo y bastimentos, so pena que no solo saquearan todo el trigo y bastimentos que aura en qualquiera casa (como hizieron el inuierno del año 1579. en que huuo hambre grande en Argel, en las casas de los alcaydes mas ricos) pero en casa del Rey entraran y le romperan los magacenes, y tomaran quantos bastimentos hallaren, aunque sean para su persona, y le saquearan toda la casa, y despues desto aun le maniataran si se

Vide Suet. in Tiberio Tacitum li. 4. Plin. li. 3 cap. 5. Her. lib. 7. Onophr. lib. vrbis Romæ. Zosimum libro. 2.

se les antoja, y en hierros le embiaran al gran Turco, como han hecho a algunos, y quisierō hazer a Asan Veneciano renegado del Ochali, que entonces era Rey. Ni ellos ni los moros tienen algun exercicio militar, porque ni justan, ni tornean, ni tiran barra, ni esgrimen, ni saltan, ni corren, ni juegan pelota, ni caçan, auiendo en los montes y campañas infinidad de perdices, palomas, tortolas, liebres, y otras caças: solamente vsan luchar algunos en sus dos pasquas del año, en el campo do se juntan los viernes, y esto sin arte o maña alguna, porque todo es vsar fuerça, y solas estas dos fiestas de Pascua corren cauallos dos a dos, y juegan cañas, pero tambien sin arte, ayre o gracia alguna, mas quanto solamente tiran vnos a otros con las cañas. Lo que vsan mas ordinario es, desafiarse vno con otro quiē con mas fuerça, mas lejos, y mas cierto tira vna flecha con el arco: para lo qual ay deputados dos arenales, vno fuera de la puerta de Babazon, y otra fuera de la de Babaluete. Otros aunque pocos salen a la campaña a matar algun pajaro para comer, con su arcabuz, y otros passan mas adelante en las montañas que estan a tres y quatro leguas de Argel, matan algun puerco que venden a los christianos, sin tocarle. Otros aunque pocos hazen botones, y passamanos, y son sastres, barueros, çapateros, y de otros semejantes oficios: los demas todos viuen vna vida vestial de puercos animales, dandose continuamente a la crapula y lujuria, y particularmente a la hedionda y nefanda sodomia, siruiendose de moços christianos cautiuos que compran para esse vicio, que luego visten a la turquesca, o de hijos de judios y de moros, de la tierra y de fuera della, tomandolos, y teniendo los a pesar de sus padres, con los quales estan dias y noches emborrachandose con agua ardiēte y vino. Algunos, mas muy raros tañen vihuelas a su vso, que son como media calauaça, de cuello largo, partida toda por el medio, demanera que el hueco do retumba y se causa el son, es redondo, y tan hondo como la mitad de la cabeça de la calauaça partida. En este tal instrumento atā hasta tres cuerdas que tocan muy desacordadamente, sin artificio o gracia alguna, y lo mismo es del canto, que parece mas aullido de lobos, que voz humana de hombres: y las canciones son compuestas en rima: mas generalmente todas muy sucias y torpes, en alabança de muchachos y garçones, a los quales festejan, y dan musica publicamente como a las mas requebradas damas del mundo. Con esto tienen tres cosas buenas: la vna, que no reniegan o blasfeman, y cierto que es muy de notar, que ni tam poco en la lengua turquesca o morisca ay palabras o vocablos con que se pueda exprimir, y significar algun modo de blasfemia, o reniego. La segunda, que no juegan naypes o dados, porque dizen que estos juegos son para vellacos y velitres: aunque muchos de los renegados hazen poco caso desso. El jedres y tablas vsan mucho, de la manera que vsan los christianos. La tercera, que raras vezes reñiran vno con otro: y si esto acaece, todo es darse de puñadas: no echan mano a las espadas porque no las traen sino en la guerra, ni tampoco a los cuchillos, aunque todos los traen, porque si alguno tal hiziesse, al momento todos los que se hallan presentes son obligados ser contra aquel que tal cosa intentase: y por mas injurias que se digan, o por mas que se rasguñen y ensangrienten con puñadas la cara, luego al momento se apaciguan, y se abraçan, y se besan a la francesa. Y si alguno que no sea genizaro diere a vn genizaro vna puñada, o solamente vn rempujon, y aunque no sea mas que apartarlo de si, con ponerle la mano en el pecho, o en vn braço, la pena es cortarle la mano, y si le mata quemarle viuo, o empalarle, o engancharle, o romperle los huesos con vna maça, como auemos visto hazer a muchos: saluo si el delinquente siendo christiano se buelue moro o turco, porque en tal caso es perdonado. En el mes de Otubre de 1579. entrando vn genizaro borracho en vna naue de Venecia que estaua en el puerto, y queriendo por fuerça tomar algunos vidrios que el patron del nauio tenia en su arca, y aun ponien do las manos en el, porque el pobre patron

tron tomo vn palo, y decendiendo, le dio al genizaro vn golpe, fue condenado a quemar viuo. El desuenturado aunque viejo, y de casi sesenta años, eligio antes ser turco, perdiendo a Dios por no perder tan miserable vida: y de aqui viene ser los genizaros de todos muy tenidos y respetados, y ellos tanto mas soberuios, arrogantes, y atreuidos, y sobre todos lo son cocineros de las camaradas, a los quales no ay estoruarles que no tomen y roben de las voticas y tiendas, el pan, carne, gueuos, gallinas, manteca, miel, fruta, verzas, y todo en general quanto ellos quierẽ, sin que les fuerçen a pagarlo, o dexarlo de las manos, ni tampoco alguno se les ha de poner delante, o en las calles y campos por do passen, o delante de las voticas do alguna cosa se vende, o a donde ellos se acuestan, porque luego echan mano a vnas achuelas que traen siempre fuera de casa en las manos, largas como dos palmos, o poco mas, por donde son conocidos, y rompen con ellas la cabeça o los dientes, o algun braço a quien les enoja, o descõtẽta. De las costũbres de su ley q̃ con los moros tienẽ comunes, no es nuestra intẽciõ tratar aqui porq̃lo haremos en otra parte por si. Tienẽ tãbien esta costũbre q̃ todo hijo de genizaro sea turco o renegado dende niño tiene su paga, dos o tres dineros al dia (el qual dinero se dize aspero, y vale cada vno menos de vn quarto) y mas si el Rey assi quiere, y sus padres tienen fauor.

Cap. XXI. De los cossarios de galeotas de Argel, y sus costumbres y vsos.

LOS Cossarios son aquellos que viuen de robar de contino por la mar: y dado caso que dellos ay algunos que son turcos de nacion, y algunos moros, pero casi todos son renegados de todas las naciones, y todos muy platicos en las riueras marinas, y costas de toda la christiãdad. Los vajeles de que vsan para andar en corso, son galeotas ligeras, o vergãtines, a que llaman ellos fragatas: el vergantin es de ocho hasta treze vancos, o remos por vanda, y la galeota de catorze hasta veynt y quatro. Estos vajeles se hazen continuamente en Argel, parte en el tarazanal deputado para esto (de que antes hablamos) y parte en la isla que esta en el puerto, y conjunta cõ la ciudad, mediante el terrapleno del muelle. Y para hazerlos, y labrarlos ay ciertos oficiales christianos que son del comun, o como los turcos dizen del magacẽ, porque sus patrones no son otros que los propios genizaros, a quien obedecen en todo, y de su consentimiento siruẽ a todos sin salario ni premio alguno: porque los que son cabo maestros, tienen del Rey o del comun 6. 8. y 10. doblas de paga al mes cada vno: y los otros oficiales de los carpiteros, como calafates, y otros, porq̃ de toda maestrãza ay en el almagacen y comũ: tienẽ su raciõ de tres panes cada dia que el Aga y genizaros les mãdan dar: y el Rey los a de proueer a estos tales maestros. Suelẽ algunos Reyes quãdo acaban su gouierno, dexar al magacen los cautiuos q̃ tienen para el seruicio y biẽ comũ. Biẽ es verdad q̃ algunos cossarios tienen algunas vezes particulares cautiuos suyos, maestros de hazer vajeles, y se siruen dellos en la mar para concertar alguna cosa: pero estãdo en Argel no siruen de mas q̃ ayudar a los cabo maestros ordinarios del comun, q̃ tienẽ a su cargo hazer todos los vajeles, y lleuar los prouechos dello, porq̃ suelen los cossarios el dia que arbolan los maestros algun vajel en el arsenal, o en la isla, por fiesta y regozijo, y animarlos al trabajo, assi el que es patrõ del vajel, como los demas cossarios que entonces se hallan en Argel, presentarles algunos dones y presentes, vnos les dan dineros, otros alguna pieça, otros algun vestido turquesco q̃ vendan, otros algunas varas de grana, otros de damasco, y otros de raso o terciopelo, y otras cosas semejantes q̃ cuelgã publicamẽte sobre las sogas con q̃ el vajel esta arbolado: y suelẽ estos presentes a vezes llegar 200. y 300. escudos, de los quales los cabos maestros tomã la mayor parte para si, y de lo demas cõtentan a todos los otros oficiales y maestranza: y hasta que echan el nauio a la mar no les dan los cossarios, ni presentam mas sino es alguna comida que suelen

suelen

suelen embiar para la maestranza del comun, y para los esclauos de otros Arraezes que se los prestan y embian a trabajar alli. La madera de que hazen estos vajeles, mucha y muy buena, assi de encina, como de pino y roble, manda (el que quiere hazer vajel) cortar por sus christianos, o otros en las montañas de Sargel, vn lugar distante de Argel para Poniente veynte leguas, donde ay grande copia de madera, y cortada, los mismos christianos, parte en vestias y camellos, y parte al ombro, la embarcan toda en el puerto de aquel lugar, haziendo vn camino que sera de seys leguas: y de la misma manera ellos son los que en Argel la descargan, ponen en tierra, sierran, cortan, desbastan labran, y ponen en perfeccion: finalmente acaban todo el nauio sin en el poner la mano turco, ni moro, sino es algun calafate, o remolar de los moriscos de España, porque de todos estos oficios, y de los demas necessarios para poner en orden vn nauio de cosario, como carpinteros, calafates, herreros, varrileros, remolares, y otros, pocos son los cossarios que no los tengan en casa, por que estos son los que ellos tomando algun nauio christiano procuran auer para si, y comprar con mucho dinero. De manera que a faltar a los turcos christianos oficiales, no auria entre ellos quiza vn solo nauio. El dia que se vara y echa a la mar algun vajel, buelue su dueño presentar algo a los cabomaestros, y da vna comida a toda la maestrãza, y a muchos christianos que sus patrones embian alli, para fuerça de braço echar el nauio a la mar: y quando ya el espolon del nauio toca en el agua, vsan todos esta cerimonia. Que entra dentro del vajel vn turco, o renegado, y degollando sobre el espolon del vajel vno, o dos, o tres carneros, (los que quieren) y corriendo aquella sangre assi fresca y caliẽte, arrojan entonces con gran fuerça, de la tierra el nauio a la mar, y el turco o renegado que degollo los carneros, al mismo punto arroja los carneros en la mar, ensangrentando el agua: y con esto juntamente tiran del bestion de la ciudad algunos tiros de artilleria, y hazen todos grande fiesta y alegria. Este sacrificio de los carneros dentro el nauio, y la sangre que derraman, dizẽ ellos que lo hazen, porq̃ assi como matan aquellos animales, y ensangriẽtan sus galeotas, y la mar con su sangre, maten tabien ellos por la mar los christianos, y con sangre dellos tiñan sus aguas, y los nauios tienẽ tambien por buen aguero, de que les sucedera el corso muy biẽ, y prosperamẽte, si entonces quando echan los vajeles a la mar, entra algũ morabuto (que son aquellos que tienen por hõbres santos) dentro dellos. Y dado caso que el Alcoran de Mahoma les defiẽda que ninguno ande en corso, sino es para efeto de defender o aumentar su seta, no se tiene desto escrupulo, porque dizẽ ellos que el hazer mal y daño a christianos, robãdolos, y disminuyendo sus bienes y riquezas, es aumẽto de su ley. El Arraez que no tiene tanta copia de christianos que con ellos baste armar el vajel, porq̃ casi todos lleuan a tres por cada remo, y muchos a quatro (alomenos en el quartel de Popa) en tal caso alquila los christianos a mercaderes que los suelen tener para esto, y de vno toma dos, quatro, seys, y ocho, y de otro diez, doze, veynte, treynta, y quantos quiere el escoger de los que mas le agradan, y parecen ser mas recios, y por cada vno paga doze escudos de oro por vn viaje. De la misma manera dan aquel mismo salario a moros de la tierra naturales que ganan su vida a bogar de buenas boyas, a que llaman Bagarines, como antes auemos dicho. Vsan tambiẽ los que no tienen possibilidad para armar todo el nauio, hazer compañia con algunos otros turcos cossarios o mercaderes, y quien a su costa arma vn quarto, quien vn tercio, quien la mitad, o como se acuerdan, contribuyendo por rata para todo el gasto y bastimento del viaje, a que ellos llaman compaña: y despues de la misma manera se parte entre ellos pro rata la ganancia, y pressa que hazen Y para que aya quenta en todo esto, tãto del gasto como de la ganancia, eligen vn escriuano, a que llaman Hoja, que va en el nauio para escreuir todo esto. El numero de los soldados, y gente de armas que lleuan, es conforme al nauio, y esta es la regla, que junto a cãda

vanco

vanco sobre las vallesteras, va vna vancada o asiento hecho de madera, sobre el qual van assentados dos soldados en cada vno: demanera que lleuando vna galeota veynte remos o vancos por vãda, lleua otras que tantas vancadas, y en ellas quarenta soldados, dos como diximos por vancada, y multiplicando los vancos y vancadas, multiplican tambien, y crece el numero doble de los soldados. Estos soldados o son genizaros que van en corso con licencia de su Aga, como digimos, o son renegados: y algunos turcos que viuen solamente deste oficio: y a todos estos soldados de la mar, llaman comunmente Leuantes. Todos estos no tienen salario, ni mas ganancia que aquello solo que pueden robar. Ellos se hazen la costa, y para esso se juntan en camarada diez, doze, y mas: toda via el Arraez y armadores son obligados a darles vizcocho, aceyte y vinagre, tanto quanto dan a cada vn christiano que voga, de racion ordinaria. La prouision que lleua cada vajel, es vizcocho, arroz, burgu, aceyte, vinagre, queso, manteca, olibas, y algunas pasas, sin otra cosa: pero la racion que cada dia se da a los que vogan, y a todos los leuentes, y oficiales de vajel, no es mas que vizcocho, y poco, y algun poco de vinagre aguado, y vnos ojos de aceyte: y aun a los christianos no se da de ordinario mas de vizcocho solamente. El dia que del puerto de Argel parten, ha de ser vno de dos, o Viernes que es su fiesta, o el Domingo de christianos, y no parten sino siendo noche ya cerrada. Todo nauio sea de corso, o de mercancia, antes que parta y desaferre del puerto, saluda el sepulchro de vn Morabuto difunto, tenido entre ellos por santo, que esta fuera la puerta de Babazon, en vna cuba como capilla enterrado que se dize Cit Butico: y bueltos todos a ella, dizen en voz alta, y mandan tambien a los christianos que digan, a la hora, a la hora, que quiere dezir en nombre de Dios, en nombre de Dios. Y dado caso que a todos estos nauios antes que parten los espalman y enseuan con muy grande diligencia, y curiosidad, antes que de Berbaria atrauiessen a tierra de christianos, y a sus islas, los bueluen otra vez a espalmar. Los que van en corso a Mallorca, Menorca, España, y todo Poniente, van espalmar a Sargel, veynte leguas de Argel para Poniente: y los que van a Leuante, como Corcega, Cerdeña, Sizilia, Calabria, Napoles, Playa Romana, Toscana, Ginouesado, espalman en alguno destos lugares, y sus puertos, Bugia, Bona, Viserta, Puertofarin, Calibia, y Susa, o a los Gelues. Y de do quiera que partan y atrauiessen para tierra de christianos, antes de se hazer a la mar, o mouerse, hazen primero el libro esto es, que sobre vn libro que para esto tienen, echan suerte para donde, o para que parte partiran, y por ningun caso haran otra cosa de aquello que el libro, y la suerte les dize: y tanto credito tienen en estas suertes, y tan persuadidos estan del demonio, que no solo al partir, pero para hazer escala desembarcar, combatir algun nauio christiano, o saquear algũ lugar: y finalmente para hazer alguna cosa en todo el tiempo del corso, han de echar primero las suertes, y consultar con aquel libro: y si delante los ojos tienen vna clara y manifiesta ocasion de gran ganancia o pressa, y cosa en que euidentemẽte se ve que no pueden perder, mas ganar, si el libro y las suertes no les dizen y señalan lo mismo, por ningun caso lo acometeran, o se moueran vn passo: y por el contrario no ay cosa tan ardua y dificultosa, ni peligro tan manifiesto al qual no se arrojen muy confiados si el libro y sus suertes les dizen que acometan: pero infinitas vezes se hallã muy bien burlados, y con todo creen en aquel libro, como y no menos que en su Alcoran. Nauegan todo el verano y inuierno, y tan sin temor se passan por todos los mares de Poniente y Leuante, burlandose de las galeras christianas, en quanto ellas estan banquetcando, jugando, y trombetãdo en los puertos de christiandad) como y ni mas ni menos si anduuiessen a caça de muchas liebres y conejos, matando aqui vno, y alli otro. Antes tienen por muy cierto, que segun traen sus galeotas tan listas, tan en orden, y tan ligeras: y al contrario las galeras christianas, tan pesadas,

con

can tan grande confusion y embaraço, que es por demas darles caça, o pensar que los pueden estoruar el camino por do quieren, y robar a su placer. Y de aqui viene, que quando las galeras christianas les dan caça, vsan ellas por burlarse, y mofar dellas, mostrarles el seuo caminando y huyendo, como que les muestran el trasero: y como en la arte de cossarios son tan platicos, y tan exercitados, y aun por nuestros pecados tan venturosos y afortunados, a pocos dias que de Argel salen, bueluen cargados de infinitas riquezas, y cautiuos, y pueden en el año hazer tres, y quatro viajes, y aun mas si mas vezes, y mas presto quieren salir. Los que van en corso para Poniente, hecha la pressa la van a vender a Tetuan, o Alarache, en el reyno de Fez: y los que van para Leuante, van con la pressa a Tunez, o a Viserta, o a los Gelues, o a Tripol: y proueyendose luego alla de bastimentos, bueluen al momento a su corso, y a cargar de christianos, y sus bienes. Y si por caso alguna vez, principalmente en el inuierno no topan tan presto algun nauio que roben, o les sucede algun mal tiempo y tempestad, acogense a vna de de siete partes. Los que van a Poniente, Alarache, Yusale, o Tetuan: los que a España, a la isla Fromentera: los que a Leuante, o a la isla de san Pedro junto a Cerdeña, o a las bocas de Bonifacio en Corcega, o a las islas de Lipar, y de Estrongolo, junto a Sicilia y Calabria: y alli con la comodidad de los puertos y abrigos, y con la abundancia de fuentes de agua, y con la copia de leña que alli hallan, y con la gran negligencia y descuydo de las galeras christianas, que se les da poco por ello, ni por buscarlos, se estan pierna tendida, y a placer, aguardando al passo, los nauios christianos que vienen a meterse en sus manos. Tienen quenta como los christianos, con ciertas estrellas y tiempos del año, mas en particular hazen gran caso de vna a que llaman la Asom, la qual reyna segun dizen, el dia del Apostol san Matias, a veynticinco de Hebrero, y que dura siete dias: y afirman por muy cierto, que antes o despues aura fortuna y tempestad. Y dizen mas, que vna naue de brōze (cosa mucho para reyr) camina estos siete dias toda la mar, debaxo el agua, y que si esta naue encuentra vajeles, y los ve ella primero, que se pierden, y toda la gente dellos muere: pero si los vajeles ven primero a la naue, se saluan y toda su gente, y la gente de la naue la asonmuere: y por tāto ninguno dellos nauega todos estos quinze dias. Son tan curiosos en la limpieça, orden y cōcierto de sus vajeles, que no se remiran ni piensan en otra cosa, y particularmente en que vayan bien estiuados, para poder bien correr y prohejar, que por esso no lleuan en ellos arrumbadas, ni permiten que vna espada, ni arcabuz vaya colgada, ni arriba sobre cubierta, mas abaxo en la estiua: y de la misma manera los barriles y vasos de azeyte, vinagre y manteca, con toda la demas prouision y compaña va a niuel y a plomo, sin arredrar vna vña cada cosa de su lugar. Que mas puede ser, sino que hasta el hierro del vajel, hazen algunos meter abaxo en su estiua, porq̄ estando arriba, no haga pesar el vajel mas a vna parte que a otra: y finalmente por esta misma razon, con quanta mar y fortuna deshecha haga, no se permite que vn genizaro leuente turco, o christiano se mude o mueua del lugar a donde esta, aunque sea el hijo del mismo Rey. El tratamiento de palos, puños, cozes, açotes, hambre, sed, con vna infinidad de crueldades inhumanas, y continuas, de que vsan con los pobres christianos que vogan, y como sin los dexar reposar media hora, les habren cruelmente las espaldas, sacan la sangre arrancan los ojos, rompen los braços, muelen los huessos, tajan las orejas, cortan las narizes, y aun los deguellā fieramente, y les cortan las cabeças, y los echan a la mar, porque arranquen la boga, y caminen mas que volando: No basta lengua humana para dezirlo, ni pluma para declararlo, de lo qual largamente trataremos en lugar particular. De la pressa que hazen, a que ellos llaman galima, los cautiuos y mercaderias, todas son del del propio arraez señor del vajel, y juntamente de los que le ayudan a armarlo,

y lo mismo es del dinero, joyas que se toman y saquean: pero en estas cosas no se procede con tanto rigor, sino es en alguna grande galima de mucha fama de dineros: y fuera desto, los leuentes se quedan con todo el dinero que topan, y asconden de ordinario. Toda la ropa y vestidos que se toman, son de los leuentes y soldados, los quales tienen vn buen vso, que todos los de vna camarada reparten ygualmente entre si lo que todos hizieron de galima, y robaron. Si combaten algun nauio que no se quiso rendir, el turco que primero le entra y haze rendir, puede escoger de todos los christianos del nauio, el que mas le agradare, como no sea de gran calidad y rescate. Si saqueã algun pueblo o lugar, de cada christiano que los leuentes embarcan, les dan el arraez y armadores diez escudos: mas si el nauio se rinde sin pelear, no nada tienen de los cautiuos, y la ropa sola es suya, y lo mas que pueden assir: los cascos y bucos de los nauios de toda suerte que se toman son del Rey. La setima parte de todos los cautiuos, quales escogiere, y aun de toda la ropa que toman, y dineros que roban, o de qualquier mercaderia que sea, y esto todo se entiende ser del Rey en cuyo puerto hizieron la panatica, y armaron para aquel viaje: porque si al segũdo viaje o salida en corso armã en otra parte, sera este tributo del que es Rey de aquella parte o lugar: y assi se vsa entre los Reyes de Argel, de Tunez, y de Tripol. Tienen tambien los cossarios vn Capitan, el qual es como cabeça de todos, y a quien obedecen en qualquiera parte que le topan: este cargo solo el gran Turco lo prouee: y como en Argel ay vno, en Tripol otro, y en Tunez otro: y quando este Capitan sale en corso, son opligados acompañarle todos los cossarios que el quisiere, o mandare que le acompañen y sigan, y sin licencia suya no se puede apartar del: y a este Capitan toca de quinze vno, de quanto los cossarios roban y toman, o sean christianos, o ropa, dineros, o mercaderias, pero de ordinario se contenta el con lo que los cossarios le quieren dar, y le presentan, sin forçarlos a mas, ni vsar de algun rigor. Venidos los cossarios de su viaje y corso, en el punto que se da fondo, y echan ferro en el puerto, cessando de vogar, luego todos los christianos que vogan echan a la mar los remos, quedando assidos solamente de vn cordel o cuerda delgada, y deserrados que son, o todos, o parte, lo primero, es lleuar todos los remos a vn magacen del comun, que esta muy junto al puerto, a do son muy guardados con gran cuydado: y esto hazen porque mientras desembarcan los turcos, y van en tierra con su ropa, no se alcen los christianos con el vajel y se huyan. Y luego aquel dia cada vno recoge para su casa sus christianos, y comiençan luego los arraeces y leuentes todos a gastar muy largamente, y hazer grandes combites, a que llaman sosfias, y en vino y arrequin, que es agua ardiente, y en toda suerte de luxuria, y de gula gastan quanto han robado en el viaje. Entonces todo Argel esta contento, porque los mercaderes compran muchos esclauos, y mercaderias que los cossarios traen consigo, y los oficiales de la ciudad venden lo que tienen en sus boticas, de ropa y bastimentos, a los que vienen de la mar, porque se visten muchos de nueuo, y todo es comer y veuer, y triunfar. Suelen los arraeces recoger en sus casas algunos de los leuentes y soldados que quieren, y para los tener contentos, y a punto, para boluer con ellos otra vez en corso, les dan cada dia de comer, y hazen mucho regalo a su mesa. Acostumbran entonces los arraeces y leuentes, vestir muy ricamente a sus garçones (que son sus mugeres barbadas) de vestidos de damasco, raso, y terciopelo, y de cuchillos muy lindos Damasquinos, muy ricamente guarnecidos de cadenas de oro y plata, y de muy pulidos borceguies, çapatos, y tocas muy finas, y arrearlos mas que a las damas muy pulidas y hermosas. Y tienen por punto de honra, y contienda entre si, de quien mas numero tiene de garçones, mas hermosos, y mas bien vestidos: y para esto los embian a manadas, y en compañias, a

passear

passear el Xuma, y otros dias por la ciudad, y a la marina, y campaña: reputando esto a vna gran pauonada y gloria muy particular, que es la cosa mas notable y mas digna de llorar (que tal cosa se vse entre los hombres, y con tanta desuerguença y tan publica) de quantas en el mundo pueden ser ni imaginarse.

Cap. XXII. Del numero de los cossarios de galeotas, y de sus vaxeles que auia en Argel el año 1581.

DESTOS Tales cossarios de galeotas auia en Argel los siguientes, de los quales quando algunos no nauegan, embian otros en su lugar en sus nauios.

1 El Rey Iafer, renegado Vngaro, vna de veynty quatro vancos.

2 Mami Arnaut Capitan de la mar renegado Arnaut, vna de veyntidos vancos.

3 Morat Frances, renegado del mismo Capitan, vna de veyntidos vancos.

4 Dali Mami, renegado Griego, vna de veyntidos vancos.

5 Morato Raez el grande, renegado Albanes, dos de veyntiquatro vancos.

6 Feru Raez, renegado Ginoues, vna de diez y ocho vancos.

7 Moratto Raez, Maltrapillo, renegado Español, vna de veyntidos vancos.

8 Iça Raez, turco de nacion, vna de diez y ocho vancos.

9 Arapca Raez, turco de nacion, vna de diez y ocho vancos.

10 Amiça Raez Turco, vna de veynte vancos.

11 Moratte Raez el pequeño, renegado Griego, vna de diez y ocho vancos.

12 Sinan Raez turco, vna de veynte y dos vancos.

13 Isuf Raez, renegado Español, vna de veyntidos vancos.

14 Agibali turco, vna de diez y ocho vancos.

15 Asan Ginoues, renegado del Morabuto, vna de diez y ocho vancos.

16 El Cayde Daut turco, vna de veinte vancos.

17 El Cayde Chader hijo de renegado, vna de veyntitres vancos.

18 El Cayde Giger turco, vna de veintydos vancos.

19 Marjamami, renegado Ginoues, vna de diez y ocho vancos.

20 Mamixa turco, vna de diez y ocho vancos.

21 El Cayde Mahamet, judio de nacion, vna de quinze vancos.

22 Mamixa, renegado Ginoues, vna de diez y ocho vancos.

23 Mami Raez, renegado Veneciano, vna de veyntidos vancos.

24 Mami Gancho, renegado Veneciano, vna de veynte vancos.

25 Mami Corso, renegado Corso, vna de veynte. vancos.

26 Mami, Calabres renegado, vna de veynte vancos.

27 Paduan Raez hijo de renegado, vna de veyntydos.

28 Cadi Raez turco, vna de veyntidos vancos.

29 Donardi renegado Griego, vna de diez y nueue vancos.

30 Iafer Montez, renegado Siciliano del monte de Trapana, vna de veyntidos vancos.

31 Asan Ginoes fornaro, renegado Ginoues, vna de quinze vancos.

32 Cari Raez turco, vna de diez y ocho vancos.

33 Caur Ali hijo de renegado, vna de veynte vancos.

34 Isuf Remolar renegado Napolitano, vna de veynte vancos.

35 Iafer Ginoues renegado, vna de veynte.

Cap. XXIII. De los cossarios de vergantines de Argel, a que llaman fragatas.

OTROS Cossarios ay de fragatas, que son vergantines, de ocho hasta treze vancos, y ordinariamente se hazen estos vajeles en Sargel, que esta como diximos veynte leguas, que son sesenta millas de Argel para Poniente, adonde ay muy gran copia de madera para hazerlos. Los maetros dellos son todos moriscos de Granada, Valencia, y Aragon, de los quales esta todo aquel lugar lleno y poblado. Estos son (por la mayor parte) los arraeces dellos, porque como son todos nacidos en España, son muy platicos en sus puertos, marinas y costas. Tambien ay muchos turcos y renegados que son arraeces destas fragatas, porque tanto que vn leuente y hombre de mar, se halla con 150. y con 200. escudos, a la hora se juntan con otros, y todos a comun espensa hazen vn bergantin, y le arman de todo lo necessario, y con el van por todas las partes, haziendo grandissimos daños, y particularmente los moriscos de Sargel como son tan platicos en la costa de España, y en ella tienen todos parientes, hermanos y amigos. Llegados que son en alguna parte, entierran el vergantin con todo el aparejo debaxo la arena en vna fosa y oyo grande: y entrando dentro en la tierra en habito christianesco, y hablando muy bien español, y siendo muy bien recogidos en lugares de otros moriscos, atajan facilmente los caminos, principalmente de noche, y maniatando todos los christianos que topan, los traen a la marina, y desenterrando el vergantin, se bueluen con ellos muy a placer a sus casas. Tienen tambien otra cosa, que como estos vajeles son pequeños, facilmente se asconden en alguna cala o punta do no son vistos: y engañando desta manera las guardias que estan en las torres de las marinas, salen en mitad del dia a los caminos en habito de christianos, y roban, y tomã de continuo mucha gente, y por esta causa estos vajeles sin duda son los que mas daño hazen en la christiandad, porque nauegan de continuo todo el verano y inuierno, sin cesar ni reposar. Y como los robos que con ellos hazen son tan grandes, facilmente suben los arraeces dellos a ser en poco tiempo arraeces de galeotas: y assi ordinariamente de aqui comiençan y tienen todos su principio. Los que vogan en estos vajeles, son ordinariamente renegados, o turcos, o moros, los quales todos van a la parte, assi en el gasto, como en la ganancia que se haze, y todos lleuan sus armas, arcabuzes, o buenos arcos o flechas con que pelean, tanto que dexan de las manos los remos. Tambien suelen alquilar algunos vagarinos, que son los moros que diximos que viuian de bogar en los vajeles de buenas boyas. El numero destos vergantines, o fragatas no es cierto, ordinariamente entre los que se hazen en Argel, y en Sargel, aura como veynte, o veynticinco. Los vsos y costumbres destos cossarios, son los mismos que de los otros de las galeotas.

Cap. XXIIII. De los mercaderes de Argel.

LOS Mercaderes, que son como diximos, el quinto modo y manera de turcos, son tambien muchos, assi turcos de nacion, como de professsion, o renegados y sus hijos, entre los quales se pueden contar algunos que siendo judios de nacion, de su voluntad se hizieron moros o turcos, como acaece cada dia. Muchos destos mercaderes fueron primero genizaros o leuentes, y por hallar la vida de mercaderes mas quieta sin peligro, y segura, se dieron a ella. Otros desde moços son puestos de sus amos o patrones, a este ejercicio y arte. Las mercaderias en que tratan, son lãs que ay en Berberia, que cae a la parte de Argel, como trigo, ceuada, arroz, vacas, bueyes, camellos, carneros, lanas, aceyte, manteca, miel passa, higos, datiles, seda: en cueros y cera no pueden tratar, sino los que arrien

dan

dan este trato al Rey para poder comprar estas dos cosas a los moros, y venderlas a los christianos. Tratan tambien muchos en comprar todo genero de mercaderia que roban los cossarios, y traen a vender a Argel, y particularmente en comprar y vender christianos, de toda suerte y edad, en que hazen gran prouecho y ganancia. Venden se los christianos en pregon y almoneda en el Soco, que es vna calle do estan las mas principales boticas de mercaderias, y no se remata la venta hasta que el christiano anda en el Soco al pregon tres dias: alcabo de los quales se lleua al Rey para que si le contenta dando lo mismo que por el christiano se da en la almoneda, lo pueda tomar para si. Suelen tambien todos tratar en las mercaderias que los vajeles christianos con saluoconduto lleuã a Argel, las quales compran por junto, y despues de puestas en sus boticas y magacenes, las venden por menudo a los vezinos de Argel, a los moros y alarbes de todas las tierras del reyno y fuera del, y de toda Barbaria, porque a ninguna parte de Barbaria acuden tantos vajeles christianos de mercaderes, como a la ciudad de Argel. Los vajeles que vienen de Ingalaterra, traen mucho hierro, plomo, estaño, cobre, peltre, poluora, y paños de toda suerte. Los de España, especialmente de Valencia, o Cataluña, aljofar o perlas, olores, aguas destiladas, azeytes adobados, olorosos, granas, barretes colorados, fraçadas teñidas de grana, sal, vino, y mucho escudo de oro, y reales de a quatro, y a ocho, que es la mas principal mercaderia, y de mas ganancia. De Marsella y otros lugares de Francia, toda suerte de merceria, como cotonias para velas, hierro, azero, clauaçon, salitre, poluora, alumbre, azufre, pez, azeyte si en Barbaria falta, nauajas, cuchillos, papel, agallas, caparrosa, goma, buenas agujas, alfileres, y aun mucha auellana y castaña, sal, vino, y muchas destas y otras mercaderias, contra vando, y vedadas, suelen los franceses muy ordinariamente lleuar, las quales cargan en España, con dezir que las lleuan a Francia: y como son en alta mar, toman la derrota para Argel. De Genoua, y Napoles, y Sicilia lleuan mucha seda suelta de toda color, muchos terciopelos, damascos, rasos, y tafetanes de toda suerte. De Venecia, calderas, calderones, paños, damascos, cajas, arcas, vidrios, panes de jabon blanco, y otras cosas. Tambien contratan con otros mercaderes turcos, y moros que van a Argel con sus mercaderias: y de Costantinopla suelen lleuar muchos remos desbastados, telas engomadas para camisas, y telas de India para turbantes que traen en las cabeças, cuzacas de seda de todas colores, que son las cintas con que ciñen, cuchillos damasquinos, alhombras, tafetanes y ferjas, que son sus sayos y capas hechos de diuersas sedas y colores, y muchos dellos aforrados de pieles y de martas, y de colcha: y tambien cucharas muy labradas, y muy pintadas de todo color, y mucha porcelana, y maluga de platos y escudillas, y otros vasos muy pulidos y bien labrados de Alejandria, y de Tripol. De Barbaria algunas drogas, especeria, de clauo, pimienta, canela, gengibre, paños de India para camisas, y turbantes de los Gelues. muy finos barraganes, que son los mantos de las mugeres, azeyte, datiles, De Tunez mucho y muy lindo azeyte y jabon blanco. De Tabarca, y del Bestion de Francia mucho coral, que despues de labrado en cuentas de toda suerte, se vende muy bien por toda la Barbaria. De Bona mucha manteca y carne adobada, a que llaman chalea, de carnero y vaca. De Costantina y Colo, muchos cordouanes adobados de toda color, y muchos barraganes grosseros con que se cubran o vistan los alarbes, y gente pobre. De Sargel, miel, pasa, higo. De Oran paños de España, y barretes colorados. De Tremecen, muchos aluornoces muy bien texidos, blancos, negros, y azules. Y, de Fez mucha moneda de oro, y reales de España, y miel, y azucar. De Fuz, cierta manera de tierra para labar, tan buena como jabon, de que vsan en los vaños, y en cambio desto dan a los christianos mercaderes, los que pueden vender,

cera y cueros,porque los tienen arrendados,esso mismo ,y otros lana,datiles, barreganes, y alguna grana que en las montañas de Argel se coge , que si no es tan fina como la de España, no dexa de ser muy buena : y tambien dan algunas mercaderias que compran a los cossarios , y las bueluen a reuender a christianos,como ropas,calças,jubones,sayos,çapatos,gorras,guarniciones,espadas,y dagas,jabon en panes,toñina , o les pagan en moneda de la tierra, con que compran todo esto a otros:y principalmente rescatan muchos esclauos. Para Fez embian paños de España,muchos alfanges,cuchillos, telas de India, y de Costantinopla en vajeles de remo que muy ordinario nauegan a Tetuan todo el tiempo : para todos los lugares de Berberia embian paños y granas de España,bonetes colorados,y aljofar, para Costantinopla embian perlas, algunas piedras finas, coral,conseruas de Valencia, y principalmente reales de España , en que hazen muy gran ganancia, y tambien mucha cantidad de mochachos christianos que embian presentados. Y con estas mercaderias embian hijos o parientes, o sus renegados o personas fiadas que las vendan , y cobren el precio,y lo bueluan a emplear y traer, porque no vsan como entre christianos tener compañia con otros mercaderes de otras partes,porque no se fian de sus propios hijos carnales. Tampoco vsan tener libros, ni quadernos do escriuan todos sus tratos y negocios, sino es alguna cosa, y en vn pedaço de papel. Tampoco vsan cambios, ni dar polizas o librancas para otros mercaderes de otras partes, por la misma razon de no fiarse vnos de otros:aunque su ley les prohiue la vsura. Son muy grandes vsureros, porque siempre stan vn escudo,anles de responder con vno o dos dineros de ganancia cada dia,y pocos son lo que no hazen esto. Y de la misma manera, aunque ay algunos principalmente de los turcos de nacion, que hablan mucha verdad y la tratan,pero son tan raros, como entre los cueruos el que es blanco, por que generalmente son muy grandes mentirosos, trapaceros, inconstantes. En este punto acordareys con ellos alguna cosa, y aunque sea con testigos presentes,al mismo momento lo niegan ,o dizen que no es su voluntad passar por ello: y luego dan por respuesta, que si ellos tratassen verdad , y mantuuiessen palabra, que les faltaria para ser christianos, y por tanto es menester acordar, y tratar , y pagar luego al momento con la moneda delante. Lo mismo es tambien en el pesar, no tomaran alguna moneda que no la pesen primero,y muy bien pesada,y con engaño,ni pagaran que no sea con moneda falta, menoscauada, y si pueden falsa,y en todo os trabajan enganar. Las boticas que estos tienen son muy muchas,y en publicos lugares y calles do siempre tienen algun hijo, o alomenos renegado de que se fian, y ellos tambien se estan de continuo en ellas assentados en cuclillas como mugeres: y en los dos socos nueuo y viejo (do la mayor parte dellos tienen boticas) aura como 2000. boticas. Aura tambien de casas dellos en que viuen por la ciudad(porque no vsan viuir en las boticas)como 3000.

Cap. XXV. De los oficiales mecanicos de Argel.

EL Sesto modo de turcos , o para mejor dezir, de la vida que ellos viuen, es de oficiales mecanicos, porque ay vn gran numero dellos, que son coraleros,sastres, plateros,çapateros, curradores, cordoneros, esparteros, barberes,silleros,albarderos, canteros, aluañiles,que hazen escopetas, arcos, flechas,alfanges,poluora, y funden artilleria, con todos los demas oficios necessarios a vna ciudad: pero la mayor parte son renegados : y vltra de todos estos oficios, y otros mecanicos, ay tambien vna infinidad de christianos los quales son,o de los mesmos turcos que exercitan estos oficios y artes, y con ellos trabajan juntamente en las boticas y tiendas en que siempre estan,

o de

o de otros patrones que les dan licencia para que trabajen, y exerciten sus oficios, pagando cada dia su jornada, como entresi se acuerdan, vnos menos, otros mas, y muchos destos turcos oficiales son tambien genizaros o soldados, como diximos, los quales siruen en la guerra quando los llaman, o quando les cabe, y tambien otros son leuentes y cossarios, naueganda en los nauios de corso, como y quando les place: de manera que como entre ellos no ay alguna manera de honra, tāpoco ay puntos, y aquellos tā grandes brios que suelen con razon tener los soldados christianos, reputando la milicia por nobleza, como en efeto lo es, y afrentandose de ser oficial mecanico, y soldado juntamente.

Cap. XXVI. Del vestido de todos los turcos de Argel, en general, y en especial.

EL Vestido general de todos es a la larga. Primeramente visten vna camisa larga y ancha de mangas y cuerpo, de lienço, y vnos çaraguelles que traen por debaxo la camisa, de manera qne de la cintura abaxo, no toca la camisa en la carne, mas cubre los çaraguelles, y andan por defuera dellos sobre la camisa. Si haze frio visten vn jubon de paño de algun color, cuyas mangas no llegan mas que a los codos, a que llaman jalaco: porque como acostumbran los turcos, conforme al mandamiēto de su Mahoma, labarse tan a menudo, hazen las mangas de todo vestido, demanera que sin desnudarse puedan labar los braços hasta los codos. Y encima deste jalaco traen de ordinario vna ropa que llaman tafetan, que es amanera de sotana de clerigo, habierta por delante, y con botones en el pecho, la qual de la misma manera tiene las mangas cortas hasta los codos, y es larga hasta media pierna, y a vezes mas, o alomenos passa siempre de la rodilla, es tambien de algun color: los ricos las traen de raso, damasco, terciopelo, y de otras sedas, y ella y el jalaco son tan degollados, y tan sin alguna manera de collar, que el turco de continuo anda con el cuello todo afuera, y descubierto. Y porque tanto el jalaco como este tafetan no llega mas que hasta los codos con las mangas, vsan traer vnos manguitos tan largos como toda vna manga con que cubren el braço desde el codo hasta la mano, y como se las visten quedan todas arrugadas casi encima de las muñecas: son estos manguitos de raso, damasco, o terciopelo, y sobre el tafetan ciñen vnas cintas de seda, que son a manera de texidos, o de vnos cendales muy finos, y de toda color, a que ellos llaman cuzacas, y cuelgan della casi todos muy lindos cuchillos Damasquinos, o como pueden, puestos a mano yzquierda a manera que traen los gallegos la espada en la cinta. Siendo inuierno traen algunos çaraguelles de paño, y sus borzeguies, a que llaman tumaques, y todos son amarillos, o naranjados, o colorados: raros son los que los traen negros o blancos, y si es de verano bastanles los çaraguelles de lienço, hasta media pierna, excepto los hombres de grauedad, como alcaydes, y mercaderes, y algunos principales arraeces, y otros tambien ancianos que en todo tiempo vsan traer tumaques, y con ellos y sin ellos todos traen çapatos de cuero colorado, o amarillo puntiagudos, y porque no les sea necessario abaxarse a calçarlos con la mano o calçador (cosa tan fastidiosa) y mas porque todas las vezes que en casa entran, los descalçan por no la ensuciar con el lodo, y los bueluen a calçar para salir: vsan hazerlos muy tiesos y duros del calcañar, do entre el aforro metē vnas tablillas hechas aposta, y arqueadas como el calcaño, y del pecho, con vnos aforros muy gruesos, y de suelas muy duras: y porque les duren mucho estos çapatos, que valen caros, suelen todos los turcos grandes y pequeños, nobles, y no nobles, hasta el mismo Rey herrarlos en el calcañar, echandoles sobre la suela vna media luna de hierro, de la forma y ma-

manera de vna herradura de vestia muy bien clauada, y en el medio de la suela del çapato, y en la punta, y a los dos lados, enclauan vnos hierros a manera de vnos clauos que quedan en la suela, bien metidos y incorporados, sobre los quales el pie asienta, y el çapato cō ellos toca al suelo quando caminan: de manera que no vsando en Argel los turcos herrar los cauallos, como tampoco vsan los moros, se precian ellos de traer los pies herrados, y por tanto por las calles en los lugares do ay piedras, hazen quando caminan gran ruydo con los çapatos. En lugar de capa vsan todos en general traer otra ropa de paño de color, y mas comunmente de grana, o de fino contray, o de londres, hecha a la Veneciana, larga hasta abaxo, ancha y habierta por delante, y sin cuello, a que llaman ferja; pero las mangas desta suelen ser anchas, y mas largas que no las del jalaco y tafetan, porque cubren todo el braço, y en todo tiempo los hombres graues y de reputacion la visten sobre el tafetan; y todos los otros quando haze algun frio, porque en tiempo de calor o templado, la traen comunmente doblada en quatro pliegues, y echada sobre el ombro yzquierdo, como haze el caminante a su capa, y assi van por la ciudad. Todos traen muy rapadas las cabeças, y se afeytan cada ocho dias: los hombres graues crian barba, o alomenos no la traen rapada, y con solo los mostachos como hazen muchos otros, especialmẽte los genizaros y leuentes, y los que presumen de vizarros. Acostumbran todos traer turbantes de finas y muy blancas telas en las cabeças, sean turcos de nacion, o renegados, o cossarios, mercaderes, y oficiales, y aun todos los genizaros, de los Balucos Baxis para arriba, porque los que son Oldaxis, Vdebaxis, Otraques, Vadaxis, o Solachos, todos para ser conocidos no traẽ turbantes en las cabeças, mas sobre vna barretilla o escofia de tela colchada, (que comunmente todos vsan) traen vna como bolsa, o como vna media calça o manga de paño de grana colorada, o de algun otro paño fino, tan ancha por vna parte quanto entra en la cabeça, y tan larga como dos palmos o poco menos, de manera que son mucho mayores que las barretas teñidas de grana de poluo, que en Genoua se hazen para la mar, o para dormir, a que los turcos llaman tortoras, y doblandose esta tortora para atras, y colgando sobre el cogote todo lo que desta no entro en la cabeça, vsan los genizaros sobre esto ceñir vna toca blanca, la qual con tres o quatro bueltas rodea toda la cabeça por encima de la frente: y el que assi trae la tortora con la toquilla, se conoce ser genizaro soldado. Suelen algunos (de aquellos genizaros del primer grado que diximos, ser Oldaxis) y que son de menos tomo y grauedad, andar siempre en cuerpo con solo el tafetan, y sin ferja ni vestida, ni al ombro, como suelen traer los otros. Suelen los genizaros cocineros, de que antes auemos hablado, traer los cuerpos y cabeças muy diferentemente compuestas, porque vltra que todos andan en cuerpo de ordinario, y no muy limpios, y los tafetanes muy cortos: en la cabeça no traen mas que vnas barretillas de grana, o de algun paño de color, y algunas son de muchos retajos y pedaços, y tan pequeñas que apenas les cubren media cabeça: y en estas barretillas ponen vna larga pluma de pauo, o de gallo, o de otra aue, y siempre la barreta anda de punta, y fantasia: y juntamente traen en las manos vna achuela con su cabo (que muchos guarnecen de plata) larga como dos palmos, por lo qual todos son deuisados y conocidos de todos, genizaros, y no genizaros: pero es comun a todos los que son genizaros de qualquira grado que sea, desde el cocinero hasta el Aga, que todos sin diferencia han de traer los collares de los Ialacos y tafetanes y ferjas guarnecidos con vn ribete de alguna color como quieren, el qual ribete ningun otro moro ni turco, ni renegado (que no es genizaro) puede traer en su ropa, sopena de la vida sin remission, porque esta es propriamente la deuisa por do los genizaros son conocidos de los otros que no lo son. Ay tambiẽ algunos Turcos

y re-

y renegados y hijos de los tales que por no ser tan ricos ni de tanta grauedad no traen turbante en la cabeça, mas contentase con traer la tortora o barreta larga (que diximos traer los Genizaros) que no llegan a Baluco baxis, pero sin toca alguna que ciña la cabeça por encima della, porque essa es propria de aquellos Genizaros, y ningun otro sino ellos puede traerla tortora de aquella suerte con toquilla, como diximos. Los niños y mochachos hijos de turcos renegados y Genizaros vsan sus jalacos y tafetanes y sersas como los padres, y traen tambien sus çapatos herrados, y tumaques, o borceguies de color, y en quanto chiquitos traẽ en la cabeça barretillos colorados, o hechos de alguna grana, damasco, raso, o terciopelo, y brocado, como los padres tienen y puedẽ, porque los suelen vestir muy galanes. Algunos Turcos y Genizaros nueuos, luego que vienen de Costantinopla, en quanto no tienen dineros para vestirse a la vsança de Argel, andan en el auito de turquia, que es muy diferente del de aca, especialmente el de Romania, y Constantinopla, porque traẽ calças enteras blancas, negras, o coloradas, mas todas sin bragueta, traen tambien sayos cortos y ropas largas a la vngara con sus mangas muy largas hasta el suelo, y angostas, como ropas de bachilleres: traen tambien cierta manera de barretas de paño de colores con grãdes cuernos, y tã anchas como la de los tudescos: traen tambien los çapatos herrados con quatro puntas de hierro, tan largas y altas q̃ no los dexã llegar al suelo, como vsan en las tierras, y regiones de mucha nieue para poder caminar firme por los yelos, y no resualar. Y los q̃ presumen de valientes y vizarros, traen en las barretas plumas blancas de garcetas y de ayrones, o gruas, o otras aues, y muchos las traen hincadas en vnos agujeros que se hazen en la frente, y en la misma carne sobre las sienes y pulsos, y si han muerto algunos Christianos, tantas son las plumas que traen quantos los que han degollado, y destos se ven en Argel algunos que caminan muy entonados, y se llaman Delys, que quiere dezir valientes.

Cap. XXVII. De los Morabutos de Argel.

VLtra de todas estas suertes y maneras de gentes habitadores y vezinos de Argel (de q̃ hasta agora auemos hablado) ay otra a que llaman Morabutos, que son como gente Eclesiastica, porque tanto quiere dezir Morabuto en arabigo como sancto, y ansi todos son tenidos en muy gran veneracion, por tanto nos parecio separarlos de los otros como de seglares, haziendo dellos particular mencion. Estos generalmente o son moros o turcos de naciõ, y algunos renegados, los quales viuen de vna de cinco maneras algunos, los quales por otro nombre se llaman Cacizes, tienen a su cargo las mesquitas para tres cosas. La primera, para tenerlas limpias, y acender a sus tiempos de la oracion las lamparas que alli suelen tener: la segunda para llamar el pueblo que venga hazer el sala: aunque los que son de mas autoridad tienen otro moro como criado o como sacristan que tiene este cargo y oficio, y es desta manera. Que se sube en vna torre que comunmente las mezquitas tienen, y sino la tienẽ de la puerta de la mezquita, y de alli da vozes las mas rezias que puede, diziendo, le yla, Ala Mahamet era cur Ala, q̃ quiere dezir, Dios es, y Dios sera, y Mahamet es su mensagero, y dize esto tres vezes repitiendo las mismas palabras, y entre dia y noche llaman el pueblo cinco vezes, es de saber vna hora antes del amanecer, a que llaman cabã, ya medio dia a que llaman dohor, y a completas, a q̃ llaman lazahar, y anocheciendo a que dizen, magarepe: y como dos horas de noche (quando acostumbramos nosotros encomendar las animas) a que llaman latumat, y en todas estas oras va siempre alguna gente a la mezquita a orar, y la tercera es para despues de allegada la gente, mostrarles como han de orar, porq̃ se pone el Morabuto dentro la mezquita delante de todos, y que dando el pueblo detras todo puesto en hileras, el comiença, y todos siguen tras



el, diziendo las mismas palabras, y haziendo los mismos gestos mobimientos, y inclinaciones que el, demanera que es como quien gouierna toda la dãça. El que es morabuto de la mezquita mayor da primero vozes en la torre de su mezquita, y hasta que el comiençe ningun otro morabuto dara vozes, y si es a medio dia tambien alça el primero vna vandera, que todos suelẽ poner cada vno en su torre en quanto llaman el pueblo, para que los que no oyeren las vozes vean alomenos de lejos la bandera, y entiendan que llaman a la oracion, y luego siguen los demas tras el y hazen todos vn vozear peor que de aullidos de lobos y perros. Suelen tambien algunos destos morabutos predicar en su qua, resmaleyendo algun capitulo del Alcoran, haziendo algun discurso sobre el, exhortando los al bien viuir, y muchos de ordinario tienẽ por vso de estar sentados en las mezquitas cõ el Alchorã en la mano, y quiẽ quiere oyr algun capitulo se llega a ellos, y acabado de leerle da alguna limosna, por el trabajo de la licion, todos estos tienen rẽta mucha o poca de las mezquitas, de que comen y hasta siete o ocho que tienen cargo de otras tantas mezquitas, mayores y mas principales de todos: tienen paga del Rey a 10. 12. 15. 20. y mas doblas cada mes. Suelen tambien ganar la vida con acompañar a los muertos como se dira adelante. Otros morabutos ay que son maestros de escuelas do enseñã los muchachos a leer y escriuir morisco o turquesco, porque ay escuelas de vno y de otro separadas, y enseñan tambiẽ a contar su abaco, y la figura de los numeros, son los mesmos que se vsan en la Christiandad. Algunos enseñan tambien los meses del año que cuentan por lunas, el modo de hallar sus pascuas y fiestas, pero todo muy groseramente, y todo es cosa de poco momento. El libro por do muestran a los mochachos despues de conocer las letras, y saber juntar vnas con otras, es el mismo Alcoran: no suelen los tales maestros acordarse por meses o años, mas en llegando vn mochacho a ciertas partes o leciones en que el Alchorã esta repartido, se paga al maestro dos o tres doblas como quiere cada vno, y acabado el Alchoran de passar (q̃ lo haze quando mucho en tres años) suelẽ los que estudian turquesco dar vn buen cõbite al maestro, y a todos los condiscipulos de la escuela, y para vestirse el maestro le dan tantos picos (que es medida de tres palmos) de grana, o de algun paño o seda de que se viste, o 15. o 20. doblas, o mas como puede cada vno para comprarlo: otros le dan el vestido hecho, que es vna feria, y los que estudian arabigo (vltra desto) acompañan todos aquel dia acauallo al estudiãte que acabo el Alcoran (de la manera que entre nos dia de S. Nicolas los muchachos acompañan al Obispillo) y lleuã todos delante algunas gaytas que van sonando, y dada la buelta por la ciudad, le acõpañan hasta su casa, y hecho esto queda graduado de maestro, o doctor. Pocos ay destos maestros y Morabutos q̃ entiendan el Alcorã aunque le leen de continuo, y estudian siẽpre por el, porque esta escripto en lengua arauiga antigua, aunque las letras sean turquescas o de otra suerte: y es tanto y mas obscura para ellos que para nosotros la lengua Latina, y si algunos lo entiendẽ son tenidos por muy chapados letrados, y aquellos son raros, excelentes y clarissimos doctores, que pueden interpretar y dar sentido al texto, y declarar los sueños del, porque todo el cõsta de infinitas patrañas que el Mahoma soñaua cõtrarias todas a la buena dotrina, y repugnantes a la razon y a toda Filosophia y sciencia. Vno auia en Argel, que presumia de muy entendido en la lengua arabiga antigua, y en todo el Alchorã, siẽdo como es muy grã de ignorante, y sin conocimiento de alguna diciplina o arte liberal, que se llamaua Citbuytaybo, al qual tenian todos en estrema veneracion, y era el Chaciz o morabuto de la mezquita mayor, y con este se ajuntauã algunos de los mas Morabutos y otros, o en su casa o en la mezquita mayor adonde algunas vezes les leya el Alcoran: estas dos maneras de morabutos, no son diferentes en el vestido de los otros que son seglares, porque los que son turcos visten como los demas turcos, y los que son mo-

moros como los otros moros; solo en esto ay algo de diferencia, que algunos de los que son moros visten de color blanco, ansi el albornoz como el sayo: y de ordinario traen vnas camisas muy anchas de cuerpo y de mangas, y largas casi hasta los pies. El modo de castigar a los mochachos en la escuela, es atarles ambos los pies juntos con vna soga o cordel que esta en vn palo, y alçados para arriba las plantas para el cielo, y cuerpo y cabeça en el suelo, sobre las plantas le dan cō vn corbacho de buey los que quiere el maestro, porque açotar en el trasero, dizen que es muy gran de pecado.

Otros morabutos ay que hazen profesion de heremitas, viuiendo vida solitaria en algunas mezquitas pequeñas como hermitas o oratorios, de los quales auia como 200. rededor de Argel, en las montañas que estan a media legua, o poco mas o menos distantes. Estos comunmente son todos moros, y tambiē ha auido renegados, pero pocos. Suelen todos estos hermitaños ser muy visitados de los moros y turcos de la ciudad, y particularmente de las mugeres, que siempre suelē ser mas deuotas, encomendandose a ellos, y en sus oraciones para tener hijos, casar hijas, ser amadas de los maridos, y otros deseos semejantes, y aun tambien algunas vezes siruen algunos de garañones para ellas, y los maridos, no solo tienē por mal, pero a gran dicha y buenauentura que se empreñen sus mugeres, destos tales. Fue vn renegado Cordoues que no ha mucho que murio, el qual viuio algunos años en la montaña mas alta para Poniente distante de Argel, media legua, q̄ tenia para esto (segun es cosa muy notoria) grande mano, y y llamauase esse Cidbornoz, oy dia es visitado su sepulchro (q̄ esta en la hermita do viuia) como de vn grāde y excelente varon. Vsan mucho estos morabutos rezar por cuentas de agallas, y de otras cosas de que las hazen, y las oraciones son, algunos nombres de Dios, que repiten tātas vezes como corriendo con la mano las agallas, y otros no dizen mas que Ala, Ala, Ala, que quie dezir Dios, o Estafarla, Estafarla, q̄ significa ayudeme Dios, y repiten esto tātas vezes y con tanta priesa, que les cae la baua por los pechos, y alcabo se les desbanece el seso, y se caē como muertos sin acuerdo, y estos tales son tenidos por vnos grandissimos sanctos: todos estos son ignorantissimos y sin saber leer ni escriuir, viuen de limosnas que vienen a pedir a la ciudad, y muchos se las embian y lleuan las mugeres deuotas a sus hermitas: en conclusion son de todos muy venerados, hasta vesarles la ropa, y aun los pies, y ellos en todo suelen mostrar vna cōtinua y grauedad admirable, andan ordinariamente todos descalços, desnudos, cubiertos con vn barregan viejo y roto, y sin alguna cosa en la cabeça, y vn bordon en las manos, porque no les falte todo lo que se requiere para buen exterior y muestras de santidad.

Otros morabutos ay que andā por la ciudad y fuera della como pobres, rotos, sucios, descalços, y sin bonete o toca, y suelen traer vnas largas quētas de agallas al cuello, o atrabessadas como banda por el ombro y pecho, y otros que tienen por deuocion traer agua en verano por la ciudad, y darla por amor de Dios a todos sin diferencia, moros, turcos, y Christianos, y particularmente tienen por deuocion el Xuma (que es el Viernes en que concurre mas gēte a las mezquitas a la oracion) y aū todos los dias a las horas, que las hazē de medio dia y completas, entrarse en las mezquitas con vasos de agua, y por entre las hileras en que estan repartidos los que hazen el sala, van dando agua a todos los que la quieren, porque ruegueu a Dios por ellos: y otros acarrean esta agua de las fuentes y la meten en ciertas tinajas que suele auer en algunas calles de la ciudad puestas aposta en las paredes de algunas casas, cuyos dueños por deuocion las suelen poner alli para esto, do estan fijas y sin mouer las todo el año, y muy tapadas, junto a las quales tinajas se assientan en verano estos tales morabutos y con basos pequeños (a que llamā bardacas) que son como jarros, dan agua a los que passan de gracia, y por amor de Dios, seā moros o turcos, o Christianos, como diximos

mos

mos, y si algun dinero les dan no lo des hechan. Otros ay destos que por deuocion (segun ellos dizen) se queman las cabeças con hierros caliẽtes y botones de fuego, y otros que cõ nabajas se cortan los pechos y braços dandose grandes heridas, o poniendo algodones embeuidos y empapados en azeyte sobre los braços, a que ponen fuego, y se dexan ansi quemar las carnes hasta que el azeyte y algodon se consumen: pero la verdad es que lo hazen ellos por amor de los moços y garçones (a q̃ son muy aficionados) quando el demonio los enciende, y mas inflama en aquella sucia y nefanda concupiscencia, y con todo beato el que besa la cabeça y las heridas a estos tales bellacos tan sucios.

Otros Morabutos ay que son locos sin juyzio, que assi nacieron del vientre de sus madres, o les acaecio esto por enfermedad, o algun otro acidente, y estos sobre todos son tenidos por mas sanctos, y tanto que es grauissimo peccado negarles alguna cosa que piden, o estoruar que no la tomen de qualquier botica o lugar a do se vende y ellos allá: y no son algunos destos tan locos, que no sean grandissimos bellacos, como muchas vezes se vee, porque acaece no pocas vezes que algunos destos encontrando en la calle vna muger moça linda, hermosa, arojarse a ella como cauallo, y alli en publico conocerla: y es la locura tan grande de los moros y turcos que no solo no les parece mal, pero aun tal vellaco, y tan desuergonçado besan al momento la mano, la cabeça y el vestido, como si huuiese hecho vna grande y santa obra, o algun notable hecho de virtud, y aun mucho mas hazen despues de muertos estos: les hazẽ sus mezquitas como grandes capillas, y labran muy lindos sepulchros, y ponen delante sus cuerpos lamparas encendidas y visitan sus huesos y los honrã como los de los mas señalados santos del cielo, y ansi fuera de la puerta de Babazon ay tres sepulchros destos tales locos: el vno a mano derecha en saliendo por la puerta, es de vno q̃ se llamaua Cedalizuago que murio el año 1576. y otro esta en vna capilla a mano hizquierda, donde esta vna paloma, q̃ se dezia Cid Abdalazis, que murio en el de 1577. y con este y en la misma capilla esta otro que se dezia Cidnuua, tambien moro y loco, y mas adelante ay otra capilla con otro cuerpo de otro que dizẽauer sido Morabuto que se llamaua Cidbutica, que murio el año 1540. y fuera de la puerta de Babaluete antes de llegar al burgo de Ochali, esta hecha otra capilla y sepulchro a otro que tienen en gran reuerencia, a que llaman Cid Abdarrhame que murio en el año 1530. y mas arriua a mano hizquierda en otra capilla esta otro que se llama Cidjuma, que murio en el año 1556. y caminando mas adelante llegando a la playa en vna peña esta hecha otra capilla do esta enterrado otro, que algunos dizen que fue tambien loco, que se llamaua Cidjacobelhel Desi, al qual las mugeres visitan todos los Miercoles con gran deuocion, encomendandose a el, de manera que la mayor ganãcia y supremo grado de bien auenturança es entre los turcos y moros, ser loco y no tener seso ni juyzio, y desto se puede tambien entender quan poco ellos tengan para conocer y entender las cosas de Dios, y bondad.

Generalmente todos los que hazẽ profession de Morabutos, la hazen tambien de hechizeros, y en esto consiste, principalmente su saber y reputacion, porque a ninguno pedireys remedio para alguna cosa, que luego no eche suertes o no haga conjuros, o no vse de nigromancia o hdyromancia, con todas las demas especies de la magia, y finalmente que no haga professiõ de adeuinar y dezir la buena dicha, y aun bendezir con palabras, con nominas, dixes y juguetes de papeletes que escriuen o hazen escriuir, con carateres y palabras incognitas, y cõ nombres de Satanas, y demonios que echan al cuello de los mochachos enfermos, paridas malcasadas, o desechadas, con vna infinidad de sahumes que enseñan hazer de ranas, dientes de perros, ojos de gatos, vñas de lobos, estiercol de monas, dientes de puercos, y otras suciedades que por cosas diuinas persuaden en gran manera a todos los moros y turcos, y particularmente a las mugeres que los adoran, y tam-

tambien los mas dellos hazen professsion de esperitados, afirmando que tienen espiritus familiares, que los entra en las cabeças, a que llaman ginon, los quales dizen, que les reuelan todas las cosas, como en otra parte trataremos mas largamente: y finalmente por mas sanctos que se fingen, son de ordinario grandissimos sodomitas, y se precian dello, y el pecado bestial publicamente le cometen en mitad del socco y calle principal, a los ojos de toda la ciudad, y es tan grande la ceguera de moros y turcos, que esto alaban y tienen por bueno, de lo qual se pudieran poner algunos casos, que por ser tan brutos sucios, y asquerosos los dexo. Y como estos professan vna vida tan bestial ansi son estupendas las patrañas, sueños ficiones, errores, y ceguedades q̃ enseñan y predican a las gentes, y les tienẽ persuadido, vltra las que Mahoma dexo escritas en el Alcoran, de que trataremos en su proprio lugar.

Cap. XXVIII. De los Iudios q̃ viuen en Argel.

EL Tercero genero y manera de vezinos o habitadores de Argel son Iudios, de los quales ay tres castas: vnos que proceden de los Iudios de España, otros de las Islas de Mallorca, Francia y de Italia, y otros que son naturales de la tierra de Africa: viuen todos (como es su vso en toda parte) de algun modo de mercancia, porque muchos tienen boticas de merceria en que venden toda suerte de menudencias, y otros son bohoneros, vendiendo por las calles lo mesmo en cestas y cajas que traen colgando del braço, y dando vozes quien quiere mercar. Otros ay q̃ son sastres, otros que labrã coral, otros vendẽ azeyte y jabon por menudo, y muchos que compran las ropas y otras cosas que los cosorios traen robadas, y las buelben a vender a mercaderes christianos, en q̃ hazen buena ganancia: y otros que vã y vienen con mercaderias de Tripol, Gelues, Tunez, Bona, Constantina, Oran, Tremezen, Tetuan, Fez, Marruecos, y tambien de Constantinopla, y particularmente los mas de los plateros de Argel son Iudios, porque muy pocos son renegados, y ninguno moro: y de la misma manera ellos solos los q̃ baten la moneda de oro, plata y brõze, teniẽdo a su cargo toda la casa de la moneda, en lo qual hazen engaños, y falsedades muy grandes de moneda falsa, y de mezclar mucha liga en quanto hazen, y porque desto ninguna pesquisa se haze, corre por Argel, y todo su reyno, y prouincias, y de otros sus vezinos infinita moneda falsa de toda suerte y ley. Algunos ay que enseñan los mochachos a leer hebrayco, y escriuen en morisco, y ninguno ay que sea letrado entendido y vsado en la escritura, mas todos muy ignorantes, y grandemente pertinazes en sus ceremonias y sueños Iudaycos, porque lo he esperimẽtado y disputado con algunos, no pocas vezes. Estan repartidos en dos varrios en los quales aura de todos 150. casas, y en ambos los barrios tienen su sinagoga a do se juntan los Sabados, y celebrã sus fiestas y pasquas con gran obseruancia, y todos los dias van muchos a hazer su oracion, y cantan muchos Psalmos en ebrayco a voz alta entonada. Pagan todos de tribu o cada año 1500. doblas al Rey que son 600. escudos de oro, pero sin comparacion es mas lo que cada dia sacan dellos, porque por vna minima queja y bien flaca ocasion, los desuellan y trasquilan de quanto tienen haziendoles pagar dineros. Y para coger el tributo q̃ pagã cada año al Rey, el qual entre todos se comparte segun la facultad de cada vno, y para hablar por toda la nacion, y hazer las ccmposiciones, suelen los Iudios todos elegir ciertos Iudios mas principales, que son como consejeros, y otro que es como cabeça y mayor de todos ellos, a quien el Rey confirma, y le llaman ellos Caciz: son tan abejados de todos los turcos, moros, y christianos, que es cosa increyble, porque vn muchacho morillo encontrando vn Iudio, por muy principal que sea, le hara quitar la barreta, o toca de la cabeça, y descalçar las chinelas, y con ellas le dara en la cara, mil bofetones, y no osara el Iudio mouerse ni defen-

defenderse,no tiene otro remedio que huyr:y de la misma manera si acaso vn christiano encuentra a vn judio en vna calle, le dara mil pescozones, y si el judio va a dar al Christiano y lo ve algun moro,o turco, luego fauorece al christiano,aunque sea vn vil esclauo,y le dã vozes que mate al perro judio:justo pago y penitencia sin prouecho de su grã pecado,y obstinacion y por esta causa muchos dellos se hazen turcos y moros cada dia,de los quales ay algunos ricos y de mucho dinero, pero ninguno ay por muchos años q̃ sea moro o turco,a que entre en la cabeça ser buẽ moro,ni creer en la ley de Mahoma,tan judios son de vna manera que de otra. El vestido de todos los judios es de vna misma manera,porque todos traen sus çaraguelles de lienço y su camisa, y vn sayo largo como sotana,que baxa de la rodilla, y de color negro, y vn albornoz negro encima,y algunos lo traen blãco. Los que vienen de casta de Españoles traen barretas redondas de aguja de Toledo,y los de casta de Mallorquines,Franceses,Italianos,vnas como media calça,o media manga de paño negro,que por vna parte entra en la cabeça,y la otra cuelga atras hasta abaxo el colodrillo:y los que son de Africa y Soria,traen en la cabeça sobre vn bonete colorado,o de colcha,embuelta vna toca blanca de lienço,que les cubre todo el cuello,y casi a manera de los moros, sino que ha de traer descubierto el copete y delantera de la cabeça,de la qual parte les cuelgan los cabellos hasta casi media frente por donde son conocidos. Los que vienẽ de Costantinopla,y Turquia,traen en la cabeça turbantes como halla se acostumbra,de vnas telas muy finas y señaladas,de color amarilla:algunos traen tumaques o borzeguies,o botas,pero han de ser negras, y ninguno que sea judio puede traer çapatos de ninguna manera ni color,mas todos traẽ chinelas:viuen todos en grã miseria,aũque son algunos ricos, y por mas que se liben siẽpre huelen al cabrũ y sus casas ni mas ni menos:tienẽ su carniceria apartada,porque cõforme a sus supersticiones y cerimonias judaycas, ni comen carne de animal q̃ mate moro o christiano,ni de la suerte y manera que otros la comen. Siruense muchos de christianos captiuos que compran, generalmente los judios tratan biẽ los christianos sus esclauos,mas no los que de judios se hazen moros, porq̃ estos son peores que los mesmos moros y turcos,y la causa es, porque el judio siẽdo judio,teme que el christiano su captiuo se queje del siendo maltratado al Rey,y por tãto se lo tome, pero el que es ya hecho moro no teme esto, porq̃ el Rey no se lo tomara, y porque el odio que tiene al christiano es doblado, porque le aborrece como moro y como judio,o por mejor dezir el odio q̃ le tiene siendo judio, le puede executar mas libremente siendo moro,tanto mas lo muestra y lo executa cõ el mal tratamiento que le haze.

Cap. XXIX. De las lenguas que se hablã en Argel y de las suertes de monedas que alli corren.

TRes son las lenguas q̃ ordinariamente se hablã en Argel. La primera Turquesca que los Turcos entre si hablan,y lo mesmo los renegados que estan en sus casas,o tratan con ellos,y tambien ay moros, y muchos christianos captiuos q̃ saben muy bien hablar Turquesco,que deprenden cõ la combersacion de los turcos. La segũda,es morisca,y esta es general entre todos, porq̃ no solo los moros, pero los turcos como estan en Argel,algun tiempo,y los christianos que de necessidad tratan cõ ellos,poco o mucho hablan morisco. Y dado caso q̃ a todos los de Barbaria naturales llamamos generalmẽte moros, no es,pero vna misma la lengua de todos, ni el modo de hablar de vna manera,bien es verdad,q̃ dende Suz, q̃ es la vltima parte de Barbaria para poniente,hasta dentro de Arabia, conforman todas las generaciones y pubelos de moros,en muchos vocablos y manera de hablar: pero como los Alarbes de Arabia(q̃ conquistaron todas estas tan grandes prouincias) con la comunicacion

cion y mezcla de tantas naciones con quistadas, corrompieron su propia lengua, en tanto que la lengua de los Alarbes, de que oy dia se vsa en Barbaria, no es Arabiga propriamente: ansi tambiē los naturales Africanos, hauitadores de aquellas tierras, como antiguamēte, segū la costumbre y vso general de todo el mundo. Cada prouincia tenia su particular ydioma y distinta pronunciaciō, despues de corrompidas sus lenguas, cō la lengua de los Alarbes, no les quedo a todos vna, mas muy diferente en ydioma y pronunciacion, y tanto que muchos no se entienden vnos a otros: como de la mesma manera que vn puro Español no entiende a vn puro Italiano, y a vn Franceses, y tanto que a quatro leguas de Argel, los que son Cabayles, hablan muy diferente de los Alarbes y Baldis, y los Alarbes de los Baldis, y Cabayles, y lo mismo los Baldis de los de mas. La tercera lengua que en Argel se vsa, es la que los moros y turcos llaman franca, o hablar franco, llamando ansi a la lengua y modo de hablar christiano, no porque ellos hablē toda la lengua y manera de hablar de christiano, o porque este hablar (aquellos llaman franco) sea de alguna particular nacion christiana, que lo vse, mas porque mediante este modo de hablar que esta entre ellos en vso, se entienden cō los christianos, siendo todo el, vna mezcla de varias lenguas christianas, y de bocablos, que por la mayor parte son Italianos, y Españoles, y algunos Portugueses de poco aca, despues que de Tetuan, y Fez truxeron a Argel grandissimo numero de portugueses, que se perdieron en la batalla del Rey de Portugal, don Sebastian. Y juntando a esta confusion y mezcla de tan diuersos bocablos y maneras de hablar, de diuersos Reynos, prouincias y naciones christianas, la mala pronunciaciō de los moros y turcos, y no saben ellos variar los modos, tiempos y casos, como los christianos (cuyos son propios) aquellos bocablos y modos de hablar, viene a ser el hablar franco de Argel, casi vna gerigonça, o alomenos vn hablar de negro boçal, traydo a España de nueuo. Este hablar franco, es tan general, que no ay cosa do no se vse, y porque tampoco no ay ninguna do no tengan christiano y christianos, y muchas que no ay turco ni moro grande ni pequeño, hombre o muger, hasta los niños, que poco o mucho y los mas dellos muy bien no le hablan, y por el no entiendan los christianos: los quales se acomodan al momento a aquel hablar: dexemos aparte, que ay muy muchos turcos y moros que hā estado captiuos en España, Italia y Frācia, y por otra parte vna multitud infinita de renegados de aquellas y otras prouincias, y otra gran copia de Iudios que han estado aca, que hablan Español, Italiano, y Frances, muy lindamente: y aun todos los hijos de renegados y renegadas que en la teta deprendieron el hablar natural christianesco de sus padres y madres, le hablan tambien como si en España, o Italia fueran nacidos. Y lo que es de las lenguas christianescas, es tambien de las monedas de la christiandad, porques los escudos de Italia, Francia, y particularmente de España corren todos, y lo mesmo es de los Moticales de Fez, y de los Zequines de Turquia, pero la moneda forastera que mas precian, y con que mas huelgan y de que sacan mas prouecho, son reales de España de a quatro y de a ocho, porq̄ los embian y lleuan hasta Turquia, y al gran Cayro, y de alli passan adelante, a la gran India Oriental, y aun hasta el Catayo, China y Tartaria, siempre ganando en ellos, el que los lleua: y ansi ninguna mercaderia, ni cosa mas preciosa, ni de mas valor se puede lleuar a Argel, Barbaria, o Turquia, que los reales de España. Quanto a la moneda particular de Argel, es de tres materiales, de bronce, plata, y oro: de bronce hazē la moneda mas baja y mas menuda, a q̄ llaman Burba, la qual es redonda y del tamaño de vna blanca, o centil de Portugal, al doble mas gruessa, y mas pessada, seys burbas hazen vn aspero. Esta moneda se labra solamente en Argel, despues de la burba, es luego el aspero, este es de plata, tamaño como la quarta parte de vna blanca, o poco mas, y de figura quadrada, y diez hazen vn real de España, aunque otras vezes segun falta la moneda de los reales, que son tan pre

cia-

ciados,ytan buſcados de todos, 11. y 12 hazen vn real. Eſtos aſperos ſe labrã en Argel, y no en otra parte alguna : deſpues del aſpero, ay rubias, que es vna moneda de oro con mucha liga de cobre, que le haze ſer muy baxo, y vale 25. aſperos, es de figura redonda y de la grandeza de vn bien pequeño real ſenzillo de Eſpaña: deſpues de la rubia, ay media diana, que es tambien de oro, y de la miſma liga que la rubia, la qual vale y peſa dos rubias, y vale 50. aſperos, que es vna dobla, es redonda y como vn real Eſpañol en grandeza, pero no tan grueſſa, ay tambien ziana de la miſma liga y compoſtura que media ziana, mas mucho mayor en peſo, anchura largura, y groſura, y vale 100. aſperos, q̃ ſon dos doblas. Eſtas ſuertes de monedas, rubia, media ziana, y ziana, ſe labrã ſolamente en Tremecen, y ſe acuñan con ciertas letras moriſcas, que dizen el nombre del Rey que mando batir aquella moneda, y de alli ſe reparten y corren por todas ſus prouincias, haſta Biſcari, y Lazahara, tierra cerca de los negros, y para Leuante haſta Tunez. y tambien corren en los reynos del Cuco, y del Labes, do vale toda eſta moneda. Ay tambien ſoltanias de oro fino, q̃ valen cada vna 140. aſperos, y eſtas ſe labran en Argel ſolamente: el eſcudo de Eſpaña, ordinariamente valia 125. aſperos y Iafer Baja Rey de Argel año 1580. los ſubio a 130. aſperos, y quando alguno los compra a mercaderes, y otros, valen mas, ſegun la careſtia, y la cantidad de la moneda: lo miſmo valen los eſcudos de Francia del ſol, y los de Italia, aunque mas ſe huelgan con los de Eſpaña, y corren mejor. El zequin, o ſaltania de Conſtantinopla, vale 150. aſperos, y el motical de Fez. 175. mas Iafer Baja año 1580. ſubio el zequin, o ſaltania, a 175. aſperos, y el motical a 225. y la cauſa deſto fue auer poca deſta moneda: en concluſion toda la moneda de reales, eſcudos, ſoltanias, y moticales tienen ſu precio incierto, porq̃ ordinariamente ſe baxa y ſe acrecienta como los Reyes de Argel quieren, o la neceſsidad falta, o abundancia de dinero lo pide y requiere.

Cap. XXX. De la vſança que tienen, y ceremonias que vſan en el caſar.

Dado caſo que muchos, anſi turcos como renegados, y moros ſe contentan con vna muger, otros muchos y los mas (a la vſança general y conforme a la libertad de la carne que Mahoma les cõcede) tienẽ 2. 3. 4. y mas mugeres: bien es verdad, que algunos Morabutos ſon de opinion, que no ha de paſſar el numero de 4. y otros dizen que de 7. y q̃ eſta multitud de mugeres ſon como muros, a do ſe encierran todos los deſſeos carnales para no paſſar adelante a pecar con otras mugeres. Caſanſe indiferentemente todos los turcos, renegados, y moros, o con algunas turcas venidas de Conſtantinopla (mas ſon muy pocas y raras) o con moras de la tierra, naturales, o con renegadas, o con hijas de judios, como ſe bueluan moras, de manera que (como ſea a ſu guſto o prouecho) ningũ caſo haze cada vno (por muy principal que ſea) de linage de la muger, o de alguna nobleza que tenga: tan poco ſe tiene reſpeto a parenteſco como no ſea hermana. Han perſuadido ſus letrados y Morabutos, que en la miſma cuẽta y grado de hermana ſe ha de tener, aquella con quien vno mamo vna leche, pero dizen que ſi vno dellos quando mamaua comia pan o algun otro mantenimiento, que en tal caſo no ſon hermanos, ni es pecado caſarſe, porq̃ no ſon la meſma ſangre, pues no ſe criaron de vn meſmo mantenimiento. Ordinariamente huelgan mas de caſarſe con renegadas: y la cauſa es, porque eſtas ſon todas mas perfetas y diligentes en el ſerbicio de los maridos y gouierno de ſus caſas, y de mas curioſidad, que las moras y turcas: y ſi el la cõpra chriſtiana, y la haze voluer mora y renegar, es ſiempre eſclaua ſuya, ſino la haze carta de franqueza, y ella por tanto le es mas obediente, y ſe haze mas a ſu modo, porq̃ no la vẽda, como puede hazer, ſaluo ſi ha auido hijos en ella al-

guno.

gunos. Tambien se aprouechan de sus esclauas christianas, lo qual no les es prohiuido, y si acaso en ellas tienen hijos tampoco las pueden vender. Tienen dos cosas en el modo de casarse, muy al contrario de lo que se vsa en la christiandad. La vna, que ninguno casa con mora, o renegada, o su hija, sino a contento de otro y sin verla, porque todos sus casamientos tratan por medio de otros, y particularmente, de alcahuetes que andan de casa en casa a mirar las hijas del vno y del otro, y conforme a la relacion que vno destos tales da, se resuelben en tomarla. Lo segundo, que como las mugeres christianas, y de otras muchas naciones del mundo, traen la dote al marido quando casan, para ayuda de lleuar la carga y pesadumbre del matrimonio, ellos al contrario son los que dotan las mugeres antes que casen, y enefecto las compran, bien es verdad que si el padre o madre de la nouia son muertos, o mueren despues de casada, ella trae para casa la hazienda que le cabe, y viuen ambos en comun della, pero no puede el marido venderla, o alienarla, mas es obligado a conseruarla siempre, en el mismo ser y cantidad. La dote que prometẽ a las mugeres, acuerda el nouio con el padre de la nouia, si le tiene, y sino con los parientes della mas cercanos, y de todo se haze acto de justicia, delante el cadi juez de la ciudad. Hecho esto y acordado, luego el nouio embia a la nouia vn presente de cosas de comer, como buñuelos, a que llaman affinges, y otras cosas de miel, y los mas ricos embian vna cesta o dos llenas de afeytes, como blanquete colorado alheña, y otras confeciones, y composturas que vsan, en señal de que la tiene escogida y acepta da por suya. Y antes quatro, o cinco, o seys dias o mas (como quieren) que entreguen la nouia al marido, y hagan las bodas, suelen las parientas y amigas de la nouia, hazer en casa della, grandes bayles y fiestas, combidando todas las parientas y amigas, conocidas y vezinas, y las que son muy principales en la ciudad: y hazen en los bayles al son de sonajas y panderos que tocan moras, que no viuen de otra cosa, las quales son pagadas de lo que ofrecen todas las que alli se juntan: porque es costumbre q̃ la que sale a dançar en acabando su bayle va por todas demandando con la mano dineros, y lo que le dan luego ella lo da a las moras que estan tañendo, y desta suerte se junta buena cantidad de moneda, porque se llegan en estas fiestas muchas, y baylan la mayor parte del dia y de la noche, y todas ofrecen, no vna vez mas muchas. Y de la misma manera todos estos dias y otros muchos mas de antes gastan en labar, fregar, lleuar al baño, jabonar, afeytar, pintar la nouia, de modo que por fea q̃ ella sea la hazen parecer algo. Lo qual todo hazen ciertas moras, que no viuẽ de otra cosa, sino desto. Llegado el dia que la han de entregar al marido, hazẽ a la noche muy grande comida, el nouio en su casa a los parientes y amigos, y los padres o parientes de la nouia en la suya a los suyos, apartando los hombres de las mugeres, en diuersas partes y aposentos de la casa: de manera que no se puedan ver ni mirar vnos a otros. Acabado esto y que de nueuo han otra vez compuesto la nouia con muchas joyas, aljofar, y pintada toda de blanco y rojo, la cara y los braços hasta los codos de negro, que no parece menos q̃ vna mascara, luego los hombres salen a la calle primero que las mugeres, a do otros estan aguardando, y se ponen en ordenança como procession de dos hileras. Los hombres todos van delante y lleuan en medio, dos o tres moros, que van tocando vn atabal o tamboril, y sus gaytas, y en la retaguardia, se ponen todas las mugeres con sus mantos tapadas todas las caras, y en lo vltimo lleuan a la nouia muy cubierta y tapada, con esta orden: (lleuan todos hombres y mugeres velas blancas encendidas en las manos) passean a la nouia por las calles de la ciudad, y mientras que con la nouia dan esta buelta, el nouio queda en casa con la de mas gente: y antes que la procession y la nouia bueluan, el se encierra en el aposento que esta aparejado (lo mejor q̃ puede) para ambos, y se siẽta sobre las almohadas que alli estan

porque no vsan otras sillas. Venida la nouia y licenciada la gente que la acompaña: las mugeres parientas y mas amigas se quedan y la lleuan a vn aposento, y quitandole el manto le regaçan los braços hasta los codos, que estan como diximos todos pintados y teñidos de negro, y haziendo le poner las manos ambas en las dos hijadas, o costados (como dezimos en alas) la echan sobre la cara vn belo blanco muy delgado y sutil, y con los panderos y sonajas delante (quedan taňendo las moras) llegan con ella a la puerta del aposento donde el nouio esta, el qual luego la viene a recebir a la puerta, y tomando la por las manos y cerrando la puerta la lleua a sentar en las almohadas do el primero estaua. En esta entrada o entrega de la nouia a su esposo, tienen por vsança, que cada vno de los dos, procura qual primero poner su pie sobre el pie del otro, porque dizen que el que esto hiziere, sera el gallo de casa, dominara y mandara siempre al otro. Sentada la nouia le quita el marido el velo que lleua sobre la cara, y entonces se ven los dos que nunca antes en toda su vida se auian visto, y por mas que el esposo le hable no le responde la nouia palabra, si primero no le da algun don como algun anillo o cercillos, o manillas, o monedas de oro. Consumado el matrimonio, luego alli es costumbre, que el nouio toma los calçones de la esposa (porque todas los traen de lienço) y abriendo la puerta de la camara en que le encerarron cō ella, los arroja a las mugeres que estan defuera del aposento, aguardando para esto, o los entrega en las manos de su suegra, o de otra parienta mas cercana de su muger que suele siempre alli estar, y de todas son recebidos con grande fiesta, vozes y aullidos, y con sonar de los panderos y sonajas, y la madre o parienta de la nouia, por testimonio de la bondad y honestidad, con que hasta alli viuiera la nouia, los va mostrando a todas. Otro dia demañana, hazen en casa muy gran suma de buñuelos, y dellos embian presentes, por todas las casas de los parientes y amigos. El nouio luego de mañana va al vaño, do se laua todo el cuerpo, como suelen hazer todos los que conocen muger, quantas vezes lo hizieren, pero la nouia todos aquellos siete dias continuos no se va a lauar al vaño, porque dizen sus letrados que en todos ellos, esta en paraýso, y sin peccado, mas que passados aquellos dias, queda obligada al lauatorio: y no dan razon porque lo vno es mas pecado que lo otro, o menos licito. Todas estas cerimonias de hazer bayles, combites, y passear a la nouia, escusan ellos quando se casan con alguna christiana que compran, y se haze renegada, y tampoco la dotan sino es que la hagan franca, porque en tal caso, es obligado hazer delante el cadi o justicia de la tierra carta o escritura dello, y declarar en ella la cantidad de la dote que promete y se obliga a le dar: porque despues dexandola, obligado es darle y pagarle primero la dote, como quando dexa otras mugeres moras de que adelante diremos. Los que son casados con muchas mugeres, suelen algunos tenerlas en diuersos pueblos, como vna en Madrid, otra en Toledo, otra en Alcala, otra en Salamanca, otra en Lisboa, pero son obligados proueer a todas, y por esso dizen los Morabutos, que es gran pecado casar vno con mas de quantas puede sustentar: pero otros infinitos las tienen todas en vna casa, aunque en diferentes aposentos: y tienen obligacion de dormir con todas, repartiendose por dias o semanas, o meses: y so pena de grauissimo pecado, son obligados todos (sino estan enfermos, o tienen alguna legitima escusa) dormir con alguna dellas la noche del Iuebes, a que llaman chamis, que quiere tanto dezir como vigilia del chuma, o Viernes que es su fiesta. Y los que en tal noche son engendrados son Xarifes, y como consagrados o parientes de Mahoma. Demanera que ansi como ninguno so pena de ser quemado viuo, puede hazer vna minima descortesia a los que dezienden de la sangre de Mahoma, y son sus naturales parien-

rientes (a que propriamente llaman Xarifes) ansi a estos tales engendrados en la vigilia del Viernes, si alguno los maltratase, incurriria en la misma pena, porque como dixe son reputados por parientes de Mahoma, y por Xarifes: y como este vso de tener tantas mugeres esta tan introducido, comportanse vnas a otras como pueden en vna casa, porque los maridos no las dexen: pero con todo, no se quieren communmente bien, ni se aman, ni comen juntas, antes se guardan vnas de otras, temiendo no se den tosigo: y siempre entre ellas ay odios, embidias y zelos, y lo mismo en los hijos dellas que nunca de veras se aman. Euidentissimo argumento, de que la multitud de las mugeres es contra razon natural, y muy contraria al intento del matrimonio, y a vno de los fines para que Dios le ordeno, que es el amor, paz y concordia entre los casados, y los hijos. Los maridos tambien son en estremo dellas zelosos, y no consienten sean vistas aun de los hermanos propios suyos carnales y por esso no vsan ventanas para la calle: ni entrara vn moro o turco o renegado en vna casa, que primero no den los de casa vozes, diziendo, guarda, guarda, hazer camino, hazer camino, y ellas al momento corren a esconderse en sus aposentos como los conejos a sus madrigueras quando sienten el azor. Y aun de mas desto, vsan los turcos y de mas autoridad, guardar las continuamente con negros capados, a que llaman agas, y estos solos entran a donde ellas estan, y les dan los recaudos y respuestas: pero de los christianos esclauos o no esclauos, no se guardan que no sean vistas, sino las que son muy principales, y mugeres de grandes hombres y alcaydes, las quales hazen esto por grauedad y reputacion de estado.

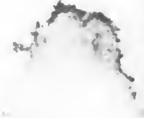
(.?.)

Cap. XXXI. De las cerimonias que vsan en el parto, y en la criança de sus hijos.

AL tiempo que alguna esta de parto, es muy visitada de las parientas y amigas que la animan, esfuerçan y siruen con notable diligencia: inuocan en tal tiempo y trabajo a muchos de sus Morabutos que tienen por santos, y les hazen botos, y son infinitos los zaumerios de que vsan en tal tiempo, que no se adonde hallan tantas inuenciones, y si todo esto no basta para parir, toman vna sauana y llaman a los muchachos de la escuela, los quales toman cada vno la sauana por su cabo y la lleuan bien tendida, y poniendo en medio della vn hueuo de gallina, van por todas las calles, cantando ciertas oraciones, respondiendo vnos a otros, como a coros, lo qual como oyen las turcas y moras, al momento mouidas de piedad, corren a las puertas con jarros de agua, que hechan sobre el hueuo de golpe, creyendo que en rompiendo el hueuo con esta agua luego parira la muger. Parido que ha, si es varon, aullan a grande vozes todas las mugeres, y quantos con ellas se hallan, dos o tres vezes, y si es hembra solamente vna vez. En los partos de las primerizas, luego el otro dia del parto a la noche hazen grandes bayles con sus panderos y sonajas y conuidan a los parientes y amigos: la comida es de buñuelos, carne, aroz, cuzcuçus, y de otros manjares que vsan, y los parientes que son ricos embian a la parida carneros, y asfinges, y algunas melcochas: dandole el para bié de su parto: y no son visitadas sino solamente de mugeres, sus parientas y amigas. Cumplidos lo siete dias del parto, combidan a vna comida las parientas y amigas, y acabada lleuan todas la parida al baño y cõ ella la criatura (si es hembra) con gran fiesta de sonajas

y panderos que van tañendo delante y la criatura và muy ricamente vestida, en braços de alguna esclaua negra o christiana, o de algun christiano, que va enmedio de la procession: y acabado de lauarse ella y la criatura, bueluen a casa do hazen otra fiesta de comida, panderos, sonajas y bayles: y si en la misma casa huuiere otra parida, no se han de ver vna a la otra por espacio de quarēta dias. El criar de sus hijos es cō mucho regalo, no vsan en todo el primer año, y aun mas, darle a comer otra cosa mas que la leche de la teta: ofrecē los muy amenudo a algunos Morabutos, tanto de los muertos (lleuandolos a sus sepulturas.) Quanto de los viuos, a cuyas hermitas y casas los lleuan: y por deuocion suelen enterrar algunas a los hijos en la arena junto a la mar, hasta el cuello, y dexalos assi estar vna hora y mas, persuadiendose que el que escapa y viue sera de larga vida y sano, y que todo le sucedera prosperamente. Echanles al cuello muchos escritos o nominas, que los mesmos Morabutos les dan, en que estan figurados muchos carateres, y letras arauigas, o turquescas, y de otras maneras, y nombres incognitos de demonios, y algunos con algunas palabras del Alcoran. Ponenles tambien y cuelgan infinitas buxerias, y dijes, o juguetes, como vna espalda de erizo, vna cabeça de camaleon, vnos huessos de tortuga, vñas de leon, vn poco del cuero de la frente del mesmo leon, algun colmillo de puerco, que tienē por reliquia: mas principal para los niños, y por esso comunmente le engastan en oro o en plata: picos de aguila, vnos pocos de eslabones de cota o sayo de malla, buzios pequeñitos de la mar, vna tableta o plācha de plata, o de hierro, y en ella escritas algunas palabras del Alcoran, vna mano hecha con cinco dedos de plata o de [illegible] metal, y otras muchas cosas sin numero en que tienen deuocion y [illegible] a las vezes vn [illegible] niño andar cargado de todo quanto diximos: y mas huelgan de dar los hijos a criar a algunas esclauas suyas Christianas, q̃ tengan leche, y con todo hazen a tales amas poco regalo. Bien es verdad que algunos aunque pocos suelen a las tales christianas prometer al principio, que daran alcabo de algunos años, que han criado el mochacho o mochacha, libertad. Siendo la criatura ya criada, ningun cuydado tienen de mostrarle buenas costumbres y criança, ni yrle a la mano, castigar o reprehender, como sino fuessen mas que padres de vn animal, le dexan seguir sus malas o buenas inclinaciones: y siendo de edad de nueue o diez años, algunos ponen los hijos a la escuela, a deprender a leer y escriuir morisco, o turquesco, y algunos (mas son pocos) a vno y a otro. Y de la mesma manera muestran las madres a las hijas a coser y labrar si lo saben hazer (que son pocas) o las embiā a casa de maestras costureras de mochachas, mas esto hazen las que son pobres. El tiempo para circuncidar los hijos no es cierto y determinado, porque vnos lo hazen siendo chiquitos, y otros a los doze y catorze años: y la manera de circuncidarlos es como diximos, hablando de los renegados quando los circuncidan: a esta ceremonia solos los varones estan obligados: aunque en el grā Cayro, y otras partes, suelen tambien circuncidar a las hembras, cortandoles de sus miembros, cierta carne superflua, y para esto ay mugeres, que ganan la vida con este arte: pero en Argel (de cuyas costumbres solamente hablamos y de lo que vsan sus moradores) no se haze: mas quando la hija es ya grande y para casar, la lauan muy bien, y rapados los cabellos del cogote, y cercenados vn poco los de delante del copete, le hazen hazer el sala (como de las renegadas diximos) en vn aposento: aunque tampoco no van las mugeres a las mezquitas a orar, porque dizen sus Morabutos que es, hareme, esto es intredicho, o escomunion hazerlo: por quanto por su vista hazen las mugeres pecar a los hombres, y lo mismo harian, si en las mezquitas fuessen vistas. Siendo los hijos ya grandes, sigue cada vno la vida que mas le agrada, aun que ordinariamētc el hijo de cosario, es cosario, el de mercader, mercader, el de geni-

Vide Ioan. Leon. part. 5. discrip. Africa.



genizaro, genizaro, y soldado, y el de mecanico, mecanico: y todos en general, como son de catorze años, y aũ antes son contaminados de todo genero de vicio, especialmente de la crapula, continuo comer y beuer vino y agua ardiente, y de toda suerte de luxuria, y sodomia. Y porq̃ de todos hablamos. Los judios no se casan sino con judias: y algunos ay que tienen dos mugeres y tres: no dan los maridos dote a las mugeres, o las compran como los moros y turcos, mas cada vna va a casa del marido dotada de sus padres o parientes. Tambien se vsa afeytar y componer grandemente las nobias judias, aunq no se pintã de negro los braços, como las moras y renegadas, mas con mucho color y blanquete, y con mucho aljofar, anillos, çercillos, y manillas de oro. Hazen tambien el dia de la boda su fiesta publica, sentandose en vn patio, que aderezan muy bien de paños de seda (o como pueden) la nouia ricamente aderezada sobre vn cadahalso como mayas, y juntanse todas las judias a baylar, cantar y tañer, y pueden entrar todos los que quisieren, moros, turcos y christianos à mirar la fiesta, lo que no permiten las moras turcas o renegadas en tales fiestas y otras, sino solamente a los christianos, de los quales no se guardan ni encubren como diximos antes: pero en estos ayuntamientos y bayles, estando la nouia y judias tan ricamente vestidas y adornadas con oro, joyas y perlas, suelen los judios (porque no entren a robarlas algunos turcos ò moros, y principalmente genizaros) alquilar dos o tres genizaros que el Aga les señala, los quales guardan la entrada de la puerta, pagandoles muy bien su trabajo. Y como esta nacion fue siempre y es oy dia la mas aficionada a sus hijos de quantas ay ni huuo en el mundo, es tambien increyble el regalo, y cuydado con que los crian: y como pueden caminar luego el padre lleua (el Sabado y fiestas) al hijuelo por la mano a la sinagoga, y luego le haze deprender a leer y escriuir en hebrayco, y algunos tambien morisco: y como ellos son criados, ningun padre los osa castigar, o enojar, porque al momento muchos dellos, por esta causa se hazen moros, a pesar de sus padres, que no se lo puedẽ estoruar: y de la misma manera muchos dellos siendo moços son muy viciosos, dandose al juego y a la borracheria, y particularmente toman algunos amistad con algunos turcos o renegados, a que siruen de garçones, y se aficionan luego a los vicios de los tales.

Cap. XXXII. Del habito y modo de vestir, y galas de las moras, turcas y renegadas de Argel.

EL habito de las mugeres de Argel, no es todo de vna manera, porque las moras (no hablãdo de las Cabayles, y Alarbes de que ya antes diximos, quando de los maridos tratamos) suelen, primeramente vestir camisas muy blancas, muy delgadas de lienço, sin manera alguna de collar, como vsan en toda suerte de vestido, que todo es muy degollado, y tan largas que les llegan a los pies, y tan anchas como dos camisas de hombres: y sobre estas camisas traen vna de tres cosas, o vna camisa muy grande ancha muy fina y muy blanca, como diximos antes que trayan sus maridos los Baldis o ciudadanos a que llamã dorat, o adorrat, o vna malaxa, que es a manera de vna sabana, saluo que la sauana es quadrada, y la malaxa es de tres codos o de tres y medio en ancho, y de largo, ocho o nueue: la qual rebueluen sobre el cuerpo encima de la camisa. O (lo q̃ muchas vsan) traen sobre la camisa de tela, otra de seda, de cẽdal o tafetã muy delgado, de algun color, que les llega hasta los pies: y si haze gran frio, traen debaxo vn sayo de paño, o de colchas, como traen los maridos, a que llaman gonila, y otros goleylã: y las q̃ son turcas y renegadas sobre las camisas (las quales son largas hasta los pies y muy anchas y labradas por el degolladero y bocas mãgas y auerturas de pe-

de alguna ſeda de color) ſuelen veſtir vn ſayo largo haſta media pierna, el qual, o es de algun paño fino de color, o de grana de Valencia, o de raſo, terciopelo, o damaſco de colores: en el cuello, es muy degollado, de manera que queda muy abierto haſta las tetas, en el pecho tiene eſte ſayo algunos votones de oro, o de plata grandes, y bien labrados, llamanle como las moras, gonila. No ſuelen traer jubones de ſeda, olanda, lienço, o telillas, mas eſte ſayo, o gonila les ſirue de vno y otro, y tambien de ſaya y aldilla, y ſi ſienten mucho frio (lo que raro acaece, por ſer Argel tierra templada) o ſe viſten dos deſtos ſayos, o debaxo del vno viſten algun jaleco de paño, que es caſi como jubon: ziñen ſe ſobre eſte ſayo de la manera que los hombres) cõ cuzacas de velos, o zẽdales de alguna ſeda delgada y de colores. Y por que el dicho ſayo, o gonila, no llega con las mangas mas q̃ haſta los codos (como diximos de los tafetanes y ropas de los turcos, y moros) para que tambien ellas ſe puedan labar haſta los codos, quando lo quiere la neceſsidad, o las cerimonias o labatorios de ſu Alcoran: como quando hazen el ſala. Suelen tambien aſsi como los maridos, traer algunos manguitos de alguna ſeda, terciopelo, o raſo, que les cubre dende el codo a la muñeca, y porque eſtos manguitos ſon muy largos quanto todo el braço, los arrugan de manera que todos ſe recogen en aquel eſpacio del codo a la muñeca, y quedan con muchos pliegues y arrugados. Algunas ſuelen por gala traer ſobre eſta gonila, o ſobre la camiſa ſola quando verano (por no veſtir de paño o ropa de ſeda peſſada) otra camiſa muy grande y ancha, o muy blanca de tela o ſeda de algun color, como diximos, que vſan las q̃ no ſon moras, como tomando plazer de veſtirſe algunas vezes a la moriſcas. Suelẽ todas (aſsi moras como turcas, y renegadas) traer ſobre la cabeça: primeramente, vna como eſcofia en que cogen los cabellos a que llaman en moriſco lartia, o el beniga, la qual o es de tela, y labrada en la delantera de ſeda de algun color, o de ſeda delgada, verde o amarilla, o colorada, ſobre la qual y en torno a la cabeça, traẽ vna de tres coſas, o vn trançado turqueſco de fina tela muy delgada (como toquilla, ancho como quatro dedos y mas, y largo como ocho o diez palmos) en cuyos cabos o puntas tienen vnos rapacejos o franjas de oro a que llaman ſaba, o luycfali: y atando eſte trançado ſobre y rededor de la cabeça con vn ñudo en el cogote, cuelgan eſtas puntas haſta abaxo la cintura, o traen otro trançado moriſco de vna tela de ſeda delgada y muy ſutil, como vn cendal de colores, el qual ligan (como el trançado) entorno a la cabeça, y las pũtas del les cuelgan por las eſpaldas haſta la cintura, y llaman a eſte tocado chimbel. Tambien vſan (principalmente las mas ricas) en las fieſtas y bodas, poner ſobre la cabeça vna barreta redonda de brocado, o labrada muy ricamente de oro ſobre raſo o damaſco, y muy tieſa con aforros que le ponen por dedentro, a que llamã xixia, la qual muchas componen con mucho aljofar y pedreria, lo mejor que ellas pueden. Suelen todas, ſean moras, turcas, o renegadas, andar de ordinario por ſus caſas deſcalças, bien que algunas vezes ponen en los pies vnas chinelas de cuero doradas abiertas por delante, y con algunos fluecos o borlas de ſeda, y no muy altas, y en todo muy galanas y bien labradas. Otras que ſon mas pobres calçan algunos çapatos turqueſcos muy bien hechos de colores, y algunas (las moras principalmente) traen vnas ſeruillas a la moriſca de cuero de algun color muy pulidas a que llaman xerecuilla. Vſan todas en general rapar a nauaja todo quanto ay por derredor del cuello y del cogote adonde la albanega no puede llegar, y cercenar alguna parte de los cabellos de la frente, de manera que a vn lado y a otro les cuelgan vnos copeticos cercenados y muy bien peynados, que vienen a caer ſobre las ſienes, y llaman eſtos copetes ſualfe. Y como en tierra de chriſtianos ſe precian tanto las mugeres de curar

los

los cabellos, y hazerlos rubios y dorados: vsan todas ellas al contrario moras, turcas, y renegadas, hazer los negros quanto pueden, para lo qual vsan ciertas conficiones, y principalmente ciertos azeytes, que los mercaderes de Valencia suelen lleuar de buen olor. El modo de sus afeytes, es diferente del que vsan las christianas, porque se ponen infinito blanquete, y de rogete mucho mas, y con cierta confecion que hazen de materiales muy negra, suelen pintar en los carrillos, barba y frente algunas señales, como herretes, clauos, rosetas, y las cejas las hazen muy enarcadas, demanera que toman hasta los copetes que cuelgan sobre las sienes, y vltra desto se preciā mucho de traer las palmas de las manos, y vñas negras, y los pies, hasta el pecho dellos, que quien de lejos las mira parece que lleuan chinelas negras calçadas, y aun hasta los codos, suelen hazer negro el braço, como diximos que suelen hazer a las nobias, y reputan todas esto a gran gala y gentileza: y realmente con esto las que son hermosas se bueluen harto feas, y las feas en grande manera feyssimas. Su principal gala y ornamento es traer mucha cantidad de perlas, y de aljofar en collares de la garganta, y en pendientes, o en zarcillos de orejas, los quales traen muchas tan grandes, que casi les llegan a los hombros, y tan pessados, que estiran las orejas abaxo, porque pessan como vna libra y mas: vsan tambien arracadas, zarcillos de oro (al modo de las christianas, como no sean de figuras) y muchos anillos en los dedos, y en los braços, manillas de plata y de fino oro: pero comunmente son las manillas de oro baxo con liga, que es aquel de que labran las zianas, moneda de la tierra, de que ya antes hablamos. Muchas traen cadenas de oro, y en ellas peras de ambar, que les cuelgan a los pechos, y generalmente todas son muy amigas de olores, y de aguas estiladas de azahar, de rosas, y otras cosas, que los mercaderes de Valencia suelen lleuar, y muy bien vender. Muchas (principalmente las moras, y turcas, o hijas de renegadas) suelen traer en las piernas, junto a los tobillos vnas como manillas de oro, o de plata bien labradas, sino que no son del todo redondas, mas la mitad solamente, y la otra mitad quadrada, altas y anchas como quatro o cinco dedos, lo qual tambien vsan mucho las judias, mas hermosas y ricas, y quando van fuera de casa, todas lleuan çaraguelles de lienço muy blancos y muy jaconados, que les llegan a los tobillos y sus çapatos de cuero negro de vna suela sin pantuflos o chinelas: y porque no sean vistas quando van fuera de casa, vsan cubrir la cara con vn belo blanco delgado que atan con vn ñudo en el cogote, quedando los ojos, y frente defuera, y despues se ponen vnos mantos blancos de lana fina muy delgados, o de lana y seda texidos, los quales procuran con mucho jabon sahumes de azufre y otras cosas hazer muy blancos, aque llaman Alhuyque. Son estos mantos como los malaxas que antes diximos o como vna pieça de paño, larga como treynta palmos, y ancha catorze o quinze, y quadrada, la qual de talmanera rebuelben sobre el cuerpo que atando vna punta en el pecho con ciertas heuillas o alfileres grandes de plata dorada, vienen a echar el cuerpo del manto sobre las espaldas y cabeça, y a coger el otro cabo, o punta del debaxo el braço derecho, y quedan desta manera tan tapadas, que no les queda mas que quanto pueden vn poco mirar a manera de zelada Borgoñona, de hombre armado: y desta manera van por las calles tan cubiertas que aun los propios maridos no las pueden cono cer, sino fuere por el ayre con que caminan, o por la compañia que lleuan. Suelen las principales quando assi salen, lleuar consigo esclauas tanto negras (de que suelen tener muchas y se venden a veynte o a veynte y cinco, o a treynta escudos cada vna) como blancas christianas, de que tambien suele auer muchas.

jardines, suelen ser estas salidas de sus mugeres a los jardines suyos, y de otros, que las combidan, muy ordinarias: y despues que alla se juntan, todo es tañer, y vaylar en corrillos, y comer mucho cuzcuçu con manteca, assar, y cozer mucha carne, y sobre todo comer buñuelos o alsinges: pero procurã mucho no sean alli vistas de los hombres, y ellos tampoco no se llegan a verlas: y gastado todo el dia desta manera, desde el apuntar del sol, bueluense a casa a la noche. Lo quarto, en visitar les hermitas, y los sepulchros de los Morabutos, a los quales ofrecen y lleuã sus hijos, como en romeria, porque los lunes visitan el sepulchro del Morabuto Cid Iacob, que esta en vna peña junto a la mar, fuera de la puerta de Babaluete, a la fiumara. El de Cid Bornoz, renegado Cordoues, que esta en lo alto de la mõtaña, q̃ alli luego esta en vna hermita en que viuio: y los Iueves los de Cidbutica, y Cid Abdalazis, y Cid Ali zuago, y Cid Abdilabes, que estan fuera de la puerta de Babazon. Y los Viernes, los de Cid Abdarchaman, y Cid Iuma, que estan fuera de la puerta de Babaluete, ofreciẽdo sobre sus sepulchros vna de tres cosas. O candelas, o azeyte para las lamparas que alli arden, o dineros: lo qual todo es para los hermitaños que guardan estos sepulchros. Vsan tã bien poner sobre estas sepulturas, algũ pan, passas y fruta, y hecha su oracion, dan parte de aquella comida a pobres que suelen acudir alli en estos dias: y lo de mas se comen las amigas, y compañia alli, y despues alla fuera en la campaña se sientã en cõuersacion. El quinto, son muy deuotas y continuas en visitar los sepulchros de sus defuntos, especialmente todos los lunes demañana, y jueues a la tarde, y los viernes demañana, como adelante se dira, y la que esto no haze, no se tiene por buena mora. El sexto, ocupanse mucho en hazer hechizerias, de que son grãdes maestras: y para esto llaman otras a sus casas, que lo saben hazer, o van a consultar con ellas, y con los Morabutos, que de ordinario no professan otra cosa: y ansi nũca cesan de hechar suertes, y hazer cõjuros, quitar dientes, moler huesos, dessollar sauandijas, enylar ranas, hazer sahumes, queman papeles, enclauar clauos, hazer misturas, llamar diablos, y esto o para ser amadas, o para tener alguna bẽtura, o para casar las hijas, o para saber lo ausente, o deuinar lo futuro, o curar llagas, o sanar enfermedades, y otras cosas semejantes: y muchas dellas se precian, y hazen profession, de tener espiritu familiar, el qual dizẽ que les entra en la cabeça, y rebela lo que dessean, y lo que otros les preguntan para saber: son tantas las que esta profession hazen, que es vn numero infinito, las quales todas hazen como vn collegio, o cõpañia y cofradia, en la qual entran muchas de las mas principales, y tienen esta costumbre: que primeramente se jũtan vnas en casas de otras, o en casa de alguna enferma, o de alguna otra que las haze llamar con grande instancia y ruegos, para lo qual dexados los vestidos ordinarios, se visten otros que tienẽ para esto solo reseruados, de seda, o de paño, como cada vna puede, muy limpios, muy sahumados y olorosos, y juntas las que son combidadas, les dan vn sofia, o comida, la qual acabada echan fuera del aposento a toda suerte de christianos, porque afirman, que el Ginon no responde en alguna manera, ni les entra enla cabeça, si alguna muger o hombre christiano las vee. Hecho esto, hazen todas vn corrillo, y elegida vna entre todas, sale aquella a baylar al son de panderos y sonajas que tocan, y ha de vaylar corcobada, y rostituerta, mirando vn poco hazia arriua, y con la mano yzquierda atras sobre la espalda, y despues q̃ desta manera vayla vn poco (cae en el suelo sin sentido, espumando por la boca, reboluiendo los ojos, torciendo la cabeça, y haziendo, todos los ademanes y bascas, que vn endemoniado suele hazer, y en [illegible] le preguntan lo que dessean saber [illegible]põ de la endemoniada con la habla contrahecha, y muy diferente de la propia, y despues de algun espacio buelbe otra vez sobre si, y no sabe dezir ni se acuerda de como cayo amortecida en tierra, o lo que por la boca ha dicho y respondido: cosa sin duda del demonio. Y si no basta esto, o no se contentan

tan con la reſpueſta de vna ſola, hazen ſalir al bayle otra, y dos, y tres, como quieren, las quales baylando de la miſma manera, del miſmo modo entra en ellas el diablo, y dan las miſmas reſpueſtas, de lo que les piden o demandan: y particularmente ay entre ellas algunas negras ya viejas, que (ſegũ me certificaron otras que ſe han hallado preſentes) dizen coſas admirables: y ſon en eſtremo grado entre todas reuerenciadas. Y no es eſto ſolo en las mugeres, pero tambien ay ſu collegio de hõbres, que tienen ginon (aunque no ſe juntan en bayles) principalmente morabutos, como en otra parte mas largamente diremos. Lo ſeptimo, ocupanſe en yr muy de continuo a las bodas y fieſtas que otras hazen: las quales ſon muchas, y muy continuas todo el año. Y por eſto es vſança, que queriendo caſar alguna, y auiendo de hazer como es vſo, ocho dias antes continuos bayles, y ayuntamiẽtos en ſus caſas de mugeres (como antes auemos dicho) vã algunos dias antes, la madre, hermanas, y parientas de la nouia, con vna gran caterua de mugeres, que paſſan a vezes de cinquenta, y ſeſenta, y entrãdo por las caſas de la ciudad, combidan quantas conocen, y no conocen, para que las fieſtas y bayles ſean de mayor concurſo, porque tanto ſon mas ſolenes, y de mas honra, quanto a ſus caſas y fieſtas, va mas gente: y no ſe contentan de eſtar todo el dia ocupadas, en eſtos bayles, mas aun toda la noche, y el marido ha de eſtar toda ella aguardando a la muger que ſe buelua para caſa. Y anſi es, que ſuceden cada dia y cada hora, coſas harto vergõçoſas, por todo paſſan los maridos, y todo ſe calla, y ſe diſimula, y no ay que tratar de mudar coſtumbres, porque es impoſſible. Las judias ſon mas cuydadoſas, y mas induſtrioſas en las coſas de ſus caſas, en ſaber coſer, labrar, hilar, tejer, hazer hilo de toda ſuerte, y deſto viuen y ſe ſuſtẽtan: no vſan yr a los vaños publicos, ni las admitiran por ningun caſo, y anſi aunque en ſus caſas ſe lauan ordinariamente, ſon ſuziſsimas, y hediondas, y nunca pierden el cabrun. Deſta general y tan grã pereza y ocioſidad de las moras y turcas de Argel, nace, que las alhajas de ſus caſas, ſon pocas, porque no procuran con ſu trabajo y diligencia aumentar la ropa, y lo neceſſario de caſa, como hazen las chriſtianas: y anſi ſe vee que cõ tener caſas muy grãdes, y muchos apoſentos biẽ labrados, a penas tienen vno bien compueſto y adornado: verdad es, que es mucha parte para eſto, ſer los maridos mezquinos, apocados, y en todo miſerables, q̃ no gaſtaran vn real para ornamẽto de ſus caſas, ni para el tratamiento de ſus perſonas, por mucho dinero que tengan. Ordinariamente en las caſas mas principales y de ricos, todas ſus alhajas, y adereços de caſa ſon, vn lecho, y no de muchos colchones, porq̃ quando mucho, tienen haſta dos, y los mas, ſolamente vno, dos pares de ſabanas, vna o dos fraçadas, vn par de coginès o cabeçales, dos o tres camiſas por perſona, y otros tantos çaraguelles, vn par de tobajas para limpiarſe las manos tres o quatro pañizuelos, vna alombra o dos, y otras tantas eſteras, en las quales ſe aſsientan, comen, y duermen: vn par de turbãtes para el marido, y otro par de tocados para la muger: algũ par de cortinas (quando ſon perſonas muy ricas) hechas de piezas de tafetã de colores, con que cubren las paredes del apoſſento en que viuẽ y eſtan todo el tiẽpo, vn par de cogines de alguna ſeda baxa, para aſſentarſe, los que preſumẽ de ricos, y principales, porque los de mas ſe aſsientan en la eſtera o alombra, y no ſuelẽ tener en los lechos cortinas: y quando mucho al cabo del apoſento, atrauieſſan de vna pared a la otra vn par de palos alçados del ſuelo, como cinco, o ſeys palmos, y ſobre ellos ponen algunas tablas: y encima el colchon en que duermen, porque de ordinario ſuelen todos dormir en el ſuelo ſobre las eſteras, o alõbras: y de la meſma manera los mas graues atrauieſſan por delante la cama vna ſabana, que cuelga de vnos cordeles, para que no puedan de la familia ſer viſtos. Tampoco tienen cajas, caxones, arcas, y eſcritorios, vna cajeta o arquilla de quatro o cinco palmos les baſta para meter algun tocado la muger: y otra po-

co



co mayor, para meter alguna ropa: a las quales arquillas llaman sanduchas, y muchas la ropa toda y vestidos suelen colgar de vna soga. Tampoco tienen bufetes, o mesas para comer, porque los mas ricos comen en tierra, sobre vn cuero de buey, que adoban, o compran de los que traen de turquia: algunos de los quales cueros son muy pintados de labores y colores: otros comen sobre vna tableta, que del suelo se alça como vn palmo: y los mas, en las esteras, y en el suelo. De la misma manera, no vsan mãteles, ni seruilletas a la tabla. Sobre el cuero, o tabla, o estera, en tierra ponen su comida: y rodeã por delante de todos los que comen, vna o dos toajas angostas, en que se limpian. Ningũ modo de tapiceria de paños, o de guadamaciles vsan, y si los roban en la mar a los christianos, al momento los venden a mercaderes christianos: tan poco vsan vasos de plata, ni de oro, porque demas de que lo tienẽ por pecado, y su Alcoran lo prohibe, no saben tener tanto primor: ni tampoco vsar peltre, ni estaño en el seruicio: mas todo es de vasos de barro, y los ricos vsan vnos que de turquia traẽ muy bien labrados, con varias colores, muy galanos. Vsan tambien vasos de cobre estañados, porque no se rompan y durẽ mucho, y desta misma miseria vsan en la comida (para que hasta en esto tẽgan sus mugeres poco que hazer) que dado caso que saben hazer muchas y diuersas maneras de comidas, y guisados a su modo y sabor: raros son los que comen abe. La comida general y ordinario de todos, grandes, ricos, y pobres, es cuscuci con alguna fruta, o alguna carne en adobo medio cozida, que cõseruan en tinajas, entre el sebo y azeyte: o vna poca de carne cozida con garuanços y calabaça, o vn poco de aroz o trigo medio molido, con manteca, a que suelen llamar gorgu. De manera que por la mayor parte el mas triste çapatero, o sastre en la christiandad, se trata mejor, que el moro, y turco mas rico de Argel: y aun tiene su casa con mas ropa, ornato, y riqueza que ellos, si no son (como diximos) muy pocos.

Cap. XXXIIII. Del año meses, quaresma, fiestas y pasquas, que los Turcos de Argel tienen y celebran.

SVelen començar su año del nacimiento de su Mahoma, y en el año del nacimiento de nuestro Señor Iesu Christo 1580. Contauan ellos 988. años. De manera que cõtamos mas que ellos 592. años, y como repartimos el año por meses, ellos le reparten por lunas, y de doze lunas hazẽ vn año, y por tanto su año es de 355 dias, siẽdo el nuestro de 366 y como por esta quenta viene su año a ser de onze dias menos que el nuestro, viene este año presente suyo, a acabar onze dias antes de lo que acabo el passado: y por la misma razon sus fiestas y dias solenes que corresspondẽ a las lunas, se anticipan tambien onze dias cada vn año: y por consiguiente, por discurso de tiempo vienen todos a caer y celebrarse en todos los tiempos y meses del año: y desto dan sus Morabutos, vna graciosa razon, diziendo, q̃ quiso y ordeno esto, el Ala, para que no se quejassen los meses, y tiempos, celebrandose en vnos mas que en otros, estas fiestas, y que por tanto fuessen mas honrados vnos que otros. Los meses se cuentan por esta orden, y con estos nombres en morisco. El primero Maharran, el segundo Safer, el tercero Arabealuel, quarto Arabealaher, quinto Iumel Luel, sexto Iumel Laher, setimo Rejeppe, otauo Iaban, nono ramadan, dezimo Xahuel, onzeno Delcada, duodecimo Delacha.

Los dias solenes, son primeramente su quaresma, que es de treynta dias, a q̃ llamán el Ramadan, los quales ayunã todos arreo, y cõtinuos: el año 1580 de nuestro Señor Iesu Christo, començo a once del mes de Otubre, y a cabo a los nueue de Nobiembre. La causa porque hazen este ayuno, es porque dizen que Mahoma ayuno otros tantos para hazer la ley. El modo de ayunarla

narla

narla es este. Por ningun caso comen ni beuē todo el dia, sopena de ser quemados viuos, si se huuiesse de executar con rigor: y en apareciendo la primera estrella, se ponen a comer, y pueden comer de todo manjar, carne, o pescado, como mas quieren, y toda la noche, hasta q̄ son dos oras antes del dia, que tocan vnos atabales: y porque repartan (si quieren) la noche en dos comidias, aunque alg unos la gastan a las vezes toda en vna. Suelen algunos moros por deuocion, siendo cassi media noche, andar por la ciudad sonando ciertos atabales, con el son de los quales son despertados, y bueluen a su comida, y como son dos oras antes del dia, porque no passen adelante con la comida, bueluen otra vez a tocarlos, con que son todos auisados, y no come mas ninguno: y entonces los que son mas debotos, se lauan muy bien, y van a las mezquitas, hazer el sala, y oyr la predica y sermon que los Morabutos a las bezes suelē hazer como antes ya diximos. Y esta supersticion de obseruar esta quaresma tā grāde entre ellos, que ni las mugeres preñadas, ni los enfermos son libres desta obligacion: pero los renegados y renegadas, como de ordinario no son tan legitimos moros, por la mayor parte dispensan consigo, y comen a plecer, y como y quādo se les antoja, pero retirados que no los vean. Algunos de los moros, y principalmente los Morabutos, son tan deuotos, que aunque vayan camino, o naueguen por la mar, por ningun caso quebrantan el ayuno, mas lo ordinario es no ser a el obligados, los qne caminan o nauegā por la mar. Dela mesma manera los que presumen de deuotos, ayuntan tres meses del año, es a saber, el mes de Rejeppe Iabam, y Ramadā, y muy en su seso dizen sus Morabutos y les persuaden, que el tal q̄ estos tres meses arreo ayuna, es cierro de yr al parayso, y que uo se puede perder, ni cōdenar, y que de mas desto, todas las cosas le sucederan prosperamente: y quedan muchos burlados desta manera, y se quejan amargamente. Vsan en esta quaresma vna cosa, que siendo ya mediada, se juntā vna noche, como treynta o quarenta y mas hombres, y son todos turcos, o renegados, y hazen conciertos palos que armā y atan vn cuerpo como de Camello con su corcoba, y puesta vna cabeça (que para esto tienen hecha) y vna cubierta encima, que cubre todo el madero y cuerpo, queda pareciendo vn Camello natural, y lleuando delante vna gayta tañendo, van todos baylando con sus mascaras: y llegando a las puertas de los mas ricos, y principales, tanto tocan que los abrē, y les dā estrenas de dineros como quiere cada vno, vna dobla, dos o tres, y mas: lo qual todo reparten despues entre si ygualmēte. Y a los veynte y seys dias de la quaresma en la noche, hazē gran fiesta de comidas y limosnas que dan a pobres, y algunos hechan comida por todas las partes y rincones de la casa para que vengan a comer los espiritus malos, diziendo que con esto los aplacan, y a esta noche llaman laytecaba, o axerin. Esto es la noche del veynte y siete. Al vltimo dia desta quaresma sucede la pascua, a que llaman pascua pequeña, y en morisco, la de feguer. Suelen este dia por la meñana, salir todos fuera de la puerta de Babaluete, y en vn campo cerrado que alli esta, se juntan, y puesto el Chaciz o Morabuto mayor delante, y el Rey a vna parte: todos hazen el sala juntamente: el qual acabado, suele el Morabuto exhortarlos con alguna platica, assi a dar gracias a Dios, como a la obseruancia de su ley, prometiendoles grandes bienes en este mundo, y en el otro: y assi se bueluen todos a su casa. Despues de comer por todos los ocho dias, o alomenos los tres siguientes, los mancebos, y otros, caualgan en cauallos, y se visten lo mejor que pueden, y salen fuera de la puerta de Babaluete, y en la playa escaramuçan con cañas: y despues corrē sus carreras de dos en des. La gente menuda juntase en corrillos a baylar y a dançar, apartada vna nacion de la otra, como en Seuilla y Lisboa, vsan los negros de guinea: porque los Cauayles estan a vna parte, y los moros de la Zabara a otra, y los negros a la otra: y tambien se juntan las negras, y cada naciō bayla y toca sus tabales, o gaytas, a la

vsança





vſança de ſu tierra. Los Alarabes no ſuelen hallarſe en eſtos bayles, porque ſon en todo villiſsima gente y para poco, ni tampoco los turcos, o renegados hazen eſtos bayles en publico, porq̃ preſumen de tener mas grauedad. Luchan algunos turcos, vnos con otros, pero ſin maña ni arte alguna, mas todo es fuerça, y no ſe tiene por derriuado y vẽcido alguno, haſta que le rebueluan en el ſuelo con la cara para riua, que las eſpaldas eſten en tierra y ſe aſsienten encima del. Otros turcos vſan columpearſe, o mecer en ciertas horcas de tres palos muy altos y muy fixos: y en vnas ſogas que cuelgan dellos muy largas, en las puntas de las quales atan vnas tablas, ſobre las quales ſe aſsiẽta el que ſe quiere colũpear o mecer. Otros hazẽ vnos inſtrumentos redondos de palo, como los tornos con que en chriſtiãdad alçã y dan cal y ladrillo, y otras coſas neceſſarias a los que trabajan en alguna torre, o pared alta, a que en Eſpañol llamã polea, o cabrilla, o argana, y caualgando vno en cada punta de los palos que atrauieſſan aquel inſtrumento, los hazen boltear al rededor, y de arriua abaxo, y acabado, paga cada vno vn aſpero, para el que planto eſtos palos, y hizo eſte juego, y cõ eſto ſin mas juegos ni fieſtas, celebran ſu paſcua. Feſtejan, y regocijan algunos Chriſtianos, por ganar algunas blancas eſtos dias (oluidando ſe de que no los lleua Dios a Argel para fieſtas y bayles, mas para lloros y lagrimas, con que aplaquen la yra de Dios) ſe viſten con maſcaras de diuerſos perſonajes: y hazen danças a la vſança chriſtianeſca, y hazen el juego de tirar a la mançana, o naranja, con flechas, y el primero es a vna paloma, y el que pierde paga vn aſpero: y otros juegan de los titeres, y el juego de paſſa paſſa, con algunas deſtrezas de manos, de lo que los moros y turcos huelgan mucho, y lo miran como abobados. Vſan tambien antes del dia de paſcua quatro dias, en la noche q̃ diximos caba o axerin, acender moros y turcos, muchas lãparas en las mezquitas, y van muchos a pie toda la noche, viſitando todas las mezquitas por la ciudad, do entrã y hazen ſu oracion como nos en el Iueues, Santo, pero las mugeres, no hazẽ eſto porque no pueden entrar en las mezquitas. Y de la miſma manera en todos los vaxeles que tienen en el puerto, ſeã de coſarios, o de otros, encienden muchas luminarias de candelas: y tienen todos para ſi, que eſta noche todas las aguas no corren, mas que duermen y eſtã quietas, por eſpacio de media hora, y que aquel que es tãbien auenturado, que halla el agua dormiendo y quieta ſin correr, que alcança de Dios todo lo que quiere. Y tienen por cierto, que por quanto el Ochali renegado Calabres, general de la mar del Turco, hallo la mar tercera vez deſta manera: que por tanto ſubio a la grãdeza que tenia. A dos lunas y diez dias, deſpues deſta paſqua celebran otra, a que llaman paſqua grãde, y en moriſco, layde quebir: la qual ſolamente dura tres dias, y de la miſma manera, y con los miſmos juegos la regocijan: lo qual dizen que hazen, en memoria del ſacrificio que hizo el Patriarca Abraham: y cada cabeça de caſa, es obligada (pudiẽdo) matar aquel dia vn carnero, y otros que ſon ricos, matan algunas vezes tantos quantas perſonas ay en la familia. La manera con que matan (o como ellos dizen) ſacrifican eſtos carneros, es eſta. Que quãdo dos horas de ſol, o poco mas vienen de hazer el ſala en el campo, fuera de la ciudad (do ſe juntan todos con el Rey: como diximos que hazen en la otra paſqua pequeña) y eſtando ya aparejados los carneros en caſa, cada qual toma el ſuyo, y buelto al medio dia, primeramente laban la cara y hocico del carnero con agua, y le ſahuman con inc̃ienſo, o algun buen olor, y luego le deguella el miſmo con ſu mano, aunque ſea el miſmo Rey, porque en eſto ponen todo el merito: y aquella ſangre las mugeres la coxen y guardan (alomenos alguna della y de la que ſale primero) diziendo, que es ſanta y bendita de Dios, y buena para mal de ojos: y algunos tienen por deuocion teñir la frente con eſta miſma ſangre reziẽn ſalida: y ſi les preguntã, quando bẽdecia Dios aquel carnero, o como) reſpondẽ muy en ſu ſeſo, que para cada carnero embia Dios vn Angel inuiſible, que le bẽ

diga, quãdo assi le deguellan, y tambiẽ tienen que es necessario, que el carnero tenga la oreja tan grande, que con ella pueda cubrir el ojo, de otra manera que no es para sacrificio, y por la misma razon q̃ ha de ser de mas de vn año y no menos. Hecha esta ceremonia, y desollado el carnero, luego le pintan assi entero con azafran, y le dexan estar colgado hasta el dia tercero, y despues dando a los pobres vna parte, no grande, se come en casa lo demas, o lo guardan salado, y curado al sol, como vna cosa bendita y santa. Tres lunas y treze dias despues desta pasqua celebran otra tercera, que es en memoria del nacimiento de su Mahoma, y la llaman meulutu. No salen en esta pasqua al cãpo hazer el sala en publico, como en las otras, mas encienden aquella noche y las otras tres siguientes noches lamparas en las mezquitas do van hazer el sala, y visitando todas las que ay en la ciudad. Este dia laban todas en general las necessarias de casa, y en ellas ponẽ muchas lumbres, diziẽdo que lo hazẽ por memoria, de que Mahoma por humildad nacio en vna priuada, pudiendo nacer en ricos palacios, y juntamente con esto, hazen gran cantidad de cuscuzu, que cuezen con garuanços y carne, y ponen desto algunos platos o vasos llenos en la priuada de casa, y por los corredores, rincones, patios, y aun por los aposentos, echan tambiẽ algo del cuzcuçu, y hebras de carne, y pedaços de pan, creyendo q̃ viene Mahoma aquella noche, a la casa de los q̃ mas le agradan, y a quien el quiere hazer fauor y merced, y que come lo que ponen por su honra, en las priuadas, o necessarias, y lo que siembran de comida por la casa. Y muchos de los moros acostumbrã mas que otros, por alcançar esta gracia de Mahoma, que venga a comer a sus casas, juntarse con otros, aquella noche en corrillo, en medio de los patios de sus casas, y rodeando algun vaso grande de cuzcuçu, y de carne, que ponen en medio del patio, con grandes aullidos y vozes llaman por Mahoma (como los prophetas de Baal por su dios) y le importunan a que venga, y que por ser pobres, no los desprecie, y endose a comer aquella noche, a las casas y necessarias de los ricos. Cosa graciosa de ver y mucho, para artarse de risa, aunq̃ por otra parte digna de grandissima compassion, pues tan grosseramente, basta el demonio engañar a hombres que tienen alma racional y juyzio. Suelen particularmente, los mochachos de las escuelas juntarse la bispera a la noche, y todo este dia de pasqua, en sus escuelas (las quales procuran los maestros tener muy adornadas, con ramos, y con paños de seda, y muchas alombras, y cõ lamparas encẽdidas) y cada mochacho es vso lleuar al maestro, y presentarle este dia, vna vela de cera muy linda, porque para esto suelen en tal dia los cereros, hazerlas muy polidas y cõ muchas flores y ramos, con muchas colores: como en tierra de christianos se suele hazer, en la Candelaria. Y porq̃ cada vno procura lleuarla mayor y mas polida, la ganancia deste dia para los maestros es la mayor de todo el año. Ocupanse los muchachos estando en la escuela todo este dia, en cantar canciones, que los maestros les muestrã, por el año en alabança de Mahoma, y suele vno comẽçar y los otros le responden como a coros. Ordinaria fiesta suya es el Viernes de cada semana (a que llaman xuma) como a nosotros el Domingo, y los Sabados a Iudios, pero no le guardã como nosotros el Domingo, porque jamas dexan de trabajar en todo el dia, y aun lo mismo hazen en todas sus pasquas y fiestas, excetо los tres dias de las dos pasquas primeras, y muchos no obseruan sino vn dia por pasqua. En estos dias solenes suelẽ poner guardias de genizaros, en todos los castillos y baluartes, en quanto van al sala, porque como la van hazer fuera al campo temen que los christianos no se alçen con la tierra: y el Rey da estos dias de pasquas de comer generalmente, a todos los genizaros en los patios de su casa, y comen a las vezes mas de 4000. hombres leuantandose vnos, y sentandose otros. El dia del juma o Viernes a medio dia, alçando vandera en las mezquitas, y siendo llamados del Morabuto, son obligados mas que en ningun otro dia de la semana yr a hazer el sala en la mezquita, y

por

portanto esse dia y aquella hora, el mesmo Rey va en persona ala mesquita, acõpañado dela guardia de genizaros, y de todos los turcos y renegados de su casa, aunq̃ tãbiẽ ellos en esto, son mas escrupulosos, o menos como quieren. Fuera destos Viernes y sus pasquas, otras fiestas no tienen, ni guardan por fiestas los dias de sus Morabutos, que tienen por santos, como vsamos los christianos.

Cap. XXXV. Miscelanea, de algunas opiniones, costumbres, vsos, y obseruancias, que tienẽ los Turcos, Moros y Renegados de Argel.

SEria cosa muy larga, querer tratar de todas las opiniones y cerimonias de su ley, que son muy muchas: y tambien no es necessaria, pues son tan publicas al mundo: y auiendo tãtos libros que dellos muy largamente tratan: solamente apuntare aqui parte de muchas opiniones, costumbres, y vsanças que generalmente los mas dellos vsan, creen y obseruan, vltra de lo que Mahoma les mãda. Primeramente, en sus mezquitas, no tienẽ otra cosa mas, que esteras en el suelo, y por rededor de las paredes, y lamparas que encienden a las horas del sala. Si el christiano entrare dentro, o se ha de boluer turco, o le queman, o enganchan viuo. La causa porque no se permite, que entren las mugeres en ellas (aunque sea para hazer el sala) dizẽ sus Morabutos, que por dos. La vna, porque no incitẽ a pecar a los hombres: y la segunda, porque con el mẽstiuo no ensuziẽ la mezquita: que seria a su parecer vn grauissimo pecado. Y por esta mesma causa, ni han de entrar con çapatos (aunque los meten dentro y ponen cabesi) ni tampoco escupir alli, sino fuere en el pañizuelo. Tienen para si que es de grande merecimiento, hazer el sala, quãdo les toca el coraçon, y conuida a hazerlo, y muy mayor que no a las horas acostũbradas, y de obligacion. Y si alguno viniesse para matar a otro, que esta ocupado enel sala, en qualquier lugar que sea por ningun caso se ha de mouer ni defender, sopena de grauissimo pecado, y ansi el año 1577. Estando Muley Abdelmumi hermano de Muley Maluch Rey de Fez, huydo y desterrado, en Tremecen, porque Muley Abdala Rey de Fez su medio hermano, de parte de padre, le quiso matar: y dentro la mezquita grande, haziẽdo el sala, a la ceba, q̃ es dos horas antes del dia, como vn moro le tirase con vna ballesta, y le hiriese de muerte, no se mouio, ni quiso hablar, hasta que acabo el sala, y se murio luego, y entretanto el moro se escapo, y no lo hiziera si hablara. De la misma manera dizen, que el sala no aprouecha, si el que le haze por desastre dexa yr el viẽto por la parte no limpia. No se hable de la orina, porque dizen que no ay pecado ygual, como tocarles vna gota della en los calçones, y por esso suelen mear siempre en quclillas, como mugeres: y seria gran pecado mear en pies como christiano, y por el mesmo respeto luego que han orinado, friegan y refriegan muy bien el miembro, y limpianle, o con agua, o con tierra, o con alguna piedra, o en la pared. Tampoco le vale el sala, si al que le haze, le sale sangre de las narizes, o de alguna llaga que tẽga, aunque oculta. Siendo obligados a labarse antes del sala, y despues que tienen acesso a sus mugeres: dizen que labarse con agua fria, es de muy mayor merecimiento, que no con agua caliente, y por tanto los Morabutos, quando pecan enel pecado de sodomia, por grã penitencia, se van a lauar a la mar, y no al baño. Tienẽ increyble respeto y grãdissima reuerencia a sus Morabutos, de qualquier suerte que sean, y tanto que por toda barbaria, quien quiere caminar seguro, y sin temor de ladrones, o enemigos, lleue consigo vn Morabuto: que no llegaran a el a cien passos. Y ansi los que han de passar por las montañas de Gigel (que estan de Argel distantes para leuante 180. millas, do ay copia grande de ladrones, y muy crueles, que se llaman alabesi) proueyendose de la compañia de vn Morabuto, va a placer,

cer, y sin rezelo. Tienen por graue pecado, que alguno coma animal o abe, que primero no sea degollada por el gaznate, y no ha de ser por mano de algun christiano, o judio, sino de moro o turco, o renegado, y lo mesmo es de comer sangre, o animal que no rumie a la judayca. Tienen por santos algunos de los que nosotros christianos tenemos, y honramos por santos, y particularmente los Apostoles, y los llaman Morabutos, y porfian que fueron moros, y dizē que el Apostol Santiago se llamo Ali: nūca pude acabar de darlos a entender (aunque dispute con muchos sobre esto,) que fue 62 años antes Christo nuestro Señor, que Mahoma: y que sus santos discipulos, viuierō muy al contrario de los moros. Andaua vn Nano por Argel, que por ser Nano le tenian por Morabuto, y santo, y creyan que si el echare maldicion a alguno, le vendra como el dixere: y si rogare bien, que ansi sera. Lo qual afirman tambien de todos los demas Morabutos, y por tanto los tienen en muy grande veneracion. Tienen tambien por Morabutos a las cigueñas y caracoles, y seria graue pecado tocalles, o hazerles mal, quanto mas si los matassen. Preguntandoles yo la razon, dixeron que no porque la cigueña mata las sauandijas, y alimpia la tierra dellas, mas porque quando demañana despierta, y otras vezes por el dia, alaua a Dios, alçando el cuello y baxandole, y dando las vozes que da. Y el caracol dizen ser tambien Morabuto, porque no haze mal, y por tanto los escrupulosos tienē por pecado comerlos. Tienen tambiē por Morabutos y santos, a los que van a la Meca, do esta enterrado su Mahoma, y no en arca de azero como algunos christianos vulgarmente afirman, y platican, mas en tierra y en el suelo, como los mismos turcos, y moros afirman: despues que de alla bueluen, son todos llamados Agi, que quiere dezir peregrino, y ansi se nombran (por grādes y principales que sean) como Agi morato, Agi Mostafa, Agi bali, y lo tienen por grande hōra. Y tratando de vn Agi, es como tratar de vn santo, y corre toda gente a besarle la mano, y ropa. Suelen muchos desto Agis, despues q̄ han visto el sepulcro de Mahoma, quitarse vn ojo de su propia voluntad: y aun algunos ambos los ojos, diziendo, que quiē tal a visto, no cumple que mire mas otra cosa: y que ojos tan dichosos, y que tal miraron, no cōuiene que siruan para mirar otras cosas. Suelē muchos moros, turcos, y renegados, en quāto no son casados, y aū algunos despues traer enmitad de la cabeça vna trença, o zerda de cabellos, que nunca rapan, mas dexan crecer muy largos: y preguntados, porque causa esto hazen, responden, que por aquellos cabellos, quando muertos, los Angeles los lleuan al cielo. Preguntados, porque visten todos ropas largas, responden, para que quando entraren en el Parayso, los que no fueren dignos, y de merecimientos para entrar alla (como los christianos y otros) asiendose a sus faldas, puedan entrar con ellos, sin repugnancia. Conuēcidos, de q̄ no es pecado comer puerco, pues es criatura de Dios, criada para el hombre, y es tan excelente, y tan medicinal carne, comida en su cantidad, y a sus tiempos y lugares, responden, que no le dexan de comer, porque sea todo el puerco malo, mas porque no sabē qual de los quatro quartos del toco a su Mahoma, passando por el, y le ensuzio vn vestido que traya nueuo, por donde el le maldijo, que a saberse, dexarian aquel quarto, y comerian los tres. De la misma manera dizen del vino, que es bueno y que Mahoma lo permitio y alabo al principio, mas que despues vn dia passando y viēdo a vnos mancebos q̄ beuian, que estauan rojos y alegres en cōpañia, los bendixo, y les dixo q̄ beuiessen muy en buen hora, y cō la bendicion de Dios: mas q̄ despues al cabo de vn rato, boluiendo, hallo que auian vomitado, y por causa del vino, que auiā reñido vnos con otros, y muertos algunos, y que por tanto entonces maldixo el vino, y a quien mas le beuiesse, so pena q̄ no entrara en el cielo. Pero yo no he visto mayores borrachos ni aū Tudescos, como lo son todos casi los turcos, y renegados, y muchos de los moros de Argel. Muchos dellos no rapan las barbas, mas las dexan bien crecer:

cer: y dan por razon, que rapar la barba es de ganapanes, y vellacos y lo mismo dizen del q̃ no trae turbante. Creẽ en gran manera en sueños, y ninguna cosa sueñan de q̃ no hagan mucho caso: persuadiendose q̃ ni mas ni menos acaescera, y muchas vezes a sucedido, q̃ soñaron que los mataua su captiuo, y al punto le sacaron de su casa: vendiendole no a turcos, ni a moros, mas para q̃ fuesse en liuertad, y a alguno que no tenia ningũ modo de poderse rescatar, le hizierõ franco, y lo embiaron de su casa, no osando tenerle mas en cõpañia. Bueno para los captiuos, si muchas noches soñassen esto muchos dellos: y todos lo obseruassen, como algunos lo hã hecho. Ay algunos q̃ presumen de valiẽtes, a los quales llaman deli, q̃ quiere dezir, locos valientes: los quales van siempre desnudos, sin mas q̃ vn par de calçones, y cõ vna piel de bestia a las espaldas, diuersamẽte, como a ellos mejor les parece, y alabanse de auer matado con sus manos, aq̃lla bestia, y para mostrar su grande animo, suelẽ muchas vezes, con vna nauaja darse heridas por los pechos y braços, muy grandes, y algunos se quemã cõ algodones embeuidos en azeyte, como de los Genizaros diximos, q̃ ponen sobre los braços: y no los quitan hasta que se consume el algodõ, y azeyte, y se meta entre la sangre dela carne quemada: y dizen que quien se quema desta manera, en este mundo, no ardera en el otro. Suelen mucho los turcos, quãdo algun miẽbro les duele, quemarle luego con algun hierro encẽdido. Ningun negocio importante comiençan, ni van algun camino, que sea largo, ni arbolã vn nauio nueuo, ni edifican alguna casa, ni renouaran vna vieja, aunq̃ no sea mas de hazer vn assiento, o vn portal nueuo, que muchos no sacrifiquen primero vn carnero de la manera que antes diximos. Suelen en cosas de mucha importancia, quando no se fian del juramẽto de alguno, hazerle que jure en vna mezquita particular q̃ ay en Argel, que se dize la Rauita, porque tienen comunmente para si, que todos los que en ella juran falso, a poco tiempo empobrecen, y pierdẽ toda su hazienda. Ninguno es tan osado,

Vide Ioan. Leon. par. 4 de scrip. Africa.

que a los parientes de Mahoma haga enojo, los quales son conocidos por vna toca verde, que traen en la cabeça, y son de todos llamados Xarifes, este mismo tocado verde suelen tambien traer las mugeres Xarifas que son de aquella casta. Son obligados todos a dar cada vno a los pobres el assor, esto es, dos y medio por ciento, de todo lo que posseen: por recõpensa de todo lo que han mal lleuado aquel año, pero ha se reducido esto, a q̃ se entienda, de aquella suma de dineros, cõ que tratan y negocian: y ay algunos Morabutos, que presumen de tan santos, que tienen por peccado aceptar limosna deste dinero. De la misma manera, porque Mahoma mando, que la renta de los Reyes, fuesse la dezima de quãto la tierra produze y cogen los hombres: y los Reyes moros, y turcos, han añadido otros tributos, y mas grauezas, muchos Morabutos y letrados ay, que hazen gran conciencia, no solo aceptar dellos pagas, o prepresentes, pero aun hablar con ellos, o tratar, reputandolos por pecadores y escomulgados. Son muchos destos Morabutos, que sienten, y dizen, que no es necessaria la ley de Mahoma, ni ninguna otra del mundo, ni otra cosa, que solamente no hazer mal a ninguno, y a todos el bien que pudieren en la vida, y quando enfermos para morir, acordarse entonces de Dios, y llamar fuertemente por Mahoma: y que con esto se van al cielo. Tambien tienen algunos por cosa cierta que las mugeres no van al parayso, ni al infierno: mas aũ lugar, do no padecẽ mal, ni gozan de bien alguno.

Dizẽ que los Morabutos muertos q̃ son sus sanctos, vienen de noche a comer lo que los deuotos ofrecen sobre sus sepulturas: como Mahoma en el dia de su nacimiẽto, como diximos. Replicandoles, que no es possible esto, porque ni sus cuerpos pueden comer, estando alli en los sepulchros hechos ceniza y poluo: ni las animas tampoco, pues los espiritus no se sustentan del pan, ni de la fruta, ni de otras viandas: responden, que Dios lo sabia, y que en tales cosas no demandasemos razon, ni como: respuesta

E de

de gente bestial sin juyzio. El año de nuestro Señor Iesu Christo 1579. aql verano vino a Argel vn Morabuto de Fez, el qual afirmaua q̃ con ciertas palabras hazia venir vn Angel del cielo, a hablarle a la oreja, y algunas vezes en presencia de muchos fingia, que el Angel no venia ansi tã presto: y mostraua por esto grande colera, y enojo, y passando algun espacio, daua a entender q̃ ya el Angel era venido, pero el se mostraua indignado, y mal contẽto, y hazia como q̃ no le queria oyr, ni escuchar, mas despues mostrãdo aplauso, por ruegos del mismo Angel, se retiraua en vna mezquita, siguiendole mucha gente, y entrãdo cada vno q̃ queria, le demandaua de aquello q̃ desseaua saber, y el mostrando q̃ lo cõsultaua con el Angel, daua a cada vno respuesta, embiando a vnos contentos, y a otros mal satis fechos. Vino el negocio en pocos dias a tanto, q̃ no solo se tenian por beatos, todos aquellos que le podian hablar; y aun besar la mano: pero las mugeres (que no parecen delante los hombres, ni osan en ningun caso hablar cõ ellos) forçauan a los maridos, que las dexassen yr a su casa a verle, hablarle, tratar y consultar, y era el concurso dellas y de las mas principales y mas señoras, tan grande, y tan continuo todo el dia, que nunca el templo de Apolo en delphos, ni los arboles y lebetes de Donaos, ni el monte Parnaso, ni quãtos oraculos, los antiguos veneraron y consultaron, fueron tan frequentados, como era la casa deste buen hombre, pero no pudo estar muchos dias encubierto, porque se hallo, que socolor de dar respuesta a algunas, las hazia descubrir, y aũ se holgaua a ratos con ellas: y venidos algunos moros de Fez, auisaron como lo mismo hiziera antes alla, a muchas principales mugeres: por dõde el Rey, que entonces era de Argel, Asan renegado Veneciano, le mãdo, que so pena de le empalar viuo, en tres dias se saliesse de Argel, y de todo su reyno: y ansi se embarco en vna galera q̃ partia para Tunez, y se fue en ella. Vsan algunos que vienen de tierra de christianos, do fueron captiuos, ponerse manillas en los braços, y [illegible] dando a entender como estuuieron en cadenas: y no entran en casa de sus padres, parientes, o amigos, la primera vez, por la puerta dela calle: mas por encima los terrados, queriendo cõ esto significar, que del cielo les vino la liuertad. La causa porque en tã grande veneraciõ tienen, dende el año 1541. Ala, a vn Morabuto, que esta enterrado fuera de la puerta de Babazon que se llama Cid Butica (al qual todos los cosarios y nauegantes, partiẽdo del puerto saludan, y se encomiẽdan a el como diximos) es, porq̃ dizen que el hizo perder la armada del Emperador Carlos V. de gloriosa memoria, aquel año 1541. dia de san Simon y Iudas a 28. de Octubre, estãdo con su cãpo sobre Argel, y afirman q̃ el dicho Cid Butica (auiendo algunos años antes q̃ era muerto) aquella noche precediente, se leuãto del sepulcro, y que se puso en oracion de rodillas, pidiendo a Dios aquella merced, y coligen esto, porque como la lãpara de su sepulcro estuuiesse todo el dia y noche antes muerta, q̃ aquella noche fue hallada encendida, y alumbrada. Respondi yo a vno (que esto me dezia, y q̃ presumia de gran Morabuto) q̃ si el Cid Botica estaua, como dezian en el Cielo con Dios, que para que era necessario rogar a Dios por los hõbres, que el cuerpo resucitase, para encender la lampara y para con el hazer aquella oracion, pues bastaua, que la alma intercediesse, con Dios en el cielo: quanto mas que si la alma boluio luego a dexar el cuerpo, y a morir Cid Butica otra vez, que era poca la amistad q̃ Dios le hiziera, haziendo le passar otra vez, por los dolores de muerte tan crueles y terribles, respõdiome a lo primero, y a lo segundo de vna misma manera, q̃ bastaua poder Dios hazerlo todo, y ansi generalmẽte son todos sus letrados, y Morabutos, grandemente ignorantes, y ni de lo q̃ dizen, ni de lo q̃ creen, ni de lo q̃ professan, o enseñan a los turcos, renegados y moros (que en efecto son todos sueños fantasticos y imaginaciones sin proposito) sufren que les pidan razon de como y de que manera es aquella, sino que a ojos cerrados, y a pesar de todos han de ser creydos,

dos. Ni sus dicipulos saben dar alguna otra respuesta, ni dezir mas, q̃ lo q̃ los disscipulos de Pitagoras, dezian y respõdian, *ipse dixit*, assi dizen muchos maestros y Morabutos. Ninguno dellos ay que sepa logica, ni philosofia, metaphisica, geometria, astrologia, o alguna arte liberal, ni en Barbaria toda, ni en toda Turquia, Asia, Arauia, y Persia (do florece su dominio y se obserua la ley de Mahoma) se halla al presente escuela, en que alguna de tantas sciencias se professe y enseñe. Y para curar vna llaga y hazer vna sangria, no hallaran en todo Argel vn turco, o moro q̃ lo sepa hazer, todos los zirujanos son Christianos: vno solo ay renegado Ginoues q̃ le llamã Xaban, y vn morisco de Valẽcia, ignorantissimos. No solo tienẽ por grandissimo pecado adorar y venerar las imagines, pero ni verlas, ni mirarlas, o consentir que se tengan, y por tanto en el año 1579. siendo la hambre muy grande y haziendo todos los turcos y moros sus processiones, a los sepuchros de sus Morabutos, en el mes de Mayo para que llouiesse, los Morabutos aconsejaron al Rey, q̃ ni dexasse dezir Missa a los christianos, ni permitiesse, que estuuiessen a la puerta de la marina, tres imagines christianas, que fueron tomadas en ciertas galeras, las quales los turcos alli tenian colgadas por los pies con algunos escudos, y rodelas christianas, siendo aquel lugar y passo tan publico y frequentado de toda la gente: diziendo que estas dos cosas de christianos, causauan entonces tan gran falta de agua del cielo, y tenian a Dios indignado: por lo qual Asan Veneciano renegado del Ochali, que entonces era Rey de Argel, mando a los veynte de aquel mes, que no se dixesse Missa en Argel, que duro algunos dias: y tambien que lleuassen a la puerta de su casa las tres imagines que diximos, y en vna plaçuela que alli delãte esta, por orden de los Morabutos, las hizieron pedazos, y quemarõ en vn gran fuego: vna dellas era la imagen de S. Iuan Baptista, q̃ el Ochali tomo en vna de las galeras de Malta, el año 1570. junto a la Licata, ciudad de Sicilia, y que se llamaua del nombre del mismo santo san Iuan: y otra era del Apostol san Pablo que tomaron en la galera san Pablo de Malta, el año 1577. el primer dia de Abril, junto a Cerdeña, y la tercera era del Angel santo, que tomaron en la galera Santangel, a los veynte y siete de Abril 1578. junto a la Isla de Capri: passando el Duque de Terranoua de Sicilia, para Napoles, y España: y no aduirtieron, siendo como son tan barbaros, lo que perdian ellos, y el bien y fauor q̃ a los christianos haziã, en quitar de delãte y deshazer aquellos tropheos que tenian de nuestros daños, y q̃ para nosotros era, como vna higa en el ojo, y para ellos no pequeña honra y gloria, cõseruarlos para muy largas memorias, de sus echos, y hazañas. Y preguntados si es pecado hazer con tinta o carbon, o otra cosa vna figura, de la misma manera responden, que es muy grande, y demandando la causa, responden donosamente diziendo, que en el dia del juyzio sera obligado, y constreñido de Dios, el que hizo alguna imagen o figura, a darle alma para que resucite, y este a su juyzio; como todos los demas hombres: y no pudiendo ninguno dar les alma, Dios se indignara, y condenara al que la hizo, a perder la suya. Vsan mucho presentar algo, de quien piensan sacar el doble: y como solemos dezir, dar aguja por sacar reja, y si por el presente, que hazen, no les dan otra cosa en cambio, y remuneracion, o no se la pagan, quejanse a la justicia, y es vso y costumbre, mandar la justicia que se lo pague, y esto acaecio a Luys Breuez Fresco, mercader Ginoues, en el año 1579. auiendo le presentado vn moro, vn leoncillo, y no queriẽdo dar al q̃ se lo presento quatro picos de grana, que valian mas sin comparacion, fue de la justicia condenado, a pagar quinze doblas, q̃ son seys escudos, por el leon. Y si algo les da, o presensta vn christiano, dizen q̃ no son obligados a remunerarlo, pagarlo, ni tampoco agradecerlo: mas que les es deuido, y que Dios mando, y puso en el coraçon de aquel christiano, que le presentasse aquel don: y por tanto, que a solo Dios lo deuen agradecer. Y conforme a esso acaecieron dos casos muy donosos, los qua

les aunque passassen fuera de Argel, porque sucedieron en Barbaria (do esta opinion generalmente se tiene entre los moros) y las he sabido de personas dignas de credito, no dexare de ponerlos aqui. Al tiempo que el señor Maestre de Montessa era General de Oran, vino aquella ciudad vn moro de Tremecen, como suelen cadadia venir en cafilas, y con mercaderias, el qual presento al dicho señor, vnos estribos razonables, que los hazen en Tremecen muy buenos, el Maestre, recibiendolos benigna y humanamente y agradeciẽdole su presente y voluntad, le mando dar cinquẽta escudos de oro, y grana fina para hazer vn vestido que valia otros veynte. Estando el moro muy contento, quando vido la liberalidad del señor Maestro, auisole el que se lo dio, por mandado del dicho señor, y otro christiano su amigo, que se hallaua presente, que deuia de dar gracias al señor Maestre, y yr a palacio a besarle las manos, por la merced: a esto respondio el moro muy entonado. Que el Maestre antes era obligado, no solo a darle aquello, pero aun agradecerle y no poco que el lo aceptase, porque ni el se lo daua ni embiaua, sino Dios que lo mãdara: sabido por el señor Maestre, le boluio sus estriuos, y mando muy justamente, que le tomassen la grana, y el dinero y le dixessen, que tamben agora le inspiraua y mandaua Dios se lo quitasse, pues era tan ingrato, que no conocia el bien que le hazian. De la misma manera, los años passados huuo en Tãger vn ciudadano portugues de naciõ, el qual tenia por amigo a vn moro, vezino de vn luga cerca de Tanger, seys millas, do dizen al Ferrobo, y quando este moro venia con las cafilas a Tanger, a vender vituallas, el hõbre honrado portugues le aloxaua, y acogia en su casa, y le hazia mil cortesias, porque suelen ser en este caso los portugueses muy humanos. Acaecio pues q̃ en tiẽpo q̃ auia pazes y treguas, el portugues cõ otros amigos fue al Ferrobo, y muy confiado en la vieja amistad, se fue derecho a la casa del mismo moro amigo, q̃ se llamaua Mahamet, el Mahamet

Caso que sucedio en Orã entre el Maestro de Montessa, y vn moro.

Otro caso q̃ sucedio en Tanger.

como le vido, hizo cômo q̃ no le conocia: y ni aun le dixo, q̃ entrase en su casa y se sentase: visto esto el portugues le dixo desta manera. Como Mahamet estas son las cortesias, que tantas vezes recebiste de mi y en mi casa? Respõdiole a esto el moro. Mira amigo christiano Ala (que significa Dios) mãda al christiano q̃ al moro haga caricias y bien: pero no el moro q̃ las haga al christiano. Entendido esto, el portugues se partio no muy contento. Y no passarõ muchos dias, q̃ el mismo moro Mahamet boluio a Tanger como solia, y como si fuesse a su propia casa, van apearse ala puerta del mesmo portugues, como era acostumbrado, el portugues que esto vido, hizole entrar en su casa, mostrandole muy buen rostro y semblante, y al punto cierra la puerta, y assiẽdo de vn palo, le meneo el atillo vn buen rato: diziendo que agora le mandaua Dios le tratasse de aq̃l modo. Tuuose el moro por muy afrentado, de que el portugues le tratasse de aquella manera, y al pũto q̃ llego a su lugar buelto de Tãger, se quexo al Alcayde diziẽdo, q̃ no obstãte las pazes y treguas, fuera en Tãger apaleado y maltratado de vn christiano, no le diziẽdo la causa y ocasiõ. El alcayde pareciendole desto mal, abiso luego dello al capitan general de Tanger, quexandose en gran manera, que tal cosa se hiziesse, estando de pazes, y mas a vn moro que yua con vituallas a tratar con christianos. El general q̃ esto supo al momento hizo traer el portugues a su presencia, y queriẽdole mãdar ahorcar, por violador de las pazes, y seguro: el le conto el caso todo como passaua, y la causa y razõ que le mouiera para hazerlo. No se cõtento cõ esto el general, mas al momento le embio al alcayde moro: y q̃ alla le diesse satisfacion. El alcayde viendo al christiano, quiso saber todo el caso como passaua, y despues q̃ oyo lo que el moro hiziera con el portugues, y la ingratitud tan grãde, y respuesta que vsara con quien tantas obras buenas le hiziera (como era hombre cuerdo y prudente) hizo luego alli dar otra buena carga de palos al moro, y al christiano por ser tan hombre de bien, y por auer

hecho

echo lo que hizo le mandó dar vn cauallo, y dineros y boluer a Tāger muy contēto, y esto, que el christiano ha de hazer biē al moro, y no el moro al christiano, llaman ellos, gotomia. Peor hizo vn pariente de Mahoma, segū ellos dizen, que auiendole dado vno vn jarro de agua fria, estando con gran sed, y recibiendo con aquella agua estremado refrigerio, le corto al monstro la cabeça, diziendo, que no podia pagarle tan buena obra como aquella, mejor q̄ con embiarle luego al paraysō. El repudio es entre ellos muy vsado, porq̄ lo permite su ley, y las causas de ordinario son, de parte de la muger, ser deshonesta, de parte del marido tratar mal a su muger, ser impotente, no hazer el sala, ser borracho, y basta beuer vino, no sustentar la muger, y otras causas semejantes. En Argel el año 1578. se descasaron, dia del bienauenturado S. Iuā Baptista, sesenta entre moros y turcos de sus mugeres, y los mas dellos porque valia entonces el trigo caro. Tambien es causa para deshazer el matrimonio, ser el marido con la muger sodomita, como de ordinario lo son muchos, y en tal caso, quando la muger demanda justicia al Cadi (que es el juez) sin hablar ni dezir palabra, llegādo delante el Cadi toma su çapato, y le pone delante del, con la suela para riua, significando, que el marido la conoce al reues, y es admitida a prouança. Quando muerē heredan los hijos si los tiene, desta manera. Si tiene hijas o hijo varon, y es turco o renegado, repartese todo el patrimonio ygualmēte entre ellos, mas si es moro, entra el Turco o Rey de Argel en su nombre a la parte, en lugar de vn hijo. Si tiene hija, o hijas solamente, y es moro, toda la hazienda es del Turco: y las hijas quedan desheredadas, y si es turco, o renegado, parten por medio, porque el Turco, o Rey de Argel en su nōbre lleua la mitad, y la otra mitad las hijas, o hija, saluo si en vida procura del Turco la gracia, y licencia para que todos sus bienes sean para sus hijas: como lo suelen hazer no pocos: y costarles tambien no poco. Sino tiene algun hijo, ni hija, todo es para el grā Turco, pero si por su alma, como ellos dizen, prohija el que muere algun moço renegado, en tal caso le puede dexar la tercia parte de sus bienes. No vsan hazer testamento, ni legados, al tiempo que quieren morir, y si algo quierē donar o legar, ha de ser desapropriandose quarenta dias antes q̄ mueran y aun antes de enfermar: y delante el Cadi o justicia de la tierra, y por acto puplico de escriuano: de otra manera no vale ni tiene subsistencia alguna la donaciō. Si el q̄ muere es renegado y no tiene hijos ni hijas, toda su hazienda solia quedar a sus patrones, cuyo fue renegado, o a los hijos dellos; si ya los patrones fuessen muertos. Pero (como ya antes diximos) Iafer Baja Rey de Argel (quando de Cōstantinopla vino a ser Rey el Septiēbre del año 1580) truxo nueua orden del turco para esto, y fue. Que esto se entēdiesse, quādo el renegado antes de enfermar huuiesse echo donacion, que ellos dizen carta, al patron, o a sus hijos; y de la misma manera q̄ hereda el Turco a los moros, hereda a los judios, de lo qual todo cōsta vna buena parte de la rēta que el Rey de Argel tiene cada vn año, porq̄ no se obserua esto solamente en Argel, mas en todo su Reyno, y prouincias a el subjetas, de las quales saca desta manera grande prouecho cada vn año. Es opinion de algunos Morabutos, que no aprouecha a vn renegado hazerse moro quando grande; sino a los que siendo niños se hazen, porque estos por ignorancia dexauan de ser moros y los otros por malicia. Y en la verdad (de mas que ni a vnos ni a otros aprouecha) pocos son los renegados que de veras sean moros, o turcos, porque no se hazen tales, sino por pura vellaqueria, y por viuir a su placer, y encenagados en todo genero de luxuria, sodomia, y gula, y en efeto no son moros ni christianos. Muchos destos renegados ay, y aun la mayor parte, que suspiran entrañablemēte, por boluerse a sus tierras, y ser christianos; mas a vnos detiene la liuertad de los vicios, y a otros la dulçura de rouar cada hora, y el dinero que algunos tienen, y a otros porque no merecen ser fauorecidos de aquel señor, que tan indignamente renegaron y des-

preciaron. Y con estos buenos desseos, aunque poco eficaces, se entretienen hasta que mueren y se van derechos al infierno. Y suelen casi todos engañarse con vna falsa opinion, muy comun entre ellos, y muy persuadida, de que les basta el buen coraçõ, y en el interior ser christianos: y para esto traen mucho en la boca aquel dicho. El auito y la capilla no hazẽ frayle. No entendiendo lo que es tan manifiesto, y claro en toda razõ, que el hombre es obligado seruir a su Dios y criador cõ todo lo q̃ del ha recebido, alma y cuerpo, y hazer desto professiõ publica, delante todos, que lo vean y lo sepan, y q̃ dixo muy llanamente nuestro Señor Iesu Christo, q̃ al que tuuiere verguença de confessarle delante los hõbres, el tambien se afrentara reconocerle y cõfessarle delante su eterno padre. Pero estos desseos, y propositos, no les dura mas que en quãto no llegan a ser ricos, y a tener cargos, y mandos, y principalmente a casarse: porque tanto que a esto vienen, luego se resuelben, y escogẽ antes lo presente que posseen, y el gusto y contento de la vida larga que viuẽ y el estarse a plazer con sus mugeres y hijos (que son las mas amadas y dulces prendas del mundo) que no acordarse de sus patrias, y del nombre christiano: antes se bueluen entonces muy mas fieros, y mas crueles enemigos de la fe de Iesu Christo, que los propios moros y turcos. Y lo mismo es tambiẽ de las mas de las renegadas, aunque ay algunas, q̃ (por ricas y casadas que sean y con hijos y mucho regalo) muy de veras y de continuo se encomiendan a nuestro Señor Iesu Christo, y a su bendita madre, y dan por su nombre muchas limosnas, y hazẽ dezir muchas Missas, y a los oratorios christianos embian azeyte para las lãparas, y candelas para los altares, y hazen algunas obras buenas de christianas: y finalmẽte con vnos ojos muy largos, esperan cõ gran desseo, por aquel dia en q̃ la armada christiana, aparecera sobre Argel. Algunos Morabutos ay, q̃ tienen por escrupulo, tener vn esclauo christiano, por mas tiẽpo q̃ por siete años: y dizen q̃ cõforme a su ley, son obligados al cabo destos años, darle luego liuertad graciosamẽte, y aun darle tãbien de comer siempre de lo mismo q̃ el comiere: pero esto dizen, aquellos q̃ no tienen esclauos, por q̃ los otros todos, aunq̃ Morabutos, y q̃ tambien presumen de santos, tienẽ y hazen lo contrario. Y como el odio del nõbre christiano, q̃ beuen en la leche, y crece con ellos, como van creciẽdo, es tan grãde y tan viuo, hazen muchos dellos grãde escrupulo, de hazer biẽ a christianos. Y si hablamos generalmẽte de todos los vezinos de Argel, no ay miseria en el mũdo, no hambre, no sed, no nudez, no palos, no azotes, no cadenas, no carceles, no afrẽtas, no injurias, no pessares ni trabajos, y graues tormentos, q̃ no hagan padezer a los pobres christianos, y q̃ en verlos padecer esto, y en hazerselo padezer, no tengan el mayor gusto y contẽto del mũdo: y aun piẽsan q̃ con esto saluã sus animas, y hazẽ el mas agradable sacrificio, y el mas notable seruicio a Dios q̃ puede ser: como en el dialogo de la esclauitud largamente mostraremos. El modo de castigar los adulterios es este: que hallado el hõbre (si es moro o turco, o renegado, aunque sea en esto muchas vezes tomado) no tiene mas castigo q̃ pagar algun dinero, en q̃ el cadi le cõdena, si primero y en aquel fragante, no cõtenta luego al messuar, q̃ es como alguacil, y a sus esuirros, q̃ se hallan presentes al prenderle, como ordinariamente hazẽ sin yr delãte del cadi. Pero si es christiano, o le han de quemar viuo, o se ha de boluer moro sin remisiõ. Y la muger sea mora, turca, o renegada, por la primera, y segũda vez q̃ con moro, o turco, o renegado, es hallada, paga dinero, mas hallada muchas vezes y q̃ lo tiene por vso, la echan a la mar con vna piedra al cuello: y si cõ christiano la hallã, por la primera vez la azotã publicamente, y lleuã a la verguença por la tierra, y a la segunda vez la echan tãbien a la mar, con vna piedra al cuello. Es tãbien vso entre ellos, q̃ los testigos en toda causa criminal y ciuil, sino van de su propia voluntad, y sin ser rogados a deponer, no sos admitidos, mas reprouados, mas el Cadi y justicia ha de embiar por ellos: y las excepciones que les oponen para ser ta-

Eficaces.

Matth. c. 10

cha-

chados y reprouados, son principalmẽte, que beuen vino, o no hazen el sala. Son tambien reprouados los que son corredores, y pregoneros de ropas y otras cosas, que venden en almoneda y pregon publico, y los que ganan la vida en los baños publicos, lauando y fregando la gente que a ellos va a labarse: porque dizen que estas dos suertes de gente, por qualquier ganancia y dinero que les den, diran falso testimonio. El año de 1580. fue reprouado vno (aunque Morabuto) porque passaua sobre las sepulturas de los muertos sin çaraguelles, diziendo, que pues el mostraua sus verguenças a los muertos, que no deuia de ser hombre de biẽ ni creydo. Entre ellos no ay preheminencia de honra, ni preciarse vno mas que otro, de ser hijo de turco, o de renegado o de moro, o Iudio, o de christiano: ni de que sus padres fuessen alcaydes, galifas, o Reyes: tambueno es pedro como su amo: y no vale ninguno mas de lo que tiene, porque si vn judio, echo moro, es mas rico, este es mas honrade, y el Rey le dara su hija. Solo el ser genizaro, tiene alguna manera de honra, porque no osa ninguno tocarle: y el a todos dara de palos aunque sea el mas principal, y mas rico. De aqui colija cada vno, que no auiendo entre ellos honra, que virtud puede auer? de aqui nace, que muy facilmente comportan qualquier afrẽta que se digan, aunque sea tirar de la barua, y dar vn par de bofetones en publico al mas rico y poderoso alcayde, como ha acaecido muchas vezes. Si el Rey, o el aga se enojan con alguno tal, le hazen dar en su presencia (muy biẽ tendido en el suelo como si fuera vn negro) dos mil palos: y aun rapar la barua, y meter en la cadena de vna galera: como a muchos se a visto hazer: y particularmẽte al alcayde Isuf Napolitano: Es tambien vso y muy general entre todos, que por muy ricos que sean, andan por la tierra solos y sin compañia alguna de criados. Y quãdo mucho alguno lleua vno o dos sus renegados, y algun muy principal Arraez, lleua vno o dos de sus Leuentes, que van al lado con el, y ni esto todas vezes. Acauallo por la ciudad ninguno va, aunq̃ algunos le tẽgan, sino es el mismo Rey o que antes lo aya sido, como Rauadá Baja, que tenia su casa, muger y hijos en Argel, o vn grande alcayde, y entonces los renegados que tienen, aunque fuessen antes grandes hombres y principales soldados en christandad (como suele auer algunos alferezes y sargentos) van a pie, y rededor dellos, acompañando los de lacayos.

Cap. XXXXVI. De los vicios generales que tienẽ los vezinos de Argel.

YA que començamos a escriuir las costũbres de todos los vezinos y hauitadores de Argel, obliganos, no sola la impressiã que tomamos, pero tãbien la multitud y grandeça de sus vizios, a no dexar de escriuir dellos alguna cosa y mas (por mi fe) por esta causa, que no porque desseamos dezir mal de ninguno. Y realmente que quando considero aquello que el Apostol S. Iuan, escriuio en sus reuelaciones, que vio vna bestia cõ siete cabeças, y con diez cuernos, y todos ellos coronados cõ vnas coronas, se me representa Mahoma y su ley, y q̃ veo a esta bestia en Argel, adorada publicamẽte, con los siete vicios mortales o capitales: los quales no basta a los turcos, moros, y renegados de aquella ciudad, y aun de todas partes, cometer y obrar, como otros hombres flacos, y de carne que si pecan, tienen al vicio, por vicio, y al pecado por pecado: y se afrentan y auerguençan dellos. Mas han llegado a tanto mal y ceguedad, que adoran a los vicios y les han puesto coronas, reputandolos por honra, grandeza, bondad, y sumo bien. Y començando de la soberuia madre de todo pecado. Es increyble la soberuia y presuncion, que todos los turcos de Argel tienen, y vna inchazon, mas que baruara, cõtra christianos, porq̃ no los oyran sino reyr, burlar y mofar de toda nacion christiana, y porq̃ por nuestros pecados han auido muchas vitorias, y cada dia les suceden

Apocal. capit. 13.

Soberuia.

den tan prosperamente las cosas, contra los reynos de christiandad, rouando, captiuando, destruyendo tantos vaxeles y pueblos della: tratando entresi de vn christiano, es hablar de vn cobarde, gallina, vno que no es hombre, y ansi nos llaman. No trato de la manera, con que tratan a los moros sus vassallos porque ya antes lo apuntamos, ni de la soberuia estraña, y incõportable con que los desuellan, y destruyen: y tanto que con ser moros, suspiran continuamente por la armada Christiana, que los libre de tan mala y peruersa gente, porque todo el mundo lo sabe. Y con esto tienen los turcos vna cosa, que sucediendoles algun trabajo, perdida, o desastre, o si saben que en tierra de christianos, se haze o se junta alguna armada; luego todo Argel anda rebuelto, y tiemblan de temor todos, que no vayá christianos sobre ellos. Como acaeció el año 1571. Despues que el señor don Iuan de Austria, a los cinco de Octubre vencio la armada del Turco, en Lepanto, y despues el de 1573. quando fue sobre Tunez y le tomo, y en el año 1579. y 1580. Sabiendo que la magestad del Rey de España, don Phelippe nuestro señor, hazia grande armada en Poniente: porque vimos con nuestros ojos, que se huyan a las montañas, y no auia hombre dellos que mirase en la cara a vn christiano, ni le dixesse vna mala palabra, en todo Argel, y de la misma manera, quando acaece, que alguna galera christiana, da a vn su vaxel o galeota caça, no ay mas viles conejos, que ellos, es para reyr ver los regalos, q̃ hazen entonces a los christianos, que vogan, y como con sus tocas y turbantes le xugan el sudor, para que voguẽ; las promessas que les hazen, y como se encomiendan a ellos, y aun como sacá las bolsas del dinero, y se las ponen delante: haziendo las mas apocadas, y viles cosas, que vil hombre cobarde y perdido de animo, puede hazer ni dezir. Y tras esto si escapan, bueluen como vnos leones, y no ay afrenta, no injuria, que no digan a los que antes llamauan señores: ni mal tratamiẽto que no les hagan, dandoles infinitas cozes, puños, y aun abriendo los las espaldas, cõ palos y escorribandas crueles, con que les pagan el vogar que hizieron, con q̃ les dieron la libertad y la vida. Tambiẽ vnos con otros son muy soberuios y presunciosos, siendo ricos, porque en esto solo esta su grandeza, tener dinero, y el que le tiene quiere (aunque sea vn judio de nacion) ser de todos venerado. Suelẽ jatarse en estremo de qualquier cosa que hagan, y les suceda biẽ, en especial en la guerra o corso, y mas siendo contra los christianos: porque de vna hormiga hazen vn elefante, y jamas contaran la verdad de lo que passa, sin añadir dos y tres tanto. Y si algo contra ellos hizieron los christianos, o han sabido alguna nueua, y prospero sucesso de christiandad, no lo diran por quanto ay: y si algo dizen ha de ser diminuyendolo, y apocandolo. Contenderan sobre no nada en medio de la calle dos moros, turcos, o renegados, y a grandes vozes, y no aura remedio para acordarlos, o que quieran escuchar razon, sino que a porfia y a vozes, ha de ser lo que a cada vno se le antoja, y es cosa donosa, verlos, o oyrlos, como debatẽ, y los meneos que hazen, y con mas colera que regatones, y vendederas de plaça publica. Y lo mismo es en la pertinacia, cõ que se obstinan en sus opiniones, de la ley y de otras cosas (q̃ como hartas vezes se ha prouado) apenas hallaran vno que quiera, no digo obedecer, pero escuchar la razon. A la soberuia se ha de jũtar, como hija suya propia, la hypocresia de sus Morabutus, que cierto exceden grandemente otras naciones, ansi en el apetito de que los tengan por santos, como en la grauedad, continencia, y postura con que caminan, os hablan, y os miran, y mas si soys christiano: porque ha acaecido a algunos, ni aun querer mirarlos, y boluer la cara a otra parte. Aman mucho, que por las calles y plaças por do van, la gente corra a vesarles las manos, y la ropa. Y algunas pasquas, suelen algunos Morabutos, que estan por las montañas, en hermitas haziendo vida solitaria, por gozar deste aplauso, honra, y veneracion, venir a Argel, vnos a pie, y otros en borricos, y andar sobre ellos por todo Argel, muy rotos, suzios, flacos,

Iatancia.

Pertinacia

D. Greg. li. 31. moral. cap. 31.

Hipocresia.

tos, y dissigurados, dando la mano a besar, como el Obispo en su diocesi: y vã continuamente diziendo, Ala, Ala, Ala, q̃ quiere dezir Dios, Dios, Dios. Y despues que goçan desta vanidad, vn par de dias, y cogen algunas limosnas se bueluen a sus hermitas. Otros que suelen boluer de la Meca do fueron en peregrinacion, por ser vistos, hazen su entrada solene en Argel, y en otras ciudades principales de Berberia, haziendo primero saber su llegada: y luego otros Morabutos se juntan, y cõ mucha gente de la tierra, salen a recebir al Agi y santo peregrino, y el haze vna entrada, como Obispo en su Iglesia, quando la primera vez es recebido, lleuando vna vandera delante a su vsança, y todos concurren a los perdones, y a besar le las manos, y las ropas, y aun el bordõ que trae, y ansi va con esta pompa hasta la mezquita mayor. A la misma soberuia se ha tambien de juntar como hija a la madre, la in ouediencia que ordinariamente tienen los hijos a los padres: y cierto que es cosa harto notable, porque tanto que vn hijo es grande, no haze mas caso de su padre q̃ de vn marmol, y si es renegado, o la madre renegada, y le dize algo que no le agrada, a vozes le llamara de christiano, y otras injurias indignas de que se digã, pero dignos ellos que las oyan, porque como antes diximos, ningun modo de criança o buenas costumbres, muestrã a sus hijos quando niños.

Inobediẽcia

Auaricia.

El segundo vicio es abaricia, y quando todos los otros pecados les sean comunes con otras gentes, este parece q̃ es propio, y particular de todos los moros, y turcos, porque no ay hombre entre ellos tan poderoso, rico y grande, q̃ por dinero, no haga toda maldad, y cometa la mas baxa vileza, que en el mũdo puede auer. No es amigo el que no les presenta algo, y tanto dura la amistad quanto de vos esperan prouecho. Tampoco dara vno vn passo por otro, que no le de primero algo, o alomenos se lo prometa: y que sepa que lo tiene muy seguro. El dinero, no le fian ni de sus mugeres, ni de si mismos, mas peores es y mas auaros que las hormigas de la India (de que escriue Plinio) que ascõden debaxo de tierra los granos de oro. Entrãdo vn real en sus manos, alomẽto le asconden, y entierran, sin que viua alma lo sepa: ni quando mueré, lo quieren dezir, o reuelar. Y es costumbre general, que lo que vna vez se entierra por ningun caso se ha de tocar, aunque se mueran de hambre, y perezcan de miseria: y assi las mugeres por muy principales que sean, no son mas que vnas esclauas: vna blanca no menean, y si algo de la plaça, o alguna hierua es necessaria, han de yr a buscar el marido a do se halla y pedirlo. Y como del auaro es ser perjuro y engañador, pocos hallaran, q̃ no juren y perjuren, y digan mil mentiras, o inuenten mil engaños, assi en tratar, vender y comprar, como en el hablar, y comun conuersacion: y todo a fin de engañar vnos a otros, y hazer cada vno su prouecho. Y es tanto esto, que ni los padres de los hijos, ni los hijos de los padres se fian, para que traten o negocien por ellos, o vayan a alguna parte (como entre christianos se vsa) los hijos con la hazienda de los padres, a contratar. Es propio tambien del abaro ser inquieto: y ellos si han de comprar, vender, o hazer algo de prouecho, no comen, ni veben, ni reposan dia y noche, que primero no lo acabẽ. Es tambien propio del auaro no vsar misericordia, ser inhumano y duro de coraçon, y esto se ve muy bien en los moros, y renegados, porque no daran vna blanca de limosna a sus hermanos. Las mugeres, como mas tiernas naturalmente, dan algunos pedaços de pan a los pobres, y mezquinos, que demandã por las calles, pero ellos a cozes y a bofetones los echan, y apartan de si. En el inuierno del año 1579. estauan las calles de Argel llenas de pobres moros cõ sus hijuelos y hijas (porque auia vna gran hambre, y moria della infinita gẽte, que acudia de todas las partes, y de las montañas de Argel) y viendo estar tantas madres y padres, tantos niños y niñas, pereciendo y exhalando las animas, con la hambre, y que llouia algunas vezes infinita agua del cielo, y estauan todos sin abrigo, y muchos metidos en el lodo, no huuo hombre que recogiesse vno para su casa. Vn turco ar-

Perjuros.

Inquietos. D. Greg. li. 31. moral. cap. 31.

Inhumanos

to rico por mostrarse mas piadoso, viẽdo entonces a vn pobre, que ya estaua boqueando, junto a la casa de vn vezino de Argel, y demandando pan; con la alma a la garganta, y llouiendo muy grande agua, paro la mano, a vn caño de agua, que de arriua del terrado corria, y llena, echala en la boca del pobre que se moria, diziẽdo: sea esto por mi alma, ya que no comes pã, beue del agua, y con esto le acabo de matar, ahogandole. Entre ellos no se vsa casar huerfanas, ni redimir captiuos, ni visitar enfermos, ni dar de comer a los carcelados, ni fauorecer las biudas, ni criar a los niños huerfanos, obras todas de piedad, y que tanto vsan los christianos: y causalo todo su inmensa auaricia. Y cõ quanto como diximos, su ley les manda dar cada vn año a los pobres dos y medio por 100. de quanto poseen, y ellos lo han limitado, que solamente se entienda del dinero con que tratan: con todo esto, raros son los que dan a essa quenta, alguna poca limosna, ni lo sufre su codicia. Hospitales tampoco los tienen, y ni aun de aquellos, que en Turquia, y en el Cayro suele auer, para los viandantes, que les dan dos o tres dias alojamiento, y de comer. Vna sola casa ay en Argel, que tiene nombre de hospital, la qual hizo Asambaja, hijo de Baruaroja, en el año 1549. siendo Rey de Argel: la qual tiene tres aposentos arriua, y dos abaxo, pero ni tiene camas, ni aparejo alguno para curar a los enfermos, mas al turco q̃ quiere (porque para ellos solos se hizo) curarse en aquella casa, danle aposento, y vn christiano, que todo el año guarda la casa que le sirua, y agua de vn pozo que alli esta: y el se busque medico medizinas, lecho, comida, carbon para calentarse, y la sal que ha de comer. Esta misma auaricia haze que todos generalmente, grandes y pequeños, tratã por si, o en compañia de otros, en algun modo de mercãcia de christianos o de moros, y hasta el mismo Rey (qual quiera que sea) suele siempre tratar en cueros, cera, lanas, trigo, manteca, miel, y hazeyte: que hazen comprar con su dinero por junto, y vender despues en las boticas de la ciudad, por menudo.

Esta misma auaricia, haze que los cosarios nunca paran, todo el verano y inuierno, de su oficio de rouar, y apenas son venidos, quando luego bueluen a espalmar, y a partir: y en quanto en Argel se detienen, otra platica ni conuersacion tienen, ni otra cosa les oyran en sus casas, y por todas las calles, y marina sino tratar de christianos, como saquearan algun lugar, como harã algun salto en tierra, adonde los hallaran mas descuydados: porque partes nauegan mas sus nauios, do estan trombeteando y bãqueteando, las galeras christianas: y otras cosas semejantes al proposito de su rouar. Y salidos vna vez sino hallan nauios christianos q̃ rouar, por no se bolver vacios, roban a los nauios Franceses con quien tienen paz, y aliança, y no contentos de rouarlos porque no se sepa el mal que les hazen) los ahogan en la mar, y les echan los nauios al fondo, y quando mucho los acarician, tomanles todo el vizcocho, vino, azeyte, vinagre, que quieren, y aun de las mercaderias que lleuan: y si algun arbol o vela, o gumera del nauio les agrada, para reparar y proueer sus galeotas, es vsança ordinaria tomarlo todo y passarlo a sus vajeles: y en conclusion no toparan nauio Frances, que no le fuercen a pagar al momento, y ofrecer algo de bueno, no perdonando enemigo, ni amigo: pero todo y mucho mas sin comparaciõ, merecen essos franceses, los quales sin ningun temor de Dios, y con tanto daño de la christiandad, los proueen de cõtinuo, de toda suerte de municiones y vitualias, que lleuan a Argel en sus nauios, y los auisan de quanto passa en la christiandad, y en la mar les dan noticia, do estan algunos nauios christianos, que roben, y las galeras christianas para que se guarden dellas, por lo qual los llaman los turcos cardaxi, que quiere dezir hermanos. Solo en vn caso son todos muy liberales, que si se les antoja quemar viuo vn christiano, por vengar alguna muerte de algun renegado o morisco que en España fue por justicia, o por el santo Oficio condenado, como hã hecho, y quemado a muchos por esta causa (cuyas muertes de algunos escriuimos en otra parte) y es necessa-

cessario comprar el christiano a su patron y pagarlo: suelē ellos luego andar demandando limosna por las calles, y boticas para pagarle: y todos poco o mucho contribuyen, pareciendoles hazer en esto gran seruicio y sacrificio a Dios, especialmente, si el christiano es sacerdote, a que llamā Papaz, a los quales infinitamente aborrecen y quieren mal.

Luxuria.

El tercero vicio y pecado, es la luxuria, de la qual hazen tan general profession, que no ay especie ninguna deste pecado que no vsen, y pongan en el su bienauenturança deste mundo y del otro. Conforme a la dotrina de su Mahoma: la fornicacion simple, no la tienen por pecado, y son tantas las rameras (con no auer entre ellos ni ser licito burdel alguno) que ellos mismos dizē que no ay muger en Argel, que no lo sea, y no solo con los turcos y moros, pero cō los mismos christianos: a los quales importunan y van a buscar a sus casas, sin temer de la muerte, y q̄ las echen a la mar, como es vso. De la misma manera, con la ocasion (como diximos) de que todas las mugeres, van tapadas, y caminā tan libres por la ciudad, y los maridos tampoco caso hazen dellas, y aman tanto a los garçones, rara es la que es casta, especialmente que ay infinitas alcahuetas celestinas que no viuē de otro oficio, y ninguna es castigada. La sodomia se tiene como diximos por honra, porque aquel es mas honrado, q̄ sustenta mas garçones, y los zelan mas que las propias mugeres, y hijas, sino es a los viernes, y pasquas, que los sacan a passear, muy ricamente vestidos, y entonces concurren todos los galanes de la ciudad, y muchos que presumen de graues, a requebrarse con ellos: ofreciēdoles ramilletes de flores, y diziēdoles sus pasiones y tormentos. Vn hombre que tiene vn hijo, a lo de guardar, si lo quiere sin este vicio (y pocos son los q̄ luego no le deprendan) con no menos ojos que Argos: porque luego tiene namorados que les festean, que les embiā presentes, y les passean la calle. Ningū Alcayde va fuera, ningū turco a la mahala, o a la guerra, ningun cosario a su corso, que no lleue su garçon, que le sirua de cozinar, y de acompañar en la cama. El pecar con ellos, en mitad del dia y a los ojos de todo el mundo no se estrañan. A muchos de los turcos y renegados, que con ser ya hombres grandes y viejos, no solo no se quieren casar cō otras mugeres, que estos garçones, pero se alaban no auer jamas en toda su vida conocido alguna hēbra, antes las aborrecen y no quierē ver de los ojos. Vno destos, y de los mas principales Alcaydes, y mas ricos renegados de naciō griego, jura a Dios se tiene por tan afrentado de auer nacido de muger (tanto le aborrecian ellas) a que si le mostrassen su madre la mataria con sus manos. De aqui nace que siendo la sodomia tan estimada en Argel y tan publicamente, acostumbrā los barueros por tener mayor ganancia y mas concurso de gente en sus boticas, que rapen y afeyten, tener en ellas mochachos, los quales son los que rapan y trasquilan y laban a los turcos, renegados, y moros, y son dellos tan continuamente festejados como si fuessen las mas principales y hermosas damas del mundo: y en efeto las boticas de barueros, son vnos publicos burdeles. La bestialidad es muy vsada entre ellos, imitando en esto a los Alarbes, q̄ son muy infames en este vicio, y lo mismo vsan mucho los Morabutos, como ya diximos hablando dellos.

Gula.

El quarto vicio es la gula, la qual aūque no tiene tanto lugar en los moros que por la mayor parte son mas sobrios pero quanto al beuer vino, es cosa muy ordinaria en todos, sino son los Morabutos, o que se dan de proposito a la obseruancia de su ley. Pero quanto a los turcos y renegados, generalmente todos, son muy dados a la gula y a la borrachez, porque de ordinario todos beuen vino y aguardiente, a que llaman arrequi, y suelen conuidarse vnos a otros, y hazer grandes banquetes, no de muchos regalos y manjares, pero de mucho vino, y arrequin, y se estā en estos banquetes dos y tres dias cō sus noches. Y dado caso que los Tudescos tengan mucha infamia en este vicio, los turcos y renegados de Argel, les exceden ansi en el tiempo que duran en beuer, y brindarse vnos a otros, como en la suciedad

ciedad, y grandissima deshonestidad de que vsan; porque no se haze combite (a que llaman sofia) que no tengan alli vn vaso, do como sienten el estomago cargado, y no poder beuer mas, vomitan todos (por grandes y muy honrados que sean) sobre la tabla, y en las barbas de todos, dentro de aquel vaso, que es el mayor asco, y horror que puede ser: y de mas desto, al brindar se dan las manos derechas con risas palmadas vno al otro, y luego se vesan deshonestissimamente, con otras ceremonias muy vergõçosas, y sobre todos son mas infames los cosarios, y Leuentes en este vicio: en el qual principalmente quando en Argel estan, gastan quanto roban y aũ mas. Y no yra ninguno en qualquier tiempo, por vna calle; que no tope destos borrachos, y muchos dellos alcaydes muy principales, Arraezes y hombres ricos: y mas amenudo, que en Seuilla, Lisboa, Setubar, y Cadiz, topã de noche con Tudescos y Flamencos borrachos, tanto que es menester lleuarlos del braço y guiarlos por el camino, y ansi por la mayor parte ninguno va a comer con otro, que no lleue vn christiano, que le buelua a su casa.

Yra. El quinto vicio es la yra, en la qual son prontissimos, muy subitos y arrebatados, que rompen facilmente, y con muy pequeña ocasion, en dezirse mil afrentas, injurias, en mitad de vna calle vnos a otros, aũque sean alcaydes, principales, como diximos: pero mas particularmente con los pobres christianos son vnas fieras, y de las crueldades inhumanas y modos de tormentos, el desformar de los miembros, cortar de orejas, cercenar de narizes, muertes horrẽdas y espantosas, con que executã en ellos su rauiosa yra; en otra parte y propio lugar trataremos largamente; porque es infinito lo que en ello ay que dezir. No perdonan tampoco (por pequeña ocasion que sea) a los propios hijos, garçones, y renegados, que mucho aman, mas tendiendo los en el suelo, les dan tã to de palo, que les muelen huessos y entrañas. De manera que ninguno se puede assegurar dellos, ni fiar de su amor, buena cara, y halagos: y lo mismo es cõ sus propias mugeres, que por principales que sean, enojandose con ellas, les dan mil bofetones y coçes. Generalmẽte en todo castigo no saben tener modo ni medida, mas cieganse como vnas bestias entrados vna vez en colera, y hasta dexar a vn hombre por muerto, no cesan de darle palos y açotes. Son en estremo amigos de ver hazer mal, ahorcar, quemar viuos, enganchar y empalar viuos los hombres, y no aura vno (si no es de marauilla) que en tal caso interceda por otro: o que viendole en el tormento, muestre que le pesa y le duela, mas (como si los que ansi padecen no fuessen de carne y sangre como ellos) los estan mirando reyendose, aunque sean moros como ellos, y burlãdo vnos con otros, y mucho mas los renegados, los quales parece, que dexando la fe y nombre christiano, dexan al momento de ser hombres, y se visten de entrañas de tygres y bestias fieras, y es esto de manera, que aquel se tiene por mas hombre y mas principal de los renegados, que mas fiero es, mas inhumano y cruel para con todos, moros, o christianos. Y porque se vea quanto caso se haze en Argel de la yra y crueldad, esto baste, que como en tierra de christianos se tiene por hõra traer los esclauos y captiuos biẽ tratados: en Argel se tiene por honra, que anden estropeados, cortadas las orejas y narizes, y señalados de la rauia de sus amos. Y preguntados porque, responden: como y los christianos, no son perros, y canes. Finalmente, porque vn turco, moro, o renegado, mate a palos cien christianos que sean suyos, como muchos cada dia hazen, no solo no le castigan, pero ni es prohibido, mas se reputa a virtud, y valentia: mas desto en otra parte trataremos.

Embidia. El sexto vicio es la imbidia, la qual en todos es muy general y muy notable para todo, pero especialmente en caso de ser ricos, porque solo esto tienẽ (como diximos) por felicidad, y grandeza suprema. Y es tã grãde entre ellos que ni el padre para con el hijo, ni el hijo para con el padre, puede disimular la embidia, si ve que gana mas o se aprouecho de alguna cosa mas que no el. Y por muy grandes amigos, y parientes q̃ sean

sean, si va con vna alcaydería, o cargo, o oficio, y se compra, o arrienda (como es vso) puxarle han de pura embidia entre si, de manera que se arruynan vnos a otros. De la misma manera son grandes murmuradores, el qual vicio nace de la embidia, y jamas hallareys que digan vnos bien de los otros, sino les dan o les hazen algun bien y sacan de sus casas algun prouecho: que en tal caso, no ay hombre mas honrado: y particularmẽte entre los Arraezes, reyna la embidia, de manera que no ay mayor tormento, que ver venir a otro cõ mas ganancia y presa; aquellos llaman galima. Y lo mesmo es entre los renegados, y garçones, sobre quien vale mas con el patron; y es de el mas querido, y suelen ser estos zelos a las vezes tan de veras, que se matan vnos a otros con ponçoña: y quando no pueden matarse, acaece no pocas vezes dar tosigo al mismo patron, y quitarse con su muerte de contiendas. Y por la misma razon alegranse estrañamente, quando vn alcayde ve a otro alcayde, y vn Arraez a otro Arraez, y vn mercader a otro mercader caydo, o menguado, y con algun desastre de fortuna, pobre y abatido: y engañanse los que dizen, que luego se fauorecen, ayudan, y dan la mano vnos a otros, porque es todo muy al reues, q̃ ni aun ay quien los consuele y anime viendolos abatidos, o maltratados de la fortuna, y ni aun quien los visite o muestre pessar de su mal, tan inhumanos son todos.

Murmuración.

El septimo vicio y pecado, es la accidia o pereça, que es muy ordinario en todos, porque quitados de la guerra los soldados y alcaydes, y los cosarios del corso y los mercaderes de su mercaderia, ninguna ocupacion virtuosa honesta, humana (como tienen otras gentes) tienen ni vsan los turcos, renegados y moros de la ciudad de Argel. No corren cauallos, ni juegan cañas, sino en las tres pasquas del año como diximos, no ay exercicio ninguno militar, no de esgrima, no de pelota, no de dançar ni baylar, sino son las mugeres, y muy desgraciadamente: no van a pescar, ni caçar, toda la ocupacion de los que no tienen oficios mecanicos es, sentarse a las puertas de los barueros a requebrarse, y hablar con los garçones, que alli estan assentados: y los mercaderes en sus boticas, contar vnos a otros mentiras y nueuas, y los cosarios yrse hasta la marina y puerta, a mirar sus vaxeles. Y los otros doquiera que se juntẽ, son todos en general, los mayores noueleros, y fingidores de mentiras, que jamas huuo en las gradas de Seuilla, ni en los hornos de Malaga: alli fingen nueuas venidas de turquia, desastres de la christiandad, tomadas de galeras y naues, sacos de casales, y de tierras, aparejos de guerra del gran Turco, y otras cosas semexantes, con que luego alborotan la tierra, y la meten en confusion. Y no falta jamas q̃ hablar, y en que entender y discurrir, hasta que al cabo de algunos dias se sabe ser todo mentira, y dizen que les deuen mucho los captiuos: porque con esto les aliuian el trabajo del captiuerio haziendo que con las nueuas diuiertan el pensamiento he ymaginaciõ continua de las cadenas.

Pereça.

Cap. XXXVII. De algunas bondades, que en los Turcos y moros de Argel se hallan.

Ninguna cosa crio Dios, a la qual (juntamente con el ser natural) no dotase de alguna propiedad y virtud buena; aunque a los hombres sea oculta. Porq̃ vemos que hasta la bibora siendo de tã ta ponçoña, aprouecha en la tierra, y q̃ de venenos se hazen excelentissimos remedios. Digo esto, porque no dexan de tener los moros, y turcos de Argel, algo de bueno, y virtudes algunas humanas, y naturales: las quales aũque no sean tantas que puedan escusar, ni encubrir sus grandes vicios, no por esso dexaremos de apuntarlas y escriuirlas. Y primeramente, es bondad muy notable y costumbre digna que los christianos imiten, que ni por enojo que tomẽ ni por algun desastre que les suceda, diran vn pesar, ni vn reniego de Dios, ni algun modo de blasfemia, mas (como dixi-

diximos)hablando de los Genizaros, ni aun bocablos tinenen en su lengua morisca,o turquesca, con que puedan dezir mal de Dios:antes quando muy enojados está,suelen dezir. Exabi,que significa,bendito Dios:o Bismala,que quiere dezir,Dios me valga. Todos sus juramentos no excedē mas que alegar a Dios,diziendo,o Ala,que quiere dezir por Dios,y los renegados especialmente Italianos y Españoles,aun reprimen su mal vso, que deprendieron en sus tierras,de jurar muy amenudo,blasfemar y renegar en lengua christianesca:lo qual si otros turcos entienden los reprehenden asperamente. Lo segundo, de ninguna manera juegan cartas, naypes, o dados,mas dizen que es pecado muy grande y costumbre de vellacos:solamente juegan tablas,y xedrez, por passar tiempo,y no dineros. Pero los renegados son tahures en Argel, como quando christianos en sus tierras. Lo tercero,no se hieren ni acuchillā,ni desafian,ni matā vnos a otros, sino por vn muy grande desastre, aunque a esto se puede dezir, que la causa es no tener ellos algun modo de honra, y por tanto no auer entre ellos puntos ni honra que poder perder,ni cobrar, y de la misma manera, esta facilidad grande con que luego se reconcilian aunque ogora se quisiessen matar, y se diessen mucho puño: porque luego se hazen amigos,y se abraçan y se besan tiernamente. Lo quarto,que son en extremo obedientes a los Reyes gouernadores, y justicias, porque mandando el Rey vna cosa,todos tiemblan y baxan las cabeças:y ha entroduzido esta grāde obediencia,el rigor y castigo, que suelē los Reyes vsar,contra los que no le obedecen. Lo qual por la mesma manera,obseruā todos,genizaros,y no genizaros, con los oficiales de guerra. Porque tan obediēte es vn alcayde, y vn muy viejo espays,a vn oficial o baluco baxi, o capicā,como el mas pobre oldaxi y vil soldado. Lo quinto,que en la guerra sufren extrañamente la hambre, y acaece muchas vezes y muchos dias, andar garramando con agua y rayzes de hieruas. Lo sexto, que sa tratan hermanadamente las camaradas, y aun los que no lo son, en vn campo, y en vna guerra, fauoreciendose,y ayudandose,con grā cuydado, y sobre partir lo que rouan, jamas riñen,ni se enganan vnos a otros Lo septimo, que se precian, casi todos los turcos,aūque pobres,andar limpios y bien vestidos,reputando por gran vicio(como lo es) andar sucio, y mal en orden pudiendo andar de otra manera, y ansi ver vn esquadrō dellos,o vna pequeña mahala,de quinientos o seyscientos y no mas, es cosa muy para olgar, porque lustran muy grandemente, y no veran a vno con sus armas suzias, o con su arcabuz herrugiento, mas muy limpio y reluciente. Lo octauo que no permiten,por ningun caso que alguno se atreua en su presencia (aunque sea muy principal turco y alcayde) dezir mal del gran turco,y gran señor:o quiera reprehender,o tachar lo que el mando,ordeno, o lo q̄ haze,porque al momento le romperan todos los dientes,y le moleran los huessos a palos. Lo nono que de la mesma manera no comportan,que se diga mal de sus Morabutos, que son como sus Ecclesiasticos,ni que alguno juzgue lo que dizen, o lo que hazen,o si viuen mal, y dan por razon, que siendo ministros de Dios,no deuē los hombres entremeterse con ellos. Lo dezimo,que quanto son negligentes en la criança de sus hijos, tanto son diligentes despues que las hijas ya son criadas,en casarlas y acomodarlas con maridos,y como y de la mejor manera que puedē, y en extremo suelen ser en esto cuydadosos y solicitos:y tanto que dende muy niñas las suelen luego prometer,y desposar, a otros mochachos hijos de sus amigos yguales. Lo onzeno,que el que al vltimo se determina viuir como buen moro, lo es muy de veras,y los viejos son tan obseruantes de su ley y tan deuotos en hazer a sus horas el sala,y acudir a sus tiēpos a las mezquitas,y ayunar sus ayunos, y en abstenerse del vino,y aguardiente,que pluguiesse al Señor lo fuessen tanto los christianos, en la obseruancia santa y preceptos de Dios.

Cap. XXXVIII. De las cerimonias que vsan al tiempo dela muerte y enterramiento.

AL tiempo que vno esta en cama para morir, si es hombre, acompañanle hombres solamente, y si muger, las mugeres y no hombres, y hazen grande instancia a todos, que llamen siempre por Mahoma, hasta que pierde la habla y sentido, y suelen ponerles para esto, la cabeça para Leuāte, ansi como quando hazen el sala. Acabado de espirar le tienden luego en tierra, y desnudado el cuerpo, le lauan sobre vnas tablas con agua caliente y jabon, o tierra blanca, todo el cuerpo, sin que quede parte alguna secreta, que no sea muy bien lauada y fregada: y particularmēte, les rapen con vn cuchillo, o nauaja las plantas de los pies, de manera q̄ apenas queda alli cuero, y despues desto visten tanto al hombre como a la muger, vna camisa lauada, y çaraguelles muy blancos, y le embueluen en vna sauana que le cubre todo, pies manos, y cabeça, y le ponen otra vez en tierra. Este oficio suelen hazer moros para los hōbres, y moras para las embras, que no viuen de otra cosa. Acabado esto, vienen los parientes y amigos, y le meten en vnas andas baxas que tienen ya para esto los Morabutos que alquilan, y le cubren con vn paño de seda muy ancho y largo, y de alguna color, y si es hombre le ponen encima de aquel paño su turbante, si quando viuo le solia traer, y auida licēcia del alcayde de los muertos para le poder enterrar (porq̄ sin su licencia no puede ser) la causa es que este tiene cargo de parte del Rey, de saber los que mueren para coger la hazienda, de la manera que diximos, q̄ es vso heredar a los difuntos el gran Turco, y en su nombre los Reyes de Argel. Sacan fuera a la calle al difunto, do le estan aguardando los combidados para las honras, con todos los amigos y parientes, exceto las mugeres las quales a ningun difunto ni difunta acō pañan, por madre, hija, o pariente muy estrecho que sea. Combidan tambien (los mas ricos y principales) algunos dos o tres o quatro Morabutos, los quales vayan acompañando el difunto y rezando por el a voz alta como cantando, y su cantar no es mas q̄ repetir muy amenudo Ala, Ala, que quiere dezir, Dio Ses, y Dios sera. No suelē lleuar cādelas, ni hachas encendidas como los christianos vsamos, mas acompañando el difunto como diximos, con la gēte y Morabutos, lo lleuan caminando a passo largo, y quanto pueden, y va siēpre el difunto con la cabeça para delante, y con los pies para tras, al reues de lo que vsan todas las otras naciones del mundo, christianos, judios, y gentiles. El lugar do los entierrā, es siempre fuera de la ciudad: y particularmente en Argel se entierran todos en general, en dos partes o campos, vno que esta fuera de la puerta de Babazon, y otro fuera de la de Babaluete. Algunos aunque pocos, se entierran en sus jardines: los quales despues que siruen para sepulturas, son libres y comunes, y puede cada vno coger la fruta que los arboles dellos produzen, y los Genizaros tambiē tienen vn gran cercado, como vn corral muy largo y ancho, do se sepultan, y no otro alguno, el qual esta fuera de la puerta de Babazon, para leuante. Si alguno muere en el juma (esto es Viernes que es su fiesta) no le sacan a enterrar, sino al medio dia; que es tiēpo del sala, y entonces passan por alguna mezquita, y le meten dētro della, y esta alli en quanto dura el sala, y todos orā por el. Salidos fuera de la puerta de la ciudad, suelē poner al difunto, sobre alguna sepultura de sus Morabutos y santos que alli estan en capillas enterrados, como diximos, y pregūtando yo a vno porque lo hazen, respondiome graciosamente, que porque recibia el difunto de aquel Morabuto virtud, para poder yr al cielo, y deue ser mas presto, para que camine mas rezio para el infierno. Llegados al lugar de la sepultura, la primera cosa que hazen es, que toman el turbante del difunto, que lleuā (como diximos) sobre las andas, y le arrojan tres vezes por tierra, y llamando a su

Maho-

Mahoma, muchas vezes, ponen el cuerpo muy quedito, y con gran tiento, en la sepultura q̃ esta hecha; demanera q̃ no cayga, o de algun golpe en tierra, porque dizen ellos, que es grauissimo pecado maltratar a vn difunto, y luego los parientes dan a los pobres (que suelen en tales tiempos acudir alli) pedaços de pan, por limosna; y algunos higos passados: y no vsan dar ningũ otro cõpanage, sino solamente de higos, porque dizen que ganan tantos perdones, quantos son los granecillos del higo. A los muy pobres y miserables, cubren con la tierra, mas a los demas meten los en vn hueco hecho en la tierra, el qual cubren con alguna o algunas piedras, y con cal, y yeso le tapan muy bien las jũturas, pero muchas vezes acaece a estos; que por ser las piedras pequeñas y ligeras: los adibes, y perros, y otros animales, que estan ya abezados, vienẽ de noche, y los mueuen y comẽ todos los cuerpos: demanera que a la mañana no hallan mas que los huessos. Lo ordinario es, que ponen sobre estos huecos algunas piedras enteras, o grandes aunq̃ no mucho, y bien labradas: con otras dos mas pequeñas y redondas, vna de las quales ponen a la cabeça, y otra a los pies, y casi todos estos tienen estas sepulturas alçadas vn poco de tierra, con dos o tres, o quatro palmos en alto, y cõ vnos escalones hechos de ladrillos azulejos, o de piedras blãcas, como cada vno mas quiere y puede. Los grandes alcaydes y Reyes, se entierran en vnas cubas grãdes, como capillas redõdas y hechas de bobeda y muy lindamẽte labradas, a las quales se entra por vna angosta puerta; que esta siempre cerrada cõ su candado y llaue, y tienen por rededor estas capillas, vnas ventanas, por do les entra alguna luz, aunque algunas no tienen mas de la q̃ entra por la puerta: y en medio desta capilla, esta hecha la sepultura alçada del suelo, y cõ vnos escalones de piedra azulejos, o ladrillos, como antes dixe, muy bien labrados, y de la misma manera, con dos piedras redondas, vna a los pies, y otra a la cabezera, do suelen entallar o escriuir algunas letras con epitafios, o palabras del Alchoran; y con el nombre del difunto, y calidad de su persona. Acostũbran tambien los ricos alquilar vno, o dos Morabutos a los quales ponen y arman vna tienda de campo sobre la sepultura del difunto, sino esta enterrado en capilla, los quales estan en ella quatro cinco seys y ocho dias, o quantos quieren, todos continuos con sus noches encerrados, rezando por el difunto, y todas las tardes siendo noche, les embian los parižtes del difunto alli de comer: y acabado el tiempo son muy bien pagados con dineros. Al otro dia del enterramiento, suelen luego demañana los parientes y amigos yr a bisitar el sepulchro, llorando sobre el, y naziẽdo el sala, y oracion por algun espacio: y acabando los hombres, suelen venir las mugeres, con las parientas y amigas y hazen lo mismo. Y despues se sientã alli todas en conuersacion: y hazẽ traer de la marina que alli esta cerca, muchas piedras blanquillas, y menudas, como auas: y tomãdolas en la mano derecha, las passan a la yzquierda (como quien quenta, vno, dos tres, y quatro) y contãdo van diziendo Cebam Ala, que quiere dezir, mañana de Dios: como si dixessen que Dios les de claridad en el otro mundo, y a la hora que se parten de alli, todas aquellas piedras dexan sobre las sepulturas, y las que no toman estas piedras, o no las passan por las manos, rezan como nosotros, porquentas; repitiendo a cada quẽta, las mismas palabras de Cebam Ala. Passados que son los tres dias, suelẽ boluer a hazer lo mismo; a visitar el sepulchro, y a rezar sobre el difunto: y despues por todo el año, es costumbre, que las mugeres los Lunes demañana, y Iueues a la tarde, y el Viernes de mañana, van a visitar los sepulchros, lo qual tambien suelẽ algunos hombres hazer en los mismos dias, mas ha de ser demañana: y todos tanto hombres como mugeres, passando en qualquier dia q̃ sea, por los sepulchros y sepulturas, se paran luego a rezar, y a rogar por los difuntos, y para esto dexan alli las piedrezillas, y alli se estan de cõtino. Y hanles persuadido sus Morabutos y letrados, que quando ansi visitan los sepulchros, que las animas de los defuntos salẽ fuera a estar con ellos: y que

y que las animas de los hombres, o mugeres, se asientan sobre aquellas piedras, que diximos ponen en los sepulchros a la cabeçera, pero las animas de los niños, y niñas, que se sientan sobre el manto de sus madres, o aguelas, o hermanas, y ansi ellas vsan sentarse, o sobre los sepulchros, o acostadas a ellos: y quando se leuantan para boluer a sus casas, no se alçan sino muy queditas, y de espacio. Y luego sacuden los mãtos muy pasito, y con gran tiento; porque si de otra manera lo hiziessen, o se leuãtassen recio, o sacudiessen los mantos de golpe, que harian mal a las animas inocentes, y pequeñitas de los muchachos. Tales son las doctrinas, o persuasiones de sus morabutos. Es tambien general vso que en la casa del difunto, los primeros tres dias, no se enciende fuego, mas si al go hã de comer los de casa, o no ha de ser cosa assada ni cocida: o se lo han de embiar de fuera los parientes, y amigos. Y de la misma manera acostumbrã estos tres dias, dar por amor de Dios, y por la alma del difunto, pan y higos a los pobres, tanto quanto el difunto solia, o podia comer en vna comida. Ninguna manera de lutos se vsa entre ellos, solo las mugeres suelen por casa en la muerte de los maridos, hijos, y padres, ponerse algun velo azafranado, o negro, pero esto por pocos dias. La mayor señal de tristeza y sentimiento en los hombres es, no se rapar ni hazer la barba, por vn mes; mas muy pocos hazen esto, y por pocos dias. Los Iudios como en lo demas, son muy supersticiosos en sus enterramientos: tambien lauan y friegan con jabon, y agua caliente al difunto, y le visten su camisa, y calzones lauados, y le amortajan en vna sabana que sea nueua, y le lleuan mas acompañado, pero hasta que salgan fuera de la ciudad, no ossan dezir Psalmos ni oraciones, porque los muchachos turcos, y moros les tiran infinitas pedradas, mas salidos al campo, comiençan luego ha dezir algunos Psalmos en hebrayco, hasta que llegan con el cuerpo al enteramiẽto, el qual tienẽ fuera de la puerta de Babaluete, a mano yzquierda todo rodeado de vn muro bajo, porque no entren en el las vestias: y costoles esto no poco dinero: alli entierran sus difuntos con grandes llantos, y guays: y no tendidos en el suelo, mas en coclillas. Y suelẽ tambien ponerles piedras grandes encima de la sepultura, y a la cabeça y pies otras piedras, como vsan los turcos y moros, y algunos con epitafios y nombres de los que alli estan enterrados. Y suelen tãbien no ellos, mas las mugeres, yr a llorar sobre el sepulchro, todos los Iueues a la tarde, y entonces veran aquel su enterramiento cubierto todo de judias descauelladas sobre los muertos, y dando vozes, y lloros muy altos. Vltra desto suelen por todo vn año despues que murio el difunto, vn dia o dos y mas si mas pueden de la semana, juntarse muchas en la casa del difunto, y al son de ciertas tablillas que tocan acordadas vnas con otras, y el que hazen con las palmas de las manos, cantan y dizen a voz alta, muchas alabanças del muerto, y muchos duelos y otras palabras compuestas todas para hazer y prouocar a llorar: y descauellan se todas en rueda y mesanse los cauellos danse bofetones, rasguñanse y hierense la cara, de manera que a lo menos la señora de casa, y aquien toca el llanto, se ensangrienta todo el rostro, y sus hijas y hermanas, si las tiene: aũque las otras, aquien esto no toca tanto, se messan solamente, y dan bofetones, mas no se hieren la cara. Y si ella no puede juntar tãta caterua de judias, que basten para hazer este llanto en comun; ponese a un rincon de su casa, y se rasguña toda; dãdo tales ays, y vozes tan dolorosas que no las sufren oyr las orejas. Tampoco vsan ponerse luto los hombres judios, pero las mugeres se ponen tocas y vestidos negros, por muchos dias. Y esto que diximos de las judias, que hazẽ en comun, y juntas, grandes llantos en su casa por el difunto; hazen tambien las turcas, moras, y renegadas: porque tambien se mesan las mugeres y hijas, y se rasguñan, hasta sacarse mucha sangre: pero no lo hazen sino el dia que el difunto murio, y quando mucho por otros dos o tres dias arreo, y no mas.

(.?.)

Capitu. XXXVIIII. De algunos publicos edificios y fuentes de Argel.

DEMAS de los bestiones, y fuerças de Argel, que está tanto dentro la ciudad, como fuera, y entorno della, de que ya auemos hablado, ay algunos edificios, que son dignos de notar. Y primeramente las mezquitas, de las quales (entre grandes y pequeñas) aura en todo Argel hasta 100. y todas tienen morabutos que las gouiernan, y a donde ellos y otros haze a sus horas el Sala. Las quales han edificado, moros, turcos, y renegados, y dotado poco o mucho de rentas, assi para sustentacion de los morabutos, que las tienen a su cargo, como para la prouision de las esteras que en ellas de continuo tienen, y para el gasto del azeyte de las lampa-ras, que todas tienen pocas o muchas, y se encienden quando hazen el Sala. Y muchas destas mezquitas son muy biē labradas de sus bouedas, arcos, y colunas, que sino son de marmol, porque ay poco en la tierra que sea bueno, las hazen de ladrillo, y de yesso, muy galanas, pero siete son las principales mezquitas. Vna que es la mayor de todas, muy grande y muy espaciosa que esta junto al puerto en medio, de la distancia que cae entre el tarzenal y el puerto. La segunda que esta cabe esta para poniente, que se acabo el año 1579. q̃ vn moro muy rico dicho el Caxes, mādo por su muerte hazer, que es muy linda y bien labrada, y de razonable grandeza. La tercera, esta cerca la casa del Rey, y en el Soco de la ortaliza, a donde los Reyes suelen hazer el viernes su Sala. La quarta en la calle del Soco, grande, mas allende de la casa del Rey, y antes que se llegue a la puerta de Babalucte. La quinta en el Soco de los Herbageros christianos, y que hazen capotes de tras del baño del Rey. La sexta en la calle de la caualleriza de el Rey vn poco mas adelante. La septima alla riua y cerca de la alcaçaua. Las quales tienen sus torres, (especialmente las dos primeras) muy grandes, muy altas, y muy antiguas, y q parecen ser de tiēpo de Romanos, por el talle que tienē, y architetura dellas. Son tambien notables edificios, los baños en que suelen bañarse cada dia los hombres, y las mugeres, que edificaron algunos Reyes. Y dexando mas de 50. o 60. baños particulares, y que no son de tanto caudal, ay dos muy principales y muy grandes, y excelentemente labrados. Vno que se dize de a san Baja, porque le hizo el hijo de Barbarroja, que ansi se llamaua, el qual es de boueda todo muy rezia, y muy linda, y lastrado todo de marmol muy polido: esta este diuidido primeramēte, en dos como salas, o aposentos quadrados, largos, y anchos, y espaciosos. En el primero se desnuda la gente, y alli les guardā la ropa muy fielmente. En el segūdo, entran desnudos, y alli por todo el rededor ay muchas camarillas, y aposentillos, en cada vno de los quales puedē estar diez y doze personas: y en cada vna ay vna fuente, que sale del mismo muro, y pared del baño, a la qual por caños hechos de bronce, q̃ passan por todas las paredes, de aquella segunda sala, viene mucha agua caliente, que se echa de otra sala, que esta a las espaldas, do se caliēta de continuo: porque no son estos baños de agua caliente natural, mas artificial, y por industria hecha: y cae esta agua en vna pila de marmol, que dentro en cada vna de las camarillas, esta puesta al pie del caño por do corre y mana la agua, y della toma cada vno la que quiere cō vnos jarros de cobre que alli tienen, y la echa sobre si, o haze echar, como y quanta quiere. Y junto a esta pila y fuentes de agua caliente, esta luego, otra de agua tibia, y no tan caliente, que tambiē viene alli por otros caños de bronce, que rodean por todos los huecos de las paredes, y cae en su pila apartada. Y suelē todos estos aposentos estar de cōtinuo tan calientes, que hazen a vna persona sudar grandissimamente. Y para lauar la gente, y fregarle los cuerpos, y enjugar, estan alli de dontinuo, hombres que viuen deste oficio, y siruen hasta qes el mediodia. Succedē muchas negras en aq̃l oficio, porq̃ dēde aq̃lla ora hasta la noche, vienē las mugeres a lauarse, y cada vno q̃ se laua paga dos asperos, para el q̃ tiene el baño arrendado al Rey, vno

turco es, y al moro, o mora que le laua, da vn otro aſpero, o como quieren. Ordinariamente todos los que van al baño, lleuan paños, y toajas, limpias con que ſe limpian, y ſino los lleuã, ſon los del baño obligados a ſe los dar. Y no ſolo ſon admitidos a lauarſe los moros, y turcos, mas tambien los Chriſtianos, como paguen: lo que a los Iudios no ſe permite ni tampoco ellos querrian (ſegun ſon ſuperſticioſos) que ninguno los toque. Eſte primer baño eſta caſi en medio de la Ciudad, y es muy frequentado dia y noche. Otro ſegundo ay que ſe dize de Mahamet Baja, porq̃ le hizo el y eſta mas para leuante, apartado del primero, y hecho tambien de la miſma forma y manera; mas es mas pequeño, y menos de la gente frequentado: y eſtos dos ſon los principales, y mas de notar. Ay tambien algunas caſas muy notables, como la caſa Real, y apoſento do viuen todos los Reyes, el qual ſino es tan ſuntuoſo y rico, como ſon los palacios de algunos principes, y Reyes, chriſtianos, ni con tantas colunas de marmol, por auer en la tierra poco, a lo menos es muy eſpacioſo, y con dos patios muy grandes que en diametro tiene cada vno 36. pies, laſtrados de ladrillo, y con ſus corredores ſobre colunas de ladrillo muy bien labradas y muy blancas con cal, y yeſſo, y con muchos apoſſentos, a que llaman golfas, grandes y pequeñas, altos y bajos, y ſoterraneos, y todos muy bien hechos, y muchos labrados, y aforrados de madera muy buena, de pino y roble, y pintados, con pinturas a la moriſca y turqueſca. Eſto es ſin ninguna figura de hombre, mas con muchas flores, hiernas, y hojas, muy gracioſas, y muy al viuo, obra toda hecha por chriſtianos, porque no he viſto ni ſabido, que en Argel fueſe algun moro, o turco pintor. Y deſpues deſto ella ſola, y no otra caſa alguna en toda la ciudad, tiene vn muy bonito jardin, aunq̃ pequeño. Otras caſas ay por la ciudad de particulares, y cierto que nada deuẽ a muchas muy lindas de chriſtianos, y ſon de la figura que antes diximos, y todas con ſus patios muy galanes, y muy claros, como es la caſa de Rabadã Baja renegado Sardo, de Agi Morato renegado eſclauõn, del Alcay de Daut de nacion turco; del Cayde Mami Eſpañol renegado; del Cayde Hamida Caxes moro; del Cayde Motafer turco; del Cayde Aſan renegado Griego, y de otros con la de el Cayde Mahamet el judio. Ya diximos como no tienen hoſpitales, ni tampoco vſan meſones publicos, como en otras partes aun de Barbaria, y Turquia, ſolamente fuera de los muros, y de la puerta de Babazon, ay algunos pobriſsimos, y muy miſerables do no ſe da cama ni comida, ni mas que la tierra para dormir, y lugar para vna beſtia, y eſto les baſta a ellos, ſegun ſon todos los moros miſerables: mas aloja cada vno, en caſa de ſus conocidos y amigos ſi los tiene. Son tambien de notar los publicos alojamientos, deputados para los Genizaros, que ſon cinco. 3. grandes y 2. mas pequeños, repartidos todos en camaras, altas y bajas, y con ſus corredores, y patios, muy capazes: en medio de los quales, todos tienen ſu fuente de agua, y (como dixe) en los mayores, caben en cada vno 400. 500. y 600. hombres, alojados por camaradas, y en los menores dos a 200. y 300. ſon tambien de notar los que llaman baños del Rey, que ſon las caſas, o corrales para mejor dezir, do tiene ſus eſclauos y captiuos chriſtianos encerrados: vno ſe dize el baño grande que es hecho como en quadro, aunque no perfectamẽte, porq̃ es mas largo que ancho, de largo tiene 70. pies y de ancho quarenta, eſta repartido en altos y bajos, y cõ muchas camarillas, y en medio vna ciſterna de linda agua, y a un lado, de bajo, eſta la Igleſia, o oratorio de los chriſtianos, (do ſea el ſeñor bẽdito) todo el año ſe dizẽ Miſſas, y muchas vezes en fieſtas ſolenes, cantadas, y ſolenizadas con ſus viſperas y muy biẽ acordadas, porq̃ nũca faltã ſacerdotes captiuos, y ſuelen paſſar el numero, de 40. de toda naciõ y calidad: y aũ muchos muy buenos, letrados, Doctores, y Maeſtros, religioſos, y clerigos, ſeglares, y adõde tãbiẽ ſe adminiſtrã algunos ſacramẽtos, y ſe predica a vezes la palabra del ſeñor, y como nũca por la gracia ſuya faltan chriſtianos deuotos, ay gran concurſo dellos, que los Domingos, y fieſtas, ſuelen los

q̃ puedẽ oyr alli Missa, y en las pasquas suelen ser tantos que no caben, y es necessario algunas vezes dezir Missa en el patio fuera : y en tales dias suelen los guardianes del baño, turcos y moros, no dexar entrar alguno, que no pague primero vn aspero, de que sacan gran ganancia. Esta este baño grande en la calle del Soco grande, o calle derecha que atrauiessa de la puerta de Babazon, a la de Babaluete, y como a 400. passos començando de la puerta de Babazon para poniente. El otro baño se dize el baño de la bastarda, el qual no es tan grande, pero tambien esta en muchos apossentos repartido, y particularmente sirue este para estar en el los christianos del comun, a que llaman del magazen, porque el comun y la ciudad es patron y señor dellos, y el Aga, y los genizaros los mandan y ocupan en el seruicio comun, y en cosas para el bien publico necessarias. El Rey es obligado a darles lo necessario cada dia. Tiene este baño su oratorio, do se dize Missa los Domingos y fiestas, auiendo copia de sacerdotes, y con tanto que en el baño grande no falte quiẽ digã Missa, porque este es el mas principal y preferido, por auer en el mucha mas copia de captiuos christianos: porque aura Rey (como Asan Veneciano renegado del Ochali) que tendra en aquel baño a vezes, dos mil christianos, o 1500. y los del baño de la bastarda y del comun, seran de ordinario hasta 400. o 500. no mas. Tienen estos del baño de la Bastarda, mas libertad, porque pueden yr, y caminar por do les plaze, como el Aga y Genizaros no los ocupen: y los del baño grande es tã todos encerrados siempre, y a buen recaudo con sus porteros continuos a las puertas, y guardas q̃ dia y noche a quartos, los velan y guardan. Llamanse este segundo baño, de la bastarda, porque auiendo Asan Baja hijo de Barbarroja desbaratado al Conde de Alcaudete General de Oran en el Año del señor 1558. en el mes de Agosto, en la jornada de Mostagan, de los 11000. Españoles y mas, que alli captiuaron los turcos: y particularmẽte de los que cupieron a su parte del Rey (que fueron muchos) armo luego vna galera bastarda, y escogiendo para bogar a los que eran mas rezios, mas dispuestos y valientes: y para que no se mezclasen con los demas, que tenia en su baño grande, los mãdo meter en este baño, y como ellos eran toda la chusma de la galera bastarda, por esta razon dende entonces nõbraron aquel baño, el baño de la bastarda. Y porque hablamos de los oratorios christianos, otro ay de ordinario y muy frequentado todos los dias, Domingos y fiestas del año (porque de continuo se dize alli la Missa; y aũ Missas : auiendo copia de sacerdotes) el qual esta en casa de vn christiano de muchos años captiuo, y maestro de las galeras de Argel, que se dize maestro Pedro, de nacion Catalan, hombre que haze y ha hecho infinito bien a captiuos, y que tiene mucho cuydado de que alli en su casa, como es vso de muchos años se digan de continuo muchas Missas, para consolacion de los pobres y mezquinos christianos, y principalmente de las christianas, porque a este oratorio solo de ordinario vá a oyr Missa, y raras vezes a los otros por no encontrar con los moros y turcos, que de ordinario alli estan, por guardias, o por porteros. Este maestro Pedro se huyo de Argel, con otros maestros de galeras, hasta el numero de siete, en vna barca, que se embio a esto de Valẽcia en el mes de Agosto 1582. Tambien se han de notar, las lindas fuẽtes de agua, que ay dentro de Argel, o muy cerca de sus muros: que no le dan poco lustre y ornato. Y primeramente en casa del Rey ay vna, cuya agua cae en vna pila de marmol, de la qual se sirue toda su casa y mucha gente de la vezindad. Otra esta en la plaçuela delantera, del mismo palacio del Rey, que Xafer Baja labro, el año 1580. y se acabo a veynte de Abril de aquel año: tiene vna muy linda caxa de agua, la qual cae en vna pila de marmol bien labrada. Otra mana a la puerta de la marina de la parte de fuera, junto a la mar, q̃ sirue para prouisiõ de todas las galeras, galeotas, y nauios de la mar. La quarta esta dentro la casa de Rabadan Baja, que fue Rey de Argel, y de Tunez. Y en

las

las tres casas grandes de los Genizaros, tambien ay otras tres fuentes, cada vna en su patio de que se siruen los Genizaros, y otras gentes. Y es tanta la copia de agua destas siete fuentes, que basta ha dar de beuer a vn numero infinito: procede esta agua toda de vna fuente grandissima, cuyo nacimiento esta media legua de Argel para el mediodia (entre ciertas montañas que alli ay) y por caños a trechos, y en otras partes por descubierto, passa por el pie de la montañuela do esta el Burgio del Emperador, o de Asan Baja edificado: y viene a entrar en la ciudad, por debajo la puerta nueua, que mira para el medio dia derecho. Y de alli se reparte por las siete partes, o fuentes que auemos dicho. Y aun della tambien se hinche la gran cisterna que esta en el baño grande del Rey. De manera que auiendo alguna guerra, facilmente se puede tomar y tallar toda esta agua de Argel, y en tal caso moriria de sed toda la Ciudad, porque no basta la agua a la tercia parte de su gente: que las cisternas de la Ciudad no son tantas, y todas pequeñas, y los pozos todos de agua saladas, como diximos. Y para remedio desto Arab Amat, que fue Rey de Argel el año 1573. hizo otras dos fuentes: vna muy linda y copiosa, a 100. passos de la puerta de Babaluete (cuya agua corre por quatro caños, y es muy delicada, clara, y fresca,) y tiene su principio de algunas fuentes pequeñas que nacen a vna milla y media, o poco menos de la ciudad, hazia poniente; en aquellas mõtañuelas, y Colinas graciosas, do estan muchos jardines, y particularmente, muy cerca del lugar do esta el jardin del Rey de Fez. Las quales fuentes recogidas todas en vno, hazen vna gran copia de agua: la otra fuente esta a otros 100. passos, fuera de la puerta de Babazon para mediodia; luego en saliendo a mano derecha es buena copia de agua; pero es muy gruesa, y salada, y poca gẽte se sirue della, y tiene assi mismo alli su nacimiento y principio. Otras muchas fuentes y pozos de aguas, muy claras y frescas ay a vna milla, y a dos, y tres, de Argel, y tal es que no ay mas q̃ dessear: y tantas que casi no ay jardin, (siendo tantos, y en tan gran numero,) que no tenga su fuente, o pozo de mucha agua, y buena. Entre los edificios publicos y notables, se han de contar las cubas, o sepulcros de los Reyes, y de algunos Alcaydes, y morabutos, que estan fuera de la ciudad a pocos passos. Y son de la forma que diximos, de Capillas, muy lindamẽte labradas. Fuera de la puerta de Babaluete ay seys destas cubas o sepulchros, la primera que luego encõtramos, hizo Asan Baja renegado Veneciano, el año 1579. do estan enterrados vn su hijo de poco mas de vn año y vn sobrino hijo de vna su hermana: al qual de Venecia llegado a Argel a verle, le hizo boluer moro o renegado y dentro de vn año se murio y se fue al infierno. La segũda es de Salla Baja. La tercera mas adelante es de Asan Baja, el q̃ sucedio al Salla Raez, y de Isuf su renegado, el que mato a Thecheoli, y vẽgo su muerte, como escriuimos en el Epitome de los Reyes de Argel. La quarta es del Cayde Safa, que fue Galifa, o teniente de Rey, y Gouernador de Argel. De las otras dos que estã mas abajo a la marina, la primera y mayor es, de Asan Aga renegado Sardo el Capon; que era Rey al tiempo que el Emperador Carlos V. se perdio sobre Argel. La segunda y mas pequeña es de Theceoly, Rey que fue de Argel. Fuera de la puerta de Babazon ay tres. La primera, es del Morabuto, Cid Butica, y la segunda de Cid Ali Azuago, tambien Morabuto y loco, y la tercera que esta mucho mas adelante, passada la puente, es de vn hermano del Rey de Labes, el qual trayendo, al hijo de Barbarroja Asan Baja, vn grã presente, murio de calenturas en Argel. Y el Rey Asan por honrarle, le mando hazer aquella tan honrada sepultura, y en la verdad en architectura esta es la mas linda, y galana de todas, y la hizo vn christiano captiuo de nacion Italiano, gentil maestro de su Arte.

Thehcoli.

Cid.

Cap. XXXX. De la bondad del Ayre, copia, y multitud de jardines, y fertilidad de la tierra de Argel.

ESTANDO la ciudad de Argel, en altura como diximos de 37. grados y 3. quartas, y por tanto siendo el clima della tan templado; es necessario, que sea tambien la tierra muy templada, y muy acomodada para la vida humana, y por tanto por gran calor que en verano haga, muy bien se passa, y particularmente en la Ciudad: la qual estando tan cercana a la mar, que sus muros tocan en el: en verano (particularmente a las tardes) gozan todos de muy sanos y muy suaues embates de bientos frescos, que vienen de hazia la mar. Y en inuierno, nunca el frio es tan grande que sea necessario llegarse al fuego, sino el que mucho se regala: de marauilla nieua; granizo suele auer algunas vezes, mas muy pocas. Es tambiẽ la tierra muy sana, sino es de mal de ojos, que suele algunas vezes, en principio del verano, y del otoño molestar principalmente a los niños. Peste tambien suele auer cada diez, doze, o 15. años, mas ordinariamente viene de fuera, porque como los moros y turcos, no se guardan (diziendo que es por demas huyr, a lo que de Dios es ordenado) y tan de continuo, vienen al puerto de Argel de todas partes nauios, con mercaderias, y ropas; no es mucho que de en ella la peste. Y a no ser assi, no se do podria caber tanta gente, como cada dia se multiplica en Argel. Es tambien algun tanto causa desto que todas las casas tienen muchas necessarias; y no tiene caños publicos la Ciudad por do passen y descarguen, o en la mar, o en otra parte, la inmundicia. Saliendo fuera a la campaña, es cosa linda y hermosissima de ver, como esta rodeada la Ciudad de infinitos jardines, huertas, viñas, y llenas todas de muchos narãjos, limones, limas, cidras, muchas flores muchas rosas, y muchos arboles, de toda suerte, y con todo genero de hierbas, y ortaliza, y todo el año; y todo regado con infinitas fuentes de aguas claras, y resplandecientes, como vn christal, que corrẽ por todas partes, en abundancia, q̃ realmente no se pueden imaginar, mas tẽperos de Thesalia, ni huertos Alcinoeos, que los jardines de Argel. Y lo que es de notar mas, que casi los mas dellos estan hechos sobre montañas, de las quales, en saliendo por las puertas esta todo Argel rodeado. Y es la bondad y fertilidad de la tierra tal; y la naturaleza fue tã liberal, en repartir con ella sus gracias, y dones, que en mitad del verano, y en tiempos de grandes calores, no pierden jamas su verdura, mas se sustentan las hierbas y los arboles sin secarse, muy hermosos, y muy lindos. Y como sean las fuẽtes de agua tãtas, y tã amenudo, por toda parte, estan los valles destas montañuelas, y colinas, muy ocupadas de arroyos que corrẽ para muchas partes, y vienen despues a hazer vn riachuelo, a que llaman la fiumara; que esta para poniente a mil passos de la Ciudad. Y por la misma razon y causa, de ser tanta la copia de agua por aquellos valles; estan todos llenos de mil arboles, cuyas sombras, juntandose con la gran frescura de aguas, y cantos de paxarillos, hazen en verano, y en tiempo de calor, vna excelente frescura, y vna recreaciõ tal, que no se puede dezir ni dessear mas; la qual (a las tardes principalmente) salen muchos hombres, y mugeres a gozar muy de ordinario Añade aun mucho mas gracia, a todos estos jardines, y montañuelas, sobre que estan hechos y plantados, y en sus valles, que ninguno ay por muy pequeño que sea, que no tenga su casa muy blanca, que aparece de lejos, y por tanto representando todos vna riuera de Genoua. Tienen mas estos jardines (para que puedan ser biẽ gouernados) que con passar el numero de diez mil no ay ninguno que no tenga por lo menos vno o dos christianos: y muchos 4. 5. y 6. y mas: los quales dia y noche, no hazen ni se occupan en otra cosa todo el año, que en cabar, rozar, cortar, plantar, regar, limpiar, escardar, y beneficiar todo lo possible

estos

estos jardines. Porque se precian mucho dello, los moros, y Turcos, assi para recreacion suya y de sus mugeres y hijos: como para sacar el prouecho grande que sacan, de todo el fructo que dellos cogen. Passadas estas Montañas, se descubrẽ luego, las grandes, y muy her mosas, y fertilissimas campañas de Motija que assi se llaman, las quales parte casi por medio vn hermoso y grãde rio que nace en otras montañas, mas adelãte para medio dia; en que ay vna grãcopia de molinos, de que se sirue todo Argel, todo el año. En estas grandes llanuras, tienẽ infinitos turcos, y renegados, y algunos moros Ciudadanos, lindas labranças de tierras, en que siembran mucho trigo, ceuada, habas, garuanços, lentejas, melones, pepinos, y toda suerte de ortaliza: y crian muchas gallinas, y palomas, traen muchas bacas buyes, camellos, carneros, y ouejas, cogen mucha miel, y hazen mucha manteca, y crian muy mucha seda cada vn año, y aun matan mucha caça de perdizes, tortolas, palomas, y liebres, en muy grande abũdancia, y otras muchas, ecepto conejos, y cieruos, que no los ay. Y passadas estas llanuras que de largo tienen como 30. leguas, y de ancho como 3. suceden otras montañas no muy altas, pero en estremo graciosas, frutiferas, y abundantes de toda suerte de arboles, y de frutas; especialmente de mucha almendra, higo, y otras, y de caça infinita, y regados todos de infinitas fuentes, de lindas y frigidissimas aguas, que en ellas nacẽ, y corren todo el año, y que riegan infinitas arboledas muy graciosas, en que se crian infinitos puercos monteses. Y a media legua adelante, (porque no es mas ancho el altura de las montañas) suceden luego otras llanuras, y campos muy mayores y mas largos, y muy mas anchos al doble que los q̃ diximos primero de Motija, y de la misma manera occupadas todas de muchas granjas, y quintarias de turcos, renegados, y moros, y tambien de muchos aduanes de Alarbes, que viuen en ellos en sus tiendas, en los quales de la misma manera se coge, todo lo que humanamente es necessario y aun de regalo para la vida humana, cõ vna increyble infinidad de toda caça, que los moros y turcos por floxedad, no quieren ni saben matar. Y es cosa muy notoria (y que los mismos moros y turcos lo dizen) que si tal tierra fuera de christianos, labrada y cultiuada de sus manos, en el mũdo todo no se hallara cosa ygual, en abundancia, y riqueza: pero como son todos los moros y turcos, muy enemigos del trabajo y nada en sus cosas curiosos, hazen que la tierra no sea para con ellos tan liberal, como fuera si quisieran. Y lo que dezimos de estas tierras circun vezinas, q̃ estan por rededor de Argel, se ha tambien de entender, de la mayor parte de todo su Reyno, aun de casi toda la Barbaria; quanto es de los montes Atlantes para la mar: porq̃ es en estremo abũdante graciosa y muy rica, como los muy antiguos autores escriuen y dan dello abundante testimonio, a los quales (a cerca de muchas cosas que podia aqui dezir de la bondad, fertilidad, desta tierra, y de todo lo que produze para la vida humana,) me remito por agora. *Plin. lib. 5.* Y no es esta bondad solamente en la tierra, pero tãbien en la mar, porq̃ si los moros y turcos, supiessen como los christianos pescar, o a lo menos dexassen hazer este oficio a christianos, no cabria en la tierra el pescado que tomassen. Porque con no pescar de continuo mas de 8. o 10. barcas, de pobres pescadores, y con no ossar alargarse a la mar media legua por temor de fragatas christianas (q̃ algunas vezes vienen de Mallorca, y pescã estas barcas, y sus moros) con todo, se toma tanto pescado, y de tãtas suertes, y todo muy bueno, q̃ no es muy mal proueyda Argel de pescado. Tomase mucha sardina, lazca, pachõ, lixa, pargo, doradas, salmonetes, otrillas, cazon, raya, y otras muchas suertes de pezes que ay en España, y en Italia. Ay tambien por la marina, muchas pascelas, o lapas, almoxa, rizos, y caracoles de la mar, muy grandes, y muy gustosos, y mucho hinojo marino, que cogen y venden, y de que se susta muchos pobres christianos cautiuos.

Capit. XXXXI. Del gouierno de la Ciudad de Argel, y de las rentas, y tributos, que recoge el Rey della.

EL gouierno desta Ciudad, y de todo su Reyno, depende principalmẽte, de vn gouernador, que el Turco ordinariamente prouee cada tres años, y algunas vezes por menos, y por mas, como le parece: el qual no siẽpre es Turco, mas tambien renegado, o moro criado entre los Turcos, a su vsança y costumbres, como se podra ver en el Tratado, que escriuimos de las vidas de todos los Reyes, y gouernadores de Argel. A este gouernador en lengua Turquesca, llaman Baxa, que es titulo que entre los Turcos tienen los gouernadores de grandes Reynos; porque los que gouiernan otros estados, y prouincias pequeñas, se dizen Sanjachaboy: y como entre Turcos, no ay mas otro Rey que el mismo Turco; si auiamos de hablar propriamente, Baja, no quiere dezir Rey, mas gouernador, y de la misma manera se auia de llamar el que gouierna Argel, y todas las tierras a el subjectas. Pero entre Christianos: esta ya en vso llamarse Rey el gouernador de Argel, y el de Tunez, y de Frypol, y otros. Los moros los llaman Sultã, que en su lengua significa Rey, y supremo señor: tampoco este cargo no lo da el Turco comunmente, por merecimientos, o seruicios, que vno haga, mas por fauor de sus Bajas, o consejeros supremos; y por otros intercessores, los quales son por ello muy interessados, y bien pagados, y ansi comunmẽte quiẽ mas da y presenta, esse alcança este cargo, y otros mayores. Este Rey pues (que ansi le llamaremos) quanto a las cosas de la guerra, todo lo ha de comunicar con los Genizaros, y su Aga, y sin parecer suyo, no puede enprender alguna guerra. Y si el no va en persona, y la impressa no es de importancia, siruese de vn Capitan General, a que llaman Belerbey, el qual en ausencia del Rey, representa en la guerra, a do va su persona, y es como su lugarteniente, y general de toda la Caualleria, e infanteria, seã moros, o Turcos: y despues del, los Balucobaxis, como diximos, son los capitanes, y los q̃ tienen cargo de los Genizaros: porque el Aga dellos, si la persona del Rey, no va, no sale de Argel, jamas. Este cargo de Belerbey, ordinariamente le prouee el Turco, juntamente con el cargo de Rey, y vienen ambos juntamẽte de Constantinopla, y se da a persona experta y entẽdida en la guerra, y es cargo de mucha honra y respecto. En las cosas de la paz tiene el Rey muchos q̃ le ayudan a gouernar, y primeramente, vn Turco, o renegado, que se llama el Galifa: este es teniente de el Rey, porq̃ yẽdo el Rey fuera de Argel, sea por mar, o por tierra, q̃da este tal en su lugar, y ordinariamẽte sirue tãbiẽ al Rey de cõsejero, y cõsultor, en todas las causas, y negocios: los quales siendo criminales, el Rey por si solo los determina, y concluye, aũque, como diximos, pueden apelar para el Aga de los Genizaros, el qual muchas vezes reuoca, o modera la sentẽcia del Rey, como se le antoja o parece. Y quãto a las causas ciuiles, para estas tiene dos juezes, a que llaman Cadis, vno de naciõ Turco, y otro moro, para los moros: suelẽ ser estos hõbres entẽdidos a su modo, en su ley y Alcorã, pero por muy grãdes letrados q̃ sean, son todos muy ignorãtes, y sentẽciã los pleytos, solo por lo q̃ les parece, porq̃ no tienen leyes escriptas, ni ordenãças, ni estatutos, ni decisiones de Doctores por do se gouiernen; mas los mas entẽdidos, de la doctrina del Alcoran, sacan, y coligen la determinacion (como mejor pueden) de los casos particulares; y los q̃ no saben tãto (q̃ son casi todos) siguen lo q̃ su juyzio mas alcãça, y les dize ser mas justo. Y algunas vezes dã sentẽcias graciosas y admirables para reyr, como fue los años passados, q̃ auiẽdo en el Burgo de Asan Baja, o del Emperador vn molino, a caso se descõcerto, y mato la mula q̃ en el seruia, y fue por el Cadi sentẽciado, a q̃ fuesse deshecho, y hechado por tierra, pues matara ansi la mula. Y ay entre estos dos Ca

dis

dis, està orden, o preheminencia, que del Cadi de los moros, se apela para el de los Turcos, y no al cõtrario: pero para el Aga puede de ambos a dos apelar, el q̃ quisiere. De modo que en cierta manera el Aga es supremo a todos, assi a los juezes y gouernadores de justicia, como al mismo Rey de Argel. Estos Cadis tienen para la buena administracion de sus oficios, algunos notarios escriuanos, quantos quieren, que escriuẽ los contratos, determinaciones, y sentẽcias, que delante de ambos passan, quãdo las partes las quieren en escripto: y los del Cadi de los turcos, escriuen en lengua turquesca, y los del de los moros, en lengua de moros, y arauesca. Tienen tambien algunos porteros, a que llaman Chauzes; que siruen de executores de las sentencias y mandatos, y de porteros para llamar a juyzio y citar las partes, y aun de verdugos. El castigo de justicia, ordinariamente es de palos, y mas palos quedan al condenado, estando tendido en tierra y boca abaxo, y despues de bien molido desta parte, le rebueluen de la otra, y le dan otros tantos en la barriga, y en los pechos, y aun en las plantas de los pies, tãto tiempo quanto el juez les manda, o el Rey, o el Aga: y para esto tienen siẽpre los Chauzes del Rey y del Aga, y de los Cadis, vnos gruessos palos o bastones en las manos, con los quales hazẽ el oficio de verdugos. Pocas vezes ahorcã alguno, sino es algun publico ladrõ y mal hechor, o que mato a otro: pero si es turco, todo se dissimula, y va a la buena, y aun quien diere dineros al juez o al Aga, o al Rey, puede hazer todos los maleficios del mundo, sin pena alguna ni castigo. Todos los processos ansi de causas criminales como ciuiles, se hazen solamente berbalmente, y sin escriptura alguna: ni mas que con presentar los testigos: y luego sumariamẽte y de plano se procede a sentencia. Las escripturas y contratos se firman de la mano del C di, no q̃ el escriua su nombre, como vsamos los christianos, mas imprime en el papel su tapa, que es vn sello hecho, de oro, o de Plata, al modo de vn anillo (porq̃ no lo traen como anillo en el dedo) y con ciertas labores: los quales (mojando el entalle en la tinta) quedan en el papel figurados. Y desta misma manera firma el Rey todas las escripturas y cartas, y generalmente, todos los turcos las cartas, y escripturas que hazen. Para el bien publico de la ciudad, no ay Regidores ni Iurados, ni Sindicos, ni Procuradores del pueblo, ni otra alguna manera de ciuilico gouierno y policia. Solamente ay dos oficiales, vno que se dize el mesuar, y el otro almotaser: el mesuar es como alguacil, y tiene cargo de prẽder los mal hechores, ladrones y adulteros, y de lleuarlos a la carcel, y ronda de noche la ciudad, con algunos chauzes o porquerones que tiene, dende que tocan (comunmente a las dos o tres oras de noche) vnas gaytas y atambor en casa del Rey, que es ni mas ni menos, como la queda en España, y señal de recoger, hasta que otra vez (dos horas y media hasta tres, antes que sea dia) bueluen estas gaytas y atambor a tocar la segunda vez. Y en este medio tiempo de vn tocar a otro, ningun christiano puede andar por la ciudad, sopena de que le lleuan a la carcel, y su patron paga diez doblas, que son quatro escudos de oro: y al christiano le dan algunos palos, segun el mesuar y sus chauzes infor man del y le acusan. Este cargo de mesuar se suele vẽder en almoneda, a quiẽ mas da por el, porque estas penas y otras, son aplicadas para el, y saca dellas y de infinitas composiciones, y cohechos que haze de continuo, muy gran cantidad de dineros. El segundo oficio de almotacen, sirue de fiel y como veedor de los pesos, y medidas publicas, con q̃ se venden las cosas en las boticas publicas, y este es subjeto al mesuar: y ambos a dos parten lo que el almotacẽ pela a los pobretos. Ay en la ciudad tres carceles, para todos los delinquentes, vna que el Rey tiene en su palacio, y adonde mete los que lleuan delãte del, otra tiene el Aga en vna de las casas de los Genizaros, y otra se dize, del mesuar a do carcela los que halla haziendo mal; y los que los Cadis condenan a la carcel: y en todas estas carceles està todos los presos juntos, mezclados y rebueltos, turcos, moros, judios, y christianos,

tianos, sin diferencia, y tendidos todos en el suelo: y casi todos, o con los pies en algunos cepos metidos, o con grillos y cadenas abuen recaudo, como al Mesuar le parece. Suelen tambien el Rey, y el Aga, embiar con alguaziles al baño grande, presos algunos Genizaros y turcos, do estē mas acomodados y abuē recaudo. A los alcaydes danles comunmente sus casas por carcel, dando ellos primero buenas fianças: contanto que no sean causas y negocios muy graues: porque en tal caso, a las carceles publicas los embian, como a todos los demas y sin mas respeto. Y quanto a los negocios de hazienda, y rentas siruese el Rey de diuersos ministros, conforme a como y de donde el saca los tributos, rentas, y ganancias. Y primeramente los tributos, por la mayor parte, saca el Rey de los aduares de Alarbes, que viuen en los campos, en sus tiendas a 100 200. 300. y 600. y mas tiēdas, por aduar y cada aduar, y a las vezes muchos aduares juntos, obedecen a vno, entre ellos mas principal, a que llaman Ieque: y cada Ieque, paga vn tanto al Rey de Argel cada vn año; todo en dinero, o parte, y parte en trigo, carneros, bacas, camellos, manteca, y miel, y a las vezes, todo en estas cosas, y otras de vastimentos. Lo qual el Ieque tiene cargo, de coger de los Alarbes de su aduar, o aduares, conforme a la reparticion que entre ellos haze, segun la riqueza y facultad de cada vno. Y como todos los Alarbes, son indomables, sin fee o verdad alguna de hombres, es menester que el Rey embie de ordinario, y todo el año quadrillas de turcos Genizaros y soldados, a coger estos tributos, con mano armada: y con los soldados embia tambiē a vn turco, o renegado de su casa, de q̄ mas se fia, el qual lleua vn rol, o memorial de todos estos aduares, y de quanto cada vno dellos paga, y este recibe el tributo como tesorero del Rey. Coge tambien el Rey de Argel estos tributos, de las pensiones que son obligados todos los Alcaydes, y gouernadores de tierras, darle cada vn año, porque (como antes diximos) las Alcaydias y gouiernos de tierras, se venden a quien mas da: y estos dineros, son los Alcaydes obligados a dar y entregar al Rey en Argel. La tercera parte de su renta es de lo que los mismos Alcaydes ofrecen al Rey y prometen quando les da alguna Mahala, o quadrilla de Genizaros, para con ellos hazer entradas, y caualgadas, contra algunos Alarbes, que no obedecen a los turcos, y que vienen muchas vezes con todas sus tiendas, y ganados, a las sierras cercanas del Reyno de Argel, y de su distrito, assi a pastar sus ganados, como a rouar a los otros moros y alarbes, vasallos del Rey de Argel: y muchas vezes los Alcaydes, con estos Genizaros, dan sobre ellos, y les toman infinidad de camellos, cauallos, bacas, y otros ganados, y mucha otra riqueza: y de todo dan al Rey vn tanto en dinero, y otras vezes las dos partes, o las tres: y de la misma manera se entrega todo dētro en Argel al Rey, o a quiē el māda y ordena. La quarta parte de la renta consiste en lo que le cabe de todo quanto los cosarios rouan: porque es vso q̄ de siete partes tiene la vna, assi de los christianos cautiuo, como del dinero ropa, y mercaderia que se toma: aunque algunos toman el quinto, y no se contentan con menos. Y particularmente, todos los bucos de nauios christianos, que los cosarios toman, son para el Rey: y esto tiene cargo de cobrar su elami, que es como tesorero mayor. Lo quinto, consiste su renta en lo que le cabe de los muertos, ansi turcos como moros, y renegados, a los quales el en nombre del turco hereda, y sucede en la hazienda, como antes auemos dicho, y declarado: y es esta vna muy grande ganancia. El cargo de cobrar esto toca a un oficial, que el Rey haze; q̄ se dize el Alcayde de los muertos, y por su trabajo le toca, vno de diez, o 10. por 100. La sexta, parte de su renta es del tributo de la aduana, esto es de las mercaderias, que moros, y christianos, o turcos traen de fuera a la Ciudad de Argel por mar, y suelen pagar todos a 11. por 100. ansi de la moneda, como de toda otra suerte de mercaderia. Y esto recoge su Elami, o tesorero. La septima parte de su renta es de la ganancia que saca, armando juntamente con los cosarios, porque tienen casi todos los

Reyes

Reyes de Argel por costumbre, entran con todos los cosarios a la parte de la espesa, y de la ganancia, y para esto les dã panatica de vizcocho, azeyte, miel, mãteca, olibas, y aroz, con que proueẽ sus galeotas y nauios. Y tambien les dan toda, o parte de la chusma que es necessaria de los Christianos sus captiuos, y que tienen en su baño, y esto se entrega al elami. Lo octauo tambien consiste en parte su renta, de lo que le dan aquellos a quien el arrienda todos los cueros, cera, y seuo, demanera que estos solos y no otros pueden comprar a los moros todos los cueros de vacas, bueyes, cordobanes, y toda la cera, y seuo, en Argel, y en su distrito: o en Bona, en el Colo, en Bugia, y sus distritos, y vender lo todo (ecepto el seuo) a christianos, de que se saca gran ganancia: y esto se paga a su tesorero, o el ami. Lo nono parte de sus rentas es el tributo que se paga a las puertas de Argel, como al cauala, de todo quanto los Moros, y turcos (como no sean Genizaros, o Espays, y Alcaydes) meten dentro de Argel para vender: lo qual tambien suele el Rey arrendar, aquien mas por esto le da. Y del mismo modo el Elami, o tesorero real, es el que recoge todo esto. Lo decimo, es parte de su renta lo que le pagan Ginoueses, porque los dexe pescar el coral en Tabarca, y mercaderes franceses de Marsella, porque puedan tambien pescar el coral, mas allende de Bona para leuante donde llaman el Bestion de Francia, por vno que alli estos Franceses tienen hecho, do se recogen con sus Barcas. Lo vndezimo, tambien parte es de su renta, lo que los Reyes de la Bes, y del Cuco suelen embiarle, a lo menos cada dos años: los quales estando en paz con los turcos, por modo de amistad, embian buenos presentes a los Reyes de Argel: y en su modo son tributos, porq̃ sino los embiassen los forçarian a hazerlo: y en esto no ay cosa cierta, ni cantidad determinada, pero siempre vale cada presente mas de 4. y 5. mil ducados, parte en moneda, y parte en camellos, vacas, y carneros. Y el Rey en cambio, les suele embiar algun vestido Turquesco, y vna espada ricamente aderezada, y guarnecida. Y echando bien la quenta, a toda esta renta que tiene, y saca el Rey de Argel, de tantas cosas como yo lo he sabido, de quien particularmente lo sabia, y le passaua por sus manos; aunque no es posible saberse quanta sea cada año, porque es incierta casi toda, y vnas vezes mas q̃ otras, toda via de ordinario no passa de 400ŋ. hasta. 450ŋ. ducados y desto es obligado a pagar los Genizaros, y Espays, y toda la gente de guerra, y otros oficiales y ministros. Y gasta con ellos, todos los años, y en sus pagas hasta. 200ŋ. ducados o poco mas. Porque las pagas dellos no son grandes, y entre Azuagos y Genizaros, la mitad casi esta repartida por los lugares del Reyno; a los quales el Rey no paga, mas los Alcaydes de aquellas tierras, porque con essa condicion las ariendã. Tambien destas rentas son obligados los Reyes, embiar al gran turco, a lo menos vna vez cada. 3. años, vn presente, y ni mas ni menos otro a los Bajas del supremo Consejo del turco, y quien quiere y pretẽde (como hazen todos) tener siempre cargos, y oficios, es menester que no solamente contente al Turco; pero tambien, y aun mas a los que son de su Consejo, porque todo passa por sus manos: y es menester que el Rey de Argel, y los otros de otras partes, para tenerlos contẽtos, y conseruarse en su gracia, roben los Reynos y prouincias que gouiernan, para que les embien a ellos grandes presentes, de esclauos christianos, y de mucha cantidad de moneda. Y suelen algunos Reyes embiar al turco, aun no tanto como a estos Bajas, pero la cantidad de vno, y otros no es cierta ni determinada; mas cada vno embia, como y quanto quiere y quanto mas, mas alabado, y mas bien recebido, y estimado: y por tanto estos Reyes, o gouernadores, no atienden a otra cosa; sino arrobar y desollar todas las gentes y subditos de qualquier manera q̃ pueden; con q̃ acomulẽ, mucha riqueza, que embien, y lleuẽ (quando acaben su gouierno) a Constãtinopla.

Fin de la Thopographia.



EPITOME DE LOS REYES DE ARGEL.

Capitulo primero de Aruch Barbaroja primero Rey de Argel.

§. I.



ARBARROIA, el primero deste nōbre, y que tambien fue el primero de los Turcos, que los años atras, con engaño, y violencia, vsurpo el Reyno y Ciudad de Argel, con otros Reynos, y señorios en Barbaria, se llamaua de proprio nōbre Aruch, y no Arox ni Omicho, como algunos le llaman. Este fue de nacion Griego, y de la Isla de Metelin, que antiguamente se dezia Lesbos, de vn lugar situado en vna punta de aquella Isla para Tramontana, que se llama oy dia Mola. Su padre (q̃ era Christiano,) se dezia Iacob, (nombre muy vsado aun oy dia entre los Griegos.) De arte y oficio era ollero. Como se llamase Aruch, siendo Christiano, hasta aora no lo he podido saber, pero de Turcos, y renegados muy biejos, que se criarō en casa de su hermano Barbarroja el segundo, supe muy particularmente, que su vida fue desta suerte y manera. Ayudaua el moço a su padre en su Arte, y oficio de ollero, pero como el padre fuese pobre, y tuuiese muchos hijos, y el tributo que pagaua al turco cō otros Griegos, fuese grande, y finalmēte fuese con los demas Christianos de aquella Isla muy mal tratado de los turcos, y molestado de continuo: quexauase el pobre hombre, viendose con tantos trabajos, pero sufria todo esto como y del modo que mejor podia. El moço viendo a su padre tan aflixido, y pobre, y la casa llena de tantos hermanos (porque eran tres varones, y quatro hembras, de los quales todos el era el mayor) y que su ausencia de la casa del padre no causaria alguna mengua, siēdo ya los otros hermanos crecidos, antes pareciendole que seria aliuio de la pobreça del padre, determino con la primera ocasion, tentar la fortuna y buscar algun modo de ven-

de ventura, estando pues con estos pensamientos, aporto vna galeota de cosarios turcos, a vn puerto pequeño de aquella Isla, q̃ esta distante de Mola como vna legua, lo qual sabido por el moço al momento, y sin dezir cosa a sus padres, se fue a ella, y rogo con mucha instancia al Arraez, le recibiesse en su cõpañia, diziendo que de buena voluntad se queria hazer turco. El Arraez que esto vido, y considero el moço ser de buen talle, disposicion y espiritu, de muy buena voluntad le acepto y recogio en su galeota: y a pocos dias, retajandole pusole por nombre Aruch, el qual seria entonces de edad de veinte años. Desta manera y en compañia deste cosario y de otros, anduuo algunos años el Aruch, por todos los mares robando. Y como de su natural era orgulloso, osado valiente y atreuido (y por tanto se auia muchas vezes señalado en las ocasiones de guerra) vino a tener nombre y particular reputacion, entre todos los cosarios: por lo qual ciertos mercaderes turcos, armando de comu espesa vna galeota, para embiarla en corso (como solian entonces, y suelen oy dia hazer muchos en todas partes) rogaron al Aruch, quisiese tomar el cargo deste nauio, prometiendole su parte, de las presas, y ganancia que hiziesse; holgo el Aruch, de aceptar este partido, pero cõ diferente proposito y intencion, de la que los armadores tenian, como despues lo mostro. Porque salido de Constantinopla con la galeota muy bien en orden, luego a pocas jornadas, comunico con algunos de los leuentes, o soldados, de que la Galeota yua armada (los quales el conocia y tenia por amigos del largo tiempo de el Corso, y aun auia buscado, y combidado a que fuessen con el aquel viage,) y les persuadio que para vnos y otros, seria de grande prouecho, si con aquella Galeota se passassen en Barbaria; porque de alli podrian hazer mayores robos, en las tierras de Christianos, sus vezinos: y ansi todos mouidos, de la sperança de tan grande prouecho, sin ninguna contradicion tomaron su viaje para Tunez de Barbaria. Y passando Aruch, por Metelin su tierra, hallando que su padre ya era muerto, recogio a si otros dos sus hermanos menores, los quales holgaron en extremo siendo pobres, de seguir la ventura del hermano mayor, y renegando, ambos luego a pocos dias, al vno puso nombre Cheredin, (que fue despues el Barbarroja, muy nombrado,) y al otro llamo Isaac Beni Iacob, esto es, Isaac hijo de Iacob, porque como diximos, ansi se llamaua el padre de todos.

§. II.

PARTIDO pues Aruch, de Metelin, y de su tierra, acõpañado de sus hermanos, encontro a pocas jornadas otra Galeota de cosarios sus conocidos, y amigos, y dandoles parte de su proposito y intenciõ de passar en Barbaria, y de las riquezas que esperaua en breue tiempo adquerir, pudo tanto que tambien les persuadio a que fuessen en su compañia, y aun a que le recibiessen por Capitan, y siguiessen su bandera. Desta manera, lleuando dos galeotas: llego Aruch a Tunez tomando tierra en la Goleta, que entonces no era mas que vna torre pequeña, que seruia de Aduana en que los nauios de mercaderes que por mar contratauan en Tunez, descargauan todas sus mercadurias: y fue esto en el verano del año de nuestro señor Iesu Christo. 1504. de alli fue luego el Aruch, a verse con el Rey de Tunez, y acordandose con el para que le diesse acogimiento en los puertos de su Reyno, y la prouision q̃ le fuesse menester para el Corso por su dinero, con tanto que de todo diesse la dezima, al dicho Rey pusose luego en orden, y a pocos dias, salio con vno solo de los dos nauios, que traya muy reforçado de chusma, y de soldados, porque el otro estaua vn poco mal en orden: y entre tanto, quedauan algunos de los compañeros alli, en la Goleta concertandole, y adouandole. Y fue tan venturoso el Aruch, que luego en esta primera salida, tomo dos galeras del Papa Iulio II. desta manera. Venian ellas de Genoua muy descuydadas, y mal en orden (como suelen,) y cargadas de mercan-

mercancia para Ciuita Vieja, y como el Aruch se hallase muy cerca de la Isla del Elua (que esta frontera de Pionuino, lugar de Toscana) en descubriendo la vna que venia mas de treynta millas de la otra apartada y sola, mando luego que todas se pusiessen en orden para acometerla. Los turcos que vierõ ser la galera grande, y su galeota pequeña (porque no era mas que de diez y ocho bancos) y que la otra compañera que quedaua atras podia llegar a tiempo que fauoreciese su conserua, fueron de contrario parecer, y dezian que no solo no acometiesse la galera, pero que se pusiessen en huyda. El Aruch que esto vido dixoles muy determinadamẽte, que nunca Dios quisiesse que el cometiesse vna tan grande verguença, y ardiendo todo en colera mando a toda la chusma, que almomento echassen a la mar todos los remos, porque no pudiessen huyr, y fuessen forçados a pelear en todo caso: hizierõlo ansi los vogadores, la mayor parte de los quales eran turcos y buenas boyas. En esto la galera del Papa se venia allegando, no pensando que los turcos la aguardauan porque aun aquellas marinas no estauan en aquel tiempo escandalizadas de cosarios, como despues y agora de continuo lo estan, ni los que en aquella galera venian, podian ymaginar q̃ aquel vaxel fuesse de enemigos que los quisiesse acometer. Pero tanto que llegaron a la galeota, y del talle del nauio, y hauito turquesco de los q̃ en el venian, reconocieron ser cosarios: començarõ a ponerse en orden con muy grande confusion, lo qual viendo los turcos, cobraron muy gran animo, y acostandose bien a la galera, descargaron mucho numero de arcabuzaços y flechas, con q̃ mataron algunos christianos, y espantaron a otros: saltaron dentro en la galeta, y con alguna resistencia, pero de poco momẽto y daño, la rindierõ. Hecho esto y puestos los christianos a recaudo debaxo cubierta, determino el Aruch acometer tambiẽ la otra galera que quedaua atras: y para esto hizo vna breue exhortacion a sus soldados, diziendo que mirassen con quanta facilidad los hombres animosos y arriscados, aca-

Hecho valeroso de Barbarroja.

ban todas las cosas, y que pues aquella otra galera venia tambien muy descuydada, no tenian que hazer ni pelear, si solamente mostrauan osadia y esfuerço. No faltaron algunos de los turcos a que esto parecio temeridad; pero los mas le dixeron que hiziesse como quisiesse: por lo qual mando el Aruch luego a todos los turcos, que desnudando a todos los christianos cautiuos, se vistiesen sus vestidos, y para mas engañar a los que venian en la segũda galera, passo todos los turcos a la que tenia ganada y dio vn cabo por popa a su galeota para que llegados los christianos, pensassen que la galera no era vencida, mas que venciera y rindiera la galeota turquesca, y ansi fue: porque de la misma manera lo pensaron los christianos. Pero el Aruch, al punto que vido la galera muy cerca, rebuelue la proa a ella y inuistiendola con gran impetu, y matãdo algunos cõ la arcabuzeria y flechas la entro, y a poco espacio la rindio: y sin mas entretenerse vn momento, como tuuo a todos los christianos captiuos a recaudo, poniẽdo los mas dellos a la cadena, y desherrando muchos moros, y algunos pocos de turcos, que en las dos galeras andauan al remo, se puso en camino para Tunez, do llego en pocos dias. No se puede dezir la marauilla grãde que causo este hecho en Tunez y aun en la christiandad, y quan celebrado dende aquella hora començo a ser el nombre de Aruch, teniendole y publicandole todos por vn valentissimo y venturosissimo hombre. Y como el tenia toda la barua muy roja, desde entonces le començaron a llamar Baruarroja: el qual nõbre quedo despues al otro hermano, que fue el segũdo Baruarroja. Con la riqueza que Baruarroja (que assi le llamaremos de aqui adelante) adquirio en esta presa de dos galeras, y con el fauor y ayuda que el Rey de Tunez, y otros tambien golosos de la ganancia le dieron, armo el Otoño siguiente, las dos galeotas, y vna de las dos galeras. Y discurriendo por las riberas de Sicilia y Calabria, tomo muchos nauios y barcas, y captiuo mucha gente, con que luego se boluio a la Goleta cargado de captiuos y riquezas.

El

§. III.

EL año siguiente de 1505. en principio del verano, salio otra vez Barbarroja de la Goleta, con su galera y dos galeotas: y encontrando jũto Alipar (vna Isla que esta cerca de Sicilia y de Calabria) cõ vna naue grande, cargada de infanteria Española, q̃ el Rey Catholico embiaua de España, al gran Capitan Gonçalo Fernandez, que estaua entonces en Napoles: fue tan venturoso, que sin echar mano a la espada, ni derramar vna gota de sangre, la tomo a mansalua, y dentro della quiniẽtos Españoles soldados, entre los quales auia muchas personas de su sangre y nobleza, de que saco despues muy buẽ rescate. Vnos dizen, que el patron de la naue de nacion Esclauon abarreno la nabe y la hizo hazer mucha agua, y q̃ llamo a los turcos dende su nabe, y con esta trayzion, les entrego toda la gẽte: pero de otra manera lo contauan algunos turcos y renegados viejos, y affirmauan, que la nabe auia antes corrido grande fortuna, y que venia muy quebratada y habierta por muchas partes, y que toda la gente y soldados venian muy marcados, y muy ocupados en dar a la bomba y vaciar la mucha agua que hazia, y por tanto que viendo esto los soldados, y que si peleauan y desampârauan la bomba, la nabe se anegaua cõ ellos, y que tampoco no hazia viento alguno para poder dar a las velas, y alo menos escaramuçando acogerse, fuerõ forçados de la necessidad, y tan iniqua fortuna a rendirse antes que perecer en la mar y yrse al fondo. En esta nabe hallo Barbarroja mucha riqueza, assi de mercaderias como de ropas, y dineros (que el Rey Catholico embiaua para las guerras que hazia el gran Capitan, y gastos de aquel Reyno de Napoles) como de passageros y soldados q yuan en aquella naue. Con el qual dinero, buelto a Tunez hizo dos galeotas sotiles, de la madera de las dos galeras del Papa y de otros nauios, que auia tomado, pareciendole que mas a su proposito y oficio eran las galeotas, y nauios sotiles, que no galeras pesadas: y con los Españoles que en la naue tomo, y con otros christianos, las armo ambas juntamente cõ las otras dos galeotas que antes tenia; y con estos quatro vaxeles saliendo de continuo por todas partes, y marinas de Italia, principalmente hizo en cinco años grandissimos robos y daños, y vino a tener ocho galeotas armadas todas y suyas propias; en las dos de las quales traya sus dos hermanos menores, Cherydin y Isaac por Arraezes, y capitanes. En el año del señor de 1510. Auiendo sucedido aquella notable desgracia, en que fue desbaratado, vencido y muerto, don Garcia de Toledo, hijo del Duque de Alua, con mucha otra nobleza y gente Española en los Gelues, temiẽdo el Rey de Tunez (aquien entonces aquella Isla y sus tierras obedecian) que los christianos no boluiessen a vengar aquella perdida y daño tan grande que recibieron, ofrecio a Baruarroja el gouierno de aquella Isla, pareciendole que estando ya tan adelante y tan crecido en vaxeles, gente esclauos y riqueza, podria muy facilmente defenderla de qualquier armada y fuerça de christianos. Acepto Baruarroja de buena voluntad este cargo, y tanto mas que ya el con tanta gente como tenia, y con tantas galeotas, no estaua biẽ aloxado en la Goleta, y por tanto luego se puso en camino y se passo cõ todo a los Gelues. Hecho desta manera Alcayde o gouernador de los Gelues, continuo siempre el corso, rouãdo por muchas partes, y destruyendo todas las marinas de Italia, tanto que no osaua vn nauio caminar por la mar sin grandissimo temor. Y siendo el año del señor de 1512. se hallo con doze galeotas, las ocho suyas, y las quatro de otros cosarios sus amigos y compañeros: las quales hazian de la tablaçon y madera de muchos nauios que cada dia tomauan y deshazian: porque los Gelues no producen arboles de que se puedan hazer nauios, sino son palmas, y oliuos. El año antes del señor 1510. auia el Cõde Pedro Nauarro, ganado la ciudad de Bugia a los moros, y hecho huyr al Rey della para las montañas vezinas de aquella ciudad: y como este Rey se viesse desta manera, desterrado de su ca

sa

ſa, y priuado de ſu Reyno, oyendo la gran fama de Aruch, Barbarroja, le embio ſus Embajadores eſte miſmo año 1512. pidiendole con toda inſtancia, le quiſieſſe ayudar a ganar la ciudad de Buxia, cabeça de ſu Reyno, prometiendole no ſolo pagarle, y ſatisfazarle ſu trabajo, pero que el miſmo ſeria, el ſeñor de Buxia, en cuyo puerto (que es muy grande y muy capaz) podia eſtar muy ſeguro todo el año, y inuernar cõ ſus nauios, y con la vezindad de Eſpaña, y de ſus Iſlas, podia ſaliendo de Buxia, robar infinitos nauios, y adquirir grandes riquezas.

§. IIII.

EL Barbarroja que eſto oyo, determino de hazer lo que el Rey le pedia, y como ya a eſte tiempo el ſe hallaua con mas de mil turcos (los quales a la fama de la gran riqueza, y reputacion que Barbarroja auia ganado en Barbaria y poniente, ſe auian paſsado a el deſde Turquia, con tan gran codicia como los Eſpañoles paſſamos a las minas de las Indias,) y eſperaua, que vna vez en goloſinados de los robos de poniente, cada dia mas ſe paſsarian, como en efeto por el tiempo acaecio: pareciole que no ſolamente el ſaldria con la impreſſa y tomada de Bugia, pero que ſeria eſto principio para ganar para ſi vn principal eſtado y ſeñorio en Barbaria: alçando ya los penſamientos a coſas muy mayores, q̃ de coſario, y con eſta determinacion reſpondio al Rey de Bugia, que al momento ſe partia, y anſi fue. Llegado que fue a Buxia, con doze galeotas, cargadas de artilleria y municiones y de mil turcos, y algunos pocos de moros, ſiendo mediado el mes de Agoſto, començo a batir vna torre grande o fuerte, que el Conde Pedro Nauarro auia renouado, y caſi todo hecho de nueuo, junto a la mar y cab el Arſenal, en que eſtaua la principal defenſion de la tierra. A eſte miſmo tiempo tambien baxo de las montañas el Rey de Buxia, con mas de tres mil moros en ſu fauor: y auiendo mas de ocho dias que el Barbarroja batia aquella torre o beſtion, ya que le tenia caſi deshecho, y para le dar el aſalto: acaecio que vna bala que de la torre tiraron los Chriſtianos, dio en el braço yzquierdo al Barbarroja, y ſe lo lleuo caſi todo. Recibida tan grande herida, y viſto por todos tan gran deſgracia que a ſu Capitan acaeciera, perdieron todos el animo, y el miſmo Barbarroja, deſſeoſo tambien de curarſe fue forçado que todo el campo ſe alçaſſe, y ſe dexaſſe aquella impreſſa por entonces. Y anſi el Rey de Bugia ſe boluio a las montañas de do viniera, y el Barbarroja tomo ſu camino para Tunez con todas ſus doze galeotas, yendo de el Barco muy trabajado. Y auiendo llegado muy cerca de Tabarca, (ha do los Ginoueſes en aquel tiempo y de antes ſoliã hazer aſsiento peſcando el coral por aquella Coſta, como hazen oy dia) encontro a caſo con vna galeota de Genoua, la qual facilmente rindio ſin pelea ni reſiſtencia alguna. Y proſiguiendo adelante, deſembarco en la Goleta, y ſe fue a Tunez a curar de la herida del braço. Y porque el no queria alexarſe mucho de ſus vaxeles, hermanos y turcos, dio orden a Cheredin el ſegundo hermano (que quedaua en ſu lugar) que metieſſe los nauios todos dentro de el canal de la Goleta, deſarmados, y con ſola la chuſma a la cadena: y con parte de los turcos ſe alojaſe (de conſentimiento del Rey de Tunez) en la miſma torre de la Goleta, y el con los demas ſe fue (como dixe) a Tunez para curarſe. Eſtando las coſas en eſte eſtado, y ſabido a pocos dias en Genoua, como Barbarroja auia tomado aquella galera, ſe partio de alli en ſu buſca Andreadoria con doze galeras muy en orden. El qual auiendo lengua en la Tabarca, como y de que manera eſtaua Barbarroja en Tunez curandoſe, y el hermano aloxado en la Goleta en guardia de los vaxeles, fueſſe luego para alla, y deſembarcando ſu gente a tiro de cañon, de la Goleta, marcho con ella a la buelta de los vaxeles de Barbarroja, ſiguiendole ſus galeras por la orilla de la mar. Cheredin hermano de Barbarroja, que

vido esto, que tan determinado venia Andreadoria, al momento mando barrenar las galeotas, y que las hundiessen debajo del agua, porque no se las quemassen los christianos, o las lleuassen: y con esto juntamente salio con hasta quatrociētos turcos a escaramuzar, y ha detener Andreadoria: pero no pudiendo los turcos sufrir el impetu de los christianos, y la mucha artilleria que de las galeras tirauan, se desbarataron de manera que no tuuieron lugar para retirarse a la Goleta, mas todos se pusieron en huyda, caminãdo hàzia Tunez, por lo qual Andreadoria con su gente entro dentro de la Goleta, y la saqueo de quanto tenia, y al vltimo la quemo toda, y recogiendo la galera de su patria perdida, y otros seys vaxeles, o galeotas de Barbarroja (que los turcos no tuuieron espacio, o no ossaron hundir debaxo del agua) se recogio a sus galeras victorioso, y muy contento se boluio a Genoua.

§. V.

EL Cheredin hermano de Barbarroja, con quanto no perdiera mas que los bucos, y cuerpos de los nauios, (porque toda la chusma saluaron los turcos) y alguna poca de ropa, no osso yr a Tunez, ni parecer delante el hermano, y mucho mas despues que le auisaron como el hermano estaua en extremo indignado contra el por este caso, atribuyendo el mal suceso a su cobardia, y poco animo, no teniendo el realmente culpa alguna, antes auiendo hecho todo lo que humanamente auia podido: por lo qual muy disgustoso y con temor del hermano, se fue luego a los Gelues, en la galeota de que era Arraez: y para contentar, y aplacar al hermano, se puso con muy grande diligencia al momento, a hazer tres galeotas de mucha madera que el hermano auia dexado antes alli, con mucha clauaçon, y todo el aparejo necessario, con lo qual el Barbarroja se aplaco, y le embio a dezir, que ya no tenia con el algun enojo. Entre tanto licencio Barbarroja, (que toda via aun estaua en Tunez enfermo de su braço) algunos de sus cosarios y amigos, los quales se fueron a juntar con Cheredin en los Gelues, y se dieron grande priessa en acabar los tres vaxeles començados; con los quales y con los otros seys (que escaparon de la furia de Andreadoria) salieron el año de 1513. en corso, lleuando por Capitan y cabeça al Cheredin. Y porque la tierra no quedasse sin gouierno y cabeça, quedo en los Gelues, el tercero hermano Isaac Benijacob por gouernador y Alcayde, con orden que hiziesse acabar otros nauios que de nueuo se hazian a gran priessa, porque les auia significado el Aruch Barbarroja dende Tuñez, (donde estaua aun toda via enfermo, y no del todo sano) que en hallandose bueno determinaua assi como estaua estropeado hazer vna importante jornada. No reposando su espiritu jamas, ni sufriendo su condicion estar assi ocioso (aunque enfermo,) y sin hazer alguna cosa notable. Sano que fue, se partio de Tunez por tierra para los Gelues, do llego en el mes de Mayo, 1513. y gastando todo el restante de aquel año y parte de el siguiente, en acabar los nauios, y hazer poluora, y municiones. Tanto que fue el mes de Agosto de el año 1514. se embarco en sus doze galeotas, con mas de mil y cien turcos, boluio otra vez a poner cerco a Buxia, no aguardando que el Rey della que estaua (como diximos) huydo en las montañas le llamasse: mas luego que supo Barbarroja ser llegado otra vez a Buxia, baxo con muchos moros principales que se ofrecieron ayudarle, y traxo a los turcos gran cantidad de bacas, carneros, pan, higo, y passa, y manteca, y otros muchos bastimentos. Con esta gente y socorro boluio otra vez Barbarroja a batir el Bestion, o torre do le fuera lleuado el braço, y auiendole echado casi todo por tierra, los christianos fueron forzados recogerse a la ciudad, desamparandole del todo. Ganado por Barbarroja este fuerte, plãto la artilleria cõtra otro torreõ q̃ tãbiẽ el Cõde Pedro Nauarro auia hecho todo de nueuo, y muy jũto a



la mar dōde ſe haze vna muy linda playa, el qual deſpues de batido, dandole algunos aſaltos los turcos, hallarō en los chriſtianos, mas reſiſtencia de lo que ellos auian penſado: porque ſolo en el primer aſalto perdieron cien turcos, y cien moros los mas valientes y principales. Y por tanto procediēdo la coſa deſpacio, paſſoſſe mas de medio Setiembre, y començaron luego a llouer muchas aguas del cielo, y juntamente con eſto hallandoſe Martin de Renteria (vn esforçado y valeroſo capitā Eſpañol) con cinco naues en el Peñon de Velez, le fue dado orden de parte del Rey Catholico, que luego ſe partieſſe con ellas al ſocorro de Buxia, lo qual hizo al momento. Y entrado en el puerto de Bugia con buen viento, y ſin alguna reſiſtencia, forço a Barbarroja a retirarſe y leuātar el cerco. Aunque me dixeron algunos turcos viejos, que la cauſa principal, porque Barbarroja leuanto el cerco, fue porque tratando con el Rey de Buxia, y ſus moros, ſi toda via le querian ayuda, rque el lleuaria adelāte la impreſſa, los moros deſſeoſos de ſembrar ſus campos y labranças, (porque auia muy bien llouido aquellos dias, y las buenas ſementeras de Baruaria ſon las que ſe hazen con las primeras aguas) le reſpondieron que no podian eſtar mas en aquella guerra: y començaron luego pocos a pocos a partirſe para ſus caſas. Deſta manera muy deſcontento Barbarroja, por auerle ſucedido eſte cerco tan mal y a dos vezes, ſe embarco en ſus galeotas con ſus turcos, muy de mala gana, y tan corrido q̄ determino de no boluer mas a Tunez ni a los Gelges, y por tanto ſe fue con ſus nauios y turcos, a vn lugar que eſta a la marina de Bugia, hazia leuante ſetenta millas, que ſe llama Gigel, en el qual (por ſer lugar fuerte, y tener vn puerto aunque pequeño razonable) le parecio que podia eſtar algun tiempo acomodado, y los vezinos del que ſerian haſta mil, mouidos de la fama de ſu valor le recibieron de muy buena voluntad:

§. VI.

EN eſte lugar ſe eſtuuo Barbarroja, todo aquel otoño y inuierno. En el qual tiempo, padeciēdo los vezinos del mucha hambre, por cauſa que aquel año auian cogido poquiſimo pan, y cebada, y no eſtando los turcos tampoco muy proueydos: en el veranico de ſan Martin, a los primeros de Nouiembre haziendo muy grandes bonanças, ſalio el Barbarroja con ſus doze galeotas en corſo hazia Cerdeña, y Sicilia, para ver ſi encontraua algunos nauios cargados de trigo, y baſtimentos, y ſucediole como deſſeaua, porque a pocos dias tomo tres naues que venian de Sicilia para Eſpaña, todas cargadas de trigo, y con ellas dio luego la buelta para Gigel, do repartiendo liberalmente todo el trigo con los moradores, y con otros vezinos de aquellas mōtañas (que tambien padecieron muy gran hambre) fue increyble la aficion que todos generalmente le tomaron, y la reputacion, y autoridad que entre todos ellos luego tuuo. Lo qual entendiēdo el Barbarroja (que ſiempre aſpiraua a grandes coſas) como ſagaz, quiſo ſin mas eſperar aproucharſe deſta buena ocaſion, y de tal manera ſupo hazer, q̄ viuiendo aquellos moros haſta entonces libres, y ſin alguna ſujecion de Rey y auiendoſe defendido ſiempre, y conſeruado ſu liuertad, a peſar de los Reyes de Tunez, en ſu gran proſperidad, y de otros Reyes vezinos muy poderoſos, como eſcriue Iuan Leon, (porque tanto Gigel, como todas aquellas montañas, ſon lugares fortiſsimos, y muy aſperos,) ſe ſujetaron a Barbarroja, y de ſu propia voluntad le alçaron y obedecieron por Rey y ſeñor. Hecho deſta manera Rey de Gigel, y ſus montañas, luego en principio de el año ſiguiente. 1515. con voluntad de los miſmos moros (que tenian enemiſtad antigua con el Rey del Cuco ſu vezino) le hizo cruel guerra, codiciando crecer y enſanchar mas aquel dominio q̄ para ſu animo y brio era muy poco.

Ioan. Leo. deſcri. Afr. par. 4.

Y como ſaliendole al encuentro

el dicho Rey del Cuco, con alguna gente de su Reyno a pie, y acauallo, y entre ellos algunos arcabuzeros, se toparon los dos, en vna grande montaña, doce leguas de Gigel, que se dize la montaña de Benichiar, que quiere dezir: la montaña del Pepino, do peleando todos con mucho animo, quedo el Rey del Cuco vencido y muerto de vn arcabuzazo por los pechos; y como cayo, todos los suyos se pusieron en huyda, de que los turcos y moros de Gigel, mataron vn buen numero, siguiendolos algunas leguas. Y Barbarroja, cortando la cabeça del Rey, la mando poner en el hierro de vna lança. Y caminando desta manera, y siguiendo siempre la victoria, en pocos dias traxo a su obediencia los mas de los moros de aquel Reyno del Cuco.

§. VII.

LVego el año siguiente, que fue el de 1516. murio el Rey Catholico, don Hernando a 22. del mes de Enero, siendo de edad de 62. años, por lo qual los vezinos de Argel, que se sentian muy sojuzgados, y oprimidos, de vna fuerça que el dicho Rey, los años antes auia mandado hazer, en la Isla que esta frontera de la ciudad a pocos passos: para que estuuiessen a su obediencia, y no anduuiessen en corso, como antes tenian por vso (como en otra parte diximos) tanto que supierõ nueua cierta de su muerte: cobraron animo: y de voluntad de vn Xeque, y Principe de los Alarbes (aquien poco antes se auian sujetado, y entregado para que los defendiesse, que se dezia Selim Eutemi) embiaron a suplicar a Barbarroja (de cuyo valor tantas cosas se dezian) los quisiesse librar desta sujecion, y opresion de christianos, destruyendo, y quitando de delante de sus ojos aquella fuerça que tenian en la Isla? Oyo el Barbaroja esta embaxada con mucho cõtento, y no tãto por los ofrecimientos, y pagas, que la ciudad de Argel, y su Principe le prometian por su trabajo (aunque eran grandes) quanto porque le parecio, que ninguna cosa le venia mas aproposito, para hazerse grã señor de Barbaria (que es lo que el andaua tramando y procurando con tanta ansia) como era apoderarse de Argel, vna ciudad tan principal, tan rica, y abundante, y tan comoda para su oficio de cosario: y por tanto en cubriendo su intencion, despidio los Embaxadores con muy largos ofrecimientos, y prometiendo que luego (sin esperar mas) el yria con sus turcos, y con la mas gente que pudiesse a seruir aquella ciudad y a su Xeque. Y como lo dixo ansi al punto lo hizo: porque tuuo esta particular virtud este hombre entre otras, que nacian de su gran animo, ser promptissimo, y deligentissimo en executar todas las cosas. Y primeramente embio delante por mar, hasta diez y seys galeotas suyas, y de otros cosarios sus amigos, que de otras partes cada dia mas le venian a buscar a Gigel, y hallauan en el acogimiento, ayuda fauor, y dineros, siendo para con todos muy largo. En estas galeotas, fueron quinientos turcos, con alguna artilleria, poluora y municiones, y aparexos de guerra: tras esto, formando vn campo de ochocientos turcos que con el quedaron, todos escopeteros, y de tres mil moros de las montañas de Gigel, sus vassallos, y mas de otros dos mil, que a la fama de la jornada, y con esperança de ganancia cierta, se le auian allegado, marcho la buelta de Argel; cuyo Principe y vezinos, los mas principales, y ricos, auisados de su yda le salieron a recibir, vna buena jornada antes que llegasse a Argel, agradeciendole en extremo la voluntad con que venia ayudarlos, fauorecerlos, y librarlos de christianos. Y pensando ellos, que Barbarroja se fuera ansi como venia luego para Argel, les dixo que le conuenia en todo caso yr primero a Sargel, vn lugar (entonces de hasta quinientos vezinos,) puesto a la ribera de la mar, mas adelante de Argel para poniente, veynte leguas; prometiendo boluer muy en breue, y hazer lo que tanto desseaua el, y mucho mas que no ellos. Y la causa desta su yda era, que al tiempo que Barbarroja se hizo con tãta facilidad señor de Gigel, y sus mõtañas: vn cosario de naciõ turco,

que

que se dezia Car Asan (y que muchos años auia andado con Barbarroja robando con vna galeota suya que tenia muy bien armada) embidioso de los buenos y prosperos sucessos de Barbarroja, y quiza reputandose por tan digno como el, de otra que tal fortuna y ventura, se fuera de su compañia, y con su galeota, y muchos turcos amigos que tenia, se auia passado a este lugar de Sargel. Do como fuesse bien recibido de los vezinos, y hauitadores del (los quales eran todos, como son oy dia Moriscos huydos de Granada, Valencia, y Aragon, y que tambien se dauan mucho al corso, con fragatas, y vergantines, como agora tambien hazen: y siendo platicos y nacidos en España, haziã grandissimos robos y daños en toda su costa y marina) luego de comun voluntad, fue el Car Asan aceptado por capitan de todos, los que eran cosarios en aquel pueblo, y hecho tambien gouernador y señor de aquella tierra. Cõ lo qual estaua el Car Asan, muy confiade de adquirirse vn buen estado, no auiendo entonces Rey alguno moro o Xeque que le fuesse a la mano. Y como tambien el lugar tuuiesse vn puerto q̃ con poca industria, y trabajo se podia hazer capaz, y muy seguro, y la tierra fuesse de todo bastimento muy abundante, y en sus montañas huuiesse (como oy dia ay) gran abundancia de arboles para poder hazer vaxeles: y finalmente de alli a Mallorca, y Menorca, Yuiza, y toda España, la trauesia sea muy breue y poco mas de veynte horas: esperaua que sus sucessos no serian menos dichosos, tanto en la tierra como en la mar, que los de Barbarroja auian sido. Por otra parte al Barbarroja, que todo esto sabia, descontentaua en extremo, que otro se le quisiesse ygualar (condicion de los hambiciosos tiranos) y pensaua que ocupando alguno, qual quier tierra o dominio, por aquellas partes, no era menos que robarselo a el y tomarselo del su o proprio, tan ambiciosamente abraçaua el con su codicia todo el dominio de aquellas tierras y prouincias. Y como le parecio que lo de Argel ay se estaua para todo tiempo que quisiesse. Resoluiose en que cõuenia tomar de supito al Car Asan, y echarle de alli, antes que echase mas rayzes. Y con esta intencion, camino luego para Sargel a gran priesa y sin reposar vna hora: y de la misma manera mando a sus galeotas, (que ya estauan en Argel,) que le siguiessen por la mar. Llegado que fue a Sargel, dado caso q̃ bien pudiera entrar luego en la tierra sin resistencia, porque ni ella tenia murallas, (como tampoco oy dia las tiene) ni auia persona que se le pusiesse delante, toda via mostro que no venia para hazer mal, mas para solamente concluyr a las buenas este negocio como suelẽ los amigos. Y conforme a esto haziendo saber al Car Asan, (el qual estaua marauillado de su venida) como no era contẽto de q̃ el se apoderase de aq̃l lugar, porq̃ el queria hazer en el residẽcia con todos sus vaxeles, y cosarios, puso le en tãto temor q̃ el Car Asan tomo por partido hazer todo lo q̃ Barbarroja queria. Y confiado en la antigua amistad q̃ ambos teniã de tantos años, fuesse luego a uer con el, y dandole el parabiẽ de su venida, y escusandose lo mejor q̃ supo, le entrego asi mismo, y a sus turcos, y galeota, y a todo aquel lugar en las manos. Pero el Barbarroja vso vna barbara crueldad, y fue, q̃ sin mas dilaciõ mando luego alli en su presencia cortar la cabeça al Car Asan, y le tomo la galeota y esclauos q̃ tenia, y todo quãto se hallo en su posada. Y recogiẽdo a su vandera los turcos q̃ alli hallo, hizose jurar por Rey y señor de todos los vezinos de aquel pueblo.

§. VIII.

Hecho esto, y dexando Barbarroja alli hasta cien turcos, com en guarnicion, dio sin mas detenerse la buelta para Argel. Do siendo llegado fue de todos recibido con gran contento, no sabiendo que fuego metian todos en su casa, y particularmente el Xeque o Principe Selim Eutemi, que tenia el dominio de la ciudad, recogio y alojo al Barbarroja en su casa, no sabiendo q̃ regalos le hazer: y de la misma manera hizierõ otros moros ciudadanos principales, a otros turcos:

y en general fueron todos tanto turcos como moros, con muy gran placer, biē recibidos, y alojados. Y queriendo mostrar el Barbarroja, que no venia a otra cosa que a seruirlos y librarlos de Christianos; luego el dia siguiente con grandes vozes y alaridos, començo a labrar vna trinchera, y plantar la bateria a la fuerça de la Isla do estauan los christianos, amenazandolos que los auia de degollar todos, con aquellas brauatas y soberuias que los turcos mucho vsan. Y con todo antes que empezase la bateria, por no dexar de vsar los terminos ordinarios y de razon que se vsan, hizo por vn turco entender al capitan de la fuerça, que si se la queria entregar en paz, y embarcarse para España, el le daua su palabra de dexarle yr con toda la ropa que el quisiesse, y los soldados, y aun de darles nauios en que passassen muy a placer. A esto le respondio el capitan, que era escusado para cō el vsar de fieros ni de ofrecimientos, los quales solamente valen algo con los couardes, y que mirase que quiza, peor saldria desta de lo que saliera antes de la de Bugia. Cō esto y sin esperar mas otras replicas, començo el Barbarroja luego a batir la fuerça, y con no estar mas distante de la ciudad que trecientos passos (como oy dia se vee del lugar de la Isla en que estuuo) nunca le hizo daño notable, a causa que toda la artilleria, que tenia Barbarroja, era poco reforçada. Lo qual viendo los vezinos de Argel, y que al cabo de veinte dias el Barbarroja no hazia efecto alguno, y que parecia su venida auer sido por demas, y que juntamente con esto, tanto el como sus turcos se mostrauan incomportables, haziendo mil violencias, y fuerças en la ciudad (con gran soberuia, como suelen en toda parte do los recogen y admiten) y temiendo no sucediessen adelante otras mayores, estauan ya muy mal contentos y mostrauanse arrepentidos de le auer llamado, y traydo a Argel: y particularmente el Xeque Selim Eutemi, señor de Argel, ya no podia sufrir el poco caso y arrogancia con q̄ Barbarroja le trataua en su misma casa, y fuera della en publico: y andaua ya rezeloso de que no le acaeciese lo q̄ a pocos dias acaecio. Porque como el Barbarroja, de noche ni de dia otra cosa imaginase, que como y de q̄ manera, y con que ocasion se alzase cō la tierra: al vltimo se resoluio de (no obstante la natural obligacion para los huespedes) matar aleuosamente con sus proprias manos al mismo Xeque su huesped, y tras esto a fuerça y con mano armada, hazerse luego jurar, y publicar por Rey y señor. Y para hazer esto mas sin tumultu y sin ser sentido, vn dia a medio dia que el Xeque Selim Eutemi, entro en vn baño de su casa a lauarse, para hazer el sala, o oracion de aquella hora (como es vso y costumbre de los moros, y precepto de su Alchoran) el Barbarroja que alojaua en la misma casa (como diximos) entro dissimuladamente dentro del baño, y hallando al Principe solo y desnudo, con ayuda de otro turco que lleuo consigo, le ahogo y dexo tendido en tierra. Y dissimulādo por algun espacio quanto vn quarto de hora, y boluiēdo otra vez a entrar dentro del baño, començo a llamar a los moros de casa a grandes vozes, y ha dezir, que el Xeque estaua muerto, y que con el calor de aquel baño se ahogara. Y publicandose esto luego por la tierra, (y no sin sospecha muy grande de que el Barbarroja hiziera vna tan gran maldad y traycion) cada vno se recogia a su casa de temor. Y los turcos por orden de Barbarroja, que los tenia auisados, poniendose luego todos en armas, y juntandose con los moros de las montañas de Gigel, hizieron caualgar al Barbarroja en su cauallo, y lleuandolo por la ciudad, con grandes vozes, algazaras y alaridos, le pregonaron y publicaron por Rey: no ossando moro alguno, o vezino de Argel, abrirla boca ni hablar vna palabra. Auia quedado del Xeque vn hijo pequeño, el qual viendo que su padre era muerto, y temiendo que Barbarroja, no le matase, con fauor de algunos moros de su casa, y criados de su padre, huyo hasta llegar a la ciudad de Orā: do el Marques de Comares (q̄ entōces era general de aq̄lla tierra y sus fuerças) le recogio muy benignamente, y despues le embio a España al Cardenal, y Arçobispo,

de

de Toledo don fray Francisco Ximenez, que por muerte del Rey Catholico, y en ausencia de Carlos Quinto su nieto a vn moço (que se hallaua entonces en Flandes) gouernaua a España en aquel tiempo. Hecho Barbarroja desta manera Rey y señor de Argel, hizo llamar los mas principales moros ciudadanos, y ofreciendoles grandes partidos, y gracias, y prometiendoles adelante muchas mercedes, facilmēte a cabo (lo q̃ era tan forçado) de que todos le aceptassen por su Rey, y absoluto señor: y tras esto començo luego a batir moneda, y a fortificar la Alcaçaua de la ciudad, (porque aun entonces no auia en toda ella otra fuerça: y poniendo alli algunas pocas pieças de artilleria, le puso tambien guarnicion de turcos. Pero como los turcos, viendose ya señores absolutos de Argel, a pocos dias tratassen a los moros y vezinos del, como si fueran sus esclauos, robandolos y afrentandolos con malas palabras, y peores obras, como es de costumbre propria, y natural soberuia suya, no sabian que se hiziessen, mas ya tomaran por partido, ser antes vasallos de los mismos christianos, que de turcos. Iuntauasse tambien a esto, que sabiendose como el hijo del Xeque Selim Eutemi muerto, passara de Oran a España, estauan todos temerosos, no viniesse con alguna armada y gente, a cobrar el estado de su padre, y pensando que ellos fueran quiza consentidores en su muerte, hiziesse no solamente guerra a los turcos, pero tambien a ellos, y por tanto los destruyesse del todo y asolase, como los soldados Españoles (que estauan en la fuerça de la Isla) se lo dezian, y les amenaçauan cada dia. Por lo qual todos los daldis (esto es los ciudadanos) y moros mas principales de el pueblo, consultando entre si, començaron a tener sus tratos con el capitan de la fuerça, rogandole que siendo tiempo el y sus soldados los ayudassen a echar los turcos de la tierra, porque auiendose ya buelto los moros de Gigel a sus casas, con solos los turcos se hallaua Barbarroja, y dezian que de mejor gana seruirian a Christianos, que eran hombres de justicia, y razon, que no a vna gente tã soberuia y enemiga de bõdad, como los turcos. Con esto tambien començaron a entenderse muy en secreto con los Alarbes de Mutija (que son los llanos muy grandes de Argel) los quales sentian en extremo la muerte de Selim Eutemi, que era su señor natural, y de su sangre y progenie: y desseauan en gran manera vengar su muerte, siendo posible, y tanto mas que luego que Barbarroja se leuanto con Argel y quieto los ciudadanos como pudo, se boluio a los Alarbes del campo, y les hazia gran de instancia y amenazaua en gran manera, para que tambiẽ le aceptasen por señor, como era antes Selim Eutemi, y que le pagassen el tributo que a el solian pagar: y muchas vezes salian los turcos en quadrilla por los campos, a trecientos y quatrocientos, todos con sus escopetas, y los forçauan a pagar este tributo, y aũ les tomauan las bacas, carneros, y quanto tenian, hasta las propias hijas y hijos.

§. VIIII.

POR lo qual acordaron todos en comun los Baldis de la ciudad, y los Alarbes, y cõellos los christianos de la fuerça de la Isla, q̃ para vn dia, entrasse en la ciudad vn buẽ numero de Alarbes, secretamente armados, so color de comprar y vender algunas cosas como solian, y que pusiessen fuego a veynte y dos galeotas (porque tantas tenia ya Barbarroja, parte de las quales eran suyas y parte de otros cosarios que cada dia mas se recogian a el) las quales estauan en tierra en dos partes repartidas, vnas dẽtro del foso de la ciudad, en aquella puerta de muralla que junto a la puerta de Babaluete se mete en la mar, do agora esta el bestiõ de Rabadã Baja, y otros mas adelãte en la playa de la fiumara o arroyo que baja de las mõtañas: y q̃ como Barbarroja, y sus turcos saliessen a matar el fuego por la puerta de Babaluete, los Baldis, o ciudadanos corriessen luego a cerrar aquella puerta, y no los dexassen boluer a entrar: y jũtamẽte cõ esto acordarõ tãbiẽ, q̃ el capitã de la fuerça, y soldados christianos, passassen en ciertas barcas a la

ciudad, y juntos con los moros, todos de comun consentimiento, y animo, por vna parte matassen todos los turcos que quedassen en la tierra, y por otra acometiessen a Barbarroja, y a todos los q̃ huuiessen salido fuera a matar el fuego de los vaxeles. Lo qual todo estaua tambien ordenado, que no podia ser ni ymaginarse mejor; pero como fuese no se sabe; no falto quien de todo auiso a Barbarroja en secreto, el qual dissimulandolo, y poniendo gran guardia cuydado, y vigilancia en sus vaxeles, (de manera que los alarbes, nunca osaron acometerlo,) vn dia de su juma, (esto es el viernes, que es su fiesta como es el Domingo entre nosotros,) yendo el ala Mezquita mayor amediodia para hazer el Sala, y en su compañia algunos turcos que ya estauan con todos los demas auisados, y casi todos los Baldis y principales ciudadanos que tambien en aquel dia solian yr aquella mezquita a hazer el Sala con el Rey, se hallaron presentes. (los quales ni sabian ni podian creer que el Barbarroja supiese algo de sus tratos,) Despues que todos fueron entrados en la mezquita, corrieron luego los turcos a cerrar las puertas della, y se hizieron de dentro, y desuera fuertes con sus armas apunto, y desta manera maniatando a todos los principales Baldis, ò ciudadanos moros de la ciudad, sin mas esperar, mando Barbarroja degollar alli a la puerta de la mezquita veynte de los mas culpados, y echar los cuerpos, y cabeças en la calle, y despues por mas afrenta los hizo enterrar en vnos grandes muladares, que entonces estauan dentro de la Ciudad, y en el propio lugar do oy dia esta la cauallériza de los Reyes. Con tan subito y riguroso hecho, quedaron los de Argel muy espantados, y de alli adelante por maltratados que fuessen de turcos, no osauan hablar ni salirse de la tierra: porque ni esto quiso consentir Barbarroja: y han viuido hasta agora de grado, o por fuerça quietos, muy sujetos y obedientes a los turcos. En este mismo tiempo que fue el año del señor de 1517. en el verano, el hijo de Selim, Eutemi, señor de Argel (que diximos se huyo muerto el padre por Barbarroja, a Orã y de alli passara a España) supo alla, y pudo hazer tanto el fauor y intercession del dicho Marques de Comares general de Oran, que el Cardenal fray Francisco Ximenez, y todo el Consejo de España, le concedieron el socorro, y fauor que pedia, para cobrar el estado del padre, y echar a Barbarroja, y sus turcos de Argel: porque les parecio que conuenia, no permitir que Barbarroja, (tan gran cosario y señor de tantos nauios,) echase rayzes, y creciese tanto, y tan vezino de España: lo que pluguera al señor entonces se remediara. Mas fue el caso, que partiendo de España para este efecto, vn poderoso cauallero que se dezia Francisco de Vera, con vna armada en que lleuo mas de diez mil hombres, y en su compañia al dicho hijo del señor de Argel muerto, que auia de restituyr en su estado. Llegado que fue a la playa de Argel, le acaecio lo mismo que despues acaecio a Carlos V. Emperador de gloriosa memoria: porque leuantandose vna gran fortuna dio casi toda la armada al treues, y mucha parte de los nauios y gente se anegaron, y parte que escapo a nado. Barbarroja y sus turcos saliendo de la ciudad los mataron o captiuaron: con lo qual no solo el Barbarroja se aseguro en el estado, pero acrecento mucha mas reputacion a la que de antes tenia, y de todos fue tenido por mas que dichoso y venturoso en sus cosas. Con todo esto los Alarbes de la campaña, y rededor de Argel, viendose cada dia mas mal tratados de los turcos de Barbarroja, (que contra ellos estaua en extremo indignado, porque le quisieron quemar los vaxeles, y echar de la ciudad de Argel, y aun matar como diximos) y no pudiendo soportar lo que nunca auian gustado, porque siempre auian viuido libremente y aplazer, en la obediẽcia de sus Xeques, recorrieron al Rey de Tenez, (vna tierra q̃ esta de Argel para poniẽte 30. leguas, y antes de llegar a Mõstagã 15. y 30. de Orã, y de Tremecẽ 52.) El qual Rey era medianamẽte poderoso en aq̃l tiempo,

tiempo: y tenia gran credito entre todos los otros Alarbes, rogandole y importunandole mucho, que los quisiesse ayudar y fauorecer, para librarse de turcos, y de las vexaciones y males incomportables que de continuo padeciã. Llamauase este Rey Hamidalabde, esto es Hamida el negro, porque era muy moreno y hijo de blãco y negra: el qual condoliendose de los Alarbes, que con tanta instancia le pedian este fauor, y que eran de su sangre y parentela (porque tambien el era Alarbe) y tambien rezeloso de si mismo y de su Reyno, con la mala vezindad de Barbarroja: determino de mouerle guerra, y echarle si pudiesse de Argel: y para esto junto diez mil hombres, moros sus vasallos, y de otros amigos, y todos a cauallo, y salio cõ ellos de Tenez a la buelta de Argel, en el mes de Iunio del mismo año 1517. poco despues, q̃ la armada christiana se perdiera. Y como ya todos los Alarbes, por aq̃llas partes aborrecian, y temian grandemente a los turcos: marchando el Rey de Tenez, con su campo, cada dia se reforçaua mas de caualleria, y de gente de a pie de los Alarbes que se yuan a juntar con el como a guerra comũ de todos. Desto fue luego auisado el Barbarroja, y por tanto se començo a apercebir, y no solo para defenderse, pero tambiẽ para ofender, y en persona yr a buscar al enemigo, cõfiando en la valentia de sus turcos, los quales eran todos arcabuzeros, lo que no auia entre los moros. Y por tanto dexando a su hermano segundo Cheredin con muy poca gẽte en Argel por guardia, y lleuãdo consigo, hasta veynte de los mas principales ciudadanos y Baldis de Argel, por mayor seguridad, se puso en camino con no mas que hasta mil turcos escopeteros, y quinientos moriscos Andaluces de Granada, Aragon y Valencia, que de toda Baruaria se yuan cada dia recogiendo, a viuir en la ciudad de Argel, por hallarse bien con los turcos, de los quales recibian paga de soldados para la guerra, los quales moriscos estan tambien todos arcabuzeros. Con erã gente camino Barbarroja dos dias, y a doze leguas de Argel para poniente junto a vn rio que por alli passa, que se dize Xelef, encontro con el Rey de Tenez. Y dandose ambos la batalla, mataron los turcos y moriscos tanta gente de los moros cõ sus arcabuzes, que fue forçado el Rey de Tenez boluer las espaldas y huyr quanto podia, y Baruarroja siguiendo siempre la victoria, camino tanto tras el q̃ llego a Tenez, do no osando su Rey esperarle, o dexarse alli cercar, huyo a las montañas del monte Atlante, y no se teniendo alli por seguro, passo a la otra parte a los llanos de la Zahara, que es la antigua Numidia, tierra muy cerca de los negros, por lo qual entro Barbarroja libre y facilmente dẽtro en Tenez. Y saqueando la casa del Rey de lo que en ella auia dexado, y que no pudiera lleuar quando huyo, y haziendo lo mismo el y los turcos en todas las demas de otros moros de aquella tierra vezinos, forçolos a todos a que le aceptassen y jurassen luego por Rey y señor. Aqui se estuuo Barbarroja algunos dias reposando con su gente, del trabajo q̃ auian passado, y de los calores que hazian, y suelen por aquel tiempo hazer en aquella tierra en gran extremo terribles. Quando algunos moros de los mas principales de Tremecen (que de aquel lugar de Tenez esta para ponĩete cinquenta leguas) le hizieron saber que si el yua alla con sus turcos, le prometian entregarle la ciudad y aun todo el Reyno. Y la causa desto era, que estauan muy disgustados con su Rey; porque pocos años antes se auia alçado (con el fauor de algunos) contra vn sobrino suyo, que era el ligitimo Rey, haziendolo huyr a Oran, vsurpandole para si el Reyno. Llamaua se este Rey Abuzeyyen, y el sobrino Abuchem Men. *Vide Ioann. Leon descrip. Afri. pa. 4.*

§. X.

OYendo esto Baruarroja, no le parecio despreciar ocasion tan grande para ser lo que tanto desseaua, esto es ser grã señor, y muy poderoso, y por tanto despacho luego cartas para su hermano Cheredin, que dexara en Argel, ordenandole que luego al momento le embia-

biasse por mar, a la playa de la ciudad de Tenez (porque no esta mas lexos de la mar, que vna legua pequeña) diez piezas de artilleria pequeñas con sus carretas que pudiessen lleuar por tierra, assi para seguridad suya (porque auia de passar frontero de Oran, y temia que el Marques de Comares no le ataxasse el passo) como tambien para aprouecharse dellas en Tremecen si fuesse necessario. Lo que el hermano cumplio luego, embiando la artilleria y mucha poluora, balas, y municiones, con cinco galeotas, que consignarõ todo a Barbarroja, descargãdo cabe Tenez. Auida esta artilleria y municiones, y hecho prouision de mucho vizcocho, trigo, azeyte, manteca, datiles, higos, y otras buenas vituallas que mando cargar en cauallos (de que ay muchos por aquella tierra) marcho luego Barbarroja a grandes jornadas para Tremecen, y llegado que fue a Alcala de Baniaraxe, vn lugar q̃ esta diez leguas de Orá y quatro de Mostagan, fue de todo el pueblo recebido y obedecido, pacificamente. Y como la fama de todos sus hechos era ya tan grãde y tan celebre entre los moros, muchos dellos amigos de nouedades, y de robar, de su misma voluntad se vinieron alli a ofrecer a seruirle y acompañarle en aquella jornada q̃ hazia. A los quales haziẽdo muy humano acogimiento, se hallo con mas de mil y quinientos moros acauallo, sin los turcos y moriscos que de Argel antes sacara, de los quales, ni aun sesenta auia perdido. Y porque toda via recelaua que el Rey de Tenez no boluiesse, o los moros con el fauor del Marques y general de Oran (que estaua alli tan cerca) no le tomassen las espaldas si caminaua mas adelãte, o a la buelta no le dexassen passar (lo qual auia de ser de fuerça por aquella misma tierra y lugar de Alcala de Beniaraxe) ordeno a su tercero hermano Isaac Benij jacob, que quedase alli con hasta duzientos turcos tiradores, y con algunos pocos de moros en que mas algun tanto confiaua, entre los quales eran los que de Argel lleuara consigo. Y caminando con la de mas gente a grande priessa, mas adelante de Oran quatro leguas, y diez y ocho antes de llegar a Tremecen, encõtro con el dicho Abuzeiyen Rey que era de Tremecen, que venia tambien a buscarle, porque aunque no sabia de la traycion de sus vasallos y moros de Tremecen, que auian escripto y llamado contra el a Barbaroja, toda via fue auisado de la intencion que lleuaua y como le queria echar de Tremecen. Y juzgãdo que le era mas seguro aguardarle en campaña, y aun salir al encuentro a recebirle, q̃ no encerrarse en Tretremecen, do no se fiaua de los moros sus vasallos (que bien entendia no estar todos igualmente bien con el) ni tampoco pelear con Barbaroja casi dentro de su casa: por essa misma razon, salio de Tremecen, con hasta seys mil moros acauallo y tres mil de apie que auia juntado, y lleuando en su compañia al Rey de Tenez Hamidalabdi, que fuera antes de Barbarroja vencido y desbaratado: el qual caminando otra vez, passado el monte Atlante, se auia venido de la Zahara a acoger a Tremecẽ. Despues que los dos enemigos se vieron, no tardaron mucho en començar la batalla en vn muy grande y espacioso llano, que alli esta, que se dize Aguauel: y peleando vn buen rato todos con gran animo, a la postre haziendo los turcos y moriscos de España, gran estrago de hombres y de cauallos, con la mucha escopeteria que tenian, y con las pieças de artilleria que Barbarroja hiziera lleuar de Argel, fue el Rey de Tremecen del todo desbaratado, y forçado cõ la gente que le quedaua huyr la buelta de Tremecen; do al momento que llego los mismos moros sus vasallos le prẽdieron, y antes que Barbarroja llegasse le cortaron la cabeça. El Hamidalabde Rey de Tenez escapo por otro camino que tomo, boluiendo otra vez a las montañas, y de alli a la Zahara do se saluo. Acaecio todo esto al principio de Septiembre de aquel año como diximos 1517. Hallandose pues Barbarroja desta suerte victorioso, y con vna tan grande mortandad de enemigos, ya le parecia que ninguna cosa podia impedir la execucion de sus deseos. Y por tanto caminando mas adelante, la via de Tremecen, a medio camino le auisaron,

ron los que de Tremecen le auian antes escripto y llamado, que no se detuuiesse mas, porque ellos mismos le estauan aguardando, como lo podia ver de aquella cabeça del Rey Abuzeijen que le embiauan. Quedo en sumo grado contẽto y alegre Barbarroja con esta nueua, y tanto que no lo pudo disimular, mas mando a todo el cãpo, que disparase mucha escopeteria, y artilleria por fiesta, y si antes en cosa ninguna auia sido perezoso, menos lo fue entonces con esta nueua: porque a dos dias llego a la vista de Tremecẽ. Do los ciudadanos principales, y casi toda la ciudad, desseosa de ver a los turcos (que jamas auian visto) y principalmente al Barbarroja, capitan tan afamado y tan dichoso, salieron con gran fiesta a recebirle. Entrando Barbarroja en Tremecen, lo primero que hizo fue, hazer largos ofrecimientos a los vezinos, y juntamente apoderarse de quanto el Rey Abuzeijen antes tenia, assi de joyas como dineros, y ropa que era mucha, haziendo por fuerça, que todo quanto algunos en la muerte del Rey auian robado, lo traxessen alli delante. Y tambien con el mejor modo q̃ supo, saco el mas dinero que pudo de los moros de Tremecen y su comarca, con parte de lo qual pago a los turcos, y andaluzes, y contento a los moros que le seruian, y parte gasto en fortificar la ciudad, y principalmente la Alcaçaua, o castillo: porque muy bien entendia el que los christianos de mala gana comportariã tenerle tan vezino de Oran, y por tanto que el Marques no dexaria de fauorecer al Buchen Men, que estaua huydo en Oran, para que otra vez cobrase el Reyno. Por lo qual y para mejor asegurar su partido, hizo luego amistad cõ Muley Hamet el Meredin Rey de Fez por medio de sus embaxadores, que le embio, prometiẽdole todo fauor y ayuda contra el Rey de Marruecos, y otros moros, con los quales de continuo tenia guerra, con tanto que tambien el ayudase a defender aquel Reyno, del poder de christianos, comunes enemigos de todos: porque de moros no tenia el ni hazia caso: de lo qual todo fue el Rey de Fez muy cõtento. Desta manera, y gozando de sus victorias se estuuo Barbarroja en Tremecen todo el año de 1517. gouernando en Argel en su lugar, el segundo hermano Cheredin, y en Alcala de Beniaraxe, y en todo el Reyno de Tenez, el tercero y menor de ellos, Isaac Benijacob. Aunque a este, a pocos meses q̃ Barbarroja fue señor de Tremecen, le sucedio vna desgracia con que templo el demasiado contento y sobrada alegria del hermano. Porque dandose el y los turcos que con el auian quedado en Alcala, a toda manera de fuerça y violencia, con que oprimian y robauan a todos los moros de Alcala y sus vezinos. Viẽdose ellos tan mal tratados, vn dia entraron muchos dellos en el castillo, estãdo el Isaac muy descuydado, y a cuchilladas y lançadas le mataron, y a quantos turcos hallaron, sino fueron hasta quarenta que haziendo cuerpo, se salieron de Alcala y tomaron su camino para Tremecen, y aun estos quarenta siguiendo los moros tras ellos a poco espacio los alcançaron y mataron todos, sin que vno solo quedase. Lo qual tanto que el Barbarroja supo en Tremecen, rcibio estraña pena y dolor, porque amaua sumamente los hermanos, y a este particularmente: y como por entonces no pudiesse vengar su muerte, y de los turcos sus amigos, dissimulo difiriendo el castigo para otro tiempo. Oy dia se lee el sepulchro deste Isaac hermano de Barbarroja, en la misma ciudad de Alcala de Beniaraxe, que los moros vezinos della muestran.

§. XI.

Este mismo año, y en el mismo mes de Septiembre en que Barbarroja vencio al Rey de Tremecen, y se apodero de aquella ciudad y su Reyno, llego de Flandes a España Carlos quinto, que venia a tomar la possession de los Reynos de España, por muerte de su abuelo, el Rey Catholico don Hernando, que murio el año passado: y auia desembarcado en Vizcaya, a do tomo puerto con vna muy grande y poderosa armada que traya. De lo qual tanto que fue auisado el Marques de Coma

res general de Oran, luego passo en persona a España por dos causas. La vna por besar las manos al nueuo Rey, y la otra, y no menos principal, para le informar de las cosas y sucessos de Barbarroja, y quan importante era no dexar crecer mas este tirano. Iuzgando sabiamẽte y como persona prudentissima, que si este fuego no se mataua luego, abrasaria con el tiempo mucha parte de la Christiandad, como por experiencia vemos agora. Y para mejor negociar lleuo consigo al dicho Rey de Tremecen Abuchen Men, que estaua en Oran huydo; para que tambien el por su parte, y echandose a los pies del Rey Carlos, le mouiese a compasion, y de su Magestad alcançase como fuesse restituydo en su Reyno. Finalmente pudo tanto el Marques, que acabo con su Magestad, como le diesse diez mil soldados con los quales restituyesse aquel Rey en Tremecen, y hiziesse toda la guerra possible a Barbarroja y a sus turcos. Boluio el Marques con esta gente y orden a Oran, en principio del año 1518 siguiente, y siendo por el mes de Mayo, en tiempo de las cerezas (segun dezia vn renegado Español Cordoues muy viejo que se hallo presente) salio con su gente la buelta de Tremecen, a buscar a Barbarroja y a sus turcos, lleuã do en su compañia al dicho Rey Moro Abuchen Men Barbarroja (que no dormia) luego que el Marques passo a España y supo que lleuaua al Rey Moro consigo, sospecho lo que seria, y por tanto desde entonces començo apercebirse, y auiso al Rey de Fez. Mucho mas hizo esto despues que supo de cierto ser buelto ya el Marques a Oran, y que traya tanta y tan lucida gente, dando muy grande priessa al Rey de Fez, q̃ no tardase a venir a socorrerle. Mas como viesse que tardaua, y que ya el Marques era partido de Oran a buscarle, quisiera salir tambien el de Tremecen, a recebirle con los mil y quinientos turcos y Andaluzes escopeteros, y con mas de cinco mil moros acauallo, parte de los que antes con el auian ydo y parte de los mismos de Tremecen, q̃ toda via se ofrecian y prometian, muy lealmente seruirle. Pero el como cuerdo y auisado, no fiando nada dellos, y viendo que sus turcos y Andaluzes erã pocos, para la gente que traya el Marques, al vltimo se resoluio en no salir de Tremecen pensando que de alli podria entretener al Marques hasta que llegasse el Rey de Fez: el qual prometia que vendria muy presto. Pero mudo deste proposito, despues que vido al Marques, casi a las puertas de Tremecen, no osando confiar de los moros de la ciudad, porque ya entendia quan poco los contentaua esta guerra y contienda sobre el Reyno. Y por tanto en vna noche obscura, sin dar parte a los moros, se salio de Tremecen, lleuando todos sus turcos, y andaluzes acauallo, y con la mas riqueza y dineros que pudo, con intenciõ de desuiarse del Marques: y a la mayor priessa que pudiesse caminar para Argel huyendo, No huuo el Barbarroja salido, quando luego auisaron al Marques, en el alojamiento en que estaua en el campo (no muy lexos de la ciudad, como Barbarroja huya. Por lo qual caualgando el Marques con grande tiento y buena guardia, (por ser de noche) y lleuando alguna gente y escopeteros acauallo, tiro por el camino que le dixeron que lleuaua el Barbarroja: y como su diligencia y priesa fuesse grãde, por mas que el Barbarroja huya con su gente, el Marques le alcanço ocho leguas de Tremecen, antes de passar vn grande rio que se dize Huexda. Barbarroja q̃ vido al Marques a sus espaldas y tan cerca que ya venian los Christianos rebueltos con sus turcos matando y degollando, daua se priessa por passar en todo caso el rio y saluarse. Y para mejor lo poder hazer, y entretener al enemigo, vso de vn lindo estratagema de guerra (si lo huuiera con otra gente) porque mando sembrar muchos vasos de oro y de plata, muchas joyas y mucha moneda de que yuan todos cargados con muchas otras cosas, y ropas muy preciosas: pareciendole que topando los christianos con esto, la cobdicia los haria entretener, para cogerlo, y ansi tendria tiempo para el y sus turcos poder huyr y passar aquel rio a su saluo. Pero como el valeroso Marques animase a su gente, y exhorta

Valor grande del Marques de Comares.

hombres, que despreciando todo tesoro, no quisiesse otro mayor ni mas rico que tomar viuo al Barbarroja, antes q̃ passasse el rio: pisando y calcando todas las joyas, cerraron cõ gran animo con Barbarroja y sus turcos, los quales viendose apretados, boluieron (como hombres determinados a morir) las caras y los pechos, y entre ellos Barbarroja, el qual con solo vn braço peleaua como vn leon. Pero al vltimo y a poco espacio tanto el como los mas de los turcos fuerõ muertos y degollados, y muy pocos los que pudieron saluarse ni passar de la otra parte del rio. Desta manera, en este lugar, y con tal muerte acabo la vida el primer Barbarroja y sus grãdes pensamientos, que fue el primero que traxo los turcos a Barbaria, y les enseño a gustar y a cobdiciar las riquezas de Poniente: y que con increyble astucia y animo sin duda muy valeroso, dio principio al gran poder que oy dia ellos tienẽ en Argel y Barbaria. El Marques con tal vitoria en extremo muy contento (como era razon que lo fuesse) auiendo cogido los despojos de aquella batalla, que fueron muchos y de gran valor, que repartio entre sus soldados sin reseruar nada para si, se boluio a Tremecen, lleuando la cabeça de Barbarroja en vna hasta de lança, do sin ninguna contradicion metio al Rey Abuchen Men en possession de aquel Reyno. Y no passaron quinze dias que Rey de Fez llego quatro leguas de Melilla a vn lugar que se dize Abdedu, cõ veynte mil moros a cauallo y a pie en fauor de Barbarroja. Mas sabiendo como el Marques le matara, y cortara la cabeça, boluiose luego por el mismo camino por do viniera: y el Marques dexando al Rey de Tremecen en mucha paz con sus vasallos, se fue con su gente para Oran. Seria Aruch Barbarroja (segun dizen los que aun se acuerdan conocerlo) al tiempo que le mataron, de edad de 44. años. No era muy grãde de cuerpo, pero muy robusto y membrudo, y su barba roja, los ojos tenia muy viuos y encendidos, la nariz roma y de color entre moreno y blanco: era hombre animosissimo, muy osado y atreuido, magnanimo, muy liberal, y ninguna cosa cruel, sino era en la guerra, y siẽdo desobedecido, fue muy amado, temido y obedecido de sus soldados, y de ellos, siẽdo muerto muy amargamente llorado. No dexo hijo ni hija; viuio en Barbaria catorce años, en los quales hizo grandissimos daños a christianos, y destos fue quatro Rey de Gigel y sus montañas, y dos de Argel, y vno de Tremecen, no cabal.

Muerte de Barbarroja y sus turcos.

Capit. II. De Cheridin Barbarroja segũdo Rey.

§. I.

MVerto Aruch Barbarroja, de la manera que diximos a pocos dias llego la nueua a la ciudad de Argel, do entonces se hallaua Cheridin su hermano segundo, gouernando aquel estado, el qual sintiendo este caso, como el amor de tal hermano requeria, y por otra parte muy temeroso de que el Marques no le fuesse tãbien a buscar y echasse de Argel, estuuo apunto de embarcarse con los turcos, en veynte y dos galeotas que se hallauan en Argel, sino fuera que algunos de los cosarios que presentes se hallauan, le animarõ a que alomenos esperase hasta ver que mouimiento hazian los christianos. Pero sabiendo luego como el Marques ya estaua recogido con su gente en Oran, y que la mandaua embarcar para España se quieto. Y de todos los soldados y cosarios, que luego de todas las partes se recogieron a el, con los que auian escapado de la rota de su hermano, fue de voluntad y consentimiento comun hecho Rey, y su capitã general. Y en la verdad, era de tal espiritu en todas las cosas de la guerra y de la paz, q̃ no desmerecia ser en todo sucessor a su hermano, como despues lo mostro bien con las obras. Y luego la primera cosa que hizo, fue despachar vna galeota bien en orden, con la qual escriuio al Turco la muerte de su hermano, y el estado en que estaua muy temeroso de que los christianos le echassen de Argel y de toda Barbaria, y que por tanto le suplicaua

ua le recibiesse sobre su amparo y fauoreciesse con gente: porque el se ofrecia a pagarla y aun de aumentar tanto el dominio de los turcos por Berberia, q̃ quedasse toda ella en pocos dias subjeta a la casa Othomana. Y con esto, y para mas obligarle embio vn muy grande y rico presente, cõ vn renegado su Caya o mayordomo. A estas cartas respõdio luego el Turco con efecto, no solamẽte recibiendolo debaxo su proctecion, pero embiandole dos mil turcos, y dando licencia a todos los que de turquia quisiessen passar a Berberia, que libremente lo pudiessen hazer, y que si siruiessen en la guerra a Barbarroja pudiessen gozar de todos y qualesquier priuilegios y libertades, que los Genizaros gozauan en toda turquia. Con tã buen despacho como este se boluio el Caya de Barbarroja, en principio del año siguiente, muy contento y satisfecho. Y causo en su amo y en todos los demas turcos que estauan en Argel admirable alegria. Y luego repartio el Barbarroja esta gente por todas las tierras, fronteras a la ciudad de Orã como Mostagan, Tenez, Meliana, y otros lugares, que (si esto no fuera) estauan muy a punto de alçarse y de negarle la obediencia que al hermano auian dado. Y por quitarse de molestias, y tener a los Alarbes mas contentos, se acordo a pocos dias con el Hamidalabde, que el hermano auia priuado del Reyno y señorio de Tenez, que boluiesse a su Reyno, con tanto que cada año le diesse cierto tributo. Y pareciendole que desta manera ya no tenia que temer los christianos, dio licencia a los cosarios, que como antes solian, saliessen a robar por essos mares, quedando el en Argel con muy buena gente de guerra, y en orden por mas de vn año entero. En el qual tiempo y siendo la primauera de aquel año, acaecio vna cosa notable, con que mas Barbarroja confirmo y aseguro su estado. Porque auiendo partido de Napoles y Sicilia, don Hugo de Moncada (cauallero de san Iuan, y hombre que en las guerras de Italia, en tiempo del gran Capitã y despues se auia auido valerosamente) con vna armada de mas de treynta naues, ocho galeras y algunos vergantines, en que lleuaua mas de cinco mil hombres y muchos soldados viejos Españoles, especialmẽte aquellas compañias, de los que mucho tiempo auian defendido, el estado de Francisco Maria de Monte Pheltrio, Duque de Vrbino, que erã muy valerosos, y esto por mandado de Carlos V. nueuo Rey de España y de Napoles: para echar a Barbarroja de Argel, que se pensaua con la muerte de Aruch su hermano estaria mal preuenido. Llegados a la playa de Argel, con vn temporal que se leuanto de subito, dieron las mas de las naues y nauios al traues: y corriẽdo alli muchos Alarbes y moros de la campaña, y Barbarroja con sus turcos de Argel hizieron vna muy grande matança de christianos, y captiuaron mucha gente, y ganaron muy rico despojo, y a penas don Hugo con alguna gente y nauios se saluo. Aũque dize Paulo Iouio, que don Hugo desembarco y puso en ordenança su gente, y que Barbarroja salio a pelear con el y le desbarato y hizo por fuerça embarcar auiendole muerto mucha gente: y que estando ya embarcado sobreuino vna gran borrasca que le hizo dar al traues, por lo qual assi los turcos de Argel como los Alarbes del campo mataron y captiuarõ mucha gente. El año de 1520. con grandes amenaças y temores que puso a los moros del Colo (lugar en la marina y escala de la ciudad de Constantina, distante de Argel para leuante casi treynta millas) truxo a su obediencia aquel lugar. Y luego el año siguiente a la misma ciudad de Cõstantina (que auia por muchos años defendido su libertad contra el poder del Rey de Tenez, a quien antiguamente fuera subjeta) forço tambiẽ le recibiesse por señor: porque no pudiendo esta ciudad sustẽtarse bien sin el puerto del lugar del Colo, do hazian escala todos los mercaderes christianos, que contratauan en Constantina y por do tambien los vezinos della despachauan todas sus mercadurias, de lanas, barreganes, cera y cueros, que vendian cada año, de lo qual sacauan grandissima ganancia y prouecho: fue forçado, que siendo Barbarroja señor del Co-lo

Iornada de don Hugo, sobre Argel

lo y de su puerto, lo fuesse tambien de Constantina. Esto mismo acaecio tambien el año siguiente 1522 a la antigua y fortisima ciudad de Bona: la qual viuiendo de muchos años hasta entonces, libre y sin subjecion alguna, (como escriue Iuan Leon) temiendo el poder de Barbarroja, que entro vn dia en su puerto y dentro el rio de aquella ciudad, con sus veynte y dos galeotas, en son de guerra: fueron los moradores della forçados (porque Barbarroja no los destruyesse del todo) a darle tambien obediencia. En todos estos años aunque Barbarroja adquiriesse estas tierras, no dexo jamas el Corso, saliendo cada año, vna y dos vezes en persona a robar. Demanera, que ya no era menos nombrado por sus hechos y grãdes daños que hazia a christianos, de lo que su hermano Aruch auia sido, y desta misma manera continuo siempre, hasta el año de 1529. creciendo cada dia mas en riqueza, y en numero de captiuos y baxeles, y tanto que el solo sin los cosarios sus compañeros, tenia diez y ocho vaxeles, todos muy artillados y puestos en orden y a punto. En el dicho año 1529. en el mes de Septiembre, quedandose Barbarroja en Argel, para concluyr las pazes y conciertos q̃ auia años trataua con el Rey del Cuco, y el de Laues, cercanos de Argel; ambos Reyes poderosos, y que por instigaciõ y ruegos del Rey de España (que lo trataua por medio del general de Bugia, que era entonces de christianos, y de la corona de Castilla) no auiã hasta entonces querido tener amistad con turcos, antes les hazian todo quanto daño podian: embio catorce de sus galeotas en Corso, hàzia las Islas de Mallorca y Menorca, Yuiza, y costa de España: y lleuaua el cargo destos vaxeles, como general de todos ellos, Cachadiablo vn muy valiente y arriscado cosario, de naciõ turco, y los principales Arraezes q̃ yuan con el, eran Sala Raez (q̃ despues fue Rey de Argel) y Xaban Raez, Tabaca Raez, Haradin Raez, Isuf Raez: los quales despues de auer tomado alguna gente y nauios por aquellas Islas, y por la costa de España, siendo auisados de ciertos moriscos del Reyno de

Discript. Afri. pa. 4.

Valencia, y del estado del Conde de Oliua, que se querian passar en Barbaria a viuir en la ley de moros, con sus hijos y mugeres, y que si los querian passar, que pagarian vna suma grande de dineros, fuerõ los dichos cosarios dello contentos. Y vna noche embarcaron, junto a Oliua, mas de docientos destos moriscos, y luego se hizieron a la mar con ellos y a la buelta de la Isla de la Formentera.

§. II.

A Este mismo tiempo, partiẽdo vn cauallero Vizcayno general de las galeras de España, q̃ acompañara aquel verano a Carlos V. Emperador y Rey de España, con ocho galeras hasta Genoua, porque yua a coronarse del Papa Clemente septimo, en la ciudad de Bolonia, era buelto de Italia y se hallaua mas adelãte de Barcelona para Valencia, con sus galeras de España. Lo qual sabiendo el Conde de Oliua, y como los moriscos sus vasallos se auiã embarcado en las galeotas de Argel, y que lleuauan consigo muy gran copia de dineros, muchas joyas y riqueza, hizo luego vn correo al general Portundo, suplicandole encarecidamente quisiesse luego venir con sus galeras, y seguir a los cosarios: prometiendole que si le restituya los moriscos, le daria diez mil escudos. El Portundo que esto oyo, parte por los dineros, y parte por ganar alguna honra, zarpo luego y camino hàzia Valencia: y porque le parecio que los cosarios, a buena manera de nauegar, deuian de yr meterse entre las Islas de Mallorca, Yuiza, Formentera, tanto que llego a Tortosa, tomo aquel mismo camino. Y no era aun llegado a la Isla de la Formentera, quando los cosarios le descubrieron de lexos. Y viendo tantas galeras christianas, y que quiça les seria forçado, o combatir cõ ellos o alomenos huyr: para estar para lo vno y para lo otro mas desembaraçados, desembarcaron luego todos los moriscos que lleuauan, en la misma Formentera. Por otra parte el Portundo, o que no supiesse quantos eran los vaxeles de los turcos, como algunos afirman, o q̃ pen-

pensase (como tambien dizen otros) que la victoria le seria facil, auia dado orden a sus galeras, que encontrãdo cõ ellos, no les tirassen de lexos con los cañones, ni los echassen por ningun caso al fondo, pensando desta manera cobrar los moriscos todos sanos y saluos, y restituyrlos a su señor el Conde de Oliua, para ganar los diez mil escudos que le auia ofrecido. Por esta causa, Iuan Portundo hijo del mismo general Portundo, que yua mas adelãte de su padre con quatro galeras, aunque vido primero los turcos, los quales se yuã saliendo de la Formentera, y haziendo a la mar, no oso cañoncarlos, pudiendo hazer muy grande y notable daño en ellos: mas leuando remo, mando que esperassen a su padre, que aun no era llegado. De la otra parte los turcos que esto vieron, atribuyeron lo todo a cobardia, y temor, y resoluiendose en no huyr, mas de embestir a los christianos, pues sus vaxeles eran catorze, y los otros eran ocho, pararon vn poco aguardando lo que los christianos harian, despues que todas las ocho galeras fuessen juntas. Mas despues que vieron, que ni Portundo, estando junto con su hijo los yua acometer, ni les tiraua con la artilleria, tanto mas ãnimo cobraron, y determinaron de ser ellos los que fuessen acometer. Y por tanto poniendo las proas en las galeras, y vogando a grande furia y con voga arrancada, embistieron a los christianos, disparando mucha escopeteria, y tirando vn grandissimo numero de flechas. A los quales los christianos, aunque no eran tantos, como en vn caso como aquel era necessario que fuessen, porque hasta de los soldados ordinarios de las galeras auiã quedado mas de la mitad en Italia, para ver las fiestas grandes de la coronacion del Emperador, toda via recibieron a los turcos con muy gentil animo, y esfuerço, y peleando vn buen rato, y matãdose y hiriendose vnos a otros, fue la desgracia, que el general Portundo, cuya galera estaua rodeada de dos galeotas, cayo muerto de vn arcabuzaço que le dio por mitad de los pechos: con cuya muerte afloxando los de su galera, los turcos de las dos galeotas apretarõ mas con ellos, y al vltimo los entraron y rindieron. Rendida esta galera que era la mayor y mas principal, y Capitana de todas, y cobrando por tanto los turcos mas animo, y siendo de las dos galeotas fauorecidos tuuieron poco que hazer en rendir tambien las otras, sino fue vna que desembaraçandose de los turcos, se puso en huyda, y por gran milagro escapo, no parãdo hasta que embistio en la Isla de Yuiza en la parte do estan las salinas. Auida la victoria y boluiendo los turcos a embarcar a los moriscos que auian dexado en la Formentera, con ellos y con las siete galeras, y muchos christianos captiuos, se boluieron para Argel, do fueron recebidos con grandissimo contẽto y alegria de Cheridin, Barbarroja. El qual de todos los captiuos tomo para si los mas principales, y particularmente al hijo del general Portundo, cõ todos los capitanes de las galeras, metiẽdolos en su baño. Despues el año siguiente 1530. porque entendio que ellos tramauan como alzarse con la ciudad de Argel, teniendo ya para esto auisados a todos los de mas captiuos que auia: los mãdo muy cruelmente matar a todos y hazer pedaços a cuchilladas, como en otra parte escriuimos largamente.

§. III.

EL año 1530. desseando Barbarrõja quitarse de delante, vna higa tã grande como era aquella fuerça que toda via tenian los christianos en la Isla que diximos, que su hermano Aruch pretendiera tomar el año 1516 resoluiose de destruyrla y asolarla, designando juntamente con esto, de hazer vn muelle como despues hizo, juntando la Isla con la ciudad, en que pudiessen estar todos sus nauios seguros y a recaudo: porque hasta entonces, el y los demas cosarios los teniã alla a la Fiumara, poco menos de vna milla de la ciudad para poniente, en vna playa abierta. Y quando alli los varauan, era con inmenso trabajo de los pobres christianos, que a pura fuerça de braços lo auian de hazer siempre. Y de la misma manera tambien los nauios de mercaderes

deres Christianos, de cuyas mercadurias, y derechos recibia muy gran prouecho, estauan todos alla en la reçaga que la mar haze fuera de la puerta de Babazõ, a do se dize oy dia la Palma, y siempre en grande peligro, por ser el lugar desabrigado, y sujeto a todo viento. Con esta pretension pues, y por estas causas, determino el Barbarroja de batir aquella fuerça: y para que lo hiziesse de mejor gana, sele ofrecio luego otra ocasion como dire. Pocos dias antes, dos moços moros se auian ydo a la fuerça de la Isla, y dixeron al capitan della que se querian hazer christianos. El capitan que se llamaua Martin de Vargas, vn muy honrado y valiente cauallero Español, los recogio muy humanamente, y en quanto los doctrinauã y cathecizauan, para poder ser baptizados, los tenia en su casa. A pocos dias y siendo el dia proprio de la Resureciõ de nuestro redẽptor Iesu Christo, a la hora que el capitan y soldados estauan en la Iglesia oyẽdo Missa, los morillos se subieron a la muralla, que estaua sin alguna guardia: o que fuesse por libiandad, o por malicia, y trato que tenian acordado, alçaron vna vãdera, y cõ ella hazian señas a la ciudad dende encima de vn torreon. Vio esto acaso vna muger que seruia al capitan, que se quedara en casa, y dando luego grandes vozes, que acudiessen, que los moros hazian señas a los turcos, y los llamauan. Corrio presto el capitan con los soldados, desamparando la Missa: y hallando lo que los morillos hazian, sin mas aguardar, los mando ahorcar de vna almena a la vista de la ciudad. Los moros della que esto vieron, y reconocieron los moços, lo dixeron luego a Barbarroja, sin entender porque causa los ahorcaran, y pensando solamente que los Christianos hazian esto por despecto de los moros: Barbarroja que esto vido, dio entonces mas priesa en lo que ya tenia ordenado, y determinado consigo: pero quiso tentar primero si podria acabarlo a las buenas. y por tãto embio a la fuerça vn renegado suyo, que se dezia el Alcalde Huali, que dixesse al Capitan della, que si le daua la fuerça en paz y sin alguna guerra, que el le haria todo partido honesto, con que el y los soldados todos quedassen muy contentos, y satisfechos, y quando no, que les prometia, y juraua de passarlos todos a cuchillo. Riose mucho desto el capitan, y embio por respuesta a Barbarroja, que se marauillaua de vn hombre como el, y mas soldado, que aconsejase a otro que tal, que estimase tampoco la honra: y que se acordase que lo auia con Españoles, a los quales ningun temor podian poner sus amenazas tan vanas. Bien sabia Barbarroja, que con aquel mensajero no acabaria su pretension, y por tanto, ya tenia dada orden, como con breuedad plantassen la artilleria en vn terrapleno que mando hazer frontero de la Isleta y fuerça.

Y como boluio el renegado con la respuesta, encendido muy mas en colera, mando tomar de vn galeon de Francia, que entonces, se hallaua en Argel, y se dezia la naue de frajuanas (vn caualle ro Frances, del habito de san Iuan de Malta,) vn muy grande y muy reforçado cañon de bronce, con el qual y con otras pieças grandes que el de muchos dias tenia hecho para este y otros efectos, començo a pocos dias a batir con grande furia la fuerça, no cesando dia y noche. Començose la bateria a los seys del mes de Mayo de aquel año, 1530. y en quinze dias que duro, siempre continua, echaron los turcos por tierra dos torreones con su lienço, que respondian a la ciudad, y juntamẽte cõ esto y con la mucha escopeteria, siendo la distancia no mas que trecientos passos, mataron mucha parte de docientos soldados que defendian la fuerça, por lo qual a los veynte y vno del mismo mes, y a los diez y seys de la bateria, vna mañana de vn viernes antes q̃ saliesse el sol, dio Barbarroja el asalto a la fuerça con catorze galeotas, llenas de gẽte muy escogida, en q̃ auia como mil y doziẽtos turcos arcabuzeros, y otros muchos cõ sus flechas: y como los christianos erã muy pocos, y todos muy heridos, y cãsados, no fuerõ parte para poderestorbar q̃ los turcos desembarcasen al pie de la muralla cayda. Hallarõse viuos solamẽte el capitã Martin đ Vargas muy mal herido, y otros 53. soldados,

muy mal tratados, y poco menos q̃ inutiles, y tres mugeres, dos Españolas, vna de las quales oy dia quãdo esto se escriue, aũ es viua, q̃ es suegra del Alcayde Rabidã, y otra tercera Mallorquina de nacion, tãbien viua, q̃ es suegra de Agimorato, y aguela de la muger de Muley Malue Rey que fue de Fez, y Marruecos. Lo q̃ despues Barbarroja hizo del Capitan Martin de Vargas (y quã barbara y cruelmente le mato en su presencia a palos, sin causa alguna o razon, al cabo de tres meses que era captiuo) en otra parte lo escriuimos difusamente. Ganada desta manera la fuerça, y quedando Barbarroja señor de la Isla, mãdo deshazer hasta los fundamentos de aquella plaça, y començo luego ha hazer el puerto, como ya tenia ordenado: y para esto con inmenso trabajo de muchos millares de christianos captiuos, cego con vn terrapleno muy fuerte toda la distancia de mar que auia entre la Isla y ciudad, que es como diximos de trecientos passos de largo, y al cabo de dos años, haziendo y labrando vn lindo muelle, acabo y puso en perfeccion el puerto que oy dia tiene Argel.

§. IIII.

EL año 1531. sucedio, que como Cheredin Barbarroja, juntamente con el muelle que hazia en Argel, hiziesse tãbien otro en Sargel (lugar como diximos, que esta mas adelante para poniente veinte leguas) porque auiẽdo alli vn puerto natural, con esto quedaua en gran manera seguro, y muy mas hancho y capaz. El Principe Andreadoria, conociendo que estando tan cerca aquel lugar y mas que ninguno otro de Barbaria, a las Islas de Mallorca y Menorca, Yuiza, y Formentera, y la trauesia para España de alli muy pequeña y breue, y que por tanto conuenia impedir esta obra de Barbarroja, se mouio a yr con sus galeras sobre aquel lugar: porque quando menos esperaua, que desta manera daria libertad, a mas de setecientos christianos q̃ alli de continuo trabajauan en la obra. Algunos quieren dezir, y lo afirmã christianos de aquel tiempo captiuos, con los quales yo hable, que los mismos captiuos que entonces se hallauan en Sargel lo auian escrito al mismo Principe, significandole con quanta facilidad podia acabar tanto vno como lo otro. Esto es darles a ellos libertad, y tomar la tierra, y deshazer toda la obra q̃ se hazia. Como quiera que fuesse, en el mes de Iulio de aquel año 1531. se partio el Principe de Genoua, con sus veinte galeras bien armadas, y llegado a Sargel en pocos dias: vna madrugada antes del dia, echo muy cerca de Sargel en tierra, hasta mil y quinientos soldados, con esta orden: que entrados en la tierra que estaua toda abierta procurassen ante todo, recoger todos los christianos captiuos, y q̃ no se derramassen por ningun caso por la tierra y sus casas a robar, y finalmente que sintiendo disparar vn cañon, todos luego se embarcassen. Cõ esta orden llegaron los soldados sin ser sentidos a la tierra, y aun hasta el castillo della, do para librar a los christianos captiuos, que estauan dentro encerrados, entrarõ por fuerça rompiendo las puertas, y dando vozes libertad, libertad libraron todos los christianos. Los quales como vieron la merced grande q̃ el señor les hazia, sin esperar mas, todos se fuerõ luego a la marina a embarcar: los soldados no quisieron hazer lo mismo, mas codiciosos de robar, y saquear el lugar, y no curando de lo q̃ el Principe les mandara, derramarõse por las calles y casas, y andauan tan embeuidos en el robo, q̃ con quanto el Principe tiro el cañon, y hizo señal de recoger, o no lo sintierõ, o no lo quisierõ hazer. Entre tanto començo a esclarecer el dia, y los turcos que al primer tumulto y ruido auian huydo por vna parte, y otra, juntandose cõ los moradores del lugar, moriscos todos de España, y no mala gente de guerra, reboluierõ sobre los soldados christianos, que andauã esparcidos, y todos cargados de ropa: y hiriẽdo y matando a muchos dellos, finalmẽte los pusierõ todos en muy gran aprieto y cõfusion. Demas desto otros turcos, y q̃ tuuieron buen acuerdo, entraron de nueuo en el castillo, y començaron a tyrar a las galeras con algunas pieças q̃ alli tenian, por lo qual el Principe temeroso no le echassen al fondo sus vaxeles, y viẽdo que no auia reme-

remedio para los soldados se recoger, se alargo a la mar, quedádo aun en tierra mas de seyscientos soldados viuos, los quales los Turcos, y moriscos, captiuaron, en recompensa de los otros christianos que perdieron. Y haziendose luego el Principe a la vela, se fue derecho a Mallorca. Sabido esto por Barbarroja, si le fue gran pesar, auer perdido buena parte de su chusma vieja con que armaua sus Galeotas, fuele por otra parte de sumo contento, la recompēsa y daño que el Principe recibiera.

§. V.

EN el año 1532. los moros todos del Reyno, y principalmente los vezinos de la ciudad de Tunez. Estauan en grandisima discordia con Muley Asan su Rey, a causa que era hombre muy cruel, y auia muerto malamente a muchos de sus hermanos, y de los mas principales moros. Por lo qual, y por quererse vengar del Rey, escriuieron muy en secreto a Barbarroja, que estaua en Argel, rogandole mucho, que con la mas gente que pudiesse se fuesse a Tunez, prometiendole darle la ciudad y todo el Reyno. Tenia Barbarroja dende el tiempo de su jubentud (en que estuuiera tantos años en Tunez, y su Reyno, en compañia de Aruch, Barbarroja su hermano) muy estrecha amistad con los mas de estos moros, que agora le llamauan. Y por tanto, y porque con este ofrecimiento de vna ciudad, y Reyno tan rico como aquel, venia ha hazerse vn poderosissimo señor, y de la mayor parte de toda la Barbaria, no se detuuo en aceptar tan buen partido, aunque en su yda puso alguna dilaciõ por entonces, y escriuio a los moros de Tunez, que el se quedaua aparejando para yr (como era menester) poderoso, a hazer lo que querian. Con esto han dicho algunos (como el Iouio) q̃ el se fue a Constantinopla ha pedir al Turco ayuda, pero Turcos y renegados de aquel tiempo afirman, q̃ no fue mas que escriuio luego al turco lo q̃ passaua, pidiendole q̃ en todo caso le quisiesse embiar gente para q̃ dexasse Argel, y sus tierras bien proueydas, y juntamente fuesse a Tunez, con las fuerças necessarias, porque con muy poca costa, y guerra, el esperaua ha zerse a pocos dias señor de toda la Barbaria, lo qual el no procuraua ni adqueria para si, mas todo para la casa Otomana. Y para mejor acabar esto, embio a vn renegado su mayordomo, con dos galeotas cargadas todas de riqueza, assi para el turco, como para los Vaxas de su consejo. El Turco Sultan Soliman, q̃ entõces Reynaua, siendo como era magnanimo y ambiciosissimo Principe, holgose en extremo con el auiso y ruegos de Barbarroja: y por tanto mando luego poner en orden quarenta galeras. Y como fue el verano del año siguiente, 1533. las embio a Barbarroja con hasta ocho mil turcos, y con mucha artilleria y municiones de guerra, cõ esta orden, q̃ no fuessen a Tunez, ni a otra parte de Barbaria, hasta que Rarbarroja los auisase a donde auian de yr. Y assi esta armada q̃ guiaua el mayordomo de Barbarroja, para cumplir con esta orden q̃ le auian dado, llegada al cabo de las Colonas tierra de Calabria, passo el Pharo de Mecina, y saqueo muchos lugares de toda aq̃lla Costa de Calabria, hasta llegar a la Isla de Ponce: lo qual fue causa q̃ Muley Asan Rey de Tunez, se descuydase, mas no pensando q̃ Barbarroja ni aquella armada pudiessen venir sobre el. Desta armada fue mucho antes auisado Barbarroja, y por tanto saliendo de Argel con mucha disimulacion, y como q̃ yua en corso con hasta tres mil turcos en ocho galeras, y diez galeotas grandes (q̃ se podian dezir tãbien galeras aunq̃ sutiles) y con otras quatro galeotas mas pequeñas, y catorze vergantines, porq̃ ya sus vaxeles, erã muchos en numero. Y en principio del mes de Mayo de aq̃l año, dexãdo primero biẽ proueydo Argel, y todas sus tierras, y por su lugar teniẽte, a vn muy grã priuado suyo renegado, de nacion Sardo y capõ, q̃ se dezia Asã Aga fue a aguardar la armada del Turco. La qual sabiẽdo como andaua robãdo, y saqueãdo por la costa de Calabria, luego le embio auiso cõ vna galeota, q̃ viniesse a jũtarse cõ el en Barbaria. Hallo esta galeota la armada en la Isla de Põce, la qual recibido el auiso, hizo vela y se fue

a juntar con Barbarroja, y sus vaxeles, a cabo Bono muy cerca de Tunez. En el mes siguiente de Iunio, recogida esta armada, al momento y sin mas dilacion se fue Barbarroja con ella a la Goleta, y desembarcando con gran presteza toda la gente, artilleria y municiones, y dexando alli por guarda de sus vaxeles, y galeras de Constantinopla alguna gente, se partio para Tunez a mucha priessa, lleuando hasta diez mil hombres arcabuzeros todos, y algunas pieças en carretas, con intencion de no dar algun tiempo, o espacio, a Muley Asan Rey de Tunez, para poderse poner en defensa. Luego que Barbarroja desembarco en la Goleta tanta gente y municiones, fue dello auisado el Rey de Tunez, y como estaua tan en odio de sus vassallos, bien entendio, que todo esto era cosa acordada entre ellos y Barbarroja: y por tanto no se teniendo por seguro si se detenia mas en Tunez, con la mas riqueza que pudo, y con sus mugeres, y hijos, acompañado de algunos pocos amigos, y criados, se passo a los Alarbes sus parientes, y amigos y de alli al Carruan. Por lo qual entro luego Barbarroja en Tunez, sin auer resistencia alguna. Y siendo recebido de todos con muy grandes alegrias, fue tambien luego aceptado, y jurado por Rey. De la misma manera luego tambien los vezinos de la ciudad de Bugia, que esta quinze millas de Tunez dentro por tierra, y los de Biserta, que esta treynta y cinco a la marina para poniente, y los de Mahometa que esta cinquenta para leuante, y los de Susa que esta ciento, y de Monasterio que esta ciento y doze, y los de Caliba que esta ciento, y los de Africa a quatro, y los de los Alfaques, y finalmente de los Gelues que esta quinientas, y todo el restante del Reyno de Tunez, (sino fue el Carruan) dieron la obediencia a Barbarroja. Y aun muchos de los Alarues de la campaña mas vezinos, de temor de Barbarroja, se sujetaron tambien a el, trayendole todos, y ofreciendose muy ricos presentes, Barbarroja que en tan poco tiempo, y sin echar mano a la espada, se vido Rey de vn Reyno tan grande, y que generalmente todos mostrauan mucho contento de que fuesse su Rey y señor, por el odio entrañable que tenian a Muley Asan que en sus cosas era tan en extremo cruel, juzgo que no tenia que temer: por lo qual licencio luego las galeras todas del Turco, y alguna parte de los Turcos que con ellas auian venido, todos muy contentos y satisfechos. Y entre todos los que con el quedaron, y los que de Argel auia lleuado, se hallo cō ocho mil Turcos. Tras esto la primera cosa que hizo, fue fortificar luego la Goleta, con bestiones, y terraplenos muy fuertes, con que de vna torre muy pequeña, y flaca, la hizo vna fuerça muy grande, muy principal, y fuerte, en la qual puso muy gran numero de Artilleria y municiones, y hasta mil y quinientos turcos de guarnicion. La qual obra el acabo aquel inuierno siguiente, trayendo muchos Moros Alarbes gastadores de fuera, que nunca cesauan de trabajar. Y juntamente con esto, metio todas sus galeotas de farboladas, dentro del Canal, y Estaño de la Goleta, do estauan muy seguras. La intencion que Barbarroja tenia en fortificar desta suerte la goleta, fue para que si algun poder de Christianos viniesse para echarle de aquel Reyno (como ya tenia auiso que el Muley Asan andaua tratando y negociando con el Emperador Carlos Quinto, ofreciendose por su vassallo, y representandole los grandes daños que sus Reynos, y estados de Italia, como Cerdeña, Sicilia, Calabria, y Napoles recibirian de fuerça, con tan mal vezino como era Barbarroja) no solo ellos tuuiessen el desembarcar menos seguro, pero se pudiesse defender mucho mejor, y hazerles grande daño de la Goleta. Y porque el neruio de la guerra es el dinero: y le era necessario pagar tan gran numero de Turcos, y proueer de muchas cosas para defension suya, y conseruacion de aquel Reyno, diose luego a coger todo el dinero possible de todas partes: vnas vezes rogando, y otras con las artes ordinarias de tyranos, y particularmente

te de Turcos con violencias, y robos. Y no contento con esto, hazia que sus galeotas, y las de los otros cosarios sus amigos y antiguos compañeros, saliessen a robar por todas las costas y marinas de Italia, en las quales todo aquel inuierno de 1533. y todo el año de 1534. y parte del de 1535. hizieron grandissimos estragos y daños, sin hallar quien les hiziesse resistencia o mostrasse (si quiera) la cara.

§. VI.

AL tiempo que Barbarroja se hizo desta manera Rey y señor de Tunez, estaua el Emperador Carlos Quinto de gloriosa memoria, en la ciudad de Barcelona, cabeça del Principado de Cataluña, do fue de todo lo que passaua auisado: y como vio claramente, el gran riesgo en que sus estados estauan, con tener a los turcos tan vezinos, luego propuso, y determino de echar a Barbarroja de aquel Reyno Y crecio mas este desseo, quando vido que el dicho Muley Asan, recorria por sus Embaxadores a su clemencia Real, y con tanta instancia pedia le fauoreciesse a ganar lo que perdiera, y se ofrecia a serle vassallo leal, y a pagar el tributo que quisiesse. Pero quando tras esto entendio los grandes daños y robos que dende alli començaua Barbarroja, y sus cosarios ha hazer en todos sus Reynos, y estados de Italia, determino no poner mas dilacion, en negocio que tampoco la queria. Y assi juntando vna muy poderosa armada de todas partes de España, y de Italia, embarcose con alguna parte della en Barcelona, año de 1535. y siendo los veynte de Iulio, echo a Barbarroja de todo el Reyno de Tunez, y le hizo salir huyendo para Bona. Y finalmente restituyo aquel Reyno al dicho Muley Asan, como es a todos tan notorio, y lo escriuen tantos autores muy larga y difusamente: por tanto no es necessario que gastemos aqui el tiempo en contarlo y escriuirlo. Solamente diremos: que como Barbarroja tuuo auiso que el Emperador venia cõtra el tan poderoso, embio luego catorze de sus vaxeles los mayores y mas principales, a la ciudad de Bona, que de Tunez para poniente esta trecientas millas, y otras tantas de la ciudad de Argel: porque estando aquel lugar remoto, y por tanto mas fuera del peligro de la armada christiana, alli le parecia los tendria mas seguros: y si el emperador le echasse de aquel Reyno, (lo que el luego tuuo por cierto) hazia quenta acogerse a aquella tierra. Y ansi fue: porque tanto que salio de Tunez, se fue portierra a la buelta de Bona, lleuando consigo vna buena parte de sus cosarios, y amigos, y muchos turcos: porque fueron pocos los que murieron en aquella jornada. Llegado Barbarroja a la ciudad de Bona, a la hora espalmo sus Galeotas, y dado el mismo en persona grã de priesa a esto, le dixeron algunos de los cosarios (que aun no sabian su intencion) que les parecia bien que por esta vez se fuessen a Costantinopla ha pedir gẽte y armada al Turco con que boluiessen a cobrar lo que perdieran, y que en efecto no les parecia bueno ni seguro, q̃ nauegassen por entonces, por los mares de poniente: porque el Emperador no cessaria hasta q̃ los cogiesse a todos. Cõ estas palabras se enojo, grandemẽte el Barbarroja, y buelto a los cosarios cõ grã colera les respõdio de esta manera, como? a Cõstãtinopla? q̃ auemos de huyr? q̃ flaqueza es essa? a Flandes pesse a tal, a Flãdes, y no huyr a Cõstantinopla. En tres dias espalmo Barbarroja sus nauios, y al quarto los alisto de todo, y al quinto salio cõ todos catorze sin dezir adonde yua, mas solamente que todos tirasen tras el. Desta manera en tres dias llego a la Isla de Menorca, la qual, y toda su gente sabiendo como el Emperador hazia guerra a Barbarroja en Tunez, y q̃ el se hallaua alla en persona cõ todos sus cosarios, y nauios, biẽ mal podiã pẽsar que el mismo Barbarroja los fuesse entõces a buscar. Añadiose mas a esto, q̃ el Barbarroja hizo bestir a todos los turcos a la christianesca, y poner en las galeras algunas banderas, con las armas del Emperador, y entrãdo desta manera en el puerto de Mahõ, engaño a vna naue Portuguesa q̃ alli estaua, la qual tãbiẽ pẽso q̃ eran

las galeras christianas, y las saludo como amigas.

Lo qual viendo Barbarroja primeramente acometio esta naue, y despues de vna sangrienta batalla, en la qual los Portugueses se defendieron con grande animo, aunque acometidos de improuiso, fue tomada, y los Portugueses todos muertos. Luego desembarcando Barbarroja toda la artilleria y gente, acometio a los Menorquines, que estauan tan descuydados. Y batida la ciudad la entro muy facilmente, y saqueo, robo, quemo, y destruyo, captiuando mas de seys mil personas que embarco en sus vaxeles, con que se boluio luego al momento para Argel, vengado como el dezia en parte de lo que antes perdiera. Su llegada a la ciudad de Argel, fue entonces de grandissimo contento, porque ya se sabia como fuera echado de Tunez. Y dado caso que el Asan Aga, que dexara por su teniente como hombre animoso, y mas que Capon, luego auia metido buena guarnicion de turcos en la ciudad, rezeloso de que la armada christiana, siguiendo la victoria, viniesse tambien sobre el, a tomar la ciudad de Argel, pero sabiendose que Barbarroja, auiendo llegado a Bona, y embarcado en los catorze vaxeles, se auia ydo sin se saber para donde. Estaua toda Argel con mucho mayor temor y desconfiança, pensando todos, que aun el mismo Baruarroja, no se teniendo por seguro, si venia a Argel, o paraua en alguna parte, se auia huydo como hombre desesperado. Llegado Barbarroja en Argel, a pocos dias supo de cierto, como el Emperador, dexando a Muley Asan por Rey de Tunez, se embarcara para Sicilia, y licenciara toda su armada para boluerse cada vno a su casa. Por lo qual dexando en su lugar al mismo Asan Aga Capon renegado Sardo, por gouernador de Argel y de su Reyno, se partio mediado Octubre para Constantinopla lleuando consigo doze galeotas gruessas, cargadas de muchos christianos para dar, y de mucha riqueza y dinero que presentar al Turco, y a sus Vaxas, con intencion de negociar como el Turco le diesse gente, y armada, para boluer otravez a ganar a Tunez, doliendose estrañamente de auer perdido vn tal Reyno y tan rico. Holgose en extremo el Turco Sultan Soliman, de ver a Barbarroja, hombre tan afamado y dichoso, y que nunca auia visto: ni el tampoco dende el año 1504. que con su hermano Aruch auia passado a Baruaria, boluiera a turquia. Y como estaua mal contento de Zaybe, aquien otros llaman Himeral, vn Turco general de su armada, porque el año antes 1532. se auia auido cobardamente con el Principe Andreadoria, quando el Emperador Carlos Quinto por diuertir al mismo Turco Sultan Soliman, de la guerra contra Austria empressa de Viena, le embio con vna armada de cien galeras a las riberas de Grecia, mas huyendo con temor del dicho Principe, le auia dado lugar que tomase en la Morea, las dos ciudades de Coron, y Patras: luego que vio a Barbarroja, que sabia ser hombre de hecho valentissimo, y muy platico en la mar, determino darle el generalado de toda su armada, y quitarlo al dicho Zeybe. Iuntose tambien mas a esta necessidad que el Turco tenia de vn tal hombre, tan entendido en la mar, (porque se vea como la fortuna le fauorecia) que passando Barbarroja con sus nauios por junto a la Morea, yendo de camino para Constantinopla, encontro con vn nauio christiano de Venecia, al qual desualixando, y robando, diziendo, que los cosarios de Argel no entrauan en el acuerdo, y concierto, que entre el Turco y Venecianos auia, acaso topo con vnas cartas, las quales Habrahin Baxa, el mayor priuado, y supremo Baxa que el Turco tenia, escriuia al Duque de Venecia en gran secreto: y como el Barbarroja las abriesse, dessseando de curioso entender lo que escriuia, y no pensando que ellas eran de el Abrahin, hombre de todos tan temido, y respectado, como hallasse que contenian algunos auisos en perjuyzio de el Turco, y en gran bien

bien de la christiandad (como es cierto que el dicho Abrahin los solia embiar, en quanto viuio, particularmente al Emperador Carlos Quinto, por la via de Venecia) recogio el Barbarroja las cartas, y llegado a Constantinopla las entrego al mismo turco, de lo qual marauillado grandemente mã do matar al Abrahin, y echar secretamẽte a la mar, y en pago deste seruicio luego a pocos dias hizo al Barbarroja su general de la mar.

§. VII.

SVbido Barbarroja de hijo de vn pobre ollero a tanta honra como esta, por mas aprouar el valor de su persona, su industria, diligencia y cuydado en el seruicio del turco, todo el año siguiẽte 1536. se ocupo muy de proposito sin reposar vna hora, en meter en orden toda la armada turquesca, concertando, adobando, reparando, y rehaziendo todos los vaxeles viejos, y mandando traer mucho leñame del mar negro, y haziendo muchas galeras de nueuo, muchos arboles, muchos remos, velas, y xarcias para todos: andando en todo esto ocupado con muy grande cuydado, y diligencia, y juntamente con el todos los cosarios, que lleuara de Argel. De manera que quien los veya, y el modo y industria que en todo mostrauan, conocian muy claramente quanta diferencia yua de ellos a los otros capitanes de las galeras que antes auian sido.

La primera vez, que Cheredin Barbarroja salio a la mar, como general de la armada turquesca, fue el año siguiente de 1537. porque de vna parte tenia el turco voluntad de romper con Venecianos, quebrantando las pazes, y acuerdo que con ellos tenia, y por otra muy gran codicia de conquistar el Reyno de Napoles, no le faltando Napolitanos desterrados, que le inflamauan a esto: principalmente que vn mal hombre Alcayde y castellano de la ciudad antigua de Brindiz, (que esta frõtero a la Belona y Durazo en Dalmacia, tierras del turco) auia prometido al turco, que si embiaua su armada, le daria aquella tierra, La qual siendo tan importante, con auerla el turco, se abria camino para despues poder conquistar toda la Pulla y Reyno de Napoles: cosa que su visaguelo Mahamet, el que tomo a Constantinopla, tanto codicio en su tiempo, quando de la misma manera haziendose señor de la ciudad de Otranto, en el mismo Reyno, y sustentandola hasta que murio, determinaua y de veras amenazaua destruyr toda Italia: y hazerse señor de Roma. Por estas causas aquel año, salio el turco en persona de Constantinopla, con docientos mil hombres, y se fue derecho a la Velona, tierra concercana de Italia, y juntamente mando a Barbarroja que saliesse con la armada, y que fuesse principalmente a esta impressa de Brindiz Llegado que fue Barbarroja a la Belona, esperando el segundo auiso de el castellano de Brindiz, y como tardase, por no perder el tiempo, pusose entre tanto con la armada, sobre Castia, vn lugar de tierra de Otranto: en la qual desseaua hazer daño, por poner espanto en las otras tierras de aquel Reyno: y a pocos dias, auiendola batido con mucha artilleria, la tomo apacto. A este tiempo el Principe Andreadoria con la nueua de la armada turquesca, auia salido de Genoua, y de Mecina, con treinta y vna galeras: no auiendo tiempo para poder armar otras: y entrãdo en el golfo de Venecia, tomo junto a Corfu, vna galeota turquesca, de la armada de Barbarroja: y queriendo saber quales eran sus disignios, saco del Arraez de la galeota con tormentos que le dio, como vna de las principales causas, de la salida de Barbarroja fuera la traycion que el castellano de Brindiz tenia ordenada, para darle aquella ciudad: de lo qual auisando luego a don Pedro de Toledo Marques de Villafranca, que entonces gouernaua aquel Reyno de Napoles, antes que el negocio huuiesse efecto, fue preso, y ahorcado por justicia, el dicho Castellano de Brindiz, y puesto buen recaudo y guar

da en la ciudad, metiendose dentro de ella el señor Alarçon con mucha infanteria Española. Lo qual como Barbarroja supiesse, desesperado de auer a Brindiz, se boluio a la Belona, do el turco estaua. El qual descubriendo entonces su mal animo contra los Venecianos, le mando que fuesse por todos los lugares de aquella señoria, y principalmente a la Isla de Corphu, y les hiziesse todo el daño q̃ pudiesse. Lo qual hecho, boluiose a Constantinopla el turco por tierra y Barbarroja por mar.

§. VIII.

EL año adelante de 1538. durando toda via la guerra del turco con Venecianos: salio la segunda vez el Barbarroja con la armada turquesca, muy mayor, y en numero de gente y vaxeles muy mas crecida, contra las tierras de Venecianos. Y como ellos no podian solos resistir a vn poder tan grande como el del Turco, auiã se coligado con el Papa Paulo III. y con Carlos Quinto Emperador: y a comun espesa de todos tres, se hizo vna poderosa armada, con la qual el Principe Doria siendo della general, salio a buscar a Barbarroja. Encontraronse ambos los dos generales, el Principe y el Barbarroja con sus armadas a la Preuica: y estando apunto de dar la batalla el Principe Doria por ciertos respectos, la rehuso retirandose, de lo qual quedo el Barbarroja muy husano, y gano no poco credito con los turcos: tanto gana quien a vn valiente luchador desafia.

§. VIIII.

Vide Paulum Iouiũ. EL año de 1539. salio Barbarroja la tercera vez de Constantinopla con la armada, y tomo a Castilnouo, en Dalmacia, despues de lo auer vatido muchos dias con terrible vateria, y deshecho y arruynado, toda quanta defension tenia, y degollo a quatro mil Españoles todos soldados viejos y muy valientes, que el Emperador auia alli puesto en guarniciõ, debaxo el gouierno de Francisco Sarmiento maestre de campo muy valeroso, el qual tambien murio con ellos, combatiendo muy valerosamente. Tras esto tomo a pocos dias a Cataro, y a Maluasia tierras de Venecianos, y forço que a partido le diessen a Napoles de Romania, tierras todas importantes. Y entre otros discipulos que entonces Barbarroja criaua con su diciplina, eran dos el Corseto, y el Dargut, que fue despues vn tan famoso y venturoso cosario. Con esto hizieron luego los Venecianos paz con el turco. Y por tanto no siendo necessario que su armada saliesse mas, reposo el Barbarroja, estando de continuo en Constantinopla. Hasta que en el año del señor 1543. auiendo Frãcisco Rey de Francia hecho grande instancia al Turco, que le embiasse su armada contra Carlos Quinto Emperador, con quien tenia rompido, con achaque de la muerte de Fragoso y Rincon que embiara antes al Turco, los quales fueron muertos en Lombardia, passando por el rio para Venecia, do se yuan a embarcar: salio Barbarroja la quarta vez con la armada turquesca de cien galeras, y caminando para Francia, saqueo, quemo, y destruyo muchos lugares de Calabria. Y llegado enfrente de la ciudad de Gaeta del Reyno de Napoles, (aunque otros sin causa dizen que acaecio esto en Rixoles ciudad de Calabria frontera a Mecina,) don Diego Gaitan Castellano, y capitan de la tierra le mando tirar con vn Cañon, de lo qual desdeñado y muy en colera el Barbarroja hizo al punto escala, y desembarcando en tierra como doze mil turcos batio fieramente la ciudad, y a la postre la tomo. Entre otros captiuos, que se tomaron fue vna hija de el dicho don Diego Gaitan, donzella de diez y ocho años, y de extremada hermosura, la qual presentada a Barbarroja, y quedando el muy aficionado a la moça la tomo por su muger. Y por su respecto dio luego libertad al padre y a la madre y sin detenerse mas se partio cõ la nouia para Francia. Llegado a Marsella, fue a pocos meses, por orden del Rey de Frãcia, a poner cerco sobre Niça tierra del Duq̃ de Saboya, y Principe de Piemõ

te,

te, q̃ se guia la parte del Emperador su cuñado, y entrado con su armada en el puerto de Villafranca, que esta mas adelante de Niça para leuante por mar menos que dos tiros de arcabuz, y por tierra como dos millas, como aq̃l puerto tan grande tan capaz, y tan bueno, no estuuiesse fortificado, y la tierra de Villafranca fuesse cosa tan poca y tan flaca, entro Barbarroja sin ninguna resistencia en el, y quemo y destruyo todo aquel lugar, aunque la gente toda se saluo lleuando casi toda la ropa que tenia. De alli subiẽdo los turcos por vnas agrias y asperas montañas, que duran mas de dos millas, baxaron al llano y cercaron la ciudad de Hica, batiendola con mucha furia y con muy gruessa artilleria; la qual toda por mandado de Barbarroja auiã subido a las montañas y baxado sobre los hombros sus turcos porque la aspereça del camino no consiente otra cosa. Ya que Barbarroja auia destruydo todo el contorno, lindo, hermoso, y muy gracioso, de Niça, y que a fuerça de artilleria, auia echado por tierra mucha parte de la ciudad y muerto mucha gente della, los vezinos por medio de los Franceses, que tambien alli se hallauan se rindierõ. Hecho esto y no quedando por tomar mas que el castillo, començo tambien a batirlo aũque sin prouecho, por estar en lugar alto y fortissimo: y estãdo en esto muy ocupado, vinole nueua como el Marques del Gasto, que entonces gouernaua el estado de Milan, por el Emperador Carlos quinto, baxaua a grandes jornadas con mucha infanteria Española en socorro, por lo qual y porque veya que era impossible poder tomar ni batir el fortissimo y altissimo castillo de Niça, a gran priessa se retiro, mãdado a los turcos que otra vez lleuassen acuestas toda la artilleria, subiendo aquella fragosa montaña, y baxando a Villafranca. De alli haziendo vela, se fue con la armada a Tolon, puerto muy principal de Francia, en el qual se estuuo muchos dias muy contra su voluntad, y bramando siempre que perdia el tiempo sin hazer nada. Y al fin del estio de aquel año, desseando Barbarroja hazer algun mal en las tierras y estados del Emperador Carlos quinto, embio de alli a vn valiente cosario, que se dezia Salaraez su antiguo compañero cõ veynte y dos galeras muy biẽ armadas, ha hazer daño en la costa de España, el qual llegado a Cataluña saqueo y destruyo la villa de Palamos, puerto principal de aquella tierra, y de la misma manera hizo tambien mucho daño en la villa de Rosas, otro puerto muy grande y muy principal, en el mismo principado de Cataluña: el qual aun entonces no estaua fortificado, como y de la manera que despues con esta ocasion fue mandado fortificar. Hecho esto, el Salaraez conforme a la instrucion que lleuaua de Barbarroja, passo a Barbaria, y fue a inuernar a la ciudad de Argel.

§. X.

EL año siguiente 1544. tratandose paz entre el Emperador y Francisco Rey de Francia, fue licenciado Barbarroja para que se boluiesse a turquia con su armada. Partiose de Tolon en principio del verano, siendo ya buelto de Argel el Salaraez, con las veynte y dos galeras que lleuara, y siendo en la Isla de la Elua frõtera del lugar de Piõbino en Toscana, embio con vna fragata ha dezir al señor Apiano señor de aquel lugar, que le diesse vn moço hijo de vn gran amigo suyo cosario que se dezia Sinanraez el judio. El qual entonces por mandado del Turco estaua en Suez, puerto del mar Roxo, poniendo en orden vna gran armada contra los Portugueses, que el Turco queria echar de la India. El señor de Piombino escusauase con dezir que el moço era hecho christiano: pero como todavia el Barbarroja hiziesse instãcia que se lo diesse, y si no que meteria a hierro y a fuego toda la tierra, y començando ya a hazerlo en la misma Isla de la Elua, do captiuo mucha gente derramada por aquella Isla, fue forçado deste temor a restituyrle el moço. Al qual a pocos dias q̃ llego a Constintinopla embio al padre Sinanraez alla al mar Roxo donde estaua, del qual dizen que de placer en viendo el hijo se murio subito. De la misma manera estando tã-

bien entõces captiuo Dargut Raez su discipulo en Genoua, porq̃ en el año atras de 1540. Iuanetindoria le auia tomado en Corcega cõ dos galeras y siete galeotas descuydado y espalmando, procuro de alli el Barbarroja como fuesse rescatado pagãdo al Iuanetindoria cierta talla de dineros, los quales costaron despues harto caro a la Christiãdad, segun los grandes daños que el dicho Dargut en ella hizo por muchos años. Y luego acometiendo a la villa de Talamon y a la de puerto Hercules, q̃ estan en tierra firme, en el estado de la señoria de Sena, las tomo, saqueo y quemo con otros lugares vezinos dentro de tierra, en los quales captiuo vn gran numero de animas, de toda suerte y edad. Hecho esto passo Barbarroja adelante, y llego al Reyno de Napoles, destruyo y asolo a las Islas de Iscla y Prochita de aquel reyno, y juntamente tãbien la de Lipari, que esta mas adelante junto a Calabria y a Sicilia, de las quales tres Islas, lleuo captiuos muchos millares de animas, de toda suerte y edad.

§. XI.

EL año 1546. 1547. y parte del de 1548. se estuuo quieto Barbarroja en Constantinopla, y en este tiempo hizo de fundamentos vna muy grãde y muy soberbia mezquita que doto de mucha renta, y junto a ella labro vna cuba que es como vna capilla de Iglesia, en forma redõda, muy alta, muy ancha y ricamente labrada, dentro de la qual hizo vn sepulchro en que fuesse enterrado, siendo muerto. Estã estas sepulturas y mezquitas, fuera de Constantinopla cinco millas mas allende de Galata, junto a la ribera del Canal por dõ passa al mar Negro, adonde tambiẽ ay otros muchos edificios de casas, mezquitas, y xardines excelentes por muchas millas, a la manera de la ribera grãde y hermosissima de Genoua. Hizo tambien en este tiempo Barbarroja, vnos baños muy ricos y muy excelentes, dentro en la ciudad de Constantinopla, que rendian mucho dinero, y q̃ fueron despues, de muchos baxas muy cobdiciados, como adelante diremos. Finalmente siẽdo el mes de Mayo del año 1548. dieronle vnas muy recias calenturas, de las quales en catorze dias murio con gran sentimiento, y muy general de todos los turcos: los quales teniã a este hõbre por sus hechos, en gran veneracion y estima. Cuentan los turcos por cosa cierta, que despues de enterrado en aquel sepulchro y cuba que diximos, le hallaron quatro o cinco vezes fuera tendido en tierra: de lo qual marauillados todos y no hallando manera como aquel cuerpo quietase en la sepultura, al vltimo vn echizero de nacion Griego, dio por remedio que juntamente con el cuerpo enterrassen vn perro negro, lo qual hecho nunca mas el cuerpo salio de la sepultura: y es oy dia tan grande la veneraciõ que todos los turcos tienen al cuerpo y sepulchro de Cheredin Barbarroja, y principalmente los cosarios y toda otra gente de la mar, que auiendo de partir de Constantinopla, vna armada por grande q̃ sea, o pequeña, y aun qualquier vaxel de remo, van primero todos a visitar este sepulchro, encomendandose a tan buen santo, y disparando mucha artilleria y arcabuzeria por fiesta y gran solenidad. Murio Barbarroja siendo en edad de sesenta y tres años, comunmente de gran peligro. Era en proporcion alto de cuerpo, robusto, muy barbado, y aunque el pelo no era roxo como el de su primer hermano Aruch, que dio ocasion para que le llamassen Barbarroja, toda via en su tiempo la tenia de color de castaña, era muy cejudo, y con vnas pestañas muy grãdes, fue para los christianos cruelissimo, y para los turcos muy humano, pero era tambien dellos muy temido, porque vna vez ayrado, no auia aplacarse: no dexo mas de vn hijo, que huuo en vna mora de Argel, el qual fue su heredero en todos lo bienes, y despues fue por tres vezes Rey de Argel, como adelante diremos.

Capi

Cap. III. De Asan Aga tercero Rey.

§. I.

EL tercero Rey o gouernador de Argel fue Asan Aga, del qual ya antes diximos que era capon y renegado, de nation Sardo. Este auia el Cheridin o segundo Barbarroja, tomado siendo moço en la Isla de Cerdeña, saqueando vn casal: y como era de muy buen talle y hermoso, le hizo luego capon, que en turquesco se llama Aga, y le crio siempre en su casa como si fuera vn propio hijo: El Asan como era de gẽtil espiritu, prouo tambien en todas las cosas, q̃ su amo le encomendaua, que a la postre estando Cheredin Barbarroja en Argel en su mayor prosperidad, le hizo su Chaya, esto es mayordomo de su casa: y el era el señor de quanto el Barbarroja tenia. Despues le hizo Bilerbey, esto es capitã general de la guerra. En algunas salidas que hizo con las mahalas por el Reyno, a coger con mano armada, como es de costumbre, de los Alarbes los tributos, se mostro hombre de hecho y animoso, y de muy gentil juyzio y gouierno: por lo qual quando Barbarroja en el año 1533. se partio para Tunez siendo llamado de los moros de aquel Reyno, como diximos, escogio entre todos al Asan Aga, para que quedasse en su nombre gouernando a Argel y su Reyno. Lo qual el hizo con mucha cordura, y quieto la ciudad (quando sabida la nueua de la rota de Barbarroja en Tunez, y su huyda, y como se embarcara en Bona, en los catorze vaxeles, y se fuera por essos mares, como hõbre desesperado) que estaua toda alterada y la gente para dexarla, con temor que el Emperador acabado lo de Tunez no viniesse sobre Argel. Quando vltimamente año de 1535. Barbarroja se fue para Turquia, le dexo de la misma manera en su lugar y que gouernasse todo el Reyno. Sucedieron entonces las cosas de tal manera, q̃ en seys años continuos no tuuo el Asan Aga que hazer mas q̃ gouernar a Argel y sus tierras, y vasallos, en toda paz y justicia: y oy dia, dan testimonio muchos que le conocieron, que ningun Rey de Argel hasta oy fue mas recto ni justo.

§. II.

EN el año 1541. sucedio la mal fortunada jornada del Emperador Carlos quinto de gloriosa memoria, quando cõ vna terrible y jamas vista tempestad se perdio su armada de quinientas velas en la playa de Argel a 28. dias del mes de Octubre del dicho año 1541. y porque es cosa tan sabida y la escriuieron mil autores, trataremos solamente lo que toca al Asan Aga. Y si en algun caso, algun Rey o gouernador se mostro animoso, sabio y prudente, el lo fue en esta guerra: viendose cercado de vn Principe tan poderoso, como el Emperador Carlos quinto, y tan afortunado en sus cosas, y con vna armada tan grande, y con tanta y tan valerosa gente, de soldados de todas las naciones Christianas, y el con poco mas de tres mil turcos (aũque tenia muchos Andaluces y moros) no solamente no se conocio en el temor, mas caualgando de continuo por la ciudad que estaua toda desmayada, daua el solo esfuerço y muy grande animo a todos. Y como el Emperador le embiasse con dõ Lorẽço Manuel vn cauallero principal Español, ha dezir que si le daua la ciudad le prometia que le haria muchas mercedes, y a todos quantos turcos tenia: le respondio donosamente sonriendose, que tenia por vn gran necio aquel que de su enemigo tomase consejo, mas que el esperaua en Dios, q̃ la venida del Emperador seria para cõ ella ganar vn grã nombre y perpetua fama. Al tiempo que se trauaron algunas escaramuças, y principalmente en aquella, de que oy dia hablan los turcos, quando los caualleros de Malta, hecho cuerpo rompierõ vna buena cãtidad de turcos, y llegaron hasta enclauar los puñales en la puerta de Babazõ, el Asan Aga fue el que acudiendo cõ gran priessa, y peleando en vn cauallo, hizo retirar los caualleros: y siguiendo tras ellos fuera de los muros, como media

dia

dia milla, mato mas de ciento y cinquẽta, y puso tan gran confusion en el campo, que fue forçado a los Duques de Alua y de Sessa, salir con sus rodelas y espadas, a socorrer los caualleros, y el mismo Emperador baxo tambien en persona de la montaña, do ya estaua alojado a gran priessa: tan gran estrago yua haziendo el Asan Aga, peleando brauissimamente. Y assi oy dia el lugar do cayeron muertos estos caualleros, peleando con grande animo, lo muestran los mesmos turcos, y le llaman la sepultura de los caualleros, alabandolos en gran manera. El dia siguiente que la terrible fortuna de la mar se leuanto, mezclada con vn dilubio de agua del cielo espantoso, y que començaron los nauios, naues y galeras de la armada, sin auer algun remedio, dar al traues, y rõperse todos en la playa, y que el Emperador viendo vn tan orrible y tan miserable espectaculo, fue forçado, con grã pena y dolor, retirarse de aquella empressa: el Asan Aga acompaño siẽpre a su gente, siguiendo, picando, matando, y degollando los soldados y esquadrones christianos, hasta casi Matafuz mostrandose en todo no como capon, mas como hombre entero y animoso. De la misma manera, ganandose entonces vn tan rico despojo de tantos captiuos, tantas ropas, tantos cauallos, y otras infinitas cosas de precio: fue el Asan Aga, liberalissimo y magnanimo con todos, no tomando para si vn alfiler, y dexando todo liberalmente a quien lo auia ganado, diziendo que sola la fama y honra de tan gran hecho a el le bastaua y sobraua.

§. III.

EN el año 1542. le sucedio lo que agora dire. El Rey moro del Cuco, que esta tres jornadas de Argel para Bugia, auia baxado de su Reyno en fauor del Emperador, al tiempo que se puso sobre Argel, y traya mucha caualleria, con dos mil escopeteros sus vasallos, mas como antes de llegar al cãpo, y juntarse con el Emperador, entendiesse la desgracia que le auia sucedido, y como se retiraua marchando para el cabo de Matafuz, para de alli se embarcar en los nauios que le auian quedado, y boluerse a España, retirose el tambien para su Reyno. Y como supiesse despues que el Emperador den de Metafuz se auia ydo a Bugia para esperar alli tiempo comodo para nauegar, le mando visitar con algun refresco de bituallas, de que el Emperador tenia grandissima necessidad. Por lo qual, el Asan Aga que de todo fue auisado, determino de castigar a este Rey, y hazerle cruel guerra. Y por tanto passado aquel yuierno, que fue muy fortunoso y de grandes aguas y luuias, tanto que el verano vino, salio de Argel en fin de Abril del año 1542. con tres mil turcos escopeteros, y dos mil moros Alarbes acauallo, y mil de los mismos moros a pie y con doze pieças de artilleria, la mas della menuda, y encarretada. El Rey del Cuco que esto supo, no osando pelear con Asan Aga, tomo antes por partido reconciliarse con el, dandole vna buena copia de dineros, muchas vacas, camellos y carneros, y prometiendo de pagar a los Reyes de Argel cierto tributo cada vn año, lo que nunca antes auia querido pagar, ni el ni sus antecessores, y finalmente dando a vn hijo suyo heredero por rehenes, que era de edad de quince años, que se llamaua Cid Amet Benelcadi, hizo como el Asan Aga se boluiese luego para Argel sin le hazer guerra.

§. IIII.

EN el año 1543. era Rey de Tremecen, Muley Amet, hijo de Muley Habdula, hermano de Muley Abuchenmen, el qual el Marques de Comares como diximos en la vida de Aruch el primer Barbarroja, auia restituydo en el Reyno, echando de Tremecen, y matando al dicho Aruch Barbarroja en el año 1518. Este Muley Amet auia hecho amistad cõ Barbarroja, o por mejor dezir auiẽdola hecho antes su padre Muley Habdula, quando sucedio a su hermano Abuchenmen, que murio sin hijos, negando la subjecion y tributo que su hermano y antecessor auia dado al Rey de España, el la susten-

sustento y obseruo hasta este mesmo año, reconociendo al Asan Aga, siendo Rey de Argel por su superior. Pero, o enfadado de la tirania de los turcos, o siguiendo la condicion natural de los moros en ser de poca fe y firmeza, se acosto de nueuo al Rey de España, y nego la obediencia al Rey de Argel. Por lo qual el Asan Aga muy indignado, junto quatro mil turcos escopeteros, y de moros hasta seys mil a cauallo, y quatro mil a pie, y con ellos y con diez piças de artilleria encarretadas, salio de Argel en principio del verano camino de Tremecen. El Rey Amet que supo luego de su camino y la intencion que lleuaua, no tuuo otro remedio sino que mucho antes que llegase Asan Aga a Tremecẽ, le embio algunos moros con vn rico presente, pidiẽdole perdon de lo passado, y diziendo que era muy mal informado de quien le dixera que negaua la obediencia al Turco, porque hazer el paz y amistad con el Rey de España, no fuera por otra razõ sino, porque aunque no desconfiaua de ser de los turcos amparado y fauorecido, toda via no se tenia por seguro del Conde de Alcaudete don Martin de Cordoua, que era general de Oran, y tan vezino de Tremecen, y que por tãto, y por escusar guerras, gastos y daños, le pareciera que no era inconuiniẽte estar en paz y amistad tambien con el, pero con todo esso que el estaua a su mandado y haria todo lo que quisiesse y romperia la dicha paz si della no era contento: y finalmente que si adelante queria yr el le aguardaua en su casa desarmado y para recebir con mucha voluntad vn tan honrado y tan principal huesped. Quietose algun tanto el Asan Aga con esta embaxada, pero con todo esso determino de passar mas adelãte, y llegado a Tremecen, dexar en ella guarnicion de turcos, y boluerse para Argel. Fue ansi que el llego a Tremecen, do siendo muy bien recebido del Rey, y de toda la tierra, y regalado el y los turcos con muchos presentes y caricias al vltimo se auinieron, de que el Rey Amet quedasse por Rey, jurando no solo de ser siempre leal al Turco, pero de no tener amistad ni paz alguna con christianos: y que si alguna obediẽcia auia dado o prometido al Rey de España, que prometiesse y jurase en su ley no estar por ella ni la guardar: y ansi lo hizo el Rey Amet; en presencia del mismo Asan Aga, y de muchos turcos y moros. Y muy contentos vnos y otros, el Asan Aga dio la buelta para Argel, contentandose de no dexar en Tremecen la guarnicion de los turcos, que antes auia pensado dexar. Desto fue luego auisado el Conde de Alcaudete don Martin, general de Oran: y como el fuera intercesor antes para el Emperador y Rey de España, recibir a este Rey moro sobre su amparo y obediencia, quedo en estremo corrido de vn hombre tan mudable y de tã poca fe y firmeza. Por lo qual, auida licẽcia del Emperador para passar en España a su costa propia y de sus parientes y amigos, jũto vn campo de catorze mil hombres Españoles. Porque siendo (como el Conde dezia) esta inconstancia del Rey moro afrenta suya, pues le hazia caer en falta con el Emperador, a quien auia dado la palabra por el: dezia tambien que no a espesa de su Magestad, mas de la suya propia y de su rẽta, el la queria vengar y castigar. Y cõ aquella gente toda passo luego en Orã y saliendo al encuentro el dicho Rey de Tremecẽ a quatro jornadas de Orã y muy cerca de Tremecen, el dicho Cõde le desbarato y mato mucha gente, y siguiendo la victoria entro en Tremecen, y puso otro Rey de su mano, hermano del mismo Muley Amet, el qual no osando parar en algun lugar, fue huyendo hasta Fez. Mas boluiendo al Asan Aga, tanto que de Tremecen boluio a la ciudad de Argel, luego començo hallarse malo, creciendo cada dia mas la indispusiciõ, de manera que vna fiebre lenta y etica, le fue consumiendo poco a poco, hasta que en el fin del mes de Septiembre de aquel mismo año 1543. murio a media noche, con gran pesar y dolor de quantos lo conocian. Era Asan Aga de edad de cinquẽta y seys años, pequeño de cuerpo, pero muy bien proporcionado, de lindos ojos y faciones de cara, y muy blanco, fue amantissimo de justicia, y por esta

causa

causa vso con algunos, de muy grandes crueldades, por lo qual fue de todos muy temido, era hombre muy liberal, y amigo de hazer bien a los pobres. Esta enterrado en Argel fuera de la puerta de Babaluete, en vna cuba grande, o sepultura que vn renegado suyo y mayordomo de su casa le hizo despues de muerto.

Cap. IIII. De Agi Baxa, quarto Rey.

§. I.

EL mismo dia que murio Asan Aga, los genizaros y turcos q̃ que se hallauan en Argel, sin aguardar que el Turco embiasse Rey de Constantinopla, alçaron de comun consentimiento por Rey, a vn turco muy principal q̃ se llamaua el Agi: esto es el romero, a causa que por su deuocion auia ydo a la Meca y Tabal Medina, do esta enterrado el honrado Mahamet. Y de aqui vino, que dexando el propio nombre le llamauan solamente el Agi, que en lengua turquesca tanto sona como romero. Y como estos tales Agis que van a esta su romeria, suelen ser entre los moros y turcos de grãdissima veneracion, y tanto que tratando de vn Agi, es tratar de vn gran sancto. Era este agi en Argel muy acatado, y de mucha reputacion y ser, principalmente que tambie antes, en muchas cosas de paz, y de guerra se auia muchas vezes, y por muchos años señalado. Y particularmente fue su prudencia y esfuerço conocido, quando el Emperador Carlos quinto de gloriosa memoria, puso cerco sobre Argel, porque el era entonces Bilerbey, esto es capitã general de la milicia, y con su consejo y industria, se gouernaron en todo los turcos entonces.

§. II.

AL momẽto que fue sabida la muerte de Asan Aga, a quien todos generalmente mucho temian, vn Xeque y Principe de muchos Alarbes, el qual viuia cerca de Meliana, vn lugar mas allende de Argel para poniẽte doze leguas, que se llamaua Cid Butereque, y tenia sus aduares y tiendas en los baños que dizen de Ariegua; pareciendo le buena esta ocasion, determino de hazer lo que el y muchos otros Alarbes desseauan de muchos dias, alçarse contra los turcos, porque erã dellos de cõtinuo maltratados, oprimidos, y aueiados. Y por tanto juntando 20000. moros a cauallo, y a pie: parte suyos, y parte de otros Xeques y Alarbes: a quiẽ el auia persuadido, y aplazia, no menos que a el a quella guerra, se vino con este campo, en fin de Março del año 1544. a la buelta de Argel; robando, destruyendo, y talando los caminos, y puso en tan grande confusion y temor a los Turcos y vezinos de Argel, q̃ no osaua salir alma viua de la tierra. Estaua entonces proueydo por Alcayde de Meliana vn turco, que se dezia el Alcalde Asan, este confiado vanamente en su valentia y esfuerço, y de otros quarenta turcos escopeteros, que allegara, hizo muy grande instancia al Agi Baxa, que le dexase yr a su Alcaydia; diziendo, que no solo pensaua yr muy seguro, todas aquellas doze leguas de camino y defenderse de todos los moros, y enmigos; pero que entrando vna vez en Meliana, defenderia aquella tierra, de todo el poder de los Alarbes. Bien que seria el Agi Baxa, que escusara el Alcayde Asan esta salida, porque como hombre experimentado conocia el peligro y riesgo grande en que a si y a los otros ponia, pero al fin importunado, huuo de dexarle yr: y no huuo caminado el Alcayde Asan con sus turcos vna jornada quando sabido por Butereque, el camino por do yua, mando tras del, y le alcanço y mato con quantos turcos lleuaua. Ya a este tiempo el Agi Baxa, se ponia en orden para salir en campo, y pelear con los Alarbes: pero quando supo el desastre q̃ antes adeuinara, del Alcayde Asan, y sus compañeros, diose mas priessa en salir. Por tanto a los vltimos del mes de Mayo, auiendo dos meses o poco menos, que el Butereque tenia como cercados los turcos dentro de la ciudad de Argel, lleuando

uando consigo hasta 4000. tiradores todos turcos, y renegados: y como 500. Andaluces, o moros de España, tambien tiradores, y como 600. Espays acauallo, todos gente de Argel: y por su Belerbey el Alcayde Rabadan, Griego el qual cargo es como diximos, de Capitan general, y a Catania, vn renegado Siciliano, natural de la ciudad de Catania, que fue en aquellos tiempos hōbre muy valeroso, que lleuaua acargo toda la gente de a pie: y a otros Alcaydes turcos y renegados, todos soldados viejos, y del tiempo de Barbarroja; entre los quales eran mas señalados el Alcayde Safa de naciō turco, que despues fue gouernador de Argel, y muchos años Alcayde de Tunez, y el Alcayde Amica de nacion tambien turco, que estaua prouoydo en lugar del alcayde Asan, muerto antes de los Alarbes, por alcayde de Meliana, y el alcayde Mostafa turco alcayde de Almedia, fue muy determinado a buscar al Xeque Buteseque. Y siendo tanto adelante como ocho leguas de Argel, y quatro de Meliana, al pie de vna montaña que se dize Mata, encontro al enemigo, do començada la batalla, hizieron los turcos gran matança en los moros: a causa de la mucha arcabuzeria que tenia, y los enemigos peleauan cō solo lāça y adarga. Por lo qual el Buteraque y su campo fue roto, y puestos todos en huyda, y como los turcos fuessen siguiēdo, no paro el Butereque hasta q̄ llego a Fez, muy roto y desbaratado: do el Rey le recogio benignamente, y despues de alli a diez años, quando vino a Tremecen, y le gano, trujo al mismo Butereque consigo, como adelante diremos. Con esta victoria se boluio luego el Agi Baxa para Argel muy contento; no auiendo perdido aun 200. hombros do fue con grandissima alegria recebido de todos. Y no passando quinze dias llego de Constantinopla nueuo Rey, prouoydo por el gran Turco. De manera que no duro su gouierno mas de hasta ocho meses y medio, o poco mas, despues de lo qual viuio mas el Agi Baxa quatro años, y de vnas calenturas murio, siendo de edad de 80. años. Era hōbre alto de cuerpo, gordo y muy lleno de carnes, y moreno, tenia por muger a vna morisca del Reyno de Valencia, de la qual le quedo solamente vna hija, que fue muger del alcayde Daut. Esta enterrado jūto a las sepulturas de los Reyes, fuera de la puerta de Babaluete en vna cuba no tan grande como las otras que alli ay.

Cap. V. de Asan Baxa, y Rey.

§. I.

Abisado el Turco dela muerte de Asan Aga, fue importunado de muchos, para q̄ los prouoyesse del cargo de Rey de Argel: por ser cosa tan honrosa, y de grande ganancia. Pero hallandose entonces en Constantinopla el Barbarroja Cheredin, hablo al Turco, diziendo, que pues el tenia vn hijo, que era hombre, y de tales partes, que no desmerecia aquel cargo, no le quisiesse preferir otros: pues era razon (auiendo el y su hermano, ganado a Argel, y establecido el Imperio de los turcos en Berberia) el tambien y sus hijos gozassen del fructo de sus trabajos. Por lo qual el Turco luego le hizo la merced. Y ansi dando Barbarroja a su hijo doze galeras muy bien armadas, y cargadas de infanteria, de muchos turcos, que a la fama de las riquezas de Argel, desseauan passar alla, como los Españoles a las Indias: se puso el nueuo Rey a pocos dias en camino. Llamauase este mancebo Asan: y era hijo, como diximos en la vida de su padre, de vna mora de Argel. Llego a Argel a los veynte del mes de Iunio, o poco mas, y a tiempo que Agi Baxa boluiera de la victoria que auia auido cōtra el Xeque Butereque. A este tiempo reynaua en Tremecen, aquel hermano de Muley Amet, que el Cōde de Alcaudete auia hecho Rey haziendo huyr al Amet, para el Rey de Fez. Y como nunca faltaron discordias, y passiones en aquel Reyno, en quanto duro: otro tercero hermano y menor destos dos Reyes, sabiendo como el hijo de Barbarroja Asan Baxa era de Constantinopla venido, codiziā-

do de ser Rey, se huyo para Argel: y supo negociar cõ Asan Baja de tal suerte, que le mouio hazer guerra al Rey de Tremecen su hermano: para le hazer a el Rey y poner en su lugar, y por tanto acabo de vn año que era llegado, que fue el de 1545. en principio del mes de Iunio, salio el Asan Baja de Argel para este efecto, acompañado de 3U000. escopeteros turcos y renegados y de 1U000. Espays acauallo: y cõ diez pieças de artilleria. Y siendo llegado a Tenez, el Hamidã abdi, que toda via aun era viuo y Rey de Tenez, le dio de sus Alarbes 2U000. cauallos. Con esta gente camino tanto Asan Baja, que llego a Tremecen a pocos dias sin alguna resistencia. Porque sabiendo el Rey de Tremecen de la manera que yua, recogio luego lo mejor que tenia en su casa, y acompañado de algunos pocos criados, se fue derecho a Oran. Entrado desta manera Asan Baja en Tremecen, hizo Rey al que consigo lleuaua y recibiendo del por esta obra alguna cãtidad de dineros que junto de los amigos, y tomo de otros, se boluio para Argel, alcabo de pocos dias. Pero no duro mucho tiempo al nueuo Rey el contento de se ver Rey, porque no passo vn año que el Conde de Alcaudete, con alguna gente que huuo de España, boluio a meter en Tremecen al que tenia en Oran consigo, y aquel otro se huyo para Fez, como hiziera antes el primer hermano de todos, los años atras como diximos.

§. II.

EL año 1548. estando estos moros de Tremecen toda via inquietos y en continuas discordias, entre si, y con el Rey, boluierõ a llamar otra vez al Asan Baja Rey de Argel, prometiendo le darle la tierra para el, o para los turcos, si la quisiessen sustentar, o para quien mas el quisiesse y le agradasse. Por lo qual el Asan Baja lleuando consigo 3U000. escopeteros turcos, y renegados y 1U. Espays acauallo, y 2U. moros, ques el dicho Amidalabdi Rey de Tenez, otra vez le dio, y con ocho pieças de artilleria que hizo lleuar por mar hasta la playa de Tenez, con muchas, valas poluor, ay municion camino hazia la buelta de Tremecen: y como llegase al rio de Siga que esta quatro leguas de Oran, que es el proprio passo para Tremecen, encontro al Conde de Alcaudete, y general de Oran, dõ Martin de Cordoua: que le estaua aguardãdo con 6U000 hombres, todos casi escopeteros, y con el estaua tambien su amigo el Rey que era de Tremecen, el qual truxera 6U000. cauallos. Asan Baja que tuuo auiso de los enemigos estar tan cerca, y que le aguardauan al passo, hizo alto, mandando que reposasen sus turcos: y moros que lleuaua con pensamiento de por la mañana pelear con los enemigos, y sin duda segũ la buena gente que auia de vna parte y otra, y todos con ygual voluntad y animo para la vatalla, no dexara de ser biẽ reñida, y sangrienta: sino fuera que a media noche llego como por la posta vn cauallero Frances, que se dezia Mõsiur de Lanis, embiado del Rey de Frãcia con dos galeras, a traer la nueua y a dar el pesame al Asan Baja, de la muerte de su padre Barbarroja, el qual el mes de Mayo poco antes passado muriera en Constantinopla de calẽturas: lo qual como del embajador, y de las cartas q̃ lleuaua del Rey de Francia, supiesse el Asan Baja, fue el dolor que recibio estraño, y como requeria vna perdida de tal padre, y no solo fue esta tristeza grande en el, pero generalmente en todo el campo de los turcos, mucha parte de los quales (alomenos oficiales) auian sido soldados de Barbarroja. Por esta causa, luego por la mañana, el mismo Asan Baja, trato conciertos con el Conde, y al vltimo se acordaron, que quedase por Rey el que el Conde auia puesto en Tremecen: y que libremente pudiesse ser vasallo del Emperador, prometiendo Asan Baja, que por essa causa no le haria guerra: y que quedassen todos amigos. Hecha esta paz y amistad, y alcabo de dos dias, que alli estuuo el Asan Baja y sus turcos, llorando amargamẽte la muerte de Barbarroja: caualgo en vn cauallo negro; y el se vistio de negro, y se boluio derecho para Argel: mandando lleuar la artilleria y municiones a Tenez, do despues las

embarcaron en algunas galeotas.

§. II.

EN el año de mil y quinientos y cinquenta, siendo los moros de Tremecen tan inquietos in constantes y reboltosos, escriuierõ al Xarife Rey de Fez, y de Marruecos, que entonces era, y se dezia Muley Abdelcader, que en todo caso les embiasse al hermano de su Rey aquel que diximos q̃ Asan Baxa hizo Rey de Tremecen, y despues el Conde hizo huyr para Fez, prometiendo de aceptarlo por su Rey, y echar al que tenian: dando por achaque, que era muy amigo de christianos, y que por contentarlos, y pagar tributo al Rey de España, echaua muchos pechos a sus vasallos. El Xariffe que esto oyo, no tanto desseosso de hazer aquel bien al mancebo, o de complazer a los moros de Tremecen, quanto codicioso de juntar aquel Reyno con los otros que poseya de Fez, Marruecos, Turudante, hizo luego vn campo de doze mil de acauallo y diez mil de apie en que auia cinco mil escopeteros renegados, a que en Fez llaman Aluches y los Españoles corruptamente Elches. Del qual hizo general a vn hijo suyo mayor y heredero, y con el embio otro menor y segundo, que se dezia Muley Abdala, y juntamente al hermano del Rey de Tremecen, que los moros de aquel Reyno pedian. Desta manera y con vn campo tan poderoso, llego el hijo de el Rey de Fez hasta entrar en Tremecen: cuyo Rey no se hallando con fuerças para pelear con tanta gente, se acogio luego a Oran. Apoderado el hijo del Rey de Fez, de la ciudad y Reyno de Tremecen, puso a su hermano Muley Abdala por gouernador en el, no se curando de hazer Rey al hermano del Rey de Tremecen, que consigo auia traydo: engañandole con dezir, que queria que le acompañase mas adelante: porque su intencion era yr ganando y conquistando hasta si le fuesse posible llegar dentro de Argel: y que a la buelta el le meteria en possesion de aquel Reyno. Con esto, y dexãdo en Tremecen a su hermano el Muley Abdala, con alguna gente, camino mas adelante, y llego hasta los moros de Beni Amor, vnas Mõtañas y sierras que estan fronteras de Oran, que hazẽ hasta 12ʒ. cauallos. Los quales no osando aguardar al hijo del Rey de Fez, recogiendo sus ganados, y camellos con quãto tenian, se fueron retirando para el Reyno de Argel, y se pusieron debaxo los muros y artilleria de Mostagan q̃ esta para leuante de Oran 12. leguas. El hijo del Rey de Fez que hallo toda la tierra de Beni Amor desamparada, estuuo suspenso, no se sabiẽdo determinar, si siguiria a los moros, de q̃ esperaua gran ganancia: o si iria sobre Oran, porque tomandola, se ganaua vna gran honra. Al vltimo no le pareciendo cosa tan facil tomar a la ciudad de Oran, fue en alcançe de los moros. Y siendo casi a vista de Mostagan, fue auisado como los turcos de Argel ya venian a buscarle. Porq̃ siendo Asan Baxa, auisado de los sucesos deste Principe de Fez y como sin resistẽcia alguna venia ganando cada dia muy mas tierra, formo vn campo de 5ʒ. escopeteros 1ʒ. Espays a cauallo, diez pieças de artilleria, y quedando el en Argel, porque si algo de mal sucediesse, con su presencia quietase y defendiesse la tierra, embio con este campo a tres muy principales alcaydes, es a saber el alcayde Saffa de nacion Turco: y al alcayde Asan corso renegado de Corcega, y al alcayde Ali Sardo renegado y natural de Cerdeña. Con esta ordẽ, que primero de dar la batalla al Principe de Fez trabajassen de juntarse con los moros de Beni Amor, que se auian acogido a Mostagã: y despues que fuessen a buscar los enemigos y peleassen con ellos, los quales ansi lo hizieron. Y siendo como diximos ya a la vista de Mostagan, el Principe de Fez, ellos tãbien llegauan casi a la misma distancia de aquel pueblo. Lo qual entendido por el Principe, y viendo que ya le era forçado pelear con los turcos, y con los moros todos juntos, porque a pocas horas se juntauan vnos con otros: resoluiose en no passar mas adelante, mas antes dar de alli luego la buelta, y ansi lo hizo, lleuando vn infinito numero de camellos, carneros, y bacas, q̃ recogiera por todas aq̃llas tierras y comarcas. Los turcos q̃ esto vierõ

juntos con los moros de Beni Amor, fueron en seguimiento de los de Fez, y dieronse tan buena priessa que los alcançaron ocho leguas antes de llegar a Tremecen al rio Huexda, y en el propio passo do el año 1518. el Marques de Comares desbarato y mato al Aruch Barbarroja primero Rey de Argel entre los turcos. En el qual lugar dandose animosamente la batalla, duro por muchas horas, con grande derramamiento de sangre, y muerte de mucha gente. Porque si los turcos y renegados de Argel peleauan bien, no lo hazian menos los Helches de Fez, tambien escopeteros como ellos, pero como la caualleria de Fez, fuesse rota de los Alarbes de Beni Amor, y puesta en huyda los Helches tambien lo fueron. Y aqui començo entonces a seguirse vna gran mortandad de gente, entre los quales fue muerto el Principe de Fez: y con el jũtamente, el que pretendia ser Rey de Tremecen. Auida esta victoria, aunque de los turcos y renegados auian muerto vn buen numero, los que quedaron prosiguieron adelante fauoreciendose de los dichos moros de Beni Amor, y sin hallar resistencia entraron dentro de Tremecen, lleuando en la punta de vna lança la cabeça del hijo del Rey de Fez. A este tiempo el otro segundo hermano y hijo tambien del Rey de Fez, Muley Abdala que quedara por gouernador de Tremecen se auia huydo, tanto que supo que el hermano fuera desbaratado y muerto, y fue el que lleuo al padre la nueua de aquella desdichada jornada: y el que fue despues sucesor de su padre el Xarife, y Rey de Fez, y de Marruecos. Padecio entonces la ciudad de Tremecen, lo que suelen padecer las vencidas y ganadas, porque fue de los turcos principalmente, y de los moros saqueada quanta era, aunque perdonaron a la gente, y no tuuo cosa preciosa ni de valor, que todo no fuesse a los ciudadanos todo por fuerça y rouado. Despues haziendo los tres alcaydes con los mas principales turcos consejo, acordaron que por ningun caso desamparassen aquella ciudad ni la boluiessen a restituyr a los moros, mas que vno dellos quedasse alli cõ alguna guarnicion de soldados. Y ansi fue hecho, y cupo la suerte al alcayde de Saffa de ser el primer alcayde y gouernador de Tremecen Turco. Los otros dos dexãdole 1500. turcos, y las diez pieças de artilleria, y muchas valas, ỹ municiones, a pocos dias se boluieron para Argel victoriosos, y ricos, lleuando la cabeça del hijo del Rey de Fez. Y lo mismo hizieron los alarbes y moros de Beni Amor, boluiendose a sus tierras y montañas. Fueron los Alcaydes y sus turcos recibidos en Argel de Asan Baxa con grandes fiestas: y por memoria de tan notable victoria y jornada, mando el Asan Baxa poner la cabeça de aquel Principe, dentro en vna jaula de hierro, sobre la puerta de Babazon, do estuuo hasta el año 1573. en el qual renouando Arab Amat, entonces Rey de Argel, aquella puerta y su muralla la quitaron de alli.

§. IIII.

Este mismo año hizo el Asan Baxa vna torre en el mismo lugar, do el Emperador Carlos V. plantara su pauellon, estando sobre Argel, que es vna montaña pequeña, distante de la Alcaçaua de la ciudad, como 1ij. passos, pero fue toda ella poca cosa, respecto de como despues Asan Baxa renegado Veneciano, siendo Rey de Argel, en el año 1579. y 1580. la puso en perfeccion: con nueuos baluartes y bestiones, que le hizo por rededor, como en otra parte referimos. Començo tambien este año otro edificio en Argel, y fue vn hospital para recoger a los genizaros pobres y enfermos: aunque tambiẽ es cosa poca. Otro terzero edificio hizo muy lindo y muy excelente, que acabo en todo el año de mil y quinientos y cinquenta, de vn baño muy sumptuoso, y muy perfectamente labrado de marmol, al qual aun oy dia llaman el baño de Asan Baxa, y adonde concurre vn gran numero de gente cada dia, y cada hora a labarse con agua caliente que alli les dan, como es ordinario vso de todos los moros y turcos. Hizo Asan Baxa este baño a imitacion de su padre Cheridin Barbarroja, el qual como en su vida diximos hi-

Lib. Topo. Algerij.

zo

zo otro muy sumptuoso dentro de Constantinopla, y despues que dexo de ser Rey de Argel, lo dexo para los Reyes de Argel, que recogen la renta y ganancia del.

§. V.

EN el año siguiente de 1551. dexo el Asan Baxa, el Reyno y gouierno de Argel por esta causa y razō. Ya diximos como su padre Cheredin Barbarroja, hiziera aquel baño tan rico en Constantinopla, y por ser de mucha renta y ganancia, despues del muerto se codicio en gran manera Rostan Baxa, vno de los tres supremos Baxas, y del consejo del Turco, que era casado con vna hija suya muy querida. Y auiēdo significado este su desseo a vn renegado y mayordomo de el Asan Baxa que de Argel embiara a Costantinopla, luego que supo de la muerte de su padre que se dezia Iaffer, el mismo renegado lo escriuio al Asan Baxa a Argel. No contento nada al Asan Baxa la codicia del Rostan Baxa, porque le era muy graue, priuarse de vna cosa que su padre hiziera y dexara para su memoria, y de do sacaua buena renta cada vn año: y por tanto desimulaua, hasta que fue de nueuo auisado del mismo su mayordomo, como el Rostan Baxa, se mostraua muy enojado, porque luego no mandara que le fuesse dado aq̃l baño: y que como era colerico, y tan poderoso, y fauorecido tanto del Turco su suegro, le auia amenazado, de no solo tomarle el baño, pero tambien priuarle del Reyno y gouierno de Argel. Asan Baja que esto supo, sin poner mas dilacion, temiendo grandemēte la yra de Rostan Baxa, se embarco luego en seys galeras, y se partio para Constantinopla, a dar razon de si, y satisfacion a Rostan Baxa. Partio de Argel a 22. de Septiēbre de aquel año de 1551. auiendo gouernado siete años continuos, cō mucha justicia y paz el Reyno y ciudad de Argel. Començo a Reynar de edad de 28. años, y partiose de Argel siendo de 35. lo mas que despues hizo en otras dos vezes q̃ fue Rey y gouernador de Argel, se dira a su tiempo y lugar.

Capit. VI. De el Alcayde Saffa sexto.

§. I.

PArtiendose Asan Baxa (toda via) con esperança de boluer presto, aunque se engaño: porque no pudo aplacar al Rostan Baxa que lo estoruo, aunque le dio el baño, y desseando dexar en su lugar persona, que con prudencia y justicia administrase aquel cargo que tenia de Rey de Argel, hizo elecion de la persona de el Cayde Saffa, que entonces era buelto de Tremecen, do como diximos, quedara por alcayde y gouernador, quando vltimamente los Turcos ganaron aquel Reyno y ciudad. Y segū el dicho alcayde Saffa auia dado de si experiencia en aquella guerra y otras, de hombre valiente y prudente, de todos era muy querido, y amado: todos tambien aprouaron la elecion de Asan Baja. Este alcayde Saffa, era de nacion como diximos Turco, natural de vna Aldea de Anatolia, y de padres baxos villanos, y muy pobres, y auia algunos años que con otros Chacales de turquia se passara a Argel, a prouar como ellos dizen, ventura, y auiale sucedido todo tambien, que llego a los terminos y estado que dezimos. Y como el quedaua por gouernador, en ausencia de Asan Baxa, no le llamaron Rey o Baxa, mas su titulo era Califfa que en morisco y turquesco, significa teniente de el Rey, o Visorey. Puesto pues de esta manera en el gouierno, huuose en todo muy quieta y sabiamente con todos, y nunca en su tiempo sucedio cosa, por la qual le fuesse necessario matar o castigar alguno, como de ordinario hazē a muchos, y amenudo. Durole el cargo siete meses, es a saber de fin de Septiembre de 1551. hasta mediado Abril, del año siguiente de 1552. en q̃ vino nueuo gouernador y Rey de Argel. En este tiempo de su gouierno, la[illegible]o y de fundamēto hizo el bestiō grāde q̃ esta oy dia sobre la puerta de Babazira, o de la ma-

rina y muelle: para guardia y defension del puerto de la ciudad, el qual es el mayor y mas fuerte de quantos ay en argel. Huuo en su tiempo vna grãde y general hambre, pero fue tan diligente en proueer a la ciudad de Argel de toda suerte de bastimentos y vituallas, que muriendo mucha gente por fuera, y en todas partes de pura hambre, los vezinos de Argel gozauan de vna abundancia muy grande. Despues mas de diez años murio el alcayde de Saffa siendo alcayde de Tenez por muerte del viejo Hamida Labde Rey de aquella ciudad, y de su Reyno: el qual luego los turcos (conforme al concierto que el Cheredin Barbarroja auia hecho con el dicho Hamida, quando le restituyo a Tenez, haziendo paz, y amistad con el) vsurparon para si. Murio en el año del Señor de mil y quinientos y sesenta y vno, siendo de edad de cinquenta y vn años: era hombre muy robusto, no muy alto de cuerpo, mas muy lleno de carnes y gordo, de color moreno y bien barbado: no dexo hijo alguno, mas a vn hermano menor, que se llamaua el Cay de Daut, que el truxo de turquia siendo muy moço, el qual en riqueza y reputaçion era el mas principal alcayde de todo argel: esta enterrado fuera de la puerta de Babaluete, junto a la mar en vna cuba pequeña quadrada y baxa, y labrada sobre quatro pilares de ladrillo.

Cap. VII. De Sala Baxa setimo Rey.

§. I.

Estoruando Rostan Baxa, que Asan Baxa hijo de Barbarroja no boluiesse al gouierno de Argel, como diximos, fue en su lugar proueydo Sala Raez, aquel famosso cosario y compañero de muchos años del Cheredin Barbarroja: de que hizimos mencion, quando tratamos del dicho Barbarroja. Este fue de nacion moro, y natural de la ciudad de Alexandria, y auiendose criado dende moço con los turcos desde el tiempo que Sultan Selim gran turco gano todo Egypto y estado del Sultan, desbaratando y deshaziendo del todo el gouierno y poder de los Mamaluchos, que fue en el año 1517. vino por tiempo a passarsse en turquia, y de alli en Barbaria: y en la compañia de muchos otros cosarios, siruio y acompaño a Barbarroja, del qual fue siempre muy querido y estimado, porque se mostro siempre, y en todo, hombre de hecho y animoso, y por tanto quando el mismo Barbarroja se fue para Constantinopla el ano 1535. vno de los Araezes que lleuo en su compañia, fue el Sala Raez, y despues dandole el turco el gouierno de su armada, siempre le occupo como hombre platico y de espiritu, en las cosas mas importantes de la mar: y finalmente quando el año 1543 quiso Barbarroja embiar de Tolon de Francia (do se hallaua con la armada turquesca en fauor del Rey de Françia) a España alguna esquadra de sus galeras, a hazer mal en las tierras y vasallos del Emperador, al Sala Raez escogio, como diximos, y le embio con las veinte y dos galeras, con que quemo y destruyo a Rosas y a Palamos, lugares de Cataluña. Buelto despues con Barbarroja a turquia, siruio algunos años de timonero del turco. Esto es que gouernaua la galeota en que el turco se solia por recreacion salir de Constantinopla a espaciarse por la mar: el qual cargo no se daua sino a personas muy principales, y de mucha confiança y fauor. Agora no queriẽdo el Turco que el Asan Baxa boluiesse a Argel por assi lo procurar (como diximos) Rostan Baxa que estaua mal con el; el mismo antepuso al Sala Raez: y el Turco fue contento de proueerle deste cargo, assi porque le auia tambien seruido, como porq̃ sabia q̃ auia en el partes para aquel cargo y otros. Llego Sala Raez a Argel casi en fin del mes de Abril de 1552. lleuãdo en su compañia 10. galeras. Y luego en el mismo año de mil y quinientos y cinquenta y dos reuelãdose el Rey de Ticarte, vn moro q̃ tiene su estado 21. jornadas de Argel, y mas alla cinco de Bescari, muy cerca de la Zahara y tierra de negros que sera todo desde Argel 150. leguas no grãdes y no q̃riendo

riendo pagar como antes cierto tributo al Rey de Argel: salio el Sala Raez contra este moro, en principio de Octubre de aquel año, lleuando consigo 3ij. turcos, y renegados escopeteros, y 1ij. a cauallo y dos pieças no mas de artilleria: no diziendo a que parte caminaua para tomar aquel moro descuydado. Y ansi fue porque era Sala Raez llegado con su campo a pocas leguas de Ticarte, quando el Rey fue dello auisado: y no osando salir a la campaña, con la gente que se hallaua, a dar la batalla a los turcos, por consejo de vn moro su ayo, (porque el Rey era muy moço) se dexo cercar dentro en Ticarte, que era lugar fuerte: confiando que entre tanto, de sus vasallos y de otros moros, y alarbes sus vezinos y amigos; y muy grandes enemigos de turcos, le vendria algun socorro, con que fuesse descercado. Batio Sala Raez con sus dos pieças tres dias continuos la tierra, y al quarto le dio el asalto y la tomo, con muerte de muchos moros: y tomando viuo al mismo Rey y traydo delãte de Sala Baxa, preguntole, que porque osara pelear contra la bandera del gran señor, y a serle desleal? A esto respondio el Rey moço desculpandose con su ayo el qual gouernandole a el y siendo el Cadi, o justicia de la tierra, y que todo lo tenia de su mano, que no pudiera hazer menos, que lo que el le aconsejaua, y dezia. Hizo entõces el Sala Raez venir delante de si al mismo moro, y hallando que era verdad lo que dixera el moço Rey: y aunque dezia este moro, exhortando a los otros a pelear contra los turcos, que el que mataua vn turco, ganaua tanto con Dios como si matara a vn christiano: al momento le mãdo atar de pies, y de manos: y puesto desta manera en la boca de vna de las pieças de artilleria, dispararla, y hazerle pedazos. A los mas moros y vezinos del lugar todos los vendio en almoneda, por esclauos que serian en numero de 12ij. de toda suerte y edad. Y saqueada toda la tierra, y asolada, lleuo consigo captiuo, y preso al dicho moço Rey, que seria de edad de catorze años. Y passando mas adelante quatro jornadas, con intencion de prender, o matar al Rey de Hüerguela (vna tierra muy abundante de datiles,) porque tambien reusaba de pagar a los turcos el tributo en llegando hallo que el dicho Rey huyendo cõ quatro mil cauallos sus vasallos, auia desamparado la tierra, y que en ella no quedauan, sino solamente quarenta negros mercaderes, que dende la tierra de negros auian venido, como solian otras muchas vezes, a vender negros: los quales aunque quisieron, no pudieron huyr con el Rey antes que llegassen los turcos. Estos huuo el Sala Raez a las manos, y componiẽdose con ellos, le dieron duziẽtos mil escudos en oro, porque eran hombres muy ricos, y los dexo yr en paz. Despues desto, estuuo el Sala Raez con su campo alli en Huerguela, diez dias reposando: en el qual tiempo supo como el Rey de Huerguela estaua de alli siete jornadas que son cinquenta leguas, en vna tierra que se llama Alcala, y muy vezino de la tierra de los negros. Al qual embio luego a dezir que sobre su palabra boluiesse a su casa y Reyno, que le prometia por esta vez no le hazer mal, o daño alguno, pero con tal condicion, que de alli adelante tuuiesse cuydado de pagar a los Reyes de Argel su tributo, porque donde no, le bolueria a buscar y que fuesse cierto, que no se le auia de escapar. Y cõ esto se partio para Argel, y el Rey de Huerguela luego boluio para su tierra, y de temor de los turcos, con estar tan lexos, pago el y sus sucesores, pagan oy dia el tributo acostumbrado: que es de treinta negras cada año. De buelta dexo el Sala Raez, al moço Rey de Ticurte, en su tierra libre, jurando primero, y otros moros principales, aquien le dexo encõmendado, y aquien dio libertad, de ser fieles, y leales a los turcos, y de pagar cada vn año de tributo, quinze negras las quales aun oy dia se pagan.

§. II.

TOdo aquel inuierno ocupo el Sala Raez en poner en orden todos quantos nauios de remo pudo, y siendo el año del señor de 1553. salio de Argel por mar con quarenta baxeles entre galeras, galeotas, y vergantines muy bien armados, en principio del mes de Iunio: y tomando el camino para Mallorca do llego en tres dias: echo alguna gente en tierra, para hazer daño en aquella Isla, y tomar alguna gente desmandada, mas saliendo de la ciudad de Mallorca algunos cauallos, y arcabuzeros, trauaron con los turcos vna braba escaramuza en la qual con muy poco daño suyo mataron hasta quinientos turcos, y entre ellos a Isuff Raez, vn renegado muy querido del capitan de la mar, que entonces era Acha Auli, su amo y hizieron a mal grado retirar, y embarcar a todos los turcos. Por lo qual y viendo que ya era descubierto, y que en aquella Isla no podia hazer daño, se fue Sala Raez con su armada a la buelta de poniente, corriendo toda la costa de España, en la qual tampoco pudo hazer entonces daño: porque toda la tierra estaua por las marinas auisada, de la salida del Rey de Argel: y de la gran de armada que lleuaua. Desta manera llego Sala Raez al estrecho, a los postreros de Iulio, do encontro con cinco carauelas de Portugal, muy bien armadas, y vn bergantin, en los quales nauios, venia Muley Buazon el tuerto Rey de Belez, que pretendia ser Rey de Fez, y como auia passado en España, boluia agora con estos nauios, que el Rey don Iuan el tercero de Portugal, le auia dado con hasta 300. hombres que le acompañassen hasta desembarcarle en Belez. Sala Raez q̃ reconocio los nauios christianos, luego los rodeo por todas partes, cõ sus galeras, y galeotas, y haziendo vna muy quieta bonança, sin ningun genero de viento, començaron los turcos por vna parte, y los Portugueses por otra, vn terrible tirar de cañones: y juntamente a disparar de ambas partes, muy continua arcabuzeria. Y nuistieron los turcos algunas vezes a los Portugueses, y ellos se defendieron con mucho animo, hasta que siendo muertos muchos dellos, y los viuos todos heridos, al cabo de tres horas de la pelea, fueron entrados de la multitud de los turcos que venian en los quarenta vaxeles, y tomados, y con ellos juntamente el Rey de Velez Muley Buazõ, y quinze o veinte moros, que le auian siempre acompañado. Con esta pressa se fue Sala Raez luego al Peñon de Belez: donde estaua por Alcayde, vn moro que tenia aquella fuerça por el Rey de Fez, y que se dezia el Alcayde Muça, el qual entendiendo, como en aquella armada estaua en persona el Rey de Argel, o por temor que huuiesse, de que por ventura yba sobre el, o por agradarle, y prouar nueua ventura, cõ el nueuo señor, le embio a ofrecer aquella fuerça inexpugnable, si la quisiesse aceptar, y juntamente la ciudad de Belez, que tambien estaua a su gouierno. El Sala Raez aunque le agradecio, aquella buena voluntad, no la quiso aceptar, mas respondio que el estaua en paz con el Rey de Fez el Xariffe: y que no venia a romperla, ni a tomarle las tierras de su Reyno: mas que antes el ofrecia al mismo Xariffe aquellos nauios christianos, que tomara, con toda la artilleria, y a parejos que tenian, y por hazerle bien, y seruicio, lleuaua para Argel captiuo a su enemigo Muley Buazon, que andaua por todas partes, hasta por tierras de christianos, buscando modo, como le hiziesse guerra, y echase de aquel Reyno de Fez, y que en recompensa de todo esto, otra cosa no queria, sino que el Rey de Fez, le fuesse siempre buen amigo, y que por ningun caso, passasse las Montañas de Malohia, que estan enfrente de Melilla, y diuiden el Reyno de Tremecen, del de Fez, a que los Españoles les llaman, los galanes caualleros de Melohiã, ni mandasse, o consintiesse, que fuessen Moros de sus Reynos, a molestar las tierras sujetas a turcos, quales eran las de Tremecen, y que de todo esto auissase luego de su parte al mismo Xariffe, y Rey de

de Fez. Con esto y dexando alli las carauelas con toda su artilleria que era mucha, y muy buena, y toda de bronze, hizo vela para Argel. Despues desto, no passaron tres meses, que o por voluntad de el Rey de Fez, y por su mandado, o porque algunos Moros [illegible] mandados assi lo quisieron, entra[illegible] buen numero por las tierras de [illegible]en, passando muy adelante de [illegible] Montañas: mas otros afir[illegible] nada desto huuo, mas que fue [illegible]adido el Sala Raez, del dicho [illegible] Buazon Rey de Velez, (que [illegible] auia lleuado captiuo, quando [illegible]mo los vaxeles de Portugal,) a [illegible] le ayudasse a conquistar el Reyno de Fez, que pretendia ser suyo: ofreciendole para esto grandes premios, y mucha cantidad de dinero, que el mismo Sala Raez aceptando este partido, quiso mouer guerra al Xariffe. Por lo qual, todo el Inuierno del mismo año de mil y quinientos y cinquenta y tres, se aparejo, y en principio del mes de Enero del año siguiente de mil y quinientos y cinquenta y quatro, salio de Argel con seys mil escopeteros, y mil Espays acauallo, y recogiendo de camino hasta quatro mil Moros a cauallo, parte de los quales el Rey del Cuco le embiara, y parte que otros Xeques de Alarbes le ofrecieron con todo este campo, y con doze pieças de Artilleria se puso en camino para Fez, lleuando consigo al dicho Muley Buazon el tuerto. Lleuo tambien Sala Raez ochenta christianos que escogio, entre quantos captiuos tenia, todos hombres balientes y de fuerças, a los quales encomendo la artilleria, diziendo, que si la lleuauan salua hasta Fez, que el les prometia libertad, como despues hizo.

Demas deste campo por tierra, embio por mar veynte y dos galeras, y galeotas bien en orden, mandandoles que se entrassen en el puerto nueuo, que esta junto a Melilla como dos leguas, y treinta solamente de Fez: con intencion que si alguna desgracia le sucedia en Fez, se pudiesse retirar, y acoger a estos vaxeles. Camino pues el Sala Raez, con su gente tanto adelante, que llego a la ciudad de Tessa, la qual esta antes de llegar a Fez, veinte leguas, do ya el Rey de Fez le estaua aguardando con 40ꝟ. moros acauallo, y otros tantos a pie. Pero ni por que el campo destos moros fuesse tan grande rehuso el Sala Raez la batalla, confiado que muchos de aquellos Alcaydes que se hallauan con el Xariffe, se passarian en su fauor, como lo auian antes escrito a el y al dicho Muley Buazon. Y assi fue, porque començada la batalla, ellos luego se desordenaron, y se passaron a los turcos, y cargando todos sobre el Xariffe, matando muchos moros, los rompieron todos, y pusieron en huyda. Despues desta victoria entro luego el Sala Raez en Tessa: y fue de todos bien recibido, y dexando alli 200. turcos en guarnicion, y por capitan dellos al Alcayde Asan de nacion turco, camino mas adelante, y en Fez el nueuo, hallo que el Xariffe con su campo, que rehiziera, y reforzara de nueuo, le estaua aguardando para la segunda batalla. La qual luego fue començada en el lugar, do estan las sepulturas, pegado con los muros de Fez. Y siendo otra vez rompida la gente del Xariffe, y retirandose dentro de la ciudad, acaecio que al momento que el Xariffe se salio por vna puerta de la ciudad para Marruecos, el Sala Raez y sus turcos, entraron por la otra dentro en Fez el nueuo, al qual luego saquearon todos los turcos, ganando vn muy grande y muy rico despojo. Y queriendo hazer lo mismo en las casas de los judios, que estan a vna parte de la ciudad apartados, se compusieron con Sala Raez en 300ꝟ. ducados, Y porque dos turcos, (no obstante este concierto) entraron dentro de la juderia a robar, el Sala Raez los mando luego ahorcar en la puerta de la misma juderia.

Acaecio esta batalla, y toma de Fez por los turcos, en el mes de Março, de el año que atras diximos, mil y quinientos y cinquenta y quatro. Y luego haziendo Sala Raez jurar por Rey de aquella ciudad y Reyno de Fez, al dicho Muley

Buazon por cuyo respecto hiziera aquella jornada, y lleuara consigo, el en pago desto, y por gratificar a Sala Raez, le dio 3ij. Moticales de oro para su plato, contando a 3ij. por cada dia despues que saliera de Argel, y a los Turcos y soldados, no solo pago muy liberalmente todas sus pagas: pero tambien repartio entre ellos mucho dinero: y a los oficiales presento ricos presentes: y dioles muchos cauallos camellos, y mulas en que pudiessen caminar, voluiendo para Argel, y lleuar el gran despojo, que en aquella guerra auia todo ganado, y adquerido. Y fo entõces el Sala Raez, de vna real cortesia: porq como tuuiesse en su poder a la muger principal del Xariffe, y ha dos hijas muchachas: no solo las mando tratar y seruir con toda honra y respecto, pero muy bien acompañadas, las embio al mismo Xariffe, que estaua ya en Marruecos. Despues desto, estuuo Sala Raez vn mes reposando en Fez, ordenando las cosas de aquel Reyno, en fauor del nueuo Rey, y reconciliando cõ el a muchos moros, y Alcaydes principales. Y pareciendole que con esto le dexaua quieto, y seguro del Xariffe, se boluio para Argel muy de espacio, y a muy pequeñas jornadas: que llego alla en principio del mes de Agosto, deteniendose en Tremecen, Mostagan, Tunez, y otras tierras, dando orden en la fortificacion, y gouierno de ellas.

§. III.

A pocos dias que el Xariffe Rey de Fez, fue vencido de Sala Raez, segũda vez, cabe los muros de Fez, de la suerte que diximos, se supo la nueua en el Peñon, cuyo Alcayde temiendo grandemente la yra del Muley Buazon nueuo Rey, porque siempre le fuera contrario, desamparo al momento aquella fuerça del Peñon, que si el quisiera pudiera defender (segun es inexpugnable) a todo el poder de Muley Buazon: y aun de otro mas poderoso. Y como esto se supiesse luego en la armada Turquesca, que diximos, que el Sala Raez mandara meter dentro del puerto nueuo, cabe Melilla, los Arraezes della no perdiendo tan buena occasion, se partieron con los veinte y dos vaxeles para el Peñon: y hallandolo solo y desamparado, se metieron dentro. Fue luego dellos el Sala Raez, que toda via aun estaua en Fez abisado deste caso: y alabando su diligẽcia, mando a un Alcayde turco, que se dezia el Cay de Chader, que con 200. turcos se metiesse en el Peñon: y le fortificase lo mejor que pudiesse. Ansi lo hizo el Alcayde. Y de aquel tiempo, quedo aquella fuerça por los turcos, hasta que el Rey Filippo segundo de España se la quito el año del Señor de 1564.

§. IIII.

En el año 1555. fue el Sala Raez en persona a tomar la ciudad de Bugia, desta manera. Salio de Argel en el mes de Iunio por tierra con 3ij. turcos, y renegados escopeteros: y por mar embio dos galeras, y vn barcõ y vna carauela, o saetia francesa, que entonces se hallaua en Argel, con doze cañones, reforçados, y dos pedreros muy grandes, y con muchas municiones y bastimentos. Y no lleuo entonces mas armada que esta, porque en el mismo tiempo auia llegado a Argel el Prior de Capua, hermano de Pedro Estroci con veynte y quatro galeras de francia, y con cartas del Turco: para que Sala Raez le diesse los mas nauios y galeotas que tuuiesse, y la mas gente que pudiesse escusar, en fauor del Rey de Francia Enrique, el qual andaua entonces en grandes guerras, con Felippe Segundo Rey de España. Y por tanto auiale dado Sala Raez veinte y dos galeras, y galeotas, todas armadas, y proueydas de mucha gente y artilleria, que se fueron en compañia del Prior. Siendo partido Sala Raez de Argel, con sus 3ij. turcos, en el camino se juntaron con el mas de 30ij. moros a pie, y a cauallo, que auian embiado algunos Xeques, de Alarbes, y principalmente el Rey del Cuco, y otros Reynos.

Con esta gente y aparejos, puso Sala Raez cerco sobre Bugia. Y vna

mañana

mañana de vn viernes, planto la vateria en dos partes: la vna en lo alto de la cuesta, por do se sube de la ciudad a la mõtaña, en cuyas rayzes esta puesta y assentada Bugia. Y començo a batir con seys cañones al castillo Imperial, que el Emperador Carlos V. auia algunos años antes, mando hazer vn poco mas arriua de la ciudad, y dio el cargo desta bateria a vn renegado de nacion Griego q se dezia el alcayde Isuf. La segunda bateria planto contra el Vergellete, vn castillo puesto a la entrada del puerto, de la qual el mismo tomo el cargo. Tenia esta bateria seys cañones y los dos pedreros que diximos, y deste lugar batia tambien, y tiraua a vn galeõ, que poco auia viniera de España con municiones y dineros, para las pagas de los soldados. Durando todas estas baterias algunos dias, primeramẽte a pocos echaron al fondo el galeõ. Y a los ocho quedando el vergellete sin alguna defension, y muertos la mayor parte de 100. soldados que defendian aquel castillo, fueron los de mas forçados a retirarse a la ciudad. Y a los catorze de la misma bateria, no pudiendo la muralla del castillo Imperial resistir a la furia de la artilleria de los turcos, que era muy reforçada: y auiẽdo los turcos parte con ella, y parte con la mucha escopeteria muerto muchos de los que le defendian: porque quedaua el castillo mas baxo y descubierto a los turcos, fueron tambien forçados, a retirarse a la ciudad, desamparando el castillo. Ganadas estas fuerças, tuuose Salaraez por señor de la ciudad: y los christianos por perdidos. Por lo qual embio ha dezir al capitan general de Bugia, que era vn principal cauallero Español, que se dezia don Alonso de Peralta, que bien veya como ganadas aquellas dos fuerças, y siendo toda la ciudad muy flaca, y de muros biejos, como lo es, no tenia algun modo de defensa, pero que con todo esso, si en paz le queria entregar la ciudad le dexaria yr con algun razonable concierto. Viendose desta menera don Alonso, y sin algun remedio humano, vino al cabo de muchas platicas, acordarse cõ Salaraez desta manera. Que le dio licẽcia para escoger entre todos los christianos a quarẽta, los que quisiesse: y q̃ se embarcase en la Saetia, o carauela Francesa con ellos para España, dando les Salaraez todo lo necessario para el camino. Hizo lo ansi el don Alonso, aũque despues le costo bien caro, porque le mando el Rey de España cortar por este caso la cabeça. Hecho esto entro Salaraez en la ciudad, al cabo de quarẽta años que el Conde Pedro Nauarro la ganara a los moros, en el año 1510. y porque los turcos no se desmandassen, mando pregonar so pena de muerte, q̃ ninguno entrase en la ciudad, sino los que el solamente señalase. Y desta manera hizo recoger todo el despojo dela ciudad, y de todas su casas: en que se hallaron muchas ropas y cosas de valor, y 400. hombres, y 120 mugeres, y como hasta 100. moços y niños. Hallarõse tã bien en el galeon que estaua anegado 1213 escudos en reales, metidos todos en barriles, que auiã traydo para las pagas. Y repartiendo Salaraez mucho desto y de las ropas y captiuos, con sus turcos y soldados, y algunos moros: y dexando en la ciudad por alcayde a vn renegado Sardo, que se dezia el alcayde Alisardo, con 400. turcos de guarniciõ, se boluio por tierra para Argel, y por mar embio las dos galeras y el galeon que hizo sacar fuera del agua cargados todos del despojo y captiuos. Tardo en yr, estar y venir dos meses.

§. V.

AL principio de Septiembre siguiẽte del mismo año embio vn rico presente al Turco, dandole relaciõ de como tomara a Bugia: y suplicandole, que le quisiesse embiar vna armada el año siguiente, con la qual y con la gẽte que con ella vendria, le prometia tomar la ciudad de Oran, y la fuerça de Mazalquibir, y echar a los christianos de aquellas partes de Barbaria, y para mejor esto negociar y acabar, embio con el presente a un hijo que tenia, que se dezia Mahamet: el qual despues fue tambien Rey de Argel. Con esta nueua y presente, holgo mucho el Turco, y mando luego poner en orden quarẽta galeras que partiessen para Argel siẽ

do verano, con 6ū. turcos, porque no podia mas el Salaraez. Entretanto dio se gran de priesa en Argel, sin que alguno supiesse de su intencion en hazer muchas municiones de guerra, y a poner en orden todos quantos vajeles se hallauā, no reposando vna hora o momento. Siendo el mes de Mayo del año siguiete de 1556, partieron las quarenta galeras del Turco de Constantinopla, y llegaron a Bugia en el mes de Iunio siguiēte, y como ya de antes muchos dias el Salaraez tenia auiso que venian, el estaua tan apunto, que llegado el auiso, como la armada llegara como diximos a Bugia, no hizo mas que embarcarse al pūto en treynta galeras y galeotas que estauan en orden, y saliose de Argel por dos respectos. La vna porque muria en ella entōces de peste mucha gente, y temia que la gente que de Costancinopla venia, si entraua en Argel no enfermase. Y la otra, porque queria llegar a Oran siendo posible, aun antes que alla se supiesse de la armada venida, y por tāto se embarco a grande priessa en sus treynta vajeles, en que lleuaua mas de 4ū. turcos, y se fue a Metafuz, vna punta doze millas de Argel para leuante que tiene vn puerto, aunque pequeño, y vn acogimiento para los nauios seguro: pensando esperar alli la armada: y sin boluer a Argel, passar de largo, y yrse derecho a Oran. No huuo llegado a Metafuz, quando justo juyzio y prouidencia de Dios, que quiso entonces librar la ciudad de Oran de vn tirano tan cruel, le dio subito la landre, y peste en vna ingle muy recio: y dentro de veynte y quatro horas, sin aprouechar remedio, le arranco la alma. Quedo toda la armada muy triste, con la muerte deste hombre: y bueltos luego todos para Argel, le enterraron en vna sepultura, fuerā de la puerta de Babaluete en el corral de los Reyes: y es la que mas cercana esta de la mar, que le hizo su successor Asan Corso, que era renegado suyo, y despues su hijo Mahamet Baja, siendo Rey de Argel, doto esta sepultura de renta para q̄ de continuo ardiesse en ella vna lampara, y viuiesse en ella vn moro con vn christiano que le dio, para escobar y limpiar la sepultura, y plantar algunas flores y hieruas en torno la cuba do esta el sepulchro: la qual cerco de vna pared de tres tapias en alto, como oy dia se vee. Despues su hijo Mahamet le hizo vna cuba muy bien labrada en que esta enterrado. Era Salaraez al tiempo que murio de edad de 70 años: y todo cano como vna paloma. Era hōbre de mediano cuerpo, gordo, y moreno, fue en todas las cosas muy animoso: y en la guerra muy diligente y venturoso: dexo solo vn hijo que fue el dicho Mahamet.

Capi. VIII. De Asan Corso.

§. I.

POr muerte de Salaraez, y luego que la armada de Argel, con su cuerpo se boluio de Metafuz eligieron los turcos y genizaros de comun consentimiēto por Rey y gouernador, hasta que el Turco ordenase otra cosa, a vn renegado de nacion Corso, gran priuado, y mayordomo del Salaraez muerto: el qual era de todos, por sus buenas partes y condiciō. muy amado, que se llamaua el Cayde Asan. Auia sido el dicho Asan, en tiempo del Salaraez, Bilerbey, o capitan general de la guerra, y dado mucha esperiencia de su animo y prudēcia. El qual viendo esta eleccion, q̄ de su persona hazian, por ningū caso la quiso al principio aceptar. Estando en esto muy duro a la postre importunado de todos, lo huuo de hazer de mala gana. Por otra parte, la armada de Constātinopla, sin saber aun de la muerte de Salaraez, se vino para Argel, do entendido lo que passaua, y siendo todos bien recebidos del Asan Baja y nueuo Rey, tratarō luego q̄ harian: si boluerian a Constantinopla, o si prosiguirian adelante, yendo a cercar a Orā. Al vltimo se resoluierō, en q̄ se abisase al Turco de la muerte de Salaraez: y q̄ entretanto fuessen a Oran. Con esto se despacho luego vna galeota, la qual se dio tan buena maña, y los tiempos le fueron tan fauorables, que en poco mas de veynte dias, llego dentro a Constātinopla, y passados sola-

solamente tres dias se partio toda la armada de Argel, y Constantinopla para Oran, lleuando mucha artilleria, balas, y aparejos de guerra, que Salaraez tenia hecho, y aparejado. Y el Asan se partio por tierra con 6ij. turcos arcabuzeros: y de camino recogio como hasta diez mil moros acauallo, y treynta mil apie, que ya el Salaraez tenia auisados. Camino tanto el Asan con esta gente, q̃ llego a Mostagã, doze leguas antes de Oran, do hallo toda la gente, artilleria y municiones desembarcadas, que embiara con la armada, y deteniendose alli algunos dias en poner todo en orden, marcho para Oran con hasta 12ij. turcos, entre los de Argel y de la armada de Constantinopla, y con los moros q̃ diximos, y con mas de treynta pieças de artilleria de toda suerte en que auia algunos cañones muy grandes, y muy reforçados para batir. Y como llegase luego a Oran, començo assentar su campo, labrar sus trincheras, y a escaramuçar cada dia con los soldados de Oran. Alcabo de algunos dias que ya los turcos plantauan la bateria para començar a batir la tierra, en que se detuuierõ no pocos dias, con la misma presteza que la galeota auia llegodo a Constantinopla con la nueua de la muerte de Salaraez, llego tambien a Argel vna galera de Constantinopla, con la qual embiaua a dezir el Turco al Asan Corso, y a toda su gente, que sino eran ydos a Oran, no fuessen, y si ya alla estauan, q̃ luego al momento se retirassen: porque le parecio que faltando el esfuerço y gran bentura en la guerra de Salaraez, no era cosa segura, emprender por entonces aquella guerra. Vino con este mandato vn principal renegado Griego que se dezia Aluch Ali, o como corruptamente se pronuncia Ochali Escãderia: el qual llegado a Oran fue recibido de mala gana: porque pensauã los turcos, que de aq̃la vez segun en Orã auia gente muy poca, salierã con aquella impressa, mas no osando desobedecer al Turco, luego se leuanto el campo, y por mar y por tierra se boluieron todos para Argel.

§. II.

GOuerno el Asan Corso, hasta el principio de Septiembre, en mucha paz, y con mucho contento y satisfacion de toda la gente, porque como afirman, turcos, renegados, y christianos, que le conocieron, era bonissimo hombre, muy manso, muy afable, y muy liberal, y nada enemigo de christianos, mas muy aficionado a sus cosas: y tanto que no lo podia ni sabia dissimular. Alcabode algunos dias, llego nueua a Argel, como a Tripol eran llegados ocho vajeles, en que venia nueuo Rey proueydo para Argel, que era vn principal turco que se dezia Thecheoli. Esta nueua dio muy grande descontento a todos en general, porq̃ no auia ninguno, que del gouierno, y buen modo deproceder del Asan, no fuesse muy satisfecho. Y tratando esto los genizaros, y los demas turcos entre si, acordaron, lo que pocas vezes se ha visto, de por aquella vez no aceptar al Rey que el Turco les embiaua. mas conseruar al Asan en el gouierno: y auisar de todo luego a Constantinopla. Con esta resolucion que fue aprouada de todos, ordenaron los genizaros que abisassen a los alcaydes de Bugia y de Bona, que si por alla aportaua con sus bajeles el Rey nueuo que venia de Constantinopla, que le dixessen que en todo caso se boluiesse para turquia, porque no querian otro Rey que al Asan Corso: y q̃ ellos abisarian de todo al Turco, y que si no lo quisiesse hazer que le tirassen de cañonaços. Recebido este abiso y mandato de los genizaros, llegado el nueuo Rey a Bona, el alcayde de la ciudad, que era vn renegado de nacion Griego, que se dezia el alcayde Mostafa: le hizo saber el orden que tenia de los genizaros: y como todauia porfiase el nueuo Rey, le mando tirar algunos tiros: por lo qual luego se huuo de partir de alli. De la misma manera prosiguiendo adelante, y llegado a Bugia, otro renegado de nacion Sardo, que diximos auia Salaraez (quando gano aquella ciudad el año antes) dexado por alcayde, que se dezia el Alcayde Alisardo: protesto al dicho Rey, q̃ se fuesse en

se en buena hora: y no lo quiso recoger ni en la ciudad, ni en el rio; antes tambien le mando tirar algunos tiros, y forço que se partiesse. Con todo el Thecheoli y nueuo Rey prosiguio su camino adelante, esperando siempre que en Argel le recibirian. Y llegado en fin de Septiembre a Matafuz doze millas de Argel (como suelen los nauios que vá de turquia con cartas o mandato alguno del gran Turco) tirase vn cañon, abisando de su llegada; los de Metafuz no le quisieron responder, como tambien en tales casos es de costumbre responderles con otra pieça. Por lo qual el Thecheoli, y todos los que cõ el veniã quedaron muy confusos y malcontentos. A este tiempo los cosarios de Argel, que entonces alli se hallauan, que eran muchos, no estauan nada contentos, desta determinacion de los genizaros, porque como de los Reyes de Argel ellos no reciben ni paga, ni prouecho, antes lo den a el con la parte que le dan de las presas: tanto se les daua fuesse vno Rey, como otro. Acrecentauase a esto que hasta entonces nunca jamas pudieron acordarse, y ser amigos los genizaros y los cosarios: porque querrian los genizaros, que los dexassen a ellos yr en corso en los vajeles por soldados y que los cosarios tomassen parte del trabajo que ellos tenian, en yr con las mahalas de continuo a Garramar, y cobrar los tributos. Y por el contrario los cosarios recusauan todo esto, y no querian q̃ los genizaros se mezclassen cõ ellos y participassen de los sabrosos y tã prouechosos robos de la mar, ni que los ocupassen en los oficios, y negocios de la guerra, aunque les ofreciessen pagas, y los priuilegios de genizaros. De manera que los cosarios hazian cuerpo por si entonces todos: y viuian muy discordes, y en odio de los genizaros. Por lo qual se les daua poco a los cosarios, de lo que los genizaros pretendian en este caso, desechando al Rey, que el Turco embiaua, y queriendo a pesar de todos, sustentar al Asan en el gouierno. Antes considerando, que esto desplazeria mucho al Turco, acordaron entre si de fauorecer al Thecheoli, y engañar a los genizaros: para lo qual vsaron desta maña. Persuadieron a los genizaros, diziendo, que ellos aprouauan lo que querian hazer: y que se ofrecian a fauorecerlos y ayudarlos, para que saliessen con la suya. Persuadidos los genizaros en esto: dixeronles entonces los cosarios, que por quãto ellos tenian sus galeotas y nauios desarmados en el puerto, y temian que el Thecheoli indignado, porque no le recibian, vna noche viniesse con las ocho galeras que trahia y los quemase todos, y ansi quedassen ellos destruydos: q̃ les dexassen defender el puerto, y muelle, y puerta de la marina: y hazer alli con sus escopetas la guardia, y que ellos guardasen biẽ lo demas todo de la tierra y ciudad. Fueron desto (sin sospecha del engaño) muy cõtentos los genizaros. Tras esto aconsejaron los cosarios a los genizaros, que seria bueno embiar a requerir al Thecheoli, que en todo caso se boluiesse: y que no viniesse a meter discordia y dissension en la tierra, la qual estaua muy quieta y contenta, con el gouierno de Asan Corso. Y para lleuar este recaudo se ofrecio el cosario Xaloque, que entonces era capitan de la mar, y cabeça de todos los cosarios de Argel. Tampoco descontento esto a los genizaros, mas pareciendoles que los cosarios aconsejauan lo que hazia al caso, dixerõ al Xaloque, que luego se partiesse para Metafuz donde estaua el Thechoali. El qual dissimulando, y no se dãdo priessa en armar la galeota y embarcarse, se entretuuo hasta que fue ya muy tarde, y casi noche. Partiendose el Xaloque con apariencia de hazer lo que los genizaros querian y desseauan, dexo ordenado a cinco Arraezes, que eran las cabeças, en esta trama: es a saber Mami Raez renegado Napolitano: Mami Raez renegado corso: Chouali Raez de nacion turco, Mostafa Raez renegado, Arnaut, Yaya Raez turco, que despues fue alcayde del Peñõ, y de Belez, lo que auian de hazer, y despues sucedio.

Era ya noche quando Xaloque llego a Metafuz, y entrado en la galera do estaua el Thecheoli, apartole a vna parte, y començo ha dezir grande mal de los genizaros: y a significarle la

voluntad grãde que todos los cosarios con el tenian de meterle en Argel, y darle possession del Reyno, a pesar de los genizaros: diziendole y refiriendo le menudamente el modo que tenian acordado: y facilitandoselo con las mejores palabras y razones que supo. En conclusion quedo muy contento el Thecheoli, de lo que el Xaloque le dezia, y dando parte de todo a ciertos turcos principales que auia traydo consigo de Turquia, resoluiose en hazer lo que Xaloque dezia, y ansi sin esperar mas, ni detenerse embarcose el Thecheoli en la galeota de Xaloque, con hasta veynte turcos sus amigos, bien armado. Y por orden del Xaloque mando que sus ocho galeras le siguiessen vna milla mas atras, y que como el entrase en el puerto, tambien luego entrassen ellas: y desembarcase toda la gente con sus arcabuzes y armas. Con esta orden caminaron haziendo la noche vn poco obscura. Y siendo casi ya cerca de Argel, como los genizaros auian dado orden al Xaloque, que sino ouiese acabado lo que se tratara, y toda via el Thecheoli persistia en querer entrar en Argel, que antes de llegar a Argel tirase el cañon de cruxia: sintiẽdo agora que venia y no tiraua, dieron el negocio por acabado.

§. III.

A Este tiempo llego el Xaloque al puerto, y desembarcando el y el Thecheoli, hallaron todo el muelle y marina llena de Leuentes o cosarios armados, como estaua acordado, y caminando quietamente entraron en la ciudad, cuya puerta de la marina estaua tambien tomada por los cosarios: y de alli se fueron siendo ya vn buen numero de gente, de mas de 300. escopeteros, hasta vna casa grande que esta en la calle derecha, que de la ciudad va a dar a esta puerta de la marina, do suelẽ los Reyes que de nueuo vienen de Turquia alojar los primeros dias, hasta que el otro Rey desembarace la casa diputada para viuienda de todos los Reyes. Metido aqui el Thecheoli, y puesto buena guardia de arcabuzeros, llegarõ al puerto las ocho galeras de Turquia, que truxera, y començando a desembarcar la gente como estaua auisada, comẽçaron los cosarios, que estauan con el Thecheoli, a dar vozes, diziendo, viua el gran señor, viua el gran señor, viua Thecheoli, viua Thecheoli. A las quales vozes acudiendo los genizaros y hallando tomada la calle de la marina con gente armada, y con las cuerdas encendidas en los arcabuzes, quedarõ del todo confusos, y mucho mas quando supieron de cierto, que el Thecheoli estaua en efecto dentro de la misma casa, y que sus galeras eran entradas en el puerto, y la gente desembarcada: y luego cayendo en la quenta del engaño y burla que los cosarios les auian hecho, no osaron acometerlos, mas cada vno como pudo se recogio para su casa. Hecho esto, y que Thecheoli fue cierto, que los genizaros no hazian algun mouimiento ni rumor, de consejo de los mismos cosarios, assi como era de noche se fue muy acompañado de arcabuzeros, que passauan de 2ӈ. a palacio, do ya la puerta hallo al Asan Corso, que le vino a recebir. Y desculpandose de que en todas aquellas rebueltas el no tenia culpa alguna, mas que contra su voluntad aceptara aquel cargo desde principio, y por fuerça le hazian perseuerar en el: el Thecheoli le hizo muy mala cara, no aceptando sus disculpas: antes le mando luego prender y poner a buẽ recaudo. En este pũto acabo el gouierno de Asan Corso, auiendo durado no aun quatro meses cauales. Despues le mando matar el dicho Thecheoli, en termino de muy pocos dias, y con vna muerte muy cruel, ganchandole publicamente. Lo qual como y de que manera fue, y como tambien fue su muerte vengada adelante se dira. Era a este tiempo Asan Corso de edad de 38. años, de mediana estatura de color trigueño, ojos grandes, nariz aguileña, y barbinegro, no dexo hijo ninguno. Esta enterrado en vna cuba, cerca de la de Salaraez su patron, y fuera dela puerta de Babaluete, la qual cuba, o sepultura le mando hazer despues Isuf su renegado, que por vengar su muerte mato al Thecheoli.

Cap.

Cap. IX. De Thecheoli Vaja nono Rey.

§. I.

Metido el Thecheoli en possession de la ciudad y Reyno de Argel, por los cosarios, como acabamos de dezir, y preso en hierros el Asan Corso su antecessor. La primera cosa que hizo fue, que llegada la mañana embio dos galeras, de las que consigo truxera a Bugia y a Bona, a prender a los alcaydes de ambas aquellas dos ciudades, q̃ tan desobedientes le fueron. Y por todos aquellos primeros dias, ocupose en tomar informaciones de los que de aq̃l caso fueron autores, y tenian mas culpa. Y como era hombre abaro, y en extremo codicioso de dineros, a la postre cõ todos dissimulo; porque se lo pagaron bien; sino fue con el Asan Corso, y cõ los alcaydes de Bugia y de Bona: y quãto al Asan, no passaron diez dias; que le mando cruelmente matar, enganchado en vn gancho (tormento crudelissimo, como en otra parte escriuimos) fuera de la puerta de Babazon, passada la puente. Y estando ansi el Asan enganchado por el lado derecho, viuio tres dias continuos penando, y como entonces siendo principio de Octubre, hazia algun frio, viendo que passaua algũ christiano, le dezia (como quien lo vio me conto) christiano dadme por amor de Dios vn capote con que me cubra, pero como alli estauan turcos, que por mandado del Rey le guardauã ninguno osaua darselo, ni aun llegara el, y al contrario, como se allegaua o le miraua algun turco, boluia la cara a otra parte, como que le aborrecia, y no le queria mirar: al cabo de los tres dias murio, dexando notable exemplo de la variable y inconstante fortuna. Al alcayde de Alisardo, que estaua por alcayde de Bugia, na tardaron ocho dias que vna de las dos galeras le truxo, y en este mas que en todos, harto el Thecheoli su yra y rabia: porque despues de le meter cañas agudas, por los dedos de las manos y pies, que es muy doloroso tormento, le hizo poner en la cabeça vn caxco de hierro ardiendo, diziendo siempre que le diesse el tesoro grande, que era fama que tenia el dicho alcayde Alisardo, pero con todos estos tormentos no lo pudo acabar con el. Al vltimo le mando empalar viuo, atrauessandole con vn agudo palo, del fundamento hasta la cabeça: y quedando espetado como vn tordo, y hincando el palo en tierra, estuuo assi a la vista de todos, mas de medio dia: dando archadas terribles, hasta que con este tormento murio. Fue empalado fuera de la puerta de Babazon, en el mismo dia q̃ el Asan fue enganchado. Despues a otros ocho dias le traxeron preso al alcayde Mostapha, renegado Griego, alcayde de Bona, que huya con dos renegados suyos, y vna mula cargada de dinero: y se queria yr a la Goleta, porque fue luego auisado de Argel, como el Thecheoli le embiaua a prender: y auiẽdole condenado tambien a empalar viuo, acabo con el vn turco muy principal, y el mas rico de Argel, que entonces auia, que se dezia Chorchapari, como le perdonasse, por mucha suma de dineros que le dio. A este tiempo ya en Tremecen se sabia como y de que manera el Thecheoli mandara enganchar al Asan Corso, y como entonces fuesse alcayde de aquella ciudad, vn renegado del mismo Asan, de naciõ Calabres, que se dezia el alcayde Isuf. Este sintiẽdo en gran manera la muerte de su patron, que le criara y pusiera en mucha honra, determino luego no obstãte todo peligro vengarla, con matar al mismo Thecheoli, y para esto no le faltaron los genizaros, que consigo tenia alli en Tremecen: a los quales tambien pesaua grandemente de la muerte indigna de aquel hombre, el qual de todos era tan querido, y amado. Iuntose a esto, que muchos de los genizaros de Argel, escriuieron a otros amigos y genizaros de Tremecen, el descontento grande que tenian de la venida y modo de proceder del Thecheoli, el qual ni los trataua como otros Reyes, ofendido dellos, porque no le auian querido recibir: ni como vsauan todos los Reyes venidos de nueuo, les auia creci-

do las pagas mostrando mucho desseo de que todos se jũtassen, y le hechassen de Argel. Entendido esto del Isuf, a quien fueron estas cartas mostradas, hizo entender a los genizaros de Argel por medio de los de Tremecen, que si le querian dar fauor, o alomenos nõ le estoruar, que el yria en persona a Argel y mataria al Thecheoli, y vengaria la muerte de su patron el Asan. Fueron desto contentos los genizaros de Argel y su Aga, tan aborridos estauan, y tan descontentos del Thecheoli. A este mismo tiẽpo auia en Argel vna peste muy cruel, de q̃ muria cada dia mucha gente, por lo qual el Thecheoli se salio de la ciudad, y se fue a las caxinas: vn lugar despoblado, junto a la marina, que esta de Argel, para poniente cinco millas, y en tiendas de campo y pauellones estuuo alojado con toda su casa y ministros hasta casi Nauidad de aquel año 1556.

§. II.

SAbido esto por Isuf alcayde de Tremecen, porque luego le auisaron, y viendo que era este muy buen aparejo para matar al Thecheoli, partio de Tremecen para Argel, con hasta 300. turcos, aunque otros afirman, que eran 600. y que no partio entonces de Tremecen: mas de otras tierras mas vezinas de Argel, por donde andauan garramãdo, esto es cogiẽdo para su amo el Rey Asan, el tributo de los Alarbes. Como sea el sabiendo de la manera q̃ el Thecheoli estaua en las caxinas, camino cõ gran priessa para alla: y porque el Thecheoli no fuesse abisado de su hida, por el camino quantos moros allaua los maniataua a algun arbol, y passaua adelante. Desta manera camino tanto, que llego muy cerca de las caxinas. Quando siendo el Thecheoli auisado como el Isuf venia, rezeloso de algun mal, se puso luego a cauallo con gran priessa, y cõ hasta tres o quatro sus criados, començo a correr quanto podia para Argel. Ya el Isuf estaua tan cerca que reconocio al Thecheoli, y como yua huyẽdo: por lo qual el tambien a todo correr de cauallo siguio en su alcance. Llego el Thecheoli primero vn buẽ rato a las puertas de Argel, y como las vido cerradas, porque los genizaros que sabian desto las auia mandado cerrar, porque el no entrase en la tierra: dandose luego por perdido, no supo tomar otro partido, sino subir dende la puerta de Babazon arriba a la montaña con su cauallo: y alli viendo que el Isuf se allegaua, tomo por aquellas montañas su camino a grãde priesa, para otra mas eminente montaña, que esta milla y media de Argel para poniente: y descaualgando a la puerta de vna hermita, do viuio muchos años, y esta enterado, vn renegado Cordoues, a que llamã Cid Iacob, se metio dentro. No auia el Thecheoli hecho esto, quãdo ya el Isuf alli estaua tambien, que le fue siempre siguiendo, y apeado del cauallo, y con vna lança en las manos que traya, entro dentro de la mezquita, o hermita, buscando al Thecheoli, el qual viendole de aquella manera determinado, bueltо a el le dixo: Isuf no me mates? mira q̃ estoy en la casa de Mahoma? A esto le respondio el Isuf. O perro traydor, y porque mataste tu al inocente de mi patron, que no tenia culpa alguna? y diziendo esto le dio tres o quatro lançadas, con que le echo muerto en tierra. Ya era muerto el Thecheoli quando llegaron algunos genizaros, y turcos de la compañia de Isuf: los quales aprobando y alabando lo que auia hecho, caminaron con el para Argel. Do sabido el caso como passaua, y la muerte del Thecheoli, fue recebido con gran fiesta y contento general. Este fue el fin de Thecheoli Baja: el qual bien pudiera escusar sino fuera tan infame en en el vicio de la abaricia: la qual le hizo, que no contentase los genizaros, ni huuiesse persona alguna, que se mostrase en su fauor. Reyno el Thecheoli tres meses, esto es desde el principio de Octubre de mil y quinientos y cincuenta y seys, hasta el fin de Diziembre siguiente. Era de nacion Turco, de edad de cinquenta años, robusto lleno de carnes, de mediana estatura, y moreno de color. Esta enterrado en vna cuba o sepultura fuera de la puerta de Babaluete, que vn Turco su amigo le hi-

zo,

zo, algunos meses despues, q̃ esta veyn te passos mas adelãte de la cuba de Asan Corso, y de Isuf baja.

Cap. X. De Isuf dezimo Rey.

§. I.

DEspues que Isuf mato desta manera a Thecheoli Baja, y entro en la ciudad acompañado de sus turcos y soldados, que traya, luego fue visitado del Aga de los genizaros, y de los mas principales turcos y renegados. Y parte por el amor que tenia a la memoria de Asan Corso su amo, cuya muerte auia vengado valientemente: y parte por la aficiõ, q̃ por este hecho le tomaron, luego sin mas dilacion, le declararon por Rey y gouernador de Argel. Y el Isuf que era en efecto mancebo de gentil espiritu, no queriendo ser vencido en este caso de virtud y liberalidad, quanto le fuesse possible: luego aquel dia repartio 10ũ. escudos, entre todos los genizaros, y lo mismo hizo el segũdo dia y el tercero, quarto, quinto, y sexto. De manera que en seys dias les dio 60ũ. escudos en oro. Por lo qual tanto crecio mas el amor y aficion que le tenian. Estando pues todos desta manera tan alegres y contentos los turcos y genizaros con tener tan liberal Rey: y el Isuf con verse de vn pobre moço Calabres en tal estado y tã grande: la muerte que todo abate y deshaze, asechando nuestras vidas y contentos, lo boluio todo en tristeza, y dolor. Porque en el vltimo de los seys dias, auiendo grande peste entonces en la ciudad, dio la landre al Isuf, en vna ingre, cõ tanta furia, que en menos de veynte y quatro horas perdio la vida y el Reyno: con gran sentimiento de todos. Era el Isuf de edad de veynte y seys años, de mediana estatura, barbi castaño de color blanco, no muchas carnes, y de muy gentil gracia y condicion para todos. Esta enterrado junto a su patron Asan Corso, y en vna misma cuba o capilla, fuera de la puerta de Babaluete, q̃ es la que esta luego adelante de la cuba de Salaraez, y antes de la de Thecheoli.

Cap. XI. De Yahaya baja honzeno Rey.

§. I.

POr muerte del Isuf, quedando todos muy tristes eligieron los genizaros por Rey, a vn turco de nacion, que se dezia Yahaya. Este auia sido muchos años alcayde de Meliana, vn lugar distãte de Argel doze leguas, y como fuesse hombre cuerdo y prudente, siẽdo Rey de Argel, Salaraez, se siruio del en muchas cosas, gouerno seys meses, esto es desde principio de Enero del año 1557. hasta el mes de Iunio siguiente. En el qual tiẽpo ninguna cosa sucedio digna de escriuirse aqui. Solamente que murio entõces mucho numero de gente de peste, tanto en Argel como en toda su comarca. Al cabo de los seys meses llego a Argel nueuo Rey, q̃ venia proueydo del Turco, y era el hijo de Barbarroja, Asan Baja, que ya antes lo auia sido otra vez, como diximos. Buelto el Yahaya al estado y vida de particular, viuio muchos años en mucha honra y reputacion, y en el año 1562. por muerte de Amet Baja, quedo como Califfa suyo, que era por gouernador de Argel, hasta que vino la segunda vez Asan Baja hijo de Barbarroja a ser Rey, y murio despues en el año de 1570. en edad de 60. años. La causa de su muerte fue, que auiendo el ydo con el Ochali a tomar a Tunez en el año 1569. ya que el Ochali estaua en la ciudad, llegaron ciertas chatas, o barcas de la Goleta, a bombardear la ciudad, y saliendo Yahaya bey, con otros turcos de la ciudad al rebate, vna bala de las chatas le passo por junto a la pantorrilla de la pierna derecha: y sin le tocar, ni la carne, ni la bota, le paro la pierna toda negra, de manera que no se podia tener en ella. Y boluiendo a Argel por tierra con el mismo Ochali, dẽtro en vna litera q̃ mando hazer en Tunez, al cabo de pocos meses murio en su casa deste desastre. Era hombre alto de cuerpo, lleno de carnes, moreno, de ojos grãdes y biẽ barbado, de pelo negro. Dexo solamente vna hija herede-

ra de mucha riqueza. La qual auia auido en la hija de Agi Baja Axa, cõ quiẽ era casado, que fue llamada la gorda, porque lo fue en extremo. Esta hija es viua oy dia, y se llama Lela Axa, y es muger del alcayde Daut: el mas principal alcayde de Argel. Esta enterrado en vna cuba grande entre los Reyes, fuera de la puerta de Babaluete, q̃ su hija le mando despues hazer junto ala cuba de Amet Baja, viniendo para la ciudad.

Cap. XII. De Asan Baja segunda vez Rey, doze.

§. I.

YA en el año del Señor de mil y quinientos y cincuenta y siete, era muerto el Rostan Baja hierno del Turco, que estoruara al hijo de Barbarroja, q̃ boluiesse a su gouierno de Argel, como antes escriuimos, por lo qual, tanto que el Turco fue auisado de las disensiones y rebueltas de Argel, y muertes de Asan Corso, y Thecheoli, y Isuf, fue cõtento, que de nueuo Asan Baja hijo de Barbarroja boluiese para Argel, y quietase aquel Reyno, en el qual por memoria de su padre y tio, que lo ganaron, era de todos muy respetado y obedecido. Llego a Argel, como antes diximos, en el mes de Iunio de 1557. con diez galeras bien en orden. Y no passaron muchos dias, quando le vino nueua, que el Xariffe Rey de Marruecos, y de Fez, auiendo ya antes muerto en vna batalla al Muley Buazon el tuerto, que Sala Raez hiziera Rey de Fez, y cobrado aquel Reyno para si: desseoso de vengarse de los turcos, (que como diximos le vencieron en dos vatallas y quitaron aquel Reyno:) y acrecentar tambien quanto mas pudiesse su estado, con vn gran campo de caualleria y infanteria, vino sobre el Reyno y ciudad de Tremecen, que los turcos posseyan. Llego el Rey de Fez en el mesmo mes de Iunio, (y pocos dias despues que Asan Baja era llegado,) a Tremecen do estaua la segunda vez por alcayde y gouernador, el alcayde Saffa de nacion turco, de quien atras auemos tratado. Y tenia consigo hasta 500. turcos de guarnicion, con los quales no bastando defender la ciudad, por ser muy grãde, y la muralla muy flaca: se retiro a la alcaçaua. Entrado el Rey de Fez en la ciudad, cerco luego a los turcos en la alcaçaua, y como no tenia artilleria para batirla, por mas combates que les dio no fue possible tomarla por lo qual: embio luego a grande priesa a Oran, pidiendo y rogando al Conde de Alcaudete don Martin, le quisiesse emprestar, si quiera vna o dos pieças y no mas, con algunas balas y poluora. Al Conde no parecio bien prestar artilleria a moros. Por lo qual se detuuio el Rey de Fez tanto en Tremecen, porfiando auer si por fuerça, o por concierto, los turcos le darian la alcaçaua, que tuuo tiempo para que Asan Baja Rey de Argel, recien venido, fuesse de todo auisado, y viniesse en socorro. Desta manera salio de Argel cõ 6ꝟ. turcos y renegados tiradores: y de comino allego asi 16ꝟ. moros a pie y a cauallo, q̃ algunos Xeques de Alarbes le dierõ, y por mar embio 40. galeras, y galeotas, y bergantines, con mucha artilleria y poluora, y 3ꝟ. turcos, cõ orden que llegados a Mostagan le esperassen alli cõ toda la artilleria y municiones desembarcadas. No era Asan Baja llegado a Mostagã, quãdo el Rey de Fez, fue en Tremecẽ auisado de su yda, y viendo que era por demas tomar la Alcaçaua a los turcos, q̃ la defendiã muy biẽ: y q̃ no era cosa segura esperar al Rey de Argel, q̃ yua tã poderoso: desamparo a Tremecẽ, y se fue para su Reyno. Asan Baja era 4. jornadas de Tremecẽ, quãdo supo q̃ el Rey de Fez ya era ydo: y determinado de seguirle hasta dẽtro de Fez, camino adelãte passando por Tremecẽ, sin querer entrar en el. Y mãdo auisar a su armada q̃ dexara en Mostagan, q̃ luego se fuesse a meter en el puerto nueuo, que esta jũto a Melilla. En principio de Agosto llego Asan Baja cerca de Fez, y hallo q̃ el Xariffe le estaua aguardando con su gente en esquadrones. La qual era de 30ꝟ. moros a cauallo, y diez mil a pie,

y 4U. Helches, o renegados, cõ algunos Andaluzes, o moriscos de España tiradores todos. Hecho alto y reposando los turcos y su gẽte, passado medio dia, dieronse todos la batalla con igual animo. Alcabo de algunas horas siendo muerta mucha gente de ambas partes, los turcos aflojarõ, porque por vna parte sus Alarbes no fueron parte para resistir a la caualleria de Fez, que era mucha y buena. Y por otra los Helches del Rey de Fez, lo hizieron de manera, que hizieron retirar a los turcos, con muerte de muchos, a vna montaña que alli cerca estaua. Y como llegasse la noche, y la vatalla cessasse, los turcos se fortificaron en aquella montaña, con valos y trincheas fuertes. Y haziẽdo Asan Baja consejo, con los que eran mas principales, de lo que haria, y si boluerian a la mañana otravez a la batalla, resoluieronse, en que pues tenian mucha gente perdida y otra muy mal herida, que no conuenia pelear: mas que se retirassen para la buelta de Tremecen, con la mejor orden que pudiessen. Y por tanto siendo media noche, mando el Asan Baja, que todos se aparejassen para marchar. Y porque el enemigo que estaua alli muy cerca tambien alojado, no sintiesse su partida, mando hazer toda aquella noche grandes fuegos, con mucha leña que ardiesse hasta la mañana.

Con esta orden y con todo silencio posible, començo el campo turquesco a marchar, siendo la media noche, y fue tan calladamente hecho esto, que nunca el Rey de Fez lo supo sino quando a la mañana hallaron toda la montaña y alojamientos desamparados. Y como el tambien auia perdido mucha gente, y tenia a muchos heridos, principalmente los Helches, en que tenia toda su principal confiança, no quiso seguir a los turcos, a los quales sin duda hiziera grandes daños, si por algunos dias los fuera a las espaldas picando. Desta manera llego Asan Baja con su gente, siendo mediado Agosto, o poco menos, al puerto nueuo, do tenia su armada, y de alli licenciando toda la caualleria, y moros que traya y mucha parte de sus turcos, con los demas se embarco, y con toda la artilleria. Y como le viniesse gana de ver y reconocer a Melilla, en la galeota de Mostafa Arnaut, lo fue a hazer, dando la buelta para Argel.

§. II.

EL año siguiente de mil y quiniẽtos y cincuenta y ocho, sucedio aquella tan desdichada jornada para España de Mostagan, en la qual fue muerto el Conde de Alcaudete don Martin general de Oran: y muertos tambien y captiuados muchos millares de soldados Españoles, desta manera auia el dicho Conde acabado con la Magestad del Rey de España, que le diesse 12U. soldados, para tomar la ciudad de Mostagan, que de Oran para argel y leuante esta doze leguas. Hecha esta gente en España, no pudo yr toda junta a Oran, mas mediado el mes de Iulio llego alla la mayor parte, y la otra que era de 5U. infantes, a que dezian el tercio de Malaga, de que lleuaua cargo el señor don Martin, hijo del mismo Conde, que agora es Marques de Cortes, y general como su padre de Oran, no pudo embarcarse tan presto como el Conde quisiera. Por lo qual el Conde, y por exercitar la gente nueua de España venida, antes que el tercio de Malaga llegase, salio con la gente con que se hallaua, algunas vezes de Oran: y hizo algunas entradas por las tierras de los moros enemigos. Despues al principio de Agosto, siendo ya llegado el tercio de Malaga, salio el mismo Conde con todo su campo, marchando siempre muy de espacio. Y como Mostagan no este de Oran (como diximos) mas de doze leguas, si luego para alla caminara, segun los turcos estauã desproueydos, y pocos en la tierra, en si muy flaca, acabarase la jornada con bien poca costa. Pero al Conde parecio de tenerse poco a poco, y fue esto de manera que tuuieron tiempo los moros, y Alarbes vezinos, y sujetos a los turcos, de meter en orden vn cãpo de mas de 6U. cauallos, y para q̃ Asan Baja, q̃ ya estaua auisado de la gente q̃ de España passara para Oran, y de las sali-

das

das del Conde, pudiesse tambien salir de Argel como salio, y llegar aunque el Conde se acostase a Mostagan: lleuò Asan Baja consigo 5ij. turcos y renegados arcabuzeros, y 1ij. Espays a cauallo y diez pieças de artilleria. Y llegado cerca de Mostagan se juntaron con el los Alarbes que diximos a cauallo ꝗ serian seys mil, y otros diez mil a pie.

Fue el Conde auisado luego de vn renegado, que huyera del campo de los turcos, de la llegada de Asan Baja, y con todo pudiendo si quisiera, y como algunos le dixeron y aconsejaron, tomar a Mostagan, que estaua toda muy flaca, y fortificarse alli, y esperar dentro o fuera al enemigo: segun era demasiadamente animoso, nunca lo quiso hazer. Por lo qual llegados los turcos, fue forçado pelear con muy poca ventaja suya, y muy grande de los turcos, y a la postre fue el muerto peleando animosamente. y su campo todo roto, y desbaratado, y cautiuados mas de doze mil Españoles. Acaecio esta tan notable desgracia, a veinte y seys de Agosto de aquel año de mil y quinientos y cincuenta y ocho, con la qual victoria y con tan gran numero de cautiuos, y entre ellos don Martin Marques oy dia de Cortes, y hijo del dicho Conde, el Asan Baja se boluio para Argel, muy alegre y triumphante.

§. III.

EL año siguiente de 1559. le sucedio otra guerra con el Rey de Labes, el qual tiene su estado en las montañas cabe Bugia, por esta causa y razon. Este y otros Reyes sus antecessores jamas quisieron obedecer a los Reyes de Argel, ni pagarles algun tributo, como el Rey del Cuco su vezino y otros hazian: confiado en las grandes, y muy asperas montañas en ꝗ el viue, y sus vasallos. Y aun no se contentando con esto, hazia mucha guerra a los Alarbes, y vasallos de los turcos: baxando de sus montañas, y robandolos de quanto tenian. Y como fuesse hombro liberal, començaron al principio algunos renegados de Argel, y a seruirle, porque les daua muy buenas pagas, desseã do en gran manera, tener consigo escopeteros. Tras esto muchos christianos cautiuos, se huyan de Argel para el, a los quales recogia, y si se querian bolber moros los casaua y daua muy buen entretenimiento, y si toda via querian ser christianos, los dexaua en su libertad, como le siruiessen en la guerra. De sta manera vino este Rey acabo de tiẽpo a tener vn buen numero de escopeteros: parte renegados y parte christianos. Con estos y con otros sus vasallos hizo muchos daños en los moros vasallos de turcos, (como diximos) y a vn en los mismos turcos. Porque auiẽdo ydo de Argel, dos o tres campos dellos contra el, desbarato a todos, y encogiendo a vn turco viuo, el castigo que le daua era, que le cortaua el miembro por medio: y atandole las manos atras, le dexaua yr, desangrando se hasta que vaziada toda la sangre, sin remedio se caya muerto en el camino. Por esta causa viẽdose este año el Asan Baja victorioso de vna tan memorable victoria que tuuiera de los christianos, determino de hazer guerra a este Rey, y vengar todas las verguenças passadas. Y primeramente viendose con infinitos christianos cautiuos, de la jornada de Mostagan: y que todo Argel estaua y sus casas llenas dellos: mando alçar vna vandera en su baño, o casa de sus cautiuos, con pregon, que todo aquel christiano, que se quisiesse hazer turco, el le daua libertad, con tal que le fuesse a seruir en esta jornada, contra aquel Rey de Labes. Por esta causa se boluieron entonces, muy muchos Españoles turcos y renegados. Y dauan por escusa de vna maldad tã grãde, ꝗ ellos no lo haziã sino para pelear cõtra los moros: y ꝗ quando de España passarõ en Barbaria, a ꝗ otra cosa auian ydo. Desta gẽte, y de otros renegados, y turcos, formo el Asan Baja vn cãpo de 6ij. arcabuzeros, y 600. Espays, y tomo de camino hasta 4ij. alarbes a cauallo cõ los quales todos, y cõ ocho pieças de artilleria, camino para Bugia y tierras de Labes. En el mes de Setiẽbre del año siguiẽte 1559. el Labes ꝗ supo de su llegada baxo de la mõtaña cõ mas de 6ij. cauallos, y cõ 10ij. a pie, y cõ mas de 1ij. arcabuzeros, parte renegados y parte

christianos de los q̃ diximos que se acogian a el:y parte tãbien moros sus vasallos,que se auian abezado a tirar con arcabuzes,y en algunas escaramuças,que este Rey trauo con los turcos, se huuo tan valerosamente, que ponia grande espanto en los turcos: porque realmente era valeroso y valentissimo hombre: pero como de vn arcabuzazo que le dio por los pechos,cayesse muerto,los suyos se retiraron luego a sus montañas, y alçando por Rey a vn hermano del muerto, se acordaron con el Asan Baja de ser leales amigos, y enemigos de enemigos:sin obligacion alguna de tributo. Aunque venido nueuo Rey a Argel suele el Rey de Labes embiarle vn presente,y en cambio el Rey de Argel, le embia alguna rica espada, y vn vestido a la turquesca. Este vso y amistad dura hasta oy dia. En el año 1580. a los 16. de Septiembre, vino vn hijo deste Rey de Labes a visitar,y dar el para bien a Iaffer Baja recien venido de turquia, y le truxo vn presente que se tuuo por muy rico de 6ij. doblas q̃ son 2ij400 escudos de oro, 400.camellos y 1ij. carnero.

§. IIII.

BVelto con este concierto Asan Baja para Argel: todo aquel inuierno,y el año siguiente de 1560. reposo. Y casose entonces cõ vna hija del Rey del Cuco,muy hermosa:y porque queria mucho a vn sobrino del Cay de Ochali, o como se deue pronunciar Aluch Ali Escanderiza,que le era muy amigo,y fue su Balerbey,esto es capitã general de la milicia algun tiempo,caso tambien a este mancebo, que se llamaua el Cayde Asan Griego,con vna prima hermana de su esposa, y sobrina del mismo Rey del Cuco.Las quales el Asan Baja hizo traer dende el Cuco cõ mucha caualleria de moros y de turcos: y recibio en Argel con mucha fiesta, celebrando las bodas con mucha solemnidad a su vsança. Con este parentesco del Rey del Cuco, dio licencia el Asan Baja,que los moros sus vasallos pudiessen comprar todo genero de armas, offensiuas,y defensiuas en Argel, lo que hasta alli no se auia permitido. Y eran tantos los moros del Cuco,a que generalmente llaman Azuagos como en otra parte diximos, que de continuo yuan y venian, y comprauan estas armas, y que libremente passeauan por Argel,como si fuera la propria ciudad suya,que causo muy gran sospecha entre todos los turcos y renegados de Argel,no fuesse esto algun concierto entre el Rey del Cuco y el Asan Baja, para alçarse con Argel,y negar la obediẽcia al Turco.Pero mucho mas crecio esta sospecha de muchos dias tenida, quãdo el año de 1561.en el mes de Septiẽbre,se hallaron mas de 600. moros Azuagos destos del Cuco, dentro en Argel,y que andauan en manadas. Por lo qual el Aga de los genizaros como persona aquien por razon de su cargo,y oficio mas que a otro tocaua el remedio desto,juntada duana,(que llaman a la congregacion,o consejo de los genizaros)acordaron primeramente, q mandase luego Asan Baja echar bando que so pena de muerte,todo Azuago y moro del Cuco, no comprase arma, ni alguno de Argel la vendiesse a ellos, so la misma pena:y que luego todos quantos en Argel auian, en terminos de dos horas se saliessen de Argel.Hecho esto y echados los Azuagos de Argel, fueronse los genizaros a palacio,y prendieron al mismo Asan Baja, y poniendole vnos grillos a los pies,lo pusieron abuẽ recaudo. Y luego inmediatamente fueron a la casa del Ochali Escandaria, y a el y a su sobrino el alcayde Asan,cuñado de Asan Baja,los prendieron. Y poniendolos a buen recaudo cargados de hierros, mandaron luego poner en orden seys galeras,con las quales, y cõ los capitulos de sus culpas o sospechas que dellos tenian, los embiarõ a todos tres, ansi en hierros al Turco, en principio de Octubre de aquel año 1561.de manera q̃ desta vez Reyno el Asan Baja quatro años y quatro meses, en Argel, es a saber desde el mes de Iunio, de 1557. hasta todo Septiẽbre deste año. 1561.

Capit.

Capit. XIII. De Asan Aga, y Cuça Mahahamet, catorze.

§. I.

LOS autores principales desta prision y afrenta, q̃ se hizo al Asan Baja, fueron dos. El Aga de los genizaros, q̃ se dezia Asan: y el Belerbey, esto es capitã general de la milicia, que se dezia Cuça Mahamet, ambos a dos de naciõ turcos: y que en Argel por sus cargos teniã muy mayor autoridad que todos. Por lo qual ambos fuerõ electos de los genizaros y turcos (despues que prendieron al Asan Baja) por gouernadores de Argel, no con titulo de Bajas o Reyes, mas de Califas. Esto es Virreyes, o tenientes de Rey: ninguna cosa sucedio en tiempo destos digna de saberse. Duro su gouierno cinco meses, es a saber desde el fin de Septiẽbre de 1561. hasta mediado de Hebrero de 1562. en q̃ vino proueydo por Rey de Constantinopla Amet Baja. El hijo de Barbarroja, o que no tuuiesse culpa en lo que le imponian, (como todos lo afirman:) o que el supiesse biẽ negociar, y mostrarse inocente delante del Turco: acabo como proueyendo el Turco a otro nueuo Rey en su lugar, mandasse que los dichos sus contrarios Asan Aga, y Cuça Mahamet fuessen embiados a Constãtinopla, porq̃ queria estar a juyzio con ellos. Por esta causa llegado el Amet Baja a Argel, prendio a los dichos Califas, o gouernadores Asan Aga, y Cuça Mahamet, y en termino de veinte dias los embio al Turco, con las galeras en que viniera, q̃ erã seys de la guardia del arcipielago. Llegados alla defendieron tã mal su causa: y el Asan Baja negocio tambien, que el Turco le absoluio declarandole sin culpa, y a ellos mãdo cortar las cabeças. Era el Asan Aga de nacion Bosno, de edad como quarenta y dos años alto de cuerpo, moreno, no muy cargado de carnes. El Cuça Mahamet era Turco de nacion de los Chacales, y Villanos, que de turquia suelen passar cada año a Argel: seria de edad de cincuenta años, de mediana estatura, gordo y muy lleno de carnes, tenia los ojos muy grandes, y la nariz roma, y la color trigueña.

Capit. XIIII. De Amet Baja, quinze Rey.

§. I.

FVE el Amet Baja muy bien recibido en Argel, y no sabian los genizaros y vezinos de Argel que regalos le hiziessen, a causa que era muy priuado, y fauorecido del Turco, y desseauan todos contẽtarle en gran manera. Y como sea costumbre que llegando nueuo Rey, todos los alcaydes, y hombres principales, y ricos, le presentan muchos presentes, al Amet ofrecieron muchos mas, y el los rescibia con muy grande voluntad, y a vn cõ notable codicia, dãdo luego muestras a todos de ser muy grande auaro, como lo era en efeto. Y para esto cuentã algunos, que siruiendose del el Turco muchos años, de jardinero de los jardines q̃ tenia en el palacio, y serrallo de Cõstãtinopla, q̃ fue la causa de ser tan priuado del Turco, solamẽte de las hierbas, flores, y fruta, de los jardines, auia hecho vn tesoro, del qual dãdo vna buena parte a la Rosa, muger mas principal y mas querida del Turco, alcançara este cargo de ser Rey, y gouernador de Argel. Y conforme a esto en pocos dias q̃ auia llegado, començo a coger de vnas partes y otras muchos dineros, dandose toda la priesa posible. Y bien le fue menester, porq̃ parece q̃ adiuinaua que el cargo y oficio le auia de durar poco, como duro. Porq̃ al cabo de 4. meses q̃ Reynaua, en el mes de Mayo del mismo año 1562. murio de camaras, y le enterrarõ en el corral de los Reyes en vna cuba q̃ esta junto a la de Yahaya Rey, de manera q̃ no estuuo mas en Argel, q̃ desde mediado Hebrero, hasta mediado Mayo del mismo año, era hõbre de 60. años, poco mas o menos, todo cano, robusto de cuerpo, y alto, gordo, y moreno.

Cap. XV. De Yahaya Rey diez y seys.

§. I.

Mverto Amet Baja gouerno la tierra Yahaya Rey q̃ era Califa del Rey, hasta q̃ vino Asan Baja hijo de Barbarroja: gouerno poco mas de quatro meses con mucha paz, y no sucedio cosa alguna notable en este tiempo de su gouierno. Murio como arriua diximos el año de mil y quinientos y setenta boluiendo con Ochali de la tornada de Tunez.

Cap. XVI. Del Asan Baja tercera vez Rey de Argel, diez y siete.

§. I.

LOS seruicios y merecimiẽtos de Barbarroja, aunque muerto, fueron siempre mucha parte para que Asan Baja su hijo, no obstãte los enemigos, emulos grandes y muchos que tuuo, fuesse del Turco bien visto y fauorecido: y agora en esta prouisiõ tercera, para Rey y gouernador de Argel se vio mas claramente. Porque demas de aceptar el Turco, toda la satisfacion que le dio en vn caso en que no faltauan sospechas, y no leues, y que tanto importaua como alzarse con vn Reyno y tal, mando cortar las cabeças a los que le auian acusado: y a la postre le restituyo el cargo y Reyno: quitando a vn su priuado, a pocos meses, que del fuera proueydo, pero tambien fue mucha parte, la cantidad grande de dineros que dio y repartio a la muger del Turco la Rosa, y otros Bajas mas priuados. Quando se quiso partir de Constantinopla, le dio Piali Baja general de la mar 10. galeras que le acompañasen hasta Argel, las quales eran de las que el mismo Piali, auia ganado en la jornada de los Gelues, el año 1560. siẽdo el general de la armada turquesca. Llego a Argel, a los primeros de Septiembre del año 1562. y fue tan grande el contento de todos con su venida no esperada, que hasta las mugeres que estan tan encerradas, se subiã a los terrados, y con vozes y algazaras q̃ hazian, le dauan la buena venida. Y como sea costũbre q̃ el Rey venido de nueuo, a loja primero algunos dias, en vna casa q̃ esta junto a la marina, cõ vna escalera de piedra a la calle muy grande: en quanto el que esta en Argel desembaraça el palacio diputado para los Reyes en que esta. El Asan Baja, desembarcando, se fue al mismo palacio, como dando a entender q̃ el Amet Baja no auia sido Rey, ni el lo dexara de ser, aunque le auian embiado al turco, con tanta afrenta y deshonra. Diose el Asan Baja mucha priessa luego en mandar hazer mucho vizcocho, valas, municiones, y otros aparejos de guerra: sin que alguno supiesse la intencion que tenia la qual era yr sobre la ciudad de Oran, y la fuerça de Mazalquibir: no solo por ganar honra, tomando aquellas plaças, pero con desseo particular, (como despues se supo del,) de vengarse de los genizaros y soldados, que antes le auian mal tratado y afrentado, haziendo quenta, que en vna empressa como aq̃lla tan importante y peligrosa, necessariamente muchos dellos moririan, y el quedaria vengado. Partio de Argel a los cinco de Hebrero del año siguiente de 1563. lleuando la mas gente que Rey de Argel auia lleuado: porque jũto de genizaros, turcos, renegados, y Andaluzes, o moriscos de España, hasta 15ῦ. arcabuzeros, y 1ῦ. Espays a cauallo. Su suegro el Rey de Cuco, le embio muchos de sus moros a cauallo. Y con estos y los q̃ otros señores Xeques, moros le dieron, lleuo 10ῦ. cauallos. Por mar embio 32. galeras y galeotas, cargadas de artilleria, municiones y vastimentos, y tres saetias o carauelas Francesas, cargadas de mucho vizcocho, azeyte, mateca, higos, arroz, y otras cosas de comer: y muchos barriles de poluora. Llegados a Oran, pareciole batir primero a Mazalquibir, para ser señor de su puerto grande, q̃ esso mismo significa esta palabra Mazalquibir: y tãbiẽ porque era lo mas importante, y mas fuerte. Pusole el cerco a tres dias del mes de Abriel de aquel año 1563. y despues

despues de vna grande bateria, que duro por muchos dias, y de muchos y crueles asaltos, que dio a aquella fuerça, la qual defendia don Martin de Cordoua Marques de Cortes, general de Orã y sus plaças: y finalmente despues de mucha gente muerta de los turcos, y de los christianos que defendian a Mazalquibir, a los siete del mes de Iunio, dos meses y quatro dias que duraua aquel cerco: aparecio a la mar el señor Andreadoria, que en quanto en España se daua priesa en embiar vn gran socorro de gente a Oran, venia con sus galeras y las de Napoles, y con mucha infanteria, a socorrer aquellas plaças por orden del Virrey de Napoles don Perafan de Riuera Duque de Alcala. La qual armada como los turcos viessen, no osaron esperar mas: y luego las galeotas y galeras turquescas, se fueron huyendo para Argel, y el Asan Baxa mando leuantar el campo, y recoger la artilleria, y tomo sin mas espacio el camino por do viniera. Llego a Argel a los veinte y quatro de Iunio, en la qual ciudad por muchos dias, no se vieron sino plantos, lloros, y alaridos, de mugeres, que llorauan los maridos, y de padres que plañian sus hijos. No pudiendo con todo esto disimular el Asan Baxa el contento que tenia de que muchos que le fueron contrarios auian muerto en aquella guerra.

§. II.

EN aquel año, y en el de 1564. siguiente, reposo el Asan Baxa, y no sucedio en Argel cosa notable. Solamente por el mes de Septiembre, del dicho año 1564. recibio cartas muy en secreto del turco, en que le auisaua, como determinaua luego que fuesse la primauera, embiar vna muy grande armada sobre Malta, y que por tanto el y todos los Arraezes se alistasen para entonces, con la mas gente y armada pusible. Por lo qual como fue inuierno, dio orden a los cosarios que se aparejasen todos, y pusiessen sus nauios biẽ apunto, sin les significar para donde, ni para que, sino solamente que el gran señor, que assi llaman al turco, embiaria a su tiẽpo el auiso. En el mes de Março de mil y quinientos y sesenta y cinco, tuuo de nueuo cartas del Turco, que por Mayo seria su armada en Malta, como fue. Por lo qual mediado el mes de Mayo, salio el Asan Baxa de Argel para Malta, con veinte y ocho galeras y galeotas, dexando los demas nauios para guardia de Argel, todos muy proueydos de gente, artilleria, y municiones, y serian como tres mil hombres los que lleuaua, todos gente escogida, y soldados viejos muy platicos. Lo mal que a los turcos sucedio aquella guerra todos lo saben, y Argel fue quiza la que mas perdida recibio de gente, porque de los tres mil no boluio la mitad para Argel, y murieron casi todos en los asaltos de Santelmo. Porque como los turcos y renegados de Argel, son tenidos, por la mas valiente y diestra gente, que el Turco tiene en todo quanto domina: Mostafa Baxa, general de aq̃lla guerra en la tierra por el Turco, se seruia mucho dellos, en todos los casos y negocios mas peligrosos. Tambien el Asan Baja siruio en aquella guerra, con mucho cuydado en quanto duro, ya el particularmente y casi siempre encomendo el Piali Baxa general de la mar, la guardia de la armada: mandandole muy amenudo salir a la mar ha hazer guardia y escolta. Al vltimo, siendo los turcos rotos, de los christianos que don Garcia de Toledo general de la armada del Rey de España, y Virrey de Sicilia, embio de socorro de aquella fuerça y sus caualleros: debaxo del gouierno de don Albaro de Sande, Ascanio de la Cornea, y Chapin Vitello: y siẽdo forçada la armada turquesca huyr el Asan Baxa, con sus veinte y ocho nauios se boluio para Argel muy mal contento, do llego a los primeros de Octubre de aquel año 1565.

§. III.

REposo desta vez, el Asan Baja, hasta el año 1567. en cuyo principio y como a los ocho de Enero (haziẽdo muy grande inuierno, como es ordinario entõces en Argel, y el mes siguiẽte de Hebrero,) llegarõ a Metafuz. 8. galeras: las quales disparãdo alli vna pieça

como ya diximos, que suelē los nauios que de Constantinopla vienen, con alguna nueua orden, o mandato del Turco: embio alla el Asan Baxa vna fragata, y supo como le venia sucesor. Por lo qual luego se salio del Palacio Real, y se fue a la casa do los Reyes nueuos, suelen ser primero alojados, lleuando alla toda su ropa. Y venido aquella tarde el nueuo Rey, le consigno la ciudad y el Reyno, y se puso luego a punto para partir a Costantinopla. Esta vez y como hombre que no esperaua boluer mas a Argel, hizo donacion del baño grande que hiziera en Argel, a todos los Reyes sus sucesores: para los quales se recoge oy dia la renta del (como antes diximos.) Y para el magazen publico de la ciudad, dio y dexo mucha cantidad de esclauos cautiuos oficiales, y maestros de todo genero de Arte, y oficio en la Mar, de los quales aun oy dia ay vn buen numero y cantidad, que siruen solamente a la ciudad; y en lo que los genizaros les mandan, porque estos son los que tienen cuydado de el bien publico, como en otra parte largamente escriuimos. Dexo tambien la muger que tenia hija del Rey del Cuco, la qual biuio despues muchos años, y quedo della y del Asan Baxa vn hijo muy niño entonces. A la partida del padre al fin del mesmo mes de Enero, se partio de Argel Asan Baxa, y biuio despues algunos años en turquia, y Constantinopla, en mucha honra y reputacion: murio el año de mil y quinientos y setenta, y le enterraron en la cuba, do su padre Barbarroja Cheredin estaua enterrado cinco millas de Constantinopla. Dexo vltra el hijo que diximos pequeño, que tuuo en la hija del Rey del Cuco, otro hijo mayor que se dezia Mahamet Bey, el qual auia antes auido en vna turca en Costantinopla aunque otros dizen que era vna renegada corsa muy hermosa.

Este Mahamet por muerte de Dargut Raez, que murio en el cerco de Malta se caso con vna hija vnica y heredera del mismo Dargut, y quando en el año del señor de mil y quinientos y sesenta y vno, el señor don Iuan de Austria, fue sobre Nauarin, saliendo este Mahamet hijo de Asan Baxa dentre la armada turquesca con vna galera que tenia suya muy bien armada, el Marques de Sancta Cruz general de las galeras de Napoles, fue tras el atajandole el passo: y antes que se pudiesse acoger le alcanço y embistio con su galera. Entrada la galera de Mahamet, los christianos espalderes della (que de sus crueldades estauan muy ofendidos) arremetieron luego a el y alli en la popa, antes que la gente del Marques le tomase, con los puntales, le mataron y hizieron pedazos. Quando el Asan Baja acabo de Reynar, que fueron cinco años seria de edad de cincuenta y vn años, y murio despues en edad de cincuenta y cinco, fue baxo de cuerpo, muy gordo, y tanto que para enflaquezer hizo muchas diligencias y remedios, y comia muy poco. Era de color muy blanco, de grandes ojos, muy cejudo como su padre, de mucha barba y negra, ceceaua de la lengua, que le daua mucha gracia, hablaua muchas lenguas y todas, como si le fueran naturales, y particularmente hablando Español, ninguno dixera sino que realmente lo era. Fue hombre muy liberal, y agradecido, y se precio mucho de honrar, y engrandecer a sus criados, y assi la mayor parte de los alcaydes y renegados mas principales, que oy dia ay en Argel, fueron suyos y de su casa.

Capit. XVII. De Mahamet Baja, diez y ocho.

§. I.

SVcedio al Asan Baja, Mahamet Baja, el qual era hijo de Sala Raez, que antes fuera Rey de Argel, como auemos dicho. Llego a Argel, (como diximos) en principio de Enero, del año 1567. cō ocho galeras, q̄ le acōpañauan, Reyno solamēte vn año y dos meses, en los quales huuo en Argel vna gran hambre, pero con su buena diligencia todo se remedio. Fue hombre muy amigo de hazer justicia, y como antes del, muchos ladrones moros, robasen por los caminos, diose tan buena maña, que los huuo casi todos a

las

las manos en poco tiempo y los ahorco. Y como fuessen pocos los dias, en q destos y de otros no hiziesse justicia, vn dia mirando de su casa la muralla, do los mandaua colgar de las almenas, y viendo que ninguno estaua alli, boluiose a sus criados y les dixo. Como? y la muralla no ha oy almorçado? y por tanto al momento, sabiendo que vno estaua en la carcel condenado a morir, mãdo que le lleuasen ahorcar en la muralla. Fue muy aficionado a la caça de halcones, açores y galgos, cosa de que poco se precian los turcos, comunmẽte, y para este exercicio, criaua en su casa muchas aues y perros, y con ellos salia muy amenudo por los campos de Argel y sus montañas, a caçar, matãdo muchas liebres, perdizes, palomas, tortolas, codornizes, y otras caças, y muchos puercos, de que ay muy grande copia en muchas partes, conejos ni venados no los ay. Fue el primero de los Reyes que reconcilio y concordo a los genizaros, con los lebentes, esto es los soldados de la mar, para que los genizaros (como tanto deseauan) pudiessen yr en los vajeles por soldados a rouar, y los lebentes o fuessen renegados, o turcos, fuessen genizaros, quãtos y quãdo quisiessen, y desta manera se quitaron las disensiones muy grãdes que en Argel auia de muchos años, entre estas dos maneras de gente. Este fue el primero de los Reyes, que se puso de proposito, a fortificar la ciudad de Argel, que por si sola es muy flaca, y por tanto luego a los primeros meses que reyno, siruiendose de vn renegado Siciliano, que se dezia Mostapha, el qual auia sido ingeniero en la Goleta, hizo de fundamento el castillo, que de su nombre se llama oy dia, en morisco el Burgio de Mahamet Baja. El qual esta fuera de la ciudad, alla arriua en la montaña, a 500. passos de la Alcaçaua, lugar muy importante, de cuya forma y figura, con toda su fortificacion, muy particularmente auemos tratado en la Topographia, o discrepcion de la ciudad de Argel, a la qual nos remitimos. En todo el año de su Reynado o gouierno, no le sucedio guerra, solamente en el mes de Mayo de aquel año 1567. los vezinos de la ciudad de Constantina, se reboluieron cõ los turcos, y su alcayde, que guardauan aquella tierra: y mataron quatro, o cinco dellos y fue fama que los moros lo auian hecho con justa causa: porque el Alcayde quisiera entrar por fuerça, y tomar vna hija muy hermosa aun moro, que no se la queria dar. El Mahamet Baja fue en persona a Constantina, y porque la tierra se auia alterado contra los turcos, y hechado fuera al alcayde, los bendio a todos en almoneda, hombres, mugeres, y niños: y confisco quantos bienes tenian. Pero como algunos moros que escaparon, q se fueron a Tripol por tierra, de alli passassen a Turquia, y a Constantinopla: y se quexassen al Turco desto, el Turco los mando restituyr en sus casas libertad, y hazienda, y por castigo del Mahamet Baja le embio sucesor, luego el año siguiente: que fue el Ochali, que despues fue general suyo en la mar. Llego el Ochali a Argel, en principio de Março del año 1568. auiendo Reynado el Mahamet vn año y dos meses, el qual era a este tiẽpo, de edad de treynta y cinco años, de mediana estatura, medianas carnes, blanco de color barui negro, y de los ojos bisojo. Despues en el año 1571. quando el señor don Iuan de Austria vencio la armada turquesca fue este Mahamet Baja presso, y captiuo, con otros muchos principales turcos, y despues embiado del señor don Iuan al Papa Pio Quinto, con los hijos del Baja, y otros turcos a Roma: cõ los quales despues fue rescatado, en cambio del señor Gabriel Zeruellon, y de otros caualleros que en el fuerte de Tunez se auian perdido el año 1574.

Cap. XVIII. De Ochali Baja, dezimo nono.

§. I.

VNo de los hõbres, en los quales en nuestros tiempos la fortuna quiso burlarse, como dize el Poeta, mostrando lo q pueden sus antojos, fue el Aluch Ali, a *Procatiuo.* que corruptamente llamamos Ochali, por-

porque Aluch en morisco significa lo mismo que nueuo moro, o nueuo combertido, o renegado, y ansi no es nombre, mas sobre nombre, como el de renegado, y el nõbre proprio es Ali, y ansi Aluch Ali, quiere tanto dezir como el renegado Ali. Oy dia no le llaman sino Ali Baja dexando el Aluch, con que antes era llamado, pero pues auemos de hablar con el bulgo como dixo Aristoteles llamarle, emos Ochali. Este es natural del Reyno de Napoles, de la prouincia de Calabria, de vn lugar pequeño, que esta cerca del cabo de las Colonas, y que se dize Licasteli, de padres muy pobres y miserables. De su mocedad se dio al oficio de pescar, y de barquero: hasta que fue tomado y captiuado de vn cosario principal, que se dezia Ali Amet renegado Griego, que fue muchos años capitan de Argel en la mar. Y como era ya mancebo y recio y en la mar criado y curtido, el Ali Amet, le puso luego al remo de su galeota, en que bogo muchos años, y como era tiñoso, con la cabeça toda calba, recibia mil afrentas de los otros christianos, que no querian a vezes comer cõ el, ni vogar en su bancada, y de todos era llamado fartax, que en turquesco quiere lo mismo dezir, que tiñoso. Al vltimo dandole vn dia vn leuante (esto es vn soldado cosario) vn bofeton, se hizo turco y renegado, con intenciõ de vengarse del, pues siendo christiano no lo podia hazer. Hecho turco su patron sabiendo como era gentil marinero, le hizo a poco tiempo su comitre, en el qual oficio gano en pocos años buenos reales, con los quales, y en compañia de otros tales armo en Argel vna fragata o bergantin, y con este robãdo por essos mares, vino a hazer vna galeota y a ser vno de los mejeres Araezes de Argel. Despues ofreciendole buenos partidos Dargut Raez, que residia en los Gelues, y se auia hecho grã señor en Barbaria, acostose a el con su galeota, y quando el Duque de Medina Celi Virey de Sicilia, emprendio la jornada de los Gelues, año 1560. para tomar aquella Isla, echando della a Dargut: sabiendo el Dargut de la venida de la armada christiana, que estuuo todo vn inuierno, y parte del verano muy de espacio, en Syraguça de Sicilia, y en Malta: el mismo Dargut embio al Ochali a Constantinopla a gran priesa, a pedir que viniesse la armada turquesca a socorrerle. Y supo el Ochali negociar esto tambien, que el Turco fue contento de embiar a Piali Baja su general de la mar con 100. galeras, y cõ mucha gente de guerra. Y siendo ya casi a veynte millas de los Gelues, dudando el Piali de enuestir la armada christiana: el Ochali fue el que le animo y persuadio grandemente a que lo hiziesse. Y assi salio con la victoria, tomando la mayor parte de las galeras christianas, que apenas se escapo el mismo Duque de Medina, y Iuan Andreadoria con algunas de sus galeras, y a la postre ganarõ los turcos el fuerte, que los christianos auian hecho en aquella Isla, captiuando a don Albaro de Sande general, y a don Gaston de la Cerda hijo del Duque: y a don Berenguer general de las galeras de Sicilia, y a don Sancho de Leyua general de las de Napoles: con mas de 10ƺ. españoles, y otros soldados viejos muy principales, en que auia muchos capitanes, alferezes, y oficiales, hombres todos de respecto. Dende entonces crecio mucho la fama y reputacion del Ochali, y particularmente el Piali le quedo muy aficionado. Despues en el año del señor de 1565. quando la guerra de Malta, el Ochali se hallo en ella, en cõpañia de Dargut Raez el qual siendo muerto sobre Santelmo de vn golpe que le dio en la cabeça vna piedra que salto de Santelmo, donde vna bala auia dado: el Piali Baja, como general del Turco en la mar, y de todos los lugares maritimos: por la aficion que tenia al Ochali, le hizo Rey y gouernador de Tripol, en lugar del Dargut muerto, cuyo cuerpo mando q̃ lleuase a enterrar. Partiose el Ochali con tres galeotas de Malta, y llegado a Tripol, se apodero de quãtos vaxeles municiones, ropa, dineros, esclauos, y hazienda quedara del mismo Dargut. Gouerno a Tripol dos años y medio, en el qual tiempo se hizo muy rico, ansi cõ lo que quedara de Dargut, como con el continuo corso, y robar que hazia:

1. Top.

Diligencia Española.

zia:

zia:saliendo de Tripol y robando por todas las marinas de Sicilia, Calabria, y Napoles. Y como el hazia tanto caso y fundamento de la amistad de Piali Baja, embiauale siẽpre ricos presentes. El Piali para gratificar estas buenas obras, hizo tanto, que acabo con el Turco, co mo estando descontento del Mahamet Baja, por lo que vsara con los moros de Constantina, le embiase en su lugar por Rey y gouernador de Argel: llego como diximos, a Argel en principio del mes de Março, del año de 1568. Anda ua entonces muy viua la guerra de Granada, con los moriscos de aquel Reyno que se auian leuãtado, los quales impor tunando al Ochali por cartas y mensajeros que los quisiesse socorrer: aunque dio licencia a algunos cosarios y turcos que pudiessen yr alla a su costa y riesgo, el nunca quiso embiarles socorro formado, ni cantidad alguna de gente. Diziendo, que le conbenia mas atender a la conseruacion de Argel y de su Reyno. Antes muchos embarcãdo muchas espadas, escopetas, y armas para lleuar al Reyno de Granada, y vender a los moriscos, lo qual procurauan y solicitauan grandemente algunos moriscos de España, que antes se auiã passado a Argel y a Berberiã el Ochali fue a estos a la mano, no consintiendo q despojassen a Argel, como el dezia de las armas necessarias. Pero importunado, al vltimo dio licencia que quien tuuiesse dos armas de vna misma suerte, pudiesse imbiar vna a los moriscos de Granada y por amor de Dios como ellos deziã, y por seruicio de su Mahoma, graciosamente y sin dinero: y que todas estas armas se jũtassen en vna mezquita que esta en el soco de la yerdura, do cada vno q̃ queria lleuaua la suya: y fueron tãtas, que pusieron grandissimo espãto: tan diligentes andauan, y tan liberales los moriscos de España, en hazer esta obra pia y santa, pero aun destas tomo el Ochali algunas para el comun, o ma gazen de la ciudad, y las demas dio licencia que las lleuasen. En este mismo año de 1568. començo el Ochali el Burgio o castillo, que hizo fuera de la puerta de Babaluete que mira para poniente: para efecto de defender con el que si la armada christiana viniesse sobre Argel, no pudiesse desembarcar en vna playa pequeña, que alli esta muy cerca, y muy segura. La forma deste castillo, y toda su fortificacion, por partes y menudamente referimos en la Topographia, o descripcion de Argel.

§. II.

EL año siguiente de 1569. gano el Ochali para el Turco el Reyno y ciudad de Tunez desta manera y con esta ocasion. El Muley Asan a quiẽ el Emperador Carlos V. año de 1535. auia restituydo aquel Reyno, echando del al Barbarroja, tuuo vn hijo que se dezia Amida, el qual despues se alço contra el padre estando ausente, con fauor de muchos moros. Y con quanto el padre (que auia passado a Napoles, para negociar con el Emperador) luego dio la buelta sabiẽdo la reuelion del hijo, trayendo mas de 1ȷ600 christianos, que auia hecho en Napoles, parte con dineros suyos, y parte que le dio dõ Pedro de Toledo Virrey de Nopoles, para cobrar el Reyno de aquel hijo rebelde, no fue possible, mas antes con perdida de toda su gente, fue del hijo desbaratado, y vẽcido, y alapostre auido a las manos, el hijo le cego de los ojos. Despues desto diose el Amida por algunos años a perseguir a muchos moros sus vasallos, y amigos de su padre, los quales no pudiendo sufrir sus tiranias, y de algunos sus ministros, hõbres baxos, que el Amida (abatiẽdo a los nobles) auia puesto en dignidad, y dado a todos cargos y oficios principales, indignados, escriuieron algunas vezes al Ochali, luego que fue hecho Rey de Argel, importunandole que quisiesse yr a Tunez, porque ellos le prometiã entregarle aquel Reyno y ciudad. Tres fueron los mas principales que esto escriuierõ al Ochali, es a saber el alcayde Bengibara, alcayde de la caualleria que estaua secretamente mal con el Rey: y el alcayde Botaybo: y el alcayde Alcadaar. Pero tardãdo el Ochali, en principio deste año boluieron a renobar mas esta demanda, y a rogarle y pedirle con grande instancia que fuesse: por lo qual el se deter-

termino de hazer lo que tãto le pediã. Partiose por Octubre de aquel año de 1569. dexando en su lugar, y por su tiniente a vn renegado su mayordomo, de nacion Corso, que se dezia Mami Corso. No lleuo armada por mar, mas por tierra lleuo 5U. turcos y renegados escopeteros que saco de Argel. Y passando por Bona y Constantina, allegaron mas otros trecientos: tambien de camino allego entre moros, vasallos del Rey del Cuco, y del Rey Delabes, y otros alarbes amigos, como 6U. cauallos con los quales y con diez pieças de artilleria encarretada, llego a la ciudad de Bejar, que esta antes de llegar a Tunez, dos pequeñas jornadas. Aqui hizo alto el Ochali, y le vino a encontrar el Rey Amida, con hasta 30U. moros a pie y acauallo. Començada la batalla, aquellos tres alcaydes que diximos y otros de su parte y opinion, que estauã ya abisados, auiendo de pelear, desampararon al Rey Amida, y se passaron al Ochali, como auian prometido: por lo qual el Rey Amida y algunos que seguian su partido, se retiraron viendo la trayzion de sus mismos naturales, y sin perdida de gente se recogieron dentro en Tunez, pensando el Amida que la gente de la ciudad le ayudaria a defenderla. El Ochali caminando tras el, llego a dos millas de la ciudad de Tunez, donde esta el Bardo, esto es, el jardin del Rey. Aqui paro con su gente, aguardando a ver que mouimiento hazian los moros de la ciudad: los quales como estuuiessen todos casi sobornados, y de las cosas del Rey no muy contentos, y siendo finalmente como son gente sin fe, muy mudable, y inconstante, pocos apocos començaron a passarse para el Ochali. Lo qual viendo el Rey Amida, y no sabiendo de quien se fiar, tomo dos mugeres que tenia, y dos hijos, y el mas dinero que pudo, con muchas joyas y ropa, y con 25. criados y amigos, se fue para la Goleta. Lo qual como se supiesse, siguieron tras el algunos moros, y le saquearon la mayor parte de quanto lleuaua, y con lo restante llego a la Goleta con sus hijos, mugeres, y amigos. Entendida la huyda del Rey Amida, luego el Ochali camino para Tunez con su gente, do entro en fin del mes de Deziembre, de aquel año de 1569. y siendo de todos obedecido hizo muchos fauores, y dio muchos cargos a los moros principales, y alcaydes que le llamaron y se auian acostado a el. Los Alarbes de la campaña le vinieron a bisitar, y ofrecer para su seruicio: el Ochali aunque al principio les mostro muy buen rostro y voluntad, a pocos dias les auiso, que de alli adelante le auiã de dar tributo, porque de otra manera no podria sustentar aquel Reyno y ciudad, y guarnicion de turcos, que pensaua alli dexar. A esto respondierõ los alarbes muy libremente: qui si algun tributo queria, que saliesse con la lança a la campaña, y que assi lo pagarian, y no de otra manera, por lo qual huuo por entõces de callar. Todo aq̃l inuierno se estubo el Ochali en Tunez apaciguando aquel Reyno, y trayendo a su obediencia todos los demas lugares y tierras a el subjectas. Y siendo el mes de Febrero del año siguiente de 1570 dexando por su tiniente y gouernador de aquel Reyno, a vn renegado Sardo de muy buen juyzio y discrecion, que se llamaua el alcayde Rabadan, y por su Vilcruey o capitan de la milicia, y general, a vn renegado del mismo Rabadan, de nacion Napolitano, que se dezia el alcayde mahamet, y 3U. turcos arcabuzeros en guarnicion, se puso en camino en fin de aquel mes, y llego a Argel mediado Abril de aquel año 1570.

§. III.

ANtes que Ochali llegasse de buelta, a la ciudad de Argel, muchos dias, embio delante vn moro, que tenia negro su lacayo, gran caminador, y tanto como vna posta, que se dezia, Peyq̃, con auiso a los Arraezes todos, q̃ aparexassen luego, todas sus galeras y galectas, demanera que quãdo llegase las hallase todas espalmadas y a punto, y a su mayordomo Mami Corso, que diximos dexara en Argel en su lugar, y por su califa mando que acabase vna galera bastarda, que ya muchos dias antes se estaua haziendo. Demanera q̃ quando llego a Argel, tuuo poco que hazer

y en espacio de mes y medio, o poco mas se embarco en el mes de Iunio, en vna galeota bastarda de 26. bancos, lleuando mas otras veynte y tres gruesas con mucha gente y bien proueydas, se partio a la buelta de Leuante. Su intento principal era yr con esta armada a Constantinopla, a solicitar el Turco q le diesse armada y gente para tomar la Goleta: porque le parecia que nunca el ni los turcos serian pacificos señores de Tunez en quanto huuiesse christianos en la Goleta. Y auiendo nauegado desta manera hasta Cabopassaro de la Isla de Sicilia, de vn baron que vna noche tomaron sus galeotas, supo como quatro galeras de Malta estauan en la Licata, ciudad maritima de Sicilia, a la banda de medio dia, para luego aquel dia passar a la Isla de Malta. Con este auiso mando el Ochali que se hiziessen todos sus nauios a la mar, para que no pudiessen ser descubiertos, con intẽcion de aguardar en el mesmo canal q ay entre malta y Sicilia, las galeras. Y assi fue, porque desarbolando todos los veynte y quatro vaxeles, estuuierõ cõ el remo en la mano aguardando las galeras, y como los descubrieron, y ellos fueron tambien descubiertos, luego a gran furia fueron a ellas. Los caualleros que se vieron acometer de tantos vaxeles, fueron de diuersos pareceres, vnos dezian que se juntassen todos y peleassen como quien eran, que Dios les ayudaria, pero otros fueron de contrario parecer, que trauajassen por escapar. Deste parecer, fue tambien el general de las galeras, y assi dando buelta para Sicilia, començaron las tres galeras a huyr. Vna sola galera hizo cara a los turcos que se dezia S. Ana, a la qual inuistieron ocho vaxeles de los turcos con los quales peleo mas de dos horas, con grandissimo esfuerço, hasta que muertos y cansados todos los caualleros y soldados, fue la galera entrada y rendida. De las otras tres, vna escapo, que fue derecho a Cabopassaro, do encontrando vn bergantin de turcos le embistio y tomo. Y acaso viniendo por alli vna galeota christiana armada, que yua en Corso, juntandose ambas las galeras y galeotas, dieron caça a otros dos bergãtines de turcos, y los tomaron. De las otras dos galeras, la vna inuistio en tierra cerca de la Licata: y la otra mas abaxo, junto a vna torre que esta a la marina, y como los caualleros se saluasen, fueron de parecer, que en quanto los turcos no llegauan, barrenasen las dos galeras, hundiendolas debaxo del agua, y recogiesen la chusma en tierra. Lo que bien se pudiera hazer, pero al general parecio otra cosa, con intencion que dẽde tierra podiã defender q los turcos no se acostassen, ni tomassen las galeras, podriã. Pero al contrario acaecio: porque llegados los turcos, dieron cabo a las dos galeras, y las lleuaron consigo, con mucha y buna chusma de turcos y moros que huuieron libertad, y cõ mucha ropa y hazienda, de que ambas estauan cargadas, que (segun dizen algunos) les hizo no poco daño. Con la toma destas galeras mudo el Ochali de proposito, que no quiso passar adelante, mas boluiese para Argel, do entro a los veynte del mes de Iulio de aquel año 1570. con sus galeras todas llenas de muchas banderas, famulas y gallardetes, remolando a las de Malta. Y por memoria deste hecho mando colgar dentro de la puerta de la marina muchos escudos y rodelas, que tomaron en aquellas tres galeras que tenian la cruz blanca de la Religon de Malta, como vsan en la guerra, las quales aun oy dia alli estan. Y tambien entre ellas mando poner la imagen de san Iuã Baptista, que era la insignia de la galera capitana: la qual despues en el año 1578. Asan Baja renegado Veneciano, Rey de Argel, a instancia de los Morabutos, esto es los letrados de los moros, mãdo quitar y quemar a la puerta de su palacio, con otras imagines, que en el mismo lugar estauan colgadas, que los cosarios en otras galeras tomarõ despues.

§. IIII.

BVuelto a Argel el Ochali, todo aquel año y todo quanto tiempo despues estuuo en el, viuio en muy grandes disensiones con los genizaros, y la verdadera causa desto era, que no les acudia tan presto, cõ las pagas como

querian

querian, por lo qual muchas vezes le amenazaron querer matar, y estuuieron muy apunto de hazerlo. Y por tanto en principio del año 1571. hizo cõ toda diligencia aparejar, todos los nauios que pudo, y siẽdo el mes de Abril se salio de Argel como huyendo, con 20. galeras y galeotas, y dado caso que hazia biento y marea contraria, todauia por verse libre de los genizaros, q̃ le querian estoruar la salida del puerto, salio a la mar, y porfio tanto por llegar a Metafuz que en su galera rebentarõ dos christianos vogadores, cõ la fuerça de vogar. Y pẽsando los genizaros, que con todo se detendria en Metafuz, embiaron luego tras el por tierra a 20. de los mas principales Balucos Baxis, para que le hiziessen voluer: o sino amotinasen a los soldados y genizaros que yuan en los vaxeles. Pero el al momento, assi como hazia contrario tiempo, se partio de Metafuz, y quando estos Balucos Baxis llegaron no le hallaron alli. Quedaua en su lugar el mismo renegado su mayordomo, que el año antes auia dexado el alcayde Mami Corso: a quien con todo obedecio en paz toda la tierra.

Y prosiguiendo el Ochali su camino adelante, tuuo auiso del gran Turco con vna galeota (aunque otros dizen q̃ muchos dias antes le tenia) como en Constantinopla juntaua vna muy grã de armada contra la christiandad, que con los vaxeles que pudiesse viniesse a juntarse con ella, y seruirle en aquella jornada, porque durando la guerra de Venecianos con Turcos sobre el Reyno de Cypre, ellos se auian coligado cõ el Papa Pio V. y con Phelipe Rey de España, y auian hecho tambien a comũ expensa de todos, vna muy poderosa armada, para defender y ofender al Turco. Por esta causa se fue luego el Ochali con sus 20. vaxeles a la Morea y puerto de Coron, donde despues se junto cõ la armada del Turco, de la qual y de su general fue recebido con gran contento: estimando mucho, que se hallase en aquella armada vn tan platico hombre de la mar como era el Ochali, y sus Arraezes y Turcos que lleuaua en compañia. Al vltimo despues que el Ochali todo aquel verano, juntamente con la armada turquesca, hizo muchos daños en la Isla de Candia, y de Zirico, q̃ son de Venecianos, se dio la vatalla Naual entre las dos armadas; en la qual cupo el cuerno siniestro al Ochali, y el como cosario y sagaz se anduuo entreteniendo siempre, demanera que nunca quiso al principio enuestir, ni abordarse a las galeras christianas, estando siempre a punto para huyr, si le fuesse menester. Pero despues que vido, que las galeras de Malta, que le estauan cerca estauan muy trabajadas, acostose a ellas, y con sus arcabuzeros, mato vn gran numero de caualleros, y hirio a los de mas demanera que sus soldados entraron libremente en la capitana de Malta, y la rindieron. Pero luego a poco rato, que la vitoria se declaro por la parte de la armada christiana, el recogio sus galeras y galeotas, y començo a huyr, dexãdo la capitana de Malta, a que ya auia dado vn cabo para lleuar, y con todo lleuo consigo el estandarte de la Religiõ y se acogio. No paro Ochali hasta que llego a Lepanto, do siendo del todo certificado del desbarato de la armada turquesca, no oso esperar mas, y se fue a Constantinopla, a do con el fauor de Piali su amigo que aun biuia, y con presentar el estandarte de la Religion de Malta que ganara, supo tambien defender su causa, que el Turco no solo no se enojo con el, pero a pocos meses (ofreciendose el muy osadamẽte, a que si le dauan bastante armada, no solo defenderia las tierras del Turco de la marina, pero que pelearia de nueuo con la armada christiana, si saliesse el año siguiẽte) hizo por voto de Piali general de su armada, y de toda la mar. Y siendo el año 1572. salio por el mes de Iunio de Constantinopla, con vna armada de 230 galeras, tanta priessa se dio el Turco aquel inuierno en hazer y armar galeras de nueuo, y con estas se vino a la Morea, y hizo cara a los christianos, como q̃ queria pelear con ellos, pero no vino el negocio a efecto, por culpa de los de la armada de la liga, que si le inuistieran (a Turcos que con Ochali se hallaron entonces oy dezir) la rindieran que ya estauã todos a pũto

para

para huyr y desamparar toda la armada turquesca, mas son juyzios de Dios y cosas ordenadas por su diuina prouidencia, y infinita sabiduria. Desta vez solamente con no ser vencido, gano el Ochali casi tanta honra, como si huuiera vencido: y quedo en muy mayor credito, y reputacion con el Turco.

§. V.

EL año siguiete de 1573. fue el señor don Iuan de Austria a Tunez y gano aquel Reyno y ciudad para la corona de España. Lo qual sabido por el Ochali, recibio muy gran pesar y luego con grande instancia que hizo acabo con el Turco, que le embiase cõ su armada el año siguiente a Tunez, prometiendo de no solamente ganar a Tunez, y el fuerte que los christianos alli hazian: pero tambien a la Goleta: aunque tuuiesse fama de ser muy fuerte y inexpunable. Consintio el Turco a su demanda, y diole por compañero para las cosas de la tierra (porque no se apartase de la armada de la mar) a vn turco renegado de nacion Bosno, que se dezia Asan Baja. Llego a Tunez en el mes de Iulio de 1574. con 250. galeras, diez maonas, y treynta caramuçales cargados todos de gente, artilleria, municiones, y vituallas. Iuntose alli cõ el Rey de Argel, Arab Amat, que fuera embiado por el Turco los años atras en su lugar, como diximos, y el que era Rey de Tripol: y el alcayde del Carruã con los turcos que de Tunez se auiã alli retirado, en la llegada del S. don Iuan, y de su armada. Iuntaronse tambien cõ el infinitos moros, y alarbes de la tierra que le vinieron a seruir: siendo amigos de nouedades. Con tanta gente planto quatro baterias, dos contra el nueuo fuerte que Gabriel Ceruellon auia hecho por orden del Rey de España, de vna de las quales tenia cargo, el Rey de Tripol, y de otra el alcayde del Carruã y obedecian todos al Asan Baja, compañero del Ochali. El para si tomo el cargo de batir a la Goleta, a la qual planto tambien dos baterias de grandes basiliscos muy reforçados, vna por la parte de Arraez, y otra por la de Cartago, la de Arraez encomendo al Arab Amat, q̃ fuera poco antes Rey de Argel, y la de Cartago, tenia el mismo a su cargo, y finalmente en menos de 40. dias por su industria y esfuerço, se ganaron ambas las fuerças, y con muchos captiuos, y mucha honra se boluio a Constantinopla vitorioso y muy contento.

El año siguiente de 1575. se estuuo en Constantinopla reposando. En el de 1576. salio por el mes de Iulio de Constantinopla con 60. galeras no mas y aunque tuuo tiempos muy contrarios, con que arribo dos vezes dende Calabria a la Morea boluio de nueuo a Calabria y echando gente en tierra jũto a la ciudad de Esquilaci, saqueo y robo algunos pequeños lugares, de poco momento: y llego tan adelante, que fue hasta el cabo de las Colonas, do esta su tierra en que nacio, y de alli se boluio a Constantinopla.

En el año de 1577. no se mouio de Constantinopla, mas siendo el año de 1578. sucedio en el Reyno y Isla de Cypre que los turcos y soldados genizaros que el Turco alli tenia de guarnicion, mataron a Arab Amat Rey y gouernador de aquel Reyno, por el Turco, y la causa fue, porque no les pago ciertas pagas a sus tiempos: por lo qual el Turco, que fue desto abisado embio alla al Ochali, con 50. galeras para castigar los que en aquel caso fuessen culpados, como hizo: mandando a muchos dellos cortar las cabeças, y otros enganchar, y empalar, haziẽdo en todos muy grandes, y espantosas justicias.

§. VI.

EN el año de 1579. durando las grãdes guerras, que auia entre el Turco y el Sophi, señor y Rey de Persia y de otros muy grandes Reynos de Oriente: fue el Turco forçado (auiendo perdido mucha gente en tres campos, que el Sophi le desbarato) pedir socorro al gran Tartario, a que llaman el gran Can: el qual embio a vn hermano suyo con 150U cauallos, en fauor del Turco. Lo qual sabido por el Turco, como toda esta gente baxaua: por diuertir a los Georginos (que son los antiguos

guos Hiberos y Alnios,todos christianos oy dia)que se guian la parte del Sophi,para que no impidiessen el passo a los Tartaros,q̃ era necessariamēte por tierra dellos,embio al Ochali al mar negro,mas allende de Trapisonda, a hazer vn castillo en vn rio, que passa por cerca de los mismos Georginos,o Georgianos,como otros los llaman. Partio el Ochali a este negocio de Constantinopla,en fin del mes de Mayo del dicho año de 1579. con quarenta galeras : y llegado alla hizo el castillo: pero luego sobreuinieron los Georginos, y le hizieron retirar, y degollaron quātos turcos hallaron en el castillo, y despues le echaron y allanaron todo por tierra. Por lo qual se boluio el Ochali muy descontento a Constantinopla, y luego a pocos dias, estos mismos Georginos,con otras gentes que el Sophi les embio,tomaron el passo a los Tartaros que baxauan de los montes Carpios, y degollaron mas de la mitad dellos,y los otros se boluierō desbaratados a su tierra. Viuio Ochali en mucha reputacion entre los turcos : y absolutamente gouerno todas las cosas tocantes a la mar, y a los lugares maritimos del estado del Turco,con mas poder que quantos Bajas de la mar tuuieron,antes del. Y para esto,tenia su consejo, apartado de los otros Bajas,en que ordenaua el por si solo todas las cosas: lo que antes ningun general del mar hazia. Tenia vna costumbre,que el dia en que estaua algun tāto malencolico,o no queria que le hablassen en negocios, se vestia de negro: y quando de colores se bestia era señal,que cada vno pudiesse llegar a el, y negociar aplazer. Hizo vna muy grāde y muy sumptuosa casa en que viuia, cinco millas de Constantinopla, en la ribera o marina del canal de mar, que de Constantinopla y Galata,va para el mar negro, y luego a poco espacio hizo tambien vna mezquita,que toca dētro de la mar,muy grande, muy rica y sumptuosa,y cabe ella vna cuba, o sepultura muy linda y muy galana, a la vsança turquesca, en que despues de muerto le enterraron. No tenia hijo ni hija,pero tenia mas de 500. renegados de su casa,a que sustētaua y llamaua hijos. En el año de 1580. era de edad de 72. años, y no estaua de todo cano, era hombre alto de cuerpo,y robusto,moreno,y ronco de boz,que sino es de cerca,no le podian entender bien: y la cabeça tenia(como siempre)toda pelada de la tiña. Reyno o gouerno en Argel tres años y vn mes en persona, esto es desde el mes de Março de 1568. hasta el mes de Abril 1571. que se fue para turquia, a juntar con la armada turquesca,y en ausencia Reyno mas vn año,hasta que fue proueydo Arab Amat,año de 1572. gouernando entretanto Argel,en nombre y lugar del Ochali Suchaya o mayordomo,el alcayde Mami Corso renegado.

Capi. XIX. De Arab Amat Baja veynte.

§. I.

Roueydo el Ochali de general de la armada del Turco, fue proueydo para Rey y gouernador de Argel Arab Amat. Este fue de nacion moro, o alarbe, nacido en Alexandria de Egypto, su proprio nombre era Amat, y por quanto era moro o alarbe,a que los turcos llaman Arab, por diferencia de otros turcos, que tambien se suelen llamar Amat, le llamaron Arab Amat, como quien dize el Alarbe Amat. Criose este Arab Amat dende moço entre los turcos, y por tiempo auiendose passado a Turquia y a Cōstantinopla,vino a ser guardian de los esclauos del Turco,cargo de preheminencia grande, honra y prouecho,por lo que roba el que le tiene, de lo que se manda dar y proueer a los pobres christianos esclauos. Y como era hombre de buen juyzio y entendimiēto,supo negociar tan buenos amigos, q̃ essos fueron parte, como proueydo el Ochali de Baja de la mar,y por tanto vacando el gouierno de Argel, fuesse el Arab Amat proueydo en su lugar. Llego a Argel en el mes de Março 1572. con seys galeras que lleuo,y que luego boluio a embiar, por la necessidad que el Ochali tenia dellas: porque aquel

año

año que fue el de la jornada de Nauarino, salia a oponerse a la armada christiana. Y como aquel año se tuuo grandissimo temor de que la armada christiana sin falta yua sobre Argel, luego como fue llegado puso toda su diligencia y cuydado en fortificarla ciudad, todo lo que le fue posible. Y primeramẽte, echo por tierra, vn muy grande y muy rico arrabal de muchas casas que estaua fuera de la puerta de Babazon, cuyas ruynas y paredes oy dia se ven: y luego derroco la misma puerta de Babazon, y la hizo toda de nueuo, con vn rebellin o contramuro delante, y abrio por alli el fosso, haziendolo de la anchura que agora es, como en la Topographia de Argel escriuimos. En esta missma parte de la ciudad, que es la que ha de ser acometida (si campo va sobre Argel) hizo vn fuerte bestiõ o cauallero, en aquella pũta de muro, que va a tocar en la mar. Hizo tãbien fuera desta puerta vna fuente de agua, que esta manando de continuo. Boluiose despues a la Isla, que esta conjunta cõ la ciudad, mediante el muelle y terrapleno, que haze el puerto, y como en otra parte diximos, la ciño toda de muralla baxa como vn parapeto fuerte: porq̃ los enemigos no pudiessen alli desembarcar, y batir de alli la ciudad. Hizo tambien en ella la torre de la linterna, y la otra que esta en la punta de la Isla, a do se vela, y haze de noche al puerto la guardia. Despues hizo otra fuẽte de agua muy principal, fuera de la puerta de Babaluete jũtando en vno muchas fuentes, que nacen en las montañuelas cercanas de Argel, que son todas muy claras, muy frescas, y muy saludables: en las quales obras se occupo todo el tiempo q̃ Reyno, que fueron dos años, y dos meses, hallandose siempre en ellas presente, con vn baston en la mano, mandando y haziendo trabajar. No sucedio en su tiempo cosa notable mas de vna grandissima peste, q̃ duro casi dos años, en Argel en la qual murio mas de la tercia parte de la gente. Fue muy aspero en el administrar la justicia, porque en su tiempo mando ahorcar muy muchos moros, por causas y culpas leuissimas. Era de condicion cruel. Y como tantos años hiziera el oficio de guardiã de cautiuos, trayendo el palo de continuo en la mano, y dando con el a los cautiuos de palos, siendo Rey si le trayan algun christiano huydo (como cada dia suelen huyr) holgaua el mismo de ser el verdugo, y con sus manos molerle a palos sin piedad. Hizo particular professiõ de contentar a los genizaros, assi porq̃ su antecessor el Ochali, los tenia mal cõtentos, y viuio siẽpre con ellos en diferencias: como para desta manera ganar mejor la volũtad de los turcos, a los quales, siendo moro, y Alarbe, gouernaua, cosa que pocas vezes se vido, porq̃ son todos los moros, estimados de los turcos, por vil canalla, para poco.

§. II.

EN el año 1574. quando el Ochali fue sobre la Goleta, y fuerte de Tunez, hallose en aq̃lla jornada, porque llegado su successor Rabadan Baja a Argel en fin de Mayo, y sabiẽdose como el Ochali baxaua cõ la armada a la Goleta: el luego se salio de Argel cõ tres galeras suyas, y quatro de otros amigos bien armadas, y deteniendose algunos dias en Buxia, luego que se supo que el Ochali, llegara a la Goleta, se fue a jũtar cõ el, cõ las siete Galeras q̃ lleuaua. Y a el encomẽdo el Ochali, vna de las baterias de la Goleta, de la parte de Arraez en el qual cargo se mostro el Arab Amat, hõbre diligẽte y esforçado, nosolamẽte mandando, pero tãbien peleando a las vezes en persona como qualquiera soldado comun. Tomada la Goleta y fuerte, fuesse cõ el Ochali a Cõstãtinopla. Despues en el año 1577. el turco le embio por Rey, y gouernador de Chipre. En este cargo estuuo todo aq̃l año, mas en el de 1578. amotinandose cõtra el los genizaros de aq̃l Reyno, en la ciudad de Famagusta, porq̃ no les pagaua, como y al tiẽpo q̃ querian, entraron violẽtamente en su casa, y le cortaron la cabeça. De manera q̃ en Argel fue Rey dos años y dos meses, y en Chypre vn año cabal. Quãdo salio de Argel començaua a encanecer, y era hõbre de 50. años, quãdo murio de 54. fue hõbre robusto, muy lleno de carnes, muy moreno, muy peludo y barbado, cõ pelo ne

gro, de mediana estatura, muy colerico y cruel. Y como en su tiẽpo huuo grãdissima peste en Argel, y los Reyes alli heredã como en otra parte diximos, a todos los que mueren sin hijos, y si son moros aun que los tengan, sino son hijos varones, y aunque los tengan, hereda tanta parte quanto vn hijo. Hizo vn grandissimo tesoro entonces, destos heredamientos y de otras cosas, dexo vn hijo que fue capitan de Fanal, y tenia dos galeras suyas bien armadas, que se llamaua Mahamet, el qual residia en Constantinopla.

Capit. XX. De Rabadan Baja veinte y vno.

§. I.

EN fin del mes de Mayo del dicho año de mil y quiniẽtos y setenta y quatro, tomo possession de Argel Rabadã Baja renegado sardo. Este fue tomado quãdo niño, guardando en Zerdeña vnas pocas de cabras de su padre, y como su patron: vn mercader de Argel Turco, que le comprò, viesse que era moço habil, y bien inclinado, pusole a la escuela; do deprendio muy bien la lengua turquesca, y morisca, y a leer y escriuir ambas lenguas. Biuio muchos años con su patron, y siendo grande, se caso con vna renegada corsa, ocupandose en su mercancia, y despues en ser alcayde de algunos lugares. En el qual cargo que tuuo muchos años, gano mucha riqueza, y despues mucha honra, y credito, siendo tenido de todos por hombre justo, recto, manso, y benigno, como realmente lo era, y de juyzio, y prudencia notable entre los turcos. Por esta causa, quando el Ochali fue a ganar el Reyno de Tunez el año de mil y quiniẽtos y sesenta y nueue, le lleuo en su compañia. Despues en el año de mil y quiniẽtos y setenta boluiendose para Argel, le dexo por gouernador de aquel Reyno, porq̃ siendo hombre tã cuerdo, prudente, justo, y benigno, juzgo y con razon, que el mejor que ninguno otro, tẽdria quietos y contentos a los moros de aquel reyno, nueuamente adquerido. No se engaño nada el Ochali, porq̃ los gouerno en mucha paz: hasta que el señor don Iuã de Austria, ganando en el año del señor de 1573. la ciudad de Tunez, le hizo retirar al Carruan, con todos quantos turcos tenia. En todo el tiẽpo deste gouierno, no hizo cosa notable, sino fue q̃ algunas vezes, llego cerca de la goleta, a escaramuçar cõ los christianos q̃ alli estauã. Despues de retirado al Carruan, desbarato vna copia de moros, q̃ con el fauor de 500. soldados christianos, q̃ el general de la Goleta les dio, lo fueron a buscar a la Mahameta, vn lugar q̃ esta entre Tunez, y el Carruan, matãdo muchos dellos, y cautiuando algun numero de christianos. En el año 1573. embiaron los moradores, y vezinos de Argel a suplicar al Turco, que auiendo de embiar sucessor al Arab Amat Rey de Argel, les diesse al dicho Rabadan por Rey, porq̃ por su bondad era de los de Argel (dõde dende niño se criara) muy querido y amado. Y para acabar esto, embiarõ a Constantinopla en la galeota de Mami Arnaut capitan de la mar) q̃ se yua alla a quexar del Arab Amat, porq̃ le auia quitado aq̃l cargo de capitã, y dado a otro renegado Albanes, q̃ se dezia Morato Raez el grande) el principal Morabuto, o letrado, q̃ se dezia Cid Butaybo. Tãbien fue en esta misma galeota, Muley Maluch, hermano del Rey de Fez Muley Abdala, y tio de Muley Mahamet, cõ quiẽ despues hizo guerra, y murio jũtamẽte cõ el Rey de Portugal dõ Sebastiã, en vna misma batalla año 1578. en el mes de Agosto. La yda deste Muley Maluch a turquia era a pedir al Turco, le quisiesse fauorecer, para cobrar el Reyno de Fez, de dõde estaua muchos años auia desterrado en Argel, con miedo de su hermano Muley Abdala. En cõclusiõ el Turco, cõcedio a ambos lo q̃ pedian, esto es a los vezinos de Argel al Rabadã por Rey, y al Muley Maluch, q̃ fuesse inuestido del Reyno de Fez. Para esto mãdo por sus cartas al mismo Rabadã, q̃ se encargase de meter en Fez al dicho Muley Maluch. Con estos despapachos boluio el dicho capitan Mami Arnaut (restituydo tambien en su cargo y oficio de capitã que el Arab

Arnaut le quitara) partio de Constantinopla a los veynte de Março, dexando al Ochali aparexandose para venir a la Goleta. A este tiẽpo el Rabadan estaua en el Carruan retirado, como dixe, y huydo de la ciudad de Tunez, de do el señor don Iuan le auia echado. Por tanto el dicho capitan Mami Arnaut, se fue derecho a la ciudad de Susa, lugar y puerto maritimo del Reyno de Tunez: y de alli hizo saber al Rabadan, como y de que manera era proueydo por Rey de Argel: y que luego se viniesse a embarcar. No tardo el Rabadan muchos dias, dexando en su lugar a vn renegado suyo, que era Biler bey de su campo, para que gouernase aqllos turcos, hasta la venida del Ochali. Embarcado y siendo ya a cabo Bonno, a do dizen el Cimbulo, le descubrio don Iuan de Cardona, general de las galeras de Sicilia, y dãdo caça a los turcos por seys o siete millas no mas, escaparõ con hazer vnas humadas: por las quales penso don Iuan de Cardona, que alli cerca detras de vna punta adonde los Turcos yuan derechos a embestir en tierra, deuian de estar mas nauios turquescos, que llamauan y auisauan con las humadas, y como el yua solo, y delante de todas sus galeras de Sicilia, no quiso ni oso passar mas adelante, prosiguiendo en dar la caça, que si caminara mas dos millas, los tomara, porque el Rabadan y Muley Maluch, y su suegro Agi Morato, y el capitan Mami Arnaut, y todos, ya estauã despoxados de los tafetanes y ropas, y muy puestos a la ligera para echarse a la mar, o imbestiendo en tierra huyr, y escapar. Llego a Argel en fin de Mayo siguiente, do fue recibido con estraño contentamiento. La primera cosa que hizo, fue, ocuparse en hazer grandes aparejos de guerra, assi para lleuar quando fuesse a Fez con Muley Maluch, como el Turco le mandaua: como tambien para embiar a la Goleta, quando baxase el Ochali, como tenia auiso, cõ las mismas cartas del Turco. En fin de Iulio siguiẽte que supo como el Ochali ya era llegado a la Goleta, le embio con el mismo capitã de la mar Arnaut Mami nueue galeras y galeotas gruessas, cargadas de gente, y de artilleria, poluora y municiones, con que el Ochali se holgo en gran manera. En el año 1575. por el mes de Deziembre partio de Argel para Fez, a meter en possession de aquel Reyno al dicho Muley Maluch. Lleuo consigo 6ŋ. turcos escopeteros. 1ŋ. moros azuagos, vasallos del Rey del Cuco, tambien escopeteros, y buena gente de guerra: de los quales los Reyes de Argel suelen de algunos años a ca seruirse en las guerras y Mahalas, que embian por el Reyno a garramar, esto es coger los tributos, y 800. Espays acauallo, y doze piezas de artilleria, con muchas valas, poluora y municiones. De camino junto de moros vasallos, y de alarbes amigos como 6ŋooo. cauallos. Cõ la qual gente toda llego siendo mediado Enero, del año de 1576. a dos millas de Fez, do ya le estaua aguardando Muley Mahamet el negro Rey de Fez, sobrino del Muley Maluch, con hasta 30ŋ. moros acauallo, y otros tantos a pie, y entre ellos como 3ŋooo. escopeteros Helches, y Andaluzes, o moriscos de España. El Muley Maluch, en todo el tiempo, que estaua en Argel huydo y ausentado, negocio siẽpre por sus medios y continuas intelligencias, con los mas principales alcaydes de Fez, y de Marruecos: los quales le certificaron tener muy gran voluntad, de q̃ el fuesse Rey de Fez. Mucho mas continuo con esta platica y auisos con estos moros, despues que voluio de Constantinopla, auisando muy amenudo, como el Rey de Argel, y todos sus turcos, se estauan aparejando, rogãdoles mucho, que entrados en el Reyno de Fez, todos se de clarasẽ de su parte. Finalmente siendo el Muley Maluch, hombre discreto, y segun entendi de muchas personas que le trataron familiarmente, de muy gentil juyzio y discurso, supo negociar de manera, que quando el y el Rey de Argel, llegaron a Fez, los mas principales alcaydes, y todos los Helches y andaluzes escopeteros, estauan sobornados y de su vando y fauor. Por tanto comẽçandose la batalla, luego se passaron a su parte, y fue forçado el

Muley Mahamet, huyr para Marruecos, con muy pocos alcaydes, que le siguieron y fueron leales. Desuerte que Rabadan Baja Rey de Argel, y su gente, no tuuo con quien pelear, ni que hazer. Y assi entrando todos en Fez muy pacificos, fueron muy bien recibidos, y el Muley Maluch, obedecido de todos sin alguna contradicion: y le vinieron a besar la mano, casi todos los alcaydes y vasallos de su sobrino. Acabado esto, determino Rabadan Baja, boluerse luego para Argel, y el Muley Maluch, en pago de su trabajo le dio 300ꝟ. mosicales de oro y muchas piezas, y 100. christianos que se hallaron en Fez de Muley Mahamet su sobrino: y a los turcos, vltra de les pagar sus pagas cumplidamente, les dio muchas joyas, y repartio mucho dinero, que moros y judios de Fez prestaron, demanera que todos quedaron muy contentos y satisfechos. Y porque el mejor se confirmase en aquel estado nueuamēte adquerido, acabo con Rabadan Baja que le dexasse todos los 1ꝟ. azuagos moros que lleuara, y con ellos algunos turcos que serian como 300. y de su voluntad y por ruegos del mismo Muley Maluch, se quedaron tambien muchos turcos principales a que ofrecio buenos partidos, con que gano despues el Reyno de Marruecos, y otros, y hizo huyr a las montañas a Muley Mahamet: y despues que como desesperado se fuesse a meter en Tanger, y recorrer por fauor al Rey don Sebastian de Portugal, y con cuya industria despues principalmente, vencio a los dichos Rey de Portugal, y Muley Mahamet en la batalla que se dieron a cinco de Agosto de el año mil y quinientos y setenta y ocho junto a la ciudad de Alcaçer, do tambiē murio el mismo Muley Maluch, de vn mosquete con que vn Portugues le dio por los pechos, en principio de la batalla. Llego el Rabadan a Argel mediado el mes de Março del mismo año mil y quinientos y setenta y seis.

En el de 1577. a los veinte y nueue de Iunio dia de san Pedro y san Pablo, llego a Argel Asan Baja, renegado del Ochali, de nacion Veneciano que el Turco embio por sucessor. Demanera que reyno Rabadan en Argel, tres años y vn mes, el qual tiempo estuuo Argel en la mayor tranquilidad y sossiego que nunca, porque gouernaua el Rabadan Baja con tanta justicia, y equidad, que no auia vn solo hombre que se quexasse. Y no se puede dezir de quales fuesse mas amado, si de los moros, o de los turcos. Y assi quando vieron que le quitauan el cargo, a todos en general pesso grandissimamente. En el tiempo que reyno hizo vn bestion muy lindo y muy fuerte, a baxo de la puerta de Baluete, en aquella punta de muralla que alli se va meter en la mar, de cuya figura y grandeza escriuimos en otra parte.

§. II.

EN el mes de Agosto siguiente, a los diez y nueue dias de aquel mes, partio de Argel para Constātinopla, en la galera de san Pablo de Malta, que los cosarios de Argel auian tomado aquel año en el primer dia de Abril, en la Isla de san Pedro junto a Cerdeña, que le cupo a su parte, porque todos los Bucos y cascos de nauios que se toman, tocan a los Reyes de Argel: yendo en su compañia otras cinco galeras de turquia que auian acompañado a su sucesor Asan Baja. En Constantinopla, negocio demanera que el Turco informado de sus seruicios, y muy buē modo de gouierno, luego le embio a Tunez, por Rey y gouernador de aqͥl Reyno. Entro en Tunez mediado el mes de Octubre, do fue recibido de todos con muy grande alegria, conociendo su justicia y bondad, gouerno aquel Reyno dos años cabales en mucha paz y quietud, y contento de todos los moros, turcos, y alarbes. En el Octubre del año 1579. le embio sucesor el Turco: y sin el lo procurar le embio el cargo de gouernador perpetuo, (cosa q̄ pocas vezes, y a muy pocos se concede) de la ciudad y Reyno de Tremecē, cō titulo no de alcayde, como hasta alli todos lo auiā tenido, y q̄ no fuesse sujeto a los gouernadores, y Reyes de Argel, mas que tuuiesse titulo de Baja y Rey essento, y fuera de toda jurisdiciō de Argel. Y como entō ces fuesse el Turco, informado que el Rey de Fez, hermano de Muley Maluch,

Maluch, y su sucessor, trataua de hazer aliança y amistad con el Rey de España Filippo Segundo, y no querer reconocer por superior al mismo Turco, como su hermano Muley Maluch ni despues de la batalla, (en que murieron los tres Reyes, el de Portugal y Muley Maluch, y Muley Mahamet, aunque ganara tanta riqueza,) le auia embiado ni presente, ni embajada, auiendole el desde Constantinopla embiado vno, con vna muy rica espada, y que de su parte le visitasse, y diesse el parabien de la victoria, y nueuo señorio y Reynado, antes degollara los mas de los turcos, que en su Reyno auia, sospechando (como fue entonces cosa muy creyda y publica,) que antes queria hazer guerra a los Turcos de Argel, juntamente con el Rey de España. Embio comision juntamente al dicho Rabadan Baja, para que desde Tremecen se informasse bien de la intẽcion del Rey de Fez, y de sus disinios: y si fuesse como le auian informado, que le hiziesse toda la guerra posible, y procurase echar fuera de aquel Reyno: mandando al Rey de Argel que le diesse toda la gente artilleria y municiones necessarias: y aunque los Reyes de Tripol, y Tunez en todo lo que por su parte fuessen requeridos, le ayudassen y diessen fauor, de quanto fuesse necessario. Con intencion de hazer todo esto, se partio, Rabadan Baja de Tunez para Biserta, a embarcarse en su galera, san Pablo que alli tenia, y caminar a la buelta de Argel, y de Tremecen. Quando en fin del mes de Nouiembre estando el en Biserta, y alojado en algunas tiendas de campo, con toda su casa, aguardando que su galera y otros nauios, que le auiã de acompañar, se alistasen del todo, llego vna galera de Argel, que los genizaros del embiauan al Turco, con grandes quexas, y capitulos de Asan Baja renegado Veneciano, que gouernaua Argel: en la qual yuan demas de algunos genizaros, y balucos baxis principales, algunos moros de algunas tierras del Reyno de Argel, que los genizaros procuraron que fuessen, para en persona informar al Turco, de los grandes robos, fuerças, y vejaciones, que el Asan Baja auia contra ellos vsado. Y entre ellos, y por parte de la ciudad de Argel y para el mismo efecto, yua el Morabuto Cid Butaybo, Caçiz de la principal Mezquita de Argel: todos lleuauan comision de parte de todo el Reyno de Argel para pedir al Turco, les diesse por Rey al mismo Rabadan Baja. Entẽdido qne huuo esto, procuro mucho q̃ esta galera no passasse mas adelante, y escriuio a los genizaros de Argel, que por su amor dexassen estas passiones, con el dicho Asan Baja Rey de Argel, tirando a dos fines. El vno que si acabaua esto con los genizaros, le quedaua en mucha obligacion el Ochali, que era amo y patron del Asan Baja, que fue el que le procuro el gouierno y cargo de Rey de Argel: y sino lo acabaua, que a lo menos el Ochali, sabiendo que los de Argel le pedian a el por Rey, en lugar de su renegado, no podria pensar q̃ el lo procurara. Tanto respecto tienen todos al Ochali, por su gran potencia, y mando. En conclusion, ni los genizaros de Argel, lo quisieron hazer como les auia pedido Rabadan Baja, antes embiaron luego, como por la posta, otros Balucos baxis a Biserta por tierra, para que prendiessen, a los que yuan en la galera, que no auian querido proseguir adelante, y los embiassen a Argel maniatados y con grillos, y ellos fuessen en su lugar, tan indignados estauan: ni los que yuan en la galera, y se hallauan en Biserta, osaron con temor de los genizaros de Argel, aguardar alli mas, ni esperar nueua ordẽ. Y dos ellos Rabadã Baja, con esperanças q̃ seria proueydo por Rey de Argel, se entretuuo mas en Biserta: y no se partio hasta que fue el mes de Março 1580. en el qual a los 15 dias del mismo, partio para Argel, y llego a los quatro de Abril. Y como entõces huuiesse muy grande necessidad de agua del cielo, para los panes, y fructos, porq̃ auia muchos dias q̃ no llouia, acaecio q̃ luego aq̃lla noche, q̃ llego el Rabadã Baja, al puerto de Argel, y avn antes q̃ desembarcase, llouio vna buena cantidad de agua. Por lo qual toda la ciudad, començo a pregonar, que por los merecimientos de Rabadan Baja, que era hombre santo y Morabuto, auia

L 3 Dios

Dios dado en su llegada aquella agua. Desembarcado que fue no estuuo en la ciudad (aunque tiene en ellas muy buenas casas) mas de tres dias, y luego se salio, y se fue a vna Masaria, o granja muy grande suya, que tiene quatro millas de Argel, do en vnas casas q̃ alli tiene pequeñas, y en muchas tiẽdas de campo alojo con todos sus renegados y familia grande que traya: echando fama que se aparejaua para yr luego a Tremecen, por no dar sospecha de si, al Asan Baja Rey de Argel, que era en todo muy malicioso, y maligno. Despues con achaque de que no se acabaua vna galeota de su hierno el alcayde Chader alcayde de Constantina, de que tenia necessidad para lleuar consigo por mar: y tambien que aguardaua a su Chaya, o mayordomo, que dende Viserta auia embiado en la galera de los genizaros (de que hablamos atras) a consultar con el Turco algunas cosas, se entretuuo mas, y siempre confiando que el seria Rey de Argel. Hasta que siendo los veinte y nueue de Agosto, llego a Argel Iafer Baja el Capon, que vino para ser Rey de Argel. Por lo qual determino entonces el Rabadan de yr en persona a Constantinopla, en compañia del Asan Baja, que acabaua de ser Rey. Y embarcandose en su galera san Pablo de Malta, partio juntamente cõ el Asan, a los diez y nueue de Setiembre del mismo año 1580. era Rabadan Baja hombre de cincuenta y cinco años, de estatura no muy grande ni pequeña, moreno de color, bien barbado y de pelo negro, cara redonda, y de ambos ojos vn poco visojo, era hombre de buen gouierno (como diximos) y amador de justicia, y nada codicioso, y muy aficionado a la licion de libros Arabescos, y turquescos, y de su ley. En los quales de continuo ocupaua el tiempo que de los negocios le bacaua. Nunca tuuo mas de vna sola muger renegada corsa, tenia vn hijo de edad de veinte y vn años: y dos hijas la mayor casada cõ vn renegado Español rico, que se dezia el alcayde Mami Español: y otra con el alcayde Chader, hijo de vn renegado Napolitano.

Cap. XXI. De Asan Baja Veneciano, veinte y dos.

§. I.

SVcedio al Rabadan Baja, Asan Baja renegado Veneciano. Este siendo muy moço, y nauegãdo en vna naue esclauona o ragucea, que Dargut Raez Rey de Tripol combatio siruiendo de moço del escriuano de la naue, fue cautiuado de los turcos, y lleuado a Tripol de Barbaria. Llamauase quando christiano Andreta: cupo en la diuision de la presa a vn Turco leuente, el qual le hizo renegado, y le tuuo mucho tiempo, hasta q̃ muriendo sin hijos, vino toda su haziẽda y el mismo Andreta, o Asan (que assi le pusieron nombre haziẽdose Turco) al poder de Dargut Raez. Muerto el Dargut sobre Malta, el año 1565. y sucediendole el Ochali renegado Calabres, que tomo para si todo quanto el Dargut auia dexado, quedo el Asan por esclauo y renegado del Ochali, y como fue siempre astuto, entremetido audace, atreuido, y desembuelto, con esto y con otras vellaquerias de turcos, vino a ser muy querido del Ochali: y assi quando fue proueydo de Rey y gouernador de Argel, le hizo su Elami, esto es tesorero, o recaudador de sus rẽtas, y pagador de todas sus pagas. En este mismo oficio siruio despues al Ochali quando se fue a turquia, y fue hecho Baja y general de la mar, pero como de su condicion fuesse en extremo ambicioso, inquieto y codicioso, ni auia oficio en casa de su patron, en que el no se entremetiesse, hasta en querer mandar a los esclauos y cautiuos. De los quales fue siẽpre tan temido como vn demonio, por los grandes tormentos y terribles crueldades q̃ con ellos vsaua. Finalmente hizole el Ochali capitã de vna galera: y saliẽdo a la mar con su patron, el siẽpre auia de lleuar a pessar de todos, los mejores vogadores q̃ en toda la husma y baño del Ochali se hallassẽ, los quales tãbiẽ auiã de ser los mas apaleados, y aporreados de todos quãtos fuessẽ en la armada

armada, porque su galera fuesse siẽpre delante de quantas auia. Hallose en persona quando el Ochali tomo la Goleta y finalmente el año 1577. por sus grandes importunaciones huuo Ochali de procurar como le hiziessen Rey de Argel. Temeroso (como quien conocia la condicion del Asan,) y assi se lo dixo muchas vezes, que se huuiesse bien en aquel cargo, porque no le sucediessen mas disgustos con los genizaros de Argel, (que son gente indomable) de los que a el mismo auian en su tiempo sucedido. Finalmente fue proueydo el Asan por Rey de Argel: y el Ochali le dio vna galera suya, y cinco de otros turcos muy bien armadas, con las quales se partio en fin de Mayo del año 1577. de Constantinopla lleuando consigo a Mostafa del Xillo, renegado de aquella Isla, para le guiar, y encaminar, en aquel viaje, y que tuuiesse cargo de los vaxeles.

§. II.

NO auia sido nombrado por Rey de Argel, quando algunos renegados del Ochali, que auian de yr con el, que le querian grandemente mal y aborrecian, por sus grandes crueldades, y pesima condicion, y principalmente siete dellos se acordarõ de matarle en el camino, y alçarse con la galera, y huyr con ella para tierra de christianos. Pero como antes de llegar a Malbasia, lugar de la Morea, riñiessen tres destos renegados, sobre vn moço, vno dellos que era de nacion Veneciano, y se dezia Xauan, que fuera el autor y principio de la conjuracion, descubrio al Asan todo el trato, y los que en ella entrauan. Por lo qual el Asan en Maluasia mando colgar vno destos renegados que se dezia Isuf, de nacion Griego, del braço yzquierdo, a la punta de la entena de su galera, y flechear muy cruelmente: y a otro que se dezia Anuça, tambien renegado Griego, mãdo meter desnudo en vn esquife, y estãdo tendido en el sobre vna tabla, atarle quatro cabos a los pies y manos y tirando dellos quatro galeras a gran fuerça, hazer quatro quartos: despues otro dia llegando a Coron, ciudad de la Morea, mas adelante 100. Millas, mando colgar del braço derecho a otro renegado de nacion Calabres, que se dezia Rejeppe, a la punta de la entena de su galera y matar tambien a flechaços. Y a los demas mando meter a la cadena, siẽdo muy importunado que les perdonase por esta vez.

§. III.

LLego despues a los 29. de Iunio de aquel año 1577. a la ciudad de Argel, el mismo dia (como diximos) de los Apostoles S. Pedro, y S. Pablo, y la primera cosa con que luego començo, fue tomar para si, de todos los Arraezes, turcos, moros, y Rabadan Baja su antecesor, (contra toda justicia) todos quãtos cautiuos de rescate teniã, con la mayor codicia de hazer dineros, que en el mũdo se vio. No osarõ contrariarle los Arraezes, ni el Rabadã Baja, ni quantos en Argel auia, sino el alcayde Mahamet judio, q̃ nunca consintio que a vn cauallero de Malta, y dos personas ecclesiasticas, q̃ eran todos tres sus esclauos tomase, lo q̃ les costo quatro años y medio, del mas terrible cautiuerio q̃ en todo Argel y Barbaria a auido. Tras esto forço a los Arraezes, y cosarios, q̃ como de antes soliã pagar a los Reyes vno de siete de lo q̃ tomauã, a el le pagassen de cinco vno. Iten q̃ ninguno dellos armasse su vajel, sin q̃ el entrasse tãbien a la parte del gasto, y de la ganãcia. Y tras esto comẽço a cõprar mucho trigo, de q̃ auia entõces mucha falta en Argel, y su Reyno, y lo mandaua hazer pan y vẽder en las boticas, y lo mismo hazia de la manteca, azeyte, miel, y legumbres: y tanto q̃ los genizaros le dixeron despues en la cara: solas las zeuollas, y berzas, que en el Socco se vendian, no erã suyas. Dio tras esto en acrecentar mas los tributos a los moros y Alarbes, y como todos los tres años de su gonierno, huuo grãdissima hãbre en Argel, no q̃ria que le pagassen, sino en trigo, y ceuada: lo qual mãdaua despues vender por los lugares y pueblos del Reyno, a los mismos moros y Alarbes, doblãdo en todo mas q̃ dos vezes la moneda. Dio tã biẽ en vẽder carne, y hazia venir mucha cantidad de carneros a Argel, y por mano de otros moros, q̃ con el se entẽdiã,

los hazia vender en las carnicerias al pueblo. Iten recogio la mayor parte de la moneda de plata, q son los asperos q̃ auia en Argel, y en su casa a ascondidas los hazia hundir de nueuo, a plateros christianos sus esclauos, y parte desta plata, hazia otra vez en asperos de turquia, que alla embiaua, porque vale alla mucho mas la plata: y parte mezclada con mucha liga, conuertia en asperos de Argel. Iten ningun cautiuo se auia de vender publica ni priuadamente, ni a vn rescatar en alguna manera por su rescate y dinero, que primero no le lleuassen delante del, y como le pareciesse que podia cõ el ganar mas 30. escudos, pagaua a su patron y lo tomaua para si, y despues se auia el pobre cautiuo de rescatar a millares de escudos. Iten siendo vso, que todos los Reyes ariendan la compra y venta de los cueros, y cera que de Argel sacan los mercaderes christianos, a vn Turco, o moro, el qual solo los puede comprar a los moros, y vender a christianos, codicioso de esta ganancia, tomo para si este cargo, y por mano de renegados suyos y moros sus criados, los hazia comprar, y vender. Iten siendo vso que si los mercaderes christianos traen mercaderias a vender pagando sus derechos, libremente pueden vender las aquien quieren, y el Rey si algo quiere lo ha de pagar como los otros: el hazia lleuar delante toda la mercaderia, y a vn despues de pagados los derechos tomaua dello, lo que mas le agradaua, y por el precio que queria: y a vn esto no lo pagaua sino tarde, y con importunaciones, y cueros podridos, que no hallaua quien los tomasse, y sino auia el mercader de perder su hazienda y mercaderia. Y con la misma codicia, trabaxo, de que los turcos, (como los Espays, y otros) que son libres de alcabala pagassen todo lo que cogian en sus heredades, como pagan todos los moros, o las dexassen. Y sino los dexassen, que renunciassen las pagas muertas, que casi todos suelen tener: pero no lo pudo acabar, que se reboluieron todos contra el. Y quanto a la justicia fue en todo su tiempo vna cruelissima vestia, principalmente contra los pobres christianos. Porque siendo vso que cogiendo a vn christiano huydo, lo lleuan al Rey, el a todos mandaua tomar por sus esclauos, si le parecian bien, y sino los hazia tender en el suelo en su presencia: y los hazia moler a palos, de que muchos a pocas horas morian, y a vn con todo esto les cortaua las narizes, y las orejas con su mano, o lo mandaua hazer en su presencia.

Tomole codicia de vn bajel Catalan, y de tomar por esclauos, a nueue christianos marineros del, y para esto soborno (como fue cosa muy publica) a ciertos turcos que hiziessen, como dos christianos Catalanes, se fuessen asconder en el nauio, que era vna hermosa saetia, y luego mando reconocer el nauio, y hallados los cautiuos, tomo para si el nauio, y marineros, y los puso a la cadena de su galera. A vn negro su esclauo, porque lo acusaron que auia hecho vn hurto en su casa, el mismo con sus manos le ahorco en palacio, y a vn dentro en su camara. Vino en su tiempo a Argel la limosna de Portugal con vnos padres teatinos que alli fueron a rescatar, y como lleuassen 14ŋ. escudos en reales de a quatro, y de a ocho, sin mas razon, los tomo todos, como los vio delante, y a los padres los pago como quiso, y muy menos de lo que en la tierra valian. En conclusiõ hizo tantos insultos, injusticias, extorsiones, violencias, y robos, que los turcos y moros clamauan a Dios contra el. Y vn Morabuto O chaciz principal, haziendo los moros cierta procession demandando agua porque no llouia auia dias, (y era esto por Abril, a dos del año 1579.) le dixo en mitad de la cara, que el era la causa y sus pecados, porq̃ Dios no daua agua. En este tiẽpo se hallaua en Argel el renegado Morato Raez Arnauta de naciõ, que nosotros llamamos Albanes, hijo de padres christianos, este siẽdo de doze años vino en poder de Caraxali cosario, capitan muy famoso que ha sido de Argel, y siendo el Morato mãcebo de buen espiritu, su patrõ le dio vna galeota de diez y nueue bancos, para que en el corso le acõpañase, como lo hizo en diuersos viajes, dando

dando siempre de si muy buena quenta, y muestras de hombre de valor y arrisgado, como verdaderamẽte despues aca lo ha mostrado, quando la armada del Turco fue sobre Malta, el año de 1565. huyo de su amo para yr en Corso, con aquel vajel que dado le auia, y llegando a la Isla de la Planossa, que esta junto a la de la Elba, cerca de Plũbin se le rompio el vajel que lleuaua, dando en vna peña, y tuuo tanta dicha que no perdio mas que el vaso, escapando el con toda su chusma, y adereços de la galeota, presagio cierto de la mucha dicha y fortuna que tã en su fauor se ha mostrado y muestra. El qual metiẽdo en vna cueua o gruta, sus christianos captiuos, velas, remos, y xarcia de la galeota, se entretuuo en la dicha Isla cası 40. dias, hasta que casualmente llegaron alli, quatro galeotas turquescas, que andauan en Corso, y en ellas metiendo el Morato lo que en la gruta auia escondido, se embarco para Argel, en donde estaua su patron Caraxali, el qual luego que llego su renegado, por auersele huydo y no auer querido yr a la impressa de Malta, le quito todos sus christianos, que auia traydo, que fue causa de que Morato Raez, quedase muy descontento, y ayrado contra su amo, y cõ gran desseo de seguir el Corso, para remediarse, y reacerse de las desgracias q̃ sucedido le auian. Y assi armo vna galeota de 15. bancos, bien proueyda de todo lo necessario, y con ella se partio hàzia la costa de España, en donde tomo tres vergantines que yuan a Oran, captiuando en ellos 140. christianos, con la qual victoria y tan breue, que no tardo mas de siete dias, se torno a Argel, con gran contento. Y desde entonces le quedaron aquellos cosarios y ciudadinos muy aficionados, entre los quales fue vno su patron que luego le armo vn bajel de 19. bancos, para que continuase el exercicio de robar por la mar, pues en el le sucedia tambiẽ. El primer viaje, que Morato nauego en la dicha galeota, fue acompañando a Ochali Rey de Argel, que salio con catorze vajeles en Corso, y junto a la Licata en Sicilia, tomo las quatro galeras de Malta, como tenemos dicho, y alli falto poco que Ochali no hiziesse matar al Morato, por querer el primero con otro cosario, llamado Caraoja que traya vna galera de 24. bancos enuestir la de Malta, llamada santa Ana, que sola quedo resistiendo al impetu turquesco, y viẽdo Ochali que le auia tenido tan poco respecto, y que delante de sus ojos le auia querido preceder, y aun como el dezia quitarle la gloria de aquella pressa, pudiendo la el con su galera alcançar, sin que Morato se atreuiera a quitarsela, con todo esso por respeto de Caraxali, tuuo por bien dissimular. Finalmente despues de auerse partido Caraxali para constantinopla, se quedo Morato Raez en Argel, saliendo muchas vezes en corso, y haziendo grandes robos, y daños a la christiandad. Con los quales ha venido a ser tan prospero y afortunado, que podemos dezir, auer salido vno de los mayores cosarios de Argel, y que mayores daños aya hecho a christianos por nuestros pecados. Lo qual experimentamos muy bien este año entre los de mas de 1578. que auiẽdo partido de Argel en el mes de Enero, con ocho galeotas, parte suyas, y parte de cosarios sus amigos, nauegando la costa de Berberia, llego a puerto Farina, distante de Tunez 40. millas, donde se entretuuo mas de dos meses, por los malos tiempos, ayudandole el Rey de Tunez con mantenimientos, y vituallas, hasta que acomodado el tiempo, para su nauegacion, salio de alli, y trabeso a la Calabria con sus vajeles, y en ella se entretuuo muchos dias sin hazer mas que estar escondidos, al modo de cosarios, en las calas que ay por aquella costa, hasta que vna mañana hallandose sobre Policastro, descubrio dos galeras de Sicilia en que yua a España, el Duque de Terranoua Presidẽte y capitan general, que en aquel Reyno auia sido. Descubiertas las dichas galeras, el morato las fue siguiendo con sus ocho vajeles, con tan gran diligencia, q̃ los seys dieron sobre vna de las galeras llamada Santangelo, que por auerse hecho a la mar no se pudo saluar ni escapar ninguno de los que en ella yuan, y assi la tomaron con poca dificultad. Morato Raez con su galeota y con otra que le

yua ſiguiendo, fue tras la capitana de Sicilia, en que yua el de Terrauoua el qual viendoſe ya encima, caſsi los vajeles enemigos, determino de inueſtir en la Iſla de Capri, que eſta de Napoles, 30. millas, y alli ſaltando en tierra, ſe ſaluo con los de mas paſſajeros y gente libre, quedando la galera con ſus vogadores en poder de los turcos, que le acometieron a la Aue Maria de aquella tarde. Con eſta tanventuroſa preſa yua creciendo eſte renegado, en credito y reputacion con todos, y ſe torno muy contento y triumphante, ſin hazer ni intentar otra impreſa por entonces. Llegado que fue a Argel, por el mes de Iunio, el Rey Aſan Veneciano, tomo la capitana del Duque que auia captiuado, y la hizo barar en tierra y acomodar para ſeruirſe della, como en efecto lo hizo. Boluiendo a dezir en perticular, lo que hizo en todo el tiempo de ſu gouierno Aſan. Primeramẽte deſſeoſo, de que en la Chriſtiandad le temieſſen y tuuieſſen por gran coſario, a los 20. del mes de Iulio del año de 1578. ſalio de Argel con 15. galeras y galeotas, y ſe fue à Metafuz, do eſtuuo haſta los 30. del miſmo mes, que ſe acabarõ de juntar con el todos los nauios que auia de lleuar, que fueron 22. galeras y galeotas, y quatro vergantines, a que llamã los turcos fragatas: y ſe fue aquel dia hàzia la Iſla de Mallorca, do llegado, echo el primer dia de Agoſto alguna gente en tierra, para tomar vn lugar: y començando a robar los turcos acudio gente de cauallo, y arcabuzeros de la ciudad de Mallorca y otras partes y a mal grado hizieron recoger los turcos a los vajeles, lleuando toda via conſigo 30. animas entre hombres y principalmente mugeres y muchachos. De alli ſe fue a la Iſla de Yuiça, do echando tambien gente en tierra, llegarõ los turcos haſta los muros de la tierra, y captiuaron como 60. perſonas: porq̃ fue forçado recogerſe. De alli camino con ſus nauios a la buelta de Alicante, do, y muy cerca de aquella ciudad encontro con vna naue de 6ij ſalmas, que venia de Genoua, la qual en poco eſpacio tomo, y en ella 90. almas, entre los marineros y paſſajeros, y mucha mercaderia que la naue lleuaua, y ſin querer proſeguir mas adelante dio la buelta para Argel, do llego a los onze de Agoſto, de manera, que cõtando del dia que partio de Metafuz, que fue a los treynta de Iulio, ſolos 12. dias eſtuuo en yr y venir deſte viaje, el qual fue el primero y poſtrero q̃ hizo en quãto Reyno.

§. IIII.

LVego aquel inuierno ſiguiẽte (ſiẽdo muerto el Rey don Sebaſtian de Portugal) pretendiendo el Rey don Phelipe Secundo de Eſpaña, ſuceder en aquel Reyno, deſpues que murieſſe el Cardenal, Rey nueuo en Portugal, don Enrique que ſucedio al Rey don Sebaſtian: y entendiendo las diuiſiones y diuerſas volũtades que en aq̃l Reyno auia, acerca deſta ſuceſsion, para aſegurar mejor ſu partido, començo el dicho Rey de Eſpaña a hazer muchas preparaciones de guerra. Como fue el verano ſiguiẽte de 1579. hizo vn muy grande ayuntamiento de armada y gẽte en toda Andaluzia, y puerto de Cadiz, y otros lugares. Lo qual entendido en Argel, y el continuo baxar que hazian de Italia para Eſpaña, muchas naues y galeras con infanteria y municiones, que los coſarios encontrauan a menudo, en todas partes: fue grandiſsimo y vniuerſal el temor que todos en Argel tenian: de que todas eſtas preparaciones eran para yr contra eſta ciudad, por lo qual dio mucha prieſſa el dicho Aſan Baja, en fortificar el caſtillo o torre, que otros tiempos Aſan Baja hijo de Barbarroja auia hecho en aquella montañuela, vna milla de Argel, donde el Emperador Carlos V. de glorioſa memoria, como tantas vezes auemos dicho, plãtara ſu pauellon, eſtando cõ ſu campo ſobre Argel, el año del ſeñor de 1541. porque rodeo aquel caſtillo, con quatro torreones en quadro, y todos terraplenados y fuertes, formando vna fuerça razonable, cuya figura y fortificacion deſcriuimos por ſus partes en la Topographia de Argel, a do remitimos al letor: y no ſe le puede negar, q̃ en el hazer eſta obra que duro todo el año de 1579. y parte del de 1580. no

eſ

se mostrase el Asan Baja,muy prompto y muy diligente, porque muchas vezes se estaua en ella demañana hasta la noche:haziendo trabajar a christianos, moros,y judios de la ciudad, que força ua trabajar, repartiendo por todos los dias del trabajo toda la semana. En este mismo tiempo,todo el año de 1579. y el de 1580.(muriendo en Argel como moscas infinitos moros y alarbes pobres,por la gran hambre y falta de pan que auia)vso el Asan Baja de vna obra de piedad, que mando dar a todos quã tos morian vna mortaja de estopa o liẽ ço gruesso,con que a cada vno enterrassen. Y por cuẽta particular que se tuuo se hallo q̃ desde los 17. del mes de Enero del año 1580 (en el qual dia fue pascua de los moros,a que llaman del carnero la menor) hasta los 17. de Febrero,murieron por las calles de Argel de pura hambre 5U656. moros y alarbes pobres. En todo este año y medio, como cada cada dia mas creciessen las nueuas de la grande armada y gente que el Rey de España juntaua en Cadiz y otras partes: y con quantos auisos tenian el Rey de Argel y los turcos y genizaros de muchas partes,nosé pudiesse aclarar, para donde todo esto se hiziesse: y por tanto estando todo Argel en grandisimos temores, embio siempre el Asan Baja muy amẽudo muchas galeotas y fragatas, a tomar lengua a la costa de España. Y en trayendo algun hõbre christiano,que parecia de buẽ juyzio,se encerraua con el en su camara, y le fatigaua con preguntas, fatigandose en gran manera por saber la certidumbre y resolucion desto: pero nunca jamas se pudo saber, hasta que toda la armada y gente fue a Portugal. En este mismo tiempo, y estando con estos temores, embio muchas vezes auiso al Turco, y a su amo y patrõ el Ochali de lo que se presumia de la armada del Rey de España,y que le embiassen socorro. Y porque se dezia que el Rey de Fez hazia pazes y alança con el Rey de España,por estoruarlo, embio a Fez al mas principal letrado que tenia en Argel,para persuadirle no lo hiziesse. Y cõ todo esto como por otra parte,fuesse su codicia tan grande, y las vexaciones que hazia a los pueblos tan continuas y graues,que los genizaros no pudieron disimular las grandes quexas que todos del dauan,delante dellos,hizieron vna grande informacion de sus culpas,y mal modo de gouernar, y la imbiaron al Turco con vna galera, en la qual hizieron aposta embarcar a algunos moros principales de los pueblos y tierras,subjetas a Argel,q̃ se sentiã mas abejados,y a Cid Butaybo morabuto, y Chaciz de la mas principal mezquita,por embajador de Argel,para que ellos,y tres Balucos Baxis genizaros mas antiguos,informassen de todo al Turco: y le pidiessen justicia, del Asan Baja,y nueuo Rey para Argel.

§. V.

PArtio esta galera con esta gente y capitulos contra Asan Baja, de Argel,a los 16. del mes de Nouiembre del año de 1579. y siendo detenida algunos dias en Biserta, por Rabadan Baja,que acabaua de ser Rey de Tunez, passo adelante: y a los vltimos de Enero de 1580. llego a Constantinopla. Lo qual sabido por el Ochali ya las quexas que lleuauan de su renegado, que tanto auia procurado hazer Rey de Argel,trabajo todo lo posible por acabar con los embajadores, que yuan en la galera,ansi turcos como moros,q̃ no se quexassen al Turco,pero todo fue por demas,tanto todos yuan ofendidos de las tiranias del Asan Baja. Dada su embajada al Turco,y que el supo y vido las culpas del Asan,prometioles, q̃ el le castigaria muy bien. Y queriendo proueer de vn hombre que supiesse castigar al Asan,y gouernar el Reyno de Argel,mãdo luego llamar a Iaffer Baja, vn renegado Vngaro,y capõ q̃ le auia criado,y traydo en los braços quando niño, que gouernaua cierta prouincia en Vngria,cõ fama y hechos de hombre de mucha justicia,para le embiar a Argel para esto. Entretanto que esto passaua en Constantinopla, el Asan Baja Rey de Argel,tuuo tal maña como sobornando a algunos alcaydes y otros turcos y moros, de los principales de Argel,hizo vna informacion falsa, en

contra-

contrario de quanto los genizaros auiã escrito contra el, y la embio al Ochali antes que el Iaffer Baja fuesse llegado a Constantinopla. Con esta informaciõ se fue el Ochali a la Sultana, madre del mismo gran Turco: y mostrandose la y dandole de presente 30ŋ. escudos, acabo con ella como hablase al hijo y le ablandase. Y por tanto llegado el Iaffer Baja, y que se queria venir para Argel, el Turco le encargo que pues auia dos informaciones contrarias del Asan Baja, que llegado en Argel se informase de todo: y hallando al Asan culpado, le cortase la cabeça. Pero el Ochali se dio tan buena maña, que hizo como la Sultana madre del Turco, mãdasse al Iaffer Baja, que en todo caso dissimulase con el Asan Baja: y para mas le obligar el mismo Ochali, presento al mismo Iaffer Baja 20ŋ. escudos para los gastos del camino. Por el mes de Abril deste año, se partio de Argel Morato Raez con otro cosario, y nauegando hazia la playa Romana, llegaron a vn lugar llamado Ianuti, que esta en las marinas de la Toscana, donde descubrio dos galeras del Papa, que lleuauan por aquella costa a recrear su general nueuamente elegido, de Gregorio Dezimotercio: Morato biendose con solas dos galeotas, no oso acometer las galeras christianas, y estando dudoso en lo que eligeria, tuuo tan buena suerte, que acaso vinieron por alli Amosa Raez, y Ferru Arraez, cosarios, que con otros dos vajeles venian robando, a los quales Morato Raez manifesto su disignio, y todos quatro se resoluieron de acometer las galeras Ecclesiasticas que estauã surgidas, y hecha tienda, en el puerto de santo Estafano, bien descuydadas de lo que les sucedio, porque su capitan general, con la mayor parte de los soldados auiã saltado en tierra a holgarse en caça y otros entretenimientos. Morato con sus compañeros, llegados a las galeras, las tomaron sin dificultad ni resistencia alguna por auerlas cogido descuydadas, y dandoles cabo las lleuaron remoleando, con toda la gente de remo, entre los quales auia muchos clerigos y frayles, que por sus delitos estauan condenados en ellas: bien es verdad que de la demas gente, captiuaron pocos, por auerse escapado en los esquifes en el poco tiempo que tuuieron para hazerlo. Con esta priessa se fue Morato Raez a Argel, donde llego por el mes de Iunio siguiente, auiendola repartido entre los demas cosarios sus cõpañeros, dando a cada vno lo que le tocaua: fue recebido con grande y vniuersal contento de toda la ciudad, y el Rey Asan tomo para si la capitana del Papa y la otra hizo desbaratar para vn pontõ, que atrabesaua el muelle roto. Auiẽdo llegado el Iaffer Baja a Argel a los 29. de Agosto de aquel año de 1580. no se hablo cosa alguna en el negocio del Asan Baja: mas le dexo yr libremẽte. Partiose de Argel a los 19. de Septiẽbre siguiente con onze vaxeles, quatro suyos y de su Chaya, y todos armados de esclauos suyos y de sus renegados: y siete de Constantinopla, que auiã traydo a Iaffer Baja a Argel. Quãdo partio de Argel era hombre de 35. años: alto de cuerpo, flaco de carnes, los ojos grandes encendidos y encarnizados, la nariz larga y afilada, la boca delgada, no demasiadamente barbado, de pelo como castaño, y de color cetrino, que declina para amarillo, señales todas de su mala condicion. Tuuo en Argel vn hijo en vna renegada esclauona, que murio al cabo de vn año, al qual y a vn su sobrino, q̃ de Venecia le vino a ver a Argel, y a sus persuasiones se boluio turco, y murio dentro de vn año: mando hazer vna cuba o sepultura muy biẽ labrada, que es la primera que encõtramos, saliendo de la puerta de Babaluete. Quedole vna hija de tres años, que tãbie le nacio en Argel. Llegado a Constantinopla, estaua con su patron el Ochali con cuyo fauor, y principalmente de la Sultana madre del Turco, todo se dissimulo, y quantas maldades hizo, el tiempo que en Argel gouerno.

(.?.)

Cap.

Capit. XXII. De Jafer Baja, veynte y tres.

§. I.

IAfer Baja que de presente en este año de 1581. gouierna el Reyno y ciudad de Argel, es como diximos de nacion Vngaro, fue tomado muchacho con su madre, y dos hermanos, vno varon y otra hembra en vna entrada que los turcos hizieron en aquel Reyno. Y como fuesse su madre muger de buen parecer, y los hijos ni mas ni menos, fueron presentados a la madre deste Turco, que oy reyna, en cuya casa se criaron: y siendo este Turco muy niño, el Iafer Baja que ya era renegado y capon, lo traya de cótinuo en los braços. Por lo qual es deste turco muy querido, y el tambien con sus obras, no lo ha desmerecido, antes auiédole el turco encargado algunos gouiernos en muchas partes, y agora antes que le diesse este de Argel, vn principal en Vngria, dio siépre de si muestras de hombre justo, recto, benigno, manso, afable, y para los vellacos muy gran justiciero, y verdugo. Y por esto requiriendo como antes diximos, la ciudad y Reyno de Argel al Turco, embiase persona aquel Reyno, que castigasse al Asan Baja renegado Veneciano, q̃ todo lo tenia tiranizado, el Turco luego hizo eleccion de su persona, como aquel que para esto era muy apto, y para restaurar aquel Reyno como perdido. Llego a Argel, segú diximos, a 24. de Agosto de 1580. do fue inmenso el contento que todos recibierõ con su llegada. No hizo justicia del Asan Baja, por las causas que diximos antes, bien es verdad que prendio a algunos alcaydes turcos, como al alcayde Aut, y el alcayde Bendali, a los quales ponian algunos culpa, de las cosas q̃ Asan Baja auia hecho, pero hallando a pocos dias, ser sin culpa, a todos los mando soltar. A todos los turcos y moros de Argel y su Reyno, consolo, quieto, y animo, prometiendoles toda paz, equidad y justicia, y diziendo a todos publicamente que el no venia a Argel a hazerse rico, porque en quáto, viuiesse no le faltaria de comer, ni tampoco tenia hijos a que dexar alguna herencia. Traxo consigo a su misma madre, la qual segun me certificaron personas de la misma casa del Rey, y es publico y notorio por todo Argel, hazia mas profession de christiana que de turca, o renegada. Tambien traxo consigo al otro renegado, digo su hermano menor, el qual es capõ como el. Hasta oy los ocho de Março de 1581. que son ocho meses, que Reyna y gouierna, quando esto se escriue, no se ha notado en el vicio o maldad alguna, ni que hiziesse vn minimo agrauio a persona. Con los christianos es piadosissimo. Si alguno le lleuan que aya huydo, como es de costumbre, lleuarlos todos al Rey quando los hallan huydos, o que se hallan haziendo alguna barca, todo lo passa con reprehenderlos, y mandarlos dar diez o doze, hasta quinze palos, y que vayan en buen ora. A los que son sus esclauos, ha mandado desde que vino, que a ninguno echassen cadena, ni diessen palos sin su licencia expresa, mandandolos gouernar a todos muy bien de comer y vestido. Todo el vino que le cabe de los derechos, de los vaxeles christianos, que lo lleuauan a vender a Argel, acostumbrando los otros Reyes hazerse pagar, todo este tributo, o derecho en dinero, el no quiere sino vino, y lo mandaua dar todo y destribuyr con sus christianos. Luego que llego dixo a todos los mercaderes christianos, y a vn padre de la limosna q̃ entonces en Argel estaua, que todos escriuiessen a España, y a toda la christiandad, que viniessen con sus mercaderias, y rescates, que el prometia de hazer a todos tan buenas obras, que entendiessen que no era el Asan Baja, porque no viniera a Argel, para hazerse rico, sino para hazer a todo el mundo justicia. Quexandose algunos a el que su Califa que de Constantinopla auia traydo, maltrataua a su gente y hazia algunos cohechos, le quito el oficio y puso a otro en su lugar. De la misma manera quexandosse algunos genizaros, de que su Agá, que tambien auia venido con el de Constantinopla, hazia algu-

nas

mas cosas no bien hechas: y que quitaua de la paga a los que a el le parecia, y de otros tomaua dineros, y presentes: tambien le priuo de Aga, con consentimiẽto de los mismos genizaros, sin el qual ningun Rey puede quitar a vn Aga del cargo y oficio que tiene. Y fue esto en principio de Abril deste año de mil y quinietos y ochenta y vno.

§. II.

POR lo qual tanto el dicho Aga, como el Califfa, que el Rey auia priuado, se juntaron con el alcayde Bendali de nacion Turco, aquel que diximos, que el Rey quando llego de Constantinopla, prendio con el alcayde Daut, porque le ponian culpa en las cosas de Asan Baja. Y como el dicho Bẽdali estaua entonces para partir de Argel, con vna mahalá de 400. turcos que el Rey le diera para yr hazer guerra y salto contra ciertos Alarbes desobedientes al Rey, acordaronse con el (que toda via aun estaua muy resentido de auerle el Rey prendido,) que sobornasse los genizaros y gente de guerra que consigo lleuaua, ofreciendole mucho dinero, que luego procuraron auer: y dizẽ que vn moro de Argel muy rico (q̃ se dize el Caxes se ofrecio a dar) para que boluiesse cõ ellos a Argel y matassen al Rey, concertando entre si que el Aga seria Rey, y el Califa volueria a su oficio, que es tiniente del Rey en su ausencia, y el Bendali seria Belerbey, esto es capitan general de la milicia, y al Caxes prometieron alcaydias, y muchas mercedes, Y para que esto mejor se açabase, el mismo Aga, y el Califa que auia sido mucho tiempo genizaro, y tenian ambos muchos amigos y apassionados en todos los genizaros, y particularmente entre los de aquella Mahala, antes aunque el Bendali se partiesse con campo, y gente de guerra de Argel trataron esto con estos genizaros sus amigos: y los dispusieron con muchas ofertas, y prometimientos, de manera, que muchos dellos venian en el trato, y dieron mucha esperança que alla en el campo lo acabarian de concluyr entre todos. Desto lleuo cargo el Bendali; y como siẽdo seys jornadas de Argel dessеosso de concluyr esta traycion la propusiesse a muchos, hallo casi los mas de su vando, engañados de las grandes riquezas y dineros que prometia, que es por lo que mas estos barbaros suspiran. Pero como se diesse desto parte a otros quatro Balucos Baxis soldados viejos respondieron, que los demas hiziessen lo que quisiessen, pero que supiessen que aunque los matassen, ellos no auian de consentir en tal maldad ni ser traydores al Turco. La constancia destos hizo tanto que todos los que ya estauan peruertidos, mudaron luego de parecer, y prendieron luego en hierros al alcayde Bendali, y abissaron de todo al Rey. Llego este auiso a Argel a los 30. de Abril, por lo qual el Rey mãdo prender con gran secreto y presteza a los dos, el Aga y el Califa, y meter en su palacio en vna carcel que alli esta bien a recaudo y cargados de muchas cadenas a los braços y cuellos, apartado vno de otro, dibulgando la causa de su prision, y mostrando publicamente las cartas, que los genizaros le auian escrito con el auiso: y luego despachando a vn Chauz o correo, escriuio a los genizaros que le truxessen al Bendali, o le cortassen la cabeça. La noche siguiente que fue el primero dia de Mayo, por lo que se sabe de cierto, el Rey siendo la media noche, mando sacar de la carcel al Califa y al Aga, y lleuando los alla dentro a vna casa soterrania, les mãdo cortar las cabeças, y enterrar en su jardin, que esta a las espaldas de su casa. Y como fue la mañana, echo fama que se auian huydo, y mando hechar grandes vandos, que daria 100. doblas de paga cada mes, y xij. doblas de contante, a quien hallase o manifestase alguno dellos. A los ocho de Mayo siguiente, llegaron algunos genizaros embiados de los otros de la Mahala, con la cabeça del Bendali, y el Rey mando luego tomar y confiscar para si todos sus bienes como tres dias antes auia hecho a los bienes y esclauos del Aga y del Califa. El Caxes desaparecio por algunos dias, y tuuo tambuenos medianeros que cõsiguieron el perdon de su culpa, auiendo presentado vna gran suma de dine-

ro al Rey Iafer, que segun me afirmaron, llego a 30ϋ.ducados.

§. III.

A Los postreros de Mayo deste año llego a Argel Ochali general del Turco, con sesenta galeras, todas de fanal, y traya intento de conquistar el Reyno de Fez, y echar de alli al Xarife, por la mala correspondencia que hazia a las cosas de los Turcos; como en el capitulo veynte queda dicho, y como Ochali tuuiesse odio gran dissimo a Iafer Baja, por no auer tratado tan amorosamente como el quisiera a su renegado Asan Veneciano, antecessor y sucessor del dicho Iafer en aquel Reyno, con ocasion de proueer cosas necessarias de aquella impressa: luego q̃ alli llego despojo al dicho Iafer de muchos esclauos, y de cantidad grande de dinero, de lo qual quedo el Rey muy sentido y descontento, mas erale forçoso sufrirlo, porque Ochali era superior a todos los que gouernauan los Reynos del Turco, para hazer y deshazer a su voluntad en las cosas de la guerra. Y ansi mesmo queria lleuar consigo Ochali los genizaros de Argel, tanto por la necessidad que tenia dellos en aquella impressa, quanto porque desta manera ternia ocasion para vengarse de la injuria que le hizieron siendo Rey de Argel: de donde salio huyẽdo, porque le quisieron matar como se ha dicho, y ordenandoles que se embarcasen, para lleuarlos a aquella guerra (temerosos de su enemigo lo reusaron diziendo, que mientras no veyan orden, ni mandato expresso del Turco no lo harian: ha demas q̃ no era justo hazer mal a vn Rey tan bueno, como el Garife de Fez, del qual, no auian recebido daño ni le podian esperar para adelante: y pidieron luego al Ochali cinco galeotas para auisar de todo al Turco, y el se las dio, nombrando por capitan dellas a Morato Aga su renegado: con las quales los gegenizaros embiaron vn Morabuto entre ellos tenido en mucha reputacion, llamado Cid Butica, con cartas para el Turco, en que le proponian las sobredichas razones, y suplicauã no permitiesse que Ochali, persona tan astuta y sagaz, passasse adelante a la conquista de Fez, porque si se apoderaua de aquel Reyno, hallandose con tan poderosa armada, y siendo Rey de Tripol, vn su renegado le seria muy facil leuantarse, y hazerse señor de toda Barbaria. Partieron de Argel estas galeotas a fin de Mayo, y llegaron a Constantinopla en breues dias, sin tomar tierra si no solo en Modon y Galipia. Al principio del sobre dicho mes se partio de Argel Morato Arraez, con ocho galeras y nauego por toda la costa de Berberia, de Ponient hasta el estrecho: en donde torno a despalmar sus vajeles, cõ los quales passo despues la buelta de Lagos, donde encontro dos nauios Bretones, que tornauan a su tierra cargados de sal, entre la qual trayan metido, mas de vn millõ de reales de a quatro y de a ocho españoles: cerco los dichos nauios con sus galeotas disparando artilleria, arcabuzeria, y flechas, y aunque los Bretones se defendian valerosamente, respondiẽdo a los turcos con muchos tiros, de q̃ aquellas naues yuan muy biẽ armadas finalmente despues de gran bateria y combate de ambas partes, los turcos echaron a fondo vna de las dichas naues, de la qual solamente se saluaron catorce personas que captiuaron, la otra quedo sin su compañera, sola defendiendose, mas viendo perdida su conserua, le fue forçoso rendirse, y darse como se dio en poder de Morato Raez, el qual con aquella presa tan rica de dineros y de captiuos que viuos auian quedado de tan reñida vatalla, aunque con perdida de muchos genizaros escopeteros muertos de los Bretones, se torno a Argel, en donde llego a los 24. de Agosto de aquel año, y hallando a Ochali en Argel, le fue forçoso darle la mayor parte del dinero de aquella presa, por pedirselos, para ayuda de los gastos de aquella armada.

En este tiempo salio en Corso Arnaut Mami capitan de los cosarios de Argel con catorze galeras, y en dos meses que se entretuuo en el Corso no hizo otro daño que tomar vn christiano ciego en la Isla de Turcia, y torno a Argel en fin de Iulio, hallando de buelta las

las cinco geleotas que auian ydo a Cõstantinopla, con el Morabuto Cid Butica, por parte de los genizaros de aql Reyno, en el qual viaje no se detuuieron mas de vn mes, con orden y mandato del Turco Amurathes a Ochiali, q desistiesse de aquella empresa, pues su voluntad no auia sido ni era, que se executase, metiendole pena de cortarle la cabeça, caso que contrauiniesse a la dicha orden. Por lo qual Ochiali partio de Argel, donde auia esperado aquella resolucion. Llego a Constantinopla cõ su armada, por el mes de Otubre de aquel ano, y luego procuro con grandissima diligencia, poniendo quantos medios pudo, que el Turco proueyesse la segunda vez en el gouierno de Argel a su renegado Veneciano Asan: y al fin de algunos dias lo consiguio, auiẽdo reynado Iafer Baja cerca de 20. meses, esto es del mes de Agosto de 1580. hasta Mayo de mil y quinietos y ochẽta y dos, y se partio de Argel para Constantinopla en el mes de Iunio siguiente, con seys vajeles, dos suyos y quatro de los que traxo Asan Baja su sucessor. Era Iafer Baja de 60. años, quando salio de Argel, alto de cuerpo, robusto, y capon, celoso de la justicia, y muy piadoso de los christianos captiuos, que ninguno de sus antecessores lo fue tanto como el.

Cap. XXIII. De Asan Baja Veneciano veynte y quatro.

§. I.

FVe proueydo Asan Baja Veneciano, la segunda vez Rey y gouernador de Argel, por la grande instancia que Ochali su patron hizo al gran Turco como dicho auemos: y partio de Constantinopla con onze galeotas, siete suyas y quatro de su amo, por el mes de Abril del año de 1582. y llego a Argel en fin del mes siguiente de Mayo. Antes que llegasse el Rey Asan a Argel, auia salido Morato Raez, por el mes de Março cõ nueue galeotas costeando las marinas de España, hasta el estrecho, sin auer hecho presa: pero passando mas adelante llego al cabo de san Vicente, en donde vn dia al amanecer encontro con vna galera de España, llamada la fama, que se auia apartado de sus compañeras, que eran nueue, el dia antes por borrasca que les sobreuino: la galera christiana visto las nueue turquescas, creyo que fuessen sus conseruas, y assi vino a entregarse desgraciadamente en las manos de sus enemigos. Presa la dicha galera, hizo Morato meter en ella algunos genizaros, y la traxo consigo hasta Tenez, lugar distante de Argel para poniente 120 millas, y de alli la embio a Argel, y el se partio con sus vajeles hazia Alicante. Yendo nauegando se le ofrecio vn christiano captiuo, que si le daua libertad, le haria tomar vn casal, que esta entre Alicante y la Isla de Bendormi, distante treynta millas de Alicante para Leuante: prometiose la assi el Morato, y desembarcando vna noche con 600. escopeteros, que entraron la tierra adentro algunas millas, saqueo y robo el dicho Casal, captiuando en el mas de 500. personas, entre grãdes y pequeñas: de lo qual podemos colegir los daños grandes que se siguẽ de los captiuos, que estan en poder de los ladrones infieles de Argel, pues les siruen de luz para nuestro daño. Hecho esto se partio luego con sus captiuos y despojos derecho a Argel, donde llego con prospero tiempo a primero de Iunio de aquel año. Luego hizo Asan Baja llamar a todos los Arraezes de las galeotas, y les dixo con mucha aspereza que ya se auian buelto muy timidos y descuydados en su oficio, pues no se preciauan del Corso y rouo por la mar y tierra como solian (ecepto Morato Raez) y que el les enseñaria por lo de auenir como lo auian de exercitar: y para esto les mando que aparejassen y metiessen en orden sus vajeles, juntandose en el muelle de aquella ciudad, que vinieron a ser en todos a numero de 22. galeras y galeotas, con las quales se partio sin esperar mas, y no paro hasta llegar a las Islas de san Pedro en Cerdeña, y en las calas que alli ay se ascondieron con intencion de saquear vn casal, llamado

mado villa de Iglesia: mas como fuessen descubiertos y sentidos de los Isleños (que se pusieron todos en arma) mudaron parecer, y ansi se fueron las galeotas a la playa de Oristan, en el mismo reyno, donde saltaron en tierra 1U500. escopeteros, lleuãdo por guia vn christiano cautiuo, entrarõ quarenta millas adentro, y saquearon vn casal, llamado Polidonia, donde cautiuaron 700. personas, y aunque le salieron al encuẽtro 1U500. cauallos, y mucha gẽte de apie para les quitar la pressa, no pudieron, ni hazerles mas daño que matar treinta turcos, que fueron acometidos en vn passo estrecho: y auiendose acogido el dicho Asan con esta presa a sus vajeles, se passo a la Isla de mal de Vientre frontero de Oristan, y en ella arbolo la bandera de rescate, donde acudieron los del reyno, para tratar de rescatar los cautiuos que lleuauan, por los quales queria el Rey de Argel 30U. ducados, mas no queriendo los Sardos darle sino 25U. se partio luego de alli muy colerico, sin auerse concertado, para la Isla de la Asinara, en donde hizo repartimiento de los 700. cautiuos, entre los que les tocauan, y en aquel lugar despalmo sus vajeles, y junto consejo de sus Arraezes, para lo que despues se huuiesse de intentar, y antes que se resoluiesse cosa alguna, le hablo vn cautiuo christiano corso, y le dixo que si le hazia libre, y siguia su parecer podria con facilidad tomar en Corcega vn casal muy rico, llamado Monticello. Y pareciendole bien lo que el christiano le aconsejaua prometiendole libertad si le sucedia como le dezia y significaua, se partio luego hazia alla, y salto de noche en tierra, desembarcando 1U. escopeteros, lo saqueo, y robo cautiuando 400. animas, y sin resistencia ni impedimiento alguno se embarco, y zarpo con sus vajeles, tomando el camino del Ginouesado, en donde vn Domingo al amanecer del dia, saqueo y robo otro casal llamado Sori, distante de Genoua para leuante siete millas, y cautiuo 130. personas sin perder mas de quatro de sus turcos, que mataron de algunas bentanas con piedras. Y porque la noche antes auia llegado a Genoua el principe Iuan Andreadoria de España con diez y siete Galeras, luego que tuuo nueua de los vajeles turquescos, salio vna mañana en su busca, vn buen trecho por la mar, mas el Rey de Argel se dio tan buena maña y diligencia que no lo pudieron descubrir las galeras del Doria, y siguio su corso hazia la Proença, y el Principe tuuo por biẽ de tornarse a su puerto.

§. II.

POcos dias antes que esto sucediesse, Marco Antonio Colonna Virrey de Sicilia, auia partido para España cõ doze galeras, llamado del Rey nuestro señor Felipe Segundo de este nombre, y passando por el cabo de Noli, encontro las dichas galeras de Genoua que venian de España, y no quiso batir el estandarte de la Capitana en q̃ yua, a la Real del general de la mar, Iuã Andrea, como hazerse acostumbra, aũ que el Colona fuesse vno de los mayores y mas antiguos Principes de Italia, pero su vizarria y grandeza, no deuieron de permitir cumpliesse con aquella obligacion y ceremonia, de lo qual el Doria quedo muy sentido, y fue en su seguimiento con sus galeras algunas millas, y no pudiendo llegar a la capitana de Sicilia, donde yua el Marco Antonio, disparo vna pieça, y luego dõ Pedro de Leyua general de las dichas galeras, se puso en su fragata, y con las demas onze galeras que lleuaua, se vino al Principe Doria, y le certifico no auer estado en su mano, batir el estandarte, por auerselo prohibido su Virrey, de q̃ le pessaua, no quedo Iuã Andrea bien satisfecho, antes con disgusto de lo que auia precedido, lo qual no obstãte, tuuo por bien dexar q̃ las dichas onze galeras siguiessen su capitana, con la qual se juntaron en Villafranca de Niça, y el prosiguio su viaje derecho a Genoua. En esta sazõ andauã las 22. galeotas de Argel en la costa de Frãcia, y tuuieron noticia destas 12. galeras, en cuyo seguimiẽto fuerõ desde Caborojo, hasta Marsella sin poderlas descubrir, y passando mas adelãte hasta la costa de Barcelona, desembarcarõ vn dia antes de amanecer

M en

en Cadaques, con alguna gente, y vna pieça de artilleria, para batir aquella villa, y robar aquella tierra, y entrando en aquellas caserias, tomaron cinco christianos que dieron nueuas de las doze galeras, y afirmaron que estauan en Palamos muy descuydadas, y que ansi las podrian tomar cõ facilidad: por lo qual informados primero que en Cadaques auia mas resistencia de la que pensaron hallar, y que alli yuan a ventura de perder mas que ganar, se partieron derecho à Palamos, en busca de las galeras Sicilianas: mas no les sucedio como dessea uan, por auerse engañado en tomar tierra, con la obscuridad de la noche, q̃ entendiendo de llegar a Palamos, dieron mas adelante, para poniẽte, en vna villa llamada san Feliu de Rijoles distãte de Barcelona catorze leguas, y hallando alli algunas saetias surgidas, creyendo que eran las galeres que buscauan, las embistieron, quedando despues los turcos muy corridos del mal sucesso q̃ auian tenido, y desconfiados de hazer daño a nuestras galeras: passaron adelãte, y saquearõ vn casal, llamado Pineda, distante de Barcelona ocho leguas, en el qual cautiuaron cincuenta personas: y como por toda aquella costa fuessen ya sentidos, y descubiertos, y estuuiessen puestos todos los naturales en arma sin intentar mas empresa de importancia, nauegaron con sus vajeles la buelta del rio Althea junto Alicante, en donde salto en tierra Asan Baja, y dio auiso a vnos moriscos (que le auian escrito quatro meses auia, rogandole los viniesse a tomar en sus galeotas, y los passasse a Argel,) que acudiessen a embarcarse todos con sus haziendas: y para facilitar esto les embio dos mil turcos escopeteros, que los saliessen a recibir, y asseguraßen los passos: hizo se ansi, por que se embarcaron casi 2ꝟ. moriscos entre hombres y mugeres: con los quales partido el dicho Asan, la buelta de Argel, encontro con vna naue ragucea de 5ꝟ. salmas que yua a Cadiz cargada de trigo, y venia de Pulla, la qual tomo cõ poca dificultad, y despues la rescato su dueño, llamado el capitan Gaspar de Vicencio Arraguces, en 9ꝟ. escudos cõprehendiendose en el rescate, el piloto escriuano, y el trigo de que yua cargada, dando termino, y plazo de tres meses al dicho Arraguces, para pagar la sobredicha cantidad de dineros. Y auiendose entretenido en este corso casi tres meses, esto es desde el mes de Iunio hasta la mitad de Agosto del año de mil y quinientos y ochenta y dos, triunfante y rico de cautiuos y sus despojos, llego a Argel, en donde atendio a sus granjerias, y logros (como le era costumbre) todo el tiempo que le quedo de aquel gouierno, hasta que vino Mami Arnauta su sucesor por el mes de Março del año siguiente de mil y quinientos y ochenta y tres. Partiose Asan Veneciano de Argel, auiendolo gouernado vn año poco mas o menos, por el mes de Mayo del dicho año, con doze vajeles, ocho suyos y quatro de los que trujo el Arnauta; y fuesse derecho a gouernar el reyno de Tripol, en Barbaria, donde estuuo dos años, y despues el Turco le hizo general de la mar, en el qual oficio se mostro tan diestro, y no menos valiẽte que su amo Ochali, y a vn se puede dezir, auer hecho mayores daños a la christiandad: quando salio de Argel yua muy descontento, por auer sido priuado en tan breue tiẽpo del mucho gusto, y ganancia que le prouenia de aquel gouierno, lo qual dio bien a entender quando se partia, diziendo con muchas lagrimas que hasta entonces no auia conocido lo que era Argel, murio despues en Constantinopla, con põçoña como su amo Ochali, que le hizo dar Cigala por inuidia que del tenia, y por dessearle suceder en su cargo, (como le sucedio despues de su muerte) de Baja y general de la mar.

Cap. XXIIII. De Mami Baja Arnauta Rey de Argel veinte y cinco.

§. I.

MAmi Baja, era de nacion Albanes, o Arnauta, que todo es vno, el qual quando muchacho fue de los q̃ al Turco acostumbran dar de tributo, las prouincias de Epiro, esto es Albania y Gre-

y Grecia: vino despues à poder de Caraxali cosario y capitan de Argel, del qual era renegado con Morato Raez, cuyos robos en esta historia van escritos: vino en discurso de tiempo à valér mucho por su buen proceder, y bondad, la qual fue causa mediante el fauor de Ochali, que el Turco le empleasse en el gouierno de Argel, en lo qual no se engaño, porque el Mami no se desuelaua en otra cosa, sino en mirar por el bien comun, y dar gusto a todos, gouernando con mucha paz, y satisfaciõ vniuersal de todo el reyno, loandose cada qual de su buen termino, y zelo con que administraua justicia.

En el año de mil y quiniẽtos y ochẽta y cinco, por el mes de Mayo, salio Morato Arraez de Argel, con tres galeotas, y se fue derecho a vn lugar del Rey de Fez en la Costa de Barbaria llamado Sele, y hizo alli meter en orden tres Bergantines de 14. bancos, el vno con vn piloto muy pratico en los Mares Oceanos, y lleuando cada galeota atado su bergantin en la popa, tomo la derrota de las Islas de Canaria, y llegando cerca dellas, le dixo el Piloto, que dudaua no huuiessen passado muy adelante y errado el biaje, pero el Morato le respondio, que no era possible, y siguiendo adelande descubrieron tierra en la Isla de Lançaloto, y luego amaynaron todas las velas, y estuuieron hasta la noche sin mouerse, demanera que no los pudiessen descubrir de la Isla. Llegada ya la noche se dio tã buena maña este ladron, que al amanecer, pudo desembarcar en aquel lugar cõ 250. turcos escopeteros los quales, le asaltearon y robaron, cautiuando mas de 300. persõnas, con la madre muger, y hija del Conde de aquella tierra, y juntamente mucha ropa, sin que nadie se lo impidiesse, con todo lo qual se embarco, y se retiro con sus vajeles vn poco distante de alli, donde arbolo bandera de rescate. El conde se escapo de las manos de los turcos por harta ventura, y ansi acudio a rescatar aquellas sus dulces prendes, que estauan cautiuas, y otras personas que mas le tocaban, lo qual hecho se partio este cosario, la buelta por donde auia venido. Pero sabiendo que don Martin de Padilla Adelantado mayor de Castilla, y general de las Galeras de España, le estaua esperando en el estrecho, con diez y ocho vajeles, y que le auia tomado los passos, determinado, de no le dexar passar, sin que primero experimentase el mucho riesgo y peligro en que se auia puesto, nauegando por donde ningun cosario de Argel se auia atreuido hasta alli, se retiro a Larache donde por este temor se entretuuo casi vn mes Y vna noche muy obscura y borrascosa, se resoluio passar el estrecho, persuadiendose (como en efecto fue) q̃ el Adelantado aquella noche se retiraria por causa de la fortuna de mar, que hazia, y auiendo ya passado el estrecho, dispa ro vna pieça dando señal de que passaua para que no le esperase mas, y de alli el dicho cosario llego al cabo de Gata y hallo a Arnaut Mami con tres galeotas, el qual le dio nueua que en Argel auia muerto vn hijo suyo, y esto fue causa que Morato por entonces no intentase mas empresas, sino de tomar luego el camino de Argel muy descontento de aquella perdida, adonde llego por el mes de Septiembre de aquel año, y en todo el tiempo que quedo del gouierno del Rey Mami, no sucedio en Argel cosa que sea digna de Historia, sino que como auemos dicho atendio a tener quieto aquel Reyno, en donde estuuo tres años poco mas esto es desde el mes de Mayo del año de mil y quinientos y ochenta y tres hasta el mes de Iulio de 1586. q̃ le vino, Sucesor llamado Amato Baja, el qual por su mala y cruel naturaleza, y por inuidia, quiso cõponer a su predecesor, antes q̃ se fuesse en 30ꝟ. escudos, por lo qual al dicho Mami, como aq̃l q̃ no tenia para dar tãta suma de dinero en aq̃lla ocasiõ, le fue forçoso acogerse cõ vna su galera al cabo de Metafus 12. millas distante de Argel, en dõde le trajo sus hijos vn Arraez y viẽdo q̃ los auia dexado yr libres, vso de vna liberalidad el Mami Baja, imbiãdo a su sucesor, vna cedula de 25ꝟ. escudos, para seguridad que se los pagaria dentro de breue tiempo, dio por fiadores a dos Arraezes, o cosarios, el vno Arnaut Mami, y el otro Morato

rato Araez, y con dos bajeles suzos, se partio luego a gouernar a Tunez, en donde estuuo tres años, y despues aca a gouernado a Tripol dos vezes cõ mucha paz y quietud de todos por su bondad y buen gouierno: era este Rey al tiempo que salio de Argel hombre de quarenta años, alto de cuerpo, barbinegro muy afable con todos, y nada odioso a los christianos.

Capit. XXV. De Amato Baja, Rey de Argel, veynte y seys.

§. I.

AMato Baja de naciõ Turco, y hijo de nobles padres, pudo tãto con los vajas del consejo supremo del Turco, q̃ se le dio el gouierno de Argel, que mucho desseado tenia, en donde llego por el mes de Iulio, de mil y quinientos y ochenta y nueue, y luego mando a todos los Araezes, y cosarios de Argel no saliessen por entonces en corso, porque los queria lleuar consigo, y salir el en persona a robar, y dannificar la christiandad, como auia hecho el Rey Asan Veneciano, y dezia que no era menos que el, sino muy mas principal, y aunque el podia ser su señor como en efecto lo auia sido. Iunto onze galeras y galeotas todas muy bien en orden, con las quales se partio de Argel por el mes de Iunio, del siguiente año de mil y quinientos y ochenta y siete y se fue derecho a la Isla de la Galita, distante de Tabarca treinta millas, y y de alli a Biserta, y luego al Maretimo en dõde tomo vna naue de 1ŋ500. salmas, cargada de tablazon, y venido despues a la Isla de Lustrica en Sicilia, mãdo que despalmassen sus galeras, y las alistiessen de todo lo necessario, y despues se partio vna mañana hazia el golfo de Napoles, y junto a vna tierra, que esta en la costa de Malfi llamada Prayano, saqueo y robo algunos Magazenes de mercaderias, cautiuando algunas personas que hallo en ellos que los estauan guardando. De alli se partio con la mayor presteza y vigilancia que pudo a la playa Romana, en donde desembarco algunos de sus turcos escopeteros para robar, y hazerlos daños que pudiesse, mas luego le fue forçoso tornarse a sus vajeles, sin hazer daño de momento, porque descubrio al general de la mar Iuan Andrea doria, que con siete galerias yua a Napoles con su muger, el qual viendo las galeotas turquescas, fue en su seguimiento dandoles caça desde el medio dia hasta la noche, cuya obscuridad fue biẽ propicia a los turcos, porque sin duda ninguna siendo alcançados (como lo fueran a tener mas dia) de las galeras del Pricipe, passaran gran peligro de venir a sus manos, y casi se auia ya quedado vna de las galeotas de veinte bancos, si Arnaut Mami no la salbara, dandole el cabo de su galera, que era muy reforçada de vogadores, y assi sobreuenida la noche el Doria desistio de la caça, y cada vno siguio su viaje.

§. II.

EL Baja Amato, auiendo escapado tan venturosamẽte con sus onze vajeles, de las nuestras galeras (como auemos dicho) tomo la derrota, demonte Christo, sin tocar a otras partes, y de alli se fue por el golfo de San Florenzio a Corcega, donde saqueo vn casal llamado Faringola, en el qual cautiuo duzientos y quarenta personas, con las quas se partio luego a la Isla de Rosa, y traueso al ginouesado, en dõde metiendo en tierra de noche algunos turcos escopeteros, quemaron vnas pocas casas de vn casal llamado Pra, distante de Genoua seys millas, donde cautiuaron vn hombre y vna muger, y sin hazer en aquella Costa mas daño, siguio su corso hazia la Isla de Eras en Francia, y alli tomaron vna fragata, cõ 1ŋ. escudos que venia de España, los quales se repartieron todos entre los genizaros que alli yban, despues llegarõ a la Costa de España, sin hazer daño alguno, por estar todas aq̃llas marinas auisadas, de los daños, y robos q̃ los turcos yuan haziendo por todas partes, y por esto el Rey Amato, determino retirarse

tirarse

tirarse con su armada a la buelta de Argel, donde llego a fin de Agosto, auiẽdose detenido en aquel corso, casi dos meses y medio. Este fue el primero y vltimo viaje que hizo mientras estuuo en Argel en aquel gouierno, que fueron tres años poco mas, esto es desde el mes de Iunio de 1586. hasta el mes de Agosto de mil y quinientos y ochẽta y nuebe: aunque no dexo despues durante su gouierno, de embiar diuersas vezes sus galeotas en corso, las quales siempre venian ricas y cargadas de captiuos christianos, y sus despojos. Cumplidos los tres años de su gouierno, le llego sucesor: por lo qual Amato Baja se partio luego en el dicho mes de Agosto, con nueue vajeles, al gouierno de Tripoli, y alli murio en vna escaramuça que tuuieron los turcos con los moros de aquel Reyno, como se dira en su lugar. Era este Rey quando partio de Argel de edad de sesenta años, muy justiciero, aunque soberbio, y no dexo de dar alguna satisfacion el tiempo que en Argel estuuo.

Capit. XXVI. De Heder Baja Rey de Argel, veynte y siete

§. I.

HEder Baja era de nacion turco, y mediante el medio acostumbrado entre moros y turcos, para alcançar tales cargos, que es el dinero y otras dadiuas, fue proueydo al gouierno de Argel, en lugar de Amato Baja: adonde llego con quatro galeras que le dio el general de la mar, por el mes de Agosto del año de mil y quinientos y ochenta y nueue. En este mismo tiempo llego a Argel Morato Arraez, que por el mes de Abril de aquel año, auia salido en Corso en compañia de Arnaut Mami, y de Limami, con quatro vajeles, todos muy bien armados: y auiẽdo nauegado la costa de Barbaria, vinieron a la Isla de Galita, distante de Thabarca treynta millas; y de alli se partieron todos en conserua) auiendo echado las suertes) derecho a Cerdeña, la qual Isla passaron toda y nauegaron hazia Monte Christo, en donde descubrieron quatro galeras del Papa Sixto Quinto que por alli passauan: Morato las quisiera acometer con las quatro galeotas, pero Arnaut Mami fue de contrario parecer, considerando que las galeras siendo en grandeza mayores que sus galeotas, traerian mucha mas gente que ellos, para ofender y defenderse. Y no es de marauillar, que entre estos dos cosarios fuessen diuersos los pareceres, porque quanto Morato es hombre temerario y arrisgado en acometer cosas dificultosas: tanto es mas limitado y considerado el Arnaut: por lo qual el Morato se aparto solo con su galeota, como desesperado y muy desgustado con sus compañeros, a los quales dexo y passo el Faro de Mecina derecho a la costa de Pulla, donde tomo vna naue de mil y quinientas salmas, con treynta pieças de artilleria: la qual inuistio con solo su vajel, con tal impetu y desesperacion, que daua bien a entender el disgusto con que se auia apartado de sus compañeros, y no hallando dentro mercancia la dexo, captiuando toda la gente que en ella hallo, que fueron hasta quarenta personas, y tomandole toda la artilleria que era buena. De alli nauego hazia el Canal de Malta, en donde encontro vna saetia Francesa que venia de aquella Isla, de la qual tuuo auiso que se auia partido para Barbaria vna galera de veynte y tres bancos, llamada la Serena, que el gran Maestre de san Iuan embiaua a tomar lengua de algunos rumores que passauan en Tripol contra los turcos. Con este auiso se partio luego este cosario, hazia la Isla de Lampadosa, con deliberacion de acometer la sobredicha galera si la encontrase, para lo qual se detuuo algunos dias, entre Lãpadosa y Linosa, Islas distantes de Malta 40. millas, auiendo en este interin echado suertes en su libro, como ellos acostũbran (illusiõ verdadedaderamente diabolica) para partirse

de aquel lugar, y tornarse hàzia la christiandad, mas nunca le salio, sino que se entretuuiesse alli, como lo hizo hasta que vna mañana saliendo de la dicha Isla de Linosa para descubrir (como acostumbran cosarios) vio que la galera de Malta que aguardàua, estaua distante de alli hasta diez millas, y que traya vn bajel a popa que auia tomado en Berberia, con alguna ropa y moros cautiuos, Morato luego que la descubrio se boluio a sus genizaros y Leuentes, y les dixo con grandissimo animo estas palabras, Hermanos: este es el dia en el qual auemos demostrar nuestro animo y valor, mostrandonos en esta ocasion còmo buenos y valientes soldados, y no temais de morir en semejante ocasion, pues para esto se professan las armas, y salistes a buscar honra y hazienda, en seruicio de nuestro Profeta Mahoma. Auiendo dicho estas palabras, todos se le ofrecieron muy promptos a qualquier peligro que les viniesse, y le respondierõ que no dudase sino que se partiesse, y acometiesse el vajel de aquellos perros cruzados, que entonces echaria de ver su esfuerço, y grande animo que tenian, y ansi todos se armaron, y el Morato dixo à sus vogadores (que todos eran christianos) que estuuiessen quietos sin mouerse, q̃ si Dios tenia determinado darles libertad en aquella ocasion que el no se la quitaria, y luego fue en seguimiento de la dicha galera Serena, la qual yua huyẽdo, creyendo fuessen mas que vno, los vajeles enemigos, pero viendo despues ser solo vno, y que se auia ya alargado de la dicha Isla, casi quinze millas, dixo el capitan de la galera a la guardia que estaua sobre el mastil haziendo la descubierta, que mirasse bien quantos bajeles, eran los turquescos, respondio q̃ solo vno, el dicho capitan le prometio. (siẽdo aq̃llo verdad) 200. escudos y finalmẽte certificãdose ser solo vno, tuuieron los nuestros por cierta la victoria contra el, y ansi boluierõ la proa hàzia la galeota, la qual auia sacado fuera el cañon de cruxia e inuistiendose vno cõ otro, tuuo tã mala suerte nuestra galera, que los primeros q̃ cayeron muertos fueron sus bombarderos, en que cõsistio el punto de su ruyna, por auer faltadole aquella defensa de tanta importancia: tambiẽ murieron otros muchos soldados, que la defendian valerosamente, por lo qual huuo de quedar vencida en manos deste perro de Morato, dentro de poco espacio que se començo el combate, auiendo quedado algunos pocos christianos viuos que cautiuaron, y dado libertad a los moros, y turcos que en ella vogauan. Cõ la qual presa y con la mayor parte de sus genizaros muertos y heridos, se torno hàzia Barbaria, y boluiendo a vn cabo junto al lugar del Colo, hallo vn bergantin de catorze bãcos, que venia de Mallorca, lo captiuo con 45. christianos, que en el estauan, y de alli a dos dias llego a Argel, lleuando consigo la desgracia da galera Serena, y fragata Mallorquina, arrastrando sus estandartes y insignias como acostumbran hazer los cosarios quando hazen alguna presa como estas. El Rey Heder que auia ocho dias era llegado a gouernar Argel le embio su cauallo y guardia de Genizaros, para que lo traxessen a su palacio con grã pompa y fiesta.

§. II.

POr este tiempo se leuãto en el Reyno de Tripoli, contra los turcos y sus tiranias, vn moro de aquella tierra llamado el Morabuto Cid Yaya, el qual desseando librar aquel Reynõ del dominio, yugo cruel y tirano turquesco: junto vn exercito de treynta mil moros de acauallo y algunos christianos captiuos escopeteros de aquella ciudad y Reyno, que serian en numero de quinientos, que por conseguir libertad tuuieron por bien seruirle y ayudarle en aquella guerra, de los quales se dexaua gouernar, aconsejandose con ellos en todo, y sin duda con facilidad se pudieran echar entonces los turcos de Tripoli, si de nuestra parte fuera fauorecido este moro como lo pretendio, que para tener ayuda por la mar, imbio a pedir al Virrey de Sicilia, que entonces era el Conde de Alua de Lista, don Diego Enriquez de Guzman, las galeras

ras de aquel Reyno, juntamente con las de Malta, prometiendo de reduzir a Tripol, a la deuocion del Rey de España, pero hizose poco caudal de su demanda: porque de Sicilia, no le acudieron con nada, y de Malta solo se le imbio, vna fragata cargada de poluora, plomo, y de otras municiones, que ayudaron algo, en aquella guerra: por lo qual el Turco sin perder tiēpo, pues no le permitia el peligro en que se hallauan las cosas de aquel Reyno: ordeno a Asan Baja que era su general de la mar, que partiesse luego, y pusiesse el oportuno remedio en aquellas reueliones, y ansi partio de Constantinopla por el mes de Iulio del año 1589 con 60. galeras, y antes de partir despacho dos galeotas muy bien en orden, para auisar a Morato Arraez, y a los demas cosarios de Argel y Biserta, que viniessen a juntarse con la armada Real, en Tripol: donde llego por el fin del dicho mes. Poco despues se juntaron alli Morato con quatro galeotas, en las quales lleuaua muy buena infanteria de genizaros, y ansi mismo todos los cosarios de Biserta, conforme el orden que de Asan Baja su general auian tenido. Iūta toda esta armada parecio al dicho Asan embiar algunos vajeles, por las costas de la christiandad, a tomar lengua de lo que se trataua y hazia en ella, para que ansi con mas seguridad pudiesse su armada poner en orden y execucion, el mandato del Turco: para lo qual despacho luego quatro cosarios muy praticos, el vno llamado Agi Bali, por cabeça de todos los demas, Amato Arraez, y Suff Remolar, y el Castellano de Ali, que lleuauan cinco galeotas, y nauegaron hàzia la Isla de Sicilia, junto a la qual tomaron vna Naue de 1135. salmas, cargada de trigo que venia de Pulla, y vn Caramuzali con vinos de Calabria, cautiuando hasta ochēta personas que en estos dos vajeles hallaron. Auiendo partido estos cosarios de Tripoli, el general de la armada turquesca, començo a desembarcar alli su gente, q̄ seria en numero 12ʒ. combatientes de a pie, y de acauallo, los quales se trabaron diuersas vezes, con la gēte del Morabuto, preualeciendo siēpre la destreza de los turcos escopeteros a la ligereza de la caualleria de su aduersario, no obstāte que fuesse en tan gran numero como se ha dicho. Mas viendo el general de la armada Othomana, que el tiēpo apto para nauegar con sus galeras se yua passando, porque entraua ya el inuierno muy aspero, y peligroso, determino retirarse con sus vajeles, confiando mucho que la inconstancia de los moros reuelados, daria lugar a que con el tiempo, dexando alli algun buen numero de escopeteros, cessarian y se quitarian aquellas rebueltas, como en efeto fue ansi se partio a fin de Octubre licenciando las galeotas de Argel y Biserta, dexando en Tripoli, el campo de Tunez, que era de 2ʒ. escopeteros, cō otros moros de apie, y de acauallo, que en aquella guerra fauorecian la facion Othomana: entre los quales y los del Reyno de Tripol, se trauo dentro de breues dias la general batalla, en la qual quedaron vitoriosos los turcos. Y como los moros naturalmente sean inconstantes de poca Fè, y muy mudables (propriedades de gente vil) viendose vencidos, para tornar en gracia de los turcos vencedores, cometieron vna muy gran traycion, y fue que mataron al dicho Morabuto Cid Yaya, sus proprios moros amigos, y de quien el mucho se fiaua, porque ellos auian sido los que le leuantaron por su cabeça y caudillo contra los turcos: y cortandole la cabeça la lleuaron y entregaron a los turcos sus enemigos, con lo qual se pacificaron las cosas de aquel reyno reuelado, reduciendolo otra vez a su deuocion y obediencia, estableciendo mejor en el su imperio y señorio. Murio en aquella guerra Amat Baja, alançeado de los moros: el qual como diximos, despues de auer gouernado a Argel, le proueyeron en aquel gouierno, que fue causa de su muerte.

§. III.

EN el año siguiente de 1590. se le uanto contra los turcos el Rey de Labesi, lugar distante de Argel dos jornadas, el qual negando la obediencia a los turcos, los redujo a tales terminos, que le fue forçosso a Heder Baja, juntar vn exercito para oprimir la reuelion de aquel Rey moro, y para esto, metio en campo 12U. escopeteros y 1U. Espays a cauallo. Con este apparato se partio de Argel para Labesi, por el mes de Deziembre del dicho año, juntando en el camino 4U. moros de acaballo, sus amigos, en donde siendo llegado, hallo que el Rey moro lo estaua esperando con grande exercito de caballeria, en numero de 30U. que puede muy bien meter en campaña, que es muy rico y poderoso: y no lo hazia tan fuerte tanta caballeria como el sitio de la ciudad de Labes, que es alto y muy dificultoso de subir donde tenia puesto su campo, por lo qual traya intento Heder Baja, de acometer primero por aq̃lla parte, pues se hallaua alli su enemigo que lo esperaua, y para esto ordeno (q̃ luego al pie de la mōtaña, sobre la qual esta puesto el dicho lugar, al qual los turcos no podian subir por su grande eminencia y dificultad, sino era vno a vno) para facilitar esto, se hiziesse vn bestion de tierra y arboles cortados, cō lo qual quedasse como Assediado el reuelado Rey, sin q̃ pudiessen passar mātenimientos, ni otro socorro a su campo: del qual salieron algunas vezes a escaramuçar, aunque ligeramente, porque reusauan salir en campaña rasa con los turcos, los quales hazian notables daños en aquella tierra, destruyendo y q̃mando todas aquellas campañas y arboles, sin ninguna piedad ni misericordia. Hallandose las cosas neutrales, y dudosas, entre ambas partes, vn moro que llamauan el Morabuto, que era tenido en gran reputacion, trato de concordar estos dos Reyes, persuadiendoles q̃ era gran verguença y enorme pecado, que cōtra Dios cometian, auer guerra y desensiones, entre dos q̃ professauan vna mesma seta mahometana, inhabilitandose para perseguir los christianos sus enemigos. Con estas persuasiones y otras pudo tanto, que contribuyendo el Rey de Labes al de Argel 30U. escudos, se concluyo la paz y se retirarō los dos campos, poniendo fin a aquella guerra en la qual se detuuo Heder Baja dos meses. Antes q̃ a ella se partiesse, se pusieron en orden quatro galeotas, para yr en corso, y no auiendo genizaros para meter en ellas, por auerse echado bando, que ningun genizaro fuesse en corso por entonces, que eran menester para yr a la guerra cōtra el Rey de Labes, les fue forçoso, a los Arraez, embarcan por soldados, moros de la tierra, moços de tiēdas, y lenentes de fragatas: los quales partidos de Argel llegando a Sicilia corrieron gran borrasca, y se perdierō dos, dando la vna al trabes en la Isla de los Mangueses, jūto a Agusta, y la otra se rōpio sobre vn escollo cerca del Gozo de Malta, las dos q̃ quedaron vinieron a saluarse en cabo Paxaro, y tornaron a Argel bien cargadas de christianos cautiuos que tomaron en Calabria, y Pulla.

Por el mes de Mayo de 1591. partieron de Argel con nueue galeotas, Arnaut Mami Morato Arraez, y Deli-Mami, derecho a Lustrica, Isla distante de Sicilia 60. millas, donde encontrarō con ocho galeras de aquel Reyno, y ni vnas ni otras tuuieron animo de acometerse, q̃ fue no poca ventura para las galeotas, que venian muy desproueydas de gente para defenderse, y ansi no ay que dudar, sino que todas, o la mayor parte fueran pressas de nuestras galeras, si tuuieran animo para enuestirlas. Auiendo escapado deste peligro se boluieron a Argel, por el mes de Agosto siguiente sin detenerse en ninguna parte, huyendo de encontrarse mas con nuestras galeras, que tanta es la ventura de nuestros enemigos.

Em todo... anos nao ... gale... cousa q nao ... cobardia e ...

En el mes de Octubre siguiente, estauan encarcelados en Castil Nouo de Napoles, catorze Arraezes cosarios de Galeotas y Vergantines de Argel, que fueron pressos en diferentes tiempos, y por diuersas personas. Auia entre ellos vn turco de nacion llamado Amosa, que era capitan de Biserta donde

de residia con harta comodidad, para la calidad de su persona, salio en Corso por el mes de Abril de 1590. con vna galeota suya de veynte y quatro bancos, y auiendo hecho algunas buenas presas en las costas de España, desseosso de otras mayores, se fue a la playa Romana, donde a el y a su vajel captiuo el hijo del Principe Doria, que con onze galeras venia de Napoles. Tambien estaua otro q era captiuo 26. años auia llamado Mostapha Arnaut, cosario famoso de Argel, hombre poderoso, casado con vna parienta de Arnaut Mami capitan de aquellos moros, por lo qual se procuraua en Argel oportunidad para poderlo rescatar, otro era llamado Iafer, que se captiuo en la Fromentera junto a Yuiça el año de 1586. dōde se hallauan 19. galeras de Genoua, que trayan dinero para Italia (como de ordinario hazen) siete destas muy reforçadas salieron en busca de cinco galeotas, que auia nueua estauā en la Fromentera, y aunque los marineros mas inteligentes eran de parecer que nuestras galeras se estuuiessen quedas, y no saliessen de su aluergue por el mal tiempo que corria, nunca lo quiso hazer el general dellas. Llegaron dōde estauan las galeotas, y al momento sobreuino tan gran tempestad de mar, que tres de nuestras galeras dieron al traués, y se hizieron pedaços, y otra quedo encallada sobre vn escollo, la qual despues sacaron con no poco trabajo: de las turquescas quedaron tambien en aquel naufragio, dos perdidas, y las tres que quedaron salieron de la estancia donde se hallauan como mejor pudieron, y vieron la confusion que auia entre los que yuan en los vajeles christianos que alli se perdieron, y que cada qual atendia a escapar de aquel naufragio y salbarse en tierra, donde desembarcaron algunos genizaros escopeteros, cerca del lugar donde se auian perdido, las tres galeras nuestras, de las quales captiuaron los turcos a muchos que se auian saluado de aquella fortuna asaltādolos inprouisamente con mucha escopeteria, y ansi mesmo juntamente cogierō mucha cantidad de moneda, de q̄ yuan cargadas las tres galeras rotas: que el deseo que tenia el general dellas, de hazer presa en las galeotas, no le dio lugar a mudar en otras el dinero que lleuauan, con lo qual se podia descargar de su hierro, que cierto lo fue grāde: tēplose esta perdida, con que de las galeotas rotas quedaron dos en poder de las de Genoua, alli fue captiuado el Arraez Iafer renegado Frances, que era capitan de vna dellas. Con estos tres ya dichos, auia otros onze tambien presos en el dicho castillo que eran de menor calidad, nueue de los quales captiuo el hijo del Principe Doria, en los Alfaques: y los otros dos las galeras de Napoles en diuersas partes: todos los sobre dichos Arraezes procurauan su libertad, y buscauan medios para conseguirla, para lo qual rogaron al castellano de aquella fortaleza (llamado don Aluaro de Mendoça) los tres Arraezes que estauan mas guardados por ser de mas quenta, los dexasse vna cierta noche jūtar a todos, para hazer su pascua, y porque auia mucho que no se veyā, el qual se lo concedio sin pensar que pudiesse suceder lo que por esto acaecio, y passa ansi. Que metiendo los turcos, que no estauan encerrados, y andauan sueltos por el castillo, en la carcel donde estauan presos los de mas calidad, algunas cuerdas, picones, y limas que auian tomado y ascondido con gran secreto, de las fabricas que alli se hazian: limaron parte de vna reja de hierro de la carcel donde estauan, que salia a la mar, y haziendo vn agujero en ella bien capaz, para poder salir vn hombre, atando vna cuerda de la mesma, se descolgaron todos por alli, y puestos abaxo quedauan cerrados con vn pedaço de muro que salia a la mar, el qual rompieron con aquellos picones, que tenian, y hallando alli vna fregata de ocho bancos que seruia a los Virreyes de aquel Reyno, para espaciarse por la mar, se embarcaron en ella todos catorze, y se fueron derechos a la Isla de Lustica: en donde se entretuuieron algunos dias, y captiuaron alli siete christianos pescadores. En este interin llego acaso a aquella Isla vn vergantin turquesco, que andaua en Corso, en el qual quisieran embarcarse, pero el capitan del vajel lo reuso

sino le dauan los siete captiuos christianos, sobre lo qual no se concordando, se partio el bergantin, sin quererlos tomar, aunque les dexaron (con no pocos ruegos) alguna prouision de la que trayan para comer, con la qual, y con la fragata en que auian huydo, se partieron de Lustica, y al cabo de muchos trabajos y peligros que por la mar passaron, llegaron a Biserta, donde fueron recebidos con grandissima alegria de todos, disparando mucha artilleria, en fiesta y regocijo, de vn sucesso tan venturoso y notable. No dexo despues el Conde de Miranda Virrey a la sazon de Napoles, de hazer muchas diligencias para descubrir y saber si con alguna industria y ayuda de fuera y dentro del castillo huiesse aquel caso sucedido, haziendo atormẽtar las centinelas y guardias que velauan en la dicha fortaleça, aquella noche, pero nũca se pudo descubrir otra cosa, sino que fuesse la astucia y maña con buena ventura, que aquellos turcos tuuieron, para buscar la liuertad que con tantas veras deseauan.

Por el mes de Iunio de 1592. salieron en Corso el capitan Arnaut Mami y vn su sobrino, con tres galeotas, y llegando a Cabo Corso, encontraron las galeras de Florencia que auian salido por el mesmo tiẽpo, y al mesmo exercicio, las quales viendo las galeotas fueron en su seguimiento cõ tan buena diligencia, que tomaron vna de veynte bancos, en que yua el sobrino de Arnaut Mami, las otras dos con su capitã escaparon por harta ventura, que falto bien poco no fuessen presas, mas quiso su buena suerte que boluiessen a Argel por el mes de Agosto siguiente. Y entonces llego Xaban Baja de Constantinopla para gouernar a Argel, con lo qual se holgaron mucho todos los de aquel Reyno, que estauan muy descontentos, con el mal gouierno de Heder Baja, el qual era en este tiempo hombre ya viejo y gotoso enemigo de pobres, soberbio, y que aborrecia mucho los christianos, maltrataua y tiranizaua a todos, del qual bolueremos a tratar en su segundo gouierno de Argel.

(. 2 .)

Cap. XXVII. De Xaban Baja, Rey de Argel. veynte y ocho.

§. I.

AViendo partido Xabã Baja de constantinopla al gouierno de Argel por el mes de Iunio del año de 1592. llego alli a los primeros de Agosto siguiente, el qual despues de auer tomado la posesion, começo a tratar vn poco asperamente las cosas de su predecessor, por las muchas quexas que del le dauan los genizaros, los quales biendo se con nueuo Rey, se determinaron vẽgar del passado, y para esto juntarõ duana (que entre ellos es llamada assi la jũta o concejo) en la qual determinaron de embiar algunos Balucos Baxis, a Cõstantinopla, con vn buen presente para el Turco, con los cabos que le oponian de sus muchas crueldades y tiranias, y para lleuar estos embajadores, eligieron la persona del capitan Arnaut Mami, que entonces auia llegado de corso: el qual considerando que la fortuna se le mostraua muy aduersa, acepto de buenagana aquel viaje, por no assistir mas en Argel, tan descontento de sus siniestros sucesos, que por momentos se le augmentauan, porque despues de auer perdido la sobredicha galeota cõ su sobrino, hallo muerto a vn su renegado Frances, el mas amado y de importancia que tenia, y assi mismo enferma su muger, que dentro de pocos dias se le murio. Partiose de Argel Arnaut Mami, a fin de Agosto deste año de 1592. con quatro vajeles vno suyo, y dos que lleuauan al Heder con su casa y familia, y otro de Mami Napolitano en que se embarcaron los dichos Balucos Baxis, y llegando a Cabo Pajaro, en el reyno de Sicilia, falto poco de venir amanos de las galeras de Malta, porque ya la capitana le auia embestido la popa de su galeota, pero el como diestro se escapo con sus vajeles, y llegaron a Constantinopla con breuedad, en dõde los embajadores de Argel no fuerõ oydos

oydos contra Heder Baja por la mala fama que tienen los genizaros de berberia cerca del Turco, y los de su consejo, y ansi se tornaron en dos fragatas, bien corridos y descontentos por el poco efecto que auiã hecho en su pretension, y Heder Baja se quedo con intento de vengarse, ofreciendose le ocasiõ para ello. Començo Xabã Baja a exercitar su oficio con tanta prudencia que gouernaua a Argel cõ vniuersal aplauso, y satisfacion de todos, de manera que haziendoles justicia, era juntamente muy amado y querido dellos. Huuo en su tiempo gran hambre en aquella ciudad y reyno, la qual remedio con mucho cuydado: tambien en el inuierno del proprio año que alli llego sucedio vna tan gran tempestad de aguas y biẽtos tã furiosos que abrio y deshizo vna gran parte del muelle de Argel donde estaua la galeota patrona de Morato Arraez, que era la desgraciada Serena de Malta, que se hizo pedaços cõ otras dos, cada vna de veynte y dos bancos, y dos naues la vna de 1520. salmas que auian aquellos cosarios tomado cargada de azucares, en la costa de España, y la otra de 600. salmas, cargada de azeyte, se hizieron pedaços, y vna saetia francesa, que alli llegaua para guarecerse de aquella tormenta, metiendo vna anchura en la mar, vino vna ola que la soruio sin que jamas se viesse.

El año siguiente de 1593. el dicho Jaban Baja embio en Corso vna galeota de 17. bancos, que le tomo la vigilia de Nauidad, don Pedro de Leyua general de las galeras de Sicilia en la Isla de Lustica.

El año de 1594. salio Morato Arraez de Argel por el mes de Março, cõ quatro galeotas en compañia de Iafer renegado Ginoues, y de otro llamado Mahometo Arraez y Fochali, y nauegando por la costa de Berberia, llegarõ a las Islas de los Gelues, y despues a la Isla de Lampedosa, en donde hallo rastro que andauan por aquellas partes bajeles christianos, y echando sus diabolicas y superficiosas suertes, salieron q̃ fuesse a las secas de Berberia, para donde se partio luego, y llegado alli vna mañana al amanecer, descubrio dos vajeles que luego conocio ser galeras christianas, y al momento ordeno, que dos de sus quatro galeotas desarbolasen y cada vna a si desarbolada se pusiesse detras de la arbolada, para que desta manera, sus galeotas no pareciessen mas de dos, y ansi induzir a las galeras christianas que viniessen a inuestir las turquescas con mayor prompteza, sucediole como lo auia ymaginado: porq̃ creyendo la guardia de nuestras galeras, que las galeotas no erã mas de dos, y no aduertiendo de las otras dos que desarboladas venian, les dio esse auiso (aunque engañoso) y ansi venian con mucha confiança a acometer las galeotas, y llegando junto a ellas, mãdo Morato arbolar las dos y con todas quatro acometio estas dos galeras que eran del Duque de Florencia, la capitana, y san Iuan, que auian salido en Corso, hazia Berberia, las quales viendose acometer destos quatro vajeles, estuuieron dudãdo en la resolucion que auian de tomar de huyr o acometer, detuuieronse algũ tanto en esto sin cõcordarse en lo que debrian hazer, que fue causa de dar tiẽpo a los turcos, para asaltar la capitana donde esto se trataua, a la qual acometio primero vna galeota de veynte bancos que por ser pequeña no pudo alcançar a meterse dentro, mas llegando luego Morato, la inuistio con su vajel, por la banda derecha, y disparandole vna pieça de artilleria, entraron en ella sus turcos, y mataron algunos comendadores de san Esteuã, y otros soldados que la defendian. Iafer renegado Ginoues, y el hermano de Morato, con las otras dos galeotas inuistieron la otra galera S. Iuan, la qual viendo a su capitana rẽdida (aunque se defendio lo que pudo matando y hiriendo algunos turcos) descayo de animo, y finalmente se huuo de rendir a los enemigos. Con esta presa tan benturosa y de tanta reputacion y captiuos, se fue luego Morato a Argel (auiendo dado libertad a muchos turcos y moros que en aquellas galeras vogauan) donde llego muy triunfante por el mes de Iulio de aquel año, y luego torno a salir con las mas galeotas que pudo meter en orden, a juntarse con el general Cigala que entonces

auia

auia baxado de constantinopla cõ 100 galeras turquescas, y lleuaua consigo a Arnaut Mami por piloto mayor de su armada, por ser tan diestro en las cosas de la mar. Llegando el dicho Cigala a las marinas de Calabria, por el mes de Septiembre siguiente, saqueo y quemo vna ciudad llamada Rijoles, profanando los templos, talando los jardines y haziendo otros daños que se acostũbran entre estos Barbaros infieles. Hallaronla sola, porque la gente auia tenido lugar, despues que arriuo alli aquella armada de subirse por las montañas, donde se saluarõ, sinque fuesse captiuo alguno de sus hauitadores. Nuestra armada, digo las galeras de Napoles, Sicilia, y Genoua, que tenia auiso que baxaua la turquesca, pudiera acudir con tiempo, y se escusaran estos daños, mas despues de recebidos (como lo suele hazer) vino, con lo qual la turquesca, porque ya el tiempo no le daua lugar para detenerse, por no poner en peligro su nauegacion, se retiro a Constantinopla. En el mes de Mayo del año siguiẽte de 1595. salio de Argel Morato Arraez, con tres galeotas, y costeo el mar de Barbaria hasta Monasteri, lugar distante de Susa, doze millas, donde tomo tres vergantines de Trapana, ciudad de Sicilia, cõ todos los que en ellos yuan, que serian hasta 90. personas, que auian salido en corso. Y despues passando mas adelante, junto a cabo Pajaro, tuuierõ noticia de cinco galeras de Malta, que estauan en Zaragoça, ciudad de aquel Reyno, y ansi las dichas galeras embiaron vna fragata, a reconocer los vajeles turquescos, que eran tres, como tenemos dicho, y luego vino vn hombre a cauallo, corriendo a mucha priessa, a dar auiso a nuestras galeras, que las galeotas estauã hechas tienda en cabo Pajaro: con este auiso partieron luego para alla, y llegando a Vendicar vieron venir su fragata, hazendoles señal que amaynasen, porque las galeotas les venian detras en su seguimiento, sin saber que las galeras Hierosolimitanas estuuiessen por alli, pero aunque era ya casi noche obscura, se descubrierõ vnas a otras, y luego las de Malta boluieron las proas contra los turcos, que conocidas dellos ser cinco, començarõ a huyr siguiendolos siempre la capitana de S. Iuan que se auia adelantado mucho de sus compañeros, dando caça a los turcos, de manera que estaua ya sobre la galeota de Morato Arraez, disparandole muchos tiros y escopetas con lo qual se vio en grandissimo peligro, del qual se libro con hazer que todos sus genizaros escopeteros acudiessen a la popa, donde se hazia el daño, los quales se animaron quanto pudieron para la defensa (aunque les costo a muchos dellos la vida) mataron algunos de los caualleros que yuan en aquella galera, y los artilleros della, en que consistio la buena suerte del contrario, con lo qual se pudo desaferrar de nuestra galera, y aunque se retiraua con grande diligencia: tambien le imbistio la patrona de aquella religion, con la qual tuuieron los turcos tan buena suerte como con la capitana, haziendo la tambien retirar como hizierõ a las demas, que vna a vna se yuan prouando con el vajel de Morato, que tan venturoso anduuo en aquella refriega. Y desta manera, aunque con muy gran daño se escapo (con cinco heridas no peligrosas) de las manos de aquellos leones de la orden de san Iuan, que pues tienen tan buena garra, dudo que algun dia no le alcançen como lo procuran. Desde alli se fue Morato con su hermano a la Belona, y el otro Arraez su compañero se aparto del, con vna borrasca de mar que le sobreuino, finalmente todos llegaron a Argel por el mes de Septiembre siguiente, muy ricos de captiuos y otras cosas. Ya entonces el Rey Iaban se auia partido en el mes de Iulio antes para Constantinopla, auiendo gouernado a Argel, poco menos de tres años, era Iaban quando salio de alli de quarenta y dos años, pequeño de cuerpo, y no de muy gallarda complession, afable con todos, y de muy buen proceder.

(.?.)

Cap.

Cap. XXVIII. De Mostafa Baja, Rey de Argel, veynte y nueue.

§. I.

SVcedio a Iaban Baja en el gouierno de Argel Mostapha Baja, en el qual no estuuo mas que quatro meses, esto es desde el mes de Iulio hasta el de Octubre de 1595. y no sucedio en Argel en todo su tiempo, cosa digna de poner aqui. Tuuo algunos disgustos en su partida, con Heder Baja, que le sucedio, pero boluiendo despues a gouernar aquel Reyno, se vengo muy bien del, como se dira a su tiempo: era Mostapha Baja, hombre de hasta treynta y cinco años, de muy buenas partes, y pariente de Iaban Baja, que alli gouerno, por cuya causa el Rey Heder procuro despues, maltratarlo, sucediendole en aquel gouierno, como se vera en el capitulo siguiente.

Cap. XXIX. De Heder Baja, Rey de Argel segunda vez, treynta.

§. I.

SI en algun tiempo, para alcançar el gouierno de Argel, y de todos los demas Reynos subjetos al dominio turquesco preualescierō saberes y dadiuas, a la razon, virtud, y merecimientos, podemos dezir que reyna mucho, mas el dia de oy este tan pernicioso vicio, entre los turcos y moros, como consta por el exemplo que se nos ofrece: por que no obstante que Heder Baja, huuiesse dado tan mala quenta de si, gouernando con tampoca satisfacion de todo el Reyno, y ciudad de Argel, le embiaron alli esta segunda vez, no embargante que su predecessor Mostapha huuiesse gouernado por tan breue tiempo. Y de este inconueniente resulto (como es ordinario) otro y fue, que cegado Heder de la pasion y enojo que tenia contra Iaban Baja, Rey que fue su sucessor en Argel, la primera vez que estuuo en aquel gouierno, a causa de algun mal tratamiento q̄ le hizo, por la mala informacion que los de Argel le auian dado, de las tiranias del dicho Heder, quiso a ora vengarse de su predecessor Mostapha, como pariente que era del dicho Iaban Baja su enemigo: y fue que llegando Heder Baja a Argel, nueuamente proueydo en aquel gouierno. Lo primero que hizo fue, componer al dicho su antecessor Mostapha en 60ũ. doblas, que son 15ũ. escudos de nuestra moneda, con otros malos tratamientos, que suelen tener cabida en hombres viles, enojados y rendidos de la yra, la qual suma de dineros dio a entender querer aplicar para acomodar al muelle, y repararle del naufragio passado, que arriua se dixo. Y dezia que Mostapha era obligado, a hazer aquel gasto: siendo verdad que no tenia tal intencion, sino de aplicarlos para si, como en efecto lo hizo, en todo lo qual fue necessario condescender el Mostapha, y se partio luego a Constantinopla, con intento de procurar con grandissimas veras, boluer al gouierno de Argel, como despues boluio, y hizo bien a repentir a su enemigo, de los males que hecho le auia. Estuuo Heder Baja esta vltima vez en el gouierno de Argel, desde el mes Septiembre de 1595. hasta el mes de Septiembre del año 1596. y no sucedio en este interin cosa de momento n Argel.

Cap. XXX. De Mostapha Baja segunda vez, Rey de Argel, treynta y vno.

§. I.

ARriua emos dicho el desabrimiento y enojo, con q̄ partio de Argel para Constantinopla, Mostapha Baja, contra su sucessor en el gouierno de Argel, Heder Baja, y las causas que le podian mouer para procurar boluer otra

otra vez en aquel gouierno, lo qual finalmente alcanço con muchos medios y fauores, de amigos y parientes, que con grandissimo encarecimiento suplicaron a este Turco Mahomet, le pusiesse en el gouierno de Argel: para esto le representauan el breue tiempo que la otra vez auia estado en el, especialmente no auiendo entonces dado tan mala satisfacion, que desmereciesse yr esta segunda vez a gouernarlo, con lo qual se juntaua, que Heder Baja, que al presente gouernaua, era hombre que por su cruel tirania y mal gouierno se hazia querer mal y aborrecer de todos. Todo lo qual acompañado con el acostũbrado ceuo de muchas dadiuas, regalos y dineros que al Cigala y Bajas del consejo supremo dio, fue causa, que el Turco proueyesse al dicho Mostapha por Rey de Argel, donde llego por el mes de Septiembre passado deste año de 1596. con vniuersal aplausulo y contẽto de todo aquel reyno. Y luego comẽço a poner en execucion lo que dessea do tenia, que era vengarse de Heder Baja su enemigo y predecessor, y para esto le saco 30U. escudos, doblada suma de la que a el le auia hecho desembolsar, diziendole que pagaua esto por los daños que el muelle de Argel auia recebido, en no auerlo reparado con los 15U. escudos que para esto le auia condenado, auiendo se los cogido para si: y para hazerle mayor daño y enojo, echo vando, con graues penas, que ninguno osase comprar esclauos ni otra cosa del dicho Heder, lo qual hizo por priuarle del dinero de contado que tenia, de que recibio excessiuo pesar, y ansi el dicho Heder se partio despues de Argel, muy ayrado y desesperado, para Costantinopla, y Mostapha Baja se quedo bien satisfecho de la vengança que de su enemigo auia tomado, que es lo que mucho se vsa entre estos infieles.

DIA-





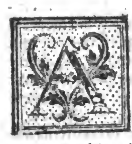
DIALOGO PRIMERO, DE LA captiuidad de Argel.

ARGVMENTO.

Entrando Antonio Gonçalez de Torres cauallero de san Iuan, à visitar al Doctor Sosa su amigo, en las prisiones en que esta captiuo, y encarcelado: tratan los dos quan infelice suerte sea la del captiuerio, quando tuuo principio el vso de hazer a los hombres esclauos: y quien fue el Autor de tan barbara costumbre, de que manera y calidad era el captiuerio, de que vsaron antiguamente muchas naciones: y finalmente de las grandes miserias, trabajos, tormentos, y martirios, que oy dia padecen los captiuos Christianos, en poder de moros y turcos, principalmente en Argel.

ANTONIO. SOSA.

DIVISIO PRIMA.



NTONIO. Es possible q̃ no se ha de cansar este tirano cruel? SOSA. quien es? O señor sea v.m. muy bien venido. ANTO. y v.m. muy bien allado. SO. que cosa es esta, que nouedad? ANTO. si la venida es cosa nueua, no lo es el desseo y voluntad de cumplir con lo que deuo; porque desde que este inhumano y cruel Barbaro de su patron ha cerrado estas puertas, y con vn rigor tan estraño ha mandado, que ninguno entrase a estas prisiones hasta agora, de contino no cese importunarle para que me diesse esta licencia: pero yo en toda mi vida he visto ni pienso vere jamas hõbre (si tal merece le llamen) mas enemigo de toda razon y bondad, porque jamas fue possible dexarse vẽcer della y de

y de mis importunaciones, o alomenos de las muchas intercessiones, que busque para esto. SOSA. Pues y agora como fue esto? ANTO. Como suele ser con estos tales, que hazen a la postre por vn ruyn, y con mucha facilidad lo que obstinadamente niegan a todos los buenos, rogoselo vn moro vezino mio, y su gran alma y amigo, el qual luego lo acabo. SOS. Muy cierto estuue y siempre y muy seguro, que en vn animo tan rico de toda bondad y virtud, y en vn pecho do cabe tanta nobleza como essa, no cabria aquel oluido que aun entre los muy grādes amigos suele ser muy ordinario: porque como no amā mas que la prosperidad del amigo, y todo lo miden y regulan por su prouecho, son de la misma condicion que la fuente Pismota, de los cāpos de Siracusa en Sicilia (que muchas vezes aura visto, pues alli ha estado muy continuo) la qual fue en otros tiēpos muy celebrada de gran numero de autores, y poetas, y se llamaua Cyane (por causa de la fabula de la hermosa nimpha Cyane, que imaginaron auer acaecido alli) y tiene esta propriedad natural oy dia, que crece con el crecer de la luna: y en menguando, tambien ella luego mengua y va descreciendo. ANT. Essa cōfiança merezco yo sin duda que de de mi se tenga: y quando para ser en esta parte, el mismo que siempre fuy, no me obligaran tantas razones, que ay tā particulares y vrgentes, y vna tan verdadera y tan estrecha amistad, como la nuestra, confirmada con tales obras, y en tantos tiempos, bastara alomenos la calidad y triste suerte del captiuerio tā inhumano, en que le veo. Porque siendo de tanta aspereza y rigor, con tantas cadenas, tantas trauiesas, tanto encerramiento, tanto disgusto y enojos, qual sera el hombre (aunque no le conozca ni aya visto) que crueldades como estas no le muevan y dessee venir aqui, para aliuiar estos trabajos. SOSA, essa tan buena voluntad (y mas para quien no la tiene merecida) ni se puede pagar, ni seruir, con todo el agradecimiento del mundo, por muy grande que sea. ANTO. Tampoco no seriamos Christianos, si como tenemos vna misma fe, y participamos de vn baptismo, y adoramos a vn mismo Dios, y padre de nuestro Señor Iesu Christo, con el qual juntos hazemos vn cuerpo, siendo el la cabeça y nosotros miembros suyos, y vnos de otros no fuessemos tābiē en todo hermanos, y leales compañeros: no teniendo por comunes o agenos, mas por proprios, y por muy particulares todos los trabajos y miserias de los otros, y en conclusion, participando en todo con los que temen a Dios, y guardan sus mandamientos. Y si buscamos particulares causas y razones, con que vn hombre sea forçado a mouerse de compassion, y a dessear remediar a otro (quanto humanamēte le fuere possible) que mas causas, ni que razones, q̄ verle de la manera que le veo embuelto en tanta cadena, y cargado de tanta miseria? A los ladrones, a los mal hechores, a los salteadores de caminos, y que a otros desuellan las caras, a los q̄ a vna tierra ponen fuego, o abrasan algun templo, o ordenaron algunas trayciones, o se leuantaron contra algun Rey, aun no los tienen desta manera: y que a un hombre (que solo tiene por culpa, para vn barbaro como este, auerle traydo la triste suerte a sus manos, para que sea su captiuo) que le tēga tan desnudo, tan hambriento, tan cargado de trauiesas, atado a vna piedra, encerrado tanto tiempo, solo, solitario, ascondido y soterrado en vn tan remoto, tan frio, tan humido, y obscuro aposento: ay crueldad o maldad como esta? Y qual es aqui la mazmorra, do me dizen que tre vezes le ha metido cargado de hierros, y que todas le sacaron ya por muerto? Es esta do esta el agujero? SOSA. Essa misma, dexela vengase aca. ANTO. Valasme Dios, y como hiede, no ay mas respiradero que este? por aqui solo entra la luz? apenas tiene palmo y medio, y abaxo quan grande es la mazmora? SOSA, es profunda veynte palmos, ancha nueue, y larga onze, y rodeada de tres partes desa cisterna que hay ve. ANTO. y aū por esso, y por la continua humedad grande que dentro deue auer, huele ella tan mal, valasme Dios, agora acabo de creer lo que muchas vezes he oydo dezir publicamēte

y pla-

Isido. lib. 3. de sumo bono.

Diodo. siculus. lib. 6.
Plutarc. in puracalis.
Ouid. lib. de ponto.

Ad Ephes. cap. 4.

Psal. 118.

y platicar a muchos moros, y turcos por todo este Argel, que este alcayde Mahamet el Iudio su patron, a ningun Dios reconoce, ni teme, ni adora, ni es moro, o turco, ni judio, ni christiano: y sin duda ansi deue de ser, porq de mas de ser publico, el mismo dize, que siendo de nacion judio en Animay, lugar distante de Marruecos doze leguas, de su propria voluntad, y siendo ya hombre se hizo moro, y por despecho de los suyos, y para afrentar mas los judios que no le dauan el fauor que queria (como el dize) no se quiso hazer moro, sino dentro de Hierusalem, comun patria de los judios, y despues cautiuado en vna galeota, aqui cerca de Metafuz (quando el Emperador Carlos Quinto en el año 1541. puso campo sobre esta tierra) del famoso Cigala Ginoues, se baptizo luego a pocos dias, y viuio quinze años christiano, con tanta hypocresia, y disimulacion (que como el mismo lo cuenta con grande risa) le tenian por vn santo. Y cogiendo despues lo mas que pudo robar de la plata de su patron (que le era encomendada) huyo con ella a la ciudad de Venecia, y de alli a Constantinopla, no a boluerse otra vez moro, o Turco, mas a vestirse solamenre del pellejo y semejança de moro: porque jamas hombre le ha visto entrar en mezquita de moros, ni hazer oracion o cerimonias de moros, o hazer algo que sea de moro. Y tambien creo agora lo que todos dizen de su vida y costumbres mas que gentilicas, porque dizen comunmente que no es otra, sino occuparse dias y noches, en reboluer moneda, contar moneda, pessar moneda, trafagar moneda, atesorar moneda, y hundir, oro, plata, alquimia, y hazer a ascondidas falsa moneda. Y finalmente deue ser tambien muy gra verdad, que ansi como es este monstruo, en todas sus acciones y costumbres, en tratar, conuersar, y platicar con tantas astucias, engaños y mentiras, que anda por proberuio: malicioso y astuto como el alcayde Mahamet el judio. Es tan al contrario de todos, que (tambien sin duda al contrario de otros hombres) ninguna ley o secta aprueua, ninguna tiene por buena, ni aun por necessaria: mas en todo es vn impio Atheo, qual Epicuro, o Protagoras, o Diagoras Milesio, o Theodoro Cirenaico, o Enomero Egiata, o Caliomacho, o Luciano, y otros: persuadiendose sin duda, q ni en el cielo, ni en la tierra, ni en el infierno, o otra alguna parte del mũdo, ay alguna deydad que tenga cuydado de nosotros y gouierne, o se cure de las cosas de los hombres. SOSA, sea como fuere, y tal qual se quisiere, ni por esso, ni por mas inhumano y cruel, que en sus obras sea conmigo, me quexare del en esta parte: porque todo bien considerado y con ojos de christiano, que entiende las cosas de Dios, especialmente en este particular de mi captiuerio, sirue de ministro de Dios, q con su eterna sabiduria y prouidencia, le escogio para que fuesse (y no otro) el executor de su yra, prouocada tantas vezes, y con tantas culpas de mi. Aũque Nabucodonosor afligio, y aun destruyo y lleuo a Babylonia captiuo al pueblo que Dios mucho queria, no por esso ni por los grandes males que hizo, se quexa Dios del, o quiere que alguno le mal diga, mas antes por esse mismo caso, y porque en todo fue vara de su castigo diuino, le llama y pregona por siervo suyo, honrandole y ennobleciendole con vn titulo tan magnifico y tan illustre, lleno de tanta gloria y honra: y lo que no se puede dissimular, q aun este mismo titulo y blason de hõra, quiso el señor que quedasse escripto en los libros de su santa escriptura, y firmado para vna eterna memoria, y fama inmortal del mismo Nabuchodonosor. Y de la misma manera vemos tambien q Cyro Rey de Persia, aunq Gentil, y sin verdadero conocimiento de Dios, porq a su tiẽpo auia de ser, como fue instrumẽto y flagelo de su yra, y verdugo con q castigasse infinitos pecadores, y destruyesse muchas tierras de Idolatras particularmẽte, y aun antes q naciesse muchos años, le hõro en gran manera, preñũciandolo al mũdo, y profetizãdo de muchas cosas, y llamãdolo su pastor, su Christo y vngido por su mano: y esto por boca del mayor y mas illustre de todos los Profetas antiguos, el Profeta Isaias,

Io. Leo. descrip. afr. p. 2

Athæus. Epicurus. Protagora. Diagoras. Thedosus. Enomerus. Caliomach. Lucianus.

Ierẽ. c. 25. & 27.

Isai. c. 45.

N

Isa. ca. 45. Isaias, quanto mas que este mal tratamiento, y suerte de mi cautiuerio, que tan estraño le parece, no es cosa nunca vista, ni vsada en Argel, y Barbaria, para que digamos que mi patron (aũque malo) es solo, el que entre tantos mas procura señalarse en tan Barbaras crueldades, porque si echamos los ojos por todo este Argel, y aun por los demas pueblos de Barbaria, y Turquia, qual es el baño, o casa y habitacion destos barbaros infieles, que no sea en efecto vna grande continua, y cruel carniceria, en la qual todos ellos de continuo, y con terriblissimo odio del nombre de Iesu Christo señor nuestro, no bañen sus manos en la sangre christiana innocente? No veys como todos se precian, como todos se honran, como todos tienen por punto, y a vn por gran gloria, y gloria muy particular, tener (a quien mas puede) sus casas todas llenas de cautiuos christianos? Y tenerlos apretados, encogidos, encerrados, desnudos, descalços, hãbrietos, secos, mirados, afligidos? mira el infinito numero de tantos, a q̃ tienen cargados de hierros, atados a las cadenas, echados en tierra con grillos, soterrados en mazmorras, y aun trabajando (con todo esto) de continuo en molinos, con que muelen a fuerça de braços. Y al vltimo considera, los palos continuos, los açotes, las coces, los puños, los dolores, y tormentos con que cada dia, y a vn cada hora y momento, hartan su rauia en ellos, y hallareys que sin duda entre los grandes milagros de Dios, y marauillas muy notables de su mano, esta es vna, y no de las menos espantosas, que pueda la flaca carne de vn pobre captiuo desdichado, lleuar vna carga tan terrible y pessada. No es este captiuerio, como el que alla en christianos se vsa, y entre gente do la razon y equidad vale algo y preualece. Harto nos contentariamos, q̃ si quiera fuesse tal qual en los tiempos passados se vsaua entre los Barbaros, y entre toda suerte de ydolatras, que no temian ni conocian a Dios, pero ansi como a las personas de espiritu generoso, el amor de la bondad y virtud haze venerar, y casi que adorar la antiguedad que passo, teniendo vna grande embidia a las hazañas y hechos heroycos de los Illustres varones passados, que quisieran imitar si pudiessen: ansi al contrario esta vil canalla, moros y turcos, nacidos realmente para afrenta de los hõbres, como en efecto no son mas que las puras hezes del mundo, son tambien la propria centina de todos los vicios y maldades, que reynaron en el mundo. Porque jamas huuo, ni se hallara maldad o iniquidad alguna, ni modo o inuencion de pecado y vicio, o malicia, que ellos no solo cometan, y huelguen de ymitar sin verguença, mas que no adoren y tengan por pura virtud, y aun por sumo bien. Y particularmente en lo que toca al tratamiento de sus captiuos, (que la dura suerte enemiga traxo por desgracia a sus manos) qual de todos estos barbaros ay, que por principales captiuos que tenga, y hombres de reputaciõ en su casa, no procure aun en essos mas que en otros, exercitar sin piedad y de continuo, todos los horrẽdos tormentos que los antiguos y fieros tiranos (monstruos del mundo) inuentaron para aflixir y atormentar a los hombres? ANTONIO, desa manera tambien sera de opinion que este nuestro captiuerio de Argel es el mas duro, y mas trabajoso y cruel de quantos en el mundo ha auido? SOSA. ninguna duda tengo en esso y creame que es essa la pura verdad, por muchas razones y causas. ANTONIO, en estremo huelgo que me diga esso. SOS. porq̃? ANT. porq̃ no ha muchos dias q̃ platicãdo desto cõ algunos amigos mios captiuos, no falto quien esso mismo afirmase, y tambien yo hera de esse mismo parecer por lo que puedo juzgar de esso poco que he leydo. Mas como entonces no falto quien lo contrario dixesse, quedome vn viuo desseo de saber la resolucion deste negocio, y por tanto (ya que ella vino tan a proposito) esta merced me ha de hazer que me diga por extenso las razones q̃ le mueuen, cõ todo lo demas q̃ en esto le ocurren, y q̃ cõ platica tan buena passemos este tiẽpo, q̃ me vaca: hasta q̃ esse bueno de su patrõ vẽga y me mãde echar fuera de casa, SOS.

Basta

Basta que me lo mandeys para que yo no haga otra cosa, pero sea con condicion, que no espereys de mi agora lo mucho que sobre esta materia ay que dezir y tractar, porque dado caso, que el estado de cautiuo es el mas vil y baxo ser de hombre, y la cosa mas apocada, que en el mundo puede auer, no lo es (empero) el tratar y disputar de su naturaleza, calidades y condiciones, con lo demas que necessariamente se auia de dezir si la materia fuesse como conuenia bien tratada y entendida. Antes digo y afirmo, que es tan graue este negocio, y la materia en si tan vaga, tan varia, tan rica, tan copiosa, y abundante de doctrina, y en suma, tan capaz de toda erudicion y saber, por la mucha noticia de historia, lecion de varios Autores, memoria de diuersos casos, y experiencia del mundo, que para tratar della se requiere: que para lo hazer como conuiene y el negocio lo merece, seria sin duda necessario, vn ingenio excelente, y vn raro juyzio, y peregrino, muy diferente del mio, a lo menos cō mas reposo y contento, y por tanto si la grandeza de la materia venciere como es forçoso, mis fuerças y saber, la culpa sera de quien con la aficion se engaña, y piensa quiza de mi que valgo para alguna cosa. ANTONIO. Soy contento de aceptar esse partido y recibo sobre mi toda la culpa si alguna pudiesse auer.

Diuision II.

SOSA. Auiendo pues de mostrar que este infelice cautiuerio en que viuimos los cautiuos de Argel, y Barbaria, es el mas cruel como dixe, y el mas inhumano, y desdichado que en el mundo ha auido, reuocare esto (para que mejor se entienda,) a su principio, tomandole vn poco de lexos. Y assi notaremos primeramente, que siendo nosotros hijos de Adan, y desterrados en este valle d lagrimas, no es possible, que de lo que nuestro padre sembro, cojamos otro fruto, que cardos, espinas, y abrojos, los quales continuamē te nos punjen, lastimen, y causen dolor: y assi viuimos todos tan sujetos a trabajos y miserias, y estas son tan grandes y tan continuas, que los antiguos Sabios Griegos, hombres de raro y excelente juyzio, llamaron a esta vida en que viuimos, no vida, mas vna continua y perpetua calamidad. Y por la misma razon, huuo muchos, los quales como lo escriuen Marco Tullio, y Plinio, dixeron que harto mejor fuera para los hombres, o no nacer, o a lo menos salir presto desta triste y trabajosa vida. Y en la verdad, a no saber por la fed que Dios nos dio, que todo esto es castigo de nuestra culpa, y la propria marca del pecado con que andamos señalados los que tan liberalmente nos hizimos sus esclauos, con justa razon nos podiamos quejar (como los mismos autores hazer en otra parte) diziendo que la naturaleza, es madre para todas las otras cosas, y para los hombres solo, madrasta. Pero entre numero tan grande y copia de tantos males, ninguno ay que se pueda igualar ni comparar, con la infelice y miserable suerte, del cautiuerio, porque aunque sea verdad, que los trabajos todos que padecemos, y cada vno en particular, nos cuestan muy mucho, y que no podemos pagar este grauissimo tributo, sin que sea muy a pessar de nuestro gusto, pues en vnos nos va el contento, en otros el reposo, en otros la hazienda, en otros la salud: y otros nos roban la honra, otros el valor, y reputacion: y otros tan varios casos, y no pensados desastres, nos arrebatā los amigos, a los quales llamo el Poeta la mitad de nuestra alma, y a vn otros los hermanos, y los padres, y los hijos, que siendo tan dulces prendas, se pueden dezir toda la alma: pero la esclauitud es de tan dura y triste suerte, que ella por si sola, no solamente causa, cada vno de los males que diximos, pero todos ellos juntamente, y avn quātos en el mundo puede auer. Y en vn punto, priua al triste y desdichado cautiuo, de todos quantos bienes tiene, y puede en este mundo tener. Y por tanto con mucha razon llamo la escritura Diuina a la esclauitud, escoba que de vna mano, y en vn momento, todo barre; sin dexar cosa, o bien alguno, y nauaja muy afilada, que no

Gen. c. 3.

M. Tull. in Tusc. Plin. lib. 3. in principio. Auson. in carmine.

M. Tul. lib. de nat. deorū Plin. lib. 7.

Horatius.

no dexa vn cauello, desde la cabeça, y barba hasta los pies. Y al captiuo comparò a la tabla, en la qual escriuio el escriuano, y formò lindas y hermosas letras bien talladas: las quales despues todas, enojado y con colera, subito y arrebatadamente, borra de manera que la tabla queda tan limpia, y tan sin rastro, o señal de escritura, como si jamas, en ella alguno huuiera puesto la mano: y en otra parte le llama arbol que no es bueno sino para mastil de naue, porque esta seco todo sin fruta sin hojas y sin ramas, todo liso y sin verdura, y no sirue en el monte para mas que auisar a quien le mira de lexos que por alli va el camino. Esto mismo significò el Propheta Ioel, quando amenaçando al pueblo de Iuda, y Ierusalen con el captiuerio, dezia que serian como la viña que estando hermosa rica, y cargada de abũdante fruto, tan gustoso, y agradable, en vn punto la bendimian toda los enemigos, y queda despues tan desierta, tan fea, y tan destroçada, que parece, ya no ser la que antes ser soliato que serian como la higuera, a la qual no solo despojan de su fruto tan lindo y tan suaue, pero a vn la descorteçan, y sus ramos (que estauan tan reparados, y tan vestidos de verde, y linda corteza) los dexan desnudos blanqueando, y sujetos a las aguas, y nieues del cielo, y puestos al sol (sin ningun abrigo,) q̃ los se que, y los queme. Demanera que vna subita y terrible tẽpestad de agua, granizo y viẽto, no despoja mas presto vn sembrado de su fruto y a vna fresca y hermosa arboleda de sus lindas flores, y graciosas hojas, que la triste suerte del cautiuerio a vn desdichado cautiuo, de todo quanto bien antes tenia. ANTON. Y quando mas no le quitasse que la dulce libertad que Dios le dio, que mayor perdida ni desgracia puede ser. SOSA. dize muy bien, porque la libertad como define, Marco Tullio, es vn libre poder y facultad para viuir, como y de la manera que cada vno quisiere: y por tanto es lo proprio y mas excelente biẽ del hombre, y como dize san Bernardo, es toda la hermosura del alma, y todo el valor humano, como lo es la piedra fina del anillo, y el riquisimo diamante que en el esta engastado. Otros le llaman poder y señorio diuino, porque lo mismo que es, y para que sirue el querer y voluntad de Dios en el gouierno del mundo, es y sirue, en su manera tambien el querer de el hombre y su voluntad en el mundo pequeño, que es el mismo, y en las cosas de la tierra, las quales son gouernadas por la libre voluntad, con que el hombre assi gouierna. Por lo qual dixo muy bien Diogenes, como escriue Plutarcho, que preguntando que cosa auia en el mundo mejor de todas, respondio la libertad, y las leyes la llaman bien inestimable y mas precioso que todos los bienes del mundo. Siendo tan gran bien la libertad, y tan precioso, antes lo que a todo lo mas precioso da precio, valor, illustre, ay perdida que con la perdida de tanto bien se pueda compatar y ygualar. No sin causa dixo Caton, que todo quanto oro auia no podia ser justo precio, para por el se vender la libertad, Marco Tullio, que para conseruar tan grande bien, la muerte que es lo vltimo de todos los males, no se auia de temer, y assi vemos que muchos y infinitos varones Griegos, Romanos, y Barbaros, por cobrar o defender su libertad, se ofrecieron a infinitos peligros y trabajos, como trasibulo Atheniense, y Dion Siracusano, y otros quisieron antes morir con crueles Tormentos, como Anaxarcho y Zenon Eleate, y avn matarse assi mismo con sus manos, como hizieron Caton Vticense, y bruto. Pues que dire de los Astropeos y numantinos ambos pueblos de España, que quisieron antes degollar a sus hijos y mugeres, y matar assi proprios, con sus manos, y al vltimo encender con viuas llamas, assi y a todos sus bienes, y la patria que no verse captiuos y en poder de enemigos. Y no es esto solamente en los hombres: porque muchas mugeres sabemos, que hizieron lo mismo. Como fue la hermosa Sophonisua, muger del Rey Siphax, y esposa de Masinissa, la qual viendo serle forçoso ser captiua de Romanos, quiso antes preuenir essa infamia, matandose con sus proprias manos. Lo

mismo

4. Reg. c. 12 · *Ioel. c. 1.* · *Tul. in parado. pen. ins. de iur. pers. S. Ber. in cant.* · *Plu. in tim.* · *Plut. in apo pth. ff. de re gul. iur. l. idem.* · *L. Libe. ff. de reg. iur. Tul. 10. phi lipp. & Tusc. Luc. can. lib. 4* · *Tull. lib. 1. q. tusc. Valer. Max. li. 3. c. 3. Plut. in vitis.* · *Apia. li. de bel. hispani.* · *Appi. li. de belo cart.* · *App. eodem libr.*

mismo hizo la magnanima Carthaginense, muger del capitan Asdribal, porque viendo que su marido se entregara à Scipion, el menor y no quisiera antes morir libre que viuir esclauo, despues de le dezir muchas afrentas, de vil apocado y cobarde, arrojo assi y a los hijos, que tenia por la mano, en vna muy grande hoguera: tambien lo mismo hizieron las mugeres de los Cimbros, y Teutones, aunque barbaras, porq viendo a sus maridos vencidos de Mario, ahorcandose con sus manos, atauan los hijuelos a los pies, porque muriessen con ellas, y no pudiessen ser esclauos. Y de las mugeres Cantabras Españolas, se escriue que viẽdose en aprieto de guerra, las mismas madres degollauã sus proprios hijos, y los comian, solo porque no los captiuassen los enemigos. Finalmente la graciosa Cleopatra, por no se ver cautiua y esclaua de Augusto, se mato con vna biuora. Pero no es mucho q̃ hiziessen esto los que se gouiernan por razõ, pues de los muchachos Españoles escriuẽ que vno dellos viendo vna vez à sus padres y hermanos captiuos los degollo el mismo con su mano, por no los ver en vn tan miserable estado. Y que diremos de los brutos animales? preciã todos ellos en tan gran manera, y estiman tanto aquella manera da libertad que la naturaleza les dio, que por no perderla se ponen a peligro de perder el proprio ser y la vida, y en perdiendo la no ay halagos, no beneficios, que los amansen o los hagan viuir contentos: antes siempre el pajarito aunque regalado busca por do huyr de la jaula: y el tigre, y leon, aunque domestico y bien tractado, como romper las cadenas, y huyr. Y al fin de puro pessar y corage muchos se dexan morir. Y ansi considerando este negocio y mirando como hãgo algunas vezes a vn hõbre por muy eminente que sea, pero captiuo, esclauo, y despojado de tanto bien, como es su libertad, y sujeto por otra parte, a vn vil moro, o Turco borracho, cuyos antojos hã de ser la regla, y orden cõ q̃ ha de viuir, y andar vn passo y mouerse, y no de otra manera, quedo como embelesado sin saber determinarme, si le tenga en cuenta de hombre. A lo menos me

Plut. in Mario.

Seb. Must. li. 2. Geog.

Suet. lib. 2. & Plut. in Anton.

Muest. li. 2 Geograph.

parece la mas baxa, la mas vil, y la mas apocada cosa del mundo. No trato yo, de vn sieruo de Dios, que liberalmente y de su propria voluntad renuncia toda su libertad y querer, y para no hazer ni querer mas de lo que Dios y sus ministros quisieren, porque esse tal nunca pierde la libertad, antes le queda la mayor, y mas libre que en el mundo puede auer, siruiendo de voluntad a su Dios como dize san Hieronymo, y el ser y el valor deste tal, es el mismo q̃ el de los Angeles del cielo, con quien en esto se parece. Los quales con no tener mas voluntad en efecto que la de Dios, y ser impossible a su estado querer otra cosa, de lo que Dios quiere, no por esso pierden su libertad, ni en parte, ni en todo, dexando en alguna cosa de ser libres: pues esso mismo quieren sin fuerça, y esso mismo aman librem ẽte. Mas fuera deste caso vn hõbre criado libre para todo, nacido libre en todo, y tan propriamente libre que ninguna cosa le es mas propria y natural, q̃ la misma libertad: que podemos dezir que es, o en que cuenta y concepto le tendremos, si esso mismo le falta, y en sus obras, y en sus miembros y sentidos, ni volũtad tiene, ni querer, no libertad? Veo q̃ no por otra causa (llamamos por desprecio, a vn cauallo, o mulo, alimaña, bruto, bestia, y si otro mas vil y afrẽtoso nombre tuuieramos, esse sin duda le pondriamos,) sino porque no sabe, ni se puede gouernar assi mismo, de manera que haga libremente lo que quiere, sino que en todo ha de seguir tras de otro, y otro le ha de regir, en caminar gouernar, y a vn agijar a palos, y açotes de continuo. Pues si todos estos nõbres merece vn animal, y por tan vil cosa se tiene, que es vergüença muchas vezes mentarle, solamente platicando cõ los hõbres: q̃ diremos de vn hõbre siẽdo captiuo, y esclauo, si esse estado le haze tã semejãte a vn bruto? no dezimos q̃ el captiuerio le quite el juyzio y razõ para discurir en todo, ni la volũtad libre q̃ alla dẽtro en su alma esta plãtada, para interiormẽte querer, dessear, amar, y aborrecer, escoger, aprouar, determinar, proponer, y esperar, y producir otros muchos actos de la misma voluntad, y

D. Hier. ad Celantiam.

de otras potencias del alma, a que los Theologos llamã inmanentes, elicitos interiores. Demanera que en lo que toca a essa parte de su natural dominio y mãdo interior, nada le falta, nada perdio, todo como antes le queda: pero si consideramos la execucion y efecto de todas essas operaciones que produce, y la otra mitad del mismo hombre corporal, que sino es de tanta nobleza es sin duda, vna muy grande y muy notable parte de su natural, libre, verdadero, y perfecto señorio: quanto os parece que siendo esclauo, y en el punto q̃ se captiua vn triste hombre, queda de todo esso robado, tiranizado, y violentamente vsurpado. Entenderse ha esto mejor si consideramos que dio Dios al hombre vn cuerpo admirable, y en perfeccion tan marauilloso y estupendo, que es vn summario y ajuntamiento de todas quantas perfecciones estan repartidas, y derramadas por todas las demas criaturas. Porque assi como aquel excelentissimo Pintor Zeno Teracleõte, para pintar vna imagen perfectissima de Helena, que pusiessen en el templo de Iuno de la ciudad de Cotron, q̃ en aquellos tiempos era de las mas celebres y famosas, de la magna Grecia, (a que oy dia llamamos, por la mayor parte Calabria y tierra de Otranto) tomo para retrato de su obra, las mas hermosas moças nobles que auia en aquella tierra, y las puso delante de sus ojos para dechado, sacando de cada vna lo mas lindo y mas perfecto. Assi Dios con el desseo que tenia de hazer al hombre vna perfectissima criatura, aun en la parte mas baxa y de menos calidad q̃ es el cuerpo, saco de todas las criaturas las perfecciones mas principales, que en ellas estauan derramadas, y las junto en el cuerpo del hombre, en copia tan grande, y en perfeccion tan marauillosa, que los Griegos llamaron al hombre Microcosmos, que quiere dezir, mundo pequeño. Y particularmente puso en el vn numero de sentidos excelentissimos, que obedeciessen al hõbre y le siruiessen de ministros de su libre voluntad: diole tambien vna multitud de miembros de estraña y admirable compostura, orden y proporciõ hechos con tan diuina arte y sabiduria para todo vso y exercicio, que Galeno Medreo clarissimo, y Filosofo excelente, no se cansa de marauillar, y repetir, que es el mayor milagro de la naturaleza, y la cosa en que Dios (segun parece) mostro mas su diuina sabiduria, y bondad infinita: y de aqui vino que los Platonicos llamaron al hombre milagro grande y venerando animal. Y aq̃l Trimegisto Mercurio, q̃ de todos los antiguos fue tan celebrado dezia, que el hombre fuera hecho para en el se conocer las obras diuinas de Dios, y para testimonio de su grande y admirable poder, y para que se entendiesse hasta donde podia llegar la naturaleza. Y por esta misma causa. Dize S. Augustin: espantanse los hombres de las altezas de los montes, de las grandes, olas de la mar, de las altissimas corrientes de los rios, y del circuyto de las estrellas, y planetas: y dexan de se marauillar de si mismos siendo cierto, que el mayor de quantos milagros se pueden hazer por el hombre, es el mesmo hombre. Todo esto fue dado al hombre, para que no le faltando executores, y ministros de sus desseos y voluntad, en este mando regimiento y señorio dellos, se conociesse y manifestasse, para quanto es lo que puede, y lo que vale. Y aunque no se niega que el captiuo, y esclauo, trae continuamente acuestas este mesmo cuerpo tan perfecto como Dios, y la naturaleza le dieron, sin que falte alguna cosa, para el cumplimiento de todos los sentidos, miembros, y sus partes: pero dezidme, que manera de dominio, o señorio vsa, o que libertad puede tener y vsar sobre todos ellos, y cada vno por si? mas antes al contrario, que le falta para que en esse vso y mando de todos ellos, no sea como vn bruto animal, sin querer ni voluntad? puede por ventura hazer ninguna cosa esse desdichado hombre? (si hombre se puede llamar) si primero el barbaro y borracho de su señor y aquel aquien viue sujecto, no lo consiente, no lo permite, no lo manda, no lo quiere, y no lo ordena, adonde, como y quando se le antoja? aunque no sea mas que mudar vn pie, mouer vn ojo, y aun tocar vna paja

M. Tull. li. 2. de inuen.

Griegos.

Gal. li. 5. de vsu partiũ.

Platonici.

Mer. hism. vide comẽt. Sjeph. aqua inplin. lib. 30. c. 1.

S. Aug. li. 10. conf.

Psal. 138.

Mirabilis facta est scientia tua ex me.

M.Tul.Paradox. paja? que cosa es la esclauitud, o seruidumbre, sino como definia Marco Tullio, vna obediencia de animo quebrantado, abjecto, y apocado que carece de su arbitrio y de toda voluntad? y que importa en esse caso, que la esclauitud no toque en la sustancia del alma, ni en sus potencias naturales, y q̃ la voluntad libre quede en su ser interior, si por otra parte el vso y señorio del cuerpo de los miembros, y de los sentidos, y el mando della, sobre sus ministros, y el gouierno deste reyno, le han tiranizado, y por fuerça ocupado? verdad es q̃ de derecho ella, y no otro es el señor verdadero y natural de todo esso? pero que tal la paro la esclauitud? y con ella como queda? sino retirada, oprimida, y desobedecida? y gozando desto, otro aquien el señorio, por fuerça y biolencia se ha passado. Tiene el captiuo voluntad libre, pero es como si en esta parte corporal ninguna tuuiesse: es señor del cuerpo y de los sentidos, pero no goza de mas que del nõbre y del titulo tiene miembros, pero como si fuessen de otro prestados, y no suyos, o como sino naciera con ellos y lo peor es, que essos no solo no siruen ni obedecen a la voluntad del miserable cautiuo, pero a pesar y a mal grado suyo ha de hazer con ellos casi todo al contrario de su querer, y desseo, y contra su misma voluntad: y avn esto por fuerça, y con muy buenos palos y açotes, y por mando de quien, o por cuya orden? por la de vn vil moro canalla, o de vn turco, bestial como antes dixe: o de vn borracho y suzio renegado, sin juyzio ni razon: que es otra y no pequeña desuentura. Porque como dixo muy bien M. Tullio, *M.Tull.in Philipp.* siendo toda seruidumbre miserable, entonces es intolerable, quando se sirue a vn suzio, desuergonçado, y afeminado. Y por tanto considerando bien esto, y mirando como dixe antes: vn infelice cautiuo, queda desta suerte con el cautiuerio tan manco tã falto de vna tan grande, tan notable parte de su proprio ser y valor, y siendo semejante y tan emparejado, con vn bruto, y vil animal, y finalmente tan despojado de si mismo? que valor puede ser el suyo? o en que quenta se ha de tener? sobreuiniendole vna tan estraña mudança, y transmutacion tan nueua y tan desigual. Y por tanto no siendo en conclusion lo que antes era, no se quien digamos que es de nueuo, o como le podremos llamar. ANTO. Si por mi voto fuesse yo le llamaua vn mostruo, porque en efecto quien es tan al contrario y al reues de los otros hombres, no conuiene que se llame hombre: mas pues tiene partes de hombre, y juntamente le falta vna tan grande y tan principal, de lo proprio de hombre, cómo es la libertad, q̃ puede ser sino vn monstruo, o medio hombre imperfecto? SOSA. no es esso muy diferẽte de lo que *L.quer. 9. areã. de sol.* los juris Consultos afirman, porque dizen que el hombre de esclauo y cautiuo, buelto libre, es hõbre hecho de nueuo. Dando llanamente a entender en esto, que en quanto es esclauo no es hõbre, mas vn monstruo, como diximos, no criado de Dios, porque no le hizo de essa manera, mas libre y en todo perfecto: ni producido de la flaca y descuydada naturaleza, aunque tan amiga de burlas, y nouedades, como dixo Aristoteles. *Arist.li.2. de animali.* (Porque no tiene ella la culpa de que vn hombre nazca sin liuertad, y esclauo) mas inuentado y formado, de la maldad y malicia humana, que sequiso (hasta en esto) señalar, inuentando monstruosidad tan estraña, y tan en extremo afrentosa, para la naturaleza humana, como es hazer a los hombres esclauos, quitandoles la libertad con violencia.

Diuision III.

ANTONIO. Siendo pues esso verdad, muy bien se sigue, q̃ hazer a vn hombre esclauo, es mas notable maldad, y la mas vituperosa afrenta, que al hombre se puede hazer. SOSA. Es verdad, y quereys ver que es assi? en el mundo no se puede mayor injuria dezir, ni hazer mayor afrenta a vn hombre, que llamarle, o tratarle de esclauo, y sino mirad las leyes humanas, y los fueros, y el vso, y costumbre, general

de todo el mundo, (aun entre christianos, do la equidad y justicia, se obserua) se juzgan o tienen alguna cosa por mas vil que a vn hombre sin libertad, y esclauo? por tan vil, que ni dicho, ni testimonio suyo, aunque sea con mil juramentos se admite, o se puede y deue creer. Por tan indigno de biẽ, que vna blanca que adquiere con su proprio sudor y fatiga, no la puede posseer, ni aũ dezir que es suya. Por tan bestial, que ni el testamento, ni la donacion que hiziere tiene subsistencia, o es valida, por tan digno de desprecio, y tan indigno de fauor, que aun para defender su mesma persona, no puede ser oydo ni parecer en juyzio. Por ser tanta afrenta de los hombres, nunca los antiguos quisiẽron, o permitieron deprendiesse las ciẽcias humanas, y por tanto las llamaron Artes liberales, porque a todos los ingenios libres conuenian, y a solos estos era licito de prenderlas y estudiarlas. Por ser tan profano, que los Eginenses no consentian, por ningun caso que estuuiessen presentes a los sacrificios de Neptuno, ni los Romanos permitian, que esclaua alguna entrasse en el templo de la Diosa Matuta, como escriue Plutarcho, y Ouidio. Y en señal desto, quando las matronas Romanas, hazian la fiesta de aquella Diosa en el templo, metian dentro del vna sola esclaua, a la qual todas dauan mucho bofeton, en señal que no era licito entrar alli esclaua ninguna, lo qual tambien obseruauan mucho los de Charonea, patria del Filosofo Plutarco: porque en tal fiesta se ponia vn Sacerdote a la puerta del templo desta Diosa, con vn açote en la mano, y a vozes dezia, que no entrase algun esclauo, o esclaua. Y lo mismo vsauan los de la Isla de Coo, que sacrificauan a Iuno. Por ser tan infame, los Masilienses, tenian por sacrilegio y gran deshonra si a alguno dellos lleuassen a enterrar en las andas en que enterrassen algun esclauo. Y ansi dize Valerio Maximo, que tenian a la puerta de la ciudad dos arcas, o andas, vna de las quales seruia para los libres y otra para los esclauos muertos. Por tan abominable, que siendo costumbre y vso general, que todo cuerpo muerto, despues de labado le vngiessen: al del esclauo y captiuo, no se permitia. Los Athenienses ordenaron con publico decreto, que ningun esclauo se llamasse Harmodio, o Aristogiton, como se llamauan dos nobles manzebos, los quales por dar libertad a Athenas, mataron al tirano Hyppia, por les parecer que con esto se deshonraua al nombre de aquellos nobles moços. Pues la honra, el titulo y el ser que el derecho da a vn esclauo, es que le llamò, y declarò, por no mas que vn cuerpo muerto, o sin ser, mas antes que es el mesmo nada, y como sino fuera en el mundo. Pero que mas quereys, ni que mas vileza puede ser que la suya? pues muchos vizios, los quales en qualquier hombre que sea libre, y de qualquier condicion y suerte que sea, no se permiten, y son intolerables: en vn captiuo y esclauo (por grande que el fuesse antes) no solo los escusamos, pero ni aun se echan de ver, o se tienen y juzgan por vizios o por yerros, porque luego respondemos no es mucho haga esso pues en fin es vn esclauo. Pues si vn hombre, trata, platica, comunica, o conuersa con vn esclauo, en que cuenta le tienen todos, sino que a la mesma hora le juzgã y publican por apocado vil, infame, y belitre. Muy bien deuia entender esto el Santo Patriarcha Noe aun antes mucho que huuiesse esclauitud, y deuia de conocer quan extrema vileza, oprobio, afrenta, deshonra, vituperio, y abatimiento seria, pues enojado justamente contra el maluado de Chain su hijo, y queriendole dar el justo castigo, del desprecio y afrenta grandissima que contra su padre auia vsado, viendole tomado del vino y desnudo en recompensa y cambio, de aquella afrenta, le dio y dexo la esclauitud, por la mayor de todas las afrentas y maldiciones, diziendo: Maldito tu hijo, Chanaan, esclauo seras de los esclauos de tus hermanos. Y porque la esclauitud es de tanta infamia, los antiguos Reyes de Francia pijssima, christianissimamente, y sobre grandissimas penas, ordenaron (lo que oy se obserua entre Franceses) que en todos sus Reynos y señorios, por ningun

L. serui. ff. de reg. jur. l. testib. lib. 6. de testib. l. fin. ff. de testib. l. paterfamilias de verb. sig. ff. qui test. facere nõ possunt l. seru. C. de iud. Polid. de inuent. rerum & alij.

Plut. in problem.

Plu. vbi supra: Ovi. in fastos.

Textor. p. 1 fol. 360.

Val. Max. lib. 2. c. 1.

M. Tull. lib. 2. de legibus.

Aulog. li. 9. c. 2. Alex. ab Ale. lib. 3. c. 26.

De reg. iur. l. quid attinet.

Gene. ca. 9.

gun caso se consintiesse ni permitiesse que hombre que profesase la ley de Christo, aunque fuesse vn negro de Sape, o Manicongo, fuesse captiuo, o esclauo de otro, reputando (y con mucha razon) que era esto vna grande infamia y deshonra de la fe de Iesu Christo, y del nombre Christiano, ser esclauo y Christiano. Y lo mesmo se vsa oy dia, y se obserua en Roma con grandissimo rigor: porque juzgo aquel nobilissimo Senado y pueblo Romano (y no sin causa) que seria grande afrenta para vna tal ciudad como aquella, cabeça del mundo, patria comun de todas las gẽtes, maestra de nuestra fe Christiana, y domicilio de todas buenas artes, y policia humana, y vn dechado de la verdadera nobleza, ensuciar y manchar aquella tan illustre Corte, que ordinariamente en ella reside, si en ella se mezclase o se hallase vna tan infame y vituperosa cosa, como vn hombre Christiano esclauo, ANTO. desso sere yo muy buen testigo, como quien vio en Roma, y no vna vez sola, dar a muchos esclauos que yo antes conoci, liuertad a los ojos, y muy a malgrado de sus propios amos y señores. Mas para que ymos a Frãcia, ni a Roma, a buscar essas razones, para prouar lo que dezis, aqui en Argel (do estamos) vemos esto, y no es para oluidar. Que los mesmos Christianos libres, assi mercaderes como otros que residẽ en esta tierra, aunque conozcã muy bien vn captiuo, y no solo sepan todos en Christiãdad sus meritos y calidad de persona: pero le ayan conuersado y tratado, y quiça teniendo esto entonces por merced y beneficio, agora que le ven en captiuerio, y de libre buelto esclauo, si el desdichado se llega vn poco a ellos, de tal suerte le reconocen y miran, y ansi le muestran vn cierto oluido, vn descuydo, vn como no acordarse del, como si el desuenturado hombre fuera alguna cosa venida de nueuo al mundo, incognita y nunca vista, y muchas vezes se muestran del tan asquerosos, y con tan gran fastidio y pesadumbre en hablarle, como si ellos perdiessen de su ser y reputacion, en comunicarle: o como si la esclauitud cõ alguna metamorphosis estraña, huuiesse trasmutado en otro ser al pobre y desdichado captiuo, finalmẽte, passa muchas vezes este negocio de tal suerte, y se muestran tan aborridos de solo mirar a vn captiuo: que ya no les falta mas, que santiguarse en viendole. SOSA, y desso os marauillays, en gente que todo mide, y en todo se gouierna por solo su interes y prouecho? Como y no vemos cada hora, que aun otros esclauos, y captiuos como nos, a quien alla en liuertad, y en la cumbre de nuestra prosperidad, o amabamos, o familiarmante tratabamos, o con beneficios y buenas obras, particularmente obligauamos: despues que aqui venimos, ni nos tratan, ni nos conuersan, ni nos buscan, ni nos miran. Y que alguno haga esso, alguna vez, no notays quan diferente amistad es la suya, que diferẽte amor con que nos tratan, antes quan frios, quan tibios y pessados en tratar y hablar se nos muestran? Las obras ya no se les acuerdan, las obligaciones les parece ser acabadas, el respeto deuido, no ser ya necessario, y aun toda criança por comun y ordinaria que sea, mal empleada para con el que ven sin libertad? Pues aun mas quiero dezir para q̃ se entienda mejor la estrema infelicidad del triste captiuerio, su vajeza y vileza. Quien negara que aun esse mismo no hazer caso, esse mismo oluido, esse mismo desprecio, aũ el mismo cautiuo no le tenga, y le vse para si mismo y consigo mismo? que cosa mas ordinaria vemos? sino quedado que vn hombre en su libertad fuesse toda la discrecion del mundo, y toda la prouidencia y saber, aunque el punto de su brio y generosidad fuesse tan alto, que estuuiesse en el cuerno de la luna, en el punto que es captiuo, el mismo no se acuerda de si, ni mira por si, ni haze caso de si, ni sabe que cosa es honra, ni punto, ni primor, mas el mismo se abate, se apoca, se desprecia, y aun se inuilece consigo de tal suerte, que algunos y no pocos llegan a tanto, que no saben mas q̃ pensar en la esclabitud, ni hazer sino como esclauos, ciẽ mil poquedades y faltas, de que mucho se afrentaria el mas baxo hombre, de otra suerte y estado. De manera, que lo que Plutarcho escri-

Propriedad de mercaderes.

Plutarc. in tim. inst. li. 10. Oui. lib. de ponto.

uo de Dionisio gran tirano de Siracusa, y Sicilia, que auiendo perdido el Reyno, y siendo captiuo de Timoleon y desterrado a Chorintio, sin respeto de lo que antes fuera, se andaua por las tabernas y burdeles de Chorintio, roto sucio, en compañia de picaros, tratãdo con las rameras, enseñando y contendiendo con las mugeres baxas, que ganauan su vida a cantar, sobre quien mejor lo sabia hazer, y estandose el dia en la carniceria, y mal cocinado, tragando con los ojos, lo que no podia comprar con dineros. Essa misma vileza tan baxa, y poca reputaciõ de si mismo, se vee en los mas de los captiuos. Infelicidad por cierto muy grande deste tan desuẽturado estado, pues no basta que nos robe, y nos quite vn numero è infinidad tan grãde de tãtos bienes, sino que nos ponga en tan baxo ser, que no consienta consigo algũ modo o manera de biẽ. ANTO. harta desbentura por cierto, y miseria la mayor que en el mundo puede ser.

Diuision. IIII.

SOSA. Algunas vezes y no son pocas, que me paro a pensar en esto, y me represento delante este triste captiuerio, no hallo a que compararlo, q̃ todo no me parezca muy poco. Vnas vezes me parece vn terrible y muy espantoso naufragio, y muy mayor que fue el de Bias o Estilbon Philosopho. Porque dado caso, que estos dos perdiẽdo toda su haziẽda salieron a playa desnudos en cueros, podian empero dezir y con verdad como dixeron que lleuauan consigo todos sus bienes. Porque no perdieron con la hazienda la libertad, ni la honra, ni el señorio, o vso de sus miembros y sentidos, no la patria, no los parientes, no los amigos, no el punto, no el primor, no el brio, no la generosidad, ni valor de animo: mas qual Christiano captiuo hallaremos, por muy principal y caual que sea, del qual podamos dezir, que no perdiesse todo esto, o le quedasse alguno de tantos bienes? Otras me parece que es lo mismo, que la Magica, de aquella famosa Circes hechizera, la qual a los compañeros de Vlixes que por mala suerte y fortuna, aportaron a su tierra, los combertio en estraños y diuersos animales, y en figuras muy diferentes: tanto que el mismo Vlises su capitan y compañero en tantos años, y en tantos trabajos, y tã verdaderamente amigo, encontrando con ellos, y teniendolos delãte sus ojos, no los echaua de vèr, ni conocia. Y no solo digo esto por lo que antes dezia, mas tambien porque si salimos por essas calles, que vemos, sino infinitos christianos, muchos y muy principales captiuos con quien tratauamos antes, tan disfigurados y mirrados, de miserias infinitas, y aflictiones que padecen, que mas parecen cuerpos desenterrados, q̃ figuras de hombres viuos. Pareceme tambien en otras vezes, aquella transmutacion pytagorica que acaecio al honrado Apuleyo: aunque ay esta diferencia, que Apuleyo se boluio en asno de oro, y el desuẽturado captiuo en vn vil monstruo de muy baxo ser y precio. Pareceme tambien otras, que es este, aquel nueuo mundo, tan diferente y estraño, que imagino Democrito, y q̃ Anaxarco, o su discipulo, persuadio al ambicioso Alexandro: do tanto que entra en el captiuo, nada halla de lo que auia en el otro, de do viene. Porque aca halla otro Dios, otra ley, otros templos, otros sacerdotes, otras cerimonias, otras costũbres, otro hablar, otro escriuir al reues, otro comer en el suelo, otro sentarse en cuquillas, otro talle, otro vestido, y otro trato, y aun otro viuir, en todo muy diferentes. Aca no ay justicia, sino fuerça, no dar sino robar, no templança alguna, sino todo crapula y luxuria, no fortaleza sino temeridad, no verdad sino mentira, no amistad sino cada vno para si, no lealtad, sino engañarse vnos a otros, finalmente, aca no ay estados, no puntos, no primores, no dignidades, no brios, no cortesias, no criança. Aca la libertad se combierte en esclauitud, la honra en afrenta, la gloria en abatimiento, la nobleza en vileza, el ualor en vituperio, la grandeza en poquedad, y aun las virtudes todas en vicios. ANTONIO, dessa manera digamos lo todo. SOSA, como? ANTO. que haga cuenta el captiuo, que en el

Biasphus. Estilbon. Vale. Maxi. lib. 7. Senec. Epistol. 1.

Circes. Maga. Hom. in odisea.

Apuleius. lib. de asin. aur.

Plutar. in Alexan. Vale. Ma. lib. 2. Plin. lib. 2. cap. 1.

en el punto q̃ lo es, nace de nueuo otra vez. SOSA, y aun en otro valle mas abundante de lagrimas de lo que fue el primero, a do naciendo de su madre, toco la tierra llorando, que es otra particular condicion, y notable propriedad, muy digna de considerarse, para que se entienda mejor, el infelice estado y desdichada suerte deste triste captiuerio. Porque menos mal fuera a vn si quitádonos el captiuerio, la libertad, con aquellos infinitos bienes y riquezas q̃ diximos, nos dexara ansi quedar pobres, lacerados, y mezquinos, que no era poco mal y desuentura. Pero que mas infelicidad y desdicha puede ser, que en lugar y en cambio de essos tantos bienes que nos quita, nos hinicha y carga de tanto y tan infinito numero de males, de tantas miserias, y tan grandes desuenturas, que ni ay entendimiẽto que los comprehẽda, ni juyzio que los pondere, ni memoria a do quepan, ni lengua que los pueda dezir. Quien mira a vn captiuo, y mas si es captiuo en Argel y Berberia, que ve sino vn monton, vna suma y ayuntamiento de todas las miserias y trabajos en vno? si en el mundo ay hambre, si sed, si nudez, si frio, si calor, si palos, si açotes, si injurias, si afrentas, si carceles, si cadenas, si necessidades, si angustias, si pesares, si tormentos, si martirios, si dolores, todo lo hallareys en vn captiuo: y no de qualquier suerte, sino sin algun modo, pesso o medida, y sin algun termino, o fin. Demanera que ni aũ vna hora, o si quiera vn momento, puede respirar el desdichado, y alentar de vna larga y trabajo tan terrible. Demanera que cõ auer alteracion y reposso en las demas cosas naturales, no se halla esso ni puede ser, en vn desuenturado captiuo, mas sus penas y martirios son mas continuos y sin cessar, que los afanes que fingẽ del desdichado Sisypho, hijo de AEolo, y de Ixion, y de las hijas de Danao: y ansi no se ha de dezir que viue vn triste captiuo en trabajos, sino que esta ahogado, muerto, y enterrado en los trabajos. Y que digo muerto, y enterrado? Aun esso fuera aliuio y descãso, si cayendo sobre la carga, acabase el triste captiuo, y con el tambien sus penas, sus martirios

Sisyphus. Ouid. lib. 4. Metamor. Ixion, thessalus. Tibullus. lib. 1. Filiæ Danai Ouid. in ibis & Tibullus lib. 1.

y tormentos, pero viue y esta muerto, ahogase y no acaba, anda enterrado y con todo tiene sentido. Demanera que quando piensa que se le acaban los tormentos, rebiue para sufrirlos, y padecerlos de nueuo. Y por essa causa, llama la Escriptura diuina tantas vezes (y cõ mucha razon) a la esclauitud diluuio de grandes aguas, que llegan hasta el cuello, porq̃ por vna parte la copia de los trabajos del captiuo, es tan grande y general, como lo son las aguas de vn grande y vniuersal diluuio: y por otra parte si llegan al cuello, y le tienen como ahogado, no acaban de matarlo y cõsumirlo: y ansi viuiẽdo el triste captiuo, muere, y muriendo siempre viue. ANTO. mas quan mal y quan poco sera creydo esso, si se dixesse, o contase en la christiandad? y todo es verdad, y muy grande, que aun esso es poco, para lo que se podria dezir. SOS. bien lo creo, y no me marauillare yo desso, porque siendo tan diferente el captiuerio que entre christianos se vsa: como juzgara ninguno de lo que en su vida nunca ha visto? alla conocese Dios, y temese a Dios y professase dotrina de Dios, y de Dios de piedad, y padre de misericordias: y por tanto en sus obras, y en el tratamiẽto de los esclauos, no pueden oluidar la misericordia que en la cuna y en la misma leche mamaron: pero aca todo es al contrario. ANTO. y aun por esso no me marauillo, que viendose los moros y turcos tambien tratados alla, y con tãto regalo, quando para aca se huyẽ (de no poder consiguir aquel vicio) y se vẽ aqui hambrientos, desnudos, descalços, y sin bien o remedio alguno, suspiran tanto y se quejan, y aun maldizen al dia en que determinaron huyrse, como yo mismo hoy dezir a muchos, q̃ de Napoles, Sicilia, y de España han venido. SOSA, no se acuerda del Turco, que el mes de Iulio lleuo los veynte y cinco christianos en vna barca y con ellos fue a España? ANTO. como le contaron esso, SOSA, desta manera. Auia estado aquel turco algunos años captiuo en Italia, y particularmente en Piombino, puerto de mar en Toscana, y pensando que aca en Argel se hallaria mejor entre los suyos, huyo en

Esai. cap. 8. & ca. 30. & Iere. ca. 17.

prime

principio del año con otros en vna barca que hurtaron de vn pescador, y llegados a Berberia, y despues a este Argel a salbamento, y viendo como las cosas passauan, no se hallaua aca el turco (que venia abezado a la vida y bondad Christiana) entre esta vil canalla de moros: y ansi arrepentido a pocos meses que no fueron mas de seys, con quanto otros turcos y genizaros le dauan sus amigos, y ofrecian lo que tenian, resoluiose en boluerse a Christianos: no siendo el christiano: y comunicando este su intento y desseo con algunos Christianos captiuos, tanto hizo que a los diez y seys de Iulio, a dos
Mense Iul. 1579. horas de noche, tomo en essa playa vna barca de pescadores, y con los veynte y cinco christianos (que ya tenia llamados) con gran fiesta y contento se fue para España, ANTONIO, ansi fue ni mas ni menos, porque mucho antes que se fuessen lo supe de dos amigos
Mẽse Octu. 1579. mios, que con esse turco se fueron. SOSA. pues y que me dize del otro moro que luego el Octubre siguiente se fue de aqui a Sargel (lugar de la marina que està desta ciudad para poniente sesenta millas) y lleuãdo consigo por tierra doze Christianos Españoles, cassi todos, tomo alla vna barca, y embarcãdose con ellos, se fue a Mallorca y a España. ANTONIO. y aun desso nos marauillamos mas todos, porque auia sido captiuo en España, y auia mas de seys años que de alla auia huydo, y se auia aqui casado y tenia de la muger dos hijos muy pequeñitos, y con todo, siendo moro reconocia de tal suerte el buen captiuerio y tratamiento que le dieron los christianos, que se holgo de su misma voluntadad dexar la patria, los padres, los hermanos, y aun la muger y los hijos tan queridos, y yrse a viuir entre estraños, y quiça a ser captiuo otra vez. Y si estamos por exemplos,
Mense. Augusti. 1577 otros dos moros se fueron de la misma manera el año de 1576. de Bizerta a Si-
Mẽse Maij. 1578. cilia, do antes auian sido esclauos. Y en el mes de Mayo de 1578. se fue de
Mense Nobẽb. 1578. aqui otro turco a Mallorca, y otro a España en el mismo año, en el mes de Septiembre, y otro el mes de Nouiembre de 1578. con dos christianos, se fue a Oran los quales todos quisieron mas la esclauitud de alla, que la libertad que aqui tenian, y lo mismo he oydo dezir y contar de otros muchos que los años passados se boluieron de la misma manera y suerte. SOS. no me podrã luego zir que es fuera de razon lo que acostũbro hablar, que haze mal, el que aquella esclauitud de tierra de christianos, llama y la nombra esclauitud: esta nuestra si si: esta es esclauitud, este es captiuerio, y captiuerio muy de veras y no de burlas: Aqui se gusta la hiel, aqui se come el amargo, aqui se passan miserias, aqui se sienten tormentos, aqui se padecen martirios, aqui se derramã las lagrimas y se oyen los suspiros? ANTONIO, y como si es esso verdad? maldito sea el que primero inuento tã cruel y tan barbara inuencion. Como, no bastauan tantos trabajos, tantas miserias, y tan infinito numero de males, q̃ oprimen, deshazen, y consumen de cõtinuo nuestra desdichada naturaleza, sino que aun ansi la auian de afrentar, cargada de vna tan pesada, y tan inhumana miseria? quien fue el mal hombre, o demonio (para mejor dezir) que inuento, que introdujo en el mundo tan diabolica maldad. SOSA, ya empece antes ha dezir que no crio Dios a los hõbres esclauos, mas hizo ygualmente a todos libres, como sin duda fueran todos siempre, si ellos quisieran conseruar el estado y orden de vida que el al principio les dio. Tampoco la naturaleza es causa de desorden tan grande, porque nunca ella hasta agora ha mudado, mas seguido siempre el primer estilo y orden, que en el principio la puso Dios. Y por tanto se quexaua con razon el sieruo Estrophilo en la Aulularia de Plauto, viendose por ser esclauo despreciar, y dezia con mucha gracia, *Plaut. in*
que la naturaleza pare ygualmente a *Aul.*
todos libres. Mas la causa desto es, que como el pecado perturbo en los hombres la orden que Dios les dio, y particularmente fue causa que los hombres como brutos animales se persiguiessen vnos a otros, con guerras, violencias, y tiranias, a buelta de otras muchas maldades que desto se siguieron, entro en el mundo y se introduxo la esclauitud: capti-

captiuandose los hombres, vnos a otros y priuãdose de su natural liuertad. De manera que la esclauitud es como dixo el Iurisconsulto, proprio fruto y efecto de la guerra, porque con ella, y por ella se introduxo en el mundo. Y por esta causa dixo Laurencio Vala, que esta palabra latina seruus, que en lẽgua bulgar quiere dezir esclauo, viene deste verbo, seruo, que en lẽgua latina significa guardar, porque a los hombres q̃ los capitanes de la guerra nõ querian se matasen; guardauan para venderlos o rescatarlos, o para seruirse dellos en las cosas necessarias. Y por la misma razõ a los esclauos, y captiuos los llaman en lengua latina, mancipia, porque en la guerra los asian cõ la mano, no los queriendo passar por el hilo de la espada. De lo qual primeramente se sigue, que a falta de que oy dia no se viue conforme aquella orden natural que Dios al principio dio, y quiso que guardasen los hombres, se vsa la esclauitud en el mundo. Y ansi quando los autores escriuen, que el tiempo en que reynaua Saturno, Rey muy justo y sabio, hera la edad de oro, y que entonces viuián todos los hombres, recta y justamente, y y conforme a la ley natural: dizen luego para prueua desto que entonces todas las cosas eran comunes, todos los hombres yguales, porque no se sabia q̃ cosa fuesse esclauo, o señor. ANTO. dessa manera, hazer oy dia, o tener algũ hõbre por esclauo, sera muy graue pecado: pues segun esso es cosa contra la misma naturaleza.

ff. de statu. hom. l. 4. §. 1.
Inst. de iure gent. & pandectis de cap. & post. lim. reuer.
ff. de statu. hom. l. libertus.
Inst. lib. 43
Plutar. in comp. Numæ & Licurgi. Macrob. lib. 1. Satur. c. 4. 5.

Diuision. V.

SOSA. En esso se puede ver, quanto puede el vso y la costumbre en todas las cosas humanas. Porque dado caso q̃ al principio no se pudo sin gran de pecado començar a captiuar y hazer los hombres esclauos, perturbando sin causa y deshaziendo yniquamente el estado y dignidad en que Dios criara los hombres, mas porque despues este vso (aunque malo) fue para euitar mayores males tacitamente aprouado, y de todos generalmente aceptado en el mundo, causo esta aceptacion y aprouacion general, que lo que antes era ylicito, fuesse licito entre los hõbres, por el comun consentimiento. Y aun dize S. Augustin, que no solo aceptaron los hombres y aprouaron con mucha razon este vso, pero que fue muy necessario, y cosa muy justa, que ordenasen como todas las gentes han ordenado, por ley, que el captiuerio y priuacion de libertad fuesse justa pena de la maldad que comete aquel que con guerra injusta, perturba y acomete a los otros. Lo qual tambien Aristoteles confirma con muchas razones, en los libros de su policia. Esto es lo que comunmente dizen los Iuristas, que la seruidumbre es de derecho de las gentes, siendo por naturaleza todos libres, y aun esta ley y vso general de los hõbres, aprobo muy claramente despues, la diuina escriptura por bueno, pues no solo nos dize, en el viejo testamento, como muchos grãdes santos (cuyas obras nos propone para exemplo) tuuieron grande cantidad de esclauos, como fueron los santos Patriarchas, Abrahan, Isaac, y otros, pero en el nueuo, los Apostoles S. Pedro y S. Pablo encomiendan en gran manera a los esclauos que siruan, obedezan y honren, a sus señores, cõ temor, tremor, y simplicidad de coraçon, como à Iesu Christo, aunque sean ignorantes y diotas. ANTO. Satisfaceme todo esso. Pero como se entendera lo que dizen que escriue Aristoteles, que ay algunos los quales naturalmente son esclauos y sieruos, como los ignorantes y los menos perfetos, los quales naturalmente dize el, que son sieruos y subditos de los hombres sabios, para que dellos seã regidos y gouernados. SOSA, verdad es, que no crio Dios yguales todos los hombres, mas en tal grado que vnos a otros son superiores en juyzio, sciencia, prudencia y otras virtudes. Y Platõ en el dialogo de las leyes escriue, y Estobeo haze dello mencion, diziendo, q̃ el primer grado, y justa razon de dignidad, y superioridad es, que los padres en todo lugar dominen a sus hijos. El segũdo los generosos a los de baxa sangre. El tercero, los viejos a los moços. El quarto, los señores a los sieruos. El quin-

S. August. lib. 19. de ciuit. Dei. ca. 15.
Arist. lib. 1 poli. c. 3. & 4. C. manumis. ff. de iust. & iure. inst. de iure perso.
1. Petri. c. 2
Ad Ephe. 6
1. Ad Ti. 6
Lib. 1. pol. cap. 3. & 4.
Plato. dial. 3. Stob. ser. 42.

quinto, que los que poco pueden, siruã a los mas poderosos. El sexto y mayor de todos, que conforme a la naturaleza los ignorantes, sigan, y los prudentes vayan delante, gouernando y dominãdo: Lo qual tambien Aristoteles confirma en sus policias, afirmando ser natural la seruidumbre del moço para cõ el viejo. Y san Augustin dize. Ay tambien vna orden natural entre los hombres, que las hembras siruan a los varones, y los hijos a los padres. Porque es justo que el entendimiento y juyzio mas flaco sirua al de mas fuerça, y mas perfecto. Y Marco Tulio dixo, que los prudentes erã libres, y sieruos los ygnorantes y necios. Y lo mismo escriuen otros infintos autores. Pero a todo esto se ha de responder, que essa serbidumbre, es de otra especie y calidad muy diferente, de aquella que vamos agora tratando, y que dezimos, que por causa de las guerras se introduxo entre los hombres. Porque esta esclauitud no es forçosa, o necessitada, ni propriamente dominio, mas solamente vna natural obligacion que tienen de honrar y reuerenciar, los moços a los viejos, los baxos a los hombres de honra, los hijos a los padres, y las mugeres a los maridos. Demas desto esse dominio es todo para prouecho y vtilidad de los mismos tales sieruos: qual recibe el ignorante del sabio, el necio del discreto, el hijo del padre, y los que poco pueden de los poderosos y ricos que los defienden, amparan proueen, y remedian sus miserias y necessidades. Y ansi dizen muy bien los Doctores, que aun en el estado primero de inocencia, de tanto bien y perficion se hallara sin duda (si en ella perseberaramos) essa misma seruidumbre. Porque como entonces no nacieran todos los hombres yguales en dones, gracias y talentos naturales, tãbien no fueran todos iguales, ni tan perfectos en la justicia, esciencia y prudencia, &c. Y assi necessariamente dominaran vnos, y otros fueran dominados: no para prouecho del que fuesse superior, ni para remediar miserias o necessidades de los que fuessen inferiores, las quales no se compadecian entonces con aquel estado felice, mas para aconsejar los mas perfectos, a los menos perfectos, y enderezarlos a mayor sabiduria, mayor justicia, mayor prudencia y perfectiõ. Pero la esclauitud introducida por las guerras entre los hombres, de que tratamos, es vna serbidumbre forçada, y el dominio es violento, y para prouecho solamente del que domina y es señor, el qual puede disponer y hazer de su esclauo lo que de su cauallo, alienandolo como ni mas ni menos que qualquier otra cosa suya propria. ANTO. por cierto linda inuencion ha sido essa, en harta obligacion somos todos los captiuos, al traydor q̃ tal cosa enseño al mundo, de manera que el que inuento degollar a los hombres, inuento tambien hazer los captiuos. SOSA, ansi es. ANTO. quien diremos que fue esse, y el primero que inuento la guerra? SOS Si por cierto ningun agrauio se hiziera a quienquiera que el aya sido: si lo mismo se vsara con el, que con aquel facinoroso atreuido y maluado, que puso fuego al famoso templo de Epheso: porque por decreto comun de todos se ordenó, so graues penas, que ninguno escriuiesse, ni nombrasse, o publicase, su nõbre, mas que fuesse sepultado en vn perpetuo y eterno oluido. Plinio dize, que los Lacedemonios fueron los primeros que inuentaron la seruidumbre de los hombres. Pero la verdad es que como ellos no fueron los que primero inuentaron la guerra, cuyo fructo (como diximos) es la esclauitud y seruidumbre: tampoco ellos sino los que primero guerrearon en el mundo fueron los que hizieron a los hombres libres, captiuos. ANTONIO, pues quien diremos que fuerõ essos? SOS. Iustino piensa que Vexoris, a quien otros llaman Sisostres, Rey de Egypto fue el primero que vso la guerra, y que Tannays Rey de Scithia fue el segundo, y que el Vexoris conquisto hasta Ponto, y el Tanays hasta Egypto. Pero, verdad es lo que de la escriptura santa se colige: que el primero que en el mundo començo a guerrear, y perturbar la paz humana, sujuzgando, y captiuando los hombres, fue el soberuio y fiero Gigante Nemroth, hijo de Chus, nieto de Cham, y biznieto de

Noe:

Polit. lib. 7 cap. 14.
Augu. sup. Gen.
Tull. Paradox. 5.
S. Ambros. in epist. ad Colos.
D. Basilius libr. 5. desp. cap. 20.
Ioan. Drie. lib. 1. de lib. Chris.
Lib. 4. &. 5 ff. de sta. ho.
Pli. lib. 7. c. 56.
Iust. lib. 1.
Vexoris, o Sisost. Rey de Egypto.
Thana. Rey de Sithia.

Noe: el qual edifico la grã torre de Babilonia, y con guerras y violencias dio principio a la primera monarchia y Reyno de Babilonia y Asirios, a los 1788. años del mundo, y a los 3411. antes de la venida de Christo, y esto significa la escriptura sagrada, quando llama a este maluado gigante, robusto, valiente, cazador, delante el señor, dando a entender, que el modo y las artes con que se hiziera tan gran señor, fuera siẽdo publica, y abiertamẽte, y sin temor o verguença alguna de Dios, cazador, no de las fieras del campo, o animales siluestres, mas de los hombres que viuian sin algun temor, y en la libertad q̃ la naturaleza les auia dado, sin saber q̃ cosa fuesse captiuerio, ni violenta sujecion. Verdad es que Veroso, aquel antiquissimo historiador Babilonico, tan celebrado de tanto numero de autores sagrados y profanos, o otro quienquiera que fuesse, que juntò aquellos pedaços de historia que en nombre de Beroso andan por el mundo, afirma que los antiguos Chaldeos dexaron en sus libros escripto, como antes de aquel general y famoso diluuio de la tierra (de que haze mencion la santa Escriptura) huuo junto al monte Libano, vna grandissima ciudad muy populosa, la qual se dezia Enos, auitada de Gigantes, los quales de Leuante a Poniente señoreauan generalmente todo el mundo: y que estos cõfiados en sus fuerças, y grãdeza inmensa de cuerpos, auiendo hallado el vso de las armas, oprimian, sojuzgauan los demas hombres: y q̃ eran en vn estremo tan grande y fuera de todo modo lasciuos, que indiferentemẽte vsauan con las propias madres, hijas y hermanas, y aun con los mesmos hõbres, y con las bestias. Y dize mas, que estos fueron los primeros que inuentaron los pauellones o tiẽdas del campo y los instrumentos de la musica, y todas las de mas lasciuias y delicadezas de la carne: y que eran tan bestialmente crueles, que comian a los hombres, y abrian los vientres de las mugeres preñadas, para comer las tiernas criaturas que tenian en sus entrañas, despreciando toda religion y viuiendo sin temor o respecto alguno de Dios. ANTO. Valas me Dios, y que co sas tan horrendas! es possible que tales cosas hiziessen hombres? SOSA. no es de marauillar porque siendo verdad lo q̃ dize Marco Tullio, que no ay tan baruara nacion, que si ignora qual Dios se ha de adorar, no sepa alomenos y conozca q̃ le ay. Y en tanta manera es este conocimiento a los hombres natural, que dize Iamblico excellente philosopho Platonico, que el hombre entiende y sabe esto, aun antes de todo vso de razon: y los Griegos llamaron a este conocimiento prolepsim, esto es concepto y formacion de la cosa anticipada en el animo. Siendo ansi, y estando los entendimientos de aquellos fieros Gigantes tan ciegos en cosa tan clara y tã manifiesta naturalmente, y sus juyzios tan perbertidos, y trastornados, que ni reconocian a Dios, ni hazian caso de su honra y veneracion: faltandoles desta manera, el propio y natural freno de la malicia humana, que es el temor de Dios, no es como digo de marauillar, cayessen en bestialidades tan grandes y espantosas. Y esta opinion dizẽ algunos que parece fauorecer la sagrada Escriptura, porque primeramente dize en el libro del Genesis, que antes del diluuio huuo muy muchos Gigantes varones muy poderosos, muy nombrados y famosos, porque parece que este tan grande poder y fama en el mundo deuia ser por los grandes hechos, en armas y conquistas que hizieron. Y añade mas la escriptura, que eran los pecados dellos tantos y tan grandes, q̃ por esso embio Dios el diluuio que los mato. Y si es ansi, que estos tales fueron los primeros que inuentaron la tirania en la tierra para sojuzgar y dominar a los hombres, no podia la esclauitud tener mas abominable principio, ni autores de mas abominable malicia y maldad. Mas lo que a mi me haze mas duda es lo que dize el mesmo Beroso, que aũ antes del diluuio general, auia aquel tan vniuersal, y tan poderoso imperio y señorio con que aquellos Gigantes dominauan todo el mundo de leuante a poniente: y vniuersalmente sujetauã por fuerça a todos los hõbres. Porque la escriptura diuina (cuyo autor es el Spi-

Reyno de Babilonia.

Gene. c. 10.

Gene. cap. 7 Sebast. Must. lib. 1. Geogra.

Mar. Tul. lib. 1. de natura deorũ & lib. 1. de leg. 2. de diuina Lactantius lib. 1. diu. inst. Iãbli. Platonicus.

Graci aute.

Stephanus aqua com. in Plin. lib. 2. cap. 7.

Gene. c. 6.

Causa de dudare.

1. Ratio.

Eſpiritu ſanto) claramente dize como arriua referia de Nemroth, que el fue, y no otro el que primero començo ha hazerſe poderoſo en la tierra, dominando y ſubjetando publicamente, y por fuerça las gentes limitandolo a que ſe entienda ſolamente deſpues que fue el dilubio. Y mas dize, que eſte fue el primero que reyno en Babilonia, y dio principio a la Monarchia de los Aſsirios, los quales de ſu hijo Aſur, tomaron eſſe nombre y apellido, la qual Monarchia, todos los Doctores en general tanto nueſtros Griegos Latinos, como Hebreos en aquel meſmo lugar, y en otros, dizẽ que fue la primera que huuo en el mundo, y no otra, y lo meſmo afirman tambien todos los hiſtoriadores antiguos profanos, y gentiles: como Apiano, Eliano. Diodoro, Siculo, Eſtrabon, Trogopompeo, Plinio, Iuſtino, Plutarcho, y otros muy muchos, los quales eſcriuieron, o en alguna manera trataron deſta materia. Y quando quiſieſſen dezir, que eſtos gigantes que tenian aquella Monarchia, y de los quales habla Beroſo, fueron aquellos que viuian, al tiẽpo que Dios mando a Noe varon juſto, que fabriaſſe la Arca, que fue 100. años antes del miſmo dilubio: y de los quales dize la eſcriptura diuina que erã gigantes famoſos, y poderoſos, no ſe cõ quanta razon ſe podria afirmar eſto, porque ſi el poder de los tales fue tan general como lo quiere Beroſo, y tan eſtendido por todo el mundo, y la cauſa de ſu fama fuera eſſa, coſa era eſta tan notable que es marauilla, como la eſcritura diuina en ninguna parte hizo della mencion, como hizo de otras coſas muy menores, menos importantes y de menos calidad. Quanto mas que aquellos gigantes de que alli habla la eſcritura, diziendo que eran famoſos, y potentes, no fueron los inuentores de las tiendas del campo, ni de las armas, y la muſica, como Beroſo dize que fuerõ aquellos, que tenian la Monarchia, porque eſſa miſma eſcriptura manifieſtamente atribuye la inuencion de las tiẽdas a Iabel Sexto nieto de Cain, diziẽdo que fue padre y autor de los que habitauan en las tiendas del campo, y eran paſtores, Y auiendo neceſſariamente

Gen. c. 10.
2. Ratio.
Appian.
Eliano.
Diodoro.
Trogo.
Iuſtino.
Plinio.
Plutarch.
[3. R]atio.
Gen. c. 6.
4. Ratio.
Gen. c. 4.
Iabel.
Hen. Aug.
Duren∫. lib.
5. chronico.
5. Ratio.

de viuir los hijos juntos en compañia del padre, y el padre tambien con ellos en vno: y por tanto auiendo todos de ſeguir, vna miſma manera y orden de viuir ſin alguna diferencia: y emplearſe los hijos en lo que ſe ocupaua el padre: y diziendo la eſcriptura que viuiã en los campos y no en ciudad alguna, o poblacion grande y famoſa, como aquellos gigantes de Beroſo hazian, y demas afirmando que eran paſtores, cuyo oficio y cuydado es paſtar ſus ganados, y labrar las tierras, no ſer ſoldados y cõquiſtar gentes, y prouincias peleando, y muy lejos de ſus caſas, ſe colige claramente, que ni los gigantes de Beroſo fueron los inuentores de tiendas de cãpo, ni Iabel, ni ſus hijos fueron aquellos gigantes conquiſtadores, y autores de la Monarquia tan general: y quanto a la inuencion de los inſtrumentos de la muſica, la miſma eſcriptura ſancta atribuye eſto a Iubal, hermano del dicho Iabel, como tambien la de las armas y coſas de hierro, a Tubal Cain tercero hermano deſtos dos. Y ni dize que eſtos tres hermanos eran aquellos famoſos gigantes que fueron antes del dilubio, ni otros que tubieſſen tales y ſemejantes cuerpos. Iuntaſe a eſto mas que aquellos famoſos Gigantes de quiẽ habla la eſcriptura, viuian cien años antes del dilubio, y aun al miſmo tiempo que anego toda la tierra: y es coſa cierta que murieron en el. Y al contrario aquellos tres hermanos, Iabel, Iubal, Chaym, ſegun parece de la miſma eſcriptura, fueron muchos tiempos primero. De lo qual todo ſe puede finalmente collegir, q̃ aquella monarchia de Gigantes de que habla Beroſo, es mas algun cuento viejo y antiguo, que no hiſtoria verdadera, y por tanto no le haremos agrauio, ſino ſe recibiere cõ tanta veneracion, como algunos hazen a los dichos de aquel libro, que adoran como oraculos de Apolo, principalmẽte que muchas perſonas muy dotas, y de grande erudicion han notado con gran juyzio, en aquel miſmo libro que con tanta gana atribuyen a Beroſo, no pocas coſas muy diferentes, y al contrario de lo que autores de mucha calidad y verdad eſcriuen, y otras muchas

no hallan en el: las quales muchos escritores antiguos, y de mucha autoridad citan de Beroso, como claramente os mostrara, si hiziera à nuestro proposito, ò estuuieramos en otra parte, de otra suerte y manera: y por tanto les parece (y con razon) que aquellos fragmentos, y rapsodia de libro, ni deuen ser de aquel famoso Beroso Babilonico tan celebrado, y que tan difusamēte, dizen que escriuio de los tiempos, y edades antiguas del mundo, ni de tanta autoridad, que no sea licito apartarnos de lo que dize y afirma, quando especialmente) la razon nos fauorece, como mas copiosa y doctamēte escriue Gaspar de Barros en su curioso Itinerario; aunque Hetor Pinto en sus coliquios lo reprehende asperamente: pero sea como fuere, de vna manera, ò de otra esto es cierto, y de todo lo que diximos resulta por aueriguado, y sin duda que el vso de la guerra, y el dominar por fuerça à los hombres, tuuo su principio despues del diluuio, en Nemroh, Gigāte barbaro, y fiero, y no otro fue aquel que primero inuentò la esclauitud, y el quitar a los hombres por fuerça la libertad, sujetandolos con armas, y derramamiento de sangre: y à la verdad no podia nacer vna tan grande monstruosidad, sino de otro muy grāde monstruo, y vna tan estraña barbaria, sino de vn barbaro; y vna tan fiera crueldad, sino de vn fiero y cruel Gigante. Asi escriuen algunos; que el Nemroth era de tan basto y espantoso cuerpo, y de miembros tan excessiuamente grandes; que llegaua su estatura à treynta codos en alto. ANTO: es possible? SOS. assi lo afirma Honorio Augustu Dunense, doctissimo varon en letras diuinas, y humanas; que fue contemporaneo de Ruperto, Abad de la Orden de san Benito, en los tiempos del Emperador Eurique V. Ni desto nos auemos de espantar: porque siendo la naturaleza humana en aquellos primeros tiempos, tan robusta y tan gallarda, como al contrario es agora (con el discurso de tantos años, y tiempos, y con tantas miserias y alteraciones) tan debilitada y flaca, podia entonces facilmente produzir tan grandes, y tan

Gas. Bar. in suo itene.

Hetor Pin. p. 1.

Gigāte Nemroth.

Honor. lib. 5. chronicorum.

marauillosos efectos, y partos: concurriendo principalmēte la voluntad del Señor, y algunas particulares constelaciones, y concursos de Planetas; que sin duda auia entonces: y como han cessado y faltado en el mundo, cessarō tambien aquellos monstruosos y espātosos efectos. ANT. Si, mas para vn hombre es tan estrañamente excessiua la grandeza de treynta codos; que parece cosa increyble naciesse de las mugeres vna ansi grandissima monstruosidad, como essa? SOS. Muy mas es para espantar, lo que Plutarco tan insine autor, y fidelissimo escriptor, escriue en la vida de Sertorio, donde dize, que en Mauritanea que oy se reparte por la mayor parte en los Reynos de Tremecen, Fez, Marruecos, y Suz: abriendo delante el mesmo Sertorio el sepulcro de aquel famoso Antheo, hallaron dentro vn cuerpo muerto, que tenia de grandeza 70. codos. Plinio diligentissimo, y curiosissimo escritor, dize: que en la Isla de Creta, à que llamamos agora Candia, ruynando vn cierto monte, se descubrio vn cuerpo muerto de grandeza de 46. codos. Y Solino no menos celebre autor, escriue; que en la guerra que los Romanos tuuierō quando conquistaron aquella misma Isla de Candia, la gran corriente de vn rio, descubrio, y desenterrò vn cuerpo humano, largo treynta y cinco codos: y que L. Flaco, y L. Metelo legados en aquella guerra, auisados desto lo fuerō a ver, y miraron diligentemente con sus ojos. Tābien Ioā Vocacio en el lib. de la genealogia de los Dioses haze mencion, de lo que difusamente escriue Fazelo autor moderno, y muy diligente de las cosas de Sicilia, como en el año del Señor 1342. ciertos hombres rusticos, abriendo los fundamientos de vna casa à las rayzes del monte de Trapana (que aueys visto tantas vezes, nauegādo por la costa de aquel Reyno de Sicilia en las galeras de vuestra Religion) hallaron en vna grandissima cueua assentado vn cuerpo humano de tā mōstruosa grandeza, que el bordon que tenia en la mano yzquierda, a que se a costaua era tan grande como vn arbol de naue: de lo qual espantados, llamaron

Arist. 1. de cælo.

Plutarcus in vita Sertorij, & Strabo. lib. vltimo. de situ orbis.

Plin. lib. 7. c. 16.

Solin. libr. de mirab.

Io. Vocati. lib. 4. c. 68.

Fazel. 1. decad. li. 1. c. 6

ron gran multitud de gente; la qual cō curriendo al espetaculo, y marauilla, con las armas en las manos, y entrado dentro con hachas encendidas, y tratā do (despues de auer perdido el miedo) inconsideramente aquel cuerpo con las manos, se deshizo todo, y el bordon tambien en poluo, sino fue vna gruessa y grande verga de plomo, q̄ estaua dētro del bordon, q̄ del suelo llegaua à la mano del Gigante, con algunos diētes de increyble grandeza: y la parte delantera del celebro: la qual era tan grande, que en ella cabian algunas salmas de higo: los quales dientes, y pedaço de cabeça, afirma Facelo, que hasta su tiempo (y ha poco mas de 80. años q̄ escriuio) se veyā colgados al pie de vn Crucifixo en vna Iglesia de la mesma tierra. Tambien en el año del Señor de 1548. fray George Adorno, Caualle ro de vuestra Orden, de nacion Ginoues: y que entonces era general de las galeras de la Religion, como el mesmo Facelo escriue, y me lo afirmaron algu nos Sicilianos, personas honradas que lo vieron con sus ojos, andando caçando en los campos de Siracusa, de la mesma Isla de Sicilia, halló en vna grande cueua otro cuerpo humano, alto 20 codos: el qual tocandolo con poca aduertencia, y resguardo, se boluio todo poluo, excepto alguna parte del celebro, costillas, y otros huessos, que luego embio por vn gran milagro, al gran Maestro de la Religion; que entonces era fray Iuā Homedes Aragones. Mas para que me fatigo en alegar tantos testimonios de autores. Bien me podeys creer para salir desa duda, pues os dirè la verdad; que en los años que estuue en aquel Reyno de Sicilia, como sabeys, no solo en Siragusa, y en Catania: pero en Augusta, Letim, Franca Forte, Melitelo, y Mineo; y en otros lugares que estan al pie de aquel famoso, y altissimo monte, Hetna, aque vulgarmente llaman Mongibelo: no vna vez, mas muy muchas vi, y tuue en mis manos y en mi poder cantidad de muelas, y de huesos humanos, de toda suerte, que hallaron en algunas cueuas, a que llaman en aquella tierra Grutas, de los quales algunos señores Sicilianos, me hizierōn merced y gracia: los quales eran estrañamente grandes: y de su proporcion, y correspondencia que podian tener con los demas miēbros, collegiamos que eran de Gigantes de admirable estatura, y grandeza.

Faz. eodē. lib. 1. ca. 6. decad. 1.

ANTONIO. Que tanta podria ser? SOSA. No era posible que al punto se supiesse? Bien es verdad que si tuuieramos la medida cierta, justa, y verdadera de algunos miembros de aquellos cuerpos, no fuera mucho que en alguna mas cierta manera atinaramos à saber la grandeza dellos, como y de la manera que aquel excelentissimo Filosofo Pytagoras colegio la del cuerpo del grande y famoso Hercules.

Pitagoras.

ANTONIO. Como fue esso, no lo sabremos? SOSA. Aunque salimos vn poco fuera del hilo, y derecho curso de nuestra platica, por auer sido rara inuēcion, y nacida del ingenio de vn tan ilustre Filosofo, como Pitagoras: y por tāto digna de saberse, os la dirè, como AuloGelio autor de tanto credito y nombre la escriue: Notò primeramente Pitagoras, que el espacio del estado que hazia Hercules, con su passo: (el qual estaua lineado y medido en Pissa Ciudad de Grecia, en la Prouincia de Achaya, por do passa el famoso rio Alpheo, junto al Templo de Iupiter Olimpo) era de grandeza de 600. pies, y vio por otra parte; q̄ si los otros estadios ordinarios de otros eran tambien de 600. pies toda via eran muy menores. Y assi hallo, que la planta del pie de Hercules era tanto mayor, quāto excedia de la porporcion el estadio Olimpico, à aquel de los otros: auiēdo pues hallado la medida del pie, midio con ella todos los demas miembros del cuerpo de Hercules; y hallo que era tanto mayor de cuerpo, que los otros, quanto el estadio Olimpico era mayor que los otros estadios hechos a medida, y assi que venia à ser mayor de cuerpo, que los otros, quatro braças, y vn pie?

Aul. Gel. lib. 1. noct. Atti.

Ingeniosa, y sutil inuēcion de Pitagoras para medir el cuerpo de Hercules.

ANTONIO? Por cierto ingeniosa y futil inuencion fue essa? SOSA. como de quien era: mas boluiendo a nuestro proposito son tan grandes, y tā manifiestas las experiencias, de que vuo en el mundo Gigantes de espantosa, y admi-

Homerus 9 Odiseæ. Virgil. 3. Eneid. Dioderius, Siculus li. 5

admirable grandeza, y estos no pocos; que no ay de que espantarnos, que Nemroth tuuiesse vn cuerpo de treynta codos en alto, ni aun de lo que Homero, y Virgilio, y otros escriuē, de los grandes cicoples y Lestergones, y del terrible Polisemo que habitauan en el monte Etna, aunque emboluieron la verdad en otras muchas cosas fabulosas, y poeticas. ANTONIO. Creo yo sin duda que esse mal hombre Nemroth (porque assi merece que le llamen) era en el cuerpo tan grāde y tā monstruoso Gigāte como dezis no deuia ser menos monstruoso, ni menos bestial en la alma, juyzio, y condicion, de lo que era en el cuerpo: antes a mi parecer, todo quanto en el auia, deuia ser de verdadero Cicople, y Lestrigon, ò de otro fiero Polifemo, ò de Ephialtes, Egeon, Tiphon, y Briareo: y otros tales Gigantes Antropophagos horrendos, pues que tan enemigo fue de su misma naturaleza, y ser humano, que inuentò vna tan fiera crueldad, contra los hombres: y no tuuo verguença de ser el primero que la vsasse en el mundo? SOSA. Y aun menos daño fuera, si su mal se diera por satisfecho, con las dos tan barbaras maldades que hasta aora diximos, que son reboluer el mundo, con guerras, muertes, y a los hombres que Dios, y naturaleza hizieron libres, quitarles vn tan glorioso titulo, y priuilegio tan inestimable, y excelente de la libertad, haziendo los cautiuos, y esclauos: sino que demas desto se ha de tener por muy cierto, que tambien el fue, y no otro, el que inuentò tras esto la barbara, y tan infame maldad, que tanto ha que se vsa en el mundo, vender los hombres por dineros, haziendo dellos feria y trato de ganancia, trocandolos, ò rescatandolos; como si fueran animales del campo, por oro, plata, y otras cosas. Y no podia ser menos, porque andando la soberuia tan acompañada de la codicia; y siendo tan vnanimes, como dizen san Agustin, y san Bernardo, que ni la soberuia se puede hallar sin codicia, ni la codicia sin soberuia; que de nacion celestial, como dize san Geronymo, Porque en el cielo nacio, y se hallò primero: y por tanto tira siempre a su principio, apeteciendo lo alto: y la grādeza persuadio a este mal hombre, (como persuade a otros) hazerse mayor de todos, y no consentir que alguno le fuesse, ni mayor, ni ygual, mas sujetos todos, inferiores, y esclauos. Assi tambien la codicia su compañera, (otra no menor furia infernal) no podia estar quieta en su pecho: y por tanto essa sin duda le hazia andar por el mundo robando, haziendo pressas, cometiendo hurtos, vsando violencias, y tomando por fuerça lo ageno. Y como el natural desta sanguijuela es, como dize Inocencio, nunca dezir basta, sino trae mas, y mas: des despues de auer Nemroth desnudado a los hombres de la libertad, de la ropa, y hazienda, ella le haria inuentar la nueua arte de ganancia, vendiendo a los hombres, y poniendo precio à lo que por su grandeza, y excelentissima dignidad, no es possible tenerle? ANTONIO. Dessa manera probable cosa serà, que esse mismo, y no otro fuesse el que primero en el mundo inuentasse cadenas, grillos, y carceles con que tuuiesse atados, y abuen recaudo los cautiuos, porque no se le huyessen. Y en conclusion el por consiguiente inuentaria primero que todos, el maltratamiento y miserias, compañeras de la triste esclauitud.

Plinius, li. 3. cap. 8. & lib. 7. ca. 2.

Polife. Virgil. lib. 2. Enei. Ephialtes. Virg. inculite, & 6. Eneid. AEgeon. Virg. li. 10. Eneidos. Tiphon Virgil. lib. 9. Briareo. Virg. Lib. 6. Eneid.

S. Augustus, Epist. ad Comite.

S. Bernar. sermone 37 ad sororem.

Inocen. lib. de vita cōdit. humanæ.

Diuision VI.

SOSA. Por cosa muy probable tengo todo esso: porque dado caso, que dizen algunos que Tulo Hostilio Rey de Roma fue el que inuentò las carceles, y grillos: esso se entiende en la ciudad solamente de Roma: antes la santa Escritura dize, que en tiempo de Ioseph hijo del Patriarcha Iacob, ya auia en Egypto carcel donde le metieron, y grillos tambien pues los tuuo, como dize el Psalmo en sus pies. Y quando estas cosas no fuessen al principio inuentadas, para solos los cautiuos, mas o para castigar malos, ò para

para buena orden de justicia: creo yo q̃ como el estado de cautiuo y sieruo, fue siempre el mas miserable de todos, essas miserias de carceles, penas y grillos, necessariamente acompañarian tambien en todo tiempo la miseria del cautiuo, vsando dellas los malos hombres, luego al principio del cautiuerio, para con los desdichados esclauos. Ansi Iustino llama a los açotes, y cadenas compañeros del cautiuerio: y lo mismo seria de la hambre, sed, nudez, trabajos, afrentas, miserias; que son los mas ciertos, y mas continuos compañeros del infelice cautiuo? ANTONIO. Que mas pudieran inuentar los demonios del infierno, para abatir tanto mas al hombre, quanto mas le auia Dios sublimado? quanto mas honra, y prouecho fuera para el mundo, si vn tan barbaro, y tan fiero hombre no naciera jamas en el; gentil honra se ganò el por cierto: y que trofeos llenos de gloria; que exemplos tan ilustres dexò a los que despues del viniessen al mundo? SOSA. Sea como fuere, alomenos no parecio esso dessa manera, a los hijos, y decendientes de Nemroth: antes en ninguna cosa procuraron ellos mas parecer al tronco de do procedian, que siguiendo esse mismo camino, y pisadas de su padre; poniendo en ello el sumo de todo bien, gloria, y bienauenturança. Y por esta causa su hijo Assur, a que otros llaman Belo, prosiguiendo adelante con grandissimo cuydado, y diligencia lo que su padre auia començado: y haziendo lo mismo su nieto Nino, marido de la Gran Semyramis (la qual tambien a exemplo dellos conquistò a Ethiopia, y acometio la grande India) y otros que despues por largos años sucedieron a estos, no siendo menos diligentes, ni menos codiciosos desta gloria, y honra de subjugar, y cautiuar a los hombres, ampliaron marauillosamente, y en gran manera, aquella Monarchia de Assiria, con grandes violencias que hizieron a los hombres, y con grandes conquistas de Reynos, y Prouincias que sujetaron, y assolaron, se hizieron muy famosos; hasta Sardanapalo: el qual de apocado, como del dizen, perdio la Monarchia juntamente con la vida? ANTONIO. Por essos, y otros tales se dixo aquel prouerbio: de mal cueruo, mal hueuo. No hazen menos desso los leonzillos, los grifos, los tygres, las fieras, y las aues de rapiña, que quando pequeños deprenden de los padres, lo que despues, siendo grandes vsan y tienen por continuo exercicio? SOSA. Poco aprouechan aora essas quexas, ni que demos vozes a los muertos, como dize el prouerbio, sin prouecho. Mejor serà que antes de passar mas adelante noteys vna cosa muy digna de consideracion, que desto se ofrece aqui: que siendo oy dia la Monarchia vna cosa de tanta Magestad, y de tan marauillosa, y excelente grandeza: y para dezir la verdad vna propia representacion, y semejança (quanto en el mundo puede ser) de aquel supremo señorio que Dios tiene sobre todas sus criaturas; a las quales gouierna, y sustenta: y siendo (como dixeron Aristoteles, y otros) entre todas las maneras de gouierno de los hombres, como son, Dimocratia, Oligarchia, Aristocratia, Monarchia; esto es el estado popular; estado do pocos dominan, estado de optimados, estado de vno solo, esta vltima es la mejor, la mas segura, la mas vtil, y la mas prouechosa, y quieta: y por tanto de grandissimos bienes para los hombres: y finalmente, siendo por tanto vna merced y beneficio particular, que Dios concede a los que en ella viuen: considerad de quan viles, y baxos, ò para mejor dezir, de quan feos vituperosos, y abominables principios tuuo el comienço, y origen, como son soberuia, codicia, fuerça, violencia, muertes, derramamiento de sangre, hurtos, robos, injurias, cautiuar y afrentar los mismos hombres, poner confusion, y reboluimiento en el mundo: porque con estas artes fundò Nemroth la primer Monarchia del mũdo, y no con otras. Iũtamẽte cõ esto mirad, q̃ tales son las deida-

Iust. lib. 3.

Iust. Extro go Pomp. libr. 1.
Assur.
Ninò.
Semyramis.

Sardanapa.

Arist. lib. 1 Rector.
Quatro modos de gouierno.

Monarchia es la mas excelente.

Principios abominables de la Monarchia

deidades que los hombres adoramos, con el cuerpo, y con el coraçon por tierra: y de que tanto nos espantamos como abobados. Considerad tambien que medios, y que inuenciones hallaron los hombres, para que por ellas los llamassen diuos, y aun los tuuiessen, y honrassen por dioses, consagrandoles templos, altares, estatuas, y sacerdotes a sus nombres: porque no fue solo Memroth el que esto hizo en el mũdo, ni el que solamente se hizo desta manera Monarca, con tan buenas artes; porque si aueys leydo, como pienso, los libros y hystoriadores, aureys tambien notado en ellos, que todas las Monarchias que ha auido en el mũdo, y casi todos los Reynos, señorios, Imperios, grandezas, y magestades, que inuentaron los hombres: desta mesma manera y modo, y a imitacion desta de Memroth, nacieron en el mundo, y tuuieron su principio, ni vuo alguna que no començasse de alguna notable maldad, ò traycion. Muy claramente os lo mostrara, sino temiera enfadaros, y alexarnos mucho de nuestro principal intento, y proposito? ANTO. Si no es mas que por esso, suplicoos no dexeys de me hazer essa gracia; porque ni yo podrè recebir, sino muy mucho contento en oyr cosa tan buena: ni porque nos diuertamos vn poco para saber cosa tan curiosa, se pierde algo de nuestro intento, al qual bolueremos luego? SOSA. Soy contento de hazer en cosa tan buena, vuestra voluntad, aunque serà con mucha breuedad, començando de la Monarchia de los Babilonicos que sucedio inmediatamente à esta de los Asirios, cuyo autor fue Memroth con tantas maldades, como deximos (aunque algunos no la llaman Monarchia, sino Reyno de los Babilonicos: porque no fue tan general, como la de los Asirios, y duro tan poco, que no passò de 70. años) como consta del Profeta Ieremias, el que le dio principio, fue el Gran Nabuch Donosor: y los meritos, arte, y modo con que llegò à esta grandeza, no fueron otros, sino que se reuelò a su natural señor Sardanapalo, y lo mismo persuadio a otros muchos cõplices y allegados que tuuo para esto: y negãdole la obediencia, siendo traydores, pusieron a Sardanapalo en tan grande desesperacion, q̃ viendo que la trayciõ no tenia remedio alguno, encẽdio vna muy grande hoguera en la sala de su palacio, y despues de arrojar en ella todo quãto bueno y precioso tenia, al vltimo se echò el tambiẽ en las viuas llamas del fuego, do se hizo poluo, y ceniza. Dario Medo, tio, suegro, y cõpañero de Cyro, fue el q̃ priuò de la Monarchia a Baltasar vltimo Rey de los Caldeos, a quien otros llamã Laborsodaco: Pero en q̃ manera? con procurar q̃ sus propios criados se cõjurassen cõtra el, y le matassẽ cruelmẽte en su casa, estãdo sin ninguna sospecha dellos, como el dia antes le auia profetizado el Profeta Daniel, declarãdole la visiõ de la mano, y de las letras q̃ auia visto escritas en la pared, por vsar tã fieras crueldades en toda Babilonia, q̃ a los niños asaetauã, passandolos cõ flechas: y a los q̃ estauã mamãdo a los pechos de las madres, arrojauan cõ grande inhumanidad, dando cõ ellos en las paredes, y abrasando toda la ciudad, como otra Gomorra, y Sodomia: y como antes muchos años tenia profetizado Esaias. De Ciro, q̃ despues quedò solo en la monarchia (quitãdola de los Medos, la puso solamente en los Persas) escriuen que no comportando compañia en el mando y señorio, no passaron mas de dos años, aunque otros ponen seys, se leuantò contra Dario su tio, hermano de su madre, y su suegro, y por fuerça hizo que se contentasse viuir, como particular, y no como Emperador y Monarcha; y que por tanto no le durò mas la vida y dominio, aunque Iustino dize, que esto vsò con su aguelo Astiages Padre de su madre, Rey que era de los Medos: porque quãdo su madre le pario, le mandò echar à las fieras del campo que le matassen, y comiessen: Pero de qualquier suerte q̃ sea, no le parecio q̃ podia ser monarca, si desta manera no violaua el debito, y obligacion natural de la sangre, y parẽtesco. Filipo padre que fue del Grande Alexandro, poco a poco se hizo señor de toda Grecia, no tanto con las armas, quanto con infinitos engaños, mẽtiras,

Sueton. lib. de Calig. & li. 12. de Domitiano, & lampridia in vita. Atogabili.

Monarchia Babiloniorum.

Hierem. Propheta c. 25. & 27.

Nabuch. Donosor.

Iustinus, ex trogo, lib. 1.

Sardanapalus.

Darius Medus.

Anales Caldeorum.

Daniel, c. 5.

Esaias, c. 13

Ciro Persa.

Galatinus, & Fabrius, de abreuiatione, 70. hebdomadũ dani.

Iustinus lib. 1.

Philippus Macedo.

Demostenes in Philipp.

mañas, y crueldades, como Demostenes se quexa tantas vezes en sus oraciones Philipicas, y del escriuen que traya muy ordinariamente en la boca aquel dicho ageno de espiritu real, y generoso. Entrarà la volpeja do no pue de el Leon. Y dexando desta manera, y con estas artes abierto el camino à su hijo Alexandro, a quien despues llamaron el Magno, no tardò mucho que el hijo pareciesse al padre: rompiendo la guerra à Dario Rey de los Persas: y violando la paz que con el tenia, sin ser en cosa ofendido, ò prouocado: mas solamente ciego de la ambicion: y al cabo de tantas destruyciones de Prouincias, Ciudades, y pueblos, con infinitas muertes de hombres, grandes robos, y violencias que hizo por toda la Assia, como le dixeron los Embaxadores de los Scythas, sin ningun temor llegò à lo que tanto codiciaua, como verse Monarcha, y vnico señor de vna gran parte del mundo; aunque ni con esto se dio por satisfecho. Al mismo Alexandro sucedieron sus Capitanes en diuersas partes de aquel Imperio nueuamente conquistado, desmembrando, y repartiendo aquel señorio por muchos, y como les parecio: a Cassandro cupo Grecia, à Antigono Asia, à Pthomeo Egypto, à Eumenes Capadocia, à Lisimacho Tracia, y a otros otros Reynos y Prouincias. Pero alcançaron esto, vnos con procurar, y otros con permitir y consentir, que aquel tan admirable mancebo en la flor de su edad, fuesse atosigado con vn fortissimo y terrible veneno, que su Copero le dio en el vino à la tabla. Romulo autor del Imperio Romano fue hijo de Rhea; y aunque los Romanos por honrarse, fingieron que del dios Marte auia concebido, y parido de vn parto à Romulo, y Remulo hermanos: la verdad es, que ella concibio, y se empreño ocultamente de cierto hombre, y assi fueron espurios y bastardos: y el Romulo dando despues principio à su Reyno, matò a su propio y vterino hermano Remulo, y aunque despues los Romanos marauillosamente lo ampliaron con

Alexander Magnus.

Quin. Curtius libr. 6. Plutarchus in eius vita & Arianus lib. de rebus gestis Alexandri.

Cassander. Antigonus Ptolom. Eumenes. Lisimachus Quint. Cur. lib. vltimo.

Liuius lib. 1. decad. 1.

excelentissimas cosas que hizieron en las armas: pero quantos fueron los engaños, mentiras, desimulaciones, fuerças y violencias, que vsaron aun con sus propios amigos, y confederados, mostrauan vnas vezes que los querian ayudar y fauorecer, otras se ofrecian liberalmente a defenderlos de los enemigos, y contrarios, y a la postre con aquella fingida amistad, y blandura oprimian tiranicamente a todos, y se hazian señores, tanto de los mismos amigos, como de los enemigos. Acuerdome que cuentan del Poeta Estesicoro, que fue vno de los 7. Poetas Liricos muy celebrados, como escriue Suydas, y de quien haze mencion Plinio Oracio, y Quintiliano, como de persona rara, y doctissima, que queriendo persuadir a los Imirenses, no se fiassen de Phalaris su capitan, que por hazerse tirano de aquella ciudad, como despues se hizo de Girgento, pedia desimuladamente le diessen alguna gẽte y soldados, para la guardia de su persona: vsò de vn apologo, el qual no dexarè de os dezir, porque marauillosamente por el conocereys que tales eran tambien los engaños, astucias, y desimulaciones que dezia de los Romanos. Deziales este Sicoro, q̃ auia sido vn cauallo señor libre de todo vn grãde prado, do a su plazer comia y beuia: y que vn cieruo venia de noche, y le comia toda la yerua, y pasto: de lo qual quexandose a vn hombre su vezino y amigo, le respondio, que no se enojasse, que el remedio era muy facil, porque no era necessario mas que el cauallo cõsentiesse que el le pusiesse vn freno y vna silla, y caualgando en el con vna lança en la mano, veria que vengãça hazia de aquel cieruo su enemigo: la qual consentiendo el cauallo, con el desseo inflamado que tenia de la vengança, siendo enfrenado, y ensillado, y caualgado del hombre, en lugar de verse vengado, quedò en perpetua seruidumbre. Esto mesmo dezia el que pretendia Phalaris debaxo de tan buen color, y apariencia de equidad, que siendo su Capitan General, le diessen soldados de guardia pagados del comun, para seguridad de su persona: Porque su intencion era poner

Poeta Stesicorus. Facellus lib 9. cap. 2. 1. decad. Suidas. Plinius. lib. 10. Oratius lib. 4. Quintilianus lib. 4. & 11. Phalaris.

Apologus. Stesicor.

poner despues con el fauor de essos mesmos el freno a la Ciudad, y hazerse señor della, y de todos los ciudadanos. A punto, y ni mas ni menos hazian astuta, y engañosamente los Romanos; que so color de fauorecer, y defender los amigos, como metian vn pie en los Reynos, y Prouincias de otras gentes, luego se hazian dellas señores: con esta maldad, poca fe, y menos verdad, se hizieron poco a poco señores de España, con achaque de socorrer à los Saguntinos, contra los Cartaginenses, y de Grecia, con fauorecer a los Griegos contra Philipo, y Perseo, Reyes de Macedonia, y de Asia, con defender a Atalo Rey de Pergamo, y a otros, contra el grande Antiocho, Rey poderosissimo: y de la misma manera de otras muchas Prouincias: con que se hizieron señores de mucha parte del mundo, hasta el tiempo del Gran Iulio Cesar. Del qual bien sabeys, y es tan notorio, que para hazerse Monarcha, y tyranizar a Roma, y el mundo todo, recogio assi los mas perdidos mancebos, y mas viciosos, que auia en Roma, y con el fauor destos tales tomò las armas, y alçò las vanderas contra su patria, persiguio al Senado, degollò tantos varones illustres, y robò el mundo, Prouincias, y Ciudades, con grandissimos estragos, y assolamientos. Pues quantos vuo despues, que sucedieron en aquel Imperio, y Monarchia Romana, que para llegar a esse estado, no tuuieron otro camino, ni otros merecimientos, mas que matar a sus proprios, y naturales señores. Desta manera se hizo Emperador Caligula, ahogando al viejo Tiberio su tio, y señor, con vna almohada, que le puso sobre la boca. Desta manera Neron, matando por el ministerio de su madre a Gripina, a su padre adoptiuo, y padrastro, El Emperador Claudio, dandole a comer vn bollo, hecho, y amassado con ponçoña. Desta manera Othòn se hizo señor de Roma, matando a estocadas, publicamente en las plaças de Roma, al buen viejo Galba: y Vitelio, que le sucedio, y que fue vn monstruo de la Gula, y Luxuria, tambien por esta via llegò a ser Emperador, conjurandose contra Othon, y trayendole a tan grande desesperacion, que tomò por remedio matarse con sus manos apuñaladas. Y Vespasiano para lleuarse de delante los ojos à Vitelio, y quedar con el Imperio de Roma, le hizo prender por su hermano Flauio Sabino Vespasiano: y atandole vna soga a la garganta, lleuar desnudo por toda Roma a la verguença, echandole lodo, y tirandole a la cara con todas las inmundicias de las calles: y cansados destas burlas, y de atromentarlo con mucha crueldad, echarlo en las publicas priuadas. Esto mismo hizieron otros infinitos para hazerse Emperadores Romanos: de los quales si quisiesse hazer mencion particular, ni los dias, ni las horas bastariã. Pues que seria, si me pusiesse a contar de otros Reynos, y señorios de barbaros, y de los infames principios, que casi todos tuuieron para llegar a sus grandezas? No os dirè mas que de cinco, o seys: los quales entre todos fueron, o son mas notables, y de mas magestad en el mundo. Los Parthos que acabaron de destruyr las reliquias del Imperio que los Griegos aũ tenian en muchas Prouincias de Asia, y que fueron tan poderosos muy muchos años, y tanto que eran el terror de los Romanos, y los desbarataron, no pocas vezes en batallas, con perdida de mucha gente: De do pensays que tuuieron principio? sino de ciertas quadrillas de ladrones, que salieron de Scythia a robar por Asia, despues, y no en mucho tiempo se hizieron señores de mucha parte della, y de todo Oriente. Arsaces de nacion Persa, que fue el que abatio despues la soberuia destos Parthos, y con destruycion dellos boluio a restituyr a los Persas la antigua gloria de su Imperio: y de cuyo nombre se gloriaron tanto los que por muchos años le succedieron, que de su nombre se llamaron todos Arsaces, aunque algunos dizen que era vn hombre honrado, mas particular: Pero la verdad es, que no fue sino vn vil pastor ossado, y

Astucia de Romanos. *Saguntini.* *Philippus Rex Macedo.* *Perseo.* *Attalus.* *Antiochus.* *Iul. Cæsar.* *Suetonius. libr. 1.* *Lucanus. li. 2.* *Plutarchus in eius vita. & alijs.* *Caligula, Suetoni. lib. 4.* *Nero.* *Idem Suetonius libr. 5.* *Otho.* *Idem. lib. 7.* *Vitellius.* *Idem Suet. lib. 8.* *Vespasian. Idem Suet. lib. 9.* *Parthi. Baptista Egnatius libr. de prin. Roma. & Onophrius Pagninus lib. de Romano Imperio.* *Arsaces Persa. Egnatius lib. de princ. Rom. Onophrius, vbi sup.*

atreuido, acostumbrado a robar por las estradas, y publicos caminos. Pues de Mahoma bien sabemos por mal nuestro, y con tanto daño, con tantas maldades, fingimientos, y engaños persuadio à muchos barbaros, que era alguna cosa, y dexò por muerte à sus Califas y subcessores el Imperio que auia conquistado, de Arabia, Persia, Media, Parthia, Babilonia, Siria, Egypto, y de otras Prouincias de Asia, y Oriente. Tambien los Turcos que por nuestras discordias, mortal sueño y descuydo son oy dia señores de vn tan grande, y tan estendido señorio, no tienen por autor, y principio de su grandeza à Othomiano Turco, hombre fiero, ladron publico, y salteador de caminos: el qual con fauor de otros ladrones tales como el, començò à robar, y matar hasta sus propios naturales, y de su misma nacion, hazerse violentamente señor. Y el Tamorlanis, que despues vino, siendo vn vil pastor, y coxo de vna pierna, y despues ladron famoso, con quantas violencias, crueldades inauditas, y assolamientos espantosos, con que puso terror en el mundo, y se hizo señor de muchas Prouincias de Asia, y Oriente, y las dexò à sus hijos, que la supieron mal conseruar. Y del gran Sophi, que oy dia es tan principal señor, y Rey de Persia, Media, Parthia, Asiria, Messopotania, y Biatria, Carmania, Gedrosia: y otros grandissimos y riquissimos Reynos, y señorios de Oriente; que deciende de la sangre del mesmo Tamorlanes, no escriue nuestro Ioan de Varros, varon doctissimo, y diligentissimo, que en los años del Señor 1490. poco mas ò menos, con fauor de ladrones homicidas, desterrados, y otra gente perdida, y de mala vida, à quien prometio campo franco, y dio licencia general para todo robo, violencia, y destruycion que quisiessen. Con estos, y desta suerte se hizo tan gran señor, y dexò a sus hijos vn Imperio de tantas riquezas y grandezas.

Mahoma. Egnatius, vbi supr.

Turcha, Othomar. Ignat. vbi sup. Ludouicus Calcondilæ & Paul. Iouius de Imper. Turcarum.

Thamorlanus. Eguat. 19. vbi sup. Mexia in Siluds. & aly.

Sophius. Mag.

Iod. Varos, lib. decad. 1 Egnat. lib. de prin. Ro.

Diuision VII.

PERO dexando esta materia que es vn pielago infinito, y querer dezirlo todo, seria nunca acabar: y boluiendo a nuestro proposito, del qual me hezistes alongar tanto. Sabed que quando san Agustin, y Iustino dizen, que en los tiempos primeros los Reyes que tenian el Imperio de las gentes, y naciones, no los leuantaua à esse estado, la ambicion popular, sino la moderacion y virtud del animo notable, conocida entre los buenos: Esto se ha de entender, solamente de algunas Prouincias, ò Reynos particulares, como fue Italia: en la qual fue en àquellos tiempos antiguos elegido por Rey, Saturno que fuera echado del señorio de la Isla de Creta, ò Candia de su mismo hijo Iupiter, y llegado a Italia, como le conociessen los hombres, que era varon justissimo amigo de paz, y bien publico, y en todas las cosas muy sabio, le eligieron por Rey, marauillados de su gran valor: y gouernò la Italia, con tanta prudencia, amor y concordia de todos, que por esso dize Plutarco, y Macrobio, lo que antes ya diximos, que en tiempo de su reynado fue la edad de oro, llena de toda felicidad: en la qual todos viuian en comun, y que no auia diferencia entre el sieruo, y el libre: Pero este Rey, y los demas semejantes fueron muy pocos, en comparacion de la multitud tan grande de otros que ymitaron, y siguieron à Nemroth que abrio aquel camino y estrada, y rompio sin temor el velo de la verguença humana, y con su exemplo facilitò a los hombres, la maldad de la violencia, fuerça, y tyrania. Y luego otros muchos espoleados de la ambicion, y mala inclinacion, se hizieron violentamente, y con opresion de los demas Principes, Reyes, señores, y tyranos en el mundo. Y no contentos a vn con lo que posseyan, codiciaron luego lo ageno, y començaron a hazer guerra, vnos a otros, robandose, matandose, y destruyendo a los vezinos, y aun tambien cautiuandolos, y trocandolos, ò vendiendolos por algun precio, segun la codicia, y auaricia les dezia entonces en la edad cruel, y de hier

S. August. lib. 4. de ciuit. Dei. Iusti. lib. 1. Seneca. epi. 3.

Plutar. in comparatione, nummæ & licurgi. Macrobus. libr. 1. Saturn.

ro,

ro(como dizen) del infierno vinieron al mundo (como ingeniosamente fingio el Poeta Hesiodo) las furias enemigas de los hombres: las quales desterrando el amor, la paz, concordia, justicia, y verdad con las demas virtudes, que de perseguidas, y de todos desechadas se fueron al cielo: el odio, enemistad, guerra, discordia, injusticia, mentira, falsedad, con todos los demas vicios y maldades, se derramaron por el mundo, apoderandose del; porque de su naturaleza son de feyssisimas, y abominables caras, y parecer, porque no espantassen à los hombres, se vestieron de las ropas y habitos de las virtudes: los quales en subiẽdo ellas al cielo les cayeron, y quedaron aca en la tierra: y se pusieron mascaras y colores de virtudes, porque no las deshechassen, y aborreciessen, si se conociesse su engaño. Y quanto a la esclauitud, esto es muy cierto; que tanto que Nemroth con las guerras y tyrania, a que dio principio, la introduxo en el mundo: luego (como dize) sin ningun trabajo, ni contradicion, fue persuadida y acetada, de la mayor parte de las gentes, y tan generalmente vsada de todos, que aun los varones muy justos, y Santos amigos de Dios, (como Abraham, y su sobrino Loth, que fueron casi en aquellos tiempos) tenian esclauos, y dellos se seruian en las cosas necessarias de sus casas y haziendas: y assi quando se salieron de Chaldea, y Mesopotania, por mandamiento de Dios, que fue 261. años despues que se confundieron las lenguas en la edificacion de la torre de Babilonia, de que fue principal autor el mismo Nemroth, y de donde tuuo su Rey principio, como antes referimos de la escritura diuina, entre las demas cosas de sus bienes, que recogierõ y lleuaron consigo, dize que fueron las animas que en Haran (de do partiã) auian hecho, esto es adquirido y comprado: porque hasta entonces ninguno de los dos tenian hijos, ò hijas legitimos ò bastardos, que vuiesse hecho, y engendrado, sino que aquellas animas eran los esclauos, y esclauas en que consistia vna buena parte de su mucha hazienda y riqueza. Y assi luego abaxò el mesmo capitulo, haziendo la missma santa Escritura mencion de quan rico era Abraham (quando forçado de la hambre baxò de tierra de Chanaan, do auia poco que era llegado à la tierra de Egypto: en la qual auia copia de bastimientos) entre otras cosas que nombra de su gran riqueza, dize que tenia esclauos y esclauas: de los quales nacieron despues 318. Vernaculos valientes hombres que Abraham tenia en su casa y seruicio, con los quales venciò a los quatro Reyes que auian desbaratado a los otros cinco Reyes de Sodoma, y Gomorra, y les hizo dexar a Loth su sobrino, y a todos los demas cautiuos, juntamente con la pressa grande y rica que lleuauan: porque como dizen Festo Pompeo, y el Iuris Consulto, Verna y Vernaculo, son los esclauos que nacen de las esclauas en nuestra casa: De donde viene, como elegantemẽte dize Laurencio Valla, que tambien esta palabra Vernaculo, por translaciõ significa todo lo que en nuestra casa, ò patria nace. Y por esta causa llamò Tulio à la culpa que en casa se comete: *Crimen vernaculum, & domesticum.* Despues en tiempo del Patriarca Iacob, nieto de Abraham, la costumbre de cõprar y vender a los hombres, era ya tan comun y tan aprouada de todos, que se tenia por vna parte, y no mala de mercancia, en que algunos empleauan sus dineros y caudal: Y por tanto quando los hermanos de Ioseph se resoluieron que era mejor venderle a los mercaderes, que no matarle, nunca tomaron este proposito y determinacion si vuiera alli do viuian, y en toda aquella prouincia de Syria, costumbre, o vso en cõtrario, ò pudiera auer algun escandalo en la gente que tal cosa viesse que hazian, y lo mismo nunca los mercaderes Madianitas, de tan buena gana acetarã la venta, ni desembolsaran su dinero para la compra de Iosef, si en Arabia su patria (porque en aquella parte està la tierra de Madian) no trataran en la mesma mercancia ellos, y otros merca deres, ni tampoco estos le vendieran despues en Egypto Afutifar, Capitan General del Rey Pharaon, ni el le cõprara, sino fuera aquello, muy acostũ-

Hesio. in theogonia. *Abraham. Loth.* *Gen. ca. 10.* *Gen. ca. 12.* *Gen. ca. 12.* *Gen. ca. 14.* *Fest. Pomp. lib. de Rom.* *no. l. seruus vrban. §. si alijs Vernæ ff. de leg. & l. supernerms. C. de exiuendi. Lau. Vall. lib. 1. eleg. C. 5.* *M. Tul. in verrem.* *Ioseph.* *Gen. c. 37.*

brado y vsado generalmente en todas aquellas partes. Finalmente esto es verdad, y se ha de tener por sin duda, que el vso de tener esclauos, y comprarlos, y venderlos, era en aquellos tiempos muy comun, y tan general por todo el mundo: que desde aquellos tiempos se ha continuado hasta nosotros, que de los antiguos heredamos todos los vicios, y males? ANTONIO, No podia ser menos, porque persuadir vn vicio, ò viciosa costumbre, poco trabajo, y aun poco tiempo es menester, porque la yerua mala por si misma echa rayzes, y va cada momento creciendo? SOSA. Antes como dezia Seneca, la mala costumbre, ò vicio es como cancer, que va siempre creciendo y multiplicando, y como enfermedad contagiosa, que solamente con el tocar de la mano se apega: y facilmente en el que està cerca se passa? ANTONIO. Vna cosa se ofrece, que holgaria saber, pues tan general, y tan vsada fue en aquellas edades antiguas la esclauitud, cnoprar, y vender à los hombres, q̃ tal era el tratamiento que hazian à los esclauos? SOSA. El desseo de saber esso (si bien os acordays) fue la causa de toda esta nuestra platica: y es el intento principal de quanto aqui vamos tratando: y cierto cosa muy digna de saberse, y que alguno de tantos escritores antiguos, nos dexara mas luz de la q̃ yo os podeè aora dar, pues no nos podemos seruir para saber esto, sino solo de algunas conjeturas: y ansi creo yo, que pues barbaros tyranos insolentes, y crueles fueron, y no otros, los que primero inuentaron la esclauitud, y la introduxeron en el mundo, y la fueron con el tiempo despues conseruando, continuando, y multiplicando entre los hombres: que entrañas tan barbaras, y tan duras, que cosa tan impia, y horrenda estimaron por suma gloria, y honra, no serian muy piadosas, en tratar à los desdichados, y miserables cautiuos. Aunque considerando por otra parte algunos cautiuerios de personas, y naciones particulares antiguas, de que hazen mencion las muy antiguas hystorias, notadas algunas crueldades de algunos hombres con sus esclauos: no fue en ningun tiempo, ni edad, la esclauitud, y cautiuerio tan cruel, como entre estos barbaros se vsa. A lo menos esto es muy cierto, que no eran en aquellos tiempos los esclauos atormentados, como oy dia son, los que viuen cautiuos entre los Moros, y Turcos, gente barbara, crudelissima, instrumentos de crueldad inhumana; porque començando de lo mas antiguo que sabemos: De Ioseph leemos, que en tiempo de su esclauitud fue bien tratado de su señor Phutifar: y aun despues, siendo grauemente infamado de vn tan feo delicto, y tan horrendo: no hizo mas su señor, que meterlo en la carcel. Los hijos de Israel, dado caso que estauan cautiuos, en poder de los Egypcios: Los quales naturalmente, y con odio vehementissimo los aborrecian, y abominauan, manifiesto es, que todos los 400. años que durò su cautiuerio, viuieron no solamente sin persecucion, trabajo, ò premio, o molestia: pero como libres y señores, hasta que al cabo de tantos tiempos, el mesmo Dios, y no otro, el que ordenò y permitio (para tener ocasion de mostrar a aquella gente lo mucho que a sus padres auia querido: y lo que por ellos haria, si le siruiessen: y finalmente para ser gloriosamente magnificado en Pharaon, que fuessen por algunos dias maltratados, no lo auiendo sido antes: y que de embidiados, (por auer crecido tanto en numero, bienes, y riquezas,) los forçassen nueuamente con palos, y malos tratamientos, hazer adobes, y ladrillos: Pero juntamente con esto se estauan ellos bien hartos en sus casas, y labrauan sus campos, pastauan sus ganados, cogian sus frutos, y criauan sus hijos, lo que necessariamente auia de aliuiar en gran manera aquel poco de trabajo, aunque fuera muy mayor? ANTO. Desa manera tomaran agora muchos ser esclauos en Berberia, no llamo yo a essa esclauitud? SOS. No les parecia a ellos assi, pues dauan vozes al cielo, y clamauã à Dios muy quexosos, como si fuera aquel el mas

Sene. lib. de tran. vita.

Esclauitud ninguna tan cruel, como la que se vsa en Argel.

Gen. ca. 40.

Gen. ca. 15. Actor. c. 7.

Exod. c. 1.

mas terrible de todos los trabajos del mundo. ANTOIO. Essa gente era de la casa de Dios, auezada a sus regalos, y contentos: y por tanto de regalones qualquier trabajo, (aunque pequeño) les parecia incõportable, e insufrible? SOSA. Sea como fuere, la verdad es, que su esclauitud no tenia mas tormento que diximos; y à mi juyzio, sino fue tan regalado, à lo menos no fue demasiadamente trabajado, el cautiuerio que ellos despues padecieron en Asiria, quando Salmarasar conquistò el Reyno de Samaria, y lleuò cõsigo cautiuos al Rey Osee, con toda la nobleza, y gẽte Israelitica; y dado caso que ya en equel tiempo el odio, la malicia, y crueldad en hombres auia crecido en gran manera, y el Rey Osee, y los diez Tribus de Samaria auian sido muy rebeldes y traydores al Rey Salmanasar, vemos q̃ despues de los auer sujetado a pura fuerça, se contentò solamente con los passar à las tierras de Asiria, donde el tratamiento que les hizo, fue darles nueuas hauitaciones en las comarcas de Haylan, y Abor, Ciudades de los Medos, no maltratandolos con palos, cadenas, y maznorras, sino fue à solo el Rey Osee, que por no estar seguro del, no se huyesse, y ansi causasse nueuas alteraciones de guerra, cõ razon le puso en vna carcel: pero los demas assi viuian libres, y tan ricos y abundantes de hazienda, criados, heredades, y ganados, como los mesmos naturarales; y como la escritura nos lo muestra del buen Raguel, padre de la virtuosa Sarra, y suegro del moço Thobias, que fue riquissimo hombre, siendo vno de aquellos mismos cautiuos. No fue mas duro, ni mas aspero el cautiuerio de los otros dos Tribus de Iuda, y Benjamin, quando el grãde Nabuch Donosor, Rey de los Chaldeos, el qual en la Monarchia sucedio a los Asirios, y en la primera, y segunda vez los passò casi a todos à Babilonia; porq̃ aũque se mostrò poco humano con los dos Reyes Ioachines padre, y hijo, y muy cruel con Sedechias, porque este particularmen le fue mas ingrato, y perjuro que los otros: pero a la demas gente de la nobleza, y pueblo Iudayco, dexò

Exod. c. 1. *Asirios.* *4. Reg. c. 17* *Thob. c. 10.* *Chaldeos.* *4. Regũ. c. 24.* *2. Paral. c. 36.*

viuir en Babilonia, como propios naturales: a do (como el Profeta Ierimias lo escriuio despues) podian plantar viñas, y huertos, edificar casas, gouernar sus familias, criar, y casar sus hijos, y assi dize Iosepho, que edificarõ en aquella cautiuidad, a las riberas del rio Eufrates, vna hermosa Ciudad, que llamaron Nearda, muy populosa, y adornada de muchas synagogas, y escuelas, en que professauan y enseñauan a sus hijos todas las artes y ciencias: y a do dizen los Dotores que se compuso el Thalmut, que llaman Babilonico, que los Rabinos tanto estimã, y alegan. De manera que no solo no los estoruauan los Chaldeos que viuiessen en su ley, mas estauan los Iudios, y viuian en aquella cautiuidad, tanto a su comodo, y gusto, y con tanta libertad, que hasta hazer escuelas podrian, y estudiar todas las artes libremente. Y no auiendo mas razon, para los Chaldeos vsar de tanta benignidad, y buen tratamiẽto con los Iudios (que tan ingratos per juros y rebeldes auian sido) que con otros es muy claro argumento, que lo mesmo deuian vsar con las demas naciones que conquistauan, y con los cautiuos que tomauan en la guerra: Y aun en esto tambien se verà, quan mal les yria en aquella esclauitud de Babilonia, que durò 70. años, pues aũ despues, quando Cyro que otros llaman Artaxerxes Rey de Persia, en el primer año de su Imperio, dio licencia general para que todos los que quisiessen boluiessen a su patria: infinitos dellos quedaron en Babilonia, do estauan a su plazer: de los quales aun oy dia viue en aquellas tierras grandissimo numero de hijos y decendientes, como contaua aquel gran Patriarcha Abisu, que de aquellas partes vino a Roma en el año del Señor de 1563. ANTONIO. Lo mismo he oydo yo dezir a muchos en España, que anduuieron muchos años por aquellas partes, y Reynos del Gran Sophi, y le siruieron en las guerras que tuuo con Soliman Emperador de Turcos, y tercer aguelo deste que a ora Reyna (de lo que Paulo Iouio tãbien haze mencion) y afirmauan que son tantos por alla, como las arenas de la

Ierem. c. 29 *Iosephus. de anti, lib. 18. cap. 12.* *Esdr. lib. 1. cap. 1.* *Paul. Iouio hist. lib. 36.*

la mar, y tan ricos, que la principal riqueza, y tratos de aquellas tierras, està todo en sus manos y poder: por esta causa muchos dellos (baxando de Babilonia, Mesopotamia, y otras Prouincias, por el caudaloso, y anchissimo rio Eufrates, que passa por medio de Babilonia, hasta la Ciudad de Bacora, y estrecho de Persia, y por otras partes con riquissimas mercaderias) contratan cõ los nuestros, y con otras varias naciones de Oriente: tanto en los Reynos sujetos à la Corona de España, y antes à la de Portugal; q̃ son, Ormuz, Diu, Daman, Chaul, Goa, Chochin, Cananor, Scylan: y otros, como en otras partes de toda aquella grande India Oriental? SOSA. Si aora son por alla tan ricos de los bienes de la tierra, no eran menos sin duda en aquellos tiempos, y en aquellas tierras de Babilonia, y en quanto durò aquel cautiuerio: porque solamente aquellos pocos que boluieron à Iudea, y a la patria con Zorobabel, Esdras, y Neemias, tan cargados de riqueza vinieron, que ellos solos pudieron reedificar de fundamento, el sumptuosissimo Templo de Salamon, y suplir los gastos de 40. años que tardarõ, para ponerlo en perfecion: en los quales gastaron vn infinito y grandissimo tesoro? ANTONIO. Dichosa esclauitud se puede dezir essa, y bien diferente de la que se passa entre esta mal dita canalla.

Lib. 1. & 2. Esdr.

Diuision, VIII.

SOSA. Estos duelos lloraremos à su tiempo: mas prosiguiendo nuestra platica adelante. A los Asirios, y Caldeos sucedieron en la Monarchia los Medos, alçandose contra Sardanapalo, vltimo Rey de Arbacho, ò como otros le llaman Arbaces, Gouernador de la Media, cuyo Imperio dize Iustino que durò 350. años: de los quales no sabemos como tratassen los cautiuos; mas de creer es, que en general harian con ellos, lo mismo que hizieron antes los Asirios, y Babilonios, puesto caso que algunos en particular harian lo que Iustino escriue que hizo vn Medo en aquel tiẽpo cõ vn su esclauo Persa, que se dezia Sibares, que le tenia cõ grillos y cadenas en prision, al qual Cyro, que despues fue Rey de Persia, hallò vna mañana en el campo huydo, y quitandole los hierros, le tomò por cõpañero en la guerra que queria hazer contra su aguelo Astiages: y despues le hizo muy grande hombre, y Gouernador del Reyno de Persia, y le casò con su hermana. Sucedierõ despues los Persas en la monarchia del mũdo, quãdo Cyro hizo guerra à su aguelo Astiages vltimo Rey de los Medos, y le priuò del Imperio: del qual Xenophon, y Iustino escriuen grandes loores, alabando grandemente la clemencia real que vsaua con aquellos que conquistauã, como fue Creso Rey de Lidia, que auia ydo contra el, en fauor de los Babilonios: porque auiendole prendido en la batalla, no solo le dio la vida; pero le restituyo el patrimonio. Y lo mismo, y aũ mas vsò con los Lidios; porque reuelandose contra Ciro, y siẽdo de nueuo conquistados del, contentose con no les hazer otro mal, mas que quitarles las armas y cauallos, y mandarles que se diessen a buen tiempo, a plazer de bayles, y combites. Despues los Reyes de Persia que a Cyro sucedieron, a ninguna gẽte y naciõ aborrecio mas, ni tuuierõ mayor odio, ni persiguieron cõ mas guerras muy crueles y continuas, que a los Griegos: a los quales acometierõ muchas vezes, especialmẽte Dario, y Xerxes cõ grãdes y potẽtissimos exercitos destruyendo, matando, y cautiuando infinitos de aquella nacion: y la causa desto era, porque pretendian los Persas ser señores de toda la marina de Asia la menor. Y los Griegos, como estaua toda llena ò poblada de muchas, y grandes colonias dellos, no sufrian que fuessen de los Persas molestados, mas como a parientes los amparauan y defendian con grande esfuerço y diligẽcia. Vltra desto pretendierõ los Persas estender sus dominios, allende del Helesponto, por los Reynos y tierras de Grecia: y à esta codicia, y ambicion, se opusierõ valerosamẽte los Atheniẽses, y Lacedemonios: en las quales guerras se señalaron tantos Reyes, y y excelentes Capitanes, como fueron Leonidas, Agesilao, Lisandro, Melciades, Themisto-

Medos.

Iust. libr. 1.

Iust. lib. 1.

Persas.

Iust. lib. 1. Xenoph. in Cyropa dia.

Leonidas. Agesilao. Lisandro. Melciades.

Themisto. Plutarc. in vitis. coru. mistocles,y otros que fueron gloria, y honra de toda la Grecia. En todas pues estas guerras,no es menos,sino q̃ vsarõ algunas crueldades inhumanas, contra los cautiuos Griegos,siendo la principal causa, el gran odio cõ que estas dos naciones combatian. Quales fueron las que Quinro Curcio,y Iustino cuentan *Curtio. li.5 Iust. lib.9.* que vsaron con aquellos Griegos que salieron a recebir a Alexandro Magno,quando por Persia entraua victorioso;que vnos veniã sin manos, otros sin pies,otros sin ojos,otros sin orejas, cosa muy miserable para ver. Y assi mouio esto a Alexandro, y a todo su exercito a muy grande compassion (lo que tambiẽ hazen muy de ordinario, y es muy comun a los soldados,y gente baxa) pero de ordinario no hazian los Persas, mas que tomar los enemigos por cautiuos, para seruirse dellos, o presentarlos a los parientes, amigos y señores, o *Griegos.* venderlos por dineros. A los Persas sucedieron los Griegos: los quales quando mucho, vendian los cautiuos que tomauan en la guerra, sin vsar como los barbaros barbaras crueldades, y aun esto no lo vsauan siempre, ni con todos los cautiuos: porque si Filipo Rey de Macedonia vendio a los Thesalos, y otros Griegos que cautiuara, quando cõquistò sus Ciudades, como dize Iusti-*Iust. lib. 8.* no: Tambien segun el mismo Iustino dize,auiendo vencido a los Athenien-*Iust.lib. 7. & 9.* ses dos vezes, y pudiendo degollar a todos,los embio libres,sin precio, ni dine-*Iust.lib. 9.* ro alguno. De la misma manera si su hijo Alexandro,auiendo vencido a los Thebanos los vendio por dineros: tambien vsò con los Athenienses tanta humanidad, que no obstante que le fueron al principio muy odiosos, y obstinados enemigos, a todos quantos cautiuò en vna batalla mandò liberalmente dar libertad: y no vsauan menos desta humanidad otros Griegos, aun para *Plut. in Alcibiade.* con barbaros, porque Alcibiades, auiẽdo desbaratado en Asia a Pharnabazo, Capitã General del Rey de Persia: dize Plutarcho que a todos los Sacerdotes cautiuos, que eran muchos, mandò luego dar libertad,sin dinero,ni rescate alguno. Tambien es manifiesto y publico,lo que Alexandro hizo, quando vencio a Dario Rey de Persia, y cautiuò a su madre, muger y hijos: porque *Plutarc. in vita Alex. Quint.Cur. lib.* no solo los tratò a todos con el mismo respeto,honra,cortesia, y regalo con q̃ eran seruidos y tratados en sus casas (y tanto, que dezia la madre de Dario, q̃ no se tenia por cautiua, mas que en aquel estado era mas libre, y señora que nunca; y assi vencida de cortesia, y generosidad tan grande en muriendo Alexandro,no quiso viuir, mas ella se matò) pero quando Dario (que desseaua en estremo cobrar aquellas prendas de su alma tan amadas que auia perdido, y que estauan en cautiuerio) ofrecio por sus Embaxadores, al Rey Alexandro muy gran copia de oro por su rescate,y vna buena parte de Asia, y de su Reyno,se tuuo Alexandro por afrentado,q̃ para darles libertad,le ofreciessen talla, ni dineros. Y a su Capitã Parmeniõ por *Parmenio.* que le dixo, que si el fuera Alexandro acetara aquel partido, le respondio con mucha colera;que tambien el lo hiziera,si fuera Parmeniõ, y no Alexandre: significando, que aquello era muy ageno de la generosidad de vn Principe, y Rey como el:el qual en aquella guerra que hazia, no pretendia interes de dinero,sino honra,gloria y fama. La mesma grandeza de animo mostrò con los demas cautiuos,que fuerõ muchos,Dinastas,Satrapas, y Capitanes de Persas, y otras naciones que en la guerra tomò: a los quales no solo no maltratò,ni consentio que fuessen agrauiados: pero recibio por amigos, y puso en el numero de los mas allegados a su persona, y les restituyò lo que perdieron, y aun añadio mucho mas de lo que tenian. En cõclusion, no se hallaria, que el, o alguno de sus Capitanes rescatasse por dinero algun barbaro, o cautiuo destos. Desta misma manera,opinion,y generosidad fue el valeroso Rey Pirro,tambiẽ Grie-*Pyrrh.Rex.* go:el qual luego que vencio al Consul Valerio Liuino, dio humanissimamente libertad a dozientos Romanos cautiuos de los mas principales, y como di-*Iust.lib.17.* ze Iustino, tuuo por cosa muy baxa, y de poca honra,vender o rescatar por dineros a los q̃ auia cautiuado en la guerra,antes se tuuo como por afrentado, q̃ los Romanos le mouiessen este partido y ofre-

y ofreciessen cantidad de oro, en rescate y cambio de los que auia prendido en la batalla, y estauã en su poder, como se vee de la respuesta que les dio sobre este caso que escriuio Enio, y Tulio refiere en sus oficios. Y quando los Griegos reseruauan algunos esclauos, y cautiuos, para seruirse dellos en las cosas necessarias, es cosa manifiesta, que estos tales eran de las mas barbaras naciones, como Getas, Capadoces, y otras semejãtes. En esta parte ay tan poco q̃ quexarnos de los Griegos, que antes le son en mucha obligacion todos los cautiuos, y esclauos, porque estos fueron los primeros que honraron el cautiuerio: y con sus esclauos repartieron mucha parte de la honra de sus personas, pues con estos se honrauan y acompañauan: destos yuan rodeados por las calles y publicos lugares; y en tener gran cantidad destos en sus casas, ponian el punto de su nobleza, y gloria. De los Lacedemonios escriue Plutarcho en la vida de Luculo, que en tres cosas se seruian de los cautiuos que tomauan en la guerra. Primeramente, en labrar los campos, de los quales pagauan a sus amos cierta renta, ò pẽsion, quedandose ellos con lo demas, q̃ no era poca ganancia, y felicidad de esclauos. Lo segundo, en exercitar todos los oficios mecanicos; porque ellos a sola la guerra atendian. Y el tercero, en aparejar las camas, y tener cuydado de darles de comer, que era gran confiança: A estos tales esclauos llamauan ellos Heliotas. Esta mesma costumbre, y vso de seruirse desta manera de los cautiuos tenian los Athenienses, y los llamã Penestos. Lo mismo vsauan los de Candia en aquellos tiempos antiguos, y los tales esclauos se llamauan acerca dellos, Elarcotes, como escriue Phazelo en su hystoria: otros dizen que los llamauan Epharmiotas: a los quales se les permitian todas las cosas, excepto el exercicio de letras, y professiõ de armas. Pues de maltratamiento, y darles tormento, eran los Griegos tan enemigos, que aũ quando alguno cometia vn grauissimo delicto, y maldad, el mayor y mas graue castigo que le dauan, era darle cargo de alguna atahona: dedonde nacio el paremia y prouerbio Griego, tan vsado de Aristophanes, y de otros Poetas Griegos (de quien lo tomaron los Latinos) embiaronle a la tahona. Que dirè de la moderacion de animo y paciẽcia con que desimulauan sus yerros, y faltas, aun quando eran prouocados justa, y deuidamente? De lo que acaecio a dos dellos con sus esclauos (porque de todos no es possible hazer memoria) se podrà muy bien ver esto. El primero fue Architas: del qual escriue Valerio Maximo, que tenia vn esclauo villico, esto es capataz, ò aperador, que gouernaua y tenia cuydado de vna su possessiõ: el qual auiendole enojado por cierta cosa que hizo mal hecha, todo se inflamò en colera, y fue para le dar, mas buelto en si, y considerando como no era razon que se dexasse vencer contra vn esclauo, de la furia de la yra, parò, y dixole: Yo te castigara, sino conociera que estoy aora con colera, aũque otros cuentan esto de otra manera: Porque dizen que los esclauos eran muchos, y que les dixo, viendose lleno de colera. Dichosos soys, pues q̃ yo, y no otro se enoja contra vosotros, y con esto q̃ boluio las espaldas, y se fue. El segundo, fue Charilao Lacedemonio, contra el qual siẽdo vn su esclauo descortes, y hablãdole con audacia, y poco respeto, no por esso le mouio, mas solamente le dixo: si no estuuiera enojado, te matara. A N T O N. Con algunos destos Moros, ò Turcos, nuestros patrones lo vuieran ellos, que les dieran con sus mismas manos a la hora 500. palos, con que los dexaran molidos como sal, y mas muertos que viuos. S O S A. No dudo yo nada desso, porque basta ser gente de vil animo, cuyo propio natural es, dexarse vencer de qualquier mouimiento de yra y colera. Pero del magnanimo es (como dezia Seneca) teniendo el enemigo en su poder, bastarle por vengança, que pudo acabar consigo, no querer vengarse: y ansi el excelente Petrarcha dezia. Nobilissimo genero de vengança es perdonar. A los Griegos sucedieron despues los Romanos en el Imperio, y aunque tuuierõ infinitas guerras, con tan varias naciones, y tan barbaras, raras vezes vsaron del derecho de la guerra, y de lo que les concedia el vso, y co-

Ennio Poet.
Tul. libr. 1. offi.
Phaz. lib. 4. decad. 1.
Tertor. p. 2.
Thucididi de bello. Pelopon.
Plautus in Amphi.
Terentius in Andria.
Archithas.
Vale. Max lib. 4. ca. 1.
Tul. libr. 4. Tus. quaest.
Plutarc. in Apoph.
Theg. lib. 1. & 8.
Seneca, lib. 4. de virtutibus.
Franc. Petra.
Romanus.

y costumbre general de todo el mundo, que era poder vender a los que vencian y cautiuauan peleando: mas deste rigor vsaron solamente con algun pueblo ò gente demasiadamente rebelde, y que vuiesse cometido grauissimos delitos contra el Senado, y Republica Romana: Porque lo ordinario era contẽtarse con lo que publicauan en aquel mote, que tomaron por empresa, que dezia perdonar à los sujetos, y sujetar a los soberuios. Y Tito Liuio, Cornelio Tacito, Dionisio Alicarnaseo, Plutarcho y otros dã buẽ testimonio de quã humanamẽte tratauan los Romanos, generalmente a sus esclauos, y cautiuos; pues dizen que estos gouernauã sus haziendas, guardauan sus casas, erã sus despenseros, y de quiẽ todas las cosas fiauã: estos eran los mayordomos, los tesoreros, los ayos de sus hijos, y los secretarios de sus pechos, de quien confiauan sus honras y personas. Tales fueron, Tito de M. Tulio, Demetrio, de Põpeyo, Antigono de Iulio Cesar, Euporio de C. Graco, Chilo de Porcio Caton, Daphnis de M. Cauro, Hiparchees de M. Antonio, Menecrates de Sexto Pompeyo, Pachus de Caton Vticense, Cecilio de Pomponio Atico; y otros infinitos, que seria muy largo contar. Tãbien es muy cierto lo que escriue Plutarco que se holgauan mucho de casarlos, y hazer deprender todo genero de oficios, y artes mecanicas. Y mucha parte de su grandeza y reputacion, consistia en tener grandes familias, llenas destos tales esclauos: en lo qual se señalaron mas, L. Luculo, M. Crasso, y el riquissimo Pomponio Atico, como del escriue Cornelio Nepos: y particularmente dize de M. Crasso; que el mismo en persona assistia, quando los maestros enseñauan a sus esclauos, y muchas vezes el era el maestro dellos. Y para mas fauor de todos los esclauos ordenaron los Romanos, como escriue Festo Pompeo, que en los ydus de Agosto, q̃ son a los 13. de aquel mes fuesse fiesta general de todos los esclauos: porque en tal dia el Rey Seruio Tulo naciera de vna esclaua. Plutarco escriue entre otras costumbres de humanidad, y generosas, q̃ Numa introduxo entre Romanos; que en los dias de las fiestas Saturnales, los sieruos y esclauos comiessen con sus señores a la tabla; porq̃ les diessen algun gusto de honra, qual cõuiene a hombres libres. Que mas queremos para prueua de la bondad, y humanidad de los Romanos, que vsauan con sus esclauos, y cautiuos, sino que como hizieron algunas leyes para reprimir la audacia de algunos, y castigar los que con sus señores eran ingratos y desconocidos: hizieron tambien otras muchas en fauor de los demas, mandando no fuessen sin razon y justas causas inhumanamente tratados. Del Emperador Adriano sabemos, que a vna Matrona Romana, porque castigo cruelmente a vnas esclauas que tenia en su casa, la desterrò por cinco años de la Ciudad de Roma. Plutaaco in Coroliano, Macrobio, y Tulio dizen; que en aquellos tiempos eran los esclauos humanamẽte tratados por sus seruicios; porque habitauan juntamente con los patrones: y que la mayor pena que se le daua a vn esclauo, aunque fuesse infiel contra su patron, era, que le hazian lleuar por la vezindad al cuello aquel palo en que se ata el timon del carro, y era llamado de los de casa, y vezinos por afrenta furcifero, esto es portador de la horca; porq̃ aquel palo se dezia horca. Y assi dize Plutarco en el mismo lugar; que mandando vna vez vn Romano a vnos esclauos suyos (que no vsando del solito, y acostumbrado castigo) atormentassen a otro esclauo que auia hecho porque: y que estando ellos atormentandole, a caso passò por alli la pompa de los fuegos, y fiesta que haziã a Iupiter: y que viendo los Romanos; que en aquella pompa y procesion yuan, atormentar de aquella manera al esclauo, los escandalizò en estremo aquel doloroso expectaculo, y no auia ninguno, q̃ no maldixiesse y blasfemasse aquel sieruo que tal oficio hazia. Y aun mas dize que los dioses (que no erã sino los demonios) aprouaron tampoco esto, q̃ en sueños aparecieron a Tito Latino, (a quiẽ Tito Liuio llama Latinio, y Macrobio, Anio) y le mandaron que dixesse al Senado; q̃ aquel esclauo fuera cruelmente tratado. Por lo qual los Romanos

Tit. Liuio. Tacito. D. Alicar. Plutar.

Plut. in vitis eorum.

Cornel. Nepos.

l. vni C. de lat. liut. li. 1. C. proquibus causis, serui. per. li. §. in potest, & §. sed. & maior. inst. de sur. per. & de hisqui sunt & l. seruio. ff. qui sine malo. l. vix. excertis. ff. de ius. l. 1. C. de emen. seruio. Adrian. Imperator. Columela de re rust. lib. 1. ca. 8. Plutarc. in Coroliano, Macro. lib. 1. Satur. Tulio. lib. 1. de diuin.

Val. Max. lib. 1. c. 7.

Macro.1. de Satur. cap.6. nos por orden y parecer de los Sacerdotes,castigaron muy bien al patron: y juzgando que la fiesta se profanara, cō hazerse delante los que en ella yuan,tā cruel castigo, ordenaron que otra vez de nueuo se boluiesse à hazer la pompa y los juegos a Iupiter. *Plut.in Apoph.* Y de Augusto escriuen, que viendo a vn principal Senador Romano, que se llamaua Vedio Polion, muy indignado contra vn esclauo suyo,porque le quebrara vn vaso de christal de gran precio, y por tanto le mandaua echar en vn estanque de peces,se indignò cōtra el Vedio Polion,que de aquella manera,y por aquella causa, quisiesse assi tratar al pobre esclauo,y mandò que le soltassen, y no le hiziessen mal: y luego en su presencia quebrassen quantos vassos de christal tenia aquel Senador en casa. *Macro.lib.1.Satur.c.6.* Que mas amor podiā mostrar los Romanos a los esclauos,sino que como en la vida los amauan y tratauan como a hijos, tambiē en la muerte los enterrauan en sus sepulchros. Assi vemos en muchos sepulchros Romanos antigos entalladas letras,que dizen, hizo hulano este sepulchro para si,y para sus sucessores, y hijos: *Et libertis suis libertabusq;*. Esto es para sus esclauos,y esclauas:por esto no es de marauillar, si leemos en las hystorias Romanas tan admirables exemplos de amor y fedilidad, que muchos esclauos mostraron para sus señores, como refiere Macrobio, y Textor en su oficina los recopila; que quiero entreteneros vn rato con algunos dellos,y començarè por este. *Macro.lib.1. Satur.c.6. Text.p.2.fol.340. Plin.lib.6.* Publino Casiano Philotimo fue esclauo, y instituydo por heredero de su amo en todos sus bienes,se echò en el fuego, para quemarse juntamēte cō su señor;que entonces se vsaua hazerse ceniza los cuerpos muertos,siēdo principales, y despues guardar lasta les cenizas,en algun vasso ò lugar honrado.

Eros, esclauo de Marco Antonio, al qual, como su señor siendo vencido de Augusto Cesar (dessesperado del mal sucesso) le vuiesse mandado traer vna espada para matarle con ella, el esclauo tomò la espada, como que queria herir a su amo, y al punto la boluio contra si, y se atrauessò con ella, y muerto cayò delante los pies de su señor.

Euporo esclauo de C.Graco q̄ yua huyendo de sus enemigos por el monte Auentino, se puso a la defensa de su señor con todo el cuydado y fuerças q̄ pudo, y no le pudiendo defender de la muerte, se herio a si mismo cruelissimamente, y cayò muerto sobre el cuerpo de su amo. Como los enemigos de Vrbino(que estaua escondido en el campo Reatino) le anduuiessen buscando, para matar, vn esclauo del sobredicho se vestio con los vestidos de su señor, y se echò sobre la cama de su amo con este intento, que entrando los enemigos de tropel ciegos, y furiosos pensassen que era Vrbino,y con aquel primer impetu le matassen, como sucedio: y en memoria de vn hecho assi fidelissimo, Vrbino hizo al esclauo muerto vna estatua con el titulo y letra, que contenia esta fidelidad tan digna de memoria.

Ancio Restion estando a muerte cōdenado, huyendo de noche;vn esclauo suyo le yua siguiendo con amor grande que le tenia,y auiendole ascondido por algunos dias con su trabajo y diligencia le alimentaua, y sintiendo que los enemigos estuuiessen ya cerca en busca de su amo,a vn viejo que a caso alli encōtrò ahogò,y le hecho encima de vna pila de leña que luego dio fuego, y salio a los que buscauan a Restion,diziendo q̄ al maluado ya el le auia castigado, y atormentado mas asperamente que el lo acostumbraua: y juntamente les mostraua como le quemaua en la hoguera, con lo qual Restiō quedò libre, y se pudo huyr.

Estando Cipion sentenciado a muerte,por auer puesto espias para matar a Augusto Cessar,vn sieruo suyo le lleuò hasta el Tyber en vn cesto sobre sus espaldas, y en vna barca le lleuò hasta la Ciudad de Ostia,y de alli le puso(haziēdo el camino de noche) en vna caseria de su padre,que llamauan el Campo de los Laureles,y despues se embarcò, y el naufragio q̄ padecio en la mar le hizo aportar a Napoles, donde dessimuladamente le ocultò; y siendo este esclauo, preguntado alli del Centurion, ni con promessas,ni amenazas se pudo persuadir que descubriesse a su amo.

Achien-

Achiencio Poligno Italiense,(siendo presso de sus enemigos) vn esclauo suyo le matò, porque no fuesse entregado a Pompeyo su enemigo: y por no quedar con vida, muriendo su amo se matò a si mismo.

Dexando esta materia,que seria biẽ larga si nos quisiessemos detener en ella:sabed que en estos mesmos tiempos de los Romanos, florecian los Parthos: de los quales escriue Iustino;que en todas las cosas de la guerra,no vsauan otra gente que de sus esclauos, confiando tanto de su virtud, y essuerço, que ponian en sus manos la defensa de sus personas,hijos, casas,y bienes. Y dado caso que por esta razon no era licito a la gente vulgar dar libertat a vn esclauo: de todos engeneral eran tambien tratados los esclauos, como los hijos propios; y assi los enseñauan todas las artes de la milicia, con grande cuydado è industria. Y tenian tantos destos esclauos, que quando Marco Antonio, con todo el poder de Oriente acometio a los Parthos, entre cincuenta mil de a cauallo, que contra el salieron, solos quatrocientos y cincuenta Parthos eran libres, y todos los demas cautiuos, y esclauos. De los Germanos(cuyo valor en estos tiempos, poco mas ò menos fue conocido de los Romanos) escriue Cornelio Tacito; que aunque vsauan muchos tener esclauos, assi de los que cautiuauan en la guerra, como de otros que se vendian y jugauan la libertad, no consentian como gente de generoso espiritu, que los esclauos fuessen açotados, o apaleados, ni que los pusiessen en prisiones y cadenas o mãdassen trabajar, sino fuesse muy raro, y poquissimas vezes:aunque segũ eran naturalmente en estremo colericos, si contra ellos tomauan colera,y cõ ella se cegauan, que arremetian a matar los como propios enemigos. De los Indios escriue Herodoto, que no vsauan entre si, ni consentian esclauitud alguna, o seruidumbre; y no deuia de ser esto porque(como dize Plinio) nunca de sus tierras saliero a conquistar otras agenas, mas como gente sin vicios, aborrecian naturalmente, lo que en si es contrario a la mesma naturaleza. De los Albanos era costumbre y vso, que los Sacerdotes que tenian cargo de las cosas sagradas, y sacrificios fuessen esclauos: de manera que a estos solos encomendauan vn cargo de tanta importancia, y honra, en la Republica, y los mas dellos eran todos (como los Gentiles creyan) del espiritu profetico de Dios, cõ q̃ profetizauan muchas cosas, q̃ si ansi era, lo merecia la piedad, y bondad de sus amos, y señores. De la suerte q̃ tengo dicho fueron tratados siempre los cautiuos, desde el principio y primeras edades, hasta los tiẽpos de los Romanos, en que passaron muchos, y largos años, ni en lo general huuo otros tratamientos mas crueles, ò inhumanos. Si algunos excedieron en esta parte los limites de razon, y fuera de lo que ordinariamente se vsaua, eran algunos tyranos: los quales por esso fueron llamados monstruos de los hombres, porque la profession suya hera, no ser en sus obras semejantes a los hombres. Tales fueron los Siracusanos, cuya Ciudad fue en todo tiempo madre abundante y fecunda de espiritus crueles y tyranos: los quales tuuieron en otros tiempos esta costumbre, que para conocer los esclauos de los libres, los señalauan con vna marca, o sello de fuego, como hazen a los cauallos, y a otros animales: de los quales tenian vna muy gran cantidad, y se llamauan Caliceros, como escriue Aristotiles. Estos eran entre los Siracusanos, lo mesmo que entre los Lacedemoneos, los Heliotas, y acerca de los Atenienses los Penestos, y acerca de los de Candia, los Elariotas: porque su oficio era ganar para si, el victo y vestido, cauando, y labrando la tierra. Y como dize Suyda, crecieron vna vez estos en vn numero tan grande, que teniendo los Siracusanos no se leuantasse con la tierra los echaron fuera della.

Iust. lib. 41 fol. 230. *Parthos.* *Germanos.* *Indios.* *Herodot. li. 5. c. 5.* *Textor. p. 1 fol. 371.* *Albanos.* *Textor. p. 1 fol. 355.* *Fazellus li. 4. ca. 1. decad. 1.* *Herrar los esclauos.* *Arist. in pol.*

Diuision IX.

ANTONIO. Dessa manera el herrar en la cara los esclauos no es inuencion de nuestros tiempos q̃ tan comunmente se vsa? SOS. verdad es: pero los que primero vsaron, vna tan grande inhumanidad, y barbara, como essa, no fueron, sino tyranos

inhumanos, y crueles, quales fueron los Siracusanos que diximos, aunque antes lo auian vsado los Samios: de los quales dize Plutarco; que auiendo ellos vencido a los Atenienses, en vna batalla Naual, en ausencia de Pericles Capitan Ateniense; que estamparon en la frente a los cautiuos que tomaron, vna lechuza, que eran las armas de los Atenienses, aunque dezian ellos, que en aquello pagauan a los Atenienses en la mesma moneda, porque los Atenienses a ellos, antes les auian herrado, quando los vencieron con vna samena; que era vna suerte de nauio, llamado ansi, de aquella Isla de Samo, donde se vsaua: y donde Policrate tyrano le auia primero inuentado, por el tiempo en que viuio Pericles. Acaecio antes esto de la venida de Christo quatro cientos y quarenta años poco mas o menos, lo que tambien despues ymitaron algunos, como el tyrano Alexandro Phareo, de quien dize Tulio; que se seruia de vn esclauo herrado con letras en la cara: y como fueron aquellos Persas, de quiẽ escriue Quinto Curcio que herraron en la cara con letras Persianas a los Griegos cautiuos, que despues salieron a recibir con gran fiesta, a Alexandro Magno que entraua por Persia vitorioso. Y Suetonio Tranquilo, escriuiendo las horrendas, y espantosas crueldades de Caligula Emperador pone esta, que hizo herrar en las caras a muchos que condenara, y mandara trabajar en las minas, y otras partes, como crueldad no de hombre, mas de monstruo, y fiero monstruo. Valerio Maximo haze tambien mencion (si bien me acuerdo) de vn sieruo de Anzio Restion: al qual el cruel señor auia herrado en la cara con ciertas letras: pero en esto se conocerà, quan inhumana cosa, y agena de valor Romano era esta reputada, que el mismo Valerio Maximo llama a este esclauo, ansi herrado, sombra, y magen de la crueldad de su amo. Por tanto, quando no fuera mas que por tan infames autores, era indigna de ser imitada de los hombres: y mas Christianos, que professan mas bondad, y y virtud: quanto

Plutarh. in Pericle.

Samena.

Alexandro Phareo.

Tull. lib. 2. offi.

Quint. Cur. lib. 5.

Suetonio.

Val. Max. lib. 6. c. 8.

mas que sin otra razon bastaua ser cosa tan fea, y tan vituperosa: porque poniendo en la cara de vn desdichado cautiuo, o esclauo vn sobrescrito tan largo, que otra cosa es, sino vn publico testimonio, y pregon general; que suena a grandes vozes por las calles, que sepan todos y conozcan, que hulano señor de aquel esclauo, es vn hombre de mala condicion, inhumana, y cruel. Desta manera se vengò Diogenes de ciertos Atenienses, como dize Laercio, que viendose dellos herrado en la caar, escriuio sus nombres en vn poco de papel, y lo fixò en la frente: de manera que por toda la Ciudad por do pasaua, leyan, y veyan todos los nombres, y autores de aquella crueldad inhumana: lo qual era sin duda vna muy grande y honrosa vengança. En vna cosa como esta auemos de conceder que los Turcos con ser tan bestiales, tan inhumanos, y tan crueles, nos ponen en muy gran verguença: porque con ser tan desseosos de mostrar su feridad en los pobres Christianos, y preciarse tanto de las inuenciones de tormentos, y afrentas que inuentan cada hora contra ellos, jamas hasta aora han querido vsar desto, ni herrar ningun Christiano en la cara, reputandolo por vna muy gran ofensa de Dios, y murmurando de nosotros; que no tenemos verguença de afear, y deshazer vna tan linda, y excelente obra de Dios, como el rostro de vn hombre, sino fue solo este cruel, y ferisimo tirano Assan renegado Veneciano, que fue Rey de Argel, y solo entre los Turcos ha començado hazer esto, como vimos que al pobre Martinez Español, y buen Christiano, porque huyò, le mandò herrar en la cara, aunque los Moros de Fez, y Marruecos, que son alla mas nuestros vezinos, y que han visto que nosotros Christianos en España vsamos de tan inhumana crueldad, y tan generalmente. Tambien comiençan a introduzir, y vsar con Christianos esta fiera crueldad: pero confiessan, y dizen que es vn gran pecado? ANTO. Esse escrupulo auiã ellos de tener, en otras mas graues maldades, que vsan cada hora

Plut. in Apoph.

hora: pero en quanto a este caso, no me parece mal lo que dizen. Y de mi voto, cosa es esta que no se auia de permitir, con tan grande facilidad entre gente Christiana. SOSA. Alla lo vean los que por su cargo tienen obligacion de juzgarlo, y boluamos a tratar de los tyranos. A esta crueldad tan notable de los Siracusanos, y Samios, añadieron mas los Agrigentinos, (cuya Republica fue otra segunda madre, y no menos abundante de tyranos inhumanos) el duro; y contimuo trabajo que dauan a sus cautiuos, y esclauos: porque venciendo en vna muy gran batalla a los Cartaginenses, cuyo Capitan General era Amilcar, con la industria y esfuerço de Terone, que entonces era tyrano de aquella famosa Ciudad de Girgento, y con la ayuda, y fauor de su yerno Gelon, tyrano tambien de Siracusa (lo qual acaecio poco antes que el Rey Xerxes, Rey poderosissimo de Persia fuesse vencido del valeroso Themistocles Capitan Ateniense en la batalla Naual junto a Salamina: y casi al tiempo que los Fauios fueron muertos junto a Roma: y que M. Coroliano fue con los Volscos contra Roma) y repartiendo los cautiuos que se tomaron en aquella batalla: los quales eran tantos; que huuo Agrigentino, que no tenia menos de quinientos, mandaron que luego los hiziessen trabajar, vnos en labrar las tierras, y labrar las viñas, otros en traer piedra, cal, arena madera, y otras cosas necessarias para los edificios publicos de la Ciudad: y otros en tallar grandes piedras, y colunas, con que edificaron sumptuosissimos Templos de los dioses, y aquellos marauillosos caños, ò aqueductos (que de vn cierto feace Agrigentino sobrestante a la fabrica, fueron llamados Feaces) cuyos fundamientos, y reliquias oy dia parecen postradas por tierra, ponen gran marauilla y espanto. El exemplo destos siguieron luego otras Ciudades, y lugares vezinos: los quales auian tambien tomado mucha cantidad de Cartaginenses por esclauos; que huyendo por los campos, montes, acogiendose a las poblaciones cercanas, fueron a dar en sus manos: y los hazian seruir en las cosas necessarias, y tocantes al bien publico. Y como los tyranos contienden, sobre quien mas inhumano serà, como los buenos Principes sobre la virtud, y generosidad de animo: otros tyranos que luego despues sucedieron, y fueron señores de Siracusa, como Gelo Hiero el mayor, y Trasibulo, inuentaron otra estraña crueldad que vsaron en los cautiuos: porque quedando dentro en la Ciudad de Siracusa, en vnas grandes pedreras, de que sacauan piedra para los edificios de la Ciudad, vnas cueuas, y huecos soterranios muy grandes, no obstante que el lugar era horrendo, obscuro, humido, y frio, ordenaron que este lugar seruiesse de prision para los cautiuos, y otros prisioneros, do los tenian de noche encerrados, y de dia los sacauan a los seruicios y trabajos ordinarios, como los Agrigentinos hazian. Estas son aquellas latomias, tan nombradas, y aquellas carceles tyranicas, de que hazen mencion tantos autores, con muy grande encarecimiento de palabras, y que fueron muchos años instrumentos de la grande cruedad de muchos tyranos famosos? ANTONIO. Son essas por ventura, las que saliendo fuera por los campos de Siracusa estan para aquella parte do mana la graciosissima fuente, y abundantissima de Galermo? SOSA. Essas mismas? ANTONIO. Hartas vezes las hè visto yo, y con gran de admiracion mia, y de otros Caualleros de nuestra Religion mis amigos: los quales, quando nuestras galeras venian a Siracusa (que es muy ordinario, como sabeys) me lleuauan por aquellos lindos, y hermosos campos, a passear, y a ver aquellas antiguallas tan grandes, y tan admirables, de aquella antiquissima y muy famosa Ciudad. Y en verdad, que mirando aquello que quedò, dessas carceles, y huecos tan horrendos: siente la persona vn espanto, y temor tan grande; que hazen temblar las carnes, y herizados los cauellos? SOSA. Dessas latomias haziendo

Teronius, tiranus Agrigenti. *Gelō tiran. Siracusan.* *Xerxes.* *Fazelus. decad. 2. lib. 1. cap. 3.* *Themistocl.* *M. Corolia.* *Pheacas Agrigentinus* *Tirani Siracusani.* *Gelo.* *Hiero.* *Trasibulus.* *Latomiæ Siracusanæ.* *Tucidides de bello Pelop.* *Tullius, 7. in Verren.*

Thucidides de bello Pelopon. *Diodor. Sicul.* *Plut. in Nicia.* *Fazel. lib. 3. decad. 2. cap. 1.*

mencion Thucidides Diodoro, y Plutarco escriuen vna cosa, digna de ser notada: y por la qual vereys quan inhumanos, y crueles fueron antiguamente los Siracusanos, con sus cautiuos y esclauos, auiendo ellos echado de la Ciudad, y tyrania a Trasibulo, que auia sucedido a Hiero su hermano, y cobrado su libertad; no tardò mucho q̃ tuuierõ con los Atenienses aquella trabajossa guerra de q̃ escriue Thucidides largamẽte: en la qual, y en vna batalla muy reñida, desbaratando, y venciẽdo a los Ateniẽses, cõ el fauor de los Lacedemonios, perpetuos enemigos de los mismos Ateniẽses embiãdo les en socorro al valeroso Capitã Gelippo, con buen numero de soldados, tomarõ viuos a Nicias, y a Demostenes, Capitanes Generales Ateniẽses, con 7U. soldados que se rendieron, y degollaron otra gran multitud, que serian como hasta diezyocho mil hombres. Eusebio Cessariense en su historia dize, que acontecio esto el año de quatro mil setecientos y ochenta del principio del mundo. En la olimpiada nouenta y tres, de la edificacion de Roma trezientos quarenta y dos, antes de la venida de Christo catrocientos veynte y dos años. Recogidos los cautiuos, y lleuandolos a la Ciudad, luego los metierõ dẽtro de aquellas grãdes latomias, do por ser el numero dellos tã grande, estauan tã apretados; q̃ no se podiã rebolver. Despues no passarõ muchos dias, q̃ sin piedad ninguna matarõ cruelmẽte a los dos Capitanes, Nicias, y Demostenes: cosa hasta entõces no vista; despues de cautiuo vn hombre, ensangrentassen en el la espada, y principalmente en tales personas, como dos Capitanes Generales: aunque Iustino dize; que el Capitan Demostenes, antes desto, por no se ver cautiuo, y en libertad, se matò con sus propias manos con los demas Capitanes. Tambien no fueron menos crueles, porque no contentos de tenerlos tan miserablemente carcelados, no les dauan a comer mas que dos panes de ceuada por hombre (siendo aquella tierra vna de las mas abundantes de trigo, que ay en el mundo) y vna cotila de agua, que era cierta medida pequeña, de que vsauan los Siracusanos.

Geilppus. *Nicias Atheniense.* *Demosten.*

Iustin. lib. 4

Con este mal tratamiento, y con las necessidades grandes y miserias que padecian, juntamente con la estrachura del lugar, para tan gran numero de gente, y con el hedor grande, y ayre corrupto, murio alli miserablemente vna grandissima copia dellos: y si por vezes sacauan algunos, para trabajar en las pedreras, y otras partes, no podian yr, sin buenas guardias que les ponian con muy gran diligencia y cuydado. Durò todo esto muchos dias, hasta que al vltimo enfadados y cansados, ya de maltratarlos, vendieron muchos dellos, por esclauos; poniendoles primero vna señal de hierro en la ftente, en que estaua impresso vn cauallo, para que en todas las partes do llegassen, fuessen de todos conocidos? ANTONIO. Si tan gran desseo tenian de hartar en ellos su rauia, no fuera mucho mejor que de vna vez los acabaran, y les cortaran las cabeças? SOSA. Harto menos mal fuera esse, cõ el qual escusaran otros muchos: pero como entre malos pocas vezes falta vn bueno, ò que a lo menos no sea tan malo, no faltaron entonces entre los Siracusanos, algunos que vsaron con los pobres Ateniẽses cautiuos, mucha humanidad y cortesia: porque a muchos q̃ eran de noble sangre, y otros q̃ en sus rostros, y en su buẽ gesto y postura lo pareciã, sus amos les dierõ libertad, y licẽcia para boluer a sus tierras, ò a lo menos los dexauã viuir, y andar por do queriã, como libres: y lo q̃ es digno de aduertir, y notar; q̃ dieron a otros la misma libertad, solo porq̃ les oyã cãtar versos del excelẽte Poeta Euripides, q̃ entõces era muy afamado, y porq̃ se los enseñauan hazer, porque en efeto fueron siempre los Sicilianos muy aficionados a la poesia, como oy dia son. Y ansi muchos destos tales Atenienses cautiuos, andauan despues por toda Sicilia ganando la vida, con recitar, y cantar versos, a quien les daua alguna cosa: como oy dia los ciegos ganan la vida, diziendo oraciones, y coplas: otros se fueron, y boluieron a Grecia: do siendo llegados yuan luego a buscar al Poeta Euripides, y le dauan muchas gracias, como autor de su bien, y libertad, pues por causa de sus versos la

Plut. in Nicia.

Poeta Euripides.

Sicilianos aficionados a la poesia.

auian auido, y alcançado en Sicilia? ANTON. Mas que bueno fuera, si lo mesmo nos pudiera aprouechar en esta tierra? yo fiador q̃ en Argel no faltassen hartos Poetas, y quiçà no menores de los q̃ en Sicilia vuo entonces? SOSA. Yo lo creo, porque hartos buenos ingenios, y aun doctissimos en todas las buenas artes, y ciencias, vemos cautiuos oy dia en Argel: y que cautiuan cada dia los cossarios desta tierra: pero tratamos con gente muy diferente, muy agreste, y bestial; que ni saben que cosa sea culto, y ornamẽto de ingenio, ni de otra cosa hazen caso, sino de la crapula, y luxuria, y de viuir como animales del campo. No passò mucho tiempo que otra vez perdieron los Siracusanos la libertad; porque no tardò mas que 60. años, que el famoso Dionisio el mayor se alçò contra la patria, y se hizo señor della. Este, aunque tuuo, muchas, y raras virtudes del cuerpo, y del animo; pero en la crueldad fue en estremo señalado, y por tanto viuiendo siempre cõ continuos temores, y recelos, tanto que aũ de sus propias hijas no fiaua le hiziessen el cauello, y la barba, porq̃ no le degollassen: tampoco se tenia por seguro de los cautiuos que tenia en muy gran numero: porque acaecio tener alguna vez, como dize Iustino 3ŋ. juntos, y estos cargados de hierros, y cadenas, y encerrados en las latomias, y carceles que diximos: a los quales despues su hijo el segũdo Dionisio soltò, por mostrarse al principio benigno, y adquirir el fauor y gracia popular: y para mas seguridad, inuẽtò el Dionisio mayor, vna cosa notable y digna de memoria: y fue q̃ cõ vn artificio admirable, estraño, y nunca visto, hizo hazer en el cõcauo de aquellas latomias vn eco naturalissimo (parte del qual, aun oy dia se vee) adonde era imposible por naturaleza (como aora lo es en lo poco que quedo) que vn cautiuo, ò prisionero encarcelado hablasse abaxo vna minima palabra muy pasito, que luego no fuesse entendida, clara, y distintamente de las guardas; q̃ estauan arriba en vna torrezilla artificiosamente puesta en el medio del cõuexo, y sobre los huecos de aquellas latomias? ANTONIO. Yo me acuerdo auer tambien visto esse eco, y la torrezilla que dize, quando contemplaua essas latomias: porque la mayor parte della, aun oy dia està en pie? SOSA. Assi es, y es cosa marauillosa como el tiempo no la aya consumido, pues, cõforme a lo que cuentan Eusebio, y Fazelo, ha mas de 1ŋ900. años que fue Dionisio el mayor, y aquella torrezilla hecha por el. Los crudelissimos tyranos q̃ despues sucedieron en aquella tyrania, como el segundo Dionisio hijo del primero; y Agatocles Hierò el segundo, Hieronymo, y otros: el mismo estilo, y manera de tratamiento vsaron con sus cautiuos, y no les parecio necessario añadir otras crueldades, porque hartas eran las que auemos dicho, que sus antecessores vsaron inhumanamente con los pobres hombres cautiuos. Solos los Cartaginenses, como fueron siempre gente barbara, fiera y cruel, y tanto que tenian entrañas para crucificar viuos, por muy leues causas, a los mas insignes Capitanes, y varones que en su Republica auia, como hizieron a los Capitanes, Hanon, y Hamilcar, como escriue Iustino, lib. 22. y aun para quemar, y tostar viuos a sus propios hijos, que sacrificauan à Saturno, hasta que Dario Rey de Persia por sus Embaxadores les mando, como largamente escriue Iustino; que no lo hiziessen. Tambien fueron a los q̃ a la esclauitud, y cautiuerio añadieron particulares tormẽtos, y muy exquisitos modos de crueldades, como lo mostraron en aquel valeroso Capitã Romano M. Atilio Regulo, al qual auiẽdo tomado viuo a las manos, encorajados de que antes fuessen por el vẽcidos, a los ojos de Cartago; y particularmente sintiendose afrẽtados, de que los Romanos por voto y parecer del mesmo Regulo (que auia ydo sobre su palabra a tratar este negocio) no quisiessen condescender a ciertos pactos, y conciertos injustos, que los Cartaginenses pidian, metieron desnudo en vna jaula de hierro, do le atormentauan con las agudas puntas de los durissimos clauos que passauan todas las tablas de la jaula: y no le dexando dormir de noche, el regalo q̃ cada dia le hazian, era; que le ponian con los ojos abiertos por fuerça, a los fuer-

Dionisius Siracusanus senior. Fazellus decad. 2. lib. 3 cap. 1. Valer. Maxim. lib. 9. ca. 21. M. Tul. lib. 2. offi. & li. 5. Tusqul. quest. Iust. lib. 21 fol. 174.

Eco artificial.

Eusebius in chron. Fazellus decad. 2. lib. 2 cap. 3.

Dionisius iunior. Agatocles. Hiero. 2. Hieronym.

Iust. lib. 19.

Tul. libr. 1. offic. & in pisone. Horat. Car. lib. 3. od 5. Lactantius Instit. liq. 5. cap. 13.

fuertes rayos,y grandes ardores del Sol. Y como algunos dizen à la postre cansados destos tormentos le crucificaron en vna Cruz: la misma crueldad inhumana mostraron otra vez con los cautiuos Romanos que tenian:a los quales, como dize Valerio, por hartar su barbara feridad, los ponian tendidos en tierra, y hazian que los nauios que echauan a la mar, passassen por encima dellos, y los hiziessen pedaços. Y particularmente de Anibal se dize; que de los cautiuos Romanos, a vnos dejarretaua, y cortaua las piernas, y a otros forçaua por su passatiempo; a que en su presencia combatiessen hermanos, con hermanos, parientes, con parientes: y ansi se degollassen vnos a otros. Despues en la declinacion del Imperio Romano, quando salieron de Setentrion tantas, y tan barbaras naciones que se derramaron por el mundo, como vn diluuio general, como fueron Godos, Vuandolos, Vnos Herrulos, Lombardos, y otros muchos que derramaron tanta sangre humana, con extrema ruyna, y destruycion de muchos Reynos, y Prouincias, y que hizieron tantos robos, vsaron tan grandes violencias, cometieron tantas maldades, no me acuerdo auer leydo en tantos libros, y historias de sus hechos; que imitassen, ni las inhumanidades de los tyranos Siracusanos, y Agrigentinos, ni la crueldad de los Cartaginēses, ni que passada la furia de la guerra reseruassen los cautiuos para instrumentos de su crueldad, ò para mas, que para rescatarlos por dineros (como dende principio vsarō siempre los hōbres de guerra) ò para los trocar por otros de sus naciones cautiuos, ò para seruirse dellos (como tābien era costūbre) en los seruicios necessarios, hasta tanto q̄ los pecados de los hōbres, truxeron a la tierra este cruel açote, y tan fiero de la secta de Mahoma: vituperio, y afrenta de la humana naturaleza, maestra de errores, impiedad, y mētiras, enseñadora de tan monstruosos vicios, quales nūca el mūdo vio, y sola inuentora de crueles inhumanidades, y barbaras, q̄ los suyos vsan ordinariamēte para cō los otros hōbres. Los sequazes desta (como en la primera leche beuē el odio tan encendido, cōtra el nōbre Christiano, y juntamēte cō esto, son generalmente todos, como diximos gente inculta sin dotrina, fiera, agreste y barbara) en esto principalmēte se señalan, y quieren los conozcā por legitimos dicipulos de Mahoma, sin en ellos se hallar cosa q̄ sea de hōbres, persiguiendo cruelmente robando tyranizādo, y atormentando a los miseros Christianos; que por mala suerte caen en sus manos: cuyas inuenciones (y no mas q̄ ordinarias) de diuersos martyrios, tormentos, cadenas, grillos, trauiessas, molinos, masmorras, afliciones, vejaciones, afrentas, engaños, miserias, necessidades, maltratamiento: y otros trabajos, con la perpetua hābre y sed, sin faltar vn momēto que les dan: si yo y vos como testigos de vista, y aun de experiencia, començassemos aora a dezir, y a contar, por sus numeros particulares, especies, y propiedades, seria texer vna muy larga, y liada de males, a que ni hallariamos principio, ni podriamos dar cabo, y fin.

Vale. Max lib. 1. ca. 2. & li. 9. c. 2. Diodor. Siculus.

Val. Max. lib. 9. c. 2.

Gotti. Vuandali. Huni. Eruli. Lombardi. Blond. de rest. Italiæ. Io. Carrion in epitome. Suplē chronic. Philip. Bergon. Antonius. Sauel.

Cautiuerio de Mahometanos. Moros y Turcos.

Diuision, X.

ANTON. y pues q̄ diria, si como està encerrado en estas prisiones, saliesse por essas calles, y caminasse todo Argell, como yo, y otros; q̄ no tenemos q̄ ver con los ojos, ni oyr con las orejas, ni encontrar por essas calles otra cosa, sino infinito numero de Christianos, martirizados todas las horas, y momentos con diuersos, estraños y muy crueles tormentos? SOSA. No dexo de conocer; que aū hasta en esso me ha hecho nuestro Señor muy grande, y particular merced; que estè aqui en esta carcel encerado, para que no vea con mis ojos tantas crueldaces, y males, què para vn coraçon Christiano causan doblado tormento, y augmentan mucho mas este triste cautiuerio? ANTON. Y como si teneys razon, la mayor lastima es del mundo, ninguno acaba de entender esso, sino quien es testigo de vista: porque sin hazer ninguna diferencia: de qualquier manera q̄ vn Christiano sea cautiuo en tal tierra como està, ò le hagā bogar por la mar en las galeotas o le dexē aca en tierra, qual de todos es el que

elq no anda cruelmẽte señalado de la rabia destos lobos, y barbaros bestiales? SOSA. Muy bien dize, essa es la verdad: y en quanto al bogar en essos baxeles (que es el mas comun y ordinario tormento que padecen los pobres Christianos cautiuos) que menos es vna dessas galeotas, del toro de bronze, o del cauallo de metal: con los quales, Falaris, y Emilio crudelissimos tyranos atormentauan los hombres mezquinos, y desdichados. Ya veys que no bogan los Christianos en estos baxeles de Turcos, y Moros, como ellos en las galeras christianas: porq̃ el oficio, arte, y cõtinuo exercicio destos barbaros, no es sino robar por todas las tierras y playas, de los estados, y Reynos Christianos: y como vnas harpias infernales no viuen sino de rapiña continua: de manera que dos meses que reposan, y no salen en corso por essos mares, y no hazen (como ellos dizen) galima, y robos, ellos, y sus hijos, y los moradores desta ladronera, a la hora se mueren de hambre, y miseria. Y que esto sea assi (dexando tantas experiencias ordinarias que vemos cada dia) dezidme, no os acordays, como el año passado, quedando toda essa canalla tan rica, por causa de la grande pressa que hizieron, quando tomaron la mal afortunada galera san Pablo de vuestra religion de Malta (en la qual cautiuados fuymos) que vltra la grandissima copia de toda ropa, solo en moneda tomaron mas de 160ij. ducados, y 290. animas, de que hizieron vna grossissima ganancia. Y saliendo luego en termino de mes y medio, en corso otra vez (lleuando 12. gruessas galeotas, y otros baxeles: con los quales este Capitan de la mar, Arnaut Mani, renegado Esclauon, salio amenazando todo Poniẽte, Islas y marinas de España) y siendo bueltos (despues de tres meses que anduuieron en corso por todos essos mares, sin traer mas que vn pobre hombre pastor; que tomaron en la Isla de Yuiça) muy corridos y afrentados por les suceder, lo que jamas otra vez acaecio, se murian generalmente todos en Argel de hambre, principalmente los arraezes, leuentes, y soldados: y quando luego otra vez quisieron salir en viage, y a la rapiña, con que pudiessen viuir: dezid no fue necessario a todos los arraezes empeñarse, y tomar dineros a cambio, viendose desesperados? ANTONIO. Muy buen testigo soy yo, que mi patron Morataraez, Español maltrapillo: y otros amigos suyos lo hizieron. Y no ay para que dezirme, ni a ningun otro que conozca esta tierra (como es verdad) que todos estos ladrones, y los que dellos dependen) que son todos los moradores de Arge[illegible], y mucha parte de Moros) en faltãdo g[illegible] ellos dizen) y no robando no se pueden [illegible]ntar dos meses, ni viuir; porque en efeto esse es su pan, y sustentacion quotidiana? SOS. Pues a essa necessidad del corso continuo, juntad mas el contento, y grande gusto que sienten en exercitarle: porque (como ellos dizen con razõ y mas verdad de lo que quisieramos) estando las galeras Christianas trompeteando en los puertos, y muy de reposo soziẽdo la haua, gastando, y consumiendo los dias y las noches en banquetes, en jugar dados, y naypes, ellos a plazer passean por todos los mares de Leuante, y Poniente, sin ningun temor, y como libres y absolutos señores dellas: y aun como quien anda a caça de liebres por passatiempo; aqui toman vna naue cargada de oro, y plata que viene de Indias, y alli otra que viene de Flandes, y a culla otra de Ingalaterra: y luego otra de Portugal, y mas adelante otra de Venecia, y despues otra de Sicilia, o Napoles, ò Liorna, ò Genoua, cargadas todas, abundantemente de grandes, y admirables riquezas. Y otras vezes lleuando por guias Renegados (de que ay en Argel grandissimo numero de todas las naciones Christianas), y aun no siendo casi todos los cossarios, otros que renegados, y todos platicos en las tierras, y marinas de la Christiandad, muy a bel plazer, y en mitad del dia, o quando se les antoja, desembarcan, y saltan en tierra, y caminan, sin temor ninguno por ella 10. 12. 15. leguas, y mas, y estando los pobres Christianos descuydados, saquean muchos pueblos, cautiuan infinitos hombres,

Trabajos de los cautiuos que bogan.

Diodor. Siculus li. 19. & Plut. in paralelis.

El primero de Abril, 1577.

A 22. de Mayo.

A 14. de Agosto.

A 19. de Setiembre.

Cossarios Turcos, y Moros, que dizẽ de nuestras galeras

toman muchachos sin numero, mamãdo a los pechos de las madres, y cargan de toda suerte de ropa, muchas, y muy buenas riquezas: de lo qual todos cargados, y a sus passos contados, se bueluẽ llenos de risa y cõtento, a embarcar en sus baxeles: y aun muchos de los renegados trayendo por las manos atados a sus propios padres, hermanos y parientes: los quales venden, o hazen boluer Moros y Turcos, sin auer vn solo que se ponga delante, ni les diga vna palabra. Desta manera (como sabeys) tienẽ aruynado y destruydo, Cerdeña, Corcega, Sicilia, Calabria, Riueras de Napoles, playa Romana, Ginouesado Mallorca, Menorca, Yuiza, y la costa de toda España: en la qual particularmente les va muy bien, por causa de los Moriscos q̃ habitan en ella: los quales siendo mas Moros, que los que viuen en esta barbaria, los recogen, acarician, y auisan de todo lo que quieren y dessean saber. Desta manera en veynte dias, ò treyta, ò poco mas que salen de sus casas, vazios pobres, y hambrientos, bueluen hartos, ricos, abundantes, y sus baxeles cargados todos, y metidos en el hondo de riquezas, gozando en vna hora, y sin trabajo, de todo lo que el codicioso Indiano, y perulero desentierra de las entrañas de la tierra, y de las minas de oro y plata, cõ tan grande ansia y cuydado, y de lo que el auaro mercader, con tan manifiestos peligros de la vida, fue tantas mil leguas buscar a las Indias, y otras partes de Poniente, y Leuante, y ajuntò con tantos sudores y fatigas. Y assi como vos mismo veys, hinchen sus casas, y magazenes, y todas las boticas desta ladronera, de mucho oro, plata, perlas, coral, ambar, drogas, azucar, hierro, azero, cobre, estaño, plomo, alũbre, açufre, lacre, tincal, brasil, tintas, granas, paños, lanas, telas, lienços, olandas, algodon, vidrios, Christal, trigo, vino, azeyte, sal, y salumes: con otras infinitas mercaderias, cõ que han hecho, y hazen esta Ciudad la mas rica de quantas ay oy en Leuante, y Poniente: A la qual llaman los Turcos (y con razõ) sus Indias y Peru. ANTONIO. No ha muchos dias que en casa de mi patron, vnos Chacales de sos villanos, y bestiales Turcos (que en efeto, tales son, y tales parecen en su arte y modo de hablar, y viuir) venidos aora de Constantinopla en las dos galeotas que vinieron a saber como passauan las cosas de Fez, tratauan esso mismo, (hablando con vnos renegados, y otros Leuentes de la galeota de mi patron) y afirmauan; que halla por toda Turquia, Romania, Anatolia, y Suria, hablan todos de Argel, como nosotros aca de las Indias de Castilla, y Portugal. Y no solo estos villanos (que en Turquia nunca salieron de miseria, y de guardar vacas, y cabras) tienen esta opinion de Argel; pero entre los muy principales Turcos y renegados; que son baxas, y andan ordinariamente puestos en gouiernos importantes de Reynos y señorios, no ay cosa mas codiciada, y que ellos procuren con mas ambicion, por medio de todos los fauores possibles, y con presentar muy grandes sumas de dineros a los del supremo Consejo del Turco; que ser Rey de Argel, aunque no sea mas de los tres años, que ordinariamente les dura el gouierno. Deste Asan renegado Veneciano; que al presente es aqui Rey no sabemos todos quantos competidores tuuo en Constantinopla, y quã grãdes sumas de dineros presentò a Mahamet Gran Baxà, y à la Sultana muger del Baxà Pialì, hermana deste Gran Turco Morat, que aora Reyna. Y como Ochali (General del Gran Turco en la mar) su patron hechò la hiel, y cõ su fauor, y de otros grandes Baxàs sus amigos, acabò le diessen este gouierno. Todo esto no era, porque no le diessen otros muy grandes y principales en otras partes que desechò, sino porq̃ realmẽte no es menos Argel para los Turcos, de lo que son para Castellanos, y Portugueses las riquissimas minas de las Indias de Leuante, y poniente, como àntes lo dezia; y esto sin ningun peligro, costa, ni trabajo, como passan, y padecen los nuestros que a ellas van: y quando no vuiesse mas oro, ni plata, y las otras riquissimas mercaderias de las que antes nombrò: que mas riqueza puede ser, que tantos millares de animas, y de cautiuos Christianos que traẽ cada hora, y momento estas galeotas, bergantines, y fragatas; que venden por toda

Notese.

Turcos de Argel.

Nouemb. 1578.

toda Barbaria, y Turquia, de que sacan vn infinito tesoro de los precios, y rescates. Qual de los Reyes desta tierra, con embiar casi todos los años grosissimos presentes, y no de otra cosa, mas que de moneda de oro y plata, de que cargan las galeotas con grandes caxones, y cofres llenos, tanto para el Gran Turco, como para los grãdes Baxàs del supremo consejo, y otros al cabo de tres años q̃ les dura el gouierno, no se buelue a Cõstantinopla con quatro, y cinco galeras, y galeotas, cargadas todas, y llenas tambien de oro, y de plata? En conclusion aũ para lo q̃ es, se ha dicho muy poco de las grãdes riquezas desta tierra: y todas delos robos, y del corso destos ladrones, y cosarios que habitan en ella? SOSA. Presupuesto pues todo esso, y como andan tan engolosinados de la arte tã dulce de robar, con prouecho tan grande, y tan sin temor, ni miedo de Christianos, ni de los pesados carros de la mancha, de sus galeras, de que burlan con gran desprecio, es consiguiẽte; que hagan lo que vemos. Esto es que no cessan de continuar su corso todo el Inuierno y Verano, no haziendo caso de mal tiempo, o tempestad con que tengan vno, o dos dias no mas para poder atrauessar a essas Islas, porq̃ llegados alla tan seguros, y tan a plazer, se estan alli, como en sus casas, y en los puertos de Barbaria, y Argel: y abonazando los tiẽpos, y no lo estoruando alguna tempestad, luego libremente discurren por vna parte y por otra, buscando, y aguardando los baxeles, y naues Christianas, tomandolas al improuiso, o metiendolas con la artilleria en el fondo, y para esto jamas reposan, ni el dia, ni la noche c tengan viento fauorable, o no, caminando siempre a remo, sin hazer jamas la vela, porque no sean de lexos vistos, y descubiertos, y lleuãdo (como ellos dizen) el viento en el puño y braços de los Christianos, y aun (conforme lo q̃ requiere la arte de los cosarios) nauegãdo ordinariamente a fuerça, contra el viento y corrientes de la mar. Ymagine aora pues cada vno (que vos muy bien se que lo sabeys) que fatiga; que angustias, y que sudores passarán los desdichados cautiuos: los quales todas las horas, y momentos sin cessar, y sin algun breue reposo han de bogar, y lleuar el peso tan terrible, de vn tan cõtinuo trabajo: pues a vna azemila, o macho que sirue de traer leña, y agua para casa, ordinario es, acabado su trabajo, darle su raciõ de paja, y ceuada, sin faltarle: y a vn pobre Christiano, que echa la alma, y las entrañas bogando (como diximos) las noches y dias, y que sirue con tan grandes sudores que le dan, como le tratan, o que le hazen? quanto a la comida, biẽ sabeys que apenas le dã vn poco de maçamorra hecha poluo, o dos o tres pedaços de biscocho, hediendo, y casi podrido, y quando mucho por regalo, algunas pocas vezes vn poco de vinagre medio agua, para que pueda hallar en el desabrido biscocho alguna manera de gusto y sabor, sin otra cosa que coma el pobre, y desconsolado bogador. Y quãto al beuer, cada vno se ha de proveer de la agua que pudiere, quando en alguna parte la hazen, muy de priessa, y arrebatadamente: porque no sean vistos, y sentidos; que si esto no haze, bien se puede morir vn Christiano rebentãdo de sed, y no hallarà quien de compassion le dè, o mande dar vna gaueta de agua: antes muchas vezes con la codicia insaciable que tienẽ estos ladrones de robar continuo, dexã de hazer agua, y tienen tan poca compassion de los miseros Christianos; que perecen de pura sed, o falta de agua, que vnos se mueren dello, y otros son forçados de la vltima necessidad, a beuer la misma agua salada de la mar: como aora acaecio en el baxel de Mami Corso: en el qual se murieron de sed 32. Christianos bogadores, y de nueuo tomados: y me juraron estos esclauos de mi patron que fueron en el, que mas de ocho dias no beuieron ellos ninguna otra agua, que la salada de la mar: pues el tratamiento, son fieros, y crudelissimos açotes que les dan, sin jamas cessar, ni parar, con duros, y ñudosos palos de azebuche, y otros arboles, y cõ rezios corbachos hechos de neruios con grosissimos estropos de cañamo: y estos a dos manos, y a toda fuerça, y no vn solo comitre, mas el arraez, y todos quantos Turcos y renegados van en la galera, o galeota: los quales todos son *Iun. 1579.*



P 5 comi-

comitres, todos verdugos, todos saltan en cruxia, todos mandan, todos a diestro, y a siniestro descargãdo terribles, y espãtosos golpes sobre los pobres Christianos desnudos, procurando cada vno dellos a contienda mostrarse mas inhumano y cruel para con ellos, abriendolos por las espaldas, descalabrãdolos en las cabeças, rompiẽdoles los dientes, arrancandoles los ojos, y moliendoles los huessos, sin quedar parte del cuerpo, q̃ no quede martirizada, y toda negra, magullada, y llena de fieros cardenales: y regando abundantemente las cruxias con la sangre Christiana que cogieron los açotes, y combachos, que por todas las partes van dellos cayendo y goteãdo: y aun estropeandolos de los miembros manos, y braços, sin ningun modo ni manera de piedad humana: y suele ser ordinariamente esta rauia tan general en todos, que aũ los viles moços Moros, y renegados se leuantan tambien de sus bancadas, y a puños, puntapies, açotes, bofetadas hartan su furia en los pobres Christianos, que van echando la alma, y a toda fuerça bogando. Y no cõtentos con esto, aun muchos sin ninguna piedad arremeten a los pobres Christianos, y cón vna rabia ferina, con los propios dientes les arrancan las orejas, y les cortan las narizes, como vemos cadadia. De manera, que no parece vna galeota menos de vn infierno; por la qual discurren por todas partes los demonios, atormentando a gran furia a los infelices Christianos cruelmente: y no se oyendo alli otra cosa, sino golpes de todo genero de tormento, y vozes infernales que les dan, llamandolos canes, perros, cornudos, canalla, enemigos de Dios, maldito tu Christo, maldita tu Ley, y tu Fé, maldito el Dios que adoras, y que crees: lo qual todo; que ojos pueden ver y mirar, ni que orejas (sino destas fieras inhumanas y bestiales) puedẽ sin gran lastima, y dolor oyr, que no los espante en gran manera, vn horriendo espectaculo; y tã terrible como este: pues mandenles hazer algun seruicio del baxel, ca'arremo, leuarremo, fornillar, hazer tienda, leuarla, arbolar, desarbolar, çarpar ferro, yçar la bela, ligar, y atezarla, hazer caro, barrer, lauar los remiches, hazer ropa a la vanda, sacudir capotes, jalequos, bonetes, forar gambetas, siẽtate aqui, mudate alli, hazer agua alijar el baxel, despalmar, meter la ropa, hazer estiua, y aun gouernar con la cabeça, quando van a la vela, finalmente, comer, beuer, dormir, y todos los muy menudos seruicios del baxel, o cosas tocantes a los bogadores, no la saben dezir, ò mandar estos barbaros crueles, sino descargando palos, y mas palos, pũtapies, coçes, puños, moliendo y atormentando continuamente a los pobres y desdichados cautiuos. Pues que penas, y trabajos ay tan grandes en el mundo, que con estos se puedan ygualar ò comparar? ANTONIO. Otra cosa suelen ellos muy ordinariamente hazer: la qual no se yo si la aurà visto como yo, y es que haziendo çofra, o comida, ò quando muy contentos de alguna pressa que hizieron, se emborrachan de vino y arrequin, en vn subito mãdã luego desnudar toda la chusma, y q̃ todos se echen sobre cruxia de pechos, y saltando los mas dellos en pies, y arremetiendo a los palos, corbachos, y duros estropos, no se hartan hasta que los muelen todos a golpes, y se tiñen de la sangre Christiana que mana de las espaldas, como fuentes, tãto las manos, como las ropas y calçones: y desta manera quedan contentos, y triunfantes, y otros dando grandes risas, oyendo los gritos, los gemidos, y las vozes dolorosas de los pobres Christianos? SOS. O ferina crueldad, y peor que de vnas bestias, no hazian mas aquellos monstruossos tyranos, Falari, y Arunco: de los quales escriuen, que recibian gran contento de las vozes lastimosas que formauan los q̃ hazian tostar viuos, y atormentar en el toro, y cauallo de brõze. No hazia menos aquella bestia cruel Caligula Emperadora; q̃ haziendo atormẽtar cruelmente, a vn musico excelente, se burlaua de sus gemidos, y vozes que daua en los tormentos, diziendo: que aun para aquello tenia dulce y muy graciossa voz. Lo mismo me contaron que hazia esse fuzio renegado Ochali, Calabres tiñoso, (a quien esta canalla tiene y estima por vnico, y rarisimo hombre del mundo) que fue General del Turco en la mar

Diodor. Sicilus lib. 19 Tul. 6. in uerreon. Plutarc. in parallelis. Suet. lib. 4.

la mar. Porque auiendo tomado entre otros a vn cauallero Italiano, de nuestra Religion, quando se perdieron sobre la Licata en Sicilia, las nuestras tres galeras de Malta: despues algunas vezes estando borracho, ò (como otros dizen) cada dia, dezia a grandes vozes: tomen aquel perro de san Iuan, y denle. 200. palos a la hora. Desta manera asiendo del por los pies y manos; y echado de pechos sobre cruxia, desnudo; Si el Ochali le mandaua dar. 200. palos, ò açotes, le dauan. 300. y mas: estando el Ochali mirando esto en popa, riendose muy contento de oyr las vozes del mezquino cauallero, ANTONIO. Esse cauallero muy bien le conozco yo, y se llama Lanfre Duche: al qual no pocas vezes hoy en Malta dezir esso que dixistes: y no es de marauillar que el Ochali mostrasse odio tan terrible, tan encendido, y tan particular con los caualleros de san Iuan, porque ellos son los que siempre le hā puesto el freno y reprimido su audazia de cossario, y ladron: dende el tiempo que començo a robar, en compañia de Dargut Rey de Tripol, vezino propinquo de Malta. Pero q̄ renegado ay, el qual despues de despreciar la Fê de Christo y echar de si a Dios, y recoger al demonio en su pecho, no haga otro tanto; y que en todo vicio y maldad, y particularmente en ser cruel contra los pobres Christianos, no sea peor que vna bestia, ò para mejor dezir, no menos que demonio encarnado. Qual es su regalo y contento, sino bañar las manos en la sangre Christiana, y ver los deshazer a tormentos? Todos essos dolores, palos, açotes, y mal tratamiento que dixistes que padecē los Christianos que vogan en las galeotas, quien los causa? ò de quien nacen, sino de los mesmos renegados, los quales por mostrar que son buenos Turcos, (siendo la verdad, que tan poco tienen de Turcos, como tienen de Christianos, sino que todo su intento es viuir a rienda suelta en toda libertad de la carne) se precian de martyrizar a los pobres Christianos, y en esto y en toda crueldad, exceder a todos los Moros y Turcos. Y aun muy muchas vezes, esta feridad muestran y los mesmos tormentos vsan con los amigos y conocidos de su patria; y aun con los parientes y hermanos propios, sin jamas se compadecer dellos, ni les mouer su carne, que ven martyrizada, y su sangre propia derramada.

Anno Domini 1569.

Dargut rey de Tripol.

Diuision XI.

SOS. hasta ay puede llegar, la dureza y feridad de vn pecho, para ser muy mayor q̄ la de vna fiera y tigre; pues obligaciones tan grandes, de la mesma naturaleza como essas, aun no son parte para los mouer y ablandar. Dessa manera no me marauillo que lleuando los pobres Christianos que vogan, tantos tales, y tan crueles verdugos tā hambriētos de su sangre; que tan inhumanamēte los tratan sin piedad, se mueran tantos a puros palos, y de hambre y tormētos, y que tan copiosamente todas essas galeotas den pasto a los peces, echando (todas las vezes que salen en corso) tantos cuerpos a la mar. ANTONIO no puede ser menos, ni es posible declarar la lastima que sea, ver demas desto, a los desdichados Christianos reuentando del trabajo y tormētos, vnos caer sobre el remo muertos, otros sobre las bancadas, otros sobre las pedañas ò ramiches, y aun otros que de desperados ellos mesmos se ahorcan, con alguna soga que atan al banco, de la qual echandose a la mar quedan colgados: cōmo hizieron agora dos, vno en la galeota de Mami Raez, quando vino de Poniente, que era de nacion Napolitano: y otro Español, en la de Iaffer Arraez, renegado Ginoues, quando estos dias vino con las otras galeotas del corso de Leuante. Y los que quedan viuos, que tales bueluen? No quiera otro debuxo mas natural, que essos pobres Christianos esclauos de su patron, que agora hā venido de viage, que aura visto por esse patio; mire que cuerpos y que figuras traen, como vienen secos mirrados, disformes que no se conocen, y tan aniquilados de todo, q̄ no les quedò mas que los huessos y la piel: de manera, que estan viuos, y pueden hazer en ellos (a los ojos) vna natural anotomia, de todos los huessos, neruios, venas, arterias, y carti-

Mense Setemb. 1578

5. Nouẽbr. 1578.

cartilagines. SOSA. harto me llegaron al alma y al coraçon, quando ante ayer se llegaron todos aqui, y me vinieron a ver con lagrimas en los ojos, recõtando cada vno (con suspiros) sus trabajos y dolores. Y en verdad que con tenerlos delante de mis ojos, algunos no conocia: y preguntandoles particularmente con gran lastima, la causa de tan disformes y espantosas figuras que trayan; vltra todos essos tormentos, trabajos y miserias, que hasta aora deximos, que padecẽ todos los Christianos que vogan en las galeotas y vageles de estos barbaros, contaron dos cosas que me hizieron quedar atonito. La vna es, que despues de partidos de Argel, y siendo llegados en pocos dias a Biserta, espalmando alli (porque pensauan atrauesar a Sicilia, y Calabria, do era la intenciõ de los Turcos de la galeota hazer su corso y galima) mando el Arraez como hombre platico en el arte marinesca, q̃ reconociessen todo el aparejo del vagel, jarcia y remos: de manera, que todo fuesse lesto a punto, y en cumplimiẽto, porque despues en el viage no se viessen en alguna falta, mẽgua y necessidad: hizose assi. Pero llegados despues a la Galippia, lugar de la mesma costa de Berberia, que esta mas alla de Biserta, y de la Goleta, hazia Leuante, en frente de Trapana, ciudad de Sicilia: en queriendo dar fondo, con la fuerça grande que los Christianos hazian en la voga, se rompio vn remo por el medio, en la parte que tenia vn ñudo: de manera, que mas fue aquello vn apartamiento de las partes del palo, que la naturaleza auia juntado en aquel ñudo, que no rompimiento, ò quebrantamiento alguno. Visto esto por los Turcos y renegados, a la hora dan todos vozes, traycion, trayciõ, y leuantan a los pobres Christianos, que se auian acordado con el remolar (quando aparejaua y reconocia los remos en Biserta) para que cortasse con el escoplo aquel remo, y los otros (porque si a caso en el corso les diesse caça alguna galera, ò vagel Christiano) quebrando los remos, la galeota quedasse manca, y no pudiesse caminar ni huyr. No fue dicho esto, quando sin otra razon, fue de todos aprouado por verdad: y afirmando ser assi. Arreuatan luego al pobre y desdichado remolar (que es vn buen moço Español, natural del puerto de Santa Maria, esclauo de nuestro patron) y para que dixesse toda la orden del trato y concierto que maginauan auia entre el y los demas Christianos, y quales eran sus complices, le desnudaron en carnes, y tẽdido en cruxia, assido de pies y manos, le dieron mas de 300. palos en las espaldas, y otros tantos en la barriga, estomago y corbas de las piernas, hasta tanto que le molieron todo, y de blanco le boluieron con los cardenales y açotes todo negro, y le dexaron por muerto: dando siempre vozes el pobre moço, que tal cosa, ni aun por la imaginaciõ le auia jamas passado: sin ser creydo ni oydo. Y queriendo tambien hazer lo mismo a otros, que en el mesmo banco vogauan con el, y de quien formauan mas sospecha, y despues a los demas Christianos; miro a caso, y con atencion vn Turco, como el remo rompiera (como diximos) por el ñudo, sin auer señal, ni de escoplo, ni de otro golpe: y dando vozes que ni el remolar, ni los Christianos tenian culpa, a grã fuerça pudo aquietar los demas, que ya atauan a los pobres Christianos, y se aparejauan para los dessollar con açotes: estando todos perdida la color y temblãdo, con temor de los tormentos (ANTONIO) bien lo creo, pero marauillo me yo, y no poco, que tan facilmẽte se pudiesse quietar essa canalla, segun suele en casos semejantes, y con otras muy menores ocasiones encorajarse contra los pobres Christianos, a tuerto y ha derecho, y sin querer escuchar la verdad y razon, sino que enborrachãdose de ira, ha de ser lo que ellos dizẽ. SOSA) Dessa manera acaecio en el segundo caso que me contaron, y fue. Que boluiẽdo del corso, al cabo de mes y medio (que gastaron robando, y descurriẽdo por las marinas de Sicilia, Calabria, y Napoles, trayẽdo la galeota cargada de muchos Christianos, y de mercadurias riquissimas de todo precio y suerte, cõ que venia metida en fondo, llegarõ a la Panaria, vna de las ocho islas pequeñas que estan junto a Sicilia, de

la parte de Tramontana:(a que los antiguos llamaron *Eoliæ, Bulcaniæ, Lipariæ, Ephestiadæ.)* Y ſegun Plinio, y Eſtrabon en ſus tiempos, no ſe hallauan mas de ſiete, como ſean aora ocho, aunque Seruio puſo nueue. Eſtando pues alli repoſſando vn poco la chuſma fatigada de tan continuo vogar, hallo vn Chriſtiano que le faltaua vn çapato de dos que vn Turco le auia encomendado que le guardaſſe con otra ropa, como hazen todos, y es coſtũbre encomẽdar al Chriſtiano que voga jũto a ſu lugar y bancada. De lo qual alterado el Chriſtiano, temiendo no le dieſſe el Turco de palos: y reboluiendo quanto por alli auia, y no le hallando: rogo a los otros Chriſtianos que eſtauan alli cerca de ſu banco, que paſſaſſen de mano en mano el çapato que le quedara, y la palabra (como es de ſu coſtumbre) por todos, ſi a caſo alguno auia viſto ò hallado otro çapato parejo y compañero de aquel; haziendo eſto con toda la ſimplicidad del mundo, aquel pobre Chriſtiano, y ſin malicia alguna: a caſo mirò en ello vn renegado; y auiſando al Arraez, alçã luego todos los Turcos y renegados la voz, y dã gritos; que los Chriſtianos ſe querian alçar y leuantar con el vagel, porque aquel çapato que paſſaua de mano en mano, era la contra ſeña del negocio entre ellos ya acordado. Y por tanto ſin otra ocaſion ni razon, cerrando todos las orejas, a las diſculpas muy claras, que los pobres Chriſtianos les dauan, como fieras y rabioſos leones, arremeten al deſdichado cautiuo que buſcaua el çapato, ſin imaginar tan gran mal: y por mas que daua vozes, que le oyeſſen y entendieſſen ſu inocencia, le arrebatan y deſnudan al momento, y le atan las manos a tras, y poniendole a los pies vna muy peſſada piedra atada con vna ſoga: y haziendo las tres oſtas (la entena en cruz, y la pena a la mar) le alçan por vna polea en el ayre; y le dieron tantos tan terribles y fieros tratos de cuerda, que le deſcoyũtaron todos los miembros, los neruios, y los hueſſos; y le dexaron a la poſtre ya por muerto, y ſin habla. Pero fue el Chriſtiano tan buen hombre, que por mas que le interrogauan, demandando de los complices, y de la orden dela cõjura: nunca los tormentos pudieron acabar con el, dixeſſe mas dela verdad, antes llamando ſiempre a Dios, y a la Virgen ſu madre bendita, daua vozes; que todo era maldad y falſa imaginacion. Aprouecho todo eſto muy poco para que fueſſe creydo, y aquellos fieros y crueles coraçones ablandaſſen: mas luego a la meſma hora y punto hazen tambien deſnudar a todos quantos Chriſtianos auia, y poner en la cruxia de popa a proa tendidos: y con grandes alaridos y vozes (que vndian el Cielo y tierra) los abrieron todos cõ açotes, y cruelíſsimos palos, haſta tanto que canſados los verdugos ſe quedauan ſin haliẽto (ANTO.) triſte y horrendo eſpectaculo y digno por cierto de humana compaſsiõ. Ha tocado en vna coſa; que quando otra no fueſſe, eſſa ſola baſtaria, para q̃ la ſuerte de los pobres Chriſtianos que vogan con tan terribles trabajos, en galeotas y nauios deſtos barbaros infieles, ſea la mas infelice y deſdichada del mundo: porque ſiendo incomportable, y de las mas peſſadas coſas del mundo viuir, ò tratar con vn hõbre ſoſpechoſo y deſconfiado; el qual no ſigue la razon, mas aquello que el humor fantaſtico, y confuſa imaginacion le repreſentan; y ha ſolo eſto tiene y cree por verdad; que tormento puede ſer, ſi demas deſſo aun es vn vil barbaro y ſin juyzio, y que ordinariamente ſe emborracha; y con el palo en la mano y con terribles açotes, os quiere hazer bueno, todo lo que por vna parte el vino, y por otra el odio y temor le hazen imaginar? Por eſta cauſa eſſo miſmo que acaecio a eſſos pobres Chriſtianos eſſa vez, acaece caſi a todos los demas que vogan en eſſas galeotas, de ordinario cada hora y momento, y no ſolo por cauſas y ocaſiones como eſſas, mas por otras muy menores, muy pequeñas y liuianas, y tanto que para deſſollar a los miſeros Chriſtianos vogadores, y deshazerlos a palos, con açotes y tormentos, baſta ſolo que vno hable paſito con otro; ò ſe ria para el, ò le mire de hito; y aun ſi es de noche, y en el angoſto lugar del ramiche de vna pequeña galeota (do eſtan encogidos cõ

pies

pies y manos) alguno mueue tantito vn braço, o vn pie, ò alça tantito la cabeça, ò muda vn barril, gaueta, ò çapato, ò estropajo a vna parte; al punto son las guardas sobre el, con el palo y açote a dos manos, y achacandole alguna maldad, luego le muelen a palos. Son cosas estas que parecen increybles, a quien no las vido con el ojo, y con experiencia toco: pero son tan ordinarias, y de tan graue tormento que por esso no nos marauillamos de q̃ se muera tanto numero de Christianos cada dia enel corso: y que otros de aborridos y aun dessesperados, ellos mismos se dẽ la muerte con sus manos: mas antes como sea possible, que bueluan algunos viuos a Argel, y no queden todos alla sepultados en la mar. En conclusion muy llanamente se puede dezir y afirmar, que considerado lo mucho que padece vn desdichado Christiano, que voga en qualquiera galera, o galeota, hasta alli puede llegar y no mas la miseria, el trabajo, y tormento desta vida. (SOSA) Y qual es el hombre que tẽga algun sentido, que no le parezca lo mesmo? aunque en la verdad los trabajos que padecen los otros que aca dexã en tierra, poco menos son que essos: y de tal suerte y manera, que tambien a quien los mira con atencion marauillã y espantan. (ANTONIO.) Ni yo niego ser esso assi porque en efeto estos barbaros no los dexan de poner al remo, porque tengan dellos alguna compassion humana: o para que aca en tierra puedan ser mas bien tratados. Porque el odio y aborrecimiento, que generalmente todos nos tienen, es tan viuo, y tan encendido; que todo nuestro tormento es para ellos alegria, y contento: sino que como entienden, que las fuerças y complision destos tales no son para los trabajos y tormentos de la mar, dexando los aca en tierra, reseruandolos para otros tormentos, que juzgan por mas comportables, y que mejor podran sufrir, siendo como realmente son muy grandes, muy espantosos y horrendos. SOSA. Por tanto lo dezia, y assi bien veys como a todos los dexan cargados, de tantas cadenas y hierros con que no se pueden mouer; vnos con muy gruessos grillos; otros cõ pessadas trauiessas; otros con grandes calças de hierro; otros con espantosas cadenas; de las quales vnos traen a los hombros; con otras ciñen los cuerpos; y aun con otras los cuellos y las espaldas; y aun otros con muy graues collares de hierro, con sus ganchos y campanillas. Y tambien no pocos, vereys que todo esto traen junto; con que no se pueden mouer ni dar vn passo. Y con esto hallareys que a los mas encierran dentro en las casas, y en los baños, y en aposentos obscuros humidos, hediondos, y aun a muchos debaxo de tierra; en cueuas angostas y obscuras mazmorras, y alli los mandan, y hazen moler de continuo, a la luz de la candela, si la tienen, en molinos de mano que a posta para esto hazen, y tienen todos en sus casas. Enel qual trabajo hazen tambien de ordinario ocupar, todo el dia y la noche, a los otros que dexan estar en los patios frios y humidos, y al cabo sin les dar mas, que agua y dos panezillos de ceuada o saluados; y esto con tãtos guardianes a las puertas, como si guardassen bestias brauas, que temẽ no salgan fuera, a matar y degollar la gente. Pues si por caso dexan salir algunos fuera de casa, bien sabeys que ha de ser, o para trabajar en las obras, o para labrar los edificios, o para ayudar en las murallas, y cõ los traer tan cargados de cadenas, de trauiessas y de grillos, los hazen arrancar en las pedreras las piedras, traerlas acuestas a casa; amassar el barro, garuillar la cal, juntar la arena, carrear el ladrillo, la madera y los marmoles. El seruicio todo de casa quien lo haze, sino estos mezquinos, y con las mismas cadenas a cuestas? Ellos proueen la casa de leña, traen el agua a cuestas, lleuan a los hornos el pan, van a los molinos, varren las casas, lauan los corredores, patios, y zaguanes, curan los cauallos, gouiernan todas las bestias, los campos, ellos los labran, las vacas y ganados, ellos los apascientan: las viñas ellos las cauan: los jardines ellos los plantan: las huertas ellos las siembran, las riegan, las cultiuan, y las guardan. Y en todos estos trabajos casi siempre, los mas traen a las espaldas vn moro o vil negro por guardiã: el qual

Trabajos de los cautiuos que assisten en Argel.

qual con vn muy duro palo o baston en la mano por do van, lo va de continuo moliendo, y pisando las entrañas a palos, sin los dexar reposar, ni aun limpiar el sudor. Y si a caso fatigados del inmẽso trabajo, como del cruel pesso de los hierros y cadenas, afloxan algun tanto, o dexan de los ombros caer en tierra las cadenas que sustentan (por tomar algũ aliuio los cansados y atribulados miembros) por ningun caso se lo permiten, o consienten, sino que el triste y mezquino Christiano (como si fuesse de marmol o azero) ha de tener los pessados hierros a cuestas; y la açada en las manos. Y desta manera tan inhumana y cruel, y sin parar si quiera vn punto, ha de trabajar y sudar; echando el alma y la vida. Iuntase a esto, que como veys, de continuo los traen a todos (sin alguna excepcion) descalços, desnudos, hãbrientos, al Sol, a la Luna, al agua, al viẽto: por el frio, y calor: y si a caso les dan vn pequeño pan de saluados, con que hartan la grande y cruel hambre; con vna mano se lo dan, y con otra descargan el palo: llamandolos siempre perros, canes, judios, canalla, cornudos, y malditos. Pues que diremos de tantos, que siendo desta manera tan inhumanamente tratados, demas desso aun los fuerçan, en los dias que les vaca del trabajo, a que vayan a ganar jornada, que paguen a sus amos y patrones: y sino saben alguna arte de manos (como no saben los mas) los hazen yr por essos campos y montañas lexos diez y doze millas a hazer leña, o a vender agua por las puertas, en barriles, tan pessados y tan grandes; que traen a los ombros, dessolladas las carnes, o trabajar en muchas obras, que los vezinos y otros hazen y labran de nueuo, o çapar y cauar en las viñas y jardines todo el dia, o pisar poluora; o barrenar escopetas; o pisar barro, o hazer adoues, y otras cosas semejantes, de que saquen algunos asperos; ganados a puro sudor: los quales a la noche quando bueluen a las casas, entregã a los inhumanos patrones; y triste del que esto no haze, o pretende escusarse de hazerlo: porque con açotes y palos, con puños, y coces, le muelen y atormẽtan. Y si a lo menos bueltos a la noche fatigados, y en su mismo sudor todos bañados, les diessen vn pedaço de pan duro, o vizcocho, o si quiera vn poco de trigo, o ceuada mal cocida, en agua y sal: o vn poco de desabrido pilao, o de sobra de su arroz, que a los asnos no se niega (para que el triste y tan trabajado cautiuo cobre fuerças y algun aliento) menos mal seria aun. Pero que mas barbara crueldad, que con no poder el desdichado ganar la jornada, para su auaro patron, sino sudando y muriendo todo el dia; tambiẽ le es necessario que procure su comida, qual, como, y ha do el quisiere, y que se sustente a si mismo, porque de otra manera es forçado, que como camaleon viua de los ayres y viẽtos. ANTONIO. Y aun essa es la causa, porque todas essas calles y lugares de la ciudad, estan llenas de continuo de infinitos Christianos, tan enfermos, tan flacos, tan gastados, tan consumidos, y tan desfigurados, que a penas se tienen en los pies, o se conocen. Y muchos destos, no dexan de ser muy honrados y principales personas Sacerdotes, y Religiosos, y muchos viejos, cargados de canas, que es compassion la mayor del mundo, solamente mirarlos. SOSA. No es possible q̃ vn cuerpo de carne flaca, y aunque fuera de azero, con vn pesso tan grande, de tantos trabajos, tan continuos, y de tantas miserias acompañado, no se consuma y deshaga. Pero passays assi por la barbara crueldad tan inhumana, desta vil y bestial canalla? Que si vn pobre Christiano, gasta la complision dessa manera, y vencida la naturaleza de los inmẽsos trabajos, cae malo y enfermo; de tal suerte endurecen sus entrañas para con el; que no solo no le curan, ni dan vna gallina, o vna purga, o xarope, o vn caldo, y algun regalo de hombres: pero ni vn pedaço de pan bueno, o vn jarro de agua fria: o si quiera vn pedaço de estera y seron viejo, o vna poca de paja, para que en ella recline sus flacos y cansados miembros: o alomenos le digan si le ven, Christiano que te duele? como estas? Y hallando en la calle vn perro enfermo y malo, lo lleuaran luego a sus casas, teniendo a gran seruicio de Dios, gouernarle y curarle: y a vn hombre

creerà,y juzgarà, q̃ es possible, q̃ siendo esta miserable canalla, tã miseros, tã auaros, tã apretados, tã desuenturados en su ropa, y haziẽda, q̃ por solo vn real, se fatigara todo vn año, y por no perderle, hũdiran todo el mundo, y en perder vn asno, q̃ les cuesta dos ducados, dan terribles gritos y vozes, que son perdidos, arruynados, muertos, y sin remedio de vida, y por esto dã infinitos suspiros, y derramã arroyos de lagrimas: al cõtrario q̃ en perder vn Christiano q̃ suele muchas vezes ser todos sus bienes, y haziẽda, si le vẽ enfermò, si morir, ò espirar se hagã tã animosos, y magnanimos, q̃ ni sientan pena, ni tristeza, o algũ dolor? q̃ es possble q̃ en vn caso como este, y en vna perdida tã grãde, y de tãta importãcia para ellos, desprecie los millares de escudos? y se huelgue de q̃dar pobres, y aũ queden cõtentos, cõ q̃ ellos cõ sus manos se causen todo este daño, y matẽ a los pobres Christianos, quitãdoles la alma, y la vida. Sin duda es esta euidẽtissima muestra, y argumento del entrañable odio, y terrible, q̃ naturàlmẽte nos tienẽ, y al nõbre Christiano, pues tanto puede, y acaba cõ ellos, q̃ les haze alegrarse cõ su daño, y q̃ vẽce en ellos la inclinaciõ tã vehemẽte, q̃ sobre todas las naciones tienẽ al dinero è interes: pues aũ os dire mas, q̃ suelẽ muchos dellos dezir, y ansi como lo dizẽ, lo creen y persuadẽ (a lomenos mi patrõ lo afirma por grã verdad) q̃ el año en q̃ mas Christianos se les muerẽ, (y de la manera q̃ dixe) entõces cõ mas abũdancia les entra la buena vẽtura por casa. ANT. O voz no de hõbre, mas de tygre? o palabra verdaderamẽte de bestia? q̃ esso dize y afirma? y q̃ mas diria vn bruto, ò saluaje, y animal, sin alma, sin juyzio, y sin entẽdimiẽto humano? o para dezir mejor, q̃ demonio enemigo de la naturaleza humana, y desseoso de toda su destruyciõ, pudiera mas dezir, y dessear; dessa suerte no me quiero marauillar, q̃ le tẽga su patrõ de la suerte q̃ le veo, y se precie mas q̃ todos de vsar cõ sus cautiuos tã crueles inuenciones? SO. no lo dize el ansi, mas que es el mas mãso, el mas benigno y piadoso, de quã[illegible] vn Argel: y para q̃ esto creamos nos dize[illegible]e cõtino y muy en su sesso; q̃ si el nos diesse cada dia 200. palos por hõbre, como suelẽ hazer otros a sus esclauos, sabriamos q̃ cosa es esclauitud? ANT. agradezcale la cortesia, y buena criãça. Y en verdad, no dexa el barbaro de dezir algo en esso; porque vna de las mas comunes y ordinarias crueldades q̃ vsan estos barbaros contra los cautiuos Christianos, es essa, y es esto tã ordinario q̃ ninguna cosa les es mas cotidiana, y cõ tanta facilidad lo hazẽ, q̃ para ello basta vn subito y arrebatado antojo, q̃ les viene a la fantasia, sin causa, ni razõ, pues el modo es sin modo, o tassa, y moderaciõ alguna, porq̃ no se hartã, ni se cãsan, hasta q̃ los dexã por tierra tẽdidos, molidos como la sal, y casi muertos. Por q̃ lo digamos todo, cõ q̃ piẽsa que les dã? creo lo aurà visto, cõ vnos muy gruesos palos, y nudosos bastones. Y de q̃ manera? a todas dos manos jũtas, descargãdo cõ la mayor fuerça q̃ puedẽ: y en q̃ parte? no les abrẽ las espaldas solamente: pero les muelẽ los huessos: y como quãdo majã el esparto, los rebueluẽ de otra parte, y les dã otros tãtos en la barriga, y estomago, que son lugares tan dolorosos. Desta manera les pisan los higados, y las entrañas, y los parã como cueros, y atambores, todos hinchados: y a la postre les hazen lo mismo, en las coruas y pantorrillas. Y porque no quede parte de todo el cuerpo, sin este dolor y tormento, danles otros tantos en las plantas de los pies, que les atan con vna soga en vn palo, y con ella los alçan hàzia arriba, colgando el Christiano boca abaxo: y finalmente al cabo de todo esto, vsan otros atar vna tabla sobre las palmas, y manos juntas del Christiano; y sobre ella descargan con el coruache vnos golpes tan terribles; què lastimando los neruios, causan vn dolor admirable, y espantoso. De manera que quando de cãsados los dexan, quedan ya tan lastimados, tan hinchados, tan inutiles de sus miembros, y todo el cuerpo; que ni mouer se pueden, o mudarse del lugar: y ansi muy pocos son los que si alli luegò no mueren, viuan muchas horas o dias. Desta manera los dias passados matò aquel Moro mi vezino, al buen padre, don Lodouico Grasso Siciliano nues- A 7 de Iul. 1578. nuestro amigo a puros palos: y el guardian de los esclclauos del Rey, al virtuo

so padre fray Latancio de Police Reli-
A 16. de Setiẽb. 1578. gioso de S. Francisco Siciliano. Desta
manera matò este Rey Asan Veneciano cõ su mano, al buen moço Napolita
no Iuan Francisco. Desta manera Cadi
A 15. de Otub. 1578. Raez, (esse Turco y gran borracho, Capitã q̃ fue de Biserta) matò con sus manos, y a puros palos, al viejo Iuan Siciliano. Desta manera matò el Rey en su ca
A 12. de Deziembre 1578. sa al Mallorquin Pedro Soler, porq̃ tẽto de huyr de su patrõ para Orã. Desta manera mato tãbien a otro hõbre Cata
A 13. de Hener. 1579. lã q̃ truxera de Cataluña cautiuo en vna fragata, y se dezia Peroto, porq̃ no le dezia a su gusto lo q̃ passaua del armada Es
A 20. de Hebre. 1579. pañola. Desta manera, y en su presencia mãdo el mismo Asan Rey q̃ aora es, matar cõ infinitos palos al animoso Cuellar Español, porq̃ tẽto cõ grãde animo, alçar aq̃lla galeota del puerto a media noche, y acojerse cõ otros 30. Christianos.
El primero de Mayo. 1579. Desta manera esse Capitã de la mar Mami Arnaut renegado Albanes mato cõ sus manos, y de sus renegados en vn dia, a Iuã Gasco Frances, y a Felipe, y a Pedro Italianos esclauos suyos, porq̃ no se auiã embarcado, y temiã yr en viage cõ
A 28. de Iuni. 1579. el: y fue tãta la sangre q̃ despues de molidos, y hinchados los cuerpos cõ los palos salia dellos (sin aq̃lla cruel bestia se hartar) q̃ me juro quien a todo se hallo presente, q̃ corria por el patio de la casa
A 10. de Agosto. 1579 a do los mato, vn arroyo muy copioso, y q̃ jamas se pudo hasta aora lauar cõ ninguna agua. Desta manera mato Borrasquilla, aquel tã cruel renegado Ginoues
A 15. de Setiẽb. 1579. capitã de galera, a dos Christianos suyos porq̃ cõ temor de q̃ no los embarcasse para Cõstãtinopla se auiã ausentado. Desta manera Asã corso renegado q̃ fue de Asan Baxà, hijo de Barbarroxa, mato
A 20. de Otub. 1579. cõ su mano a Georgio el Griego su esclauo, porq̃ no dormiera en casa dos no
A 30. de Nou. 1579 ches. Desta manera el guardiã del baño del Rey, mato al pobre Simõ el Calabres porq̃ no fue a trabajar al Burgio cõ los
A 24. de Deziembre. 1579. otros. Desta manera mando esse mismo Rey Asan matar en su presencia, y a posento, a Iuã Bizcayno, porq̃ le tomaron huydo camino de Oran. Desta manera
A 17. de Hebre. 1580. tãbien mãdo matar el mismo Rey otro moço Español, natural de las Mõtañas,
A 29. de May. 1580 q̃ se dezia Lorẽcio, porq̃ le truxerõ vnos alarbes del camino de Orã para do yua huydo, y dẽtro de dos dias murio: desta manera los Genizaros a 29. de Março molierõ a palos al pobre Luys Veneciano: y murio a los 16. de Abril. Y finalmẽ *A 22. de Abril. 1580.*
te desta manera mato, pocos dias ha el Rey en su presencia al hõrado Vicẽcio Lachitea, gentil hõbre Siciliano, y escriuano de su trigo: y como digo destos, dixera de otros muchos q̃ ansi este barbaro y cruel Rey Asan Veneciano, como otros, en todos estos 3. años, q̃ ha q̃ estamos en Argel, hã desta suerte, o de todo estropeado, o poco menos q̃ muerto, q̃ tẽgo por memoria en escrito. SOS. y tã biẽ me dixerõ algunos q̃ es vso, y costũbre, principalmẽte en Turquia, q̃ si tomã vn Christiano huydo de su patrõ, o cõ sus encãtamiẽtos le hazẽ boluer a casa (cosa muy ordinaria entre los Turcos) porq̃ ay entre ellos, muchos adeuinos q̃ dizẽ cosas de por venir, por la familiaridad, y trato ordinario, q̃ tienen con los demonios, cõ cuya ayuda (si algũ esclauo se va de su señor) hazẽ ciertas señales en casa de su amo, diziẽdo algunas palabras, q̃ a los oyẽtes ponẽ terror, y espãto y luego al pobre cautiuo q̃ va huyẽdo, le amedrẽtã terriblemẽte, poniẽdole delante infinidad, fantasmas, y serpientes horrẽdas, por lo qual el desuenturado tiene por biẽ boluerse a casa de su patrõ *Con encãtamientos se tornan los cautiuos.*
vltra los crueles palos q̃ le dã, le cuelgan piernas arriba, y bocabaxo, y cõ vna afilada nauaja, le retajã todas las plantas de los pies, y sobre las heridas, y llagas profundas, le echã sal molida: la qual penetrãdo por la carne, y por los neruios heridos, y lastimados, causa vn tã vehemẽte dolor, q̃ ninguno se le puede cõparar, ni ygualar? ANT. No se yo lo q̃ alla passa, pero en Argel tãbien se ha visto, y no pocas, mas muchas vezes vsar desse tormento. SOSA. Y aun con todo esso no se dan por satisfechos, tanta es la rabia; y el odio entrañable que los mueue y incita a hartarse en la la sangre de los pobres Christianos: porque (como sabe) pocos son los que luego tras esto, no les cortan, o cercenan las orejas: y aũ las narizes tambien? ANTONIO. Y como si lo hazen? que cosa mas ordinaria en Argel, ni que ello acostumbren a hazer con mayor passatiẽpo, risa y gusto, Y comencemos desse mis-

ſe mismo Rey Aſſan renegado Veneciano, hasta el menor y poſtrer Turco: quales ſon los que no ſe ayan ſeñalado con Chriſtianos, ſi los tienen, en tal crueldad como eſſa? mirẽ eſſas calles eſſos baños, eſſas caſas, y todas eſſas galeras, galeotas, y vergãtines, en q̃ parte no ſe topã, y ſe hallã Chriſtianos, ſeñalados de las manos deſtas fieras, ſin orejas, y narizes? vna coſa es mirarlo, y otra oyrlo dezir y cõtar: cõfieſſo q̃ muchas vezes, yẽdo por eſte Argel, y viẽdo tãto numero de Chriſtianos faltos de ſus miẽbros, y ſeñalados deſtos barbaros infieles tan cruelmẽte, me acaece deſſear aq̃llo, q̃ ſe dize del grã Emperador Conſtantino, porq̃ ſi biẽ me acuerdo, leya vna vez en vn libro; q̃ entrando eſte buẽ Emperador en la cõgregacion de los padres del Cõcilio Santo Niceno (q̃ fue el primer q̃ en la Igleſia de Dios, y deſpues de los Apoſtoles ſe hizo publico y general en el mũdo) y echãdo los ojos el buẽ Emperador en aq̃llos varones de Dios, q̃ eſtauã por ſu ordẽ aſentados, vio como a vnos faltauã los ojos, y a otros las orejas, a otros las narizes, a otros los labios, a otros las manos, y a otros los braços, y las piernas: porq̃ muy poco antes el Emperador Diocleciano, y ſu hijo adoptado Maximiliano, perſiguiẽdo la Igleſia de Dios; auian (vltra de tantos millares de martires q̃ matarõ) disformado tãbien y deſmẽbrado de aq̃lla ſuerte a infinitos ſantos varones, y Obiſpos glorioſos, algunos de los quales entõces cõ la paz, q̃ boluio a la Igleſia ſe auiã ayũtado en aquel ſanto Concilio, a tratar de las coſas pertenecietes a la fee y religiõ Chriſtiana: y cõſiderando cõſigo el buẽ Emperador, la fee, conſtancia, fortaleza, y paciencia con q̃ todo aquello padecieron por la hõra y gloria de Chriſto, y q̃ en efeto fuerã todos verdaderos martyres, y teſtigos de la verdad de ſu dotrina, y fee no ſe pudo tener q̃ no ſe arrojaſſe a ellos y a vnos beſaua los agujeros y cueuas vazias de los ojos q̃ les ſacarõ: y a otros las narizes abiertas, a otros los lugares de las orejas, a otros las manos decepadas, y braços cortados. Y finalmẽte no reputaua todos aquellos bẽditos miẽbros ſeñalados por Ieſu Chriſto, por menos q̃ ynas ſantas, y glorioſas reliquias. Eſto

Eutropius lib. 10. & hiſt. Eccleſi.

miſmo ſe me repreſenta, cada hora, y momento q̃ paſsò como dixe, por eſſas calles, o entrò en eſtos baños, o viſitò las galeotas, ò me hallo en las Miſſas, do ſe ayũtan los Chriſtianos, porq̃ ſiempre topo, y hallo, Chriſtianos ſin narizes, y orejas, y aun eſtropeados, ſin braços, ſin piernas, ſin ojos, y en todo ſeñalados deſtos enemigos de Chriſto, y de nueſtra ſanta Fè? SOS. en verdad q̃ tiene mas q̃ ſobrada razõ: anſi yo cõ el deſſeo q̃ tengo muy grande de hazer eſſo miſmo, ſi nueſtro Señor me dexa ſalir deſta carcel en q̃ eſtoy, tẽgo aqui para memoria los nõbres de algunos q̃ deſpues q̃ aqui eſtamos cautiuos, les cortarõ las orejas, o narizes, eſtos barbaros crueles, enemigos de Dios, y de ſus Sãtos? ANT. Ha hecho muy bien, y es juſto q̃ los conozcã, y ſe tẽga cõpaſsiõ de vna crueldad tã inhumana. Veamos, y quien ſon eſſos? SOS. los primeros de que yo ſupe, deſpues q̃ aqui eſtamos, fuerõ dos Chriſtianos Napolitanos: los quales ſe llamã vno M. Angelo, y otro M. Iuã Angelo, q̃ aũ eſtan aqui en Argel: a los quales eſte Aſan Veneciano Rey de Argel en ſu preſencia, mando cortar las orejas, ſolo porq̃ le dixerõ q̃ tratauã de yrſe: y no ſe paſſarõ muchos dias que lo miſmo mãdo hazer y en ſu camara, a vn honrado Eſpañol de Malaga natural, que ſe dize Diego de Roxas, porq̃ ſe quiſo huyr, y que le pegaſſen a la frẽte las orejas, y hizieſſen paſſear (como hizieron) por Argel a la verguença. Y de alli a tres meſes las hizo cortar a vn Sardo, que ſe dize Martin: porque tambien ſe huyo. Y luego deſpues a Conſtantino Calabres: y deſpues a Iuan el Milanes, y a Franciſco Siciliano de alli a dos meſes: y deſpues a tres meſes a Geronimo Piamontès: y de alli a quatro meſes a Iuſepe el Calabres, y todos eſtos por vna miſma cauſa; que fue huyrſe por tierra a Oran, y a vn pobre moço Mallorquin, que ſe dize Miguel, le mãdò tambien cortar las narizes, y orejas, porque hallo q̃ hazia vna barca en el jardin de ſu amo. Y por la miſma razon, por ſe hallar principio de otra barca, en vn jardin, mando hazer lo miſmo, a Hernando vn Chriſtiano Eſpañol, natural de la Mancha. Y de alli a cinco meſes en ſu preſen-

A 15. de Setiẽbr, 1577.
A 26. Otu. 1577.
A 8. de Henero. 1578.
A 10. de Hebrer. 1578.
A 13. del miſmo.
A 13. de Mar. 1578
A 16. de Iunio. 1578
A 2. de Otubre. 1578.
A 3. de Henero 1579.
A 11. de Mar. 1579
A 3. de Agoſt. 1579.

sencia,y camara mãdò hazer lomismoy cortar las orejas a dos muy buenos Christianos,vno de los quales se dezia Sebastiã Bizcayno, y otro, Cola de Mazara Siciliano,y el otro Iuã Ginoues, y colgar a todos tres de la entena de su galera por los pies,y boca abaxo:perdonando despues al Bizcayno,y Siciliano,mãdò cruelmẽte asaetear,y matar cõ arcabuçaços,al bueno del Ginoues;q̃ es largo de cõtar,y todo porq̃estos tres fuerõ delos principales q̃ a los 23.del mes de Iunio alçarõ la galera q̃ el mismo Rey embiara a Bona a cargar alli de trigo y mãteca,y a los 11.de Hebrero deste año en q̃ estamos, mãdò el mismo Rey cortar las orejas y narizes a dos moços Mallorquines,vno de los quales se dize Iuan y otro Paulo, porque fuerõ acusados, q̃ dẽtro en vn jardin escõdierõ otros Christianos,q̃ determinauã huyrse por tierra a Orã:y luego de alli a 3. dias trayẽdole 6. Christianos q̃ auiã huydo por tierra, mãdo a los dos q̃ no eran suyos,dar muchos,è infinitos palos,y a los 4. q̃ erã esclauos suyos, y todos 4. Mallorquines cortarles las orejas en su presencia, cuyos nõbres hasta aora no he podido saber. ANT. no es de marauillar,q̃ vn tyrano como este, y el mas cruel de quantos hã sido Reyes de Argel, haga esso tã de cõtinuo:y como todos dizẽ cõ tã grã gusto,q̃ parece q̃ de otra cosa no se precia mas q̃ de mostrarse enemigo de la religiõ Christiana. Y cõ ser Rey, es de su misma cõdicion tã baxo,tã vil,y tan sin hõra;q̃ no tuuo verguẽça los dias passados dẽtro en su propio aposento, y con sus manos ahorcar a vn negro suyo Moro,no se afrẽtando de quãtos estauã presentes, mirãdo q̃ vn Rey era el verdugo de su negro? SOS. mas como serà possible q̃ entre tã vil gẽte como estos turcos Genizaros,y renegados,se halle honra, ni primor,siẽdo cierto q̃ demas de q̃ en todo el Imperio turquesco, no se haze professiõ de valor,o de honra,ni es virtud,ni bõdad alguna fauorecida, sino la fuerça,y violẽcia:y los Turcos,y los Genizaros son todos vil canalla, guardapecoras,y villanos,como ellos dizẽ por su nõbre chacales,y los renegados,xabregueros,fulleros,ladrones,y toda la inmũdicia y vileza de christiãdad: aueys visto en todos ellos,no digo hõbre hidalgo y noble; pero bien nacido, y de padres medianos. Y esse Asã Veneciano q̃ tãto se precia, y tan pocas obras tiene de Rey, dezid no es hijo de vn baquero,y no era vn vil grumete de vna naue raguçea,quãdo Dargut arraez le tomò, y le dio a vn renegado,de quiẽ despues lo heredò el Ochali su patrõ. Es tã inseparable compañero de la virtud la misma hõra,q̃ es impossible auer hõra do no se halla virtud, ni q̃ vn enemigo de virtud tẽga cuẽta cõ la hõra:mas boluiẽdo a nuestra platica despues del Rey, el q̃ mas soberuia tiene y presume es esse renegado Albanes Mami Arnaut,Capitã de los cosarios,y de la mar de Argel: pero quiẽ mas q̃este fiero enemigo del nõbre de Iesu Christo,señor nuestro,tiene su casa y baxeles llenos de Christianos, sin orejas,y narizes, y no hablãdo de aq̃llos tãtos q̃ en los años passados,desmẽbrò desta manera, como a fulano el Esclauõ, y Frãcisco Darga, y Iuã Sãchez, ambos Españoles, y otros muchos de q̃ el mucho se precia, y dize qne los tiene por trofeos en su casa,a los 30. del mes de Mayo del año 1578. no cortò las orejas y narizes a dos pobres Sicilianos, porq̃ no podiã bogar. Y en el mes de Otubre quãdo D. Iuã de Cordoua le dio caça en Cerdeña,no cortò a otros dos,vno Pedro Español,y otro Iuan Maltès, las orejas y narizes,porq̃ no bogauã a su gusto:y aora a vn su renegado tãbiẽ Albanes,y arnaut como el, no corto las orejas:a vn pobre moço de Iuiça esclauo de su patrõ,por no mas q̃ corto vn ramo de vn arbol de vn jardin de vn Moro q̃ se le vino a quexar, le cortò las orejas: pues q̃ menos haze q̃ este,essotro borracho el Cadi raez de naciõ Turco,y Capitã q̃ fue de Biserta, luego q̃ aqui llegamos a dos meses las cortò a vn buẽ hombre de naciõ Griego, porq̃ se auia huydo. Y el Agosto siguiẽte,tãbien las cortò a Frãcisco Aragones,porq̃ auia huydo: y luego el año siguiente a los 18. de Março hizo lo mismo a Pedro Valẽcia no por auer huydo. Y poco ha hizo vn año de la misma manera corto las orejas a tres sus Christianos, porque huyeron, vno de los quales es Griego, y se dize Alexo, y otro Frances, y se llama

11. de Hebr. 1580.

A 14. de Hebr. 1580

A primero de Iulio. de 1579.

Virtud y hõra se corresponden.

A. 30. de May. 1578

Otu. 1578.

A. 7. de Mayo, 1586.

Iun. 1577.

Ago. 1577

18. de Marso. 1578.

A 20. de Heb. 1579.

llama Perô, y otro Napolitano, q̃ se dize Miguel, y el otro (otro q̃ tal) Agiba li Raez, de nacion Turco, no las cortò tambien a Federico Napolitano, porque no bogaua a su contento: y Assan raez, el Ginoues del Morabuto, no las arrancò cõ sus propios dientes, a Christoual Español, porque cansò de bogar: y el otro Assan raez tambien renegado Ginoues, no cortò las narizes à Dominico Frãces, porq̃ reñio en la bancada cõ otro Christiano forçado, y le dio algunos puños: y luego de ali a tres meses no hizo lo mismo a Federico Napolitano, porq̃ se le rompio vn remo, y Morat raez el Griego, renegado, no las cortò a Christiual Siciliano, porq̃ no pudo leuar el ferro con tiempo. Y su compañero Yçaraez de nacion Turco, no hizo lo mismo a Antonio el Romano, porq̃ se embaraçò cõ la boga, y tocò cõ su remo en el de otro. Y aora poco ha esse renegado Ginoues el Borrasquilla, tan cruel, no corto las orejas al pobre de Estefano Italiano su esclauo: porq̃ estãdo de camino para Cõstãtinopla se ascõdio. Y desta manera y por estas causas no hazẽ casi todos cada dia, esta misma carniceria en los pobres Christianos: q̃ estãdartes, q̃ bãderas, q̃ despojos, o q̃ trofeos procuran mas los generosos tener conseruados en sus casas, y a los ojos de todos de los hechos q̃ hizieron, y hazañas de sus padres, de lo q̃ estos barbaros se preciã de tener a los esclauos Christianos desmẽbrados, y señalados de sus manos? estã ellos jamas en tierra, q̃ no se embarrachẽ del vino, y borrachos, q̃ no arremetã a los Christianos, y les cortẽ narizes, o orejas? Y si vã por essas mares en corso, qual es la galeota dellos, q̃ no buelua cõ vno y dos pares destos desnarigados, y sin orejas? ANT. Y porq̃ no dezis la fiera crueldad, de q̃ luego tras esso vsan cõ los q̃ cortan las orejas, y narizes, q̃ no cõtentos cõ los afear dessa manera, y sin causa, cortado q̃ les hã las orejas, y narizes, se las hazẽ comer, por fuerça, corriendo dellas la sangre fresca, como hazẽ cada dia, y tras esto so pena de muerte, les hazẽ beuer vna taça de vino q̃ celebrã co grã gusto y cõtento. SOS. O barbaros mas q̃ fieras. Cierto estos tales, no merecen llamarse hõbres. ANT.

Iul. 1578.

Agos. 1578

May. 1579

Ago. 1579

Iul. 1578.

Iun. 1578.

8. de Febre. 1580.

Pues vsan aũ de otra muy grã crueldad q̃ muy de ordinario hazẽ quãdo las galeras Christianas les dã caça, ò los cosarios a ellas, q̃ si los pobres Christianos fatigados, y desmayados del bogar en vna caça (la qua ellos hazẽ cõ la mayor furia del mundo, y à las vezes todo vn dia sin comer, ni beuer, ni afloxar) caen sobre el ramiche, faltãdoles las fuerças, y el vigor natural: à la hora arremetẽ a ellos, y con las escarcinas, y alfanges, a vnos cortã los braços, a otros los abrẽ por medio, y a otros de vn golpe les apartan las cabeças. Desta manera este Capitan Mami Arnaut renegado Albanes cortò la cabeça a Benito Esclauõ, porq̃ cayo de cãsado, quãdo D. Iuã de Cardona le dio caça en Cerdeña. Y lo mismo hizo tãbien a Pedro el Mallorquin, Cadi raez, quãdo el año passado le dierõ caça las galeras de Florẽcia: y Argibali tãbiẽ, quãdo D. Iuã de Cardona cõ las galeras de Napoles, le dio caça jũto a Corzega y Cerdeña, q̃ fue el año passado, porq̃ vn Christiano Maltes, q̃ se dezia Guillelmo su esclauo, de la voga muy cãsado, y casi muerto cayò sobre el remo, a la hora aquel bestial Turco le cortò cõ el alfange la cabeça, y la enclauò en el estãterol, diziẽdo a grãdes vozes, q̃ mirassẽ los demas Christianos aq̃llo: porq̃ si alguno dexaua el remo, lo mismo le auia de hazer. Desta mesma suerte el Assan del Morabuto renegado Ginoues, dãdole caça las galeras de Sicilia, cortò vn braço a Rodulfo Calabres, y bogaũte, porq̃ amortecido del cõtinuo bogar y a boga arãcada, y de 24. horas continuas, cayo sin acuerdo ninguno: y cõ aquel braço cortado açotaua a los otros Christianos q̃ bogauã, hasta tãto q̃ escapò: ansi de la misma manera, Mahamet Bey, nieto de aquel cruel Barbarroxa, cortò vn braço a vn espalder de su galera, y açotaua con el a todos los demas Christianos della, quando en la jornada del Nauarino (q̃ fue el año q̃ se perdio la armada turquesca (dãdole caça el Marques de S. Cruz se vio muy apretado; pero aprouechole muy poco, porq̃ siendo la galera del Marques, q̃ era la patrona de Napoles muy ligera, le alcãçò, y entrado, al punto los mismos Christianos sus esclauos, q̃ bogauã, arremetierõ a el

Octu. 1578

Iun. 1578.

A 28. Mayo 1578.

Octu. 1572

1572.

y alli en la popa le hizieron pedaços? SOSA. Yo no se en que cuenta se tenga esta barbara, y vil gente, ó si son tan bestiales, que no nos tengan a nosotros por de carne, y nacidos de mugeres: y a ellos de otra especie y sustancia: porque si nos tienen por hombres, y de la misma sustancia que ellos: como es possible; que no se compadezcan; y se mueuan a piedad, mas se huelgan en nos dar tan grauissimos, y dolorosos tormentos? la semejança dize Platõ, es causa del amor, y estos no aborrecẽ sino a los q̃ son hõbres como ellos, y q̃ se parecẽ a ellos? ANT. pues q̃ me dira de los muchos Christianos, q̃ cõ terribles e inhumanos tormentos nunca vistos, han muerto estos barbaros infieles, aqui dẽtro en Argel: de los quales muchos sin duda fuerõ excelentes, y gloriosissimos martyres: creo q̃ dẽde q̃ el tirano Aruc Barbaroxa, el primero se hizo señor desta tierra, y ella començò à ser ladronera de cossarios, q̃ son infinitos los q̃ con sus manos carniceras, y con muertes espãtosas, hã muerto y despedaçado. SOSA. Algun dia os mostrarè vnos papeles que aqui tengo: en los quales recogi con la mayor diligencia que pude las muertes y martyrios de muchos, q̃ les dierõ los turcos en esta ciudad de Argel y creo q̃ hallareys en q̃ alabar al Señor.

Barbaroxa, año. 1516.

Diuision. XIII.

ANT. essa palabra mire q̃ no se la perdono, porq̃ en estremo me holgarè se me haga essa merced. SOSA, a su tiẽpo ansi serà, porq̃ aun no los hẽ acabado de limpiar, y poner en perfeciõ. Y hablãdo aora solamẽte, de lo q̃ ha sucedido en Argel, estos 3. años q̃ estamos aqui cautiuos, q̃ muertes, y tã crueles hã dado estos Moros, y Turcos barbaros, a no pocos Christianos? acuerdome q̃ la semana q̃ aqui llegamos, essa fiera Mami Arnaut capitã de la mar, porq̃ faltò en casa vn jarro de barro (a q̃ ellos llamã bardaca) q̃ quãdo mucho valdria 2. reales, por ser de los q̃ de Cõstãtinopla traẽ para su seruicio, mãdò ahorcar a vn pobre Christiano Español, q̃ segũ los de su casa me dixerõ, no le tomò, ni le mirò. Y el primer dia q̃ el patrõ mãdo me lleuassen a ver la tierra, con vn Christiano Mallorquin platico, que fue luego a los tres dias que llegamos (y en que pẽso el me hazia vn gran regalo, por me ver muy melancolico) me mostrarõ las piedras del Soco, y otras partes, todas manchadas de sangre, y preguntando yo la causa, me dixerõ, que no auia muchos dias que Rabadan Baxà renegado Sardo que entonces era Rey deste Argel, mãdara arrastrar a la cola de vn cauallo a Andres de Iaca Siciliano, q̃ fue vna crueldad muy estraña: y engãchar viuo à otro su cõpañero Calabres de naciõ; q̃ se llamaua Antonio de la Mãtia, y ahorcar a otro tercer compañero de los dos, y esto por los pies, y de vna entena de galera, y alli apedrearle todos los hõbres y muchachos de la tierra: porq̃ se quisierõ alçar cõ la galeota de su patrõ: como en aq̃llos papeles tẽgo mas largo escrito. Y el mes de Mayo siguiente, vimos aquel admirable espetaculo, digno de eterna memoria, quãdo con terrible crueldad estos barbaros apedrearon, y quemarõ viuo aquel martir muy cõstãte de Christo, fray Miguel de Arãda de naciõ Valẽciano, y de la Ordẽ de Mõtesa. Y a los primeros de Agosto siguiẽte, aquel borracho, y renegado Mahamet el Tudesco (el qual siendo atãbor de vna cõpañia de Españoles, quãdo el Cõde de Alcaudete D. Martin, en los cãpos de Mostagã fue roto, desbaratado y muerto de Asan Baxà Rey de Argel, hijo de Barbarroxa, a pocos dias viẽdose cautiuo renegò) mandò sin ninguna piedad, quemar viuo a Vicẽcio Napolitano estãdo muy enfermo, porq̃ se desherrò y huyò de su galera. Y no passarõ muchos dias, q̃ esse mismo gran borracho renegado, porq̃ le dixerõ q̃ N. Morales, vn Español de Malaga natural, se queria huyr, le mãdò quemar viuo a la hora: y estãdo ya casi muerto, y ahogado del fuego, vnos Turcos le desataron del patibulo, cõtra la volũtad del patrõ, y dẽtre las llamas le sacarõ ya sin acuerdo alguno, vna muy gran marauilla, como escapò de la muerte, y viuio: lo que visto por el renegado Tudesco, arremetio a el como vna bestia, y sin ninguno lo poder estoruar, le cortò vna oreja, y echando mano a las narizes, para hazer otro q̃ tanto, con fuerça, y violẽcia se lo arre-

15. de Abr. 1577.

A 22. de Abr. 1577

18. de May. 1577.

A 4. Agosto 1577.

A 26. de Ago. 1558

A 7. de Agosto. 1577.

arrebataron dētre las manos. Y el Octubre siguiēte el alcayde Asan, renegado
A 3. de Otubre. 1577. Griego mandò como vistes ahorcar, antes el con sus manos ahorcò al buen Iuā su esclauo, de nacion Nauarro; porque en su jardin encubriera en vna cueua, hasta quinze Christianos que esperauan vna barca de Mallorca, para huyr. Y si todos aquellos diez meses siguientes, no estuuieran los arraezes todos, y baxeles fuera de Argel, sin duda cada semana vieramos destas crueldades no
A 15. de Setiēbr. 1578 pocas. Tambien el año siguiente en el mes de Setiēbre mandò este Rey Asan renegado Veneciano, quemar viuos, y atados a vn solo patibulo, a aquellos dos buenos Christianos, y de nacion Napolitanos, maestre Angelo, y Iuan Angelo: porq̄ le dixeron q̄ se querian huyr: y estando ya como muertos dos Arrezes (que aquella noche partian en corso con temor, que si en tierra de Christianos, se supiesse esto, no les hiziessen lo mismo a ellos, si cautiuauan) contra la voluntad del Rey los sacaron del fuego chamuscados, casi muertos, y lleuados delante del Rey (que desto estaua muy indignado) los mandò luego en su presencia cortar a ambos las orejas. Y a
16. Deziē. 1578. los tātos de Diziembre del mismo año porq̄ vn pobre Mallorquin (q̄ se dezia Alfonso) encubrio en vn jardin a tres Christianos del mismo Rey, q̄ se queriā huyr, le mādò dar 800. palos, y despues ahorcar por los pies, do al cabo de 6. horas espirò. Tābiē a los 29. de Março del
29. Março, 1579. año siguiēte este Capitā de la mar (de q̄ tātas vezes hemos hablado) Mami Arnaut renegado Albanes, estādo en Sargel cō 8. baxeles o galeotas (con q̄ salia en corso para Poniente, porq̄ vn su esclauo Esclauon de naciō q̄ se dezia Frācisco de Lustrigā, no bogaua a su gusto con vna maça de hierro (de q̄ vsaua por açote, o estrobo: al qual el por risa llama Bozayā) le dio vn grā golpe en la cabeça, con q̄ ensangrentado todo, y rota la cabeça quedò tendido; y no acabado de espirar le mādo echar a la mar: y tābien Danardi renegado Griego, y de casa del mismo capitā) q entōces yua por arraez de vna galeota) llegados q̄ fuerō todos
A 10. May. 1579. a la cabrera, Isla iūto a Mallorca despoblada, porq̄ vn Christiano no vogara a su gusto, el qual era Napolitano, y se dezia Sātoro, le hizo desembarcar, y en cēdiēdo vna gran hoguera, le hizo echar
A 12. Mayo. 1579. en ella viuo atado de pies, y de manos: y à los mismos dias q̄ esto acaecio en aquella Isla, aqui en Argel pidierō los Tagarinos (Moriscos q̄ son de España) a este Rey les dexasse quemar viuo a vn solo soldado de Almeria, q̄ se dezia Antonio Albornoz (q̄ poco antes cautiuara en aquella costa, y es natural de la ciudad de Buxacara, junto a Bera) por dezir q̄ en España anian ahorcado a vn Morisco pariēte dellos, y hecha ya la hoguera, y que le queriā lleuar al martirio, inspirò Dios en su patron, q̄ era vn Moro q̄ le cautiuara, y no quiso le quemassen. Tābiē a los 30. de Agosto, mando este Rey
A 30. de Agosto. 1579. colgar por los pies de vna entena de su galera, al buen Iuan de naciō Ginoues, mancebo de 23. años, y alli a flechaços, y cō arcabuzaços matar, porq̄ fuera (como diximos) en el leuātamiēto de la galera q̄ dos meses antes alçarō los Christianos en Buxia: y a los 16. de Deziē-
A 16. Deziēbr. 1580 bre 1579. el Capitā Mami Arnaut, matò en el rio de Bona, do inuernaua, al buē Pedro de Cardona mi amigo, dādole con vna maça de hierro en la cabeça, porq̄ no bogò dos paladas a cōpas, y jūtamēte cō los demas: y a los 20. de Octu-
A 20. Otubre. 1580. bre 1580. el dicho Mami Arnaut, jūto a Calabria cortò cō su mano la cabeça a vn mācebo Christiano su esclauo, porq̄ dādo el caça a vn nauio, cayò desmayado en el Ramiche: llamauase este mācebo comūmēte Napoli, porq̄ era Napolitano. Y tābien a los 12. de Enero 1580.
A 12. de Enero. 1580. mādo el mesmo Rey Asan ahorcar a vn buen mancebo frances, que se dezia Simō, porq̄ ascondiera dos christianos suyos en vn jardin, do se aparejauan para yr. Estas muertes sucedieron despues q̄ estamos en Argel: pero en Tetuan, y en Bugia, Biserta, Tunez, Susa y Tripol, lugares todos desta Berberia, hā sucedido otras muy muchas, q̄ por no ser mi intēcion tratar dellas, sino solo de lo q̄ acaecio en esta tierra las callo. ANT. Es esta materia tā larga, q̄ si de todos los q̄ matā cada año vuiessemos de hazer relacion y memoria particular, seria no acabar: realmente la crueldad desta gēte, y el gusto con que matan los christianos, y las

inuenciones de muertes y martyrios que para esso inuentaron, son de manera que no parecen de hombres, mas de bestias y demonios infernales. SOS. Y quien dira otra cosa si los mira, como empalan vn hombre viuo; metiendolo todo aquel agudo palo por baxo, hasta el colodrillo, y le espetan como vn tordo, inuencion sin duda de demonios infernales. Desta suerte es tambien lo de la maça de hierro con q̃ rompen a vn hombre las piernas, los braços las espaldas, y huessos todos: y despedaçado le echan a vn muladar, que le coman las bestias, y aues del Cielo. Desta suerte es la crueldad de entapiar los hombres viuos, echando copia de tierra, y pisandola sobre el a grande fuerça con los pisones. Desta suerte es el tormento tan terrible de enganchar vn hombre viuo; de que vsan muy amenudo, porque como sabeys, plantan vna horca en el campo de tres palos: y del de arriba cuelgan vna polea a garrucha cõ su soga: y a baxo deste palo atrauiessan otro de los dos postes, diez, o doze palmos distante del primero, eneste enclauan vn gran garauato, o gancho de hierro muy agudo, y muy firme: y alçando al pobre y mezquino Christiano con la soga de la polea, con que le atan por medio el cuerpo, a lo mas alto de la horca, le dexan caer de golpe sobre el garauato; y como es muy agudo de punta, por qualquier parte o miembro del cuerpo, que toque en el, queda traspassado, y colgando, o de vna pierna, o de vn braço, o de vna espalda, o de vn lado, o de otra parte: y algunas vezes de la barba. Y desta manera dando vozes, y lastimables gemidos le dexan, hasta que alcabo de dos y tres dias, acaba con terribles dolores miseramente sus dias. Con estas crueldades tan estrañas, vsan de otros muchos tormentos, que son largos de contar, y no ay palmo de tierra dessos campos de Argel, y de toda su marina, que no den testimonio destas sus carnizerias: porque todos ellos estan tan llenos de huessos y cenizas de muy muchos Christianos, y de la sangre dellos, tan teñidos y bañados; que ni Thracia vido mas crueldades en las casas de su tirano Diomedes; ni Libia, mas miẽbros fijados a las puertas de Antheo, y Grecia, quando mas triste estaua, vio mas despedaçados en Pissa en el palacio de Enomao. Y siendo qualquiera destos tormẽtos, de que vsan tan terribles, y el espectaculo de tan grandes crueldades tan horrẽdas, q̃ solamente oyrlo dezir, y la representaciõ imaginaria dello, haze temblar las carnes y erizar los cabellos con espãto, ellos al contrario, aunq̃ tengã todo esto delante de sus ojos, y lauen las manos en la sangre inocente fresca y reciente, no por esso muestran alguna suerte o manera de compassion natural, de vn hombre para con otro, de la misma carne y sangre: mas antes no ay contento, que se compare al que ellos entonces sienten, ni puede auer dia de mas alegria, fiesta y regozijo, de lo q̃ suele ser para ellos aquel, en el qual cometen alguna destas grãdes è inhumanas crueldades. En aquella hora dexan todo el trabajo (lo que no hazen en sus viernes Pascuas y fiestas) corren por las calles como locos; juntanse en las plaças, y en corrillos hartandose de risa, por todas las partes, casas y terrados, hasta las mugeres dan vozes, alaridos, y rompen el Cielo con gritos: y finalmente el rumor, alboroto y confusion de la gente es tan grande que se hunde la ciudad, de manera que aun aqui en estas prisiones, claramente las oymos y sentimos. ANTONIO. Otra cosa hazen muy digna de notar, como diximos mas largamente en la topografia. Si a caso el patron del Christiano que han de martyrizar, no le ofrecio liberalmente para aquella obra y sacrificio tan santo: mas ellos entre si le escogieron, por mas idoneo y conforme a su intencion: como particularmente suelen hazer a los Sacerdotes Christianos, a que ellos llamã Papaces: y contra los quales, mas que contra los demas, tienen terriblissimo odio, y aborrecimiẽto increyble, y por tanto de muy mejor gana, y mas comũmente los escogen y compran para quemar. Y en tal caso andan por essas calles con taças de plata demandando, y y cogiendo de todos lymosna: tanto para pagar el Christiano a su patron de quien le tomaron; como tambien para

Modos y inuenciones de crueldades ordinarias de los Turcos.

la leña

la leña, y otros gastos que se haze en la fiesta. Y para esso son todos generalmẽte, tan magnanimos y liberales, grãdes y pequeños; como en las demas cosas abaros (como diximos) tan tenazes y mezquinos. Porque en tal caso aquel se tiene por mas dichoso y bienauentũrado que mas participare en obra tã santa, y de tan gran merecimiento. S O S. Bendito y alabado sea Dios para siempre, pues que a sus amados hijos y electos, dexa desta manera en las manos de los lobos, para que sean desollados; y con odio tan estraño y aborrecimiẽto tan grande perseguidos de los malos: que piensan los que assi los maltratan, y en su sangre hartan su ferina rabia, que en cosa como essa tan inhumana, y de tan grande ofensa suya, le hazen muy señalado seruicio; y el mas agradable sacrificio del mundo. Mas para que nos detenemos en carnizerias tan horrendas, y tales que aũ las orejas reusan querer oyrlas? Concluyamos todo esto, cõ vna sola palabra, que bastara por lo mucho que aun se puede dezir, q̃ realmente y en efecto de verdad, todo Argel, y todas sus plaças, las casas, las calles, los campos, la marina y sus baxeles, no son menos que vnas herrerias propias, y naturales del demonio; ha do perpetua y continuamente, otra cosa no se oye sino golpes, tormentos y dolores, tan abundantes y copiosos, de todas las inuenciones, de inhumanos y crueles instrumentos para matar Christianos, y aun mas de lo que eran llenas las herrerias de Bulcano, de aquellos que fabricaron los ingenios infernales. Dos cosas solas hallo yo menos que les faltã (y me marauillo algunas vezes que en ello pienso, como en Argel no se vsan) y son, que siendo todos estos barbaros, Moros y Turcos, tan hambrientos de la sangre Christiana, y se regalen tanto con los tormentos y dolores de los pobres Christianos cautiuos, como no hã dado en lo que hazian los Indios Occidentales, en los tiempos passados, y oy dia hazen los Calibas, que comen a los que cautiuan en la guerra. O alomenos como no hazen lo que escriue Plutarcho, que hazia aquel fiero y cruelissimo tirano, de Sigesta, q̃ se dezia Emilio: el qual, con grandes y publicos pregones, ofrecia grandes premios, a quiẽ quiera que inuentasse, o le auisasse de algun nueuo modo, y genero de tormẽto, con que matasse los hombres. Aunque a lo primero se puede dezir, que no falta sino porque no ay vno que lo empiece a hazer. Y quanto a lo segundo, tienen estos barbaros tanta copia y abundancia, de tantos, y tan diuersos martyrios, y ellos por si mesmos (sin ayuda ni fauor de otros) son tan particulares y tan sutiles maestros, de todo genero de crueldad; que es superfluo querer auiuar los ingenios curiosos, para que les inuenten algo en aquella arte, en la qual son ellos tan buenos maestros, y diestros oficiales. Y considerando bien, qual de los tormentos, hasta aora inuentados, o que vsaron malos hõbres, y crueles tiranos, en las edades passadas; y aun los que fingieron los Poetas ociosos, por terribles y espantosos; les haze mengua, o falta en Argel oy dia. No el de Tantalo miserable: al qual nos pintan tan lastimoso; que atormentado de la sed muy cruelmente; y tocando con la clara y dulce agua, no le dexã gustar della. No tãpoco el de Fisipho, que imaginan tan fatigado; porque cõtinuamente anda reboluiendo su piedra, lleno de afan y sudor. No el de Prometheo el desdichado, a quiẽ en el mõte Caucaso, el fiero buytre, o quebranta huessos, abre las entrañas con duras vñas, y arranca con gran fuerça el triste coraçon: ni tan poco finalmente aquellos tantos y tan diuersos artificios de tormentos, de que vsauan antiguamente los soberuios y horrendos tyranos de Sicilia, que andan en prouerbio para el mundo; y el Poeta en tanto grado encarece, *Inuediæ siculi non inuenerunt tyrani maius tormentum.* Mas antes cõ mucha razõ y verdad podemos dezir, que todos son muy pocos, y muy leues, en cõparacion de los q̃ vsan, y cada dia inuentan estas bestias infernales. Porque si algunos fueron dolorosos y muy crueles, eran, pero momentaneos, o se passauan muy presto: mas estos que los Christianos padecen, en poder de vna tan barbara canalla, enemiga de Dios, y de la razon, son casi todos, como los dessea-

Plutarch. in paralellis

Tantalus.

Fisiphus.

Promethe.

Horatius. in episto.

Suetoni' in Calgula.

Lucianus Dialog. ni Phalar.

Phalaris.

Africa terra infamis.

Lucan.li.6.

Varias especies de serpientes.

tia aquella cruel bestia sanguinaria. Caligula Emperador; que con ellos se sintiessen morir los hombres, pero no acabassen tan presto, su triste y desdichado dia. Y por esta causa justamente estos barbaros, como gente cruel, fiera inhumana, a todas las naciones son odiosos, de todas mal quistos y aborrecidos; y aun pienso tambien que de los mesmos demonios del infierno, aunque enemigos tan grandes, de la naturaleza humana. Porque si es verdad lo que escriue Luciano, que el dios Apolo (el qual no era otro que el demonio, que debaxo de aquel nombre se hazia adorar de las gentes) no quiso acetar en presente aquel famoso toro de bronze, de que Phalaris vsaua (como antes auemos dicho) para atormentar a los hombres, y que imbiaua con muy rico aparato, para que le pusiessen en el templo del mismo dios, que estaua en Delpho (como obra excelente, de raro ingenio, estraña inuencion, y por tanto digna de estar en aquel lugar, para ser de todos vista, y quedar della vna perpetua y eterna memoria) mas antes, respondio muy indignado, que tal instrumento de crueldad no le pusiessen en manera alguna en su templo: con quanta mas razon deue aborrecer las inuenciones, y con ellas tambien los autores de tan horrendas y espantosas crueldades, como estas de Argel. En todos los tiempos passados, fue muy notada de infame, esta tercera parte del mundo, llamada Africa; como della dan testimonio quantos autores, Cosmagrophos, y geographos Griegos, y Latinos, y otros della han tratado. Y la causa desto es, porque la mesma propiedad del Cielo de toda esta parte del mundo, y la naturaleza y calidad della fue siempre de tal suerte; que parece no tener otra virtud ni ser, para mas que para produzir espantosos monstruos, fieros animales, pestilenciales serpientes, y mortiferos venenos. Y por tanto ser vn ayre y suelo tan nociuo y tan malo, de la mesma naturaleza condenado (como dezia Lucano) y que la mesma naturaleza queria, que estuuiessen los hombres ausentes y muy apartados de tal tierra. Aqui se crian los soñolientos aspides: las escamosas Emorrhois, la inconstante Chersydros, que auita vnas vezes en el agua, y otras en la tierra. Los Chelydros que corriendo leuantan el poluo: la Cenchris de muchas y varias colores: la Ammodites Arenosa: la Cerastes, desconjuntada, y que a todas partes se rebuelue: la Scythala, que en el inuierno se despoja: la seca Dipsas: la pessada Amphisibena, de dos cabeças: la Natrix grannadadora: los Iaculos grandes bogadores: las Phoreas de la cola leuantada: el goloso Prester: la ponçoñosa Seps: el Basilisco matador con sola vista: y finalmente los grandes y muy dañosos Dragones, y otras infinitas ponçoñas y pestilencias que no son para otra cosa, que para daño y ruyna de la naturaleza humana. En tato que por esta causa, y por ser esta parte del mundo tan fertil para criar muertes, fingieron los Poetas, que boluiendo Perseo, hermano de Pallas, de la muerte de Medusa; que mato con la espada Corua de Mercurio, llamada Harpen: y con el fauor del escudo reluziēte de metal de la mesma Pallas: y trayendo colgada de la mano, la cabeça de la dicha Medusa (cuyos cabellos eran muy ponçoñosas culebras, y cuya corrupcion que della goteaua, todo lo q̃ tocaua boluia en muy terrible ponçoña) por ninguna otra parte del mundo, quiso passar, sino por Africa, que era tierra arenosa, y adonde menos seria el daño que aquella cabeça haria: pero que fue tanta la ponçoña, que goteando de aquella suzia cabeça recibio esta tierra, y el rocio de la sangre cruel de Medusa fue de tanta fuerça, que recozido despues con el calor de la region, produxo infinitas y venenosas serpientes. Y sin duda ninguna; de la costelacion, naturaleza y propiedad tan mala del ayre y tierra de Africa, todas las regiones y partes della, fueron siempre y son oy dia muy abundātes, de monstruosos y fieros animales; en tal manera que por prouerbio muy comun se dixo siempre; Africa produze algun monstruo. Por tanto los Romanos quando querian hazer algũ grāde y marauilloso espectaculo en las fiestas que celebrauan cō grandissimo aparato y costa, en las quales era costum

Lucan.li.9.

bre

bre entre otras cosas mostrar al pueblo en publico elgunos animales espantosos y nunca vistos (como era en los juegos Circenses locubres memorias, funebres, y otros estraordinarios) de Africa los procurauan auer (como dize Estrabon) y de alli lleuauan las Panteras, las Onzas, los Leopardos, Las Lyenæs, los Camelopardos, los Rinocerontes, las Zebras, y otros animales de estraña naturaleza y figura. De la mesma manera y por la mesma causa, es cosa muy cierta y notoria, que aun hasta los hombres nacidos en esta tierra, y debaxo sus con stelaciones, participan de su calidad, y propiedades naturales. Porque siempre fueron gente monstruosa, mal proporcionados, barbaros, rudos, incultos, agrestes, ferinos, inhumanos. Y siendo las otras dos partes del mũdo, Asia, y Europa, poblacas casi todas de gentes, ciudades y pueblos, que viuen en toda buena orden, goierno y policia; sola Africa al contraro, por la mayor parte siempre tuuo habitadores que en su vida no fueron, ni bn menos que animales bestiales, y sir razon; buen testigo desto fuerõ los Numedyos, los Marmaridos, los Maças, los Nasamones, los Garamantas, los Androginas, los Asbestas, los Trogoditas, los Erembos, los Macrobios, bs Espiuos, los Brachobios, los Antomdos, y otras Ynfinitas, y muy barbaras naciones: de las quales los autores, hazen mencion, como de gentes que no tenian mas que el nombre: y lo son tanbien tanta multitud de barbaros, que oy dia la hauitan y dominan, de Moros Alarbes, Cabayles, y algunos Turcos, todos gẽte puerca, suzia, torpe, indomita, inauil, inhumana, bestial: y por tnto tuuo porcierto razon, el que de pocos años aca acostumbrò llamar a esta tierra, Barbaria, pues su naturaleza es tal, que aun hasta los hombres que nacen y viuen en ella, son de tan estraña naturaleza, y monstruosas condiciones, que siendo animales racionales en la sustancia, en lo demas, y en las obras, son leones, tigres, bestias saluages, y como brutos animales. De manera, que la naturaleza humana, cuyo propio es, que todo lo que en ella huuiere sea humano, en ellos, co

Estrab. li. 2.

Vide Estrabone. li. 1. 2. 17. Plin. lib. 5. ca. 5. & 7. & li. 7. c. 2. Lucan. li. 4

mo vemos anda todo al reues: y como transfigurada en otra forma, y vestida de propiedades bestiales. Pues no se yo que menos monstruosidad sea esta que aquella de la chimera, que fingen los Poetas, parte hombre, parte leon, y otra parte dragon. ANTONIO. A mi juyzio haze muy grande agrauio a la naturaleza humana, el que a estos bestiales llama, o tiene, no solo por hombres, pero ni aun por hezes de hõbres. Hartos dias ha que los trato, comunico y hablo con ellos, todas las horas y momentos: y en verdad que tengo para mi, que si Diogenes viuiera aora, y se hallarà en esta tierra, que tuuiera muy mas razon de hazer los que hizo en Athenas (si bien me acuerdo auer leydo) porque andando a medio dia con vna grande hacha encendida en las manos por las plaças, mirando y remirando todos los lugares y rincones, y preguntado que hazia? Respondio: que buscaua vn hombre: porque aunque veya a tantos con figura y aparencia de hombres, ninguno dellos era hombre. SOSA. Y quien duda que pues Diogenes tuuo razon de dezir esso de los Athenienses, siendo gente de tanta policia y razon, no la tuuiesse muy mayor para dezir otro tanto de vna tan fiera gente, tan inculta y tan barbara, como Turcos y Moros de Argel. Y quando estos barbaros, por sus fieras crueldades tan estrañas, no mereciessen que los tengã en essa cuenta, que cosa ay en ellos: por la qual no merezcan lo mesmo? Y què en ellos no sea todo monstruo bestial, y al contrario todo de hombres de juyzio y razon? Tales son sus costumbres, sus platicas, sus pensamientos, sus tratos, su modo de viuir, y aun tal su ley, q̃ professan y adoran: de lo qual todo hablaremos otro dia muy de espacio: porque tengo, sobre todo esto notado algunas cosas, las quales creo que holgareys de oyr: vna cosa no nos quede por dezir ya que començamos a tratar de los martyrios y tormentos, que dà a los pobres Christianos; y ellos monstruosos engaños, disimulaciones, mentiras y falsedades tan estrañas de que vsan, tan sin verguença, cada hora y momento, con los desdichados cautiuos, y cõ otros

Lucanus. Primaleo. postrema draco. media, ipsa chimera.

Plutarc. in apophtema.

Lo

Lo qual todo a mi juyzio, se ha tambiē de contar, entre los grandes tormentos, y de grande afliccion, que puede padecer vn hombre de verguença, juyzio, discrecion y criança, tratando y negociando con estos. ANTONIO. Desso quanto quisieredes dezir, porq por mucho que digays, será la menor parte de lo que se puede dezir. A lomenos yo no faltare de ayudar por mi parte, porque bien sabeys (como muchas vezes os tengo auisado por escrito) lo que hasta aora he passado sobre mi rescate con mi amo; y otros amigos nuestros, con los suyos. Y portanto quanto me ha cabido, y he padecido hasta aora de todo esso que aueys dicho? SOS. Tanto que mejor; pues sereys testigo de quanto en esse caso dixere. Y porque mejor se entienda lo que quiero dezir, se ha de aduertir primero; que la causa porque hizo Dios todos los hombres tan semejantes en todo, assi en las cosas corporales, como en el espiritu y alma fue; porque por este respeto, como por otros muchos infinitos que ay, se amen vnos a otros. Este mesmo intento tuuo aquel hombre que primero persuadio a los hombres se juntassen todos en vno (como dize M. Tulio) y que dexados los bosques, do comian la vellota y yeruas, y las cueuas, o cauernas de los montes, a do como fieras se recogian, hiziessen vida comun y sociable, viuiendo en lugares poblados, porque haziendo desta manera vn cuerpo de muchos, aquel amor natural (que los miembros de vn cuerpo se tienen) tuuiessen tambien ellos entre si, ayudandose con amor y aficion. De la mesma manera, y no por otra causa, nos dio la naturaleza, el vso de la voz, distinta y articulada y tan diferente de los otros animales que la tienen indistinta y confusa: porque por tal instrumento nos entendamos vnos a otros: y entendiendo nos manifestemos lo interior del alma y del coraçon; y de nuestros pensamientos, por la orden y manera que alla dentro estan formados y ocultos. Y por tāto llamó Aristotiles a las palabras, notas y señales q representauan las passiones y concetos de nuestra alma. Siendo pues esto assi, no ay cosa mas contraria, agena y al reues de la mesma naturaleza, que vsar los hombres entre si, de mentiras, falsedades y engaños: de manera, que trastornando la orden que ella nos ha dado, este vno en la lengua, y otro en la alma ascondido; y que digamos con los labios vna cosa, y otra sienta el juyzio, ó quiera la voluntad. Y por consiguiente, que auiendo de vsar entre nosotros, todo aquello que fuere causa de amor, y euitar todo lo que diere ocasion para odio, nos engañemos, y nos procuremos daño vnos a otros, y no aya lealtad. Porque todo esto, que cosa es sino meter entre los hombres vna espantosa cōfusion? Y desta confusion que puede nacer, sino males infinitos para nuestra destruycion? Bien dezia el venerable Beda, que engañarse los hombres, no era otra cosa, sino madre de disgustos y enfados; ocasion de sospechas, fuego de impaciencia; madrastra de amor, y madre de desesperacon. Vna delas quales cosas por si sola, basta para reboluer a los hombres todos, perturbar la paz comun, desterrar el amor y concordia; y desbaratar todo bien y reposo de los coraçones humanos: quanto mas tantas y todas juntas. Por tanto, dixo muy biē Homero: aquel demi es aborrecido, y tambien del infierno: el qual vna cosa dize con las palabras, y otra encubre y oculta en su alma La qual sentencia Philostrato que traya muy continuo en la boca, aquel excelente Poeta Polemon, como es cosa muy digna de ser aduertida y notada de los hombres. Tuuieron los antiguos por tan necessaria cosa, tratar todos entre si verdad, sin engaño, ó mentira alguna, que pusieron esto en religion en fuero y opinion de cosa santa religiosa y sagrada: y de la qual Dios tenia muy grande, muy continuo y particular cargo y cuydado. Y ansi tenian vn dios que adorauan, y a quien los Romanos, particularmente hazian grandes y solennes fiestas, a los cinco del mes de Iunio, a quien llamauā Semipadre santo, y fidio: y del qual dezian que tenia a su cargo, el castigo de las mentiras, falsedades y engaños: y el premio para los que en sus obras y palabras tratauan y dezian verdad: y por este dios jurauan todos en sus juramentos,

M. Tul. lib. de inuent.

Arist. lib. 1. de enunti. cap. 1.

Nota.

Beda in Cātic.

Homerus.

Polemon

Philostratus.

Ouidius li. 6 de fasti.

Plautus in asinari.

tos, diziẽdo: *Medius fidius*. Como quiẽ dize. Dios està por medio que nos oye y nos vè, y sabe ser todo esto verdad. A este dios pintauã desta manera. La hõra de vna parte, en habito varonil de hombre, con la cabeça descubierta, y de otra parte la verdad, en figura de muger, y cubierta con su manto la cabeça: y estos dos la hõra y la verdad, se assian de las manos derechas, y entre ambos, en medio estaua el amor, en figura y habito de lindo y hermoso muchacho, que abraçaua con sus braços ambos a dos. Dando a entender por este ingenioso y singular emblema, que la honra y la verdad, andan siempre acõpañadas, y assidas vna de otra; de manera, que no se pueden apartar. Y porque ambas se aman con grandissimo amor; y se hazen tambien amar y querer de todos; Por tanto traen en su compañia el amor. Al contrario de la mentira: la qual no se acompaña sino con la deshõra: y ambas a dos con el odio. Porque en todas las partes y lugares, son de los hombres aborrecidas y desechadas.

Hõra y verdad siempre andã juntas

Mentira la acompaña, deshonra.

ANTONIO. Porcierto la imaginaciõ, o emblema desse dios Fidio, a mi gusto fue ingeniosamente inuentada, y tanto al natural, y conforme las condiciones de la honra y verdad que no podia ser mas. SOSA. Realmente los ingenios de los Griegos y Romanos, fueron admirables en estas cosas y en otras inuenciones, y por tanto no me parece mal, mas alauo el estudio y curiosidad de algunos, que tan amigos se muestran de sus medallas, piedras, y antiguallas, porque sin duda tienen todas escelentes cosas que notar y admirar. Mas boluiendo a nuestra platica. Es la mentira y el engaño tan aborrecida, tambiẽ de Dios, que si mirays la Escritura sagrada, no ay cosa que con mas grandes maldiciones y mas continuas la reprehenda y maldiga el Señor. Pues los antiguos (aunque Gentiles, y sin luz ò conocimiento de Dios) solo con la razon natural, estimauan tanto obseruar los hombres la fè y la palabra que vnos a otros se dan; y juzgauan ser de tanta importancia esto, que hablando deste negocio Tullio dezia: la fè es santissimo bien del pecho humano. Y Caton dexò escrito: que los antiguos Romanos, pusieron vna estatua, particular y admirable a la fè, no solo entre los dioses, y como vna de las demas cosas diuinas: pero en el grande Capitolio, y cabe la del supremo optimo y maximo Ioue. Porque dezian que la fè era cosa muy amada, muy querida y estimada, del Sumo Dios: y por tanto que merecia aq̃l, y no otro lugar. Assi segun Plutarcho escriue, Numa segundo Rey de Romanos, le hizo y edificò vn muy grande y soberuio Tẽplo, que se dezia de la Fè. Y que los hombres guardassen la palabra que se dauan entre si, tenian por cosa tan santa, y digna de no ser violada, ni quebrantada (ò fuesse con juramento ò sin el:) que muchos de los Romanos, como escriue Cornelio Nepos, y lo refiere Aulo Gelio, autor muy graue y digno de mucha fè: los quales el belicoso Annibal tomò viuos, en la batalla de Cannas, (en que desbarato todo su poder, y matò casi toda la nobleza Romana) y que dexò yr sobre su palabra a Roma, a tratar de la redempcion de los demas cautiuos, con tal condicion, que si el Senado no venia en ello, prometian de boluer a la prision: porque no boluieron (despues que el Senado respondio que no queria rescatar alguno, pues auian mal peleado) ni quisieron cumplir lo que auian prometido, obligando su palabra: por solo esto fueron tan generalmente aborrecidos y despreciados de todos, por hombres sin fè, y sin palabra, que ellos mesmos (viendose afrentados tan publicamente) se mataron con sus manos propias. Y al contrario quan celebrada fue hasta aora, y sera quanto el mundo durare, la fè del buen M. Attilio Regulo, de quien antes hizimos mencion, el qual no concluyendo los Romanos el negocio que yua a tartar sobre su palabra, que auia dado a los Cartaginenses; y sabiendo que si boluia le auian de matar, con tan crueles tormentos como mataron. Fue tan bueno y tan constante en la obseruancia de su fè, y prometimiento que pospuso todo temor de los tormentos al cumplimiento de su palabra, que auia dado y prometido. Dionysio Siracusano, el mayor fue (como diximos)

Ps. 5. 11. 13. 15. 51. & alijs.

M. Tulius. li. 2. Retoricorum.

Cato.

Plutarc. in Numa.

Cornel. Nepos. lib. 5. exempl. Gelius. li. 7. noct. c. 8.

M. Tul. lib. 1. de offi. Valerius Max. tit. de fide & patientia.

Dionisius maior.

mos) vno de los inhumanos y crueles tyranos del mundo, despreciador de los dioses, publico ladron, aun hasta de los Templos y sus estatuas, y en guardar la Fè, y la palabra muy infame: porque aũ a Platon excelentissimo, y diuino Philosopho, a quiẽ auia dado licencia para que viniesse a Siracusa sobre su palabra, solo porque disputando vn dia en su presencia de la fortaleza, dixo que la vida de vn bueno y virtuoso, era beatissima, y al contrario la de vn tyrano infelice y desdichada, le quiso por solo esto matar, sino fuera por Aristomaca su muger, y por Dion su cuñado discipulo del mesmo Platon: y con ser desta suerte y condicion, es cosa muy digna de notar, como, y en que grado estimo en otro la fee, y el cumplir de la palabra: Lo qual por ser caso muy estraño, assi para proposito de lo que tratamos, como para exemplo de la verdadera amistad, que ambos a dos professamos, os quiero dezir en que manera passò. Eran en sus tiempos y sus vassallos dos amigos, vno de los quales se dezia Damon, y el otro Pithia, queriendo pues hazer justicia de vno dellos, y condenado a la muerte, pidio al tyrano tiempo para yr hasta su pueblo, y casa, para dar orden en algunas cosas della, dando por seguridad a su amigo, y compañero que dexaua en su lugar, metido en la prision, y prometiendo de boluer al tiempo y dia determinado: auida la licencia fue, y hizo su negocio, y segun auia prometido, boluio al mismo tiempo, cumpliendo su palabra, sin ningun temor de la muerte, que tan cierta y tan cruel le estaua aguardando. Viendo Dionisio tan gran bondad en vno, y en el otro que auia quedado en su lugar, vna tan constante, y verdadera amistad, mando luego no se hiziesse tal justicia, mas truxessen a los dos a su presencia, do llegados que fueron, con mucha instancia, y ruegos, y muy ahincadamẽte les dixo, le hiziessen tanto plazer, que pues eran tan buenos amigos, le recibiessen a el por tercero en la amistad? ANTON. Por cierto tuuo el muy gran razon en hazer esso, No se yo qual seria el hombre, que no tuuiesse por bienauenturança muy grãde, topar con amigos como essos: mas

Val. Max. lib. 1. & de cõtẽptu deorum.
Plato.
Vide Fazelum. decad. 2. lib. 3.
Aristomaca. Dion.
Phazellus vbi supra.
Damon. Pithia.

como la virtud aun a malos pone espãto, y admiracion: y por fuerça se haze amar aun de aquellos que mas professiõ hazen de la aborrecer y perseguir? SOSA. Y aun por esso dixo M. Tulio que era tan grande la luz y resplandor de la virtud, que cõ ningunas tinieblas se podia encubrir ni escurecer: pero de contraria condicion, y costumbre fueron entre todas las naciones, los Cartaginenses: los quales porque muy honradamẽte vsauan no cumplir la palabra que dauan, ni estar por lo que acordauã en sus pactos, adquirieron vna perpetua infamia para si, y para su patria: y tanto que por prouerbio se dezia (queriendo significar la poca, o ninguna Fè de alguno) Fee Cartaginense. Pues aquel su famoso Annibal, con que maculò su persona, y reputacion (aunque dotado de raras y excelentes virtudes que la naturaleza le auia dado) y con que ensuzio tan ilustres y marauillosas vitorias que vuo de sus enemigos, sino siendo per sido y mentiroso? qual es el escritor que trate de proposito, o a caso de sus cosas, que luego no le note, y publique, al mũdo, por mal hombre, por ser en sus cosas sin fee, y sin palabra? y por ser Anibal desta arte, y condicion; que de males tan grandes causo en quanto viuio en el mundo, buen testimonio desto son los valerosos è inmortales Saguntinos: los quales al contrario fueron siempre muy leales, y muy constantes en la obseruãcia de su fee, y palabra por que no los pudiendo apartar de la aliança y amistad que con los Romanos tenian (como dize Titu Liuio) les hizo cruel guerra, y les dio ocasion (quando al cabo se vieron sin remedio, ni socorro) que hiziessen con admirable esfuerço, vna tan espãtosa cosa como fue; que en mitad de la plaça quemaron a sus hijas, mugeres, y bienes todos, y delante sus ojos, los hiziessen ceniza, y despues a si mesmos arrojassen en las llamas viuas del fuego, a do con la perseuerancia de su Fè, ellos su patria y bienes, acabaron juntamente. Y si el tiempo nos diera lugar, otros exemplos muchos de varias gentes, y naciones, y a vn de muchos de España, antiguos y modernos, os dixera, para prueua de quan estima-

M. Tul. oratione pro Sexto.
Cartaginenses.
Annibal.
Saguntinos

timado fue siempre en el mundo, y aprouado en grã manera, el guardar fee, y palabra, aunque tambien me direys, que seria esto, como dize el prouerbio, querer con la candela dar luz al dia claro? ANTONIO. No quiero mas de lo que quisieredes, aunque en la verdad es tan importante para la vida humana, y nuestra conseruacion, que los hombres traten entre si en todo, y hablẽ verdad, que no es posible auer hombre de juyzio, y entendimiento por muy vil que sea en condicion y estado, que no diga, y sienta lo mismo.

Diuision, XIIII.

SOSA. Pues agora quiero que veays que canalla, y bestial gente son todos estos Moros, y Turcos: porque ni son ellos desta opinion, ni les parece lo mesmo que dezis, antes como por experiencia vemos cada hora, de ninguna cosa mas se precian en general, que nũca hablar, ni tratar verdad alguna, ni estar por la palabra, y fee que os han dado. Y de tal manera estan persuadidos en este tan vil y bestial vso, que ya lo tienen por blason, y assi lo pregonã por la boca, y con las obras, como si en esto estuuiesse el punto de su honra, y reputacion. Que tormẽto sea este para vn espiritu noble, y amigo de virtud, que cõ ellos trata negocios: bien se dexa entẽder, y lo vemos con la experiencia, que assi lo cansan, y de tal manera le fatigan, que le hazen llegar a terminos de desesperacion. Y no apuntando en mas, que en lo comum, y mas ordinario de cada dia: vos mesmo quiero me digays si tẽgo poca razon. Primeramente en comprando ellos vn Christiano, informados primero muy bien (como hazen cõ grandissimas diligencias) de quien es, y que ser tiene, que calidad, y que arte, porque de otra manera no aman tampoco su dinero, que le arrojen ansi, y le pongan a riesgo y apeligro. Traydo a casa, si costò 100. a la hora con buena arte o manera le dizen, o le hazen entender por otro, y quieren persuadir, que les costò mas de mil, y que por hazerle buena obra, porque no fuesse a manos de algun mal amo, que le comprasse, han gastado su hazienda, y quedan arruynados. Y tras esto (los que son tan astutos y mañosos, como este mi patron) le fingen vna risa, muestran buena cara, publican contento, porque le han comprado, y traydo a su casa, mãdanle dar del pan blanco, con algunas azeytunas, ò çafaz, y cuzcuçu, sorba, o pilao: y dizen que este de buen animo, *nõ pillar fantasia, dio grande mundo cosi, cosi, si venir ventura andar a casa tuya*: y otras palabrillas dulces de barbaros mal mazcadas, y peor pronunciadas, y fingidas: y todas a proposito y fin, que piense el pobre Christiano, viendo y oyendo esto; que le hizo Dios la mayor merced del mundo, en topar con tan humano patron, siendo muy grãde traydor que le dessea comer las entrañas, y beuer la viua sangre. Esta es como sabeys la primera mano, y el primer hilo del ordiũbre, y de la tela de malicia, que luego empieçan a texer? ANTONIO. Y como si es esso la pura verdad? pero como las ouejas de Christo son criadas cõ la simplicidad Christiana, no aduierten luego al principio la malicia destos lobos, hasta que a costa suya, con el tiempo la conocen: y no ha muchos meses, ni dias. SOSA. Tampoco no es possible, que lo que se finge, y todo violento, dure mucho, y por tanto no passan muchos dias, que luego le llaman, y le dizen (aunque sea vn xabonero, y pobre pastor) que ellos son informados, como es hombre de calidad, y aun pariente y sobrino del Duque de Alua, que no es menester encubrirse, nĩ negarlo: y juntamẽte con esto le echã luego vna muy gruessa cadena, o vn par de buenos grillos, con que no se puede mouer, y si a esto le responde el pobre hombre afirmando, y protestando que se engañan, diziendo la verdad de su poco ser y valor, y como no es mas que vn pobre moço, o hombre sin remedio ni parientes, nada desso vale, ni aprouecha, antes tãto mas se endurecen, obstinan, y emborrachan de la yra, de manera, que a pesar vuestro, y de todo el mundo, y de quantos dixeren otra cosa, ha de ser lo que ellos dizen. Desta fuerte queda bautizado de nueuo el pobre Christiano cautiuo, y con titulo y nombre q̃ es, lo q̃ el, ni todo su linage soño: pues si por mal

de su

de sus pecados olieron ellos vn tantito, de que en libertad el tal Christiano traya vn sayo bueno, o vna capa negra, los çapatos limpios, y desto les dio alguna informaciõ (por muy poca que sea) algun Moro, o Turco, que le vieron en el baxel en que le tomaron, o (lo que es peor) algun ignorante descuydado, o malicioso Christiano, lo afirma, que castillos de viento hazen luego, sobre tã flacos fundamentos? y como suben esto al cielo, como lo engrandecen? que titulo sobre otros titulos le ponen al desdichado cautiuo? con que juramentos, per dio, ỹ por Ala afirman que ellos saben muy de cierto, y de quien le conoce, que es muy grande hombre, hijo de vn Conde pariente de vn Marques, y Duque, y vn gran Principe. Pues si es eclesiastico, y tiene alguna aparencia buena, a do le suben? no dizen menos del, ni publican a la hora, sino que es vn Cardenal, ò quãdo menos vn Arçobispo, y Patriarca. Y no passa el negocio assi solo con palabras, sino que diziendo lo, afirmandolo, y publicandolo por los corrillos, y plaças, buscando modos, y maneras con que parezca a la gente, y a otros tales como ellos, que es assi. Y ni por esto tratan al pobre cautiuo (que tã grande, y tan principal hã hecho, y pregonado) cõ mas respeto, y humanidad: mas antes a este tal cargan entonces, de mas hierros, y cadenas, que a todos los demas, encerrandole mas, dandole peor de comer, y quitandole toda platica y conuersacion de Christianos, y Moros, y aun teniendo zelos de los que echan los ojos, y miran al lugar donde le tienen. Y tras esto a boca llena, y muy vfanos van pregonando por todo Argel, que tienen en su casa vn gran papaz, o vn principalissimo Cauallero encadenado, como los Reyes, y Principes tienẽ leones, y fieros tigres en las xaulas encerrados. Y el fin de todas estas mañas, y artificios, no es otro sino que cobre el pobre cautiuo fama de ser grande hombre, y que esto se diga y publique por la tierra, para ꝗ ellos con esta ocasion lo puedan afirmar, como cosa publica, y muy aueriguada. Y al fin sabiendo esto el probre cautiuo, y viendose tratado desta manera, y puesto en terminos tan trabajosos, y cansado de los tormentos: a lo menos les prometa tanta cantidad de dinero, que harte su insaciable codiçia. Que harà pues el desdichado hombre, viendose en tan grande aprieto? y tan pobre, que ni tiene rescate, ni otro remedio, mas que el que de Dios puede esperar? que sudores de muerte, sudarà cada momento? y que afliciones, y agonias de la alma seràn, las que siente y padece? Y como no se consumirà de pesar, y malencolia? ymaginando y pensando dia y noche en trabajo, y desdicha como esta? Y quando se pudiesse esperar que el patron adelante y con el tiempo, se desengañaria de tan notable locura, y sabria la verdad, de aquel su pensamiento, seria esto muy gran aliuio, para el atribulado cautiuo: pero bien sabe quan bestiales suelen ser en esta parte, que si vna vez se les puso en los cascos tal imaginacion, fantastica, y mas si sirue para su interes y prouecho (do continuamente en todas las cosas tienen puestos los ojos) ni se puede esperar, ni es possible, que jamas con algũ desengaño, o verdadera informacion, o relacion de personas de credito, y honra, ò finalmente con alguna arte, y manera, se la quiten, sino es que se muera en las cadenas el desdichado cautiuo, o ellos enfadados de atormentarle, y al cabo de muchos años aborridos de guardarle, y gastar con el dos panes de salua dos cada dia, dessean echarle fuera de casa, y quitarse esta carga y cuydado? ANTONIO. Biẽ parece que hablays como hombre acuchillado, y dezis de la feria, como os hay do y va en ella. SOS. Y quien de quantos estamos en Argel es, el que deste caliz no beue sus tragos? porque si a mi (que soy vn pobre Clerigo) han hecho de su propia autoridad: *& plenitudine potestatis.* Obispo, y despues Secretario intimo, y de la puridad del Papa, ꝗ estaua ocho horas cada dia encerrado con su Santidad en vna camara, y solos tratando grauissimos negocios de la Christiandad: y despues me hizieron Cardenal: y despues castellano del Castilnouo de Napoles: y aora me hazen confessor, y maestro de la Reyna de España: y para esto han sobornado Turcos y Moros, ꝗ lo afirmassen

ſen: y aun no faltaron malos Chriſtianos (como ſabeys) deſta caſa, y de fuera, que por contentar a mi patron le dixeron, que era aſsi: haſta traerme aqui delante Turcos huydos de Napoles poco ha (ſegun tenian acordado) que dixeron y publicaron; que en Caſtilnouo de Napoles, auian ſido mis eſclauos, y ſeruian de cocineros. A vos tambien hazen gran ſeñor, riquiſsimo Cauallero de Malta, pariente de grandes ſeñores, y prelados de Italia y Portugal, y a Iuan Botto (que eſta aqui) tambien riquiſsimo y gran Comendador de Malta, y Antonio Garçes nueſtro compañero, cauallero muy principal y muy noble en Portugal. Y finalmente tomando nueſtra galera de Malta ſan Pablo (en que todos fuymos captiuos) haſta a los forçados y buenas boyas no los baptizaron por caualleros? Y como a tales no reſcatarõ los mas dellos que de aqui han ſalido; peſandolos a oro, y ſubiendo los reſcates quanto jamas en tantos años ſe ha viſto en Argel? Y con tanta facilidad y poca verguença, vſan cada dia eſto (haziendo grandes a los captiuos a ſu modo y contento) como ſi en ſus manos eſtuuieſſe el hazerlos, como eſta el querer y deſſearlos, ANTONIO. Y aun baptizados como dize: de eſſa manera, no tienen verguença de embiar a muchos hombres, y moços pobres, a Conſtantinopla al gran Turco, y a ſus baxas, y a otros Reyes y ſeñores, de tierras muy lexos: diziendo que les embian hijos de Principes y caualleros, y grandes Capitanes de groſiſsimos reſcates: Como los dias paſſados hizo eſte Rey Aſan Veneciano, que a tres pobres ſoldados Chriſtianos, que captiuaron en las dos galeras de Sicilia el Abril paſſado vno Eſpañol, otro Griego, y otro Italiano, embio con eſtos titulos de muy grandes y ſeñalados hombres, a ſu patron, el Ochali General del Turco en la mar: aunque luego halla en Conſtantinopla ſe ſupo la burla y la mentira: y ſe los boluio a embiar agora, en eſſas dos galeotas que de alli vinieron eſtos dias; diziendole por vna carta, que pues aquellos caualleros eran tan principales, como dezia; y de tan grandes reſcates, los reſcataſſe el aqui en Argel, y el dinero ſe lo embiaſſe. De lo que eſta el eſtrañamente corrido, aunque a otros no cabe tan buena ſuerte; ſino que deſterrados tan lexos, a do ninguno los puede conocer, y con nombre, titulo, opinion, y fama de gran ſer y calidades, a la hora los encierran alla en los baños, priſiones, o torres, del mar Negro, cargados de hierros y crueles cadenas: de do jamas en toda ſu vida ſalen; Mas en los piojos, hambre, hedor, y miſerias, enuejecen y acaban ſus triſtes y canſados dias. Y pues eſta canalla es tan liberal con repartir tan facilmente, tantos titulos y honras, de verdad que hazen mal, no venir a eſta tierra, los que en Chriſtiandad, con ambicion tan grande beuen los vientos, porque los tengan por grandes, de iluſtres caſas, y alta ſangre, porque es perder el tiempo por alla, paſſando tan incomportables trabajos tras eſſo, pues en llegando aqui hallaran mas de lo q̃ apetecen y deſſean? SOSA. Buena burla ſeria eſſa, pero no por eſſo dexa de auer vicios en Argel, que aſsi lo quieren: y huelgan muchos viendoſe captiuos, (y aun deſſean con grande anſia) que ſus patrones los tengan por muy mas de lo que ſon: penſando que deſta manera ſeran algo mejor tratados. Pero deſpues, bien a ſu coſta conocen ellos eſte ſu yerro: principalmente quando con ſus patrones, vienen a tratar de ſu reſcate. Del Emperador Adriano dizen, que a vno que publicaua muy a boca llena ſer ſu priuado, no lo ſiendo (y con eſte titulo, auia engañado a muchos, y ſacado muy gran copia de dineros, prometiendo falſamẽte gracias y fauores del Emperador, mando le ataſſen a vn palo piernas arriba: y encẽdieſſen abaxo mucha cantidad de leña verde, cõ cuyo humo le mataſſen ahogandole, con vn titulo q̃ le puſierõ, y cõ vn pregõ publico, q̃ dezia; Muera con los humos el q̃ vendio a otros los humos. De la miſma manera algunos deſſtos malmirados, ſin conſideraciõ alguna, pregonan humos, y ſiendo captiuos muerẽ deſpues aqui dellos, acabã

A 21. de Iulio 1578.

A 15. de abril 1578

Primero de Noviembre 1578.

Adrianus Imperator.

Baptiſta Pius. Egnatius, lib. de Principib. Rom.

do sus dias en Argel con harto trabajo y miseria, sin poderse rescatar, o llegan a poco menos que essos terminos, y bien arrepentidos de su primer desseo, y tan vana opinion. ANTONIO. Mas quantos ay dessos que conocemos ambos, y muy dignos de compassion; por el captiuerio que por essa causa padecen? SOSA. Mas dado caso que ninguna destas cosas aya, sino que ellos tengan al captiuo en la possession cierta de quien es (lo que o ninguna ò muy raras vezes acaece) al cabo de sus largos y trabajosos años de su largo captiuerio, con el qual y con las grandes crueldades que padecio, tiene ya la complession gastada, las carnes deshechas, los huessos molidos, los dientes caydos, las piernas podridas de los hierros, y finalmente para toda cosa ya inutil, y de manera que esta mas para echar en vn muladar, que no para comer pan, y ocupar vn rincon de la caualleriza de casa; porque los hermanos, parientes, ò amigos (a los quales importunò con muchas cartas, escritas con letras de sangre representando sus martyrios) le embiaron alguna miseria de lo que cogieron de limosna, blanca a blanca; y vendiendo toda la pobreza de sus casas; propone a su Patron por si ò por medio de alguna persona, que se quiere rescatar: suplicandole, por amor del gran Alà sea seruido que antes de acabar sus dias (que ya no pueden ser sino pocos) le dexe ver sus amados hijos, y darles el vltimo beso, y abraço: acompañando estos ruegos con grande copia de lagrimas, que corren hilo a hilo, a gran priessa; y que bastan enternecer vn coraçon aunque de piedra y azero sea. Que dire de la flema, del reposo, del descuydo, de la desimulacion, que fingen luego al momento, y que muestran en su cara y semblante? Con que engaños (en oyendo dezir esto y hablar del rescate) se arman luego y se visten? Y como quieren dar a entender, que les pesa en el alma, y no querrian por ningun caso, que en tal caso les hablasen? Con otras cien mil mentiras, que afirman. A la hora responden, que a vn no es llegado el tiempo de su liuertad: *y que si estar escripto en esta forar, forar, Dio grande sentar, no pigliar, fantasia: anchora no estar tempo de parlar questa cosa*, y otros dos mil disparates, y tan fuera de proposito, como ellos de razon y juyzio. Entonces se acuerdan tambien de alabar su seruicio, y que vn tal esclauo, por cosa del mundo no se ha de yr de casa, pues no hallara otro tal. Siendo cierto que en todos los años que le tuuo en su seruicio y casa, nunca jamas se mostro contento de quanto el pobre Christiano hiziesse. Otros entonces se acuerdan, lo que nunca antes auian sonado; y dizen que no le tienen para rescate, sino para trueque y cambio de vn tal Turco, que esta, ò en Malta, ò en las galeras de España, ò de Florencia: ò de vn Arraez, a que su Magestad nunca quiso dar liuertad, y le tiene mucho ha en algun castillo, ò de otros semejantes, y que sino lo haze venir primero, no ay que esperar liuertad ni hablar en rescate, aunque sea por todo el dinero del mundo; siendo claro y tan manifiesto, que todo esto es fingido, y que ninguna cosa mas dessean, que darles el Christiano dinero: y que a vn tanta virtud no ay en ellos, que siquiera los padres se acuerden de sus hijos, ò los hijos de los padres, para hazerlos rescatar; como si nunca jamas los tuuieran. Rebotando pies desta manera al pobre y desdichado Christiano, o aquien por el le habla con tan desuergonçada desimulacion; y queriendo con todas estas mañas artificiosas encubrir su dañada intencion (la qual como dire no es otra en efeto sino sacar mas y mas dineros) que desgusto y aficion recibira el que con tan grandes desseos trata y dessea su liuerdad. Y ni con todo esto se contentan, mas luego con otra que tal desuerguença y maldad añaden otra y no menor barbaria y crueldad inhumana, porque bueltos a casa; en el punto arreuatan al triste y desconsolado Christiano, que trato de su rescate ò les

o les hizo hablar en el, y sin ninguna piedad sobre las cadenas, o trauiessas que antes traia, le cargãotras mayores y mas pesadas, y le encierran do ninguno le hable, ni le vea. Y desta manera y triste suerte le tienen muchos dias, y aun meses sin ninguna piedad, y como el cautiuo continuamente suspira por su dulce libertad que pensaua ya tener negociado, y tambien los que le aman, y tercian por el, dessean verle fuera, y libre de tantos trabajos que sintirà viendo que tanto mas vn barbaro se la va dificultando? mas haze, que passada esta furia, boluiendo el pobre cautiuo otra vez a tratar a las buenas el negocio con su barbaro patron al cabo de muchos dias, y de muchos ruegos, de continuas importunaciones, y de intercessiones de alguos particulares amigos, (que tambien no cuestan poco) ya que se dexa el patron persuadir, y quiere dar a entender, que finalmente es forçado con tantos ruegos, a mudar de su intento, voluntad justa, y firme proposito, y a consentir que su Christiano se rescate por dinero Sale entonces el fingido con otras nueuas inuenciones, para del todo cansar el afligido espiritu, del desuenturado cautiuo, porque para rescatarle ponen cien mil condiciones, y piden no menos que millares de escudos, y encarecen el precio y rescate, todo lo possible del mundo: de manera que en tal caso, no ay pobre cautiuo, a todos tienen por riquissimos, y lo que es peor, que si luego en el punto no le prometeys, y otorgays todo lo que su insaciable codicia, pide, y quiere sin verguença alguna, ni proposito, os dizen que os burlays dellos: y dando de la mano, fingiendose muy enojados, se apartan muy indignados, sin dezir quedaos a Dios, tomando el camino derecho para su casa, al punto echan mano a las armas ordinarias: y arrebatan otra vez al mismo cautiuo Christiano, y o le cargan de mas hierros, o le dan buenos palos, sin proposito, ni mas causa o le encierran y aprietan con grandissimos rigores, ò le quitan el pan y la comida; ò le dizen mil afrentas, injurias y vituperios, ò finalmente dan con el en la marina, y le ponen a la cadena en alguna galeota, de tantas que salen cada dia en corso: en la qual vaya bogando, y acabe con tormentos sus vltimos y postreros dias. Y todo al fin de encarecerle mas la libertad, y que le parezca impossible el auer la. De manera que los martirios del pobre cautiuo, que parecian oluidados, entonces se renueuan otra vez, y la muerte tragada tantas vezes de nueuo y con mas espanto se le representa delante de los ojos: y por tanto no le falta al pobre Christiano, otra cosa mas que acabar de desesperar, y echarse a la mar. Pues dezidme aora que tormento se puede imaginar, o que trabajo en el mundo que con este se compare.

Diuision, XV.

ANT. Aun muy mas nos pareceria si como otros desdichados (que vemos cada dia morir desesperados) gustassemos de todo esto. SOS. Bien lo lo creo, mas pongamos por caso, que despues de todas estas crueldades inhumanas, y despues de tantas mentiras, tantas malicias, tantas ficiones, tantos tratos falsos, tantos trabajos, tan continuas lagrimas, tantas importunaciones y ruegos, vengan en algun concierto, y queden en algun modo acordados (con dar les quanto ellos piden, y hartando su estraña y admirable sed, y codicia de dineros) y que de todo esto passen palabra: y aun para ello dan su fee, y prometen y se obligan a cumplirlo, quan ordinario y cotidiano es dezir luego lo contrario en boluiendo las espaldas, y no querer estar por quanto han acortado, prometido y obligado. Y aũ hazẽ mas, querer aunque en el instante le pongays delante el rescate, en moneda de contante; quantas vezs afirman sin algun modo de verguença de los que alli se hallan y los oyen; que jamas tal cosa han prometido, ni dado tal palabra, ni venido en tal acuerdo, ni passado tal por la imaginacion, y pensamiento. Y aunque a caso lo aceten, y os concedan q̃ es verdad auer dado tal palabra, dezidme, si a caso el juyzio les dio alguna buelta, o se trastornò, cegãdolos, la codicia, por la qual en todo y por todo se gouiernan,

o si de nueuo y subito les vino alguna ymaginacion, ò fantastico antojo, no responden luego con mucha flema, y grauedad? que no quieren estar por lo dicho, y acordado, mas que es su voluntad, que si ciento querian antes que les deys aora duzientos? y si duzientos les dauays, que conteys luego quinientos. *Y sino andar con Dio, non parlar priu parola.* Y no menos que esto es en todos cada dia, y aun cada hora, y momento. Pues llegaos y preguntaldes, que mudança, ò inconstancia es esta? y como, o porque causa, no cumplen su palabra, y lo que antes prometieron? que os responden? sino ansi lo quiero, esta es mi voluntad: y sino quereys va con Dio: de suerte que como anguilas, y culebras, quando mas parece que los teneys obligagados, y asidos, se deslizan, y se escapan de las manos, y quando pensays que aueys hecho el negocio, y con ellos rematado, aun entonces no es començado, ni dada la primera puntada, que es vn martirio, y tormento intolerable: y si todauia con esto os quexays; y les dezis que no son aquellas cosas de hombres, ni de gente de juyzio, de razon, ni de discurso, que responden? dizen que no son ellos Christianos para mantener la palabra, ni cumplir la fee que os dan, y os prometen? ANTONIO. O bestias, ò animales y mas brutos que la asna de Balaan; que respuesta tan ignorante, y de quanta verguença para ellos, si supiessen verguença? SOS. Realmente en muy grande obligacion les somos todos los Christianos; que respondan dessa manera, porque que mas ilustre testimonio, ni mas marauilloso, y de gloria puede ser, que afirmar por su boca, y pregonar ellos mismos por las plaças; que en efeto los Christianos somos gente de verdad; que la hablamos, y tratamos y obseruamos? demanera que ni el odio que nos tienen tan grande y tan entrañable, ni la embidia con que les pesa del bien nuestro, y de nuestra gloria, puede ser parte en ellos para que no manifiesten, y confiessen a boca llena, la gloria del nombre Christiano. Alauado y bendito sea aquel Señor, de cuyo nombre nos llamamos Christianos, nombre tan excelente, de tanta honra y gloria. Y por otra parte muy a la larga manifiesta, y pregona esta vil gente canalla, su vileza bestial, pues tal virtud como esta, y tan digna de los hombres confiessan que no la tienen, ni es suya, ni la aman, o la quieren, sino aquellos que solamente son Christianos. Y para mas confusion suya auian ellos de mirar lo que ellos procuran, lo que pretenden, lo que hazen y trabajan, porque en lo que tratan con otros, les guarden a ellos la fee, y obseruen la palabra que les dan. Mas que vozes; que alaridos, que gritos dan, si en esto ay falta, ò mengua de aquellos con quien tratan: admirable cosa es, que a ellos mismos parezca mal en sus personas, lo que en otros alaban, y que aborrezcan lo que entienden claramente ser necessario, para la conseruacion de la gente, y para el bien de la Republica. Poco digo en dezir esto, porque no lo aborrecen solamẽte: mas de tal suerte se alauan, y se precian de la mentira, y de vsar todo genero de engaño y falsedad, en sus tratos y negocios, que esto tienen por honra, por primor, y por blason. Qual de todos ellos por rico, y poderoso que sea, se afrenta, si le dizen que ha mentido, ò que es falso en lo que dize? Pues vsan otra cosa muy donosa a que ellos llaman obseruancia, y cumplimiento de su palabra, siendo vna muy desuergonçada maldad, que si rescatando, o tratando algun negocio con ellos, os piden 200. o 300. ducados por la cosa, y no siendo aquel el justo precio, les replicays que se pongan en la razon, os responden muy sin verguença q̃ lo q̃ han dicho al principio, esto mismo ha de ser, y que no faltarà vn pũto. Y preguntandos porque? dizen que no han de faltar a su palabra. De manera, q̃ en caso de su interes, o la obstinacion de su codicia, y dureza de condicion, y cumplimiento de lo que quieren llaman ellos, obseruãcia de palabra, y cumplimiento de su fee: pero en lo q̃ toca a otros, lo que dizen, lo q̃ prometẽ lo que acuerdan, su palabra, y su fee, dizen q̃ no lo deuẽ de guardar pues q̃ no son

son Christianos. Que paciencia (pues) y que sufrimiento bastarà a vn hombre de razon, de verguença, y criança (qua les son los Christianos) tratando desta manera con vnas tales bestias, sin juyzio? y como experimentamos esto, los que somos sus cautiuos, y que forçosamente auemos de beuer esta hiel, sin nos aprouechar la verdad, ni la equidad ni justicia, sino que a tuerto y a derecho, o de grado, o de fuerça ha de ser lo que vna bestia destas dize, o a caso se le antoja: y si esto no quisieredes, ay os podeys morir, sin remedio, sin esperança alguna del, y acabar la triste vida, en los hierros, y cadenas. ANTONIO. A proposito desto me contauan el otro dia ciertos cautiuos principales vn caso marauilloso que en Constantinopla no ha mucho que acaecio, estando ellos missmos en aquella tierra. Y fue desta manera. Tenia en aquella Ciudad vn Turco por esclauo, a vn honrado soldado Español (que en la Goleta se perdiera) el qual se dezia N. Roales, mancebo hasta veynte y cinco años, alto de cuerpo, moreno de color, y de buen gesto, y talle: a este pobre, daua el Turco muy mala vida, a causa que queria se rescatasse, y siendole cosa impossible por ser pobre: y mas estando tan lexos, y tan apartado de su patria, y de su casa. Al vltimo, viendose tan apretado, y tan mal tratado del patron. con continuas injurias, palos, açotes, y tormentos, fue forçado, a preguntarle, que por quanto le daria libertad. Porque dado caso que era tan solo, y tan pobre sin remedio, si se ponia en razon haria todas las diligencias possibles, y procuraria por todas vias rascatarse: respondio el Turco, que querria ciento y veynte escudos: pero que estos los auia de pagar luego: y que en todo caso los buscasse al momento, sino que a palos le mataria. Con esta respuesta y tan resoluta determinacion de su patron, se partio el pobre soldado, temeroso, que sino hallaua remedio, le matasse aquel barbaro, y por tanto fuesse por todos los mercaderes Christianos, y por todos los baños, y casas de los Christianos, pidiendo por amor de Dios, demandando limosna con muy grande humildad para su rescate. Finalmēte al cabo de pocos dias, biē cōtra su esperança junto los ciento y veynte escudos, y los truxo al patron: el qual como vido el dinero le tomō en las manos pusose muy de espacio a cōtarlos sobre vna tabla: lo qual acabado, muy callando, y sin dezir nada, echa mano a vn baston, y arremetiendo al Christiano diole vna muy grā carga de palos, dādo vozes, y diziendo: como, *cane, perro, Indio, cornudo*, traydor, estos son los dineros que yo pedia del rescate? a esto le respondio el Christiano, y tu no me dexiste que truxesse ciento y veynte escudos? veslos ay que te quexas? con esto boluio el patron a moler le con porraços, diziendo que no pidiera el ciento y veynte escudos, sino ciēto y cincuenta. Viendo esto el Christiano, y la maldad del patron tan manifiesta, boluio otra vez a pedir por amor de Dios, lo que faltaua para cumplimiento de los ciento y cincuenta escudos. Y muy contento despues de los auer hallado, pensando que los trabajos se acabauan, los presentò al patron. No auia hecho el Christiano esto, y dicho a su patron, que ya alli tenia todos los 150. escudos, quando aquella cruel bestia, arremete otra vez a el, y le dio otros que tantos de palos, diziendo: no me has de dar perro, sino 170. de otra manera, *aca morir cane cornudo*. Que haria el pobre hombre, viendose tan mal tratado, y por otra parte que aquel barbaro, ni tenia palabra, ni constancia en quanto trataua, y pedia? acusaua su fortuna, lloraua su desuentura, importunaua a Dios, suplicaua a los Santos, deshaziase en suspiros, y rompia los ayres con solloços, y gemidos, y todo se deshazia en lagrimas, que de los ojos le corrian en arroyos: pero viendo que no auia otro remedio, no pudo hazer otra cosa, sino que de la manera que pudo, y con derramar muchas lagrimas, contaua a todos su desuentura, y pedia que le valiessen. Y desta suerte tan triste, y tan digna de piedad, todauia mouio los coraçones de muchos, para que le diessen los veynte escudos que faltauan, para la suma de

Caso notable en Constantinopla. Año 1576 en el mes de Nouiembre

ma de los ciento y setenta, y traydos a su casa vna tarde, pidio a su patron le mandasse hazer carta de rescate porque alli traya los veynte escudos que faltauan. Quien no pensaria que ya todo era acabado, y que su patron quedasse mas que satisfecho? no fue assi: mas de nueuo, y sin verguença ninguna le boluio a dezir que en todo caso le auia de dar dozientos escudos, porque quien hallaua ciento, y setenta podria hallar los dozientos ducados. Y para esto començole a dezir, qne sino lo hazia, que juraua por Mahoma, y por su ley, que le auia de matar antes quue passassen dos dias. Quando el Christiano vio vna maldad como esta, tan grande: y que aquel infiel barbaro, y borracho, ni tenia palabra, ni fee: y que sabiendo quanto trabajo y lagrimas le auian costado aquellos escudos, de nueuo le pedia mas dineros: y considerando que tenia todos los amigos cansados, los mercaderes inportunados, y toda suerte de Christianos enfadados: finalmente que de ninguna parte era posible esperar modo, o manera de remedio, acabò de perder toda la paciencia, y aborrido ya de la vida, y como desesperado arremete a vna espada, que a caso alli estaua, y cerrando con el patron diole veynte estocadas, y otras tantas cuchilladas, hasta que tendido en el suelo, se hartò de dar en el: repitiendo siempre a vozes: toma perro, estos son los docientos ducados, hartate aora con ellos. Estauan a este tiempo presentes en casa dos moços renegados, que eran del mismo patron, (y como ellos vsan eran sus damas desbarbadas) que serian de diezyseys años, o poco mas cada vno. Estos viendo matar al patron començaron a dar vozes, a los quales arremetiendo el Español, (con intencion tambien de matarlos si pudiera) se huyieron por la puerta fuera: y como fueron en la calle, y que el Christiano no los siguia, porque boluiera acabar de matar al patron si aun no era muerto, cerraron por de fuera la puerta de la posada, y con vozes alteraron los vezinos, y la gente que passaua, de tal modo, que concurrieron luego muchos: y rodearon la casa hasta veynte o treynta Turcos. Bien entendio el Christiano que estaua desta suerte rodeado de gente, que no era possible escapar de la muerte, que de hecho y muy cierto le darian: pero a lo menos determinò venderla como dizen lo mas caro que pudiesse. Y sintiendo que los Turcos trabajauan, por querer entrar por la puerta, al momento se fue a ella, y con vn palo muy grande la trancò, y tomando vn arcabuz de su patron lo cargo, determinado de matar con el al primero que entrasse. Y porque aun su gran colera (que tenia contra el patron) no estaua arta, y satisfecha, buelto que fue do yazia tendido el cuerpo, echò sobre el algunas esteras, y pedaços de tablas que por alli pudo hallar, y poniendo a todo fuego, y començando a arder, se leuantò vna grande humaça: la qual saliendo por dos ventanillas de la casa, y sus rexas, dieron luego vozes los Turcos de fuera, sospechando que el Christiano con la rauia queria aun hazer otro mal recaudo, quemando toda la casa: y por tanto començaron con mas fuerça a combatir la entrada, vnos por el terrado, y otros por la puerta de la calle, y otros subiendo por algunas escalas, hasta las ventanas y rexas, de do le tirauan de flechaços, con que le enclauaron los braços: pero con todo esto (como si fuera vn leon) acudia el Christiano a todas partes con la espada en la mano, y aun tirò, dos o tres tiros, con la escopeta que tenia, y fue mucho como no matò vn par de Turcos. Combatiendo pues desta manera, vn gran rato con tanta gente, fue el vltimo entrado, y atandole de pies y manos, le presentaron al Ochali Gran Baxà del mar: el qual informado del negocio, encareciendolo los Turcos todos por vn caso espantoso, boluiose al Christiano, y le dixo. Brejupe (que quiere dezir) ola perro como matasste a tu patron? que te mouio a hazer vna maldad tan horrenda? no se turbò el Christiano, con verse de aquella manera, que de todas partes sonauã vozes y gri-

gritos que se hiziesse del espantosa justicia: mas con la cara muy serena, oyendo lo que el Ochali le dezia, respondio y particularmente le refirio, como todo el caso passara: y las causas y razones, que a ello le mouieron; viendose tan desesperado, con la maldad, crueldad, y poca fee del barbaro su patron, suplicando a su Alteza, no se espãtasse, si despues de tanto mal tratamiento, perdiera la paciẽcia, y le fuera necessario, que llegasse a tales terminos: y q̃ si mereciesse la muerte, hiziesse lo que mas le pareciesse, porque para todo estaua mucho de antes aparejado. Quedò marauillado el Ochali del semblante, y constancia del Christiano, y de como proponia su causa, sin temor de la muerte. Y parando vn rato estuuo suspenso considerando el caso, y mostrãdo que no se sabia de terminar, que hiziesse: pero fueron luego tantas las vozes, y los gritos de los Turcos, de los quales algunos erã amigos del muerto, que sentencio (por no los desagradar, y mas en vn caso tã horrendo, y de esclauo Christiano) que con vna maça de hierro (como se acostumbra entre ellos) le rompiessen todos los miembros; como braços, piernas, espaldas, y costillas: y que desta manera le dexassen alli en mitad de la calle, que va de la aduana, hazia el baño de los esclauos del Aluchali para que con el tormento acabasse de morir penãdo, y los esclauos Christianos con mirarle escarmentassen. Assi se hizo luego: y me dixeron los que le vieron; que no solo sufrio todo, con muy gran fortaleza de animo, pero tãbien con muy singular deuocion, alçando los ojos al cielo, y llamando de contino por Iesus, y santa Maria. Desta suerte le dexaron en aquella calle tendido, mas muerto, que viuo, no osando llegarse alguno a el, ni hablarle; porque le darian a el aquel mismo genero de muerte y castigo. Y quando muy de mañana se abrio el baño do estauan los Christianos: los primeros que salieron al trabajo, le hallaron casi junto con la puerta del dicho baño ten[d]ido ya muerto, y elado, auiẽdo de aq[u]el lugar, hasta do le rõpieron los hue[ss]os, y dexarõ para morir vn buen tiro, q̃ aun casi muerto, no le faltò de noche animo para acostarse como pudo, rebolcando hasta do sus hermanos y amigos Christianos estauan: los quales queriendole enterrar a la mañana, mandò el Ochali echar en el campo a los perros, y aues. SOSA. Estraño caso por cierto, y no menos espantoso, que el que escriuen, y cuentan del esforçado Muzio Sceuola Romano: el qual *Muzio Sceuola.* presso del Rey de Persena, cõfessò muy llanamente, y sin temor, que era muy gran verdad, que no viniera a su campo (que tenia sobre Roma) a otra cosa, sino a matarle a puñaladas: y porque entendiesse su esfuerso quanto era, sufrio quemar la mano, y sus carnes, en las llamas de vna hacha: pero fue en esto mas dichoso: que conocido de Porsena su grã valor y esfuerço, no solo le perdonò vn *Rey Porsena.* tan grande atreuimiento; y a ver delante de sus ojos, y a su lado, y en su tienda muerto a vn priuado suyo, pensando q̃ mataua al mismo Porsena, mas aun le hizo libre: y por su causa leuantò el sitio, y dexò de tomar a Roma. Mas dexado esto a parte, puedo con verdad dezir, que es tan comun entre estos barbaros, esta maldad, y malicia de burlarse de sus cautiuos, y de todos los Christianos, no les guardando la fee ni palabra, que vuiera mas de dos pares de cautiuos despues que estamos en Argel: los quales segun se han visto desesperados, y q̃ ni ay razon, ni justicia para con ellos, vuieran hecho otro que tanto, si la gracia del Señor primeramente, y despues los buenos consejos de algun amigo, no los vuiera quietado. ANTO. Biẽ creo esso, y si acaeciesse, de nada me marauillaria: porque en verdad en vn caso como esse, y para saber gouernarse, y tratar cõ vna tan bestial, tan barbara, y irracional gente, ninguna discreciõ, ni prudencia humana basta, si la gracia y luz del Señor, no le alumbra y fauorece. Bienauenturado por cierto, y dichoso infinitamente el que con la vida escapa de las manos destos lobos carnizeros, aunque les dexe en las vñas toda la lana, y pellejo: no es menos, sino q̃ son muy grandes, y muy graues los pecados, por los quales, vno de nosotros merece, que de tal suerte, con tal rigor, le dè a gusta[r] Dios, y à beuer desta tan amarga hiel? o libertad? o libertad? y quan poco estima

da y conocida de los hombres? o triste, y desuenturada esclauitud? o quãto fuera mejor auer perdido mil vidas, y tragado otras tantas muertes? y aun ser comido, y tragado de los peces, en esta basta y temerosa mar, que no gustarte? y por tu causa passar, cada hora, y momento tan gran numero de miserias, de trabajos, de aflicciones, de tormentos, y martirios, que padece vn esclauo: y que de cõtinuo deshazen sus entrañas y coraçõ? o muerte? o muerte? quan dulce y agradable sucedes, a tan grandes amarguras. O y como en la verdad eres sueño, y descanso para mi triste coraçon, que tan fatigado, y cansado viue? llore, y llamese desdichado, y mal afortunado, aquel que en las cosas de la tierra tiene fiuzia, y su contento, porque quando mas descuydado està, y mas viue a su gusto, y en reposo, tu dàs del pũtapie a las puertas de su casa; y no te estoruan las torres, y los grandes edificios, que no entres, y eches todo por tierra. Pero el pobre y mezquino cautiuo, tan ageno de consuelo, tan deshecho con los trabajos y tan cansado de los martirios que padece, y con los quales cada hora, y momento le amenazas cruelmente, dichoso se puede llamar, quando con tu llegada se acaban essos temores; y libras de tantos males? SOSA. Ta, ta, no passe mas adelante con nuestras lamentaciones: ni pẽseys, que en tan pocas cosas, como son las que diximos, y auemos concluydo, y de todo rematado los trabajos, y miserias que acompañan este tan triste estado: infinito es lo restãte, y de mayor importancia, y calidad (sin ninguna comparacion) lo que queda por dezir, que quanto auemos tocado, y tratado, del cautiuerio: porque si bien aduertistes, no hizimos, hasta aora (en todo lo que diximos) mencion; mas que de los trabajos del cuerpo, o que del traen su principio y origen, los quales, aunque el alma misma es aquella que propiamente los siente, y padece, por ser fuente de do todo sentimiẽto y dolor nace: pero porque el cuerpo es el primero, que recibe el encuentro dellos, no se dizen males propiamente, y particulares del alma: (como otros, que a ella sola tocan en el viuo: y dan en el centro de sus entrañas, El numero destos (y de aquellos, que en si son mas terribles que los otros) es tan grande que espanta, y tanto que para tratar solamente de algunos, y dezir, no lo que se puede, mas parte solamente, y algo de lo que es mas ordinario, seria imposible hallar fin a nuestra platica, o poderlo dezir aora? ANTONIO. Bueno seria, que auiendo començado quedasse esto imperfeto: es necessario dar las colores postreras (como dizen) a la obra, y poner en perfecion la imagen deste triste cautiuerio? SOSA. Esso auia de ser de otra mano, y demas excelẽte maestro en esta arte, de lo q̃ Zeusis Phidias, Parrasio, y Apeles fueron en la suya. Porque si estos tales, siendo tan estremados en la arte de pintar, y escultura: y esforçandose todo lo que humanamente era possible, por llegar con sus obras a la perfecion de la naturaleza, que imitauan, con todo quedauan mucho atras: y confessauan, que todo quanto hazian era manco, falto, inperfeto; y por esso el Apeles, quando en sus obras ponia su nombre, no osaua dezir Apeles, hizo esto, mas Apeles lo hazia: significando que aquello solamẽte era como vn rudo modelo, de lo que desseaua hazer: como serà possible, que vn negocio como este, y siendo el cautiuero tã abundante y copioso, de tantas suertes de males (y estos tan terribles y espantosos) y las miserias del, dolores afliciones, angustias, y martyrios tantos tan varios, tan diuersos, y tan grandes, pueda yo con mi poco saber, representar todo esto de viuas colores, y al natural, por muy mucho que me esfuerce? Pero por satisfazer como pudiere, a lo que al principio prometi de hazer lo q̃ mandays, serà desta manera: que dirè alguna cosa, de los muchos y muy grandes dolores interiores, que la alma de vn cautiuo padece, viendose en vn tan desdichado estado: lo que todo serà vn borron, y imperfeto rascuño, de lo que se podia dezir, y seruirà solamente, para q̃ desse poco podays juzgar, que tales son los tormentos de la alma de vn desdichado cautiuo? ANTONIO. No dudo yo que en essa parte deue de auer mucho mas, de lo que echamos de ver: y q̃ por falta de entenderlo, no conocemos la ma-

Zeusis. *Phidias.* *Parrasius.* *Apelles.*

la mayor parte, y mas importãte de nuestra mala suerte, y desuentura. Y por tãto dezid, dezid, que si hasta aora os he oydo con atencion, y particular gusto, mucho mas será aora, tratãdo de cossas, en q̃ tãto mas nos va, quanto mas tienẽ su asiento en el interior de nuestra alma y coraçon.

Diuision. XVI.

SOSA. Quiero pues començar por aqui: entre todas las miserias del espiritu, y del alma, que padece vn cautiuo, la que se ofrece primero, es aquella profunda, terrible, y continua desconsolacion; que en todos sus trabajos le acõpaña: la qual a mi juyzio, es vno de los mayores, y mas notables tormentos, q̃ vn hombre de carne puede sentir. Y porque se entienda mejor lo que quiero en esto dezir: aueys de saber que el desseo, y amor natural (que la naturaleza plantò en cada cosa, para que procure su bien, y conseruaciõ natural) es causa, de que viendose en algun aprieto, y necessidad, busque luego (como puede) su remedio. Desta suerte suele el cieruo herido de la saeta, correr luego a las fuentes de frescas aguas porque en ellas está el remedio de sus llagas, y el leõ fiero indomito, que se vee herido, acostumbra tambien buscar con diligencia al hombre, para que le sane, y encontrãdo con el, con muestras de gran humildad, estiende luego la mano, o muestra la herida que le duele, demandando (como puede) le socorra, y le ayude. Desta manera acaecio al Androdo Daco en los desiertos de Africa, como escriue Aulo Gelio. Y tambien Amentor Siracusano, cuya hystoria tenian los Siracusanos marauillosamente pintada en vna tabla, que Plinio celebra por vna de las mas raras pinturas, y obras mas señaladas y mas excelentes, que desta arte vuo en el mundo. Desta manera la golondrina, quando se siente enferma de los ojos o que estan ciegos sus hijuelos, busca la yerua hinojo, o celidonia, do por instinto natural conoce que está el remedio de aquel mal. Lo mismo hazen las auezuelas, y paxaritos del cielo, quando se ven aquexadas del halcon, o gauilan: que al momento se abaten, y a grã priessa se meten en las manos de los hõbres, o debaxo de sus haldas: porque la naturaleza les dize, que hallaran en los hõbres piadoso amparo y defensa. Desta manera quando el Elefante ha comido el camaleon (que debaxo de las hieruas, y con el color qu dellas toma le engaña, y para el es muy dañosa ponçoña) al punto busca la oliua saluatica: la qual comida le sana. Desta manera el osso, que comio de la mandragora (que le es mortal veneno) come luego de las hormigas que le guarecen. Tambien la tortuga, si come de alguna serpiente, busca luego el oregano, porque en comiendole sana. Y como digo destos animales, dixera lo mismo de otros infinitos. Pues de la misma manera, quando vna alma se siente con angustia, y afliccion, rebuelue luego los ojos para buscar, do tenga algun abrigo, remedio, y consolacion, y para esto no solo la Fè q̃ Dios nos dio: pero la misma naturaleza le muestra que alce sus ojos al cielo, de do nos viene la ayuda y el fauor: porq̃ alla está, el que se compadece de nuestras culpas: sana de nuestras enfermedades, y nos libra de la muerte: y a los q̃ confian en el de voluntad, y coraçon, rodea de piedades, y misericordias, y con ricos, è infinitos bienes harta nuestro desseo, y hambre. Recibida pues, vna alma afligida y angustiada, so las alas del Señor, y de su amparo, es inmenso el gozo y contento que tiene, y que gusta, como aquella que topo con la vena natural, y fuente abundantissima de todo bien: y llegò al centro y reposo de sus desseos. Pues la seguridad, el animo, y la confiança, que recibe es tã grande, que osa dezir con Dauid, y muy segura: el Señor es defensor de mi vida, a quien temerè yo? la causa desto es, la gracia q̃ Dios luego le dà: la qual como bien dixo santo Thomas, aunque minima, y en grado muy pequeño, es en cierta manera de infinita virtud: porque siendo como es vna participacion del ser, y naturaleza diuina (como dize el Apostol san Pedro) es lo tambien del infinito poder de Dios, y por tanto haze que vn hombre, aun que de carne flaca, sea omnipotente, como san Pablo sentia de si mis-

Tormentos spirituales de vn cautiuo.

Amor natural.

Propiedad del cieruo.

Leon.

Gelius libr. 5. ca. 14. & lib. 5.

Appianus. de egiptiacuius.

Plinius, li. 8. c. 16.

Golondrina

Paxaritos.

Elefante.

Osso.

Tortuga.

Alma.

Psalm. 120

Psalm. 102

Psalm. 26.

S. Tho. 1. 2.

S. Pet. Can. 1. c. 1.

Ad Philip. c. 4.

mismo,quando dezia:para todo soy po deroso,en aquel que me cōforta. Al cōtrario,si vna alma desdichada,acogiendose a su Dios,no halla este abrigo,y fauor;y como a otro Cain la desecha y aparta de su presencia: que assombramientos,y que angustias padecio el desuenturado Cain, que se pueden comparar con los que en tal caso siente la infelice,y desconsolada alma? luego a dos passos dan con ella aquellas infernales furias,temor,desconfiança,tristeza: las quales como crueles verdugos, y enemigos,la persiguen,perturban, y deshazen con tormētos, sin ninguna piedad. Porque en ver que Dios la deshecha,y no la quiere mirar,necessariamēte ymagina luego, que deue estar con ella desgustado, y por tanto se le representa todo enojado,todo lleno de colera indignado, y de yra inflamado. Y desta imaginacion queda la alma assombrada, y tiembla toda de temor grandissimo,recelando no cargue Dios sobre ella la furia de su yra,con que la destruya, y cōsuma. Porque con ser Dauid quien era dezia:apartastes Señor de mi vuestros ojos y cara,y luego quede conturbado. Y como esta nouedad no puede ser sin alguna causa,y esta no otra que las culpas y pecados con que Dios es ofendido:suele esta imaginacion en los flacos y pusilanimes (si Dios no los preuiene con su gracia) causar vna cierta desconfiança, dudando si la boluerá a mirar Dios:y si aurá perdon cierto de las culpas,con que le enojó, y ofendio: como si no fuesse tan cierto, y tan experimētado,que quando mas ayrado, se acuerda de sus misericordias. Tras esto viene luego vn interior descontento, que poco a poco se va haziendo vna muy profunda tristeza,que la entorpece,le quita todo gusto interior, la va gastando, secando, y consumiendo, hasta que la mata, y ahogada del todo. Y al vltimo (si Dios no buelue por ella y la socorre) estas tres furias, y crueles verdugos, temor,desconfiança y tristeza,la lleuan al despeñadero, y la entregan a la desespe racion,y a otro mas terrible y mas teme roso mal: porque esta la persuade que ya no tiene remedio, y que en Dios no ay misericordia,no piedad,no compassion no bondad,ni aun ser Dios el mismo Dios que es, y siempre fue. Desta manera se buelue la desuenturada alma loca, desatinada, sin juyzio, y tan trastornada, que en comparacion desto es muy poco lo que fingen los Poetas de Authonoe,y Agaue,tia,y madre de Pētheo Rey de Thebas:ni lo que dizen de Licurgo Rey de Thracia,ni de otros llenos del espiritu de las furias:y por tanto no mirādo lo q̄ haze, al vltimo se despeña,y viua se arroja en el infierno. El santo Iob,auque no llegò a tales terminos, porque era varon simple,justo,recto,y en todo Santo, y muy allegado a Dios: pero quando en sus trabajos (con que era prouado) vido q̄ Dios le negaua los acostumbrados fauores y q̄ parecia no le q̄rer mirar: el sentimiento desto le hizo oluidar todos los otros dolores,aunq̄ terribles que sentia en su alma, y en su cuerpo: y haziendo solamente desto caso,daua vozes, y dezia: Llamo señor cō clamores,no me oys? a posta me pongo delante vuestros ojos, y ni mirar no me quereys? estraña mudança es esta, que de padre piadoso, y de amigo tan bueno, como siempre me fuystes, aora os boluistes contra mi cruel enemigo: y con duras manos (que antes soliam ser tan piadosas en derramar abundante copia de consolaciones) aora me contrariays: Pues el mayor tormento de quātos padecio aquella santissima humanidad de nuestro Señor Iesu Christo en la Cruz,este fue; que en medio de sus trabajos se vio desamparada,y sin fauor del Padre eterno. Y por tanto fue forçada a romper en aquellas tan dolorosas palabras. Mi Dios,mi Dios,porque me desamparaste? a nuestro proposito pues: No me negareys, siendo cosa tan manifiesta,que este mesmo desdeño, este desamparo,este oluidar de Dios, este hazer que no vee,no sea la mas ordinaria cosa,y que mas quotidianamēte siēte,y experimenta vn desdichado cautiuo en todo su cautiuerio: porque con andar rodeado de vn numero infinito de males y tormentos,como diximos,y que necessariamente acompañan este tan triste y desuenturado estado, y padeciendo todo esto tan continuamente, que vna hora ni momento no reposa,y

Gen. cap. 4. *Nota.* *Psalm. 28.* *Habacuc. c. 3.* *Poetæ ponunt 3 Furias. Alecto. Thesiphon. Megæra. Ouid. lib. 4. de tristibus. Enei. lib. 7. Lactantius, lib. 6. de vero cultu.*

Lucan. libr. 1. & horat. libr. 2. Sermonum. Ouid. lib. in ibi. Virg. 3. Eneid. de areste. Ouid. 6. fastorum. Plin. lib. 34 c. 24 de atama. D. Profed. lib. 3. de Alemæon. Iob. cap. 1. Matt. c. 2

sa, y no siendo esto limitado por algunos, dias semanas, meses, o años, sino que infinitos vemos en Argel, y se hallan otros muchos, y sin numero por toda esta Berberia, y por Turquia, que lleuan esta tan dificil carga, muy largo tiempo, y años: y que los cautiuan muchachos, y aun vienen aqui niños, y en la infelice esclauitud, encanecen sus barbas, y se hazen viejos decrepitos. Al cabo de tantos trabajos, y de afliciones tan grandes y de tantos tiempos, los vereys tan sin remedio, tan sin consolacion, tan desamparados de todos, y tan sin bien alguno, como si por ellos solos se dixera aquello del Psalmo de Dauid, como los llagados de mortales heridas, ya sin remedio, ni esperança, que duermen en los sepulchros: de los quales tu señor no te acuerdas, y son ya de tu mano desechados. De manera que con auer Dios, para todos y para todo, aunque minimo, vil y muy baxo: y siendo de tan general, y tan inmensa prouidencia, que hasta los gusanillos proues, remedia, y ampara, y abriendo su mano, inche todo animal de bendicion: para solo el mal afortunado cautiuo, parece que no ay Dios: tan oluidado està, tã desamparado anda, y biue tã sin remedio: y como si el solo fuesse el que no merece, se tenga cuenta cõ el como indigno, y de todos reprouado. Pues esto no puede, (alomenos en todos) ser, porque muy continuamente no llamen muchos por Dios, y sus ojos no esten de llorar debilitados, y enflaquecidos, mirando siempre al cielo, como otro Ezechias. Porque qual Christiano ay, que (quando el no quisiesse) los mismos trabajos no le fuercen hazer esto? Pero (porque aun en esto se vea su triste suerte) quanto mas importuna los cielos con vozes y supiros, tanto parece mas, que el mismo Dios pone la nue delãte, como dize Ieremias; porque no passe la oracion que le mueua, y à cõpasion le incline. Viendose pues desta manera vn cautiuo, que sintirà su alma, y su triste coraçon? No hablo yo con los que siempre y en todo son regalados de Dios, ni saben mas que estarse en sus casas muy contentos, y muy ociosamente, porque essos no me entenderàn, sino con aquellos que alguna hora, ò beuieron deste calix, ò gustaron a que saben los trabajos. Si vn afligido coraçon, de vn desconsolado cautiuo se siente de todos, y aun de Dios tan oluidado, que del solo muestra no hazer caso, ni cuẽta: con la imaginacion continua desto, y con vna aflicion como esta, que de cõtinuo le atormentan; qual se pararà? y a que terminos puede llegar? que Dios tenga por empressa, y por blason de sus armas, ayudador en las necessidades que ofrece liberalissimamente, y de su propria voluntad su fauor, y gracia a los afligidos, diziendo, llamame el dia de la tribulaciõ, porque yo te librarè, y tu me alabaràs, si a cada vno de nosotros dize, porque esperò en mi, yo le librarè: y porque conocio mi nombre, yo le defenderè. Dio vozes, y clamores a mi, yo le oyrè: con el estoy en la tribulacion, y lo librarè y honrarè, y a la postre le darè muy largos años de vida, y le mostrarè a la clara mi salud. Y que tambiẽ Dauid de parte de Dios promete, y nos certifica, que no durarà siempre el oluido del pobre, y la paciencia de los pobres, que nunca jamas perecerà, y despues cõ mucha alegria, y cõfiança nos dize, miren esto los pobres, y alegrense de coraçon. Buscad a Dios, y vuestra alma viuirà; porque el Señor oyò a los pobres, y no despreciò a los suyos que estan encadenados. Es todo muy gran verdad, pero tambien esto es cierto, que todo al cõtrario desso experimẽta vn triste y desuenturado cautiuo, y ninguno dessos fauores se mete jamas en su alma, mas antes importunando a Dios, que no se alexe del, y ponga los ojos en su ayuda, se vee tan maltratado, como si el solo fuesse el indigno de todas sus misericordias. Y siendo esto assi (como la experiencia nos muestra en muchos cada dia y cada hora) como serà possible, que en vn coraçon, y en vna alma desta suerte, no resulte de todo esto vn perpetuo tormento, y vna muy amarga y profunda desconsolacion. Es poruentura la fortaleza de vn cautiuo, alguna fortaleza de duras piedras (como dezia Iob) o su carne es de bronze, y de metal? como y todo hombre no es de carne? y toda carne no es feno? toda su gloria no es como la flor del campo, que basta qualquiera ca

les

Psalm. 87. *Psalm. 144* *Esai. ca. 38.* *Ierem. ca. 3* *Psalm. 9.* *Psalm. 49.* *Psal. 90.* *Psal. 9.* *Psal. 68.* *Psalm. 78.* *Iob. c. 6.* *Esai. cap.*

lor para del todo secarla, y destruyrla? Pues que parte serà vn cautiuo, para en vn desamparo tan manifiesto de Dios, y en falta tan grande de su fauor (q̃ es solo su remedio) poder conseruarse, en vn perpetuo ser, sin mouerse, ni ser vencido del dolor, y afliction? no digo yo que la Fè Christiana no muestre, y enseñe a vn cautiuo, que es bueno, esperar la salud del Señor en silencio, y callando; ni niego que ay muchos que conocen que estos son los toques, con que Dios prueua los quilates de su valor: y que esta es la diciplina de la paz, pues todo padecido con paciencia, y perseuerancia, para en seguríssima paz con Dios, y que finalmente se ha de sembrar cõ lagrimas para coger con alegria. Pero quien puede ser tan perfeto, que de vn buelo llegue luego, a tan alta, y tan grãde perfecion? quantas inuernadas de aguas, y que yelos tan crueles passa el pobre labrador, antes q̃ vea el fruto en la hera? y vn cautiuo quantas vezes comerà de aquel amargo pan de axenxos, y a beuer abundãtemente de aquella agua de hiel que dà Dios a beuer a sus mayores amigos, primero que llegue a este paradero desseado. ANTONIO. en cosa tan manifiesta, escusado es poner duda: dado caso q̃ el sentimiento, y la impression, que los trabajos desta misera esclauitud suelen causar, no es de vna misma manera en todos, mas conforme a la condicion de cada vno: y como es el animo para passarlos, y el juyzio que los juzga, y estima. Pero ninguno (por de baxo juyzio ser, y consideracion que sea) es tan insensible; que viendose desfauorecido de Dios, y como oluidado del, esto solo no le sea vno de los mas terribles dolores, que en el mundo puede ser; y que aprouecha todo lo demas, si esto falta? o de donde se puede esperar remedio, sino es de solo Dios? SOSA. Pues aun otra cosa mas ay en esto, y que augmenta el dolor de vn cautiuo en gran manera. Que viendose tan desfauorecido de Dios, y desechado: con sus ojos vee por otra parte (y no puede dexar de verlo) que a los infieles, a los que professan ser sus enemigos, a los que blasfeman de Dios, a los que ponen su boca en el cielo, a los que andan vestidos de impiedad, cuyos pecados nacen, y salen a fuera de la gordura grande de maldad de sus entrañas; que sin verguença, y a vozes osan dezir, que no ay Dios en el cielo; que no ay Christo; que es burla Trinidad, ni que Dios tenga algun hijo: a estos tales vee que Dios, no solamente los sufre: pero que los harta, que los regala; que los fauorece, que los prospera. Vee que viuen en toda paz, que no se tiene respeto a que mueran, sino que viuẽ largos años, y con salud, que sus llagas no permanecen, mas duran poquissimo; q̃ ninguna parte tienen en los trabajos de los hombres, ni con ellos son açotados; que los hijos destos se multiplican, y nacen como los hermosos pimpollos de las plantas, quando brotan. Sus hijas andan compuestas, y adornadas, como estã los templos en grandes y regozijadas fiestas: sus magazenes llenos abundantissimamente de toda suerte de bienes, que no caben: finalmente con toda felicidad del mundo, y de la tierra, triũfando cada dia de toda la Christiãdad, y cargados de sus despojos, y riquezas. Quiẽ serà pues el que vee esto, y que Dios tã desigualmente reparte con los que conocen y alaban su sancto nombre, que este pensamiento y consideracion no le inquiete, desconsuele, y aflija sumamẽte? y dado caso que en efeto y realmente es muy gran temeridad y vna presumpcion muy necia querer contender en juyzio con Dios, ò querer entender sus pensamientos, regular sus juyzios, ser su consejero, y enmendar lo que el haze: quien de quantos somos flacos, y para poco, puede luego assi yrse a la mano, y atajar el pensamiento, para que no forme luego aquella antigua quexa con Dios, y de tantos replica? hasta quando Señor llamarè, y no me oyreys? darè vozes, siendo trabajado, y no me librareys? porque Señor me mostrastes vna maldad y trabajo como este; que me veo robado, y tratado injustamente? Porq̃ Señor estays mirando los que desprecian vuestra santa ley y nombre, y callays? dãdo el impio de coces al que es mejor q̃ no el? porque el camino de los malos es prosperado, y se estan a plazer los preuariçadores, y que hazen malas obras? Plantastes los Señor, y hecharon luego ray-

Tren. cap. 3.
Esai. ca. 53.
Psalm. 125
Psalm. 72.
Psalm. 72.
Psalm. 143
Iere. ca. 12
Abacuc. c. 1
Ierem. c. 12

Iob.cap.21
Dauid. Psal.

rayzes, crecen y hazen fruto. Quantos Santos vuo en el mundo que (por gran de que fuesse su gracia, y perficion) este mismo pensamiento, los inquietò, y publicarõ a vozes las mismas quexas? Dauid varon santissimo, y qual desseaua el coraçon de Dios, que fuesse vn justo, llanamente confiessa, que sintio su alma tan grande alteracion, considerando esto; que ya sus pies resbalauan, y estuuo a punto para caer. Pues quanto mas serà en vn pobre cautiuo pecador? Diga cada vno lo que quisiere, no son estas cosas tan faciles, que vn coraçon humano, y de carne las pueda desimular, que primero no le cansen, y fatiguen terriblemente. ANTONIO. Aun el Poeta, (y con razõ) llamò dolor de los ojos, al fauor y regalo que delante, y en presencia se haze al enemigo. Pues quanto mas lo seràn tantos, y tan grandes fauores, y hechos a tantos, y tã peruersos enemigos? SOSA. Pues mas aueys de considerar, que tras estos pensamientos tan molestos, luego nacen otros de varios, y muy grandes tormentos, que a no estar vn coraçõ humano muy asido de Dios, amparado de su gracia, y fundado muy de veras en la firme, y estable Fè de Iesu Christo Señor nuestro: tã furiosos son estos vientos, y tan peligrosas estas tempestades, que por alta, y grande que sea la torre, a poco tiempo cae en tierra, como auemos visto a muchos: porque viendo vn cautiuo, como Dios tan oluidado se muestra para el, y tan fauorable a sus propios enemigos su flaqueza humana, luego le haze pensar, y aun a muchos dudar si ay Dios? Y si le ay; que prouidencia es la suya con que gouierna las cosas humanas. Y ya q̃ las gouierne, en que razon cabe, que dexe tan continuo afligir, robar, destruyr, y assolar la Christiandad? Y como muchos son hombres animales, que ni entienden, ni gustan las cosas de Dios, halla luego el demonio que de continuo anda rodeando como bramosso Leon, desseando hallar a quien trague en ellos, y entrada para otros pensamientos blasfemos: y aun para otras dudas muy graues, cerca de nuestra santissima Fè. Porque tras esto poco a poco ponen duda, si la Religion Christiana es la buena, y si nuestra santa Fè es verdadera? Y si es possible que los moros vayan errados? Y porque se ha de creer y dezir que se vayan al infierno tantas gentes? Y solos los Christianos cometen estas y otras tales blasfemias, que es lastima y dolor oyrlos, como cada dia me acaece con ellos, sin poderlos reduzir, ni aun quietar, hasta que desta manera se vienen hazer Moros, y Turcos. Y aun tras esto (porque se entienda la infelicidad grande de vn desdichado cautiuo) que por muy indignado que Dios se mostro contra su pueblo los hijos de Israel, por las muchas abominaciones que hizierõ, y muy grãdes ofensas que cometieron en desprecio de su nombre: y aũque por esta causa los entregò en manos de sus mortales enemigos, que los lleuaron (como diximos) cautiuos a tierras estrañas de Asiria, y Babilonia, con todo nunca sufrieron sus entrañas, que del todo los desamparasse, ni dexasse de consolar y animar continuamẽte por sus Profetas: los quales jamas les faltaron en todos los setenta años de su cautiuerio. Y assi con fauor y consolacion tan grãde como esta, mas era aquel cautiuerio vn regalado destierro; que no trabajossa esclauitud. Porq̃ siendo la palabra de Dios (como es) aquel pan del cielo, que tan grandes fuerças dio à Helias; que sin trabajo, ni cansancio, caminò hasta el monte de Dios Oreb: y siendo aguas viuas que manan del pecho diuino, que quiẽ las beue, no siente mas sed, porque son mas frescas, que las de la cisterna de Bethlem: y siẽdo dulcissima miel, que aquien la gusta abre los ojos, y le dà mas aliento, que no aquella que gustò Ionathas, persiguiendo los Filisteos; y siendo fuego que enciende los coraçones humanos en amor de Dios, como lo sentian en si mesmos los Dicipulos que yuan para Emans, y siendo el mismo contento, alegria y gozo del coraçon, como lo experimentaua el buen Ieremias. Y finalmente siẽdo la que propiamente dà espiritu y vida eterna, como dezia san Pedro; y la q̃ resucita los muertos, como nuestro Redemptor lo certifica, quien con tan buena prouision y con regalo tan grande, y con fauores tan particulares, podia sentir trabajos, ni cautiuerio? sola esclauitud

Terent. in Phormione. Scena, vltimi.
Matth. c.7.
Ioan.ca. 6.
3. Reg, 19.
Ioan. ca. 4.
2. Reg. 23.
1. Reg. 14
Luc.ca.24
Ierem.ca.5.
Ioan. ca. 6.

tud del desdichado Christiano de Argel, es dura esclauitud, y aquella en la qual todo esso falta, y adonde ni ay Profetas de Dios, ni quien trate de su dotrina, ni aun quien anime y consuele a tantos coraçones, tan afligidos, y desconsolados. ANTONIO. Ay vna cosa que (quando mas no fuesse) por si solo basta abrir los ojos, y darnos a entender a la clara, la grauedad de nuestras culpas, q̃ aqui nos ha traydo, y quan indignado deue estar Dios contra nosotros, pues nos niega en esta esclauitud lo que en otras no negò a sus grandes enemigos, y en efeto nos tiene por indignos que comamos de las migajas que caẽ de su mesa. Y esta deue de ser la causa, y no otra: porque si a caso viene a esta verdaderamente barbaria algun sacerdote ministro suyo, con cuya dotrina se podia dar de beuer aguas del cielo a estas ouejas de Christo tan derramadas, y de sed tan afligidas, a esse tal luego vemos que permite, le sotierren en las mazmorras, y baños, y le carguen mas que a otros de crueles hierros, y cadenas. Ay tiene en su baño este barbaro, Rey Asam lo que jamas se ha visto, mas de 30. Sacerdotes hombres casi todos principales, Clerigos y Religiosos de varias Ordenes, y muchos dellos Doctores, y Maestros doctissimos en Theologia; assi Españoles, como Italianos, la mayor parte de los quales cautiuaron este Verano, y el otro. Y con cuya doctrina abundantissima, y excelente, no solo Argel: pero toda barbaria se podria regar y recibir luz verdadera, mas como los tiene este tirano cruel encerrados, cargados de hierros, apaleados, hambrientos, encogidos, atribulados, llenos de temores, y miserias. Demanera que apenas tienẽ vida, quanto mas poder para aprouechar, ni ser buenos para otros? SOSA. No pueden hazer los impios Palestinos enemigos del Pueblo de Dios, sino lo que es de su costumbre. Cegaron antiguamẽte con gran embidia, y odio, los pozos de aguas dulces, que los santos Patriarcas Abraham, y su hijo Isaac, auian cauado y abierto: y aora lo mesmo hazen tãbien a los de Christo, llenos de aguas mas abundantes, y mas claras que quantos vuo en la tierra, con q̃ hartar sus ouejas. Y por tãto ordenãdo esto assi Dios, y faltando estas aguas viuas del cielo, cõmo es possible que no anden los Christianos cautiuos, secos, mirrados, y sin cõsolacion alguna? y si falta quien reparta el pan bendito de Christo, a los que estan en desierto, como estẽ hambrientos, como es possible que no desmay en sus coraçones? y si jamas gustan la dulçura de la miel diuina; que aliento, ni q̃ fuerças podran tener? y sino ay fuego con que calentarse, como en todas sus obras, y en todo amor de Dios, no andaran siempre frios, y elados, y si la verdadera alegria, q̃ es la palabra de Dios les falta, como quereys que no anden tristes? Y finalmẽte hallãdose sin vida, y sin espiritu, como no hã de caer muertos, en el medio dessas plaças, renegando publicamente de Christo, y de su santo nombre? y exalando sus animas, en los braços de sus propias madres, y a los ojos de sus hermanos y amigos. ANTON. O Dios, y quuanto mas vemos desso por experiencia de lo que querriamos ver, y mas digno de llorarse, que no quanto vido Ieremias en Ierusalem, y llorò cõ tantas lagrimas? SOSA. pues aun no digo esto, por solo los muchachos, moços virgines, y donzellas Christianas: de los quales todos vemos cada dia infinito numero, (y no sin grandissimo dolor del alma) que como les falta lo mesmo, y no ay quien les acuerde mas aquel suauissimo y alegre nombre de IESVS, que antes sonaua tan continuo en sus orejas: facilmente, y en breue tiempo se oluidan del todo del: y como les falta la leche de la santa y piadosa madre Iglesia que los regenerò, y pario en Christo, cõ qualesquiera amenaças, o regalos, les hazen luego tomar las tetas destas monstruosas lamias: las quales no estan mucho en descubrir desuergonçadamente sus pechos, mas con la leche suzia, y abominable con que crian sus cachorrillos osan dar de mamar a los tiernos, y delicados hijos de Dios. Pero hablando de los hõbres robustos, y mugeres, y a grãdes: a los quales vimos con señales muy buenas, y con muestras muy grandes de animo, fortaleza, y constancia en la fee y virtudes Christianas: quantos dellos (en este tiempo que estamos en Argel, y do

Año. Domini, 1578.

Gen. ca. 21. & cap. 26.

Ioan. ca. 6.

Ierem. ca. 1.

Iere. c. 4.

y de quien vemos lo pensamos) por esta falta de la palabra de Dios, y porque no ay quien los consuele con ella y anime, auemos visto desmayar con los trabajos, y dar en el suelo con la carga? van poco a poco menguando de valor, y bõdad, como los miẽbros de la estatua de Nabuchodonosor; oluidãdo vn dia vna virtud, y otro dia otra: y no haziendo desto caso, al vltimo parar en pies de barro: y en no tener firmeza, y constancia en la Fè santa, y amor de Dios. Principalmente que las vozes, y amonestaciones destos hijos de Edon son tan continuas, y danse ellos tanta priessa, en derribar y deshazer el edificio santo de Siõ morada de Dios, que no paran, ni descansan, hasta que quitandole vna vez vna piedra, y otro dia otra, y despues otra, dan con todo en el suelo. Y juntando a esto que el mismo edificio de su propia naturaleza es mouediço, y continuamente banbalea: demanera que aun sin poner mano, ni fuerça suelen caer las piedras por si mesmas, si vn poco se descuydan. No puede ser menos, sino que perdiendo vn dia vna buena costumbre, o virtud, y otro dia otra, en muy pocos dias llegan luego al fundamento, y a la piedra angular, que es Christo, a quien les hazen reprouar, y renegar. Pues que dirè de tantos, y tãtos, que sin fuerça, y de su propia voluntad, ellos mesmos importunan a sus amos y patrones, que los hagan Turcos, y Moros, y assi sin saber lo que dexan, ni entienden lo que toman, y lo que hazen se arrodillan delante la bestia infernal de Mahoma, reciben su caracter, circuncidandose, y su nombre, llamandose Mahamet, Ali, Morat, Soliman, ò Mostaphà, y de hijos de Dios, hermanos de Christo, y herederos del cielo, se bueluen demonios del infierno, enemigos de Christo, y hijos del diablo, todo esto que lo causa sino la falta que diximos de la palabra de Dios, y de su consolacion que los auia de esforçar y animar a ser constantes. ANTONIO. O quan mas estrecha, y paticular cuenta han de dar a Dios aquellos a quien toca remediar males tan grandes: que es possible que el enemigo de los hombres sea tan atento, y vigilante, y que el hambriẽto Leon bramando rodee por todas partes, y busque a quien tragar, y trague a tantos cada hora, y momento, y que no aya en toda la Christiandad, quien despierte y socorra a tantos millares de animas, y mate tan gran incendio? SOS. Alla lo ayan, a su tiẽpo lo veràn. Y prosiguiendo nuestra platica, lo que digo deste pan celestial, digo tambien de los Sacramẽtos de Christo, que son las fuentes patentes, y abiertas para la casa de Iacob, cuyas aguas no proceden de la mar ni nacen de las venas, ò cauernas de la tierra, mas del pecho diuino, y del mismo costado de Christo Iesu, de donde primero manaron, cuya virtud es tan grande, que al suzio mas que toda suziedad, y a todo abominable pecador, limpian, lauan, y refrescan. Estos son aquel famoso combite, que aparejò Dios para todos en el monte de Sion, de manjares muy gruessos, de hermosas medulas que engordan, engrasan, y esfuerçan diuinamente vna alma. Combite de vẽdimia, limpia, y de purissimos vinos, sin ningunas heces, que alegran el coraçõ humano, que quitan todo desmayo, y destierran toda tristeza. Pero quiẽ (como diximos) a parejarà esta tabla, y põdrà en orden este combite? y quando assi fuesse; que no falten los ministros, q̃ de estorbos tiene vn cautiuo, y que de impedimentos le ponen, que poco tiẽpo le dan, quan mala comodidad halla, y que de ruegos le a de costar, y que de importunaciones con su patron, para siquiera oyr Missa, y siquiera vna vez en el año confessarse y comulgar? Biuiẽdo pues desta manera muchos tiempos y largos años, como no estara peor que la Mirice del desierto, la qual nunca participa bien del Cielo, y habita en sequedad, y en tierra arenosa, a do ni ay gente ni habitacion? Sentia gran tormento el santo Rey Dauid, y alçando sus ojos al Cielo hablando con Dios dezia: Està mi alma como la tierra, sin agua, y seca sin consolacion? oyme Señor y sea presto, porque mi espiritu a desmayado y desfallecido. Y en otra parte dezia, que porq̃ se oluido de comer de su pan (que ordinariamente le embiauan) su coraçon estaua seco, y se auia buelto como el feno sin verdura ni humor, ni prouechoso

Marginal notes: Daniel.c.2. — Psal.136. — 1.Cori.c.3. ad Eph.c.2. — Apoc.13. — Ad Rom.c.8. ad Galat. cap.4. — S.Pet.1.cano.c.5. — Zacha.c.13 — Ecclesi.c.1. — Arist.Mat. lib.2. — Ioan.c.19. — Esa.c.25. — Ierem.c.17 — Psa.142. — Psal.101.

chofo para mas, que con el encender el fuego de los hornos. Pues si esto sentia Dauid santo justo, y que tan allegado estaua a Dios; y no puede su alma (siendo tan rica de bienes) comportar q vn momento le falten las consolaciones y fauores de Dios; que tal estarà vn alma de vn captiuo, y vn coraçon de vn Christiano, si jamas en largos años come su pan, ni beue del rocio y aguas del cielo, que le han de consolar y sustentar.

Diuision, XVII.

ANTONIO, Claro està, que de todo esso no puede resultar otra cosa mas cierta que la muerte. La qual aun fuera menos mal, si fuera del cuerpo solo, y no del alma, que es la mas triste y mas digna de llorar, SOSA. A esta desconsolacion interior, espiritual, tan importante, y tan grande juntad otra; que aunque no sea dela misma especie, y calidad no se puede llamar pequeña, y haze mucho a nuestro caso; porque quando mas no fuesse, basta para que cause vn grauissimo dolor; que es como vna llaga y herida; sobre otra. Dezidme, que estado tan infelice ay en el mundo y tan desuenturado, en en el qual no se halle vn hombre, con el qual otro desconsolado pueda descansar y recibir algun aliuio? Y quãdo mas no pueda ser, ni que halle vn coraçon atribulado otro remedio: como es poco bien contar a otros sus males? En nuestro Romance dezimos, discreta y propriamente, que es dar parte de los trabajos, descargandolos en quien los oye para que los ayude a lleuar: y quereys comunicarlos con otro, haziendolos de propios comunes, y quando a este tiempo se halla (por buena suerte) algũ buen y fiel amigo con el qual como cõsigo mismo, (como dize Marco Tulio) *M. Tulio, de Amicitia.* pueda tratar, y manifieste su coraçon, es por ventura menos esto (como dize el Espiritusanto) que vn remedio y verdadera medicina de la vida, y de la inmortalidad? *Eccl. cap. 6.* Y quando de vna amistad buena, no se saque otro fruto mas que este; es bien tan grande, que por solo esto se auia de dar todo precio, y todo el el bien del mundo, por adquirir vn buẽ amigo. Y assi vemos que todos los buenos Autores, que nos debujaron algun sabio y prudente, siempre le dan algun fiel y buen amigo; con quien conuerse, trate y comunique. Desta manera dize Homero, que el Rey Agamenon tenia *Homerus* por amigo al Sabio Nestor: y el Poeta *Euripides* Euripedes, que Creonte tenia a Tyresia: y Hesiodo, que Iupiter tenia a *Hesiodus.* Promettheo, y Virgilio, que Eneas tenia *Virgilius.* a Acates. Orisles tuuo a Piladis: y Nisio *M. Tullio de Amicitia.* a Eriolo, y Theosio a Peretho, amigos muy señalados, como lo cuenta Virgilio, Sophocles, y otros: significandonos, que esto era vna gran parte, y muy principal, de su bien y felicidad. Pues este humano remedio tan comun y natural para los hombres, aun no le halla el desdichado captiuo. No porq̃ este Argel tan falto de captiuos, y que por buena cuenta no se halle dellos ordinariamente cerca de 25U. Christianos: pe *25U. Christianos captiuos en Berberia.* ro como sera possible que vn captiuo se consuele con alguno de todos ellos, pues cada vno aumenta mas su pena y dolor? No tratò yo de los hijos, padres, hermanos, parientes, y amigos (que son aquellos con los quales la persona mas ordinariamente y con mayor voluntad y con mas gusto, se consuela en sus trabajos, porque de veras se los ayudan a llorar) los quales, si alguno aqui los tiene (que sos muchos) no le siruen sino para doblado tormẽto, y martyrio: Mas digo de los demas; los quales tambien nos son hermanos; pues Dios la vnidad *Ad Eph. 4.* de la Fè, y el Baptismo Christiano, nos los ha dado por tales: que consolacion se puede recibir en tratarlos, ni en contarles nuestros males y miserias, y oyr las suyas, que no sea esso encender (como dizen) mas el fuego, y renouar mas las llagas del alma y del coraçon? ANTONIO. De manera, que solo el triste captiuo Christiano ha de ser aquel, contra quien todos los males se cõjuren; y que viua tan ageno de todo biẽ, y tan desamparado de todos, que ni a vn los mas comunes fauores y remedios naturales (que no faltan a los demas por muy pobres y abatidos que sean) falten a solo el? Triste suerte, por cierto, y mas que desuenturada. SOSA. que sea verdad lo que digo, vos mismo

sed

ſed teſtigo, porque quales ſon aquellos, en los quales vn afligido cautiuo puede hallar conſolacion, aliuio, y deſcanſo para ſus males en Argel? Pueden por ventura ſer ſus concautiuos, con los quales eſtà en vna miſma caſa, encerrado en vn miſmo apoſento, padeciendo vnas miſmas miſerias, y atados a las meſmas cadenas, ſufriendo los meſmos palos, recibiendo los meſmos açotes, y oyendo las meſmas injurias, y afrentas? Pues dezidme aora, es poſsible que le conſuelen, los que vee continuamente llorar, y romper el cielo con ſuſpiros? qual es el hombre, tan ageno de humanidad, y de coraçon tan de Tygre, ò de fiero animal, que le den contento las lagrymas, dolores, y aflicciones de ſus compañeros, y amigos? como no ſon comunes todas las coſas de los amigos (como dize el prouerbio Griego) que ſean males, ò bienes? Pues qual es el beſtial, y ſin juyzio, que no tenga en eſta cuenta, y entregue ſu coraçon con muy particular amor y amiſtad al que tiene por compañero en las miſerias, y trabajos deſte triſte cautiuerio? Mas direyſme, que no con eſtos, ſino con los de fuera recibira conſolacion. Veamos pues quales pueden ſer eſſos ſus conſoladores? Seràn por ventura aquellos, cuyas doloroſas vozes, y gritos muy terribles, luego que pone el pie fuera de la puerta de ſu caſa en la calle, oye retumbar con gran eſtruendo, al ſon de los fieros açotes, y duros palos, con que los deshazen, y atormentan? ò ſeràn infinitos, otros que hinchen, y ocupan todas las calles por do va, cargados de grandes barriles de agua, de piedras, de mucha arena, y cal, de peſados hazes de leña, y otras cargas a cueſtas, arraſtrando grandes, y groſsiſsimas cadenas, gemiendo, y ſuſpirando ſobla carga tan dificil, y peſada? la conſolacion que deſtos tales puede recibir es; que la alma, y el coraçon ſe le rompe viendolos deſta manera: y mirando con ſus ojos, como los Turcos, y Moros deſpiadados les eſcupen en la cara en paſſando, diziendoles cien mil injurias, llamandolos, chupech, guedi, raſpeni, manaora, chefuti, errangil, aramuçada, manſis, dinimaniocb; que quiere dezir. Perro, cornudo, perdido, efeminado, Iudio, puto, traydor, ſin fee, ſin creencia; dandoles de peſcoçones, puntapies, y rempuxones: y aun dandoles de bofetones, los mas viles moços, y rapazes: ſin que oſen reſponder, ni aun boluer la cara. Los çapateros de ſus boticas les tiran con las ſuelas de los çapatos viejos: los ſaſtres con los eſtropajos: los carpinteros con pedaços de palos, los herreros con los carbones: y aun los carniceros con los pellejos, y ſuziedad de las carnes, De manera q̃ aquel ſe tiene por mas dichoſo, que mas los laſtima y afrenta. O ſi ſeràn por ventura otros muy muchos, que dende que amanece, haſta la noche, los lleuan al trabajo (aunque eſten enfermos, y debilitados) embueltos en grandes cadenas, y con grueſſas trauieſſas a los pies, y que para aliuio de ſus trabajos incomportables, lleuan detras de ſi, vno, y dos crueles Moros, o negros guardianes, que con peſſados baſtones en las manos los van aporreando, y ſin ninguna piedad, ni miſericordia, moliendo los hueſſos a palos? Dezidme que coſa ay en todo eſto; que le dè algun aliuio, refrigerio, ò contento? ò que Chriſtiano de todos eſtos, (aunque tantos tope) ſerà aquel con quien pueda conſolarſe? Pues ſi a las plaças publicas llega, do a grandes vozes, y con publico pregon ſe venden cada hora infinitos Chriſtianos, tanto numero de virgines, y donzellas de toda edad, y nacion, tantos mancebos, moços, y niños, y rodeados todos de vn gran numero de lobos, y leones, que con tan grande guſto, y contento hartan en ellos ſus ojos carniceros, y que venden y compran con tan admirable codicia, aſsi para inſtrumentos de ſus vicios beſtiales, como para hazer renegar, y para ſeminario deſta cruel ladronera, que lagrimas le podrian baſtar para llorar vn

Prouerbiũ amicorũ omnia sunt cõmunia e eſ- ... incbi- liad.

mal, y desuentura tan grande? aurà coraçon de carne, (aunque sea de vn barbaro, quanto mas de vn Christiano) que pueda mirar esto: y no se rompa, y deshaga? pues que entrañas comportaran, viendo juntamente con esto, las tristes, y desdichadas madres, en estremo desconsoladas, y afligidas, estar alli abraçadas con sus tiernos hijos, tanto mas desdichados, quanto aun no conocen, ni sienten su mal, colgando vnos de los pechos, otros de los braços, y otros que como medrosos corderillos van asidos a las madres de las ropas, y llorando; que por todo esse Zoco se venden? si se parare vn poco, verà luego; que quando ellas estan mas descuydadas, viene vno de aquellos crueles lobos, y les quita el que està asido a las haldas: y otro que le toma el que tiene por la mano, y otro que sin ningun respeto, ò piedad, y a fuerça le rebata al que tira por el pecho. Y ansi la triste madre (sin que le den algun espacio, aunque breue, para siquiera dar el vltimo beso, y abraço a los que pario de sus entrañas) vee apartarlos de si, con tanta fuerça, y crueldad; quedando como atonita, y como vna muda estatua, sin saber para donde buelua sus ojos, ni si jamas boluera a ver las dulces prendas de su alma, que ve para tantas partes lleuar. Como y serà possible, que mirando esto se consuele? antes al contrario, que no se le buelua el coraçon mas triste, y mas cargado, que la misma noche escura? ANTONIO. No mas por amor de Dios, no tratemos desto, la representacion sola de vna sin piedad, y lastima tan grande como essa me enternece de manera; que hasta las orejas reusan, y no sufren mas oyr. Veys ay la razon; porque en tres años que ha que estoy en Argel, y casi libre, tres vezes solas he passado por el Soco, y solo porque no miren mis ojos cosa tan digna de compassion, y de lagrymas? SOSA. Vaya pues esto mas adelante, y pregunte a las puertas de los baños, ò de las casas destos barbaros, por algun Christiano que conoce, para poder hablar con el: y despues de tantas dificultades que le ponen, tantas escusaciones que ellos fingen, y tantas mentiras que os dizen, dexenle entrar alla dentro: las lindas estatuas, las hermosas pinturas, los excelentes quadros bien labrados, ò los nobles, y ricos aderezos, y alhajas de la casa, que conuidan a los ojos a mirar, no son otros, ni ellos los tienen, sino manadas, y rebaños de pobres Christianos, cargados de cadenas, de grillos, y de trauiessas, con que no pueden dar vn passo, ni mouerse, sino fuere a gran trabajo, y casi todos rebolcando por el suelo, y todos embueltos en vnos rotos, suzios, y muy viejos capotes de vil sayal, y gruesso heruaje: y muchos destos, Caualleros, Doctores, Sacerdotes, y hombres muy principales: gemiendo todos, y suspirando: y tan disfigurados de la hambre, frio, y mal tratamiento; que no les quedò mas que la figura, y semejança de hombres. Pues que consolacion podeys tomar con estos; que tanto, ò mas que vos, estan necessitados dessa mesma consolacion? sino soys tan necio, y tan inhumano que (conforme a lo que ignorantes suelen dezir) tengays por consolacion, ver a otros tambien penados: lo qual es muy ageno de hombres cuerdos, y de juyzio, y muy falso en coraçones Christianos, do habita caridad. De la misma manera dexen los salir fuera de las puertas de la ciudad a la campaña; la verdura, la alegre vista, el gracioso aspecto que os puede recrear, es la de vn numero inmenso de infinitos cautiuos Christianos, de toda suerte, nacion, y hedad, viejos, varones, y mancebos, mas espessos, que hormigas: que inchen estos caminos, y no hazen, sino yr y venir: de los quales la consolacion que recibereys, es, que no podreys en manera alguna tener las lagrimas; viendolos tan fatigados, tan oprimidos, tan trabajados, y cargados todos acuestas de açadas, açadones, yozinos, y otros varios instrumentos rusti-

rusticos del campo, con los quales deshazen los montes, rompen las matas, tallan los arboles, arrancan palmas, caban las viñas, cultiuan los jardines, y labran los campos, dia, y noche, y estos, descalços, con los pies abiertos, y hendidos: desnudos, y quando mucho echado a cuestas vn pedaço de suzio sayal viejo, que apenas les cubre las carnes, negras del Sol, mirrados de la hambre, y quebrantados del continuo trabajo, que parecen lemures esquiletos, ò animas y cuerpos desenterrados. Pues si mira a la mar, o vee por el venir las galeotas, cargadas de infinitos robos y presas, metidas en el hõdo con el pesso de grandissimas riquezas, y de tantas animas Christianas, que cautiuaron, y traen a este matadero de Satanas, ò le veys cuajado, y los puertos todos llenos de gran numero de galeras, galeotas vergantines, y fregatas, pobladas de infinitos Christianos cautiuos, y atados a la cadena; que en todo tiempo del Inuierno, y Verano, de noche, y de dia, sin cessar, ni algun reposso, vogan de continuo al remo, muertos todos de vna perpetua hambre, y sed, y con las espaldas todas abiertas con açotes, y porraços, cuya sangre tan liberalmente tiñen los bancos, y riega abundantemente las cruxias, como diximos. Y si vays al muelle del puerto, vereys tambien alli desembarcar cada dia, infinitos Christianos; que las galeotas, y vergantines han cautiuado, y tomado de sus casas, como hueuos de los nidos, segun dize Esaias: y estos de toda suerte, hombres, mugeres, viejos, mancebos, y moços: y aun muchas, y muy tiernas donzellas, virgines, y niñas de teta. Alli vereys como se abraçan vnos a otros; porque como venian debaxo cubierta, y repartidos por diuersos nauios, y baxeles, no se auian visto, ni hablado, despues que fueron tomados. Y vereys como alli se apartan, los padres de los hijos; y los hijos de los padres: como llora la pobre muger; que la apartan del marido, y la desconsolada madre que le lleuan los hijos, y no sabe para donde. Verlos ha a todos atonitos con mirar a tantos Turcos, y a tantos Moros; que concurren alli a mirar que cautiuos han venido: y como pasmados, y abobados con la vista de Argel, y de sus casas, torres, y puerto que tienen delante los ojos, y como atordidos, y sin sentido. Porque se veen en Babilonia, y en aquella ladronera, de que en tierra de Christianos oyeran tantas vezes dezir; que era carniceria de los miseros Christianos. Digame pues aora, que consolacion hallarà aqui entre tantas causas, y ocasiones tan grandes de lagrymas, y dolor? Y si aun con todo esto no està desengañado, bueluase a la otra parte de la marina (que nos quedaua no mas, de todas las estaciones, y lugares de Argel) en la qual verà muchos Christianos: mas veamos si son los consoladores que busca? alli hallarà vn gran numero de cautiuos que afuerça de sus braços y hombros descargan mucha, y gruessa madera, o tablazon que con sus manos fueron a cortar a las montañas de Sargel, ò de Gegari. Alli hallarà otro numero de serradores, que la sierran sin reposar, demañana hasta la noche. Alli hallarà a otra parte muchos, y muy diuersos oficiales, y muy buenos carpinteros que la labran, y la ponen en perficion. Alli a otra parte verà no pocos; que son singulares maestros, y muy ingeniosos en hazer todo genero de baxeles; y los verà muy solicitos, en hazer trabajar los otros, y enarbolar los baxeles, y començar a ordenarlos. Alli verà vn gran numero de calafates, que nò cessan de calafetear, y empegar los nauios. Alli hallarà otro numero de herreros, que hazen infinita clauazon, y muy muchos remolares que labran de continuo los remos. Iten mas hallarà alli muchos que hazen barriles, y otros muchos que hazen velas, otros que entallan las popas de las galeras, y galeotas, otros que sacan los vaxeles en tierra, otros que los echan a la mar, otros que los espalman: y otros que la pez y brea hazen cozer. Vera muchos

Esai.ca.10.

consolacion? y no por el contrario (lo que sin duda es mas cierto) ocasion, y causas de mas desconsolacion? Principalmente como estos, (como vemos) tienen, y a las entrañas, y los coraçones tan duros, y tan agenos de humana piedad, que se alegran con los buenos sucessos, y prosperidad de los Turcos, y se burlan de los mezquinos, que de nueuo traen cautiuos. Y finalmente faltales ya tampoco para ser Moros, que si sus amos los dexassen renegar, y retajar los recibirian ellos por merced particular: porque muchos dellos importunan por ello a sus amos, los quales por no escusarlos del remo, no lo quieren permitir: y otros, aunque les den libertad, no se quieren yr de Argel a viuir en Christiandad, do no podran viuir (como viuen en Argel) en sus vicios, y maldades, sin castigo ni temor: y aun otros venden las cartas de su franqueza, y libertad, porque tengan que beuer, y jugar. Pero dexando esto, sea esta la conclusion, que sin duda es muy cierto no auer mas triste estado, ni huuo suerte mas desdichada en el mundo, que la del cautiuerio, que se passa en Argel. Y realmente aquel, a quien sus pecados traxeron aun trabajosso, y miserable estado como este, se puede con toda verdad dezir, que es el solo el desdichado, el desfauorecido, el oluidado, el desamparado, el de todos aborrecido, el que no tiene amigo, ni conocido, que de sus males, y tormentos tan continuos, (siquiera) se compadezca. Demanera, que su triste coraçon arde viuo en llamas de continuo, sin hallar aliuio para tantas angustias, y dolores. ANTONIO. Por cierto, y sin duda ansi es: triste, dura, infelice, y desuenturada suerte. SOSA. Quando Iob se vio desta manera, y que aun los amigos que le auian de consolar, le eran molestos, consoladores, que despertauan mas su tormento, y que Dios no respondia por el, como le auia suplicado, mas antes parecia que ya del se oluidaua; rompio en aquellas palabras, tan graues, y tan dignas de notar. Pedaços me ha hecho Dios, y rompido todos mis huessos: y como blanco me ha puesto, do todos sus tyros assesta. Rodeòme de sus lanças, y con ellas, alançeò a mis lomos. Ninguna piedad ha vsado conmigo: mas cruelmente derramò por la tierra mis entrañas. Sobre vna herida me dio otra, y con furioso impetu me encontrò, como si fuera de grande, y muy furiosso Gigante. Bien sabemos quanta razon tuuo Iob, para dezir esto: pero despues del, quien con mas justas causas: podrà dezir lo mesmo que vn triste, y desamparado cautiuo? Este es sin duda, y con mucha verdad (en quien segun parece) assesta continuamente Dios sus tyros, este a quien no cessa de alancear, de todas partes, con duras, y crueles lanças de trabajos. Este en quien descarga los duros golpes de sus manos, este, a quien sobre vnas heridas añade otras, y sobre vnos tormentos multiplica otros. A este rompe los huessos, y derrama las entrañas por tierra, sin alguna piedad, ò misericordia que del tenga: a este encuentra cada hora y momento con muy rezios encuentros, y con tantas afliciones, dolores, y angustias, siendo el tan poca parte para poder con el peso destos trabajos tan grandes, como lo es vn flaco hombre, para poder resistir a vn fortissimo Gigante. Siendo pues desta manera; que suerte mas desdichada puede auer, que la suya, ni que estado mas infelice, ò mas lleno de miserias? y por tanto mas digno de compassion, puede ser en todo el mundo, que es este en que viuimos? este si, que es cautiuerio, y esta se puede dezir y llamar esclauitud: esta si que es hornaça de hierro, diferente de aquella de Egypto, pues abrasa almas, y cuerpos. Esta si, que es la fragua de viues fuegos de cautiuerio, do apura el Señor todo el oro, y quita la escoria de la plata, y estaño: como el amenazaua por el Profeta Esaias. Este si, q̃ es el juego, y no de burla, ni passatiẽpo de pelota: a la qual en muy ancha, y grande plaça, a plazer, y a buena fuerça dan

Iob. cap. 16.

Deuter. c. 4. & Ier. c. 1 & Esai. ca. 1.

S 3

dan rechaços, sin que vn punto reposse: como dezia Dios que auia de hazer al soberuio Sobnan. Este si, que es beuer del caliz de la yra del Señor, y del caliz del sueño mortal, hasta el fondo, y tragar hasta las hezes, como hazen los enemigos de Dios: Este si, que es ventear el trigo con el fuerte ventilabro, y horquilla, echandole a todos vientos de trabajos, y tentaciones, y apartandole a fuerça, y a mal grado suyo de la paja con que se cria. Esta si, que es la herida dada a manteniente, y con braço de enemigo: y el castigo cruel con que dezia Dios que castigaria la multitud de la maldad, y la dureza del pecado. Esto si que es el despojar de todos los bienes, y dar de coces como al lodo de las plaças, à la gente mentirosa, engañadora, y pueblo del furor de Dios. Estas si, que son las lagrymas con que Dios dezia que emborrachaua a Esebon, y Eliale sus enemigos, y tan grandes pecadores. Estos si, que son los dias de los dolores, y desmayos, como de la muger que està de parto: y en que se miraràn vnos a otros como pasmados, y sus caras pareceràn como algunos rostros quemados. Este si, que es el peregrinage, y muy lexos de sus casas, por tierras de los barbaros, y estraños con que amenazaua Dios a Tyro. Esta si, que es aquella maldicion grande que Dios echaua a su pueblo pecador; que le despojarian de toda heredad, y siruiria a sus mismos enemigos, y en tierras no sabidas, ni conocidas. Este si, que es el viento solano que abrassa: con el qual derrama Dios a los malos delante sus enemigos: y el dia, y tiempo de perdicion, en que Dios nos muestra las espaldas, y esconde su diuina, y graciosa cara. Este si, que es la aflicion, que haze tinir las orejas: y con que queda vn hombre como atordido, como Dios amenazaua a su pueblo. Esta si, que es la fregidera en que Nabuchodonosor frigio a Sedechias, y Achab, como dixo Ieremias. Este si, que es el trueque, y el cambio tan desigual que Dios dezia que haria, quitando a los males la libertad, y la daria a la espada, à la peste, à la hambre, y trabajos para que libremente los persiguiessen, como hazen a nosotros oy dia. Este si, que es el aguijon, muy agudo, y penetrando, que Dios dezia: que desde el Aquilon embiaria a Egypto, linda, y hermosa ternera, para que la aguijasse, pungiesse, lastimasse. Este si, que es el tiempo, quando el Señor abre su tesoro, y los vasos de su yra. Esta si, que es la hera, y el tiempo de trillar el Señor a la hija de Babilonia. Este si, que es el espiritu de tempestades en el dia de la indignacion del Señor: y la lluuia de trabajos en su furor: y las piedras grandes con que descalabra en yra para matar, y consumir. Y finalmente para dezirlo todo en vna palabra. Este es aquel monton de infinitos males, y de todas las miserias juntas, no fingido, mas en efeto y realmente, que ymaginara el ingenioso, y virtuoso Philosofo Epicteto, ò como otros dizen el sapientissimo Solon, y de donde, si los dioses repartiessen yguales partes a los hombres, que tanto, y tan generalmente se quexan de los males, que cada vno en particular padece: ninguno (segun el dezia) se contentaria dexar los que tiene; por los que de aquel monton, y a su parte le cabrian. Y en conclusion, este, y no otro es el estado, todo al reues, y contrario de la bienauenturança, quanto en este mundo es possible. Porque assi como aquella es vn estado perfeto, por agregacion, y ayuntamiento de todos los bienes, segun dezia Boecio, assi el estado deste nuestro cautiuerio en Argel abraça en si, y comprehende todo genero de miseria, todo trabajo, todo tormento, toda congoxa, todo dolor, toda aflicion, y todo desconsuelo; demanera que por si solo es toda la desgracia, infelicidad, y toda la desuentura, do no ay bien que no falte, ni mal que no se halle. Y si queremos hablar Christianamente, si en el mundo puede auer, ni hallarse algun estado, el qual en su modo, y con sus males repre-

Esai. c. 22. Esai. ca. 51. Ierem. c. 15 & Ezech. c. 5. & c. 22. Ierem. c. 30 Esai. c. 10. Esai. c. 15. Esai. c. 13. Esai. c. 23. Ierem. c. 17 Ierem. c. 18 Ierem. c. 19 Ierem. c. 29 Iere. c. 34. Iere. c. 46. Iere. ca. 50. Iere. ca. 51. Iere. ca. 13. Epitet. Phi. Vale. Max. lib. 7. ca. 2. Boetius. li. 3. de consol.

represente en alguna manera en vna suma, y por junto, aquella tan dolorosa passion del Hijo de Dios (que
3. Sent. excedio todos los males, y tormen-
S.Tho.3.p. tos, segun dizen los Dotores, porque en ella padecio el Señor todo genero de males y trabajos,) este sin falta, y sin duda, y no otro, serà la esclauitud, y cautiuerio de Argel, y Barbaria: cuyos males infinitos, terribles tormentos, miserias sin numero, afliciones sin medida: impossible es que aqui se comprehendan en tan breue platica, y tiempo. Sea esto por remate y conclusion deste negocio, que a quien los vee, con razon ponen espanto: y a quien los juzga, sobra causa para marauillarse: como sea possible, que vn hombre Christiano de flaca carne, y de tierra, pueda con vn peso tan excessiuo. Y finalmente, ninguno puede negar, que el que sale con vitoria dellos, merezca mas justamente vna estatua de oro, ò de metal, en los publicos teatros, y plaças de la Christiandad, o que le alcen vn eterno tropheo, y memoria para siempre; que no quantos Griegos, y Romanos las tuuieron por vencer grandes batallas, ò por auer hecho otros heroycos y marauillessos hechos, y hazañas.

Diuision, XVIII.

ANTONIO. Marauillado quedo de oyr todas estas cosas: a las quales estuue hasta aora como suspenso. Porque dado casso, que todo lo que ha dicho experimentamos cada dia, y passa por cada vno de nosotros, todauia, ò que sean los negocios, ò el pensamiento y coraçon distraydo, ò la poca aduertencia, parece que no echamos de ver cosas tan graues, y de tanta importancia, mas aora que con vna representacion tan viua, y tan natural, me puso tales y tantas cosas delante los ojos, parece que he despertado de vn sueño, como mortal: y confiesso que estoy como atonito, ymaginando en tan grande desuentura, como es esta en que viuimos con tan triste cautiuerio, desgraciado estado, triste, miserable, sin ventura, infelice, desdichado, monton de males, hornaça, fragua, caliz de amarga, hiel, herida mortal, coces que nos dà el Señor, dolores, y desmayos de parida, pasmo, peregrinaje, maldicion de Dios, viento caliente que abrasa, afiicion, tenir de orejas, frigidera cruel en el fuego, trueque desigual, aguijon agudo, y penetrante, efusion de los vassos de la yra de Dios, espiritu de tempestades terribles, lluuia de trabajos, pedradas con que Dios nos descalabra, y finalmente, suma y monton de toda infelicidad, y miseria possible: Pero yo digo, y realmente es ansi, que todo esto aun es muy poco, para lo que con razon se pudiera dezir, mas llamese como quisiere. Esto alomenos es muy cierto, y muy fuera de toda duda: que no es possible poderse ymaginar, ò fingir cosa, que mas digna pueda ser de lagrymas, de pura compassion, las entrañas, la alma, y el coraçon, siento de tal suerte conmouidos, con sola la ymaginacion, y representacion de tantos males, que realmente se me rompen de dolor. Principalmente, que juntamente con esto, veo ser muy poços los que caen en esta cuenta, para conocer sus miserias: y que muy menos son aquellos que se compadecen, de tantos hijos de Dios, que viuen y estan en esta cruel Babilonia, padeciendo tan inmensos trabajos, tormentos, y afliciones tan estrañas. Como, y son cosas estas, para que los Principes Christianos, los grandes, los poderosos, y los que tienen el gouierno, y el poder en la tierra dessimulen tanto tiempo? donde està la caridad? do el amor de Dios? do el zelo de su gloria? do el desseo de su seruicio? do la piedad humana, y la compassion de hombres para con hombres? SOSA. Essa cuenta sin duda, a su tiempo se darà, a quien la sabrà muy bien pedir

y bien es hecha. Y cierto que siendo el redimir vn captiuo, y librarle dela miserable seruidumbre, la mas principal obra de charidad, de quantas en el mundo puede auer. Este el captiuo entre qualquiera nacion, y gente que fuere, y como dize san Ambrosio, siendo esta obra la suma, y ha do se hallan juntas todas quantas obras de misericordia y piedad Christiana ay, porque todas se exercitan y se efetuan juntamente, redimiendo vn captiuo; es gran lastima y dolor, que entre Christianos, gente que tan particularmente professa, esta misma charidad, y que la tiene por insignia, nota y señal propria, por la qual entre si y entre todas otras gentes, y de otras professiones, ellos han de ser diuisados y conocidos por tales: y finalmente estando en ella sola, el cumplimiento y obseruancia de su ley, y de toda la dotrina Christiana: este dellos tan oluidado, como dize, este negocio: y que aya tampocos, o ningunos, que se compadezcan sobre la contricion de Ioseph: ni se acuerden de tan grande y tan infinito numero de Christianos, que con tantas afficciones, tantas miserias, tantos tormentos y martyrios passan esta tan miserable esclauitud en poder de infieles.

S. Ambrosius, lib. 2. offi. ca. 25.

Ad Rom. cap. 13.

En tiempos passados entre Griegos y Romanos, que fueron los que mas entre Gentiles, se preciaron de la virtud y bondad, la cosa que mas se procuraua, y de que se tenia mas cuenta, auiẽdo dado vna batalla, era enterrar sus muertos; y tras esso, rescatar sus captiuos, o trocando vnos por otros, o dando dineros y justo precio por ellos. Y la causa desto era, porque tenian por gran verguença y afrenta, y por inhumanidad muy cruel, desamparar a los suyos, dexandolos en poder de enemigos; y que siendo libres viuiessen en seruidumbres, y miserias de esclauos. A solos los traydores enemigos de la Republica y bien comun, como indignos de la vida, y dignos de todo tormẽto, y a los que desamparando sus vanderas, y Capitanes desamparauan su patria, por la qual se ha de morir, teniã ellos por indignos (y con razon) desta tan natural y humana obligacion. Esta fue la causa porque no quisieron los Romanos, rescatar y librar del captiuerio, a los que fueron con Lauinio Consul, vencidos de Pirro, ni a los que en la batalla de Canàs desampararon a sus Capitanes y Consules, Terencio, y Paulio Emilio. Pero la piedad fue tambien aquella, que mouio, a Fauio maximo (el qual sin duda en todo fue y se mostrò que era maximo) a que (segun escriuen, Tito liuio, y Plutarcho) embiase a su proprio hijo, desde el campo y exercito, do estaua aloxado, y contra Annibal guerreando a Roma a grã priessa: para que vendiesse luego todos quantos bienes y possessiones tenia, y no vna sola como dixo Valerio Maximo: Delas quales haziendo seys talentos que el hijo le traxo: con aquel dinero rescato liberal y magnificamente los Romanos que Annibal tenia captiuos. Y de Mithridates Rey de Ponto leemos, que por dar libertad, y redemir a Leonico vn valeroso soldado suyo, que los Rhodios tenian captiuo, holgo de dar liberalissimamente todos quantos captiuos de los enemigos tenia, como escriue Valerio Maximo. Tambien los Acheos gente principal entre los Griegos considerando como Plutarcho escriue, el gran bien que Tito Quinto Flaminio, Consul y Capitan Romano, hiziera a todos los Griegos, quando los librò de la seruidumbre de Philipo Rey de Macedonia: y que en los juegos Gimnicos, que en el Isthmo, se celebrauan, y do concurria toda la Grecia, y otras infinitas gentes de muchas partidas del mundo, a voz de trompeta auia mandado pregonar que todos los Griegos en general y sus tierras viuiessen en sus leyes, y gozassen de sus libertades; y desseando por tanto señalarse en alguna grande obra que fuesse grata, y de gran contento y y gusto a los Romanos; y en conclusion tal, que pudiessen ofrecer en cambio y pago, de tanto bien como auian recibido: hallaron que otra no podia ser mas ilustre, ni mas grata y acepta, que rescatar ellos todos los Romanos captiuos que en la Grecia se hallassen. Y assi hallando hasta 1200. de los que Annibal y otros enemigos de Romanos

Liuius lib. 2. belli Punici.

Plutarch. in vitis.

Vale. Maxi lib. 4. cap. 8.

Vale. Max. lib. 5. c. 2.

nos auian cautiuado y vendido los tiempos a tras, y pagando por cada vno a ſus dueños 500. dineros, los preſentaron todos juntos a T. Q. Flaminio, eſtando ya el de camino para Roma. Y eſte preſente dize Plutarco, que eſtimo T. Q. Flaminio de tal ſuerte y en tanto grado, que no lo tuuo por coſa aſsi de qualquier manera y precio: mas por vn dõ y merced muy iluſtre; y por vna coſa digna ſin duda, de preſentarſe a vn hombre de tal grandeza y ſer. Y de la miſma manera, quando el miſmo Flaminio, entrando triunfante en Roma, lleuò de tras de ſu carro triunfal, todos eſtos reſcatados con ſus cabeças rapadas y ſus bonetes, o ſombreros en las cabeças, como vſauan los ſieruos que recibian libertad, dize, que no ſolo eſto fue lo que mas iluſtrò aquel tan admirable triunfo, con quantas coronas de oro, teſoros inmenſos, riquezas admirables, arreos y aparatos eſtraños, lleuaua el triunfante delante de ſi miſmo: que fue la coſa que mas conuirtio los ojos de todo el pueblo Romano, a mirar con grandiſsimo contento, alegria y aplauſo. Deſta miſma manera eſcriuen otros, que ſolo Terencio Culeõ, el qual fue vn honrado cauallero Romano, ſiguiendo detras el carro triunfal de Scipiõ Africano, que le diera libertad, y lleuara de Cartago do eſtaua cautiuo, fue el que mas ſeñalo y iluſtrò aquel marauilloſo triunfo. Conforme a eſto, los antiguos Griegos, a muchos iluſtres varones, como fue Hercules, Theſeo, y otros, puſieron ricas eſtatuas, dedicarõ ſoberuios y marauilloſos templos, inſtituyeron diuinas honras, y no los llamaron hombres, mas Heroes diuinos, celeſtiales. Y para perpetua memoria de ſus hechos y de ſus nombres, ordenaron fieſtas generales, y juegos cada vn año. Como fueron los juegos Olimpicos, que por memoria de Hercules dedicaron al gran Iupiter; y los Iſthmicos, que por memoria de Theſeo cõſagraron a Dios Neptuno. Y la cauſa de ordenarles tantas hõras no era otra, ſino porque eſtos hombres libertaron en ſus tiempos muchas tierras, y a muchos hombres de la ſeruidumbre y opreſion de tyranos. Como libertò Hercules la Eſpaña de los Giriones: la Italia de Caco: la Mauritania de Antheo: y la Grecia de Buſiri y Ciano: y Theſeo la Epidauria de Peripete: y el Iſthmo de Simni Pizio Campta: Megara de Scirone: la Archadia de Cercione: y Hermione de Damaſte pro Excſte: hombres todos facinoroſos y malos, que oprimian, cautiuauan, y robauan las gentes. Y particularmente, lo que es digno de notarſe, quando Hercules librò al miſmo Theſeo ſu primo de las priſiones y cautiuerio en que Aydoneo Rey de los Moloſos le tenia, eſtimò (como dize Plutarco) Theſeo en tanto grado eſta obra y merced, y juzgola por beneficio tan inmortal, como en el hecho lo era, que no le parecio poder gratificarlo de otra manera, ni con otra coſa, ſino con hazer como hizo, que borrado ſu nombre y memoria de todos los templos y trofeos, que los Griegos por ſus eroycos hechos le auian conſagrado: de nueuo los dedicaſſen y conſagraſſen a la perpetua memoria y nombre de Hercules, autor de ſu libertad. Todo eſto he querido dezir, porque ſe entienda como aquellos Gẽtiles, con ſer gente que a ſola la razon, tenian por guia y maeſtra en ſus coſas, y no todas: eſtimauan en tanto grado dar libertad a vn hombre, redimir a los cautiuos, y librar a otros de la miſera ſeruidumbre, que lo tenian por obra eroyca y mas que humana: pareciendoles que no era menos que dichoſo, felice, heroe, diuino, y bienauenturado, el autor de tanto bien. Y en la verdad, conſiderãdo bien eſto, tenian para ello muy baſtante razon. Porque ſi es rara, grande, y excelente gloria, conſeruar vn ciudadano en la batalla, eſtoruando no le matẽ; y por tanto los Romanos premiauan eſto con vna corona de roble, que ſe eſtimaua por vna excelentiſsima honra: y Scipion Africano añadia aun mas, que eſtimaua tanto conſeruar a vn Romano, que queria antes eſto, que no degollar cien mil enemigos, o vẽcer vna grã batalla, con quanto por eſto le auian de dar vn grã triunfo. Y Luculo afirmaua que queria mas librar vn Romano de las manos de los enemigos, que ganar todas las riquezas dellos: quanto mayor ganancia, mas excelente gloria, y mas que humana ſerà redimir a vn cautiuo? al

Terentius Culeon.

Valerius Max. lib. 5. cap. 2.

Hercules Theſeus. Peritheus.

Plutarchus in Theſeo.

Tyranni antiqui.

Theſeo librado de priſion y cautiuerio por Hercules.

Gratitud de Theſeo.

Plinius lib. 7. c. 28.

Gellius Attic. noct. lib. 5. c. 6.

Plutarchus in vitis.

al qual quien le redime, no le libra de vna muerte, mas de mil maneras de muertes, y estas continuas: y aun de mil afliciones, mil miserias, mil tormentos y trabajos espantosos, y mas crueles que la misma muerte? Vn triunfo en Roma era la mayor honra y grandeza, que podia alcançar vn Romano, y tan marauillosa cosa, que de las tres que mucho desseò san Agustin ver con sus ojos en el mundo, esta era la tercera: es a saber, ver a Iesu Christo Redentor nuestro en la carne, a san Pablo en el pulpito: y la tercera a los triunfos de Roma. Y toda esta grandeza, honra y gloria de tan grande marauilla, si bien consideramos, estaua en que el triunfante, con los carros que lleuaua delante si cargados de despojos: y con las representaciones de los castillos, ciudades, y batallas vencidas, que artificiosamente hazian: y con el aparato grande de muchas armas, y otros instrumentos de guerra, que tomaron a los enemigos, que alli mostrauan: y con seguir tras esto las vanderas ganadas, y luego algunos de los enemigos, maniatados: representauan con admiracion a los ojos de cada vno, que por el bien publico auian degollado muchos hombres derramado mucha sangre; y por tanto hecho a muchas viudas, quitado a muchos hijos los padres, assolado muchas tierras, destruydo muchos pueblos, robado muchas haziendas, arruynado muchos sin culpa, perseguido a muchos innocentes, y desterrado a muchos viejos de sus patrias y casas. Todo esto con otra infinidad de horrendas crueldades, que consigo trae la guerra, por las quales el triunfo se concedia, quien negarà ser obras inhumanas estas, y mas de fieras que de hombres? Y si es verdad que la honra es premio de la virtud: y aquellos hombres justamente la merecen, que con sus obras y hechos, (segun el otro dezia) son y se muestran dioses para con los hombres, haziendo diuinas obras. Quanto mas con razon se deue juzgar por hecho Romano, heroyco, y digno verdaderamente de vn triunfo el de aquel que dà libertad y redime a vn cautiuo? Porque con la libertad que le dà, bueiue el padre al huerfano, a la viuda el marido, al pobre su hazienda, al desterrado la patria, al desamparado los parientes, al oluidado los amigos, al triste la alegria, al afligido el descanso, al desconsolado el contento, al deshonrado la honra, al abatido y sin ser, el valor y primor? Y en conclusion como la triste y infelice suerte del cautiuerio, en vn instante, como diximos al principio, despoja al desuenturado cautiuo, de quantos bienes ay en el mũdo: y le dexa mas desnudo, que el arbol a quien la elada y tempestad de granizo lleuò las flores y hojas, assi el redimir le es renouarle y vestirle, y restituyrle todos quantos bienes ha perdido, y con vna obra se le hazen cien mil buenas: y que buenas? Tantas, tales y tan grandes, que sino es la saluacion, no ay mas que dessear. Pues si a la gloria tan ilustre deste hecho que dezis, es tan heroyco, se junta mas lo mucho que Dios nuestro Señor nos encarga esto, y la cuenta y estima en que la tiene, y quanto le es mas agradable rescatar a vn cautiuo, que todo precioso sacrificio: y finalmente lo mucho que a todos promete por vna obra de misericordia, quanto mas por tãtas juntas y tan grandes? Que escusa tendrà la tiuieza, la floxedad, el descuydo (no digo otra cosa mas graue) de vn hombre Christiano, que tan poco caso haze en cosa, de que tanto se deue hazer? Clunia Facula Capuana, con ser muger publica y ramera, gastaua sus bienes todos en sustentar a los cautiuos Romanos, que los Carthaginenses auian tomado, y tenian con buena guarda en Capua, y merecio por esto que de los escritores sea tan celebrada y hable della el mundo, hasta agora: y vn Christiano rico y poderoso, vn Principe y Rey, que con los Christianos cautiuos, quiera ser y lo sea, tan auaro y mezquino? Y quando en esta obra otra cosa no huuiera mas que librar, como se libra, vna alma del peligro tan claro, tan manifiesto y tan quotidiano, y de la ocasion tan grande, y tan aparejada de negar a su Dios, y su santissima Fè, como infinitos hazen cada dia y cada hora; no es para Christianos afrenta, y afren-

S. Agustin. *Plato.* *Quãto bien haze el que a vn cautiuo redime.* *Esa. cap. 58* *Vale. Max. lib. 5. cap. 2*

y afrenta muy vergonçosa? que baxasse su Dios, hijo del mismo Dios, del cielo, que sufriesse tantos trabajos, que sudasse tantos sudores, que derramasse tanta sangre, y que pagasse tantos y tan diuinos tesoros, por redimir a vna anima, y librarla deste peligro: y que tantos dessos ricos, tantos de essos poderosos, tantos de essos señores, tantos Principes y tantos Reyes, gasten tan profundamente los tesoros, destruyan profanamente tantas riquezas, y se consuman y deshagan, con tantos y tan sobrados plazeres y deleytes: y que para socorrer a vn Christiano cautiuo, y librar del infierno vno siquiera de tantos niños inocentes, tantos muchachos, tantos moços, tantas virgines y donzellas, que tan sin remedio y sin esperança alguna del, viuen entre Moros y Turcos, y en vn riesgo tan euidente de sus almas, sean tan tenazes, tan duros, tan auaros, y apocados? Si estos tales se precian ser Christianos, si zelan la honra de Christo: si miran por su gloria, y dessean su seruicio: si aman a los proximos, si aprueuan la piedad, si les agrada la misericordia, y si les parece que es este el cierto camino del cielo: y aun si tienen algun sentimiento humano, y de hombres para otros hombres que son de la misma carne y sangre: en que mejor mostraran todo esto, que en socorrer a los desdichados cautiuos? Como y por ventura piẽsan, que es tan ciego nuestro Dios, que no vee su gran descuydo? O tan ignorãte, que no sabe su auaricia? O tan injusto, que no castigarà su crueldad? O que finalmente aborrezca de tal suerte a los cautiuos, que siendo su blason Padre de los huerfanos, y amparo de los desamparados, no sienta su orfandad, y tan grande desamparo? Y quando ya esto no se hiziesse por Dios y por su gloria, hagase por la del mundo. Porque si los hombres grandes y ricos tan hambrientos se muestran todos, y lo son, y assi beuen los vientos y ayres, por ser conocidos, y afamados, porque (como el otro dezia) no es rico el que por tal no es conocido: que los ciega que no miren, que cõ ninguna cosa serian ellos mas grandes, con quantas inuenciones vanas buscan y inuentan cada dia para serlo; ni con otra podrian hazer mas celebre su nombre y afamado: ni aun con otro triunfo, por soberuio y admirable que fuesse, podrian conuertir los ojos del mundo a mirarles con mas amor y espanto: que con vna procession de cautiuos que lleuassen a España? Y si no digame qual triunfo fue el de Christo, que reconocen por su Dios y su Maestro; ò con que aparato se subio a los cielos; ò que presentò delante su eterno Padre, ò que fue lo que mas alegrò los cielos y los Angeles, despues de verle a el, q aquella procession bendita de cautiuos, que en el mundo rescato. Y si aun esto no basta, y quieren en este caso estar por el parecer y voto de vn Gentil y sin Dios; oyan lo que dize Valerio Maxi. lib. 5. cap. 1. de los Romanos, porque auiendo segun el dize, dado libertad el Senado Romano a muchos Cartaginenses, sin por ellos querer dineros, llama el a esta obra, y dize, que no fue liberalidad y clemencia, mas que fue acto liberalissimo y clemẽtissimo, y aun magnificencia y grandeza de gẽte Romana, y que vna tal obra como esta, yguala la con la benignidad de los dioses. ANTONIO. Y aun por esso tengo tan gran embidia a estos padres Redentores de la Orden de la santissima Trinidad, porque ocupando se tan de veras como vemos, y con tanto amor, tanto cuydado, tãta diligencia y tan de contino, en vna tan santa y tan excelente obra como essa de redimir cautiuos, no estimando peligros, no trabajos, no sudores, roban a los otros tanta gloria y triunfo. Dichosos padres por cierto, que assi suplen las faltas del mundo; que assi honran, ilustran, al nombre Christiano, entre las barbaras naciones; y que assi participan en el nombre y en las obras con aquel que fue Redentor del mundo: siendo herederos de su espiritu, y sucessores de sus obras. SOSSA. Teneys mas que razon en dezir esso, y nosotros mucho mas de agradecerles merced y beneficio tan grande y de tanta caridad que han obrado, y ellos mucha mayor de dar gracias al Señor, que a tan diuina y tan gloriosa obra los llamò. Embiò el santo Patriarca Iacob, al hijo Ioseph que mas queria, a visitar sus hermanos que ausentes muchos dias

Ephe. cap. 4

Padres y Redentores de la Orden de la santissima Trinidad.

Gen. ca. 37.

de la

Exod.c.3. de la casa de su padre andauan, por los desiertos y despoblados, fatigados con los ganados: y para el Señor consolar a su pueblo cautiuo y trabajado, y librarle del duro yugo de Faraon, que tanto los oprimia, escogio al mayor de sus amigos Moyses. *1.Reg.c.17* Y finalmente de los hijos de Isai, Dauid, que era el mas amado, mas animoso, y mas estimado, vngido ya de la mano del Señor, y escogido para ser el que despues fue, es el que lleua el refresco a sus hermanos: que puestos en esquadron combaten con Filisteos, enemigos de Dios y de su pueblo. Y por tanto no puede ser otro mayor y mas euidente prueua y señal, de lo mucho que el Señor ama y quiere a esta santissima Orden, y a los que debaxo de tan glorioso nombre y instituto militan, que auerlos escogido entre todos, y primero que todos, y seruirse mas que de todos, en vn negocio, con que tan admirablemente es su nombre santificado y su gloria tan dilatada. Y assi todos aquellos autores que desta santissima Religion y su primera fundacion escriuieron, como fueron Filipe Bergomense, san Antonino, Cassaneo, y otros muchos, acuerdo me que dizen; que el autor della, y el que la inuento y primero instituyo, no fue hombre mortal; mas el mismo Dios y Señor nuestro, cõ vna admirable vision del cielo, enseñò a los hombres esta obra tan diuina.

Philip. Bergom. in suple. chroni. S. Anto. 3. par. hist. tit. 16.c.1.§.2 Cassa. lib. 1. glor. mundi. 4.par.con. 163.

Diuision. XIX,

ANTONIO. Bien entiẽdo que con vna tã larga platica y de tantas horas, ya le deuo auer cansado: pero con todo esso si es possible, le suplique no quede por dezir, cosa tan digna de ser sabida, siquiera porque oy supla yo la perdida, de tan buena conuersacion, que tãto tiempo he perdido. SOSSA. En todo esso soy yo el que gano: quanto mas amando desde mi niñez con grande aficion esta santa Religion, por su gran bondad y santidad; puede ser sino gusto, contento, y descanso para mi, tratar de sus loores y gloria? Escriuen pues los autores que dixe, como en el año del Señor de mil y ciento y nouẽta y ocho, auia en el Reyno de Francia dos varones de muy santa y virtuosa vida, vno de los quales se dezia, Felix, y el otro Iuan de Mata: los quales viuian haziendo rigurosa penitencia, en vnas fragosas montañas; y dado caso que cada vno tenia su casa o celda, apartada del otro, por grande espacio y distancia; visitauanse las Pascuas y las fiestas principales: en las quales se confessauan vno con otro, porque eran ambos sacerdotes; y hecho esto y recibido el santissimo Sacramẽto de la Eucharistia, el que al otro visitaua se boluia a su celda con muy gran consolacion y contento. De esta suerte viuieron muchos años, estos dos santos varones, creciendo cada dia mas en santidad y virtud, hasta tãto que el Señor, el qual los tenia escogidos para instrumentos de su gloria en otras cosas y exercicios de mas perfecion y valor, les inspirò a cada vno por si, que dexada aquella soledad, y manera de viuir heremitico, en el qual para si solos eran buenos, y poco aprouechauan a sus proximos, tomassen la vida monastica, que en efeto es mas segura, gouernandose por otro, como lo escriuen los santos, y se llegassen mas a la ciudad y poblados, do ternian ordinaria ocasion de emplearse en el prouecho y bien delos proximos. Este pensamiento les durò algun tiempo, y no se assegurando, si seria aquella la voluntad del Señor (pues toda mudança de vida es sospechosa, q̃ nazca de inconstancia, tenian por esta causa interiormente vn disgusto y descontẽto: que vno al otro no osaua descubrir: hasta que vna noche, en vna misma hora y en vn mismo instante, el Señor que sembraua esta simiente y encẽdia tales centellas en sus pechos y coraçones, con reuelacion mas cierta, les reuelò a cada vno por si: que dexada aquella vida, fuessen a Roma y demandassen al Sumo Pontifice, les diesse otro modo y manera de viuir. *Reuelacion.* Con esta reuelacion, la qual en tres noches y por tres vezes les fue hecha en sueños: ellos determinaron de hazer lo que el Señor les dezia y mandaua. Y poniendose primero ambos en oracion, cada vno en su celda, a vna misma hora, y a vn mismo punto y momento; los dos sieruos de Dios, pusieron el pie fuera de sus

Origẽ y principio de la Orden de la santissima Trinidad:

de sus cueuas, y tomaron sin el vno saber del otro, su camino para Roma. Desta manera y por diferentes caminos, caminaron tanto, que al vltimo, ordenandolo assi Dios, llegaron los dos a vna misma puerta de Roma, en vn dia, vna hora, y a vn punto. Encontrados, que alli fueron, y que mirando vno a otro se conocieron, quedaron ambos marauillados de vna cosa tan no pensada. Y por tanto demandando vno al otro la causa y razon de su venida: cada vno llanamẽte dixo al otro, todo y de la manera que passaua, a cerca dela reuelacion, y su santo y buen desseo. Por lo qual tanto mas quedaron marauillados los dos buenos amigos, y alabando al Señor se abraçaron, derramãdo muchas lagrimas de ternura y deuocion, diziendo; que pues el Señor fuera autor y la guia de su camino, seria tambien el que efectuaria sus desseos. Era a este tiempo Sumo Pontifice, y gouernaua la Iglesia de Dios Innocencio III. de nacion Romano, nobilissimo por sangre, y de la casa antiquissima de los Condes de Anagnia: pero muy mas ilustre por su excelente bondad, prudencia, y grande saber, como sus obras nos dan dello testimonio. Delante del qual llegados los santos varones, Felix, que realmente en todo fue felice y muy dichoso principo de vna ansi felicissima cosa, como era mas letrado y gentil Theologo, propuso el caso a su Santidad: dandole particular cuenta y relacion, tanto de la vida que hasta entonces auian viuido; como de la reuelacion del Señor, que a el les embiaua; y de su camino, y desseo tan inflamado q̃ traian, de que su Santidad como Vicario de Christo, Profeta y Sacerdote del Señor, y juez de su pueblo (a quien en las dudas de su ley, y para saber su voluntad nos manda que recurramos) les dixesse y enseñasse, en que modo de viuir seruirian mas al Señor. El Papa como varon prudentisimo que era, y alũbrado del Señor, entendio luego, que todo esto no era sin algun gran mysterio: y por tanto mandoles que reposassen algunos dias en vn aposento que les mandó dar en su casa y sacro palacio, ordenandoles primero, que encomendassen este negocio muy de veras al Señor, y con oraciones continuas, suplicassen a la diuina Magestad, fuesse seruido de alumbrar su entendimiento, y inspirar lo que mas para su gloria, honra y seruicio fuesse. Hizieronlo assi los sieruos de Dios siete dias continuos, cõ muchos sospiros y lagrimas: y al cabo les mandò el Papa confessar y comulgar, lo qual hecho, su Santidad a los veynte y ocho de Henero, en el qual dia se celebra la fiesta de santa Ines, la segunda, y fue esto el año del Señor de mil y ciento y nouenta y ocho, se vistio de Pontifical, y celebró Missa con muy grande deuocion, en presencia de los Cardenales, que para este dia mandó se juntassen alli todos, juntamente con los benditos varones, Felix y Iuan de Mata, y otra mucha gente del pueblo. Y procediendo en la Missa, que se dezia con muy gran solenidad, quãdo llegò aquellas palabras del sacro Canon, *& eleuatis oculis, &c.* que el santo Padre puso los ojos en el cielo, vio con vna clara y euidente vision vn Angel de Dios que baxaua del alto cielo, vestido de vna celestial y muy resplandeciente luz, y cõ vn escapulario de la forma y manera, q̃ oy dia traen los religiosos desta santa y bendita religion; con vna cruz en el, cuya mitad era colorada, y la otra de color celestial: y que cruzadas el Angel las manos, tenia en la derecha vn cautiuo Christiano, y en la yzquierda a vn Moro. Desta celestial vision, quedò muy contento el santo Padre, y su alma muy consolada: y entendiendo por ella, lo en que el Señor queria, se ocupassen aquellos benditos varones y sus sieruos, para honra de su nombre: acabado que huuo la Missa, se boluio a todos los que alli estauan presentes, y con vna admirable alegria de espiritu, les dixo y declarò, todo lo que del cielo le fuera reuelado, diziendo, que sin duda la voluntad del Señor era esta: que aquellos santos varones, que tanto le desseauan seruir, empleassen toda su vida en redimir cautiuos, y librarlos de poder de Infieles, do viuian en tan grande y tan manifiesto peligro de sus almas y cuerpos. Y por tãto buelto a los mismos sieruos de Dios, que alli presentes estauan, les dixo en sustancia desta manera. Veys aqui hermanos

Innocencio III. Papa.

Deutero. c. 17.

Vision del cielo marauillosa.

manos y amigos de Dios, lo que con tãta ansia, desseo, y trabajo, aueys venido ab uscar; veys aqui cumplidos vuestros desseos; veys aqui lo que el Señor quiere, y la vida que os manda que viuays; y en que se tendrà por muy seruido, y glorificado de vos. Y porque en tal obra como esta de tanta excelencia y merecimiento, os acordeys, que en vuestra manera, hazeys el mismo oficio, que el Hijo de Dios hizo en el mundo, que fue rescatar a los hombres en la Cruz, os embia del cielo para insignia y vandera que lleueys, y que tendreys siempre delante los ojos essa misma Cruz. Y porque en vuestro cargo y oficio, la caridad de vuestro Dios y hermanos, es aquella que os ha de mouer y despertar, para padecer (si fuere menester) la misma muerte, y derramar vuestra propia sangre, como Dios hizo por nos: es la mitad de la Cruz de color roxa y sanguinea. Y porque en el cielo aueys de poner siempre los ojos, considerando, que seruis aquel Rey y Señor de los cielos, cuya honra procurareys, y del qual aueys de esperar el verdadero premio de vuestros trabajos. que serà vna eterna vida en el cielo, es la otra mitad de color celestial. Y porque tales pensamientos, tales desseos, y tales obras, y tan santas ocupaciones, no pueden nacer sino de vn pecho candido, y de vn coraçon todo lleno de pureza: es vuestro escapulario y habito blanco. Y assi conforme a esto, luego su Santidad les vistio sus habitos blancos, y les puso su escapulario, de la forma y con las mismas insignias y Cruz que el Angel santo traxera del cielo, y las capas o mãtos quiso que fuessen los mismos que ambos vestian en sus celdas, que eran de lana pardilla abu rielada, del qual color algunos años vestian los religiosos desta santa Religion los mantos hasta que creciendo mucho el numero de religiosos, y no se hallando assi el buriel en toda parte, fuerõ forçados a suplicar al mismo Pontifice Innocenci III. les permitiesse, truxessen las capas de lana blãcas que mas a la mano y en todo lugar se puede hallar: y desta color blanca, la han traydo en España y toda parte, hasta el año de mil y quinientos y sesenta y dos, q̃ Pio IIII.

Significaciõ del habito y Cruz.

Sumo Pontifice, a requirimiento delos padres de España, dio licencia boluiesse a su antigua y primera costumbre, trayendo como los traen oy dia de la color de buriel. Diziendo mas, que el por el poder como Vicario de Christo tenia en la tierra, dende entonces, y en nombre de la santissima Trinidad, Padre, Hijo, y Espiritu santo, publicaua vna Orden y Religion, que debaxo de tan glorioso y diuino titulo, militasse: y se dixesse la Orden de la santissima Trinidad de la Redencion de cautiuos: la qual no era aprouada ò fabricada de los hombres, mas de solo el Sumo Dios. ANTONIO. De essa manera celestial llamaremos a esta santa Religion; pues el Señor y Rey de los cielos, de alla de los mismos cielos, y por vn Angel del cielo, y con vision celestial, y con vna Cruz labrada del color del cielo, la instituyò, ordenò, y enseñò al mundo. Y si tanto mas aceptacion merece la cosa, quanto el autor della es mas celebre y acepto; quan justa razon serà, que esta aun sobre todas las otras, sea mas acepta, mas fauorecida, mas honrada, y venerada de todos? SOSA. Bien dio a entender esso el santo Padre y Sumo Pontifice, porque no contento de conceder a aquellos varones de Dios, y a su santa y celestial Religiõ, muchos y muy grandes priuilegios y gracias por sus bulas: escriuio por ellos a Filipo Rey que entõces era de Francia muy valeroso: que assi como el, y los otros Reyes de Francia en aquellos tiempos tenian a su cargo mas que todos los otros Principes, fauorecer y amparar la Iglesia de Dios: (porque por esso auian los Sumos Pontifices a Carlo Magno y sus decendientes cõcedido el nombre de Christianissimos) mostrasse esto mesmo en fauorecer y amparar esta santa Religion. Lo qual hizo el Christianissimo Rey Filipo: porq̃ no fuerõ llegados, los varones de Dios a Francia, quando el con liberalidad muy real, les hizo edificar a su costa vn grande y excelente monasterio, siete leguas de Paris, cabeça de sus Reynos; en vna fragosa y alta, mas muy deleytosa mõtaña, que oy dia se dize Cerro frigido: que fue la primera casa y monasterio de la Orden, y por tanto hasta oy.

Institucion de la Orden.

Rey de Frãcia.

Primer monasterio de la Orden.

oy cabeça de toda ella. Esta misma deuocion y liberalidad muy real del Rey de Francia, a pocos dias començaron a imitar otros Principes Christianos: y particularmente los Reyes de España. Porque el santo Rey don Fernãdo que ganò la gran ciudad de Seuilla de los Moros, desseãdo ennoblecerla mucho mas, pues la auia eligido para su perpetua habitacion, teniendo noticia desta santa Religion y padres della, y de su Christianisimo instituto, los hizo yr a Seuilla; y en el año del Señor de mil y dozientos y diez y siete, que eran veynte de la fundacion de la Religion, les edificò el monasterio insigne que oy dia tienen en aquella ciudad: rogandoles mucho, que pues alli estauan tan cercanos de los Moros de Granada y Berberia, tuuiessen (como hazian) cuenta, cõ rescatar los cautiuos Christianos, que aquellos Infieles cautiuauan. Y para esto por sus priuilegios muy grãdes, que les dio, los recibio sob su guardia, amparo, y defensa: y dio orden como en otros muchos lugares de sus Reynos, se edificassen muchos otros monasterios. A los quales muchos señores de España, siendo como siẽpre fueron, y mas en aquellos tiempos, tan en estremo liberales para las cosas de Dios, dotaron y enriquecieron con muchas possessiones y bienes. Desta misma manera, el Rey don Alonso el Segundo, de Portugal, que en aquel tiempo reynaua, los lleuò a Portugal, y les edificò en la antigua y populosissima ciudad de Lisboa, aquel excelente monasterio, q̃ oy dia alli tienẽ. Y porque seria cosa larga dezir todo en particular, lo mismo hizieron los Reyes de Aragon, y Nauarra: procurãdo cada vno illustrar sus Reynos y señorios, con los padres y Religiosos varones desta santa Religion. Y dado caso que toda la Christiandad en general, recibio dellos siempre grandes y muy Christianos seruicios: pero mucho mas los Reynos de Francia, y España; porque como los Reyes destas dos partes y Prouincias, tenian, mas que los otros Principes Christianos, guerra y conquista con los Moros, y Mahometanos Infieles: los Franceses en Asia, y tierra santa: y los Españoles todos en España, y Berberia, era forçado que cautiuando mucha mas gente de ordinario, destas naciones, se empleassen ellos mucho mas en su seruicio. Y esta es la causa porque assi en las Redenciones, como en el numero de los monasterios, y en la calidad de personas muy insignes, y varones muy illustres, esta santa Religion florecio siempre mucho mas en España, y Francia; que en otras Prouincias y Reynos de Christianos. Largo seria y salir mucho de nuestro proposito, si yo agora os dixesse y contasse los bienes, las libertades, priuilegios, y fauores, que despues aca los sucessores, destos Principes que diximos, assi Papas, como Reyes, por el discurso de tiempos, hasta estos en que viuimos, concedieron a esta santa y celestial Religion. ANTONIO. Bien me parece lo que dezis, q̃ assi la llamemos todos. SOSSA. Pues muy mas me alargaria, y seria nunca aca acabar si me pusiesse a dezir lo que entendi en otros tiempos, de las muchas y grandes, y muy importantes Redenciones de cautiuos, que en todas las tierras de Infieles han hecho y acabado hasta aora: librando infinitas almas del poder de Satanas, Pues que dirè de los trabajos, sudores, molestias, persecuciones, tormentos, y martyrios, que muchos varones de Dios, y Religiosos desta santa Religion, han passado y padecido, en las tierras de Infieles: con caridad, animo, y esfuerço inuencible, para gloria del Señor,

Santo Rey don Fernando de Castilla.

D. Alonso II. Rey de Portugal.

Diuision. XX.

ANTONIO. Bien se dexa entẽder, que les seria forçado padecer, todo esso y mucho mas: andando platicando y tratando en tantos centenarios de años, con tan barbaras naciones; con gentes tan inhumanas, tan agenas de bondad, de equidad y razon: y tã inflamados en el odio inmortal, que en la leche beuen, del nombre Christiano y de su ley: y sino mirese lo que el reuerendo padre fray Iuan Gil, Procurador general desta misma Orden, y Redentor de los cautiuos de España, despues q̃ a esta tierra vino, embiado por el Rey don Filipe nuestro Señor, y su Real Cõsejo,

Fr. Iuã Gil Redentor.

fesso, y los padres de su Orden, que no son mas de seys meses, con tan grande animo, exemplo tan Christiano, y paciencia tan notable ha padecido. Que con proceder en todas las cosas, y tratar con estos Barbaros con vna prudencia tan grande, con vna discrecion tan rara, con vna blandura y modestia tan notable, y con vn juyzio tan singular: que confiessan hasta los mismos Turcos y Moros, no auer aqui venido otro tal Redentor de tales partes y valor: con todo esso, no vna vez mas muchas, ha estado en peligro de perder la vida. SOSSA. Como? Y sabeys de que manera passò esso? ANTONIO. Pues no lo he de saber, si me halle a su lado, y mas siendo tan publico? SOSSA. Veamos como lo sabeys, y si conforma con lo que el mismo padre, y otros muchos me hâ dicho. ANTONIO. Soy contento, y dirè primero lo que passo en mi presencia en la casa del Cadi, o justicia de la tierra, Quando este padre y fray Antonio de la Bella Ministro de la casa de Baeça su compañero, llegaron a este Argel para hazer este rescate, que fue a veynte y nueue de Mayo de mil y quinientos y ochenta, dia de la santissima Trinidad (cosa digna de notarse, no a caso, mas ordenada de Dios: que aquellos que vienen a predicar la Fè y dotrina de la santissima Trinidad, y a consolar, animar, y librar, a los que confiessan essa santa Trinidad, y cuyo instituto y Orden, tiene el titulo de la santissima Trinidad; llegassen tambien aqui en dia de la santissima Trinidad) a este tiempo como digo, estaua aqui en Argel en grande trabajo, vna pobre Christiana, de nacion Española, y de la noble ciudad de Murcia, de edad de veynte y cinco años, que se llamaua Dorotea, y por verse en poder de vn Barbaro Turco, de quien era muy mal tratada: y por tanto como entendio ser llegada la limosna, importunò tanto a su Patron, y derramò delante del tantas lagrimas, y tantas vezes, porque la quisiesse dexar rescatar, que el Turco al vltimo la prometio de hazerlo. Y assi lleuandola a casa de los padres, y acordado despues de algunos dias y grandes debates, el precio y rescate de la pobre Christiana, el Turco recibio su dinero, y la Christiana se depositò en la casa de vn Indio, do tambien tenian los padres otras Christianas rescatadas. Auian ya passado quinze dias despues desto, quando el demonio enemigo de nuestro bien, persuadio al mesmo Turco que se arrepintiesse de auer rescatado la Christiana: y sin verguença ninguna vinose a los padres Redentores, y les dixo: que quando le rescataron su Christiana, estaua borracho del vino; que por tâto tomassen sus dineros, y le boluiessen su Christiana: principalmente que ella era Mora, y no podia yr en libertad. Quedaron los padres en estremo marauillados de la poca fè y desuerguença, de aquel barbaro Turco: y lo que era peor, no se perdiesse su alma, estando en tan manifiesto peligro: trabajaron en gran manera por todos los medios possibles, de quietar y contentar aquel Turco: pero todo fue por demas, tan determinado y del demonio persuadido estaua. Al vltimo ya que no huuo otro remedio, huuose de yr a la justisicia: confiâdo, como era razon, que no valdria en vn caso como este a aquel Turco su inconstancia, borracheria, y poca fè: la justicia a que estos Turcos llaman Cadi, mandò que los padres lleuassen a Dorotea delante del, do llegada, el Turco daua vozes, que queria su Christiana, el padre fray Iuan Gil alegaua, auerla el vendido de su propia voluntad, y recibido su dinero: y como desta suerte debatiessen vn gran rato; viendo el Turco que el pleyto yua, como dizen mal parado; acordò de alegar que era Mora la muger, y no Christiana. Lo qual, quâdo la pobreta oyò, que estaua de temor temblando, comiença a grandes vozes a dezir: Que ella Christiana era, y Christiana fuera siempre, y Christiana seria toda su vida. No pudo sufrir esto su Patron: mas arremetiendo a ella como vn leon brauo, dandole de golpes, dezia: Tu perra boluerasa mi poder, y verâs como lo pagas. No faltaron alli algunos a quien esto parecio mal: y particularmente el Cadi le mandò, que no maltratasse la muger, mas que presentasse testigos, de como era Mora y no Christiana. Con esto el Turco turbado, y borracho de la colera, fue,

Sus partes y valor.

Fray Antonio de la Bella.

Dorotea Christian.

fue y boluio al punto, con dos Moros tan borrachos como el, que dezia ser testigos: a los quales preguntando el Cadi lo que sabian: y diziendo ellos que aquella muger era Mora y no Christiana: la pobreta que esto oyò, començò otra vez a grandes vozes dezir: que era aquella muy gran maldad, y que los testigos eran falsos, porque ella Christiana era, y Christiana auia de ser, y en esto derramaua tantas lagrimas, que era lastima muy grande verla en tan grande afliccion: solo el barbaro y borracho de su amo, estaua como vn toro muy feroz: y oyendole dezir esto, asio della y diole vn muy grande bofeton: y le diera muchos mas, si el padre fray Iuan Gil, que a todo estaua presente, no asiera luego del, rogãdole que mirasse lo que hazia, en tal lugar, y en tal tiempo (y a vna muger, que ya no era su esclaua, mas libre y Christiana. Con tan mansa y benigna amonestacion, no solo aquel barbaro hablando, pero començò a grandes vozes dezir: que el era Genizaro, y que el padre le auia dado de puños (mentira tã manifiesta, y por tanto, que conforme a la costumbre y vso, le ahorcassen, o a lo menos le cortassen la mano derecha. Y porque se vea quan vil canalla es toda esta, no faltaron alli Moros, que confirmauan esta mentira: y instauã al Cadi, que el Turco tenia razõ, y que en todo caso se hiziesse la justicia del papaz. Atordido el Cadi con tanta grita y vozes, mando luego a la hora se hiziesse, y que le cortassen (pues asi queria) alli la mano derecha. Y a los Moros, de q̃ auia alli vn buẽ numero, y algunos Turcos echarõ mano al buẽ padre, para le querer cortar la mano: quando otro Turco principal, letrado y compañero del Cadi, en administrar justicia, los detuuo y les dixo: que no se hiziesse aquello; mas que si el papaz diera de puños al Turco, le diessen tambien a el buenas puñadas, y le echassen de alli a moxicones, y que fuesse vno por otro. Fue cosa por vna parte para reyr, y por otra de gran lastima, ver la gana con que aquellos barbaros inhumanos sin juyzio, al punto y en vn subito, arremetieron todos de golpe, al buen padre fray Iuan, y cada vno como podia, le daua tantas puñadas, tantos moxicones, y pescoçazos, y de tal suerte le pararon, que le sacamos de alli medio muerto, y sin aliento. Y sin duda que si el juego durara mas, no saliera con la vida. Desta manera dando muchas gracias al Señor, porque a imitacion de sus Apostoles le tuuiera por digno de padecer por el nombre de Iesu, se boluio a su casa: y la pobre de Dorotea quedò como vna oueja en mitad de aquellos lobos: los quales la condenarõ luego a que boluiesse a su amo; y que por fuerça fuesse Mora. SOSA. Desta misma manera passò, y se yo muy bien que el padre fray Iuan dexara no vna vida, mas cien vidas si tantas fueran, porque aquella pobre muger no quedara sin remedio. Pero juyzios son de Dios: el sabe lo que haze: el se entiende: no le pidamos razon; pues en todo siẽpre la tiene. ANTON. Despues desto no passaron muchos dias, que siẽdo llamado este padre del Rey por vn Chauz o portero, para aueriguar ciertas cuentas: en llegando a esse Soco, encontrò con el vn Turco, el qual o de vino, o de colera, deuia de estar tan borracho como el otro: porque auiendosele huydo vn su Christiano cautiuo, al punto q̃ vio al padre, se arrojò luego a el cõ vna diabolica furia: y sin mas esperar le cocomençò a dar de puños de tal suerte, q̃ del primer golpe si no le tuuieramos, los que entonces le acompañauamos, le echaua en tierra de espaldas. Quedò el padre, y todos los que se hallaron presentes marauillados de vn tã subito acidẽte y caso estraño, mas buelto en si el dicho padre començò a hablar y le dixo, Hermano que quieres? Que te he hecho? Responde el borracho del Turco, dame mi Christiano, que se me huyò esta noche. Quedamos marauillados de vna tã necia demãda, y asi el padre mansamẽte le respõdio. Hermano, yo no se nada de lo q̃ dizes. No tengo tu Christiano, ni otro de algũ Turco o Moro, q̃ no sea rescatado y pagado de mi mano. Busca tu Christiano, que yo no tengo culpa alguna. A esto el bestial Turco le respondio cõ otra que tal puñada, qeu aynas le derribara: y alçando ya el braço para darle otras mas, el Chauz del Rey a gran fuerça le sacò de entre las manos,

Turcos y moros dan puñadas, moxicanes, y pescoçones, al padre fray Iuan.

Acto. ca. 5.

Otro Turco le maltrata y afrenta.

Su mansedumbre.

con que le tenia asido con gran rabia, El padre assi afrentado, y alabando por todo al Señor prosiguio adelante su camino: y no huuimos llegado a la casa del Rey, que le llamaua; quando el mismo Chauz, a quien parecio mal la soberuia y audacia de aquel Turco contò el caso, al Caya o mayordomo del Rey: sin q̃ el padre lo supiesse. El Chaya como hombre de alguna razō oyendo el caso escandalizose en estremo; y mandò al propio Chauz, que al momẽto le truxesse aquel Turco. Hizolo assi el Chauz: y traydo el Turco, mandole el Chaya sin esperar mas replica, que alli do estaua el buen padre fray Iuan (que ya auia negociado con el Rey) se tendiesse en el suelo, y que quatro Chauzes que alli estauan le diessen seyscientos palos, por auer tan sin respetò mal tratado al Papaz. No era bien acabado de pronunciarse esto, quando el Turco, sin osar abrir la boca estaua en tierra y se aparejauan ya los Chauzes para dar le muchos palos: quando el padre fray Iuan oluidado de su injuria, y apiadandose de aquel barbaro, con entrañas Christianas, suplicò con grande instancia al Chaya, que por amor del Sumo Dios, no le hiziessen mal: porque su cōtento y alegria, y lo que mejor estaua a vn Christiano, y demas de su habito, oficio, y cargo, era padecer mucho mas que no aquello, por Iesu Christo su verdadero Dios y Señor. Quedo el Chaya marauillado de ver vna mansedumbre Christiana como esta: pero queriendo todauia cumplir con su cargo y oficio, instaua grandemente, que le diessen los Chauzes y moliessen a grandes palos. Lo qual visto por el padre, se echò al momento sobre el Turco que en tierra estaua tendido: y cubriendole con el manto o capa de su habito, dezia: A mi señor Chaya den, y no a el, y tātas vezes repitio esto, y con tan grande instancia que perdonaron al Turco, quedando todos atonitos y marauillados, de vn caso como este, assi Turcos como renegados (de que auia alli vna gran copia) hablauan entre si y dezian. Este si que es Papaz, que buen hombre; que hōrado Christiano? Que virtud? Que piedad? SOSA. Veys ay en obra y al ojo, lo que

Su piedad grande.

san Pablo dezia, a los buenos y perfetos Christianos, que entre los infieles viuian, sin quexa alguna, sin alguna malicia, como hijos de Dios, sin reprehensiō en medio de la nacion praua y peruersa, ntre los quales resplādecian como las luminarias en el mūdo. Veys ay como se glorifica Christo en nuestros cuerpos. Y la manera como el Señor manifiesta el olor de su Fè y conocimiēto por los buenos, y con sus obras en todo lugar. Y ellos son, no solo a los buenos, mas tambien para los malos suauissimo olor de Iesu Christo. Y finalmente, como la vida de Iesu Christo Señor nuestro, se ha de manifestar, y enseñar a los Infieles, en nuestra carne mortal, y ha de ser su nombre clarificado en nosotros, y nosotros en el. ANTONIO. Pues aun mas, despues muchos dias, aquel Turco andaua armado y buscando ocasion para matar al buen padre fray Iuan, y sin duda segun esta gente es tan barbara y sin razon lo huuiera hecho, si el padre auisado de algunos Turcos no anduuiera con el ojo, como dizen alerta, y a buẽ recado. Mas dexando esto oyd otra cosa que es mucho de notar: Saliendo el padre de su casa, para los negocios importantes que se ofreen cada hora: espanta la maldad tan barbara destos Moros Infieles: porque sucede muchas vezes, como yo lo he visto, que como le veen cor la señal de la santa Cruz que en el escapulario lleua: vnos le escupen en la cara, otros le dan rempuxones, otros le dizen mil injurias: y aun los Morillos y muchachos, y muchos de essos barbaros alarbes, a manadas corren tras el, y vnos se ponē a mirarle muy atonitos: otros llaman a vozes a otros, que miren que por alli va el Papaz de Christianos: y muchos le dizen cien mil desverguenças y afrentas, sin alguno los cōtradezir. Y tambien muchos le tirā con estropajos, cō suelas de çapatos, y otras cosas inmundas, sin auer entre tantos Turcos, Moros, y Iudios, quien les diga que mal hazen. Y por otra parte no es menos de notar, su modestia, mansedūbre y paciencia con que lo sufre: y aquella alegria tan continua, y tan ordinaria, que con vn animo Christiano, muestra en estos trabajos: que nos tiene espantados.

Ad Philip. cap. 2.
1. Corint. 6
2. Corint. 2.
2. Corint. 4. c.
2. Ad Thes. c. 2.
Lo que les acecia cō los Morillos y Alarbes.
Su alegria en las afrentas.

dos, y porque seria largo de contar todas sus cosas por menudo, solo dire vna que no ha muchos dias, que le sucedio, con este nueuo Rey de Argel, Iaferbaxa, renegado vngaro, el qual era recien venido de Constantinopla: y fue que tratando el dicho padre con el, que le diesse vn salbo conduto para los padres de su orden que a esta tierra viniessen mas copioso que no el, que Asanbaxa renegado Veneciano su antecessor auia dado: despues que el Rey le concedio quanto pidio; rogauale muy de veras que se boluiesse turco, ofreciendole mucha honrra y riqueza, y que pues no tenia hijos le haria su heredero: y diziendo que siendo persona tan principal, se marauillaua como era Christiano. Al contrario y muy riendose, le respondio el padre diziendo. Antes yo me marauillo que V. A. tal me diga. Como las riquezas, las honras, y todo quanto ay en la tierra y en el cielo, que es para que por ello se aya de dexar a mi Dios, y mi Señor Iesu Christo? Engañado estas Sultan, si piensas que ay otra riqueza, ni gloria, sino esta Cruz que aqui ves: y con esto tomo el escapulario y la Cruz en la mano, y le començo a dar mil besos. Quedo el Rey deste feruor de espiritu y viua Fè, marauillado y dixole. Porque causa Papaz besas desa manera la Cruz? Respondiole: porque en otra tal como esta, por mi, y por V. A. y por todo el genero humano, murio el Hijo de Dios. Merced grande, que no se conoce ni se sabe estimar como se debria. Oyeron esto muchos de los Turcos y Moros que estauan presentes, con gran sentimiento y dolor, y particularmente el Rey el qual, o porque se quisiesse mostrar buen Turco, delante de aquellos que estauan presentes, o porque assi le pareciesse, se mostro en grande manera alterado, y dando gritos dixo, todo es gran mentira, quanto has dicho, nuestra ley si que es la buena. A lo qual al punto el padre le replico no es sino muy grande verdad, todo lo que he dicho: y quanto a lo que toca a tu ley viues Sultan y los tuyos que la siguen muy engañados, y tu y ellos a su tiẽpo lo vereys; quisiera el Rey con mas colera Responderle y por lo que en el se ve ya, y notaua de su cara y vulto, ya estaua enojado: aunque el padre fray Ioan muy quieto y sin temor: quando ciertos Alcaydes de los mas principales, entrãdo a hablar al Rey, interrompierõ la platica, y el padre se huuo de yr y dexarlos. He querido dezir esto, porque se entienda: quantas y quan varias ocasiones tienen los sieruos de Christo, y particularmente los que tienen este cargo y oficio de redentores, entre tan barbaras gẽtes: Para cada hora y momento padecer por Iesu Christo, y por la gloria de su nombre. Porque no se marauille ninguno de lo que vos antes deziays y con razon, que muchos varones de Dios y religiosos desta santa religion de la santissima Trinidad: auiendo tantos centenares de años, tratado entre estos barbaros infieles, y hecho tantos rescates, han padecido muchas molestias, persecuciones, tormentos, y muertes. Bendito sea el Señor por todo, que les ha dado, y siempre da tanta gracia, tanto animo y esfuerço. SOSA. Sea bendito para siempre, y todos le rindamos gracias infinitas, que tan misericordiosamente nos prouee no solo del remedio de los cuerpos para darnos libertad, con los sudores y trabajos de tales sieruos suyos pero tambien del remedio de nuestras almas, con nos dar tales, tan viuos, y tan eficazes exemplos de toda paciencia, caridad, bondad, y esfuerço Christiano. Muchos, grandes, y terribles son los trabajos deste triste cautiuerio: y si tan oluidados viuimos, y tan sin remedio de los hombres, quanto otros jamas huuo en el mundo: mas no es agora tiempo, para discurrir en tan lastimable cosa como esta, sobre la qual, ay tambien infinito que dezir, y que llorar, como se ha dicho: baste por agora: q̃ a vn en esto (de que aya en el mundo, tan pocos que se duelan, o siquiera se acuerden, de los tristes y desuenturados cautiueros) se conoce la infelicidad de su triste y desdichado estado; y ser todo realmente, permission de nuestro Señor, que aunque piadosissimo, todo con su diuina sabiduria, lo ordena y permite, para castigo

Su fee y feruor en defenderla.

2.Cor.c.1. Y penas de las culpas que hizimos: si bien es verdad que en aquel Padre, y Padre de misericordias, y Dios de toda consolacion, no se halla esse oluido: porque siendo quien el es, no dexa ni dexa sa (como siempre) de consolarnos, en toda nuestra y qualquier tribulacion. Y porq ya es noche, y este barbaro de mi Patron es tan mal acondicionado, serà bien que os recojays, porque si viene no os vea estar aqui, y tengamos mala cena; quedese lo demas para otro dia. ANTONIO. Sea assi, puesto caso, que fuera para mi particular consolaciõ estar aqui dias y noches; pero yo buscarè todos los medios possibles, para que este barbaro me dexe venir aqui algunas vezes, a recibir tanta merced. SOSA. Yo soy el que siempre la recibo, nuestro Señor vaya con vos. ANTONIO. Esse mismo quede con el.

DIALO-





DIALOGO SEGVNDO, DE LOS Martyres de Argel.

ARGVMENTO.

VIsitando el Capitan Geronimo Ramirez al Dotor Sosa su amigo en las prisiones, en que està cautiuo; de vn libro que le vio en las manos, tomaron ocasion de tratar, quan prouechosa cosa sea para todos, particularmente para cautiuos, la lecion de buenos libros: y en especial la vida de los Santos y Martyres de Dios. Y a este proposito se trata la vida del bienauenturado san Paulino: que en otro tiempo fue cautiuo en Barbaria: y de los diuersos modos, con que los tyranos y Gẽtiles en otro tiempo matauan y atormentauan los Christianos: y cuentanse tambien algunos martyrios, y otras muchas y muy crueles muertes, que Turcos y Moros han dado de pocos años aca a Christianos en Argel.

RAMIREZ. SOSA.



AMIREZ. De manera, q̃ siempre que aca vẽgo le he de hallar ocupado en los libros? SOSA. En vna soledad como esta, y en vn encerramiento tan apartado de tota platica y conuersacion, en que este Barbaro de mi Patron me tiene, q̃ mejor ocupacion, que leer los libros santos y buenos. RAMIREZ. Essa ventaja nos tieten los que su vida han gastado en las letras, a los q̃ no sabemos mas de las armas: que en tales ocasiones de cautiuerio y otras, y aun en todo tiempo, todo estado y lugar, gozan de cosa tan excelente. SOSA. Bien es que las armas reconozcan la superioridad y vẽtaja muy grande, que les tienen las letras: y quando no huuiera tantas causas y razones como ay, no le parece a V.m. que es esta harto grande y bastãte? RAMIREZ. Cosa es essa harto reñida: y no falta quien defienda nuestro partido. Mas dexando aparte contiendas, quien negarà que el estudio y lecion de buenos libros, sea vna de las mas ricas y excelentes cosas del mundo? SOSA. Y quãdo mas no fuesse que aquella her

Plato. Tulius lib 1 Quest. Achadem.

facan los hombres, baste por aora esta verdad; que assi como no ay arte, no sciencia, no disciplina alguna, entre todas las que Platon diuidio tan generalmente, como escriue M. Tulio, que no sea no solo prouechosa: pero vtilissima y necessaria, para la vida humana. Assi por la misma razon, es impossible que de todo libro (sea indocto y mal compuesto, y trate de lo que fuere) no se saque algun fruto y prouecho: porque tampoco ay muladar tan vil, do no se halle ó vn pedaço de oro, ó alguna perla y preciosa piedra: o a lo menos alguna cosa de precio y vtilidad: como Virgilio dezia, por los libros y rudos versos de Ennio. Y si mas en particular hablamos de aquellos que por agora siruen a nuestro proposito, ya este estado de cautiuos en que viuimos (de los quales trataremos agora y no de otros) y quales deuen ser aquellos, que enseñan y nos muestran el biẽ viuir, en qual quiera modo, forma, estylo, y artificio q̃ sea, todos y cada vno dellos en su grado, no son menos, q̃ vnos lindos y ricos jardines: en los quales el juyzio passeandose y discurriendo con atencion, va cogiendo lindas y suauissimas flores y rosas. Que mas linda y hermosa rosa, ó flor preciosa puede ser, que la prudencia, la discrecion, la justicia, la fortaleza, la templança, con otras infinitas virtudes, y el aborrecimiento y fastidio de los vicios que dessos libros deprendemos? Pues si el que trata con ellos, antes desso era bueno; hazele con ellos mejor: si prudente, muy mas sabio: si discreto, muy mas entendido: y si justo, muy mas santo. Porque la lecion es adonde la memoria se renueua el juyzio se despierta, la voluntad se inflama: y todo el hombre toma aliento, y recibe fuerças animosas, para proseguir el bien, y passar mas adelante. A este mismo proposito dezia vno: que los libros no eran menos, que las cartas de nauegar por la mar tempestuosa: porque assi como vna de aquellas, a los que van sobre las aguas auisa por vna parte de los Rumbos que han de seguir los vientos que les son buenos: los puertos, que han de buscar, las bahias y playas, do podran echar fierro y dar fondo: y los lugares do se podran abrigar y reparar: y por otra tienen notados por Maestros y Pilotos experimentados y sabios, los golfos temerosos, las corrientes tempestuosas: los vancos y baxios peligrosos: las peñas en que pueden tropeçar: y las tormentas ordinarias, para que las sepan huyr. Assi y de la misma manera los hombres de sciencia, juyzio, y experiencia, nos debuxan en los libros, como cada vno mejor puede, el viaje de nuestra vida: auisandonos de las cosas que conuienen y a todos estan bien: y nos aduierten de los vicios, de los males, y de los peligros que auemos de huyr en todo tiẽpo. De do con mucha razon dizen todos communmente, que tres cosas hazen a vn hombre sabio, prudente y discreto; o tratar con los que son tales: ó peregrinar por muchas tierras; ó leer en muchos libros de Philosophos. RAMIREZ. Y aun por esso alaban tanto a aquellos antiguos Philosophos, a que llaman Maestros de la vida, porque como en vna herencia muy rica nos dexaron liberalmente en sus libros, muchos muy grandes, y muy importantes preceptos y auisos de las virtudes y vicios. SOSSA. No tantos como ellos pensauan; ni tan ciertos como fuera menester, aunque su voluntad es cierto para agradecer: pero son tantas y tan bastas, las espinas que sembraron entre algunas pocas de rosas, que es cosa muy dificil, cogerlas en sus libros, sin que se lastime la mano. Y por tanto es menester, que el que essos libros de Gentiles ha de leer, sepa con discrecion y juyzio discernir lo que es bueno de lo malo: y apartar el grano limpio, de la mucha paja que tienen. Y a falta desto hemos visto y conocido a muchos, que gastando todo el tiempo en los libros de Gentiles, fueron con su daño y de otros, poco menos que Gentiles en sus vidas y costumbres. Nunca ha oydo V. merced dezir, pues tãto tiempo ha estado en Lombardia, lo que acaecio a los Franceses en la ciudad de Pauia, quando Mosiur Lutrech, Capitan General del campo Frances, caminando para Napoles, la entrò por fuerça de armas? RAMIREZ.

Seruius in vita Virg.

Prouechos de la leccion de libros.

Angelus Politianus.

Mons, Lutrech. Frances.

quiçà lo aure oydo: y diziendolo me acordaré. SOSSA. Fue el caso desta manera. Que despues de vna espantosa bateria y cruel assalto, entraron los Franceses aquella muy noble ciudad: matando a todos robandola, y destruyendo la tierra. Porque en efeto sentian mucho los Franceses, que debaxo los muros de aquella ciudad y en su cerco, fuesse pocos años antes preso y desbaratado su Rey Francisco. Con esta furia militar, ciertos soldados Gascones, entraron por fuerça en casa de vn Boticario: y como echassen al punto mano de algunas cosas dulces y conseruas de açucar, que auia en la botica; pensarõ que todos los demas letuarios fuessen de aquella suerte y dulçura: y por tãto a quien mas podria hurtar, asierõ luego de muchos vasos, redomas, y ollas vidriadas, que estauan en sus puestos: y beuiẽdo muchos de aquellos licores y medicinas, a poco perdieron vnos el juyzio, otros los sentidos, otros enfermarõ terriblemente, y aun otros acabaron a pocos dias miserablemente la vida. RAMIREZ. Dios nos libre de tal burla, esso merece gente baxa, vil canalla y sin honra; que no sigue la guerra, para mostrar su valor, y siruiendo a su patria y Rey, ganar gloria y honra; que es el fin proprio y verdadero premio de los dicipulos de Marte. SOSSA. Pues esto mismo en su modo acaece a los que gustando la miel, de algunas cosas buenas (que no negamos los Philosophos auer dicho) y particularmente, engolosinados de aquel apazible y artificioso estylo con que escriuen los libros, sin aduertir mas, tragando sin diferencia, aprueuan todo lo que dizen por bueno: y se persuaden con vna verdad cien mil otras opiniones y mentiras: y a la postre, parã quando menos, en q̃ no gustan, ni pueden gustar, sino de aguas corruptas de los charcos de Egypto. Por lo qual la leccion de tales libros se dexe para los que ya tienen (como dizen) los sentidos exercitados, y son suficientes para con maña y artificio hurtar a los Egypcios las riquezas y joyas preciosas que tienen: como san Agustin dize de los doctos, que con juyzio y prudencia se aprouechan de lo bueno, que escriuen los Gentiles. Y hablando de lo que mas quadra y sirue al proposito y estado de cautiuos, como dezia, en el qual ay tanta hambre de dotrina, y falta de consolacion, para passar este triste cautiuerio: no se puede declarar lo mucho, que para ambas estas dos cosas, sirue la licion de aquellos libros, que los varones Catholicos y amigos de virtud, nos dexaron para instrucion y auiso nuestro. Porque si miramos a la copia y abundancia de preceptos y dotrina, no ay auejas tan solicitas y cargadas de lindas flores, de donde sacan la miel dulcissima, ni tan abundantes nuues del cielo, que echan aguas con que se riega la tierra seca: de lo que ellos son en sus libros y dotrina. Y si a la verdad y certidumbre de lo que dizen y enseñan, y siendo su dotrina como en efeto lo es, dada por Dios, y de su Espiritu que gouierna la Iglesia admitida: es vna pura luz, sin mezcla de errores ni tinieblas: si a la dulçura y sabor dellas: como sea cierto, que la agua retiene en si el sabor del lugar de adonde nace, y por do passa: siendo la fuente desta dotrina, el mismo pecho de Dios; de do manan las aguas, que riegan el Parayso de deleytes, (que es su santa y Catholica Iglesia) es dulce sobre toda miel y hauo. Y por la misma razon, siendo palabra de Dios, que habla por sus Santos y sieruos, es la dotrina diferente de Gẽtiles: porque es poderosa, eficaz, y penetrãte, hasta la alma, de fuerça y persuassion. Todos los demas que no son estos, y han dexado grandes libros y cartapacios, como fueron los Philosophos, su negocio, todo es darnos vozes importunas, como ranas de Egypto, y como el cañon lleno de poluora sin vala, truena mucho y la bateria que haze es ninguna; assi ellos y sus libros, como les falta el espiritu de verdad del Señor, que es el que rinde y echa por tierra vn pecho, todos se consumẽ en estruendo de afectadas palabras y vozes. Y si es verdad, que con solo el tañer pudieron los antiguos sanar los enfermos; como Hermete Thebano a los Boetros: Itales Cretenses, con su citara, deshizo y echó fuera la peste: y Empedocles Agrigentino a su huesped, que estaua muy

Hieremiæ cap. 2. — *S. Agustin lib. 2. de doctri. Christ.* — *Libros de Catolicos y sus prouechos.* — *Gene. cap. 2.* — *Psalm. 18.* — *Ad Heb. 4* — *Hermes Thebanus. Tales Cretẽs. Empedocles Agrigent.*

muy ayrado contra vno que le injuriaua, tañiendo su vihuega le quietò: y Arion se hizo a los Delfines Amigo, con el son de su laud, ò harpa. Y si finalmente dexando otros exemplos; Alexandro se inflamaua y encendia en grã manera a la gloria, y virtud, con la leciõ de la eliade de Homero: y por esto la tenia tan familiar; que hasta durmiendo no la apartaua de si: mas la ponia debaxo su cabeça: de quanto mas fuerça, y persuasion, serà (si nosotros no repugnamos) aquella buena doctrina y santa de los libros? pues el Señor es el que en ellos habla el que enseña, el que incita, y persuade: preguntadlo a Paladio, y Casiano, pues nos dexaron escrito; que aquellos bienauenturados espiritus de los padres de los yermos, que fueron vnas puras y viuas llamas ardientes en amor del cielo, con la Oracion y lecion de libros santos se inflamaron todos en Dios: y vẽciendo todo el peso graue de la carne corruptible, casi que bolauan al cielo, y salian de si mismos: y no entiendo solo esto por los libros que mas propiamente llamamos Santos q son los sagrados, y canonicos: y que dezimos escritura santa: en los quales tan poco se duda; que todo esso muy copiosa, y abundantemẽte se halle, porque no siendo essos libros para todos; porque no todos son escogidos para tratar los vassos santos, y los que han de subir a la cumbre desse monte, do se dà la ley de Dios: y do ay tãto fuego y humo, para cegar a los soberuios, es necessario ser escogidos y llamados del Señor, como Moyses: y en los quales para sacar aguas, es mas necessario el caldero de capacidad Christiana, que no en el pozo de Iacob, y fuente de la Samaritana: yo los pongo tambien aparte, para aquellos que con lagrimas y suspiros a exemplo de los Santos merecen, que el que puede, les abra el libro tan sellado con el sello de tantas dificultades, y misterios tan profundos: Mas hablando de aquellos libros, que sino estan en este grado tan alto, y se acomodan mas a nuestra capacidad, flaca, humana, por mostrarnos la virtud, y a ser Satos, tãbiã ellos se puedẽ dezir santos (siendo principalmente escritos por santos, o que a lo menos dessearon de ser santos) y destos tales se dixo, lo que san pablo escriue que toda aquella doctrina, que es inspirada por Dios es vtil para enseñar, para conuencer, para reprehender, y para amaestrar en justicia; para que el sieruo de Dios, sea perfeto, y instruydo, para toda obra buena. RAMIREZ. Y que otra razon es necessaria para creer, que es ansi, que la misma experiencia; pues no ay hombre tan frio, que leyendo vn libro dessos, no sienta al mesmo punto, q̃el coraçon se punge, se altera, se muda, se enciẽde, se inflama: sin duda a aquel calor diuino y santo, que en las almas de los buenos ardia, quando viuos, aun oy dia en aquellas letras muertas de sus libros, se halla, se toca, se palpa, y se siente tan notable, que seria insensible, el q̃ esto no sintiesse? SOSA. Dessa manera, escusadas son razones, para quien tã persuadido està: pero no dexarè de dezir, que tienen aun mas los libros vna cosa inestimable: la qual como Seneca dize, los muy poderosos del mundo con toda su felicidad y grandeza, jamas pudieron alcançar, y hallar en sus consejeros, y que no basta agradecerse con quã to ay en el mundo; que los que ello nos dizen, y persuaden, todo es sin engaño o sospecha de lisonja: porque no pretenden sus autores otro premio, ni esperan de sus trabajos otro galardon, que desengañarnos, y mostrar puramente la verdad. Y por tanto el valeroso Rey Alfonso de Aragon, y de Napoles, preguntado vna vez, que consejeros mas aprouaua, y hallaua ser mas vtiles? respondio muy sabiamente, que los libros. Y pidiẽdole la razon, dezia: porque estos tales sin temor, sin adulacion, y sin passion, ò premio, me dizen fielmente todo aquello que yo busco, y desseo saber. Por esso, y porque en tãto grado amaua, y preciaua los libros, traya por enseña, y empressa de sus armas vn libro abierto puesto en vna mano. Pues para tratar con ellos no es necessario caminar a lexas tierras, ni tomar aquel trabajo tan continuo de Eucides, que de Megara yua todas las noches a Athenas, por oyr a los Filosofos, porque como dixo M. Tulio a nuestro lado los tenemos, quãdo queremos, en casa con nosotros estan, fuera della nos acompañan: y en los caminos,

Arion. *Alexandr.* *Palladius. & Cassius, in vitis patrum.* *Libros de la sagrada Escritura.* *Leuit. ca. 8.* *Exod. c. 19.* *Ioan. cap. 4.* *Apoc. c. 5.* *2. Ad Thimoth. c. 3.* *Seneca in epist.* *Rey Alfonso,* *Pãdolphius Colenutis, libr. 6. hist. Neapolit.* *Tullio.*

nos dexan, tan poco son importunos, ni nos cansan, ni dan molestia, si primero no nos cansamos, y en tal caso en diziẽdo que no hablen, al pũto cierran la boca. Son finalmente alegres amigos, modestos compañeros, familiares muy blãdos, y discretos, no temerarios, no atreuidos, no vorazes, o robadores. Y si Dionisio Siracusano se tenia por dichosso, y el mas bienauenturado del mundo por tener en su casa a Platon, por poder gozar de su platica y doctrina, en que grado se estimarán los libros, en los quales, tantos y tan illustres varones, nos tratan, nos conuersan, y nos hablan de cõtinuo? Mas resoluiendo esta materia en q ay vn numero infinito de cosas muy notables, que se podian dezir, oy desto por remate de todas otras razones. Nuestro sapientissimo padre Adan (como Iosepho autor grauissimo dexo escrito) viendo que sus nietos y descendientes, (que ya eran multiplicados en gran numero) començauan apartarse del conocimiento verdadero, y fiel seruicio de Dios, que el les enseñara ansi, como de Dios fuera enseñado: y temiẽdo como hombre tan prudente, que siendo los pensamientos, y sentidos de los hõbres tan inclinados al mal, por discurso de algun tiempo, entre ellos se acabasse de perder todo el conocimiento de Dios: acordó de hazer como hizo, para remediar este mal, dos muy grandes, y muy altas colunas: vna de ladrillo, y otra de piedra marmol rezio. De manera que el tiempo consumidor de todas cosas, ó nunca o tarde las consumiesse: y en ellas de su mano entalló, y escriuio la doctrina de la Fé, y conocimiento de Dios, y la manera de su culto, y veneracion, con que de los hombres auia de ser honrado y venerado: y el mysterio de la venida del Mesias: y juntamente muchas otras cosas de philosofia, astrologia, mouimiẽto de los cielos, curso de los planetas, y diuisiõ de los tiempos y meses del año. Y estas dos colunas ansi escritas, y entalladas (dize) que las puso en alto, para que todos las mirassen, y como en vnos libros pudiessen todos leer en ellas: de manera q fuessẽ (como el otro dezia de los libros) vnos mudos, maestros q sin estruendo de bozes, aduirtiessen a los hõbres lo que deuian de creer, y hazer en todo tiẽpo, y hedad: de manera que podemos dezir y afirmar con razon, que fueron estos los primeros libros del mũdo; porq importa poco fuessen de piedra, y bronze, ó de cortezas de Arboles y hojas, ó de pergamino y papel, como despues por discurso de tiempo acostũbraron hazerlos hombres. Y pues vna tan prudente, y tan sabia persona como el hombre primero, criado de la mano del Mismo Dios, y tan entendido en todo, juzgó que su lecion seria de tan grãdes efetos, y prouecho, que realmẽte la lecion de buenos libros, como es tã viejo, y antiquissimo remedio, es tambien vtilissimo, y prouechosissimo a los hõbres. Y ansi quieren algunos Doctores que la lecion destos libros, o colunas (q segun dize Iosepho se conseruaron hasta su tiempo) juntamente con la platica y conuersacion de los santos Patriarchas que por linea y sucesion derecha heredaron de Adan, y de su tercer hijo Seth, la piedad y santa doctrina, como fueron Noe, Sem, Arphaxat, Chaynã, Sala, Heber, Ragau, Saruch, Nachor, Thare, Abrahã, Isaac, Iacob, y sus hijos, fue la causa muy principal, porque muchos tiẽpos, y por muchas edades, se cõseruó el conocimiẽto de Dios en el mũdo y q entre muchas naciones de Oriente, como Asirios, Chaldeos, Arabios, Egypcios, y otros tales, quedasẽ despues de perdido, muchas reliquias de buena y santa dotrina: y de todas las artes, y ciẽcias liberales: de las quales naciones, de prendiendo los Griegos todo esto, por el discurso de tiempo (porque muchos dellos, como Solon Licurgo, Archita, y Platõ, passaron en aquellas partes,) y, ornandolo, y poliendolo con artificiosas palabras, y añadienno algun poco de su casa, lo vendieron al mũdo por suyo. RAMIR. Muy ignorante seria, el que en cosa tan manifiesta demandasse mas razones. Lo que yo quisiera es, que mis trabajos continuos, y que tan fatigado me traẽ en poder de vn tyrano tã cruel, como aquel Morisco de España mi patron no me estoruará cosa do tanto prouecho, y de tanto gusto, y contento. Pero ya que ansi quiso mi fortuna, ó para dezir mejor, Dios ansi ha ordenado, como yo

Ludou. Chi cerard. libr. horarum re cre, fol. 330.

Marcel lib. Decad. 2.

Iosephus de Antiquit.

Gene. c. 8.

Quintil. libr. inst.

Primeros libros del mũdo.

Lud. Carua jal. lib. 1. de restituta theol. cap. 6. & 10.

Patriarchas santos q enseñaron al mundo.

De quien tomaron los Filosofos lo q supieron.

mo yo lo merecia, siquiera por aora, este rato participemos de lo que V.m. tã de espacio esta gozando. No sabremos que es lo que lee en esse libro? SOSA. De muy buena voluntad: leya aqui la vida de algunos Santos, que realmente me espantan y admiran. RAMIR. He ay vna lecion, que aun a mi me contenta, y agrada en gran manera: porque vltra q̃ soy aficionado en estremo a la hystoria: la qual como vno dixo, y con gran verdad, es maestra de la vida, y de incõparables prouechos: esta parte della, q̃ trata de ilustres varones, y principalmẽte de los Santos, que ylustraron nuestra santisima Fé, y doctrina Christiana, es tan suaue, tan dulce, tan excelente, y de toda buena doctrina, y preceptos de bõdad tan copiossa y rica, que nunca me siento tan inflamado al bien, como quãdo leo tales libros? SOSA. Con mucha razon, porque si en todas las cosas el exemplo (como escriue Tulio) haze las cosas mas creybles y probables: y a los hombres mas promptos y alegres, para ymitar, y seguir a otros, antes excita, y despierta la codicia y desseo en todos, y acrecienta y auiua la industria, quando ay esperança de poder (ymitando) llegar a donde otros llegaron: el que leyere tantos, tan raros, y tan ilustres exemplos de Santos, como será possible que tambien no codicie, y se esfuerce a ser Santo? Scipion Africano, quando passaua por Campo Marcio, y por donde estauan las estatuas, de los ilustres Romanos, sentia en sus orejas, vnas vozes penetrantes, que le dezian: mira qual conuiene que tu seas. Y Temistocles Ateniense andaua toda la noche errando por la ciudad y sus calles: y preguntado que cosa era aquella? respondia; q̃ las vitorias de Melciades le desuelauan y haziã perder el sueño. Y el sabio Rey Alfonso de Napoles, preguntado, porque con tanto estudio, buscaua las medallas antiguas, y las conseruaua con tã grande diligencia, como si fuessen vn precioso tesoro? dezia, que porque quãdo las miraua se sentia inflamar a la gloria y virtud. Y leyendo nosotros las hystorias de los Santos que representan, no la delineacion de sus miembros frios y muertos, como las estatuas, de metales, y marmol, mas nos figuran al viuo, el interior de sus almas, el valor de sus espiritus, sus admirables triunfos, sus virtudes, su Fè, su amor de Dios, su prudencia, su saber, y discrecion, su fortaleza, su esfuerço, finalmente todas sus obras, todos sus hechos, y aun sus desseos, y pensamientos tan heroycos, que tuuieron, hasta dar la sangre, y la vida por su Dios, y su seruicio: no nos mouer a todo esto? no nos incitarà, no nos persuadir à seguir por sus caminos? Dos cosas hazen al hombre retirarse, y dexar vna empressa, ò la impossibilidad, y dificultad de la cosa; o la flaqueza y falta de fuerças. Y de la misma manera, todas las disculpas, y frias razones que alegamos para no obrar la virtud, se resueluen en que, ò el monte a adonde somos llamados, y habla Dios, dádo su ley, nos espanta, y nos atemoriza el humo, y apariencia de fuegos, siendo en efeto todo temores noturnos y diferente de lo que parece: o nos quexamos de la pobre Eua, echandole toda la culpa: y que la carne compañera es muy flaca, siendo cierto que ansi como es ella de vil barro, y de lodo, todo lo puede en aquel que la conforta. Y portanto, que no es menos vn hombre estando en gracia de Dios, que todo poderoso, y omnipotente; demanera que ni hambre, ni sed, ni carcel, ni cadenas, ni cautiuerio, ni galeotas, ni açotes, ni espadas, ni Turcos, ni Moros, ni tiranos, ni aun la misma muerte, o infierno, son poderosos para apartar de Dios, al que ama el mismo Dios. Y la verdad y experiencia desto, en las vidas de los santos, y en sus trabajos, y miserias, que por Christo padecieron, se conoce, y se vee tan claramente, que no ay que replicar. Y ansi del gloriosso S. Agustin leemos; que oyendo dezir a vn su amigo las virtudes grandes, que el bienauenturado Abad S. Antonio obraua en los desiertos de Egypto, a tiempo q̃ el mismo san Agustin, aun no estaua bien resoluto, para del todo renunciar al mundo, pareciendole cosa ardua y dificultossa, quedò todo admirado, y atonito, y buelto a sus compañeros, rompio en estas palabras. Hasta quando? hasta quando? que hazemos? que hazemos? leuantáse del poluo

M. Tullius.

M. Tul. lib. 4. ad Here.

Scip. Afric. Vala. Max. lib.

Temistocles Plutarch. in vita.

Alfon. Rex Pandolph. Colenutius, lib. 6. histor. Napolit.

Exod. c. 19.

Gene. cap. 2.

Ad Philip. ca. 4.

S. Agust. li. 1. Confes.

poluo los indoctos, y robã el cielo: y nosotros con todas nuestras ciencias baxamos a las profundezas. Y el santo Abad Moyses, siendo vn ladron publico, y salteador de caminos: viendo, y oyendo los exemplos de muchos de aquellos padres que viuian en los desiertos, no solo al momento dexò aquella vida en que viuiera tantos años obstinado: pero le hizo ser como fue despues, vno de los grandes Santos de Dios. Y por tanto son de alabar mucho los Chinas (pueblos mas Orientales de quantos oy sabemos) que entre otras muchas costumbres excelentes, y nada por cierto de barbaros, que tienen, esta es vna que ay entre ellos hombres asalariados del pueblo, para que a ciertos tiempos y horas del dia, lean en las publicas plaças, a todos los que quisieren oyr las vidas de Alexãdro, Cyro, Dario, y de otros muchos varones excelentes, tanto estrangeros, (cuyas vidas tienen escritas en su lẽgua) como sus mismos naturales, que hizieron otras heroycas, y dexaron de si gran nombre. Persuadiendose, como es verdad, que la lecion destos libros, y los exemplos de virtud, que aquellos han dexado, son de muy gran momento y eficacia, para prouocar a otros, que intenten y hagan lo mismo. RAMIR. Dessa manera diganos tambien V. m. algo desso, q̃ ay lee: no se nos haga auaro, de lo que se dexò para todos. SOS. Auaro? esso no serè por cierto. RAMI. Pues quien diremos que es el Santo, cuya vida ay leya? SOSA. Vn grã sieruo de Dios, y bienauenturado cautiuo. RAMIR. Cautiuo? tanto que mejor. Y quien es por vida suya? SOSA. El biẽauenturado y gloriosso san Paulino, a quien con mucha razon llamò S. Augustin copiosissimamente santo, porque sin duda lo fue en extremo, y en gran manera. Dize este libro, y lo tomò del mismo san Augustin, y del bienauenturado S. Gregorio, q̃ este varon de Dios fue Obispo de aquella antiquissima ciudad Nola, que esta distãte de Napoles doze millas, noble de linaje y sangre, y en las letras diuinas y humanas doctissimo: y dado caso que en todo fue siempre vn perfeto retrato, y exemplo de virtud: pero su caridad con los proximos fue, la que mas espanto puso al mũdo. Porque auiendo en sus tiempos sucedio; que Genserico Rey crudelissimo de los Vuãdolos (q̃ domina en Africa) passò con grandissimo poder en Italia, do assolò infinitas Ciudades, y pueblos, y la misma Ciudad de Roma, y donde sus robos, violencias, y crueldades fuerõ tantas; que san Augustin, y Blondo, y otros no las acaban de contar: y por tanto cautiuando aquellos barbaros infinito numero de gente que tomauan por esclauos: el santo varon, que de sus padres auia heredado vn riquissimo patrimonio, fue tan humano, tan piadoso, y liberal, para con todos, que sin dexarse vna blanca, todo lo dio, y repartio, entre los pobres: y cõsumio en la redempciõ de cautiuos. De manera, que como del escriue san Augustin, de opulentissimo rico, se hizo de su voluntad pamperrimo. Despues de lo qual, y que ya no tenia mas que dar, porque nada le quedara: demandandole limosna vna pobre muger viuda, para rescatar a vn hijo q̃ estaua cautiuo, en poder de los Vuandolos: y no sufriendo su santo pecho, ver las lagrymas que derramaua la viuda, hizo vna de las mas notables hazañas de caridad, que en el mundo se han hecho. Porque luego al momento, sin mas esperar, con vna promptitud admirable, y de su misma voluntad se ofrecio, se dio, y se entregò a la viuda, y al barbaro, que tenia al mancebo cautiuo: porque dandole libertad, le boluiesse a su madre. Y tras esto a pocos dias, oluidando el santo prelado su lugar y dignidad, dexando su misma casa y patria, desamparando los hermanos, los pariẽtes y amigos, y ni se curando de si, y de los inmensos trabajos, que le estauan aparejados, y la vil esclauitud de fuerça, trae consigo: muy alegre, contento, y satisfecho, poniendo solamente los ojos en Dios, a quien de su persona hazia aquel sacrificio, se fue con aquel barbaro, y nueuo amo, à tierras estrañas de Cartago, donde en aquel tiempo residia Gensirico, y los Vuandolos tenian su señorio y Reyno. RAMIR. O bienauenturado Santo? que caridad? que bondad? que Fè? q̃ virtud? que verguença, para tantos Midas, y Sardanapalos, que en tantos deley-

S. Abbas Moyses. Cassianus, lib. vit. patrum.

S. Paulino cautiuo, y sieruo.

Aug. lib. 1. de ciuit. Dei cap. 10. D. Greg. li. 3. dialog. c. 2. & 3.

Genser. Rex Vuãdolorũ

S. Aug. lib. 1. de ciuit. Dei.

Blond. li. de rest. Italiæ.

Genser. Rex Vuanodlorum.

tes,tantas vanidades y locuras,consumẽ tantos tesoros,y a si mesmos? y para ayudar a vn cautiuo,ò viuda,son tan pobres y mezquinos? SOSA. Tras essa caridad tan grande, y verdaderamẽte de santo, y copiosissimamente santo, notad tābien otras Christianas virtudes admirables,su humildad digo,y paciencia. Porq̃ no haziendo caso aquel barbaro Vuādolo, de que el varon santo era Obispo noble,bien nacido,y nada auezado, ni idoneo al trabajo,hizo, como vemos cada dia que hazen estos barbaros, Moros,y Turcos, que llegando a barbaria, luego al momento le metio en vn jardin y huerta,y mandò al santo Obispo, que cauasse dias, y noches, trayendole Verano,y Inuierno al Sol,a la lluuia, al calor,al frio,y heladas, y siempre con la açada en las manos: y que manos? manos santas, manos sagradas? manos del Christo de Dios, y vngidas cō su oleo, y si este tan fatigosso,tnn duro, tan rustico exercicio y trabajo,aun a los robustos, y que lo tienen dende moços por oficio,los muele,y los consume,que sintiria este bendito varon,tan diferente, tan delicado,y tierno? Pues de creer es que ansi como en esto, tambien en lo demas,no seria mas bien librado, ò respetado,el varon santo. Mas sin duda jūtamente con aquel trabajo continuo,do sin ninguna piedad, ni respeto le trayā: deuia tambien padecer, lo que de ordinario padece vn pobre cauador, y cautiuo jardinero: mucha hambre, mucha sed,mucha nudez,mucha necessidad, y miseria: a lo qual acompañaria lo q̃ es propio de vn barbaro,y soberuio señor, sin piedad,y ser antojadiço, vario, mal contento,pesado,molesto,colerico, ayrado,sin respeto,ni razon, ò consideracion alguna: y que a tuerto,y a derecho descarga toda la furia de su colera,y enojo,en el pobre esclauo: no le bastando injurias,afrentas,vituperios,y aun palos que de continuo le dà,como vemos cada hora y momento. Y por tanto; que espectaculo,que vista, y de quanta marauilla seria, ver a vn santo Obispo, y tan señalado prelapo, tan noble, tan docto, desta manera en tan vil exercicio, y miserable estado,todo roto,todo desnudo, descalso,hambriēto,y fatigado noches, y dias,como el mas vil negro esclauo? y tras esto,considere cada vno, qual seria el pecho,el valor,el esfuerço,la bondad y la constaucia de aquel santo; que no solamente padecia todo esto muy contento,y alegre, mas que de su misma voluntad, y que el propio lo quiso, lo acetò,y procurò? Pues tan poco padecio esta tan estraña,y tan miserable vida, y de tan grandes trabajos, vno, o dos años, o tres;mas como aqui leya.y san Agustin y san Gregorio lo dizen muchos, años, y muchos tiempos, hasta que el mismo señor, por cuyo amor todo esto padecia,y que jamas se oluidò de los buenos que le siruen,y le aman,boluio todo esto,en mas bien, y en mayor gloria del varon justo: porque reuelandole,que el Rey moriria presto: y mādādole, q̃ ansi lo dixesse de su parte,como hizo a su patrò,q̃ tenia por muger,vna hija del mismo Rey,y por otra parte el mismo Rey (porq̃ ansi,lo ordenò Dios) auiēdo visto en sueños al mismo bienauenturado san Paulino sentado entre dos terribles juezes,y q̃ le quitaua de las manos vn açote q̃ tenia: luego el, y su hierno cayeron en la cuēta del negocio, y conocierō al momento el valor grāde,y santidad del varō justo. Y por tāto siendo dellos tratado con mucho respeto y honra,no solo le dieron luego libertad: pero por respeto y causa suya la dieron tambien general, a todos los que eran de su tierra naturales,y se hallauan alli entōces cautiuos dandole franco poder, y licencia, para lleuarlos todos consigo, como hizo. Y ansi con mil bendiciones, aun de los mismos barbaros Vuandolos,se boluio con ellos a su patria, y casa, do a pocos tiempos murio santissimamente, y se fue a gozar de Dios en el cielo. RAMIREZ. Corrido y afrentado estoy de oyr semejante cosa. Mezquinos de nosotros los cautiuos,y cautiuos Christianos? mas que caso hazemos tan grāde,y como a vozes con suspiros, y quexas tan continuas, encarecemos esse poco de trabajo que passamos, porque no miramos lo mucho que los Santos han sufrido,y si ellos siendo Santos, siendo justos,siendo amigos de Dios, solo por mostrar el amor que a Dios tienen,y el desseo de seruirle, procuran dessa manera los

ra los trabajos, en que lo muestrā. Y despues de hallados los abraçan dessa suerte: y con vn contentamiento tan grande lleuan la pessada Cruz, gloriandose en ella: que flaqueza es la nuestra? o para dezir mejor, que soberuia y presumpcion, que reusemos el açote y castigo paternal, y no queramos pagar con penitencia, tantos y tan greues pecados, que auemos cometido? O verguença nuestra, poquedad, miseria, y falta grande de Fè y amor de Dios. SOSA. Algun dia trataremos muy de espacio essa materia, que cierto es muy digno de llorar, lo poco que cautiuos conocemos la merced inestimable de Dios, y que a todos nos ha hecho, en traernos a este estado, y a este lugar y escuela de penitēcia, do los bienes, las riquezas, y los tesoros incomparables de gracia, que se ganan, sufriendo todo con paciencia, ni se pueden imaginar, quanto mas dezir ò declarar. Mas pues començamos a hablar de la grande alegria, gozo, y cō tentamiento, con que los Santos padecē por Dios, y nuestro Señor Iesu Christo: q̄ diremos de aquel gloriosso, y bēdito martyr, san Ignacio, que lleuando le a Roma, dende Antioquia, a do era Obispo, y tercero despues de san Pedro, para ser martyrizado, escriuia del camino a los mismos Romanos, que le estauā aguardando, significandoles el ardor, y desseo grandissimo que lleuaua para morir por Iesu Christo, y dezia desta manera, como escriue san Geronymo: O si gozarè yo de aquellas crueles bestias q̄ me estan aparejadas, a las quales suplico y ruego, que sean para mi muerte y tormentos muy ligeras; y que codicien tragarme con sus bocas: porque no hagan conmigo, lo que hizierō con otros martyres, no ossando tocar sus cuerpos. Mas si ellas no se quisierē llegar, yo mismo les harè fuerça, y las prouocarè, para que dellas sea tragado. Perdonadme hijuelos mios, perdonadme; que yo se lo que me cumple aora, aora, comienço ser dicipulo de Christo, no desseando cosa alguna, de quantas miran los ojos, para que halle a Iesu Christo, el fuego la Cruz, las bestias, el rompimiē to de huessos, la diuision de los miembros, el despedaçar de todo, el cuerpo, y todos los tormentos del demonio me den: solamēte goze yo de mi Señor Iesu Christo. Y siendo ya condenado a las bestias, oyendo bramar los Leones, con el ardor grande de padecer por Iesu Christo que tenia, dixo tambien estas palabras. Trigo soy de Christo, cō los dientes de las bestias serè molido, para que desta manera sea hallado pā muy limpio y muy puro. A este mismo proposito me acuerdo tambien, que Eusebio Cesariēse, escriue de los santos martyres vna cosa digna por cierto de tan grandes y admirables santos de Dios, y que nunca se oluidasse. Porque dize q̄ estādo, como era ordinario, vn grande numero dellos presos de cōtinuo en las carceles, tenebrosas, y obscuras: esperādo por horas y momētos la cruel muerte de espātosos tormento, sa que los solian condenar, como los ministros de justicia viniessen a sacarlos, donde estauā: y ellos de lexos los oyessen, y sintiessen venir con aquel tropel y ruydo que suelen, y sonar tambien los hierros y cadenas, que trayan, para ligar sus santos miē bros: ansi como esto todo a quiē lo oye (aun sin temer la muerte) le pone terror y espanto, y le heriza los cauellos: y carne ansi al contrario, dize el, todos estos auisos, y denunciadores de muerte, y de muertes tan crueles, enchian sus almas y pechos sagrados, de vna estraña, admirable, y diuina alegria: y tanto que luego con vna piadossa embidia contēdian entre si, qual seria de todos, a quiē cupiesse aquella bienauenturada y dichossa suerte; y por tanto cada vno, como podia, se allegaua mas a la puerta, para que en abriendo fuesse el, y no otro, a quien echassen luego la mano, y le sacassen: y ya que auian lleuado al q̄ querian, los otros que alli dexauā, que dauan con vna profunda tristeza, por ver que no llegaua la hora desseada, en que con su sangre diessen testimonio al mundo, de su Dios, de su ley y santissima Fè. Y el que lleuauan al tormento y cruel muerte yua (dize el) alegre, jocundo, contento, gozosso, triunfando: y como si fuera (segun dizen de santa Agata tierna niña) combidado a ricas fiestas, y bodas: y que bodas? y que fiestas? no menos que a quemar viuos, como a

Math. c. 16 ad galat. ca. 6. Ad Heb. ca. 12.

S. Ignacius.

S. Hieronymus libr. de script. Eccle siast.

Euseb. hist. Eccles. lib. 1

Varia martirum, tormenta.

mo a ſan Policarpo, y ſan Theodoro, a aſſar: y torrar en el fuego, como a S. Lorenço, y ſan Vincente: apedrear, como ſan Eſtauan, y ſan Timoteo: a aſaetear como ſan Sebaſtian, y ſan Marceliano: a enterrar viuos, como ſan Vital, y ſan Chryſanto: a hazer pedaços, y tallar todos los miembros, como ſan Adrian, y ſan Serapion: a raſgar todas ſus carnes con peynes de hierro, como ſan Blas, y ſan Teodoro: a arraſtrar por las calles, a las colas de cauallos, como San Saturnino, y ſan Hypolito: a abrirlos todos con crueles açotes: como ſan Maximo, y ſan Geruaſio, a echar a los leones, como S. Primo, y ſan Feliciano, a echar a la mar con vna piedra al cuelo, como ſan Clemẽte, y ſan Fauſtino, a romperle todos los braços, y piernas, como los ſantos quarenta martyres: y tambien a crucificar, como S. Simõ, hijo de Cleophas, y los onze mil martyres: y finalmente a otros infinitos, horrendos, y eſpantoſos tormentos, y generos de muerte crudeliſsimos, que el miſmo Satanas, y demonios enſeñauan a ſus miembros para matar a los de Chriſto. Y en otra parte dezia el miſmo Euſebio Ceſarienſe y otros, que canſados algunas vezes, fatigados, y aun enfadados los tyranos, y Emperadores, de derramar tanta ſangre Chriſtiana; y no pudiendo con todo, dimouer a los ſantos martyres, de ſu Fè, y gran conſtancia, con que alegremente murian por Ieſu Chriſto: por tãto condenauan infinitos a diuerſos, y muy fatigoſſos trabajos: como era a tallar montes, arrancar piedras, cauar arena, hazer cal, traer leña, y otros a laſulphuraria, que eran minas de azufre, y òtros a ſaçar diuerſos metales de los montes, y entrañas de la tierra, y purificarlos, a que llamauan condenar a los metales, y obras dellos: y aun otros a hazer aqueductos, murallas, beſtiones, y termas, ò baños, como hizieron Galeno, Valeriano, Deocleciano, y otros, quando obraron aquellos admirandos, de que oy dia ſe vee alguna parte en Roma. Y finalmente a otros tales, exercicios de gran fatiga, y trabajo: en los quales todos no andauan menos, de lo que en eſte Argel andan los pobres cautiuos eſclauos, todos con guardianes, que los molian a

Euſeb. Ceſ. libr. 2. eccl. hiſtor.

palos: y todos con ſus cadenas, y trauieſſas de hierro, herrados: porque conforme a las leyes Romanas, (como aun oy leemos en ellas) todos los condenados al metal, y obra del (debaxo del qual nõbre ſe entienden, como dizen los Iuriſtas todos los trabajos que diximos arriba) tenian eſta particular pena, que han de andar todos trabajando con ſus cadenas, y hierros. Y con ſer deſta manera, tantos infinitos, y ſin numero los ſantos martyres de Chriſto, que andauan mas eſpeſſos que enxambre de auejas, trabajando y ſudando, y nunca hartos de vil pan, y alguna agua: y entre ellos muchos Obiſpos, muchos perlados, muchos Doctores, muchos Senadores, varones nobiliſsimos, muy conocidos de todos, y de toda edad, y manera: era, (dizen ellos) para alabar al Señor, verlos, no quexandoſe, no murmurãdo, y muy menos renegando, ò blaſfemando; como muchos de noſotros hazemos. Mas todos como vnos Angeles del cielo, alegres, contentos, ayudando, y exortando vnos a otros, y en general, alabando todos a Dios y a nueſtro Señor Ieſu Chriſto, por quien de buena voluntad, todo aquello padecian; y cantando de continuo, Pſalmos, Hymnos, y alabanças a Dios. Parece a V. m. que era eſto Chriſtiandad, y en algo diferentes aquellos bienauenturados varones ſieruos de Chriſto, de lo que ſomos oy dia los cautiuos? RAMIR. Alabado ſea Dios: q̃ bondad, que esfuerço? que animos tan inuencibles? glorienſe los paganos, de la conſtancia de ſu Zeno Eleate: y de la promptitud del Curtio Romano: y de la paciencia del Regulo, y de la alegria de Almicar Cartaginenſe, en padecer, y morir; que todo es ayre, y nonada, ſi miramos a los Santos, que iluſtrarõ nueſtra Fè. Glorioſſo ſoys por cierto Señor en vueſtros ſieruos y Santos, Exẽplos ſon eſſos tan admirables, que ſi como acaecieron en aquellos tan ricos tiẽpos, y tan abundantes, de varones tan illuſtres, y de tantos varones de Dios, acaecieran en los nueſtros, tan frios de caridad, y tan pobres de todo biẽ, y virtud, ſin duda que quedaran los hombres atonitos, viendo coſas tan milagroſſas, y raras. SOSA. no de otra manera plantaron

ff. de pœnis. l. quidam. l. damnum. l. capitalium. Ioã. Ferrar. inſt. lib. 1.

Zeno Eleata. Curtius. Regulus. Almicar. Hieronym. Oſori. de nobilitate Chriſtiana.

ron ellos la Igleſia del, Señor, y truxeron los Reynos, y Imperios del mundo a la Fè, y ſeruicio de Ieſu Chriſto Señor nueſtro, ſino con aquella inuencible paciencia, y esfuerço de ſus pechos Però ſi no es mas que por exemplos, no tiene el Señor tan poco cuydado de noſotros, y de toda ſu Igleſia, que nos faltẽ oy dia para deſpertar nueſtro deſcuydo, y auiuar nueſtra pereza, infinitos ſieruos de Dios: cuyos exẽplos ſon tales, que no ay mas que deſſear. Porq̃ ſin yr fuera de Argel, donde aora eſtamos, oſo dezir, que dado caſo, que con gran verguença nueſtra hallaremos infinitos Chriſtianos, ſin tener coſſa que ſe parezca, y diga con el nombre, y ley que profeſſan: toda via hallaremos (ſi miramos con diligencia) aun mas de ſiete mil otros, que no ſolo, no ſe han arrodillado ante Baal, pero admirablemẽte con ſu Fè, vida, y coſtumbres Criſtianas, y con vna conſtantiſſima paciẽcia, y esfuerço, mas que humano, en los grãdes trabajos y miſerias que padecen, glorifican, y honrran en ſi miſmos y en ſus cuerpos, a nueſtro Señor Ieſu Chriſto. Y ſino eche los ojos por todos eſſos baños y caſas; tanto deſte barbaro, Rey y tyrano, quanto de todos eſſos coſſarios, Turcos, y Moros: que numero tan grande hallarà en ellas, de eccleſiaſticos Religioſſos, Clerigos, Letrados, Doctores, Maeſtros, y Predicadores de varias lenguas y naciones, que (ſegun la cuenta que aqui tengo de todos ellos eſcrita) hã llegado eſte año a numero de 62. coſſa jamas viſta en barbaria? Y tras eſtos, de tantos caualleros, tãtos hidalgos, y nobles: tantos Capitanes, tantos alferezes, tantos ſargentos, tantos oficiales y perſonas principales, perdidos en ſeruicio de ſu Mageſtad? Y deſpues de tãtos otros infinitos Chriſtianos, de toda nacion, ſuerte, y condicion: los qnales, como es laſtima, y piedad grandiſsima, verlos en tantas carceles, tãtas cadenas, tantas trauieſſas, y aun tantas maſmorras; y martyrios, apaleados, hambrientos, enfermos, deſnudos, anguſtiados, afligidos, y perſeguidos del mundo, que realmente no es dellos digno. Anſi tãbien reſplandecen, no menos que las luminarias del cielo, en medio deſta tã

3. Reg. c. 19 — *Ad Philip. cap. 1.* — *Año 1579* — *Ad Hebr. c. 11.*

mala, y tan peruerſa nacion. Y fuera de todo encarecimiento, no tengo, ni juzgo yo por menos todo eſto, que otros muchos milagros, y marauillas muy glorioſſas de Dios, en que mueſtra ſu poder: Pero como las obras de Dios, por milagroſſas que ſean, con la continua coſtumbre (ſegũ dize ſan Auguſtin) inuilecen: paſſamos por tan heroycos hechos, y por exemplos tan excelentes y raros, de tantos ſieruos de Chriſto, como por coſſas domeſticas que ya no ſe hechan de ver. Y ſino queremos tratar deſtos. en los quales por ſer viuos y eſtar aqui preſentes, ni yo me puedo extender, recontando ſus muchas, y raras virtudes, ni mi teſtimonio ſera tan recibido por libre, y ſin ſoſpecha: hablemos de los muertos, ya difuntos, do no podran dezir; que el amor y la aficion, me engaña. Digame, que de ſieruos de Ieſu Chriſto Señor nueſtro, parte auemos aqui conocido, y tratado. y parte auemos de perſonas muy dignas de fee, y que oy dia eſtan en Argel viuos, oydo dezir, y contar con muy grande marauilla; que muy pocos años, y meſes ha y aun caſi ayer, con animo grandiſsimo con admirable alegria, con marauilloſo esfuerço y conſtancia, no ſolo ſantificaron todos eſtos baños, carceles, y cadenas de Argel, con ſus miembros y trabajos: pero aun conſagraron con ſu ſangre inocente y bendita, eſſas calles, eſſas plaças, y marinas? Pues ſi miramos los tormentos que ſufrieron, quales vuo en el mundo; que en ellos no renouaſſen con muchos otros nuenos y eſtraños, q̃ eſpantan? y conſiderando todo eſto, como conuiene ſe cõſidere y mire, a quiẽ no darà animo, y esfuerço, ver que con tanta alegria y contento, deſpreciaron todo partido, eſcogiendo mas la muerte; que la vida; y no queriendo eſta temporal redencion, por hallar otra mayor. RAMIR. De algunos puedo yo ſer buen teſtigo, que los vi con mis ojos, y de otros he oydo, a quien con ſus ojos tambien lo mirò, coſſas tan admirables; que me ponen increyble admiracion? SOSA. Pluguiera a nueſtro Señor q̃ los paſſados nos dexaran en eſcrito alguna luz, y manera de memoria de coſas tan dignas, que la tengan para ſiem-

Ad Philip. cap. 2. — *S. Auguſt. in Ioann.* — *Ad Hebr. cap. 11.*

pre

pre, y no estuuieran tan sepultadas en oluido como vemos: que yo le afirmo nos sobraràn exemplos infinitos que imitar en los trabajos que passamos en tan triste cautiuerio. Con todo pues no puedo encubrirle cosa alguna, siendo mia, quiero mostrar a V. m. vnos papeles, que aqui tengo: en los quales con todas las diligencias del mundo, que hize, dende estas prisiones y cadenas, informandome de toda suerte de gente Christianos, renegados, Turcos, y Moros, escriui las muertes, que algunos (dende el tiempo de Barbarroxa) padecieron muy crueles, por manos de stos barbaros, Turcos y Moros enemigos de nuestra Fè: y soy cierto; que en viendolas, dirà que es verdad lo que he dicho: y quiça si le agradan, lleuarè adelante la impressa, trabajando tanto, que saque a luz los trabajos de muchos sieruos de Christo, que con sus vidas, y muertes santificaron esta ladronera de Argel. RAMIR. Estremada merced, es essa para mi: y aquien de quãtos professamos la Fè de nuestro Redentor Iesu Christo, y tenemos algun zelo de la gloria de su nombre, no darà contentamiento leer y saber martyrios, con que los Santos glorificaron su santo nõbre? SOSA. Tãbien quanto a esso, le auisso, que por aora no disputemos, si a todos los que aqui tengo escritos, los deuemos tener por martyres, aunque algunos hallarà entre ellos, tan ilustres en el testimonio que dieron con su sangre, ò de la verdad de nuestra Fè, ò de la justicia Christiana, q̃ seria temerario el que no los juzgasse por excelentissimos martyres: Pero basta, que a lo menos todos ellos, nos dexaron marauillossos exemplos, de fee, constancia fortaleza, paciencia, y deuocion, que mostraron en los tormentos, y muertes que padecieron. RAMIREZ. Esso me basta, harto es que tengamos que ymitar y materia de que alabar a Dios, y Padre de nuestro Señor Iesu Christo. SOS. Tome V. m. he ay los papeles, lea con atencion.

MEMORIA DE ALGVNOS MARTIRIOS, y otras muy crueles muertes, que estos años atras, algunos Christianos han recibido, particularmente en Argel de los infieles Turcos, y Moros.

EN el año de nuestro señor Iesu Christo 1516. quando Barbarroxa el mayor (que se dezia Aruc) se apodero de la ciudad de Argel, y sus tierras, matãdo en vn baño (como en otra parte escriuimos mas largo) a Selin Eutemi, Principe de los Alarbes q̃ habitauã en Motijar, y q̃ entõces era señor de Argel: desseo el tãbie apoderarse luego, y despues por algunas vezes, de la fuerça que los Christianos tenian, en la Isleta frõtera de la ciudad, en distancia de 300. passos, para quiça hazer el puerto, y muelle q̃ despues su hermano y sucessor, Cheredin Barbarroxa hizo dõde sus nauios, y de los otros cossarios sus cõpañeros, estuuiessen mas aluergados, y tãbien los nauios de Christianos, y de Moros mercaderes, q̃ acudiã cõ sus mercaderias a Argel, tuuiessẽ puerto mas seguro y capaz: porq̃ a falta desto, y por estar aq̃lla fuerça de la Isla tã cerca y tã jũta cõ la tierra tenia el su galeota, y las de los otros sus cõpañeros, alla fuera de la puerta de Babaluete, en aq̃lla playa, y arenal, por do passa la fiumara, o arroyo, adõde aũq̃ dẽ de la Isleta y fuerça de los Christianos no podiã recibir daño alguno (por que dar aquella playa y lugar encubierto) toda via era trabajo muy grande, è incomportable, que todas las vezes que del corso venian los pobres Christianos cautiuos, que tan cansados y consumidos venian del bogar, los huuiessen de tirar en tierra, a braços, y despues echar a la mar: y a los mercaderes Christianos y Moros que vsan de nauios de alto borde era forçado poner tambien sus nauios, alla en aquella reçaga, y

y rincon de seno que la mar haze, lexos de la puerta de Babazon, hazia medio dia, a donde se dize la palma, do todos estauan en grāde y muy manifiesto peligro, todo lo qual pēsaua Barbarroxa remediar, tomādo como diximos de poder de Christianos la Isleta, y deshaziēdo aquella fuerça q̃ alli tenian. Pero como el dicho Aruch, primero Barbaroxa, la batiesse, y no hiziesse efeto alguno desistio desta demanda, ocupado tambien en otras cosas mas importantes, o quiçà por pensar que no podria salir con la empressa. Lo mismo deseo muchos años despues su hermano Cheridin, que le sucedio, y se dixo el segundo Barbarroxa, pero difirio esto hasta el año del Señor mil y quinientos y treynta que siendo los seys dias de Mayo del propio año, dende aquel mismo lugar, donde està aora, aquel bestion y puerta, por do se va al muelle, y puerto, que es lugar frontero, y eminentē a la Isleta y distante como diximos hasta 300. passos Cheridin Barbarroxa, le planto la bateria, cō muchos cañones, entre los quales auia dos grandes, y muy esforçados: vno de los quales vn Capitan y patron de vna naue de Francia, que se dezia la nao de frajóanes (que entōces estaua en Argel, y viniera allì à cōtratar) le prestò: desta fuerte batio por espacio de quinze dias, continuos, sin jamas cessar la bateria dia, y noche, tirando tābien los Turcos, mucha escopeteria y flechaços a la fuerça, lo qual todo no pudo dexar de hazer efeto, estādo la fuerça tā cerca, como estaua. Conforme a lo q̃ supe de Christianos, q̃ vierō aquella fuerça, y aū se hallarō presentes a esta bateria, y toma della, no era mala para aq̃l tiēpo. Pero demas de ser ella pequeña, y de poca plaça, dos faltas muy notables, no tenia mas de quatro bestiones pequeños, dos q̃ mirava la ciudad, por dōde la batian, y otros dos de la misma manera hazia la mar: y todos no tā fuertes que pudiessen resistir a la furia de los cañones, q̃ tirauā. Dētro de la fuerça auria hasta 200. hōbres Españoles, buena gente, y valientes soldados, y por Capitā dellos, y de la fuerça, vn muy hōradō y esforçado Cauallero Español, de naciō Castellano, q̃ se dezia Martin de Vargas. Fue la bateria tan feroz, y braua, y Barbarroxa con sus Turcos (que serian mas de mil, sin otra infinidad grande de Moros) abiuaua el combate de manera con vna furia, y priessa tan grande, que a los seys dias echò por tierra gran parte de aquel lienço, que estaua en medio los dos bestiones, que mirauan hazia la tierra, y abrieron los cañones a los mismos bestiones, por muchas partes: pero no por esso desmayaron los Christianos, esforçandolos en gran manera, el noble y valeroso Capitan Martin de Vergas: porque trabajando especialmente las noches, todos con gran diligencia en rehazer lo caydo, se fortificauan de manera que nunca Barbarroxa fue ossado a cometerlos con asalto, hasta que siendo ya veynte y vno de Mayo, y quinze q̃ duraua la bateria, viendo Barbarroxa que ya los Christianos eran pocos, porque ansi los cañones que batian, como con las escopetas que tirauan, matauan dellos cada hora, y que ya la muralla y bestiones eran deshecos: mādò a todos los arraezes, que pusiessen en orden las galeotas, y baxeles, y antes del amanecer de vn Biernes, que se embarcassen en ellos, todos los cossarios, y Turcos, para dar a la fuerça vn assalto general. Eran los baxeles catorze en numero, doze de los quales de diez y ocho bancos: y los dos de veynte y dos, y embarcarāse en ellos mas de 1U200. hombres. Los quales esclareciendo el dia, y tirando mucha arcabuzeria, y flechas, se allegaron a la Isleta: y no siendo los Christianos parte para les impedir el acostarse, desembarcaron al pie de la muralla cayda: y peleando todos de vna parte, y otra, con gran animo, y esfuerço, como los Christianos eran ya pocos y todos heridos, fueron alfin de los Turcos entrados, quedando muy pocos dellos viuos, aunque los muertos vendieron harto caro y muy bien sus vidas. Estos pocos que fueron tomados viuos, Barbarroxa los distribuyo, entre los mas principales arraezes, y Turcos: porque participassen de aquella tan notable hazaña, y victoria, y para si tomo solamente, dos otres, vno de los quales fue el dicho Capitan de la fuerça Mar-

ça, Martin de Vargas, que quedò muy mal herido, y le mando lleuar a su baño, y casa, do tenia encerrados sus cautiuos. Alli estuuo el esforçado Cauallero como tres meses, en los quales algunos de los pobres Christianos cautiuos, de quiẽ lo supe, le seruian, y ayudauã de la miseria que tenian, ansi para curarse, como para poder passar la vida. Porque el cruel Barbarroxa, como barbaro que era inhumano, nunca vso, siquiera de algun respeto, ò modo de humanidad, con vn hombre tan honrado, y tã principal Capitan: mas solamente como a los otros cautiuos vogadores, le mandaua dar cada dia tres panezillos que comiesse, y no mas. Lo qual todo passaua, el buen Cauallero, y honrado Christiano, cõ vn animo generosso, y constante, y tanto que (como me lo dixo quien le seruio hartos dias) ponia marauilla en los demas Christianos: hasta que cumplidos los tres meses, y siendo en fin de Agosto de aquel año mil y quinientos y treynta, mandò Barbarroxa, le lleuassen a su casa: que es la misma do oy dia viuen, y aposentan los Reyes: y sin mas causa, ni razon, que de nueuo sucediesse, viendole delante, començò muy colerico a dezirle. Auiendo yo embiado a dezir tantas vezes, y con tantos requerimientos, que desamparasses aquella fuerça, y me la entregasses en paz, y te fuesses de mi tierra, porque no lo quisiste hazer? descargandose desto el valerosso Capitan, con dezirle, con alguna libertad, la obligacion que los hombres, como el de su ser y calidad, y de quien confian sus Reyes y señores tenian para morir antes, que no desamparar las fuerças que estauan a su cargo, y gouierno: el barbaro le replico cõ grã colera y voz alta, q̃ se dexasse de razones, q̃ para con el no conueniã, y jũtamẽte con esto, le començò a dezir mil vituperios, y que si sabia quantos Turcos hombres mejores que no el, le matara en aquel cerco, y bateria? que juraua por Alha, que est ua, para mandarle quemar viuo: y replicando a esto Martin de Vargas, que aquello era vsança de guerra, en la qual cada vno ha de hazer lo que deue en defenderse, y ofender, muy ayrado el Barbarroxa, y colerico mandò a grandes vozes, que luego alli matassen aquel perro a palos delante del: por lo qual asiendo de Martin de Vargas, algunos Turcos que alli estauan, le tendieron en el suelo, y sentandose vno sobre la cabeça, y otro sobre las piernas, como es de su costumbre, le dieron con vn rebenque estrobo grosissimo de cañamo, tantos, tan fieros golpes, y açotes, hasta que ellos se cãsaron, y sucediendo otros, le molieron todos los huessos, los higados y las entrañas, sin ninguna piedad, y de tal suerte que a fuerça de los crueles açotes, y golpes le sacaron la alma, y mataron alli en el suelo tendido. Era el valerosso Martin de Vargas de edad, por quanto se podia juzgar, de hasta cincuẽta años, poco mas o menos de mediana estatura, barbinegro con algunas canas y mas blãco q̃ no moreno: murio como fue notorio a todos, con grandissima deuocion, porque auiendo sufrido infinitos golpes, y mortales açotes, sin quexarse, ni dar vn ay, ya que sentia arrancar el alma, no desamparò jamas de la boca, el nombre santissimo, y gloriosissimo de IESVS, y de MARIA su santissima Madre. Muerto que fue mandò Barbarroxa (que estuuo presente, hasta que espirò) que se lo sacassen de delante, y tomando los Turcos que alli estauan el cuerpo, y arrojandole en el patio, lo mandaron echar a la mar. Porque muchos tiempos no consintio Barbarroxa, ni sus successores, que los Christianos se enterrassen, hasta que despues muchos años, Asan Baxà su hijo, siendo Rey de Argel, les permitio los pobres cimiterios, y sepulturas que oy dia tienen fuera de las puertas de Babaluete, y de Babazon a la marina: pero con tal condicion, que no los pudiessen cerrar, ni cercar de valos, y murallas, como hazen los Moros Turcos, aun los judios de Argel.

EL AÑO SIGVIENTE de mil y quinientos y treynta y vno el mismo Barbarroxa tomò dos galeras de Napoles, junto a Palinuro, en Calabria, que de Mecina yuan cargadas de seda: assi crecio mas el numero de los

cautiuos, y esclauos Christianos. Por lo qual, y porque en aquel tiempo (sino era Barbarroxa) ninguno otro arraez, ò cossario tenia baño, o casa cerrada, a do sus cautiuos estuuiessen metidos; mas los tenian todos en sus casas, y todo el dia andauan por la tierra como libres, quando no yuan en corso: Iuan de Portundo, y los otros seys Capitanes Españoles, que cautiuaron en las siete galeras con el, como queda dicho, començaron a platicar entre si, q̃ seria cosa muy facil, poderse alçar con Argel, si los Christianos tuuiessen animo para hazerlo. Y como estas platicas de pequeños Principios, suelen yrse augmentando: tratose esto tantas vezes, que en efeto llegaron a punto de querer tentarlo, y ponerlo por obra, si pudiessen: para lo qual fue mucha parte y q̃ mucho lo persuadia vn esforçado soldado Español muy principal, que se dezia Luys de Seuilla, Capitan de vna de aquellas dos galeras de Napoles, que Barbarroxa (segun diximos) auia pocos dias antes tomado, y tenia por esclauo en su baño. Resolutos en esto, comunicaronlo con otros, y hallando en todos la misma volũtad, y animo, y que casi todos los Christianos cautiuos venian en ello: concluyerõ que cierto dia que señalaron, estuuiessen todos, prestos con sus armas (que luego començaron procurar y auer) y a punto: apuntado esto, dieron orden Iuan de Portũdo, y los siete Capitanes, como de Buxia les embiasse D. Alonso de Peralta, padre de don Luys de Peralta, que era Capitan de Buxia, quando los Turcos la ganaron, que entre ciertos regalos de tocino, carne salada, y otras cosas, q̃ les auia de embiar para la fiesta de Nauidad, les embiasse tābiē en la misma barca, en q̃ el refresco auia de venir, vna bota llena de espadas, como en efeto embio, y les fue dada, y entregada. Demas desto dierõ tābien ordē, como se hiziessen vnas llaues, para abrir (quādo fuesse el tiēpo) de noche aquel baño de Barbarroxa en q̃ estauā, y pudiessē salir del, las quales se ofrecio hazer de muy buena voluntad, vn Christiano herrero de Barbarroxa, y cautiuo suyo, de nacion Español, q̃ se dezia maestro Frācisco: y otro Christiano Español, que se dezia Marroquin hũdidor de artilleria, hizo vna maça de hierro con su cadena de lo mismo, larga, como dos o tres palmos, q̃ auia de seruir para rõper (quādo fuesse menester) los cerrojos, o candados de las puertas: ya questo estaua hecho, y todos se andauā aparejādo para el caso, vino la fiesta de Nauidad, de nuestro Señor Iesu Christo, del dicho año 1531. y passando tiēpo los Christianos (como suelen) jugando las cartas vnos cõ otros en el baño de Barbarroxa: vn Frācisco de Almāça Español, (q̃ ya auia sido antes dos vezes renegado) y aora no era de los Turcos conocido, estādo ansi cautiuo jugādo de la misma manera las cartas, con otro Christiano de nacion Ginoues, que se llamaua Segundo, casado en la Ciudad de Cuenca, en España, vino a palabras con el, sobre el juego, y tomando juezes, como se suele: juzgaron, que el Francisco de Almança, no tenia razon, y le condenaron. Eran estos juezes de los mismos Capitanes Españoles, que tramauan el negocio. De lo qual indignado en gran manera el Francisco de Almança, y como hombre leue, y inconstante que era, y dessesosso de vengarse: fuesse luego a Barbarroxa, y descubriole todo el casso, como y de la manera que estaua ordenado; porque el como participante, lo sabia menudamente: y dixole, que para mas certificarse, si le dezia verdad, embiasse a la herreria del maestro Francisco Herrero, y que debaxo vna bota, hallarian enterradas las llaues que el mismo auia hecho, y la maça que el Marroquin hundidor le auia lleuado. Oyendo esto Barbarroxa, y de persona que tan en particular lo sabia, quedo muy alterado: y no fiando de ninguno, el mismo quiso en persona yr a la herreria, a buscar aquellas llaues, las quales todas, y la maça con su cadena, hallo en el propio lugar que el Almança le dixera: por lo qual, y porque en la determinacion no auia que dudar, en extremo se indignò: y luego sin esperar mas, determinò de matar muy cruelmente, a todos los que desto eran autores. Y hallando por relacion del mismo Francisco de Almança, que las prin cipal

cipales cabeças eran 17. en que entrauan, como mas culpados el dicho Iuã de Portundo, y los 6. Capitanes de las 6. galeras Españoles (cuyos nombres nunca fue possible saber) y tambiẽ el Luys de Seuilla, Capitã de la galera de Napoles, y el maestro Frãcisco Herrero, y el Marroquin hũdidor, dia del bienauẽturado Apostol S. Iuan 27. del mes de Deziẽbre, estãdo todos descuydados, sin pẽsar que jamas tal cossa sucediesse: mandò q̃ a todos 17. Christianos los sacassen de su baño, dõde estauã, y los lleuassen luego a matar: no lo vuo Barbarroxa mandado, quando muchos de sus Turcos, y renegados, armados se fueron luego al baño, y llamando a todos los que estauã condenados a morir, començaron a dezirles grandes afrentas, como vsan, llamãdolos perros, canes traydores; y q̃ se querriã alçar cõ la tierra: y q̃ aora veriã el pago q̃ recibian por tan gran atreuimiento: y dicho esto, tomando cada dos Turcos a vn Christiano en medio atadas las manos atras, siendo las ocho horas de la mañana (como en España las cuentan) los lleuaron alla fuera la puerta de Babaluete, que mira hàzia Poniente: y llegados que fueron aquel cãpo, que alli està, echaron mano los Turcos a sus alfauges: y estando todos los diez y siete Christianos, maniatados, mansos como vnas ouejas, ò corderos, a grandes y fieras cuchilladas, los hizieron pedaços, hendiendoles las caueças, cortandoles los braços, jarretandoles las piernas, y todos los otros miembros del cuerpo. Hecho esto, y que aquellos crueles Turcos y renegados, se hartaron en los cuerpos Christianos, mandò Barbarroxa que sopena de la vida, ninguno fuesse ossado enterrarlos, ni aun echarlos a la mar, mas que alli en aquellos muladares los comiessen perros, y las aues del cielo. El Francisco de Almança autor de tan grande maldad (que como diximos fuera antes dos vezes Moro, y le llamauan quando lo era Ali de Almança) de alli a seys meses en el mes de Iunio siguiente, huyendo para Oran por tierra con otro Christiano Mallorquin, que se dezia Gabriel, fue tomado de los Alarues. Y traydos a Barbarroxa, el qual al Gabriel mandò dar 200. palos: y al Francisco de Almança mandò que le echassen a la mar viuo, cõ vna piedra al cuello, jũto de la Isleta: y desta manera acabò la vida el falso, y desuenturado. Era Iuan de Portundo, como diximos mancebo de hasta veynte y cinco años, muy agraciado, y que començaua entonces a barbar, tenia el cauello roxo, la color blanca, ojos muy viuos, de mediana estatura, y bien proporcionado: el Capitan Luys de Seuilla, seria de 45. años, començaua encanecer, barbinegro, y de buena estatura: el maestro Frãcisco Herrero seria de edad hasta 30. años, barbinegro, y corcouado

POR LA COSTA DE BERberia hàzia Poniente veynte leguas de Argel, està vn lugar que se dize Sargel, que en otro tiempo fue ciudad muy principal: y estando los años atras despoblada casi del todo, los Moriscos, que de Granada, Valencia, y Aragon, se han passado a Berberia; viendo la comodidad del lugar, y la fertilidad, y hermosura de sus cãpos, la han poblado de manera, q̃ aurà en ella como mil casas dellos, y mas. Este lugar aũ antes q̃ Aruch Barbarroxa el mayor se hiziesse señor de Argel, le dio la obediẽcia, como en otra parte escriuimos largamẽte, y la misma dio despues al segũdo Barbarroxa Cheridin, q̃ sucedio al hermano: y muchas vezes q̃ el Cheridin boluia de su corso, y de robar, o partia para ello, hazia lo q̃ oy dia hazẽ todos aq̃llos cossarios q̃ van en corso para España y sus Islas, y a poniente, q̃ alli yua espalmar: y a la buelta alli hàzia Escala: porq̃ demas de la fertilidad de la tierra, tiene la ciudad comodidad razonable de puerto, aunq̃ no tã grãde, ni tã abrigado. Esta tierra y lugar tã acomodado, deseo mucho el dicho Cheridin Barbarroxa enoblecer, con hazer en (como començò) vn castillo fuerte, y engrãdecer mas, y ensanchar aq̃l puerto, haziẽdo vn muelle, en q̃ todas sus galeotas, y baxeles, y de otros estuuiessen seguros. Por lo qual traya en estas dos obras ocupados de cõtinuo 700. Christianos cautiuos: los quales hallãdose en el año del Señor 1531. en el mes de Abril muchos dias alli casi solos (esto es con no tãta copia de Turcos, y guardianes, q̃ no

pudiessen cometer algun buen hecho) començaron a platicar entre si, que seria cosa muy facil alçarse con aquel castillo, y toda la tierra: y entregandola a la Magestad del Emperador Carlos Quinto, Rey de España, no solo auer ellos libertad; pero tambien ganar todos mucha honra. Platicando esto algunas vezes, y viendose los pobres cautiuos tan barbaramente tratados, y que viuian sin ninguna esperança de libertad, y por tanto muy aborridos, resoluieronse; viendo la posibilidad del casso, de tentar la fortuna, y poner si pudiessen el negocio en efeto. Y sin duda si la mala fortuna no fuera a sus buenos desseos contraria, hizieran entonces sin sangre, lo que despues en el año mismo de mil y quinientos treynta y vno, el Principe Andreadoria tentó de hazer, queriendo tomar aquella tierra con sus veynte galeras; y no pudo acabar, antes le mataron y cautiuaron los Turcos, y Moros mas de seys cientos hombres, todos gente escogida; y Principal, y fue el mal sucesso y desgracia desta manera. Que estando ya los setecientos Christianos cautiuos, resolutos, como dixe, y determinados para matar cierto dia todos los Turcos y Moros, y alçarse con la tierra: acaecio, que vnas dos galeotas de Barbarroxa, que entonces alli estauan en Sargel, por orden de Barbarroxa se huuieron de partir para Argel en el mes de Abril de aquel año: y no pudiendo dos Christianos Españoles cautiuos que entraron en este concierto, encubrir lo que tenian todos ordenado, sin que lo escriuiessen, y comunicassen con otro amigo suyo, que estaua en Argel, Español de nacion; que se llamaua Soto mayor (soldado principal, y esclauo de Barbarroxa) escriuieronle ambos vna carta, en que le contauan todo el negocio por extenso: y el modo, y orden que en ello determinauan tener. Esta carta dieron en gran secreto, y muy encomendada a vn cautiuo Español, que estaua herrado en vna de aquellas dos galeotas, su amigo, y conocido; el qual encargandose della; pero aduirtiendo bien do la ponia: metiola en el seno, para despues la emboluer en su hatillo, y ponerla a recaudo: ydo que fue el que se la dio, y el que la recibio descuydandose, en meneando el cuerpo vn poco, cayole luego la carta a los pies, sin aduertir, ni sentirlo: la qual tanto que la vio cayda vn renegado Español (que alli estaua junto en su bancada) que se llamaua Alimolina, baxóse por ella, y sin lo sentir el Christiano, la tomò, y abriendola, y viendo lo que dezia, quedò marauillado, y dissimulò por entonces, mas luego que llegò a Argel dio la carta a Barbarroxa: el qual viendo lo que dezia, quedò muy suspenso y temerosso: y sin esperar mas embio luego a la hora a Sargel vna de sus galeotas, auisando con toda diligencia, de lo que auia entendido: y mandando que estuuiessen todos los Turcos aleta, y con grande aduertencia: y para mejor guarda de la tierra, embio en aquel baxel, vna cantidad de Turcos, con muchas escopetas, y armas: y no contento con esto, pareciendole que los Christianos que estauan en Argel, tentarian quiça hazer algun dia lo mismo: y por tanto desseando, poner a todos temor y desseando por otra parte saber mas por extenso todo el modo, y manera que los Christianos de Sargel, querian tener en en el casso: puso luego al tormento al inocente Soto Mayor, para quien venia la carta; y no contento con le dar dozientos palos terribles a dos manos, por dos Turcos en las espaldas, y otros dozientos en la barriga, y otros dozientos en las plantas de los pies, con que le molieron, y quedò como vn cuero hinchado, y pissadas las entrañas: mando tras esto darle tormento de fuego, para que confessasse lo qne sabia de aquel casso. Y ansi vntandole los Turcos, a menudo las plantas de lo pies (inchadas antes con los crueles palos) con manteca, y poniendole desta manera, las plantas vntadas al fuego encendido, por muchas horas, y espacio, haziendole las preguntas que diximos: pero como el honrado soldado, era en todo inocente, sin culpa, sin saber cosa alguna, ni aun imaginar cossa, de quantas aque-

aquellos crueles bárbaros le dezian, y preguntauan, afirmaua, que delante de Dios le matauan sin culpa, causa, ò razon alguna: pero no aprouechò nada esto con Barbarroxa, que a todo estaua presente, haziendole martyrizar: mas rabiosso, como vna fiera, y sin querer escuchár, ò entender alguna de muchas razones, que en sus tormentos daua Soto Mayor, le hizo quemar crudelissimamente, todos los pies, nieruos, y huessos con grandissima marauilla de quantos estauan presentes, mirando el grandissimo, y muy esforçado animo de Soto Mayor, el qual como otro Mucio Romano, sufria animossamente assar, y consumir sus carnes en el fuego: y juntamente con esto, jamas dexaua de la boca el nombre de nuestro Señor Iesu Christo, y su bendita Madre bendita, y sus Sanctos que de continuo llamaua, con muy gran deuocion Christiana, desta manera, quedando mutil, de los pies y piernas, le dexaron los verdugos por muerto, como en efeto parecia: y mandando Barbarroxa a vn Christiano Español, que se dezia Francisco del Puerto, porque era natural del Puerto de santa Maria, le sacasse de alli, y hechasse a la mar, dónde echauan, como dixe, todos los demas Christianos muertos, sin dexarlos enterrar: tomòle el Christiano a cuestas, y viendole toda via viuo, le lleuò al baño, do maestro Antonio Grimal Calafate Mallorquin, su camarada y amigo (que todo esto me contento) poniendo mucho cuydado para regalarle, y curarle, si pudiesse, fue impossible: porque hasta los tuetanos tenia quemados: y ansi a cabo de nueue dias, en los quales padecio grãdissimos dolores cõ grandissima deuociõ Christiana, dexãdo a todos los Christianos cõ dolor grãde; porq̃ por sus muchas virtudes era de todos amado) dio su alma al señor a diez y seys del mes de Abril 1531. era Soto Mayor de casi 45. años, barbiroxo, alto de cuerpo, y flaco.

EL AÑO ADELANTE MIL y quiniẽtos treynta y cinco, cõsiderãdo la Magestad de Carlos V. Emperador y Rey de España, el augmẽto grãde en q̃ yua las cossas, y poder de Barbaroxa; porq̃ no se cõtentando con auer vsurpado los Reynos de Argel, y de Bona, cõ con muchas tierras, y pueblos: auia tambien el año antes tomado a Tunez, y su Reyno: echando del a Muley Assan, su propio y natural Rey. Y cõsiderando tãbien los continuos y grauissimos daños y robos que este barbaro con sus galeotas, y de otros cossarios que recogia, y ayudaua, hàzia en las Islas de Cerdeña, y Sicilia, y riberas de Calabria, y Napoles, y de otras tierras de sus señorios; por la vezindad de aquel Reyno, y cõmodidad de sus puertos, y abundancia de sus tierras, y recogimiento que tenia en la Goleta, que edificara, y fortificara a la entrada del Estaño, y ribera de la mar, y siendo tambien para esto rogado, y muy requerido del mismo Rey, Muley Assan, que se ofrecia serle leal vassallo, si le restituya en su Reyno, resoluiose su Magestad, de yr en persona a la Goleta, y Tunez, y echar de alli aquel barbaro y cruel cossario y sus Turcos, y en quanto se aparejaua para esta empressa, haziendo grandes aparejos de guerra, de soldados, naues, y municiones, por toda Italia, y España: pareciole auisar antes que lleguasse, de su yda y manera della, al mismo Muley Assan Rey de Tunez, que estauã huydo, y retirado en el Carruan, y para esto y lleuar las cartas, y auiso, hizo elecion de vn gentil hombre Italiano, el qual se llamaua Luyse de Pazencia: el qual embarcandose en vna fregata en Sicilia, y atrauessando de alli al cabo de Asafran, que està en Berberia, desembarcò en aquel cabo: y lleuando cõsigo vna espia muy platica de la tierra, y de la lengua Morisca, Maltes de naciõ, tomò lo mas dessimuladamente que pudo su camino, para el Carruan: y ya que auia caminado dos jornadas topò cõ vnos alarues, los quales sospechando mal asierõ del en mitad de vna cãpaña grãde y rassa, y despojãdole y a la espia y lẽgua, toparon con las cartas que lleuaua. Por lo qual creciẽdo mas la sospecha, los lleuarõ ambos luego a Tunez, y los entregarõ con las cartas a Barbarroxa; el qual haziẽdolas leer, y entẽdiendo lo q̃ en ellas se escriuia, luego al momento mãdò empalar viuo al Maltes, atraues-

ſandole con vn palo a manera de aſſador(coſſa que los Turcos mucho vſan) dende el fundamento haſta la cabeça, ombros,ò otra parte por do le ſale la pũta, quedando, como vn tordo en aſſador: lo qual el buen Maltes, padecio, con mucha paciencia, y acabo de pocas horas murio. A Luys de Paciencia Embaxador,entre tanto le mandò meter y encerrar en la alcaçaua, y caſtillo de Tunez do tenia ſus cautiuos Chriſtianos, encerrados y a buen recaudo: a donde eſtuuo aquella noche ſolamente, eſperando con gran animo(ſegun quien con el comio, y dormio en vn apoſento aquella noche me dixo) la muerte que era muy cierta, y que no ſeria menos cruel,que la que a ſu compañero auian dado,y anſi fue. Porque luego en ſiendo mañana le mandò Barbaroxa arraſtrar viuo:y anſi deſnudandole los Turcos, quedando con ſolos vnos calçones de lienço, le ataron por los pies a la cola de vn cauallo,y le lleuaron arraſtrando,por toda la Ciudad de Tunez,haſta que muerto, y deshecho todo el cuerpo,le lleuaron a vnos muladares de la campaña, do le dexaron a los perros, y aues que le comieſſen.La qual muerte certificã auer animoſſa,y Chriſtianamente paſſado,el animoſſo, y valeroſſo gentilhombre. Acaecio eſto 4. meſes, antes que el Emperador tomaſſe la Goleta,y Tunez,a los poſtreros de Março de aquel año 1535. Seria Luys de Pazencia de haſta 50. años,començaua a encanecer,era alto de cuerpo biẽ hecho, y proporcionado, de medianas carnes,blanco, y cauello negro. Paulo Iouio lib.34.haze menciõ de vn Luyſe Profenda, de nacion Ginoues, que dize auerle en eſte tiempo cautiuado Barbaroxa,junto a la Mahometa,yendo en viaje,y que le matò deſpues, por no le auer dicho la verdad del aparato, y armada del Emperador, y anſi no parece ſer eſte Luyſe,de que tratamos,porque no lo conforma en el lugar,y cauſas de ſu priſion,ni declara que muerte le dio.

DESDE ESTE AÑO MIL Y QVINIENTOS, treynta y cinco, haſta el de mil y quinientos cincuenta y ocho, en q̃ fue Rey de Argel Aſan Baxâ hijo de Barbarroxa, aunque hize muchas diligencias,no pude hallar, quien me dieſſe noticia,de otras muchas muertes que a Chriſtianos ſe dieron en Berberia.

EN la mal afortunada baſtalla,y jornada,en q̃el Conde de Alcaudete don Martin de Cordoua ſe perdio, y fue muerto de Aſſan Baxà,hijo de Cheridin Barbarroxa,y Rey q̃ era de Argel,en los campos de Moſtagã a 26.de Agoſto 1558. fue cautiuo con los demas vn Chriſtiano q̃ ſe dezia Martin Forniel:eſte era de naciõ Moro,nacido enla antigua ciudad dͤ Tremecẽ,diſtante de la ciudad de Orã para Poniẽte, 21.legua, de padres muy principales, y q̃ deſcendia de los Reyes de aquel Reyno, y ciudad. Eſte ſiendo muy moço inſpirado del Señor,ſe vino de ſu volũtad a Orã a ſer Chriſtiano, do como fueſſe bien recebido y tratado del miſmo Conde D. Martin Capitan General de aquella ciudad, y ſus fuerças, rogò al tiempo de ſu Bautiſmo, le puſieſſen el nombre del miſmo Conde Martin,y porque de alli adelante en todo dio de ſi muy buenas ſeñales de ſer de veras buen Chriſtiano, y hombre en los hechos de hõra y ſer,moſtrãdoſe en las coſas de guerra, en q̃ ſiempre ſe hallaua animoſſo: todos le tenian mucho reſpeto:y el Conde particularmente le trataua con mucho amor, y le combidaua muchas vezes a ſu meſa: y al vltimo le lleuò ſiempre conſigo,y a ſu lado, en aquella infelice jornada,do ſiendo como dirè cautiuo,fue con los demas lleuado a Argel; do luego fue conocido de muchos Moros,y Turcos: y ſabido publicamẽte que auia ſido Moro,y de padres Moros nacido.Por lo qual muchas vezes,y por muchos dias trabajaron cõ gran

instãcia, ansi Moros, como Turcos, reduzirle, otra vez a la secta de Mahoma prometiendole grandes riquezas y bienes, si lo hazia; y por otra parte amenazandole, que si perseueraua en la Fè de Iesu Christo, le matarian con muy terribles tormentos: pero todo esto nunca fue parte para le dimouer o apartar della. Porque con vna inuencible constãcia y fortaleza respondia, que era todo por demas: porque nada bastaria apartarle de la Fè y Religion Christiana. En quãto esto passaua en Argel, supose luego en Tremecen de Moros y de Iudios, que de contino van de Argel a aquella tierra, que Martin Forniel, se cautiuara con los otros Christianos: y como se trabajaua con el reduzirle a ser Moro: mas que ni todos los Morabutos y letrados eran bastantes, ni el mismo Rey, cõ sus ofrecimientos y amenazas, a persuadirle esto. Lo qual como supiesse su madre, que aun viuia, y sus parientes que eran muchos, y todos caualleros principales en Tremecen, determinaron en persona yr a Argel, que es camino de ochenta y vna leguas, con intencion de a cabar con su presencia, lo que a los otros era imposible con palabras y razonas. Llegados pues a Argel, assi la madre, como parientes, muchas vezes le visitaron en el vaño y casa de los cautiuos del Rey, do estaua encerrado el buẽ Martin Forniel, y cõ vna cadena al pie, como todos los mas principales cautiuos tenian: y platicando con el le representauan muchas causas, muchas razones, y a vn muchas promessas: para le persuadir su intento, y que boluiesse a ser Moro: y principalmente la madre, abraçauase con el; derramaua arroyos de lagrimas, heria sus mismos pechos; messaua sus largos cauellos, y rasguñauase la cara, como suelen las Moras hazer, y mostrandole los pechos que mamara, le pedia, rogaua, e importunaua, se compadeciesse de su cãsada y desamparada vejez; y se boluiesse con ella a su casa y a la ley en que viuieran todos sus padres y abuelos. Fue admirable y digna de eterna memoria, la cõstancia que en todas estas platicas, y de tantos dias, y tan continuas, mostrò el valeroso Martin Forniel: Porque con ver y oyr tales cosas, que aun a los mismos Christianos que se hallauan presentes, y no entendian muy bien la lengua Morisca en q̃ hablauan (solo con ver los suspiros, las lagrimas, y ademanes) les enternecian las almas y coraçones; y a penas podian retener las lagrimas: solo Martin Forniel, como peña dura y fuerte, en que por demas bate la mar con sus olas y furioso impetu, estaua inmueble, constante, inuincible, y solo por respuesta dezia a la madre y parientes, con vn bulto y semblante muy seuero, que el no conocia por madre, ni por pariente a Moros; mas q̃ el era Christiano; y que tal queria ser, y auia de viuir y morir. Duraron estas visitas y platicas, este derramar lagrimas, y multiplicar de razones, tantos dias, que conocio la madre y los parientes, que trabajauan embalde: y que era por demas apartar a Martin Forniel de su intento y proposito: y por tanto se boluieron sin hazer nada a Tremecen. Todo esto era cada dia referido, al Rey Asan, hijo como dixe, de Babarraxa: y ninguna cosa passaua, o se trataua con Martin Forniel, que el luego no supiesse, y por tanto viendo, que todo era gastar tiempo, sin esperança de fruto: inflamosse en ira; y lleno de vna rabia ferina, porque Martin Forniel despreciaua los tormentos, que los Turcos y Moros, de su parte le representauan; determinò darle vna espantosa y cruel muerte que hiziesse a todos temblar: y para esto, a los veynte y vno de Nouiembre le mãdò sacar del baño o casa de sus cautiuos, do como diximos antes, le tenia encerrado: y vna gran copia de Turcos y renegados, de la casa del mismo Rey, le lleuaron fuera de la puerta de la ciudad del muro, que mira entre Leuante y Medio dia, y se dize de Babazon; antes que se llegasse a la barbacana ô reuellin de otro muro, mas adelante (q̃ despues en el año del Señor de mil y quinientos y sesenta y quatro, Arab Hamat Rey de Argel deshizo, para mejor fortificar la tierra, como hizo) se pararon todos con el, de manera que quedaron entre las dos puertas del muro de la ciudad, o del reuellin, o barbacana: en vn llano y plaça que alli se hazia, como saben los que lo han visto. Parados que

fuerõ todos, llegose a la hora vn vil Moro, que seruia de verdugo: y poniendo vn cepo que traya acuestas, alto como quatro palmos, delante Martin Forniel, le echò mano a la pierna yzquierda, diziendo en su habla Morisca: perro mostrà aca essa pierna. Y los Turcos y Moros que le tenian asido, le mandarõ luego que la pusiesse sobre el cepo diziendole. Ha de auer en el mũdo, perro, cornudo, que siendo tu Moro, y nacido de Moros, no has de viuir Moro, y en la fè de los Moros? Agora veràs que te aprouecha, querer tan obstinadamente, ser Christiano: pero mira que si te arrepientes, y te buelues Moro, el Rey te perdonarà. Mezquino, porque quieres assi morir? Y sino, sobre este madero te auemos de hazer pedaços. A esto todo respondio el bendito Martin Forniel, con gesto muy sereno, y con vna constancia mas que humana. Si pensays vosotros, que por vuestras amenazas, tengo de dexar de ser Christiano, estays todos muy engañados. Y con esto alça la voz diziendo: Christiano soy, y Christiano he de morir. No huuo bien dicho esto, quando ya tenia puesta la pierna yzquierda sobre el cepo tendida. Y diziendole los Turcos y Moros mil injurias, mãdarõ al verdugo, q̃ hiziesse su oficio El qual luego con vna hachuela pequeña, de aquellas q̃ suelen traer los Genizaros cozineros, le cortò la pierna por la rodilla: no de vn golpe mas de muchos, y cõ mucho dolor, y tormento. Cortada la pierna, y teniẽdole delos braços y del cuerpo, algunos Moros que no cayesse: mandaron los Turcos al mismo verdugo, diziendo: como cortaste la pierna yzquierda y de caualgar, a este perro, cortale tambien el braço de la lança cõ que peleaua en fauor de Christianos: y assi lo hizo el verdugo, cortãdole al momento en tres golpes el braço derecho por el cobdo. Era infinita la sangre que corria del bendito Martyr de Christo: y los dolores no podian dexar de ser muy grandes, cortando de aquella manera, tales miembros, y por partes tã dolorosas; pero todo esto sufria y padecia el bienauenturado varon, con vn esfuerço del cielo: que ponia marauilla en los mismos Moros, Turcos, y renegados de los quales y del pueblo, que a este tan horrendo espectaculo, de todas las partes corria, auia vn muy gran numero y copia de gente. Hecho esto, y teniendo al santo Martyr de Dios tres o quatro moros de las manos porque no cayesse en tierra, le desnudaron otros dos Turcos. Y quedãdo solamẽte con vnos calçones viejos de lienço, esperauan q̃ se acabasse de poner en orden la horca, en que le auian de enganchar, la qual es desta manera. Que hincan en el suelo dos postes o palos muy rezios, y altos como veynte y seys palmos, y atrauessando por las puntas destos palos o postes, otro madero queda como vna horca. Demas desto en este madero de arriba, y en el medio del, ponen vna polea o garrucha, dela qual cuelga vna rezia y fuerte soga, y luego a baxo de aquel madero de arriba, que atrauessò como dixe los dos postes, y en distancia, como diez palmos, atrauiessan tambien otro palo, que viene con las dos puntas a tocary enclauarse en los dos postes; y en medio deste madero segundo, enfrente de la polea o garrucha, enclauan dos rezios y grandes ganchos de hierro muy agudos, con las puntas hàzia arriba, retorcidas y rebueltas, que para fuera del mismo palo o madero, salen vn poco: de manera que alçando cõ la soga a vn hombre, con ella por la cintura ligado: y dende lo mas alto del primer y mas alto madero, dexandole caer abaxo de golpe, luego topa con vno de los ganchos y su punta: y encontrando con ella, luego le traspassa, y atrauiessa de parte a parte: y vnas vezes queda colgado y enganchado el cuerpo por el pecho, y otras por vn lado, y otras por vna espalda, y otras por vn braço, y otras por vna pierna; y aun otras por la misma barba, segun y de manera, acierta a caer el cuerpo, y algun miembro topar con el gancho. Y desta suerte engãchado y colgando el cuerpo, està penando vn hombre con dolores y tormentos terribles, hasta que consumido dellos, acaba la triste vida. Acabada pues que fue la horca, con sus ganchos y aparejo desta manera: y todo a los ojos, y delante el bienauenturado varon Martyr de Dios; assi como le tenian cortados los miem-

miembros y todo bañado en sangre q̃ del corria en arroyos, le arrebataron los Moros, y atandole por la cintura con la soga de la polea, le alçaron en lo mas alto de la horca, donde la polea estaua, y dexãdole arrebatadamente caer de golpe sobre los ganchos, encontrando con vno dellos, quedò atrauessado de vn lado, y colgando todo el cuerpo. En todo esto no perdio el glorioso Martyr de Christo, de su animo y fortaleza, vn pũto: mas en medio de tãtos tormentos, se vio y conocio mas su Fè y amor de Iesu Christo. Porque a grandes vozes llamaua dende alli a nuestro Señor Iesu Christo, y por su gloriosa Madre, pidiẽdoles y rogandoles, se acordassen de su alma, y fauoreciessen en tan gran necessidad, y a los Christianos dezia, como me lo contò quien lo oyò; Sed me Christianos testigos que muero por la Fè de Iesu Christo. Eran infinitos los Moros, Turcos, y renegados, que mirauan todo esto: de lo qual estauan atonitos y espãtados, viendo tan grande animo, cõstãcia, y fortaleza, en vn hombre de flaca carne. Y otros de la gente menuda, dauã vozes y alaridos, que hundian cielo y tierra, deshonrando con afrenta y injurias, al Martyr santo de Dios, y diziendo mil blasfemias contra el nõbre Christiano. Pero nada desto espantò al que de tan buen coraçon, y con voluntad tã perfeta, se ofrecia en aquel tormento, a su Dios y Redentor. Desta manera, y en vn tan terrible tormento, y llamãdo de contino por nuestro Señor Iesu Christo, estuuo el Martyr de Dios casi veynte y dos horas, y al cabo dio su alma y espiritu bendito, con mucha deuocion (como lo vierõ personas que todo esto me han dicho) en las manos de su Criador y Redentor. Era el Martyr de Dios, como supe de quien en Argel, y en Oran le conocio y tratò, de edad poco mas o menos, de treynta y tres años: alto de cuerpo, pocas carnes, mas blanco que moreno, de ojos grandes y negros, cari redondo, y la nariz afilada. Despues de su santo fallecimiento y muerte tan gloriosa, no consintierõ los Turcos que los Christianos baxassen su cuerpo del patibulo donde estaua: Mas para espanto de otros, estuuo alli dos dias. Y despues le mandaron echar en la campaña a las aues y a los perros: pero ciertos Christianos, de noche y secretamente le hurtaron: y enterraron, sin saberse en q̃ lugar.

EN EL AÑO SIGVIENte de mil y quinientos y cincuẽta y nueue, el mismo Asan Baxà, hijo de Barbarroxa Rey de Argel, tenia por cautiuo a vn valeroso y muy valiente hombre en la mar, el qual era de nacion Español, del Reyno de Castilla, que se dezia Iuã Cañete, que cautiuara en el año de mil y quinientos y cincuenta, quando la primera vez fue el mesmo Asan Baxà Rey de Argel, y cautiuole desta manera. Solia este con vn Bergantin suyo de catorze bancos andar en corso por toda la Barbaria y en ella hazer muy grã daño a los Moros. Y era tan osado y esforçado, que solia muchas vezes en desembarcando de noche llegar hasta las puertas de Argel, debaxo las quales cautiuaua muchos Moros; que como es ordinario, suelen alli acogerse, y dormir abrigados de noche: y aun dexò vna vez, en la puerta de Babaluete, que mira entre Poniente y Tramontana, enclauado de su mano su propio puñal, q̃ a la mañana hallaron los Turcos, presumiendo luego de quien era. Por lo qual era en estremo terrible el miedo, que todos tenian de Cañete. Y tanto que quãdo las Moras querian hazer que callassen los niños, les dezian: Azeutte cay chi, Canette: que quiere tãto dezir. Calla, que agora viene Cañete. Prosiguiẽdo pues el Cañete en tal oficio de cossario, a los primeros meses del Verano de aquel año de mil y quinientos y cincuẽta, salio de la Isla de Mallorca donde viuia, y estaua casado, con su vergantin bien armado, y muy puesto en orden, como solia siempre traer, y auiendo tomado vna noche lengua cerca de Argel como tres millas a Poniente, cautiuando vn Moro en tierra: y sabiendo que en el puerto de Argel auia muchos nauios de cossarios desarmados, galeotas y vergãtines, vino le desseo de hazer vna muy notable hazaña, muy conforme a su esfuerço: que era entrar dentro el mismo puerto, y quemar estos baxeles. Y comunicando esto con los otros compañeros

pañeros, hallolos a todos del mismo parecer y voluntad. Por lo qual a los veinte del mes de Mayo de aquel año, estuuo Iuan Cañete alargado a la mar con su vergantin, porque de la tierra no fuesse visto todo el dia: y tanto que ya fue bien de noche, acostose a la tierra poco a poco, hasta que siendo media noche, tiempo en que la gente está mas descuydada y todo quieto, puso la proa en el puerto de Argel. Y ya casi era entrado sin ser sentido de las guardias que en el muelle suelen estar, y en el bestion que sale al puerto (que aun la torre de la linterna, do agora se haze la guardia de noche, no era hecha, la qual está a la punta de la entrada del puerto) que ya casi llegaua al fin, y al cabo de efectuar su desseo, acaecio en esse punto, que por la vanda de Poniente y por de tras de la punta, do agora está la linterna, llegauã dos galeotas que boluian de su corso: las quales ambas eran de vn renegado Napolitano, que se dezia Mami Raez, y el traya el cargo de vna, y de la otra era Arraez, vn su esclauo renegado de nacion Griego, que tambien como el Patron se llamaua Mami Raez. Las quales galeotas como no pudiessen ser vistas y descubiertas, por causa que siendo la entrada del puerto, de aquella parte, como punta, que se dobla y retuerce; queda aquella parte como encubierta y abscondida, y de ninguna manera si el baxel se acostare bien a tierra, puede ser visto, de los que estan de la parte de dentro del puerto: no fue por tanto possible, que Iuan Cañete tuuiesse tiempo para poder reconocerlas: hasta tanto que de subito, sin pensarlo, o aduertirlo, vnos encontraron a los otros, casi dẽtro del mismo puerto. Los Christianos algun tanto primero echaron de ver a los Turcos: y por tanto haziendo cia escurre a grã priessa, boluiẽdo la proa para huyr, començaron a bogar con gran fuerça, y los Turcos viendo esto, y creyendo que el baxel era de Christianos, enderecharon luego con el, porque lo tenian por proa, y le embistieron al momento, alçando grandes vozes, gritos, y alaridos, y como eran dos galeotas contra vn solo vergãtin, ya cogido en medio de ambas a dos, fue cosa de poco trabajo tomarlo y rendirlo luego. A esta rebuelta y a las vozes de los Turcos que combatian el vergantin, acudio mucha gente de la tierra, Turcos, y Moros: y se supo al momento la tomada del, y que gente era, y la causa de su venida. Y sobre todo fue de alegria y contento admirable, quando se supo que auian tomado a Cañete, de quien tan grande miedo y temor tenian todos. El Mami Raez renegado Nepolitano, como dio fondo y puso a recaudo sus baxeles, aun no siendo amanecido, muy contento fue a visitar al Rey, que le estaua aguardando muy alegre: y particularmente lleuando consigo a Cañete, se lo presentò y puso delãte. De lo qual el Rey quedò muy satisfecho: y alabando al Mami Raez, de como lo auia tambien hecho, mandò que lleuassen a Iuan Cañete a su baño, y lugar de sus esclauos; a do el dia siguiẽte concurrio gran numero de Moros, y muchachos, a ver como milagro a Cañete esclauo preso, y herrado con vna buena cadena, que le echaron a la pierna, cosa que les daua gran contento. Desta manera estuuo Cañete encerrado siempre, hasta el mes de Deziembre del año de mil y quinientos y cincunta y nueue, sin en todo este tiempo tan largo de su cautiuerio, poder acabar con su Patron Asan Baxà, y con otros que fueron Reyes, hasta este tiempo, que le diessen libertad, con quanto el Emperador Carlos V. de gloriosa memoria, siendo Principe tan humano y pijssimo, ofrecia muy grande rescate, por la persona de Cañete: teniẽdo respeto a los seruicios que le hiziera: hasta que en el dicho año de mil y quiniẽtos y cincuẽta y nueue, a los quinze dias del mes de Diziembre acaecio; que los guardianes del baño, que de ordinario suelen los Reyes tener en ellos, para guardar los esclauos hallaron a caso vna o dos espadas muy viejas entre ciertos Christianos ascondidas, o lo que se afirma por mas verdadero ellos las hallaron en otra parte, y como acabauan de beuer, y estauan todos borrachos (como suelen cada dia) començaron a dar vozes, y publicar, que los Christianos cautiuos se querian alçar con la tierra, y que para esso andauan juntando espadas. Esta voz y fama

y fama bastò, para que luego los Moros y Turcos, todos se alterassen en gran manera por la tierra, porque no ay gente mas sospechosa, ni que mas facil y de ligero todo crea: especialmente si es cõtra Christianos: y para dezir la verdad, como en aquel tiempo auia en Argel, mas de ocho mil Españoles, que el año antes en la jornada de Mostagan cautiuaron, sin otros infinitos Christianos, y mas de otros ocho mil de varias naciones; auiase platicado esto entre algunos en secreto; pareciendoles, que se podria hazer: y no faltò vn mal Christiano, que se dezia Morellon, natural segun dizen de la ciudad de Valencia, que segun fue fama entonces auiso desto al Rey, por complazerle: y particularmente apuntò, en que el señor don Martin de Cordoua hijo del Conde de Alcaudete (que murio en la jornada de Mostagan) Marques que es oy de Cortes, y que entonces alli estaua cautiuo, era autor deste negocio; diziendo mas, que entrauan tambien en el algunos renegados, alcaydes principales, aunque el no sabia en particular, quien fuessen los alcaydes. Y eran destos el Alcayde Morato Español de nacion Alcayde de la artilleria, y el Alcayde Mami Calabres, Alcayde de la Alcaçaua y otros. Por lo qual, y mas hallando aquellas espadas, el Rey mas que todos se alterò, porque le mouian muchas razones y sospechas. Y por tanto luego mādò que lleuassen al mismo señor don Martin a vn castillo, fuera de la tierra como mil passos, q̃ el mismo Asan Baxè tenia començado, en vna montañuela en el mismo lugar do Carlos V. Emperador de buena memoria plantò su pauellon, quādo el año del Señor de mil y quinientos y quarenta y vno, a los veynte y seys de Otubre, puso campo sobre Argel. Y por tanto y porque este Rey principiò aquel castillo, se llama oy dia, el burgio de Asan Baxà, porque burgio en la lengua de los Moros quiere dezir castillo. Desta alteracion de la tierra y del Rey embiar desta manera al señor don Martin a aquel castillo, pesàra en gran manera a vn renegado, del mismo Rey muy su priuado, y mayordomo de su casa, a que los Turcos llaman Chaya de nacion Veneciano q̃ se llamaua Yaya. Porque demas de que el tenia en su casa al mismo señor don Martin, regalandole en grā manera, y tratandole con mucho respeto: era tambien el renegado muy aficionado a Christianos, y aun de todos tenido por Christiano, aunque en el habito fuesse turco; y en la verdad no se engañauan: porque demas de otras cosas en que el renegado lo mostraua, a la hora de su muerte, le hallaron ascondido en los pechos debaxo la camisa, vn muy lindo crucifixo de oro: por lo qual trabajò, y hizo todo lo possible, por quietar al Rey, y quitarle aquella sospecha: pero todo fue por demas: tan persuadido estaua el Rey, y muchos Turcos, que atizauan mas esto. De manera, que lleuaron al señor don Martin al castillo: y alli le tuuieron como dos años con buena guardia de Turcos, hasta que pagò los veynte y tres mil escudos, de su rescate y talla. Pero con esto no se quietaron los Turcos, y renegados: mas persuadieron al Rey, que en todo caso hiziesse justicia siquiera de algunos de los Christianos de su baño, dando por razon, que pues entre ellos se hallaron las espadas, ellos deuian de ser, los que mas que otros se querian leuantar: y por tanto que merecian mas que otros el castigo, y quien esto mas que todos procuraua, era vn renegado de nacion Griego: que se dezia Caur Ali; que quiere dezir, tanto como Christiano Ali. El qual era en estremo cruel, y del nombre Christiano enemicissimo: y siendo antes casado en la ciudad de Valencia en España, como le cautiuassen renegò luego, y despues boluiendo otra vez a ser Christiano, a poco tiempo huyò de España, y se fue a Argel a ser Turco otra vez, y agora era Guardian baxi, esto es Guardia mayor delos esclauos del Rey, Por lo qual el Rey le dixo, y a los otros Turcos que le hazian instancia, por matar algun Christiano de su baño, que hiziessen como les pareciesse. Auida esta licencia del Rey, lugo al momento el Caur Ali se fue al baño, acompañado de renegados y Turcos: y vnos dizen, que de su motiuo con desseo de vengança, porque Cañete muchos años antes, le auia cautiuado, combatiēdo con su ver-

gan

cara, barbi blãco, y de carnes medianas, mas robusto.

EN EL AÑO SIGUIENte de mil y quinientos y sesenta y vno, a los diez y ocho de Henero, passando vn Moro de noche por entre aquellos jardines que estan mas abaxo del castillo o burgio de Asan Baxà, de que antes auemos habladò, otros Moros ladrones, de los quales siẽpre ay muchos que fuera de la ciudad roban y matan, tanto Moros como Christianos, encontrando con el, que quando mucho lleuaria algun pobre alquicier o barregan a cuestas, que es su ropa, le mataron. Y como alli cerca està vn pozo, que oy dia se vee, echaron el cuerpo muerto dentro del. El dia siguiẽte, passando por aquel passo otros Moros, y mirando que agua tenia el pozo, vieron que estaua alli vn cuerpo: y sacandolo a fuera, conocieron que era Moro: y como es ordinario que luego ellos de todos los males echan a los Christianos la culpa, y los pobres siẽdo inocentes lo suelen todo pagar: y mirando hazia arriba, y viendo que vn pobre Christiano andaua cauando en vn jardin de su Patron, arremeten luego a el, imponiendole que el matara aquel Moro, y no otro, le maniataron; y sin mas pesquisa o indicios del caso, le truxeron a Asan Baxà. El qual examinandole particularmente del caso: llamaua el pobre Christiano a Dios por testigo, afirmaua que ni el sabia de tal cosa, ni por pensamiento le passara, y que ni auia para que el matasse el Moro, ni en caso que el le matara, fuera tan necio q̃ le echara en el pozo tan cerca. Mas antes le enterrara en vna cueua, pues tenia su açada que de contino traya; vltra que era cierto, como el todas las noches dormia en la ciudad en casa de su Patron, y que no salia al jardin, sino siendo ya biẽ dia y muy claro, estãdo como estaua tã cercano a la ciudad. Todas estas razones y bien claras, daua el pobre Christiano, mostrando su inocẽcia tan manifiesta, en vn caso como aquel: pero como no tuuo quien alli le fauoreciesse y hablasse vna palabra por el, y por otra parte auiendo alli tantos desseosos de la sangre Christiana, mas que lobos rauiosos, que le acusauan: y en conclusion, siendo el pobre hombre Christiano (q̃ basta este nombre para aquellos enemigos Infieles, assi dessear y procurar, como su misma saluacion, la muerte a vn Christiano) cõdenole el mismo Rey (que era vn crudelissimo Barbaro hijo en todo de Barbarroja) a que le cañaueassen, sin valerle algun modo de razõ. Seria esto como dos horas despues de medio dia, y luego sin mas esperar assi los Moros que le auian traydo al Rey atado, como los Chauzes y ministros del Rey, y otros muchos Turcos y Moros, que luego se suelen llegar para estas cosas, le lleuaron fuera de la puerta de Babaluete: y enterrandole hasta la cintura, alli adonde venden la leña le cañauearon con grandissima crueldad, inuocando siempre el buẽ hombre, el nombre de Iesu Christo Señor nuestro, hasta que, hartos destos tormentos, y que aun no estaua muerto, pero todo ensangrentado, de las heridas de las cañas, por toda la cara y cuerpo, le apedrearon cruelmente y acabaron de matar. Y luego vn renegado de aquellos que le rescataron, de nacion Griego q̃ se dezia Sain, se llegò a el, y abriendole con vn cuchillo, sin ninguna piedad el pecho, le sacò el coraçon: el qual emboluiendo en vn lienço, lo traya despues por gran hazaña, y por muchos dias en el seno; y aun fue cierto que todas las vezes que comia, echaua del vn poquito en el plato y lo comia. Queriẽdo con esto mostrar, quan fino y legitimo renegado era, enemigo entrañable del nombre Christiano, y su santissima Fè, y particularmente de Españoles, porque assi lo dezia el. Hecho que el renegado huuo esto, echaron los Moros mucha cantidad de leña sobre el cuerpo muerto, y le quemaron: sino fue algun poco de los huessos, que despues algunos buenos Christianos enterraron a escondidas. Era el buen Christiano inocente, Español de nacion del Reyno de Castilla, de los que en el campo de Mostagan se perdieron, manceuo de hasta 25. o 26. años, alto de cuerpo, poca barba de color trigueña. Su nombre no fue possible saberle, con quantas diligẽcias he hecho muchos dias.

EN EL AÑO DE MIL Y quinientos y sesenta y vno, en el mes de Abril

Abril, y en la misma semana de Pasqua q̃ fue aquel año a seys de Abril, acaecio en Tripol, lo que agora dirè. Vn moço de nacion Ginoues, que se dezia Nicolin, fuera los años atras cautiuado de los Turcos, en vna naue junto a Sicilia, y lleuado a Tripol de Barbaria, do con ruegos y amenazas tanto hizieron, que venciendo su flaqueza le hizieron boluer Turco. Tuuole en su casa muchos años vn Turco muy principal que era Chaya, o Mayordomo de Dargut, que se dezia Alichayà, el qual era renegado, y de nacion Griego, por medio y con el fauor deste Griego renegado, vino el manceboGinoues al cabo de algunos años, a ser Arraez de galeota. Con la qual y en compañia de otros vaxeles de Dargut nauego algunos tiempos, pero inspirado del Señor, con quanto se veia, en cargos y con honra y riqueza jamas dexo el proposito y desseo de cõ ocasion huyrse para tierra de Christianos, y boluer al seruicio y Fè de nuestro Señor Iesu Christo. Y conforme a este intento y desseo, auiendo Dargut en el año del Señor de mil y quinientos y cincuenta y tres, Passado en Pulla con la armada del Turco, y puesto cerco sobre la ciudad de Bestia, en la qual jornada se hallo tambien Nicolin con su galeota de que era Arraez y Capitan, determinò en todo caso alçarse con el Baxel, y lleuar juntamente con el, todos los Christianos que en el estauan herrados y cautiuos: para lo qual vn dia se apartò de la armada que estaua sobre Bestia con su galeota, y diziendo que queria hazer agua, se fue de alli mas de dos millas, por la costa adelante; donde luego hizo escala, y estando suspenso y pensando, si apellidaria libertad, y mataria los Turcos, pareciole al vltimo, que no era posible hazerlo: por estar la galeota llena dellos, y armados todos muy bien, y por tanto tomar antes por partido, y mas seguro, salir tambien el, y desembarcar en tierra con los demas Turcos. Lo qual hecho, dissimulàdo lo mas que pudo, començò apartarse de la compañia de los otros Turcos: y alargado q̃ se vio, y lexos dellos, tomò a gran priessa su camino, y no parò hasta que llegò a Napoles; do fue muy bien recibido, y tratado del Virrey don Perafan de Ribera: y de alli se passò a pocos dias a la Isla de Sicilia, donde entonces era Maestre de Campo, de la Infanteria Española y tercio de aquel Reyno, vn cauallero Español que se dezia don Luys Osorio, el qual armando entonces vna galeota suya para embiar en corso, y sabiendo que Nicolin, se hallaua en Palermo, ciudad principal de aquel Reyno, embiò luego por el y le rogò mucho que aceptasse el cargo de Patron, y Capitan de aquella galeota: pareciendole y con razon, que siendo Nicolin tã platico en las cosas de la mar, y del corso, lo haria muy mejor que ninguno otro; y no se engañò en pensarlo: porque en algunos viajes que hizo, le sucedio prosperamente, y hizo algunas presas ricas y muy notables. Despues en el año del Señor, como diximos de mil y quiniẽtos y sesenta y vno, en el mes de Março, passando el mismo Maestre de Cãpo don Luys Osorio a España, en vna galera de Cigala Ginoues, que era en aquel tiempo muy famoso cossario, y en su compañia, lleuaua tãbien a Nicolin, con intencion de suplicar a su Magestad en la Corte, le hiziesse alguna merced. Partidos pues de Mecina en la galera, tomaron su viaje, por la parte de Medio dia de aquella Isla de Sicilia: y llegados a la Isla Fauiana, que està doze millas de Trapana, encontraron con tres gruessas galeotas de Tripol: de vna de las quales era Capitan Ali Raez de nacion Turco, y de la otra Xaban Raez tambien Turco, y de la otra otro Turco buen cossario. Las quales en viendo la galera Christiana, y sola, inuestieron la al punto: y por mas que los Christianos pelearon valerosamente, fue al vltimo entrada con muerte de algunos soldados valientes: y los demas todos presos y cautiuos, entre los quales fue el Cigala, con vn hijo muy pequeño, de lindo talle y gesto que consigo lleuaua: el qual despues el Dargut Raez, presentò al gran Turco, y agora es Aga delos Genizaros, y Capitan de la guardia del grã Señor: cautiuaron tãbien al dicho Maestre de Campo don Luys Osorio, y con el juntamente a Nicolin Ginoues de quien hablamos. Y como fueron a Tripol lle-

por llegados, como mas principales entre todos los cautiuos, fueron dados a Dargut. Y como Nicolin dende moço se auia criado en aquella tierra y entre aquellos Turcos y renegados de Tripol, fue a la hora conocido de todos ellos. Auia entre los mas renegados, vno q̃ de nacion era Frãces, y se dezia Mami Frances: el qual siendo del Chaya de Dargut Patron de Nicolin, al tiempo que tambien el era renegado, auia tenido palabras con Nicolin, por competencia y enuidia, de quien mas priuaua con el Chaya. Acordandose pues agora el renegado Frances de las passiones passadas, y viendo a su competidor en otra tã diferente fortuna, como hombre baxo y de poco ser, quiso sobre vna tan grãde desgracia, tomar delo passado vengãça: y por tanto fuesse luego al Dargut, y cõ grande instancia suya y de otros, que tomò consigo, le importunò, que en todo caso mandasse muy bien castigar a Nicolin, dandole muerte tal, pues boluiera a la Fè Christiana, que fuesse para otros escarmiento. Importunado Dargut, mãdò le truxessen a su presencia: do lleuado le preguntò, porque causa se huyera, y boluiera Christiano, a lo qual respondio Nicolin. Porque la Ley de los Christianos, en que viuieran sus padres, y el naciera y se criara, le parecia mejor y mas segura para su alma. En oyendo esto Dargut, y mas siendo instigado del renegado Frances, y de otros de que estaua rodeado, que auian acudido a ver este espectaculo y juyzio, sin mas le replicar mandò que le lleuassen de alli, y le apedreassen y quemassen viuo. Por lo qual asiendo del los renegados (principalmente por mostrarse buenos Turcos) le quitaron delante de Dargut, y le encerraron dentro de vn aposento, poniendole muy buenas guardias, en quanto aparejauan lo necessario para su muerte. Dada esta sentencia, y carcelado desta manera Nicolin, de todo fueron auisados don Luys Osorio y Cigala: y desseando remediarlo, trabajaron todo lo possible, porque no se executasse lo que Dargut auia mandado, rogando vnas vezes, y otras ofreciendo dineros y dones a los Turcos principales y renegados; pero nada aprouechò, ni Dargut por mas que se lo pidieron, quiso reuocar la sentencia. Y assi vn Sabado que fue a los doze de aquel mes de Abril del año de mil y quinientos y sesenta y vno, por la mañana, vn gran numero de renegados y Turcos, sacaron al buen Nicolin de la prision en que estaua: y lleuandole maniatado fuera de la puerta de Tripol, que oy dia se dize de Tajora que està junto al castillo: le ataron a vn palo, que en tierra estaua para esto hincado muy fuerte, y luego con grandissima furia y crueldad le apedrearon: de manera, que deshaziendole toda la cabeça y cara, y moliendole todos los huessos, le mataron: y acabado esto luego al momento echaron sobre el gran cantidad de leña seca con que le començaron a quemar, y ardiendo en grandes llamas de fuego en poco espacio boluio el cuerpo casi todo en ceniza. Quien alli se hallò presente, y todo lo vio me dixo y afirmò, que fue cosa marauillosa, ver el bulto, semblante, animo, esfuerço y fortaleza, con que el buen Martyr de Christo estuuo siempre constante, y con que recibio aquella muerte y martyrio por su Dios. Y tanto, que los mismos renegados y Turcos, quedaron como atonitos y marauillados. Era el bienauenturado Nicolin de edad de hasta treynta y quatro años, alto de cuerpo, pocas carnes, lindos ojos, y de muy buen talle y parecer.

EN EL AÑO DE MIL y quinientos y sesenta y vno, a los primeros meses, reboluieronse los Genizaros y Turcos de Argel, contra Asan Baxà hijo de Barbarroxa, de tal suerte, y con tan gran odio, que le achacaron quererse leuantar con el Reyno de Argel y sus tierras. Alegauan para esto que fauorecia mucho a los Moros y Alarbes, y que permitia al Rey del Cuquo (con cuya hija era casado, y de quien huuo vn hijo que oy dia està en Argel) y a sus vassallos, que comprassen en Argel todas las armas que quisiessen, auiendo tenido siempre los Turcos grande guerra con aquel Rey, aunque agora està en paz y a su obediencia. Por lo qual le prendieron

ron, y al Belerbey suyo, ò Capitan General tambien, que se dezia Aluch Ali Candelisa, de nacion Griego, y que entonces era en Argel el mas principal renegado, y auia casado vn sobrino que se dezia el Cayde Asan, con vna parienta desta Reyna, y del Rey del Cuco, y en grillos y a buen recado, los embiaron en Otubre del año de mil y quinientos y sesenta y vno, a Constantinopla al Turco dentro vna galeota, con la relacion de sus culpas, para que alla dellos hiziesse justicia. Y en lugar del Asan Baxà embio el Turco luego a cinco meses vn Turco principal que gouernasse Argel, hasta que el otra cosa ordenasse, el qual se llamaua Amat y llegó a Argel en Hebrero de mil y quinientos y sesenta y dos. Y como es ordinario, que prendiendo alguno, luego estos Turcos le saquean la casa, y quanto hallan en ella, assi lo hizieron al Asan Baxà, quando partio de Argel, venido el nueuo Rey, tomò tambien para si algunos esclauos, delos muchos que Asan Baxà dexara, con titulo de que los tomaua para el gran señor, cuya ropa era aquella, que Asan Baxà perdiera por ser traydor, siendo en efeto para el mismo, y para aprouecharse della, como hazen cada dia con otros muchos. Entre estos esclauos huuo a dos muchachos de muy tierna edad, porque ambos, no llegauan a quinze años, y ambos eran Españoles, que se perdieran en el campo de Mostagan, siendo pajes, de dos caualleros o soldados: vno de los quales era de la villa de Pliego, de los que en aquella tierra se llamauan los buenos: gente principal y honrada, y el otro era de Lorca, y de sobrenombre el Casado: los propios nombres no fue possible saberlos. A estos muchachos todo el tiempo que fue dos años y medio que los tuuo Asan Baxà en su casa, auia trabajado en gran manera por hazerlos Moros y Turcos, como hiziera a otros muchos, prometiẽdoles vnas vezes grandes bienes y regalos, y otras poniendoles grandes temores: pero de ninguna manera, con quanto otros muchos y de mas edad que no ellos, lo hazian cada dia, quisieron ellos ser Moros. Y de la misma manera el Amat Baxà nueuo Rey y amo, luego que vino procurando persuadirlos, y aun tentando hazer por fuerça con ellos, que dexassen la Fè de Christo, tampoco lo pudo acabar como el otro: por lo qual aunque seruian en casa, no les mostraua voluntad buena. Acaecio pues a los quatro del mes de Abril de aquel año de mil y quinientos y sesenta y dos, que de vn magazen o despensa donde estauan muchas cosas para la prouision de la casa del Rey, tomaron estos muchachos, como muchachos, vn poco de tafetan blanco, para lo que ellos quisieron, no pensando ni aduirtiendo, que lo podrian hallar menos, y siendo cosa de no mucha sustantia, pero a pocos dias, y no se supo bien como, el guardian del magazen fue auisado como ellos auian tomado aquellos pedaços de tafetan: y como el no les tenia menos mala voluntad que el Rey, al punto se fue a el, y se lo refirio de la manera que quiso, de lo qual (y mas estando ya el Rey de mal humor para con ellos) se indignò en gran manera: y mandò que al momento los tomasse y encerrasse en la carcel, que en casa del Rey està, diziendo, que los auia de matar a palos: porque no vsan otros açotes con grandes ni pequeños. Mas pensando el Rey despues, que esta era ocasion buena, para acabar con los muchachos, lo que tantas vezes el y otros no pudieran acabar con halagos y amenazas: embioles a dezir algunas vezes por Turcos, y renegados, que si ellos se boluian Moros, les prometia perdonar, y hazerles mucha merced: de manera, que no se trataua de castigo, si bien alguno merecissen por aquella trauessura de muchachos. Mas en efeto el demonio que como leon hambriento nunca duerme, tomando al Rey por instrumento en aquella ocasion, trabajaua con sus acostumbradas astucias y artes, engañar aquellos simples y tiernos moços, para eterna perdicion y condenacion de sus almas. Por lo qual nuestro Señor (como en este negocio

ya ſe trataua de la gloria de ſu nombre) fue ſeruido preuenirlos con ſu gracia, y darles vn nueuo eſpiritu de varones perfetos, para que tan admirablemente defendieſſen ſu honra, ſu gloria, y ſu nombre. Y aſsi tanto que ellos oyeron la embaxada del Rey, la qual no vna vez, mas muchas los Turcos y renegados les trayan, reſpondieron a todos, con marauilloſo esfuerço y libertad, diziendo, que no ſolo no lo harian, pero aunque les dieſſe el Rey mil tormentos todo auian de padecer y ſufrir por amor de Dios. Con tan libre y Chriſtiana reſpueſta, ſe indignò el Rey mucho mas, y viendo que nada aprouechauan ſus ofrecimientos y amenazas, quiſo circuncidarlos y hazer Turcos por fuerça, como ſuelen hazer cada dia a muchos Chriſtianos, eſpecialmente a los muchachos y moços. De lo qual ſiendo auiſados los benditos moços, quedaron con grandiſsimo temor: y peſandoles en eſtremo ſi tal coſa el Rey hizieſſe: llaman de la carcel donde eſtauan, a todos los Chriſtianos de la caſa del Rey, que por la puerta y delante dellos paſſauan, y refiriendo con grande ſentimiento lo que auian entendido de la intencion y propoſito del Rey, en hazerlos por fuerça Turcos, les dezian y proteſtauan muy encarecidamente que todos les fueſſen teſtigos para en todo tiempo, que ſi el Rey tal coſa hazia, que ellos no conſentian en ello: y aunque ſiendo atados de pies y manos los retajaſſen por fuerça, como a otros ſolian hazer, que ellos eran Chriſtianos, y Chriſtianos auian de ſer. Lo qual como ſupieſſe el Rey que ellos tan animoſamente dezian, acabò de reſoluerſe en no eſperar mas, y matarlos con grandiſſimos tormentos. Y aſsi inflamado en colera muy indignado, mandò que truxeſſen a ſu puerta dos cauallos, y traydos mandò que ataſſen a los benditos moços a ſus colas, y los arraſtraſſen aſsi viuos y deſpedaçaſſen por las calles de Argel. Hizierõ luego los miniſtros del Rey lo que mandaua, y ſacando a los dichos moços de la carcel, y deſnudandolos ſin les dexar mas que vnos calçones de lienço, los lleuaron a la calle delante la puerta del Rey, y con ſendas ſogas los ataron cada vno a la cola de ſu cauallo. Lo qual eſtando haziendo los Turcos, y atandolos muy fuerte, el de Pliego con el temor de la muerte, dixo a los Turcos, deſatadme, que yò me boluere Moro: el otro de Lorca que eſto le oyò dezir, inflamado en viuo amor de Dios y zelo de ſu honra, reboluio los ojos a el, y dixole eſtas formales palabras. Como hermano? Agora es tiempo deſſo? No ſino encomendarnos a Dios y a nueſtra Señora, y morir como Chriſtianos. Las quales palabras, como el compañero oyeſſe, reſpondiole deſta propia manera. Hermano la madre de Dios me ayude, que el demonio me engañaua. Ieſus, Madre de Dios. Y tras eſto comẽçaron exhortarſe vno a otro, cõ vn eſpiritu tan grande, que ponia en los miſmos Turcos eſpanto. Los miniſtros del Rey viendo eſto començaron aguijar los cauallos, y arraſtrarlos por todas las principales plaças y calles de todo Argel, las quales todas eſtan empedradas, quedando todas teñidas de la ſangre inocente y bendita: y deſta manera los mataron cruelmente, deshaziendo todos los miembros, y moliendo todos los hueſſos, de los Martyres de Chriſto, en lo qual (como me lo afirmaron perſonas que lo vieron) fue admirable la Fè, la paciencia, y conſtancia de aquellos benditos muchachos: porque no dexando jamas el benditiſſimo nombre de Ieſus, y de la Madre de Dios de ſus bocas, haſta la muerte, no parecian en ſus obras ſer muchachos, mas varones muy perfetos, y conſtantiſsimos, en la confeſsion de nueſtra ſantiſsima Fè Chriſtiana. Ya que los Turcos ſe canſaron de arraſtrarlos por tantas partes, aun deſpues de eſtar muertos boluieron con ellos a la miſma puerta del Rey: do eſtando ya en aquella plaçuela, que alli ſe haze, pueſtas dos horcas por mandado del miſmo Rey, en ellas ahorcaron los ſantos cuerpos. Era eſto vn Lunes a treynta del mes de Março de aquel año de mil y quiniẽtos y ſeſenta y dos, el ſegundo dia de Paſqua, como las tres horas de la mañana, como en Eſpaña contamos. A las 4. o cinco horas de la tarde, vn

muy honrado y muy Christiano mercader, natural de Granada que se dezia Martin de Baeça, que poco antes auia llegado a Argel, con limosna del Arçobispo de Granada a rescatar Christianos, se fue al Rey y le pidio por merced le dexasse enterrar aquellos cuerpos, lo qual consintiendo, luego el dicho Martin de Baeça como algunos Christianos baxandolos de las horcas, los fueron a enterrar alla fuera de la puerta de Babaluete, en el cemiterio que alli està a la marina de Christianos.

EN EL ANO DE NVESTRO Redentor Iesu Christo, de mil y quinientos y sesenta y dos, el Turco boluio a embiar a Argel por Rey y Gouernador al Asan Baxa hijo de Barbarroja, de que atras auemos hablado: porque informado bien de las culpas, que los Genizaros le ponian, y porque le auian embiado en hierros a Costantinopla, hallò que todo eran sospechas, y nada de lo que dezian verdad: valiendo tambien mucho la memoria y seruicios de su padre Barbarroxa. Y auiendo llegado a Argel de Constantinopla, en el mes de Setiembre de aquel año de mil y quiniẽtos y sesenta y dos, acaecio en al mes de Nouiembre siguiente del mismo año, que viuia en las montañas, que estan en frente de Argel, hàzia Mediodia, distantes como quinze millas vn Moro en vna hermita, de muchas que los Moros suelen por aquella montaña tener, en que viuen algunos que hazen vida de Heremitas y solitarios, el qual inspirado sin duda (por lo que podemos juzgar) de Dios, desamparando su Hermita se vino a la ciudad de Argel, do llegado, a pocos dias, estando vnos Moros contendiendo sobre cierta diferencia que tenian fuera de la puerta de Babazon, que mira hàzia Leuante: y jurando ellos por Mahoma, y diziendo que era Profeta de Dios: el Moro Hermitaño que estaua presente, començò a reprehenderlos, de que no dixessen tal cosa, ni llamassen a Mahoma Profeta de Dios, porque no lo era, ni auia otro Dios sino vno y solo, el qual era aquel que creyan y adorauan los Christianos. Los Moros que esto le oyeron dezir, quadaron marauillados: y bueltos a el le dixeron: Que como dezia y afirmaua tal cosa? que mirasse lo que dezia. A los quales vna y otra vez, con grande instancia, y muy ahincadamente respondio el Moro, que lo que dezia era verdad, y que no auia otro Dios, sino solo el de Christianos. Viendo los Moros que esto dezia, y dando vozes grandes sobre esto, (con que luego otros acudieron y llegaron) asieron del, y al punto le lleuaron al Rey. El qual siendo informado dellos, de lo que aquel Moro dixera, buelto a el le dixo: Como, y es verdad que dixiste, que no ay otro Dios, sino el Dios de los Christianos? A esto respondio el Moro, con vna constancia muy grande. Si Sultan que lo he dicho, y essa es la verdad, que otro Dios no ay, sino el Dios de Christianos. Quedò el Rey y todos los Turcos marauillados, de oyrle afirmar aquello con tan grande constancia. Y dixole luego el Rey. Dessa manera Christiano eres tu, y no Moro? A esto respondio el Moro. Lo que dixe Sultan es la verdad, no ay otro Dios, sino el Dios de Christianos, y esto tengo, creo, y afirmo. Como el Rey le vio tan determinado en esto, començò a llamarle de perro, cornudo, Christiano, y pusole nombre Martin, diziendo, que no era Moro, sino Martin: aludiendo al nombre del señor don Martin de Cordoua, que oy es Marques de Cortes, y Capitan General de Oran y sus plaças, que no auia mucho que estuuiera alli en Argel cautiuo, y en poder del mismo Rey Asan, hijo de Barbarroxa. Y ordinariamente por esta causa solian entonces llamar los Moros a todos los Christianos, Martin: como oy dia suelen llamar a todos, Iuan. Y con esto juntamente mostrandose el Rey muy ayrado, porque Martin aquello dixesse, mandò a los Moros y Turcos que alli estauan, que para castigo de tal osadia, de alabar de aquella manera publicamente, y en su presencia al Dios de Christianos, le apedreassen viuo, y quemassen luego al punto. No se demudò nada Martin, por le tratar desta manera, ni por el temor de la muerte tan cruel,

cruel, a que se vio condenado, retratò lo que dixera: mas antes estando en todo constante, y mostrando alegria, de que todos, assi Moros como Turcos le començaron a llamar y a tratar de Martin; (el qual nombre el de buena gana aceptaua (ofreciose de buen animo y voluntad a la muerte. Y assi caminando con el fuera la puerta de Babazon, le lleuaron al mismo lugar donde el primeramente reprehendiera los Moros, y afirmara que solo el Dios de Christianos, era el verdadero Dios, y no otro, el qual lugar es el mismo do se vende la cal, como dozientos passos fuera de la misma puerta. Fue grandissimo el numero de Moros que acudio a la voz de que le lleuauan a matar, y no se oya otra cosa por la tierra, sino lleuan apedrear y quemar viuo a Martin: por aca va Martin, a lla va Martin. De manera, que todo era Martin, y no se oya otra cosa. Llegados que fueron con el a aquel lugar, le ataron a vn palo manos atras por la cintura: y tirandole infinito numero de piedras le deshizieron toda la cabeça, y bañaron en mucha sangre, con la qual piamente creemos fue bautizado: y estando siempre constante en lo que dixera y confessara, murio constantissimamente. Cansados que fueron los Moros y Turcos de tirar piedras, echaron mucha leña seca sobre el, y quemaron el cuerpo: y despues derramaron por todas partes las cenizas. Era Martin a lo que mostra un hombre de hasta treynta años, barbinegro, alto de cuerpo, seco, y de pocas carnes, y moreno como lo son aquellos Moros, serian los catorze o quinze de Nouiembre de mil y quinietos y sesenta y dos, quando esto acaecio.

LVEGO EL MES SIGVIENTE de Diziembre del mismo año de mil y quinientos y sesenta y dos, acaecio lo que agora dirè. Al tiempo que era Rey de Argel Amat Baxà Turco, de que antes auemos hablado, auia en Argel vn renegado, de nació Corso, que se dezia Morat Arraez; el qual auiendose ydo a Oran en otro tiempo a boluer Christiano, y siendo alli del Conde don Martin de Cordoua y General de Oran, y sus fuerças, muy bien recibido y tratado, quando el dicho Conde fue muerto y desbaratado en la jornada de Mostagã, cautiuo tambien en ella el dicho renegado, llamandose Sebastian Paulo: y queriendole Asan Baxà, hijo de Barbarroxa, entonces quemar viuo, porque huyera y se fuera a boluer Christiano, persuadieronle al Rey que no era verdad, que el se boluiera Christiano, mas que fuera siempre en Oran Turco, y lo era tambien agora: y que por fuerça le auia traydo el Conde en aquella jornada. Aplacada la ira del Rey, y passado aquel impetu primero, boluio Sebastian Paulo a ser Morat Raez, y como platico de la mar en que de niño se criara, boluio a proseguir el corso, y en breue tiempo vino a tener de suyo vna buena galeota: la qual desseando adobar y rehazer, y teniẽdo necessidad para ello de madera y tablazon, en el mes de Abril de aquel año de mil y quiniẽtos y sesenta y dos, rogò a vn renegado capon, muy priuado del Rey Amat, q̃ se dezia Ferat Agà que le prestasse los Christianos que tenia de vna galeota en que de Constantinopla viniera cõ el Rey su Patron aquel año, para armar la suya, y yr a Sargel, y Abiscari a traer leñame, por ser aquellas tierras de toda suerte de arboles muy abundantes. El Ferar Agà hizolo de buena voluntad, y mandò a sus Christianos, que se embarcassen en la galeota de Morat Raez, los quales casi todos eran de nació Españoles, que auia poco se cautiuaran en la mal afortunada jornada de los Geluesaño de mil y quiniẽtos y sesenta, y muchos dellos soldados auẽtajados principales. Como los Christianos supieron que yuan de aquella manera, y que no deuian de ser muchos los Turcos, que fuessen en la galeota, concertaron entre si de alçarse con ella: y platicando esto con otros soldados Españoles y cautiuos que entonces se hallauã en este Argel, persuadieron a quatro q̃ no eran de su Patron mas de otros Turcos, q̃ auidas algunas armas se embarcassen en la galeota ascondidamente: y fueron estos Frãcisco de Soto, Diego Lorẽço de Malaga, vn tal Maqueda natural de Arjona, y otro Calatraua natural de Vueda. Los quales ascondiendolos el compañero, ò despensero de la ga-

leota, que entraua en este concierto dẽtro la Mezania y camara de medio, al tiempo que la galeota llegó junto a Sargel, que està sesenta millas de Argel, hàzia Poniente: y que los Turcos de la galeota, començaron a desembarcar quedando en ella muy pocos, salieron los quatro soldados de abaxo, do estauan ascondidos, y arremetiendo con sus armas, dos a proa, y otros dos a la popa: y con esto alçandose todos los demas Christianos y fauoreciendole con palos y pedaños, y otras cosas que a las manos hallauan, facilmente se hizieron señores de la galeota, echandose a la mar essos pocos de Turcos que en ella auia, y quedando hasta tres o quatro solamente cautiuos. Ya que los Christianos a gran priessa se ponian todos en orden para yrse con la galeota, el Morat Raez señor della que en tierra estaua, porque de los primeros desembarcara, echose al punto a nado, y començò a dar vozes a los Christianos que le recogiessen en el baxel, porque se queria yr con ellos. Lo qual como ellos viessen, y que de su propia voluntad venia, le tomaron y recogieron en la galeota: y en pocos dias siendo el tiempo bueno, dieron consigo en España, y se fueron a la Corte, donde su Magestad el Rey don Filipe Segundo, hizo a todos mucha merced. Porque al Maqueda y Diego Lorenço los hizo Capitanes de Infanteria, y murieron despues honradamente en galera, quando la guerra de Granada. Al Calatraua y Francisco de Soto hizo tambien otras mercedes. Y al Morat Raez, o Sebastian Paulo, el Principe don Carlos le recibio en su seruicio, holgando mucho de verle tirar con vn arco Turquesco, que el Sebastiã Paulo hazia marauillosamente. Aũque despues fue en el Puerto de santa Maria, tomado, queriendo huyr para Berberia con otros tres o quatro renegados que alli estauan: y constando como auia tentado, y buelto del estrecho con mal tiempo, fue condenado a muerte, y le dieron vn garrote, y despues le tiraron seys o siete cañas, porque asi dezia la sentencia fuesse cañaueado, y cortandole la cabeça la pusieron sobre vna de las puertas de la ciudad. Auiendo pues, como dixe, hecho su Magestad merced a todos, y quedãdo muy satisfechos, cada vno se fue para donde mas le agradò. El Francisco de Soto, siendo aficionado a las cosas de la mar y del corso, cõ lo que el Rey le hizo merced, y pudo de otras partes juntar, se vino a la Isla y ciudad de Mallorca: y alli en el año de mil y quinientos y sesenta y dos, comprò y armò vn vergantin muy bien en orden con el qual se vino a la buelta de Berberia, y llegando al cabo de Tenez, que està para Poniente deste Argel sesenta millas, encontrò con vna galeota de Turcos, que venia de su corso, con la qual combatiendo valerosamente, aunque el baxel Christiano era menor, y la gente menos en numero, estuuo la vitoria en duda, por vn grande espacio de tiempo, hiriendose y matandose vnos a otros, y casi a tiempo que los Christianos hazian retirar a los Turcos con grã de impetu y esfuerço, fue la desgracia, que peleando valerosamente el Francisco de Soto con vna espada y rodela, cayò entre los vancos, do quebrò vna pierna. Con el qual desastre, perdiendo animo los compañeros, apretaron con ellos los Turcos, de manera que entraron el vergantin, y con muerte de algunos le rindieron y tomaron. Auida esta vitoria, los Turcos se vinieron con la presa a Argel, y seria esto a los primeros de Diziembre, de aquel año de mil y quinientos y sesenta y dos, y a los quatro de aquel mes los Turcos arribaron a Argel. Do presentando luego al Rey Asan, que entonces gouernaua, hijo de Barbarroxa, al Francisco de Soto, y informado de muchos que le conociron luego, como auia sido el principal en el leuãtar la galeota de Morat Raez, como diximos: sin mas esperar el Rey, otro dia que fueron los cinco de Diziembre, le mandò a pedrear viuo y quemar, en vengança de lo que auia hecho antes, y asi luego que fue mañana, vn numero grande de Turcos, de los quales eran algunos de los que se auian hallado y echado a la mar, quando alçaron la galeota, sacaron a Francisco de Soto, asi como estaua malo y con la pierna quebrada, allà fuera de la puerta de

ta de Babaluete que mira entre Poniente y Tramontana: y en el Arenal grande que está junto al cimiterio y enterramiento de los Christianos, do suelen los Turcos tirar flechas, le enterraron hasta la cintura en vn hoyo que en la arena hizieron; y teniendo las manos atras atadas, le apedrearon crudelissimamente, hasta que le deshizieron toda la cara y cabeça: y cansados desta barbara crueldad, entregaron el cuerpo a muchos de aquellos Moros que por alli se hallauan, y mandaron le arrastrassen como lo hizieron. Porque atandole a los pies vna soga, le truxeron dende el Arenal arrastrando, hasta donde venden la leña, cerca de la puerta de Babaluete, tirandole siempre los Moros moços y muchachos, muchas piedras por el camino, tratandole como a vn perro muerto. Legados alli, echaron alguna leña encendida sobre el cuerpo, de manera, que no se acabò de quemar, y quedá do alli mucha parte del cuerpo por algunos dias, nunca permitieron le enterrassen Christianos. Era Francisco de Soto de hasta quarenta años, barbi negro, de cuerpo bien formado, pocas carnes gentilombre de muy linda gracia y talle.

EL AÑO DE MIL Y quinientos y sesenta y tres el mismo Asan Baxà, o que quisiesse ganar honra con hazer algun notable seruicio al gran Turco, o lo que muchos dizẽ, por vengarse de los Genizaros, que el año de mil y quinientos y sesenta y vno, en ocho de Otubre, le auian embiado maniatado al Turco y en hierros, con dezir que se queria hazer señor de Berberia y alçarse con esta tierra: emprendio de querer tomar a Oran, y la plaça de Maçaqueuir, y para esto juntado el mayor poder que le fue possible, salido de Argel a quinze de Febrero de aquel año de mil y quinientos y sesenta y tres, lleuando por tierra hasta quinze mil Turcos y renegados, y mas de veynte mil Moros y Alarbes de a pie y de acauallo, con alguna artilleria de campo, y por mar embio hasta quarenta baxeles de remo, y dos saetias Francesas, y dos carauelas, vna de Ginoueses, y otra de Catalanes, que a caso se hallauan en Argel, cargadas de mucha artilleria, municiones y vituallas. Eran los tres de Abril, quando Asan Baxà con sus Turcos puso cerco sobre Maçaqueuir, assi por tierra como por mar: y con quanto la batio furiosissimamente, y le dio muchos assaltos, nunca la pudo tomar con perdida de muchos Turcos, defendiendo aquella plaça valerosamente el señor Marques, que oy es de Cortes, don Martin de Cordoua Capitan General de Oran y sus fuerças, hasta que siendo ya dos meses y medio que el cerco duraua, y viniendo de Italia el Principe Doria con muchas galeras a socorrerla, y don Francisco de Mendoça General de las galeras de España, tambien con ellas, fue forçado el Asan Baxà leuantar el cerco y boluerse a Argel con grande perdida. Do llegados a los veynte y quatro del mes de Iunio, los cossarios, que eran muchos, y que con el dicho Asan Baxà se auian hallado en aquella jornada, vinieron muy descontentos: assi porque no salieron con su intento, como porque con la ocasion de aquella guerra auian perdido todo el verano, sin salir en corso de que viuen y se sustentan: en tal manera, que dexando de robar dos meses, a la hora mueren de hambre, que no se sabe como el diablo les lleua en vna hora, lo que ganan y rouan todo vn año. Por lo qual llegados que fueron a Argel, luego se alistaron todos, y començaron a salir a todas partes en corso. Acaecio pues, que dos destos cossarios, que yuan en dos galeotas, vna de diez y ocho vancos, y otra de veynte, tomaron cerca de la Isla de Mallorca vn vergantin armado de Christianos, cuyo Patron se dezia Iayme Puxol, vn valeroso marinero, de nacion Mallorquin: el qual siendo en las costas de la mar muy plático, y en la costa toda de Barbaria: con este vergantin hazia grandissimos daños a los Moros de toda ella. Al timpo que estos dos cossarios salieron de Argel, para su corso, era fama publica aunque falsa, como despues claramẽte se vio, q̃ en la ciudad de Mallorca auian quemado viuo a vn renegado Veneciano, el qual

desembarcando en aquella Isla con otros Turcos a robar, fuera de los Mallorquines tomado y preso. Y no passaron muchos dias que el mismo renegado huyendo de Mallorca se boluio para Argel y le vieron todos, y aun quien esto me dixo y contó. Pero lo que entonces se dezia, se tenia por muy cierto y sin duda. Por lo qual todos los cossarios, especialmente los renegados estauan en estremo grado indignados y colericos: y tanto que las dos galeotas tomaron este vergantin que diximos, acordaron luego los Turcos y renegados, que en las galeotas se hallauan, y concertaron entre si, de quemar viuo en llegando a Argel, al dicho Iaymi Puxol, en vengança de la muerte del renegado, que creyan ser quemado: assi porque el era de Mallorca, de cuyos naturales ellos desseauā en aquel caso la vengança, como porque siendo Puxol entre todos aquellos, que en el vergantin cautiuaron, el mas principal y señalado: pues era Patron del baxel, juzgauan que el castigo y vengança mas señalada y notable seria. Por tanto bueltos que fueron a pocos dias, a Argel, dieron dello parte al Rey, el qual sin contradicion aprouó su intencion. Por lo qual le entregaron luego al dicho Iayme Puxol, para que le mandasse entre tanto guardar en su baño, y prision de sus cautiuos, do estaria mas seguro y bien guardado. Lleuaron a Iayme Puxol al baño del Rey, y le echarō vna muy gruessa cadena, no permitiendo q̄ llegasse por ningū caso a la puerta. Desta suerte estuuo Puxol encerrado algunos meses: y parecia que ya los renegados, o se resfriauan de su desseo, o no se curauan de su intento primero: hasta q̄ en el mes de Março siguiēte del año de mil y quinientos y sesenta y quatro, boluieron algunos dellos a tratar de aquel negocio, y lo auiuaron de tal suerte, que se resoluieron en no esperar mas, y quemar luego viuo a Iayme Puxol. Serian pues los doze dias de aquel mes de Março, quando con este proposito, se juntaron vna copia de renegados en casa del Baxá, y le suplicaron de nueuo con grandissima instancia, les dexasse efetuar su intento y desseo. No se hizo de rogar mucho el Rey, porque ningun escrupulo tienen, antes muy gran gusto en derramar cruelmente la sangre Christiana: y demas, estaua tan atemorizado, de quando los de Argel le embiaron a Constantinopla los años atras, que no osaua descontentar a ninguno, o negar lo que pedian. Y assi auiendo el Rey dicho, que hiziessen como quisiessen, luego los renegados se aparejaron. A este mismo tiempo estaua en el mismo baño del Rey cautiuo vn Padre de la Orden de nuestra Señora del Carmen, que se dezia fray Garao, el qual era de nacion Catalan, natural de la ciudad de Vic, y de edad casi de setenta años. Pocos dias auia que passando en vna fregata, dende la ciudad de Barcelona a la Isla y ciudad de Mallorca, por mandado del Prouincial de Cataluña, con cargo de Vicario general en la Isla de Mallorca, fuera cautiuado, con otros dos religiosos de su Ordē, y sus compañeros, vno de los quales era su sobrino, y se dezia fray Bautista Ven, y el otro fray Pablo Barcelo, y con ciertos criados del Obispo de Mallorca, que en la misma fregata passauan con ropa del dicho señor: y como es costumbre, que de todo lo que roban los cossarios, assi Christianos, como ropa de mercaderia toma el Rey de Argel el quinto para si, cupole a su parte el Reuerendo Padre fray Garao: y por tanto le tenia en su baño entre los otros sus esclauos y cautiuos. Fue pues el caso, que al tiempo que el Rey dio licencia a los renegados, para quemar viuo a Puxol, queriendo aun mas contentarlos, les dixo. Y si vosotros no os satisfazeys con vengaros en esse, tomad si quereys otro mas de mi baño, y quemalde: no lo huuo el Rey dicho a sordos, mas besandole por esso los renegados la ropa como vsan, y nada mostrandose perezosos, salieronse luego a fuera, y acordaron entre si, que pues el Rey les daua a escoger, qual de sus Christianos quisiessen, que seria bueno fuesse el buen Padre fray Garao. Porque siendo este Religioso tan venerable, les parecia que afrentauan mas los Christianos, y su vengança muy mas ilustre seria. Con esta re-

esta resolucion se boluieron al Rey diziendole; que para que queria aquel viejo corcouado Catalan, y Papaz de Christianos? diziendo esto por el padre fray Garao, que era por su vejez corcobado, y llaman ellos a los Sacerdotes Christianos, Papazes, que si le parecia aquel querian ellos quemar juntamente con Puxol. A esto respondio el Rey con la misma facilidad que antes, que hiziessen como dezian. Con esto mãdaron los renegados al punto acarrear gran cantidad de leña seca a la marina, que señalaron para el bendito y glorioso martirio, de los dos sieruos de Christo, que desto ninguna cosa sabian. Y jũtamente con esto dieron orden que en lo vltimo del muelle, y cerca de donde està la torre de la linterna, en dos hoyos muy grandes se enterrasen dos hierros de galeras, o ancoras con las hastas hazia riba, que quedauan como colunas: en las quales auian de ser atados como fueron los martyres benditos de Dios. Hecho esto, que no tardò muchas horas, fueronse los renegados al baño del Rey acompañados de vna multitud de Turcos, y Moros: y llamando al padre fray Garao, tanto que vino, sin le dezir cossa alguna, mas de viene por aqui, le asio vno del braço, y le lleuaron a casa del Rey, para q̃ le viesse que nunca le auia mirado, y diziendole que aquel era el Papaz, el les boluio a dezir, que hiziessen del lo q̃ quisiessen; por lo qual muy contentos los renegados, dexaron en el patio al padre fray Garao en buena guardia: y bueltos al baño, llamaron por Iayme Puxol, el qual estaua comiẽdo con otros Christianos amigos, y biẽ descuydado de la merced tan señalada, que nuestro Señor le pretẽdia hazer: sintiendose llamar Puxol, salio al punto fuera, pensando le llamauan para cortar alguna vela: porque como lo sabia muy bien hazer, seruianse del los Turcos en este oficio, los meses que alli estuuo. Sin le dezir cossa alguna, asieron del por el braço, y lleuaronle a la misma casa del Rey, do tanto que llegaron hizieron todos vn gran corrillo, hallandose en el la mayor parte de los renegados de Argel con vn gran numero de Turcos, y Moros de la tierra: que como son muy amigos de ver, y oyr nueuas, acudian como es de su costumbre, a ver aquel espetaculo, de que ya por la tierra andaua la voz. Y ansi como estauan ayuntados, tenian en medio a los dos sieruos de Dios, como estan dos corderos entre lobos: mostrãdose muy rabiosos y colericos, repitiendo muchas vezes, si sabiã que los auian de quemar viuos a ambos? Y que si era razon que en Mallorca huuiessen quemado al renegado? y que si pensauan auerlo con gẽte que no sabia tomar vengança? y tras esto diziendoles mil afrentas y injurias como suelen, no les respondiendo los sieruos de Dios, mas de que ellos no sabian tal cosa. Al cabo, y que en esto gastaron mas de dos horas, vino auisso, como ya estaua todo aparejado: lo qual sabido, quitaron luego a Puxol la cadena que tenia a la pierna: arrebatandole, y a su compañero fray Garao juntamente con el, començaron a caminar con ellos hazia el muelle y marina. Y ua tras ellos vn gran numero de Moros, Baldis, y Cabayles, y principalmente muchachos, q̃ con vozes y alaridos hundian el cielo, de contentos y alegres, porque lleuauã a quemar dos Christianos. Pero en medio de tan grande confusion, y vozeria de gente, y con verse lleuar los sieruos de Christo a la muerte tan cruel y espãtossa fue admirable su virtud, constancia, y fortaleza. Porque no solo no se vio en ellos, o noto algun modo de flaqueza: pero (como personas que cõ sus ojos lo mirauan, y aun renegados me lo dixeron) por todo el camino, yuan ambos encomendandose a nuestro Señor, con tanta deuocion, y con voz tan clara que hasta los que estauan acostados a las paredes de las cassas por las calles mirando como passauan los oyan distintamente. Y particularmente el buen padre Garao, como era Sacerdote yua rezando algunos Psalmos y oraciones en Latin: y como los Turcos, y renegados que la oyan, no entendiessen aquella, lẽgua burlauanse del, y dezianle, que dizes? que parlas Papaz: a quien llamas? Con quiẽ hablas? encomiẽdaste a Dios y tu no ves que no te oye? Para que llamas por el? pero el varõ de Dios no cessaua por esso de rezar, y llamar por el

Señor con muy grande deuocion, ansi por el camino, como despues estando en el tormento, y hasta que rindio su espiritu al Señor. Desta suerte pues llegarō los renegados, y Turcos con ellos, a la marina, y a la Isleta, que està al cabo del muelle: do ansi como yuan vestidos los ataron a las dos astas, de las ancoras que diximos, desta manera; que al padre fray Garao atarō primero, por la cintura, cō vna soga de cañamo nueua y fuerte, y las manos atadas atras a la asta: y en la otra asta, que desta estaua distante, como doze passos, ataron a Iayme Puxol diferentemente. Porque estando atada vna punta de soga de cañamo a la asta, con la otra punta de la misma soga, (y seria toda ella de veynte palmos) ataron a Iayme Puxol, por la cintura de manera q̄ se podia arredrar de la asta, como doze palmos, y las manos le ataron atras con vnos rezios cordeles. Estando pues ambos atados desta manera a los patibulos, rodearōlos de mucha leña y brusca, que quedaua arredrada dellos, y en circulo: de manera q̄ ardiendo, no los quemasse, mas tostasse: y muriendo, no muriessen, o acabassen, con aquel tormento tan presto. Ansi fue, porque puesto el fuego, y ardiendo la leña en viuas llamas, no llegaua a ellos mas de lexos los secaua, consumia, y tostaua, que era la cosa mas lastimosa, q̄ se podia ymaginar. Y aun no contentos con esto trayan los crueles renegados, cantaros de agua: y como los Martires de Dios estauan fatigados, secandose cō el fuego, se los echauan encima y bañauan, dende la cabeça, hasta los pies: lo qual no les era refrigerio, mas causa de mayor tormento, porque boluian luego atizar mucho mas el fuego, y a tostarlos otra vez con grandissima crueldad. Y aunque algunos de los Turcos mostrauan tener alguna compassiō humana: los renegados mas crueles que fieros Tygres, se mostrauan muy solicitos, muy contentos y alegres, hasta que acabo de algun espacio, el buen Padre Garao, como era hōbre, viejo y flaco, no pudiendo resistir mas al tormento, baxando la cabeça, que tuuiera hasta entōces siempre alçada, y con los ojos en el cielo fixos, encomendandose a Dios, con vna voz tan esforçada y clara, que Christianos, que de lexos estauan mirando le oyan: espiro, dando su bendito espiritu a Dios su Criador y Redemptor, y cayò sobre vn lado: lo qual viendo los renegados, le acostaron toda la leña, echandola sobre el cuerpo, y haziendola de nueuo arder. De la otra parte el bēdito Iayme Puxol, como era de menos edad, de mas fuerças, y mas recio, estuuo mas en morir, penando terribilissimamēte, porque estando rodeado de todas partes de llamas viuas, y muy grandes que le tostauan las entrañas: como la soga en cuya punta estaua atado, tenia largura, el temor natural de la muerte, y de muerte tan cruel, le hazia apartarse para vna parte y otra, y q̄ caminasse muchas vezes al rededor de la ancora, por el circulo de las llamas q̄ ardian: de lo qual, los renegados dauan grandes vozes y risadas, de contentos, viēdole de aquella manera penar, y morir tan fieramente: hasta que vno de los mismos renegados, compadeciendose del, que ya las entrañas humanas erā forçadas a hazerlo, echò mano de vna piedra, sin que sus compañeros lo supiessē, y llegandose cerca, le dio a gran fuerça con ella en mitad de la cabeça, tan gran golpe, que le hizo caer muerto. Visto esto por los otros renegados, cada qual asio tambien de su piedra, y cō vn terribilissimo impetu, le apedrearon, y molieron los miembros y huessos, y fuerō tantas las piedras, que quedò el cuerpo casi todo cubierto. Pero ni con esto aun se dieron los renegados por contentos, porque arredrando luego las piedras, a vna parte, echaron toda la leña que ardia, y otra mas sobre el cuerpo, para que le boluiesse en ceniza: y ansi fue, porque ardiendo ambos los cuerpos de los benditos Martyres de Christo toda aquella noche, a la mañana, sino fue algun poco dellos, todo lo demas se boluio en ceniza y poluo: las quales queriendo, y tentando algunos buenos Christianos recoger y enterrar no lo osaron hazer por causa de los renegados y Turcos. Los quales despues al cabo de tres o quatro dias, las cenizas huessos, y algunas partes de los cuerpos que no estauan bien gastadas, las derramaron

paron por toda aquella marina, aũque dizen que alguna parte recogieron despues algunos Christianos que enterraron fuera de la puerta de Babaluete, en el cimiterio de Christianos: mas no se sabe determinadamente en que lugar. Era el padre Garao, como diximos hõbre viejo de casi setenta años, todo cano de mediano cuerpo, pocas carnes, y flaco: y vn poco corcouado por causa de su vejez. Dizen algunos (no lo afirmo) que al tiempo que espiro se vio vna paloma, que dende el lugar de su gloriosa muerte, subia al cielo: y aun oy dia lo dizen muchos. El bendito Iayme Puxol seria de hasta cincuenta y cinco años: baxo de cuerpo, rehecho en carnes, pero no demasiadas, barbicano por la mayor parte y bien proporcionado.

EL AñO SIGVIENTE DE mil y quinientos sesenta y cinco, siendo aun Rey y Gouernador de Argel, el mismo, Asan Baja, concertaron entresi algunos Christianos cautiuos que en Argel se hallauan de hazer venir de la Isla de Mallorca vna barca, o bergantin, para huyr en el, y passar a la dicha Isla y tierras de Christianos. Fue participante deste concierto, y aun dizen algunos, que principal autor, vn mancebo renegado de nacion Ginoues, de edad hasta veynte años; que se dezia Morato: el qual tocado del Señor, y conociẽdo su error, desseaua en estremo boluerse a la Fe de Iesu Christo Señor nuestro: y para este efeto, lo trataron con vn hõbre Mallorquin, que entonces yua en libertad rescatado: el qual assi por amor de Dios, como por hazer la volũtad y buena obra a muchos que esto le regouan, que eran amigos suyos, y naturales de Mallorca: y finalmente por ganar honra y prouecho, que no se esperaua del negocio poco, prometio que el en llegando a Mallorca armaria alguna barca, bergantin, o fregata, y vendria a cierto tiempo por ellos, y como lo prometio, lo cumplio. Y assi a los primeros de Março del dicho año de mil y quinientos sesenta y cinco, vino con la barca, y llegò hasta las peñas que fuera de la ciudad estan hazia Poniente dos tyros de arcabuz, y desembarcando alli a media noche, y metiendose por aquellos jardines que alli estan, escondiose hasta que fue la mañana, y la barca se alargo algunas millas a la mar: de manera que no fuesse de la tierra descubierta. Venida la mañana y abiertas las puertas de la Ciudad, el buen Mallorquin entro en la tierra desconocido, como que venia de algun jardin de su patron: y dio auiso, como la barca era venida, y que todos a tiempo que se cerassen las puertas de la ciudad, como es costumbre a prima noche trabajassen que dar fuera, y se fuessen juntar al mismo lugar de las peñas, para alli se embarcar, como fuesse bien de noche, sin ser vistos. Con este auiso que luego fue dado a todos, como fue tarde aun antes vn poco de la noche començaron los Christianos pocos, a pocos a salir fuera de la Ciudad, como que yuan a trabajar alla fuera a los jardines. Acaecio pues por industria del demonio, como es de creer que saliendo por la puerta de la ciudad de Babaluete, vno de los Christianos, echo en el los ojos, vno de los Turcos q̃ alli de ordinario està puestos por guardias, y o q̃ lleuasse el Christiano alguna ropa, ò que se turbasse de que el Turco le mirasse tan de hito, y que no supiesse dessimular: el Turco le dixo? a do vas, y viẽdole turbado, añadio: tu quieres huyr, ò cane perro. En esto echo mano del y viendo que no le daua satisfacion ninguna, confirmòse en su sospecha, tanto el como otros sus compañeros guardianes que alli estauan: y tomando al Christiano le lleuaron al Rey. El qual apretando con el, y amenazandole que le mataria a palos, como vsan hazer, sino le dezia la verdad: cortado el flaco Christiano del miedo, descubriole todo el concierto, hasta nombrar la mayor parte de los que entrauan en el, y la orden y modo que auian de tener en embarcarse, y la contraseña que los de la barca tenian, y auian de dar. Sabido esto por el Rey, al punto dio orden como todos los Christianos que entrauan en el trato que se hallassen, fuessen tomados: y que particularmente se tuuiesse cuydado en buscar al mancebo renegado Ginoues, y presso q̃ le metiessen a buen recaudo en la carcel publica de la Ciudad. Lo qual todo fue luego hecho, aũque

que muchos de los Christianos, sabiēdo que el que diximos fuera presso, y lleuado al Rey, temiendo no se descubriesse el negocio se auian escondido. El renegado fue metido en la carcel, y le pusieron vnos muy gruessos grillos a los pies. Vltra esta diligēcia vso el Rey de otra, que mando al momēto armar dos vergantines de Moros, y Turcos con sus armas muy apunto, con intento de coger la barca que venia a lleuar los Christianos. Y como fue bien noche, a la hora que la barca se auia de acostar a tierra para embarcar los Christianos, embio el Rey quinze o veynte Turcos vestidos como Christianos, con sus armas ascendidas al lugar de la embarcación, y que lleuassen consigo al Christiano q̄ descubriera el trato y cōcierto, para q̄ viendole los de la barca, y hablando cō ellos dando la contraseña como sabia, los de la barca assegurados, se allegassen a tierra: y que a este tiempo, y a los dos vergantines armados, serian tanto adelante que, o darian sobre la barca, o la atajarian el passo, y ansi la tomarian, y a los que en ella venian. Con este cōcierto se partieron los Turcos bestidos a la Christianesca, con su aidal, el Christiano delante: llegados al lugar hallarō ya la barca que estaua arediada vn poco a la mar, esperando la venida de los Christianos, pero con vigilancia y mucho tiento. Los Turcos mādarō al Christiano, que llamasse los de la barca, que se acostassen a tierra: hizolo assi el Christiano, y respondiendo los de la barca, conforme a lo que estaua concertado, y demandando la contraseña, que era san Pedro, diziendo, quien viue? respōdio el Christiano de tierra, san Pedro, y san Pablo, en oyendo esto los de la barca, luego sospecharon mal. Porque como diximos, la contraseña no era mas que san Pedro. Y ansi començaron a dudar no fuesse algun engaño, y no quisieron hazer escala en tierra, ni de todo allegarse a ella. Y estādo ansi suspensos los Turcos de tierra que no sufrian detenerse tanto, y desseosos de preuenir el negocio, y acabarlo, sin mas esperar, assi como estauan vestidos se arrojarō cō gran furia a la mar, pēsando asir con las manos la barca, y tomarla. Los que en ella estauan viendo esto, alçan luego la voz diziendo: Eya hermanos, eya que son Turcos, descubiertos somos, arranca, arranca, tira, tira, a la mar, a la mar: y ansi como lo dezian lo hazian, porque bogando a grande fuerça, se alargaron vn buen trecho a la mar. Al tiempo q̄ ellos esto hazian y procurauan alargarse, y a los dos vergantines que el Rey armara, venian muy cerca, y tanto, que aū que era noche, y no hazia muy claro, los de la barca los conocieron. Y acabando con esto de certificarse, que el trato era descubierto, y veniā a posta para tomarlos: y por tanto, reconocieron el peligro grande en que estauan, animosamēte se exortaron vnos a otros a bogar por escapar: y hizieron esto tā valerossamēte, que por mas que los dos bergantines les dieron caça mas de cincuēta millas a gran furia ellos escaparon, y se pusieron en saluo, y se fueron a Mallorca. Bueltos los Turcos que fueron por tierra, y despues a la mañana los dos bergantines, sin hazer efeto, quedo el Rey muy descontento. Con esta rabia, y por hartar la yra y colera con q̄ estaua, mando aquella mañana dar muchos palos, a algunos Christianos que auiā tomado la noche antes, de los que entrauan en el concierto de la barca, con que algunos estuuieron muy a punto de perder la vida: pero donde el mas mostro su rabia, y harto su furia y crueldad, fue en el buen mācebo renegado Ginoues, al qual otro dia siguiente mandó sin mas examinar la causa, que por quanto se quisiera yr a tierra de Christianos, a boluer Christiano, le sacassen de la carcel, y lleuassē fuera de la ciudad a la campaña, y alla le apedreassen viuo. No huuo el Rey mādado esto, quando dos, o tres Chauzes, que son como porteros, o porquerones porque de todo siruen al Rey, se fueron a la carcel, lleuando en su compañia otros Turcos, y Moros: do llegados y llamado al buen mancebo, le començarō a examinar, y preguntar, si era verdad, que se quisiera yr a tierra de Christianos en la barca: a lo qual el respondio muy libremente, diziendo, que era verdad, y no lo auia de negar. A esto le replicarō los Turcos. Dessa manera Christiano eres tu? respondio el mācebo bē dito

dito. Yo Christiano soy, y contra mi võluntad me hizieron Turco: y en la ley de mis padres desseo viuir y morir. A estas palabras respondieron los Turcos y Moros, con dezirle infinitas injurias, como ellos acostũbran, llamandole perro, cane, judio, cornudo, y otras semejãtes, y quitandole los grillos, que tenia a los pies, le desnudaron en carnes, q̃ no le quedaron mas de vnos pobres çaragueles de lienço, y atandole las manos a tras, le sacaron de la carcel, y començaron a caminar con el hàzia la puerta de Babaluete: y por el camino le yuan diziendo mil afrentas, y injurias: y de todas partes concurrian infinitos Turcos renegados, y Moros, y a vozes diziendo todos. Maten al vellaco, que se queria huyr, y boluer Christiano. Todo esto y el verse lleuar a la muerte no fue parte para que el buen mancebo (en cuyo coraçon moraua Dios) le demouiesse o causasse algun espanto, y temor: mas cõ vn semblante, y constancia diuina, como los que le vieron me lo dixerõ, yua por las calles llamando a nuestro Señor, y encomendandose a el muy de veras. Desta manera llegaron con el a la playa y arenal que està fuera de la puerta de la puerta de Babaluete hàzia Poniente muy cerca del cementerio do entierran los Christianos: do al momento cauando, hizieron vn hoyo en la arena, y metiendo en el al Cauallero de Christo, le enterraron hasta la cintura, y diez, o doze Turcos a cauallo le començaron a cañauear con muy gran crueldad. Y fueron tantas las cañas que le tiraron, q̃ parecia vn otro san Sebastian flechado: la sangre corria por todas partes y pecho de su bendito cuerpo. Mas particularmente dos tiros, fueron los mas crueles, vno de los quales le dio en mitad de la boca, y rompiendole los dientes, quedò la caña enclauada en la garganta, y otro le dio en vn ojo, que se lo sacò, de do començò a correr mucha sangre, y fue tã mortal este golpe, que quedò el martyr de Dios, sin acuerdo, ni sentido. Lo qual visto por los Turcos, y Moros q̃ estauan mirando con gran gusto como le acañauauã, pesandoles de que se muriesse, sin que tambien ellos tuuiessen su parte en matarle: arremeten todos a las piedras, y con grandissima furia le apedrearon de manera, que no solo a pocos tyros le acabaron de matar, pero le molieron los miembros, y deshizieron toda la cabeça, y quedo poco menos, q̃ todo enterrado entre aquella infinita multitud de piedras. Viose en el martyr y santo de Dios, que quando lo cañaueauan alçaua los ojos al cielo muchas vezes, y que con muy gran deuocion se encomendaua, y llamaua por el Señor, y que recibia aquella muerte cõmo valiẽte y esforçado martyr de Christo, con muy grande paciencia, y constancia. Estuuo todo aquel dia (que seriã los quinze de Março, y las quatro horas despues de medio dia) hasta la noche el cuerpo del bienauenturado mãcebo, y martyr de Iesu Christo Señor nuestro como enterrado entre la arena y monton de piedras, y muy de noche sin que fuessen sentidos ciertos deuotos Christianos, le sacaron de alli, y le enterraron, en el cementerio, y enterramiẽto de los Christianos que estaua alli muy cerca. Era el bendito mãcebo, como dixe de edad de veynte años poco mas, o menos, de mediana estatura, no muchas carnes, bien blanco, y roxo, y començauale a apuntar la barba.

EN EL AñO DE MIL Y QVInientos sesenta, y siete era Rey de Argel Mahamet Baxà, hijo de Salabaja, q̃ los años atras auia tãbien sido Rey de la misma tierra, y que tomò a Christianos la ciudad de Buxia: el qual Mahamet Baxà es aquel que en el año de mil y quinientos setenta y vno cautiuado en la armada Turquesca que el señor don Juan de Austria con la liga valerosissimamente rompio, fue despues lleuado a Roma con los hijos del Baxà, que tambien alli cautiuaron, y fue con ellos, y con los demas, dado en cambio del Señor, Grabrio Ceruellon, y otros Caualleros que estauan en poder del Turco. En el qual año pues de mil y quinientos sesenta y siete, vn vallerosso hõbre de la mar y muy esforçado, que viuia en el Garao (lugar que està a la marina de la ciudad de Valencia) do tenia su muger y hijos, que se llamaua Iuan Gascõ, desseoso de seruir a Dios, y a su Magestad, y ganar honra y prouecho, se fue a la Cor-

la Corte de Eſpaña: y trato con ſu Mageſtad, le dieſſe licencia, y aparejo para hazer vna notable hazaña: la qual era, q̃ ſe ofrecio yr al puerto de Argel, y entrãdo dentro del, quemar todos los baxeles de coſarios que en el eſtuuieſſen: agrado a ſu Mageſtad el buen animo, y deſſeo de Iuan Gaſco, y viſto bien el negocio, por los ſeñores del Conſejo de guerra, le deſpacharon con cartas para el Virrey de Valencia, que le armaſſe los baxeles que, el dixeſſe ſer neceſſarios, y le dieſſe todo lo que fueſſe para la empreſſa neceſſario: y para que fueſſe de mejor animo y mas contento, no ſolo ſu Mageſtad de preſente le hizo merced, mas aun le prometio tendria adelante mucha cuẽta con ſu ſeruicio. Cõ eſto vino Iuan Gaſco a Valẽcia, do preſentadas ſus patentes, al punto el Virrey le mando armar dos bergantines, y ponerlos muy a punto con todo lo neceſſario; vno de los quales era de catorze bancos, y el otro de quinze. Con eſtos dos bergantines llenos de muy buenos remeros, y de ſoldados valientes, q̃ Iuan Gaſco eſcogio para eſta empreſſa, ſe partio de la playa de Valencia, a los primeros dias de Otubre del dicho año de mil y quinientos ſeſenta y ſiete, por le parecer que conforme a la arte del corſo, y del nauegar; entrando entonces el Inuierno, los coſarios eſtarian ya recogidos en Argel: y haziendole buen tiẽpo, y ſiendo la trauehia de Valẽcia a Argel no mas que de dozientas y cincuẽta millas en tres o quatro dias llegò Iuã Gaſco con ſus bergantines a la viſta de Argel: do reconocida la tierra, aun de dia, ſe dexo eſtar con los bergantines, en ſolito, tan lexos alamar, que aunque el deſcubria la tierra, no podia ſer viſto della. Siendo pues ya caſi media noche pareciẽdole que era aquella hora muy comoda y a propoſito de ſu intencion, y que los Turcos, y Moros eſtarian mas deſcuydados, puſo las proas de los bergantines en Argel, y ſin ſer ſentido, entro con grã animo por el puerto: de manera que llegò a poner el eſpolon, ſobre las galeotas, y otros baxeles turqueſcos que eſtauan en el puerto atados al muelle y deſarmados: y ya cada vno eſtaua auiſado, de lo que auia de hazer, y era deſta manera. Auia Iuan Gaſco dado a ſus compañeros orden, que tuuieſſen cuenta con poner fuego a todos los baxeles, para lo qual trayan aparejadas buena copia de alcancias, y otros materiales de fuego muy a propoſito: y que el ſaltando en tierra con gran preſteza, caminaria hazia el beſtion de la ciudad, que por aquella parte ſale a la marina, y al muelle: do por ſeñal y mueſtra de ſu esfuerço, y valentia, queria dexar enclauado el puñal que traya, en lo qual ſe ponia ſin duda a muy gran rieſgo y peligro, por cauſa de los Turcos que de cõtinuo ſuelen hazer guardia toda la noche aſsi en el muelle que auia de paſſar, como en el miſmo beſtion y ſobre la puerta, do el pretendia llegar, y dexar aquella memoria de ſi. Con eſta orden ſaltò Iuan Gaſco en tierra, y caminando con gran animo, y ſin temor hazia el beſtion, dio tres golpes con ſu puñal en la puerta del, y dexarle enclauado en ella. Entre tanto los compañeros arrojaron con mucha preſteza, muchas alcancias de fuego llenas de poluora, y otros materiales dentro las galeotas de los coſſarios, y hizieron todas las diligencias poſsibles, por quemar a todas, y que no quedaſſe ninguna. Pero fue la deſuentura de ſuerte, que jamas el fuego quiſo pegar en los baxeles, ni quemarlos. Lo qual viſto por los Chriſtianos que venian en los vergantines, algunos dellos ſaltarõ en las miſmas galeotas trabajando en poner fuego los quales ocupados en eſto, las guardias del muelle, y del beſtiõ, y algunos Moros que durmian en algunos de los baxeles, auian reconocido los Chriſtianos, y lo que intentauan hazer, y por tãto començaron a pellidarſe vnos a otros y dar vozes a la ciudad, con que ſe leuãtò vna gran grita, y rumor. A eſte tiempo Iuan Gaſco boluia ya de la puerta del beſtion, y oyendo el rumor y vozes grandes de los Moros y guardias, llegado a ſus compañaros, los exortaua grandemente perſeueraſſen en poner el fuego, el qual nunca jamas quiſo pegar: y juntamente con eſto, boluio atras, y arremetio con ſu eſpada a las guardias del muello, que dauan vozes, y matò a vna dellas: lo qual hecho embarcoſe en los ber-

bergantines, viendo que de todas partes acudian ya los Turcos, y que no era posible con quanto se trabajò de poner fuego a los baxeles; y mandò que se hiziessen al largo a la mar, haziendo primero embarcar en ellos tres Christianos que a caso se hallaron alli, q̃ por mandado de sus patrones dormian en las galeotas para tener dellas cuydado. Desta manera se salio Iuan Gasco con sus compañeros del puerto, alargandose a boga arrancada hàzia la mar, harto descontento, y auiendo caminado, como sesenta millas, que le parecio no podria ser visto, ni descubierto, se dexò estar muy pensatiuo, no le faltando animo y voluntad, como el dezia, para de ailli a dos o tres dias boluer otra vez a la misma empressa, y demanda. Por otra parte aunque de noche auisado el Rey como dos baxeles Christianos auian de aquella manera, y a tal hora llegado al puerto, y lo que trabajaron por poner fuego a las galeotas, y como con muerte de vna de las guardias, se auian huydo, a gran priessa, hizo al punto llamar a quatro cossarios, y les mandò que al momento armassen, y metiessen en orden sus quatro galeotas, y que a toda furia a vela y remo caminassen, repartiendose en quatro partes, y fuessen siguiẽdo los baxeles Christianos, y que por ningun caso boluiessen sin traerle alguno dellos. Hizieron los Arraezes, lo que el Rey les mandò, y armando las quatro galeotas, vna tomò la via de Leuãte, otra por Greco Tramontãna, o como dezimos Nordeste, otra hàzia tramontana, o norte, y otra hàzia Poniente. Y como lleuauã buena chusma, y mejor voluntad de topar con los Christianos, caminauan estrañamente. El Arraez a q̃ cupo la via de Tramontana, o Norte q̃ era el camino de Valencia, fue Dali renegado Griego el coxo, el qual caminãdo a gran priessa, antes de medio dia descubrio los dos bergantines: los quales tambien le auian visto, y sospechando los Christianos lo que era, començaron a huyr: y los Turcos por el consiguiente a seguirlos, y darles caça, con toda la furia posible: desta manera los fueron siguiendo mas de ochenta millas, y a la postre, como la galeota caminaua como vn pece, y muy mas que los bergantines de los Christianos, alcanço vno dellos que quedaua mas atras, en q̃ acertò de yr el mesmo Iuan Gasco: inuestiendo pues los Turcos a los Christianos, fue cosa facil entrarlos por la ventaja que les tenian, ansi en el baxel, como en el numero de la gẽte que trayã, y por tãto cautiuarõ a todos, aunq̃ fuerõ algunos pocos heridos de escopetazos, y entre tanto el otro bergantin se alargò de manera, que pudo ponerse el saluo. Muy contentos quedaron los Turcos, con tomar el bergantin, y mucho mas quando entendieron que entre los Christianos cautiuos era vno Iuan Gasco, el qual luego supierò de los mismos Christianos, que era el autor y Capitã de toda aquella jornada y empressa: cõ este contento dieron la buelta para Argel. Do llegados presentaron los Christianos, y con ellos a Iuan Gasco, al Rey, que los estaua esperando con grandissimo desseo. Eran los catorze del dicho mes de Octubre, quando presentaron a Iuan Gasco delante del Rey, y era de mañana: el Rey muy desseoso, de hazer alguna notable justicia en aquel caso para espanto y terror de los Christianos, al punto sin mas esperar, mandò q̃ tomassen a Iuan Gasco, como cabeça y autor de aquel negocio, y que armando en el propio lugar do desembarcara vna horca, en ella le enganchassen, por el talon del pie yzquierdo, y ansi colgãdo le dexassen hasta acabar y morir en aquel tormento, que es vna terrible manera y genero crudelissimo de muerte. Fue muy grãde el contento de los Turcos con la sentencia y mandamiẽto del Rey. Y agrauando delante el Rey aun mas el negocio, dezian muy colericos, que demas de querer Iuan Gasco quemar los baxeles, fuera osado tambien a dexar enclauado en la puerta su puñal, porque luego a la mañana fue hallado, y de los mismos Christianos tomados en el bergantin, supieron que Iuan Gasco fuera el que hiziera aquella valẽtia. Tomarõ pues los Turcos ministros del Rey al buen Iuan Gasco, y le lleuaron a la marina, y subiendole en la horca, que ya estaua a punto con vn muy grande y agudo gancho le engancharon por el talon

lon del pie como el Rey auia mandado: y para mas afrenta, vn Turco q̃ se auia hallado al cautiuar de Iuan Gasco, y q̃ saqueando al bergantin auia hallado la patente de la Mageſtad del Rey de España (en que le dauia licẽcia para aquella empreſſa, y mandaua a los Visoreys de Valencia, y de Mallorca, y qualesquier otros de otras partes do aportaſſe, le fauorecieſſen y dieſſen lo neceſſario para ella) del mismo pie y gancho en q̃ Iuan Gasco eſtaua colgado, colgó tambien la misma patente: de lo qual todos Turcos y Moros mofauan y hazian vna grã fieſta y regozijo. Recibio el buẽ Iuan Gasco eſte tormento de muerte con muy grande paciẽcia: y dan oy dia teſtimonio, Chriſtianos y renegados q̃ se hallaron presentes, y me lo certificaron que en todo el tiempo que eſtuuo deſta manera colgado y penando, se encomendo siempre con muy gran deuocion a nueſtro Señor, y llamaua particularmente muchas vezes por su benditiſsima Madre que le valieſſe, y socorrieſſe en eſte tormento. Deſta manera eſtaria casi vna hora: quãdo sabido por algunos Arraezes y coſſarios, de la manera que el Rey le mataua, parecioles mal, y consultando entre si, acordaron de yr al Rey, y hazer con el que reuocaſſe aquella sentencia. Y entre otras razones que le dieron, la principal fue, q̃ dezian ser vso de hõbres de guerra procurar todo daño que pudieſſen à sus enemigos, y quemarles sus baxeles, sin q̃ por ello merecieſſen otro particular caſtigo y pena, mas de la que por otras cosas merecen: y que tambien ellos cada dia hazen lo mismo, quemando y deſtruyendo los baxeles Chriſtianos, y q̃ conuenia no hazer cosa, por la qual los Chriſtianos tuuieſſen razon de hazer lo mesmo a ellos, si a caso los tomauan: y el que mas inſtò en eſto, y tomó el negocio mas a pechos, fue Dali coxo renegado Griego, que auia cautiuado a Iuan Gasco: por lo qual huuo el Rey de mandar que desenganchaſſen a Iuan Gasco, aunque contra su voluntad, y q̃ le lleuaſſen al baño del mismo Rey, q̃ es el lugar do tenia sus Chriſtianos cautiuos, do los pobres Chriſtianos como pudieron le acariciaron, y particularmente tuuo mucha cuenta en curarle, Contreras vn muy honrado Chriſtiano muy gentil cirujano Español, q̃ entonces se hallaua en Argel detenido cõ otros dos gentiles hombres Españoles, criados del señor don Martin de Cordoua, que aora es Marques de Cortes, en rehenes, haſta que el dicho señor embiaſſe lo que quedara à deuer, para cumplimiento de su reſcate y talla. Viendose Iuan Gasco en el baño, alabaua al Señor, dandole muchas gracias por auerle librado de aquella terrible muerte tã injuſta y sin razon, y lo mismo hazian los otros Chriſtianos, y muchos de los cautiuos sus compañeros y amigos, que le fueron a visitar luego. Pero no fue seruido el Señor que eſte contento les duraſſe muchos dias, porque no auian aun paſſado mas de dos, quando ciertos Moriscos huydos de Valencia y Aragon, Andaluzia, y otras partes (de los quales ay vn infinito numero en Argel, y otros lugares de Berberia, que se paſſan alla a viuir en la ley de Mahoma) pesandoles del bien de Iuan Gasco, por el odio entrañable que tienen a todos los Chriſtianos, particularmẽte a los de España, se fueron al Rey, y le afirmaron q̃ los Chriſtianos publicamente dezian; q̃ el por temor del Rey de España auia mandado quitar a Iuan Gasco del Gancho en que eſtaua, y que no era eſto cosa para comportar y sufrir, pues en ella yua la reputacion de vn Rey y señor tal como el. Oyendo eſto el Rey, enojose en gran manera: lo qual conociendo los Moriscos, tanto mas replicauan y atiçauan el negocio, y hizieron y supieron dezir tanto, que vuo de mandar, el Rey de nueuo, que le boluieſſen otra vez a enganchar. En diziendo el Rey eſto, luego al punto por inſtigacion de los mesmos Tagarines (que procurauã no dilatar mas el negocio, porque no vinieſſen como de antes algunos coſſarios a hablar al Rey, y eſtoruar no se hizieſſe) los Chauzes y miniſtros del Rey que serian como quatro, se fueron derecho al baño del Rey a buscar a Iuã Gasco, y otros dos caminaron hazia la marina, do plantaron al momẽto otra vez la horca para engancharle en el mismo lugar en que aora eſtà edificada la torre

de la

de la Linterna, en la Isleta, y entrada del puerto. Los que fueron al baño truxeron luego a Iuan Gasco, y a gran priessa antes que el negocio se diuulgasse lo lleuaron a la marina, y no le engancharon como la primera vez, por el talon del pie yzquierdo, mas atandole por la cintura con la soga que colgaua de la polea de la horca, como ya atras declaramos, diziendo como, y de que manera se hazia esto, le alçaron en lo mas alto de la horca, y dexandole caer de golpe, como suelen hazer sobre el gancho que abaxo estaua hincado, y rebuelto, con la punta para riba, fue al momento cruelmente traspassado del gancho por la barriga, passandole de parte a parte, y como la herida en tal parte fue mortal, no hablò, ni se quexò, como suelen hazer muchos, mas quando luego, sin sentido y acuerdo a poco espacio espirò luego, y dio su alma a Dios su Criador, por cuyo amor la recibio con muy gran paciencia, animo y fortaleza. Sabido por los Arraezes lo que passaua, y como desta suerte auian enganchado y muerto al buen Iuan Gasco, no ay dubda, sino que les pesò, porque claramente entendian ser injusta, y sin razon. Pero el Rey tan indignado quedò por lo que los Tagarines auian dicho, y persuadido: que no contento con esto mandò so graues peñas, que ningun Christiano, ni Moro osasse baxar el cuerpo que estaua enganchado, ni enterrarlo, como suelen hazer a otros: mas que alli quedasse, hasta què las aues le comiessen, ò cayesse a pedaços. Por esta causa estuuo alli el cuerpo desta manera muchos dias, hasta que consumido casi, y deshecho, algunos Christianos vn dia secretamente le cogieron, y enterraron, do entierran los Christianos, fuera la puerta de Babaluete. Mostraua Iuan Gasco ser a la hora de su muerte de edad de treynta y ocho años, o poco mas era alto de cuerpo bien proporcionado, de color mas blanco, que moreno, barbinegro y bien barbado, ojos grandes, y llenos de carnes.

40. de Agosto. 1568.

EN EL AÑO SIGUIENTE mil y quinientos sesenta y ocho, siendo Rey el mismo Mahamet Baxà. Salio al principio del mes de Agosto de aquel año vna fragata de Sargel, lugar que està a la marina de aquella costa hàzia Poniente, distante de Argel como sesenta millas, y caminando hazia España a robar, cautiuaron los Moros que en ella yuan (que eran casi todos huydos de España, de los quales es aquel pueblo de Sargel todo poblado) en la playa de Almeria, a vn muy honrado Christiano, que en la misma Almeria viuia casado, y era del numero de los soldados de las quadrillas, que estan de continuo en aquella Ciudad para defensa suya, que se dezia Iuan de Molina, y como ellos ya tenian antes cautiuados por aquella costa otros Christianos en buẽ numero, parecioles que esta pressa bastaua, y dierõ buelta con ella para Berberia, do a pocos mas de dos dias llegados, tomaron puerto en el mismo lugar de Sargel. Y como es de costumbre, que tãto que los baxeles que vienen de corso, hazen en alguna parte escala, luego corre la gente de la tierra, vnos a vender refresco, y otros a compra ropas, y otros curiosos a mirar las cosa y cautiuos, que consigo traen, acudiron entonces a la fragata algunos de aquellos Moriscos, que alli viuian y preguntando de donde eran los Christianos cautiuos, y sabiendo ser todos de España, y particularmente que Iuan de Molina era de Almeria, llegaronse a el dos dellos, y preguntaronle, si les sabria dàr nueuas de vn pariẽte suyo, que abria como tres años q̃ue cautiuara alli cerca de Almeria, dandole las señales del Moro, y como, y a que tiempo cautiuara. Y fue desta manera, q̃ aquel Moro su pariẽte (siruiẽdo de espia a ciertos Moros, y Turcos q̃ yuã a robar en vna fregata, o bergãtin a la costa de España, porque siendo el Moro nacido en el Reyno y ciudad de Granada, era muy platico por toda aquella costa y tierra) auia desembarcado con otros diez o doze Moros, y Turcos en tierra, en Cabo de Gata, que està onze millas de Almeria, guiandolos a ciertos passos, por do de continuo passaua gente, para que alli pudiesson a su saluo cautiuar los que passassen. Y siendo el y sus compañeros descubier

tos, y dando en ellos ciertos soldados, que de Almeria auian salido (entre los quales se hallara el mismo Iuan de Molina,) los cautiuaron todos, sino fueron dos, que se acogieron al bergantin. Oyendo pues Iuan de Molina preguntar por el dicho Moro, y por las señales que del dauan, acordandose bien del: simplemente y sin pensar mas, les respondio; que el le conociera muy bien: y aunque el mismo se hallara con los soldados que le auian cautiuado. Y preguntandole los Moros, tanto con mas desseo de saber nueuas, que se hiziera del dicho Moro, y si era viuo, y ado estaua: con la misma llaneza, ò inaduertencia, les contò Iuan de Molina lo que aora dire. Y fue que cautiuado el Moro, fue con los demas lleuado a la ciudad de Almeria, y al apunto fue conocido ansi de Christianos, como de Moriscos, que alli viuian, con los quales el Moro antes de su venida a Berberia, que seria como seys años, tuuiera platica, amistad, y conuersacion en Granada, de lo qual auisado el Corregidor de la Ciudad le mandò traer delante de si, y despues meter en la carcel a buen recaudo: a causa que le informaron, como quando este Moro huyo de España para Berberia siendo en Granada casado, y con hijos, por lo que a el se le antojo matara vna noche a su muger, y muy ocultamente se auia huydo, despues a pocos dias le embio preso a Granada, auisando a la audiencia Real, de lo que auia del entendido y sabido. Llegado el Moro a Granada, como su delicto era alli tan manifiesto y publico, y la muger tenia parientes y deudos, que pidieron justicia del, no tardò mucho, que le condenaron a la horca: aunque por auer apostatado, y seruir de guia, y espia a los cossarios, otra muerte mas aspera que aquella merecia. Todo esto conto Iuan de Molina, llanamente a los Moros, sin sospechar el mal que dello le podia venir. Oyendo, esto los Moros, llegoles a la alma: y no atribuyendo la muerte del Moro a la culpa que cometiera, matando iniquamente su misma muger, mas interpretando todo iniustamente: y que los Christianos, por se auer huydo a Berberia, y hecho Moro, le auian de aquella manera condenado y muerto, inflamaronse en vna colera y rabia terribilissima con desseo grandissimo de vengar aquella muerte. Dissimulando porentonces se boluieron a sus casas: y conuocando otros parientes, y amigos, les dieron parte de todo quanto de Iuan de Molina auian sabido, los quales todos concurrieron en vn mismo parecer, que en todo caso procurassen como de aquella muerte de su pariente y amigo se tomasse justa vengança. Y como Iuan de Molina auia dicho; que el mismo ayudara à cautiuarle, parecioles que conuenia, cargarle de todo, y tomar del, y no de otro la vengança. Con esta determinacion, se resoluieron tambien, que todos como pudiessen contribuyessen con dineros para poderlo comprar del Arraez, y Moros que le trayan cautiuo: de lo qual todos fueron contentos, y prometieron que lo harian. La fragata, o bergantin despues de estar en el puerto, como diez o doze horas, luego se partio para Argel a vender toda la pressa, y Christianos que traya: porque siendo Argel populosa ciudad, y auiendo en ella tantanta copia de mercaderes, Turcos, y Moros que alli viuen, y de otras partes concurren, suelen todos los bergantines, y nauios de cosarios ordinariamente, lleuar las pressas, y venderlas alli, mas a su prouecho y contento. Partido pues que fue el bergantin, no tardo mucho que dos de aquellos Moros, se partieron por tierra para el mismo Argel: do llegados comunicaron su dañada intencion con otros tales como ellos, Moros huydos de España, de que en Argel ay muy gran numero: los quales siendo como son mortales enemigos de Christianos, y mucho mas de los de España, aprouaron su intencion en gran manera, y se ofrecieron fauorecerlos, y ayudarlos en todo: y ansi no dexando resfriar mas su pretension, acordaron se con el Arraez del bergantin, y sus compañeros; y prometieronle trezientos y setenta y cinco doblas, que son cien-

toy

-to, y cincuenta escudos por Iuan de Molina, de que fue contento: y dandole señal de la paga, se lleuaron luego al Christiano consigo, y le encerarõ en casa de vno de los Tagarines sus amigos, echandole al pie vna muy gruesa cadena, y no le dexando hablar con Christiano alguno. Hecho esto juntaronse otro dia, hasta diez, ò doze Tagarines de los mas principales, y con los dos Moros de Sargel se fueron al Rey, que como diximos era Mahamet Baxà, y le dixerõ no como el caso passàra: mas desta manera. Los Moriscos de España erantan tyranicamente avejados de el Rey de España, que no solamente los constriñia ser Christianos por fuerça: pero que si alguno con desseo de su saluacion se passaua a Berberia, en cogiendele le dauan cruelissima muerte: como acaeciera auia pocos dias, cautiuando vn su pariente, que de España auia venido a Berberia, auian los Christianos hecho en el muy cruel justicia en Granada, porque no osasien hazer otros lo mismo. Supieron dezir esto de tal manera, con tales colores, que conmouieron al Rey, que se mostrasse muy indignado con oyr semejante caso. Y como los Tagarines le vieron que estaua alterado y con colera, añadieron mas, que supiesse su Alteza, que vna fragata rezien venida de corso, truxera vn Christiano Español, el qual confessaua que fuera en cautiuar al dicho pariente suyo: y que si el no fuera, nunca le mataran (como auian hecho) los Christianos, de manera que era cierto, que toda la culpa este solo la tenia, y por tanto, que le suplicauan encarecidamente, que por honra de Mahoma y por reuerencia de Dios, y de su Ley, les permitiesse para escarmiento de los Christianos, y vengança de aquella muerte, la pudiessen tomar ellos en el dicho Christiano, quemandole viuo, como de razon merecia. No se hizo el Rey mucho de rogar, mas con mucha facilidad les concedio, lo que querian. Con esta licencia muy contentos los Moros, y sus amigos se boluieron a sus casas. Y como quemar viuo, ò matar con alguna manera, y genero cruel de muerte a vn Christiano, lo tienen ellos por vn muy particular y muy acepto seruicio a Dios, acordaron, que seria bueno participassen muchos desta santa y tan pia obra como era quemar viuo a Iuan de Molina: aunque tambien en esto tenian ojo a su particular interesse, de que en estremo grado son cautiuos. Y por tanto no la quisieron luego poner por obra, vsando (si bien se mira) vna inaudita, y jamas vista crueldad. Y porque el Viernes es dia de su fiesta, como entre nos el Domingo, y entre Iudios el Sabado: en el siguiente Viernes de la semana adelante, sacando a Iuan de Molina del aposento do le tenian encadenado, y muy cerrado, le ataron las manos atras, y en la boca le pusieron vna mordaça, y delante del yẽdo tres ò quatro Moros con platos en las manos, y dos o tres que detras venian por guardianes, le lleuarõ a las puertas de las mezquitas, a las horas de oracion, o sala, y despues por todas las calles y lugares de la Ciudad, demandando limosna, y diziendo: dadnos para comprar este perro Christiano, que le queremos quemar viuo. Y para comouer mas la gente, contauanles el casso, y afirmauã que aquel Christiano auia hecho matar muy cruelmente a vn Moro, que de España fuera a Berberia a seruir a Dios. Y porque Iuan de Molina no replicasse a esto, ni pudiesse dezir a los Moros la verdad, y mostrar su inocencia en aquel caso, los traydores malignos le auian puesto la mordaça en la boca. Ora considere quien esto oye, que tormento seria, y quan graue para vn coraçon humano, y de carne (y mas siendo inocente, y sin culpa) verse lleuar de aquella manera con tan nueuo espetaculo, imponiendole vna tan notable maldad por toda la tierra: y que animo, esfuerço, paciencia, y fortaleza seria necessaria, para sufrir que delante de sus ojos, tantas vezes, y por tantos dias, porq̃ fueron muchos le representassen la muerte tan terrible: y demandassen limosna para comprarle a el, y la leña cõ que le auian de quemar viuo? Pues que dirè de las afrentas, injurias y vituperios, que los Moros le dezian? Y de los pescoçones, bofetones, coces, pun-

tapies, y rempujones, que le dauan, hasta los viles muchachos, arrancando le muchas vezes las barbas, y los cauellos con muy grande contento y vozes? muchos que lo han visto, me afirman que era cosa de muy grande compassion, y que a penas le podian mirar con los ojos. Y ansi tenemos materia en esto, de que dar muchas gracias al Señor, que para exemplo nuestro, nos da siempre sieruos suyos, en los quales nos muestra al ojo, quanto sea la fuerça de su gracia, con que està prompto a ayudarnos, para con mucho animo, facilidad, y contento, poder passar, y vencer todos los trabajos del mundo: y aun todas las crueldades, tormentos, y muertes, que Satanas, y sus ministros procuran, a los que en aquellas partes y otras son miebros de Iesu Christo, Dios, y Señor nuestro. Digo esto porque aun hasta los Moros mismos, y los Turcos, y renegados estauan espantados de ver el animo, paciencia, y esfuerço del bendito y dichosso Iuan de Molina: porque con todo lo que dixe, jamas en el se notò flaqueza, o desmayo: mas ansi como podia con su mordaça, y alçando los ojos al cielo, y encogiendo a vezes los ombros, mostraua que todo lo recibia con muy grande paciencia, y de todo daua muchas gracias al Señor, con cuya voluntad el conformaua la suya: eran ya los veynte de Agosto, y los Moros auian ya cogido harta limosna, no solo por si mismos, mas tambien ayudados de algunos renegados (que en este caso se querian señalar, y mostrar muy zelosos de la ley de Mahoma) que andauan algunos dellos con platos en las manos, demandando por la tierra en compañia de los dichos Moros, para quemar al Christiano, preciandose mucho de hazerlo: del qual dinero pagado el Arraez del precio en que vendiera el Christiano: dieron orden aquel mismo dia, los Tagarines, y Moros, como se lleuasse gran cantidad de leña seca a la Isleta, do està la torre del Fanal a la entrada y punta del puerto: y siendo como tres horas despues de medio dia sacaron al dichoso, y bendito Iuan de Molina, de la casa do le tenian muy encerrado, sin que alguno con el hablasse, ni le mirasse, y acompañados con algunos ministros de justicia, y los Chauzes del Rey caminaron con el hàzia la marina, lleuandole siempre con la mordaça en la boca, y con las manos atras atadas: era el concurso de la gente que a uer este espetaculo corria muy grande, como es costumbre, y de tal manera que no se podia bien passar por las calles con Turcos, Moros, y Christianos. Y las vozes, y tumulto era tan grande, que parecia hundirse el cielo. Con todo esso, quien lo vio me jurò, que yua el bienauenturado Molina, tan quieto, y tan sossegado, y con tanta deuocion, encomendandose a Dios, que parecia claramente lleuar a Dios en su pecho, y coraçon. Y particularmente boluia los ojos muchas vezes, por ver si auia por alli algunos Christianos, que luego del habito, y vestido se conocen: y en topando con ellos con mucha piedad les dezia. Hermanos Christianos, rogad a Dios por mi. Y con quanto lleuaua mordaça, pronunciaua esto tan clara, y distintamente, que lo entendian muy claramente todos quantos le oyan. Con este animo, y con esta fortaleza, y deuocion llegò el bien auenturado Iuan de Molina a la Isleta y lugar de su dichosa muerte: do hizieron al punto los Moros poner fuego a vn muy grande monton de leña seca guessa y menuda que alli auian traydo: la qual siendo bien encendida y que las llamas eran grandes, echaron en tierra al bendito Iuan de Molina, y como a vn cordero manso, que no haze resistencia, ni repugnancia, assi como estaua vestido, le atarō de pies y manos con vna rezia soga de cañamo nueua, y alçandole quatro, o seys Moros en pesso, le arrojaron ansi viuo en la grande hoguera que ardia con gran braueza, do a poco espacio, sin hazer el sieruo de Dios mouimiento alguno, ni se oyr voz suya, dio su bienauenturado espiritu al Señor, el qual sin duda auemos de creer le recibio entre sus santos, y martyres q̃ padecieron en este mundo por la justicia, y honra de su nombre. Y fue el fue-

fuego de manera, que durando toda aquella tarde, y mucha parte de la noche, que consumio todo el cuerpo, y le boluio en ceniza, sino fueron vnos pocos de huessos que a la mañana se veyan, los quales no sabemos si los Moros como suelen, los echaron a la mar, ò si Christianoss los cogieron y enterraron. Era Iuan de Molina a lo que mostraua de edad de treynta y siete años, poco mas o menos, moreno de color, de mediana estatura, barbinegro, y de medianas carnes.

Otub. 1568 EN EL PRINCIPIO DE Setiembre de de 1568. embio el Gran Turco por Rey, o gouernador del Reyno de Argel, a Aluch Ali renegado Calabres, el que despues fue su General en la mar: a que corruptamente llamamos Ochali. Porque su nombre propio es Aluch Ali, que en Turquesco quiere dezir renegado Ali, porque lo que nos llamamos renegado, y los Moros Elche, llaman los turcos Aluc. En este tiẽpo estaua en Argel vn mancebo, de nacion Italiano, cuyo nombre y patria, cõ quantas diligencias tengo hecho, no he podido saber: El qual cautiuando muy moço, ò de grado, o por miedo, el demonio le engañò, y le hizo renegar y hazer Moro. Despues inspirado del Señor, que boluiesse a su santa Fè Christiana, y verdadero conocimiento, fue tan obediente al mouimiento y gracia del Spiritu santo, que se resoluio de huyrse para tierras de Christianos. Por tãto a los primeros del mes de Octubre siguiente del mismo año de mil y quiniẽtos sesenta y ocho en los mismos habitos de Turco en que andaua vestido, y con su escopeta a cuestas como Ienizaro, por yr mas desimulado, partio de Argel tomando su camino para Orã lugar de Christianos, y que dista de Argel 60 leguas por tierra. Auia el buen mãcebo ansi solo como yua caminado mas de las dos partes del camino, y llegado muy cerca de la ciudad de Mostagan: quãdo ciertos Alarues de vn aduar que por alli estauã ya casi noche le vieron passar, y como le vieron moço, y q̃ yua solo, sospecharon no fuesse algun Christiano, y q̃ como suelẽ otros muchos, por yr mas desimulado, huyesse en aquel habito de Turco. Pero como quiera que fuesse lo cierto es, q̃ el demonio enemigo de nuestra salud, queriendo estoruar el camino del buen mãcebo los mouio luego a sospechar del en mirandole, y por tanto llegandose a el, le preguntarõ en Morisco, adonde yua? el mãcebo les respondio, que yua a Mostagã: pero no se satisfaziendo desto los Alarues, y echãdo mano del, le buscarõ todo, a ver si lleuaua algunas cartas y despachos, y no hallãdo cosa alguna, mas de algunos pocos de reales que lleuaua en vna bolsa, crecieron mas en la sospecha: y afirmãdo que el se huya, pues ansi caminaua solo, y sin carta, o licencia alguna del Rey (con quanto el mancebo dezia, que no yua mas que a Mostagan) le prendieron, y al punto le truxeron a Argel, y le presentaron al Aluch Ali, recien llegado. Sabido por el Rey, como el mancebo era renegado porq̃ luego le conocieron algunos que se hallaron presentes, y adonde, y de que manera fuera tomado, boluiosse al buen mancebo: el qual venia ya preuenido de la gracia del Señor, y determinado a morir por su santo nombre, y dixole estas palabras. Tu eres Christiano, o renegado, o Turco, respondio luego muy promptamente? yo no soy Turco, ni renegado, mas soy Christiano. Dixole entonces el Rey, pues si Christiano eres, porque traes esse habito? respondio el valeroso mancebo, porque por fuerça y contra mi voluntad me lo han vestido. Respondio el Rey, pues adonde yuas? respondio, a Oran. Ya que? dixo el Rey que tienes que hazer en Oran? yua, respondio el, a hazerme Christiano. Replicò a esto el Rey desta manera, Christiano eres tu? respondio el soldado de Christo con muy grande Fè y constancia. Sultan, si que es verdad q̃ soy Christiano, y Christiano quiero ser. Oyẽdo estas palabras el Rey, dichas cõ grã libertad, indignose en grã manera, y boluiendose para algunos renegados, y Turcos q̃ estauan alli, y q̃ se auian llegado para entender este exame, les dixo: tomad luego sin esperar mas a este perro, y engãchalde en vn gãcho: en diziẽdo esto el Rey, luego los Chauzes y ministros suyos q̃ alli estauã asierõ del

ſiervo de Ieſu Chriſto, eſcogido para ſer tan iluſtre, y tan glorioſo martyr ſuyo: y en quanto algunos dellos yuan a aparejar el patibulo de la horca y del gãcho, le encerrarõ alli en palacio en vna de aquellas caſillas, que eſtan en los patios abaxo. No tardaron mucho en bolver los que yuan hazer eſto: y juntando todos aquellos renegados y Turcos juntamente con los Chauzes a gran tropel, [illegible] muchas vozes y ruydo que por [illegible] yuan haziendo, lleuaron al bienauenturado mancebo, al lugar de ſu glorioſſo martyrio, que fue mas adelante [illegible] poco de donde eſtà la puerta de [illegible]azon hazia Leuante, encima de [illegible] que alli entonces eſ[illegible] de mil y quinientos [illegible] hizo, y echo por tierra [illegible] Rey que era de Argel, quando edifico por aquella parte la ciudad: porque en eſte lugar eſtaua el patibulo y el gancho aparejado. Llegados pues aqui luego deſnudaron del habito Turqueſco al bendito mancebo, diziendo, que pues dezia no ſer Turco, no conuenia morir en aquel habito, no conociendo, que tanto mas bien le hazian, y que anſi conuenia, que quien con tan grande Fe muria, y de tan buena voluntad renunciaua la falſa ley de los Moros infieles, ni aun los paños de infiel, tuuieſſe ſobre ſu cuerpo. Anſi le deſnudaron haſta dexarle en carnes, aun ſin calçones, para cubrir las partes inferiores. Y para burlarſe del ſoldado de Ieſu Chriſto, le veſtieron vn coleto viejo de cuero, y muy ſuzio, diziendo: que aora cõ aquel veſtido era Chriſtiano, y que eſtaua muy galan, y bizarro ſoldado. Deſta manera atandole por la cintura con la ſoga, que conforme [illegible] que atras otras vezes auemos dicho, [illegible]gaua de la garrucha, o polea que eſtà en lo mas alto de la horca, le alçaron [illegible] lo alto, y dexandole caer como es vſo, con gran impetu abaxo, y de golpe, en tocando al gancho que abaxo eſtaua con la punta [illegible] muy grã[illegible] muy aguda, fue traſpaſſando ſeramente del, por el eſtomago, y de tal ſuerte, que la punta le ſalio por las eſpaldas. Deſta manera atraueſſado el martir de Chriſto en vn tan terrible y cruel tormento, le dexaron, y ſe fueron. No perdio el animo el bienauenturado mancebo en tormento tan horrendo, y en los dolores terribles en que eſtaua: mas antes llamaua con muy grande deuocion por Ieſu Chriſto Señor nueſtro, y por ſu benditiſsima Madre, y ſus Santos: de tal ſuerte, que haſta los Turcos, y Moros que le mirauan, ſe marauillauan de ſu esfuerço y animo. Deſta manera eſtuuo el bienauenturado Martir penando como tres, o quatro horas, porque ſiendo el lugar, por do con el gancho eſtaua atraueſſado tan peligroſſo, y la herida tan mortal, al cabo de aquellas pocas horas, rendio el eſpiritu a ſu Redemptor y Señor, que entre ſus glorioſos martyres la recibio en el cielo. Fue eſte dia digno de ſer notado a los veynte y dos de Octubre de mil y quinientos ſeſenta, y ocho, y ſeria como medio dia, quando le engancharon, y las quatro quando acabo de eſpirar. El cuerpo no oſò alguno quitarlo de aquel lugar, haſta que los miſmos Turcos dos dias deſpues le mandaron echar en el campo a las fieras, y a las aues: de do ciertos Chriſtianos, tomandole de noche le enterraron en aquel cementerio de Chriſtianos, que fuera de aquella puerta eſtà, junto a la marina. Seria el martir bendito de Chriſto, quando mucho de veynte, y dos años, apuntauale la barba, era pequeño de cuerpo, pocas carnes, cari delgado, y bien blanco.

EN VNA CAVALGADA O entrada que entre otras muchas hizieron los años paſſados, los caualleros y ſoldados de Oran en tierra de Moros: cautiuaron entre otros vn Morillo caſi niño, el qual ſiẽdo de geſto, y talle muy bonito, quando en almoneda ſe vendio la preſſa que ſe auia de repartir (como es vſo en Oran) comprole el Licenciado Iuan Caro, Vicario que entonces era, y aora es General (y con razon por ſu mucho valor) de aquella ciudad, y ſus fuerças. Con la buena criança y doctrina que tuuo el muchacho, a pocos dias fue Chriſtiano, y le puſieron en el bautiſmo nõbre Gerony mo. Deſpues ya q̃ el muchacho ſeria de ocho años, en vna peſte que dio en la ciudad de Oran cõ q̃ fue forçado q̃ ſe ſalieſſe la gente a vi- *18. de Setiẽbre 1569.*

uir-

uir y habitar fuera en el cãpo, en sus tiẽdas, y pauellones: y por tanto no pudiẽdo auer tãta guardia en la ciudad, ciertos Moros q̃ en Oran estauan cautiuos, huyerõ vna noche y lleuarõ cõsigo a Geronymo el Morillo desta manera, y le entregarõ a sus padres. Buelto el muchacho a su casa, y viendose entre los suyos, fue cosa facil boluer a sus costũbres y ley y ansi viuio mucho tiẽpo y años, hasta q̃ siendo ya de edad de veynte y cinco años, poco mas, o menos, en el año de nuestro Señor Iesu Christo de mil y quinientos y cincuenta y nueue tocado del Espiritu sancto, que le llamaua para lo que despues fue, de su propia voluntad se boluio a Oran a viuir en la Fè de nuestro Señor Iesu Christo. No fue pequeño el contentamiento que el Vicario Genaral recibio, quando vio entrar por sus puertas hecho hombre a Geronymo: y sabido su buen proposito, y el arrepentimiento de su error, reconciliandole con la santa Madre Iglesia, le boluio a recoger con mucho amor en su casa. Y porque Geronymo era ya hombre, y valiente de su persona, como a pocos dias en algunas cosas dio experiencia, le hizo meter en la paga de las quadrillas del campo, en las quales seruio con mucha satisfacion de todos. Demas desto, para hazerle mas biẽ el mismo Vicario General le casò en su casa con vna moça Christiana, de naciõ Mora su esclaua, y los tenia como si le fueran hijos. Desta manera se estuuo, y viuio Geronymo diez años en seruicio del Señor, y muy a su contento, hasta q̃ en el año de mil y quiniẽtos y sesenta y nueue en el mes de Mayo, Anton de Palma vezino y Adalid de Oran, huuo licencia del señor don Martin de Cordoua Marques de Cortes que era y es General de Oran, y de sus fuerças, para yr en vna barca, con algunos soldados, a robar ciertos alarbes de que tenia auiso estar cerca de alli a pocas leguas a la marina: embarcose Anton de Palma en su barca con otros nueue compañeros, que le parecieron bastar, y entre ellos era Geronymo, a quiẽ el Adalid queria biẽ, y era de su quadrilla. Finalmente llegados al lugar, y comẽçando a desembarcar vna madrugada, aparecieron dos bergantines que venian de Tetuan, los quales reconociendo ser de Moros, y viendose los Christianos ser tan pocos, y que no podian asconderse, aunque quisiessen, embarcaronse luego en la barca, y començaron a huyr a remo, lo mas que ellos podian. Los Moros q̃ luego los vieron, al momento caminan tras ellos, dandoles caça: y ganaronle tanto camino, que los Christianos nõ viendo otro remedio para saluarse, fueron forçados enuestir en tierra, pero esto les aprouechò poco, porq̃ ya los dos bergãtines estauã con el espolõ sobre ellos, y saltando los Christianos en tierra, saltaron tãbien los Moros, y los tomarõ a todos viuos, aunq̃ a Geronimo mal herido de vn flechaço en vn braço, y a otros en otras partes maltratados. Solo el Antõ de Palma escapò dellos metiẽdo se a grã correr por la tierra a dentro: pero a poco espacio fue a dar en las manos de ciertos Alarues q̃ por alli estauan cõ su aduar: de los quales fue tomado, y despues rescatado. Cõ los nueue Christianos cautiuos, muy contentos se partieron luego los Moros para Argel; y como es costumbre que los Reyes de Argel, de cada diez Christianos que cautiuan, toman dos para si: Geronymo y otro cupieron a la suerte, y parte del Rey: el qual entonces era, Aluch Ali renegado Calabres, que oy dia es General de la mar del Gran Turco. Siendo pues Geronymo esclauo del Rey fue luego lleuado al baño, y lugar de sus cautiuos. Y como el demonio siempre vsa de sus artes, procurando a los buenos todo mal: hizo como a pocos dias se supiesse, de la calidad y naturaleza de Geronymo, y como era de nacion Moro, y como, y porq̃ causa se boluiera Christiano: por lo qual los guardianes del baño le echarõ vna gruessa cadena, y no le dexauan salir del baño, aun para trabajar, como suelen cada dia salir otros. Tambien muchos de los Moros, y principalmente algunos de sus Letrados, y Morabutos en sabiendo quien fuera Geronymo, pensaron que seria facil cosa boluerle a su secta, y opinion: y por tanto yuan muchos dellos de continuo al baño: y vnos con razones como podian, otros con prometimientos,

y aun otros con amenazas trabajauan perſuadirle. Pero era todo ſu trabajo en balde, y por de mas. Porque con vna Fe viua y conſtante les reſpondia el buen Geronymo, que no ſe canſaſſen, que por ninguna coſa del mundo, ni por ningunas amenazas, y temores dexaria de ſer Chriſtiano. Algunas vezes viendoſe importunado en eſtremo dellos les dezia, que ſe fueſſen con Dios: y buelto, a los Chriſtianos, de alguno de los quales yo lo he ſabido, les dezia: que pienſa eſta cañalla? que me han de hazer Moro? no lo ſerè, aunque pierda en ello la vida. Con eſto viendoſe los Moros tan deſengañados, y no aprouechar ſus perſuaſiones, bolnieronſe como dizen a las malas, y dieron parte de todò ello al Aluch Ali, encareciendole mucho el negocio. Y atribuyendo la conſtancia ſanta del ſieruo de Chriſto a obſtinacion, y requiriendole que en todo caſo le dieſſe vn tal caſtigo, que para otros fueſſe exemplo, y eſcarmiento. Eſtrañamente ſe ayrò el Rey quando eſto le dixeron: y ſatiſfaziendo a los Moros cou buenas palabras, concibio en ſu pecho vn muy encendido deſſeo de matar al ſieruo de Dios con vna cruel y notable muerte, y anſi ſaliendo aquel dia a ver la obra de vn beſtion, o fuerte que hàzia fuera de la puerta de Babaluete, hazia Poniente, para defenſa de cierto deſembarcadero y playa ſegura, q̃ por aquella parte eſtà cerca de la ciudad, auiendo viſto la obra vn gran rato, ya que ſe queria boluer para caſa, llamò a vn Chriſtiano ſuyo albañil, que era el maeſtro de ciertos tapiadores que trabajauan en el beſtion, que ſe dezia maeſtro Michael de nacion Nauarro, y dixole deſta manera. Michael, aquellas tablas (moſtrando con el dedo vnas que eſtauan ya armadas para la obra, mas aun no auian en el hueco dellas echado tierra) no las hinchas aora, mas dexa aquel hueco y eſpacio vazio, porque alli tengo de tapiar viuo aquel perro de Oran, que no ſe quiere boluer Moro: y dicho eſto, diò la buelta para ſu caſa. El maeſtro Michael hizò como el Rey le ordeno, y no tardo mucho que alçando mano de la obra, porq̃ era ya tarde el y los demas Chriſtianos, que en aquella obra trabajauan que eran del Rey, ſe boluieron al baño: do llegados el miſmo Michael cō doliendoſe del mal que el Rey determinaua hazer, fue a buſcar luego a Geronymo, y muy triſte le conto lo que el Rey le dixera, rogandole, y exortandole a que tomaſſe todo en paciencia, y ſe aparejaſſe como buen Chriſtiano, para aquella muerte que era cierta: porq̃ el acabaua de hazerle la ſepultura con ſus manos. Nada perdio de animo el bienauenturado Geronymo, oyēdo vna nueua como eſta, mas cō animo muy esforçado reſpondio al maeſtro Michael eſta palabras. Sea Dios por todo bendito: no pienſe eſta canalla que con eſſo me han de eſpantar, o acabar conmigo que dexe de ſer Chriſtiano, acuerdeſe nueſtro Señor de mi ălma, y perdoneme mis pecados. Algunos de los Chriſtianos, particularmente amigos ſuyos, como entendieron eſte negocio, recogieronle luego entre ſi, y conſolandolo como podian, y animādolo a recibir aquella muerte por amor de Dios en paciēcia, reſpōdio cō grā animo a todos; q̃ el cōfiaua en el Señor le daria gracia y eſfuerço para morir por ſu ſanto nōbre, q̃ les rogaua le encomēdaſſe todos a Dios y cōforme a eſto queriēdoſe como buē Chriſtiano aparejar para aquella batalla, lo primero q̃ hizo fue, q̃ llamo a vn padre Sacerdote, q̃ alli eſtaua entre los cautiuos del Rey, y le rogo le oyeſſe de cōfeſsiō: hizola el padre de muy buena gana, y entrando con Geronymo en la Igleſia q̃ alli tienē de muchos tiēpos los Chriſtianos, eſtuuo vn muy gran rato oyēdo ſu cōfeſsion, y cōſolandole, y animādole para recibir aquella muerte. Deſpues de lo qual, ſiendo ya biē noche, ſe fue Geronymo a ſu apoſento do caſi toda la noche gaſtò en encomēdarſe muy de veras a N. S. ſuplicandole, le perdonaſſe ſus pecados, y ayudaſſe con ſu gracia, y no ſiendo aun bien mañana ſe fue a la Igleſia, a do vino luego el padre que le confeſſara, y dicha Miſſa que Geronymo oyo con mucha deuocion, le dio la comunion, y viatico del Sanctiſsimo cuerpo de nueſtro Redemptor Ieſu Chriſto. Deſta manera, y con eſtas armas inuencibles

bles

cibles de su espiritu, se armò el bienauẽturado sieruo de Dios estando con ellas muy confiado, y aguardando la hora en que los ministros de Satanas le auian de lleuar a la muerte. No seriã bien las tres horas del dia y las nueue, como en España contamos, que entraron por el baño tres o quatro ministros Chauzes del Rey, y preguntãdo por Geronimo, que estaua en la Iglesia encomendandose a Dios, el mismo salio a ellos; los quales como le vieron, luego como es de su costumbre, començaron con mucha braueza dezirle mil afrentas y injurias, de cane, perro, cornudo, Iudio, traydor, que porque no queria ser Moro? A lo qual todo el sieruo de Dios, no respondio, ni aun vna pequeña palabra. Los Chauzes le tomaron en medio y caminaron con el hàzia el fuerte o bestiõ que diximos, donde el Rey le aguardaua, y auia de ser su dichosa fin y muerte. Llegado pues a este lugar, y presentado delante del Rey, que estaua muy acompañado de renegados y Turcos, dixole el Rey estas palabras: Bre juppe, que quiere tanto dezir, como. Ola perro, porque no quieres tu ser Moro? Respondiole el Martyr de Dios. No lo serè por ninguna cosa, Christiano soy, y Christiano tẽgo de ser. Replicole el Rey: Pues si tu no te buelues Moro, alli (señalando el lugar de las tablas que diximos con el dedo) te tengo de entapiar viuo. Respondiole el varon santo, con singular y admirable esfuerço: Haz lo que quisieres, que aparejado estoy para todo: y ni esso me harà que dexe la Fè de mi Señor Iesu Christo. Visto por el Rey su grande animo y esfuerço, y que tan constante estaua en la Fè de Iesu Christo, mandò luego le quitassen la cadena q̃ tenia a la pierna, y que atado de pies y manos le metiessen en el hueco de las tablas de la tapia, que mandara reseruar el dia antes; y viuo le tapiassen. Hizieron lo assi los Chauzes. Y metido entre las tablas assi ligado: vn renegado Español de casa de Agi Morato, el qual en Christiano se dezia Tamingo que cautiuara en la perdida de Mostagan con el Conde de Alcaudete, y en Turquesco se dezia Iafer, saltò luego a pies juntos, sobre el Martyr de Dios: y tomando en las manos vno de aquellos pistones que alli estauan, pidio con grande instancia, que truxessen presto la tierra: como truxeron, y echandola sobre el santo de Dios, q̃ ni hablaua, ni abria su voca, mas que vn corderito manso, començò el renegado a dos manos con gran fuerça a pistar, dando con el piston grandes y crueles golpes, lo qual viendo otros renegados de muchos que alli estauan con el Rey dessеosos tambien de que los tuuiessen a ellos por buenos y finos Turcos, arremetieron tambien a otros pistones; y cargando la tierra que se traya, y ellos pistando a toda fuerça y furia, acabaron de hinchir el hueco de las tablas, y de matar al glorioso Martyr de Christo, cuyo espiritu, conforme a nuestra santa Fè, auemos de tener, que le recibio el Señor en el numero de sus santos en el cielo, y que le dio la corona y premio desta santa y gloriosa muerte. A todo esto estaua presente el Rey y vna infinita cantidad de Turcos, renegados, y Moros, mirandolo con gran contento y gusto. Lo qual hecho y quedando el cuerpo del santo varon sepultado en tã noble sepulchro, dio la buelta el Rey para su casa, y dezia por el camino, que realmente no pensara que aquel Christiano recibiera la muerte con tanto animo. Seria enõtces mediado Setiembre, del año mil y quinientos y sesenta y nueue, el qual dia auia de quedar en perpetua memoria y remembrança de los que aman la gloria de Iesu Christo señor nuestro. Y aunque entre los Christianos que en aquella obra y bestion trabajauan, se tratò despues, si sacarian de alli aquel santo cuerpo, no les parecio possible, porque lo verian los Turcos y Moros, que estauan alli de contino por guardianes, ni tampoco conueniente: porque mucho mas se cõseruaria la memoria deste bienauenturado Martyr, y de su gloriosa muerte y esfuerço, si su cuerpo estuuiesse alli enterrado, en tan noble lugar, y tan a la vista y ojos, no solo de Christianos, mas de los ciegos Moros, y Turcos, y principalmente de los renegados, que viendo vn tan excelente Martyr de Dios se confundirian y auergonçarian de su yerro y engaño. El lugar do el cuerpo santo està enterrado,

quien mirare el bestiõ, lo verà muy claramente, en las tapias y paredes del, porque en la parte que mira hazia tramontana ò Norte, se vee que està vna tapia toda sentida y como mouida: porque con el tiempo consumiendose la carne del cuerpo, hizo la tierra de la tapia asiento, y se vee muy señalada. Deste lugar confiamos en el Señor por su piedad, que algun dia le sacaremos, y con otros cuerpos de otros muchos santos y Martyres de Christo, que con su sangre y bienauenturadas muertes, consagraron aquella tierra: le pondremos en otro mas comodo, y mas hõroso lugar, para gloria del Señor, que tales santos y de tal exemplo nos dexò a los cautiuos. Era el bienauẽturado Martyr Geronimo, segun parecia al tiempo de su gloriosa muerte, de edad de treynta y cinco años, pequeño de cuerpo y pocas carnes, cari delgado y bien moreno, como son casi todos los Moros de aquella tierra y Berberia.

ANO DE MIL Y QVINiẽtos y setẽta y dos, era Rey o Gouernador de Argel, Arab Amat de naciõ Moro, y natural de Alexandria en Egypto como mas largamente tratamos en otra parte, el qual tanto que de Constantino pla llegò a Argel puso todo cuydado, en fortificar la ciudad, y particularmente hizo aquel fosso que està a la puerta de Babazon que mira entre Leuante y Medio dia, do con otros muchos esclauos Christianos de los Turcos y Moros de la ciudad, hazia tambien de contino trabajar quantos el tenia por suyos, entre los quales auia vno de nacion Raguzes, el qual siendo Patron de vna naue Raguzea fuera cautiuado de ciertas galeotas de Argel, y presentado al dicho Rey. Y esto considerado bien, era contra toda razon y justicia: porque pagando la Republica Raguzea, tributo cada vn año al gran Turco: y siendo ellos como sus vassallos, tienen del licencia, o saluo conduto, para poder libremente nauegar. Y por tanto viendose este buen hõbre y honrado Christiano (porque tal testimonio le dan todos los que le conocieron que son muchos, y estan oy en Argel) que tan injustamente le vsurpauan y robauan su libertad, vn dia que seria a los quinze o diez y seys de Abril de aquel año de mil y quinientos y setẽta y dos, trabajando como dixe con los otros Christianos del Rey en aquel fosso, y auiendo el Rey venido a mirar la obra, como cada dia solia, llegose el Raguces a el y le dixo. Sultan, como? Y es razon, que pagando nuestra nacion y Republica tributo al gran Señor, y nauegando con seguro que nos dà a todos los Raguceos, tu me tengas por esclauo? Y tan mal tratado, y que me hagas assi trabajar desta manera? El Rey que esto oyò boluiose al Christiano muy ayrado y dixole desta manera, como quien se hallò presente me dixo. Como? Y no eres tu mi esclauo? A esto respondio el Christiano. De razon no lo soy pues soy vassallo del grã señor. A esto respõdio el Rey muy indignado, pues veràs si tu eres mi esclauo, o no. Y con esto embiò al momento por Chauz o portero a llamar al Guardiã Baxi, este es Guardiã mayor de sus esclauos, el qual se dezia Amica Raez de nacion Turco. Y venido hablole en Turquesco, porque no le entendiessen los Christianos que alli estauan trabajando, diziẽdole que hiziesse lo que al punto hizo: que llamando el Guardian al Christiano le lleuò de alli consigo, y sin le dezir nada, se fue con el hasta el muelle y puerto de la ciudad, do llamando a tres Turcos que alli hallara, con ellos, y con el Christiano se embarcò en vna barca de las que suelen ordinariamente alli estar, y se alargò hazia la mar vn buen tiro de ballesta, y alli asiendo del Christiano inocente, el y los demas Turcos, a quien auia dado parte del negocio, le ligò las manos y pies, y atandole a la garganta vna soga con vna piedra muy grande, como a vna oueja mansa, le echaron a la mar: do ahogandose nunca mas parecio. Era el buen Christiano, hombre alto de cuerpo barui castaño, robusto y bien proporcionado, y de edad de hasta quarenta años.

LVEGO DE ALLI A VN mes, que fue a los veynte de Mayo de mil y quinientos y setenta y dos, en tiẽpo del mismo Rey Arab Amat, dos Christianos, vno de nacion Español, y otro de la Isla de Yuiça huyeron por tierra para Oran, y auiendo caminado

hasta

hasta Sargel, q̃ está de Argel sesenta millas, los Alarbes los tomaron: y traydos al Rey como suelē presentar todos los q̃ hallan que huyen. Preguntoles el mismo por la causa de su huyda, al qual ellos respondieron: que el desseo de libertad, les hiziera hazer aquello que a todo cautiuo era tan comun y tan vsado, buscarla como pudiessen: pero no mirò el Barbaro Rey a tan justa disculpa: mas al momento y con gran furia mandò que los tendiessen en el suelo: y hecho esto el mismo con su mano, no se auergonçando de ser tan vil verdugo, estando en estado de Rey con vna media lança primero, que de contino solia traer en las manos y despues rompida esta con vn muy gruesso baston, dio tātos palos al Español en la barriga que al vltimo inuocando siempre el nombre dulcißimo de Iesus, acabò alli la vida. Muerto este, al Yuiçano por lo semejāte diole tanto de palo en la barriga, y le molio de tal manera los higados y entrañas, quedandole ya todos por muerto, le sacaron de alli para enterrar como el otro, aunque estè viuo; despues dos dias, al cabo de los quales murio muy Christianamente, y con mucha deuocion. Eran ambos mancebos y de vna misma edad de veynte y cinco años poco mas o menos. El Español era mas alto vn poquito y de mas carnes, el otro no tan grande ni tan rehecho.

EN EL AÑO DE MIL Y quinientos y setenta y tres, era Rey de Argel el sobredicho Arab Amat, el qual entre otros muchos esclauos que tenia Christianos: era vno de naciō Italiano, el qual se dezia, N. Trinquete, y de oficio çapatero. Este desseoso de la libertad, cosa tan dessada: trato con algunos sus amigos Christianos, que vna noche descolgandose del muro, que va hazia la marina y puerto, tomassen vn vergantin que alli estaua desarmado, y en el se fuessen todos a tierra de Christianos. Seria el numero de todos los que entrauan en este concierto, hasta quarenta Christianos cautiuos, y parecia ser cosa facil salir con su intencion, porque era entonces inuierno en el mes de Diziembre de aquel año de mil y quiniētos y setenta y tres, y por tanto todos los cossarios y Arraezes, o inuernauan fuera de Argel, o tenian en el puerto los baxeles desarmados: y asi antes de ser sentidos, o fuessen algunos tras ellos, podiā los Christianos lleuarles muy gran ventaja de camino y ponerse a buen recaudo. Para esto se efectuar por medio de vn Christiano Remolar, esto es oficial de hazer remos, trato el N. Trinquete con otro Christiano que era de vn Arraez, y tenia las llaues de vn cierto magazen en que estauan los remos, y aparejos del baxel de su Patrō, que les diesse todos los remos, que para el vergantin que auia de tomar, pareciessen necessarios; a lo qual de buena gana consintio el Christiano, con esperança tambien de poder yr con los otros en libertad. Venido pues el dia señalado para efetuar esto q̃ fue a los veinte y ocho de Diziembre del año arriba dicho, dia de los santos Inocētes, todos los quarenta Christianos y Trinquete con ellos, siendo casi media noche, se hallaron prestos a la muralla, que està entre la Mezquita grande, y el magazen de los remolares: vnos con barriles de agua acuestas, otros con costales de vizcocho, otros con cuerdas que serian necessarias: y otros con quatro o cinco barraganes de lana grandes que lleuauan ya cosidos, para seruirse dellos de vela. Luego que se descolgaron abaxo, el que auia de dar los remos y tenia las llaues del magazen, le abrio y dio hasta veynte remos muy buenos, que seruian a otro vergantin tal como aquel que pretendian tomar, y caminando todos muy contentos, y con vn silencio muy grande hazia el muelle do el vergantin que auian de tomar estaua amarrado: ciertos Moros y Turcos, los quales el Rey tenia puestos en guardia, por lo que despues se entendio: y que estauan ya a posta aguardando para tomar los Christianos, y cogerlos con el hurto como dizen en las manos (porq̃ el Rey auia sido algunos dias antes auisado desto, el como, no se sabe, y dissimulara hasta entōces) començaron a dar vozes y apellidar vnos a otros, diziendo: Acudir, acudir, q̃ se huyen los Christianos. Ellos que esto oyeron, vieron ser descubiertos, dieron luego a huyr, vnos por vna parte y otros

otros por otra como podian. Pero con todo vnos que serian hasta doze, entre los quales era vno el N. Trinquete, que se hallaron mas cerca del vergantin, tuuieron mas animo, y assi como yuan cargados con los remos cada vno con el suyo, se arrojaron dentro del vergantin, y desamarrandole y defendiendose delas pedradas que los Moron y Turcos les tirauan, se hizieron con gran animo a la mar; animandolos a todos y exhortandolos en gran manera, el bueno de N. Trinquete: y assi tentando la ventura, començaron a bogar a grande fuerça y y de tal manera, que a poco rato, no solo salieron saluos del puerto, pero se hizieron vnas dos grandes millas a la mar, do arbolando el arbol, y metiendo essa vela que lleuauan, caminaron tanto que ya estauã quarenta millas lexos de tierra muy contentos, y con esperãça muy grande de proseguir su viaje, (que luego endereçaron hazia Leuante) porque para aquella parte era el viento fauorable. Yendo desta manera y encomendãdose a Dios, quiso assi nuestro Señor, q̃ el tiempo se mudò en maestral, o como dezimos en Español, en viẽto Noroeste, el qual creciendo mas, y embraueciẽdose en gran manera la mar, y no se pudiẽdo tener el vergãtin con vn tiẽpo tã contrario, que era como fortuna deshecha; fueron los pobres Christianos, forçados, con grandissimo dolor (porque veian que perdian tan marauillosa ocasion para recibir la libertad) de boluerse a la tierra: y pensando poderse reparar mejor en vn puerto que de Argel està hazia Leuante quarenta millas, y de la punta de Malafuz veynte y ocho que se dize el puerto Galina, pusieron la proa en aquella parte, pero como el viẽto, y la mar, y la fortuna era tã braua, que fue milagro no se anegar el bergantin no les consintio, que ellos tomassen el puerto: mas fueles forçado embestir en aquella costa y playa, do rompiendose el bergantin, y saliendo todos a tierra mojados, y casi desnudos, fueron todos presos y tomados de Alarbes que por alli viuian: los quales auiendo visto venir el bergantin, tan trabajado cõ la fortuna, auian todos acudido a la marina. Tomados desta manera los Christianos, luego los Alarbes, por ganar (como es vso) su aguinaldo, los lleuaron a Argel: y presentados al Rey como suelen presentar a todos los que huyen: y no considerando que por vn caso como este de tanto animo procurando los pobres cautiuos su libertad eran mas dignos de loor que de castigo, como hombre fiero inhumano, mostrò holgarse en gran manera, con aquella ocasion para mostrarse con ellos muy riguroso, y por tanto mandò luego alli delante de si, dar muchos palos a diez de aquellos Christianos, que los molieron hasta los huessos: y porque el sabia q̃ el N. Trinquete y otro Christiano su compañero, cuyo nombre y patria jamas he podido saber, que eran sus esclauos, auian sido los autores deste negocio: dessoso (como suelen hazer aquellos Barbaros Infieles) de hartarse en la sangre Christiana, estimando esto por vn sacrificio muy agradable a su Dios (que en efeto es la causa principal que los mueue a matar los Christianos, y no los achaques que ellos toman, tan agenos de razon y de justicia, como fue este de que echaua mano, para cruelmente matarlos) condenolos primero a que fuessen publicamente enganchados, que es vna terribilissima muerte como diximos: y porq̃ algunos le rogaron que fuesse mas piadoso, condenolos la segunda vez a que los colgassen de vna entena, a la marina y que alli los matassen a flechazos. Ya se queria executar esta barbara sentencia, quando otros le rogaron y pidieron con gran instancia, que su Alteza les diesse otra muerte no tã penada y cruel, y por tanto muy contra su voluntad huuo de mandar que luego y sin mas replica los lleuassen ambos al lugar por donde ellos y los demas se auian descolgado de la muralla a la marina, y que alli los ahorcassen al momento. No lo huuo dicho el Rey, quando los Chauzes y ministros de su crueldad, los arrebataron y ahorcaron de la muralla. La qual muerte quien lo vio, me afirmò, q̃ ellos no solo recibieron con muy grande paciencia y esfuerço, mas tambiẽ como muy buenos y verdaderos Christianos, esto es con muy gran arrepentimiẽto de sus pecados: y con vna deuocion muy

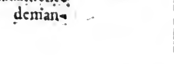
muy notable, que consoló en estremo a todos quantos Christianos, los mirauan que fueron muchos, sintiendo en gran manera aquella cruel y injusta muerte. Era N. Trinquete a lo que parecia, de quarenta años, de mediana estatura, no muchas carnes ni muy moreno.

EN EL AÑO DE MIL y quinientos y setenta y quatro, siendo Rey de Argel Rabadam Baxà, renegado de nacion Sardo, que es aquel que gouernaua el Reyno de Tunez, quando el señor don Iuan de Austria lo ganó, en el año de mil y quinientos y setenta y tres, entre los cossarios que entonces en Argel auia, era vn renegado que se dezia Acanico de nacion Griego: el qual particularmẽte en crueldad era entre todos el mas señalado, porque su passatiempo y gusto era, cortar orejas y narizes a los pobres Christianos: de los quales assi señalados traia en vna galeota suya vn muy gran numero. Este pues tan inhumano y cruel cossario, salio de Argel en corso en compañia de otros cinco baxeles de cossarios, al principio del mes de Iunio del dicho año de mil y quinientos y setenta y quatro, y tomando su camino hazia Poniente, en pocos dias llegaron todos, cerca de la Isla y ciudad de Caliz, que està fuera del estrecho de Gibraltar, y sabiendo que media legua de Caliz en el lugar que se dize San Sebastian auia copia de Christianos que trabajauan en la Almadraua, que el Duque de Medina Sidonia alli tiene, acordaron los cossarios de echar antes de amanecer hasta trezietos Turcos en tierra, para cautiuarlos, y entre ellos saltò en tierra el dicho Acanico renegado. Dieronse los Turcos tan buena maña, y los Christianos estauan tan descuydados, y sin guardias, tendidos por aquella playa durmiendo, que tomaron dellos hasta dozientos, con los quales los Turcos començaron a caminar hazia los baxeles que de alli estauã cerca. A este tiempo tenian ya el Corregidor y vezinos de la ciudad de Caliz auiso de las galeotas de los Turcos, y de su salida en tierra (porque segun dizen vn renegado natural del mismo pueblo se auia huydo quando ellos desembarcaron y dado en el pueblo auiso) por lo qual poniendose el pueblo en armas, y saliendo al punto alguna gente armada a pelear con los Turcos, encontraron cõ ellos, y que a gran priessa se recogian a los nauios, y trabajauan embarcar los Christianos. Y porque los Christianos de Caliz apretauã reziamẽte con ellos, fueron forçados los Turcos dexar mucha parte de los que lleuauan cautiuos, que aun no estauã embarcados, y queriendose hazer a la mar con los nauios, hallaron que assi por la marea auer baziado mucho, como por causa del peso de la gente, que embarcara en los baxeles, todas las seys galeotas estauan en seco: de manera, q̃ no se podian hazer a la mar. Visto esto por los Turcos, en quanto algunos pocos dellos detenian los Christianos escaramuçando, procurarõ a braços y con los hombros echar las galeotas al agua y acogerse. Pudieron hazer esto, cinco de los baxeles, que eran pequeños, quedãdo algunos de los Turcos en tiera cautiuos; y otros muy maltratados y heridos. Pero no pudo hazer lo mismo la galeota de Acanico, assi porque era mayor de todas y de veynte y vn vanco por vãda: como porque la gẽte della era muy mas en numero, y se auian a ella recogido otros muchos de los otros baxeles, y porque sobre este baxel auia cargado mas numero de Christianos peleando con mucho esfuerço, y asiendo la galeota con las manos deteniendola que los Turcos no la echassen a la mar como las otras. Y assi viendose Acanico y los demas de su baxel desesperados, vnos se echaron a la mar y fueron nadando hasta los otros baxeles: y otros abatiendose entre los vancos, por causa de los muchos arcabuzazos que los Christianos les tirauan, fue al vltimo rendida, con quantos en ella estauan, y el Acanico tambien. Fue muy grande el contento de los de Caliz quando vieron la galeota rendida, porque quando menos, dieron en ella libertad a mas de ciento y quarẽta Christianos que vogauan, aunque sintieron en gran manera que las otras cinco se acogiessen: a las quales a gran furia tirauan de contino con vna pieça de artilleria, que de Caliz auian traydo en carretada, y con muchos y espessos arcabuzazos,

zazos,

zazos: por lo qual los Turcos dellas viendo la galeota de Asanico perdida, no quisieron esperar mas, y tomaron su camino para Argel. Los Christianos poniendo la galeota a recaudo con muy grande contento caminaron hazia Caliz lleuando vna procesion de cautiuos muy grande libertados, y de los Turcos que auian tomado: do siendo recibidos con grãde fiesta, a pocas horas los Christianos que en la galeota auian recibido libertad, segun estauan tan mal tratados y fieramente señalados de la barbara crueldad del Asanico renegado, informaron del todos al Corregidor y justicia de la tierra, suplicando, que para exemplo de otros crueles, y barbaros cossarios, se diesse a aquel renegado algun castigo: y para esto mostrauã vnos las orejas cortadas, otros las narizes, otros estropeados los dedos: y otros señalada la cara, ojos, y miembros, de los fieros golpes que les daua, con que sin piedad les abria las carnes. Lo qual visto por la justicia al cabo de algunos dias q̃ el Asanico estuuo en la carcel detenido fue condenado a que le cortassen la cabeça, y la colgassen en vna de las puertas de aquella ciudad. Dixeron me personas, que entonces se hallaron en Caliz, que antes que muriesse el Acanico, conocio muy de veras su error y pecado, y que se reconcilio con la santa Madre Iglesia, y mostrò muchas señales de verdadera contricion y penitencia, a la hora de su muerte. A este mismo tiempo viuia alli en Caliz casado y con hijos, vn hombre harto bueno, que viuia de vna botica en que vendia lienço, y otras cosillas, el qual se llamaua Nicolo, y era Griego, como tambien lo era el Asanico. Por lo qual al tiempo que el Asanico estaua preso en la carcel, el Nicolo con buena intencion le fue a ver y consolar algunas vezes; sucedio pues, q̃ en el mes de Otubre siguiente del mismo año, el Nicolo como viuia de vẽder lienços y otra alguna poca de mercancia, viniẽdo de Lisboa a do fuera acomprar para su botica estas cosas, fue cautiuado de vna galeota de Turcos junto a las Arenas gordas, y lleuado a Argel en pocos dias. Donde siendo llegado, desseoso de cobrar la libertad, y boluerse presto a su casa para sus hijos (que sin el quedauan faltos de todo remedio) tratò con vn Moro de Argel, que era Xarife, le comprasse prometiendole darle quinientas doblas, que son dozientos escudos de oro de España, en lleuandole a Tutuan, porque de alli siendo como es tan cerca de España, y de Caliz hazia quenta Nicolo que le vendria presto el recaudo de su rescate. Ya que estaua cõprado del Moro, y que cada dia estaua para partir para Tetuan, acaecio que vno de los Turcos que con Asanico se perdieron y fueron lleuados a Caliz (q̃ tambien era renegado) huyò de España y buelto a Argel, vn dia que passaua por cerca de do està la carcel del Mesuar, vio estar a Nicolo, cosiendo vn capote, en la botica de vn sastre Christiano. Porque con esta arte se entretenia el assi como podia, y al punto que le vio le conocio: porque quando Nicolo, visitaua el Asanico en la carcel de Caliz, este renegado estaua tambien en ella preso y detenido con otros Turcos: conocido que huuo a Nicolo, quedò como marauillado, y luego imaginò de hazer la maldad que despues hizo: porq̃ al momento publicò entre otros renegados, que auian sido amigos del Asanico, que en Argel estaua el auia sido causa y autor della. Y por tanto que si ellos la querian vengar, el les mostraria el autor al momento. Oydo esto de los renegados, todos dixeron que seria cosa muy bien hecha, y que en todo caso assi se hiziesse, y que les mostrasse quien fuera aquel q̃ tal cosa osara hazer, hizolo assi el renegado, y mostroles al innocente Nicolo; los quales creyendo lo que falsamente el renegado dezia (y basta para que ellos crean estas y otras cosas semejantes, pocas y muy cortas razones) comunicaron lo mismo con otros muchos renegados: y todos siendo de vn mismo voto y parecer, se fueron a Rabadam Baxà informãdole del caso, como a ellos parecio mas al proposito, cõ grãde instancia le pidieron, que en todo caso permitiesse que ellos vengassen la muerte de su amigo y compañero Asanico, en el mismo que della fuera causa y autor en Caliz. El Rey viendo tantos renegados, y que tan ahincadamente

deman-



demandauan esta licencia, como no era muy escrupuloso (ni generalmente alguno dellos lo es) en consentir semejantes y crueles maldades para matar Christianos, dixoles que hiziessen como quisiessen. Por lo qual se fueron al momento todos al Moro Xarife que era amo y señor de Nicolo: y dandole las quinientas doblas, o dozientos escudos en que Nicolo se tallara con el, le sacaron de su poder: y para estar a buen recaudo, en quanto ellos aparejauan otras cosas, le lleuaron al baño, y casa del Capitan de la mar, que era entonces, esse renegado Albanes Mami Arnaut: porque siendo este el mas cruel y fiero enemigo que oy dia tienen los Christianos (como se vee cada dia en sus fieras y estrañas crueldades de que vsa cõ ellos cada dia) les parecio tomar a este por Capitan y cabeça de su bestial crueldad. Lleuado el bendito Nicolo (porque dende este punto que empeçò su bienauenturado martyrio le podemos assi llamar) y metido en el baño del Capitan, le echaron a los pies vna grande y gruessa cadena, y poniendole muy buenas guardias, mādaron que ninguno, ni Christiano ni Moro entrasse a hablar cõ el, ni le diessen cosa alguna de comer o beuer, para que dende aquel punto començasse a padecer, y a ser dellos atormentado. Fue esto a los veynte y tres del dicho mes de Diziembre, y como los renegados determinassen matarle otro dia siguiente, supieron que otro dia mas adelante era la solene fiesta, y tan regozijada de los Christianos, conuiene a saber, la Natiuidad de nuestro Señor Iesu Christo, acordaron entre si que seria muy mejor diferirlo para entonces, pareciendoles que tanto mas notable seria su vengança, y de tanto mas dolor para todos los Christianos, quanto en vn dia tan celebre, y de tanta fiesta para ellos, cometiessen aquella maldad. Venido pues el dia de la Nanidad del Señor, aun no era bien de dia, quando ya todos renegados, Turcos, y Moros, dauan vozes y alaridos, diziendo. *Quemar vino al Christiano, quemar vino al Christiano.* Y andaua la cosa de suerte, que no osaua Christiano alguno parecer por la ciudad: tantos eran los puños, bofetones, pescoçones y punta pies, que les dauan los Moros. A este tiempo se hallaua en Argel vn muy Reuerendo Padre de la Compañia de Iesus, de nacion Castellano, que se dezia el Padre Torres, el qual de la limosna que aquel valeroso cauallero Luys Quixada Ayo del señor dõ Iuan de Austria auia en su testamento dexado, viniera a rescatar a muchos pobres Christianos. El qual tanto que del caso fue auisado, desseando euiar vna tā terrible crueldad, contra vn tan innocēte y sin culpa Christiano, se fue luego al Rey, y por vna parte estrañando cõ muchas razones vna tan fiera y tan inhumana crueldad: y por otra mostrando como el innocente Nicolo ninguna culpa tenia en la muerte de Acanico, le suplicaua con mucha instancia, mandasse su Alteza que no se hiziesse tal muerte. No pudo el Padre Torres yr a casa del Rey, y tratar este negocio tan secreto, que lugo los renegados no fuessen dello auisados, por lo qual juntandose vn gran numero dellos, temiendo que el Rey no mudasse de parecer, se fuerō luego a palacio: dò hallando que el Padre hablaua con el Baxà, y instaua en el negocio, començaron ellos tambien a oponerse al Padre, y sin querer escuchar algnna buena razon dauan vozes, que se cumpliesse lo que el Rey les concediera. Y crecieron tanto en su dañada intencion, que osaron pedir al Rey con grande instācia, les diesse licencia para quemar viuo aquel Papaz, porque lo merecia el tambien, y mejor que no el otro: por quanto (dezian ellos) estos Papazes son aquellos que aconsejan alla q̄ maten los renegados. Y no piense ninguno que era esto cosa de burla; o que lo dezian por querer espantar al Padre, porque realmente lo queriā y desseauā tanto, que el Capitan Mami Arnaut de que hablamos arriba, con ser tan buen renegado, y mas que todos ellos cruel, temio que con las vozes grādes que dauan, no acabassen con el Rey lo que pedian, de quemar al Padre Torres; y por tanto mouido deste temor se llegò al mismo Padre; y echandole su ferja o māto Turquesco encima, y cubriendole cõ el (que es significacion y mostrar que le toma sob su amparo) dixo a los renegados

dos que no conuenia aquello, por quanto el Padre siendo Redentor de los cautiuos de España, representaua al Rey de España, que le auia embiado, y se contentassen, que el Rey les concedia matassen al Griego. Con estas palabras del Capitan, y con otras tales que el mismo Rey les dixo, se fueron los renegados echando fuego mal contentos, y el Padre Torres sin poder hazer cosa alguna se huuo de boluer, espantado de tan barbara y cruel gente deste tiempo, el dichoso y bendito Nicolo era auisado de lo que contra el se trataua, y como el Señor le escogia, para cõ su muerte glorificar su santo nõbre. En estos casos suele el Señor preuenir con su gracia y esfuerço a lo que desta manera escoge para instrumento de su gloria: afirman los que lo oyeron y con el estauan presentes a todo de quien lo supe, que era muy notable y muy para alabar a Dios, su esfuerço, su animo, su constancia, y la deuocion con que aceptaua aquella muerte, alçando muy de contino los ojos y el coraçon al Señor, y diziendo, que por todo y en todo le alabaua, y a su benditissimo nombre. Y como todos pensauan, que el dia de la Nauidad del Señor, auia de ser el de su gloriosa muerte, determinó como bueno y fiel Christiano, aparejarse y disponer su alma con la santa confession, y por tanto por medio de algunos Christianos del Capitan, en cuyo baño estaua, y de otros, procuró que le llamassen a vn Padre sacerdote, Español de la Orden de la santissima Trinidad, que alli estaua cautiuo, que despues en el año del Señor de mil y quinientos y setenta y siete, se huyó por tierra a Oran: y venido, se confessó con el con muy gran deuocion aguardando por momentos, quando le vendrian a buscar y lleuar al horrendo y cruel patibulo. Pero como los renegados de nueuo huuiessen acordado no quemarle, hasta que fuesse cogido de limosnas por la tierra, el precio y dinero que por el auian dado (porque dezian que era bien participassen quantos pudiessen en tan santo sacrificio) huuo se de dilatar para el otro siguiẽte dia y fiesta del primer Martyr de Christo el glorioso san Esteuã. Venido aquel dia que contamos veynte y seys del mes de Diziembre, dieron todos los renegados grãde priessa a que se acabasse de coger la limosna que faltaua: y como viesse vn renegado, de naciõ Español, natural de la ciudad de Murcia, que se dize Morat Arraez mal trapillo (vn muy grã traydor) que por sesenta doblas q̃ son veinte y quatro escudos de oro, se detenia la fiesta, al punto se ofrecio a dar la mitad deste dinero, y con vn plato en la mano se fue por casas de sus amigos, y en pocos passos cogio de limosna todo lo demas que faltaua. Hecho esto, y siẽdo como seys horas del dia o poco mas, y conforme a como en España contamos, las doze horas o poco mas del dia, vna cantidad de renegados hasta treynta o quarenta, lleuando consigo dos o tres Chauzes o porteros del Rey) que son como diximos los verdugos y ministros de justicia) se fueron al baño del Capitan do estaua detenido y cargado de hierros, el dichoso sieruo de Christo, y quitandole la cadena asieron luego los Chauzes del, diziendole los renegados mil injurias y afrentas, y que el fuera causa de la muerte de Acanico, y que agora lo auian de quemar viuo como a vn perro: el varon de Dios que ya para todo estaua aparejado, y ofrecido a su Señor, sin respõder cosa, se dexó atar las manos y lleuar como vna oueja. Desta manera y con grãdes alaridos y vozes, caminaron los renegados, a grandes passos con el hazia la puerta de Babaluete, que mira para Poniente, siguiendo tras ellos infinito numero de Moros y Turcos, y particularmente Morillos y rapazes, que yuan dando vozes y gritos, con fiesta y alegria de la muerte del varon justo. Lo qual todo, y los rempuxones, puños, puntapies, que le dauan, y injurias que le dezian (como es de su costumbre) no fueron parte para que perdiesse el animo: mas con vn semblante muy graue, y con vna notable constancia y fortaleza, caminaua al martyrio. Llegados pues a aquella puerta y salidos fuera a aquel campo que alli se muestra, cerca del burgo o castillo de Ochali que alli está, tenian los renegados enterrado vn hierro o anchora de galeota grande con las puntas de baxo de

xo de tierra y la asta alçada: en esta asta llegados que alli fueron, ataron al sieruo de Dios manos atras con vn cordel, y luego le hizieron vn cerco por redor de leña seca, que estaua como ocho o diez palmos distante del que le rodeaua de todas partes, no queriendo que ardiendo la leña le tocasse el fuego: ni contentandose de darle la muerte, que es el vltimo de las cosas mas terribles, sino que de lexos, y estandose assando y turrando viuo, y a poder y fuerça de tan terrible tormento, le arrancassen la alma de las carnes. Y assi fue porque puesto fuego a la leña, y hecho vnas grandes y terribles llamas, el Martyr de Christo se tostaua viuo de vna parte y otra: pero con tan gran deuocion, Fè y animo, recibia aquel tormento, que muchos Christianos que lo han visto (los quales se allegauan a mirar) me afirmaron que clara y muy distintamente, por espacio de mas de tres quartos de hora, que desta suerte padecio el varon de Dios, aquel tan horrendo y espantoso tormento, le oyeron llamar por nuestro Señor Iesu Christo, y por su glororiosissima y bendita Madre, y otros muchos Santos, pidiendo su fauor, y encomendando su alma a su Dios y Criador: hasta que al cabo, tostado y consumido ya del calor, dio el espiritu a nuestro Señor, y inclinò la cabeça quedando muerto. Lo qual como vieron los renegados, le apedrearon con grande furia de piedras, siguiendo luego tras ellos todos los muchachos. Auiendo quedado el cuerpo casi todo enterrado y cubierto de piedras, hizieronlas quitar y echaron sobre el toda aquella leña que ardia, con otra mucha mas que alli estaua, la qual tomando el fuego, acabò de quemar el santo cuerpo, pero al otro dia ciertos buenos Christianos recogieron algunos huessos que quedarõ y los enterraron ocultamente sin ser vistos en el cimiterio de los Christianos, q̃ luego vn poco mas adelante està. Era el bendito Nicolao por quanto parecia de edad de cincuẽta y cinco años, tenia ya muchas canas en la cabeça y barba: de mas que mediana estatura, y no muchas carnes, mas moreno que no blanco.

EN TIEMPO DEL MISmo Rey Rabadan renegado, Sardo, y en el año de mil y quinientos y setenta y siete, a los quatro del mes de Febrero, Car Asan cossario de Argel, y Capitan de la Volona, Turco de nacion, natural de Anatolia, de vn lugar que se dize Carabrunie, distante de la Isla de Xio a Leuante sesenta millas, se hallaua en el rio de Tutuan con dos baxeles suyos, vno de veynte y dos vancos, que el gouernaua: y otro de diez y nueue de que era Arraez vn su renegado Veneciano que se llama Mami Arraez. Este Car Asan, entre otras maldades de que el se preciaua, era ser en estremo mal acondicionado, fiero, y cruel con los pobres Christianos sus cautiuos. Por lo qual muchos dias antes tenian los mas dellos acordado en auiendo ocasion alçarse con el baxel y yrse a tierras de Christianos. Estando pues entonces en el rio de Tutuan les parecio que podia esto ser, y assi determinaron ponerlo en efeto y procurar su libertad: principalmente, porque estaua tan cerca España, do a pocas horas se podian poner en saluo. Los principales deste trato, fueron cinco, vno que se dezia Ianeto, de nacion Veneciano, y de la misma ciudad de Venecia, que era carpintero y oficial de hazer galeras, de edad de veynte y seys años: El segundo fue Iuliano, de nacion Ginoues, de edad de diez y ocho años, el qual era compañero como ellos dizen, y nos llamamos despensero de baxel, y que tenia a su cargo la prouision del: El tercero fue Maestro Marco Remolar, de nacion Ginoues, casado en Sicilia, que hazia remos, de edad de treynta y quatro años: El quarto Andres de Iaca Siciliano, natural de aquella antigua ciudad de Iaca, de edad de veynte y cinco años: El quinto Marcelo, de nacion Calabres, natural de la ciudad de Mancia, de edad de veynte y dos años. Esto pues resolutos en el negocio y los demas con quien lo tenian comunicado, ofreciose, que el dicho Car Asan su Patron, se puso a punto para partir y boluerse para Argel, y assi a los quatro del mes de Febrero, del año que diximos de mil y quinientos y setenta y siete, haziendo

señal de partir su renegado, que era como diximos Mami Raez, que mandaua la otra su galeota, estando leste y a punto çarpò primero y començò a baxar el rio abaxo, y entre tanto el Car Asan, se estaua alistando, queriendo hazer lo mismo, y baxar tambien rio abaxo, quando vio que el viento, que de abaxo de la boca del rio venia, soplaua muy rezio: y como el baxel estaua arbolado pēsò que le estorbaria la baxada, o que seria dificultosa: por lo qual saliendo de la popa donde estaua, y poniendose en la cruxia cerca de la puerta del escotillon de la compañia, o camara de medio, mandò a grandes vozes, que desarbolassen el arbol, y le metiessen en cruxia, como es vso para mejor se tener contra el viento. Al tiempo q̃ Car Asan mandaua esto, el Ianeto carpintero Veneciano dio de ojo a los de mas Christianos confederados, significadoles, que la hora era llegada, oportuna y muy buena, para hazer lo que tanto desseauan, y mostrando todos que lo mismo les parecia, el Ianeto tomò luego en las manos su hachuela grande, con que solia trabajar y adouar las cosas necessarias al baxel, que era la contra seña dada entre todos, por ser de menos sospecha. Porque como de continuo la solia traer en las manos y labrar siempre con ella: no se podia sospechar mal alguno, quando el la tomasse y mostrasse a los otros, hecho esto, y estando todos a punto, el Ianeto con su hachuela, se llegò al Car Asan, y dixole desta manera: Patron, no es tiēpo agora de hazer esso, y en diziendo alça a dos manos la hachuela, y diole tan grande golpe, y de tanta fuerça en los pechos con el hierro, que se lo enclauò todo dentro, y le echò muerto y tendido a sus pies, aunque otros dizen que le echò en cruxia, y que a esto acudio Marcelo de Mancia, y con vn grande espeto de hierro le dio vna grande estocada por el vientre y boluio a darle otra por las sienes con que le acabò de matar. A esto se alçarō luego todos los Turcos q̃ serian hasta sesenta y mas: y los Christianos tambien començaron a sir dellos y a trauarse entre todos vña braua riña y rebuelta muy sangrienta. Porque de los Christianos tenian algunos espadas, que el despensero Iuliano les auia dado dela camara donde estaua: otros tambien començando la rebuelta las auian tomado por fuerça delos assientos y vancadas de los Turcos donde estauan: y otros se seruian de espetos, de puntales, y de otros palos y armas que el furor les ministraua. Los Turcos tambien tenian no pocos alfanges con que se defendian y ofendian: de manera, que la escaramuça andaua muy rebuelta y sangrienta: y como los Christianos partē instigados del dolor, y parte dessèosos de libertad tan querida, peleassen con gran esfuerço, mataron a poco rato vna cantidad de Turcos y forçaron a otros muchos se echassen a la agua del rio, dō de algunos que tenian el seno lleno de saquetes de moneda de reales y oro, (que es mercancia ordinaria que traen a Argel) con el peso del metal se ahogaron, y particularmente con ellos siete o ocho mercaderes Moros passajeros. Solos de todos los Turcos q̃ quedarō en la popa cinco, y en la proa 15. con los qua les cōbatian los Christianos, y ellos con el temor de la muerte se defendian brauamēte, esperādo ser socorridos, principalmente porque (andando la escaramuça y riña tan trauada) a las vozes grandes y grita que dauan los Turcos y Moros diziendo que los valiessen: el renegado de Car Asan, Arraez de la otra galeota, como aun no baxara mucho rio abaxo, mas quanto vn tiro de escopeta o arcabuz, reboluiendo la proa hazia arriba el rio, venia con gran furia tirando muchas flechas y arcabuzazos a los Christianos que peleauan. Los quales en viendo que la otra galeota venia, trabajaron cortar el cabo o soga del hierro de la galeota, cō que estaua dado fondo: con intencion de hazer rostro a la galeota que venia, y encontrandola, con la fuerça, y con el impetu de la agua del rio que baxaua inuestirla; entrarla tambien por fuerçā. Y sin duda si lo pudieran hazer, acabauā vna grande y memorable hazaña: pero los Turcos q̃ diximos, q̃ quedarō en la proa se lo defendierō de tal suerte, q̃ antes q̃ cortassen el cabo la galeota llegò: y saltādo algunos Turcos en la otra dōde era la pelea y escaramuça, y o-

tros tirando infinitos flechazos y escopetazos a los pobres Christianos: y por otra parte boluiendo tambien a dar fauor, algunos de los Turcos que se echaron al rio, que entraron en la galeota: renouose la batalla de tal suerte, que por todas partes corrian arroyos de sangre: los que mas se señalauan entre todos los Christianos, eran los cinco que diximos autores deste negocio: y por tanto procurauan mas que todos, o morir o acabarlo: pero a todos lleuaua gran ventaja el moço Iuliano Ginoues, el qual no siendo mas que de diez y ocho años, andaua por la cruxia con la espada del mismo su Patron Car Asan muerto (que era vna rica y muy linda alfanje damasquina dorada) y mas brauo que vn leon, haziendo marauillas, durò desta manera la pelea vn grandissimo rato, hasta que cargando cada momento muy muchos mas Turcos, y tirando de todas partes infinitas flechas y arcabuzazos, cayeron muertos diez y nueue Christianos, de los mas valiẽtes y esforçados, y fueron otros muchos muy mal heridos: por lo qual fueron al cabo rendidos los q̃ quedauan viuos. Acabada pues la batalla, el Mami Raez renegado del Car Asan, como sentia en grã estremo la muerte de su Patron q̃ le criara y amaua mucho, y los Turcos la perdida de muchos amigos y compañeros, que murieron alli, no fue quietada la rebuelta, y puestos los Christianos a recaudo y bien herrados: quando determinaron vengarse fieramente: y por tanto començaron luego por Ianeto el Carpintero, que matara con la hachuela al Car Asan, cortandole las orejas y narizes, le ahorcaron de los pies en la punta de la entena, y despues le asflecharon con gran numero de flechas: con las quales todo atrauessado, quedò como vn erizo. Y no siendo aun muerto, dexaron de golpe caer la entena, y a Ianeto en el agua, debaxo de la qual auiendo estado vn gran cuarto de hora, que todos ya le tenian por ahogado y muerto, yçaron otra vez los Turcos la entena arriba, y le vieron todos viuo, cosa increyble: pero echando muy mucha agua por la boca. Desta manera assi colgado, estuuo como media hora: y acabo de dar el espiritu al Señor, a quien le oyeron siempre llamar encomendadose siẽpre con muy grande deuocion y llamãdo de contino por el nombre de Iesus. Hecho esto, hizieron luego desembarcar en tierra, al valiente y esforçado moço Iuliano, y desnudandole en carnes (que eran blancas como vn alabastro) y no le dexando mas que vnos calçones de lienço, le ataron atras las manos, y enterrandole en la arena de la orilla del rio en vn hoyo hasta la cintura: le asflecharon tambien con infinito numero de flechas, tirandole a todas las partes del cuerpo; hasta que cubierto el cuerpo y rostro dellas, y enclauados todos los miembros, y manado del muchas fuentes de sangre, dio su espiritu a Dios. Afirmome vn su amigo y compañero, que a todo se hallò presente: que fue muy notable su esfuerço en la muerte, como fuera en la vida, y que en aquel trabajo y cruel muerte, jamas dexò el nombre de Iesus de su boca, y de llamar a grandes vozes por la Virgen Maria Madre Dios, hasta que dio su alma a su Dios y Criador. Su cuerpo y el de Iuliano su compañero, echaron luego los Turcos al rio, cuya corriente los lleuò hazia la mar: y nunca mas pudieron ser vistos. El dia siguiente que fueron cinco dias del mismo mes de Febrero haziẽdo tiẽpo bueno, el Mami Raez o los Turcos alistãdo los baxeles se partieron para Argel, cõ intencion q̃ llegados alla tomariã de los demas Christianos la vengança a su contento. Y assi llegados q̃ fueron a Argel, a los onze del mismo mes a la noche de vn Domingo, el Lunes siguiente desembarcando el Mami Raez muy de mañana, lleuando consigo algunos de los Turcos que con el vinieron, se fue al Rey Rabadan, y le contò todo el caso como passara, mostrando grandissimo dolor y sentimiẽto por la muerte de su Patron y demas Turcos, le pidio le dexasse a su gusto hazer justicia de algunos Christianos, que el tenia por mas culpados. A esto no le contradixo el Rey, mas libremente le dio licencia para que hiziesse como quisiesse: por lo qual luego sin mas esperar (tanta era la rauia que el Mami Raez tenia) hizo traer vn cauallo, y des-

herrando al Andres de Iaca de la cadena en que estaua, le atò a los pies vna soga, la qual estaua atada al pecho de aquel cauallo, y desta manera le hizo arrastrar muy cruelmente, lleuandole por todas las calles y partes principales de la ciudad de Argel, hasta tanto, que estando ya casi muerto, le lleuaron fuera de la puerta de Babaluete, que mira hàzia Poniente, en el qual lugar junto a la misma puerta por fuera del muro de la ciudad, tenian los Turcos colgado vn rezio y fuerte palo, que salia de la muralla como quatro o cinco palmos, y en la punta del enclauado vn agudo y temeroso gancho, con la punta hàzia arriba, sobre el qual al Andres de Iaca, assi como estaua ensangrentado, y todos los miembros molidos de arrastrarle, le arrojaron dende el muro de arriba de la muralla, y assi cayendo sobre el gancho, quedò al momento traspassado del, por el lado derecho, de parte a parte, do a poco espacio espirò, y dio su alma a Dios. En todos los quales tormentos, fue notable su paciencia, su esfuerço y deuocion Christiana: porque jamas cessò de encomendarse a Dios, y llamar por Iesu Christo Señor nuestro, y su benditissima Madre. El cuerpo estuuo alli aquel dia, y al otro le hizieron los Turcos echar a la mar: porque los Christianos no le diessen sepultura. Al Marcelo de la Mancia Calabres, el mismo dia lleuaron los Turcos fuera de la misma puerta de Babaluete, en aquel lugar do suelen vender la leña: y plantando alli vn grande y gruesso palo, le ataron por la cintura a el, las manos a tras, y assi los Turcos, Moros, y renegados, le apedrearon con terribilissima furia y crueldad, hasta que rompida la cabeça y miembros del cuerpo, dio su alma a su Criador, y luego echaron sobre el mucha cantidad de leña, y le quemaron y boluieron en ceniza, la qual los Turcos el dia siguiente derramaron por todas partes, y parte echaron a la mar. Al Maestro Marco Remolar, Siciliano, le ahorcarõ por los pies del trinquete de vna saetia Francesa, que estaua entonces en el puerto junto a tierra adouandose, do todo aquel dia estuuo colgado siempre y viuo, y aun el dia siguiente, que fue Martes a treze del mismo mes de Febrero, hasta que ya casi noche le apedrearon los Turcos, con gran numero de piedras y deshecha la cabeça, que casi quedò muy poco, y todo el cuerpo molio, al vltimo le echaron en la mar, y nunca el cuerpo fue mas visto. A todo esto se hallaron presentes muchos Christianos, y me afirmaron, que todos estos Christianos tan cruelmente de los Turcos muertos, padecieron los tormentos con muy grã paciencia y esfuerço, y que acabaron sus dias con muy grande y Christiana deuocion. Con todo esto no se dando por satisfecho, aquel cruel renegado Mami Raez: mas desseando con grande rabia matar a puros tormentos los mas Christianos (de los que en aquel leuantamiẽto se hallaron) que pudiesse, partiendose de alli a veynte dias para Constantinopla, y llegado alla en treynta y ocho dias, hizo con la muger y hijos del Car Asan muerto (porque alli estaua casado) que juntamente con el, suplicassen Aluch Ali Capitan general de la mar, les hiziesse justicia de algunos otros Christianos, que el en dos galeotas lleuaua, porque assi fuesse la muerte de Car Asan, bien vengada. Hizieron lo ellos assi: pero el Aluch Ali, como hombre experimentado y cortido en las cosas de la guerra, y casos ordinarios della, no lo quiso consentir, antes les dixo, que fuera demasiada la vengança que tomara el Mami Raez en Tetuan y Argel. Y mostrandoles el braço derecho, que tiene estropeado les dixo: Veys aqui este braço que Christianos esclauos, alçãdose con vn baxel mio en otro tiempo, y dãdome muchas heridar por matarme y poder auer libertad, me estropearon, y vltra desto se me hã alçado con otros dos baxeles mios, y matado muchos Turcos por alcançar su libertad: y de todo no me he marauillado, porque todo cautiuo y esclauos, obligado es buscar modo y manera como salir de su cautiuero, y esta es la vsança de la guerra, y pues no solo fue Car Asan a quien essa suerte cupiesse, quitaos dessa demanda, y de querer matar

a los

a los pobres Christianos. Con estas y otres razones que les dio, los quietò el Aluch Ali: y les dixo muy llanamente la verdad, de quan injustas crueldades fueron aquellas, que el Mami Raez auia hecho; juzgando que para dar tales muertes a Christianos no auia causa justa ni vastante. Y en la verdad como la principal causa que mueue a estos Barbaros Infieles para matar Christianos y hartarse en su sangre, sea el odio inmortal que tienen al nombre y Fè de nuestro Señor Iesu Christo no se han de mirar en tales casos y muertes, los achaques que ellos toman, ni las razones que dan y inuentan, porque o es en si la causa y ocasion muy pequeña, o siempre injusta de parte dellos: y de parte los Christianos conforme a razon y justicia, querer auer libertad, o huyr aunque sea matando su enemigo infiel, que injusta y tyranicamente le tiene robada su libertad.

EN TIEMPO DEL MISmo Robadan Baxà, renegado Sardo, en el año de mil quinientos y setenta y seys, vn Lunes dos dias del mes de Iunio, hasta veynte Turcos y Moros de vna fregata (que assi llaman a los bergãtines) quera de onze vancos, auian salido en corso de Argel, y desembarcaron en el Colle de Balaguer, que està à la marina del camino de la ciudad de Tortosa en Cataluña, hàzia Cambriles y Tarragona, siendo bien de mañana, y metiendo el bergantin en vna de muchas calas que alli ay escondido: ellos tambien se pusieron ascondidos no lexos del mismo camino. Siendo ya bien claro el dia, como las ocho de la mañana, por mala suerte, pensando estar el camino seguro (en que tienen toda la culpa las malas guardias) passaron por alli nueue Christianos que yuan hàzia Tarragona y otras partes, entre los quales vno era vn religioso sacerdote, del habito y Orden militar de Montesa, do se professa la obseruancia de la regla del Patriarca S. Benito de nacion Valenciano de buena parte, y muy honrado, que se dezia fray Miguel de Aranda: el qual y los demas compañeros, siendo al impro uiso salteados de los Moros, fueron facil mente cautiuos todos. Con esta presa se embarcaron luego los Moros, temiendo no ser vistos o sentidos, y se alargaron a la mar. Otro dia que eras tres del mismo de Iulio, cautiuando quatro Christianos, que pescauan en vna barca mas adelante hàzia Leuante, en vn lugar que se dize el Torno, y satisfechos desta presa de treze Christianos, se boluieron a Barbaria en dos dias: y a los cinco del mismo mes llegaron con su presa a Sargel, vn lugar de razonable puerto, que està para Poniente distante de Argel sesenta millas, que serà de hasta mil casas, y todas de Moriscos, que de Granada, Aragon, y Valencia, han huydo y passado a Berberia para viuir en la ley de Mahoma libres a su plazer. Entre estos Moriscos habitaua vno llamado Caxetta, que de Oliua (lugar en el Reyno de Valencia) se auia huydo, el qual viendo llegar la frata cargada de cautiuos Christianos, llegose a la marina, y preguntando al Arraez (que fue el primero a saltar en tierra) de donde venia, y de que tierra eran los Christianos cautiuos. En sabiendo que venia de la costa de España, y ser todos Valencianos, y Catalanes, entrò luego en el baxel, y llegãdose a los Christianos de Valencia que le fueron mostrados, començò a rogarles le diessen nueuas de vn hermano suyo, que le dixeron estar en Valencia preso. Y fue el caso desta manera. Al tiempo que este Moro se vino del Reyno de Valencia huydo a Berberia vino con el otro su hermano mayor, el qual se llamaua Alicax, y ambos truxeron sus hijos y mugeres, y algunos parientes: despues que ya estauan de assiento, en aquel lugar de Sargel, como el Alicax hermano mayor era hombre animoso y muy platico en la mar, y particularmente en la costa del Reyno de Valencia, en que naciera y se criara, haziendo muchos años el oficio de pescador: armò en compañia de otros Moros de Sargel (y tambien platicos en España, y que de alla auian huydo) vn bergantin de doze vãcos, con el qual robaua por toda aquella costa, muy gran numero de Christianos, que vendia en Argel: y tambien traia otros muchos de los Moriscos de aquel Reyno, passandolos a Barbaria. Cõ el prospero sucesso des-

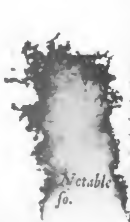
tas coſas andaua el Alicax tan vſano, que para moſtrar a todos quanto era venturoſo,pintaua todo de verde ſu bergantin, y le traia con muchas vanderas y gallardetes,que era coſa de ver. Pero al cabo de algunos tiempos, ſucediole al contrario, porque encontrando con el en la coſta del Reyno de Valencia ciertas galeras de Eſpaña, le cautiuaron con el bergantin. Tomado deſta manera,y pueſto luego al remo,como ſuelen a tales hazer,el ſeñor Conde de Oliua, cuyo vaſſallo fuera,que eſto ſupo, procurò de traerle a ſus manos para caſtigarle : porque en ſus tierras mas que en otras,como en ellas era nacido y platico,auia hecho notables daños.y particularmente lleuado a Berberia vn grã numero de Moriſcos ſus vaſſallos. Mas los Inquiſidores de aquel Reyno de Valencia informados de lo miſmo,y ſiẽdo los delitos deſte Moro tan enormes y el caſtigo dellos tocante al Santo Oficio, le hizieron lleuar a Valencia a las carceles dela Inquiſicion,dõde eſtaua a eſte tiẽpo,ꝙ el hermano preguntaua a los Chriſtianos cautiuos,ſi ſabiã nueuas del. Biẽ es verdad que no ſabia el en particular que eſtuuieſſe preſo por el Sãto Oficio, mas penſaua como antes le auiã dicho, que eſtaua en Valencia cautiuo, y que ſeria eſclauo de algun ſeñor o perſona particular. Preguntando pues por ſu hermano,a vno de los Chriſtanos cautiuos, con quien hablaua,ꝙ ſe dezia Antonio Eſteuan,caſado en Valencia en la parrochia de S. Andres a la Morera(de quiẽ yo ſupe todo eſte cuẽto) y que conocia muy biẽ a ambos los hermanos Moros, porque quãdo ellos eſtauan en Eſpaña, peſcara algunas vezes juntamente con ellos,le reſpondio diziendo : Que muy bien conocia a ſu hermano Alicax,que viuo era y eſtaua en Valencia preſo,y ꝙ plaziendo a Dios preſto auria libertad: no oſando dezir que eſtaua en las carceles del Sãto Oficio. Con eſta reſpueſta el Moro oyendo dezir que el hermano eſtaua preſo,ſe enojò de tal manera,y ſe metio tanto en colera, que ſino penſara ꝙ los Moros del baxel le eſtoruarã,quiſiera,como el dixo,dar de palos a los pobres Chriſtianos:diziendo a grandes vozes, que porque auian de tener preſo a ſu hermano, y porque no bogaria el en las galeras, como hazian hazer a otros, que tomauan cada dia,porque realmẽte ſiendo eſte Moro platico del modo de proceder de Eſpaña, bien entendio en oyendo dezir,ꝙ el hermano eſtaua preſo que el negocio no yua bueno,acordãdoſe eſpecialmente,delos males que en aquel Reyno auia hecho : y adonde ſus coſas erã muy publicas, y el de muchos conocido. Y como no oſò deſenojarſe alli con hazer mal a los Chriſtianos,començò a lo menos a dezir con grãde colera,y jurar por Alà que ſi a ſu hermano hazian mal,que ſe lo auiã de pagar,y cõ eſta colera y furia ſe boluio a la tierra, do comunicando con otros muchos de los Moros ſus pariẽtes y naturales,y particularmente con la muger y hijos de ſu hermano,la nueua que auia ſabido, les dixo el temor grande ꝙ tenia, no ſucedieſſe al gun gran trabajo al hermano ꝙ eſtaua preſo. Por lo qual de comun conſentimiento, acordaron que ſeria bueno,poner en eſto remedio : y ninguno les parecio mas a propoſito,que cõprar alguno de aquellos Chriſtianos ꝙ fueſſe de Valencia natural, para que eſte ſe obligaſſe y les prometieſſe, de dar en trueque y cãbio de ſu perſona a ſu pariẽte que eſtaua en Valencia. Acordado eſto entre todos, y ofreciendo cada vno parte del dinero,ꝙ ſe dieſſe por el Chriſtiano: el Moro Caxetta informandoſe de la calidad de los cautiuos,ſupo como entre ellos el mas principal era el Padre fray Miguel de Aranda : y que era perſona honrada y religioſo ſacerdote, por lo qual determinò comprarle, pareciendole que con vna tal perſona, ſin duda daria a ſu hermano libertad. Con eſta reſolucion en partiendoſe los Moros del bergantin para Argel (que fue a los nueue del dicho mes de Iulio) para mejor alli vender ſus cautiuos: El Caxetta ſe embarcò con ellos,para hallarſe quando en el ſocco (que es el lugar do en publico pregon ſe venden todas las coſas en Argel,le vẽdieſſen los Chriſtianos. Yendo deſta manera, no pudo el Moro diſsimular por el camino, ni encubrir ſu propoſito e intencion, al miſmo Padre fray Miguel, prometiendole que ſi le daua a ſu hermano,

el le haria todo el regalo y buen tratamiento del mundo: pero como el Padre fray Miguel sabia de que manera, y donde y porque causas, el hermano estaua preso. Respondiole siempre, que el biē le podia comprar, mas que supiesse que el no se podia obligar a dar libertad a su hermano: mas en caso que el lo pudiesse hazer, y en su mano estuuiesse, el holgaria de hazerlo. Ninguna cosa se curo el Moro desta respuesta: mas llegados que fueron a Argel y se vendieron los Christianos, ofrecio a los Christianos seys seiscientas y cincuenta doblas, que hazen dozientos y sesenta escudos de oro de España, por el Padre fray Miguel: y assi al cabo de tres dias (que por costumbre y vsança de la tierra tantos ha de andar en pregon el cautiuo, antes que su precio y compra se remate) recibiendo los cossarios el dinero, entregaron al Padre fray Miguel al dicho Moro, vn Domingo a quinze de aquel mes de Iulio de mil y quinientos y setenta y seys, y en vn mes que en Argel se detuuo el Moro negociando, importunò siempre al Padre fray Miguel, que le prometiesse dar libertad a su hermano, y se obligasse hazerlo venir de Valencia: pero como era cosa tan imposible, siempre le respondia: que prometer y obligarse no lo haria: mas que si se pudiesse hazer el lo haria. Passado desta manera vn mes a los quinze de Agosto dia de la Assuncion de la Virgen Madre de Dios, el Moro se boluio para Sargel, por tierra cauallero en vn macho: y porque le parecio que lo que por buenas no podia, con trabajos y tormentos acabaria, lleuaua de tras de si a pie al Reuerendo Padre fray Miguel, siendo como son siempre en aquel tiempo los calores grandissimos en aquella tierra. Dos dias caminaron desta suerte aquellas veynte leguas, que ay dende Argel a Sargel: y llegados alla el Moro entregò al Padre fray Miguel a la muger y hijos de su hermano: los quales en grā manera holgaron de tenerle en su poder, creyendo por cierto, que con la hambre, trabajo, y tormentos, que le darian, seria forçado a darles lo que pediā. Y para principio desto, luego le echarō vna muy gruessa cadena, y cō no le dar mas, que vn pedaço de pan de saluados, le hazian trabajar noches y dias, cabando la tierra, trayendo agua, cortando leña, y haziendo otros tales seruicios, trabajosos. Y como estos Moros tornadizos y huydos de España sean los mayores y mas crueles enemigos, q̃ los Christianos tenemos; y principalmente siendo como son vna viua llama de odio entrañable contra todo Español, no se hartauan sus amos, como los demas Moros, de aquel lugar de maltratarle y dezirle infinitas desuerguenças, vituperios y injurias, con que en gran manera tribulauan el coraçon y espiritu del sieruo de Dios: el qual, como afirman muchos Christianos que en Sargel le vieron, conocieron y trataron (porque tambien dellos ay alli vn gran numero cautiuos) todo esto padecia con vn animo muy constante, y con vna voluntad muy cōforme con su Dios, hasta que passados en estos trabajos ocho meses, en el mes de Abril del año siguiente de mil y quinientos y setenta y siete, el Moro Caxeta su cuñada y sobrinos, supieron por nueua cierta que dieron algunos Moros que de Valencia huyeron (como hazen cada dia) que el Alicax despues de estar preso en el Santo Oficio, algun tiempo, al vltimo fuera condenado por sus grandes culpas y delitos, por auer estado siempre pertinaz en todas las audiencias que le dieron, sin jamas reconocer sus culpas, antes muy obstinadamente diziendo que era Moro, y que Moro queria morir, y finalmēte que relaxado a la justicia seglar fuera en principio de Nouiembre del año de mil y quinientos y setenta y seys, publicamēte quemado en la ciudad de Valencia. No se puede declarar, el dolor, llanto, y pesar, que esta nueua causò, en aquellos Moros, y la rabia y furia, con que al momento se embrauecieron contra el innocente Padre fray Miguel, diziendo: Que pues auian quemado a su carne y sangre (como ellos suelen dezir) jurauan a Dios que su muerte no passaria, sin que dello tomassen vna muy notable vengança. Y por tanto al mismo punto, praticando entre si, y comunicādo el caso, acordaron, que por vēgar aquella muerte, y hazer vn grā seruicio

uicio a Mahoma (de cuyo seruicio los Christianos quitauan a los Moriscos) q̃ hiziessen al Padre fay Miguel otro tanto, y que viuo le quemassen publicamẽte. En quanto ellos esta maldad platicauan, siendo a los veynte del mismo mes de Abril de aquel año de mil y quiniẽtos y setenta y siete, llegò a la ciudad de Argel vna naue de Valecia con la limosna de la corona de Aragon, de la qual cõ otros Padres traia el cargo el Reuerẽdo Padre fray George O[illegible]er Comẽdador de Valẽcia dela Orden de la Merced, lo qual como luego se supiesse en Sargel, y presumiendo el Padre fray Miguel, q̃ seria vẽdido su rescate, sobre q̃ auia escrito a su casa, y pẽsando que no obstãte el sentimiẽto grande q̃ sus amos mostrauã de la muerte de Alicax, por ser mas pobres q̃ ricos, se contentarian rescatarle por dineros, escriuio al momento al mismo Padre Redentor, y le auisò de todo lo que passaua, suplicãdole que en todo caso le quisiesse fauorecer, y librar del peligro grãde en que estaua. A esta carta como el mismo Padre Redentor me dixo, le respondio, q̃ por dineros no dexasse de acordarse con sus amos, y que auisandole del precio, al momento el daria el dinero; porq̃ realmente luego su Paternidad se temio no sucediesse lo q̃ despues todos vimos. Como el Padre fray Miguel recibio esta respuesta, propuso el negocio a sus amos, diziendoles que si le querian rescatar por dineros, que los Padres de la limosna que eran llegados, y estauan en Argel, se ofrecian, como verian por aquella carta, darles lo que fuesse razon y justo. A esto sus amos, como ya tenian la intencion y coraçones dañados, por lo que determinauan hazer, atajaron al momento con muchas brauezas y amenazas, diziendole: que era por demas hablarles de libertad, porque no se la darian por quanto dinero huuiesse en el mũdo: y se quitasse de pensamiẽtos, se desengañasse, que pues Alicax auia en Valencia quemado, que otro tanto auian de hazer del: y tras esso le dixeron mil injurias, afrentas, y vituperios. De manera que el sieruo de Dios entẽdio de cierto que era por demas tratar de su libertad: mas conformãdose con todo lo que el Señor quisiesse encomendauase a el, suplicãdole, hiziesse y ordenasse del lo que mas su seruicio fuesse. No passaron muchos dias, que sus amos con los demas parientes y amigos ordenaron y resoluieron, que no dilatassen mas el negocio: mas que la vengãça q̃ se auia de tomar fuesse presto, y que conuenia para ser mas publica y notoria, q̃ no quemassen al Padre fray Miguel en Sargel mas, q̃ fuesse en la ciudad de Argel, dõde tanto numero de Christianos auia, de todas las tierras de Christiãdad, para que en todas las partes fuesse el caso mas sabido y sonado. Y por tãto a los diez del mes de Mayo de aquel año de mil y quinientos y setenta y siete, el Moro Caxetta q̃ cõprara al Padre fray Miguel, caualgando en vn macho le boluio a Argel, trayendolo todo el camino a pie, y maltratãdole en todas las maneras que pudo. Llegado que fue en Argel a los doze del mismo mes, comunico su intenciõ con otros muchos Moriscos, lo qual no solo aprouaron todos, pero con muy grande plazer y alegria se ofrecieron hablar al Rey sobre el caso, para que diesse su consentimiẽto, como suelen siempre pedir en semejantes casos. Y assi el dia siguiente que fueron los treze de Mayo, hizieron los Moriscos congregacion entre si, a la qual concurrio vn gran numero dellos, teniendose por assaz, dichoso, el que votasse sobre la muerte del justo, y alli en aquel consejo, ordenaron con el Caxetta, el modo, y manera que se tendria, en matar al sieruo de Dios. Y primero de todo señalaron alli quatro de los mas graues y de mas reputacion, para que acompañassen al Moro Caxetta, quando fuesse a hablar al Rey, y pedir aquella licencia que querian, y huuo algunos, y no pocos, que dixeron, que no conuenia, quemassen viuo a vn solo Christiano: mas que en vn caso como este, que era seruicio de Dios, poner freno y miedo a los Inquisidores de España, para que no maltratassen a los Moriscos, q̃ a Barbaria se fuessen, y boluiessen al seruicio y ley de Mahoma, importaria, y aun era necessario, quemar dos, o tres, o mas, y aun quantos pudiessen de los mas pricipales Christianos que hallassen, y que si fuessen Sacerdo-

tes (a los quales llaman ellos Papazes) seria tanto mejor, y mas agradable a Dios, porque esto dezian ellos, son los que aconsejan en España, y predican que los nuestros seã perseguidos y maltratados, y passò esta voz de tal suerte adelante, y estauan tan ferozes, y sedictos de la sangre Christiana, que rogaron muchos dellos a Morat Raez maltrapilo (vn renegado natural de la Ciudad de Murcia) les vendiesse otro Sacerdote natural de la ciudad de Valencia, q̃ cautiuara auia poco en san Pablo la galera de Malta, y que era su esclauo, ofreciendose dar por el, todo lo que demandasse, con intẽciõ, como dixe, de quemarle viuo, quãdo quemassẽ al sieruo de Dios fray Miguel. Pero como el renegado tenia ya tallado, y casi que rescatado al Christiano, no se mouio a hazer lo q̃ le pedian, y principalmente porque el padre fray George Oliuar redẽtor, le rogò, no permitiesse cosa de tanta crueldad. En todo esto se detuuieron los Moros hasta los diez y siete del mismo Mayo, en el qual dia el Moro Cajeta, acompañado de los quatro que antes diximos, fue a palacio a hablar al Rey, y recontando el negocio, como a el le parecio, y a los otros, y pintando el caso con las colores que mas a su proposito, y dañada intencion haziã, y sobre todo, encargando al Rey el negocio mucho, y que cõuenia ansi para dar alguna muestra de quanto sentian el mal tratamiẽto, y persecucion que a los Moros en España se hazia: al vltimo, y sin muchas replicas, les concedio el Rey, que hiziessen como mejor les pareciesse. Quedaron los Moros muy contentos desta licencia, y de auer hallado al Rey tan facil para lo que llos querian: y boluiendo a sus casas triunfando de contento, no se podiã tener, que por el camino y calles, por do passauan, no llamassen a otros Moros y Turcos, y comunicassen su cõtento, diziendo: como ya tenian licencia para quemar viuo a vn Papaz Christiano, refiriendo la causa, y razon, que a ellos les mouia: y encareciendo el negocio de tal suerte, que eran los demas Moros forçados a dezir, que hazian de hõbres valientes, y de finos y buenos Moros. Tras esto se desmandaron luego, de tal modo contra los cautiuos Christianos, que no contentos con dezirles mil afrentas, de perros, canes, cornudos, traydores, y otras como suelen, los amenauã que presto los auian de quemar todos, como al Papaz que luego verian tostar, y tras esto les dauan mil bofetones, y puños, y tratauan de tal suerte, que ningun Christiano osaua passar por donde via estar Moro, Tagarino, ò Modexar, porque ansi llaman a los Moros, que de España se huyeron. Y quanto al bieuauẽturado, y mas q̃ dichoso padre fray Miguel, si antes le tenian a buen recaudo, y encerrado, dẽde el dia que llegara, y metido en vna casa, aora le tenian mas estrecho, no permitiendo q̃ Moro, ni Christiano le mirasse, quanto mas hablar con el. Por lo qual, y porque los de casa mas a menudo le amenazauan quemar viuo, entendio el sieruo de Dios, que seria presto su muerte, y por tanto aparejandose para aquella postrera batalla, en que auia de dar testimonio verdadero de la Fè de su Dios, y morir en defension de la justicia, desseaua confessarse, como suelen en tal tiẽpo hazer los buenos y fieles Christianos: y con quanto rogo muchas vezes le llamassen vn Sacerdote Christiano, porque queria hablar con el, jamas lo quisieron hazer: y apenas vn Moro que alli se hallò, a quien el padre fray Miguel importunò mucho, le dio vna escriuania, y papel, en el qual escriuiendo (segun se dixo) vnos apuntamientos y memoria, de algunas cosas para descargo de su alma, rogò al mismo Moro, diesse aquella carta a cierto mercader Valenciano, q̃ entonces en Argel estaua, para que la embiasse a Valẽcia a sus parientes: lo qual, o que el Moro no hiziesse, o que fuesse otra cosa: con quantas diligencias hize, nunca pude saber que Moro, o q̃ mercader fuesse aquel, ni lo que de aquel papel y carta se hizo. A este tiempo andaua, y a toda la ciudad muy rebuelta, y por toda ella muy publico, como quemauan viuo al sieruo de Dios. Por lo qual, y por estoruarlo si pudiesse el padre redentor fray George Oliuar, viẽdo q̃ cõ los Moriscos autores desta tragedia, no auia aprouechado cosa alguna, aũ q̃ algunos vezes cõ ruegos, y otras cõ ofrecer

frecer todo el dinero q̃ quisiessen procurara aplacarlos: al vltimo por hazer lo q̃ deuia se fue al Rey: y representandole por vna parte la inhumana crueldad q̃ se hazia, y tan barbara, y la poca, ò ninguna razon que aquellos Moros teniã: y por otra la inocencia del buen padre fray Miguel: y como dando el licencia para esta, queria que su nombre, y nõbre de Rey, de quien en Christiandad se dezian tantos bienes, fuesse infamado entre las gentes, procuro todo lo possible persuadirle, que estoruasse, no se hiziesse; pero fue por demas: y el Rey le dio por descargo; q̃ el no se podia oponer a la furia popular, ni a los ruegos, y peticiones de tantos Moros que aquello demandauan, y querian. De lo qual mal satisfecho el padre Comendador, y no le aprouechando replicar, vna, y muchas vezes se huuo de boluer, sin aprouechar cosa alguna: y pareciendole que el Capitan de la mar, Mami Arnaut renegado Albanes, por ser cabeça de todos los otros cosarios, con temor de que sabida esta muerte en la Christiandad, no hiziessen alla otro tanto a ellos, remediaria este mal, hizo como el padre fray Geronymo Antich su compañero y Comendador de Mallorca, le fuesse a hablar, y pedir con gran instancia, que hiziesse esta tan honesta y justa obra, hizolo ansi el padre, y tanto que propuso el negocio al Capitan, reboluiõse para el con vn semblante y rostro tan indignado, que poco menos quiso poner las manos en el padre fray Geronymo, con vna colera terrible le echò a la hora de si, y sin vsar de algun respecto, le dixo desta manera. Andar Papaz, andar que no solamente aquel, mas tu, y tu compañero, seria bueno os quemassen en esta marina viuos. Replicò esto algunas vezes tan desentonado, y tan denodadamente, que el padre oyendole quedo marauillado, y huuo de callar, y boluerse muy corrido, sin hazer efeto. Acaecio este dia, q̃ vn Moro, el qual se dize Yça Raez, que era venido de Napoles no auia muchos meses (donde con saluo conduto auia ydo a tratar vn pleyto, sobre vna fragata, y ciertos cautiuos Christianos que pretendiã auerselos tomado injustamẽte en la Isla de Cerdeña, por estar haziendo rescate con la vãdera alçada, y acuerdome yo auerle visto en Napoles el Enero de mil y quinientos setenta y nueue) como alla el señor don Iuan de Austria le hizo muchas mercedes, y generalmẽte en todos auia hallado mucha cortesia, y justicia: oyẽdo dezir que los Moros queriã quemar viuo a vn Papaz Christiano, y sabiendo la razon, y causa, porque escandalizose estrañamẽte, y como el por experiencia auia visto y gustado la bondad y justicia Christiana: en todas las partes que se hallaua, y a todos los Moros de España que topaua, dezia con grande libertad, que era aquella vna gran injusticia, y maldad intolerable: y que no se auia de permitir, que de aquella manera, y con tanta crueldad matassen a vn Christiano inocente, que no tenia mas culpa que el: y dixo esto a tantos, y tantas vezes, y en tãtas partes de la ciudad, que los Moros autores de tal maldad lo huuieron de saber. Y sintiendo en estremo, que su crueldad, aun aquel Moro pareciesse mal, se fueron al Rey, acompañados de otros muchos, y a grandes vozes le pidieron, que no comportasse tal atreuimiento, mas que tal Moro, q̃ tan sin temor de Mahoma osaua fauorecer los Christianos, y condenar vna cosa de tanto seruicio de Dios, que les diesse licencia para que juntamente cõ el Papaz le quemassen viuo, y pidieron esto al Rey tantas vezes con tanta instãcia, con tantas vozes, con tanta colera, y furor, que tuuo el Rey no poco q̃ hazer en quietarlos, y que cessassen desta demanda, prometiendo que el le mandaria castigar. Por lo qual, y porque tambien ellos no veyan quando ya llegaria aquella hora, en que lauassen sus manos en la sangre inocente, (tan desseosos estauã) no quisierõ q̃ se dilatasse mas esta crueldad. Y ansi el dia siguiente, que fueron los diez y ocho del mes de Mayo, vn Sabado muy de mañana procurarõ como se lleuasse mucha leña al muelle, q̃ està a la marina, y haze el puerto, lugar, que por estar alli todos los baxeles de Turcos, y Christianos que traen mercaderias, les parecio mas apto, y a proposito para lo que desseauan, y pretendiã



y jun-

y juntamente con esto, hizon luego plãtar alli vn hierro, o ancora de galera, enterrando las puntas, y alçando arriba la asta: que fue el patibulo en que padecio el bendito sieruo de Dios. Hecho esto, y que serian las doze del dia, lleuando los Moros algunos Turcos en compañia (para que diessen mas fauor y calor al negocio, y entre ellos tres, o quatro de los q̃ son Chauzes, y son como porteros, porquerones y ministros de Iusticia) sacaron al bienauenturado padre fray Miguel de la casa do estaua encerrado, y le lleuarõ a casa del Rey, para que el y los Genizaros que alli suelen acudir y estar, le mirassen, queriendo con esto mostrar generalmẽte a todos la hazaña, y hecho tan heroyco, que executauan. Y deteniendose poco alli, le sacaron fuera, y le encerraron alli cerca en vna casa, hasta que supiessen estar ya todo en orden y aparejado para el martyrio, y muerte tan gloriosa del bendito sieruo de Dios, y como ya por la ciudad andaua la fama, y el rumor grande, que quemauan viuo a vn Papaz Christiano, concurrio alli vn gran numero de Turcos, y Moros de toda suerte, Alarues, Cabayles, Azuagos, y principalmẽte muchachos, que de grande contento y alegria de aquella fiesta, dauan vozes y alaridos tan grandes, que rompian el ayre. Y como matar vn Christiano, tẽgan ellos por vn gran seruicio, de Dios, (y mas si es Sacerdote) desseando casi todos los Moros participar desta, como ellos dizen, tan santa obra, andauan muchos dellos, quien con platos, y quiẽ cõ pañizuelos en las manos, demandando entre los Turcos, renegados, y Moros, limosna, para ayuda de pagar al Moro q̃ comprara al sieruo de Dios, lo que costara. A las cinco de la tarde, que todo estaua concluydo, y acabado, sacaron los Moros al bendito padre fray Miguel, de la casa, y haziendo camino los Chauzes, con los bastones que de continuo suelen traer (porque la ordinaria justicia de que ellos vsan, es moler los hombres a palos) con gran furia, grandes alaridos y vozes, y a buenos rempuxones, pescoçones, y puntapies, que luego començarõ a dar al santo Martir de Dios caminaron hazia el muelle, donde como diximos, estaua aparejado el patibulo, de su glorioso martyrio. Yua el varõ santo por todo aquel camino alçando los ojos al cielo, donde el fauor y ayuda le venia, y aunque las vozes y grita de la gente eran grãdes, y el trabajo, y mal tratamiento que le hazian era muy demasiado, nunca esto le estoruo, que en aquel tiempo no tratasse muy de veras con su Dios, encomendandose a el con muy grande deuocion, que todos veyã y notauan en el. La gente tanto crecia mas por las calles, quanto mas passaua la voz, que ya le lleuan a quemar: y era tãta, que no se podia passar, ni rõper por aquellas calles: y trabajando todos los Moros llegar al bẽdito Martyr de Dios, vnos le echauan mano de la barba, que con la larga esclauitud tenia crecida y larga, otros le mesauan los cauellos largos de la cabeça, otros le dauan en el rostro puños, otros le dauan coces, o rempujones y puntapies: y finalmente los que no podian a el llegar, le tirauan a la cara con palos, piedras, çapatos, y estropajos de las calles, teniendose por mas dichoso, el que mas le lastimasse, y sin duda, segun todos aquellos infieles y crueles barbaros de que yua rodeado, le tratauan con tanta rauia, a no lo estoruar los Chauzes, que aredrauan la gente con sus bastones, le hizieran pedaços mucho antes q̃ llegara a la marina. Desta furia, y tan inhumano tratamiento, participaron otros muchos Christianos que por ver el fin se hallauan por alli, y acompañauan de lexos, a quella furiossa procesion, algunos de los quales me han afirmado, que les daua gran consolaciõ, ver al martyr de Dios, que en medio de aquellos lobos crueles, no solo no oluidaua la mansedumbre de oueja, y paciencia Christiana, pero lleno todo, de espiritu, y con muy gran deuocion, y error, yua llamando por Dios, y nuestro Señor Iesu Christo. Lleuaua el santo varon vestido vna camisa, y jubon de liẽço, viejos, y no muy limpios, con vna ropilla de estameña negra muy rota, y vnos calçones de lo mismo remendados, y vnas botas de cuero negro ya viejas, q̃ era el mismo vestido con que le auian cautiuado. Al principio quando de la casa le sacarõ tenia en la cabeça vn sombre-



brero grande de camino, a la vsança de España: pero con los puños, y pescoçones, que en saliendo a la calle aquellos lobos le dieron, le cayò, y tomaron, y ansi todo aquel camino fue la cabeça descubierta. Llegando desta manera a la marina, y lugar do el patibulo estaua (q̃ dista de la casa de do le sacaron junto a palacio, como dos tyros de escopeta) al momento le ataron a la ancora, ciñiendolo con vna cadena de hierro, y atandole las manos atras cõ vnos rezios cordeles. El Moro Caxetta, como auia sido el autor deste negocio, y por el camino se auia mas que todos señalado, en injuriar, y mal tratar al sieruo y martyr de Dios, porque todos mirassen y viessen como vengaua a su hermano, aora que ya era llegado a este punto y lugar, que el tanto desseara y procurara, estãdo ya ligado el sieruo de Christo al patibulo, como vn manso cordero, sin hablar: hizo que los Chauzes, aredrassen toda la gente. Y llegandose al varon santo, que tenia los ojos y el coraçõ en el cielo, començò injuriarle, de perro, can, traydor enemigo de Dios, y con otras semejantes injurias, y echandole mano a las barbas con gran fuerça le tyrò por ellas vn gran rato, de manera que le arrancò vn gran numero de cauellos: a lo qual el sieruo de Dios estuuo muy paciente, y quieto, encomendandose al Señor, que sin duda alli estaua con el en aquella tribulacion. Harto el Moro de arrancarle las barbas (lo qual todos aquellos Moros celebrauan y festejauan con vozes, y alegrias muy contentos) y de afrentarle con tantas injurias y vituperios q̃ le dixo, echò mano a vn gran manojo de brusca o ramos de leña seca, de que alli auia mucha, trayda para este efeto, y pegandole fuego, se llegò al varon santo, y con el le quemò, lo que de las barbas quedara, y juntamente los ojos, y toda la cara, que a quien lo miraua mouia a compassion muy grande: acabado esto, y el manojo gastado, arremetio el Moro a vna de muchas piedras que alli ay tan grande como vna grãde granada, y tyro con ella a gran fuerça de braço al santo martyr de Dios, y acertole en mitad de los pechos: lo qual como vio aquella barbara y infiel multitud, siguio luego toda tras el, tirando infinitas piedras al martir de Christo, vn grã espacio con grandissima furia, y fue la tempesta, y el numero de las piedras tã grande, que en medio deste tormento, dio el santo Martin su alma a Dios, quedando el cuerpo enterrado, hasta la cintura, en medio de las piedras, no por esto se oluido el varon santo de tener cuẽta con Dios, quando le apedreauã: porque a el, y a su bendita Madre inuocaua con grande espiritu y deuocion, hasta que espirò. Ya que todos estauan cãsados de apedrear al bienauenturado martyr de Christo, truxeron (cada vno como pudo, a gran contienda, y a quien mas podia) mucha de aquella leña y brusca, que estaua por alli: y cubriendo con ella todo el cuerpo ya muerto, le pusieron fuego, el qual luego se encendio en grandes llamas, las quales aun los q̃ estauamos por la ciudad en los terrados escuchando el ruydo y tumulto de la gẽte, y su grita, viamos que subian al cielo, tristes por vna parte, por ver y oyr blasfemar, y perseguir tan cruelmente, la hõra, Fè, y nombre de nuestro Señor Iesu Christo, y por otra alauando su diuina Magestad, que ansi delante todos, y cõ vna constancia tan grande animo, y esfuerço, pelcasse tan gloriosamente, por este mismo Señor, este santo glorioso. Y ansi en el medio de aquellas llamas, y grande humo, se nos representaua como su bẽdita alma subia derecho al cielo, y alla era del Señor recibida en los coros de sus Angeles. Quemose el medio cuerpo del varon santo, y no mas: porque la multitud de las piedras le tenian enterrado hasta la cintura, y por tãto, cessando ya tarde aquellas llamas, y furia del fuego: los moros que esto aduirtieron, truxeron açadones, y echando a parte las piedras, de nueuo le echaron encima mas leña, y por hartar aun mas su rauia (tanta era) le boluieron otra vez apedrear con tanta gana, que vno destos Moros de España traxo a fuerça de braços, y con gran trabajo, vn grã pedaço de vna piedra de molino, y dando vozes la arrojò con vn gran impetu sobre aquellas cenizas y huessos que aũ ardian. Al otro dia que fueron los diez y nueue de Mayo, luego de mañana, co

men-

mençãdo abrir las puertas de la ciudad, y que la gēte yua a la marina, vnos buenos Christianos quisieron coger aquellos pocos de huessos y cenizas, que quedaron, y començando a quitar las piedras de encima, ciertos Moros y Turcos que los vieron, arremetieron a ellos con tāta colera è impetu, y les tyrarō tātas pedradas, q̃ huuieron de huyr, y dexar lo que hazian: y ansi llegandose aquellos barbaros esparcieron con los pies, por vna parte y otra, hasta la mar, todas aquellas cenizas, y huessos; pero cō todo esso, venida la noche, otros buenos Christianos cogieron vna cantidad dellos: y como dormian en la marina en los baxeles de sus patrones, tuuieron lugar para a escondidas hazer vn hoyo en aquel mismo lugar, do el varon de Dios fuera martirizado, do los enterraron todos, sino fueron vnos pocos que por su deuocion guardaron; de los quales por ser amigos mios, huue yo tambien mi parte. Era el glorioso martyr de Christo al tiempo de su bēdita muerte (por quāto podiamos juzgar) de cincuenta años poco mas, o menos, tenia en la barba y cabeça muchas canas: era mas que de mediana estatura, vn poquito grande, cari largo, ojos grandes, y nariz longa.

ESTE MISMO AÑO MIL y quinientos setenta y siete, auiendo ya tres años cumplidos, que Rabadan Baxà renegado Sardo gouernaua el Reyno de Argel (que es el tiempo ordinario de todos los Gouernadores) proueyo el Turco por su sucessor, a vn renegado Veneciano, de edad de treynta años, que se dezia Asan Veneciano esclauo de Aluch Ali General suyo en la mar, el qual cargò el negocio, no solo con el gran fauor del Aluch Ali, q̃ podia mucho, mas tambien con dar a los Baxàs del supremo Consejo del Turco, como Mahamet Baxà Esclauon, Sinā Baxà Griego, Asan Baxà Bosno, Piali Baxà Vngaro, vna gran suma de dineros. Porque realmente el gouierno de Argel, es de los mas principales que el Turco prouee, y de donde los Gouernadores del sacan mas prouecho y ganancia, ansi por causa del corso que tanta multitud de cossarios alli haze, como porque todos ellos desuellan los pueblos y gente de tierra de Berberia. Diuulgado pues por Constantinopla, y sabido en la casa de Aluch Ali, la nueua prouision de su esclauo para Rey de Argel: y metiēdose luego en ordē el Asan Veneciano, con gran priessa para partir algunos de los renegados suyos, y del Ochali, que auian de venir con el, trataron entre si, que en el camino se alçassen con la galera, en que venia el Asan nueuo Rey, y se fuessen con ella a tierra de Christianos, Mouiales a esto ansi la honra, y prouecho que dello les resultaua, las mercedes q̃ les harian en Christiandad, con hazer vn negocio tan hōroso, y dar libertad a tantos Christianos que consigo lleuarian, como porque de todos era en estremo mal quisto, y aborrecido el Asan Veneciano, a causa que era en estremo muy cruel, no solo para los cautiuos Christianos, q̃ cada dia mataua a palos, mas aun para los mismos renegados y Turcos, a los quales maltrataua y reboluia cada hora cō el Auch Ali amo de todos: y en conclusion era de tā iniqua y peruersa cōdiciō, q̃ todos huyā del, y el a todos hazia templar. Los renegados que principalmente platicarō y ordenaron esto, fueron quatro, vno q̃ se dezia Iaban Candioto de nacion, el segundo Isuso de nacion tambien Candioto, el tercero Muça tambien Candioto, y el quarto Rejeppe de nacion Tiparato: los quales para efetuar mejor su deseo la comunicacion con algunos Christianos que veniā en la galera (tres de los quales afirman algunos que fueron los que primero propusieron esto, y lo persuadieron a los mismos renegados, luego que fue publico que venian para Argel) es a saber, Danesi Nali Ferrares de nacion esclauo, y escriuano del dicho Asan Veneciano, y Michael Angeni Veneciano maestro Francisco Lombardo, natural de Trapana en Sicilia; que siruiendo en la Goleta de barbero, ò cirujano, fuera alli cautiuado, y era del mismo Rey Asan Veneciano, acordado el negocio, los renegados y Christianos se proueyeron de algunas espadas, cochillos, y otras semejantes armas, las espadas las metierō dentro de vn coxin de terciopelo verde, y amarillo, tan gran-

grande como las espadas sobre que dormia el Isuf Candiota, eran las espadas quatro, y los cuchillos doze de largura de dos palmos, que metieron en otro coxin que lleuaua a su cargo Muça renegado, y particularmente el maestro Francisco hizo algunas bolsas, y bombas de fuego artificial para con ellas al tiempo que se alçassen con la galera, y la contienda se trauasse, como auia necessaria mente de ser, ofender a los Turcos, y hazerlos saltar a la mar. Con este concierto con muy grã secreto, y amistad se partieron de Constantinopla a los quinze del mes de Mayo, año de mil y quiniẽtos setenta y siete; venian con el nueuo Rey Asan siete baxeles. Primeramente vna galera, que el Aluch Ali su patrõ le auia dado, que pocos años antes auia tomado a la Religion de Malta, que se dezia S. Iuan, y en esta venia el nueuo Rey, otra de qera Araez y patron Mostata de Xilo, vn renegado natural de Xilo (Isla que està enfrente de Piombino en la mar de Toscana, junto con la Isla de Elua) que venia por Capitan de todos estos baxeles, por ser hombre entẽdido y muy platico en la mar. La tercera galera era de Mahamet Tudesco renegado, q en el cãpo de Mostagan (quãdo se perdio el Conde de Alcaudete dõ Martin) era atambor de vna compañia, y catiuado renegò. De la quarta era Arraez Isuf Borrasquilla renegado Ginoues, vn muy cruel enemigo de Christianos. El quinto baxel era vna galeota de veynte y dos bancos, de que era patron y Arraez, Mami Raez renegado Veneciano de Car Asan. El sexto era otra galeota, tambien de veynte y dos bancos, de Dali Mami, renegado Griego casado en Argel, para donde venia proueydo por Capitan de la mar, y cabeça de los cosarios. La setima era vna galera del Ochali de veynte y quatro bancos, cuyo Arraez era Sain de Melazo renegado Siciliano. Todos estos renegados eran Capitanes de Fanal, q es hõra y eminẽcia principal entre los Turcos. Nauegando pues estos baxeles en compañia del Rey nueuo a los tres del mes de Iunio llegaron a la Isla del Ouo deshabitada, que està antes de llegar a Maluasia, como cien millas, do juntandose los quatro renegados, como amigos, y confederados que eran a comer en la camara de Mezania, y tratado diuersas cosas: el demonio enemigo de todo biẽ ordeno, como por ocasion de cierto moço, comẽçaron los renegado enojarse y auer palabras, y como dellas fuesse mas cargado, el Iauan renegado Candioto, saliose de la camara muy mal cõtento, y por lo q̃ en el conocieron, muy indignado, y con proposito, no solo de desistir del negocio tan honroso que tenian platicado, pero tambien de descubrir todo al mismo Asan, y Rey nueuo, como hizo: porque luego se fue al mismo Rey que estaua en la popa de la galera, y diziendole como passaua el negocio, y el numero, y personas que en el participauan, quedo el Rey marauillado, y todo cortado de miedo, y al momento llamando algunos Turcos, y renegados amigos, dioles parte del negocio: por lo qual se acordò que luego se prendiessen los conjurados. Los renegados que ya estauan recelosos, de que el Iauan manifestasse la cosa, como le vieron hablar con el Rey, y que se llamaua a Consejo, y consulta, tuuierõ por cierto que el negocio se sabia, pero como no auia remedio de huyr ò escapar, estuuieronse quietos en sus asientos, y bancadas, quando otros por mandado del Rey los prendieron, y echandoles sendos grillos los pusieron a recaudo, y lo mismo hizieron Aldanes scriuano, y al Michael Angeni Veneciano, y Maestro Francisco barbero, y otros Christianos mas culpados, aunque algunos dizen, que antes que de Constantinopla partiessen, el mismo Iauan como hombre inconstante, y sin Fè lo auia todo descubierto, y dicho al Rey Asan, mas que pareciẽdole, que el Aluch Ali no le dexaria tomar la vengança que desseaua, disimulara hasta que llegò a esta Isla. Presos los renegados quisiera el Rey luego alli hazerlos matar muy cruelmente, pero por algunos respetos; dilatò esto hasta otro dia, que llegado casi noche a Maluasia tierra de la Morea, distante de la dicha Isla del Ouo ciẽ millas en dando fondo las galeras, lo puso por obra, y ansi por su mandado tomaron algunos Turcos y renegados, al

Isuf

Isuf Candiotto, y le desnudaron en carnes, y baxando la entena, le colgaron della por el braço yzquierdo, y alçando le en lo mas alto, le mandò el Rey tirar muchos flechaços, y con escopetas: con lo qual no perdio el animo el buen hõbre: mas acordandose de su error, y que renegara la Fè de su Señor, y Redemptor Iesu Christo, (aunque realmente se conocio siempre en el la aficion que tenia a nuestra santissima Fè, y el desseo de viuir en ella, y saluarse fue la causa principal, para querer intentar aquella y huyrse) entonces en aquel passo de la muerte (en la qual no dexa Dios de recoger y perdonar al pecador) se arrepintio grandemente, porque lo oyã todos llamar con vozes altas a nuestro Señor y Redemptor, nombrando a menudo el nombre suauissimo de Iesus. Lo qual como el Rey de la popa de su galera oyesse, de donde el mismo tambien, segun dizen algunos por vengarse de su mano, le tiraua flechazos, le dixo a grandes vozes Isufo, encomiendate a Mahoma, que hazes? porque no te encomiendas a el. El buen hombre que esto oyò, boluiose para el Rey cõ los ojos retorcidos, y enflamados, y le dixo; que diablo me mientas a Mahoma, quitate de ay con tu Mahoma, que fue vn muy grande traydor engañador, por lo qual el Rey por vna parte, y por otras muchas, otros renegados (de los quales mismos yo todo esto he sabido) oyendo ansi despreciar a Mahoma, y que no llamaua sino por nuestro Señor Iesu Christo, confessando su santo nombre, por mostrarse mas zelosos y finos Turcos, le tiraron muy mas flechaços y arcabuzaços, con los quales traspassado, perdio la habla: pero ya que no podia hablar, dizen todos que con los dedos de la mano derecha hazia de continuo la señal de la Cruz, y que la besaua muy a menudo, hasta que le acabaron de matar, y muerto le echaron a la mar. Al Amuça tambien renegado Candioto, mandò el Rey en quanto flechauan al Isufo, poner desnudo sobre vna tabla, dentro de vn esquife de galera, y atandole cõ quatro sogas a los dos pies, y dos manos, y tirando quatro galeras a boga arrancada, cada vna para su parte, le abrieron todo, haziendo del quatro quartos, del qual no se sabe dezir si murio como el Isufo confessando claramente a nuestro Señor Iesu Christo, porque dizen que callò siempre, y nunca en todo esto hablò vna palabra. Hecho esto, estuuo alli en Maluasia el Rey, hasta el otro dia siguiente; que fueron los cinco de Iunio, que el y toda la conserua se partieron de mañana para Modon; que està como cien millas de Maluasia, do llegados à los siete del mismo mes mandò el Rey hazer justicia del tercero renegado, que se dezia Rejeppe Cipparato; y atandole por el braço derecho a la pena de su galera le tiraron los Turcos muchos flechaços el primero de los quales le acertò vn poco abaxo del coraçon; que la punta salio de la otra parte a las espaldas, y dixo entonces con voz alta, Iauan trayn, que quiere dezir, o Iauan traydor: Dando a entender que el Iauan renegado Candioto le truxera aquel estado, siendo como fuera traydor: y sin dar muestras claras que se conociessen de morir como Christiano, le acabaron de matar a flechazos: y despues a quatro horas q̃ estaria muerto y colgado, le echaron a la mar. Otros quatro o cinco renegados pensò el Rey tambien matar, porque eran de los conjurados, pero siẽdo de los Turcos y renegados sus amigos, muy rogado, les perdono, y tãbien perdono al maestro Frãcisco barbero, y al escriuano Danès, y al Veneciano Michael Angeni.

EN EL MISMO AÑO MIL y quiniẽtos setenta y siete a los primeros dias de Setiembre ciertos Christianos cautiuos, que en Argel entonces se hallauan todos hombres principales, y muchos dellos Caualleros Españoles, y tres Mallorquines, que seriã por todos quinze, concertaron como de Mallorca viniesse vn bergantin, o fregata, y los embarcasse vna noche, y lleuasse a Mallorca, o a España. Este concierto hizieron con vn Christiano Mallorquin, q̃ entonces de Argel yua rescatado; que se dezia Viana, hombre platico en la mar, y costa de Berberia, el qual qual en pocos dias se obligo a venir: partido el Viana de Argel con este intento y proposito, [illegible]empo casi todos los quinze

Chri-

Christianos estauan recogidos en vna cueua que estaua hecha, y muy secreta en el jardin del Alcayde Asan renegado Griego, que està hazia Leuante como tres millas de Argel, y no muy lexos de la mar, porque era lugar muy comodo, y a proposito de su intento, para mejor, y mas seguramente estar escondidos, y poderse embarcar. Solos dos Christianos lo sabian, vno de los quales era el jardinero del jardin, que hiziera mucho antes la cueua: el qual estaua siẽpre en vela mirando si alguno venia: y el otro era vno (combidado tambiẽ para yr en el bergantin) que naciera, y se criara en la villa de Melilla, vn lugar q̃ està en la costa de Berberia, sujeto al Rey de España, en el Reyno de Treme cen doziẽtas millas mas allende de Orã hazia Poniente, y ciẽto antes de llegar a Velez, y al Peñon, el qual auiendo renegado, siendo moço, despues boluio a ser Christiano, y aora la segunda vez auia cautiuado, el qual por sobre nombre se dezia el Dorador: y este particularmente tenia cuydado (de dineros q̃ le dauan) comprar todo lo necessario, para los que en la cueua estauan, y de lleuarlo al jardin desimulada, y ocultamente. Por otra parte el Viana Mallorquin, llegado que fue a Mallorca, en pocos dias como hombre diligente, y de su palabra, luego que llegò (segun yo lo supe despues de tres Christianos q̃ entonces con el vinieron) començo jũtar otros compañeros marineros, hombres platicos, y muy en breue, cõ el fauor del señor Virey de Mallorca (para quiẽ auia lleuado cartas de aquellos Christianos y Caualleros) en pocos dias puso a punto el bergantin: y como tenia concertado a los vltimos de Setiembre salio de Mallorca, y tomò su camino para Argel, do llego a los veynte y ocho del mismo mes. Y conforme a como estaua acordado: y siendo media noche, se acosto a tierra en aquella parte do la cueua, y Christianos estaua (que el antes que partiesse auia muy bien visto) con intẽcion de saltar en tierra, y auisar los Christianos que era llegado, para que viniessen a embarcarse. Pero fue la desuentura, que al mismo punto y momento q̃ la fragata, o bergantin, ponia la proa en tierra, acertaron a passar ciertos Moros por alli, que quanto hazia obscuro diuisaron la barca, y los Christianos a ellos: y començaron luego los Moros dar vozes, y apelidar a otros, diziendo, Christianos, Christianos, barca, barca, como los del vaxel vieron y oyeron esto, por no ser descubiertos, fueron forçados hazerse luego a la mar, y boluerse por aquella vez sin hazer algun efeto. Con todo los Christianos que estauan en la cueua, aunque passados algunos dias, veyan que tardaua el bergantin, ni sabian como auia llegado, y se tornara: tenia muy gran confiança, que el Señor Dios los auia de remediar, y que Viana como hombre de bien, no faltaria de su palabra: y por tanto alli do estauan en la cueua (que era muy humida, y obscura: de la qual todo el dia no salian, y por tanto ya estauan enfermos algunos dellos) se consolauan con la esperança de salir con su intento, quando el demonio enemigo de los hombres, cegando al Dorador (que dizimos les lleuaua de comer) hizo en el q̃ se boluiesse otra vez Moro, negando la segunda vez la Fè de nuestro Señor Iesu Christo: y por tanto pareciendole a el ganaria mucho cõ el Rey, y con los Turcos, y particularmente con los amos y patrones, de los q̃ en la cueua estauan escondidos el dia de san Gerónymo; q̃ son treynta de Setiẽbre, se fue al Rey Asan renegado Veneciano, diziendole que el desseaua ser Moro, y que su Alteza lo diesse para ello licencia: dixo mas; que para hazerle algun seruicio, le descubria como en tal parte, y en tal cueua estauã quinze Christianos escondidos, que esperauan vna barca de Mallorca. Holgose el Rey, y le agradecio mucho esta nueua que le daua, porque como era en gran manera tirano, hizo cuenta de tomarlos todos por perdidos para si, contra toda razon, y costumbre, y ansi no podiendo mas de mora en esto, mandò al momento q̃ llamassen su guardian Baxi (el que tenia cargo de sus Christianos esclauos de guardarlos) y le dixo que llamasse otros Moros y Turcos, y lleuãdo aquel Christiano (que se queria hazer Moro) por guia que se fuesse al jardin del Alcayde Asan, y que hallaria alli quinze Christianos

tianos ascondidos en vna cueua: y que todos se los truxesse a buen recaudo: juntamente con el jardinero al punto hizo el guardian Baxi, lo que el Rey le mandò, y lleuando consigo, hasta ocho o diez Turcos a cauallo, y otros 24. a pie y los mas con sus escopetas y alfanjes, y algunos con lanças: fueron con tan buena guia (como otro Iudas yua delante) al jardin: y prẽdiẽdo luego al jardinero fuerõse a la cueua, q̃ el falso Iudas les mostro, y haziẽdo salir della los Christianos los prendierõ luego a todos, y particularmẽte maniatarõ a Miguel Ceruãtes vn hidalgo principal de Alcala de Henares q̃ fuera el autor deste negocio y era por tãto mas culpado, porq̃ ansi lo mãdo el Rey, a quiẽ los presentarõ luego. Holgose mucho el Rey, de ver como los auia traydo: y mãdando por entõces lleuarlos a su baño, y tener alli en buena guardia (tomandolos, y teniendolos ya por sus esclauos) retuuo solamẽte en casa, a Miguel Cerbãtes, del qual por muchas preguñtas q̃ le hizo, y cõ muchas y terribles amenazas, no pudo jamas saber quiẽ era deste negocio sabedor, y autor porq presumia el Rey, que el reuerẽdo padre fray George Oliuar, de la Orden de la Merced, Comendador de Valencia (que entonces alli estaua por redentor de la Corona de Aragon) ordenara esta: y aun se tenia por cierto que el mismo Dorador Iudas, se lo auia dicho, y persuadido, y por tanto como codicioso tyrano, con esta ocasion desseaua echar mano del mismo padre para sacar del buena cantidad de dineros, y como con todas sus amenazas, nunca otra cosa pudiesse sacar de Miguel Ceruantes, sino que el, y no otro fuera el autor deste negocio (cargandose como hombre noble a si solo la culpa) embiole a meter en su baño, tomandole tambien por esclauo, aunque despues a el, y a otros tres o quatro huuo de boluer por fuerça, a los patrones cuyos eran. El Alcayde Asan luego que en su jardin prẽdieron los Christianos, y truxeron al jardinero con ellos, fue de todo auisado y corriendo a casa del Rey requeriale con grande instancia, que hiziesse justicia de todos muy aspera: y particularmẽte que le dexasse a el hazerla a su gusto, y contento del jardinero: mostrandose cõtra este en estremo furioso, y ayrado, y la causa era porq̃ el Rey a ymitacion suya castigasse a los demas Christianos q̃ auiã estado escõdidos en la cueua. Cosa marauillosa, q̃ algunos dellos estuuierõ encerrados sin ver luz, sino de noche quando de la cueua salian, mas de siete meses, y algunos cinco, y otros menos, sustentãdolos Miguel de Ceruantes, cõ grã riesgo de su vida: la qual quatro vezes estuuo a pique de perdella, empalado, o enganchado, o abrasado viuo, por cosas que intẽto, para dar libertad a muchos. Y si a su animo yndustria, y traças, correspondiera la ventura, oy fuera el dia que Argel fuera de Christianos, porque no aspirauan a menos sus intentos. Finalmente el jardinero fue ahorcado por vn pie, y murio ahogado de la sangre. Era de nacion Nauarro, y muy buen Christiano. De las cosas que en aquella cueua sucedieron en el discurso de los siete meses que estos Christianos estuuieron en ella, y del cautiuerio, y hazañas de Miguel de Ceruantes se pudiera hazer vna particular hystoria. Dezia Asan Baxà Rey de Argel; que como el tuuiesse guardado al estropeado Español tenia seguros sus Christianos, baxeles, y aun a toda la ciudad: tanto era lo que temia las traças de Miguel de Ceruantes, y sino le vendieran y descubrieran los que en ella le ayudauan, dichoso vuiera sido su cautiuerio, con ser de los peores q̃ en Argel auia, y el remedio q̃ tuuo, para assegurarse del, fue cõpralle de su amo por 500. escudos en q̃ se auia cõsertado, y luego le aerrojo, y le tuuo en la carcel [illegible] dias, y despues le doblo la parada, y le pidio mil escudos de oro en q̃ se rescãto, auiẽdo ayudado en mucho el padre fray Iuan Gil, redentor que entonces era, por la santissima Trinidad en Argel.

EN ESTE MISMO AñO DE 1577. a los 19. del mes de Setiẽbre auiã salido de Argel en corso para Leuãte hàzia Corciga, Cerdeña, Sicilia, y Napoles, 9. cosarios cõ sus galeras, y sus galeotas muy en ordẽ todos jũtos. Es a saber, Morat Raez, el grãde renegado Albanes, Cadi Raez de naciõ Turco: Morat Raez Maltrapillo, renegado Español

el pequeño, en cuya galeota (como diximos) andaua el mancebo renegado Ginoues, llegados que fueron a Puertofarin, do aquellos cosarios se aparejauan para despalmar, y atrauessar de alli a las Islas de Sicilia y Cerdeña, ordenò el demonio, que vn dia sobre cosa deno dada riñieron los dos amigos, el Christiano forçado, y el renegado Ginoues, por lo qual el Christiano ciego de la gran colera, y yra sin mas consideracion, ni mirando el gran daño y mal que hazia) llamando al comitre de la galeota, y a otros Turcos que cerca estauan, contoles todo lo que el mancebo Ginoues le auia dicho, ansi de la muerte del Tresleño, que el, y el Siciliano Trapanès auian dado la muerte en Biserta, como del proposito que tenia de alçarse con el baxel. Lo qual como los Turcos oyessen, y se publicasse entre todos los demas cosarios delos seys nauios que alli estauan, alteraronse terriblemente: y prendiendo luego al mancebo Ginoues que culpauan le lleuaron a la galeota de Morat Raez el grande, por ser este el mas antiguo, y el mas principal de todos los otros Arraezes que alli se hallauan: do preguntando al mancebo, y examinandole del caso si era verdad, lo que el Christiano dezia, muy libremente se confessò que todo era verdad, y que quanto a la muerte del Tresleño Calabres se la diera, porque le pareciera muy gran maldad, que vn hombre Christiano vendiesse tan sin piedad su misma patria, y sangre: y quanto al quererse huyr, y lleuar si pudiesse la galeota a tierra de Christianos, lo desseaua, porque queria boluerse a la ley y Fè de sus padres en que naciera, y se criara. A esto le replicò el Morat Raez, pues dessa manera no eres Turco, mas Christiano? a lo qual respondio el buen mancebo, q̃ dezia verdad, y q̃ Christiano era, y Christiano queria ser. Oyendo esto los Arraezes, y Turcos, no esperarõ otra respuesta: mas desnudandole los habitos Turquescos, que bestia, le vestieron de habitos y vestido Christiano, porq̃ muriesse en el habito de la ley y Fee q̃ aprouaua, y professaua. Lo qual hecho desembarcaron en tierra, y atãdole las manos a tras con rezios cordeles, ataronle por el cuerpo y cintura a vna peña q̃ està alli muy cerca a la orilla de la mar, cõ vna soga doblada, y le apedrearõ con gran numero de piedras, hasta q̃ le rõpieron toda la cabeça, y deshizierõ la cara, y ensangrẽtarõ todo, y molierõ, finalmẽte todos los huesos, y miẽbros del cuerpo: y despues de hartos desto, echarõ el cuerpo a la mar. Este fue el fin del bendito mancebo gallo, con q̃ acabò cõfessando cõstantemẽte la bõdad y verdad de nuestra santissima Fè, y Religion Christiana. A los veynte y quatro de Enero del año mil y quinientos setenta, y ocho, era el mancebo gallo de edad (como dixe) hasta 24. años, alto de cuerpo, medianas carnes, blanco y bien proporcionado.

AL OTRO DIA QVE FVEron los veynte y cinco de Enero los cosarios que alli se hallauan en Puertofarin, auiendo espalmado, acordarõ entre si yrse todos juntos a Susa, vn lugar del Reyno de Tunez, que tiene razonable puerto, distãte de Puertofarin, hazia leuãte 90. millas, y de la Goleta sesenta para de alli atrauessar a Sicilia, porque es poca la trauesia desde aquel lugar y ciudad de Susa, do llegaron a los 27. del dicho mes, y como por la pesquisa que auian hecho, sobre el compañero de Gallo, que (como diximos) auian apedreado, en Puertofarin, supiessen que estaua en Susa en vna galeota que auia dias que de Biserta se auia ydo alla. Tanto que estos cosarios llegaron a Susa, buscaron luego al mancebo renegado Trapañès, cuyo nombre de Christiano no he podido saber, y en Turquesco, como diximos, se llamaua Morato. Hallado que fue, y que le prendieron, de la misma manera le presentaron delante todos los Arraezes que para esso se juntaron, y examinandole si era verdad, q̃ el ayudara a matar a puñaladas en Biserta al Tresleño Calabres, porq̃ diera el casal llanamente y sin ninguna premia o dificultad, confessò el mancebo que lo auia hecho, y que la causa fuera, porq̃ le parecio muy gran maldad vna traycíõ de Christiano como aq̃lla, y replicãdo los Turcos a esto, dessa manera tu Christiano eres, y no turco, respõdio el mãcebo, verdad es q̃ en el coraçõ, y vo-

lútad Christiano soy, y lo serè toda mi vida, lo qual como oyeron los Turcos, a la hora le desnudaron los habitos de Turco, y no le dexando mas de vnos calçones de tela. Desta manera, y con las manos atadas atras le enterraron hasta la cintura, en vn hoyo que hizieron alli en la playa de aquel puerto de Susa, muy cerca del agua: y le aflechearon todos con grandissima crueldad, con vn numero infinito de flechas, con que atrauessado, parecia vn erizo, corriendo del rios de sangre, que bañauan todo el rostro, cuerpo, y suelo, y desta manera, dio su espiritu a su Señor y Redemptor Iesu Christo, a quien en quanto la vida le durò (viendose matar de aquella suerte) no cessò jamas de llamar, y a su gloriosa y benditissima Madre Maria, suplicandoles le valiessen y ayudassen, muerto que fue, y que los Turcos se hartaron de asaetearlo con sus flechas, echaron el cuerpo a la mar, el qual nunca parecio: era el buen mancebo de la misma edad que el otro su compañero, de hasta veynte y quatro años, rehecho en carnes, no muy alto, y bien proporcionado, mataronle a los veynte y siete de Enero mil y quinientor setēta y ocho. ESTE MISMO AñO MIL Y quinientos setenta y ocho en el mes de Abril, hasta 30. Españoles de diuersas Prouincias de España que estauan cautiuos en Argel, concertaron entre si de huyr vna noche y yrse a tierras de Christianos. Y auia de ser con tomar vna fragata o bergantin que se hallaua entonces en el puerto, desarmado y sin mas guardia que de dos Moros q̃ en el dormian de noche: y quanto a los remos, q̃ para el bergantin eran necessarios (porque en llegando al puerto tanto los cosarios como todos los demas, que tienē galeotas, bergantines, fragatas, o barcas al punto los desarman, y quitan los remos, y los depositan en ciertos magazenes publicos, y otros lugares deputados para esso) ofreciose vn honrado y valeroso soldado Español tomarlos de noche de vn torren, que està a la marina, cerca del muelle, en el qual estaua entonces vn buen numero dellos, no obstante que eran guardados, juntamente con la artilleria del bestion (que alli està para defensa del puerto) de algunos Turcos guardianes q̃ dia, y noche alli estan. Este valeroso soldado era de nacion Castellano, y se llamaua Cuellar: y acaeciendole cierta desgracia en Oran (do estaua por soldado) con otro soldado, abria como seys meses que de alla huyiera, con temor de la justicia, y con quanto de ordinario los q̃ de Oran se huyen para Argel, al punto se bueluen Turcos, y reniegan, el buen Cuellar por ningun caso lo quiso hazer: mas traydo delante el Rey Asan Veneciano renegado (el qual entonces era Rey de Argel) de ciertos Alarues que en el camino le tomaron, quando de Oran se partiera, y importunandole el Rey se hiziesse Turco como los demas que de Oran venian solian hazer, respondiole muy llanamente, que el no venia con esta intencion, mas a ampararse del fauor de su alteza, como suelen hazer otros hombres, acogiendose en tales casos al fauor de semejantes Principes, a lo qual replico el Rey. Pues dessa manera, si Turco no quieres ser, tomarte he por mi esclauo, a esto respondio Cuellar, nó esperaua yo esso de V. alteza, pero si vna de dos ha de ser necessariamente, mas quiero que vuestra alteza, me tome por su esclauo, que no dexar de ser Christiano. Desta manera, y sin aquel barbaro se mouer a vsar de algun modo de nobleza (como suelē los Principes hazer) tomò al Cuellar por esclauo, y le tenia en su baño entre los demas sus cautiuos: y como Cuellar era hombre en efeto animoso y determinado, el fue autor de todo este cōcierto, entre los tres Christianos Españoles, tomando el principal peso del negocio sobre si, cōcertado pues y acordado, señalaron para efetuar esto la noche de vn Miercoles 29. del mes de Abril 1578. porque no auia entōces en todo el puerto de Argel, baxel alguno armado que los pudiesse estoruar, ò seguir, si huyessen, o fuessen sentidos, llegada aquella noche, juntarōse pocos a pocos todos en vna casa, a do dormia vno dellos, q̃ està junto a la muralla de la marina cerca del mismo puerto: y siēdo casi la media noche, comēçarō a poner en obra, lo q̃ tāto desseauā, y primeramēte el Cuellar, se des-

se descolgò solo de aquella muralla, y caminando por el pie della, junto al agua q alli bate de la mar, llego sin ser sentido hasta el bestion, o cauallero q està a la puerta de la ciudad, por do se va al puerto y su muelle: en el qual bestiõ diximos, q̃ estauã guardados los remos, q̃ se auiã de tomar, llegado q̃ fue aqui Cuellar, y que vio no ser sentido de las guardias del bestiõ y muralla, subio por la pared del mismo bestiõ, cosa que parecia impossible, y sin tener alguna cuerda, o cosa que le ayudasse a subir, solo con pies y manos como gato subio ariba ligeramente, y no siendo tampoco sentido en el torreon de las guardias, reconocio muy de espacio como las guardias dormian, y adonde, y como estauan los remos. Con todo dos perros que alli estauan le olieron y sintieron, y començaron a ladrar. Por lo qual Cuellar boluio luego a baxar por el mismo lugar, por do subiera, y buelto a sus compañeros que le estauan aguardando con grã temor, no los sintiessen, dixoles estas palabras muy alegre, segun quien a todo se hallò presente me conto. Hermanos demos muchas gracias al Señor que nuestro desinio va bien: y dandoles relacion del descuydo de los Turcos y guardianes que dormian, y como subiera, y baxara sin ser sentido: y que facilmente baxaria todos los remos, quedaron todos muy contentos, y con mucha esperança de alcançar la libertad. Y no se deteniendo mas Cuellar, pidio primeramente le diessen vn pan para echar a los perros, si dellos fuesse sentido, y ladrassen: y despues dixo a dos de los que alli estauan, que le acompañassen para tomar los remos, quando el de encima el bestion los baxasse. Vno destos era Valenciano, y el otro Portugues. Descolgandose pues todos tres por la muralla abaxo, y llegados al pie del bestion do los remos estauan, quedando a baxo al pie los dos compañeros, Cuellar con la misma ligereza, y facilidad que de ante se subio en lo alto del, y ladrando los perros que le sentieron, echòles dos o tres pedaços del pan con que luego se callaron, y sin las guardias ver o sentir algo, descolgò muy a plazer, hasta 24. remos de los mejores q̃ alli estauan, que los compañeros tomauan a baxo, y recostauan al bestion. Hecho esto caminò Cuellar mas adelante por el bestion muy osado, y sin temor, y no siendo sentido, y baxò de la otra parte del bestion dentro la ciudad en vn llano que ali esta, entre dos puertas de la muralla, y de alli tomò vn timon de galeota, que ya de antes tenia deuisado, sacandole debaxo vnas cofas de passas, sobre las quales estauan dormiendo ciertos Moros que las guardauan, que parece todo encantamiento. Y hecho esto con la misma presteza y osadia subio otra vez a lo alto del bestion, lleuando a cuestas el timon, y se fue de la parte de la marina, y se descolgò abaxo con el sin ser sentido de las guardias. Dexando ansi los remos y timon en aquel lugar y pie del bestion, boluio otra vez con los dos sus compañeros muy contento auisar a los demas que le estauan aguardando, y diziendoles como todo ya estaua aparejado, començaron luego abaxar por la muralla por vna soga colgada: lleuando vnos acuestas sacos de bizcocho, otros barriles de agua, otros sogas, otros estrobos para atar los remos: y otros barraganes para vela, y ya que estaua abaxo, descolgado coma la mitad dellos, vino a caso vn Turco, y entrò en aquel mismo cortijo y callejuela que yua a dar al mismo lugar, por do los Christianos baxauan para meterse en su posada, que estaua en aquella callejuela: y porque era tan noche traya en la mano vna linterna encendida, al qual tanto que los Christianos, que quedauan en la muralla para baxar, le vieron ansi venir, y con luz, y que no podia ser menos sino que los auia de ver, porque venia hàzia ellos con la luz, no tuuieron otro remedio, sino que remitiendo a el, y poniendole vno vn palo grande como lança en los pechos, y el Turco se arredrò, y acostò a la pared de la callejuela, y ellos de golpe dando todos a huyr, metiendo se en la ciudad, y derramandose cada vno parado les parecia que estaua mas seguro, quedãdo en la muralla mucha de la ropa, y cargos q̃ cada vno lleuaua marauillado el Turco desto, y no sin algun temor, en llegãdo a su puerta hizo venir

otros compañeros, y reconociendo la muralla, hallaron toda la ropa que dixe, y dando vozes que los Christianos huyan: y a vozes respondiendo las guardias, que estauan en los bestiones de la marina: los demas Christianos que estauan abaxo, que ya sospechauan antes mal, quando vieron que los demas no baxauan, y se auian huydo, tambien ellos se pusieron en huyda, por aquellas piedras, rocas, y peñas que a la marina estan junto à la muralla, rodeãdo la ciudad por aquella parte, hasta que fueron a la puerta de Babazon, que responde entre Leuante, y medio dia, y de alli cada vno busco su remedio, sin que alguno fuesse tomado. A la mañana aparecio todo el pie de la muralla lleno de barriles, costales de biscocho, sogas, y otras ropas que los Moros saquearon. Y tambien se hallaron los remos, y el timõ puesto al pie del bestion: de lo qual todo siendo el Rey auisado, y queriendo saber como este negocio passara, el mismo Turco que fue causa de estoruarse, dixo al Rey que mandasse prender vn Christiano de vna casa su vezina, que estaua en la misma callejuela, diziendo q̃ el viera entrar y salir de aquella casa algunos de los Christianos q̃ huyerõ y q̃ el los deuia conocer, y saber todo, por lo qual el Rey lo mãdò traer luego delãte si, y dãdole crueles palos, cõfessò como passaua el caso, nõbrando algunos Christianos, y al Cuellar por principal, y cabeça: de los quales mandò prender el Rey algunos, pero como todos cõ temor se auiã ausentado, no se hallarõ mas de tres, y cõ ellos al Cuellar: el qual de mañana se auia entrado en el baño, sin ser visto, ni sentido de los guardianes q̃ estã alli de cõtinuo, tanto q̃ el Rel le vio preguntole con muy grandes amenazas como intentara aquella, y porq̃ causa? a lo qual el Cuellar que no era nada necio ni couarde, le respondio, confessando la verdad: y diziendo al Rey quan justa cosa es, que vn esclauo procure su libertad, y mas con medios tan honrosos, y honestos, como los que el, y los demas auia tomado, pero siendo el Rey tã barbaro y cruel tirano, como de su cõdiciõ lo es, y crudelissimo cõ Christianos, nada le aprouecharõ las muchas y justas razones q̃ le dio, mas al pũto en su presencia le mãdo dar infinitos palos, porq̃ no tuuierõ numero, tãtos fuerõ de manera q̃ se cansarõ los Chauzes y ministros del tyrano. Y con todo el no cessaua de dezir con voz, y buelto muy feroz, dad, dad a esse perro, mataldde, mataldde, y ansi lo hizieron, porque le molieron los huessos, y las entrañas, y dexaron ya por muerto, y luego vinieron dos Christianos para lleuarlo a enterrar, pero hallandole viuo, le lleuaron al baño del Rey, do a tres dias, que fueron los dos de Mayo, confessado y comulgado, y con grande arrepentimiento de sus culpas y pecados, dio a su Criador su alma. Seria Cuellar de hasta 35. años: mediano de cuerpo, no muchas carnes, barbinegro, bien proporcionado.

AñO DE NVESTRO SEñOR Iesu Christo 1579. a los 25. de Março salio en corso de Argel hàzia Poniente Mami Arnaut renegado Albanes, crudelissimo y fiero enemigo de Christianos, con intenciõ de en Mallorca tomar vn pueblo pequeño o casal que vn renegado natural de aquella Isla le ofrecio hazer tomar, y para esto lleuò consigo ocho baxeles gruessos. Es a saber vna galeota gruessa de 24. bancos en q̃ yua por Arraez vn renegado suyo de naciõ Frãces, q̃ se dize Morato Raez Frãces, otra de 22. que era de otro su renegado Griego q̃ se dezia Dauardi, otra de 22. bancos en q̃ yua Dali Mami renegado Griego, cuya era: Mami Raez renegado, el de Car Asan en otra suya de 22. bãcos: Musa Sofi Turco de naciõ, otra de 22. bãcos: Mami Gãcho renegado Veneciano, en otra de 21. bãcos: Isuf Renegado Napolitano, en otra de 20. Y como el trabajo de vogar en las galeotas destos crueles cosarios sea sin encarecimiento el mayor de todos los trabajos del mũdo, ansi son infinitos los Christianos q̃ cada viaje matã a palos, cõ sed, cõ hãbre, y con hazerles rebentar sobre el remo, y los q̃ bueluen no parecẽ hõbres viuos, mas sacados de sepulcros desfigurados, y secos, y si en los baxeles de otros cosarios, passã esto muy mas, y mayores crueldades padecen en los del dicho Capitã Mami Arnaut, porq̃ como sus cautiuos Christianos dizẽ, no los lleua

ua a vogar, ſino a matar: por lo qual y por eſte temor, quãdo entõces el dicho Capitan Mami Arnaut quiſo ſalir de aquella marina en corſo, ſe auſentarõ de ſu caſa, y ſe eſcondieron haſta partirſe tres Chriſtianos ſuyos: vno de los quales era amigo mio, y que el año 1578. me ayudó en traer piedra, y arena acueſtas, y amaſar cal, y ſeruir en cierta obra del miſmo Capitan, do mi patron por maltratarme, me embiaua cargado de hierro y trauieſſas, y con guardia de dos renegados, y ſin comer haſta la noche, y eſte ſe llamaua Iuã Gaſco, de naciõ Frãces, y doy teſtimonio q̃ era vn muy buẽ hõbre, y de todos publicado por tal, caritatiuo, y de mucha cõpaſsiõ cõ los demas cautiuos: de los otros dos, vno ſe dezia Petro Coſentino Calabres, y natural de la ciudad de Coſencia: el otro ſe llamaua Filipe, de naciõ Siciliano. Partioſe el Capitã y ſus cõſeruas, como dixe a los 25. de Março 1579. y luego a 4 dias ſe bolnierõ los Chriſtianos a ſu caſa: porq̃ no pretendiã mas de no yr en aquel viaje. El ſuegro del Capitã, a quiẽ quedaua el cargo de toda ſu caſa y eſclauos q̃ ſe llamaua, el Cay de Fatala, aunq̃ era vno de los grãdes enemigos, para cõ Chriſtianos: venidos q̃ fueron, no les hizo moleſtia alguna, entẽdiendo ſer coſa de eſclauos huyr el trabajo, ſi pueden, y mas el de bogar tã eſtraño, y terrible, ſolamente los mãdo trabajar como antes, en vna heredad de ſu yerno: a los doze de Iunio ſiguiẽte boluio el dicho capitã y los demas coſarios, q̃ cõ el fueron muy corridos; porq̃ ni tomarõ caſal, ni cautiuaron mas de 30. perſonas en vna ſaetia cargada de madera, y algunas barcas: y luego de alli a ocho dias que eran los veynte del miſmo mes de Iunio, los tres Chriſtianos que como diximos ſe auian eſcõdido, y no fueron con el viaje boluieron de la maſeria o heredad para la caſa. A los quales tãto q̃ el Capitã vio, porq̃ como es vſo de todos los eſclauos, le fuerõ beſar la mano por rezien venido, ſiẽdo como es la miſma colera, y rauia, no menos que vna beſtia, al punto, ſe demudo toda la cara, y muy feroz les dixo mil injurias, y afrentas, de perros, canes, cornudos, Iudios, traydores, q̃ por Ala, q̃ los auia de matar luego a palos. Y como dixo, lo puſo por obra: porq̃ los hizo al pũto ligar manos y pies, y al Iuã Gaſco, hizo luego ſe tẽdieſſe en tierra, boca a baxo, y ſentar vn renegado ſobre la cabeça, y otros ſobre las piernas, como vſan: y por otros dos renegados tan crueles, como el le hizo dar en ſu preſencia tãto de palo cõ baſtones a dos manos: y eſto no ſolo en las eſpaldas, pero en la barriga, pechos, braços, coxas, y piernas, q̃ al vltimo el pobre Chriſtiano tẽdio como muerto, todos los miẽbros, ya piſados, y deſhechos, y quedo ſin mouerſe mas, no ſe hartó aun con eſto la rauia de aquella fiera cruel inſaciable de la ſangre Chriſtiana: mas alçando la voz, y a gran colera, mãdo a los miſmos renegados, q̃ ya eſtauã cãſados ſe apartaſsẽ: y q̃ otros de nueuo les ſucedieſſen en aquella cruel obra, y anſi deſcargãdo eſtos de nueuo a grã fuerça ſobre el inocẽte tẽdido, duros golpes cõ los ñudoſos baſtones a dos manos, y eſtãdo ya el cuerpo todo piſado, y las carnes inchadas, y empoladas, las abrieron a pocos golpes, y començó a ſalir la ſangre piſada por do alcãçauã los golpes, corriẽdo por aquel patio cõ la mayor laſtima del mũdo, y tanto q̃ los miſmos renegados, no le podiã mirar: no por eſſo perdio el animo en todos eſtos tormẽtos tã crueles el buẽ Chriſtiano, mas como renegados q̃ preſentes ſe hallarõ me dixerõ alçaua como podia los ojos al cielo, y con rõca y flaca voz dezia de cõtinuo, Ieſus, Ieſus Virgẽ Maria Madre de Dios, haſta q̃ echando la hiel por la boca, y mucha ſangre de ſus entrañas, perdio la voz y quedó ya como muerto. Lo qual viẽdo el Capitan, mando que ſe lo quitaſſen de delãte, y lleuandole ya por muerto dos Chriſtianos, hallaron que viuia, de que todos ſe eſpantaron en gran manera, y recogiendole en ſu baño, y lugar de los cautiuos, le hizieron luego confeſſar, y no le pudiendo dar remedio, tan deſhecho, y molido eſtaua, con quãto lo procurarõ a cabo de ſiete dias q̃ duró cõtra toda eſperança, y opinion de todos, dio el alma a ſu Criador con muy grande deuocion, alauando ſiẽpre a Dios, por aquella muerte y trabajos.

ACABADO EL TORMENTO de Iuã Gaſco, y q̃ le ſacarõ por muerto

hizo venir el capitan a los otros dos ſus cõpañeros, q̃ eſtauã arredrados eſperãdo la miſma muerte, y de la miſma manera tẽdidos en el ſuelo delante del, les hizo con la miſma crueldad, dar otros infinitos palos, de renegados que ſucediã vnos a otros, de manera que les molierõ todos los miembros, eſpaldas, barriga, braços, coxas, y piernas, haſta que inchados como cueros, o atambores, començo a correr dellos infinita ſangre, que inchio todo el patio, repreſentando vna cruel carniceria, y degolladero de vacas, y pareciendole al tyrano, que ya eſtauã muertos, los mando de alli lleuar, y lleuados de Chriſtianos con muy gran dolor y compaſsion al baño, y caſa de los eſclauos, el Pedro Coſſentino, luego otro dia que fueron los veynte y vno del mes dio ſu alma al Señor, y el Filipe Siciliano, viuio haſta los veynte y ſeys de aquel mes, y como los otros compañeros, murio muy Chriſtianamente. Y ſegun renegados que a todo ſe hallaron preſentes, me dixeron, recibieron todos eſte tormento, con muy grande paciencia, no dexando jamas de la boca el nombre de Ieſus, y de ſu Madre ſantiſſima, lo qual viendo, y oyendo aquel barbaro renegado enemigo del nombre de Chriſto, tanto mas ſe indignaria, y hazia como los renegados mas los mataſſen a palos. Enterrarlos a todos, fuera la puerta de Babaluete. Seria Iuã Gaſco, de edad de quarenta años, de cuerpo mas alto que no baxo, y lleno de carnes, barbi negro, y de condicion muy benigna y alegre, el Pedro Coſentino ſeria de treynta y dos años, de buena eſtatura, no muchas carnes, barbi negro, y moreno. El Filipe Siciliano, ſeria de 36 años, pequeño de cuerpo, y ſeco de carnes, barbinero, y de buen talle.

Agoſ. 1579 EL AÑO DE MIL Y QVINIENTOS ſetenta y nueue, fue tan grande la falta de pan, y de todos baſtimentos en Argel, y ſu diſtrito, que ſe moria la gente, como vimos por las calles de pura hambre a treynta, o quarẽta cada dia, y mas: pero ſea Chriſto, Dios y Señor nueſtro bendito, nunca ſe vio, ni ſe ſupo que entre tãtos millares de Chriſtianos cautiuos, que de ordinario en Argel paſſan de 25000. y mas algunos murieſsẽ de hambre, tanto cuydado tiene el Señor de los ſuyos. A eſta tan grande y general hambre ſe junto, que el Rey de Argel, y los Turcos, eſtauan con grandiſsimo temor de la armada Chriſtiana: porque ſe ſabia de cierto, como en los puertos de Eſpaña, Gibraltar, Seuilla, Puerto de ſanta Maria, y Cadiz, ſe juntavan muchos vaxeles: y por todas partes ſe hazian prouiſiones, y baxauan de Italia mucha copia de galeras, y de ſoldados, por lo qual el Rey de Argel, que entonces era vn Veneciano renegado de Aluch Ali, que ſe llamaua Aſan Baxà, procuro de recoger en Argel todo el trigo que ſe pudo hallar por la comarca, y otras tierras. Y entre las demas diligencias embio tambien a los diez del mes de Iunio de aquel año mil y quinientos ſetenta y nueue, vna galera de veynte y cinco bancos, que era de vn renegado Ginoues, que ſe dezia Borraſquilla, y que el mes antes de Março auia venido en ella de Conſtantinopla, a la ciudad de Bona por baſtimentos. Auiẽdo pues llegado a Bona la galera, cargò luego de trigo, mãteca, y otras vituallas, haſta viſpera de ſan Iuan veynte y tres del dicho mes, en el qual dia por la mañana caſi todos los Turcos y ſoldados de la galera, q̃ eran muchos, deſembarcarõ en tierra, queriẽdo cada vno embarcar lo que auia comprado para ſu caſa, porque ya la galera eſtaua caſi del todo cargada, y para partir: y no quedarian en ella mas de haſta doze o treze: lo qual viſto, y notado de los Chriſtianos, que acueſtas metian todo en la galera, comẽçaron a darſe del ojo, y deſpues a platicar por el camino, q̃ era aquel muy buẽ punto para poderſe alçar con la galera. Eſta platica paſsò tanto adelante, que le parecio comunicarlo con los que dentro la galera eſtauan al remo herrados, a los quales parecio tambien lo miſmo: y el deſſeo de libertad, y de verſe libres de tan inhumanos, y crueles enemigos, les hizo reſoluerſe en que luego ſe hizieſſe. Eran todos los Chriſtianos ciẽto y ocho, parte del Rey, y parte del renegado Borraſquilla, cuya era la galera, y el principal autor deſte negocio, fue vn ſoldado Eſpañol, q̃ ſe dezia N. Nauarro, natural de Lorca, ciudad en el reyno de

no de Murcia, q̃ cautiuara, quãdo se perdio el fuerte de Tunez, y era esclauo del Rey. Resolutos pues todos en alçarse cõ la galera, tanto el Nauarro, y sus compañeros que carreauan la ropa, entraron la vltima vez en la galera. El compañero o despensero de la galera, que de todo era consentidor, dioles quatro espadas o alfanges delos Turcos, que segun es vso tenia alla a baxo en la compaña y despensa. Y otros echarõ luego mano de otras, q̃ los Turcos auian en sus bancadas, dexado muy seguros. Y quien no pudo auer espada, echò mano de algun puntal, o palo, y qualquier manera de arma, que suele ministrar el furor, hecho esto en vn instante, y remeter a los Turcos que quedaron en la galera todo fue vno. El Nauarro con los otros tres, remetieron a la popa do estauan quatro Turcos, los quales como los vieron, con las armas y alfanjes desembaynados venir, echaron tambien mano a sus alfanjes defendiendose. Pero cerrando cõ estos los quatro Christianos, dio el Nauarro a vn Turco vna fiera cuchillada, y fue la desgracia, que con esto se le desempuñò la espada: y por tanto otro Turco pudo alcançarle, y darle vna cuchillada muy terrible en el ombro yzquierdo, que se lo abrio todo, pero con todo esso el Nauarro cõ su alfanje desempuñado, cõ la ayuda de los otros tres compañeros, matò los quatro Turcos de popa. Por otra parte en quanto a la popa passaua esto, los otros Christianos apretaron de tal suerte con los demas Turcos, que los hizierõ saltar a la mar: sino fueron tres que se retirarõ a la proa, por estorbar que los Christianos no cortassen el cabo del hierro, y pudiessen ellos ser socorridos de tierra. Y el que mas se señalaua entre todos, era vn mancebo Ginoues, de hasta veynte y quatro años, que se dezia Iuan: al qual porque era tuerto de vn ojo, solian llallamar los otros por burla, Gil de Andrade: porque en esto se parecia, con aquel cauallero. Este pues peleando como vn leon, no solo hizo que aquellos tres Turcos, se retirassen a la proa: pero apretò con ellos de tal suerte, y con fauor delos otros, que al vltimo los forçò, echarse tambien a la mar. Rendida pues la galera desta manera sin muerte de algun Christiano, y que quedò sin ningun Turco, sino fue vn renegado Catalan, que dessecso de boluerse Christiano, como auia otras vezes procurado, se puso aparte: y los Christianos que sabian su voluntad, le fauorecieron y lleuaron de buena gana consigo, luego alçaron todos vn gran grito de plazer, y burlandose de los Turcos, que en tierra estauan, mirandolos con gran dolor, no pudiendo ni osando socorrer a los suyos, y alargandose a la mar, alçaron su entena con la vela: y haziendo vn tiempo muy lindo y fauorable, sin poner mano al remo llegaron a Mallorca en dos dias. Era entonces Virrey de aquella Isla y Reyno, vn cauallero Catalan, que se dezia don Antonio Oms, el qual auisado del caso, y de quan esforçadamẽte auiã los Christianos cobrado su libertad, los recogio muy humanamente: y a todos hizo mucha honra, y lleuò en procession hasta la Iglesia mayor, la qual fue de toda la ciudad muy regozijada, holgãdo todos cõ grã plazer de ver tã linda y dispuesta juuẽtud, y las vanderas que eran quatro y estandartes ganados en la galera que lleuauan arrastrando por el suelo, como triunfantes: y particularmente assi del Virrey, como de todos los demas, fue muy acariciado el Nauarro, informados como el fuera el autor principal deste hecho, y el que entre todos particularmente se señalara. Por lo qual, lleuandole el Virrey para su casa le mandò curar con gran diligencia: pero como la herida era mortal, y muy profunda, acabò sus dias al tercero dia que llegaron, recibiendo primero los Sacramentos, y muriendo como buen Christiano muy deuotamente, y fue por orden del Virrey enterrado con mucha honra. Hecho esto luego los demas Christianos, repartieron entre si el despojo, y el precio de la galera que alli se vendio, y a pocos dias se passaron a España, y cada vno a su casa. Destos hasta quarenta y nueue armaron vn bergantin, para passar a Barcelona, porque eran muchos dellos Leuantiscos, y por cabeça de todos yua el Iuan Ginoues, a quien los demas tenian mucho respeto, assi porque en el alçar de la Galera se señalara tanto como diximos, como tambien porque en

el camino, quando de Bona venian para Mallorca, el Nauarro que debaxo cubierta venia malo de la herida, auia ordenado, como el fuesse como cabeça, y en su lugar obedecido de todos. Auiendo pues caminado con el vergantin, quanto medio camino, para Barcelona, a los veynte y siete de Agosto, encontrando con dos fragatas, o bergantines de Argel, que por alli andauan en corso, y reconociendolas, no por esso quisieron huyr: mas determinaron embestirlos animosamente, siendo ellos tanto menos: lo qual no rehusaron los Turcos, siendo como eran dos a vno. Embistiendose pues todos a vna, fue la pelea bien reñida y sangrienta, porque los Christianos, por no perder la libertad, que con tanta honra auian tan poco antes ganado, peleauan animosamente: y los Turcos teniendo a gran verguença, que fuessen de pocos, siendo ellos tantos, vencidos, trabajauan con gran esfuerço por rendir el bergantin. Desta manera pelearon mas de vna hora, en la qual los Christianos mataron diez Turcos, y fueron de los suyos tambien muertos hasta siete, entre los quales fue vn hermano del mismo Iuan Ginoues: pero con todo la vitoria ya se inclinaua a los Christianos, porque tenian a los Turcos retirados, y los mas muy mal heridos y atemorizados; con tanto valor peleauan, quando sucedio la desgracia, que estando desta suerte, y en el mayor feruor combatiendo, cargaron algunos a vna parte del bergantin, con tanto peso que le hizieron trabucar. Sucedida esta desgracia, quedaron los Christianos vencidos, no de valor, mas de la iniqua, inconstante, y desleal fortuna; No murio ninguno ahogado, con quanto assi trabucara el bergantin, mas los recogieron luego los Turcos, y entre ellos al renegado Catalan, el qual estando en grande peligro, le quemassen viuo, escapò, con que los Christianos por fauorecerle, dixeron que por fuerça le auian lleuado preso a Mallorca, y de alli le lleuauan a Barcelona, condenado a trabajar en las galeras del Rey de que era oficial. Con esta vitoria se fueron los Turcos derechos para Argel, yendo muchos dellos mal heridos, mas muy contentos de que el Rey se holgaria, que ellos vengassen el alçar de la galera: y que lleuassen aquellos Christianos cautiuos, la mayor parte de los quales eran suyos. Llegaron alla a los treynta de Agosto, y el Rey quedò en en estremo satisfecho deste sucesso: y sabiendo que el Iuan Ginoues, fuera el segundo en hazer alçaçar la galera: y despues del otros dos, vno de nacion Siciliano, que se dezia Cola, natural de la ciudad de Mazara, y otro de nacion Vizcayno, que se llama Sebastian, como estaua tan sentido de que ellos huuiessen hecho aquello. A la hora mandò que a estos tres los ahorcassen por los pies de vna entena de su galera, que estaua en el puerto y se dezia San Angel, que fue vna de las dos que los cossarios de Argel auian el año antes de mil y quinientos y setenta y ocho, a veynte y tres de Abril, tomado a las Islas de Capri, passando en ellas de Sicilia para Napoles don Carlos de Aragon, Duque de Terranoua. Hizieron los ministros del Rey luego lo que mandaua, y ataron a la punta de la entena por los pies a Iuan Ginoues, y luego cerca del al Cola de Mazara, y despues al Sebastian Vizcayno: y desta manera colgando estuuieron, hasta casi media noche, quando el Sebastiã Vizcayno tuuo tal maña y tal ventura, que se desatò las manos que tenia a tras ligadas: y afirman Christianos, que estauan en la misma galera herrados, que el Cola de Mazara que estaua en medio con los dientes le desato, y de la misma manera hizo de suerte que alçandose arriba, se desato tambien los pies, y baxãdo muy mansito se huyo sin ser sentido y se escondio en Arsenal, dentro en vna galera nueua que alli se hazia y donde despues a dos dias fue hallado. Como siendo de mañana hallassen los Turcos, que guardauan la galera, solamẽte a dos colgados, y menos al Sebastian: auisarõ al Rey y vn Turco por mala voluntad, que tenia a vn gentilhombre Panormitano esclauo del Rey, que en la misma galera estaua herrado, que se llamaua Castellon, persuadio al Rey, que por la bancada y lugar do estaua Castellon, se auia huydo Sebastian: por lo qual el Rey muy colerico mando, que al mo-

men-

mento colgassen al Castellon en el mismo lugar y entena por los pies como el Sebastian auia estado. Alli estuuo colgado como media hora: y intercediendo por el algunos Turcos, lo mandò el Rey baxar: y al Gola de Mazara tambien despues de auer estado de aquella manera veynte y quatro horas y mas. Solo en el buen Iuan Ginoues descargò toda la ira y colera del Rey, queriẽdo en el (con darle vna muerte cruel) hartar su ira y tomar de todos vengança: y portanto mandò que assi le matassen a flechazos: y en la verdad, la suerte fue para el muy mas dichosa, porque assi como el entre todos se auia señalado en animo y esfuerço para dar a sus hermanos libertad, assi agora padeciendo solo por todos, glorificase con su muerte a nuestro Señor y Redentor Iesu Christo porque si consideramos la razõ que el Rey quiso tomar para matarle, fue mas achaque, que razon justa, pues en toda razõ y en todo vso y ley de hombres y de hõbres de guerra, qual cautiuo no deue procurar su libertad, y mas estando tan injusta y tyranicamente cautiuo? Pero el odio del nombre Christiano es aquel que a estos barbaros, haze de continuo no se hartar de derramar la sangre innocente Christiana. Para le dar esta muerte fueron señalados dos Turcos que lo pidieron por gracia y merced al mismo Rey, los quales entrando en otra galera estaua al costado de la de san Angel, dõ Iuan Ginoues estaua colgado de la popa de aquella galera le tiraron vn gran numero de flechazos: con que le enclauaron todos los miembros y cuerpo, y particularmente vno le dio muy cerca del coraçon. En el qual tormento, me dixeron quien a todo se hallo presente, jamas cesso de llamar al nombre suauissimo de Iesus y de Maria su gloriosissima Madre; como tambien antes y en quanto estuuo colgado siempre hizo. Ya que los Turcos auiã consumido quãtas flechas alli truxeron: y vieron que avn todauia era viuo: Otros dos Turcos (vno de los quales los años atras auia auido libertad del señor don Ioan de Austria, quando por su grandeza diera a doze Turcos de su galera la Real libertad) Rogaron a los Turcos y renegados del Rey que tenian el cargo de hazer matar al buen Iuan Ginoues, les dexasen tirarle sendos arcabuzaços; auida la licẽcia, facilmente y sin mucho rogar, le tiraron escopetazos, vno de los quales le dio en el ojo derecho, q̃ le rõpio mucha parte de la cabeça, otro en la ceja derecha, otro en mitad del rostro, y otro junto al coraçon: y assi dando vozes, y llamando a Iesus, que le valiesse dio su alma al Señor. Estuuo su cuerpo aquel dia, que fue el postrero de Agosto, del dicho año de mil y quinientos y setenta y nueue colgado de la entena: y despues le echaron los Turcos a la mar, do nunca mas parecio. Era Iuan Ginoues como diximos, de edad de veynte y quatro años, flaco de carnes, de mediana estatura, barbi roxo, blanco, y bien proporcionado.

A LOS QVINZE DIAS del mes de Mayo de mil y quinientos y ochenta, a las nueue horas de la mañana, en la Caliba, que es vn lugar de razonable puerto, aunque pequeño, en el Reyno de Tunez, distante de la Goleta para Leuante nouenta millas, se halla uan tres cossarios con sus tres galeotas, es a saber Marjami con vna de veynte y dos vanços: Mami Gancho con otra de veynte y dos, y Cari Raez con otra de veynte y vno, el Comitre del Mami Gancho, era vn renegado de nacion Griego, natural de la Isla de Xio, y no auia mas de dos años y medio, que engañado del demonio se auia hecho Turco, hallandose en argel sobre vna saetia, en la qual auia venido por Calafate: pero cayendo despues en la cuenta de su pecado y error, desseaua boluer a la Fè y seruicio de nuestro Señor Iesu Christo. Este su pensamiento y desseo comunicaua algunas vezes con vn moço Christiano, que era cautiuo del mismo Mami Gancho su Patron, de edad hasta diez y ocho años que se dezia Alonso, al qual siendo hijo de Moriscos, y natural de Andaraxe vn lugar del Reyno de Granada, y de edad de diez y siete a diez y ocho años, vn Bartolome Lopez de Parros labrador, vezino de Cartagena, auia cautiuado en la guerra de Granada, y criado en su casa con sus hijos, como si tambien el lo fuera, y segun

segun me han dicho personas que le han conocido y tratado en Cartagena, en todo tiempo dio el muchacho muy buenas muestras de si, siendo muy bien criado, obediente, y nada reboltoso, o traviesso como suelen otros moços, y por tanto muy querido y amado de todos. A este moço auia el mismo Mami Gancho en compañia de Marja Mami cautiuo el primer dia del mes de Setiembre del año antes de mil y quinientos y setenta y nueue, con otros dos hombres en vna torre tres leguas de Cartagena, que se dize la torre de la Zoya, donde todos tres trabajauan, ganando el moço sus dos reales cada dia para su amo, el qual era fiador como dizen en España de la misma torre: y despues de ser cautiuo de Turcos, mostrò bien la buena criança que tuuiera: Porque quanto el Mami Gancho (que es renegado Veneciano) trabajò por le boluer Turco, hora con amenazas y açotes, hora con ofrecerle muchas cosas: y para esto le hizo muchas vezes lleuar a casas de Tagarines, que son Moriscos venidos de Granada a viuir en la ley de Moros, jamas con èl se pudo acabar: por lo qual el Mami Gancho, quando aquel mismo Setiembre se fue de Argel para Viserta, le lleuò encadenado puesto al remo, pensando que desta manera, acabaria con el, que hiziesse lo que queria: pero todo fue por demas, porque en todo mostrò siempre seso y animo, no de moço, mas de hombre y uaron esforçado. Por lo qual su Patron viendo que nada aprouechaua, le sacò de la cadena y le traya suelto en el baxel, siruiendo en lo que le era mandado. Estando pues como dixe el Mami Gancho, con los otros dos Arraezes de su cõserua en la Caliba en aquel mes de Mayo de mil y quinintos y ochenta, cõmençaron a espalmar para salir en corso, y desarmando Cari Raez, su galeota, metio el Marja Mami toda su ropa y aparejo de galeota en ella, y començò a despalmar, siruiendo en todo esto la galeota de Mami Gancho: porque de la misma manera le auian a el de ayudar los otros: ya que el Marja Mami auia espalmado la parte diestra de su galeota, y queriendo dar a la vanda para descubrir la siniestra: los Christianos dela galeota de Mami Gancho que solo estaua armada, y era la que hezia toda la obra, viendo que las otras dos galeotas estauan desarmadas, y los Turcos todos en tierra, que otro nauio no auia mas alli, que los pudiesse estoruar, pareciole que era esta comodidad muy grande y muy a proposito para poderse alçar con aquella galeota, y auer todos libertad. Y como ya de antes el Comitre y el Alonso, auian tratado con algunos Christianos de que se fiaron, el desseo y intencion que tenian: y quedaron de concierto y acordados, que con la primera comodidad alçassen aquel baxel: viendo como dixe la comodidad tan a proposito, que mayor no se podia dessear, significaron lo al Comitre, y al Alonso: los quales aprouando lo que dezian, resoluieronse todos no esperar mas. Y por tanto el Alonso, conforme a como ya estaua de antes ordenado, fuesse a la popa donde estaua su Patron el Arraez Mami Gancho, y otros dos Turcos principales, y dando muestra como que queria tomar el timon como otras vezes solia hazer, echò mano a vna alfanje de algunas que alli estauan, y en desembaynando con presteza, tirò vn fiero golpe a su propio Patron Mami Gancho, el qual como se vio sin armas, y que le tiraua aquel golpe, de salto se echò luego a la mar, y escapò: reboluio el Alonso luego con otro, sobre vno de los dos Turcos que quedauan, el qual se llama Mos Lahadin, diole vna gran herida en la cabeça, con que le hizo yr tumbando hasta el sexto vanco, donde vn Christiano muy honrado, que se llama Alonso Muñoz natural de Vera, le echò luego assi herido a la mar. El tercero Turco como vio el negocio mal parado, y que el Alonso no diera espacio a tomar armas, tomò tambien por partido echarse a la mar, ya a este tiempo los otros Christianos andauan asidos de los demas Turcos, vnos a palos, otros con puñales, y otros a puños: y de manera que todo andaua trauado, y no se acabaua porque los Christianos no tenian armas. Mas tanto que el Alonso vazio la popa de los Turcos, hiriendo el

vno, y echando los dos a la mar, las espadas que en la popa hallò, arrojòlas luego a los Christianos que serian como quatro o cinco, y ellos tomandolos en las manos, facilmente hizieron como todos los demas Turcos, se echassen a la mar, como se echaron, sino fueron so los tres que se hizieron fuertes en proa no dexando cortar el cabo del hierro. A este punto llegò el Mami Gancho Arraez de la galeota en vna barca, trayendo consigo hasta veynte y cinco escopeteros Turcos, los quales disparando en los Christianos, mataron a dos y hirieron mas de veynte, y llegando tambien otros Turcos a nado, y entrando por la proa que estaua tomada de otros: finalmente siendo los Christianos apretados de toda parte y mal tratados de las escopetas, fueron forçados a baxarse en los vancos y rendirse. Apoderado el Mami Gancho de su galeota, que tenia ya perdida, luego maniatò al Alonso y no a otro ninguno; y desta manera le metio debaxo de cubierta, preguntandole con muy grandes amenazas por el autor desto, porque bien entendia que no auia nacido del: el moço viendo que por demas era negarlo, llanamente le dixo como passara, y que fuera acordado entre el y el Comitre, y los demas Christianos, no nombrando en particular ninguno, mas a todos en general, por lo qual luego al momento hizo el Mami Gancho dar infinitos palos a los mezquinos Christianos: y al Comitre y Alonso, los hizo desnudar quedando en carnes, y con solos sendos calçones viejos de algunos Christianos, y desembarcandolos en tierra, los ataron ambos a dos con las espaldas vno para el otro, en vn hierro de galera que enterraron en la arena con la aste para arriba como poste, y juntandose todos los Turcos de las tres galeotas tiraron a los dos infinitas flechas con que los enclauaron todos, y bañaron en mucha sangre, llamando tanto el Comitre renegado, como el buen moço Alonso, por nuestro Señor, y les oyan dezir de lexos, Christianos de quien lo supe en voz clara: O vala me nuestra Señora? Nuestra Señora sea conmigo, y particularmente el Alonso, llamaua por nuestra Señora del Rosario, en cuya deuocion deuia ser criado y dotrinado: y no siendo aun muertos con este tormento, encendieron los Turcos mucha cantidad de brusca y leña menuda que tenian para espalmar las galeotas, y echandola encima los acabaron de matar, quemandolos, perseuerando siempre en la inuocacion de nuestro Señor y Redentor Iesu Christo. Seria esto a las tres horas despues de medio dia, y como diximos a los quinze del mes de Março de mil y quinientos y ochenta. Era el buen moço Alonso de edad de diez y ocho años, de mediana estatura, rubio, ojos grandes, lindo de cara, nariz roma, lleno de carnes y bien proporcionado. El Comitre era de edad de veynte y dos años, desbarbado, de mediana estatura, de color moreno, rehecho, y lleno de carnes.

RAMIREZ. O quanto me he holgado de leer todos essos papeles: Que casos tan estraños? Que sucessos tan diuersos? Que muertes tan espantosas? Que tormantos tan exquisitos? Y que crueldades tan horrendas, tan fieras, y tan inhumanas. SOSA. Bien estoy con todo esso, y todo esso se ha de notar. Pero boluiendo a nuestro primero proposito, y principio de nuestra platica. No le parece a V. merced que son muchos de essos exemplos, exemplos de viua Fè, de ardiente caridad, de firme esperança? y de verdadera fortaleza y constancia Christiana? No le parece que toda via no falta oy quien huelgue y dessee padecer por Iesu Christo? No le parece que toda via ay muchos amigos de Dios? Y finalmente no le parece, que aun en nuestros tiempos prouee Dios a su Iglesia de algunos hijos legitimos: y como dize el Profeta, tales como sus padres, para que como aquellos plantaron la Iglesia con su sangre: estos con la misma la rieguen y de contino aumenten? Pues, y porque no miramos en tan claros espejos? Porque no deprendemos de tan estremados maestros? Porque se nos figuraran los trabajos del cautiuerio, y todos los que ay en el mundo tan dificiles? No resistiendo hasta derramar como ellos la sangre? Por ventura erā ellos de otra massa que *Psalm. 44.*

la nues-

la nueſtra? O de otra compoſicion y cuerpos que nos? O tenian por ventura otro Dios ayudador y diferente que nos? O eſperauan otro premio? Otro galardon? O bienauenturança que nos? Eſto es,lo que leyendo, y oyendo tales muertes, auemos de notar atentamente: y auergonçarnos, de que queramos ſer premiados con los Santos, y viuamos tan al contrario, de lo que viuieron los Santos. RAMIREZ. Cõfieſſo que es eſſo aſsi, y que no ay eſcuſa para tanta floxedad y deſcuydo. Bien quiſiera yo, que trataramos mas vn poco de coſa tan neceſſaria: mas ſegun veo es llegada ya la noche, y mi Patron deue ſer buelto a caſa. Quede (por hazerme merced) eſta platica para otro dia: que cierto, ſegun della voy conſolado, aqui me quedara dias y noches. SOSA. Vaya Dios con V. m. que para eſſo no faltarà otro dia y tiempo: y para coſas de ſu guſto y ſeruicio, tampoco yo me puedo negar, &c.



DIALO-



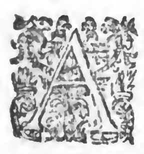
DIALOGO TERCERO, DE LOS Morabutos de Turcos, y Moros.

ARGVMENTO.

AMud, hijo de renegado y renegada, y yerno del Patron del Dotor Sosa, del modo de saludar y consolar al mismo Dotor en las prisiones en que està, le da ocasion para que trate y le muestre, los grandes errores, y las falsas opiniones, que los Morabutos (esto es) los letrados y Chazizes de los Turcos y Moros, les enseñan y tienen persuadido,

AMVD, SOSA.

DIVISION PRIMERA.



AMVD. Como estas Papaz? SOSA. De qualquier manera muy bien pues nuestro Señor assi es seruido. AMVD. Dio grande no pigllar fantesia, Mundo cosi cosi. Si estar scripto in testa, andar, andar. Si no aca morir. SOSA. Ha he he. AMVD. De que te ries? Hazes burla de lo que digo? Como, y no es verdad que Dios es grande? SOSA. Y quien puede dudar de esso? Dias hà que lo tengo entendido. AMVD. Pues que mal digo en dezirte que no te enojes, ni tomes melancolia: porque el mundo se muda, ora assi, y ora assi, de la manera que se buelue esta mano de arriba para abaxo, y de abaxo para arriba. SOSA. Hasta esso muy bien dizes, y te lo agradezco en gran manera como muchas vezes te dixe. AMVD. Pues de que te ries? SOSA. Como y no lo sabes? Quantas vezes me lo has oydo? AMVD. Tàtà. Ya cayo en la cuenta. Es cierto, que aun toda via te desplaze, lo que nosotros los Turcos y Moros dezimos; que si està escrito en la cabeça y frente, que aurà cada vno libertad, Error. 1.

bertad, o bien alguno o mal, que assi serà, hijo, no. SOSA. Desso mismo me reia, y aun no me harto de reir. AMVD. Y porque? SOSA. Ya te lo dixe hartas vezes, y lo bueluo a dezir aora, que me marauillo de vosotros, y especialmente de algunos que presumis de entendimiento y juyzio, os persuadays, vn disparate; o para dezir mejor, vna ignorancia tan grande, y tan grossera como essa. AMVD. Antes vosotros los Papazes Christianos soys los que presumis en gran manera, siendo muy grandes y manifiestos ignorantes: Has me de perdonar Papaz, porque hablo desta manera, que ya conoces mi libre condicion. SOSA. Ni me enojo, ni hago caso de cosas de tampoco momento, habla como quisieres, con tanto que escuches la razon, y ella solamente nos valga. AMVD. Soy contento. Y boluiendo a lo que dizes, se te dezir: que esso mismo de q̃ tu tanto te burlas, tengo yo entendido, no vna vez, de letrados nuestros, y Morabutos excelentes, y tã eminentes en dotrina y saber, que tu, y quantos Papazes Christianos ay (no digo en Argel, pero en toda la Christiandad) podeys con mucha razon, deprender dellos, y tenerlos por maestros. SOSA. Braua cosa es essa. Y no sabremos, que gigantazos y monstruosos hombros son essos? AMVD. Espera que yo te lo dire. Conoces (alomenos auras oydo nombrar) al Morabuto Caramami Hoja, aquel renegado de Yuiça, que tiene cuydado de esta Mezquita aqui cerca del Socco, ado el Rey va todos los viernes al Salà? SOSA. No le he visto, pero muchas vezes he oydo dezir del, y aun a personas de su casa. AMVD. Pues no hablando mas que deste, has de saber, que dende muy muchacho que le cautiuaron, y le hizieron renegado, ha estudiado en nuestra ley; y con tan grande aprouechamiẽto, que siendo eminentissimo en todo saber, vino a ser el mas principal de todos nuestros letrados y Morabutos, sino es Cid Butaybo, el Morabuto de la Mezquita mayor, que le yguala: y tanto, que como sabes, este Rey Asan renegado Veneciano el año passado le embio a Fez,
1578. para que con su mucha sabiduria y prudencia, acabasse con el Rey de Fez no hiziesse las pazes y amistad (como era fama) con Felipe Rey de España. SOSA. Y aun por esso y por el saber tanto, hizo tan poco en Fez, que se vino de alla corrido y afrentado, sin efetuar alguna cosa. AMVD. Dexemos aora aparte esso: que quiçà no fue culpa o falta suya. Mas boluiendo a mi intento; a este hombre tan sabio, tan entendido, y tã eminẽte en juyzio, he oydo yo dezir, y afirmar muchas vezes (y lo mismo a otros muy grandes letrados nuestros) esso mismo q̃ tu juzgas por disparate, no entendiendo, ni sabiendo lo que dizes. SOSA. Poco haze al caso que tu sientas esso de mi: pero bueluo te a dezir otra vez, que si esse tu gran sabio, y otros tales como el, no saben mas, que lo que en esta parte afirman, no solo no son letrados: pero con perdon, vnos asnos albardados: Y si quieres saber la razon, oye me por tu vida, y veras muy a la clara, que toda via, bien entiendo lo que digo. Dime Amud, quien dizen ellos, que escriuio essa buena o mala dicha de Gitana, en la cabeça del hõbre? AMVD. Como quien? Quien auia de ser sino Dios? SOSA. Verdad es, que si el quisiera, muy bien lo pudiera hazer, pero en que lugar està escrita? En la frente o en el cogote? AMVD. Ves ay como no lo entiendes. Ven aca, nunca viste el huesso descarnado de vna calauera de hombre. SOSA. Hartas vezes. AMVD. Pues no miraste como de la frente hasta casi la mitad de la cabeça, corre y se va estendiendo vna raya derecha; y como luego cabe esta atrauiessa otra en cruz? SOSA. Mil vezes he visto esso, notado, y muy bien remirado. Quieres mas? AMVD. Pues no miraste tambien, como estas dos rayas, van escritas con ciertas letras, dende principio al cabo? SOSA. Letras? Como letras? Sino es que llamas tu letras, a vnos como dientes de sierra, con que van essas rayas señaladas. AMVD. Pues como no son letras? Si que son letras y muy buenas letras. SOSA. Anda vete de ay, con vna ignorancia tan grande. Como y no tienen tus Morabutos verguença de afirmar vna borracheria como essa? Essos son los mysterios ascondidos, y los marauillosos secretos, que contie-

contiene su doctrina? Tristes y desuentu rados los que por tales ciegos se guian. Querria yo que me dixessen essos tus grandes letrasnos que genero o manera de letras, y caracteres son aquellos de las rayas? Porque dexando las letras Latinas y Griegas, que yo entiendo razonablemente, bien conozco tambien las Hebreas, y te dirè todo el Alfabeto dellas, y como y de que manera se escriue, y tambien he visto infinitas vezes los caracteres Caldeos, y los Arabigos, y vi letras Egypciacas, y aun letras antiguas de los Phenicios: y tuue en mis manos libros escritos de las letras de los Indios, y de los Chinas, y Iapones, y Liquios, naciones a nosotros mas remotas que ningunas otras del mundo. Pero yo jamas en ninguna calabera, de muy muchas que tratè con estas manos de hombres, mugeres, moços, y niños, he visto ni hallado vna sola letra o caracter, de quãtos oy se saben en el mundo. Es cierto que los ojos de tus Morabutos, deuen de ver mas que los otros, pues alcançan a descubrir essos misterios secretos tan ascondidos. AMVD. Pues y si no son letras, que diras tu que son? SOSA. Si tu lo quieres saber, oye me de buena gana, y veràs Amud, la torpe y grossera ignorancia de essos tan grandes Morabutos, que con essas y otras semejantes patrañas, de infinitas mentiras que sueñan, os engañan, llamandoles secretos diuinos, y misterios abscondidos. AMVD. Ya tu sabes, quan amigo suelo ser de tratar de cosas buenas. Di, que me holgarè en oyrte. SOSA. Has pues de saber, que aquellas rayas señaladas en la cabeça de vn hombre o muger, no son mas que obra de la naturaleza, sin auer en ello algun misterio de letras. Mas como suelen ser otras muchas, que essa misma naturaleza (como sabia, sagaz, y muy prouida) haze para conseruacion de las cosas naturales. Porque siendo nuestro estomago, como vn horno, o vna olla heruiẽte que las cosas q̃ le echamos por la boca las cueze cõ la fuerça del calor natural, y por tãto auiẽdose de leuantar necessariamente humos de esse mismo cozimiẽto y heruor, desde el estomaga hasta lo alto del celebro y cabeça (como se haze) fue necessario como escriuen todos los Medi[cos] y Filosofos, muchos de los quales fu[eron] tambiẽ tus Moros, como Messue, [A]uicena, Auerro[es], Auempacbe, y otros q̃ en lo alto de la cabeça del hombre [h]uuiesse algun modo de salida: por[que] aque-llos humos saliessen y res[illegible] porq̃ a no salir fuera, y multiplica[illegible] cõ el continuo cozimiento, y [illegible]dose en cantidad, con la humid[ad] [illegible] del celebro; vẽdria a ser la ca[illegible] fuerça dellos tan grande, que [illegible] en el celebro vn spamo, o algun[illegible] y mal tan fuerte, que [illegible] el origen y principio [illegible]ento, como el coraçon [illegible] miẽto animal, [illegible] ado de los sentidos (y por [illegible] de todo) o se moriria y perderia la vida, y todo el ser natural: y assi estas rayas son como vnas chimineas del cuerpo humano: por las quales los vapores del estomago salen, y resfria el celebro; y como estos vapores son subtiles de si mismos, porque el calor los adelgaza, no fue necessario, que fuessen las rayas o chimineas, mas abiertas de lo que vemos. Ni tampoco conuenia: porque por aquella parte, tan importante del animal, no entrasse algun humor, o calidad nociua, que penetrasse el celebro, que es en si muy delicado y de facil alteracion; o dañasse las telillas, que cubren y defienden los sesos y meollo, que estan dentro: mas que de tal manera huuiesse lugar, para la salida de los humos; que con esso, no tuuiesse el mal alguna entrada. Y por esta causa estan las junturas todas cerradas, y como encaxadas entre si, a la manera, y como se juntan, y encuentran los dientes, de dos sierras ajuntadas: y allende desta razon, dizen mas los mismos Medicos: que como el hõbre que anda sobre sus pies y con la cabeça en lo mas alto, està sugeto a caer, y a dar con la cabeça en vn palo, piedra, o tierra dura: fue por tanto necessario, que el craneo o huesso dessa cabeça, fuesse no de todo maciço, o de vna pieça sola hecho, porque a ser dessa manera, facilmente se romperia con el golpe, y quebrado se haria pedaços: mas quẽ fuesse de partes y pedaços hecho, porque cayẽdo, no se imprimiesse tãto en ella, el impetu, fuer

[illegible] violencia del golpe; y las partes de que [illegible] compuesto [illegible] dieffen [illegible], para [illegible] pueda [illegible] cabeç[illegible] essas [illegible] y pu[illegible] esse [illegible] essos [illegible] Morabutos y [illegible] rab[illegible] ignorancia. AMVD. Pu[illegible] que no tengamos los hom[illegible] señalada, desde el instá te que [illegible] y fo[illegible] na que [illegible] SOSA. [illegible] tate d[illegible] vanos [illegible] ventura, [illegible] do lo q [illegible] en ella [illegible] uino esta [illegible] escrito, assi por su orden decretado, y [illegible] en la frẽte y testa, o calcañar de los hombres: y en esso nos hizo no pequeña merced el Señor, y que ni tẽgamos en nosotros escrita ventura, ni sepamos lo q ha de ser: porque viuiendo en continuo temor y recelo, nos sea de cõtino forçado recorrer a Dios por fauor, y a encomendarle nuestras cosas: para que el como Padre las ordene a su seruicio, y biẽ nuestro. Quanto mas, dime por tu vida, Cid Amud, a que proposito nos auia de escriuir Dios la ventura en la cabeça, y con aquellas tan misteriosas rayas y letras, tan incognitas a todos, si no las podemos leer ni entender, y ni aun mirar, ni poder ver, mientras viuimos? Y quando ya otros las leyessen, auia de ser despues de muerto el hombre, y siendo ya todo passado, y acabado, fenecida, y cumplida su ventura, y buelto cada vno en vil poluo y ceniza? Seria esso hazer vna cosa de tanto misterio y de tanto peso, y importancia por demas, y sin prouecho o fruto alguno, lo que es muy ageno de todas las obras de Dios, y aun de la misma naturaleza. AMVD. Toda via bueno es saber, no me parece que vas muy fuera de razõ en lo que dizes. SOSA. Ni es possible que a vn hombre [de] juyzio, pueda parecer otra cosa, sien[do] como es esta y no otra la verdad: la qual tiene esta propiedad y cõdicion, q assi como la desseamos saber, cõ vna vehemencia y desseo natural muy grãde, assi tãbien encontrando [illegible] to y juyzio con ella, luego [illegible] con ella queda contento, quieto [illegible] cho y reposado. Al contrario [illegible] que nunca satisfaze, [illegible] al juyzio. AMVD. [illegible] y no solo en estas cosas [illegible] tan graues: pero aun [illegible] [illegible], y de ningun peso. SOSA. Pues de ay vera: Cid Amud, como [es]sos Morabutos [illegible] que vosotros los Turcos ador[illegible], como si fuessen vnos idolos [illegible], que no os hartays de besarles [las] manos y las ropas, y aun los pies, no solo no merecen que los tengays en opinion de hombres sabios: pero de muy ruda y ignorante gente. Porque si aun vna cosa como esta, de vnas rayas en la cabeça o calauera del hõbre, que es en si cosa tan baxa, tan material, y grossera, ellos con toda su sabiduria no alcançan a saber para dar razon alguna della, sin fingir tales sueños y ignorancias, que sera en cosas altas, como son las de Dios y del cielo; que son sublimes, ocultas, excelentes, admirables, y diuinas? Que certidumbre nos daran dellas, los que ni aun sabẽ, como el otro dixo, adonde ponen los pies? Pero tampoco no es mucho de marauillar, que vuestros Morabutos, Cacizes, y letrados sean tan grosseros ignorantes, porque entre vosotros los dicipulos de Mahoma, assi los q viuis en essa parte de Africa, como los que estan en Turquia, Arauia, Persia y otras muchas partes del mũdo, en q vuestra ley se enseña por vuestros Morabutos y letrados: no solo no ay estudio alguno, o se haze professsion de letras, pero a otra cosa no se atiẽde, que a la rapina, a la auaricia, a la luxuria y crapula, como brutos animales. Y por tanto no auiendo en tantas naciones y Prouincias del mundo, que siguen essa vuestra ley y dotrina de Mahoma, algun exercicio oculto liberal de ingenio: ni sabiendo vuestros letrados y Morabutos, cosa alguna de sciencias, o artes liberales, y disciplinas humanas, o diuinas: que se pueda conseguir, sino, que saquen de sus cabeças ignorantes, y aun sueños de noche durmiendo, mil grossissimos errores, y aun cien mil necedades y mentiras estupendas,

[illegible], que [illegible] vendan por miſterio de Dios, con que miſeramente os engañen, para que los tengays en alguna cuenta? AMVD. Alomenos no me negarás tu, que los Moros nueſtros antepaſſados, fueſſen marauillosos Philoſophos, y hombres tan perfectos en las ſciẽcias, como quantos huuo en el mundo. [illegible] hablamos de eſtudios y eſcuelas (no hablando de Turquia y de Perſia, o Arabia que no he viſto) pero en lo que toca a Africa, o Berberia, la qual caſi toda he caminado, y notado particularmente, y aun leydo algunos libros que della tratan, pregunta a los que han eſtado en Fez, Marruecos, Tremecen, Buxia, Conſtantina, [illegible], Gran Carruan, y el Gran Cayro, y di que te digan que numero de colegios, aun oy dia permanecen, o a lo menos ſe veen, no del todo arruynados y perdidos, en todas eſtas ciudades que dixe: en los quales en tiempo de nueſtros paſſados, muchos publicamente profeſſauan y enſeñauan todas las ſciencias humanas, y erã ſuſtentados infinitos eſtudiantes, que de todas las partes y tierras concurrían a eſtudiarlas. De manera, que en quanto a eſto, ni los Chriſtianos, ni ninguna otra nacion nos hizo jamas ventaja. SOSA. No tanto por tu vida, no tanto: mucho te alargas. No te niego yo que entre voſotros los Moros, aya auido algunos notables Philoſophos, y Medicos, y aun Aſtrologos, los quales, todo eſſo que ſupieron, lo deprendieron ſin duda de los miſmos Chriſtianos, que entre ellos habitauan, y eran de las tierras que conquiſtauan. Como fueron Auicena, Auerrois, Raſis, Meſſue, Alphragano, Abdilazo, Auempache, y otros. Y aun no hariamos agrauio a muchos dellos, ni le leuantariamos falſo teſtimonio, ſi dixeſſemos lo que algunos afirman dellos; que las obras, que han eſcrito en algunas ſciencias y artes, no fueron ſuyas: mas de autores Chriſtianos [illegible] tiempos, y de otros atras, que eran [illegible]: y por tanto ellos, porque fueſſen conocidos, y quedaſſe dellos memoria, les hizieron [illegible] la lẽgua Arabiga, [illegible], como ſuyas y coſa propia. [illegible] pue de ſer ves aqui tengo [illegible] preſta-do, de vn Moro nacido en Grana[da] [illegible] criado en la ciudad y Reyno de Fez, que [illegible] la diſcripcion de toda Africa, el qual [illegible] Moros [illegible] eſ- [illegible] fuer- [illegible] y fue [illegible]os; y que [illegible] de Chriſto [illegible] ora- [illegible] que [illegible] na cõ [illegible] y mu [illegible] entonces [illegible] ſciencias cõ [illegible] en todas las ſciencias humanas y diuinas: no es de marauillar que ellos auiendo ſido ſiempre antes gẽte ruſtica, barbara, y inculta, que nõ ſabia ſino robar: y entonces començando a ſaber, y a guſtar de las ſciencias humanas, que de ſi ſon tan marauilloſas y excelentes, no ſolo ſe aficionaſſen a ellas, y las deprendieſſen de Chriſtianos que tenian ſus cautiuos, o ſugetos: pero que aun con los libros y eſcritos dellos, ſe quiſieron tambien honrar y afamar, viſtiendoſe como la corneja del Poeta de plumas y veſtido ageno. Pero no contendamos ſobre eſto: ſea aſsi como tu quieres, y que entre los Moros aya auido tantos y tan valientes Philoſophos, hombres ſabios y entendidos en las ſciẽcias humanas. Tampoco te quiero negar (porque es muy cierto) que deſpues por tiempos, eſtando los Alarbes y Moros en diuturna y pacifica poſſeſion de Africa, y de mucha parte de Eſpaña: hizieron muchos colegios y eſtudios, en las tierras de ſus Reynos: porque ſi bien me acuerdo he leydo, que quando en Marruecos (y començaremos deſta parte) aquel gran Rey Almançor, que reynò dende Meſſa, mas allende de Suz, haſta Tripol, y en mas de la mitad de Eſpaña (cuyo hijo el Mahamet Maſir, que fue vencido y roto del Cid, junto a Valencia, con perdida de ſeſenta mil hombres a pie y acauallo) edificò aquella g[ran] de fortaleza, o Alcaçaua, que aun [oy] dia en parte permanece: y aquel ſumptuoſiſsimo templo, o Mezquita, do oy dia, en la punta de vna torre del eſtan

[illegible] fric. par. [illegible] tima.

Ioan Leon Afric. par. 2.

las [illegible] pomas de oro, que su muger, para qu[illegible] della alguna memoria [illegible] dò haz[illegible] ve[illegible] nia, que[illegible] das tre[illegible] Afric[illegible] vn in[illegible] ra estu[illegible] Marin[illegible] tamb[illegible] colegi[illegible] ciudad [illegible] zo el Re[illegible] mirable grandeza y belleza [illegible] nas de muchas colores, y [illegible] bre ellas labrados a la Mosayca de oro y de azul, con muchos esmaltes y labores de madera muy ricos: y al rededor de las paredes estauan muchos versos escriptos, en alabança del lugar, y del Rey, que le mandara hazer, y las puertas eran de bronze, muy lindamente labradas: y afirman que fue el Rey Abuhenon tan liberal en hazer este colegio, que gastò en esta obra quatro cientos y ochenta mil ducados, que para aquel tiempo fue insigne gasto, y de gran liberalidad: y finalmente dio a este colegio muchas y muy ricas possessiones. Tambien dizen que en el Carruan florecio mucho el estudio, en vn colegio que en el hizo, el mismo que edificò aquella ciudad que fue Hucba, Capitan de los Alarbes, que Hutmen, tercero Pontifice y sucessor de Mahoma, embio dende Arabia a conquistar a Africa y Barbaria, en el qual afirman, que antiguamente, se hazia la mayor parte de los Dotores en la ley de Maho ma destas partes de Africa. Tambien dizen que en el Cayro ha auido otros tres colegios, vno en el Burgo Bebzuaila, que edificò el Soldã, Hesen, el qual era de admirable alteza, de bobedas y muros. Y otro en el Burgo BebElloch, que vn principal Mamaluco, que se dezia Iazbac, consejero del Soldan, edificò con grande espesa. Y el tercero en la ciudad Murada, que hizo el postrero Soltan, aquel a quien Selim Emperador de los Turcos desbaratò y matò año de mil y quinientos y diez y siete, y a quien tomò todo el Reyno, que se dezia el Soldan Ghauri. Y finalmente cõfiesso, que de mas destos colegios, que

Ioan Leon par. 5.

Ioan Leon par. 8.

fueron los mas generales y [illegible] ricos, y afamados: otros muchos particulares ha auido en Tremecen, Bugia, Constantina, Tunez, y otras partes, como en Cordoua ciudad de España, do dizen que huuo vno muy rico y principal. Pero tambien no me negaràs tu lo que autores Moros escribẽ, que casi todo lo que en essos colegios se leya o professaua era el estudio de vuestra ley de Mahoma (de la qual he conocido, que han sido los Moros en estremo grado zelosos) y quando mucho, leiase alguna poca de Astrologia, y pratica de Medicina. No tratando ni professando, las sciencias humanas, como Logica, Philosophia, Metaphisica, Astrologia, Geometria, Musica, Arimetica: sin las quales no es possible, sea vn hombre consumado en las cosas diuinas y humanas: y como entre los Griegos y Romanos se vsò: y como oy dia en Christiandad, se professan, y enseñan, en mil partes. Tampoco me puedes negar que si fueron vuestros antepassados tan entendidos en todas las sciencias humanas, como tu quieres, puede esso escusar agora la grandissima ignorancia, y crasissima ceguera, de todos vuestros Morabutos y letrados de oy dia, y que ay en todas las partes del mundo: antes tanto mas verguença dellos y afrenta, que tantos colegios como sus antepassados fundaron y dotaron con tantas rentas, ellos no son para sustentarlos, y los dexan caer por tierra, como casi todos estan, ni de tantas sciencias, que aquellos professaron y de que se preciaron, como tu dizes, si quiera vna dellas professen, deprendan, o hagan caso. Antes al contrario, despues de saber vn poco de leer y escriuir, toda su ocupacion no sea otra, si no gula, y luxuria. Siendo pues los maestros tales, y tan faltos de luz, y tan notables en toda ignorancia y ceguedad, es mucho que os pongan las tinieblas por luz, y de la luz os hagan tinieblas? Assi viuis todos, quantos Turcos y Moros ay, de manera, que ni os sabeys gouernar, ni teneys modo de Republica, ni sabeys administrar justicia, ni razon, ni teneys leyes ni estatutos, ni quiẽ os los diga, o enseñe, sino que todo es fuerça, violencia, robo, mentiras, falseda-

Archiepis. D. Roder. in histo.

sedades, engaños, y confusion. Y aquello se haze, se tiene, se obedece, que se le antoja a vn Rey, o a vn Gouernador necio, o a vn ignorante Cadi, o a vn borracho Agà de los Genizaros. Y en quanto a las cosas del alma y del conocimiento de Dios, demas desse vuestro Alchoran (que a penas se halla vno de todos vuestros letrados que le entienda, escusandose que està escrito en lengua Arauiga antigua) aun ellos de su cabeça ponen otras muchas necedades, que añaden a sus inuenciones: y os persuaden infinitos errores, que sueñan, y publican cien mil disparates, desatinos, y locuras, que vosotros, solo porque ellos las dizen adorays, y abraçays, como oraculos del cielo.

Diuision II.

AMVD. No es necessario murmurar, ni basta que tu digas esso: querria yo, pues que tan brauo te muestras, me mostrasses con efeto essos tan grandes errores, y sino palabras, quedaran por palabras. SOSA. Si tu me prometes de poner a parte toda passion, y estar por lo que la razon determina, yo te las dirè muy llanamente a la clara, y al ojo te mostrarè todo esto que digo. AMVD. No sabes tu mi condicion pues me tratas ha tantos dias? Di, de quantas vezes aqui me vengo, a tratar estas y otras cosas contigo, has me visto enojar, o tomar pesadumbre alguna, porque me digas tu parecer? Tu como eres Christiano, forçadamente diras lo que conforma mas con tu ley: y ni porque yo sea en ley Moro, me ha de parecer mal la razon, a do quiera que la vea y entienda. SOSA. Y aun por esso, y por tus buenas partes y tan noble condicion, te amo verdaderamente Amud, y desseo que muy de veras te venga todo bien: y particularmente que te vea algun dia alumbrado del Señor, y libre de tantos errores. AMVD. Dios te de libertad, por la voluntad que me tienes. Dexemos de tratar, de quien està ciego o alumbrado: solo quiero que veamos, que errores grosseros son essos que los nuestros Morabutos nos predican y persuaden? SOSA. Tampoco no tratarè agora delo que ellos os enseñan y predican conforme al Alchoran de Mahoma: ni esse Alchorã y ley de Mahoma, si ley se puede llamar, es falso o verdadera; aunque hartas vezes te tengo dicho mi parecer. Mas hablãdo agora solo de lo que vuestros letrados y Morabutos añaden de sus cabeças, y de las falsas opiniones, o sueños: que os tienen persuadido como dotrina y verdades de Dios. *Error. 2.* Dime què cosa buena os pueden estos tales dezir o enseñar, pues casi todos en general son espiritados, arrepticios, endemoniados, y se precian mucho dello? Negaràs, que ay poquissimos, que no digan y confiessen, y aun publiquen, y se precien de que lo sepan, como tienẽ vn demonio en la cabeça, a que llamã ellos ginon? AMVD. No entiendo bien lo que dizes. SOSA. Pues yo te lo dire mas claramente. Bien sabes tu, pues fuyste el primero que me lo dixo, como todos vuestros Morabutos clara y publicamente se precian y se honrã (y creo que con razon) de que cada vno dellos tiene vn espiritu familiar: el qual afirmã, que es, o demonio, o algun espiritu de algun hombre malo que murio de mala muerte: y llaman a este espiritu ginon. AMVD. Esso es muy gran verdad, y no es cosa de estimar en poco, porque essos espiritus les muestran grandes secretos, les responden a muchas dudas que tienen, o les preguntan, los que van a consultar con ellos: les dizen las cosas que estan por venir: y aun les enseñan grandes remedios, para curar enfermedades. Lo qual todo bien considerado, es muy bueno, muy vtil y prouechoso a los hombres. SOSA. Ya veo que eres tu de essa opinion y parecer: y assi quando los dias passados Anchona tu hija estaua enferma, de aquel mal de que murio, llamaste tu a vno destos Morabutos espiritados, para que le diesse algun remedio, como soleys todos en Argel, llamar, estando alguno deuosotros enfermo: y preguntandote yo, que le vi passar, que hombre era? Me respondiste: que era vn hombre muy santo, porque tenia vn ginon en la cabeça, y como yo no te entendiesse, me lo declaraste, dela misma manera que aora afir-

mandome, que en virtud de aquel espiritu, podia curar a tu hija. AMVD. Assi es, y cada dia lo vemos por experiencia, que visitando vno dellos vn enfermo, luego conoce la enfermedad, y le dà el remedio con que sane. SOSA. No se yo como esso es, porque no por esso dexò de morir tu hija, y luego tras ella Morato el Corso renegado del Patron, y la negra Fatima, a los quales todos esse grā santo visitò no pocas vezes entonces, sin les aprouechar los remedios que les daua. Y veo que con auer tātos dellos santos endemoniados en Argel que segun tu y otros dizē, tienen tāto poder para dar remedios, toda via se mueren cada dia, centenarios de personas: mas boluiendo al propoto, sea como dizes, y ellos quieren q̄ se crea (porque los tengan por santos y mas que hōbres) que realmente tienen todos espiritus y demonios familiares, que quando ellos lo negassen, yo dellos lo afirmaria, segū son las obras que hazen? Solamente quiero me digas, que de bueno enseñarà a quel que en efeto tiene por maestro y consejero al demonio, padre de toda mētira, y autor de todo engaño? Por ventura vosotros mismos Turcos y Moros, no llamays en vuestra lengua al demonio Saythā, que tābiē en nuestro hablar, significa cōtrario, o enemigo? Muchas vezes que te veo enojado, o con la negra que tienes, o cō esse esclauillo Buginia, luego rōpes, en llamarle bellaco traydor Saythan. AMVD. Assi es, pero què quieres tu inferir desso? SOSA. Esto que agora dire. Si al demonio llamays vosotros enemigo y contrario, que es la causa, sino, porque en todo es contrario a nuestro bien, y en todo nos procura todo mal, como nuestro enemigo: Cosa es esta que tu no la puedes negar: y en la qual conuenimos todas las generaciones del mundo, y todos aquellos que hazemos profession de algun modo de ley, sea de Moros, o Christianos, o Iudios. Porque assi por la dotrina de cada vna destas leyes y professiones, como por la tradicion de nuestros padres, y por la experiencia que tenemos, se entiende y se conoce, que el demonio es enemigo, y contrario de todo el genero humano. Pues siendo esto assi, como serà possible que siendo el demonio maestro del Morabuto, le comunique y enseñe dotrina buena para los hombres? Es possible que siendo el demonio, espiritu de mentira y maldad, aquel que de su espiritu es ilustrado, tenga otra luz, sino tinieblas, o enseñe otra cosa que mentira y maldad? AMVD. Biē parece q̄ no trataste cō ellos. Desengañate que hallaras algunos dellos, tan amigos de darte muy buenos cōsejos, y de mostrarte el buē camino; q̄ no se yo si vosotros los Christianos llegays aun a su çapato. SOSA. Tampoco te quiero negar, que algunas vezes tus Morabutos haran esso, y que para la vida humana os daran buenos consejos, aunque no tantos como blasonas. Antes te digo que no siempre el mismo demonio, ni en todo engaña con mentiras y falsedadades a los hombres, mas antes no pocas vezes, les dize algunas verdades, y enseña cosas buenas: pero todo ello es artificio y maña, para con la sombra dellas verdades, persuadir cien mil mentiras: y debaxo della miel dulce asconder la amarga hiel de mil maldades y pecados, que no echan de ver, los que el vna vez persuadio, a que le den algun credito, y piensen del que dizen o trata verdad. Claro està que nunca el pece tragaria el anzuelo, si le viesse descubierto y sin cebo, ni el enfermo tragaria vna pildora si no se la emboluiessen en el açucar. De la misma manera no persuadiria el demonio por si, y por sus ministros, quales son los Morabutos vuestros letrados, sus errores y mentiras, acerca de las cosas de Dios en que dà la saluacion de las almas, si todo lo que propusiesse, fuessen errores, mentiras, y manifiestas falsedades. Bastale a el engañar en lo principal: y que entre dos maduras, nos haga tragar vna verde, y embueltos en tres onças de açucar, haga beuer dos escrupulos de escamonia o ruybarbo. Esta es la causa, porque en vuestros Morabutos, con ser como son maestros de infinitos errores, toda via hallareys vna compostura de fuera, graue, mansa, piadosa, y q̄ os acōsejan y amonestan, a ser pacificos, piadosos y limosneros: para q̄ debaxo de ta santa capa encubra el demonio en ellos su veneno, y engañe

con

con mil errores y falsedades las animas, nunca oyste dezir, que el demonio no es tan feo como le pintan? Pues por esta causa se dixo: que siendo el en si todo tinieblas, se sabe a las vezes transfigurar en Angel de luz. Quieres ver que es esto asi: que aun hasta vuestro Mahoma (si bien me acuerdo, auer leydo en el Alcoran en otro tiempo) os mãda, que ninguno tenga platica ni comercio con el demonio, porque no pretende sino engañar a los hõbres. Y en otra parte dize: Que todos los pecados del mundo, tienen su principio del demonio. Pues si esto es asi, como teneys, hõrays, venerays, adorays por santos, y os pasmays de la dotrina de aquellos, que sabeys y ellos confiessan, y con los ojos se vee, que tienen el demonio en la cabeça, y que de su espiritu reciben la dotrina que os dizen? AMVD. Di tu lo que quisieres, que alomenos no ay hombre principal de letras entre nosotros, q̃ no suplique a Dios sea el tambien vno dessos espiritados que a ti tã mal te parecẽ. SOSA. Concedo que es asi como tu dizes, y no me marauillo, segun los tales son estimados entre todos los Turcos y Moros, por diuinos, y mas que hõbres: pero esso no justifica la causa, porq̃ muchos se engañen, ni dexa de ser grande error lo que en efeto lo es, y errar los que lo siguen. Aun mas me dizen, que està esto tan adelante, y este error tan persuadido, y tenido por cosa tan santa, que hasta las mugeres, que son mas nobles, mas ricas, de mayor grado y calidad, procuran a contienda y con embidia, cada qual que las tengan a ellas por Morabutas espiritadas, y que tienen en la cabeça giñon. A este proposito me contaua la patrona tu suegra el otro dia, hablando desta materia, que de la misma manera que hazen los hombres Morabutos, ellas se juntan tambien con otras, que son de la misma professión, muy lauadas y sahumadas, con los mas ricos vestidos q̃ tienen para esto diputados, y olorosos, en casa de alguna enferma, adonde son llamadas, o do les parece: y quando quieren saber algo del demonio, hazen vn bayle en corrillo todas, y la que sale a baylar (en la qual el ginon ha de hablar) no ha de andar derecha, mas corcobada, retorciendo la persona, la cara, y la boca de manera que en sus gestos, representan al mismo demonio, y la mano y braço yzquierdo, le ha de traer sobre las espaldas, y sobre todo, que se ha de procurar, como por ningũ caso, Christiano o Christiana las vea, sopena q̃ luego el ginon se enoja, y no quiere venir ni entrar en la que bayla: y desta manera, el es contento de venir, soñãdo muy rezios los panderos y sonajas, y baylando la otra muy de priessa: y entrandole en la cabeça, que luego dà con ella tendida en tierra, haziẽdole hazer mil gestos espantosos, con la cara, ojos, y boca, y echar gruessos y muchos espumarajos; y finalmente contrahaziendo la voz de la Morabuta espiritada, comiença a dar respuesta, de todo quanto le demandan, y quieren del saber. Desta manera reuelan los misterios a tus Morabutos los espiritus ginones; desta suerte las enseñan la dotrina que os dan: asi finalmente son ilustrados y alumbrados, para poder alumbrar a los hombres. Que maldad, que error, que ceguedad, que locura? AMVD. O valas nos nuestro Señor, y como estas tan asqueroso, como, y tan mal te parece esso? No te agrada? Ora riete (pues asi quieres) y ha plazer, quieres mas? SOSA. Como? Y no quieres tu que me ria de vn disparate tan grande? Aunque por otra parte, estoy todo frio y helado, considerando, que aya hombres en el mundo, a los quales no les faltando entendimiento y juyzio, se persuadan, que Dios de esta manera, reuele sus secretos y misterios? Injuria y muy grande afrenta hazeys los Turcos y Moros, a vn Dios de tanto poder y saber, pensando del tan baxamente, y creyendo que por medios tan indignos, tan feos, y tan deshonestos, el reuele a los hombres, y comunique su dotrina, para esto no tiene el Señor necessidad dessos bayles, corcobas, ni desse tocar de panderos y sonajas, de vuestros Moros, y muy menos de que los ginones, y espiritus de demonios, sean los medios por do el reparta sus gracias, y haga tales mercedes. Espiritu es Dios, el qual està en lo intimo de nosotros: y aun mas intimo a mi mismo, sin comparacion, de lo que

yo soy intimo a mi. Y quando el mismo habla a sus sieruos, que son dignos de tāto bien, derrama su diuina luz en lo intimo del alma, y alli les dize, les reuela, y les enseña, con vna dulçura marauillosa, con vna suauidad del cielo, con vna blādura diuina, y con vna quietud y contēto admirable, sus secretos y misterios. Y quando algunas vezes a el le parece hazer esto por ministerio exterior de alguno de sus espiritus, no se sirue en obra tan diuina como esta de demonios, o de espiritus de hombres malos, y que malamente murieron: mas de algunos de tātos millares de Angeles, y de espiritus biēauenturados, q̄ assisten en su presencia, por los quales en otros tiēpos hablaua y trataua con los santos Patriarcas, y Profetas: como aun el vuestro mismo Mahoma; quādo habla de Abrahā, y de su sacrificio del carnero, dize. Mas dexando esta materia, en que ay mucho q̄ dezir, y de que aun agora tu no eres capaz, y boluiēdo a tus Morabutos, espiritados de espiritus malignos, y no del Espiritu del Señor, aun en las respuestas, q̄ os dan en cosas baxas, terrenas, viles, y de los modos y maneras de remedios, q̄ para vuestras necessidades os enseñan, conoceras tu si quieres, como todo quāto dizen procede del padre de la mentira, engaño, y falsedad. Y porque no quiero agora tratar, sino de aquellas cosas q̄ tu mismo viste con tus ojos, y palpaste con tus manos, comencemos por aqui, y despues vendremos a otras cosas mas graues. Acuerdaste de lo q̄ el Morabuto mādò con tan gran encarecimiēto y preceptos, q̄ hiziesses a tu hija, estando los dias passados enferma; aunq̄ le aprouechò bien poco. AMVD. Y acuerdaste tu tābien dello? SOS. Y como si me acuerdo. No te prometi entonces quando acabaste de dezirmelo, q̄ jamas me

Error. 3. oluidaria? Creo yo que fue desta manera. Primero estuuo vn poco suspenso, y como q̄ consultaua cō su espiritu, o que inuocaua la gracia del cielo (porq̄ no le faltan sus marañas y astucias) luego buelto a ti te dixo, q̄ la calentura que maltrataua la muchacha procedia de vn espiritu, o ginon, q̄ la atormentaua, y q̄ para remedio desto, tomasses vn gallo, el qual en todo caso fuesse vermejo y roxo, y no otro, el qual el mismo Morabuto, no quiso que otro degollasse, sino el con su propia mano, y pelado y abierto, te mādò q̄ guardasses a buen recado, todas las plumas del gallo, con los pies, cabeça, y tripas, y todo quanto relleno tenia, porque eran cosas importantes, y cozido el cuerpo del gallo, con todos sus adobos y especias, como si lo huuierades de comer ambos, y bien tēplado, mandò que echasses dentro de la mesma olla, todas las plumas, pies, cabeça, tripas, y rellenos: y rebuelto todo muy bien cō el gallo cozido, q̄ lleuassen aquella olla, a vna fuente o rio, q̄ quisiesses, alla fuera de la ciudad, y q̄ alli la dexassen todo el dia y noche, afirmando que el ginon o espiritu, que atormentaua la mochacha, y causaua la calētura, yria al rio, o a la fuente a comer de aquella olla: y quedando con esto contento y satisfecho, que se aplicaua, y dexaria la muchacha, y cessaria todo el mal. No es assi como yo digo? AMVD. Mas como tienes essas cosas en la memoria? Es cierto q̄ estudias en ellas, todos los dias y noches. SOS. Por harto perdido tēdria el tiempo, si no me ocupasse ni pensasse en otra cosa. Mas boluamos a nuestro intento. No eres tu solo aquel, a quien los Morabutos han reuelado este misterio, como cosa y remedio celestial. Porque sabe, que se yo, con quanto ha quatro años continuos, q̄ tu suegro y mi Patrō, me tiene tā atado a esta piedra, y tan cargado de cadenas, y encerrado en este obscuro aposento; q̄ de otras tales ollas como esta, y todas guisadas de gallos roxos, cō sus plumas, cabeças y tripas, està la fuente verde a q̄ vosotros llamays en Morisco Alarnchadar, que està fuera de la puerta de Babaluete para Poniente, junto a la hermita y sepulcro del Morabuto Cid Iacob, toda llena y rodeada: las quales cada dia, y cada hora, por orden de estos vuestros letrados y alumbrados Morabutos, alli lleuan, y se dexan, para remedio de enfermos. Pero examinemos esto muy bien por tu vida, y veamos que misterios estan aqui abscondidos. Y dime primeramente, en que medicina, o parte de Philosophia hallan estos tus espiritados, que toda enfermedad y calentura nace de espiritu,

o de

o de algun ginon malo, que atormenta el enfermo: y no como todos los Medicos y sabios del mundo afirman, y con la experiencia palpamos del destemplamiento, o corrupcion de los humores, y calidades del cuerpo? nueua ciẽcia es esta en el mũdo: como y todo se ha de hazer y causar por estos sus espiritus, y ginones? y que fuesse como ellos quieren. Dime por tu vida Amud, tan amigo es el ginon, siẽdo espiritu incorporeo del comer, que con gallos roxos se ha de aplacar? antes dime, que es posible, que sean estos espiritus tã golosos, y aun de estomago tan bueno, y tan codiciosos de ollas podridas, que guesten tanto de comer vna tan podrida como esta, y tã rellena de carne, cabeças, pies, plumas, y rellenos tan hediondos? y despues tan vergonçosos son ellos espiritus, que no comeran, sino alla fuera a las fuentes, y rios, y a do ninguno los puede mirar? segun esto deuen de ser estos ginones parientes de Babel, de quien los otros dezian, que tragauan grandes comidas, pero que no auia de ser, sino de noche, y escondidas. Que necedad? que engaño? que borracheria? sin duda muy menos inconueniente seria, si de toda vna olla, como essas, se hiziesse vn grande emplasto, y le plantassẽ en los cascos del enfermo, q̃ quiça aprouecharia, y haria algun efeto, como suele en los locos. Y mejor de lo que aprouechò a su hija, pues sin embargo de que quanto te prometio el Morabuto, ella se murio el mismo dia. Desta misma suerte es el otro remedio q̃ ellos dãn muy ordinariamente, y lo hizo nuestro Mami renegado Catalan, sin sacar prouecho, que para remedio del que tiene algun mal, ordenan, que con vn pan, o algun pedaço de carne, o aue, den siete bueltas por rededor de la misma cabeça del enfermo, y que despues se lleue aquel pan o carne, a poner sobre alguna sepultura de algun Morabuto muerto, y no de otro: y afirman q̃ dexado alli, y viniendo algun animal a comerlo, como perro, zorra, o adibe, q̃ luego con el bocado tragara la enfermedad, y se lleuara consigo todo lo que hazia mal al enfermo. Ay disparate o locura como esta? que quieran dar a entẽder, que la enfermedad, y calentura del enfermo, se traspaça en el pan, o en la carne, porque con ella den bueltas sobre la cabeça del algunas vezes? y que estas han de ser siete, ni mas ni menos? y que despues comido el pan o la carne del animal, que salte otra vez aquel mal en quien le come y traga, y se traspasse toda a el? Estos saltos, estas mudanças, estas transmutaciones pytagoricas, que diablo las inuentò? Pues lo de la cabeça de carnero, cabron, o cabra, me agrada en gran manera. Que para que vno sane de dolor, o mal de cabeça, que digan que es diuino remedio (y como tal lo vsays todos) echar rodando por los terrados, algunas destas cabeças, hasta que se haga pedaços? que culpa tiene la cabeça del carnero o cabron, o cabra, que pacia en su prado, en el mal que se engendrò en la cabeça del hombre? como y por castigarla dessa manera ha de recibir aliuio la cabeça del enfermo? Y del hueuo, que me dizes? Que os persuadã tan de veras; que para parir vna muger estando con los dolores del parto, se jũten los mochachos de la escuela, y no otros: y que estos lleuando vna sauana tẽdida y asida por las quatro partes, o pũtas, y puesto vn hueuo de gallina en medio della; que vayan desta manera por las calles de toda la tierra, cantando ciertos cantares en Arabigo: y rogando a las mugeres que socorran todas con agua, que echan sobre el hueuo, viniendo todas a gran priessa, aunque muy encerradas, a cumplir con esta obra de piedad: y que si el hueuo se rompiere cõ la fuerça de tanta agua, que sobre el van derramando, que parirà sin falta, y sino que morirà desesperada? Que Filosofia, ò q̃ doctrina nueua es esta? que haze al caso de poder vna muger parir, que rompan a vn hueuo dentro en vna sauana tẽdida, y colgando? y que no se ha de romper, sino con agua, y cantando por las calles? Dame por amor de Dios a entẽder estos misterios, y que conexcion de causas son estas, o que dependencia de vna cosa, y efecto para el otro, porque yo no puedo entender inuenciones como estas? Quieres que te diga mas? AMVD. Bien puedes, di todo lo que quisieres; porque con paciencia te oyo, siquiera por el contento que veo que

Daniel. ca. 14.

Error. 4

Error. 5

Error. 6

tomas de dezir mal de los nuestros Morabutos, y Letrados.

Diuision. III.

SOSA. Credme que no lo hiziera, si entendiera que en ello hazia algũ agrauio a la verdad, y razon. Antes si solo pudiera hallar con que escusar ignorancias y errores tan manifiestos, hiziera lo que somos obligados hazer vnos hombres con los otros, pensando q̃ a la postre somos hombres, y ninguno tan perfeto, que no yerre. Pero siendo estas cosas, que vuestros Morabutos enseñan, errores tan manifiestos, y lo que mas agraua, que los vendan por reuelaciones del cielo: ofensa haria a Dios, si en esta parte no saliesse por honra, y mostrasse como leuantan al mismo Dios tã gran falso testimonio. Y porque tampoco me digas, que lleuo gusto en contar faltas agenas, aunque tus Morabutos, y vosotros no las juzgays, sino por virtudes y perfecciones heroycas: no quiero acerca destas cosillas dezir mas de tres, o quatro, porque queria que gastassemos el tiempo en tratar de otras de mas calidad, y de mayor importancia. Dime ansi Ala te guarde, y te prospere, Amud: que quiere dezir quando
Error. 7 en el mes de Mayo os proueys de ajos, y de escouas, que digan vuestros Morabutos, y afirmen vuestros Letrados, ser grauissimo pecado; q̃ estas dos cosas, ajos y escouas, entren en aquel mes por la puerta de la casa, mas que conuiene, o comprarlas antes de Mayo, o si entõces se compran, que entren por alla por arriba, y por encima de los terrados? Estos secretos diuinos, yo no los puedo entender. Que mal hizieron los ajos, y escouas, mas que otros al bueno del mes de Mayo, para que les quiten de parte de Dios, que en todos sus dias, entrẽ en alguna casa? y que si fuere forçado, sin poderse escusar, que no sea por la puerta de la calle, mas que al modo de permision se les consienta venir por dõde vienen los gatos, y entran por cima de los terrados y tejados? Ay locura q̃ se yguale con esta. AMVD. Quien te dixo assi esso? como, y donde lo sabes? SOSA. Mas que linda pregunta es essa, como? y piensas tu, que porque estoy metido y retirado en esta casa obscura, que no veo lo que passa? No te acuerdas tu de los açotes, y tan buenos, que este mes de Mayo passado dio la patrona al pobreto mochacho de Bugima, porque en vn dia de aquellos traxo a casa vna cabeça de ajos? Y el viejo nuestro portero, y buen Christiano Pere Iordan, que riendo entonces comprar vna escoua, o segun creo acabãdola el de hazer, como algunas vezes solia, de palmas que le trayan, para barrer el patio y corredores que tenia a su cargo, no te acuerdas (que aun nos reymos antes dello) las injurias, las afrentas, y las maldiciones, q̃ las nuestras patronas le dixeron? Y como, con la mayor colera del mundo, viẽdole la escoua nueua en la mano, y entẽdiendo que la traya de fuera, le embiaron a mala hora, y aun le quitaron aquel dia la comida? AMVD. No ay que fiar de vosotros los Papazes Christianos. Todo mirays, todo notays, todo os parece mal, por ninguna cosa passays, ni la quereys desimular. SOSA. Bueluo otra vez a dezirte, que tampoco hiziera yo caso de cosas de tan poco momento, si vuestros propios Letrados, no le hiziessen tan grande dellos. Y por tanto quanto mas estas cosas son tan poco en si mismas, y dignas en la verdad, de que ni se echen de ver, ni se haga dellas caso, tanto mas me quexarè a Dios y a los hõbres, destos vuestros Morabutos, y Dotores, que fingen, y quieren que en todo caso creays, que son muy grãdes misterios, siendo grandes hechizerias, y q̃ en ellas siendo en si cosas tan vanas, os pongan, y en su obseruancia, el bien, y saluacion de la alma. Pero passe todo esto, de los ajos, y escouas, porque en fin todo es nada en si, y mas para lo que aora dirè. Ay maldad en el mundo, como la destos vuestros Morabutos, y Dotores admirables; que no contentos con estas, y otras hechizerias (que seria fastidioso quererlas todas dezir por sus generos, y especies) quando ven que con todos los remedios que os enseñã, no pueden sanar vna enfermedad, o remediar otro algun mal, os dizen y os persuadẽ: que os encomendeys a vos, y a vuestros hijos, parientes, y amigos, a los mismos demo-

demonios, y que a ellos ofrescays a vos
Error. 8. mismos, y a ellos? Ay paciencia en el mundo, que esto pueda desimular? antes no seria paciencia, mas ofensa grande de Dios, no descubrir, y manifestar vna maldad como esta, como? dotrina es esta de ministros de Dios, y de maestros del cielo? que al hombre imagen y semejança de Dios, a quien, y por quiẽ hizo este Señor tanto, y a quien ama, y quiere tanto, han de aconsejar vuestros Letrados, que se encomiende, y entregue al demonio enemigo del mismo Dios, y cõtrario a todo nuestro bien humano? A M V D. Ta, ta, mucha colera es essa, entendamos primero bien, que es lo que quieres dezir: porque piẽso que te engañas: y en cosas como estas do se trata del ser y reputacion de hombres tan principales, no se sufre, ni quitar, ni añadir cosa en su perjuyzio. S O S A. En esso tienes razon, y quanto a mi, ya me conoces para estar certificado, de quan agena es essa maldad de mi condicion, y costumbres. No dirè cosa ninguna que tu mesmo no la sepas mejor que yo, y si aora hazes del oluidado, acuerdate, y miralo que otra vez aqui tratamos, y por Argel anda tan publico; que no ay mochacho a quien no sea muy notorio. Aì està el Alcayde Cid Aut, de nacion Turco, el mas rico, poderoso, y valido, de quantos Alcaydes ay en Argel, que por ser tal, y no auer lugar de dezirme que finjo algo de mi casa, quiero hablar mas deste, que de otro, aunque podia lo mismo dezir y hablar de otros muchos ricos, y notables Alcaydes, mercaderes, y ciudadanos, tanto Turcos, como Moros. Este como sabes es casado con la señora Axa hija de Iahaya, que gouernò algun tiẽpo como Rey, este Reyno y ciudad de Argel, y nieta de Agi Baxà, que tambien fue Rey de Argel, y hombre que oy dia se nombra. Destos dos han nacido ocho, o nueue hijos: los quales todos, sin quedar vno se murieron a los seys, siete, ocho, diez, o doze meses despues de nacidos. Y la manera como todas estas criaturas murieron, sabes, y es publico que fue entrando en ellas el demonio, o como vosotros le llamays el ginon, el qual los atormentaua, de manera que con ser criaturas tan tiernas, les retorcia con gran violencia los miembros, les rebboluia los ojos, ponia a las espaldas la boca, hazia echar espumajos, y hazer tales ademanes, que a los hõbres, y mugeres que las mirauan, causauã horror y espanto: y finalmente, boluiendose de blancos como la leche que erã, en vna color negra obscura. A cabo de dos o tres dias los ahogaua y mataua. A M V. Verdad dizes, ni yo te la negarè todas las vezes que la dixeres: y aora me acuerdo, que vn dia, yo y tu tratamos desso. S O S A. Sin que tu me lo dixesses ya lo sabia yo de Maestro Christoual Villalon, aquel tan honrado Christiano Español, esclauo del mismo Alcayde Daut, q̃ bien conoces, y aqui viene algunas vezes, el qual los ha visto cõ sus ojos a todos morir de la manera que dixe. Y tambien sabes, (y es muy digno de notar) que la misma señora Axa (como todas las demas Moras principales, y aun medias, y chicas) es tan deuota destos vuestros Morabutos, como tu eres que ningun mal tienes, ninguna enfermedad, ningun pesar, ninguna angustia ningun dolor o tristeza, que luego no embies por ellos, como sin excepcion todos los Turcos, y Moros de Argel, y de toda Barbaria, y Turquia hazeys. Porq̃ estos son vuestros Medicos, vuestros cirujanos, vuestros remediadores, y aun vuestros consejeros, y valedores: y por tanto, quantas vezes sus hijos se hallauan indispuestos (como es tan ordinario en los niños) al momento auian de ser llamados los Morabutos: los quales de continuo assistiã a los muchachos noche y dia, rezando siempre por sus libros, y haziendoles mil hechizerias de mil suertes y maneras: y quando todos pensauan, y ellos mas certificauan, que sanarian, entonces se multiplicauã mas los acidentes, y reconocimiento de miẽbros, hasta que con vna estraña piedad de quien los estauan mirando, esparauã los inocentes. En conclusion viniendo al punto, viendose esta señora tan confusa, y desconsolada con la muerte de tã tos hijos, y que todos se moriã de muertes tan espantosas, aora el Iulio passado, 1579.
viendose preñada, y temiendo de lexos no acaeciesse otra que tal infelice suerte al

te, al hijo que traya en sus entrañas: hizo en su casa vna congregaciõ de estos vuestros santos Morabutos, y Letrados, para que le diessen algun remedio con q̃ la criatura siendo nacida viuiesse, y no viniesse a tener vna tã desdichada muerte, como todos los otros tuuieron: hora mira tu aora Amud, y sin pasiõ, ni aficiõ alguna, a do llega, el saber, y aun la maldad de estos vuestros Morabutos. Porque despues de grande consulta que tuuieron, aconsejaron a la desdichada y triste señora, y le dieron por vn diuino remedio, que por ningun caso pariesse dẽtro en Argel, mas que se fuesse a parir en vn jardin suyo lexos dos millas puesto en aquel valle, que comunmente llamays Bugibar, alla sobre la fiumara de Babaluete, en lo alto, y cerca de Buçarrea. Y aconsejaronle mas, y dixeron, q̃ por quãto en aquel valle (mira que maldad) està vna gran cantidad, y congregaciõ de ginones y diabos que antes q̃ pariesse, como despues muy de cõtinuo, encomendasse a los mismos ginones, a si misma, y a su criatura; porque ellos se encargarian del niño, o niña que pariesse, y que le sanarian de todo mal, y peligro. Dios nos libre de ceguedad, y maldad tan grande. Mira que santos consejos dan estos tus Letrados santos: Pero veamos si en esto hablaron tãta verdad, como suelen en otras cosas. Finalmente la buena señora, conorrada con este consejo, se fue luego otro dia, que fuerõ los quinze del dicho mes de Iulio a su jardin, y a los quinze de Agosto siguiẽte pario en el vna niña, a la qual por veneracion de aquel lugar, y de los ginones, que en el le dezian que habitauan, le puso nombre Giueria, diriuandolo del mismo nombre del valle, que se dize como diximos Bugiuar. Y al cabo de quarenta dias, que suelen las Moras estar en casa despues del parto, en los quales encomendaua de continuo a su hija a los ginones de aquel valle, como los Morabutos le aconsejaron fuesse con su marido a los veynte y cinco de Setiembre para Tunez, del qual lugar que està de Argel para Poniente treynta leguas, su marido era Alcayde, y llegada alla a siete de Otubre en vn Viernes, al Domingo siguiẽte nueue del mismo mes, auiẽdo la dicha señora salido de su casa, para yr al baño de la Ciudad (como suelen todas grandes y pequeñas yr) a horas de medio dia: ya que estaua a medio camino a gran priessa la llamaron, que boluiesse, porque la niña muria: y ansi llegando a casa muy afanada, hallò a la hija negra toda como vna pez, retrociendo los miembros, ojos, y boca, como totodos los otros hijos antes hazian, y tomandola entre los braços, alli luego la hogò y matò el demonio. Ves aqui Amud, en que paran la dotrina, y consejos de tus santos, o para mejor dezir sus hechizerias, sus errores, sus ceguedades, sus maldades, è inuenciones diabolicas. Y siendo esto ansi, que os ciega para q̃ sigays a vna gente tan ciega? y creays, a vna gente tan mentirosa? y adoreys a vnos hombres tan malos? que de bueno pueden tener, dezir, o enseñar vnos hombres (si hombres se han de llamar) que tan desuergonçadamente se precian detener en sus cabeças, y aun en sus almas los demonios, y os aconsejan que os encomendeys, y entregueys al demonio? Bendito seays vos Señor, q̃ me hizistes Christiano, y libre de tantos errores. No me respondes algo a esto? AMVD. Que quieres tu que te responda? No sabes tu, que todo es ordenado por Dios, y que nada se haze, q̃ el no permita, dandol icencia y libertad para que se haga? SOSA. En esso muy bien dizes; pero no respondes a proposito, bien es verdad, que los demonios no mataran de aquella suerte a los hijos de aquella Mora, si el Señor no lo permitiera (porque el demonio nada puede hazer, sin que del tenga licencia) para castigo de la misma madre, que dexãdo de pedir a Dios el verdadero remedio para sus hijos, con ofensa del mismo Señor, recorre tan vanamente al saber de tus Morabutos, y despues al fauor de los demonios enemigos del mismo Dios. Pero no es esso lo que yo te quiero dezir, sino que deste tan horrible caso, veas y colijas, quales son vuestros Letrados, que tienen y enseñan por cosa santa, saludable y prouechosa, darse, y entregarse la persona, a si y a todas sus cosas, que mas ama a los mismos demonios del infierno. AMVD. que es esto que

to que este dia estàs tan brauo, siendo de tu condicion tan quieto? no es esto sin mysterio. SOSA. dexemonos de hablar de burlas, pues las cosas que tratamos son de tanta calidad y peso. Respondeme a lo menos a esto que aora dirè. Que razon ay en el mundo, para q̃ estos vuestros tan grandes sabios os digan, y aun persuadan (y tan persuadido como esta) que los locos sin juyzio, y los tontos sin seso, (o ellos nazcan ansi, o lo sean, o por enfermedad, y acidente
Error. 9. alguno) son todos santos justos sin pecado, bēditos, amados y escogidos de Dios. Dime tu si en esto digo mentira, o si leuanto a vuestros Letrados algun falso testimonio? AMVD. Verdad dizes, y por tales los tenemos, y marauillome de ti, que a lo menos no digas en esto, q̃ tenemos mucha razon? SOSA. Espera que esso luego lo veremos. De manera que a los locos teneys por muy grandes santos, y por muy queridos de Dios, y tanto que no os hartays de besarles la cabeça, las manos las ropas, y aun los pies: y llega esto a tanto; que con ser como todos soys tan cortos, tan apretados, y tan mezquinos para dar algo, a vno de stos tales santos, y locos, no solo days quanto os piden, pero por dotrina de los vuestros Morabutos teneys por grādissimo pecado, negarles aun la camisa que vestis, y quanto tuuieredes en casa, si lo quieren. Y porque en tales cosas como estas, es bien que aleguemos testigos, que no se puedan reprouar. Bien te
1577. acuerdas como el año en que vine a Argel era viuo aquel loco, que se llamaua Cid Abdalazis, de naciō Moro, el qual siendo cautiuo en Genoua, al tiempo q̃ tu suegro nuestro patron tambien lo era, de coraje enloquecio, y sabes q̃ buelto a Argel: porque su patrō (vn cosario Ginoues que se llamaua Porchon, que le cautiuo junto a Tabarca) viendole loco lo dio por nada, andaua por essas calles, haziendo cien mil desatinos, y locuras, y aun se yua por essos montes do le hallauan hablando con las piedras, y cō los arboles, y passando por alguna botica, do se vendia, pan, carne, o fruta, verças, o otra cosa, todo lo arrebataua, y echaua a rodar por la calle, sin que alguno osasse contradezirle, o estoruarle: mas antes dizen todos, que lo que ansi echaua a perder, era todo muy bien ganado, porque Dios por otra parte lo doblaua, y aun no contento con esto, como acaeciesse algunas vezes, que llegādo las mugeres a besarle por deuocion la mano, el les diesse de buenos coces, y puños, y las echasse en tierra, y alli se hartasse de acocearlas: todos vosotros tanto Turcos, como Moros, os parauades atonitos a mirarle, sin osar alguno fauorecer a las pobres mugeres: y aū mas que esto hazia, y tu no lo puedes negar, que algunas Moras y renegadas, y no de las menores, le hazian lleuar a sus casas, y se reboluian con el, desseosas de tener hijos de vn tan grande Santo, y amigo de Dios: y el que para esto no era loco, nunca jamas se negaua. Finalmente muerto el mismo año mil y quinientos setenta y siete, en el mes de Setiembre de limosnas que se cogieron por toda esta ciudad, le aueys hecho aquella cuba o mesquita de la Palma, alla fuera de la puerta de Babazon, do està oy dia enterrado con tanta honra: y de vuestras mugeres es de su cuerpo visitado cada Iueues con muy gran deuociō, y de los hombres cada dia, y cada hora. Y tambien sabes tu muy bien quien fue el otro loco, que està enterrado en la misma cuba, o mesquita, junto al mismo Cid Abdalazis, porque todos fueron en vn tiēpo q̃ se dezia Cid Abdalabes: pero, 1577.
porque entiendas que tambien yo le conoci, te dire breuemente toda su vida. Este era tambien de nacion Moro, como el otro, pero naciera ansi loco del vientre de su madre, y era natural de essas montañas de Sargel, y delante de la casa de Rabadan Baxà: y en su tiempo tenia vna pequeña cauaña, o choça, quāto solamente: la largueza de su cuerpo, y alli se estaua casi de continuo, dias, y noches: y aun tambien alli hazia todas sus necesidades, las quales, a los que alli le yuan a ver, y a dar limosna, arrojaua en la cara, y aun el mismo tenia tampoco, o ninguno asco, que a las vezes comia dellas. Al medio dia, que es la hora en que de ordinario acudis Turcos, y Moros a las mesquitas, a hazer vuestro salà, muchos le lleuauan por deuocion de comer, y de beuer, y por bienauenturado

ra de lo q̃ tenia aquel de quien lo tomaua,
Año.1577 y cuyo vaso el recibia para beuer. Murio en despues del otro, como dos o tres meses, acordaron de la misma manera vuestros Letrados, de que fuesse como el otro canonizado y enterrado solenemente en la misma cuba (pero en otro sepulcro) y de la misma manera venerado, y visitado todos los lunes por vn santo. Y si yo quisiesse cõtar de otros muchos que han viuido, no digo en otras partes, pero aqui en Argel, los quales fuerõ locos, y aun grãdes y muy y desuergonçados vellacos, y que despues de muertos los teneys y adorays por santos, seria nunca acabar: y no es necessario para ti, pues viste y conociste algunos dellos, y las obras que hazian: y aun por ay andan oy dos desta manera con las cabeças quemadas, con muchos botones de fuego, que se dan aposta, y con los braços, pechos y cuerpos señalados de heridas, y quemaduras, que vosotros tocays y besays como reliquias, y con grandes rosarios de agallas que les atrauiessan por el ombro y pecho, que son ordinarias y insinias destos vellacos: y no ay santos en el cielo, que para vosotros mas santos sean, ni mas venerados, y adorados. Pero basten estos testigos para cosa, que siendo tan manifiesta los podiamos escusar. Y dime Amud por tu vida, q̃ locura tan grãde es esta q̃ afirmã vuestros Letrados y Morabutos, que todos los locos son santos, o el vso de la razon, y entendimiento haze a los hombres pecadores? y si esto es ansi, porque vuestros Morabutos, no se bueluen todos locos, y aun os dan alguna cosa con que perdays todos el juyzio? en verdad que si para ser santo basta a vn hombre que sea loco, que era este muy mas corto, y breue camino, que no ayunar tantos ayunos, rezar tantas oraciones, lauartan de continuo el cuerpo, guardarse de comer el puerco, echar de si todo el vino, y andar como tu andas tan solicito en obseruar tu alchoran. Como? y no vẽ essos mostruosos Letrados, tan ciegos, que el vso de la razon es toda la nobleza del hombre? En que hizo Dios al hõbre poco menos que los Angeles, y semejante a el mismo, sino que le dio razon, juyzio, y entendimiento? Y sino tuuiessemos esto, que preheminencia seria la nuestra sobre las demas criaturas? antes si tu quitares a vn hombre el juyzio, la razon y el discurso que le faltara para ser bruto animal? Pues es possible, que siendo tan gran perfecion y nobleza, el vso de la razon, que la falta y priuacion dello en vn hombre, no sea falta ni mal alguno, mas antes tan gran bienauenturança y riqueza, que por esso quede santo? Dios me libre de tal gẽte, y de ignorancias tan grandes. Realmente grandes bestiales son estos vuestros Morabutos, pues que tan bestialmente ponen la santidad y perfecion en la misma bestialidad, y locura. AMV. Pues como? Y si estos tales no hazen mal, y vemos que en sus obras son inocentes, no diremos que son santos? porque somos pecadores los hombres malos, y porque causa Dios nos deshecha, y aborrece, sino por las maldades y malicias que obramos de continuo, y hazemos cada momento? SOSA. Ya veo q̃ es essa la razon, con que vuestros Morabutos quieren colorar tan gran error, manifestando mucho mas en ella, lo poco que alcançan a saber, porque no està la bondad. o santidad, en solo no hazer mal, porque dessa manera, tambiẽ diriamos q̃ es santo vn cauallo, vn mulo, y vn asno: los quales ni roban, ni matan, ni leuantan algun falso testimonio, ni hazen algo de quanto Dios, y la razon nos prohibe, mas entonces merece alabãça y premio, el que dexa de hazer mal, quando de su propia voluntad, y elecion, y mouido de su mismo arbitrio libre lo dexa de hazer: esto es que sabiendo, y conociendo lo que es en si malo, y que si quisiesse, en su mano està hazerlo, el escoge antes el bien, y le agrada mas lo que es virtud y bondad, que no el vicio: Y por tanto, ni las bestias, q̃ no tienen conocimieto alguno del biẽ o mal, ni lo que por fuerça son forçadas a hazer alguna cosa no buena, sin poder lo escusar, tienen culpa, o merecen alguna pena: ni tampoco los que son locos, pues no entienden lo que hazen, ni tienen en sus obras aluedrio: mas como bestias van a ciegas tras el desseo, y assi solo merecen algo, o son dignos de alguna honra, o se han de castigar. Esto verdade-

[illegible]mente locos. Como por el contrario el que sin voluntad libre, y sin q̃ el mismo lo quiera, diere vna limosna, ayunare vn ayuno, rezare vna oracion, o hiziere otras obras semejantes de si buenas, que merecimiēto, puede tener, o como se le ha de agradecer Dios, pues no le agrada, ni aplaze, ni contenta, ni aun quiere lo que haze. Quantas vezes dandole el patron [illegible] en boluiendo [illegible] luego vna higa [illegible] des, ni le obliga [illegible] ça, o de verguença, y sin voluntad [illegible] dello mismo colige tu, lo que tus Letrados, con ser como ellos quieren que los tengan por tan valientes, y admirables, no alcançan a saber, que do no ay voluntad, ni saber lo que se haze (como en vn loco, y en el que està borracho, o frenetico) las obras, ni merecen premio, ni tampoco pena.

Diuision. IIII.

AMVD. Confiesso q̃ por aora, yo no te sè responder a ello: dexame pensar en ello; que quiça otro dia me hallaràs mas dispuesto a responderte: y prosigue adelante? SOSA. Si harè: porque tambien no es para sufrir, ni aũ dessimular lo que estos locos, o vellacos os tienen persuadido, porque suelen algunos dellos echar a vna muger honrada y casada en mitad dessa calle en tierra, y sin verguença ninguna la conocen alli en publico, o si mas les agrada se mezclan tambien en mitad de aquesse Socco (como los dias passados hizo vno) con alguna asna, o camella: y afirmã que no solo aquello no es pecado, pero que Dios los inspirò que lo hiziessen. O mi Dios, no es verguença, solamente tratar desto, quanto mas afirmar vna tã horrenda, admirable maldad, y blasfemia? y assi os poneys luego todos los Turcos y Moros a mirar como abobados, al vellaco que esto haze: y aun el otro dia, quando aquel desuergonçado [illegible] en el Socco a vna asna, venian los sastres, y çapateros Moros y Turcos, y aun los mercaderes con sus banquillos en la mano, y porfiaua cada qual, quien le auia de seruir con el suyo, para que el suzio y desuergonçado pudiesse mejor llegar a la asna. Y hecha aquella bestialidad, cogieron luego [illegible] algunos [illegible] para comprar [illegible] para [illegible] que comiesse en paga de aquel seruicio. Y despues de besar todos las manos, cabeça, y ropa del gran vellaco, arrancaua cada vno, como mas podia los pelos de la asna, y los lleuauan en el seno por reliquias. O bendito Dios: o bendito Dios, o mas que bendito, que tal sufre, que tal dessimula. Como y no os auergonçays los Turcos y Moros de Argel, que de vosotros tal se diga, o se hable por el mundo? que diran las gentes? en q̃ cuẽta os tendran? quando supieren, que no solo maldades tan horrendas se permiten en Argel: pero que afirmán vuestros Letrados, que ni son pecados, ni menos que inspiraciones diuinas? O que ceguedad tan grande? que tinieblas? que errores? errores ha auido en el mundo muy grosseros: porque los Masagetas no tenian por pecado matar a los padres, siendo viejos, pero colorauan esto con dezir, que lo hazian por vsar mas piedad, librandolos de las penas y trabajos que la vejez trae consigo. Y los Gimnosophistas se quemauan, antes de morir viuos; pero dezian, que haziã esto, para que el espiritu que viuiera tã to tiempo encenagado en el suzio lodo del cuerpo, saliesse del para el cielo limpio y purificado. Y los Bragmanes persuadieron a sus mugeres, que con ellos muertos se quemassen en viuas llamas; pero dauan por razon, que con esto ninguna procuraria la muerte a su marido, como antes hazian muchas, pues era de fuerça que ella muriesse muriendo el: y otras muchas naciones se persuadieron otras cosas en las quales sino tenian razon, a lo menos dauan alguna color, o manera de razon. Pero en este caso, y para que se crea, que mesclarse vn vellaco suzio desuergonçado, con vna asna en la plaça publicamente, y con tãta solenidad, no solo no sea pecado, pero (como vuestros Letrados os hazen creyente y verdadero) que sea esta inspiraciõ propia de Dios, y obra santa, y de santo varon: y tanto santa que hasta la asna, y sus pelos, queden santos, y santificados: y no se que razon, ni que color, o mane

Error. 10.

ra de

ra de satisfacion nos puedan dar, ſino q̃ ci[illegible]do, y ſus gimones, de que ellos ſon eſparicados, les enſeñar eſta doctrina. Y que digamos aora, que eſto ſolo ſe platica, ſe aprueua, o ſe enſeña en Argel, en *Vide Io. Leon. deſcrip. Afri. p. 7.* todo Fez, en todo Tunez, en todo Tripol, en el gran Cayro, en Alexandria, en Conſtantinopla, y toda Turquia, y otras partes do ſe obſerua el alchoran de tu Mahoma, y reynan eſtos tus Morabutos, lo miſmo ſe tiene y ſe vſa, como todos voſotros ſabeys, y lo dizen todos quantos de alla vienen, Turcos, Moros, Chriſtianos, y Iudios? AMVD. Mira Papaz, yo te confieſſo que nunca eſſo me parecio bien: pero quiçà ſi tu hablaſſes con algunos deſſos nueſtros Morabutos, el te daria razones: por las quales no te eſcandalizaſſes, ni te marauillaſſes tanto deſto. SOSA. Razones? que razones me pueden dar, que juſtifiquen maldad tan clara, o que la pueda palear, y encubrir? dirate lo miſmo que me reſpõdio por tercera perſona los dias atras, aquel gran Morabuto que moſtraua a leer y eſcriuir al renegado Iafer Romano, que el patron nueſtro embio en preſente al Ochali, mandandole yo pregũtar acerca deſte negocio. AMVD. Como fue eſſo? es poſsible que tal coſa no me dixeſſes, platicando aqui tan a menudo? SOSA. Tambien yo me marauillo, como nunca te lo he dicho, pues fue lo darte parte de otras coſas: y pues lo quieres ſaber fue deſta manera. Vn dia que aquel tan valiente Morabuto y Letrado que ya ſabes, que en tal cuenta es tenido, y por eſſo le dieron cargo de vna deſſas principales meſquitas: y aun tambien por eſſo el patron le eſcogio para maeſtro del renegado: por el qual, como tu ſabes beuia los ayres, y viẽtos, entraua por eſſe patio, hallo en tierra vn pedaço de papel, y no le vuo viſto, quãdo ſe abatio a el como vna aguila real a la caça, y beſandolo, y rebeſandolo, bolmoſe al miſmo Iafer que venia a ſu lado y dixole en lengua franca, con grã grauedad muy entonado: y tanto que yo a [illegible]lo oy todo. Mirar Iafer, que eſto eſ [illegible] gran pecado: como andar aqui carta *Error. 11.* po[illegible]pillar y meter en aquel forato, guarda diablo, que la Papaz Chriſtiano (entendiendo por mi que me miraua) fazer aqueſto. Yo que anſi me ſenti condenar de gran pecado, por eſtar alli en tierra aquel pedacillo de papel, hize tanto con el Iafer, que preguntò al Morabuto de mi parte me dixeſſe, q̃ pecado era tan grande, eſtar en el ſuelo vn pedaço de papel? hizolo anſi el renegado; y venido otro dia el Morabuto a darle licion, dixole lo miſmo que yo le auia antes rogado, a lo qual reſpondio el gran Letrado. Como? y anchora parlar Papaz deſſa manera? eſtãr muy grãde pecado, y grande pecado: reſponder que dezirme, que cerrar boca, chito, chito, non parlar, y repitiendo eſto muchas vezes, no quiſo, ni ſupo dar otra reſpueſta. Demanera que nunca el miſmo Iafer, que tambiẽ deſſeaua de ſaber la cauſa de vn tan grande y notable pecado, pudo del Morabuto ſacar, ſino eſtar grande pecato, y que baſtaua dezir lo el. Deſſa miſma manera me reſpondierõ tus Morabutos, diſputãdo eſſo de los locos grãdes vellacos, porq̃ ni ellos tienen razon, ni la podran hallar, ni para eſſo, ni otros infinitos errores, diſparates, o locuras que enſeñan. AMVD. Marauillado eſtoy, porque la razon deſſo, no ay Turco, ni Moro que no la ſepa, y te la diga muy facilmente? SOS. Eſſo queria ſaber: veamos y que tal es. AMVD. Porque eſtando la Ley de Dios, y ſus diuinos ſecretos, que comunicò a los hombres, eſcritos todos en papel: con mucha razon ha de ſer de noſotros reuerenciado el miſmo papel, y es ofenſa de Dios, que eſtè por eſſe ſuelo, y le pongan todos los pies? SOSA. Admirable razon es eſſa? deſſa manera hagamos reuerencia a los trapos de que ſe haze el papel, pues tambien eſtà eſſa ley eſcrita con tinta, tengamos por coſa ſanta a la tinta, a las agallas, y caparroſa, y goma, de que ſe haze, y aun a la pluma cõ que ſe eſcriuio, y al cuero con que el libro eſtà enquadernado, y guarnecido. Anda, vete day: ſabes que me parece eſſo? lo miſmo que nueſtro Señor, y Redentor Ieſu Chriſto, reprehendiendo a otros tales como eſtos tus Morabutos, q̃ eran Letrados de los Iudios, les dezia: Que por vna parte colauan vn moſquito, no dexando paſſar a vna coſa tan pequeña, y por otra parte ſe tragauan vn came-

camello todo entero. Quiero dezir, que ay algunos, como eran aquellos Iudios, y son tambien tus Morabutos, que haràn escrupulo de vna tan gran burlaria, como poner el pie en vn papel: en lo qual no se haze perjuyzio a la honra de Dios, o bien del proximo, y por otra parte se tragan vn tan grande pecado, como mezclarse con vna asna: y aun afirman, que es esto obra buena, y de varon santo. Y de aqui viene, que ellos tan alumbrados Letrados y santos afirman, que beuer por vasso de cuello largo, y que haga, glo, glo: como vna garrafa, o frasco, es gran pecado, y si beuieren, que no le hinchan mas, que hasta el cuello, porque no haga, aquel rumor, y dan neciamente por causa, que de aquella manera fuerçan al vasso con violencia que de la agua: no entiendo ser aquello cosa natural, por se encontrar dos cuerpos en vn camino angosto del cuello, del vaso la agua que sale, y el ayre, que es forçado, que entre: porque no puede auer lugar vazio, como dize y enseña la Filosofia que ellos no saben: y que no se entienda, fuerça y violencia ser pecado, sino a do se prejudica con ella a la voluntad de alguno libre: lo qual, ni la garrafa, ni el frasco tiene. Item, dizen que es gran pecado barrer algun aposento de noche, por muy suzio y asqueroso que estè. Y dan por causa, que la noche hizo Dios para todas las cosas estar quietas, como si no se inquietasse mas la noche, y los hombres cõ los trabajos de todos los oficios mecanicos que se hazen, y con otros seruicios, vozes, y estrepito, que en sus casas vsan de noche. Item, afirman que es gran pecado jugar al mojon, o a la choca: porque dizen, que de aquella manera damos pedradas, y porraços a la tierra nuestra madre, como si no sea peor tratamiento ararla, cauarla, y abrir sus entrañas, como hazen los Moros que sacan el hierro en las montañas de Sargel, que està diez y seys leguas de Argel, en la montaña Benaycha, mas adelante de Sargel ocho leguas. Y en la otra montaña el Gibelhadit, que està para Leuante camino de Buxia treynta leguas de aqui. Y como hizieron muchos años, principalmente en tiempo de Asan Baxà, hijo de Barbarroxa, muchos Turcos y Moros por mandado del mismo Rey, que rompieron la tierra de la plata, que està vna jornada de Meliana, entre Poniente, y medio dia veynte y seys leguas de Argel: a la qual llamays el Gibel Elfeta, do se hallaua buena copia de oro, y aora hallan mucha de muy fino azogue: lo qual todo nunca parecio pecado, ni ay razon para lo parecer a vuestros Letrados, siendo estas obras (si estamos por lo que ellos dizen) muy mas crueles, y de mas mal tratamiento para la tierra, de lo que son la del mojon, y de la choca, y aun otros infinitos, que son necessarios cada dia hazer, labrando y cultiuando la tierra. Iten de la misma manera dizen que es grauissimo pecado, el que nosotros los Christianos hazemos sin escrupulo, ni temor de Dios, escriuir con alguna pluma, sea de gallina, o ansar, o otra aue, mas que ha de ser con caña, como vsays generalmente todos los Turcos, y Moros: y preguntando yo vn dia la causa, a aquel Tagarino, y Morisco de España Ali Medina, que a qui tienen los Moros por gran de sabio, me respondio, disputando yo sobre esto con el que era, porque en principio del mundo auia dicho Dios a la pluma, que escriuiesse, y que ella no lo quiso hazer, y que boluio de alli a vn año otra vez Dios a dezirlo, y mandarlo a la pluma: y que entontonces ella escriuio. Y por tanto en memoria de aquella desobediencia, por ningun caso conuiene escriuir con ella. Pero no se yo adonde vuestros Letrados hallaron esta platica de Dios, con la pluma, ò como sea possible que la pluma tenga, ni tuuiesse voluntad, o algun querer, ò no querer: y que no auiendo hasta aora desobedecido a Dios cosa alguna corporal, ni mas (de todas las criaturas) que el hombre, y el demonio, solo la pluma fuesse tan desobediente, rebelde, y obstinada. Aunque si despues se arrepentio, y hizo lo que Dios le mandò al cabo de vn año, porque no nos seruiremos della, en lo mismo que entonces arrepentida, seruio al mismo Dios? No me puedo persuadir si no, que

Error. 12. Error. 13. Error. 14. Error. 15.

el primero que tal patraña inuentò, deuia de ſoñar eſto auiendo beuido muy bien. Iten, afirman tambien (y
Error. 16. caeme eſto mucho en gracia) que es en gran manera graue pecado limpiar el traſero con otro, que con el dedo de la mano yzquierda: y dan por razon, que hizo Dios la vna mano para comer, que es la derecha, y la otra para limpiar el ſaluo honor: ay coſa como eſta? Pues que aya vn ſolo Turco, o Moro, que haga otra coſa en contrario? Dios nos libre, antes ſe dexaria hazer pedaços. Verdaderamente, que fuera no poca verguença tratar de patrañas, y necedades tan grandes, y tan ſuzias como eſtas, ſino fueſſe, que quieren eſtos nueſtros maeſtros ciegos vender todo eſto por myſterios importantes. Por amor de Dios que me digan, como, y para vn tan baxo, tan vil, y tan ſuzio fin como eſſe, auia Dios de criar vn tan principal miembro, y vn Dios de tan alta, y infinita ſabiduria, ſe ha de preſumir que obligue al hombre ſopena de deſgracia ſuya, que emplee tan linda coſa como ſu mano, que la enſuzie cada dia en ſu eſtiercol, y ſuziedad. Ieſus, Ieſus, que ſueños, que ceguedades; que errores? Paſſemos mas adelante, tratemos de otras coſas que ſe ſufran mejor oyr, ſino es que tu no quires? AMVD. Ya te dixe, que eſte dia todo es tuyo, y por eſſo haz cuenta, que no puedes tanto dezir, que mas yo no te oya con paciencia, y por tanto no queria tampoco, te enciendas tanto en colera: camina poco a poco; que todo quanto me dizes voy notando. SOSA. Mira Amud la perdicion de las animas, y de tantos centenarios de millares de animas: y por necedades, y errores tan manifieſtos, no es coſa que ſe pueda diſſimular ni hablar della, ſin muy grande ſentimiento: y pues tan larga licencia me das, eſta vez no ſerè corto en dezirte vn gran numero de mentiras, con que vueſtros Morabutos, os traen tan engañados, y tan ciegos, aunque todas ellas ſeràn la minima parte de otras muchas que quedaràn para otro dia? AMVD. Deſſa manera, ſegun veo, nada hallas en todos ellos, que te pueda agradar? SOSA. Tambien deſſo hablaremos a ſu tiempo: mas aora dime tu, a quien puede agradar lo que tus Morabutos ſueñan, que es muy grande pecado traer de la campaña caracoles para caſa, o tortugas, de que eſtan eſſos campos llenos? Y que ſi ſe comen, que no ay mayor maldad en
el mundo? AMVD. Y con todo eſſo, muchos ſon los que los comen, a lo menos caracoles, no los oyes pregonar, y vender por las calles? SOSA. Verdad dizes; pero no veràs, que los vendan, o los coman, ſino a la gente pobre mezquina, como los Alarbes, y Cabayles, que no tienen de que viuir: pero qual Moro, que ſe tenga por buen Moro, comerà vn caracol? Pues quanto a las Tortugas, aquel miſmo gran Morabuto de quien hablamos poco antes que venia a eſta caſa a dar licion al renegado Iafer, que de vozes dio vn dia, que de exclamaciones hizo, y con que amenazas amenazò al pobre viejo Chriſtiano nueſtro portero Pere Iordan, porque encontrò en eſſe patio vna tortuga? Digo verdad, que dende aqui yo le vi con mis ojos, y oy con mis orejas, hablarle deſta propia manera, y ſeñalando a la tortuga con el dedo. Veccio, veccio, niçarane Chriſtiano ven aca, porque tener aqui tortuga? qui por tato de campaña? gran vellaco eſtar, qui ha por tato. Anda preſto puglia, porta fora, guarda diablo, portar a la campaña, queſto ſi tener en caſa, eſtar grande pecato. Mira no trouar mi altra volta, ſino a fee de Dio, mi parlar patron donar bona baſtonada, mucho, mucho. Y con eſto yua por eſſa eſcalera echando chiſpas de viua colera, y el pobre viejo que eſto vio, al punto me trae aqui la tortuga: la qual con otras tres que nos auia traydo vn amigo, cenamos aquella noche mi compañero y yo, y dimos al buen viejo tambien ſu parte. Deſpues quiſe yo ſaber, porque cauſa aquel tan gran Letrado ponia en coſa tan poca, vn tan ynorme y horrendo pecado? Y ſupe del miſmo Iafer renegado, q̄ à ſolas ſe lo preguntò: q̄ la cauſa era eſta, q̄ eſtos dos animales el caracol y

Error. 17.

[illegible]

la tortuga, no hazian mal a ninguno, y por tanto que era pecado que alguno lo hiziesse a ellos. Y si vuestros Morabutos no dan otra causa mas verdadera, quanto a esto, perdoneme tu Morabuto, que el respondio vna muy gran necedad. Porque primeramente el no deue de auer visto el gran daño que suelẽ muchas vezes hazer los caracoles en los huertos, viñas, pomares, y sus arboles: y lo mismo el que haze vna tortuga de tierra, royendo las rayzes de verças, plantas y arboles: y si por esta regla nos auemos de regir, que no comamos, sino aquello que nos causa daño, y mal: no comamos los carneros, las ouejas, las vacas, los cabritos, gallinas, capones, palomas: y otros infinitos animales, aues, y peces: de los quales no recibimos de continuo otra cosa que prouecho, y no mal alguno. Y por el cõtrario no comamos, sino los Leones, los Tigres, las Onças, y todos los animales, de q no recibimos prouecho, mas. Pero dexadas estas cosas, hablemos algo de otras, en las quales os engañan con mas aparencia de virtud y santidad. Porque razon afirman

Error. 18. que es muy graue pecado, pagar com-
Error. 19. prar, o contar dineros, antes de hazer el
Error. 20. Salà, y oracion? No niego yo que para vn hombre se aparejar para hablar con Dios, no sea muy poco todo el tiempo que en esto se gastare: pero que mal es antes de la oracion, pagar vno lo que deue a su proximo, que se lo pide, passando a las vezes no pequeña necessidad? o si vẽdiere a quiẽ tuuiere tãbien necessidad, o si contare algũ dinero para alguna obra buena, y sin honesto? como y no se puedẽ hazer todos estos actos, sin pecado, ni ofensa de Dios? Pues no auiendo pecado, porque en tal caso haze perder todo el fruto de la oracion, si ella de

Error. 21 si es de algun prouecho. Item, porque
Error. 22. dizen, que qualquier Turco y Moro que que sabe leer el Alcoran peca grauissimamente si trata, o habla con vn Christiano? Y lo mismo dizen de los Xarifes, que son los Moros que proceden de la casa de Mahoma? Como, y tã abominable gente somos todos los Christianos, y tan empestados, o ya que en essa cuenta nos teneys, porque si yo soy malo, dañarà esto a vn bueno, que me habla, ò me trata para buen fin, y para cosas que en si son buenas, honestas, y justas? Dessa manera tan poco seria licito, tener los Morabutos, y Xarifes, como tienen tantos Christianos en sus casas por esclauos, de que se siruẽ en todo *Error.* 23.
seruicio ordinario. Item, porq razon dizen, que no solo es pecado grauissimo, dexar tocar a vn Christiano el libro del Alchoran, solamente con vn dedo; pero aun leere delante del, que le oya? Porque si las cosas que dixere, o leyere en en el libro: yo que soy Christiano, y no se hablar Morisco, no las entenderè, tanto sera, como si nunca leyera en el libro, y si toda via las entiendo, y ellas fueren en si buenas, y santas, como vosotros creys, porque no serà bueno, y aun seruicio de Dios, alumbrar, y enseñar con ellas al que pensays que viue en cegad, y sin conocimiento de Dios? Yo no entiendo en que razones se fundan estos tan admirables Letrados para afirmar estos disparates tan grandes. Iten ya que fuesse pecado, que vn Christiano toque al *Error.* 24
Alchoran, porque serà lo mismo en vna muger, moço Turca, o renegada? a la qual en ningun caso permitis que toque tan santo libro, si no fueren tomandole, o tocandole con vna toaja en las *Error.* 25.
manos muy blanca, y muy linda? Y de la misma manera que peca muy graue pecado el que lleuare este libro, menos que de la cintura arriba, y en el pecho, de manera que no toque en las partes mas abaxo? Confiesso, que ya que en tanta veneracion quereys tener a esse libro, que se sigue tambien que le trateys con respeto. Pero que suziedad recibe el libro, o que desprecio de Dios redunda, sino fuere con tanta supersticion adorado? Son inuenciones de los vuestros Morabutos, para que creays dellos, que en todo quieren, buscan, y pretenden, limpieza, bondad, y santidad, siendo por otra parte, en las cosas de importancia, y de pesso muy grandes ta- *Error.* 26.
caños y suzios. Item, porque les parece tan mal la estampa de los libros, que digan que pecamos los Christianos grauissimamente, porque estampamos los libros, y no los escriuimos de mano? Como? que vna cosa de tan

 admi-

admirable ingenio, y vna inuencion que Dios enseñò a los hombres para tan manifiesto, y claro prouecho, y vtilidad dellos, y con que tantos libros de tantos autores, de tantas ciencias, y artes, vtilissimas a los hombres, se conseruan, se comunican, se perpetuan: y mediante la qual, el mundo, y las artes humanas han recibido y reciben cada dia mas, tã notable ornamento, y lustre que la desprecien, la desechen, y la aborrezcan, persigan y infamen, estos ciegos ignorantes y bestias sin algun saber, o juyzio? Es cierto que querian ellos, (como todo ignorante y vicioso quiere) que todos se parezcan a ellos, y q̃ pues ellos son tan faltos de todo saber, tampoco no viuiessen en el mundo hombres sabios, ni huuiesse ciencia, o arte, o disciplina alguna: y ansi que viuiessemos todos en las tinieblas y ceguedades en que todos ellos viuen tan contentos. Y de la misma manera, porque quieren, y ponẽ por cargo grande de conciencia, q̃ todo aquel que supiere leer el Alchoran, no se ocupe en ninguna otra arte, o exercicio, sino en estudiar en el? y q̃ si es pobre, y no tiene con q̃ poder passar la vida, q̃ es pecado de prender, o exercitar alguna arte: mas q̃ todos los Turcos, y Moros soys obligados a sustentarle de limosnas, para que no le falte cosa ninguna, sino que de la misma manera, como ellos desta suerte se criaron dende moços, y en vna continua y perpetua ociosidad, llena de vicios de carne, quieren que no les falten, sucessores de sus costumbres: y que aya siempre seminario de vna gente tan inutil, y dañosa. Itẽ porque razon afirmaron ellos, que seria pecado, si vosotros los Turcos y Moros queriendo rescatar algun vuestro hijo, o pariente, o amigo, lleuassedes a tierra de Christianos, algun Christiano cautiuo, para trueque y cambio del? de do viene, que como ellos os tienen tan sin causa ni razon, persuadido esto, hazeys generalmente gran escrupulo, de que vn Christiano aya libertad, primero que os haga venir en persona a Argel al que quereys rescatar de la Christiandad en cambio del, porque si conforme a vuestra ley, no es pecado dar libertad a vn esclauo Christiano, o sea por dinero, o por vuestra liberalidad, antes ella os obliga a que no tengays vn cautiuo mas de siete años, (aunque ninguno de vosotros lo obserua) porque serà grande pecado, lleuar esse Christiano a su tierra, y dealla que recibays el vuestro hijo, o pariente, o amigo? Verdaderamente Amud y fuera de todo encarecimiento yo en tan grãdes disparates, sin fundamento, que estos vuestros Letrados os predican, no hallo otras razones, que pueda dar, sino, que porque no digan que ellos no son hombres, ni inuentan algo de su casa, los sueños que de noche sueñan, os publican por mysterios, y por doctrina de Dios, siendo en fin sueños, y todos mentiras, y falsedades. Dirè mas? dasme licencia? AMVD. Bueno està esso. Y para que me la pides, auiendote la dado tantas vezes? Adelante, que bien veo que gustas desso.

Error. 27.

Error. 28.

Diuision, V.

SOSA. Soy muy contento. Dime Amud, donde hallan tus Morabutos, que el raparos a menudo es cosa muy santa, y de Dios, y que con rapar los cauellos, se rapan tambien los pecados? como y el pecado està assentado en la piel, o tiene alli su nacimiento, y rayzes, como tienen los cauellos? El pecado nace de la misma voluntad, que le produze con el acto de su querer, antes es el mismo acto, y querer de la voluntad. Pues si la voluntad es cosa espiritual y vna potencia plantada en el centro de nuestra alma, que es espiritu, como la nauaja de azero puede cortar por ella al pecado, y raparle con los cauellos? Cierto que estas vuestras nauajas deuen de tener mas que las otras alguna virtud pues pueden rapar hasta lo que està dẽtro en lo intimo de la alma, y del mismo coraçon. Itẽ, ven aca Amud, de donde sacan tus Morabutos, que tanto merece vno con Dios dando de comer a vn gato, o perro, como a vn hombre animal racional, que se muere de pura hambre? y no digo esto por tratar aora, si hazen bien, y lo que deuen a hombres en tratar tan cruel, y inumanamente a los Chri-

Error. 29.

Error. 30.

Christianos sus esclauos, ni si dizen bien, que dar vna coz a vn perro, o golpe, a vn gato, es grauissimo pecado, y no matar a palos, o quemar viuo a vn Christiano, como hazen infinitas vezes, porque podian luego alegar, que no cree el Christiano en Mahoma: mas solamente querria saber aora, porque causa o razon, en caso de hazerle bien se ha de ygualar vn perro, o vn gato con vn hombre? y es tã grato y aceto a Dios hazer bien al vno como al otro? que esto es entre vosotros tã creydo, como todas las demas patrañas, y necedades. que os hã persuadido, ni tu lo puedes negar, ni ay ninguno que no lo sepa, porq̃ vno de vosotros Turcos, o Moros que halle en essa calle a vn gatillo en los braços; y en el seno le toma y lleua para casa, y le busca madre q̃ le de leche, o le crie con gran cuydado: y por casa dexan vuestras mugeres muchas vezes de lo que sobra, los platos y escudillas llenos de comida, diziendo que es aquello para los gatos, de casa, o de fuera, y que lo hazen por su alma, y los carniceros en las carnicerias de la carne que venden, y vosotros de q̃ la comprays, teneys por deuocion cortar pedacillos, y echarlos a muchos perros y gatos que por alli andan de ordinario muy gordos, y aun llega esta deuocion a tanto, que segun vosotros mismos los Turcos dezis, alla en Turquia, hazen muchos hospitales publicos a donde mandan que se de de comer cada dia a tantos perros, y gatos, por sus almas. Y por otra parte para dar vna gota de agua a vn pobre Moro, que la demanda, o vn pedaço de pan negro, no ay importunaciones, ni piadosas palabras (de que son grandes maestros estos vuestros pobres Moros) que os mueuan, o persuadan. Veamos pues por amor de Dios, si quadra esto con la razon. Negarme han tus Morabutos, que ha hecho Dios mas mercedes al hombre, y vsado con el de mas fauores, y repartido mas gracias, que con quantas criaturas hizo? No creo yo cierto que osaran ellos tal dezir. Porque quien no sabe que todo el hombre, ansi en el cuerpo, como en la alma es vn monton y ayuntamiento de dones, y gracias de Dios, y que no huuo perfeccion alguna, en todas quantas criaturas hizo Dios, que todas no pudiesse, y recogiesse en el hombre? De manera que con razon le llamaron los Griegos Mycrocosmos, esto es vn mundo pequeño. Y no parò en esto Dios, sino que hizo al hombre, fin de todas sus criaturas: como los Philosophos Gentiles alcançaron a saber por la razon: porque todas ellas fueron para el hombre ordenadas, y criadas. Pues ven aca, siendo esto ansi, y haziendo Dios tanto caso del mismo hombre, y preferiendole a todas sus criaturas, por mas digno de sus fauores y bienes, porque tus Morabutos no harân lo mesmo y no le quieren ygualar a vn gato, o a vn perro? Iten mas, no se yo si tus Morabutos alcançan a saber de do nace la obligacion que tenemos las criaturas vnas a otras, y particularmente vnos hombres, para con otros, de amarnos, ayudarnos, y fauorecernos? y cierto no lo deuen de saber, pues afirman vna necedad como esta, yo te lo dirè, y quiero, porque eres amigo mio, que lo sepas. Has de saber, que la obligacion que las criaturas tienen, vnos para con otros, nace de la participacion que tienen, y conuenencia q̃ ay en ellos, en alguna tercera calidad: y quanto esta fuere mayor, tanto redunda della muy mayor obligacion. Y de aqui viene, que los que son de vna especie se aman, y se defienden, y fauorecen mas, que no los que son de vn genero, y no conuienen tanto, ni conforman entre si. Y ansi la oueja ama mas a otra oueja, que no a la cabra, y la paloma mas fauorece, y ama a otra paloma, que no a vn cueruo o milano: y de la misma manera discurriras por otras cosas. De aqui viene, que los que somos hombres mas obligacion tenemos vnos para con otros, que tenemos al cauallo, al buey, y al asno, con los quales no conuenimos tanto, como con otros hombres, que son del mismo ser y naturaleza, que nosotros. Y por la misma razon, si vn hombre es de mi tierra, tengole mas obligaciõn, que no al que es de Italia, o Alemania, y al que es de mi pueblo mas le soy obligado, que no al que nacio en otro pueblo. Y siguiendo esta Regla, ni mas, ni me-

ni menos entenderemos, que con razõ amo yo mas a mi vezino, y despues mas al que es de mi propia casa, y despues mas al que es de mi parentela, y ca [illegible] y entre ellos, mas al que es mi hermano, o mi padre, o mi hijo. Y la causa desto es, porque con estos tales tengo mas conuenencia, y participo en mas cosas, que no con los otros fuera dellos. Y finalmẽte, porque ninguno es mas semejante ami, q̃ yo mismo, ni conuiene en todo mas, que yo mismo conmigo mismo, por tanto me amo ami mismo mas, q̃ a otro ninguno, y soy mas obligado y primero a mi mismo, que a todos quã tos ay. Presupuesto esto, veamos con quien tienes tu mas semejança, o quien conuiene mas, o tienen mas participacion, con vn gato, o con vn hombre? Verdad es, que tu y yo conuenimos cõ vn gato en el genero, esto es, que todos somos animales, todos cuerpos, todos substancias: pero fuera desso no ay mas. Y con otro hombre conuengo y soy semejante en esso mismo, en ser sustancia, en ser cuerpo, y en ser animal, y mas en ser hombre, y en tener alma como el, entẽdimiento como el, voluntad como el, memoria como el, y aun en tener el mismo Dios que el, y poder tener vna misma tierra, vna misma patria, vna mesma vezindad, vna misma sangre, y aun vna misma ley que el. Pues adonde ay tantas razones y causas, tan grandes y estrechas obligaciones para fauorecer, y hazer bien a vn hombre, no aurà tambien razon, para que sea yo mas obligado a darle del pan, de la carne, y que no permita que perezca, que no a vn vil perro, o gato? sino que se persuadan tus Morabutos, que no quiere Dios que nos gouernemos por razon, ni obligarnos a la razon, ni acetar lo que dize con la razon, mas que lo que es contrario a la razon, que me respondes tu a esto? Pues es posible que a tantas y tales cosas, como hasta aora te he dicho, no hallas alguna respuesta? que es de aquella tu passion tan grande con que començaste a defender tus Morabutos, y tan soberanamente engrandecer todas sus cosas? AMVD. Alegas tantas razones, que me pones en confusion. Bastete por aora, que si a todas no respondiere desta vez, no tardaran muchos dias que lo haga. Porque entretanto quiero reboluer mis libros: y mirar bien lo que puedo oponer a tus razones? SOSA. Muy en buen hora. Y por tanto hazme tãto plazer, que notes biẽ lo que digo, y las razones que me mueuen a dezirlo, y a las cosas que tengo dicho, quiero que tambien añadas esta. Que espiritu ha reuelado a estos vuestros grandes maestros, que es muy gran seruicio de Dios sacarse el hombre los ojos? AMVD. que me dizes de sacar ojos? quando les oyste tu dezir tal cosa? SOSA. Y para que es menester que yo se lo oyga dezir, pues ellos mismos con las obras lo pregonan? Como, y no vemos todos cada dia, que muchos de los romeros, y peregrinos, y aun dessos mismos Morabutos, que van y vienen de la casa de Mahoma de su misma voluntad, y porque quieren se ciegan, y se quitan vn ojo, y algunos ambos a dos? Como, y el otro dia no metio aqui vno destos, Mostapha aquel renegado Frances de casa, que murio a pocos dias, y no se hartaua el y otros de besarle la mano, y aun el ojo ciego? Y aun el mismo Morabuto, y romero que lo daua a besar con muy grande continencia, y bel postura, como si fuera vna preciosa reliquia. Y dime no afirman todos ellos que esto es vn muy grande sacrificio, y seruicio que hazen a Dios? Añadiendo mas que ojos que tal miraron como el sepulchro de Mahoma, no se auian de emplear mas en mirar las cosas del mundo? AMVD. Pues, y que inconueniente es que hagan esso, si de su propia voluntad, y por seruicio de Dios, y por honra de Mahoma, que tenemos y creemos ser su Profeta, ellos se quieren priuar de la luz de sus mismos ojos? sacante a ti por ventura, los tuyos, o fuerçan a alguno que lo haga? no te quitas tu el pan quando ayunas, no dexas tu los Viernes, y Sabados tan obstinadamente la carne, y muchos no dexan tambien sus bienes y estados, y huelgan de seruir a Dios como hazen algunos dessos Romeros pobres, hambrientos, y mezquinos? Pues, y porque no serà lo mismo de los

Error. 31.

los ojos, y de su luz. SOSA. Y aun auias mas de dezir de las narizes, orejas, labios dientes, manos pies: y formarias vn muy lindo, y excelente romero de tu Meca. AMVD. Bien me parece essa riza, no te dezia yo antes, que no sin mysterio estàs oy desta manera? SOSA. Verdad dizes que hago mal en me reyr: porque sin duda, no se auian de tratar errores tan manifiestos, y en que viuis tan malamente engañados, sin que todo fuesse muy acompañado de lagrimas: y porque quieres defender vna ofensa de Dios, como essa, y dezir que es seruicio muy agradable a Dios, respondere a tus razones. Y primeramente si seruicio es de Dios sacarse vn hombre los ojos, porque no lo serà cortarse vna mano, o vna pierna, o otro miembro, hasta sacarse la vida, ofrecerlo todo a Dios? Y qual es el hombre de juyzio que tal hiziesse? Tu no sabes que ninguno de nosotros se hizo a si mismo? y que no soy señor de mi mismo? y que estas manos, estos pies, estos ojos, estas narizes, labios, orejas, y todos mis miembros Dios me los dio, y presto, y que sin licencia suya, no me los puedo quitar, como tan poco despues de quitados no me los puedo restituyr y boluer a su lugar? Mas te digo, que ni a vn el mayor Señor del mundo tendria poder para cortar las narizes, o quitar vn ojo, o cortar vna mano a vn ladron, y a vn desuella caras, y salteador publico, y muy menos quitarle la vida, si el mismo Dios, y Criador nuestro, ansi no lo huuiera mandado y ordenado, tanto por su ley, como por la razon, y lumbre de entendimiento, que en nosotros puso, que lo dista y enseña, para castigo de los malos, y conseruacion de los buenos. Y si es cosa tan santa, y tan buena ver el sepulchro de tu Mahoma, que para ver esso quando mas no fuesse, es merced grande de Dios tener ojos: porque no lo serà, y beneficio muy grade, poder ver tantos cielos, tantas Estrellas, tantos Planetas, tanta hermosura del mundo, el Sol, la Luna, los elementos, la mar, la tierra, las aues, los animales, las plantas, las hieruas, y los frutos: y con la vista de tantas, y tan marauillosas obras de Dios alabar de continuo al sapientissimo, y poderosissimo Hazedor, y Criador, de tantas, y tan hermosas y lindas cosas? antes sin comparacion aprouecha mucho mas, ver todo esto, que no ver vn sepulchro de vn hombre heche tierra, y ceniza: y es sin duda mas seruicio de Dios, que emplee mis sentidos, y miembros en la alabança de aquel que me los dio, (pues para ello, y no para otra cosa los dio) que no priuar me yo de vn don tan grande de Dios, y hazerme inutil para poderle seruir, alauar y adorar. Y no es lo mismo que tu dizes, el quitarme el pan, o la carne, o el dinero, o la honra, porque para esso tengo yo poder, y licencia libre de Dios: si entiendo que puedo mas, sin esso seruirle, que no contenerlo, o poseerlo, o gozarlo. Diferentes cosas son los bienes de naturaleza, y de fortuna: porque en aquellos no tengo poder para quitarmelos, porque el mismo Dios se reseruo para si esse poder: y no soy mas que vn depositario, a quien Dios los ha encargado, y encomendado para que con ellos se sirua: y en essotros me dio licencia para vsar, o no vsar dellos, y aun para los arrojar de mi, si con esso entendiere que mejor lo puedo seruir. Y en la verdad con tu Mahoma, me quiera yo sobre este caso quexar, y no con otro: porque qual serà la razon, que no auiendo el hasta el dia de oy, despues que murio, que son 980. años, y aun dende el punto que nacio podido dar vista a vn ciego, ni sanar vn ojo de vn cauallo, sea tā ami go de que sus aficionados, y peregrinos se saquen los ojos por su causa y respeto? Mira Amud no sea quiça esto argumento, y muestra clara de lo que passa en realidad? que essos tus peregrinos Turcos y Moros (que con tanto concurso van cada año a la Meca) bueluen aun mas ciegos de alla de lo que de sus tierras y casas partieron. AMVD. En esso por ningun caso me toques, di de nuestros Morabutos, lo que te plaze, con razon, o sin ella; pero en quanto a nuestro Profeta, no nos burlemos, q̄ aun no merecistе alcançar

Murio Mahoma año de 632.

a saber lo mucho que acabaua, y puede con ellos.

Diuision, VI.

SOSA. Ora bien adelante trataremos desso, porque dudo yo mas dessa cosa, que de quantas tus Morabutos dize: pero respondeme a aora a esto. En que razon hallan essos tus Letrados que de la misma manera es gran seruicio de Dios, y agradable a tu Mahoma, que hagays a los moços, y mochachos Christianos, Moros y Turcos por fuerça? AMVD. Quantos viste hazer dessa manera? SOSA. Para dezirte la verdad, por estar tan atado a esta piedra a tãtos años, mas que vn mono fugitiuo, y debaxo de tantas guardias, y encerramiento, no vi con mis ojos, mas de solo a vno, que el patron, y tu quisistes los dias passados hazer Moro desta manera: y es esse pobre moço Hernando de nacion Corso, al qual atastes alla arriba en la camara, de manos, y pies, y dando el vozes, que era Christiano, y que por ningun caso queria ser Moro, le quisistes retajar: y quiso Dios, y su buena suerte, que el escapò de vuestras manos, miẽtras retajastes al otro moço Calabres, y huyo baxando por essas escaleras como vn rayo. Mas para que me pides testigos, y prouanças de vista, siendo esto tã comun entre vosotros, tan vsado y manifiesto? Y porque sepas, que quanto passa en Argel se, y aun lo escriuo, como sabes todo, dia por dia: Acuerdate lo que passò el año passado, y es tan publico en Argel. Auia esse Asan renegado Veneciano, que fue Rey de Argel, quando vino de Constantinopla el año de mil y quinientos setenta y siete tomado en vna naue Luquessa de Carlo Seminiati, que encontrò cerca de la Isla de la Sapiencia, junto a Modon en la Morea, vn moço de gentil belleza, de nacion Luquès, de edad de diez y seys en diez y siete años, nacido de muy buenos padres mercaderes, que se llamaua Francisco de Fondira. Y dado caso que la naue yua con saluo conduto, y libremente podia nauegar el Asan cõtra toda razon y derecho, hizo aquel gentin moço esclauo, cautiuo de su hermosura. Traydo a Argel, en dos años continuos, nunca el dicho Rey, ni con alagos, promessas, ni amenazas, pudo acabar con el buen moço, que renegasse, y se hiziesse Turco, procurandolo todo lo possible. Entretanto los padres del dicho moço, sabiendo como su hijo estaua cautiuo injustamente, tuuieron modo, como lo hizieron saber al Turco, el qual mando al Ochali patron del mismo Asan Rey, le escriuiesse de su parte, que en todo caso restituyesse el moço a sus padres. Llegò este mandato a Argel a los primeros del mes de Setiembre del dicho año. Con el qual quedando el Rey Asan muy alterado, y pesandole en gran manera de dexar yr aquel buen moço, pidio consejo a los mas principales Morabutos y Letrados de Argel, si le haria Moro por fuerça. Y si hecho ansi, quedaua verdaderamente Moro, para con esso se escusar en algun modo honesto de boluerle, y restituyr a los suyos, como el Turco le mandaua. Congregaronse para esta tan solene consulta, por orden del Rey todos los valiẽtes Letrados, Moros y Turcos: entre los quales los principales eran este tu tan afamado renegado de Yuiça Caramami Hoja, y el tan celebrado (si lo merece) Cid Amet Alubedi, de nacion Moro, que teneys todos por gran santo, Cid Butaybo: altercado el negocio, finalmente se concluyò en pocas palabras, y con votos de todos ellos, *nemine discrepante*, en vn collegio y claustro de tan eminentes Letrados, que muy bien le podia el Rey hazer Turco por fuerça, y aun maniatado. Y que no solo el moço quedaua verdadero Turco, pero que en ello se hazia muy gran seruicio a Dios, y a Mahoma. No lo huuieron al Rey dicho, quando al momento lo hizo: dando el pobre moço vozes al cielo, que hinchian todo el palacio, y llamando a Dios por testigo, de como por fuerça le retajauan, ello se hizo, y le pusieron nombre Mostapha: y assi se està oy dia; y respõdio el Rey al Turco y a los padres del moço, que era Turco, no lo siẽdo mas q̃ yo. Y sino te basta este exẽplo: ves ay està el Alcayde de Tremecẽ Iafer, de naciõ Vngaro, el qual teniẽdo en su casa a vn moço de naciõ Portugues

Error. 32. (margin)

1579. (margin)

tugues dessos q̃ en el cāpo de Portugal se perdierõ en Fez (el qual es de Sātarē natural, y hijo de padres muy honrados, de edad de diez y ocho años, de muy gētil talle y postura, que se dezia Baltasar de Acosta, q̃ yo conozco muy bien) no pudiendo el dicho Alcayde acabar con este moço (que es muy sesudo y discreto) se boluiesse Turco: a la postre siguiēdo el parecer de vuestros letrados, le atò de pies y manos a vn palo como coluna, y dando vozes el moço, que le retajauan por fuerça, y inuocando el nombre de Iesus y de su Madre, en medio

Año. 1579

destas vozes le retajaron aurà seys meses, y le pusieron nombre Amat, y con quanto ha venido aqui su rescate, no lo quisieron rescatar, mas dizen vuestros letrados, que es Turco y que Turco serà. Quieres mas otro exemplo? Ves ay està esse Moro Mahamet, hermano de essa Mora muger desse Baluco Baxi Farat, de nacion Griego, que recogio el Patron aqui en casa: el qual Mahamet Moro tiene a vn moço tambien Portugues, que se dize Diego, natural del lugar de Alandroal, de edad de diez y siete años, el qual aqui viene algunas vezes, y trabajando quanto pudo, para hazer con el se hiziesse Moro, y el moço no queriendo, estos dias passados le atò

Año. 1579

a vna aspa como vna Cruz, que dezimos de san Andres, de todos los pies y manos, y alli le dio infinitos palos y açotes, y le ponia la Cruz delante, diziendo escupiesse en ella, lo qual el moço nūca quiso hazer. Y porque no hallò con que poder retajarlo, lo dexò tanto estar crucificado, que acudiendo las mugeres de casa, y otras de fuera, le sacaron de sus manos y le desligaron de la Cruz. Ves ay mas arriba por essa calle està vn Moro nuestro vezino, el qual tiene otro muchacho Portugues de edad de treze años, y el otro dia, porfiando con el que se hiziesse Moro, y no queriendo el muchacho, le desnudò en carnes, y le quemò todo el cuerpo, estando atado a vn poste, con hierros ardientes en viuas llamas. Y destos te contaria vn centanario, y de todas las naciones del mundo, sino fuesse, que con estos cuentos luego te enfadarias: pero no dexarè de dezir tābien de dos mugeres, las quales ambas tu y yo conocemos. Ves ay està aquella Corsa parienta desta muchacha Corsa cautiua que tu suegro aqui tiene, la qual como tu ves, viene aqui muchas vezes, por causa desta muchacha su parienta, y llamase ella Lauica: esta ha quinze años que es cautiua, en los quales son infinitos los tormentos que le han dado, siendo muger, porque se boluiesse Mora. Porque dexado aparte mil palos, que por mil vezes le han dado por esta causa, vna vez la tuuieron siete meses continuos debaxo tierra en vna mazmorra, y cargada de hierros, y alli la hazian moler en vn molino de braço, dia y noche: y otras vezes la colgaron de los cabellos largos de su cabeça, y la açotaron con vna soga tan fieramente, que le boluierō todo el cuerpo muy negro, y derramaron mucha sangre. Otras, haziendo su Patron vna Cruz, como aspa la crucificò en ella desnuda. Otra a vna coluna de casa, la atò y dio vn garrote con el mismo huso con que hilaua, llegandola a terminos casi de ser ahogada del todo. Finalmente cansado ya de tanta porfia, y tanto tormento, arremetio a ella vn dia y tomādole de la mano el huso, con el le sacò el ojo derecho, como ves que no le tiene, y aun oy dia es tan trabajada, escopida y apaleada, que segū ella dize, otro aliuio no tiene, sino quando aqui me viene a contar y referir sus trabajos. Despues desta, ves ay està Iuana la Mallorquina, esclaua desse nuestro vezino, y Moro de España Cid Ratel, la qual por esta misma causa ha padecido y padece oy dia, infinitos martyrios, de palos, açotes, puños, con que trae de contino los ojos negros y hinchados. Y no solo conuenir aqui su marido dos vezes, con su rescate, no la quiso aquel Tagarino rescatar, ni que el marido la viesse, y la atò de pies y manos veynte vezes, y la dio tantos açotes y palos, que la dexò todas por muerta. Y si quisiesse contar destos casos, otros infinitos, que passan cada hora y momento, en Argel y Barbaria con infinitos Christianos y Christianas, seria nunca acabar, y necessario que solo en esto consumiessemos todo el dia. AMVD. Ni yo quiero que tu tomes esse trabajo, porque llanamente confiesso que passa asi como tu di-

zes. Pero que quieres tu de ay inferir? SOSA. Ninguna cosa sino que me digas si desta manera, y con tanta fuerça y violencia, forçays a vn Christiano se haga Moro, como puede ser esto seruicio de Dios? Prosupongamos que tu ley y de tu Mahoma fuesse buena, porque ha de ser agradable a Dios, que ninguno la reciba, y professe forçado y contra su voluntad y querer? Como? Y no sabes tu, que aun aca los hombres tratando vnos con otros, las cosas de que mas caso hazemos en haziendo vn seruicio y buena obra, es del animo y voluntad que se haze? Aquel grande Rey de Persia Xerxes, presentadole vn labrador en las manos harto asquerosas, vn poco de agua, a tiempo que padecia mucha sed, jurò q̃ nunca hombre tal seruicio le hiziera: cõsiderãdo no la agua que le daua y el modo con que la daua, mas la voluntad y animo con que aquel pobre hombre al Rey la ofrecia. Y por el cõtrario, si vno haze vna cosa por fuerça, y sin voluntad y desseo, sea quanto grande quisieres, como antes dezimos, no merece ni aun se la agradezcan: pues porque no serà tambien lo mismo en las cosas para con Dios? Antes muy mas, pues tanto es mayor la obligacion de seruirle, de voluntad, con la obseruancia de su ley y mandamientos. AMVD. Mas antes me responde tu. Porque a los locos, tontos, y freneticos, que no se dexan curar, los atamos de pies y manos, y por fuerça los curamos? Pues si dela misma manera vn hombre o vn moço, no conociendo como tonto y loco, lo que pierde en no ser moro, y lo que gana, en lo ser y guardar la ley de Dios, no le haran por fuerça y a palos, los que entienden la verdad desta que aura los ojos, y que sea sieruo de Diòs, y se salue aunque no quiera? SOSA. Que gentil razon es essa. De manera, que quereys vosotros hazer lo que el mismo Dios nos haze? Para que hizo Dios al hõbre libre, y le dexo, como dize la Escritura, en mano de su consejo, q̃ escoja lo que quisiere, sino para que en ninguna cosa se le haga fuerça? Suauemente dispuso el Señor todas las cosas, y cõ esta misma suauidad, las dexa libremente correr por el curso y mouimiento de sus causas naturales. Y de la misma manera quiere, que pues dio al hombre para todo libertad, y quiso que fuesse el principio de sus acciones libre, como lo es la voluntad, obra en todo muy libremente, y sin fuerça alguna o violencia, y desta manera disponga de si mismo, y de sus obras. Y lo que alegas de los locos, tontos, y freneticos, nada haze a este prosito, porq̃ la salud y bien del cuerpo es de tal suerte, que no depende dela voluntad: antes podemos con aplicar los remedios al cuerpo de fuera, hazer boluer en su seso a vn loco a su pesar, y quitar la fiebre podrida y maligna vn frenetico, aunque no quiera. Pero este acto y obra de aceptar la ley de Dios creer en lo que ella dize y propone, y aborrecer y desechar toda otra ley y dotrina que a ella sea contraria: es de tal suerte obra y acto de la misma voluntad, que della solamente procede, y sola ella lo ha de hazer: o a lo menos ninguna parte ni potẽcia del hombre, ni aun el entendimiento, sin ella puede aceptar ninguna cosa, ni aun persuadirse. Y assi dixo muy biẽ vn sabio, q̃ todas las demas cosas podria vn hombre hazer, no queriendo, pero creer, no, si el no quiere, mouer, aconsejar, proponer, induzir, enseñar, persuadir, lo que creemos que es bueno, bien. Pero forçar a vn hombre libre a que haga lo que el no quiere, es querer que el quiera, no queriendo. Y por tanto, que sea, lo que por ningungun caso serà, miẽtras no quiere. Mas para que gastamos el tiempo en razones y argumentos. Dime Amud por tu vida, si assi como tu estas agora, tan persuadido, y contento de ser Moro, te arrebatassen, y (aunque fuesse sin palos ni açotes) te lleuassen a vna Iglesia de Christianos, y alli te bautizassen, y llamassen Pedro, o Iuan: o te encerrassen en vna Synagoga de Iudios, y alli te hiziessen besar el Toran, q̃ es la ley dellos, y que llamasses por Moysen, serias realmẽte Christiano, o Iudio? O quiça IesuChristo te tẽdria por Christiano, o Moyses por su Iudio? Claro està que ninguno de essos serias, pues ninguna mudança auia en ti, porque ninguna cosa se quita del estado de ser Moro; si tu voluntad aun perseuera en querer que seas Moro. Y tãbien, di me Amud, si por caso vno se vistiesse del mismo

yestido

vestido, que tus amigos se visten, y te hablasse y saludasse como amigo, y tu realmente supiesses de cierto, que en el coraçon este te aborrece, de tal suerte, que te beueria la sangre, si pudiesse, tendrias tu a este tal por amigo? No te tengo yo por tan loco. Pues si esto es tan verdadero: porque diràs tu que vn Christiano, retajado por fuerça, y maniatado, que nunca aceptò ni quiso en ninguna manera ser Moro, que lo sea? Y que Dios (si tu dizes que los Moros son sus amigos) tenga por amigo, reciba por amigo, y en cuenta de amigo, a vno, que si trae habito de Moro, y saluda a Dios como Moro, aborrece y tiene odio a ser Moro? Yo no entiendo en que fundays vosotros, o en que razon, vn disparate como esse. Antes te afirmo que de las mayores ofensas y pecados cõtra Dios, este es vno, y muy notable, hazer que reciba alguno la ley de Dios y su professiõ cõtra su volũtad y querer. AMVD. Pues si esso es assi, porque vosotros los Christianos forçays a los Moros de Granada, y de Valencia, y de Aragon, a que sean Christianos? Ves los ay vienen cada dia y cada hora huydos de allà a barcadas, y con sus mugeres y hijos, y todos quexandose a Dios y a los hombres, a grandes vozes, de que los hazen ser Christianos, a su mal grado y pesar. SOSA. Muy bien se que vienen de alla infinitos cada dia. Antes te quiero dezir, que dende el primer dia que entrè en este Argel tengo escrito con otras cosas, el numero de quantos vinieron, y aun en que mes, en que semana, en que dia y hora vinieron, y como vinierõ. Y confiesso que son muy muchos, los que traẽ las fregatas y vergantines desta tierra y de Sargel. Y particularmente los nauios de Franceses, dandoles libre embarcacion en Marsella y otras tierras de Francia: y tambien que es verdad, que esso mismo vienen diziendo. Pero mienten como grandissimos vellacos en dezir, que los hazen ser por fuerça Christianos. Porque por todo quanto ay en el mundo, tal maldad no haran los Christianos, porque lo tienen por sacrilegio grandissimo: y por ofensa incomparable contra Dios, y prohibido y vedado, por todas sus leyes, tanto humanas como diuinas. Porque nuestro Señor y Redẽtor Iesu Christo, hablãdo con todos los hombres, les dize muy llanamente, si alguno me quiere seguir tome su cruz, y camine por do voy. De manera, que lo dexa al querer y voluntad de cada vno, sin que para ello sea forçado o constreñido. AMVD. No se yo como esso es. Pero yo veo que quando se perdio Granada, Aragon, y Valencia, forçaron entonces a que todos los Moros, dexada la ley de Mahoma, se hiziessen Christianos. Y porque los años passados y no ha muchos, los de Granada particularmente reclamaron desto, y querian boluer a ser Moros, bien sabes la cruel guerra que el Rey de España les hizo, hasta forçarlos, a que hiziessen como el queria. SOSA. Mas que razones tan agenas, y contrarias de la verdad. Porque quanto a lo primero, estàs muy engañado, y todos los demas que lo mismo piensan, de que perdida Granada, y ganada por el Rey Catolico, en el año de mil y quatro cientos y nouenta y dos, a ocho del mes de Enero: o quando como tu dizes, perdistes los Moros el Reyno de Aragon y el de Valẽcia, aquellos tan sabios y Christianissimos Reyes (contra lo què manda la ley y Euangelio de Christo, por cuya defension y aumento peleuan) mãdassen, que los Moros vencidos fuessen forçados a ser Christianos: porque les dieron luego vencidos, libre licẽcia, para los que quisiessen, se passassen a Berberia. Bien es verdad, que despues por tiempo, pareciendoles mas seguro para sus Reynos, no tener en aquellas partes, gente que viuiesse en la ley de Moros, porque con la vezindad de Barbaria, de do podrian passar cada dia que quisiessen otros Moros, ellos boluerian a reboluer sus estados, con muchos saber y prudencia auisaron a todos los Moros, como señores que eran absolutos de todas las tierras y lugares de su intencion, y de lo que les parecia que conuenia, para assegurar sus estados, y por tanto, q quien quisiesse ser Moro, libremente dexasse la tierra, y se fuesse muy en buena hora a do quiera que quisiesse, y aun les ofrecieron (como el Rey Catolico) nauios y baxeles en que passassen a Barbaria, si alla querian yr: y assi muchos se passaron

Leuãtamiẽto de Moriscos. 1567.

ron, y los demas que quedaron, o por el amor natural que tenia a la tierra do nacieron y se criaron, o por lo que a ellos les parecio, libremente y de su propia voluntad, suplicaron y importunaron a los dichos Reyes, los admitiessen a ser Christianos, ofreciendose a bautizarse a si, y a sus hijos, y a viuir en la ley de Christianos, y que assi se quedassen en sus tierras y haziẽdas. Lo qual visto por los Reyes por la misma obligacion de la dotrina y ley Christiana no les podian negar, que se hiziessen ellos y sus hijos Christianos; pues mostrauan tal voluntad, y dezian que libre y voluntariamẽte lo hazian. AMVD. Si pero basta, q̃ despues no vna vez han reclamado, y dicho (y aun con las armas en las manos declarado) que todo esso fuera fingido, y que no querian, ni pretendian ser mas que Moros, como passò en Granada, año de mil y quinientos y sesenta y siete.

Diuision VII.

SOSA. No obstante todo esso, cõ mucha y muy sobrada razõ los forçarõ, no a ser Christianos de nueuo, mas a guardar la ley Christiana, que ya vna vez auian ellos y sus padres recibido, y jurado, y tãtos años professado. Porque diferente cosa es forçar a vno, que nunca en su vida, quiso aceptar vna ley, a q̃ la tome, y que se haga Moro, o Christiano, o que despues que la aceptò y professò, y viuio en ella, tiempos y años, le obliguen y fuercen a que la guarde y obserue. Porq̃ en lo primero se haze agrauio a la libertad, y libre arbitrio q̃ Dios puso en el hombre, y aun a la misma voluntad y ley del mismo Dios, el qual no quiere ningun sieruo ni seruicio, q̃ de si sea forçado: y por tanto no conuiene en ningũ modo, q̃ se haga. Mas en lo segũdo a no se hazer, resultaria gran perjuyzio del mismo seruicio de Dios, y del bien y conseruacion de la Republica. Porque que confusion auria en el mundo, o como alguna ley seria guardada, o como se conseruaria la adoracion, y seruicio de Dios, si a cada vno fuesse licito, tomar vna ley, y dexarla quãdo quisiesse Hazer Christiano o Moro, y dexar lo de ser, si se le antoja. Y finalmente andar variando, y mudandose de vna ley para otra, como quien en la farsa, muda mascara y vestido? De los Romanos q̃ fueron como tu sabes, hombres de tanta prudentia y valor, escriuen que siendo Consules Publio Cornelio, y Bebio Pamphilio, arando vnos labradores la tierra en vna possession de Lucio Petilio, hallaron debaxo la tierra dos arcas de piedra, en vna de las quales estaua el cuerpo de Numa Pompilio, segundo Rey que fue de Roma, y en otra catorze libros, siete de los quales estauan escritos en lengua Latina, y tratauan de las leyes que los sacerdotes auian de guardar en sus oficios: y los otros siete escritos en lengua Griega, tratauan de la diciplina de la sapiencia, esto es como se auia de aprender la sabiduria: y los primeros siete mandaron, que los guardassen con grandissimo cuydado, mas los otros siete escritos en Griego, porque contenian algunas cosas y preceptos cõtrarios a la Religion y culto de los dioses que entonces guardauan, por no permitir que huuiesse en cosa tan importãte mudança, mandò el Senado que tales libros fuessen publicamente quemados, como fueron? Los antiguos Locrenses, pueblo de la Calabria muy celebrado, y de gran gouierno, tenia vna ley entre otras, que si alguno pedia que en el gouierno de la ciudad se mudasse alguna costumbre, o ley, auia de presentarse en el Senado, con vna soga a la garganta: para que si el, no mostrasse con muy graues, y importantissimas razones y causas q̃ conuenia mudar algo del presente estado y gouierno de la ciudad, fuesse por aquella osadia, como alborotador y enemigo de la paz y bien de la Republica, sin mas esperar ahorcado, cõ aquella soga. Tanto entendian aquellos sabios varones, que importa la estabilidad y firmeza en la obseruancia de las leyes, costumbres, y estatutos de vna Republica. Y de aqui vino, que dezia muy bien el otro, que toda nouedad es sospechosa: porque casi todas las Republicas, ciudades y Reynos del mundo, que se perdierõ, fue la causa por permitir nueuas mudandanças, y variacionis en ellos, como yo te mostraria con infinitos exemplos si fuesse tiempo de tratar desto. De aqui nacio

Val. Max. lib. 1. c. Plinius lib. 13.

nacio el vſo de la Republica Romana, que con mas diſcrecion, prudēcia y grauedad ſe gouernò en el mundo, que aun para proponer y requerir en el Senado que alguna coſtumbre o ley de la ciudad ſe reuocaſſe, auia de hazer eſto, y proponerlo, no quien quiera, mas alguno que tuuieſſe ygual mando, o mayor en la Republica, que los que podian hazer tal eſtatuto y ley de nueuo. Quales eran los Dictadores, Conſules, Pretores, Tribunos del pueblo, Interrex, o Prefecto de la ciudad, y eſſo ſe auia primero de conſultar con cien Senadores, por lo menos. Y en tiempo de M. Tulio hizo Cornelio vna ley, que con ninguno ſe diſpenſaſſe en alguna ley, o eſtatuto, ſin que primero concurrieſſen para ello los votos de dozientos Senadores. Pues ſi tanto rigor ha de auer, y con razon, en q̃ no ſe mude ni altere vna ley humana, que a las vezes ſerà injuſta, ſolo por no deshazer la armonia, paz, quietud, y buen gouierno de vna Republica: quieres tu en vn negocio de tanta calidad è importancia, como ſon las leyes del cielo, de la Fè, de la Religion, de la veneracion de Dios, y obſeruancia ſus Mandamientos, en lo qual todo, y en cada vna deſtas coſas no va menos, que la ſaluacion perpetua, o condenacion de las almas (como dezimos y tenemos todos los Chriſtianos, Moros, y Iudios) que ſe permita a cada vno, y le ſea licito, tomar y aceptar al principio, lo que quiſiere (que eſſo ya dixe como en mano de cada vno eſtà) pero deſpues pe tomada y aceptada vna vez, jurada y profeſſada vna ley, que la mude y traſpaſſe, y que todas las vezes q̃ ſe le antojare, dexe vna y tome otra, y en concluſion, que ſiga, diga, y enſeñe, cada vno en las coſas tocantes a Dios, lo que mas ſe le antojare? No cõuiene permitir tal coſa, ni abrir tan gran puerta, para confuſion y deſtruycion de las Republicas: antes en tal caſo como eſſe, es muy gran prudēcia y miſericordia, vſar cõtra eſſos todo rigor de juſticia; como contra enemigos de la Republica, cuyo bien publico y general, ſe ha de anteponer a los antojos y ciegos deſſeos de vno, o de muchos particulares. Y voſotros miſmos los Turcos y Moros, ſi vn

Liuius libr. 9. de bello Macedonio Iuſti lib. 2.

renegado, que antes auia ſido Chriſtiano, huye para Eſpaña, o para otra parte de la Chriſtiandad, y le cogeys, no le quemays luego al momento (y aun viuo) en el fuego? O cruelmẽte le hazeys apedrear? Quantos deſtos aueys muerto en Argel y fuera del? Pues boluiendo a nueſtro propoſito, ſi hallas tu que juſtamente hazeys eſſo, porque a lo menos no nos permitirès a los Chriſtianos, que pongamos en Eſpaña freno a los Moriſcos, y a qualeſquier otros, que ſon Chriſtianos, y nacieron Chriſtianos, y viuieron tantos años en la Religiõ Chriſtiana, no la deſechen, ni la infamẽ o deſamparen? Si eſto entendieſſen tus Morabutos y letrados, dexarſeyan de las lamentaciones que hazen, ſin propoſito ni razon cada momento, contra noſotros los Chriſtianos, en fauor de ſus Moriſcos, los quales tienen la culpa de todo: pero que ſaber ni q̃ diſcurſo pueden tener, para examinar bien eſta cauſa, y entender la razon y la verdad, ſi tã torpes ſon de juyzio, tan rudos, y tã faltos de dotrina. Pues aun acerca deſto de los renegados tienen otra opinion, no menos donoſa q̃ groſſera. Porque afirman, que ſi vno ſe haze renegado, ſiendo grande, y no en edad pequeño, que no le aprouecha coſa alguna. Y la cauſa que dan es muy linda, porque dizẽ que los muchachos en no ſer Moros pecan como ſimples, y los grandes de malicia: como ſi en todo tiempo no aproueche al hombre, dexar el mal y ſeguir el biẽ, que es bien: o ſi alguna edad no ſea idonea para el ſeruicio de Dios. Y aun mas donoſo es lo que otros dizen, eſpecialmente eſſos Cacizes y Morabutos de los Alarbes, que en retajandoſe vno, y boluiendoſe Moro, el mayor bien que ſe le puede hazer, es, cortarle luego la cabeça, para que buele luego al cielo, y ſe vaya ſanto y derecho al Parayſo. Que beſtialidad, que groſſeros juyzios? Eſto es ſer letrados? Eſto es ſer hombres (como tu dizes) eminentes, excelentes, y diuinos? No es verguença que os honreys con tales hombres? Y que os precieys de tales letrados? Que mas quieres, ſino q̃ poquiſsimos, y aun caſi ningunos [illegible] de la meſma ley de Maho[illegible] que cre[illegible] que profeſ[illegible]

Falſa opiniõ 33.

Error. 34.

En esso cierto tienes razon: y no se que mal dicion, o que negligencia y descuydo es este nuestro tan grande, que se hallen tan pocos que se den al estudio dela lengua Arabiga antigua, aunque sea dificultosa, y a reboluer los libros de muchos antiguos y doctos Moros, que comentan nuestra ley, y la declaran? Que cierto si todos los Morabutos lo hiziessen (aunque toda via algunos ay) no tendrias tu ni otros que acusar, de que no sean tan aduertidos en algunas opiniones que tienen. Porque es nuestra ley tan admirablemente copiosa de dotrina, y de dotrina tan varia, y tan para todas las cosas, y en si tan conforme a razon, tan justa, y tan santa: que no podra en ninguna cosa errar, el que en ella fuere entendido. SOSA. Muy gentil termino es esse, para que tu me quieras escusar por essa via las ignorancias grosseras, y errores de tus Morabutos. Como si los que son mas entendidos, y que mas presumen de sabios, no afirmen mas necedades? Pues mas te quiero dezir, y perdoname si lo dixere: que aun creo, que por esso caen en errores tan grosseros, y enseñan tan notables desatinos; porque veen que conforman con otros tales de la dotrina y Alchoran de Mahoma. AMVD. Ola Papaz, si hasta agora, en quanto de nuestros letrados y Morabutos hablaste, te oy con paciencia, desengañate, que no serà de aqui adelante lo mismo, si me tocas en la dotrina de nuestro grande Profeta. Que sabes tu, para juzgar della? O donde diablo hallaste que no sea toda justa, toda santa, toda pura. SOSA. No te enojes por tu vida, dexemos antes la platica. Lo que dixe, no es porque yo me quiera hazer juez de la ley, y dotrina de tu Mahoma: yo lo dexo para los que entienden mucho mas, sin comparacion que yo. Pero que serà, si assi cómo entiendo poco, te hiziesse ver muy claro, y que tu mismo pronunciasses la sentencia, de que no todo lo que enseña el Alchoran, trae consigo razon? AMVD. Dexemonos por tu vida de estas cosas: no son de suerte tan baxa, ni de tan poca importancia que las andemos midiendo y ponderando con nuestra razon y juyzio. SOSA. Pesame de oyrte vna cosa como essa, pues, y para q̃ te dotò Dios de vn tan claro juyzio, como tienes, si no te has de seruir del, y mas en negocio en que tanto a ti te va, como es, o tu saluacion o condenacion para siempre. De los hombres ignorantes es, y de los que no tienen juyzio, dar credito a quãto les dizen; pero a los cuerdos y tan auisados, y aun tan leydos como tu eres, en los libros, es afrenta y fea cosa, tirar por do tiran las cabras, y seguir a ojos cerrados, lo que ni sabes, ni entiendes, si es bueno, y saludable, o si es malo o dañoso. Antes si tan grandes, tan justas, tan santas, tan puras, y tan claras son essas verdades, que vuestro Alchoran os enseña, muy mejor y mas claro las veras considerandolas y trayendolas al niuel de la razon y juyzio. Porque esto has de saber, que es impossible, mas que todo impossible, que mande o enseñe Dios alguna cosa, que sea contraria a la luz de la razon. AMVD. Ves ay como y quan poco entiendes, por mucho que presumes de saber. Como tu ni otro alguno por si mismo entẽderà (aunque ayudado de su juyzio y razon) las cosas altissimas de Dios, y que nuestro grande Profeta nos dexò en nuestra ley: si aun las baxas y terrenas, de aca del suelo, no alcança nuestra razon, ni penetra nuestro juyzio? Mira no quieras por tu vida que te tenga por presumptuoso. SOSA. Huelgo me en gran estremo, que te veo tan Teologo, bien sabia yo y lo se de muchos dias, que no trato con persona ruda, ni de baxo entendimiento, antes por lo que tengo entendido del, y colegido de muchas platicas, que auemos tantas vezes tenido, conozco la ventaja que hazes, no solo a mi y a muchos Turcos y Moros: pero aun a muchos de tus Morabutos. Digo esto, porque me respondiste muy bien, y a proposito. Y en quanto a lo q̃ dizes, que nuestra razon y entendimiẽto humano, no bastan para entender, y penetrar por si, las cosas de Dios y del cielo. Tienes mas que sobrada razon, antes esso mismo afirma y prueua cõ muchas razones, vn Filosofo Gentil, que tã bien es en las cosas naturales: y en aquellas que por tener mas perfeto ser, son de si mismas mas naturalmente manifiestas, por

tas, porq̃ dize que para ellas, son lo mismo nuestros ojos del entẽdimiento, que son los del cuerpo para la luz grãde y inmensa del Sol: que mirandole fixamente, luego se turban y se ciegan, no pudiẽdo ni comprehender, ni aun mirar tãta copia y fuerça de luz. Pues quanto mas serà esto en aquellas cosas, que por ser diuinas, y misterios ascondidos en el abismo de Dios, ni los Angeles son por si solos bastantes à saberlas, ni entenderlas? Y por esta causa, todos los hombres Christianos, Moros, y Iudios, confessamos que para conocer a Dios y sus misterios altissimos, tenemos necessidad de dotrina soberana del cielo sobrenatural, y particularmente dada por Dios: y por la misma razon todos los hombres, las leyes que professamos y seguimos, las atribuymos a Dios, no osando afirmar que la dotrina, que enseña cosas altas de Dios, venga de otro que Dios. Todo esto es gran verdad. Pero tambien has de saber, que con esso es tambien muy grã verdad y tanto como lo que auemos dicho, que es impossible, que Dios, so pena que no seria Dios (pues seria injusto y malo) nos mãde, o enseñe, o reuele cosa que sea repugnãte y contraria a la razon. Y la causa desto es: porque siendo nuestro mismo entendimiento y razõ, vna participacion, y como rayo que procede del entendimiento y luz de Dios, aunque de suyo sea flaco y deuil, y de poca fuerça y vigor, para alumbrar y descubrir mucho, todavia lo mismo que repugnare al entendimiento y luz de Dios, ofende tambiẽ y repugna a la luz de nuestro entendimiento y razon, como ni mas ni menos la luz de vna candela que por ser pequeña, no es possible q̃ alumbre tanto, quanto aquella tan fuerte y tan grande luz del Sol: toda via porque tanto vna como otra, en fin es luz q̃ alumbra y da claridad, las tinieblas que son cõtrarias a la luz y claridad del Sol, repugna tambien a la luz de la candela, aunque pequeña, porque es luz. Y por tanto, si tu me dieras vna ley (sea la que fuere) en la qual se halle o enseñe, alguna cosa contraria a la razon: desde agora ten por aueriguado y sin duda, que (por mas que blasonen los que la siguen) essa tal no es ley de Dios, ni dotrina enseñada, o reuelada por Dios. AMVD. Ni yo tampoco te negarè esso. Pero osaras tu dezir ni affirmar, que en nuestro Alchoran, y en vna dotrina tan diuina y del cielo, como la que Dios por Mahoma nos enseñò, se halla cosa alguna contraria a la razon? Mira primero bien lo que dizes, quiçà no te metas do despues no puedas salir, aũque quieras. SOSA. Mira Amud, no lleuemos esto por brauatas, de que yo poco me curo: y sino dexemos lo todo. Ya te dixe que en caso como este, yo no quiero ser juez, sino tu, pues me tienes por sospechoso. Esto solo me atreuo a hazer, y aun acabarlo, sin costarme trabajo, ni gastar gran tiẽpo en ello: que te harè ver a la clara muchas cosas de tu ley repugnantes, y totalmente contrarias a la luz de la razon. Pues y no te bastarà esto? Y que tu mismo vencido de la verdad, digas y confiesses, q̃ es assi como yo digo? AMVD Y como serà possible, que tu puedas saber lo que dize y enseña nuestra ley. Para que disputas della y tratas, si nunca en tu vida has leydo el Alchoran, ni deprẽdido nuestra lengua Morisca o Turquesca, para alomenos si quiera saber o entender della alguna cosa? Iurarè que ni aun tomaste en tu vida el Alchoran en las manos. SOSA. Confiesso que no no soy Arabigo, de lo que me pesa no poco: y quisiera que no dexaras (como auias començado (de mostrarme esta lẽgua. Tambien no puedo dezir, que en este Argel aya leydo, y tenido en las manos el Alchoran, como tu dizes, sino fue vna sola vez, rezien cautiuo a tres dias, que me costò bien caro: porque estando, (antes que me echassen cadenas, y encerrassen en este lugar con tantos rigores) sentado a essa puerta de la calle, biẽ descontento y afligido: acaso passò por alli vn negro Moro de casa del Rey Rabadan, que entonces era Rey de Argel y deuia de yr para casa del Cay de Cader, yerno del mismo Rabadan Baxà, que posa aqui arriba: y como lleuasse en las manos vn libro gentilmente enquadernado, pense que seria alguno de muchos que auia perdido, en la nuestra desdichada galera, san Pablo de Malta, y no sabiendo vuestra vsança, ni atinando a que fuesse lo que era, llamò al bueno del

ño del negro, diziendole hermano, muestra aca por tu vida, veamos que libro es esse que lleuas? Y diziendo esto, y leuantandome y asiendo del libro, que el otro lleuaua recostado sobre el pecho, todo fue vno: quando el negro muy indignado, alça el libro y a dos manos, me descargo tan gran porrazo en la cabeça, que aynas cayera en tierra: tan atordido quede y tras esto me honrò (yo te prometo bien a plazer) de perro, cane, cornudo, Iudio, y por ay con vna letania tan larga de nombres honrosos, que me fue forçado retirarme, y meterme dentro de casa. De manera que en Argel, sino fue aquella vez, yo no toque el Alchoran: pero es bien que sepas, que no ay en Christianos libreria principal, como muchas que son delos estudios generales, y de Iglesias Cathedrales, y de grandes monasterios, do comunmente no se tenga el Alchoran traduzido en lengua Latina. Lo qual algunos Reyes y Prelados de España, procuraron se hiziessen en otros tiẽpos: para q̃ ellos y otros, q̃ teniã a su cargo tierras y lugares de Moros, pudiessen mejor darles a entẽder la verdad de aquella ley. Y alli los curiosos, teniendo primero licencia, leemos todo quanto vuestra ley y Alchoran dize: y assi apostarè que con quanto tu cada dia lees por el, que no sabes mas de su dotrina, de lo que yo que soy Christiano, me acuerdo auer leydo en el. AMVD. Pues que esso es assi, no quiero que me tẽgas por couarde: o que piẽses que estoy tan poco confiado en la verdad, de lo que nuestra ley y Alchoran nos enseña, que temo de disputar cõtigo. Bien es verdad, que nuestro Profeta nos manda, que las cosas de la ley no se pongan en disputa: pero segun te veo obstinado, en quererla reprehender y tachar: tengo por muy menos inconueniente, responder a tus frias y mal fundadas razones. SOSA. Y aun desso que mande vuestro Mahoma, vna cosa tan agena de razon, que todo quanto el dize, a tuerto y a derecho, por fuerça o de voluntad, o que sea, o que no sea, se aya de creer y defender, has tu (que eres hõbre de juyzio y discurso) de començar a pensar, y de tener para ti, quan sospechosa y poco firme deue ser essa dotrina, pues el no quiere q̃ salga a luz, ni que se vea ni examine por razõ. No assi la ley de Christo, que nosotros professamos: porque de muy buena voluntan holgamos los Christianos de disputar della: aun cõ los mayores enemigos, y mas obstinados que tiene: porque como es la misma luz, no puede ser arguyda de las tinieblas de la ignorancia. AMVD. Dexemonos de essas razonos: ya te dixe ser contento de oyrte, y de ver essos tan grandes errores, que tu solo hallas en nuestra ley. Veamos si es possible, que essos tus ojos tan flacos, y vista tan corta que tienes, que ni aun diuisas bien quien por alli passa, o viene, alcançan mas q̃ los ojos de los Profetas de Dios, que del cielo han venido a enseñarla. SOSA. Pues essa licencia me das, tambien quiero me prometas, de oyrme cõ paciencia, y no tomar colera alguna, si forçado de la disputa vsare de algunos terminos, q̃ no eres acostũbrado a oyr. Aunque tãbien yo te prometo, que sea cõ toda aquella modestia q̃ conuiene a Christiano. Porq̃ es muy ageno de nosotros, y nuestra ley y dotrina, tratando de cosas de Dios, o con Moros, o con Iudios, o Hereges, exceder los limites de la modestia en las palabras. Mas por ser aora tarde, serà bien dexarlo para otro dia. AMVD. Pareceme muy acertado. Y porque yo estoy cansado me voy, y mañana boluere aqui con nueuos alientos y gana de oyrte. SOSA. Serà para mi muy gran fauor y gracia, porque desseo mucho, continuar la platica començada, y que entiendas, que quanto os enseñan, dizen, y aconsejan vuestros Morabutos, son errores y engaños manifiestos, lo qual viene muy de atras, como lo echaras de ver en vn caso muy notable, que sucedio al Rey Moro Abderrahaman de Cordoua, aconsejado de Alsarami Morabuto de Meca, cuya historia refiere don Prudencio de Sandoual, monge de la Orden de S. Benito Obispo de Tuy, y Coronista del Rey Filipo Tercero de España nuestro señor, autor muy graue en la primera parte de las fundaciones de los monasterios de la Orden de san Benito, tratado del monasterio de san Millan de la Cogolla, y priuilegio del Conde Fernan Gonçalez

çalez concedido al dicho monaſterio, folio.46. la qual guſtaràs mucho ſaber, y ſerà aliuio del trabajo que has tenido haſta aora en oyrme, aunque no ſea eſte ſu propio lugar, y paſſa aſsi. En la Era de nouecientos y ſetenta y dos años, aparecieron en el cielo vnas muy grandes y eſpantoſas ſeñales; porque el Sol perdio ſu luz a diez y nueue de Iulio, Viernes a las dos de la tarde, haſta las tres del Miercoles, quinze de Otubre ſiguiente, y todo quedò en tinieblas por todo eſte tiẽpo, que muchos le vieron de color palido, y abrioſe en el cielo vna puerta de fuego, que echaua de ſi muy grandes llamas, las eſtrellas ſe mouian a modo de eſquadrones contra el viento abrigo, que entonces ſoplaua cõ gran vehemencia, que parecia lo queria deſtruyr todo, y quedauan como muertas ſin luz: de la puerta que eſtaua abierta en el cielo caya humo y fuego en la tierra, y encendiolo el viento abrigo, y començaua a arder la tierra, y quemò vna gran parte della. Eſtas ſeñales tan eſpantoſas duraron deſde media noche haſta la mañana. Quando eſto vieron las gentes temian que la ira de Dios deſcendia a la tierra para deſtruyr todo el mundo. El dia ſiguiente, deſcubrioſe el Sol tan deſſeado de todos, y alegrò toda la tierra, alumbrando todo el mundo. Los Obiſpos y clero eſtauan muy confuſos por no ſaber en que dia eſtauan, ni que mes corria, por auer perdido la cuenta de la Luna con la obſcuridad paſſada. Eſtas prodigioſas ſeñales haziã demonſtracion, quan indignado eſtaua Dios contra el Rey Ramiro II. de Leõ, Conde Fernan Gõçalez ſeñor de Caſtilla la vieja, y Rey don Garcia Sanchez de Nauarra, por la ſin razon que vſauã, dando en cada vn año cada Reyno deſtos, ſeſenta donzellas en cabello en parias al Rey Moro Abderrahamã de Cordoua, las treynta hijaſdalgo; y las otras treynta de labradores. Eſtas donzellas daua el Rey cada año en ſueldo a ſus caualleros, las hijaſdalgo a los mas nobles, y las de labradores a los demas, y ninguno ſe atreuia a negar a ſu hija para eſte nefando tributo, hidalgo, ni labrador, y aun las auian de acõpañar haſta Cõſtançana, para que quedaſſen ſeguras en poder de Moros. [illegible] conſideraron eſta maldad el Rey don Ramiro, Conde Fernan Gonçalez, y el Rey dõ Garcia Sanches, y echaron de ver la ofenſa grãde, que en eſto a Dios ſe hazia, y con palabras arrancadas del centro de ſus coraçones dixerõ: mas vale morir mil muertes que viuir vida tan deshonrada, haga Dios a ſu voluntad de noſotros que eſta ofenſa no ha de paſſar adelante. Eſtãdo en eſta determinacion tan ſanta, vinieron los Moros a Leon, Caſtilla, y Nauarra, para que ſe les entregaſſe el tributo de las donzellas, a los quales mataron y quitaron las cabeças, excepto algunos pocos que dexaron para que lleuaſſen eſta nueua a ſu Rey. La qual ſabida, ſe ſintio en gran manera, de que aſsi ſe huuieſſen afretado y eſcarnecido los Chriſtianos como el dezia, y determinò de tomar la vengança muy por entero. Para eſto hizo llamar a todos los Morabutos y letrados, y eſtãdo juntos les preguntò: Aquellas ſeñales tan admirables que en el cielo ſe auian viſto, que pronoſticauan. A lo qual reſpondieron q̃ ſu ſaber no lo alcançaua, mas q̃ en tierra de Meca eſtaua vn Morabuto mas ſabio q̃ todos, cuyo nõbre era Alfarami, el qual jamas faltaua en lo que dezia, y que eſte ſe deuia de conſultar, para dar claridad en caſo que de ſuyo era tan oculto, y q̃ deuia ſeguir lo que eſte dixeſſe. Imbio por el para que le acõſejaſſe ſu total perdicion como ſe dirà. Vino con la breuedad poſsible a Cordoua, do ſe hallaua el Rey, y luego que llegò le metio en ſu camara, y con palabras de mucho encarecimiento le mandò dixeſſe, que pronoſticauan aquellas prodigioſas ſeñales, q̃ auian parecido en el cielo: porque en ſu coraçon auian cauſado gran temor. Señor, reſpondio Alfarami, no tienes de que temer, antes deues eſtar muy alegre, porque todas aquellas ſeñales te ſauorecen, y ſon de tu parte. Porque auerſe eſcurecido el Sol, da a entender que los Chriſtianos han perdido ſu ley, y que te han de obedecer por ſeñor, aſsi como eres Rey de tierras de de Moros, lo ſeràs tambien de tierra de Chriſtianos, y andaràs todo el mundo, porque las eſtrellas que cayan contra el viento abrigo, ſon Chriſtianos,

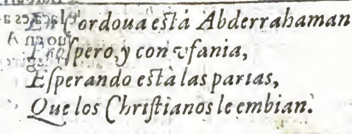
que te han de abaſtecer por Señor. Mucho ſe holgò el Rey de oyr a ſu Morabuto, y dandole todo credito como ſi fuera algun Profeta de Dios, al punto embio patẽtes por todos ſus Reynos, mãdado que todos los Moros, que pudieſſen armas tomar, viniellen y ſe juntaſſen cõ toda breuedad en los campos de Cordoua. Y ſu ſabio Alſarami le eſcriuio animandolos y certificandoles que ſin duda ſeria para acabar de deſtruyr todo el Chriſtianiſmo. Iuntoſe en la campaña de Cordoua tanta multitud de Moros apie y acauallo, quanta jamas ſe vio, de manera q̃ era impoſsible contarlos, q̃ parecia eran baſtantes para conquiſtar todo el mundo. Con eſta preſuncion eſtaua el Morabuto Alſarami quando vio tantas gentes juntas, y aſsi propuſo ſu razon al Rey diziendo. Señor tanta gẽte tienes en el cãpo, que no aurà lugar, do ningũ Chriſtiano ſe pueda amparar, ni huyr de tus manos, ni aura caſtillo ni ciudad que tu no ſugetes, en el campo ninguno te oſarà eſperar. Mas ſerà acertado eches vn vando, que a los Chriſtianos, q̃ ſe quiſieren hazer Moros ſe les den armas y caua[illegible]os, y ſe les haga mucho bien y buen trata[illegible]iento: los que no ſe quiſieren boluer Moros, manda a tus Capitanes los deſſuellen viuos, a las mugeres les arranquen las tetas torciendoſelas, a los mu[illegible]hos qu[illegible] los tomen por los pies, quebrantando[illegible]es las cabeças en las paredes y pi[illegible]ras, y deſta manera no quedarà raſtro nin[illegible]no de Chriſtianos. En eſtremo [illegible] al Rey las palabras que ſu [illegible]a, y aſsi mandò a ſus Capita[illegible]s con publico pregon lo ex[illegible]en: [illegible] al punto ſe hizo ſeña de part[illegible]a. Marchando Abderrahamã cõ e[illegible]numerable exercito començò a entrar por tierras de Portugal y coſta de aquel mar, haſta el Reyno de Leon, haziendo daños y crueldades increybles, deſſollando hombres, arrancando las tetas a las mugeres, [illegible] que morian con grandiſsimos dolores, y eſtrellando los muchachos a las paredes y piedras, de manera q̃ no auia entre los Chriſtianos, ſino llantos y gemidos tan grandes, que rõpian los ayres. Como eſto ſupieſſe el Rey don Ramiro II. de Leon, cuyo era Portugal, ſintiolo mucho y rõpio en eſtas palabras. Pecador yo a Dios en fuerte y deſgraciado punto naci: que ſea yo Rey de tierra, y que no pueda amparar los vaſſallos, que deuria mãtener; muy ayrado eſtà Dios nueſtro Señor, cõtra nos, pues que a eſta gente deſcreyda y ſin ſer, tan gran poder le de contra la Chriſtiandad. Sin duda que ſi hallaſſemos modo como los Chriſtianos nos pudieſſemos juntar en vn lugar, valdria mas que murieſſemos todos a cuchillo, que morir tal muerte como Moros dan a Chriſtianos: por ventura el Señor del cielo auria cõpaſsiõ de noſotros y nos libraria deſta gente infiel. El Rey don Ramiro era muy gran guerrero, de muy fuerte y esforçado coraçon, y juntamente dotado de vn muy acertado entendimiento, no podia creer que tantos fueſſen los Moros como dezian, y para certificarſe, ſalio de ſu palacio con algunos caualleros que le acompañauan, y puſoſe en parte que los pudieſſe ver al ſeguro, y ſe enterò de la verdad, que eran tantos que cubrian montes y valles, y no ſe veya cabo ni fin del exercito, y que era impoſsible poderlos reſiſtir, y aſsi ſe metio en Simancas, que es vna villa dos leguas diſtãte de Valladolid hazia Poniẽte, junto al rio Piſuerga, en ſitio eminente y razonable para la defenſa, en aquel tiempo que ſe peleaua con ſolo lança y eſpada. Los Moros corriã toda la tierra, ſin que nadie ſe atreuieſſe a contradezirſelo. Eſtando en eſta congoxa determinoſe el Rey Ramiro de eſcriuir al Conde Fernan Gonçalez, y al Rey dõ Garcia Sanches, auiſandoles de la entrada de los Moros, y de los grãdes daños que venian haziendo, y que era impoſsible hazerles reſiſtencia ningun lugar de Chriſtianos. Con eſte auiſo ſe mouieron luego eſtos dos Principes juntando todas ſus gentes, y fue eſtraño el temor que todos concibieron, aſsi hõbres, como mugeres, que cõ ſus hijos en los braços yuã ſiguiẽdo a ſus maridos, que a mal andar ſiguiendo ſus vanderas, ſe vinieron a jũtar en Simancas, y hecho alarde de la gẽte que deſtos tres Reynos ſe auian juntado, hallaron que para cada Chriſtiano auia mas de mil Moros, y aſsi tenian por muy cierto que entrando en batalla, ſerian todos deſcabeçados. A eſta razõ los

Moros

Moros auiã ya llegado a Alfanden, que es vn gran campo de la ciudad de Toro, nueue leguas de Simancas, alli supieron que los Christianos se auian juntado: lo qual les dio sumo contento, teniẽdo por cierto de acabarlos de vna vez, para lo qual partieron de Toro a gran priessa, y llegaron a Simancas muy en breue, y cerraron la villa. Quando los Christianos se vieron cercados de tanto Moro, y en tã manifiesto peligro su temor fue tan grande, que no ay palabras para explicarle. En aquella hora mouio Dios el coraçon del Rey Ramiro, y dixo: yo no hallo consejo humano que nos pueda valer en tan gran peligro, sino la virtud de Christo nuestro Redentor, y de vn cuerpo santo glorioso q̃ està en mi tierra señor Santiago, que fue vno de los doze Apostoles q̃ Iesu Christo embio a todas las tierras para cõuertir las gentes q̃ en el no creyan, y traerlas a su santa Ley. El cuerpo deste glorioso Apostol passò martyrio por el amor de Christo, y obra grandes virtudes y milagros Dios por el, al qual hago Rey y señor de mi tierra, de mi cuerpo, de mis gentes, y a el las encomiendo para que las defienda, al qual humilmẽte pido su poderoso amparo, porque cõ la virtud del espero seremos defendidos, y con su intercession amparados, no temiendo, ni dudando, antes firmemẽte creyendo, que qualquiera cosa que a Dios pidiere, le serà concedida, el sea intercessor ante la diuina Magestad, que se apiade, y duela de su Christianismo, como no se pierda, sin mirar a nuestros pecados q̃ lo merecen. El Rey D. Garcia Sanchez, y el Conde Fernan Gonçalez que estauan presentes con otro tã to dolor y angustia de sus coraçones formaron semejantes palabras: otro santo cuerpo glorioso ay en nuestra tierra, a quien muestra Dios fauorecer mucho con grandes virtudes que por el obra, q̃ es señor san Millã de la Cogolla, a el hazemos Rey y señor de nuestros cuerpos, gentes y tierras, con cuyos merecimientos y intercession deuemos esperar conseguir de Dios la expulsion de nuestros enemigos, protecciõ de los fieles, la abũdãcia de los frutos, defensiõ de nuestros Reynos, y perdon de nuestras culpas, el sea rogador al Señor del cielo vse de su clemencia, de manera que sus sieruos, que aqui nos hemos juntado, no perezcamos a manos destos infieles enemigos de su Ley, ni mire nuestras culpas que merecen mucho mayor castigo. En cayendo la noche se fueron estos Principes cada vno a su aloxamiento: a los quales estando dormiendo hablò vn Angel del cielo con estas palabras. Varones de Dios no desmayeis q̃ a buenos Señores os encomẽdays, ellos son rogadores al Señor del cielo por vosotros para que os haga merced con tal que hagays promessa, de manera que la virtud soberana, q̃ Dios por ellos mostrarâ, no sea oluidada por vos, ni por vuestra generacion, hasta la fin del siglo, y valeros ha la Magestad diuina por la intercession destos dos gloriosos señores a quien os encomẽdastes, señor Santiago, y señor san Millan, y sacaros ha Dios del dolor y peligro en que estays. Otro dia muy de mañana se juntaron los Reyes, y todos tres acordaron en las palabras que el santo Angel les auia dicho, y luego llamaron a consejo a los Arçobispos, Obispos, y caualleros, manifestandoles auer recebido vn mensaje del cielo, que Dios los sacaria libres, y vitoriosos del peligro grande en que estauan. Publicose esto entre todos, y dixeron. Si el Señor del cielo nos fauorece, y del peligro en que estamos nos saca, desde ahora le prometemos, q̃ nos, y nuestra generacion, q̃ despues de nos verná, le seruiremos hasta la fin del siglo y seremos sieruos destos dos gloriosos Santos. A este hablo ya los Moros se queriã poner en orden para dar el assalto a la villa, quando los Christianos salieron della con muy buen animo, repartiendose en tres partes. La primera fue del Rey don Ramiro con su gente de Leon. La segunda del Rey don Garcia Sanchez con su gentes de Pamplona, y Alaba. La tercera del Conde Fernan Gonçalez con los guerreros de Castilla la vieja, todos soldados de gran coraçõ: los Moros assi mesmo se auian puesto en orden para dar la batalla en frente de los Christianos, que antes de acometer la, se hincaron de rodillas con grandissima deuocion, suplicando a Dios vsasse

con ellos de su misericordia, doliendose de sus fieles con darles vitoria en aquella vatalla que en su confiança acometian. Los Moros como estauan cerca, y vierõ q̃ todos los Christianos, se poniã de rodillas, fuerõ muy alegres y gozosos en sus coraçones, pensando que de temor dexauan su ley por creer en Mahoma, y que hincauan las rodillas en señal que se querian sugetar, y obedecer al Rey Moro. Estando pues los Christianos desta manera en su oracion, y derramando muchas lagrymas: viẽdolo Moros y Christianos se abrieron los cielos, y vieron baxar dos Caualleros en cauallos blancos, armados con armas blancas, las espadas en las manos, con ellos grandes compañias de Angeles, entraron entre los dos campos, y començaron a dar las primeras heridas en los Moros, los quales se cegaron y turbarõ en tanta manera, que ellos mesmos con sus propias armas se matauan, y quitauan las vidas, y les parecia que para cada Moro auia mil Caualleros blancos, vieron que eran todos confundidos, y que la virtud de Dios decendia del cielo en fauor de los Christianos, y dieronse todos a huyr: los Christianos herian en ellos con grande esfuerço, siguiendo a los Moros, hasta el campo de Pegujares, do fueron presos el Rey Abderrahaman, y el Morabuto Alfarami su consejero, que causò tantos daños, y mouio esta guerra, los quales cõ los demas Moros que alli se hallarõ, fueron todos passados a cuchillo. Sucedio esta vatalla Martes, cinco de Agosto, vispera de la Transfiguracion de [illegible]. Viendo se vitoriosos los Christianos tã milagrosamente, quedaron con increyble gozo. Y reconocidos de tan gran beneficio, y soberana merced, dixeron ser justo, que todos hiziessen demonstracion que aquellos dos Santos auian sido en aquella necessidad sus Reyes, y señores: y assi auiendo juntado los despojos de aquella vatalla (que eran de mucho valor, oro, plata, cauallos, armas, y tiendas) los hizieron cinco partes, y la quinta partieron en dos, la vna embiaron a señor Santiago de Galizia, y la otra a señor san Millan. Y demas desto dixeron hagamos tal promessa, que sea cumplida por nos, y por toda nuestra generaciõ, hasta la fin del mundo, y assi lo prometemos a señor Santiago, y a señor S. Millan, tal que los ricos tengan voluntad de dar mas, y los pobres fuerças para mantener la promessa, en cada tierra lo que mas abunda. Los dos buenos Reyes, y el Conde Fernan Gonçalez partieron las tierras, dando a Señor Santiago desde las sierras de Araboya, hasta la mar de Bizcaya, con toda Andaluzia y Estremadura, cõ todo lo que se poblare, hasta la fin del mundo, y a señor san Millan, desde el rio de Carrion, hasta el rio Arga, y señalaron lo que auia de dar cada vezino, como se refiere en los priuilegios concedidos a estos Santos. Esta ofrenda se llama oy votos de Santiago, y san Millan. Cerca desta vatalla se hizieron vnos Cantos, llamados peregrinos en redondillas, en verso antiguo Castellano, y los comenta Alonso de Fuentes, dirigiẽdolos al Duque de Alcala, fueron impressos en Zaragoça año 1564. Y en la quarta parte se tratã diez historias de cosas sucedidas a nuestros Españoles con los Moros, y el canto primero desta quarta parte, comiença assi.

(.?.)



En Cordoua està Abderrahaman
Prospero, y con vfania,
Esperando està las parias,
Que los Christianos le embian.

¶ Con este verso va refiriendo la hystoria desta vatalla de Simancas, sobre el tributo de las Donzellas, confundiendola con la de C[illegible]ndo sido muy diferentes.

TABLA DE LA TOPOGRAphia ê hiſtoria general de Argel.

¶ Ape-

Bata-

TABLA.

TABLA.

Costuras

 mil

Muerte

Pala-

TABLA.

las

S.

Selin

Yça

TABLA.

Fin de la Tabla.

